EL CABRITO

M. R. N.º135
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 3-V-1944
PRECIO: $ 1.40





EL CACHALOTE

COMO muchos otros cetáceos; el cachalote es cosmopolita, pero es muy raro encontrarlo fuera de la zona tropical o templada. Aquí en América del Sur, en la segunda mitad del siglo XVIII, se cazaban muchos cachalotes frente a la costa del Brasil, y en las costas de Perú y de Chile.

El cachalote es un cetáceo sociable, generalmente van de cinco a doce juntos, pero es frecuente ver reunidos hasta sesenta ejemplares. Por cada macho hay siempre varias hembras.

No obstante su enorme tamaño, el cachalote está dotado de una agilidad sorprendente: nada con gran rapidez y no es raro verlo saltar fuera del agua, elevándose algunos metros, y volviendo a caer con gran ruido. Al respirar lanza en el espacio un chorro de vapor en dirección oblicua hacia adelante.

El alimento del cachalote consiste principalmente en cefalópodos, a los que persigue encarnizadamente.

El cachalote ha sido y es todavía objeto de una persecución activa por parte de los balleneros, a causa de algunos productos valiosos que de él se obtienen. Hoy se le busca, sobre todo, por su grasa, que da un aceite tan bueno como el de ballena, y también por la esperma o blanco de ballena, que se utilizaba antiguamente para hacer velas o bujías finas. En tiempos pasados también se aprovechaban industrialmente los dientes del cachalote, que dan un marfil muy bueno.

Igualmente se obtiene del cachalote el muy estimado *ámbar gris*, que es una especie de cálculo que se forma en el intestino del cachalote. Cuando éste se corta con un cuchillo, es gris en el interior, y despide un olor no del todo desagradable. Hoy todavía se alcanza este producto a precios muy elevados, y se usa en perfumería. El perfume llamado *Peau d'Espagne*, cuando es legítimo, tiene como principal componente el ámbar gris.

PAJARITO

ESTA hermosa floreçilla azul, que tanto abunda en nuestros campos, y especialmente en los cerros de la zona central del país, pertenece al género *schizanthus*.

De esta planta existen en Chile dieciséis especies, que se diferencian levemente.

La más abundante es la llamada pajarito, común desde Coquimbo hasta Arauco.

La planta está revestida de pelos secretorios. Sus hojas, que miden más o menos 2 a 3 cm. de largo, están partidas hasta cerca del nervio principal, causando la impresión de una hoja paripinada.

La flor misma varía del color rosado hasta el violeta azulado. El segmento central del labio superior es entero o escotado; posee una mancha amarilla y puntitos oscuros. Los estambres, fértiles, son más largos que el labio inferior.

El fruto es una cápsula alargada con semillas pequeñas y negruzcas.

Debido a la belleza de esta flor, se suele vender en los mercados de flores.



AÑO III - N.º 135
3-V-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Emoresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

¿NO CREES TU QUE...

ES MEJOR LA GENEROSIDAD QUE LA AVARICIA?...

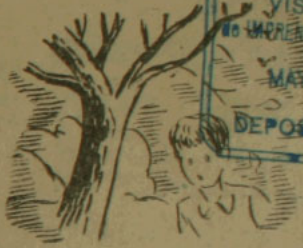


¡QUE miserable fin fué el de don Damián, hombre rico, que, cuando se estaba muriendo, no encontraba alivio sino en hundir sus manos en el montón de monedas nuevas que le habían llevado del Banco! ¡Al apagarse el mundo para él, seguía agarrándolas, tomándolas y acariciándolas una a una, y murió gritando: "¡Quiero conservar mi dinero!" Espantoso y denigrante espectáculo...

En cambio, qué hermoso ejemplo el de Saladino el Grande, conquistador de la Siria, la Arabia, la Persia y la Mesopotamia, el guerrero y conquistador más grande de su época, y cuyo poder y riquezas fueron inmensos. El se hallaba convencido de la completa inutilidad de las riquezas, por lo cual ordenó en su testamento que fueran distribuídas fuertes sumas entre los musulmanes, judíos y cristianos, para que los sacerdotes de las tres religiones imploraran para él la misericordia de Dios. Mandó que la camisa o túnica que llevaba en el momento de su muerte fuese llevada al extremo de una lanza por todo el campamento y a la cabeza de su ejército, y que el soldado que la condujera exclamara: "¡Contemplad lo que queda del emperador Saladino! ¡De todos los estados que conquistó, de todas las provincias que dominó, de los inmensos tesoros que acumuló, de las inmensas riquezas que poseía, no conservó al morir sino esta mortaja!"

Poema semanal:

LOS NIÑOS NO TIENEN OTOÑO



VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOT
MAY 3 1944
DEPOSITO LEGA

LOS ninos no tienen otoño,
pero el cielo y los árboles sí.
Yo lo veo en la playa desierta,
lona de oro, soberbio vestir.

Yo lo veo en el pájaro que huye,
con el ala que extiende ternura;
en los cisnes al sol de los prados,
en los ojos de la madre pura.

Los niños no tienen otoño,
pero el cielo y los árboles sí;
porque otoño es un ramo de lunas,
y estrellita es el niño feliz.

JUVENAL ORTIZ SARALEGUI.
(Uruguayo)

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



NEGRO sobre BLANCO

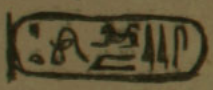
por M. ILLIN

(CONTINUACION)

EL miércoles decíamos que entre estos grabados encontramos también innumerables figuras geométricas de todas las formas posibles: cuadrados, triángulos, círculos, lazos. Es imposible enumerarlas todas.

Detrás de estos misteriosos símbolos, "jeroglíficos", se ocultaban siglos de la historia del pueblo egipcio, sus usos y costumbres. Pero, aun cuando los sabios trabajaban afanosamente para poner en claro el significado de ellos, no lo lograban. Los descendientes de los egipcios, los coptos, no representaban ninguna ayuda, porque habían olvidado desde hacía muchos años la escritura de sus antepasados. Pero, al fin, el secreto de los jeroglíficos fué descubierto.





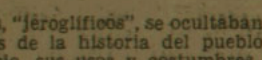
En el año 1799 desembarcaron en la costa de Egipto unos soldados franceses bajo las órdenes del general Napoleón Bonaparte. Cuando estaban excavando trincheras en las cercanías de la ciudad de Roseta, los soldados encontraron una enorme piedra plana, con una inscripción en dos idiomas: en griego y en egipcio. ¡Cuánta alegría tuvieron los sabios con este hallazgo! Ahora tenían una clave de los jeroglíficos. Parecía que todo cuanto tenían que hacer era comparar la escritura griega con la egipcia, y el secreto quedaría revelado. Pero los esperaba un desengaño.

Creían que aquello era una escritura figurada, que cada palabra estaba representada por una figura diferente. Pero cuando trataron de substituir una palabra griega a cada figura, nada obtuvieron.

Transcurrieron veinticinco años. Todavía seríamos incapaces, quizás, de leer estos jeroglíficos, si no hubiera sido por el trabajo del ilustre francés Champollion. Este observó que algunos de los símbolos egipcios estaban rodeados por un pequeño marco. En la inscripción griega que había dentro del marco aparecía el nombre del faraón Ptolomeo

Se le ocurrió a Champollion que la palabra que estaba adentro quería decir Ptolomeo (Ptolmees). Si era así, estos símbolos representaban letras.

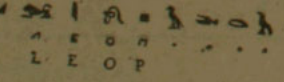
Aquí pueden ver ustedes, en esta página, la significación de estas letras (dibujo 3).



Pero esto era solamente una suposición. Quizás los símbolos significaban realmente algo completamente diferente. Debía encontrar alguna forma de comprobarlo. La fortuna le favoreció. En la isla de Philae hallaron un obelisco que también tenía una inscripción en dos idiomas. En esta inscripción aparecía muy frecuentemente un cierto tipo de palabra encerrada en un marco (dibujo 4).



Champollion reconoció inmediatamente en estas palabras algunas letras que él conocía. Las substituyó y obtuvo lo que damos en el dibujo 5.



Cuando examinó la expresión griega, Champollion se regocijó al encontrar en ese sitio la palabra KLEOPATRA. Eso significaba que su conjetura era correcta. Los símbolos en el interior de los marcos ovalados no representaban palabras sino letras separadas. Y ahora Champollion conocía once de esas letras: p, t, o, l, m, e, s, k, a, t, r.

Pero cuando intentó con la ayuda de estas letras descifrar las palabras que no estaban encerradas en los marcos no tuvo ningún éxito. Pasaron muchos años antes de que se encontrara la explicación de esto. El hecho era que los egipcios escribían solamente los nombres con letras. Las otras palabras estaban escritas en todas las formas. La escritura egipcia se asemeja a un acertijo: algunos símbolos significan palabras enteras; otros, sílabas separadas, y otros, nada más que letras. Obsérvese, por ejemplo, en el dibujo 6 el acertijo al estilo egipcio.

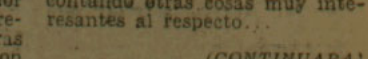


Allí algunas de las figuras representan letras: un ojo está en lugar de I, un arpa en lugar de H, un ángulo representa la A, un jarrón está por V, un águila por E. Otra figura representa una sílaba: can. O bien, una figura puede estar en lugar de toda una palabra: libro. Obsérvese cómo está representada la palabra *yo*. Hay una figura de un ojo humano, pero no significa OJO, sino YO.

(El ejemplo está arreglado "en inglés". Las letras, ordenadas, dicen I HAVE, que quiere decir YO TENGO. Eye, en inglés, es ojo, y se pronuncia "ai", que es también la pronunciación del pronombre I (yo).

Los egipcios usaban con frecuencia este método para escribir una palabra que era imposible representar en cualquier otra forma. Tómese, por ejemplo, la palabra *escarabajo*. El deletreo de esta palabra en egipcio es HPR (los egipcios nunca escribían las vocales). Pero el verbo *ser* se deletrea *hpr*. De modo que siempre que tenían que escribir la palabra *ser*, dibujaban la figura de un escarabajo.

Los siguientes son ejemplos de algunos jeroglíficos egipcios, y el miércoles les continuaremos contando otras cosas muy interesantes al respecto...



(CONTINUARA)

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales. *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO*.

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:
1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*
pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.



Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Enny Müller Salas, Cuming 775, Liceo de Niñas N.º 1, Santiago. Edad, 12 años.

"La suprema aspiración de mi vida es llegar a ser una gran PROFESORA DE DANZAS. Amo la belleza y el arte en todas sus manifestaciones; pero hallo que la danza es la expresión más pura del arte."

De Ninón López A., Janequeo 821, Liceo "Santa Filomena", Concepción. Edad, 13 años.

"Amor..., comprensión..., sacrificio..., abnegación. Son cuatro las substancias que forman el alma de una MAESTRA. Hacer ciudadanos grandes, nobles y rectos, impregnados de nuevos ideales, iluminar sus espíritus con sabias enseñanzas, es todo lo anhelado por mí. Con la juventud del mañana levantar una trinchera rigurosa, que sepa defender cultural y científicamente nuestro amado suelo. Y cada fruto recogido será un galardón que luciré cuando sea MAESTRA."

De Carlos Guzmán, Calle Brial 361, Vallenar. Edad, 11 años.

"Quiero ser OFICIAL DE MARINA, para servir y honrar a mi patria y ser un digno ejemplo de lealtad y valentía. Si alguna vez mi patria se siente amenazada, yo seré uno de los primeros en avanzar contra el enemigo, y, si es necesario, daré mi vida por ella. Imitaré el ejemplo de Arturo Prat, Carlos Condell y Thomás Cochrane."

HE AQUI LAS CARTAS QUE HAN SIDO PREMIADAS EN EL MES DE ABRIL:

Con el PRIMER PREMIO, consistente en un JUEGO DE LAPICERA FUENTE Y LAPIZ: TULIO RAMIREZ R., Matta 36, Temuco, Liceo "Plácido Briones". Edad, 15 años, cuya aspiración es llegar a ser INDUSTRIAL.

Una SUSCRIPCION POR SEIS MESES a "El Cabrito", a Graciela Guzmán R., Escuela de Niñas N.º 10, de Caldera, que quiere ser ENFERMERA.

Un LAPIZ AUTOMATICO a Héctor Zenteno M., Escuela Nocturna N.º 6, Santiago, que quiere ser MECANICO AVIADOR.

Una LAPICERA FUENTE a Jorge Bravo, Maipú 1080, Liceo de Hombres, Linares, que quiere ser PILOTIN DE LA MARINA MERCANTE.





EL SUEÑO DEL AMBICIOSO

(CONCLUSION)

JUANILLO, cogiendo las tijeras, en un dos por tres le recortó la barba y los bigotes al rey, dejándolo como nuevo...

Todo entonces fué sorpresa por parte de las gentes de esa isla, y el rey dió a Juanillo un apretón en que casi lo estrangula, para demostrarle su alegría de verse así... Luego, perdonando también la vida del capitán, que era amigo de tan precioso barbero, les brindó un banquete formidable, en el cual se sirvieron las más escogidas viandas y los más exquisitos vinos.

Desde entonces Juanillo fué el hombre más importante de la isla; durante un mes no hizo más que recortar barbas y bigotes, y por todas partes era venerado con un respeto sin límites. En eso estaban, cuando al rey se le ocurrió preguntarle si quería ser su yerno, pues tenía aún una hija soltera. Y diciendo esto, le presentó a la princesa Boquirrubia, que lo menos que tenía era ser rubia; pero quizás por qué casualidad había sido bautizada así... Lo cierto es que al verla, Juanillo sintió deseos de arrancar, pues la salvaje era como para dar susto, y, ya con algún arrepentimiento, nuestro amigo recordó a Rosa, la hija de la lavandera de su pueblo; a Catalina, la hija del almacenero, y a Pepita, la sobrina del cura...; pero luego las olvidó de nuevo, porque se convenció de que en esa isla de los ex barbudos había mucho dinero que ganar, pues los salvajes no les hacían caso a las riquezas que allí había...

Cuando tuvo acumulado bastante, deseoso de ir en busca de nuevas aventuras, pidió al rey que le permitiera marcharse, pues en verdad él era casado en su patria, pero el salvaje no quiso permitírselo sino después de haber sido conquistado por Juanillo, que le enseñó a manejar sus tijeras y navajas, y que hasta llegó a regalárselas, diciéndole, además, que su amigo el capitán, que era soltero, se quedaría para siempre en la isla, pues se había enamorado de la princesa, su hija...

Hecho esto, se embarcó en una canoa llena de riquezas, y partió con rumbo al país de los brillantes, del que había oído hablar mucho a los barbudos.

La navegación esta vez no tuvo obstáculos, y a los cuatro días de navegar viento en popa, llegó a divisar la costa de la Isla Diamante, que relucía al sol con mil rayos...

Desembarcó allí sin dificultad, y, después de recorrer un gran trozo de costa, vió una pequeña ensenada, y allí fondeó, llegando a pisar aquella tierra firme, en donde esperaba hacerse poderoso, entre gentes más parecidas a él que los salvajes barbudos.

El aspecto de la isla era fantástico: las rocas de la costa eran enormes brillantes, esmeraldas y turquesas, que pesarían cientos de arrobas, y las arenas de la playa eran finísimo polvo de oro, que, al moverse impulsado por las olas, producían hermosísimos reflejos.

Ya les había echado el ojo a dos estupendos brillantes extraordinariamente negros, cuando vió a lo lejos otros de destellos más lindos y de más puros y deslumbrantes fulgores. Internóse en busca de lo más rico que pudiera encontrar, y, a tal punto le cegó la ambición, que tiró al agua los regalos de oro y plata de los barbudos, para dejar sitio en la canoa donde poder acomodar las nuevas riquezas. Comprendiendo que por extraordinarios los dos brillantes negros debían valer mucho, fué hacia ellos y, haciéndolos rodar por la suave pen-

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N° 7, enviado por VIOLETA FUENZALIDA F. (Santiago)

PARA participar en este concurso sólo es necesario enviar un dibujo de algún animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales, y el resto de las letras substituidas por puntos, igual que el modelo. La solución debe venir en hoja aparte. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Casilla 84-D., Santiago.



El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de $ 5.— entre las soluciones correctas.

Entre los que enviaron soluciones exactas, salieron premiados esta semana:

Carlos Rebolledo López, Dieciocho 529, Angol. Antonieta Arteaga Fagrulli, Constitución 1027, Chillán.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso. Los de provincias serán enviados directamente.

Solución del dibujo N.° 5: NOMBRE: Laucha; ORDEN: Roedores; LUGAR DONDE VIVE: Cosmopolita.

diente de la playa, llegó cerca de la canoa; pero los brillantes pesaban tanto, que no había medio de cargarlos, y cuando, después de rudos esfuerzos, lo consiguió, la canoa se partió en dos y se fué a pique, llevándose los dos brillantes...

Esta vez, por fin se dió cuenta Juanillo de que era un ambicioso ilimitado, que merecía lo que le acababa de suceder, y, sintiéndose amargado y perdido en esas soledades, se tiró de cabeza al agua, con el fin de ahogarse, perdiendo de inmediato los sentidos...

Cuando los recobró, estaba afeitando y desollando clientes en la sencilla peluquería de su pueblo... Miró por todas partes con extrañeza, y por último preguntó a su hermano, que estaba afeitando a un cliente:

—¿Cuándo he regresado a casa, Joselillo?

—Ayer en la mañana, y por cierto que venías calado hasta los huesos. Te caíste en el estero, y de ahí te sacaron tres mujeres...

—¿Tres mujeres? ¡Qué barbaridad! ¿Y quiénes eran ellas?

—Pues Rosa, la hija de la lavandera; Catalina, la hija del almacenero, y Pepita, la sobrina del cura...

—¡Ah!... Entonces esto ha sido sólo un sueño...

Y Juanillo se quedó pensativo un instante, mientras afilaba la navaja. Entonces el parroquiano le dijo:

—Por favor, dése prisa, que tengo que embarcarme esta noche...

Miró Juanillo y vió que, justamente, el cliente que estaba afeitando era el capitán de su sueño...

—¡Capitán! —exclamó—, ¿usted por aquí? Y yo que creía haber soñado...

—No ha sido sueño —murmuró el capitán, con los labios llenos de jabón—; pero su excesiva ambición le ha perdido. Tuvo usted en su mano una riqueza, y la despreció por obtener otra mayor...

"Yo también —agregó el capitán— he perdido mi porvenir. ¿Qué más podía apetecer, bárbaro de mí, que por ambición hasta decidí casarme con la princesa salvaje y llegar a ser rey de los barbudos? Bueno, pues, se me ocurrió encontrarla fea al último momento, y a nado fuí a parar al puerto de donde salí...

—Pero, ¿se está riendo de mí, capitán? —preguntó, muy extrañado Juanillo, al ver que todos en la peluquería le miraban irónicos.

Entonces se acercó Joselillo, el hermano, y le dijo:

—Mira, Juanillo, la verdad fué que tú soñaste y hasta deliraste, y, como el capitán es algo médico, él te curó y se dió cuenta de que habías soñado hasta con él, por haber oído sus narraciones de viajes extraordinarios anoche en la posada... Entonces, ahora te quieren tomar el pelo...

Juanillo se sintió muy avergonzado de todo esto, y entonces salió a la calle, caminando sin rumbo. Cuando estuvo en el jardín que hay detrás de la iglesia, llegó hasta él, corriendo, Rosa, la hija de la lavandera, y como él quisiera huir, ella le dijo:

—Juanillo, yo también ayudé ayer a sacarte del estero; pero quiero que sepas que no me he reído de tí como todos ellos... Comprendo que pecaste por exceso de ambición; pero también un hombre debe tener ambiciones...

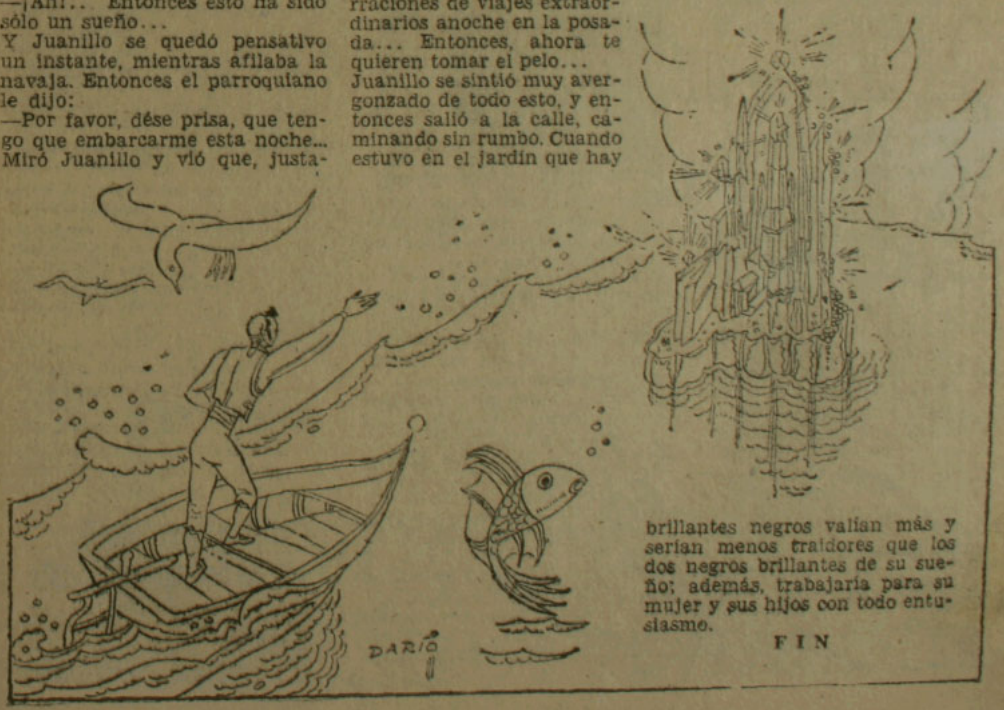
—¿Lo crees tú verdaderamente así, Rosa? —preguntó él, con algo de esperanza.

—Por mi parte, yo respeto tu ambición, porque también yo la tengo. ¡Quisiera llegar a ser una señora que sólo se ocupara de los quehaceres de su casa, de su marido..., y más tarde de sus hijos!

—¡Rosa querida! —exclamó entonces Juanillo—. He sido un ciego. ¿Quieres casarte conmigo? Dejaré a un lado mis excesivas ambiciones, y trabajaré en mi profesión, para tener la casita que deseas, y formaremos un hogar de gente humilde, pero siempre lista a progresar... ¿De acuerdo?

—De acuerdo —respondió tímidamente Rosa, y acercó su fresca boca a Juanillo; entonces éste, al mirar de cerca sus negros ojos, comprendió que esos dos brillantes negros valían más y serían menos traidores que los dos negros brillantes de su sueño; además, trabajaría para su mujer y sus hijos con todo entusiasmo.

FIN



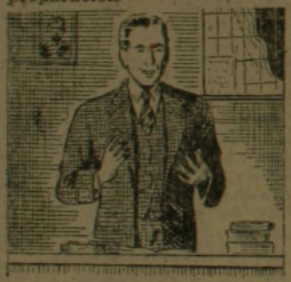
El día del TRABAJO



Comedia en 1 acto, original de
PEDRO GAETE SILVA
(Profesor primario de Valparaíso)

PERSONAJES: Profesor. Alumnos: Hugo, Mario, Carlos, Eduardo, Antonio y Abel. Para el papel de profesor se buscará un alumno grande y de voz de tono alto.
(Se simulará una sala de clases, en la cual, además de los alumnos nombrados, podrá haber otros. Los alumnos están sentados en sus asientos; al llegar el profesor se levantarán.)

PROFESOR *(entrando al recinto que simula sala)*.—Buenos días, niños...
ALUMNOS.—Buenos días, señor...
PROFESOR.—Asiento (o sentarse).
ALUMNOS.—Gracias, señor.
PROFESOR.—Todos ustedes saben por qué no hubo clases el lunes pasado...
ANTONIO.—Sí, señor; fué el 1.º de mayo.
PROFESOR.—¿Y qué tiene que ver eso con las clases?...
HUGO.—Es que ese día se celebró la Fiesta del Trabajo.
PROFESOR.—Muy bien, Hugo. Todos celebramos ese día rindiendo homenaje al trabajo.
MARIO.—Mi papá me dijo que para haberlo celebrado, mejor hubiéramos tenido clases...
CARLOS.—Claro, habría sido un homenaje mejor al trabajo.
PROFESOR.—Y a ti, Eduardo, ¿qué te parece?
EDUARDO.—Mi hermano mayor, que trabaja en una fábrica, dice que sólo los obreros debían descansar el 1.º de mayo.
PROFESOR.—¿Y en qué trabaja tu hermano?
EDUARDO.—En una fábrica de calzado.
MARIO.—A mí me parece, señor, que todos los trabajos son iguales...
ANTONIO.—No, señor, yo creo que los pobres trabajan más que los ricos, y que éstos viven del trabajo de los pobres.
PROFESOR.—Bueno, bueno. Esto está muy interesante. ¿Qué dices tú, Abel?
ABEL.—Antonio tiene mucha razón, pues los ricos ni trabajan y andan mejor vestidos que los pobres...
MARIO.—Yo, señor, estimo que ni Antonio ni Abel tienen razón, pues todos trabajan a su manera y de acuerdo con su preparación.



CARLOS.—No, señor, yo tengo un tío que es muy preparado, y hace como dos años que no encuentra trabajo.
HUGO.—Estará cesante...
ANTONIO.—O será un "caballero"...
ABEL.—Claro. Los "caballeros", para no ensuciarse las manos, no pueden trabajar...
CARLOS.—¿Y que querías tú que mi tío, siendo bachiller, fuera a trabajar de basurero?
MARIO.—Los basureros trabajan dignamente, y no tienes por qué mirarlos en menos...
PROFESOR.—Muy bien, Mario. Todo trabajo dignifica al hombre.
ANTONIO.—Los ladrones también trabajan, y algunos son tan trabajadores, que tienen que hacer hoyos en las murallas para sacar sus "trabajitos"...
PROFESOR.—Bueno. No me haga "hoyos" en la clase, y siéntese derecho.
EDUARDO.—Señor, ¿qué es un bachiller?
PROFESOR.—Una persona que ha cursado el 6.º año de humanidades, y habiendo rendido satisfactoriamente su bachillerato, queda capacitada para seguir cualquiera carrera universitaria...
CARLOS.—¿Y qué sacó mi tío con ser bachiller?
ABEL.—No sería capaz de nada, pues mi papá, sin ser bachiller, trabaja en el Astillero Las Habas, y gana 40 pesos diarios.
HUGO.—Y el mío trabaja en una panadería, y gana como 200 pesos a la semana...
EDUARDO.—Mi padre es también zapatero, y gana 300 pesos en 15 días.
CARLOS.—Y el mío, que es marino, "saca" 750 pesos al mes.
MARIO.—Mi papá trabaja en una sastrería, y está muy conforme con lo que gana...
ANTONIO.—Y el mío es basurero, y no estoy avergonzado, pues con lo que gana nos alcanza a todos para vivir más o menos bien.
PROFESOR.—Bueno. Muy bien. La discusión me ha parecido muy interesante; pero ahora quisiera que leyéramos algo relacionado con el trabajo. ¿Quién desea leer de este libro la lectura titulada "El Trabajo"? *(Tiene en sus manos el libro 5.º de "El Niño Chileno".)*
MARIO.—¡Yo, señor!
PROFESOR.—Sí, usted. Pero en

(Continúa en la página 25)



Cuentos, milagros y leyendas de América:

La INDIECITA QUE QUERIA SER COPIHUE



(Chile)

VIVIA, hace muchísimo tiempo, antes que llegaran a Chile los españoles, por allá en donde está hoy la ciudad de Nueva Imperial, una indiecita muy hermosa. Tenía apenas quince años, y no se sabía a qué flor compararla. Pero ella deseaba algo más que parecerse a una flor: quería serlo.

Una tarde, paseando por el bosque cercano a la ruca donde vivía con sus padres, le salió al encuentro la vieja "machi" de la tribu. Se detuvo la hechicera y acarició los negros cabellos de la niña.

—¡Qué linda eres! —dijo, y añadió: —Puedes pedirme lo que quieras; te será concedido.

—Quisiera ser flor —exclamó la indiecita—. Conviérteme en copihue rojo, de pétalos de seda.

La "machi" no pudo ocultar su sorpresa; pero sonrió burlonamente y contestó con simplicidad:

—Sea.

Y en el mismo instante la niña se vió convertida en la flor deseada: en el más rojo copihue que jamás vieran los ojos humanos.

El lugar a que había sido transportada era un inmenso bosque, en el que vivían las flores más encantadoras de la tierra.

Pero aquel copihue rojo sobrepujaba a todas por su gracia y lozanía, y no hubo uno que no se inclinase ante él como ante un rey. La felicidad, sin embargo, duró poco. Una mañana las hijas del cacique Orompello, señor de toda esa comarca, recorrieron el bosque y cortaron las flores más vistosas, con las que engalanaron sus negras trenzas. El copihue de nuestro cuento se salvó por milagro. No obstante, se cubrió de horror, considerando la triste suerte de sus compañeras, y pensó que, tarde o temprano, le ocurriría a ella lo mismo. Se echó a llorar desconsoladamente, invocando con débil voz a la vieja "machi", que no tardó en llegar.

—¡Por lo que más quieras — exclamó— conviérteme otra vez en niña! ¡Ya no quiero ser flor!

—Sea —dijo la "machi", sonriendo burlonamente.

En el mismo punto la indiecita recobró su primitiva naturaleza. Entonces se echó a los pies de la bruja y no sabía con qué palabras darle las gracias.

Pero ella la obligó a levantarse y, acariciándola tiernamente, le dijo:

—Que lo ocurrido te sirva de ejemplo. No olvides que no hay flor en la tierra que pueda compararse a una niña. Ojalá lo seas siempre, aun cuando te caigas de vieja.

Y dicen las leyendas mapuches que, desde entonces, los copihues fueron más rojos, porque habían sido lágrimas de sangre las que lloró la indiecita cuando creyó que podía correr la misma suerte que habían corrido las demás flores del bosque en manos de las hijas del cacique Orompello.

Eduardo Varela Pellicer.

Casa ZABALA
sin rival!
La que al vender regala
PARA VESTIR AL COLEGIAL
SAN DIEGO 804
ESTA CASA OBSEQUIA "EL CABRITO" AL HACER SU COMPRA

—entre mate y mate



DANZA DEL MONITO

¡Dancín, danzón,
danza mi mono de cartón!

¡Danzón, dancín,
gira mi mono bailarín!

Y canta el oso una canción,
y baila el mono bailarín;
y suelta al viento su emoción
¡hacen los dos ronda sin fin!

BLANCA ALICIA CASAS



EL PEDAZO DE CARNE

DOS mozos de labranza, Nicolás y Jorge, habiendo conducido a la casa de sus amos dos carretadas de leña, entraron en la cocina. Apenas hubo el cocinero vuelto la espalda para ir a la bodega en busca de vino para refrigerarlos, el astuto Nicolás arrebató bruscamente de la olla un trozo de carne, e introduciéndolo en la faltriquera de Jorge, dijo:

—Cuando vuelva el cocinero y pregunte por la carne, yo le juraré que no la tengo y tú que no se la has robado. De este modo, sin mentir, nos saldremos bien del asunto.

Volvió el cocinero algunos instantes después, dió un vistazo a la olla, y al momento echó de ver el hurto. Con penetrante mirada examinó a los dos labriegos, y les dijo, con voz segura:

—¿Qué se ha hecho el pedazo de carne que falta ahí?

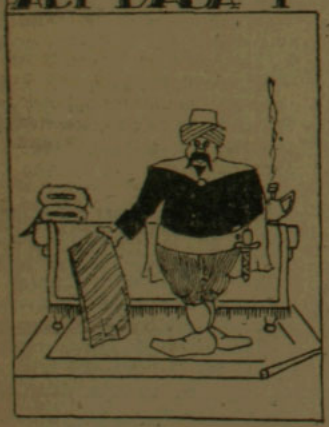
Entre ambos contestaron según habían convenido.

Pero el cocinero repuso:

—Tú, Nicolás, has sacado la carne de la olla; lo conozco en que tienes la manga de la chaqueta cubierta de salsa; y tú, Jorge, la tienes en la faltriquera, pues la grasa se está derramando; a uno y otro debiera caérseles la cara de vergüenza. Pero aún cuando no hubiera descubierto el hurto, ¿creéis que éste se hubiera escapado a Dios, que todo lo ve?

Obligados a restituir el objeto, el hurto fué castigado conforme se merecía; y en lo sucesivo Nicolás y Jorge, arrepentidos de su falta, se portaron como hombres honrados.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



1. En una ciudad de Persia vivían dos hermanos, cuyos nombres eran Casim y Alí Babá. Cuando su padre murió les dejó muy pocos bienes, pero Casim tuvo la suerte de casarse con una mujer que, poco después, heredó de un pariente lejano una tienda surtida de ricos géneros y algunas casas. Casim llegó entonces a ser un hombre rico e importante.



2. Alí Babá se casó también, pero con una mujer pobre, mas no llegó a tener ninguna herencia, y él tenía que sostener a su familia con la venta de las cargas de leña que iba a cortar en un bosque lejano, y que traía entre borricos, que era todo lo que poseía. Así fué cómo un día estaba en el bosque cargando sus tres asnos con la leña....



3 ...cuando divisó a lo lejos una gran polvareda producida por un pelotón de hombres a caballo que se dirigían hacia el punto en que él se hallaba. Alí Babá tuvo miedo y creyó más prudente ocultarse y dejarlos pasar; con este objeto se subió a un árbol frondoso y alto, al pie de una roca...

(CONTINUARA)

Cabra-Mama cuenta

RATON PEREZ





por el
PADRE COLOMA

(Conclusión)

EN SU LUGAR había un precioso estuche con la insignia del Toisón de Oro, toda cuajada de brillantes, regalo magnífico que le hacía el generoso Ratón Pérez en cambio de su primer diente.

Dejólo caer, sin embargo, el reyecito sobre la rica colcha, sin mirarlo casi, y quedóse largo tiempo pensativo, con el codo apoyado en la almohada. De pronto dijo, con esa expresión seria y meditabunda que toman a veces los niños cuando reflexionan o sufren:

—Mamá... ¿Por qué los niños pobres rezan lo mismo que yo: "Padre nuestro, que estás en los cielos..."?

La reina le respondió:

—Porque Dios es padre de ellos lo mismo que lo es tuyo.

—Entonces —replicó Buby, aún más pensativo— seremos hermanos...

—Sí, hijo mío; son tus hermanos.

Los ojitos de Buby rebosaron entonces admiración profunda, y con la voz empañada por las lágrimas y trémulo el pechito por el temblor de un sollozo, preguntó:

—¿Y por qué soy yo rey, y tengo de todo, y ellos son pobres, y no tienen de nada?

Apretóle la reina contra su corazón con amor inmenso, y, besándole en la frente, le dijo:

—Porque tú eres el hermano mayor, que eso es ser rey... ¿Lo entiendes, Buby?... Y Dios te ha dado de todo, para que cuides en lo posible de que tus hermanos menores no carezcan de nada.

—Yo no sabía eso —dijo Buby, meneando con pena la cabecita.

Y sin acordarse más del Toisón de Oro, púsose a rezar, como todos los días, sus oraciones de la mañana. Y a medida que rezaba, parecíale que todos los Gilitos pobres y desvalidos del reino se agrupaban en torno suyo, alzando también a Dios sus manitas, y que él decía, llevando, como hermano mayor, la voz de todos:

—¡Padre nuestro, que estás en los cielos!...

Y cuando el rey Buby fué ya un hombre y un gran guerrero, y tuvo que pedir a Dios auxilio en los trabajos, y darle gracias en las alegrías, siempre dijo, llevando la voz de todos sus súbditos, pobres y ricos, buenos y malos.

—¡Padre nuestro, que estás en los cielos!...

Y cuando murió el rey Buby, ya muy ancianito, y llegó su buena alma a las puertas del cielo, allí se arrodilló y dijo, como siempre:

—¡Padre nuestro, que estás en los cielos!...

Y en cuanto esto dijo, le abrieron las puertas, de par en par, miles y miles de pobres Gilitos, de que había sido rey, es decir, hermano mayor, acá en la tierra...

—FIN—

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

- Primicias de la moda por servicio especial.
- Lectura seleccionada.
- Numerosas páginas en colores.
- Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

LECCIONES DE DIBUJO

Choza campesina





KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN.—En una de las hermosas islas de Hawai, vive Lani, una pequeña nativa, en compañía de su institutriz, Mamo, y su abuelo Keeaumoku, amo todopoderoso de la región. El día de su cumpleaños la niña se encuentra en el bosque con un muchacho extranjero: Kimo, que viene de Honolulu. Al contarle Lani a su abuelo del encuentro, éste se enfurece y hace prometer a la niña no hablar más al muchacho. Mientras tanto, Kimo llega a casa de su tía Hana, donde ésta le advierte nuevamente que no será bienvenido por Keeaumoku. El niño, sin embargo, decide quedarse pese a las recomendaciones. Y seguro del apoyo de Lani, se presenta esa tarde en las carreras de deslizadores que ha organizado el viejo Keeaumoku en honor a su nieta.

(CONTINUACION)

LANI casi empató en la carrera con Paki, y apenas tuvo ocasión, se dirigió a su abuelo, diciendo:

—Abuelo: Paki no ha ganado honradamente en la carrera. Hizo chocar a Kimo para que éste no pudiera vencerlo.

—¿Kimo? —preguntó el abuelo, arqueando las cejas en señal de desaprobación.

Lani se sonrojó violentamente; pero, sin acobardar, le contestó:

—Ae, Kimo, el extranjero.

—¿Ese forastero participó con ustedes en la competencia?

Lani movió su cabecita afirmativamente.

Keeaumoku declaró, irritado:

—No tenía derecho a hacerlo; Paki es el legítimo vencedor.

La indignación cegó a Lani en ese momento y antes que nadie se diera cuenta de lo que iba a hacer, lanzó una fuente llena de alimentos a la cabeza de Paki.

—¡Pualani, ven acá! —le gritó Keeaumoku, y en cuanto ella se hubo acercado a él, agregó:

—Devuélveme inmediatamente el collar que te obsequié esta mañana. No eres digna de usarlo.

Lágrimas de arrepentimiento brotaron de los ojos de la niña, y sin mirar a su abuelo, llevó la mano hacia el cuello. El collar había desaparecido. Entonces ella recordó que no se lo había puesto después de mostrarlo a los invitados.

—Lo iré a buscar —dijo, y corrió al lugar de la fiesta.

—No lo encontrarás ahí —le dijo Paki, indicando con la mano al lugar donde habían comido.

—¿Por qué no? —dijo Lani, indignada con la insolencia de Paki.

—Porque el extranjero se lo robó. Mientras yo dormía se lo llevó junto con algunos alimentos, y yo vi cómo devolvía la fuente vacía.

—No escuches las palabras de este embustero, abuelo, porque yo misma...

—¡Silencio, Pualani. Regresa inmediatamente a tu cabaña con Mamo, y no salgas de ella hasta que yo te ordene!

La cariñosa Mamo corrió en busca de Lani, y, abrazándola con ternura, la guió por el sendero que llevaba a la choza de bambú, que era su hogar. Las órdenes de Keeaumoku eran ley, y nadie debía contradecirle.

Una vez dentro de la choza, Lani, dejando caer su cabecita sobre la falda de Mamo, prorrumpió en amargo llanto.

—Yo le di el alimento —decía entre sollozos—; él no se lo robó.

—¿Y el collar? —dijo Mamo.

—El abuelo lo encontrará...

—Hiciste lo que hubiese hecho tu madre en tu lugar —suspiró Mamo—. Ella era tan impulsiva. Acercándose a la ventana, Lani dejó vagar su mirada triste por el valle. Por primera vez en su vida se daba cuenta de que algún extraño misterio la rodeaba. Rara vez le era permitido alejarse de la custodia de Mamo y le había sido prohibido subir el sendero que formaba el paso entre las montañas.

—Mamo —preguntó Lani, de repente—, ¿vivió alguna vez mi madre en Honolulu?

Sorprendida de tan extraña pre-



gunta, Mamo quedóse mirando largo rato a la muchachita.
—Sí —dijo, después de un rato.
—Cuéntame de ella —le rogó la muchachita.
—No debes preguntarme ahora— le repuso la vieja nodriza, solemnemente.

KIMO SE NIEGA A OBEDECER

Hana se había adormecido bajo el gran árbol de *hau*, esperando el retorno de Kimo. Tenía listos los leños para hacer el fuego, y al lado de ella había colocado una gran cesta llena de sabrosos frutos.
Pepo, que había vuelto a casa antes que su amo, volaba chillando entre las ramas, pero la anciana no despertó hasta que oyó los pasos de su sobrino, que avanzaba hacia la casa con su carga de mariscos.
—¡Tía Hana, le traigo tres lindos pescados y muchos mariscos —le gritó el muchacho, tratando de parecer alegre. Esperaba que su tía no descubriera la roja rasmilladura que tenía en un brazo.
Hana abrió los ojos, sonriendo.
—Bueno, bueno —dijo—; ahora encenderemos el fuego.
Antes de llegar a la cabaña, Kimo había ocultado entre los matorrales gran parte de los alimentos que la generosa Lani le había obsequiado. ¡Qué sorpresa le daría a la bondadosa Hana cuando se lo trajera después que el pescado estuviese cocido!
—Dame los fósforos, tía; encenderé el fuego para usted —le ofreció Kimo.
—¿Fósforos?
Hana sonrió.
—Estos son los fósforos de la vieja Hana —contestó, y le mostró dos largos leños, uno de madera blanda y el otro de madera muy dura. Con gran destreza, la anciana comenzó a frotarlos uno contra otro, hasta que de ellos surgió una chispa.
—Rápido, pásame ese puñado de hojas secas —dijo.
Kimo se apresuró en obedecer. Puso en el suelo un manojo de hojas secas, que instantáneamente empezaron a arder con las chispas. Entonces, Hana las



colocó sobre los leños que tenía preparados, y en pocos minutos ardía un alegre fuego.
Con ayuda de una concha, la anciana limpió el pescado, y luego lo colocó sobre una parrilla hecha de ramas verdes.
Durante estas operaciones, Pepo no paró de hablar, y tanto era el bullicio que tenía, que Kimo se vió obligado a tomarlo en su mano y amonestarlo.
—¡Cállate, Pepo, no molestes!
Fué en ese movimiento de brazo que Hana descubrió la herida.
—¿Cómo sucedió eso? —preguntó.
Rápidamente, Kimo le contó todo lo que le había acontecido desde que había dejado la casa, en la mañana.
—El mal caerá sobre nosotros dos, si tú no regresas cuanto antes a tu hogar, Kimo —fué la respuesta de Hana.
—Pero yo no he hecho ningún daño —protestó Kimo.
Un grito ahogado de Hana hizo que Kimo levantara la vista. Frente a él estaba Keeaumoku, mirándolo con ojos iracundos. Todavía tenía puesta la capa real, y sobre su cabeza lucía el yelmo dorado.
Por un breve instante Kimo se imaginó encontrarse frente a la gran estatua de bronce del rey Kamehameha. No pudo menos que admirar ese poderoso cuerpo lleno de vigor y energía.
A una distancia discreta de Keeaumoku se encontraba Kapule, el niño pescador.
Kimo se paró rápidamente, y muy lentamente la vieja Hana hizo lo mismo.
Sin el "Aloha" de costumbre, el viejo preguntó:
—¿Quién es este niño?

(CONTINUARA)



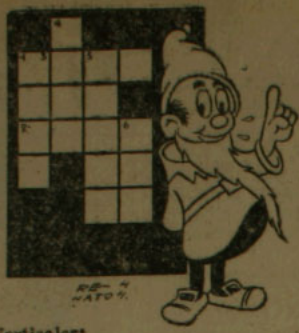
HIGIENE FISICA Y MORAL



EL USO del tabaco afecta terriblemente al organismo; causa náuseas, y el estómago intenta lanzar las substancias nocivas y con ello se producen vómitos; el cerebro se inflama, se siente dolor de cabeza y una especie de ebriedad se apodera del cuerpo entero, comprimiendo el sistema nervioso.

El uso de las bebidas alcohólicas tiene estas mismas consecuencias y aun en peor escala: un ebrio es un irresponsable, y un irresponsable desaparece de la lista de los hombres de bien, porque es un loco. ¡No lo olvides, muchacho, y trata siempre de evitar que tus amigos caigan en estos vicios! Tú, gracias a tu instrucción y educación, seguramente sabrás librarte de ellos.

CONCURSO DEL TEATRO METRO



TODAS las semanas sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los que envíen la solución correcta del puzzle que publicamos. Puzzle de esta semana:

Horizontales:

1. Para beber.
2. Faz.

Verticales:

1. Para enaltar el zapato.
4. Vacuno.
5. Parte (un barco).
6. Condimento picante.

LISTA DE PREMIADOS: Ladislao Pintes, Inés Cortés, Alfredo Olivares, César Hernández, Rigoberto Artigas, Carlos Bustos, Manuel Espinoza, Orlando Soto, José Pérez U., Filomena Silva, Jorge Rodríguez, Alfredo Germain, Susana Ohlbaum, María Salas V., Lily Valenzuela, Greppe Ramírez, Myriam Carbo, Sergio Núñez, Sergio Herman, Frany Zapatta, Renato Rojas, Eduardo Silva, Leonel Ortiz.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

Horizontales:	Verticales:
1. Rata.	2. Pie.
2. Pelo.	5. Tren.
3. Miña.	6. Bala.
	7. Pito.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— Edición especial, empastada: $ 50.—

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. Santiago de Chile

BUEN HUMOR



CONCURSO DE GRACIA

Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

PEDIA POCO



EL GORDO ENAMORADO.—Adorada mía, lo único que yo te pido es que me reserves un rinconcito en tu corazón...
Enviado por HILDA LAGOS LYNCH; 9 Oriente 4 y 6 Sur N.º 730, Talca.

EN EL TREN

—Perdone, señorita, ¿quiere decirme dónde estamos?
—En el tren, joven.
—Eso ya lo sé; le pregunto en qué estación.
—¡Válgame Dios! Pues con el frío que hace, me parece imposible que haya olvidado que estamos en invierno...
Enviado por X. X., Valparaíso.

EL MAGO.—Alguien muy cercano a usted sufrirá una decepción dentro de poco.
CLIENTE.—Ya lo creo. ¡No tengo un cobre para pagarle sus servicios!...
Enviado por ROSA ESPINOZA E., Santiago.



—Lo agarré por las solapas, y bofetada va, bofetada viene...
—Pero si lo tenías agarrado, ¿cómo le pegabas?
—No; si las bofetadas me las daba él a mí...
LUISA ALLIENDE VELASCO. (Mandar dirección.)



DOCTOR.—¿No le receté que recorriera mucho camino para bajar de peso?
EL NUEVO RICO.—Lo hice, doctor. Todos los días me hago cien kilómetros en mi automóvil.
Enviado por HUGO ECHEVERRIA, Santiago.

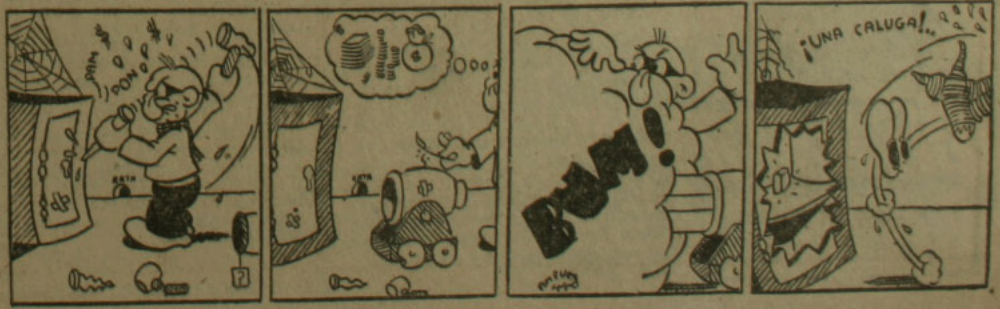


EL PINTOR.—La gente se queda muda ante la belleza de mis cuadros.
EL CABALLERO.—¿No podría regalarme uno? Se lo llevaría a mi mujer.
Enviado por ALFREDO MUÑOZ CHAMORRO, Latorre 107, María Elena.

Premiados esta semana: LUISA ALLIENDE VELASCO, HUGO ECHEVERRIA, ROSA ESPINOZA E.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO-TOME



M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

Grano de Arena

"Granos de arena" premiados esta semana:



De OSVALDO HUECHE M., Escuela Normal de Victoria: *La ciudad de Temuco fué fundada en 1862, por Manuel Recabarren. Temuco significa, en lengua araucana, "Agua de Temo".*



De JULIO BASULTO L.; Casilla 448, Viña del Mar: *Al hacer el viaje, en 1574, desde El Callao a Valparaíso, apartándose de la costa y acortando en un tercio el tiempo que se empleaba en esa navegación, el piloto portugués Juan Fernández sorprendió al mundo, y su hazaña mereció variados comentarios. Hasta tal punto llamó la atención el viaje, que Juan Fernández se hizo sospechoso de malas artes y fué tildado hasta de "brujo" por la Inquisición de Lima.*



De HUMBERTO MORALES, Santiago: *En la hacienda de Paine, que pertenecía a doña Paula Jaraquemada de Martínez, hizo San Martín cuartel general después del segundo desastre de Cancha Rayada, el 19 de abril de 1818.*



De MARCELINO AGUAYO: Pasaje Rugger, Talcahuano: *En reunión pública, el 6 de enero de 1940, fué fundado el Club Aéreo Civil de Concepción, siendo su presidente don Jorge Rivera Parga. Con fondos reunidos entre los socios se adquirió el primer avión que se llamó "Luis Acevedo", en el cual recibieron instrucciones doce alumnos, que han recibido su "brevet" de piloto. El aeródromo está ubicado en Hualpencillos, terrenos que están entre Concepción y Talcahuano. Su actual presidente es el señor Eric Jacobsen Wessel.*



De CHELA LAFLOR, Casilla 123, Copiapó: *La fecha 12 de febrero ha sido propicia para la fundación de ciudades en Chile.*
El 12 de febrero de 1541 fué fundada la capital de Chile, por don Pedro de Valdivia.
El 12 de febrero de 1543 fué fundada la ciudad de La Serena.
El 12 de febrero de 1853 fué fundada la ciudad de Puerto Montt.

Lecturas selectas:

"PABLO Y VIRGINIA".

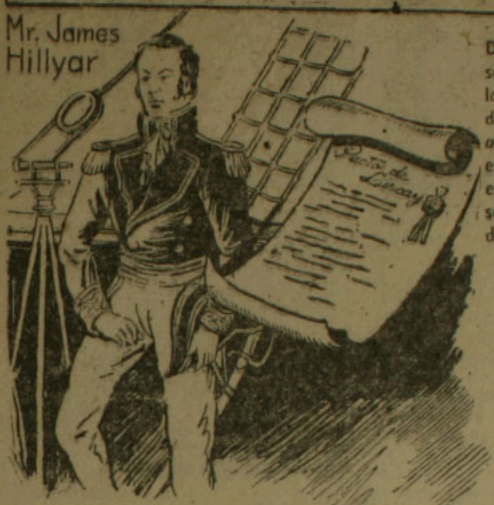
VIRGINIA no tenía más que doce años; su talle, más que medianamente formado; cabellos rubios en abundancia daban sombra a su cabeza; sus ojos, azules; sus labios de coral brillaban con esplendor delicadísimo sobre su rostro fresco; sonreía siempre cuando hablaba, pero cuando guardaba silencio, una ligera inclinación hacia el cielo le daba una expresión de extrema sensibilidad y aun de ligera melancolía. En cuanto a Pablo, apuntaba ya el carácter del hombre por entre las gracias de la adolescencia. De más estatura que Virginia; su tez, más morena; su nariz más aguileña; sus ojos, que eran negros, hubiesen tenido algo de altivez, a no ser por la gran dulzura de las pestañas negras, que se desplegaban en torno de ellos. Aunque siempre estaba en movimiento, en cuanto su hermana aparecía iba, tranquilo, a sentarse a su lado; muchas veces transcurría el almuerzo sin que se dijesen una palabra. Por su silencio, por la ingenuidad de sus actitudes y la belleza de sus pies desnudos, se hubiera creído ver un grupo antiguo de mármol blanco representando a alguno de los hijos de Niobe. En cambio, por sus miradas, que trataban de encontrarse, por sus sonrisas, las más dulces sonrisas, se les hubiese tomado por hijos del Cielo, por esos espíritus bienaventurados, nacidos para amarse, y que no tienen necesidad de comunicar los sentimientos con ideas y la amistad con palabras.

BERNARDINO DE SAINT PIERRE.

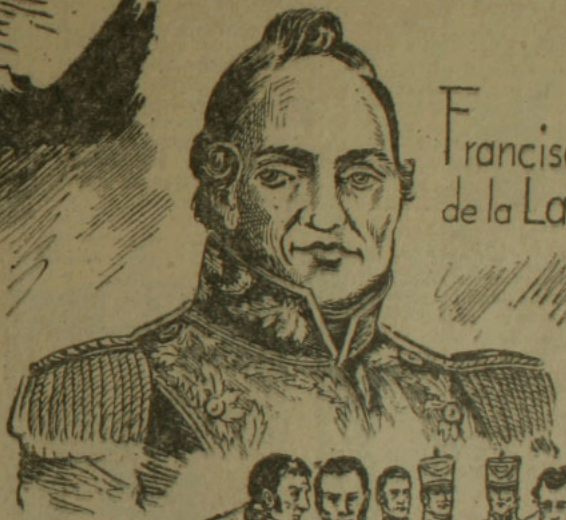
DE NUESTRA HISTORIA

EL TRATADO de LIRCAY

por G. Mistral



Después de varias conferencias se convino en un pacto, que se firmó a orillas del río Lircay, el 3 de mayo de 1814, por lo que se le ha llamado TRATADO DE LIRCAY. Por orden de De la Lastra, O'Higgins y Mackenna pusieron su firma a esta estéril página diplomática. Los patriotas reconocían en él su dependencia del rey de España, pero conservarían el derecho de gobernarse por sí mismos; los realistas consentían en evacuar el territorio en el término de treinta días.

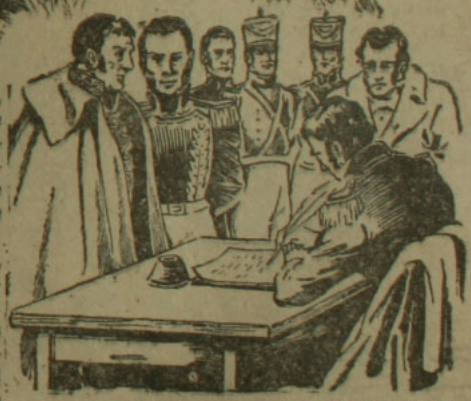


A principios de 1814, el porvenir de la re olución americana se presentaba muy sombrío. En todas partes los ejércitos españoles obtenían grandes victorias. Los argentinos acababan de sufrir dos espantosas derrotas, dejando al virrey del Perú, Abascal, en situación de mandar a Chile nuevos refuerzos de tropas. En Chile, el ejército del general español Gabino Gaínza, aunque débilmente rechazado por O'Higgins en Quechereguas, amenazaba invadir la capital. En España, la invasión de los ejércitos franceses tocaba a su fin. Todo hacía suponer que en poco tiempo más Fernando VII sería restablecido en el trono, y era seguro que entonces había de mandar nuevas tropas para consumar la reconquista de América.

En esta situación, arribó a Valparaíso, en abril de 1814, el comodoro inglés Mr. James Hillyar, al mando de algunos buques de su patria que recorrían el Pacífico.

Al pasar por Lima había ofrecido al virrey Abascal sus buenos oficios para negociar un arreglo entre los beligerantes de este país. Como la mediación propuesta por el comodoro inglés fuera aceptado por el virrey, apenas estuvo en Chile Hillyar entró en relaciones con el Director Supremo don Francisco de la Lastra, quien aceptó su propuesta como un medio de obtener una tregua honrosa.

Igual aceptación mereció del jefe español Gaínza, que se hallaba en Talca, y comenzaron las gestiones tendientes a un acuerdo.



Hillyar alcanzó éxito en su gestión diplomática, pero sus resultados fueron vanos, pues ni chilenos ni españoles dieron cumplimiento a lo pactado.

Poco después el propio virrey del Perú desaprobaba el Tratado de Lircay y enviaba a Chile al general Osorio con un gran ejército. ¡Rancagua iba a llegar!

Panorama de los Estados Unidos de Norte-América

(Textos y dibujos: TARO)



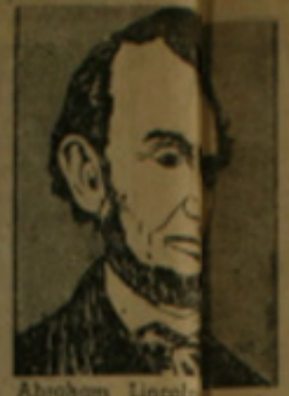
Jorge Wáshington fué el principal fundador de la Independencia en los Estados Unidos, cuyo primer presidente fué de 1789 a 1797. Nació en Virginia, en 1732, falleciendo en Mont Vernon en 1799. Disciplinó a las tropas, secundado por María José, marqués de La Fayette, general francés que ayudó a la Independencia. Hizo votar la Constitución, y fué elegido dos veces presidente. Fué, sencillo y noble, el Libertador de América del Norte.



María José, marqués de La Fayette, político y general, nacido en Francia. Representó la ayuda francesa a la causa de la Independencia de los Estados Unidos. Junto con el general Rochambeau, obtuvo grandes victorias militares, venciendo a los ingleses en Trenton y en York Town. Vino a los Estados Unidos a petición de Jorge Wáshington.



Benjamín Franklin nació en 1706, y falleció en 1790. Fué uno de los fundadores de la Independencia de los Estados Unidos, en 1777. Fué él quien obtuvo la ayuda de Francia para la causa de la Independencia, siendo esta ayuda prestada por La Fayette y Rochambeau. Además de político fué también un excelente físico y hombre de investigación. Inventó el pararrayos que lleva su nombre.



Abraham Lincol... de la democrac... esclavitud en los ...dos. Su elección ... desde de la repúb... fué motivo de l... guerra de secesió... después contra ... en 1864, fué ases... tiro por un lo... vista, después d... de los del Norte ... neral Lee, del Su... cido en 1929, y fu... probidad.

padre ...ió la ...os Uni... ...presi... ...n 1859, ...grieta ...legido ...Clellan. ...en un ...esclo... ...victoria ...el ge... ...ia se... ...elo de



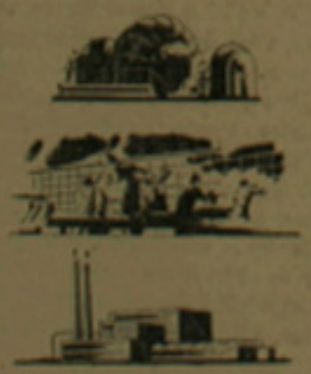
Aspecto de una moderna mina, de las que abundan en Estados Unidos. Las hay de hierro en los Apalaches o Montes Alleganies, de cobre, carbón, oro, plata, mercurio, etc. Estas minas son explotadas con métodos modernos, y la minería es una de las fuentes de riqueza y una poderosa contribución a las entradas en la actividad económica de este gran país.



Pose... indus... trias ...atogro... ...ores del ...mun... ...as ar... ...tas ... ...uiversal ...nfra... ...ocidos.



La ganadería también está muy desarrollada en este país. Vemos a un cow-boy, ganadero típico de las sierras y extensos valles, cuidando y arreando una gran manada de vacunos, principal rama de la ganadería en los Estados Unidos.



Las industrias metalú... lados por otras poten... desarrollo que rayo en... con automóviles, trac... cola, aviones, y maq... como de tejidos, env... cos, etcétera.

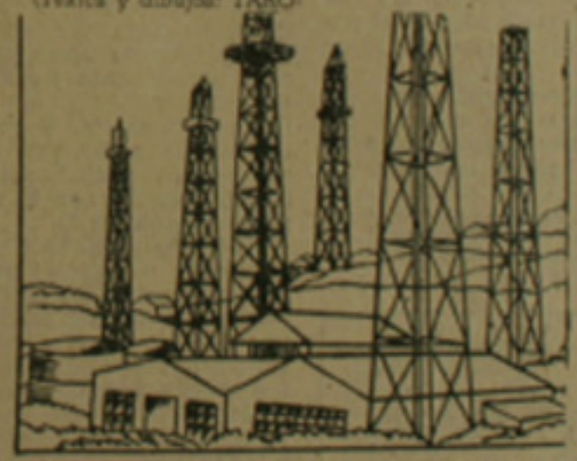


Momento histórico en que Wáshington atraviesa el río Delaware, con tropas civiles organizadas por él y La Fayette, en 1776. Poco después sus tropas vencían en Trenton a los ingleses. Esta acción constituyó una de las victorias consuetes de la Independencia.



La fruticultura y la agricultura, en general, están muy desarrolladas en los Estados Unidos. Es uno de los principales productores de trigo del mundo. La fruticultura en California es famosa en todo el mundo. Son muy sembradas especialmente sus manzanas y naranjas.

En el Sur, las plantaciones de algodón lo colocan como uno de los primeros países productores de esta planta tan extensamente explotada hoy por la industria. Sirve para tejidos, explosivos, y como artículo sanitario indispensable, amén de infinitas otras aplicaciones.



Los pozos petrolíferos que posee Estados Unidos, especialmente los descubiertos en Pennsylvania, en el lado del Atlántico, cuya producción es fuente de inacabable riqueza para el Estado. Por las aplicaciones industriales y como principal combustible, tanto para la locomoción aérea como terrestre, hace que sea llamado con justicia "oro líquido" o "oro negro". De allí se obtienen miles de subproductos industrializados actualmente.



Franklin D. Roosevelt, actual y durante tres veces Presidente de los Estados Unidos, destacada figura política mundial y uno de los más grandes impulsadores de la democracia. Ha gobernado su país con tino, y demostrado sus dotes de estadista. Se habla de su reelección por un cuarto período en las próximas elecciones.



EL POBRECILLO LUISIN PEDRINEZ

por JOSE M. HUERTAS

¡QUE agradables sonaban aquellas palabras!

Pedrínez recordaba muy bien el consejo del viejo maestro de no dejarse ganar nunca por la vanidad... Pero le era imposible contenerse, dominar sus sentimientos... Y sí, ¡se sentía muy vanidoso!

Sus ojos brillaban y, aunque miraban sin ver —tanto era su júbilo—, se paseaban ufanamente por entre los demás condiscípulos. ¡El maestro hablaba de él, y qué bien hablaba!

Estaba escuchando el discurso hasta aquel señorón que decían si era millonario, y que tenía uno de sus nietos en el mismo colegio. ¡Ah, lo que hubiese pagado, seguramente, el tal caballero por que unas frases como aquéllas fueran dirigidas en honor de su nieto! Pero no; eran para él, para Luisín Pedrínez.

Lástima que el padre no estuviera presente; que no viera el triunfo de todos sus sacrificios. Pero estaba seguro Pedrínez de que pensaría en él desde lo alto del andamio, mientras colocaba los ladrillos. Ya lo creo que pensaría en él.

—... Y que os sirva, pues, de estímulo; que la presencia de vuestro compañero Pedrínez os recuerde siempre lo que pueden el tesón y la voluntad. Yo me honro esta mañana haciendo entrega a este hijo de un albañil de nuestra matrícula de honor. Pedrínez, ¡haga el favor de acercarse!

El niño avanzó, obediente. Iba con el paso torpe, emocionado, preocupado por disimular su trajecito de corte modesto, algo aviejado, entre aquella atmósfera de gente adinerada, donde todos vestían tan bien... Y en sus oídos sonaba a música celestial aquel constante palmoteo con que los reunidos reconocían su mérito. Casi hubiera llorado. Y no entendió lo que le dijo su maestro, el buen anciano que le miraba con dulce sonrisa y que parecía comprender muy bien cuanto le ocurría.

Al final del parlamento, cogió el diploma, símbolo del mayor galardón que podía alcanzar... Y entonces pensó en su madre.

* * *

Ya en la calle, alejado de todos, acalladas las felicitaciones, caminito de la casita humilde de las afueras de la población provinciana, Pedrínez volvió a pensar en su madre.

Muchas veces la había encontrado a faltar; pero nunca como en aquella ocasión hubiese deseado que se hallara presente. ¡Qué orgullo el suyo, poderle decir a la madrecita apenas conocida que se había cumplido su deseo! ¡Que ya era casi *un señorito!* *¡Un señorito!*... He aquí la suprema aspiración de la buena mujer muerta, he aquí la recomendación postrera, en su lecho de muerte, al padre desolado. He aquí el motivo del esfuerzo denodado de padre e hijo, año tras año, día tras día, para cumplirlo. He aquí el deseo de la moribunda comenzando a realizarse. El, Luisín, iba a un colegio de señoritos... ¡Y había logrado el galardón máximo que en él se daba!

Si ella hubiera vivido, ¡qué orgullo tendría entonces! Cómo daría por bien pagados todos los sacrificios, todas las privaciones...

¡Matrícula de honor! ¡Matrícula de honor! Ya no le dolería al padre contenerse de fumar todo lo que quería, ni tener que comer tantas sardinas en lata, para poder llegar al pago de los estudios costosos que seguía el chico. Ante aquello, ¡qué nuevas fuerzas adquiriría para trabajar con más ánimo a fin de que pronto su hijo estudiara la carrera! Que ésta había sido la ambición de la dulce muerta y había de cumplirse. Ya lo creo que se cumpliría.

Cuando Pedrínez enfiló por la calle empinada, en cuya cima se alzaba la casita pobre donde vivía con muchos más vecinos, se sentía más feliz que nunca. Ya imaginaba el rostro del padre ante la inesperada sorpresa. ¡Matrícula de honor! ¡El, que le prometiera ir al cine! Pero a un cine bueno, ¿eh? ¿Qué haría ahora? ¡Pobre! ¡Cómo le iba a doler no haber podido asistir a la fiesta de final de curso!... Pero no quiso. Afirmó que aquello era de muy *ringo rango.* —quería decir de postín—, y que allí iba él a pegar muy mal con sus alpargatas, su boina y su traje de pana. Además, no estaban las cosas como para dejar perder su jornal... El domingo, el domingo...

El domingo sí sería gran fiesta para padre e hijo. Ante todo, al cementerio; a decir a la madre muerta la grata nueva, a llorar un poco porque no estaba con ellos... Luego, a muchos sitios. El padre le había dicho que a cuantos quisiera. Y Pedrínez suspiraba sólo por una cosa: ¡por comer un arroz, con muchas cosas buenas y servido por un camarero!

Llegó a la casita. Y entró gritando en el patio. Que ahora sí que apenas podía contener la alegría enorme que le retozaba en el corazón.

—*¡Señá* Pepa! *¡Señá* Pepa! ¡Me han dado matrícula! ¿Oye usted? ¡Matrícula de honor!

Pero no salió la *señá* Pepa, ni tampoco las otras vecinas le felicitaron. Y el niño advirtió entonces que había grupos en el patio. También notó que le miraban silenciosamente.

Quedó alelado. ¿Por qué aquello? Entonces salió la *señá* Pepa, la buena vecina que cuidaba del albañil y del niño. Estaba llorando, secándose las lágrimas con el reverso del delantal...

Y sus primeras palabras fueron:

—Oyeme, Luisín... Algo ha pasado.

Luisín sintió la muerte en el alma. Algo horrible le atenazó el

ENTRETENIMIENTO



COLOQUEN LAS CIFRAS, DE 1 A 18, UNA EN CADA CUADRO, DE MANERA QUE LA SUMA DE CADA COLUMNA SEA IGUAL A LA SUMA INDICADA AL FINAL DE LAS 13 COLUMNAS.

1·2·3·4·5·6·7·8·9·10·11
12·13·14·15·16·17·18

corazón. Y, arrojando la preciosa cartulina, símbolo de sus esfuerzos, gritó, desolado:
—¿Qué, *señá* Pepa? ¿Qué? ¿Qué le ha pasado a mi padre?
Y le contuvieron. La buena vecina le acarició. Lloraba y lloraba. Luego se lo dijo:
Era una cosa vulgar en la vida, que no tenía importancia para el mundo. Un albañil caído de un andamio, que se había matado... * * *
¡Qué distinto era aquello de los bellos sueños que Luisín Pedrínez acariciaba para cumplir los deseos de su madre!
Ya no estudiaba... Hacía recados y limpiaba los cristales de la tienda de loza, donde estaba empleado como aprendiz. Que bastante hacían sus tíos de la ciudad teniéndole consigo, a pesar de los cuatro hijos que tenían. Y Luisín sentía un poco de satisfacción al poder compensarles en algo el gran esfuerzo que hacían.
¿Se consolaba, entonces?
¿Qué podía hacer? Desde que su padre fuera llevado para siempre al lado de la madre, Luisín no contaba. Hacía todo cuanto le decían, porque estaba en obligación de hacerlo.
Jamás habló con sus tíos de su matrícula de honor, de los estudios que pensaba llevar a cabo, antes de la terrible desgracia... Guardóse su precioso diploma, y únicamente dolióse de no poder despedirse de su viejo maestro. Pero el anciano se había marchado de la población, por asuntos personales, una hora después de la fiesta de fin de curso.
El huérfano dejó sus nuevas señas a la vecina que cuidara hasta entonces del padre y del hijo, a fin de que ésta las hiciera conocer a su viejo maestro cuando regresara, si es que se interesaba por ello.
Pedrínez, sinceramente, esperaba que sí. Pero se llevó un desengaño. Contra lo que esperaba, el viejo maestro no le escribió. Ni tampoco la *señá* Pepa. Los que tanto parecieron quererle, le olvidaron por completo. ¡Qué amargo le supo!
Y así pasaron muchos días y meses, hasta que cierta tarde...
Estaba el niño empinado en lo alto de una escalera, dale que le das para quitar una mancha rara que se había formado en lo alto del cristal. Y alguien tropezó con su escalera, derribándole casi, obligándole a que se agarrase allí.
De abajo vino una voz:
—Usted perdone, joven..., iba distraído leyendo... No quería...
Y de pronto el grito de sorpresa:
—¡Dios mío! ¡Si es Pedrínez!
Y el aludido también balbuceó:
—¡Don Ramón!
Sí; era el viejo maestro. Un momento después estaba el niño abajo y allí le tomaron los brazos del anciano, que le estrecharon fuertemente, con verdadero cariño.
—Pero, ¿cómo es posible que estés ahí haciendo eso? ¿Quién te ha metido?...
—¡Don Ramón!...
Fué una réplica suave, amarga.
—¡Es verdad! ¡Perdóname! —se apresuró a decir el maestro, tomándole de las manos—. ¡Pero suelta esa porquería!... —agregó, al advertir el paño que Pedrínez tenía en ellas—. Ya supe, hijito, ya supe. Y qué pena para mí el no encontrarte. Pero, ¿cómo no me dejaste tus señas?
—Usted no estaba. Se las dí a la *señá* Pepa...
—¿Qué yo no estaba? ¡Ah, sí, es verdad! ¿A la vecina aquélla? No me hables de ella. Nos hemos vuelto locos buscando esas señas y sin dar con ellas. Y como no sabe leer, ¡maldita sea la ignorancia! Y perdona, hijito; pero es que me indigno al ver que en España hay todavía gente que no sabe distinguir la A de la B. ¡Mira que lo que nos ha pasado contigo!... Pero, ¡vámonos, vámonos!
—No puedo, don Ramón— advirtió Pedrínez—. He de seguir limpiando. Si a usted le es igual, luego, a las ocho...
—¡Qué vas a seguir tú limpiando! ¡Ya verás cuando hable a tus tíos! ¡Con el talento que tienes, ponerte a limpiar cristales! ¿Es que creen que yo doy una matrícula de honor a un fregador de vidrios?
Pedrínez tenía la cabeza baja.
—Son muy pobres, don Ramón— hizo saber—, y tienen cuatro hijos. No están enterados de nada. Yo debía ayudarles y no pedirles que me dieran estudios.
—¡Pues claro que no se lo pedirás! ¿Para qué estoy yo buscándote desde que volví de aquel maldito viaje? Tú, que puedes ser mi mayor orgullo de maestro, ¡fregando vidrios! ¡No, señor! ¡Estudiarás!
—¡Si no podré pagarle nunca, don Ramón! ¡No tengo a nadie en el mundo!
—¿A que te doy un bofetón? ¿Para qué quiero yo que tú me pagues?
Le estrechó contra sí y empezaron a andar.
—Llévame a casa de tus tíos, tontín. Les diré que un día hablé con tu padre y que él me contó todas vuestras ilusiones ¡hasta la de tu madre! Ya verás cómo lo arreglo todo —agregó, persuasivamente, el anciano— Tú eres huérfano, yo tampoco tengo el cariño de nadie. Podemos juntarnos, ¿quieres, Pedrínez? Te lo pido por favor, Luisín.
El niño alzó la cabeza. Sus ojos brillaban lagrimosos. Era mucho su agradecimiento, enorme su júbilo. ¿Por la posibilidad de terminar los estudios queridos, el deseo de la madre muerta? Tal vez... Pero mayormente porque don Ramón le había dado su nombre propio, no el apellido. ¡Le había llamado Luisín!
Asintió, sin poder hablar... Y se fueron juntos, muy juntos, por entre la multitud inmensa que circulaba por la calle aquélla de la ciudad populosa...
Frente a la tienda de loza quedaban una escalera abierta, un cubo de agua y un paño sucio. Que ni maestro ni discípulo se habían acordado de quitarla de aquel sitio...

FIN





Al decidir su viaje
compre un libreto de:

Cheque de Viaje
FERROCARRILES DEL ESTADO fecha de venta Abril 1º de 1... Nº A-1
Una vez verificada la conformidad
de la siguiente firma: $ 500.=
Arturo Galica Silva
Los Ferrocarriles del Estado
en cualquiera de sus oficinas pagadoras
pagarán a la orden de
Quinientos pesos 00/100 (500.00) moneda corriente.
Arturo Galica Silva
En el espacio debajo firma el tenedor antes del pago

CHEQUE DE VIAJE

FERROCARRILES DEL ESTADO



El "CHEQUE DE VIAJE"
ES UNA NUEVA FORMA DE LLEVAR DINERO SIN RIESGOS

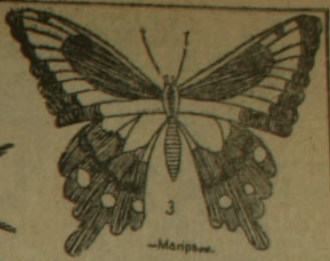


Homero Muñoz C.

FERROCARRILES DEL ESTADO


1 —Abeja.


2 Mosca.

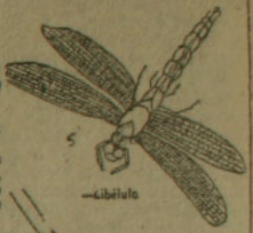

3 —Mariposa.

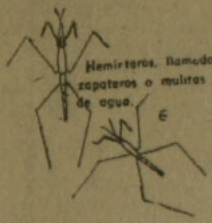
LOS INSECTOS CHILENOS

(Texto y dibujos de LAGOS.)

CARACTERES GENERALES.—Los insectos son invertebrados, del grupo de los ARTROPODOS. Se caracterizan por tener el cuerpo dividido en tres partes, que son: cabeza, tórax y abdomen. La rigidez del cuerpo se debe a que está revestido de una capa de quitina, que es una sustancia córnea; por eso se dice que tienen un esqueleto externo quitinoso. Respiran por medio de tráqueas y tienen tres pares de patas y dos pares de alas, en su gran mayoría. A los que carecen de alas se les llama ápteros. En algunos insectos el primer par de alas es rígido se dice entonces que se han transformado en élitros; en estos casos el insecto utiliza sólo el segundo par de alas para el vuelo. Los insectos constituyen uno de los grupos más numerosos del reino animal.


4 Hormiga.


5 —Libélula


6 Hemípteros, llamados zapateros o mulitas de agua.


7 Grillo.

Fig. 12.—APARATO DIGESTIVO Y RESPIRATORIO DE UN INSECTO.—1) glándulas salivares; 2) esófago; 3) buche; 4) estómago; 5) tubos de Malpighi; 6) intestino; 7) y 9) estigmas (orificios por donde entra el aire); 8 vesícula traqueal.

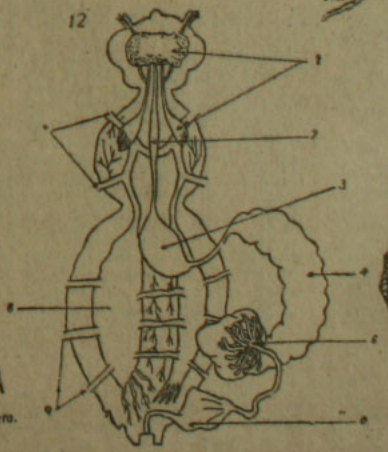
Fig. 13.—Tubo respiratorio del insecto.

1.—Abeja. 2.—Mosca. 3.—Mariposa. 4.—Hormiga. 5.—Libélula. 6.—Hemípteros, llamados zapateros o mulitas de agua. 7.—Grillo. 8.—Mamboretá adorador. 9.—Langosta. 10.—Cabeza de mariposa. 11.—Cabeza de chicharra. 12.—Aparato digestivo y respiratorio. 13.—Tubo respiratorio.


8 Mamboretá


9 —Langosta.

Aparato digestivo y respiratorio.


12


10 Cabeza de mariposa


11 Cabeza de chicharra.


13 Tubo respiratorio.

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

por Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

XXXVIII

I. H... S... V...

EL TITULO de esta narración lo pondré al final de éste capítulo, porque, de cualquier modo, no sabríais lo que significa hasta no haber oído la historia.

Desde que Cristo fué crucificado, los que confesaban creer en él, habían sido terriblemente maltratados, "perseguidos", decimos también. Se les había azotado y lapidado; se les había destrozado con garfios de hierro, y se les había quemado vivos. Pero, por extraño que parezca, a pesar de este terrible trato, de día en día aumentaba el número de los que se hacían cristianos. Creían tan profundamente en otra vida después de la muerte, y en que serían mucho más felices en aquella vida si morían por la fe de Cristo, que hasta se alegraban de sufrir y morir. Pero al fin el mismo emperador puso fin a todas estas persecuciones. He aquí *cómo ocurrió:*

Hacia el año 300 de Cristo, Roma tenía un emperador llamado Constantino. Constantino no era cristiano. Sus dioses eran los antiguos dioses romanos; pero, probablemente, no tenía mucha fe en ellos.

Pues bien; en una ocasión, luchando contra el enemigo, Constantino soñó una noche que veía en el cielo una cruz de fuego, bajo la cual aparecían estas palabras latinas: "In hoc signo vinces", que quiere decir: "Con este signo vencerás". Constantino pensó que esto significaba que si llevaba la Cruz de los cristianos a la batalla, sería vencedor. Como juzgase que merecía la pena hacer la prueba, ordenó a sus soldados que la llevasen, y ganó la batalla. Inmediatamente se hizo cristiano, y ordenó a todos los súbditos del Imperio que hiciesen lo mismo. A partir de entonces, todos los emperadores romanos que sucedieron a Constantino, menos uno, fueron cristianos.

Para celebrar la victoria de Constantino, el Senado romano construyó un arco triunfal en el Foro de Roma. Se llamó Arco de Constantino. Tenía tres ojos, mientras que el de Tito sólo tenía uno.

La madre de Constantino se llamaba Elena, y fué una de las primeras en convertirse al cristianismo y bautizarse. Después dedicó su vida a obras cristianas, y construyó iglesias en Belén y en el Monte de los Olivos. Se dice que fué a Palestina, y encontró la verdadera cruz en que trescientos años antes había muerto Cristo, y envió parte de ella a Roma. Cuando murió, la Iglesia la hizo santa, y ahora la llamamos Santa Elena.

Constantino construyó una iglesia en el sitio en que se suponía que San Pedro había sido crucificado. Muchos años después esta iglesia fué demolida para construir allí mismo otra mucho mayor dedicada a San Pedro.

Pero Constantino no se cuidaba mucho de Roma. Prefería vivir en otra ciudad, en la parte oriental del Imperio. Esta ciudad se llamaba Bizancio. Constantino trasladó la corte de Roma a Bizancio, e hizo de ésta su capital. Bizancio recibió el nombre de Nueva Roma, y después se llamó Constantinopla. En griego, ciudad se dice *polis*, palabra que vemos usada en los nombres Annápolis e Indianápolis. Constantinopla es una abreviación de Constantinopolis, que significa Ciudad de Constantino.

Apenas se había convertido el Imperio Romano al cristianismo, cuando surgió entre los cristianos una querella que los dividió en dos grupos, porque unos creían una cosa y otros otra.

El principal asunto de la discusión consistía en saber si Cristo era igual a Dios Padre, o no. Constantino reunió a las partes contendientes en Nicea para resolver la cuestión. Allí los jefes de ambos grupos discutieron acaloradamente, y al fin se decidió que la Iglesia Cristiana había de profesar la creencia de que el Hijo y el Padre eran iguales. Después convinieron en que había que expresar esta creencia en palabras adecuadas. Estas palabras son el "credo" (palabra latina que significa creo), y por haber sido formulado en Nicea se le llamó Credo de Nicea. Muchos cristianos lo rezan con frecuencia hoy todavía.

Antes de Constantino no había días festivos semanales. El domingo era lo mismo que otro día cualquiera, y las gentes trabajaban y hacían lo mismo fuese domingo o fuese otro día de la semana. Constantino juzgó conveniente que los cristianos tuviesen un día a la semana dedicado a Dios, e hizo del domingo el día de descanso para los cristianos, del mismo modo que los judíos tenían el sábado.

Pero aunque Constantino era el jefe del Imperio, había otro hombre a quien todos los cristianos del mundo consideraban como jefe espiritual. Este hombre era el obispo de Roma. En latín se le llamó "papa", que quiere decir padre. Se cree que el primer obispo de Roma fué San Pedro. Durante muchos siglos el papa fué el jefe espiritual de todos los cristianos, en cualquier país que viviesen.

Como ahora ya sabéis lo que significa el título de esta historia, lo escribo aquí:

IN HOC SIGNO VINCES

XXXIX

MALOS ENEMIGOS

Pero a Roma y al imperio les había llegado su hora. Después de haber crecido cuanto era posible, Roma tenía que caer, y la conquistadora había de ser conquistada. Lo que no podéis sospechar es el pueblo que iba a conquistarla y a sucederla en el poder.

Cuando yo era niño, había una

EL CLARIN DEL SCOUT

SEGUIMOS satisfaciendo la curiosidad de nuestros lectores, respecto a todo lo que se relaciona con los simpáticos scouts, y nos sentimos felices de ver que tantos muchachos se han entusiasmado con pertenecer a esta gran Asociación.



EL TOTEM, o mástil de honor.

Una Manada acostumbra a usar un objeto sumamente interesante y significativo, que se llama "Totem", o mástil de honor.

Consiste en un asta (mástil) con una cabeza de lobo en el extremo superior, esculpida, generalmente, en madera, y convenientemente decorada.

Este Totem se coloca en el centro del "Círculo de Reunión".

banda de malvados, que vivían *del merodeo*. Andaban harapientos, sucios, eran analfabetos; pero eran también unos terribles batalladores. La sola mención del nombre de su jefe nos llenaba de terror. De vez en cuando hacían una correría por nuestro barrio. En una ocasión, los vecinos les presentaron batalla; pero con tan terribles resultados, que después, en cuanto se oía que se acercaban, se tocaba alarma y todo el mundo se encerraba en casa.

Durante siglos, bandas de hombres semisalvajes recorrieron los territorios fronterizos al Norte del Imperio Romano. De vez en cuando hacían una incursión por tierras del Imperio, y los romanos tenían que estar en constante lucha con ellos para rechazarlos más allá de las fronteras. Julio César había guerreado contra ellos, y lo mismo Marco Aurelio y Constantino. Este pueblo salvaje y amante de la guerra eran los teutones, antepasados de los actuales ingleses y alemanes.

Tenían el pelo claro y los ojos azules, esto es, eran rubios. Los griegos, los romanos y los demás pueblos que vivían en torno al Mediterráneo tenían el pelo negro y los ojos oscuros; es decir, eran morenos. Así, pues, las razas del Norte son rubias, y las del Sur, morenas.

Los teutones eran blancos, de raza aria; pero eran rudos e ignorantes, y no sabían leer ni escribir.

No se vestían con ropas de tela, sino con pieles de animales; vivían en chozas de madera, y, a veces, de ramas tejidas —como las cestas de mimbres—. Las mujeres cultivaban la tierra y cuidaban de las vacas y los caballos. Los hombres se dedicaban a la caza y a la guerra, y al trabajo de herrería, que entre ellos era muy importante, porque el herrero hacía las espadas y las lanzas con que peleaban y los utensilios y herramientas de trabajo. Precisamente porque este oficio era muy considerado por aquellos pueblos, por eso abundan tanto en Inglaterra y Alemania los apellidos Smith y Schmidt, respectivamente, que significan "herrero".

Cuando los hombres iban a la guerra, llevaban sobre su cabeza la de alguno de los animales que habían cazado: ya la cabeza de un buey, con cuernos y todo, ya la de un lobo, un oso o un zorro. Hacían esto para tener



aspecto más fiero y asustar al enemigo.

El valor era la principal cualidad del hombre para los teutones. Si uno era un guerrero valiente, se le consideraba un hombre bueno, aunque fuese holgazán, ladrón o hasta asesino. Los teutones no tenían rey. Elegían a sus jefes, y, como es natural, elegían siempre al hombre más fuerte y más valiente. Pero la jefatura no podía transmitirla a su hijo por herencia. Se parecía más a un presidente de república que a un rey.

Los dioses de los teutones eran completamente distintos de los dioses en que creían los griegos y los romanos. Ya podéis suponer que su dios principal era el dios de la guerra. Lo llamaban Woden, y era también el dios del cielo. Era algo así como la suma de los dos dioses griegos y romanos Júpiter y Marte. Creían que Woden vivía en un maravilloso palacio, en el cielo, llamado Walhalla, y contaban muchas historias de sus hazañas extraordinarias, y de sus aventuras.

Le seguían en importancia, el dios Thor, dios del trueno y del rayo, que llevaba un martillo que usó como arma en sus luchas con los grandes gigantes que vivían en las frías y lejanas tierras del Norte.

Había otro dios que se llamaba Tiu, y otro, Freya.

Es curioso observar que los ingleses, aunque son cristianos, y no creen en esos dioses, aun hoy nombran varios días de la semana con palabras derivadas de los nombres de esas divinidades teutónicas. También nosotros decimos "martes", "miércoles", "jueves", "viernes", con palabras derivadas de Marte, Mercurio, Júpiter (que también se llamaba Jove), Venus, nombres de dioses romanos.

Hoy se cree que todos los pueblos rubios —ingleses, franceses, alemanes— descienden de aquél pueblo salvaje.

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

—SOY cápaz de reconocerlas aunque sea en los barrancos más obscuros del Border; aunque hayamos celebrado la feria de la bulla —añadió Hugo—. El herrador de Reingieburn es el que hierra sus caballos.

—Preparad los perros —dijo otro—; serán muy útiles para encontrar el rastro.

—Sí, sí, la tierra está seca; la pista es fácil de seguir.

Hobbie silbó a sus perros, que estaban husmeando en torno de las ruinas de la casa.

—Vamos, *Killbuck* —dijo a uno de ellos—, veremos cómo te portas hoy... ¡Ah! Ahora recuerdo que ese maldito brujo, el Enano Negro, me ha dicho algo de lo que aquí ocurría; él me explicará este misterio, pues debe saber lo que hacen los diablos de este mundo y los del otro. Sí; me lo dirá, y si no yo le haré hablar con la punta de mi cuchillo...

Después dió las instrucciones a sus camaradas.

—Que cuatro de vosotros, acompañados de Simón, marchen por el lado de Groeme-Gap; si los bandidos son ingleses, es fácil sorprenderlos en el camino. Que los demás se dividan de dos en dos o tres en tres por los pantanos y que nos aguarden en el Crucero. Que mis hermanos, cuando lleguen, ¡pobrecitos!, que salgan a mi encuentro; ellos, que estarán deseando llegar a casa con los gamos que traen para la boda... En cuanto a mí, yo me encargo de ir hasta el Páramo primero...



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

El Enano negro

RESUMEN.—En un páramo de Escocia vive Elshie, el Enano Negro, temido por unos y apreciado por otros. Patricio Earnscliff, joven noble, lo protege. Un día, Hobbie Elliot, amigo de Patricio, se indispone con el Enano Negro, y éste lo amenaza con terribles males; cuando el joven llega a su casa, donde debe contraer matrimonio con su novia Gloria, encuentra la casa quemada, y raptada a la niña... El y sus amigos parten en busca de venganza; pero Hobbie se dirige primeramente al páramo para ver al Enano Negro...



por WALTER SCOTT

—Y si quiere usted acertar —dijo Dick de Dingle—, no deje de hablar con Elshie; lo sabe todo si le da la gana y está en humor de responder.

—Y me lo dirá —replicó Hobbie, que estaba ocupado en preparar sus armas—; me lo dirá, yo sé bien por qué.

—¡Cuidado, hijo mío, cuidado! Háblale con respeto, esas gentes no gustan de amenazas; sus relaciones con los espíritus las vuelven muy susceptibles.

—No se inquiete por eso. Hoy me hallo en disposición de hacer frente a todos los brujos del mundo y a todos los diablos del infierno.

Y montando de un salto sobre su caballo, Hobbie partió a trote largo.

CAPITULO VII

Después, y a pesar de la impaciencia que le devoraba, Hobbie, ignorando el camino que su caballo tendría que andar en aquel día, no se atrevió a apresurar su marcha. Tuvo, pues, bastante tiempo para reflexionar el modo cómo habría de presentarse y hablar al Enano, a fin de arrancarle todo lo que pudiese saber relativo a las desgracias que le habían sobrevenido. Aunque de genio vivo y franco, como la mayor parte de sus compatriotas, no carecía de aquel buen sentido, que es otra de las cualidades que les caracterizan. Teniendo en cuenta lo que aconteció con el ser misterioso el día que lo vió por primera vez y todo cuanto habían observado en él desde aquella fecha, conoció, bien a su pesar, que no conseguiría gran cosa ni con las amenazas ni con la violencia.

—Le hablaré con dulzura —reflexionó—, conforme me ha aconsejado el viejo Dick. Digan cuanto quieran de sus relaciones con Satanás, no es posible que haya un diablo tan poco hombre de bien que no se compadezca de mi situación. Además, que no sería yo el único mortal a quien ha protegido en el mundo. Trataré, pues, de moderarme; procuraré interesar su corazón. Pero si nada puedo conseguir por las buenas, siempre estaré a tiempo de retorcerle el pescuezo...

En esta disposición llegó Hobbie a la cabaña del solitario. Elshie no se hallaba, como de costumbre, en su sitio de audiencia, y no pudo descubrirle ni en el jardín ni por los alrededores.

—Estará encerrado en su casa —se dijo—: tal vez no quiera salir; pero aunque tenga que echar la puerta abajo y sacarle por las orejas, tengo que hablarle.

Elevando entonces la voz y con el tono más humilde que le fué posible emplear, dijo:

—¡Mi buen amigo Elshie! —exclamó.

Pero no obtuvo respuesta.

—¡Mi buen padre Elshie!

Siguió el mismo silencio.

—¡Que el diablo se lleve tus perros huesos! —dijo entre dientes—. ¡Mi buen Elshie! ¿No os dignaréis otorgar una palabra de consuelo al más desgraciado de los hombres?

—¡Desgraciado! —dijo entonces el Enano—, ¡Tanto mejor, para que aprendas a vivir!

Estas palabras fueron pronunciadas detrás de una pequeña ventanilla practicable que había abierto encima de la puerta y desde la cual podía ver sin ser visto cuanto pasaba fuera de la cabaña.

—¡Tanto mejor, Elshie!... ¿Y por qué tanto mejor? ¿No ha oído usted que era el más des-

graciado de los hombres?

—¿Y crees tú que cuentas alguna cosa nueva? ¿Has olvidado lo que te dije esta mañana?

—No, Elshie, y porque lo recuerdo vengo de nuevo a visitarle. El que ha conocido tan bien mi mal podrá seguramente indicarme el remedio.

—No hay remedio para los males de este mundo. Si yo conociese alguno, empezaría por aplicármelo a mí mismo. ¿No he perdido yo una fortuna que hubiera bastado para comprar cien veces todas tus montañas?... ¿No vivo aquí, ahora, como un guiñapo desechado por la naturaleza, en la soledad más espantosa y siendo yo el más horrible y el más espantoso de los objetos que me rodean? ¿Por qué, pues, se quejan ciertos gusanillos al ser pisados por el pie del Destino, cuando yo mismo me veo aplastado bajo la rueda de su carro?

—Usted podrá haber perdido todo eso: tierras, amigos, riquezas; pero no habrá experimentado una pérdida tan grande como la mía. ¡No ha perdido usted a Gracia Armstrong!... ¡Ahora, adiós mis esperanzas!... ¡Ya no la veré más!

Estas palabras fueron pronunciadas con la más viva emoción, y Hobbie, como si hubiera agotado sus fuerzas, guardó silencio. Antes que hubiese podido resolverse a dirigir al Enano nuevas súplicas, apareció en la ventanilla el brazo nervioso de éste con un gran saco de cuero en la mano.

—¡Toma! ¡He ahí el bálsamo que cura todos los males de los hombres! —dijo Elshie, y dejó caer un saco a los pies de Hobbie—. Al menos ellos lo creen así, ¡miserables! ¡Vete, ya eres más rico que lo eras ayer! No me dirijas más súplicas ni más lamentos; me son tan odiosos como tus acciones de gracias.

—¡Esto es oro, en verdad! —dijo Hobbie, examinando el contenido del saco, y continuó—: Elshie, le agradezco el dinero; pero quisiera darle un recibo por esta cantidad y responderle de él con mis tierras... Pero no es esto lo que más me duele; no es plata... Verdad es que tenía una magnífica granja y las cabezas de ganado más hermosas del país; pero no es nada de esto lo que tortura mi corazón. ¿No podrá usted darme alguna noticia de mi pobre Gracia? Consiento en ser su esclavo toda mi vida, salvo



la salvación de mi alma. ¡Hable, Elshie, hable!

—Bueno, bien —contestó el Enano, como impulsado por sus importunidades—. Ya que no te bastan tus propias desgracias y quieres añadir a ellas la de una compañera, busca del lado del *Oeste*, que es donde está.

—¿El *Oeste*, Elshie? Esta palabra es muy vaga.

—Esta es la última que pronunciaré.

Y cerrando la ventanilla dejó que Hobbie hablara, pero sin contestar a ninguna de sus nuevas súplicas.

—¡El Oeste! ¡El Oeste! El país está tranquilo por ese lado... ¿Será acaso Jack de Todholes?... Es demasiado viejo para dar este golpe de audacia... ¡El *Oeste!*... ¡Por mi vida, eso cae hacia Westburnflat!... ¡Elshie!... ¡Elshie!... Una sola palabra, la última... ¿Es acaso Westburnflat? ¿No me responde? Si no dice usted nada, creeré que es ese bandido. ¿Se ha vuelto sordo o mudo?... ¡Sí, sí! ¡Es Willie! Nunca lo hubiera creído. Es preciso que haya sido apoyado por algunos de sus amigos del Cumberland... ¡Adiós, Elshie! No me llevo su dinero; no quiero encargarme de él. Recoja su saco cuando yo haya partido, si ahora no quiere abrir. Está sordo o endiablado, o las dos cosas a la vez; pero no puedo perder el tiempo disputando...

Y el joven se dirigió hacia el lugar en que sus amigos le esperaban y que de antemano tenían acordado.

Cinco o seis de ellos habían llegado ya, y la casualidad trajo al mismo lugar a Patricia Earnscliff y a los jóvenes que lo acompañaban. Estos habían descubierto y seguido las huellas que dejaron los bandidos en su huida y llegaron hasta las mismas fronteras; pero allí sólo habían encontrado una gruesa tropa de jacobitas armados, los cuales aseguraban que en distintos puntos de Escocia había estallado la rebelión. Earnscliff no considera lo ocurrido la noche precedente como una venganza particular, sino más bien como la primera chispa de la guerra civil.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



Dibujo enviado por FRANCISCO JAVIER MIRANDA (Santiago)

EL GALLO Y EL ZORRO

CIERTA VEZ que un gallo silvestre picoteaba uvas, se le acercó un zorro y le dijo:

—Picotéalas con los ojos cerrados. Verás que son más ricas.

El gallo cerró los ojos. El zorro saltó sobre él, lo aferró con los dientes y echó a correr con la presa en la boca.

Después de mucho andar llegaron a un bosque de castaños. El gallo dijo al zorro:

—¿Por qué no dices: qué lindas castañas?

El zorro dijo:

—¡Qué lindas castañas.

—Dilo fuerte.

Y el zorro dijo fuerte:

—¡Qué lindas castañas!

Al decirlo abrió tamaña boca, y el gallo silvestre cayó al suelo, pero aprovechó ese instante para alzar el vuelo.

—¡Maldito gallo, que me hiciste hablar sin necesidad! —exclamó el zorro.

Y el gallo replicó:

—¿Y tú no querías hacerme dormir sin sueño?

(Colaboración enviada por Graciela Bernardino Tapia, Valparaíso.)

ANHELO

Colaboración de DAVID ARELLANO T., Talca.

CAPITAN quisiera ser,
tener un lindo velero
y el mundo ir a recorrer
con todos mis marineros.

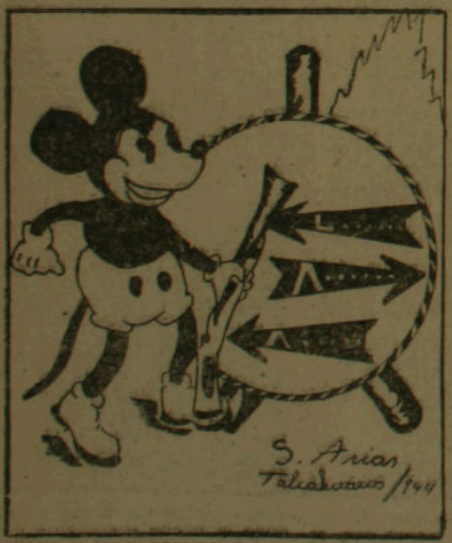
A mi buque le pondría
el nombre de algún valiente,
y por el mar yo me iría
a navegar con mi gente.

Llegaría yo a los puertos,
entraría a los bazares,
a comprar algún recuerdo
de esos remotos lugares.

Mas mi esperanza es tan breve
—la de ser yo capitán—,
que se esfuma como nieve
bajo un cielo de cristal.

PROBLEMA

Enviado por S. ARIAS, Talcahuano.



Substituir los puntos por letras, formando así los nombres de tres dibujantes de "EL CABRITO". (La solución irá en nuestro próximo número.)

BUZON DE "EL CABRITO"

LUIS CRUZ.—Encantada de volver a tener noticias tuyas; pero, respecto a dibujos, no mandes historietas, sino dibujos sueltos, hasta practicar más.

NORA VALENZUELA (Rancagua).—Feliz de que estés contenta con tu premio, y quedamos en espera de tu cuento.

HUMBERTO CUEVAS (Santiago).—Tus versos son muy gratos para nosotros, ya que demuestran tu entusiasta cariño a "El Cabrito". La Directora es Henriette Morvan; la misma que te contesta.

C. H. RIVAS (Santiago).—Lo dicho a Luis Cruz, con la diferencia de que tú debes estudiar primero algo de dibujo. Practica y después envía; mientras tanto, puedes colaborar en chistes, anécdotas, granitos, etc.

S. O. S.

GERMAN CONTRERAS ANDRES (Rosas 1463, Primer Piso B., Santiago de Chile) desea intercambio de sellos con niños de toda América Latina.

MILSCA MORALES (Victoria 181, Santiago de Chile) desea correspondencia con muchachada de toda América.

DARIO GODOY (Lacunza 1496, Santiago) solicita de los lectores la letra de la canción "Adiós, te vas", tocada por Blanchi.

ARTEMISA RUIZ-TAGLE L. (Rosas 2338, Santiago. 15 años) solicita correspondencia con muchachada de esa o más edad, pues tiene pocos amigos fuera de Santiago y quiere ampliar su círculo, siendo de carácter alegre y entusiasta. Quisiera trabar amistad especialmente con muchachada de Temuco.

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

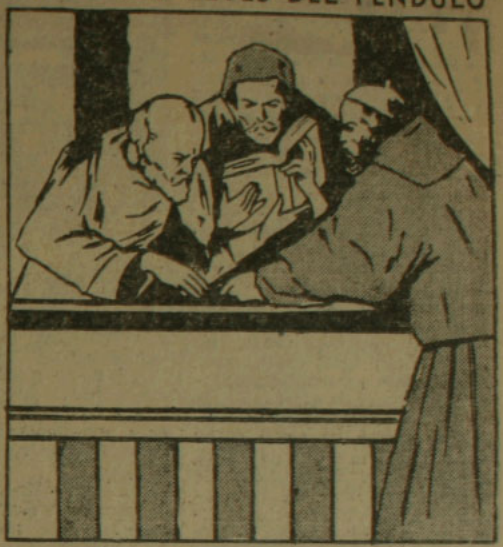
GALILEO GALILEI

DESCUBRIDOR DE LAS LEYES DEL PENDULO



GALILEO GALILEI nació en Pisa, Italia, en el año 1564. De su infancia no se recuerda nada especial, aparte de que demostró un gran sentido de observación. Nada pasaba inadvertido para él.

Llegó a ser profesor de la Universidad de Pisa, de donde tuvo que salir por sus avanzadas ideas en física, que estaban en pugna con las doctrinas hasta entonces admitidas; pero más tarde quedó como profesor en Padua.



Sostuvo con el famoso astrónomo polaco Copérnico la doctrina de la inmovilidad del Sol y del movimiento de la Tierra, y por enseñar doctrinas en pugna con las de las Sagradas Escrituras fué denunciado como herético ante el poderoso Tribunal de la Inquisición.



Famoso matemático, astrónomo y físico, él fué el descubridor de las leyes del péndulo; construyó el primer anteojo astronómico, con el que descubrió las fases de Venus, y los satélites de Júpiter. Vió las montañas de la Luna, las manchas del Sol y penetró en las profundidades de la Vía Láctea.



Condenado por el Santo Oficio, Galileo Galilei fué obligado a abjurar, de rodillas, sus "errores", o sea, sus doctrinas, y permaneció en prisión durante mucho tiempo. De él es la conocida frase "e pur si muove" "y, sin embargo" se mueve", que murmuró valientemente después de ser condenado.
Murió en el año 1642.

(CONTINUACION)

—¡OH!, si es así —replicó Percy—, entonces no lo denunciaré, y se alejó, fingiéndose muy despreocupado, llevando en los labios el inevitable cigarrillo; porque, como todos los holgazanes, Percy se entregaba al vicio del tabaco para matar el tiempo.

Percy se perdió de vista. Lleno de ira, al ver que ese muchacho indigno se atreviera a presentarse a sus ojos cuando todavía estaba latente el recuerdo de sus malas acciones, David salió con cautela de su escondite y continuó su marcha a través del bosque. Estaba convencido de que la aparición de Percy en aquel lugar no podía ser casual.

Llegó hasta el borde del río. Protegido por un gran peñasco, pudo tenderse a observar por un costado de la roca: allí se veía, precisamente, un scout que marchaba en dirección contraria a la que David tendría que seguir. ¿Podría cruzar en aquel sitio? Rápidamente la vista de David escrutó el río. En el medio se veía una gran roca. De un brinco podría alcanzarla. En realidad, había allí dos rocas, la una al lado de la otra, que dejaban libre, entre ambas, un espacio en forma de taza, en donde podría permanecer oculto, si había necesidad.

Tomada esta resolución la llevó a cabo y se ocultó. El scout había vuelto el rostro; David permaneció inmóvil, pero sin poder moverse no podía ya ver nada de lo que pasara fuera, y así no vió que Percy se había acercado a la orilla y que el scout enemigo se dirigía, precisamente, hacia él.

Percy no dijo una palabra. De pie en la orilla, miraba atentamente a las rocas que señalaban el sitio en donde se ocultaba el capitán de Las Nutrias, sin siquiera volver la cabeza, cuando el León se acercó a él. Tampoco habló el scout enemigo a Percy. Era un niño justo y honrado, que habría rechazado toda información. Sin embargo, no pudo dejar de experimentar una vaga curiosidad por ver qué miraba Percy.

Repentinamente, Percy levantó la mano y, con un rápido ademán, arrojó el cigarrillo encendido hacia el sitio en que se encontraba David. Este sintió en la mejilla algo ardiente. La diabólica destreza de Percy había triunfado: sus intenciones eran manifiestas. A pesar de hacer esfuerzos sobrehumanos, el capitán de Las Nutrias no pudo reprimir un débil quejido de dolor. Percy ocultó una carcajada y, volviéndose, se retiró sosegadamente.

El scout se quedó inmóvil mirando hacia donde yacía David. Luego se llevó las manos a la boca, y la llamada de la Patrulla de los Leones repercutió en todo el valle.

—¡Eu-ugh! ¡Eu-ugh! ¡Eu-ugh!

El corazón de David parecía nuevamente cesar de latir.

La respuesta a la llamada no se hizo esperar:

—¡Eu-ugh! ¡Eu-ugh! ¡Eu-ugh!

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN.—La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase, se apronta —después de haber tenido varios éxitos, ganados especialmente por su capitán, David— a entrar en lucha con la Patrulla de los Leones en un movimiento del cual es cabecilla David; pero cuando todo marcha viento en popa éste se encuentra con el enemigo de la Patrulla, Percy Judkins, quien, perversamente, descubre a David ante los "Leones"...

CAPITULO XVIII

EL TRIUNFO DE DAVID

Fué el capitán de la Patrulla de los Leones quien, mediante la traición de Percy, descubrió el lugar en donde se ocultaba David. Observó el sitio de donde partió el grito y en ese breve intervalo vió, además, algo así como una mano que se había levantado.

Tres de sus compañeros acudieron al llamado, uno del otro lado del río, y los otros dos de la espesura del bosque adyacente.

—Ahí está, muchachos —exclamó el capitán de los Leones, cuando sus compañeros se hubieron acercado—. Yo lo he visto y oído. No se puede escapar. Ricardo lo está esperando al otro lado, y es allá adonde va. Ha elegido este sitio, porque es el único punto donde se puede vadear el río. Ve y hazlo prisionero, Leonardo. Manuel y yo te esperaremos aquí.

Interiormente se alegraba ya del éxito. Y no había dicho ni una palabra de la parte que le había correspondido a Percy en el asunto. Al fin y al cabo, el joven desconocido, que tan oportunamente se había presentado, no había hecho nada de extraordinario, sólo había arrojado una colilla de cigarrillo. Que ésta hubiera caído sobre el scout enemigo, era una mera casualidad.

El joven Leonardo, esbelto, ágil y de faz alegre y curtida por el sol, no manifestó el menor desagrado ante la tarea que se le imponía. Había sólo un medio de llegar a las rocas gemelas del río; éste era saltando de roca en roca hasta el escondite de David.

Agilmente, como un gato, saltó el León, de piedra en piedra, hasta detenerse en la peña tras la cual se encontraba el enemigo.

—¡Ríndete! —gritó alegremente—. Ríndete, Nutria, en nombre de...

Un grito de asombro escapó de sus labios.

—¡Aquí no hay nadie! —exclamó—. Debes haberte equivocado, Guillermo.

—¡Equivocado! —gritó el capitán de los Leones—. Te digo que lo vi y lo oí. ¡Oh, tiene que estar ahí!

Y, ansioso de probar lo que decía, dió un salto largo, tratando de llegar hasta el lado mismo de su compañero. Pero, en su apuro, calculó mal la distancia, y sus pies resbalaron por la superficie suave de la roca, sobre la cual debía caer. El peso del cuerpo lo hizo entonces tumbarse de golpe sobre el torrente, que corría con toda velocidad hacia una catarata, a algunos pasos más abajo.

Un grito de espanto se escapó de los labios de sus compañeros, mientras la fría desesperación se apoderaba de él mismo, pues era muy mal nadador; hacía muy pocas semanas que había aprendido a nadar. Y comprendía, además, que jamás podría atravesar aquel torrente. A sus oídos resonaba el ruido que producía la caída del agua. No podía hacer otra cosa que mantenerse a flote y esperar.

Sus compañeros no hallaban qué hacer. Saltar al agua tras él habría sido complicar más aun el desastre. Sin embargo, abandonarlo a merced de la corriente significaba entregarlo a una muerte segura entre las agudas rocas que elevaban sus picos por sobre el remolino de la catarata. El desgraciado hacía esfuerzos sobrehumanos. La poderosa corriente lo arrastraba hacia la ribera, junto a un paraje en donde crecían unos sauces, cuyas ramas pendían hasta rozar con sus puntas la superficie del a ua. Cuando pasaba por debajo de los frondosos sauces, impotente para hacer otra cosa que coger apenas las frágiles hojas verdes que tocában su cara, una mano, hasta entonces invisible, apareció de entre la espesura, esbelta y vigorosa; la mano, curtida por el beso del aire y del sol, asióle por su blusa, los dedos lo tomaron del cuello, oprimieron fuertemente, cual tenazas, y lo detuvieron.

—Tranquilo —dijo una voz entre la glorieta de verdura—. Usted está seguro. Cójase de esa rama. Es firme. Trate ahora de ponerse en pie y tocará la roca. Sujétese siempre de la rama y marche hacia aquí. Después treparemos hacia la ribera... Soy David Pethycombe, el capitán de las Nutrias. Ustedes me han cogido, después de todo, aunque yo creí poderme escabullir, a pesar de haberme descubierto en esa roca.

El capitán de los Leones no contestó una palabra; parecía haber enmudecido. Había sido salvado de una muerte horrible, salvado por el scout a quien él y su patrulla perseguían, salvado en forma dramática e inesperada.

Subir hasta la roca, arrastrarse por entre las malezas y salir a tierra firme, le fué ahora muy fácil. Una vez afuera de la espesura, se encontró cara a cara con el capitán de las Nutrias, que, con el traje chorreando agua, lo miraba sonriendo, de hito en hito.

—Usted me ha salvado la vida —dijo el capitán de los Leones, en voz baja—. Usted me ha salvado la vida, y podía haberse escapado y ganado el triunfo para su patrulla. ¡Oh, pero nosotros no reclamaremos esta victoria, esté seguro de ello!... Vamos solamente a contar lo que pensamos del capitán de las Nutrias...

En ese momento se acercaron los otros dos scouts.

—Este es Pethycombe, muchachos —dijo Guillermo—; me ha salvado la vida. Estaba oculto debajo de los sauces, junto al torrente. Un momento más, y yo habría sido arrastrado por la catarata...

—¡Oh, no es para tanto! —interrumpió David, riendo nerviosamente—. No es mucho lo que hice; fué sencillo.

—¡Muy sencillo! —repitió el capitán de los Leones—, cuando



usted tuvo que calcular con precisión maravillosa. Pero, ¿cómo es posible que usted estuviera allí? Eso no me lo explico.

—También es simple —contestó David, sonriendo—. Ustedes deben de recordar que conozco este río al dedillo y que aprendí a nadar cuando era aún muy niño. Si ustedes se fijan, las dos rocas entre las cuales estaba yo oculto, cuando ustedes me descubrieron, forman una especie de taza, pero es una taza sin fondo. Hay allí un gran hoyo que penetra en el agua. Yo sabía que tendría que ser capturado si continuaba en ese sitio. Me quedaba una oportunidad para escaparme, y la aproveché. Me zabullí en el agua —la corriente no es tan fuerte bajo el agua como en la superficie— y nadé hacia la orilla. Subí a la superficie debajo de los sauces. Iba a quedarme allí hasta que ustedes se hubieran ido. Luego tuve la intención de emprender la carrera por entre ustedes...

—Y usted se nos habría escapado —gritó el otro scout, entusiastamente—. De todas maneras, bien se lo merecía. ¿Qué les parece, muchachos? ¿Regresamos a la granja con nuestro amigo Pethycombe a contarles lo que él ha hecho? Advirtiéndoles que él nos habría ganado la partida. Y..., oigan, hay algo más que yo debí haber mencionado. Yo no lo habría descubierto si no hubiera sido por un extraño que estaba en la ribera. Ese individuo botó un cigarrillo, que fué a caer sobre la cara de Pethycombe y, naturalmente, éste dió un grito. Y después, viene y me salva la vida. ¿Qué les parece a ustedes?

—Que es una excelente persona —gritaron los demás—; así lo afirmamos todos nosotros.

Veinte minutos después, el almirante, que esperaba al mensajero en el patio de la granja, terminó la partida, lanzó una exclamación de desaliento:

—Oigan, muchachos —dijo a sus amigos—. David ha perdido. Los Leones han vencido a las Nutrias. Miren allá, y señaló a una pequeña partida que trepaba por un sendero escarpado que conducía a la granja.

Los cinco scouts se miraron desconcertados.

—¡No hay que lamentarse, niños! —gritó el almirante—. No olviden que ustedes son scouts y que tienen que aceptar la derrota con la sonrisa en los labios. La próxima vez tendrán mejor suerte. Tomen ejemplo de su capitán. Mírenlo, ¡qué contento viene!

Y, efectivamente, David no dejaba de sonreír.

—¡Se ha metido al agua! —gritó Amos—. Y el León también. ¡No se han llevado la victoria así no más!

Los scouts ya se habían acercado lo suficiente para poder hablar. Guillermo Forest, capitán de los Leones, blandía su báculo al aire. Las Nutrias se formaron en fila y saludaron a sus rivales en la forma reglamentaria. Los Leones devolvieron el saludo. Luego Guillermo gritó:

(CONTINUARA)

EL DIA DEL TRABAJO
(Continuación)

voz alta y calmadamente...

MARIO.—"El Trabajo". El hombre está, como todos los seres sometido a leyes físicas, tales como el hambre, el frío, la enfermedad, etc. Tiene que procurarse alimento, casa y vestidos. El trabajo es, pues, una necesidad. El hombre debe ganar el pan con el sudor de su frente."

PROFESOR.—Muy bien. Siga leyendo, Antonio.

ANTONIO.—"A esta necesidad se debe la salvación de la humanidad. Es por el trabajo que ésta se ha elevado sin cesar. La humanidad empezó como una simple familia sin herencia, desnuda, pobre. Y ha sido mediante un trabajo obstinado, como se ha civilizado a través de los siglos..."

PROFESOR.—Muy interesante. Continúe, Carlos...

CARLOS.—"Esa fuerza del trabajo es la que ha transformado la tierra y también es la que ha acumulado los descubrimientos materiales, intelectuales y morales, que nosotros hemos heredado. Grande es, pues, el desprecio que merece el perezoso. Aprovecha de todos los trabajos de los hombres que nos han precedido; aprovecha de los bienes de los descubrimientos que han acumulado innumerables generaciones."

PROFESOR.— Muy bien. ¿Y qué hace el perezoso por los demás?, ¿qué hace para el porvenir? La pereza es un acto de ingratitud: es un crimen social. Por lo tanto, todos los hombres tienen que trabajar, y trabajar lo mejor que se pueda, como hombres de corazón, que saben que aprontan su modesta colaboración al progreso de la humanidad entera.

"Ahora, para terminar, quiero que todos hagan un tema libre sobre el trabajo. Se leerá en la clase de mañana..."

(Afuera, a un lado, se toca una campanilla...)

PROFESOR.—Ha sonado la campana que indica el término de la clase. Después de esta pequeña jornada de trabajo escolar, viene muy bien un corto descanso. Levantarse. Salgan a recreo...

ALUMNOS.—Gracias, señor...

TELON.

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

Una novela histórica chilena:

LAUTARO
JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

por FERNANDO ALEGRIA

(CONTINUACION)

A PESAR de esta retirada más o menos funesta, no se podía decir que Lautaro había sido derrotado; los historiadores, unánimemente, dan cuenta de esta primera campaña de Lautaro contra Santiago como triunfo glorioso para las armas araucanas, aun cuando no tuvo un resultado decisivo a causa de la traición de ciertas tribus en los momentos más difíciles del combate. Lautaro había dado cuenta de Cano y de Villagra; había invadido la región central del país y, apoderándose del rico valle del Mataquito, se había ganado la simpatía y el respeto de los indios promaucas, que, aunque no eran valiosos elementos en la guerra, poseían tanta riqueza de víveres como para abastecer no sólo uno, sino varios ejércitos que atacaran Santiago. Por lo demás, la crisis sentimental que torturó al héroe aquella noche en Peteroa estaba superada; no había dejado rastros en su espíritu joven y dinámico. Rodeado por los sobrevivientes de su última aventura en el Maule, se encaminó hacia la selva de Arauco para buscar en la tierra materna la fuerza que le permitiese rehacerse y volver a marchar contra Santiago.

El invierno había terminado; era septiembre; los cielos se lavaban en las últimas lluvias, y en las mañanas lucían pureza de cristales; las neblinas eran gráciles y vagas, parecían el velo de una desposada que se hubiera prendido en los árboles; los cerezos soltaban su flor rosada e impregnaban el aire con su aroma; desde la tierra misma se alzaba una invitación a vivir; era un llamado urgente de las cosas y los seres a crear una nueva vida, a emprender tareas que en otra oportunidad se habrían creído exclusivas del poder de Dios.

Lautaro, el héroe, sentía que la sangre le turbaba el espíritu; los hechos de guerra descendían a un plano secundario y un ansia de gozar la plenitud de la naturaleza y de hallar en su hogar una respuesta a su ternura inexpresada dominaba su voluntad y conducía sus pasos cada vez más a prisa en dirección a su antigua choza.

Allí en la vega del Itata, junto al mar, le esperaba su esposa. En medio de atardeceres y paisajes —los atardeceres que turban el alma con reminiscencias extrañas y vagos anhelos; los paisajes australes de Chile, donde el despliegue de colores asume proporciones mágicas—, los cielos se abren en claridades celestes, verdes, azules; el rojo encendido de los crepúsculos evoluciona a través de inefables matices, y los ríos desfilan con su apariencia blanca y sosegada, para luego tornarse obscuros y, con el color del acero, salir a cantar en la noche historias del pasado. La flor es un mundo aparte en estas regiones; el copihue se cuelga de su guía verde y fina, y su faldilla roja no se sabe si es un rubí hecho seda o el corazón del árbol que al primer contacto reventará en sangre. Las enredaderas lo invaden todo en un vano esfuerzo por ahogar la tierra y el cielo. Aquí le esperaba Guacolda, sonriente y morena, henchido el pecho por el suspiro que al fin encontraría su destino.

Viviendo una existencia idílica, pasó Lautaro la mayor parte de la primavera. Recuperó la energía que había perdido y en el amor de Guacolda aprendió a borrar todo rastro de amargura que en el contacto de extranjeros y el conocimiento de la muerte pudiera haber recogido en el pasado; nuevos sueños empezaban a inquietar su espíritu; en la paz de la selva, acariciado por el ruido desmayado de las olas en la playa vecina, reflexionaba sobre el destino de su pueblo.

—Lautaro —decía Guacolda—, ¿es que esta guerra no habrá de terminar jamás? Las lunas mue-

ren y vuelven a hacerse, y tú no regresas; estás siempre lejos, y cuando vuelves es sólo para partir de nuevo.

—Las guerras no acaban nunca para el soldado araucano, Guacolda; hemos nacido para combatir; la paz es un sueño que nosotros no gustamos sino una noche; cuando esa noche llega, los guerreros nos dormimos para siempre. Arauco vive en una guerra que no ha cesado nunca y que nunca cesará. Cuando las demás tribus se duermen y se dejan subyugar por la ignominia, Arauco les recuerda su deber entregando su sangre antes que nadie. En esta lucha por la libertad de nuestra tierra, mi pueblo, tarde o temprano, ha de perecer. Pasarán los años, se agotarán nuestros hombres, generaciones de generaciones habrán peleado por salvar la tierra de Chile, y entonces, cuando nuestro último guerrero muera, vendrá el segundo reinado de Arauco. La tradición de nuestro pueblo gobernará a los chilenos desde la muerte; entonces sí habrá mitos en la tierra de Chile, no los mitos ciegos, crueles e ignorantes de las tribus salvajes, sino los mitos de los héroes, de los que lucharon por la libertad y que desde otro mundo enseñan a los hombres con su ejemplo, les inspiran y les protegen en el campo de batalla contra las armas enemigas.

—Los españoles son muy poderosos —dijo Guacolda, pensativa—; a veces temo que no podrás vencerles...

—Pero no son invencibles; les he vencido ya y les venceré de nuevo. Esta vez mi ejército no será detenido por nadie; tomaremos Santiago y expulsaremos a los conquistadores de todo Chile.

—¿Piensas marchar de nuevo, entonces?

—Sí, Guacolda; en unos cuantos días...

—No quisiera que te fueras esta vez; está lucha constante tiene que ser fatal, es como si salieras a encontrar a la muerte. Por lo menos no quisiera de ti; Lautaro, ¿por qué no me llevas contigo a tus campañas?

Lautaro sonrió; la mujer araucana acompañaba a su esposo a la guerra, pero sólo cuando las batallas se realizaban en Arauco; sin embargo, nadie antes de él había salido a combatir entre extranjeros; ¿por qué no podía, pues, crear una nueva tradición haciéndose acompañar de su esposa en esta nueva campaña? Guacolda era joven y valiente, era fuerte y sabía componer y limpiar sus armas, así como preparar sus alimentos; sonreía siempre y era más bella y más pura que la mejor flor de la selva. ¿Por qué no llevarla? Además, si entraba a Santiago, tendría que ocupar la casa del Gobernador, y un Gobernador sin esposa no impone respeto ni puede atender convidados. Lautaro se rió y dijo simplemente:

—¿Por qué no? Eres mi esposa en el hogar, ¿por qué no puedes serlo también en la guerra? Irás conmigo a Santiago...

(CONTINUARA)



Breves biografías de grandes americanos:

MANUEL DOMINGUES

(PARAGUAY)

MANUEL Domingues ha sido un gran humanista. Fué maestro de la juventud paraguaya, siendo un verdadero apóstol del saber. Enriqueció la ciencia y la literatura de su país con valiosos aportes, pues también manejaba con entusiasmo la pluma. "El alma de la raza" fué su obra máxima. Múltiple en sus estudios, supo perfeccionarse en la sociología, botánica, historia y naturaleza en general, realizando numerosas investigaciones durante toda su vida.

Falleció en el año 1937.

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica, y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)

El Nuevo ALADINO













EN EL LIBRO DE LOS INVENTOS



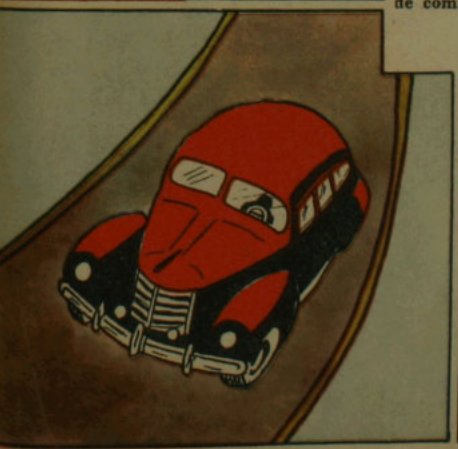
Nos vamos a detener un momento, muchachos, para considerar cuán recientemente han llegado a usarse estas cosas con las cuales estamos tan familiarizados. Volvamos por un momento las manecillas del gran reloj del tiempo, al año 1798, y reflexionemos en lo que ha sucedido desde entonces:

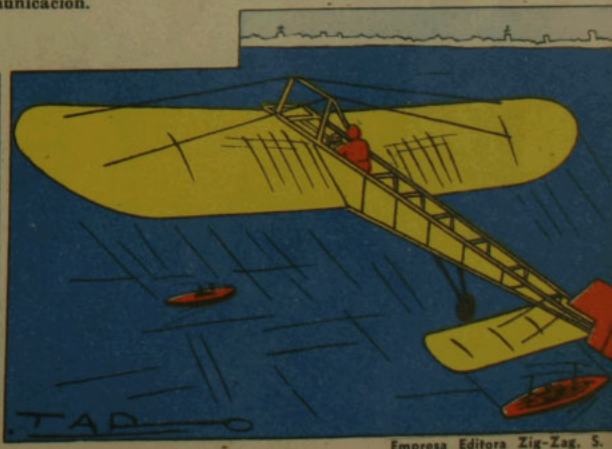
Los progresos, en cuanto a los medios de transportes rápidos, han sido como sigue:

El buque de vapor, en 1807.
El ferrocarril, en 1814 (coche de ferrocarril, en 1825).
El transatlántico, en 1838.
El tranvía eléctrico, en 1879.
El automóvil, en 1890.
El primer vuelo en aeroplano, el 17 de diciembre de 1903.

Próximamente daremos la historia del progreso en los medios de comunicación.







Empresa Editora Zig-Zag, S.

MAPA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA

Mapa especialmente confeccionado para los lectores de la revista "EL CABRITO"




EL CABRITO
M. R.
Nº 136
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 10-V-1944
PRECIO: $ 1.40
0,39 =
675. 79
86 · 965
0,43 = 6,97
adduard



MANATI, O VACA MARINA

LOS manatis constituyen el único género de la familia de los *triquequidos*, el cual es propio de las costas del Atlántico intertropical, tanto de las Américas como del Africa, penetrando también en los ríos hasta muy al interior.

Este animal, también llamado vaca marina, es de cuerpo deforme y grueso, con el cuello muy corto y aletas bastante largas, provistas de uñas rudimentarias. La piel es muy gruesa, de unos 15 milímetros de espesor, rugosa y casi sin pelos. El color general es gris. La longitud total puede llegar a 4,50 metros, pero son pocos los que miden más de tres metros.

Es la vaca marina uno de los animales más raros de la fauna neotropical. Es un animal esencialmente acuático; nunca sale del agua por su propio gusto, y si alguna vez se le ve en tierra es porque, herido o enfermo, la marea lo ha dejado sobre la playa y no tiene fuerzas para volver al mar. Busca siempre el agua poco salada. Nada lentamente y permanece muchas horas inmóvil en un mismo sitio.

Los manatis viven en pequeñas familias compuestas del macho, la hembra y dos a tres hijos de distinta edad. La hembra del manati da a luz un hijo cada año, al que sostiene con una de las aletas contra su pecho mientras es muy pequeño. El joven manati acompaña a su madre durante mucho tiempo.

El manati come durante la noche, y se alimenta de gramíneas que crecen a orillas del agua y plantas marinas o las que nacen en el fondo de alguna laguna. Hace algún tiempo, uno de estos ejemplares se varó en las costas de Magallanes. Se cree que se extravió o fué arrastrado por alguna corriente, debido tal vez al hecho de que se encontraba enfermo y poco posibilitado para nadar.

VARA DE SAN JOSE

LA VARA de San José es una planta orquidácea muy conocida en las regiones campestres de nuestras provincias centrales y del Sur del país. La planta alcanza más o menos la altura de 30 cm. El tallo, verde blanquizco, posee en su tercio inferior las hojas tallinas aovadoagudas completamente lampiñas.

Las raíces son cortas, sencillas y engrosadas. A pesar de su reducido número, bastan para alimentar la planta con la suficiente cantidad de líquido y principios nutritivos.

Las flores se agrupan en una espiga, y son de color blanco verdoso, salpicadas de puntitos o manchitas grises o negras. Las hojas del fuerte tallo se secan cuando abren las flores.

El fruto es una cápsula unilocular, que en la madurez se abre en seis valvas, unidas en ambos extremos. Las semillas no pueden caer, por consiguiente, de una sola vez. Al soplar el viento por las hendiduras longitudinales, arrastra en grandes cantidades a las semillas diminutas, depositándolas a gran distancia de la planta madre. Repartidas sobre tan extenso espacio encontrarán condiciones de vida más apropiadas.

De la infinita cantidad de orquidáceas que existen en el mundo, sólo hay muy pocas especies en nuestro país, ya que estas plantas prefieren las regiones húmedas y calurosas de las zonas tropicales.

Todas las especies existentes en Chile pertenecen a las orquidáceas terrestres, que se levantan directamente de la tierra, contrario a las orquídeas tropicales, que han elegido como habitación los grandes árboles de la selva.



AÑO III - N.º 136
10-V-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIOTECA
DEPOSITO LEGAL

¿NO CREES TU QUE...

LA SIMPATIA ES UN SECRETO?



LA simpatia constituye uno de los grandes secretos de la vida. Vence al más empedernido corazón, desarrolla la parte más noble del alma y fortalece el bien. Desarma la resistencia, ablanda la naturaleza humana. Es una de las verdades sobre las que está fundamentado el cristianismo. "Amaos los unos a los otros" es un evangelio suficiente para renovar al mundo. **Cuéntase de San Juan que, cuando estaba muy viejo, tan anciano, que no podia caminar, que apenas podia hablar, fué llevado en brazos de sus amigos a una reunión de niños cristianos. Púsose de pie y dijo:** "Niños, amaos los unos a los otros". **Cuando se le preguntó:** "¿No tenéis nada más que decirnos?", **respondió:** "Digo esto, una y otra vez, porque si lo hacéis, no hay necesidad de otra cosa." **Y es la verdad, y no puede existir amor sin simpatias; ella es la que despierta los afectos del corazón humano. Una mirada o una palabra cariñosa causará efecto sobre aquellos en quienes la fuerza ha sido probada en vano. Mientras que la simpatia invita al amor y la obediencia, la aspereza provoca la aversión y la resistencia. Tiene razón el poeta que dice que** "la fuerza misma no tiene la mitad del poder de la dulzura".

Poema semanal:

HARAGANERIA

Haraganeria
hija de Pereza,
vive en compañia
de doña Pobreza.

La vi ayer; gemia
llena de tristeza,
casi en agonia,
tendida en su pieza.

Rastros de vileza
en su cuerpo habia;
¡ay!, en su cabeza
mucha fantasia.

Un pan no tenia
en su pobre mesa,
pero se sentia
olor a cerveza.

Llevando su artesa
Robo la asistia...
¡Tal como se empieza
se acaba algún dia!

Asi irá a la huesa
Haraganeria,
y doña Pobreza
le hará compañia.

J. M. Cotta.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Cuentos, milagros y leyendas de América:

El JAGUAR y el

EL sol brillaba en el cielo, emergiendo sus rayos de un sombrío oleaje de nubes flotantes sobre la cima boscosa de los cerros, cuando Cavaramacho pacía la yerba que verdeaba entre los riscos.

Y cuando el astro fué ocultado por el telón del cielo tormentoso, para lanzar desde su seno tenebroso el rayo y la centella que expanden su hórrido fragor sobre la tierra estremecida y por las alturas llameantes, el macho cabrío, dominado por el pánico, echó a correr por las laderas hasta colarse de rondón en una gruta que abría su negra boca providencial embarbada de malezas.

Llevado por su frenético impulso, Cavaramacho llegó hasta el fondo de la cavidad, donde permaneció con los flancos palpitantes de nervioso terror. Pero de pronto, sus ojos extraviados, ya más hábiles para percibir en la penumbra, vieron con no menguado azoramiento a un temible personaje echado muellemente en actitud de descanso dentro de la gruta y dominando la entrada de la misma, mirándole con la serenidad y la despreocupación que prestan la fuerza y la seguridad.

Y ante el peligro imprevisto pero real en el cual cayera huyendo de uno imaginario, su ánimo atemperóse para salvar la existencia seguramente amenazada por el terrible carnicero, que venía a obtener una presa para el sustento diario tan inopinadamente en su propio habitáculo serrano.

El cabrío, sacando fuerzas de flaqueza, comenzó dando pataditas en el duro suelo de la gruta, resoplando a ratos, con la cabeza gacha, escondiendo la crinosa barba y exhibiendo en toda su amenazadora extensión los curvados cuernos. Y luego, adoptando una pose huraña y bravía, siguió en sus intimidantes demostraciones, paseando a trancos pausados por todo lo ancho del fondo de la cueva, guardando la distancia que le separaba del rey de la silvestre fauna, cuya temible presencia simulaba ignorar.

El tigre, echado en el suelo, con los cortos y fornidos brazos extendidos, miraba plácidamente el extravagante animal, pariente de ciervos y gamos, cuya insólita actitud no se explicaba y cuya presencia, tal vez, no despertaba aún su satisfecha apetencia de carne fresca. Lo miraba con sus ojos estirados y semiabiertos, en los que resplandecía suavemente el amarillento iris, y rumiaba en el fondo de su seguro instinto la intención de guardar para su alimentación al inesperado visitante tan bien cebado con los pastos y yerbas olorosas de las laderas serranas.

En uno de sus pasos, de improviso, Cavaramacho dió en el momento de percatarse de la presencia del jaguar, y simulando una cierta sorpresa agradable, afectando algún espíritu humorístico y socarrón, saludó:

—¡Hola! ¿Pues habéis estado aquí? Me hubiera dado cuenta aunque sea por el olor que despedís.

E irguió su cabeza ovalada, en la que los ojos de extraviado brillar ocultaban a medias su mortal azoramiento, algo diluído en la imponencia de los cuernos y en las crines temblorosas de la barba.

—Sí, estoy aquí —aseveró el jaguar—, y es muy posible que ignorarais mi presencia tan sólo engañado por vuestro propio olor.

Y mirando fijamente al cabrío, relamiéndose tranquilamente con la rosada lengua, adujo:

—¿Y qué venís a buscar a mi casa?

—Tanto como buscar, creo que nada —aseguró Cavaramacho, parpadeando ante la inquisidora mirada del felino—. Andaba paseándome por estos cerros, ahitándome de pastos y yerbas, cuyas virtudes conservan mi fuerza y mi bravura incontrastables, cuando decidí, de improviso, sin ninguna deliberada intención de molestaros, penetrar en este ameno refugio con el objeto de rehuir la acción de un repentino chubasco que podría haber deslustrado la límpida lucidez de mi hermosa pelambre. ¿No os parece?

—¡Ah! ¡Espléndido! —contestó el tigre, con la íntima intención de divertirse un rato con el pintoresco ser, cuyos arrestos y grotescos aspavientos no le preocupaban—. ¿Y en qué distraéis vuestros ocios después de ahitaros de yerba? —agregó.



—Pues, en la caza.

—¡Ah! ¡Magnífico! Somos colegas, entonces.

—Hasta cierto punto, nada más. Me dedico a la caza por puro es-

CHIVO

(Venezuela)



Dibujo de L. Alvial

piritu deportivo, puesto que me repugna alimentarme con la carne mutilada por mis agudos cuernos. En esto estriba mi diferencia con los hombres, que organizan sus cacerías para saciar sus apetencias, y que para arrostrar los peligros necesitan hallarse dominados por el hombre. Me congratularía la idea de que no practicáis la impavidez y el heroísmo a semejanza de los hombres. Yo practico la caza — adujo con displicencia— nada más que para conservar la pristinidad de mi coraje. Para alimentarme dispongo de pastos, yerbas, flores y frutos innumerables, los que prefiero a la carne palpitante de seres semejantes a mí. ¿No preferís, por ventura, una rama bien cargada de dulces frutos al cogote de un porcino?

El tigre, cobrando mayor interés, y sin contestar a la capciosa pregunta de Cavaramacho, requirió en cambio:

—¿Y cuál es vuestra caza predilecta?

—La más peligrosa, la que más ponga a prueba mi agilidad, mi fuerza y mi coraje: yo cazo el puma.

Y afectando una desdeñosa indiferencia, poniéndose de costado, reinició su paseo a trancos pausados, sin mirar siquiera al objeto de sus más íntimos e intensos temores.

El tigre irguió el triángulo de sus finas orejas al oír mentar el nombre de su único adversario en la selva, y preguntó:

—¿Y cómo lo cazáis?

—Muy sencillamente: lo hostigo y espero su ataque, y cuando se abalanza sobre mí, me afirmo y le atravieso el corazón con ambos cuernos. Para eso se necesita poseer mis remos y estos agudos cuernos.

—También los tienen los venados.

—¡Oh! ¡Amigo mío! ¡No tenéis en cuenta que les falta mi coraje!...

Y bruscamente, al ver que la tempestad había amainado, jugando su última carta, se acercó al tigre y le propuso:

—¿Por qué no vamos a cazar? Yo iría por la senda de la izquierda, y vos por la derecha, bajando, para encontrarnos en el fondo del valle, cerca de la casa del hombre. Ahí nos reuniremos y veremos quién ha cobrado mejor caza.

El tigre, taimado, abrigando la intención de hacer presa en él apenas traspusiera la cueva, díjole:

—No, amigo mío, prefiero esperaros para aprovechar el fruto de vuestra destreza. Podéis salir solo.

Y el macho cabrío, poniendo en su ánimo todo lo que restaba de su menguado y simulado coraje, salió a pasos lentos de la cueva, presintiendo a cada paso el asalto y el zarpazo que pusiera fin a su cuitada existencia.

Pero apenas traspuso la guardia del terrible carnicero, vió, con no poca sorpresa, de la que se repuso al instante, el cuerpo tendido de un puma que tal vez hallara la muerte fulminado por un rayo.

Y de inmediato se puso a brincar y a dar topetazos en el cuerpo exánime de la fiera, hasta la llegada del tigre, que lo contemplaba con profunda extrañeza.

—¿Lo habéis cazado aquí? — preguntó el felino.

—¿Y dónde queréis que sea? Apenas salí cuando lo encontré con el propósito de sorprendernos, y lo exterminé sin más preámbulos. Ahí lo tenéis —y adoptando una arrogante compostura, adujo—: Os brindo mi compañía si abrigáis algún temor, para proseguir esta cacería tan felizmente comenzada; seguiremos juntos esta senda cuesta arriba.

—Conforme —consintió dubitativamente el Jaguar—. Pero haremos como habéis propuesto antes: seguiré yo esta senda abajo, y vos esta otra, para encontrarnos en el valle.

Y sin agregar más, púsose en camino al trote corto.

Nunca volvieron a encontrarse.

(De "ONZA, TIGRE, LEON".)

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA

La serpiente más grande del mundo es la PITON, y, precisamente, ésta no es venenosa

EL COLOSO DE RODAS, una de las SIETE MARAVILLAS del mundo antiguo, sólo existió durante 56 años. Fué destruido por un terremoto.



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN: *En una de las hermosas islas de Hawai vive Lani, una pequeña nativa, en compañía de su institutriz, Mamo, y su abuelo, Keeaumoku, amo todopoderoso de la región. El día de su cumpleaños la niña se encuentra en el bosque con un muchacho extranjero: Kimo, que viene de Honolulú. Al contarle Lani a su abuelo el encuentro, éste se enfurece y hace prometer a la niña no hablar más al muchacho. Mientras tanto, Kimo llega a casa de su tía Hana, donde ésta le advierte nuevamente que no será bien visto por Keeaumoku. El niño, sin embargo, decide quedarse, pese a las recomendaciones. Y seguro del apoyo de Lani, se presenta esa tarde en las carreras de deslizadores que ha organizado el viejo Keeaumoku en honor a su nieta.*

(CONTINUACION)

CON un gesto nerviosO, Hana respondió:
—Es Kimo, el hijo de... de... mi hermano... Hakau.
—¿Del viejo Hakau, eh? —respondió Keeaumoku, con desprecio—. Que la vergüenza caiga sobre él por haber criado un hijao como éste —continuó—. Este muchaho ha robado el collar que perteneció a la reina Puahi.
—¿Robado? —preguntó Hana, débilmente, y temblaba como una hoja al viento.
—No, Hana; yo no he robado nada —declaró Kimo—. No temas.
Ignorando la negativa del niño, Keeaumoku se volvió a Kapule:
—Anda, busca en la cabaña.
—Ae, bien, anda no más, pero no encontrarán lo que buscan —le dijo Kimo.
Kapule obedeció la orden; pero volvió de la búsqueda sin el preciado collar.
Keeaumoku, no satisfecho con esto, instó a Kapule a revisar las calabazas de agua que colgaban de la puerta. El muchacho bajó una por una las calabazas, y, dándolas vueltas, las remeció una por una. Nadie hablaba. Aún Pepo se mantenía en respetuoso silencio. Entonces, Hana prorrumpió en violento llanto.
Rápidamente Kimo se colocó a su lado, y, abrazándola tiernamente, dijo:
—Juro que no he robado ese collar.



Pero esas palabras no lograron calmar a la buena anciana, pues en la mano de Kapule se encontraba el colgajo de marfil, suspendido de la cadena de pelo.
—¿Si tú no lo has robado —preguntó Keeaumoku, con frialdad—, cómo explicas el que haya llegado hasta aquí?
Deliberadamente, Keeaumoku se acercó más a Kimo.
—Toma tu burro —le gritó— y abandona este valle inmediatamente. Aquí no te necesitan.
Con orgullo, el muchacho se dirigió hacia el patriarca:
—Kimo no ha robado nada —dijo—, Kimo no abandonará Waiole.
Durante un momento parecía que Keeaumoku iba a golpear al muchacho; pero sus ojos vieron algo que lo hizo sonreir irónicamente. Indicando con el dedo mostró los alimentos que Kimo había escondido debajo de los matorrales.



—¿Cómo llegó este alimento aquí? —interrogó.
Las palabras de explicación iban a brotar de labios de Kimo, cuando recordó que Lani tal vez sería castigada igualmente si él revelaba el secreto de su amistad, y, haciendo un supremo esfuerzo, se tragó las palabras.
—Anda, anda —le rogó Hana, al ver que el niño no justificaba esta última acusación.
—¡Cállate! ¡Cállate! —gritó Pepo, volando sobre sus cabezas.
Una sonrisa iluminó la faz de Kimo.
—Al menos tú eres mi amigo fiel, ¿no es cierto, Pepo?
Con una mirada de odio Keeamoku abandonó al muchacho. Había otras maneras de castigar a ese niño.
—Ahora, Keeamoku no me mandará más trabajo —se quejaba Hana— y la vieja Hana se morirá de hambre.
Rencoroso, Kimo, le respondió:
—Pescaré para ti, tía Hana. Buscaré los peces más grandes y haré una gran plantación de plantas de *poi*.
Kimo quería correr donde su tía y reconfortarla con dulces palabras; pero no se atrevía ni siquiera a contarle de Lani.

DIAS DE DESVENTURA

A pesar de ser un día como cualquier otro, Lani, sentada en el marco de la ventana, miraba hacia el valle donde el sol hacía cambiar de color el paisaje en caprichoso juego. ¿Cómo podía amanecer tan bello el día cuando su corazoncito estaba lleno de pesar? Ella deseaba que su abuelo retornara pronto, pero al mismo tiempo temía su vuelta, porque sabía que si el collar no se había encontrado en el lugar de la fiesta, Keeamoku iría a buscarlo a la choza de Hana.
Mamo estaba sentada cerca de Lani. Si la niña no hubiese estado tan preocupada, se hubiera dado cuenta de la extraña expresión que se reflejaba en la cara de la bondadosa nodriza.



Pero ninguna de las dos habló hasta que se oyeron pasos en la entrada.
—Ahí viene —susurró Lani.
En el umbral apareció Keeaumoku. Triunfante le mostró a Lani el collar.
—¿Dónde lo encontró, abuelo? —preguntó Lani, tratando de parecer serena.
—Kapule lo encontró —replicó Keeaumoku—; lo halló oculto dentro de las calabazas que colgaban en la choza de la vieja Hana. El niño llamado Kimo estaba allí también.



Un grito de angustia se escapó de los labios de Lani. Aun ante esa evidencia, no quería creer que Kimo había robado el collar. Esa mañana, cuando se había encontrado con él, estaba tan contento y amable.
—No sólo robó el collar —continuó Keeaumoku—, sino que también se había llevado alimentos a la cabaña de su tía.
—Esta vez tiene que escucharme, abuelo —le dijo Lani, y sus ojos brillaban como dos estrellas.
—Yo fui quien le dió esos alimentos. Cuando Paki se enfermó y nadie estaba mirando, yo robé la fuente y se la llevé.
—¿Tú? —exclamó Keeaumoku, y, volviéndose a Mamo, la reprendió—: ¿Están ciegos tus ojos que no ves lo que está sucediendo?
Mamo sólo suspiró sin responder.
—Cuida que Lani no se vuelve a encontrar con ese perro inmundo.
Y Keeaumoku, habiendo dado su última orden, abandonó la choza sin una palabra amable para su nieta.

(CONTINUARA)

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1943, King Features Syndicate Inc. World rights reserved.



RESUMEN: Yarko y Gracia, acompañados de Pantera Blanca y Dorom, se encuentran en el país de los Diabólicos. El general Krom mantiene prisioneros y ocultos a los padres de Dorom, que no son de la raza diabólica, para obtener el poder. Yarko y sus compañeros deciden ayudar a Dorom en la búsqueda de sus padres. Ya han rescatado a la reina Dolora; pero ahora buscan al rey Eldor, a quien ellos creen prisionero dentro de una mina de oro. Dentro de una de esas minas viven las más extrañas aventuras. En la lucha contra las ratas-vampiros, Pantera Blanca es mordida por una de ellas.

¿COMO TUDO CERRARSE ESA PUERTA? ESTABAN LOS DIABOLICOS AFUERA!

—NO SE. NO PUEDO RECORDAR...

—VAMOS. AHORA DEBEMOS DESCUBRIR EL SECRETO DE ESTA TRAMPA.

—TODO ES DEL MAS PURO ORO. ES LINDO. ¿NO ES CIERTO?

—¿TE HAS VUELTO LOCA, PANTERA? ESTE LUGAR ES UNA PRISION Y NOSOTROS SOMOS LOS PRISIONEROS. GRACIAS A TI...

—¡LOS LIBROS DE MI PADRE, AQUI ESTA SU FIRMA! AHORA SE QUE ESTA ES SU PRISION... O ERA. PUEDE ESTAR MUERTO AHORA.

—ESTE SITIO ESTA CUBIERTO DE POLVO, DOROM. TU PADRE YA NO ESTA AQUI.

—HEMOS BUSCADO POR TODAS PARTES, SIN ENCONTRARLO...

—LO SIENTO, AMIGO. DEBES OLVIDAR ESO UN MOMENTO PARA QUE PODAMOS PREOCUPARNOS DE SALIR DE AQUI.

MIENTRAS TANTO, EL VENGATIVO KROM GUIA A SU HORDA DE DIABOLICOS, SIGUIENDO LAS HUELLAS DE YARKO.

—¡MIREN, RATAS-VAMPIROS MUERTAS. ESE HA SIDO YARKO!

—¡OH, QUE BUENO!

—TENEMOS ACORRALADO A YARKO, ADELANTEMONOS.

—HAY UNA LEVE ESPERANZA DE QUE LOS DIABOLICOS HAYAN DEJADO ALGUN CIERRE SECRETO POR ESTE LADO DE LA PUERTA.

—TE EQUIVOCAS, YARKO. ESTO HA SIDO USADO COMO PRISION PARA MI POBRE PADRE.

—¡NUNCA ENCONTRARAS LA SALIDA, DOROM. TE QUEDARAS AQUI CONMIGO Y TUS COMPAÑEROS. ASI DEJARAN POR FIN ESA ESTUPIDA BUSQUEDA.

—CREO QUE NOS HAS ENCERRADO CON INTENCION, PANTERA BLANCA. ¿TE HAS VUELTO LOCA?

—¡LOS TENGO PRESOS AL FIN. RINDANSE O MUERAN EN ESTA PRISION QUE USTEDES MISMOS HAN ESCOGIDO!

—SALGA DESARMADO, O LOS MATARE A TODOS.

—TRATA DE HACERLO, PERRO!

KROM SE PREPARA PARA HACERLE UNA EMBOSCADA A YARKO.

—¡AHORA! —ABRE LA PUERTA.

PERO YARKO ESTA PREPARADO. Y AL ABRIRSE LA PUERTA, SALUDA A LOS DIABOLICOS CON UNA LLUVIA DE RAYOS DE FUEGO.

(CONTINUARA)



LA ARDILLA

La ardilla corre,
la ardilla vuela,
la ardilla salta
como locuela...

—Mamá, ¿la ardilla
no va a la escuela?

Ven, ardillita;
tengo una jaula
que es muy bonita.

—No; yo prefiero
mi tronco de árbol
y mi agujero.

AMADO NERVO.
(Mexicano).

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

- Primicias de la moda por servicio especial.
- Lectura seleccionada.
- Numerosas páginas en colores.
- Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

—entre mate y mate

EL ECO



IGNORABA todavía el pequeño Jorge lo que es un eco. Hallándose un día en un prado, púsose a gritar:

—¡Oh! ¡Oh!

Y al momento oyó que salían del vecino bosque las mismas palabras:

—¡Oh! ¡Oh!

Admirado, el niño preguntó:

—¿Quién eres?

—¿Quién eres? —repuso la misma voz.

Algo enfadado porque se le contestaba con las mismas preguntas, Jorge exclamó:

—Eres un tonto.

—Eres un tonto —dijo el eco.

Por de pronto, el muchacho encolerizóse en sumo grado y se desahogó en una granizada de injurias, que le devolvió el eco con completa fidelidad. Después de esto, recorrió el bosque de uno a otro extremo, con el objeto de verse las caras con el supuesto muchacho que de tal modo se mofaba de él; pero se cansó en vano, pues no halló a nadie.

Desesperado por no haber podido vengarse, corrió a su casa y lamentóse con su madre, contándole. Esta le dijo:

—Por el momento, nadie más que tú tienes la culpa; sabe que no has oído más que tus propias palabras. ¿No has visto algunas veces reflejarse tu semblante sobre la tersa superficie de una corriente? Pues bien, tu voz se ha reflejado del mismo modo en el fondo del bosque. Si hubieses proferido palabras buenas y corteses, con palabras buenas y corteses te habrían respondido.

Así nos sucede muy a menudo: la conducta ajena con respecto a nosotros es casi siempre un eco de la nuestra.

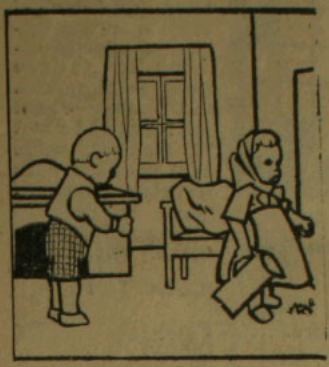
ANIMALES QUE NO DEBEMOS MATAR

LA culebra se alimenta con ratones y ratas. Es inofensiva. Sólo los hombres de campo saben hasta qué punto es una eficaz auxiliar. Un animal que combate los roedores, difusores de la bubónica, no debe perseguirse.



Cabra-Mama cuenta

MUÑECOLANDIA



¿Conoces Muñecolandia?
¿Te gustaría ir allá?
No tomarás tren expreso
ni en tren lento has de viajar,
ni en el avión más ligero
ni en un auto de verdad:
sigue leyendo este cuento
y en ese pueblo estarás.

Y AQUI, COMO VES, ESTAS.

—Levántate, querida —dice don Muñeco—. Estarás lista muy tarde para tomar el desayuno, y yo voy a perder mi tren.

—Me estoy levantando —responde doña Muñeca—, pero tú has usado toda el agua tibia para lavarte.

—Pronto Lena te traerá más —dice don Muñeco—. Entretanto, debo decirte la cancioncita que compuse acerca de mi cepillo de dientes.

Don Muñeco era medio poeta, y se pasaba la vida haciendo pequeños poemas.

He aquí el del cepillo de dientes:

Mi querido cepillo: si estás
[nuevo,
eres tan duro que te tengo miedo.
Mas, cuando ya te ablandas y te
[aviejas,
vales en oro más de lo que pesas.
Luego te haces más viejo, mucho
[más.
¿De tanto trabajar te cansarás?
Se te caen las fibras, crin a crin,
y comprendo que tocas a tu fin.



—¿Te gusta? —preguntó don Muñeco.

—No creo que sea muy poético— dice doña Muñeca.

—Tal vez no —responde don Muñeco—. Pero te digo que escribiré otro mejor. Me siento hoy muy poeta. Creo que me voy a tomar una vacación este día, y me sentaré en el jardín a escribir versos.

—Bien: es buena cosa la de que yo no me sienta poeta —dice doña Muñeca—. ¿En dónde comeremos?

Y después del desayuno, ella se puso su gorro y delantal y estuvo muy atareada cocinando la comida, mientras Lena planchaba un poco.

(CONTINUARA)

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



4. Apenas había alcanzado a cobijarse entre el follaje Alí Babá, cuando los hombres de a caballo, robustos todos, y bien armados, llegaron al pie del peñasco y se apearon. Alí Babá contó hasta cuarenta, y no dudó ya, por su traza y equipo, que fuesen ladrones, pues cada cual traía una maleta llena, al parecer, según lo que pesaba, de alhajas y dinero.



5. Uno de ellos, que Alí Babá suponía ser el capitán, como, en efecto, lo era, se acercó a la roca que estaba junto al árbol en que él se había guarecido y pronunció estas palabras: "SESAMO, ABRETE". La roca se abrió al punto, y cuando el capitán y los demás bandidos hubieron entrado, se volvió a cerrar.



6. Los ladrones permanecieron algún tiempo dentro, durante el cual Alí Babá no quiso dejar su sitio. Por fin, la roca volvió a abrirse y salieron los cuarenta ladrones; y el capitán la hizo volver a cerrarse diciendo: "SESAMO, CIERRATE". palabras que Alí Babá oyó perfectamente. Y los ladrones se fueron, quedándose Alí Babá pensativo...

(CONTINUARA)

HIGIENE FISICA Y MORAL



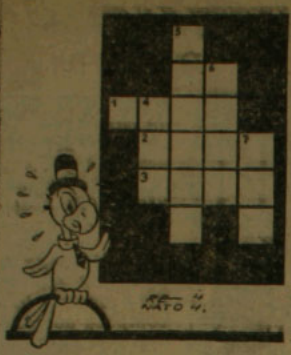
TU alimentación no es suficiente, cualquiera que sea la cantidad, si no incluyes todos los días alguna legumbre. Por eso, es mejor reducir la cantidad de otros alimentos, a que dejar de comer hortalizas, pues las legumbres contienen vitaminas y minerales necesarios para el crecimiento y la salud. Por eso se llaman alimentos protectores.

Trabaja, niño, trabaja; estudia, para hacer mejor la vida; aprende, forja, inventa, pero que no se empleen tus manos ni se consuma tu mente haciendo máquinas homicidas, sino construyendo artefactos que den impulso al genio latente de la vida; que tu mente cree siempre modos de enseñar a los demás, todo lo bueno y todo lo grande que tú mismo hayas aprendido.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES:	VERTICALES:
1. Taza.	1. Taco.
2. Cara.	4. Vaca.
	5. Zarpa.
	6.Ají.

CONCURSO DEL TEATRO METRO



TODAS las semanas sorteamos entradas para las matinales infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las cartas deben ser dirigidas a "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago, y las entradas deben cobrarse en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.

HORIZONTALES

1. Satélite de la tierra.
2. Por donde pasa la sangre.
3. Primer hombre.

VERTICALES

4. Fruta.
5. Dinero.
6. Pelo blanco.
7. Nombre femenino.

Las soluciones irán en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Antonio Robles, Alberto Ventura, Rubén Guttman T., Sara Tisser, Camilo Poblete, Orlando González, Francisco J. Herrera, Enrique Farías, Zoli Arvay, Nemesio Vilches, Eugenio Vilches, Waldo Soto, Eugenio Hernández, Patricio Hernández, María Elena Cuadra, Lucía Pinto, Juan Repetto, Raúl Concha, Carlos Méndez, Hernán Prieto V., Samuel Freeman.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hija del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— **Edición especial, empastada: $ 50.—**

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. **Santiago de Chile**

BUEN HUMOR



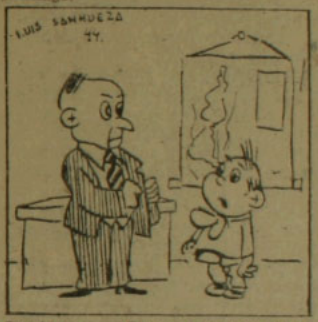
Visita. —¡Qué lindo niño! Tiene los mismos ojos que su madre; la nariz de su padre; la cara de su abuelito...
Niño. —Si, pero los pantalones que llevo son de mi hermano mayor...
Enviado por JOSE AYET C., Escuela Industrial, Concepción.



Profesor. —Vamos a ver, hijito, ¿por qué la tierra gira alrededor del sol?
Alumno. —Para no tostarse por un sólo lado, señor.
Enviado por RUBEN DIAZ VASQUEZ, Santiago.

CONCURSO DE GRACIA

Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



Profesor. —¿Por qué vienes atrasado, Titito?
Tito. —Mi papá me necesitaba en casa.
Profesor. —Pero podía haberse quedado alguno de tus hermanos...
Tito. —No, señor, si me necesitaba para darme una paliza.
Enviado por LUIS SANHUEZA P., Libertad 178, Chillán.

PREMIADOS ESTA SEMANA: José Ayet C., Rubén Díaz Vásquez, Pablo Petrowitsch S.



El hijo. —Papá, ¡qué corto de vista debe ser el vecino!
El padre. —¿Por qué dices eso?
El hijo. —¡Le oí decir que no puede verte ni pintado en caja de fósforos!...
Enviado por BIEL, Santiago.

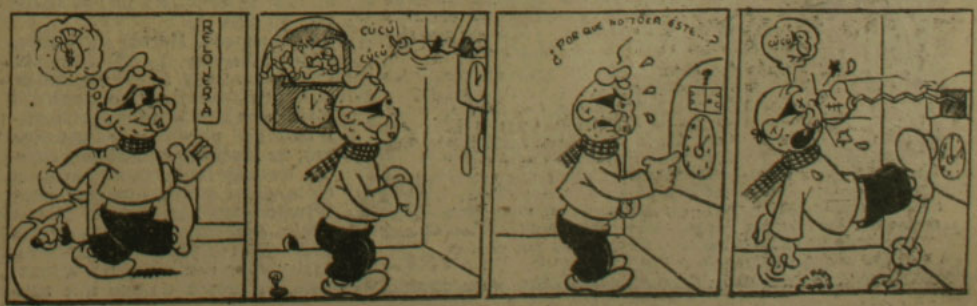
NO PODIA HACERLO

La señora. —Dígale al nuevo cocinero que cuando eche a cocer el huevo, rece un credo y lo saque.
El empleado. —¡Saldrá como una piedra! ¡Es tartamudo!...
Enviado por Pablo Petrowitsch Sanfuentes, Leonidas Vial 47, Providencia, Santiago.

El doctor (a la señora). —Lo que su hijo tiene es una pulmonía galopante.
La señora. —Y dígame, doctor, ¿no habría algún medio de ponerla al trote?
Enviado por JULIO SILLARD L., Calle O'Higgins esq. Rómulo Correa, Punta Arenas.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO (Tomé)



Realizaciones Juveniles.

La juventud norteamericana se organiza para el trabajo.

por JOHN L. SPRINGER

TAL vez Johnny Smith sea demasiado joven para servir en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y trabajar en una fábrica de materiales y pertrechos para los soldados en el frente de batalla, pero, a pesar de su corta edad, Johnny contribuye en la medida de sus fuerzas a ganar la guerra.

Johnny no es más que uno de los millares de "trabajadores juveniles" de ambos sexos, entre las edades de 14 y 18 años, que poseen y dirigen sus propias empresas, y trabajan después de las horas escolares en la fabricación de piezas y en la ejecución de otros servicios de tiempo de guerra, para contribuir a ganar la victoria contra el Eje.

Tanto Johnny Smith como su hermana Mary son miembros de la organización norteamericana conocida con el nombre de "Realizaciones Juveniles". Bajo la dirección de consejeros adultos expertos, los muchachos organizan y dirigen pequeñas empresas, hacen las veces de administradores y empleados, pagan sueldos reparten dividendos a los accionistas, hacen frente al sinnúmero de problemas de trabajo y administrativos que las propias corporaciones millonarias tienen que solucionar.

Actualmente hay en existencia unas 200 empresas de "Realizaciones Juveniles", en más de 50 ciudades de los Estados Unidos; Johnny y Mary están adquiriendo ahora una gran experiencia que les permitirá elegir sus carreras con mayor acierto, una vez que terminen sus cursos escolares. Además, están haciendo contribuciones apreciables al esfuerzo bélico de los Estados Unidos y a despertar el espíritu de la población en el frente nacional, como lo demuestra, por ejemplo, el grupo de muchachos en Pittsburgh, a quienes se atribuye haber salvado las vidas de 30 criaturas que nacieron prematuramente, colocándolas en un incubador concebido y fabricado por ellos.

Estos muchachos se habían enterado por medio de un médico local de que el número de nacimientos prematuros estaba en aumento, debido a la inquietud y a las zozobras producidas por la guerra. Dicho médico les dió a entender que había una necesidad imperiosa de incubadoras para recién nacidos.

Guiándose por las recomendaciones del médico, los muchachos idearon una caja de madera con vidrio encima y provista de un aparato de calefacción regulado eléctricamente, para asegurar temperaturas uniformes. Determinaron que podían fabricar lucrativamente dichos incubadores por un costo de $ 15.—, o sea, como $ 50.— menos que el precio de otros incubadores.

Los muchachos se dirigieron a la Sociedad Médica del Condado de Allegheny, donde lograron que el invento fuera aprobado. La Asociación de Lactancia Norteamericana también les dió su aprobación, y bien pronto estaban produciendo los incubadores en grandes cantidades, y vendiéndolos a los hospitales pequeños y a las familias cuyas criaturas habían nacido prematuramente en sus casas. Los directores de estas empresas juveniles afirman que en treinta casos de emergencia, en que no podían encontrarse otros medios, estos incubadores sirvieron para salvar a las criaturas, que de otra manera podrían haber muerto.

Otra empresa de Pittsburgh, formada por muchachas, fabrica un nuevo tipo de manta contra bombas incendiarias. Después de tratar el asunto con algunos expertos, las muchachas llegaron a la conclusión de que, probablemente, una manta hecha de materiales resistentes a las llamas evitaría que se propagaran los incendios producidos por las bombas.

Varios funcionarios del Departamento de Minas se interesaron en este dispositivo y lo pusieron a prueba, arrojando la manta sobre una pila de raspaduras de magnesio. Al notar que las llamas no lograron penetrarla, los sorprendidos funcionarios dieron su aprobación a la manta.

Al adaptar los planes de trabajo al esfuerzo actual de ganar la guerra a toda costa, las empresas de "Realizaciones Juveniles" siguen el ejemplo de las normas implantadas cuando el movimiento se organizó por primera vez, en 1919.

En esa época, Horace A. Moses, presidente de la Strathmore Paper Company, se dió cuenta de que, con frecuencia, cuando los jóvenes recién graduados solicitaban un puesto por primera vez, no eran aceptados, por carecer de suficiente experiencia. A él le pareció que esto era muy injusto para los jóvenes y que debía encontrarse algún medio para que los jóvenes obtuvieran instrucción comercial por sí mismos, al propio tiempo que asis-

EL CLARIN DEL SCOUT

EL NUDO EN EL PAÑUELO



Seguramente, muchas veces, niños, ustedes han visto a un scout que lleva un nudo en la punta del pañuelo que adorna su cuello y han sentido viva curiosidad por saber qué significa. Aquí vamos a descubrírselo:

Cada día, el scout hace un nudo en una de las puntas del pañuelo (o corbata), para recordar la buena acción diaria que debe ejecutar en provecho de los demás. Cuando la acción está realizada, se deshace el nudo por el día.

La buena acción puede ser muy pequeña. Buenas acciones son: dar una limosna a quien la necesita; ayudar a algún anciano o ciego a atravesar la calle; ceder el asiento en un tranvía; dar de beber a un animal; quitar del suelo una cáscara de plátano, para evitar un accidente. Una buena acción debe hacerse todos los días, y sólo vale cuando no se haya recibido recompensa por ella.

¡Un scout no admite propinas!

tian a la escuela, de modo que cuando solicitaran un empleo fijo, tuvieran suficiente experiencia y conocimientos mercantiles para desempeñar su cargo eficazmente. A consecuencia de esto, se establecieron las "Realizaciones Juveniles". Esta es la manera como funcionan:

Cierto número de directores, remunerados por la oficina principal, aparecen ante grupos escolares con el objeto de interesar a los muchachos de ambos sexos en que establezcan sus propias empresas. Una vez que algunos jóvenes entre las edades de 14 a 21 demuestran suficiente interés, pueden ponerse de acuerdo y determinar qué es lo que más les conviene fabricar, así como elegir el nombre de la sociedad. El director visita luego a los hombres de negocios más progresistas de la ciudad, inclusive banqueros, superintendentes de fábricas, gerentes de establecimientos comerciales, y los induce a que presten su concurso sirviendo de consultores adultos de la nueva empresa. Como la empresa juvenil es una compañía en miniatura, sus productos no competirán, naturalmente, con los de las casas comerciales ya establecidas.

A los jóvenes que continúan demostrando interés, la oficina principal en Nueva York les expide una carta privilegiada que le da derecho a la nueva empresa a recibir consejos de una junta integrada por algunos de los más destacados industriales del país y a participar en los programas organizados por la oficina principal. Por ejemplo, recientemente, la oficina principal solicitó subcontratos de las fábricas de productos para la guerra en todo el país. Los contratos que se reciben serán asignados a las empresas individuales.

Para obtener los fondos necesarios para iniciar las operaciones, la compañía vende acciones, por un valor aproximado de 25 ó 50 centavos cada una, a los propios jóvenes miembros, a sus amigos, vecinos o comerciantes locales. Los accionistas tienen derecho a percibir utilidades si el negocio lo justifica.

Los funcionarios de la empresa, sólo pueden ocupar sus cargos por espacio de un año, y todos ellos son también trabajadores o empleados. Los demás cargos son también alternados todos los años, a fin de dar oportunidad a los jóvenes de que aprendan todos los aspectos del negocio.

Por lo regular, los talleres se instalan en locales desocupados. La organización nacional insiste en que todas las empresas paguen alquiler, con el objeto de que los miembros se habitúen a abonar sus cuentas con regularidad.

La variedad de productos elaborados por estas empresas juveniles es prueba de que aun existe la inventiva norteamericana. Por ejemplo, la Midget Manufacturing Co., de Chicago, empezó el negocio con muchachos muy emprendedores de la Escuela Secundaria de Calumet y $ 100.— de capital. Hoy en día, estos muchachos trabajan en un subcontrato para el Ejército, un pedido de 150.000 colgadores de madera para pantalones. Trabajando en tandas, después de las horas escolares y los sábados, logran fabricar un colgador cada tres minutos, lo cual significa que ejecutan un trabajo indispensable y, al mismo tiempo, permiten que otras personas adultas se dediquen a otros trabajos.



En Rome, Estado de Nueva York, los discípulos de la Escuela de Sordomudos organizaron una compañía, y obtuvieron un subcontrato para labrar las piezas destinadas a una maquinaria de tapar botellas de leche. La casa que había obtenido el contrato original se hallaba premiada por una avalancha de pedidos, y por esta razón convino gustosamente en ceder parte del trabajo a los estudiantes sordomudos.

La Art Production Company, de Cleveland, fabrica bloques de madera para embalaje, que se ajustan a los engranajes de bombas hechas para la Armada y los protegen en tránsito. Muchas otras compañías producen cuñas de madera para fundiciones.

Un grupo de jóvenes interesados en la química han constituído una compañía en Pittsburgh, que se dedica a analizar el suelo por cuenta de los dueños de "huertos de la victoria" y a recomendar las substancias químicas que hacen falta, los abonos que es necesario emplear, y las legumbres y hortalizas que más conviene cultivar en ellos. Otro grupo de muchachos, en Jersey City, se especializan en la fabricación de marcadores de hileras para "huertos de la victoria".

Los miembros de las "Realizaciones Juveniles" están adquiriendo experiencia en casi toda clase de trabajos. Los muchachos en Nueva York trabajan como tenedores de libros para comerciantes pequeños. Las niñas, en algunas ciudades, forman compañías para cuidar a niños de escuela en las tardes y los sábados, mientras las madres trabajan en fábricas de armamentos. Una vez que se haya ganado la guerra, los muchachos de ambos sexos que hayan tomado parte en estas actividades, no sólo estarán conscientes de haber contribuído a la victoria, sino que también habrán adquirido instrucción y experiencia, que será de gran utilidad a sus futuros patronos.

El futuro es, precisamente, de éstos muchachos, que han nacido en la Edad de la Ciencia, de la Mecánica, del Progreso sin horizontes.

¡Vean, muchachos lectores, como todos ustedes tienen ya la hermosa responsabilidad de poder ayudar al engrandecimiento del mundo!

Grano de Arena

"Granos de arena" premiados esta semana:



De GASTON NAVARRETE, Sargento Aldea 118, Talcahuano.

He aquí el nombre araucano de algunos animales, según una señora araucana del Sur de nuestro país:

Caballo — cagüello
Oveja — ovicha
Vaca — huaca
Perro — tregua
Gato — llaique
Cerdo — puerco



De JOSE CRUZ Las Máquinas, Correo, Catemu.

La estatua ecuestre al general O'Higgins, ubicada en la avenida que lleva su nombre, en Santiago, fué obra del notable escultor francés Alberto E. Carrier Belleuse, autor, entre otras producciones, del "Monumento a la memoria del mariscal Massena" y de un busto de Thiers. El valor total de la estatua, con sus cuatro bellísimos bajos relieves, más el pedestal de mármol, conducción y seguro marítimo, ascendió a 87,715.75 francos, moneda de aquella época.



De OSCAR QUAPPE P., Claro Solar 647, Temuco.

El 13 de diciembre de 1891, don Isidoro Errázuriz, en ese entonces Ministro de Instrucción Pública, firmó el decreto que daba vida al primer liceo fiscal de niñas de la República, con sede en Valparaíso. Se le dió el nombre de "Instituto Carlos Waddington", en reconocimiento a la ayuda económica aportada por este acaudalado vecino del puerto, quien regaló un terreno para la edificación del local.



De EDITH VIDAL, Ecuador 1375, Puerto Montt.

El Seminario Conciliar de San Carlos de Ancud fué fundado por el Excmo. y Rvdmo. Dr. don Justo Donoso, primer obispo de la diócesis. Abrió sus puertas el 13 de abril de 1845, siendo su primer rector el Rvdo. P. Fr. Francisco M. Bonazzi, franciscano recoleto.



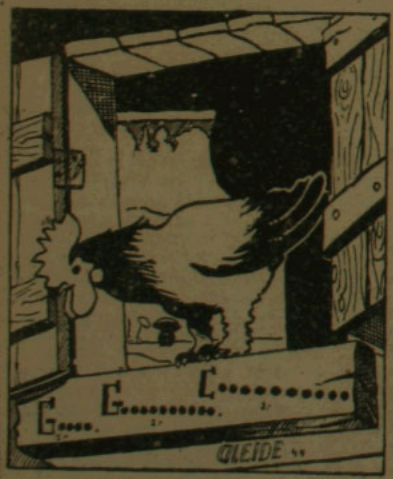
De YVETTE HODGKINSON, San Fernando.

El actual Liceo de Niñas de San Fernando, en el tiempo de la Colonia, fué la casa del marqués Gisber, y, como reliquia, se conservan las magníficas puertas de esa casa en el Liceo de Hombres.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 8, enviado por ELCIRA ASTUDILLO B., Santiago

PARA participar en este Concurso sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales y el resto de las letras substituídas por puntos, igual que el modelo. La solución debe venir en hoja aparte. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "El Cabrito", Concurso de Zoología, Casilla 84-D Santiago.



El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de $ 5.— entre las soluciones correctas. Entre los que enviaron soluciones exactas salieron premiados con $ 5.—: *Elizabeth Ilabaca*, Casilla 42, Melipilla; *Jorge Rodríguez*, San Ignacio 113, Santiago.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas. Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincias serán enviados directamente.

Solución del dibujo N.º 6:
NOMBRE: Chinchilla; ORDEN: Roedores; LUGAR DONDE VIVE: Chile.

Lecturas selectas:

Fragmentos de "Jardincillos", por Rabindranath Tagore

¡QUIERO!...

Quiero tener mi cuerpo siempre puro, vida de mi vida, que has dejado tu cuerpo vivo sobre mí.

Siempre voy a tener mi pensamiento libre de falsía, pues tú eres la verdad que ha encendido la luz de la razón en mi frente.

Voy a guardar mi corazón de todo mal y a tener siempre mi amor en flor, pues que tú estás sentada en el sagrario más íntimo de mi alma.

Y será mi afán revelarte en mis acciones, pues que sé que tú eres la raíz que fortalece mi trabajo.

DE NUESTRA HISTORIA.

Martínez de Rozas

por W. Millar J.



Don JUAN MARTINEZ DE ROZAS era un distinguido abogado chileno, nacido en Mendoza en 1759, cuando la provincia de Cuyo aun formaba parte del Reino de Chile.

Establecido en Concepción, desde su juventud sirvió el puesto de asesor de la intendencia de esa ciudad, siendo intendente don Ambrosio O'Higgins. Hombre impetuoso y sagaz, desde aquella apartada provincia dió impulso al movimiento revolucionario de 1810.

La Primera Junta Nacional de Gobierno le contó entre uno de sus miembros, y cuando Rozas hizo su entrada a la capital, el pueblo lo recibió con repiques de campanas y con una parada militar, como si fuera uno de los antiguos gobernadores que venia a recibir el mando supremo.

Desde ese momento, el doctor Rozas fué el brazo más firme con que contara la revolución, la inteligencia más elevada y el hombre que arrastrara mayor prestigio de cuantos habian abrazado su causa. El fallecimiento de don Mateo de Toro y Zambrano, Presidente de la Junta, dió a Martinez de Rozas la suma de los poderes que se hallaban en manos de aquél.

Rozas creó nuevos cuerpos de tropas, decretó el libre comercio con todas las naciones de la tierra. Esta medida fué de grandes beneficios para el país. Luego ahogó el Motín de Figueroa, y él mismo, en persona, salió en persecución de Figueroa y lo apresó, lo sometió a un juicio y lo condenó a muerte.

La constitución del Primer Congreso Nacional, en abril de 1811, que dió mayoria a la fracción conservadora, disgustó a Rozas; se retiró a Concepción y estableció allí una Junta de Gobierno. Los acontecimientos posteriores que acaudilló don José Miguel Carrera no fueron reconocidos por la Junta de Concepción, y Rozas se declaró en abierta rebelión contra Carrera.



Al tener conocimiento Carrera de la actitud de Martínez de Rozas, marchó personalmente al Sur, con el ánimo de someter a su rival por la fuerza. Rozas habia marchado también al Norte con un ejército. Ambos caudillos se encontraron a orillas del rio Maule, donde tuvieron una entrevista que terminó con un pacto.

Rozas se desprestigió por esta causa entre sus comprovincianos, y la guarnición de Concepción se amotinó, depuso la Junta y formó una nueva, que se adhirió a Carrera, y Rozas fué apresado y entregado a Carrera, quien lo desterró a Mendoza.

El ilustre patriota, cuya salud estaba quebrantada, recibió un golpe de muerte con esta sentencia. Pasó los Andes llevando la amargura de dejar en Chile una situación peligrosa para la independencia de su patria. A los pocos meses falleció en el destierro, a mediados de mayo de 1813. Sus restos fueron trasladados a Chile ochenta años después. Concepción, la ciudad a que Rozas consagró sus afectos, le ha levantado un monumento al pie del cerro Caracol.



Sabias máximas de un hombre de Cien: B. FRANKLIN.



BENEVOLENCIA: HACEOS AMAR POR LOS SACRIFICIOS QUE HAGAIS POR LOS DEMAS. PONEOS SIEMPRE EN LUGAR DE VUESTRO PROJIMO



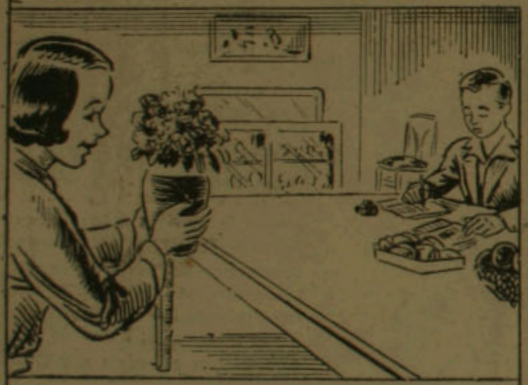
BENJAMIN FRANK. FISICO Y POLITICO NORTEAMERICANO FUE EL INVENTOR DEL PARARRAYOS. NACIO [illegible] Y MURIO EN 1790.



SILENCIO: NO DIGAIS MAS DE LO QUE PUEDA SERVIR A LOS DEMAS O A VOSOTROS MISMOS, Y EVITAD LAS CONVERSACIONES SUPERFLUAS.



RESOLUCION: TOMAD LA DE HACER LO QUE DEBEIS, Y NO DEJEIS DE HACER LO QUE HAYAIS RESUELTO.



ORDEN: PONED EN VUESTRA CASA CADA COSA EN SU LUGAR Y HACED LAS TAREAS A SU TIEMPO.



ECONOMIA: NO HAGAIS GASTOS MAS QUE EN PROVECHO AJENO O EN EL VUESTRO PROPIO; ES DECIR, NO MALGASTEIS NI DISIPEIS.



TRABAJO: NO PERDAIS EL TIEMPO; OCUPAOS SIEMPRE EN ALGO UTIL, Y ABSTENEOS DE TODA ACCION QUE NO SEA NECESARIA.



SINCERIDAD: NO ANDEIS NUNCA CON RODEOS; PENSAD CON INOCENCIA Y JUSTICIA, Y HABLAD COMO PENSAIS



JUSTICIA: NO PERJUDIQUEIS NUNCA A NADIE SEA HACIENDOLE DAÑO O EVITANDO HACERLE EL BIEN A QUE ESTAIS OBLIGADOS.



MODERACION: EVITAD LOS EXTREMOS. GUARDAOS BIEN DE RESENTIROS POR LOS AGRAVIOS TAN VIVAMENTE COMO PARECEN MERECERLO.



LIMPIEZA: NO TOLEREIS NINGUN DESASEO EN VUESTRO CUERPO, EN VUESTROS VESTIDOS NI EN VUESTRA CASA.



TRANQUILIDAD: NO OS ALTEREIS POR BAGATELAS NI POR LANCES ORDINARIOS O INEVITABLES.



CASTIDAD: QUE TODOS VUESTROS PENSAMIENTOS SEAN PUROS.



HUMILDAD: IMITAD A JESUS.



¡¡Todo a su alcance!!... gracias al "SERVICIO de ENCARGOS"

EL

Servicio de Encargos

de los Ferrocarriles del Estado, le soluciona todos sus problemas.

Compra de Valores, Mercaderías, Medicamentos, Reserva de Hospedaje, Etc.

Pida mayores datos a las Oficinas de Informaciones, Estaciones o directamente: AL

"SERVICIO DE ENCARGOS"

DEPARTAMENTO DE COMERCIO,

Casilla 9092 Teléfono 63834

Mapocho - Santiago

Homero Muñoz C.

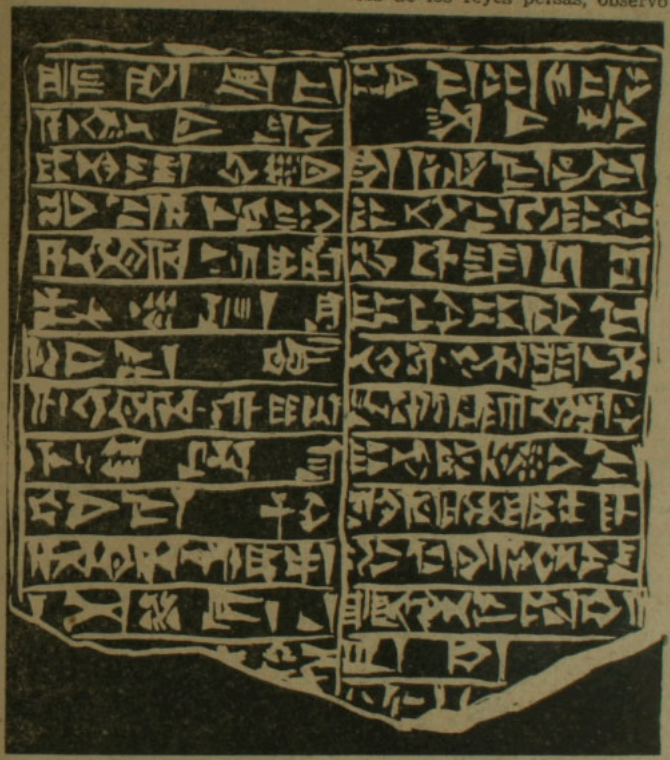
FERROCARRILES DEL ESTADO

(CONTINUACION)

NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

COMO decíamos el miércoles pasado, hubo un tiempo en el cual los egipcios, al igual que los indios, escribían por medio de figuras. Pero de esto hace muchísimos años. Poco a poco las figuras empezaron a representar sílabas y finalmente letras. De estas letras se originaron las nuestras. En el curso de varios miles de años, los jeroglíficos egipcios emigraron de las riberas del Nilo a las estepas de Rusia.



La historia de cómo fué descifrada la escritura de los antiguos persas es más interesante aun que la de los jeroglíficos. Los persas, como sus vecinos los babilonios, escribían sus cartas en planchas de arcilla, con un pequeño punzón. Los trazos tenían forma de cuña, eran cuneiformes. De esto se derivó el nombre de *cuneiforme* para dicha escritura.

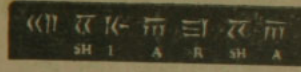
Los investigadores emplearon muchos años tratando de descifrar esta escritura cuneiforme. **Habían perdido toda esperanza** de dar con el significado de estas sorprendentes y raras cuñas, cuando fué descubierta una pista. Fué un investigador alemán, Grotefend, quien descifró esta escritura. Su problema fué particularmente difícil, porque no disponía de inscripción alguna escrita en dos idiomas.

Cuando estudiaba los monumentos de los reyes persas, observó que ciertas palabras estaban repetidas frecuentemente en todos los monumentos. Grotefend supuso que estas palabras querían decir "rey de los persas", o algo semejante. Por lo tanto, la palabra colocada delante de la que decía "rey" podría ser el nombre del rey; por ejemplo: "Ciro, rey de los persas".

En uno de los monumentos esta palabra estaba representada por siete símbolos cuneiformes. Grotefend pensó en todos los nombres de los reyes persas: Ciro, Dario, Jerjes, Artajerjes..., y trató de substituirlos a las letras cuneiformes. El nombre de Darío, o como se escribía en persa antiguo, DARIVUSH, correspondía al número de letras de la palabra:



Ahora Grotefend tenía siete letras a su disposición. En otra encontró las letras que conocía:



Sólo le faltaba la primera. No fué difícil deducir que esta letra era K, y que la palabra era KSHIARSHA, es decir, Jerjes.

Se había encontrado la clave. Y lo extraño es que fué el nombre de un rey lo que proporcionó la solución tanto a Champollion como a Grotefend.

Finalmente, Grotefend dedujo también las otras letras. Resultó, tal como había imaginado al principio, que en todos los monumentos, a continuación del nombre del rey, aparecía su título. Por ejemplo:

DARIO, EL GRAN REY, REY DE REYES, GOBIERNA A LOS PERSAS, REY DEL PUEBLO.

Y así fué descifrada la escritura persa.

Hay que decir que los persas no inventaron el estilo cuneiforme de escritura, sino que lo tomaron de los babilonios. Estos, como todos los pueblos antiguos, dibujaron primero en vez de escribir. En lugar de un círculo, por ejemplo, trazaban un cuadrado. A medida que el tiempo transcurrió, estos dibujos empezaron a representar solamente la primera sílaba de una palabra, en vez de toda la palabra.



Los persas simplificaron aún más la escritura cuneiforme e hicieron que cada signo expresara una letra; entonces...

Pero continuaremos el miércoles, muchachos...

(CONTINUARA)

Nido de Golondrinas.



EN esa misma mañana, el dueño de la plantación, Pedro Ancelmo, había despedido al javanés Kalang por haberlo pillado "in fraganti" en delito de robo. Pero éste no se había alejado mucho; presa del odio, había vuelto a espiar cerca del bungalow, a la caída de la tarde.

Sabía que Ancelmo tenía la costumbre de tomar whisky, afuera, bajo la luz de una gran lámpara eléctrica.

En ese momento el colono se encontraba con dos colonos más, De Coster y Van der Smissen, cuyas plantaciones estaban a algunos kilómetros de distancia.

Deslizándose por tenebrosos caminos hasta detrás de los cañaverales, el criado podía oír fácilmente lo que se decía bajo la galería.

Los tres colonos, en efecto, discutían acerca de las temerarias proezas llevadas a cabo todos los días por los indígenas que cazaban nidos de golondrinas a lo largo de abruptos acantilados. El javanés sabía que eso era cuestión de audacia.

—¿Es verdad —preguntó Pedro Ancelmo— que ellos se aturden a fuerza de opio, antes de atreverse a descender a lo largo del cable?

—Cierto; un guía de los Alpes se resistiría a hacer lo que hacen estos indígenas: una roca cortada a pico, que tiene a veces 300 metros de altura. A sus pies el mar rompe con furor. Justamente porque esta roca es inaccesible, las golondrinas la han escogido para establecerse en las cavernas que perforan más o menos en la mitad de su altura.

—¿Sabe usted cómo proceden los cazadores?

—No; lo confieso —contestó Pedro, que no hacía mucho tiempo que se había instalado en Java.

—El cazador se coge, pues, al extremo del cable y se deja deslizar con precaución. Cuando ya ha llegado a la altura de las cavernas que ocupan las golondrinas, se detiene. Entonces comienza un escalofriante movimiento de balanceo que aumenta en intensidad.

Este movimiento lo lanza por sobre el mar hasta alcanzar la roca y lo empuja al interior.

Muy hábilmente, él aprovecha estos segundos en arrancar los nidos y se lanza con más violencia por encima de las olas.

Como usted ve, para un ejercicio semejante no se puede tener sangre fría. Jamás lo harían si reflexionaran en el peligro que corren.

Pedro Ancelmo soltó la carcajada:

—¡Qué gracia! —exclamó—. Yo apuesto lo que ustedes quieran que desciendo y arranco los nidos sin tomar ni una gota de coñac.

—¡Bien! —dijo De Coster. Una comida en el hotel más grande de Batavia.

—Trato hecho. Procederemos mañana, pero con una sola condición: después de haber atado el cable a un árbol o a una saliente de roca, ustedes se alejarán de manera que no vean el lugar donde yo trabajaré, pues se dejarán impresionar y me impedirán ganar la apuesta.

Precisaron la hora de la partida y el punto exacto donde tendría lugar la experiencia.

Después de haber oído todo, Kalang se deslizó furtivamente; sonreía porque ya tenía su plan de venganza.

Al día siguiente, al aclarar, los tres colonos, de a caballo, estaban ya en camino de la costa, por los senderos que atraviesan la yungla.

Lo que iba a emprender Ancel-



Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 12 a 12.30 horas. Cinema Gaumont: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 14 a 18 horas.

mo era por demás atrevido, pero no parecía darse cuenta, y no perdía su buen humor. En suma, para él no se trataba más que de un ejercicio gimnástico al extremo de una cuerda.
Evidentemente, no podía pensar en otro peligro, pues el javanés Kalang se había ocultado muy bien en medio de un bosque de bambúes gigantes, donde era imposible que lo descubrieran.
La selva terminaba súbitamente al borde de un pavoroso precipicio. Desde aquí hasta el mar había 300 metros. Van der Smissen, que se había acercado al borde, retrocedió palideciendo un poco.
—De todos modos —dijo—, es una locura hacer una apuesta de está naturaleza.
Pedro le lanzó una mirada burlona.
—No perdamos el tiempo; pásame el saco y desenrolla la cuerda.
Su aspecto sereno tranquilizó a sus compañeros. El mismo amarró el cable al tronco y aseguró bien los nudos.
—Como ya recordarán lo convenido, no hay truco posible. Pero ustedes se retirarán a cierta distancia a fumar sus pipas, sin preocuparse de mí.
—Es necesario, sin embargo, que nosotros le ayudemos a descender —intervino Van der Smissen.
—Pero piensen ustedes en qué queda la fuerza de mis puños. Cuando esté a una altura conveniente, con el mismo pie haré un bozal sólido y los llamaré cuando sea el momento de remontarme.
Mientras los dos holandeses se retiraban a fumar sus pipas, Pedro comenzó a descender. (Sus amigos no podían ver el sitio exacto donde él trabajaría.)
Fué entonces cuando Kalang, arrastrándose, se dirigió hacia la palmera en que estaba atado el cable. Llevaba en la mano un cuchillo abierto. Se detuvo ante la cuerda, y lentamente, con paciencia, se puso a cortar las fibras del cable, una a una, mientras que con la mano izquierda trataba de borrar con tierra el lugar en que trabajaba, a fin de que la cortadura no apareciera fresca y no denunciara una mano criminal.
En un cuarto de hora el cable estaría suficientemente débil para romperse al menor esfuerzo, y no sería visto por los holandeses, porque estaba bien oculto entre las hierbas.



Esta vez Pedro Ancelmo no se escaparía de una muerte segura. Mientras se balanceaba por encima de las olas y se lanzaba a las cavernas a arrancar los nidos, su muerte se acercaba con un ritmo fatal.
Sin embargo, había un detalle con el que Kalang no había contado: era la nerviosidad de los holandeses. Ellos habían prometido y estaban sujetos a su palabra; ¡pero de todos modos un amigo suspendido en el vacío!..., y tener que esperar hasta consumir sus pipas...
—¡Yo no puedo más! —exclamó De Coster.
Se levantó y dió algunos pasos a la derecha, donde la vegetación parecía menos densa.
Su compañero lo oyó repentinamente lanzar una exclamación enérgica, mientras lo veía correr hacia adelante.
—¿Qué pasa? —dijo él, levantándose a su vez.
Lo que había sucedido era muy simple: delante de la palmera, en la que estaba atado el cable, De Coster había creído ver una forma que se movía. Un vestido blanco..., un turbante. Sin reflexionar, el holandés sacó su pistola y se acercó lo más rápidamente que pudo.
Kalang, al oírlo, quiso levantarse, pero De Coster lo tumbó de un golpe y lo tomó por el cuello.
El holandés vió el cuchillo y la cuerda cortada en sus tres cuartas partes, y gritó angustiado:
—¡El cable! ¡Sujeta el cable!... ¡Quién sabe si seremos capaces entre los dos!
Para tener más libertad de movimiento, desplomó al javanés de un formidable golpe en el cráneo, que lo dejó desvanecido. Van der Smissen se dejó caer al suelo, sujetando la cuerda, y De Coster vino en su ayuda.
En ese momento, allá abajo, se oyó la voz de Ancelmo:
—¡Ya está! ¡Vengan!...
Reuniendo todas sus fuerzas, llegaron a suspender la cuerda. Pedro Ancelmo, ignorante de lo sucedido, llegó arriba, feliz con el éxito de su empresa. ¡Había ganado la apuesta!
Pero, como divisara en el suelo al sirviente que había despedido en la víspera, sus amigos se vieron obligados a contarle todo.
El los escuchó inmóvil, y cuando terminaron se pasó una mano por la frente y murmuró:
—¿Dónde están los caballos?... Regresemos..., tengo frío...

FIN

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

HACIA el año 400 después de Cristo, estos rudos teutones empezaron a ser particularmente molestos y perturbadores para los romanos, internándose en las regiones del Norte del Imperio. Al cabo de algunos días, los romanos ya no pudieron contenerlos. Dos de aquellas tribus teutónicas invadieron la Bretaña, y los romanos que la ocupaban encontraron más prudente abandonarla, regresando a Roma y dejando el país en poder de los teutones.

Estas tribus que se establecieron en Bretaña eran la de los anglos y la de los sajones. El nombre "Inglaterra" significa "tierra de los anglos", y a los ingleses y a sus descendientes, aun hoy, se les llama anglosajones.

Otra tribu, la de los vándalos, se lanzó sobre la Galia, que es la actual Francia, y de aquí pasaron a España, pillando y devastando las tierras por donde cruzaban. En pequeños barcos atravesaron el estrecho que hoy se llama de Gibraltar e invadieron el Norte de Africa, causando estragos. Por eso todavía ahora, cuando alguien estropea o destruye cosas salvajemente, se le llama vándalo.

Una tribu, llamada de los francos, siguió a los vándalos hasta la Galia, y se estableció allí, dando el nombre de Francia a aquel territorio.

Los teutones que invadieron el Norte de Italia se llamaban godos, y su jefe, Alarico. Alarico y sus godos atravesaron las montañas y cayeron sobre Italia, destruyendo y robando cuantas cosas de valor encontraban. Al fin lograron entrar en la misma Roma, y se llevaron cuanto quisieron, sin que los romanos pudieran contenerlos. Pero lo peor vino después.

XL

LOS CAMPEONES DEL MUNDO CHOCAN CON BARBAROS BLANCOS Y BARBAROS AMARILLOS

Los teutones eran semisalvajes, pero eran blancos.

Desde más al Norte que los teutones, y hacia el Este, llegó una tribu aun más salvaje y fiera. Se llamaban los hunos. Vivían en las selvas y lugares agrestes, en regiones mucho más lejanas que las de los teutones, y de las cuales apenas si había noticias. Se supone que los hunos no eran de raza blanca como los teutones, sino de raza amarilla. Los mismos teutones, no obstante ser fieros guerreros, temían a los hunos; precisamente porque los temían deseaban alejarse de ellos cuanto les fuese posible, y así llegaron hasta los límites del Imperio Romano. Era mucho más fácil luchar contra los romanos que contra los hunos, que más parecían bestias que seres humanos.

El jefe de los hunos era un

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...

El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales, *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*

2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS PUBLICADAS ESTA SEMANA:

De Pedro Oñate A., Casilla 202, Talcahuano, Liceo Fiscal.

"Yo siempre he deseado, desde muy pequeño, ser periodista cuando grande. Como gran periodista sabría lo que ocurre en mi país y serviría a mis conciudadanos, proporcionándoles importantes datos de actualidad."

De Sonia Mansilla A., Av. Jorge Suco 8, Cisterna. Edad, 10 años.

"Yo quiero ser farmacéutica, para dar buenos medicamentos a los enfermos y en especial a los pobres, para curar sus males. También esta profesión me agrada, porque ganaré plata y ayudaré con algo a mis padres, por los sacrificios que hacen para con nosotros."

De Mercedes Huaman, Escuela N.º 10 de Niñas, Caldera.

"Cuando sea grande pienso ser modista. Empezaré por mis ropas y la de mis hermanos, y así iré aprendiendo poco a poco a hacer toda clase de costuras para trabajar en compañía de mamá y ayudarla.

Desde luego, me propongo poner afición a mis estudios, hasta que llegue el día en que empezaré a ayudar a mi familia."

hombre terrible, llamado Atila. Se jactaba de que no volvía a nacer la hierba donde su caballo había pisado. Con sus guerreros había conquistado y asolado todas las tierras desde el Este hasta cerca de París. Al fin, los teutones se decidieron a darles la batalla en un lugar no muy lejos de París, llamado Châlons. Los teutones lucharon desesperadamente; los hunos lucharon furiosamente. Fué una lucha de bárbaros blancos contra bárbaros amarillos, siendo al fin vencidos éstos. Fué gran fortuna que hubiera ocurrido así, porque si hubiesen triunfado estos terribles salvajes amarillos, habrían conquistado y gobernado el mundo. Los bárbaros blancos eran bastante malos, pero los amarillos eran mucho peores. Por eso la batalla de Châlons, 451 años después de Cristo, va escrita en la Historia con letras mayúsculas, en caracteres grandes: CHALONS, 451.

Después de la derrota, Atila y los hunos dejaron a los teutones y fueron contra los romanos. Volvieron grupas y se lanzaron sobre Italia, donde no había nadie capaz de detenerlos. Por donde iban pasando destruían cuanto encontraban. El pueblo de Italia ni intentó siquiera luchar. Creían que los hunos eran monstruos, y huían ante ellos. Así pudieron llegar hasta Roma. Había en este tiempo un papa en Roma llamado León I. El papa León, naturalmente, no era ni soldado ni hombre belicoso; pero, con sus cardenales y obispos, salió de Roma al encuentro de Atila. No llevaban armadura ni instrumentos de guerra; antes, por el contrario, vestían ropas magníficas, de vistosos colores. Se creería que Atila y sus guerreros iban a caer sobre ellos como los lobos entre corderos.

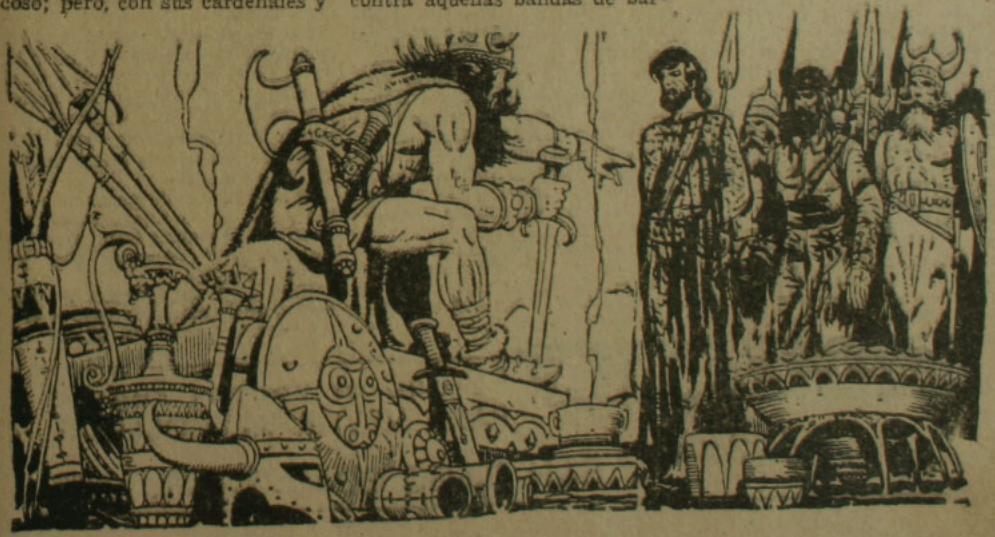
Pero algo extraño ocurrió cuando Atila y el papa se encontraron frente a frente. Nadie sabe con certeza lo que fué. Quizá la pompa y esplendor de aquellos cristianos impusieron respeto a Atila. Quizá temió la cólera del Cielo si mataba a aquellos santos hombres que habían salido a su encuentro como si descendiesen del cielo. Sea lo que fuere, no los destrozó ni entró en Roma, sino que, retrocediendo, abandonó Italia para siempre y regresó a las ignoradas tierras del Norte de donde había salido. Una vez alejado el temido Atila, los vándalos de Africa creyeron llegado el momento de atacar a Roma. Apenas los hunos habían abandonado Italia, ya los vándalos cruzaban el Mediterráneo y remontaban el Tiber hasta Roma. Sin ninguna dificultad se apoderaron de ella, hicieron cuanto quisieron y se llevaron todos los tesoros que encontraron.

¡Pobre Ciudad Eterna! ¡Al fin fué vencida, y vencida para siempre! Había sido el campeón del mundo durante muchos años; pero ahora se había acabado su poderío. Era vieja y débil, y ya no podía defenderse contra aquellas bandas de bárbaros. El último emperador romano llevaba el altisonante nombre de Rómulo Augústulo, como el primer rey de Roma, Rómulo, con la adición de Augústulo, que significa "el pequeño Augusto". A pesar de su nombre altisonante, Rómulo Augústulo no tenía poder ninguno. Era como aquel niño pequeño, de cabeza rizosa, vestido de terciopelo, que vivía en la avenida, en una casa de mármol, al cual un día cogieron los bandidos de que os he hablado, y ya podéis suponer lo demás. "¡Sombra del gran César!" ¡Cuánto debió sentirlo el alma de César!

Roma fué vencida en el año 476. La parte occidental del Imperio, cuya capital había sido Roma, se desmembró en varias porciones, y en todas ellas dominaban los teutones. No había fuerza que pudiera unificarla y recomponerla de nuevo. Sólo continuó subsistiendo la parte oriental del Imperio, cuya capital era Constantinopla. Esta parte no fué conquistada por los bárbaros, y aún subsistió durante casi mil años más. Pero esperemos a llegar a estos tiempos.

La fecha de 476 es considerada como el término de la Edad Antigua. Después viene un período de unos quinientos años, que solemos llamar Edad de las Tinieblas, como si fuese la noche de la Historia. La Edad de las Tinieblas duró de 476 hasta alrededor del año 1000 después de Cristo.

(CONTINUARA)



(CONTINUACION)

El joven abrazó a Hobbie con todas las demostraciones del más vivo interés y le informó del resultado de su pesquisas.

—Pues bien —dijo Hobbie—, yo apuesto mi cabeza a que Ellieslaw entra por mucho en esta tentativa, porque está en relaciones con todos los jacobitas del Cumberland. Y como siempre ha protegido a Westburnflat, todo concuerda muy bien con lo que Elshie me ha dado a entender.

Otro hizo memoria de que una doméstica de Heugh-Foot oyó decir a los bandidos que obraban en nombre de Jacobo VIII, y que ellos estaban encargados de desarmar a todos los rebeldes. Según otros, Westburnflat se vanagloriaba de que muy pronto obtendría una plaza de comandante en las tropas jacobitas, bajo las órdenes de Ellieslaw, cuando éste se hubiera declarado, y que entonces jugaría una mala partida a Earnscliff y a todos los que fuesen adictos al Gobierno.

En resumen, que ya no se dudó de que la cuadrilla de bandidos había obrado por instigación de Westburnflat y acaso por las órdenes secretas de Ellieslaw, y que resolvió dirigirse inmediatamente a la casa del primero para apoderarse de su persona. Los amigos dispersos de Elliot se habían reunido con los demás; de modo que se contaban unos veinte o veinticinco jinetes bien montados y medianamente armados.

Decidieron marchar de inmediato hacia allá, y, a galope vivo, pronto Hobbie y Earnscliff, por entre senderos casi intransitables y que eran conocidos por muy pocos, llegaron hasta el pie de la torre de Westburnflat. Era un edificio cuadrado del más sombrío aspecto. Los muros, de gran espesor; las ventanas, o, por mejor decir, las hendiduras que hacían sus veces, parecían haberse practicado, no para dar entrada al aire y a la luz, sino para proporcionar a los habitantes del interior los medios de defenderse de los que pudieran atacarlos desde el exterior. La terraza, que coronaba el edificio, estaba rodeada de un parapeto y ofrecía a sus defensores la ventaja de poder atacar estando a cubierto. Una sola puerta, tan estrecha como sólida, reforzada con fuertes y gruesas planchas de hierro, daba entrada a la torre y acceso a la misma por una escalera de caracol...

El ENANO negro

Resumen: En un páramo de Escocia vive Elshie, el Enano Negro, temido por unos y apreciado por otros. Patricio Earnscliff, joven noble, casi ha conquistado su amistad, mientras que su amigo, Hobbie Elliot, por un incidente desgraciado provoca la cólera del Enano, que le vaticina grandes males, los cuales se cumplen: pierde su granja y su novia, Gracia, es raptada. Desesperado, Hobbie se humilla y pide ayuda al Enano que, después de ofrecerle oro que éste no acepta, acepta decirle que busque a su novia hacia el Oeste. Hobbie cuenta lo anterior a su amigo Patricio...



por WALTER SCOTT

CAPITULO IX

Tan pronto como la comitiva llegó al pie de la torre e hizo alto, observaron que el brazo de una mujer, pasando por la abertura de una almena, en la parte superior, agitaba un pañuelo, como implorando socorro. Hobbie creyó volverse loco de alegría.

—¡Es la mano de Gracia! —exclamó—. ¡El brazo de mi novia! Yo lo reconocería entre mil, pues no existe en el mundo otro semejante. ¡Es preciso librarla, amigos míos, aunque tengamos que demoler piedra a piedra esta torre!

Patricio dudaba que fuese posible reconocer a tal distancia el brazo y la mano de una mujer, pero no dijo una palabra, por no quitar las esperanzas a Hobbie. Resolvióse, pues, requerir a la guarnición. Los gritos de la tropa y el sonido de un cuerno de caza de que se habían provisto hicieron aparecer la cabeza de una vieja en una de las troneras.

—Es la madre del bandido —dijo Simón—. Es cien veces peor que él. La mitad del mal que hace el país lo hace el hijo por sus instigaciones.

—¿Quiénes son ustedes? ¿Qué quieren? —preguntó la respetable matrona.

—Deseamos hablar con William Graeme de Westburnflat —respondió Patricio Earnscliff.

—No está.

—¿Desde cuándo está ausente?

—No puedo decíroslo.

—¿Cuándo vendrá?

—No sé nada —respondió la inexorable guardiana.

—¿Está usted sola en la torre?

—Sola. A menos que queráis contar las ratas.

—Abra, pues, la puerta, a fin de comprobarlo. Soy juez de paz y venimos a buscar a un delincuente.

—Que el diablo queme los dedos a aquellos que descorran los cerrojos para dejaros entrar. En cuanto a mí, jamás. ¿No os da vergüenza venir treinta hombres bien armados de espadas y lanzas para asustar a una pobre y vieja viuda?

—Los informes que tenemos son positivos; se ha cometido un robo importante. Es preciso que hagamos una visita a esta torre.

—Y se han llevado también —agregó Hobbie— a una joven que vale cien veces más que todo lo que han robado.

—El solo medio de probarnos la inocencia de su hijo —continuó Patricio— es abrir la puerta sin resistencia y dejarnos inspeccionar la casa.

—¡Sí!... ¿Y qué haréis si no quiero abrir para dar paso a toda vuestra banda de pillos? —

Casa ZABALA sin rival!
Lo que al vender regala
PARA VESTIR AL COLEGIAL
SAN DIEGO 804
ESTA CASA OBSEQUIA "EL CABRITO" AL HACER SU COMPRA

preguntó la matrona, con tono burlón.

—Entraremos con las llaves del rey y romperemos la cabeza a todos cuantos caigan en nuestras manos —dijo Hobbie, exasperado.

—Gentes a quienes se amenaza viven mucho tiempo —respondió la vieja, con el mismo tono de ironía—. Intentadlo, amigos, intentadlo; la puerta es sólida. A otros más fuertes que a vosotros ha resistido.

Y, diciendo esto, se retiró, soltando una carcajada.

Los sitiadores celebraron entonces una conferencia solemne. El espesor de los muros era tal, que bien podían resistir por algún tiempo los tiros de la artillería sin abrir brecha. La puerta, revestida de planchas de hierro, era tan sólida, que ninguna fuerza humana sería suficiente para romperla.

—Ni con los martillos ni con tenazas haríamos nada —dijo uno—. Tanto valdría atacarla con el atacador de la pipa.

Era imposible pensar en proporcionarse escalas lo suficientemente altas que llegaran hasta las almenas; las ventanas, que estaban a menos elevación, veíanse defendidas por gruesos barrotes. Algunos pensaron en hacer una mina para hacer saltar los muros, pero faltaban herramientas y pólvora. Pensóse también en convertir el ataque en bloqueo; pero, durante el tiempo preciso hasta la rendición, Westburnflat podía ser socorrido por sus confederados, sobre todo si se hallaba a la cabeza de un partido jacobita, y antes que le faltaran las provisiones.

Hobbie, apretando los dientes y



los puños, iba dando vueltas alrededor de la fortaleza, sin encontrar el medio de penetrar en ella.

—Amigos míos —gritó repentinamente, como inflamado por una súbita inspiración—, sigamos el ejemplo de nuestros padres; cortemos árboles, formemos una hoguera junto a la puerta y ahumemos a la vieja hechicera como un jamón. Se lo merece, por ser cómplice de tantos crímenes.

—Por lo menos haremos la amenaza —respondió Patricio.

Sin dilación púsose el proyecto en ejecución. Todos los sables y todos los cuchillos de caza empiéaronse en cortar las zarzas y los sauces que crecían en las orillas del arroyo inmediato; amontonáronlo todo junto a la puerta y el fuego se lo procuraran con ayuda de un fusil. Hobbie, con un hachón de paja encendida en la mano, avanzó hacia la pira, cuando se vió el cañón de un fusil asomar por el hueco de una saetera, oyéndose al mismo tiempo la voz del bandido que gritaba:

—¡Muchas gracias, buenas gentes; habéis hecho muy bien en trabajar para aprovisionarme de leña para este invierno; pero si alguno de vosotros avanza un paso más, será el último que dé en su vida.

—¡Eso lo veremos! —contestó Hobbie, avanzando con intrepidez hacia la hoguera.

(CONTINUARA)

Para aprender y retener

HABLAR BIEN

Envergadura.— Lo mismo en la conversación que en lo escrito, es **envergadura** una de las palabras incorrectas más usadas, aun por quienes se precian de cuidar la expresión.

Puede calificársela de incorrecta, por ser un galicismo. Así, oímos referirse a "operaciones de **envergadura**", "obras de **envergadura**", "personas de **envergadura**". Pero echemos una mirada al diccionario. **Envergadura**: ancho de una vela, contado en el grátil (término marino). En zoología, distancia entre las puntas de las alas de las aves cuando están completamente abiertas.

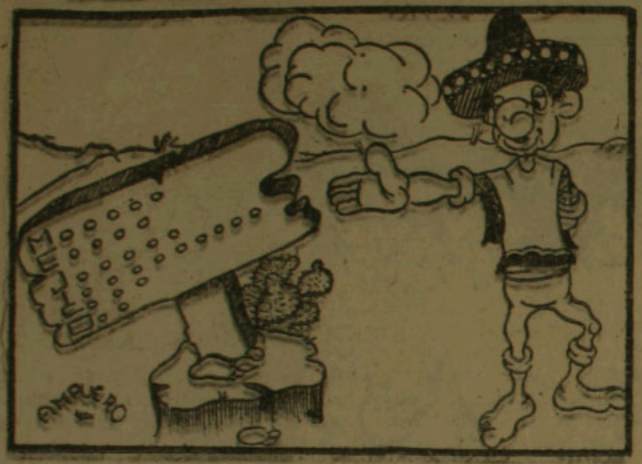
Luego, en castellano, no posee dicha palabra ninguna acepción que autorice a emplearla en el sentido de las frases antes transcriptas. Se trata de un galicismo por **fuerza, energía, nervio, vigor, fuste, prestigio.**

Luego, no hay "operaciones de **envergadura**", sino de **fuste** o **vigorosas**; las obras no carecen de **envergadura**, sino de **nervio**, de **vigor**, de **fuerza**; las personas no poseen **envergadura**, sino **prestigio.**

Teniéndose presente, se evitará incurrir en uno de los galicismos más difundidos y que mayor daño ocasionan, por ser precisamente los que, a fuerza de ser empleados, inducen a pensar que son intachables en cuanto a su legitimidad y a su origen.

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



MEJICO

PROBLEMA ENVIADO POR RAFAEL AMPUERO, TOME.

M Hombre del mar.
E Mes.
J Para lavarse.
I País europeo.
C Parte del cuerpo humano.
O Metal.

LA SOLUCION IRA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO.

BUZON DE "EL CABRITO"

Sergio González D., San Bernardo.— Gracias por tus frases de aliento; te contamos como buen amigo y colaborador.

Ana Bustos Romero, Valparaíso (Lautaro 286).—Solicita los siguientes números de "El Cabrito": N.º 50, 110 y 112, y no podemos mandárselos por estar agotados. ¿Quién puede enviárselos?

Cristóbal Cruz, Santiago.—Todavía no se puede calcular en qué número terminará "Lautaro", que te ha interesado tanto, pero ten en cuenta que siempre "El Cabrito" tiene una nueva serial estupenda para cuando termine alguna. Gracias por tu cariño, que por mí es bien correspondido.

Celso Miranda B., Lanco.—No escribas aún en verso; puedes hacerlo en prosa y enviar tus trabajos.

Oscar H. Carrasco, Santiago.— Los dibujos deben venir en tinta china; perfecciónate primero.

Luis Paz, Concepción.—Envía las colaboraciones que quieras, tratando siempre de que sean cortas y originales, para que interesen a todos.

Hugo Contreras L., Santiago.— Los problemas deben venir con ilustraciones en tinta china. No escribas en verso.

Mike Zela, Rancagua.—Espero que ya estés bien restablecido de tu operación y que cuando vengas a Santiago, pases a vernos. Un abrazo, Mike.

Inés Araya, Correo 2, Santiago, 17 años.— Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos de Chile, especialmente de Curicó o Pichidegua.

Carlos Loyola V., Avenida Recoleta 523, Santiago de Chile, 17 años.— Estudiante secundario, cursando actualmente el Quinto año de Humanidades en el Liceo Valentín Letelier, desea correspondencia para intercambio de ideas y sellos con toda la juventud americana.

S. O. S.

Guillermo Contreras (Portugal 1001, Santiago), desea comprar una COLECCION COMPLETA DE "EL CABRITO".

¡Gracias a los que se la proporcionen!



EL LEGIONARIO

PROBLEMA ENVIADO POR RUBEN FARIAS.

Substituir los puntos por letras, de modo que se lean los nombres de tres dibujantes de esta revista.

LA SOLUCION IRA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO.



VACA

PROBLEMA ENVIADO POR I. BURGOS, ILLAPEL.

V Animal.
A Vehículo.
C Revista chilena.
A Líquido.

LA SOLUCION IRA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO

Grandes figuras del mundo:

WOLFGANG GOETHE

UNO DE LOS MAS GRANDES GENIOS DE ALEMANIA

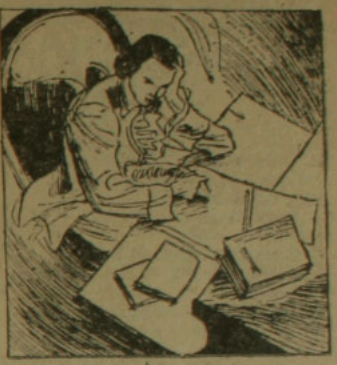


JUAN WOLFGANG GOETHE nació en 1749, en Francfort del Meno, de una familia de la clase media, rica y considerada, y desde su juventud demostró mucho ardor por el estudio de las mejores literaturas.



Entonces fué cuando empezó a producir y publicar muchas de sus obras, que debían colocarle en primera fila. En 1772 dió a luz "Goetz de Berlichingen", drama en 5 actos, donde pinta con rasgos enérgicos la Alemania confusa del siglo XVI; luego, "Werther", su famosa novela, y, entre otras obras, los *lieder*, que renuevan la poesía lírica de su país. En Florencia, Italia, escribió las escenas más brillantes de "Torcuato Tasso", "Ifigenia", "Hermann y Dorotea", y planeó ya "Fausto", que fué la obra de toda su vida, pues para llevarla a cabo demoró largos años. Sus obras son muy numerosas.

Aun adolescente, cuando contaba apenas 16 años, pasó tres en Leipzig, donde la escuela fría y correcta de dos sabios— Gotsched y Gellert— reinaba absolutamente, y donde la publicación de una obra de Lessing, "Laocoonte", ejerció grande influencia en su espíritu, ávido de lo verdadero. Sus aspiraciones poéticas se vieron desilusionadas por las severas críticas de sus maestros, quienes preferían la escuela de los poetas más formados y conocidos.



En 1768 regresó a su hogar, donde se dedicó a la alquimia y se dejó llevar al misticismo, a causa de una afección nerviosa. Durante el tiempo que estuvo de reposo leyó a Shakespeare, en traducciones de Wieland.

En Estrasburgo (1769-1771), su imaginación pudo desarrollarse más libremente en compañía de sabios y artistas, como Wagner, Lenz, Stilling y, sobre todo, Herden. Allí es donde Goethe estudió con entusiasmo la Biblia, Shakespeare, el gran poeta inglés, y el arte alemán de la Edad Media. Se recibió de abogado, y luego fué a establecerse a Weimar, donde le llamaba su amigo, el gran duque Carlos Augusto.

* * *

La amistad de Goethe con el poeta alemán Schiller nació repentinamente, después de grandes controversias. Napoleón, al conocer a Goethe, le dijo con toda admiración: "Es usted todo un hombre, señor Goetho", dándole la Cruz de la Legión de Honor por su saber, pues el artista también se dedicaba con todo ahinco a las obras e investigaciones científicas, escribiendo obras como "Teoría de los colores", "Metamorfosis de las plantas", etc.



Goethe murió en la primavera de 1832, en Weimar, y sus últimas palabras fueron viendo que las cortinas interceptaban la luz de la ventana: "¡Luz, aun más luz!"

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase, entró en lucha con la Patrulla de los Leones, debiendo David, capitán de la primera, enfrentarse a sus enemigos; cuando éste ya iba a ser apresado —por culpa de Percy Judkins, enemigo del almirante y su Patrulla—, tiene ocasión de salvar la vida a Guillermo, capitán de los Leones...*

(CONTINUACION)

—¡NO se desanimen, niños! ¡Ustedes han ganado la partida, porque tienen el mejor capitán de Inglaterra!

—¡Silencio! —gritó David, enrojeciendo.

—No —dijo Guillermo riendo, y a paso ligero fué a colocarse cerca del almirante.

En bien pocas palabras contó a Sir Gervase lo ocurrido. El almirante escuchó en silencio, y sus ojos brillaban a medida que el capitán de los Leones exponía los hechos en forma gráfica. Cuando hubo terminado, el almirante arrojó su sombrero al aire, como un niño.

—¡Tres vivas por David! —exclamó.

Ustedes ya podrán imaginarse si los vivas fueron lanzados con entusiasmo.

Entretanto, Percy Judkins se dirigía a su casa en su automóvil, riéndose a sus anchas de lo que él se imaginaba el éxito de su estratagema. Creía haber conseguido la derrota de la Patrulla de las Nutrias, y no se imaginaba el fracaso en regla de su plan...

CAPITULO XIX

UNA NOCHE EN EL BOSQUE

LA Patrulla de las Nutrias se encontraba formada en línea frente la puerta principal de la residencia de Briscombe, en cuyas gradas estaba el almirante Worthington, general en jefe de las fuerzas, según el título que él mismo se daba.

—Niños —exclamaba, lleno de alegría—, no tengo inconveniente en declararles que me siento orgulloso de ustedes y de mí mismo; de lo contrario, no me encontraría aquí dispuesto a desearles buen viaje al partir. Ustedes han salido victoriosos en su primera contienda y..., pero no he de decirles mayores alabanzas, porque el orgullo precede a las caídas, según dicen, y nosotros no debemos enorgullecernos demasiado. Ahora, a ti, David, no olvides el lema: "¡Siempre listo!". ¿Tienes listo todo lo necesario, sacos de provisiones, etc?

—Sí, señor —contestó David—, tenemos todo lo que necesitamos.

—Bien. Ya saben ustedes lo que les espera —continuó Sir Gervase—. Esto no va a ser únicamente un paseo sin asunto a través del país. Muy pronto tendrán ustedes que pelear bastante, y puedo asegurarles que han de encontrar patrullas más vigorosas que los Leones de Exter. ¡Y recuerden que cada día tienen que hacer sus buenas acciones para con la gente que tiene que trabajar para poder vivir, y mantener los ojos constantemente abiertos, scouts! Yo los seguiré en mi automóvil y los vigilaré. Y de cuando en cuando apareceré ante ustedes a dictarles su programa de trabajo.

"Ya les he arreglado una contienda con los Sabuesos de Hillborne, los cuales, como ustedes saben, pertenecen a una escuela que se halla a más de 45 kilómetros de aquí, y es una escuela espléndida, según se me ha informado. Ustedes cuentan con un día para llegar a las cercanías de aquella región; luego, dispongan un buen vivac y se preparan para recibirlos. Ahora, ¡adiós, muchachos, y felicidad! Nos reuniremos nuevamente en la encrucijada de Bilbury, a dos mil cuatrocientos metros de Hillborne, pasado mañana a las 9 A. M.

Los scouts contestaron entonando "Reunión" con brío. El almirante desapareció, entonces, haciendo con la mano un ademán de adiós, y las Nutrias quedaron en libertad para iniciar su expedición.

—Capitán —dijo Bob, alegremente—, ¿cuál es el programa?

David consultó el reloj.

—Son las dos de la tarde —dijo—. Tenemos día y medio para recorrer cuarenta y cinco kilómetros. Ahora, ¿qué opinan ustedes? ¿Recorremos hoy mismo la mayor distancia que podamos, antes de acampar? Me gustaría recorrer ahora mismo hasta la mitad del camino y dejar la otra mitad para mañana en todo el día. Así tendremos tiempo que dedicar a algunos ejercicios de scoutismo u otra cosa que pudiera ocurrírsenos. Aquí está la carta del terreno. ¿Qué prefieren ustedes?

—¡Adelante! —fué la respuesta unánime.

—¡Muy bien! —dijo David—, formémonos en orden de marcha. Tú puedes guiar el camino, Amos, con Pixy; no necesito decir que el perrito es también de la partida. Enrique y Gerardo van a los flancos; Bob y yo, al centro; Mauricio, a retaguardia. ¡Adelante, Nutrias!

Levantó su bordón, y el pequeño grupo partió a expedicionar.

Los niños caminaban alegremente, aunque al caer la tarde se sintieron un poco desanimados; el cielo estaba cubierto de nubes y amenazaba lluvia. Efectivamente, a eso de las siete, empezó a llover.

—Malo —dijo David—, yo no sé lo que ustedes prefieren; pero, en cuanto a mí, no me gustaría pasar ahora una noche al aire libre. Allí se divisa una granja. ¿Qué les parece si le pedimos al dueño que nos facilite un galpón? Le ofreceremos, en cambio, ayudarle en lo que él quiera por la mañana.

Lo acertado de la proposición hizo que fuera aceptada inmediatamente. En consecuencia, se dirigieron a la granja en cuestión. Una puerta blanca daba acceso a un amplio patio, a cuyo alrededor se elevaban los galpo-

SOLUCION AL PROBLEMA ENVIADO POR S. ARIAS, DE TALCAHUANO, APARECIDO EN LA SECCION "AQUI ESTAS TU"

LAGOSIN
ADDUARD
ALVIAL

nes y otras dependencias destinadas a la protección de enseres, frutos y animales.

—Este sitio está muy bien tenido —murmuró David—; el propietario debe ser muy buena persona. Esperemos que así sea. La casa de la granja era cuadrada, hecha de piedra, techo pajizo, con un pequeño jardín en la parte del frente. Un pórtico adornado de rosas señalaba la entrada. Sobre el pórtico se divisaba una ventana, y apoyado en el balcón de ésta se veía a un hombre de pelo gris y elevada estatura.

—¡Hola! —exclamó cuando la patrulla se encaminaba a paso rápido por el sendero que conducía a la entrada—. ¿Qué andan haciendo, muchachos? ¿Qué desean ustedes? ¡Retírense! Aquí no hay nada que les convenga.

Esta introducción no prometía gran cosa a la súplica que los niños iban a hacer. Pero David, sin desconcertarse, contestó con una sonrisa al gesto ceñudo del campesino.

—Somos la Patrulla de las Nutrias, de Boy-scouts. Tropa de Briscombe —dijo, sosegadamente—. Deseamos, señor, que tenga la bondad de dejarnos pasar la noche en alguno de sus galpones. Y, en retribución, nosotros tendríamos el mayor placer en ayudarlo en cualquiera cosa que usted desee —a cortar leña, alimentar los rebaños, cavar, etc.

—¡Qué atrevimiento! —gritó el campesino—; venir unos muchachos como ustedes a divertirse a mi casa. Aquí vivo yo y dos sirvientes que tengo, y "Ben", el perro. Si ustedes no se retiran, yo los haré retirarse más que ligero.

—Esto sí que está divertido —murmuró Gerardo a Mauricio.

Amos hizo una morisqueta; Bob cambió de color; Enrique dió un silbido apenas perceptible; mientras David, viendo la faz iracunda junto a la ventana, contestaba tan cortésmente como podía:

—Pero permítame, señor, explicarle: nosotros no queremos hacer nada que pueda causarle molestia. Sólo pedimos permiso para dormir en algún galpón. No destruiremos nada, y todos podemos servir de algo.

—¡He dicho que no! ¡A retirarse! —gritó el dueño de la granja—. Ustedes parece que no comprendieran el idioma. Esto es lo que ustedes desean...—. Y, desapareciendo un instante, reapareció armado de un fusil enorme, que apuntó sin ceremonia a los scouts—. Esto es lo único que les ofrezco si no se marchan rápido.

—¡Viejo imbécil! —dijo Amos, con risa despreciativa.

David se volvió furioso hacia él:

—Cállate, Amos; ¿es así cómo se conduce un Nutria?

Amos se puso rojo, e iba a contestar el reproche. Pero ya los principios sanos del scout iban amortiguando el espíritu salvaje que en el muchacho había engendrado la vida que hasta entonces llevara. Se contuvo, no sin dejar escapar un gruñido.

David se volvió lentamente hacia el campesino.

—Siento que usted tenga tan triste idea de nosotros —dijo—. Pero ya que usted así lo desea, nos retiraremos. Buenas noches y buena suerte.

Por toda respuesta recibió un torrente de improperios. Los scouts entonces dieron media vuelta y se retiraron de aquel sitio con la cabeza erguida.

La lluvia caía sin cesar.

—Valor, muchachos —dijo David—. Tendremos que buscar de lo peor lo menos malo. Hay allí un pequeño retazo de terreno sin cultivo, admirable para acampar. Lo observé cuando veníamos. A un lado hay un gran bosque, y al otro, campo abierto. Eso quiere decir que podremos cortar pasto y malezas para hacer abrigos. Espléndido para ejercitarnos. Vamos. Cuando tengamos el fuego encendido y estemos bien instalados, nos olvidaremos de ese viejo enojón. Tampoco habrá que temer a los guardabosques, porque el bosque, aunque de buen tamaño, no es lo suficientemente grande para que en él se crien los faisanes... Es un sitio bien solitario, no hay casas grandes en la vecindad.

Los demás cobraron nuevos bríos al ver cómo su jefe tomaba el aspecto alegre de las cosas. Tenía razón el almirante cuando aseveraba que las Nutrias podían considerarse orgullosas de su capitán. ¿Acaso no había evitado la perdición de Amos y salvado la vida a uno de sus semejantes? ¿Acaso no era la encarnación de todo lo que hay de bueno y grande en los niños sanos y de buena moral?...



(CONTINUARA)

M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

Una novela histórica chilena:

LAUTARO

JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

por FERNANDO ALEGRIA

(CONTINUACION)

SANTIAGO ES UNA CIUDAD LEJANA

EN noviembre de 1556 la población de la capital se movía alarmada ante la nueva invasión del incansable caudillo araucano. Su ejército se componía ahora de varios millares de indios: quirihuanos, ñubles, chancos, cauquenes, todos pertenecientes a la región de los promaucas, y, naturalmente, por su guardia selecta de araucanos, que no le abandonaba jamás. Consciente de su rango, Lautaro, el toqui supremo, marchaba con arrogancia seguido de su enorme séquito: la trompeta amarilla terciada sobre su pecho moreno, el bonete encarnado con plumas vistosas y su caballo pequeño pero de potente hechura, le daban la apariencia de un rey bárbaro seguido por sus legiones. Su plan era esta vez diferente; no pensaba atrincherarse en un solo lugar y aguardar allí que los españoles vinieran; por el contrario, pensaba salir a buscarles, enviar pequeñas columnas ligeras que liquidaran al enemigo en guerrillas y prepararan su marcha decisiva sobre la capital. Se dirigió, pues, hacia el valle del Mataquito; se alojó brevemente en la provincia de Lora; ganando terreno hacia Santiago, continuó moviéndose, siguiendo el valle del Lontué y del Gualemo; su propósito era alcanzar las ciénagas de Apalta, en las cuales podría establecer un campamento que fuera inexpugnable a todo ataque español. Allí no estaba sino a corta distancia de la capital y defendido por una verdadera fortaleza natural; Apalta era una ensenada pantanosa y tapizada de bosques de peumos, canelos y pataguas; la tierra ideal de los araucanos para combatir y, precisamente, el lugar donde los castellanos no podían hacer nada.

Villagra se hallaba en La Serena, y no podía, por tanto, hacerse cargo de la defensa; los regidores, llenos de pavor, convocaron a una reunión; la ciudad fué zanjada, se recogieron víveres para el caso de un sitio, se alistaron voluntarios y se organizó una colecta. Además, cada habitante se comprometió a contribuir a la defensa con un hombre armado. El mando del ejército se entregó al ya célebre Juan Godínez y a un capitán llamado Alonso de Escobar, que era famoso por una cicatriz que le atravesaba la cara. Los españoles salieron al encuentro de Lautaro dispuestos a cortarle el paso e impedir por todos los medios posibles que llegara hasta las ciénagas, de las cuales más tarde sería imposible desalojarle.

Lautaro, mientras tanto, había acampado a orillas del río Gualemo, dividiendo su ejército en

Breves biografías de grandes americanos:

THOMAS JEFFERSON

(Estados Unidos de N. A.)

Nació en Virginia, en 1743. Cúpole el insigne honor de redactar el Acta de Declaración de la Independencia Americana, que fué adoptada por el Congreso Continental, reunido en Filadelfia, el 4 de julio de 1776.

Como gobernador de Virginia (1779-1781), se consagró a reformar las instituciones principales, poniéndolas en magnífico pie de progreso. Desempeñó en Europa diversas misiones diplomáticas, y, de regreso a su patria, fué Secretario de Estado del Presidente Washington.

De 1797 a 1801, Thomas Jefferson ocupó la presidencia de la República de los Estados Unidos de Norteamérica; luego, de 1801 a 1809, ejerció la más alta magistratura, como tercer Presidente de la Unión, falleciendo el 4 de julio de 1826, o sea, a los cincuenta años justos de ser declarada la Independencia.

dos bandos, separados uno de otro por una legua de distancia, más o menos. Godínez avanzó husmeando el peligro como zorro viejo; a paso lento, sin arriesgarse demasiado, hasta que descubrió a su enemigo. Esperó en la clara y calurosa noche de diciembre, y, al quebrar el alba, lanzó sus jinetes sobre lo que él creía era el ejército de Lautaro. La pelea fué corta y la matanza terrible; sorprendidos en el suelo, los araucanos apenas si tuvieron tiempo de coger sus armas; Godínez y sus soldados les acuchillaron sin piedad; se salvaron unos pocos promaucas, que corrieron a llevar la nueva hasta el campo de Lautaro. Los españoles les siguieron de cerca y no les dieron tiempo para que prepararan una nueva defensa. Lautaro notó que el pánico hacía presa en sus filas, y, juzgando que en esos momentos tenía la pelea perdida, decidió retirarse; lo hizo en buen orden y conservando su guardia araucana casi intacta; sus aliados promaucas, sin embargo, habían sufrido fuertes bajas, y los sobrevivientes se habían apresurado a desertar, huyendo por las montañas y los senderos ocultos de los bosques. Godínez no se atrevió a seguirle esta vez y regresó a Santiago. Allí se encontró con el Gobernador Villagra, que volvía de las provincias del Norte.

Al imponerse Villagra de la retirada de Lautaro, juzgó oportuno organizar un gran ejército y salir en su persecución; los españoles habían obtenido dos victorias sucesivas, y era el instante más propicio, pues, para descargar un golpe de muerte sobre los araucanos. Partió a principios del verano con un gran destacamento de caballería en dirección a la Imperial. Grande fué su sorpresa al no hallar rastro siquiera del caudillo araucano. Todas las tribus del Sur estaban pacíficas; los trigales lucían su oro, y hombres y mujeres trabajaban como de costumbre. Ni una amenaza ni una flecha, ni una emboscada. Hizo el viaje más pacífico de su vida; la tierra parecía florecer bajo el sol ardiente de enero, y a los ojos del Gobernador se ofrecía un mundo de paz y de trabajo. Igual que Don Pedro de Valdivia, Villagra creyó ver su obra terminada; pensó que la dominación española por fin se imponía y que la raza indígena estaba derrotada para siempre; orgulloso de haber sido él quien conquistara finalmente las indómitas poblaciones de Chile, estaba seguro de que Su Majestad le confirmaría en el cargo de Gobernador que él se había tomado por la fuerza después de la muerte de Valdivia. Con una sonrisa amplia y una canción en los labios hizo su entrada en la Imperial. Los indios le veían pasar con una mirada indefinible; silenciosos y distantes, no se podría haber dicho si ocultaban un puñal o un presente en la mano que estiraban.



Pasó el verano, y las primeras garúas de abril devolvieron los achaques al Gobernador; maldiciendo el clima húmedo y frío de aquellas regiones, montó a caballo y dió la orden de regresar a Santiago; en su imaginación de aventurero este viaje de regreso asumía los caracteres de una apoteosis; se veía llegar triunfante y jefe absoluto de la Colonia mientras los pacíficos santiaguinos y los indios yanaconas le acogían en medio de aclamaciones y vivas.

Avanzó así hasta el otro lado del Maule; un día llegó hasta su tienda un mensajero de Santiago:

—Señor, Lautaro se ha rebelado nuevamente y marcha contra la capital...

—¿Pero es posible? ¿Por tercera vez se atreve ese caudillejo a poner en peligro mi mando y la vida de la Colonia? Pues ha de ser el demonio mismo si esta vez sale con vida de la aventura.

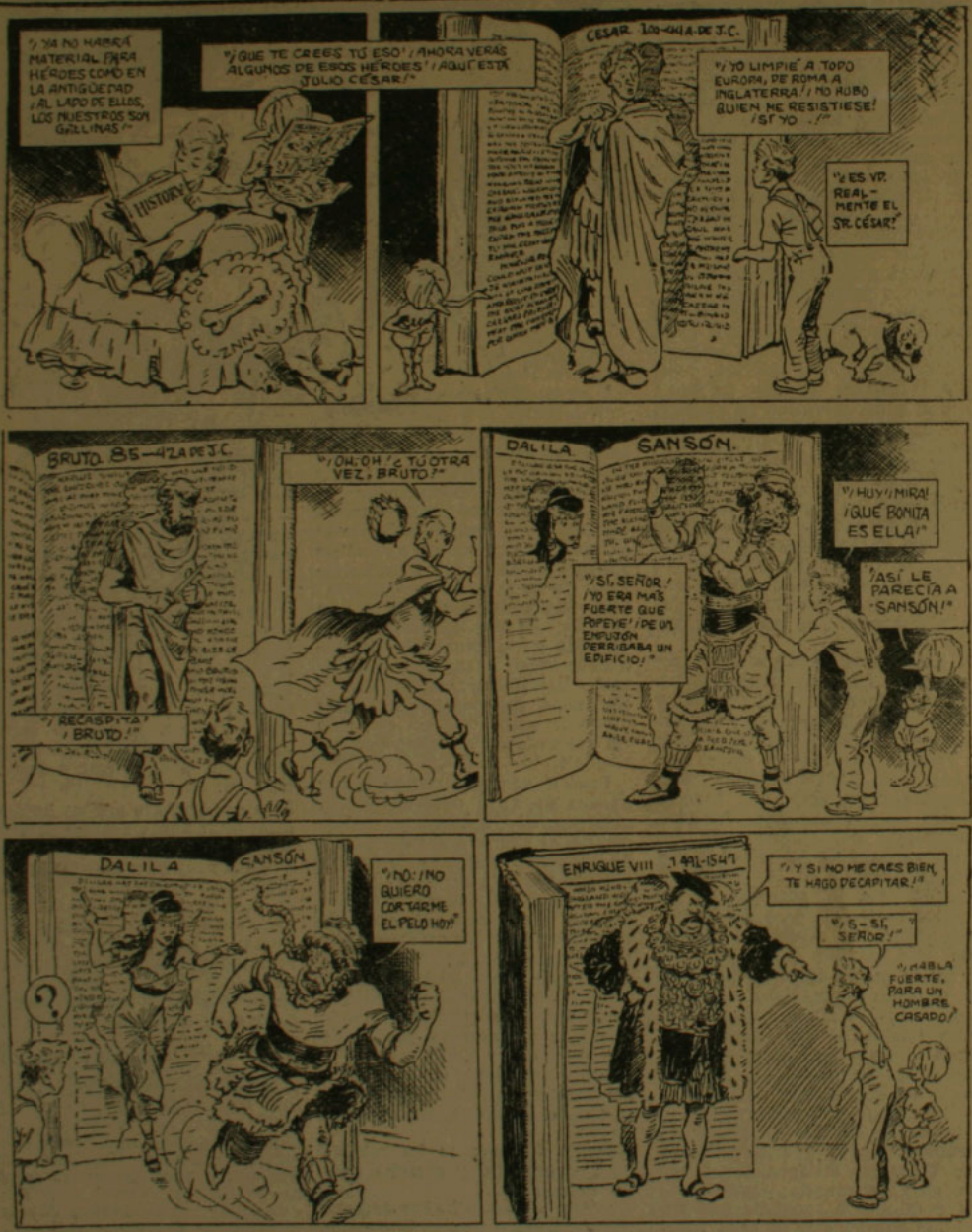
En efecto, por tercera vez, el ejército de Lautaro marchaba contra Santiago. Después de la sorpresa de Gualemo, el joven general se había retirado hasta sus valles nativos y permanecido allí durante dos meses; los caciques se habían vuelto a reunir y la flecha de la guerra había sido ensangrentada nuevamente; por tercera vez Lautaro fué elegido jefe supremo, y, por lo tanto, debió ponerse a la cabeza de sus guerreros para atacar a los españoles.

Esta vez Lautaro era un hombre diferente; venía acompañado de un gran séquito; detrás de su guardia araucana marchaba otro ejército comandado por un amigo suyo llamado Chillicán. Lautaro tenía el ceño hosco y manejaba a sus soldados con disciplina de hierro; se le notaba irritado y violento; se mantenía solitario y en su actitud parecía traicionar cierto personal desengaño.

(CONTINUARA)

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)

El Nuevo ALADINO



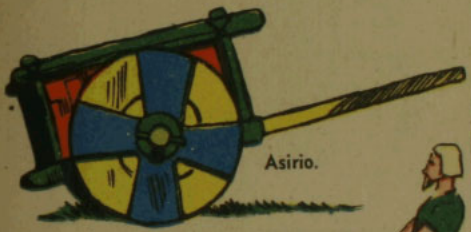
CARROS ANTIGUOS



Egipcio de guerra.



Etíope de guerra.



Asirio.



Carro asirio de lujo.



Babilónico..



Carro persa.

Carro fenicio.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

UNA HERMOSA LEYENDA HINDU

Dibujos de Lautaro Alvial B.

Cierta vez, Yadchnadatta, el bracmán, salvó a un tigre, a un mono, a una serpiente y a un hombre, sacándolos de la cisterna donde cayeran, recibiendo de ellos promesas de eterna gratitud.

—Aguárdate un poco —le dijo, taimadamente, el ingrato, al reconocer las alhajas. Y corrió a denunciarle al rey, quien hizo apresar al bracmán. Pero la serpiente acudió en su socorro, diciéndole que no temiera nada, pues se le había ocurrido lo siguiente:

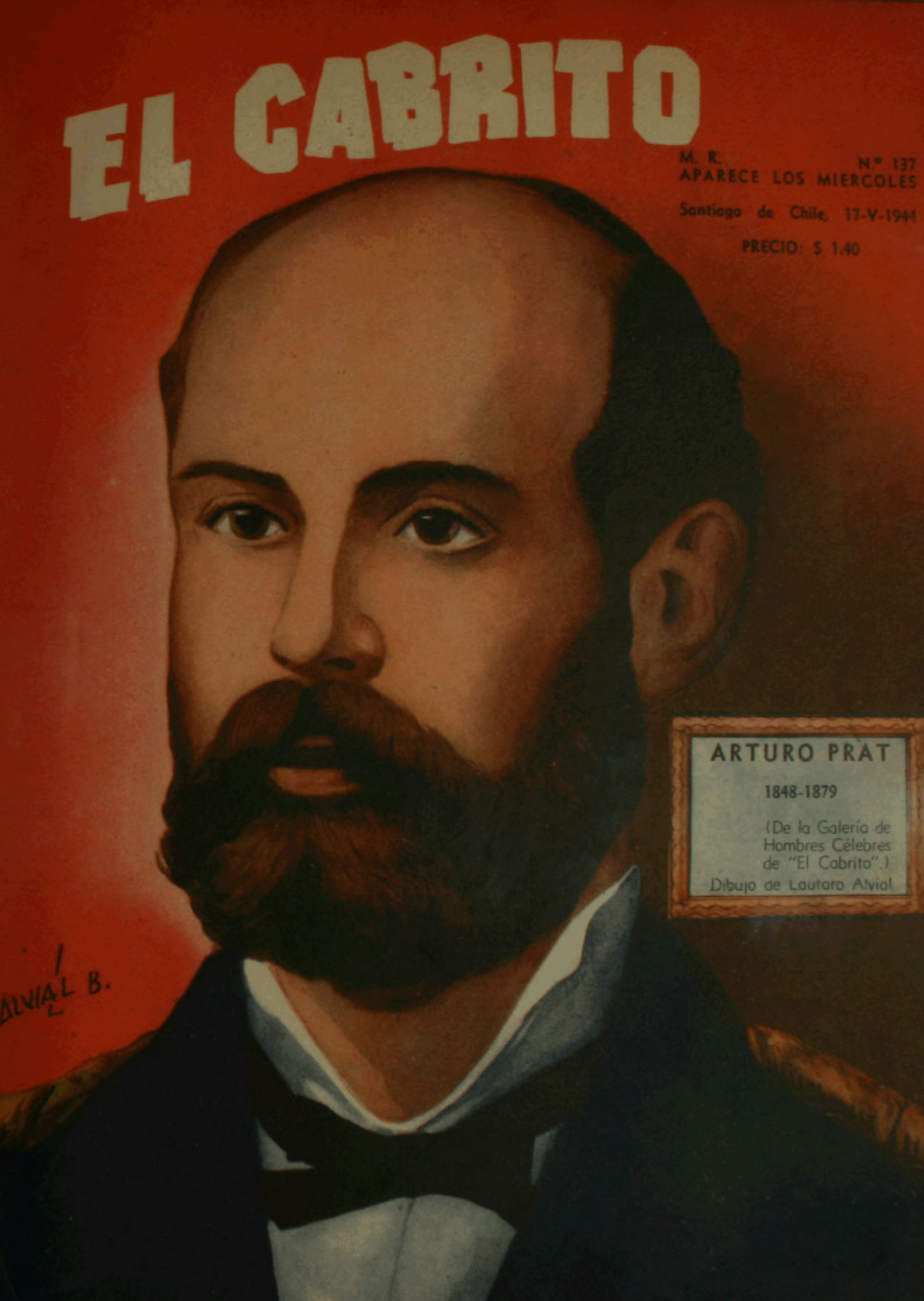
Algún tiempo después, el santo varón fué a visitar al mono, quien le brindó los mejores frutos de su propiedad, llevándole luego al domicilio del tigre. Este le obsequió con las joyas que conquistara al destrozar al hijo del rey, por lo cual Yadchnadatta, recordando que el hombre salvado por él era joyero, fué en su busca.

Ella mordería a la favorita del rey de modo que nadie pudiera salvarla, y daría al bracmán la receta para efectuar el milagro, pudiendo entonces pedir al rey su libertad en cambio... Y así ocurrió.

Y al ver el rey que Yadchnadatta había despertado a una nueva vida a su esposa predilecta, tributó grandes homenajes al bracmán, inquiriendo de él la verdad acerca de la posesión de las alhajas, y, al saberla, castigó al joyero ingrato como merecía y nombró a Yadchnadatta su canciller. Los animales habían sido más agradecidos que el hombre...

EL CABRITO

M. R. N.º 137
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 17-V-1944
PRECIO: $ 1.40



ARTURO PRAT

1848-1879

(De la Galería de Hombres Célebres de "El Cabrito".)
Dibujo de Lautaro Alvial



GUATUSA

PERTENECE este animalito a la familia de los *agutis*, que son roedores de tamaño intermedio, de formas gráciles y de patas bastante largas y finas. La cola es rudimentaria, y suele quedar casi oculta entre el pelo de la grupa.

La guatusa, o aguti variado del Oeste, es uno de los ejemplares de mayor tamaño, y se distingue fácilmente por la coloración ocrosa y más o menos rojiza, con los pelos jaspeados de negro y las partes anteriores con una tonalidad anteada.

Es una de las especies de mayor dispersión geográfica; pero es en el Perú donde se encuentra la forma típica.

Es un animal de costumbres nocturnas, escondiéndose durante el día en agujeros de los troncos o en cuevas entre los arbustos.

Por lo general, son animales poco asustadizos y fáciles de una completa domesticación.

Frecuentan la selva baja, y se alimentan exclusivamente de vegetales. Esto, unido a que viven en colonias, motiva su persecución por las devastaciones en los cultivos.

Al aguti se le da caza por la frecuente utilización de su carne. Su cuero se usa como material para zapatería.

La hembra no da a luz sino una o dos crías, de tamaño bastante grande, y que pronto participan en la actividad de la colonia.

MANZANILLON

ESTA planta, conocida bajo el nombre de manzanillón o manzanilla bastarda, pertenece al género *anthemis*.

Es el manzanillón una planta anual, ramosa, de olor muy desagradable; crece comúnmente en las cordilleras y altiplanos de las provincias septentrionales.

Aunque esta manzanilla es la menos usada en la medicina, goza de las mismas propiedades de la manzanilla romana. Es una maleza muy común y que incomoda mucho.

El órgano que en ella se emplea es la inflorescencia en cabezuela, recolectada en plena florescencia y convenientemente desecada. Encierra un aceite especial aromático que tiene un sabor amargo, y es algo astringente.

Se la utiliza en infusiones, extractos, cataplasmas, aceites, etc., y se le conocen innumerables usos para diferentes males.

La manzanilla bastarda crece con más frecuencia en los potreros, y con predilección enmaleza los trigales y demás sembrados de gramíneas. Pero, a pesar de ser una maleza poco querida por el campesino, es siempre buscada por sus efectos medicinales.



AÑO III - N.º 137
17-V-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R. 0

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACIO
IMPRENTAS y BIBL
MAY 17 19
DEPOSITO LE

¿NO CREES TU QUE...

...LA VOLUNTAD VALE SU PESO EN ORO?...



SI. ¡Ya lo creo! Debiera ser la respuesta. Y si no, que lo digan los casos siguientes, muchachos:

Napoleón, en Egipto, visitó a los apestados para probar que un hombre que no tiene miedo no puede ser afectado por la peste. Un poder de la voluntad como éste es un fuerte tónico para el cuerpo y será un poderoso estímulo para todas las grandes empresas, pues una voluntad tal ha levantado a muchos.

Después de una enfermedad, que le puso a las puertas de la muerte, Séneca, el gran filósofo romano, dijo: "El pensar que mi padre no podría soportar la desgracia de mi muerte, me obligó a que viviera, y decidí vivir."

Un escritor descubrió que hay tres clases de gentes en el mundo: los que *quieren*, los que *no quieren* y los que *no pueden*. Los primeros *hacen algo*, los segundos *se oponen a todo* y los terceros *fracasan en todo*...

No hay que olvidar que el que *quiere, puede;* ni tampoco que "el que persevera, alcanza".

La voluntad es una llave de éxitos en la vida.

Poema semanal:

LA ESPADA DE RIQUELME

¡Esa es la espada de Riquelme! En ella
parece aún temblar el fuerte brazo
del más joven de aquellos grandes héroes
que a la patria su vida ofrendaron.

Espada legendaria. En Inglaterra
la recibió su mano valerosa
y grabó a sangre y fuego allí en su hoja
el lema de la "Gloria o la victoria".

El tiempo fué pasando, hasta que un día
se rompió la alborada como un palio,
para alumbrar con rayos infinitos
la Epopeya inmortal del mes de mayo.

Esa es la espada de Riquelme, el joven,
el heroico, el gallardo, el valeroso,
que, junto a Prat, Serrano, Aldea, Uribe,
nos entregó un ejemplo majestuoso.

Reliquia que la Patria ha conservado
con el fervor de un inmortal recuerdo:
¡ella es la imagen del valor de Chile
y es de su acero el alma del chileno!

OSCAR JARA AZÓCAR.
(Maestro chileno).

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿TIPOGRAFO? ¿Herrero? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc.... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...

El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales. *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*

2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE"?*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.



¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro, y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE MERECEN PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Mario Vásquez Riquelme, Quillicura.

"La carrera que deseo seguir es INGENIERIA. Es una profesión que me gusta mucho y tengo aptitudes para ella. He elegido ésta, porque si llego a ser un buen ingeniero, será para el futuro una buena carrera, y con lo que gane, si Dios quiere, recompensaré a mis padres todos los gastos y sacrificios que han tenido para conmigo, para darme una buena educación."

De Roberto Rodríguez, Aldunate 1879, Casa 5, Talleres San Vicente de Paul. Edad, 14 años.

"Quiero ser INSTALADOR SANITARIO, para poder cooperar a la higiene y confort de los edificios, y también porque este ramo presenta una actividad creciente, y su progreso es indiscutible. Un arquitecto no podría desarrollar sus proyectos de urbanización sin la ayuda de un buen instalador sanitario."

De Carlos Troncoso, Fresia 3110, Escuela Sup. de Hombres N.º 160, Santiago. Edad, 12 años.

"Mi más ardiente deseo, cuando tenga algunos años más, es poder INGRESAR A UNA ESCUELA AGRICOLA, para así aprender los nuevos y modernos procedimientos de la explotación agrícola. Deseo adquirir todos esos conocimientos, ya que por lo poco que he leído, y por lo que mis maestros me han enseñado, veo que el porvenir de nuestra Patria, está en la AGRICULTURA.

Lecturas selectas:

LA ALEGRIA

NUESTRO deber es la alegría, porque nadie da lo que tiene.

Si esta rosa embalsama el aire, es porque ella, de por sí, es fragante. Si encanta con la pureza de su color y la tersura de sus pétalos, es porque ella, de por sí, es tersa y divinamente coloreada.

La suavidad, la fragancia, la luz, son en ella constantes y rebosantes gracias y espontáneamente se derraman y esparcen para dicha nuestra.

Pues tú, si no te crees dichoso, ¿cómo harás dichoso a nadie? ¿A quién harás feliz, si no tienes felicidad en ti?

Y si no haces feliz a nadie, ¿para qué sirves en la vida?

Una florecita, una hierba, un pájaro, hasta una nubecilla, que en un instante se forma y se deshace, nos regocijan y fortalecen con su hermosura y con su gracia.

¿Sólo tú has de ser tenebroso, fúnebre y sembrador de hastío y desesperanzas?

Vive, pues, alegre. A toda costa, aunque te halles muy agobiado y muy herido, conserva un rinconcito luminoso en tu espíritu, para que ahí emanes luz y serena ventura.

BENJAMIN FRANKLIN.

DE NUESTRA HISTORIA.

La inmortal EPOPEYA

por W. Millard



En la gloriosa epopeya del 21 de mayo de 1879, los nombres de Prat, Serrano, Aldea y Riquelme conquistaron un sitio en la lista de los héroes inmortales de la Patria.

Este suceso heroico, cuyo relato ha sido tantas veces repetido a través de los años, es el más sublime episodio de la Guerra del Pacífico, que todo niño chileno debe llevar grabado en su mente. Arturo Prat era el comandante de la "Esmeralda", la vieja nave chilena que, en desigual combate, resistió al blindado peruano "Huáscar" hasta hundirse en las aguas de la bahía de Iquique.

Como un eco de la inmortalidad resuenan aún las palabras de Prat, inflamadas de ardor patriótico: "¡Muchachos! La contienda es desigual. Nunca se ha arriado nuestra bandera al enemigo y espero no será ésta la ocasión de hacerlo. Mientras yo viva, esa bandera flameará en su lugar, y si muero, mis oficiales sabrán cumplir con su deber."

Con un sonoro ¡Viva Chile! contestaron doscientos corazones patriotas dispuestos a todos los sacrificios. Y cual titanes legendarios, entraron en la homérica lucha.

Al cabo de tres horas de combate, la corbeta "Esmeralda" había sido perforada por varios proyectiles, hacía agua, pero su fuego no disminuía. El "Huáscar", entonces, ansioso de precipitar el fin de la contienda, suspende su fuego y con sus máquinas a todo vapor se lanza sobre la "Esmeralda" para echarla a pique con el espolón. Al primer choque, Prat saltó, espada en mano, sobre la cubierta del "Huáscar", gritando: "¡AL ABORDAJE, MUCHACHOS!". Sólo alcanzaron a seguirlo el sargento Aldea y un marinero; ambos cayeron. Prat avanzó sin vacilar hacia la torre blindada del comandante Grau, pero un oculto tirador lo derriba y Prat cae moribundo, franqueando así las puertas de la inmortalidad.

El teniente Serrano toma el mando. Al segundo espolonazo, Serrano y doce marineros se lanzan sobre el "Huáscar", pero también sucumben. Al tercer golpe de espolón, el blindado peruano derribó definitivamente a la débil "Esmeralda", que, despedazada, comenzó a hundirse, lenta y majestuosamente. En el momento en que va a desaparecer, un guardiamarina, el joven Ernesto Riquelme, dispara a ras del agua el último cañonazo, y con toda la fuerza de su pecho lanza el último ¡VIVA CHILE!

Se cuenta que en la tarde, cuando fueron desembarcados los muertos en Iquique para darles sepultura, a Aldea, aún vivo, se le colocó al lado de Prat y Serrano, y, al preguntar algunos curiosos quiénes eran los muertos, Aldea se incorporó como pudo y lleno de orgullo contestó: "Son mi capitán Prat y mi teniente Serrano; ellos ya se fueron y yo les seguiré muy pronto"



Cuentos, milagros y leyendas de América:

Vásquez

(Chile)

—¿CLEMENTE?
—Manda, taitita.
—Empujemos la chata al mar.
—Bueno.
—No salgas ahora, Vásquez; déjalo para mañana —interpuso, dolorida, la mujer.
—Pero, Martina, si no salgo a pescar esta noche, mañana no tendremos qué comer.
—Así es, pero está norteando, fíjate, y la marejada engruesa. En su voz temerosa se advertía también un sordo rencor contra la mar voraz. El padre y un hermano dormían en lo profundo.
—¿Qué he de hacerle, mujer? ¡Echale, Clemente!
La mujer, mal cubierta con harapos, morena, flaca y envejecida antes de tiempo, hizo un gesto de resignación y se acercó a su vez para empujar la barca hacia las olas que reventaban con fuerza en la playa.
Soplaba el viento, produciendo silbidos agudos entre las rocas y un más grave zumbar en el recodo de los cerros. Empezaban a condensarse las nubes, y ya una mancha parda y sombría llenaba un rincón del cielo. No había luna. Estaba muy oscuro. En lo alto parpadeaban algunas estrellas con fulgor mortecino, y abajo, al otro lado del mar, el faro de la isla lanzaba sus intermitentes destellos
Al impulso común la chata sobrenadó de pronto, al mismo tiempo que una ola empapaba las vestiduras de la mujer, indiferente a la traidora dentellada del mar.
Vásquez y Clemente saltaron dentro. El muchacho, de ancho rostro, en que lucían los ojos negros muy vivos, hundió al punto la pala de un remo por la parte de la popa, mientras que el padre cogía el bichero.
—¡Singla, singla, Clemente!
Era preciso evadir con energía y destreza las rocas que orillaban la angosta caleta. Una ola reventó en la proa, produciendo borbotones de espuma. La chata se enderezó violenta, pero volvió a caer sobre su quilla; embarcó agua y los pescadores recibieron la primera rociada.
De la playa, apenas visible a causa de la espuma de la resaca, llegó la voz de Martina:
—¿Está ya?
—Listos, mamita.
—Acuéstate, mujer, y oído a la señal.
—¿Cuándo?
—Cuando alumbre el lucero.
Los pescadores ocuparon sus asientos en sus bancos y hundieron los remos a compás.
—Proa al peñón de la isla.
—Adelante.
Poco a poco disminuía el ruido de la resaca, y el bote concluyó por hundirse en las tinieblas.
Soplaba el viento y hacía frío. La ropa de los pescadores era muy ligera, y sus pies desnudos permanecían en el agua que ocupaba el fondo. Bogaron largo rato, balanceados por las olas, cuyas crestas fosforescentes columbrábanse en las sombras. Cerca de ellos los peces huían entre dos aguas con dorados destellos.
Ambos iban en silencio: nada tenían que decir ni era menester orientarse; el viejo lobo conocía a palmos la dilatada bahía y el lobezno se educaba en buena escuela.
De pronto interrumpió el silencio.
—Hemos llegao —dijo con decisión
—Por cierto —replicó el padre.
Cogiendo la pequeña boya empezó a recoger el esparavel, tendido de antemano. Sujetos por los anzuelos, algunos peces se agitaban convulsivamente en el aire y seguían rebullendo en el fondo del barquichuelo.
Mientras tanto, se amontonaban las nubes del cielo y parecían bajar hacia las aguas. El viento arreció; la marejada se hizo más gruesa y muy marcado el vaivén de la chata.
Clemente levantó la cabeza y miró hacia arriba con ojos escudriñadores. Después dijo indiferente:
—Habrá tempestad.
Vásquez, a su vez, tornó la vista alrededor, como buscando la playa invisible.
—Vámonos —dijo—; quien sabe si tendremos tiempo de llegar.
Al mismo tiempo retumbó un trueno y empezaron a caer gruesos goterones.
A la detonación, Martina despertó sobresaltada en la casita y puso atento el oído.
Escuchábase allí cerca el hervor de las rompientes; chasquidos agudos restallaban en el aire, y otras veces el agua que azotaba las rocas producía estrépito de cañonazos; cortado por las aristas filudas de las rocas, el huracán se retorcía, aullando de do-



lo. . o largo de los cerros. La choza temblaba hasta los cimientos.

—¡Dios mío! —exclamó la mujer—, ¡la tempestad!

Se puso en pie, cubriéndose apenas con sus miserables vestiduras. Ni siquiera tenía zapatos. Luego echó una ojeada al chiquitín, que dormía entre unos pellones, lo arropó y fué a abrir la puerta.

No se veía nada. Todo estaba oscuro, y desde el fondo de la noche, repleta con los rugidos de la tormenta, desde la alta mar la tempestad se precipitaba rugiendo en la bahía.

—¡Dios me ampare! —clamó la mujer, llevándose la mano a los ojos deslumbrados. Y luego añadió con aflicción extremada:

—Clemente..., mi hombre, ¡por Diosito!

Trató de encender el fuego dentro del cuarto, pero no pudo. A cada instante ráfagas violentas se colaban al interior, dispersando los leños. No obstante, mantuvo la puerta abierta en espera de la conocida señal, casi aturdida por el estrépito del furioso oleaje; de pronto le pareció escuchar por allá lejos, mar adentro, un silbo agudo, que llegó hasta ella por encima de las aguas, sobresaliendo de todos los ruidos. Corrió afuera, y calada por la lluvia permaneció anhelante en la playa, ávidos los ojos, tratando de inquirir lo insondable, mientras las olas bravías azotaban sus pies desnudos. Con toda la fuerza de sus pulmones contestó la señal.

—¡Aoh!

Al resplandor de un relámpago distinguió entre la confusión tremenda de las olas al barquichuelo que pugnaba por evitar los escollos.

Otra vez el silbido prolongado como un grito de auxilio o agonía... La esposa, desesperada gritó a su turno las penetrantes vocales:

—¡Aoh!

Otro relámpago prendió en el aire, y Martina pudo columbrar a los dos pescadores: Vásquez permanecía de pie, con el bichero en la mano, mientras Clemente se encorvaba sobre los remos. Ora lo veía zarandearse en



el filo de una ola, ora otra cima lo velaba a sus ojos angustiados.

A despecho de todo, el falucho avanzaba poco a poco, sorteando los escollos y las rompientes espumosas. Ya estaba próximo a la playa...

—¡Vásquez! ¡Vásquez! —gritó la doliente criatura.

A la distancia respondió la voz consoladora del hijo.

—Estamos aquí, madre.

El marido advirtió atento:

—¡No hay cuidado; voy a virar! Era imposible llegar de igual modo hasta la línea de la reventazón de las olas. Iban a virar, pero en ese mismo instante pasó una racha formidable, se produjo una ola como una montaña, y la barca, cogida de través, desapareció en el abismo.

Del coro de la borrasca sobresalió un grito desgarrador:

—¡Virgen Santísima!

La mujer dió un rugido, lanzándose al agua sin darse cuenta de lo que hacía. Nadó, braceó, luchó desesperadamente, y, aproximándose al lugar de la catástrofe, logró tomar a su hijo Otra ola los arrojó a ambos contra la playa. El muchacho quedó tirado sobre la arena como un pingajo; Martina se levantó y quiso de nuevo arrojarse al agua, pero estaba agotada, ya no tenía fuerzas. Entonces gritó con una voz extraña, ronca, extrahumana:

—¡Vásquez! ¡Vásquez!

Iba por la playa de un lado a otro, como una fiera enjaulada, tratando de ver el océano, los ojos abiertos hasta salírsele de las órbitas.

—¡Vásquez! ¡Vásquez!

El muchachito, desmayado y sangrando, permanecía tendido al abrigo de una roca. Ahora la madre sólo miraba al mar, queriendo taladrar las sombras con sus ojos.

Sus ropas chorreaban: no las sentía, ni sentía tampoco las tormentas de la tierra ni del cielo, que era mayor el tormento de su corazón estrujado por el dolor.

—¡Vásquez! ¡Vásquez!

Como una letanía doliente y salvaje, el nombre repercutía rebotando a cada instante entre las grietas de las rocas.

Gimiente, desesperada, medio loca, vagó toda la noche por la orilla del mar, con un jirón de esperanza prendido en el alma, acechando, esperando el milagro que no venía, que no vino nunca...

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1942 King Features Syndicate Inc. World rights reserved.

ES LA OCASION PARA ESCAPAR. YARKO SIGUE DISPARANDO Y GRACIA Y DOROM LE CUBREN EL ATAQUE.

KROM, DESCONFIANDO DE YARKO, APRIETA UN BOTON SECRETO Y CIERRA LA PUERTA NUEVAMENTE.

YARKO SE ABALANZA A LA PUERTA, PERO NI SUS HERCULEAS FUERZAS PUEDEN DETENER ESOS MACIZOS BLOQUES DE PIEDRA.

—¡DOROM! ACUÑA LA PUERTA PARA QUE NO SE CIERRE.

PERO TODO ES EN VANO. LA MOLE DE PIEDRA VUELVE A DEJAR PRISIONEROS A LOS CUATRO COMPAÑEROS.

—¿TE HIRIERON, QUERIDO?

—NO, GRACIAS A DIOS. PERO QUEMARE UN HOYO EN LA PIEDRA, CON LOS RAYOS ULTRA-ELECTRONICOS DE MI PISTOLA. Y ENTONCES AGARRARE A KROM.

LA PUERTA RESISTE AUN A AQUELLOS PODEROSISIMOS RAYOS.

—LOS DIABOLICOS SON INTELIGENTES; ESTA PIEDRA ESTA MEZCLADA CON DIAMANTES PARA HACERLA MAS RESISTENTE.

—DOROM, AHORA NADA PODRA SEPARARNOS...

YARKO NO VE QUE PANTERA BLANCA SE SOBA EL ADOLORIDO TOBILLO. DE LO CONTRARIO HUBIESE SOSPECHADO QUE ALGO GRAVE LE PASABA.

—GUARDA LA PUERTA Y CUIDA A PANTERA BLANCA: ESTA DEMASIADO EXCITADA.

—ACOMPAÑAME, GRACIA, VEREMOS SI ENCONTRAMOS OTRA SALIDA A ESTA TRAMPA.

—TU ENCONTRARAS UNA, YARKO.

LA PAREJA SE INTERNA POR UN PASAJE TRATANDO DE ENCONTRAR OTRA PUERTA... PERO NO SE DAN CUENTA DE QUE ALGUIEN LOS SIGUE... UNA CRIATURA QUE LOS MIRA CON RECELOSO INTERES, UN HOMBRE-MOLE.

SUBITAMENTE EL HOMBRE-MOLE SE ABALANZA SOBRE GRACIA.

FELIZMENTE, YARKO ALCANZA A VERLO POR UN ESPEJO QUE CUELGA DE LA PARED.

—¡CUIDADO, GRACIA!

UN COMBATE DE TITANES COMIENZA AL QUERER YARKO VENCER A LA HORRIBLE CRIATURA.

RESUMEN. Yarko y Gracia, acompañados de Pantera Blanca y Dorom, se encuentran en el país de los Diabólicos. El general Krom mantiene prisioneros y ocultos a los padres de Dorom, que no son de la raza diabólica, para obtener el poder. Yarko y sus compañeros deciden ayudar a Dorom en la búsqueda de sus padres. Ya han rescatado a la reina Dolora; pero ahora buscan al rey Eldor, a quien ellos creen prisionero dentro de una mina de oro. Dentro de una de esas minas viven las más extrañas aventuras. En la lucha contra las ratas-vampiros, Pantera Blanca es mordida por una de ellas.



entre mate y mate



LA CODORNIZ

Presa en estrecho lazo,
La codorniz sencilla
Daba quejas al aire,
Ya tarde arrepentida.
"¡Ay de mí, miserable,
Infeliz avecilla
Que antes cantaba libre
Y ya lloro cautiva!
Perdí mi nido amado,
Perdí en él mis delicias;
Al fin, perdilo todo,
Pues que perdí la vida.
¿Por qué desgracia tanta?
¿Por qué tanta desdicha?
Por un grano de trigo.
¡Oh cara golosina!"

¡El apetito ciego
a cuántos precipita,
que por lograr un nada,
un todo sacrifican!

SAMANIEGO.



Cuando él sea grande, será igual a papá Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junto las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

LA GALLINITA BLANCA



JORGITO estaba jugando en el jardín, cuando de repente vió a su lado una gallinita blanca.

—¿De dónde vienes, gallinita?— preguntó Jorgito.

Pero la gallinita no podía contestar, y miró entonces a Jorgito con sus brillantes ojos.

Jorgito corrió a su casa y contó a la mamá que en el jardín había una gallina blanca que no había visto nunca antes, y la mamá le dijo:

—Pertenece al granjero del otro lado del río. Tienes que llevársela.

Entonces la mamá de Jorgito tomó la gallinita blanca, la puso en un canasto y Jorgito fué a devolverla.

La granja no estaba muy lejos, y como en el río había un bote, Jorgito no se cansó con la caminata, a pesar de que el canasto era algo pesado.

Cuando vió al granjero le dijo:

—Su gallinita blanca estaba en mi jardín y se la vengo a dejar.

El granjero contestó:

—No creo que la gallinita blanca sea muy feliz conmigo. ¿La quieres tú? Estoy seguro de que ella estará contenta.

Jorgito estaba encantado cuando el granjero le dijo que la gallinita era suya. Le dió las gracias y se fué al bote.

—¡Ah! —exclamó el botero—. ¿Te traes la gallina?

—Sí —dijo Jorgito—. El granjero me la dió.

—Eres un niño afortunado —dijo el botero—. Tendrás un huevo todas las mañanas al desayuno.

La madre de Jorgito se puso muy contenta cuando vió la gallina blanca, y ayudó a Jorgito a hacerle un bonito nido en el gallinero.

La gallinita blanca puso muchos huevos, y en la primavera tuvo muchos pollitos, y todos eran de Jorgito.



ANIMALES QUE NO DEBEMOS MATAR

LA IGUANA, de la que se utilizan millones de pieles, es otra de las enemigas de las ratas. Como los lagartos, las lagartijas y los camaleones, persigue a los insectos y, al parecer, se ha comprobado que la iguana overa llega a destruir pequeñas mangas de langostas. ¿Por qué matarlas. entonces?



Cabra-Mama cuenta

MUÑECOLANDIA





plendorosas que las nuestras y todos los pájaros cantan canciones de cuna.

—Esta tarde tomaremos té en el jardín —dijo don Muñeco— Yo haré un poema relativo al té en el jardín.

TE EN EL JARDIN

Taza grande para ti,
taza chica para mí,
un platillo al elefante,
y son tres cosas así.

Budín grande para ti,
budín chico para mí,
galleta para el perrito,
y son tres cosas así.

Muchas flores para ti,
una sola para mí,
azúcar al pajarito,
y son tres cosas así.

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

DON Muñeco salió al jardín a pensar unos versos.
Estaba lindo el jardín de los esposos Muñecos.
En Muñecolandia las flores son mucho más es-

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



7. Como Alí Babá se acordaba de las palabras dichas por el capitán de los 40 ladrones, se bajó del árbol y acercándose al peñasco dijo: "—Sésamo, ábrete", y la peña se abrió. Quedóse Alí Babá atónito al ver un sitio claro y espacioso, que recibía la luz por una abertura en lo alto del peñasco.



8. Vió allí gran cantidad de riquezas, montones de ricas mercaderías, oro y plata a montones y en grandes sacos puestos unos sobre otros. Alí Babá no perdió tiempo en contemplar tantas riquezas; antes bien, se encaminó a los talegos de oro y fué sacando algunos de ellos en varios viajes, hasta juntar lo bastante para cargar sus tres asnos.



9. En seguida cubrió los talegos con alguna leña y presentándose delante de la roca dijo: "—Sésamo, ciérrate", y la peña se cerró. Tomó entonces el camino de la ciudad y pronto llegó a su casa; condujo sus asnos a un patio y se puso a descargar los talegos, contando a su mujer todo el suceso y recomendándole que no lo revelase a nadie.

(CONTINUARA)



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN.—*En una de las hermosas islas de Hawai vive Lani, una pequeña nativa, en compañía de su institutriz Mamo y su abuelo Keeaumoku, amo todopoderoso de la región. El día de su cumpleaños la niña se encuentra en el bosque con un muchacho extranjero: Kimo, que viene de Honolulú. Al contarle Lani a su abuelo del encuentro, éste se enfurece y hace prometer a la niña no hablar más al muchacho. Mientras tanto, Kimo llega a casa de su tía Hana, donde ésta le advierte nuevamente que no será bien visto por Keeaumoku. El niño, sin embargo, decide quedarse, pese a las recomendaciones. Y seguro del apoyo de Lani, se presenta esa tarde en las carreras de deslizadores que ha organizado el viejo Keeaumoku en honor a su nieta.*
Mas durante las festividades del cumpleaños desaparece el collar de Lani y Kimo es culpado del robo.

(CONTINUACION)

LANI lo vió alejarse. No lo llamó, pero Mamo podía leer la angustia en sus ojos. Con cariño la tomó en sus brazos y la interrogó:

—Pualani, dime, ¿te gustaría irte conmigo a través de esas montañas?

Lani no podía dar crédito a lo que ella oía. ¿Ella atravesar esas misteriosas montañas?

—Sí, sí, Mamo —replicó. Y le parecía que no era ella la que estaba hablando.

Lani hubiese querido preguntar muchas cosas más; pero Mamo le susurró:

—¡Chit, querida! Come tu cena y anda a acostarte.

Tan de cerca fué vigilada Lani durante los siguientes días, que no tuvo oportunidad de ver ni saber nada de Kimo. Al menor llamado de algún pajarillo, la niña corría a la ventana, esperanzada de ver a su amiguito: pero todo en vano. ¡Si hubiese sabido que el muchacho no había silbado una sola nota desde su cumpleaños! Si no hubiese sido por la maravillosa promesa de Mamo de llevarla al través de las montañas, Lani se habría sentido más desdichada aún. Los días de espera la tenían excitada, y no se atrevía a hablar de su próxima gran aventura, por miedo de que su abuelo sospechara algo.

Durante los días siguientes al cumpleaños de Lani, Kimo tuvo que proveer a su tía con alimentos. Keeaumoku no sólo había prohibido a los habitantes del pueblo hablar con el niño, sino que también había dado la orden de no llevarle más alimentos a la anciana Hana mientras Kimo se encontrase allí. El muchacho no perdió su tiempo y comenzó a trabajar en el abandonado jardín de su tío. Plantó y replantó, y regó la resecada tierra hasta que vió recompensado su trabajo cosechando lindas frutas y sabrosos vegetales.

El corazón de Hana estaba lleno de amor por su sobrino y le perdonó la aparente vergüenza que había caído sobre ella con su llegada. Después de un tiempo, la anciana aguardaba impaciente las agradables horas del atardecer, cuando podía conversar con Kimo y oír de él las historias de su hermano que no había visto hacía ya tanto tiempo.

Una noche, Kimo regresó a la casa silbando.

—Estás contento esta noche, Kimo, ¿por qué? —preguntó Hana.

Como respuesta, Kimo le presentó el brote rojo de un árbol de plátanos. Tenía la forma de un bote, y dentro de la cavidad lucía una hermosa flor roja.

—¿Por qué te hace feliz eso? —preguntó nuevamente la tía, admirada.

Kimo lanzó una alegre carcajada:

—Porque Lani me lo envió por el estero esta tarde, cuando yo regresaba a casa.

—¿Lani?

—¡Sí, Lani!

Nuevamente el niño dió rienda suelta a su contagiosa risa y luego comenzó a silbar imitando a las avecillas. Y tan bien lo hacía, que Hana más de una vez levantó la cabeza hacia los árboles para cerciorarse de que no era un pájaro el que cantaba.

Soluciones de "Aquí estás tú"

Al problema MEJICO, enviado por R. Ampuero, Tomé.

M Marino.
E Enero.
J Jabón.
I Inglaterra.
C Cara.
O Oro.

Al problema VACA, enviado por I. Burgos, Illapel.

V Vaca.
A Automóvil.
C Cabrito.
A Agua.



Pero la felicidad de Kimo fué de corta duración. Al próximo día escuchó la conversación de dos mujeres nativas, y esto lo apenó mucho; decían así:

—¡Ay, ay!, Pualani tiene grandes preocupaciones nuevamente.

—¿Eh, qué dice? —indagó la joven que lavaba en el estero.

—Keeaumoku la sorprendió enviando un mensaje al muchacho extranjero en un brote de plátano. Ahora la tiene encerrada en su choza y dió orden de que se quedara allí hasta que el niño abandone Waiole.

Kimo no quizo escuchar más. Abandonaría Waiole inmediatamente.

Al volver donde Hana le dijo:

—Me voy mañana. Algún día le dirás a Lani que no fué mi intención traerle la desgracia.

—Ae, le diré a Lani. Es mejor para ti que abandones Waiole — le respondió Hana en un sollozo.

—Regresa a tu hogar y dile a mi hermano Kakau que no pude hacer lo que me pidió. Keeaumoku nunca perdona.

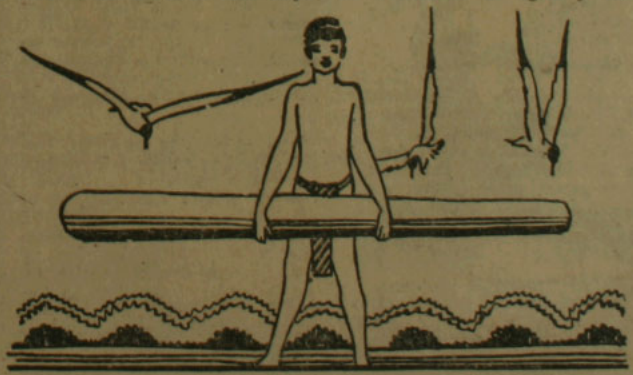
KIMO SALVA A PAKI Y CONOCE LA VERDAD SOBRE EL COLLAR DESAPARECIDO

Pepo despertó a Kimo con sus gritos al día siguiente. El niño se estiró bostezando y contempló por un momento el valle que tantos pesares le había traído. El último lucero matinal había desaparecido y una suave luz rosada bañaba el paisaje. Al fondo el mar brillaba como plata pura. ¡Con qué ansias deseaba estar allá en la playa y lanzarse en deslizador sobre las olas! El día prometía ser muy caluroso. ¿Por qué no ir? Hana todavía dormía plácidamente y él tendría tiempo de ir a nadar antes del desayuno.



Tomando su deslizador hecho de la corteza del árbol de Koa bajo el brazo, se encaminó a la playa. Llegó a tiempo para ver cómo un gran pájaro nocturno volaba a buscar refugio entre las rocas. Kimo observó el vuelo del pájaro. ¿Por qué no deslizarse con igual rapidez que esa ave sobre las olas? Sin pensarlo más, tiró su deslizador al agua y nadó mar adentro. Una vez lejos de donde quebraban las olas, se paró sobre su deslizador y esperó que una ola lo llevara nuevamente a la playa. No tuvo que esperar mucho, pues muy pronto se vió viajando con rapidez vertiginosa sobre la cresta de una encrespada ola.

Olvidadas estaban por ahora todas sus preocupaciones y penas. ¡Qué hermoso era este deporte; no había nada comparable¡ Dos o tres veces Kimo hizo la misma maniobra, y por fin, cansado, volvió a la playa, donde se recostó a la sombra de un árbol. Tendido allí soñaba con los ojos abiertos y una agradable sensación de cansancio invadía su vigoroso cuerpo. Pronto su tranquilidad se vió interrumpida por un ruido de voces que se acercaban. Apoyándose sobre un codo, se asomó entre las ramas de los arbustos para ver quiénes eran. Dos muchachos se preparaban para lanzarse al agua.



(CONTINUARA)

El 21 de Mayo



COMEDIA EN 1 ACTO

Personajes:

Juan, niño vendedor.
Pedro, niño vendedor.
Mario, lustrador.
Pablo, escolar.

La escena se verifica en una calle. Aparece primero Juan, con delantal y un canasto

MARIO (imitando a Pedro).—¡De a tres por veinte los turrones! ¡Lustriale! Le lustramos los botines. ¡A chaucha! ¡A chaucha! (A Juan.) ¿Estás esperando a los "cabros" de la escuela?

JUAN.—Sí. Hoy es el veintiuno de mayo, y los niños desfilan por la Alameda. Luego pasarán por aquí.

MARIO.—Pero todavía falta (deja su cajón en el suelo). Oye. Te juego a las chapitas, Juanillo.

JUAN.—No aguanto. La venta ha estado muy mala estos días. Vamos a ver si hacemos negocio en esta fiesta.

PEDRO.—Sí. A mí también me gusta el 21 de mayo, porque les vendo mucho maní a los niños de las escuelas.

MARIO.—Oigan. ¿Qué fué lo que pasó el 21 de mayo?

JUAN.—Creo que murió Arturo Prat.

PEDRO (gritando).—¡Aaaah! Te apuesto a que no fué Arturo Prat. Se hundieron dos botes. Eso fué lo que pasó.

MARIO (a Pedro).—¡Bah! ¡No sabes tampoco y alegas!

PEDRO.—Vamos a ver, ¿quién ha ido a la escuela de ustedes?

MARIO.—Yo no he ido. Tiene uno que lavarse... ¡Patillas!

JUAN.—Yo tampoco he ido, pero me gustaría. No puedo ir,

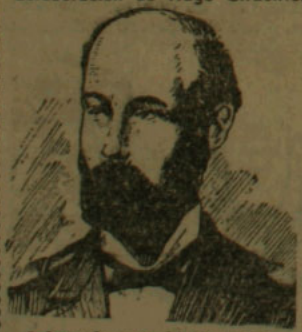
JUAN.—¡Plátanos y limones, la naranja dulce! ¡Va a querer limones!

(Pedro y Mario aparecen por el lado opuesto, con una canasta uno. Mario con un cajón de lustrar.)

PEDRO.—¡Turrón americano! ¡Maní tostado!

HIMNO A PRAT

Colaboración de Hugo Cifuentes



¡Salve glorioso 21 de mayo,
salve valiente e invicto Arturo
¡Prat!
Con tu sangre escribiste en la
¡Historia
una página heroica, sin igual.

Hoy la Patria entera agradecida
te aclama como héroe inmortal,
y entusiastas las almas juveniles
te brindan un himno triunfal.

Junto al tuyo también van los
¡nombres
de Serrano, Aldea y Riquelme,
y de todo el puñado de chilenos
que encontraron su tumba bajo
¡el mar.

¡Salve glorioso 21 de mayo,
salve valiente e invicto Arturo
¡Prat!
Con tu sangre escribiste en la
¡Historia
una página heroica, sin igual...

LUISA ROJAS RAMÍREZ.

(Esta letra puede ser cantada con la música de la marcha de Osmán Pérez Freire: "La canción Tacneña").

porque en casa somos muchos y la plata no alcanza.

MARIO.—Entonces no hay para qué alegar. Nadie ha ido. Preguntémoselo a un cabro de la escuela.

JUAN (entusiasmado).—Eso es lo que debemos hacer. (Los tres se ponen a mirar.)

PEDRO.—Allí viene uno.

MARIO.—A ese gallo le vamos a preguntar.

JUAN (con tristeza).—¡Caramba! Torció la esquina.

MARIO.—Pero allá viene otro..., sí... Ese viene para acá. (Aparece Pablo. Viste con aseo.)

JUAN.—Oiga, niñito...

PABLO.—¿Qué hay? No tengo dinero para comprar nada ahora. (Sonríe.)

JUAN.—No. Si no es para que compre.

PEDRO.—Es que tenemos una discusión.

PABLO.—Veamos. ¿Qué puede ser?

PEDRO (dudoso).—Este..., ¿qué era? A ver, Juan.

JUAN.—Queremos saber bien lo que pasó el 21 de mayo.

PABLO.—¡Ah! Es muy fácil. El 21 de mayo fué el Combate Naval de Iquique. Por eso se recuerda esta fecha.

MARIO.—No ven. Ninguno de los dos sabía.

PABLO.—En este combate, un buque enemigo, muy grande, atacó a un buquecito chileno, que se llamaba "La Esmeralda".

MARIO.—Sí, sí. Conozco una peluquería que se llama "La Esmeralda".

JUAN (malhumorado).—No seas tonto. No interrumpas.

PABLO.—El buque chileno estaba mandado por Arturo Prat.

JUAN (con alegría).—¿No lo dije yo también? Y murió, ¿no es cierto?

PABLO.—Sí. La "Esmeralda" no pudo resistir los choques del "Huáscar" y comenzaba a hundirse. Arturo Prat saltó al buque enemigo con el sargento Aldea. Y allí murieron gritando: ¡Viva Chile!

JUAN.—Eso se llama ser valientes.

PABLO.—Después saltaron otros al buque enemigo. La "Esmeralda" no soportó más. Era como si un hombre grande peleara con un niño.

MARIO.—¡Claro! No podía resistir, por valiente que fuera.

PABLO.—Y se hundió en el mar, con la bandera de Chile al tope.

PEDRO.—¡Chitas! Me habría gustado estar ahí.

PABLO.—Y cuando la "Esmeralda" estaba casi debajo del agua, Ernesto Riquelme, ¡paf! Y lanzó el último cañonazo.

PEDRO.—Ese sí que también fué valiente...

MARIO.—Todos los que pelearon fueron valientes.

JUAN.—Oiga, niñito. ¿En la escuela le enseñaron a usted todo eso?

PABLO.—Sí. Yo sé eso y muchas otras cosas. Puedo leer en cualquier diario, escribir lo que quiero y resuelvo problemas de aritmética.

JUAN.—¿Y se puede entrar ahora?

PABLO.—Claro que se puede.

JUAN (a Mario).—Oye, ¿entremos a la escuela?

MARIO (indeciso).—Francamente, me da miedo.

PEDRO.—Yo también voy a entrar. ¿Vamos luego? Dejamos los canastos en la casa y nos vamos a matricular.

JUAN.—Ya. Vamos inmediatamente. (Toma su canasto.)

PABLO (los detiene).—Hoy no se puede. Es día de fiesta; pero mañana sí.

JUAN.—La pura verdad. Se me había olvidado.

MARIO.—Yo también voy a entrar. Son patillas que me la ganen ustedes.

JUAN.—Bravo. Hoy vendemos todo esto, y mañana, ¡a la escuela! ¡Viva Chile!

TODOS.—¡Vivaaa!

JUAN.—De frente..., ¡mar! ¡Las echamos!

TODOS.—¡Las echamos! (Salen de la escena marchando.)

TELON



EL SUSTO DE DOÑA CONEJA



Lectorcitos, ¿quieren ayudar a la pobre doña Coneja? Entonces observen con atención el dibujo, y encuentren los bromistas pensionistas de esta señora, que se han ocultado en el mismo cuadro.

HIGIENE FISICA Y MORAL



LEVANTATE temprano, acuéstate pronto y ocupa bien el día.
El agua y el pan sostienen la vida, pero el aire puro y el sol son indispensables a la salud.
La frugalidad y la sobriedad son el mejor elixir de larga vida.

• • •

El espíritu reposa y adquiere perspicacia con las distracciones y las diversiones, mas el abuso de éstas lleva a la pasión, y la pasión al vicio.
La alegría hace amar la vida, y el amar la vida es la mitad de la salud; al contrario, la tristeza y el descorazonamiento hacen avanzar la vejez.

SÓLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES:

1. Luna.
2. Vena.
3. Adán.

VERTICALES:

4. Uva.
5. Moneda.
6. Cana.
7. Ana.



CONCURSO DEL TEATRO METRO

TODAS las semanas sorteamos entradas para las matinales infantiles de los días domingo en el Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las cartas deben dirigirse a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, y las entradas deben retirarse en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.

La solución irá en nuestro próximo número.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Demente.
2. Claridad.
3. Animal feroz.
4. Fruta.

VERTICALES:

5. Aroma.
6. Cama pequeña.
7. Sonido humano.

LISTA DE PREMIADOS: Eliana Carrasco, C. Loyola, Manuel Loyola, Eugenio Hernández, Patricio Hernández, Duilio Jara, Jorge Tobar, Sergio Núñez, René Vildósola, M. Teresa Rojas, Orlando González, Julia Quiñones, Mario Núñez, Leonel Ortiz, Eduardo Silva, Filomena Silva, Raúl Concha, Jaime Cruz, Ramiro Díaz, Renato Rojas, Mario Fugerio.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— **Edición especial, empastada: $ 50.—**

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. **Santiago de Chile**

"Granos de arena" premiados:

Grano de Arena



De EDUARDO SILVA S., Santiago.

Después de la Independencia de Chile, alguna gente chilena deseaba que se organizara un gobierno como el de la época española. A éstos se les llamaba "pelucones", porque los jefes de ese partido, siendo muy ricos, tenían muchas "peluconas", que así se llamaban las onzas de oro. El partido contrario eran los "pipiolos", o sea, personas de modesta condición.



De NORA LAFLOR, Casilla 123, Coplapó.

Comprendiendo la importancia de los bosques, los gobiernos y los particulares se preocupan de su conservación y aumento. La Compañía Carbonífera e Industrial de Lota ha plantado en la provincia de Concepción un bosque de pinos, que es el más grande de Sudamérica. Ocupa una superficie de 70 mil hectáreas, y el número de pinos se calcula en doce millones de ejemplares. La Compañía está explotando esta inmensa riqueza.



De GASTON NAVARRETE, Sargento Aldea 118, Talcahuano.

El 30 de mayo de 1904 fué fundado el Liceo fiscal de Talcahuano. Este prestigioso establecimiento es el único que existe en ese puerto. Actualmente es dirigido por la entusiasta directora, señora Eugenia F. de Aravena.



De VENTURA VARGAS, Casilla 382, Illapel.

El 22 de abril del año en curso se inauguró, con una gran velada literario-musical, la Universidad Popular de Illapel. Dicha Universidad funcionará desde las 8.30 hasta las 10.30 de la noche. Sus cursos son gratuitos, y son los siguientes: contabilidad, dactilografía, taquigrafía, redacción comercial, francés, herrería, mecánica, carpintería y varios cursos interesantes.



De OSCAR BARRIENTOS N., Casilla 47, Ancud.

Don Ignacio Serrano, valiente marino que peleó junto con Prat en Iquique, fué herido al saltar al abordaje. Sus enemigos lo reconocieron y lo llevaron a un camarote, donde lo dejaron solo. Fué entonces cuando nuestro héroe, moribundo, hace un último esfuerzo; alcanza como puede una vela, la acerca a una cortina del camarote y muere contento, pensando que ha hecho un mal muy grande al enemigo. Si la nave no se incendió fué sólo porque los peruanos vieron salir humo del camarote, y acudieron a apagar el principio de incendio.

EN EL PROXIMO NUMERO EMPEZARA:

LA JUVENTUD DE BUFALO BILL

(Idolo de grandes y chicos)

...HIJO de las praderas, Bill, el osado y tenaz, a pesar de sus cortos años, ha llegado a rodearse de un grupo de muchachos que, capitaneados por él, hacen oficio de Policía entre las altas montañas, para proteger al débil, al confiado y al inocente, contra los bandoleros que entonces poblaban las praderas del Noroeste de los Estados Unidos. Y lo más notable es que en la pandilla del valiente Bill también figura un grupo de niñas milicianas...



¡Quedarán ustedes encantados con esta nueva serial gráfica, niñas y muchachos! ¡HASTA EL MIERCOLES!

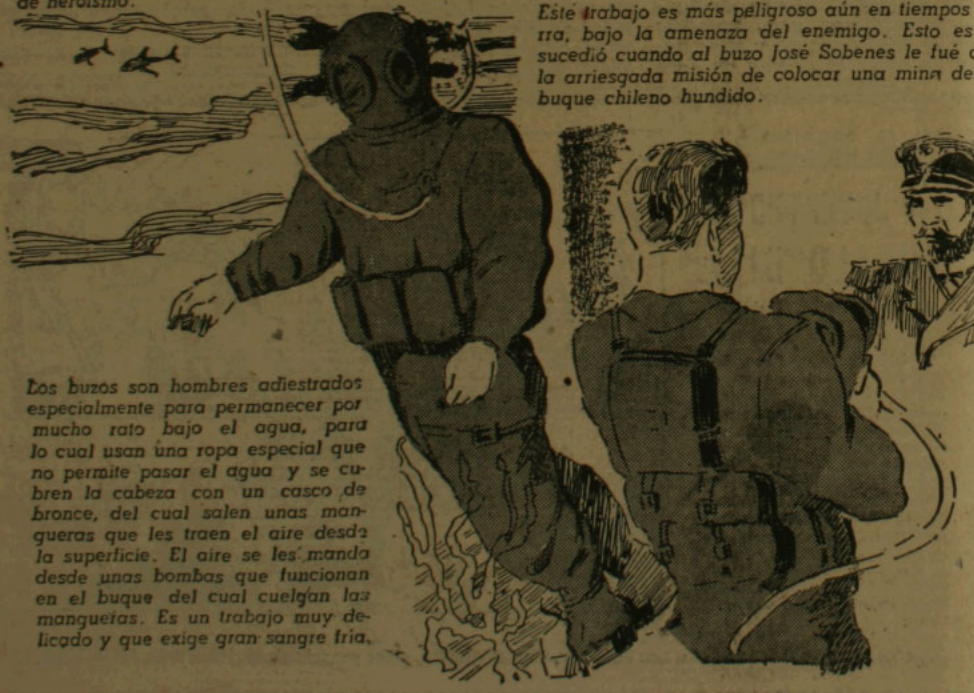
Un héroe chileno: el buzo SOBENES.

A pesar de que Chile es todavía un país nuevo, tiene en su historia una larga lista de héroes que han dado a los chilenos la fama de valientes que todo el mundo les reconoce. En las pocas guerras que Chile ha tenido, siempre ha habido hombres que se han distinguido por su heroismo; y es un orgullo para los campesinos saber que la mayoría de estos hombres ha venido del campo. Por eso, la Patria está agradecida.



Todos los nombres de los héroes que Chile ha tenido han quedado grabados con letras de oro en la historia chilena, e inmortalizados en monumentos, calles, plazas y buques. Nuestra Marina de Guerra tiene una pequeña escampavía llamada "SOBENES". El hombre que llevo este glorioso nombre supo ponerlo tan en alto, que todos los marinos lo consideran un ejemplo de heroismo.

Este trabajo es más peligroso aún en tiempos de g
rra, bajo la amenaza del enemigo. Esto es lo
sucedió cuando al buzo José Sobenes le fué confi
la arriesgada misión de colocar una mina dentro
buque chileno hundido.

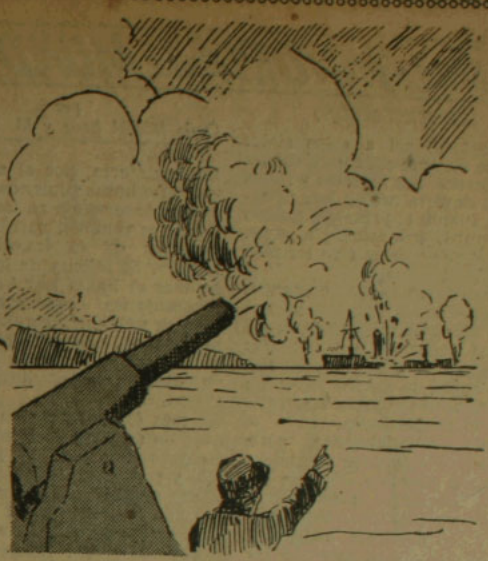


Los buzos son hombres adiestrados especialmente para permanecer por mucho rato bajo el agua, para lo cual usan una ropa especial que no permite pasar el agua y se cubren la cabeza con un casco de bronce, del cual salen unas mangueras que les traen el aire desde la superficie. El aire se les manda desde unas bombas que funcionan en el buque del cual cuelgan las mangueras. Es un trabajo muy delicado y que exige gran sangre fría.

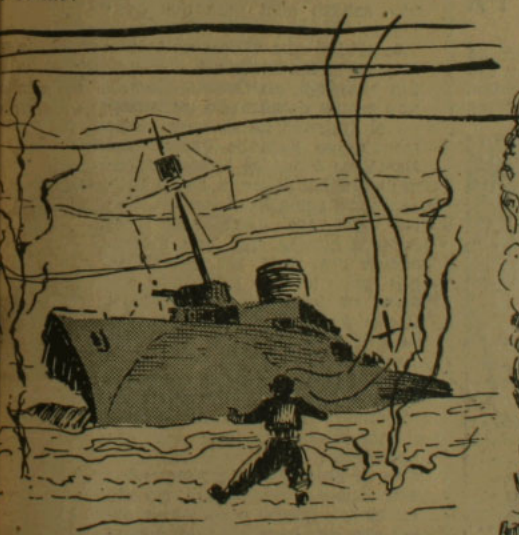
Per
te,
bal
y,
vie
don
con
del



é Sobenes Valdebenito tomó parte en la Guerra del
e hizo la campaña del Pacífico embarcado como
ZO en el crucero "Blanco Encalada". Estuvo en la
na de la "Pilcomayo", en la batalla de Chorrillos y
la de Miraflores. Recibió una medalla de plata y
barra del mismo metal. Pero la más grande prueba
patriotismo y valor la dió frente al puerto peruano
Callao.



La torpedera chilena "Janequeo" fué hundida frente al Callao, y los enemigos trataron de reflotarla con el fin de aumentar con ella su poderío naval. Este trabajo debía hacerlo un buzo



vaciló un momento, aunque corría peligro de muer-
tenía que trabajar bajo una verdadera lluvia de
venían desde las fortificaciones del puerto enemigo.
se vestía, dijo a los marineros que lo rodeaban: "Si
nemigos a atacar y ustedes se ven obligados a aban-
ara combatir, CORTEN LA MANGUERA y cumplan
er, que yo también cumpliré con el mío en el fondo
ajó y colocó la mina dentro de la "Janequeo"

Por suerte alcanzó a subir sin inconveniente, y apenas llegado arriba apretó el botón eléctrico, que hizo estallar la mina, destrozando la torpedera en mil pedazos.

Este es solamente uno de los hechos gloriosos que realizó el buzo Sobenes, casi sacrificado en aras de la Patria, la cual, agradecida, bautizó una de sus escampavías con su nombre.



Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

(CONTINUACION)

por Carle Michel Boog y M. S. Wright

LLAMAMOS así a estos siglos porque durante ellos los teutones o germanos, tan incultos y rudos que ni siquiera sabían leer ni escribir, fueron el principal pueblo de Europa, dominando a otros pueblos que habían sido los más cultos y civilizados.

Los teutones, aunque ignorantes y rudos —se les llamaba bárbaros—, aprendieron rápidamente muchas cosas de los vencidos romanos. Aun antes de conquistar a Roma, la mayor parte de los germanos se había convertido ya al cristianismo.

Tuvieron, naturalmente, que aprender el latín para entenderse con sus súbditos. Pero lo alteraron bastante, mezclándolo con su propio idioma. Esta descomposición del latín, continuada durante siglos, produjo los idiomas neolatinos: italiano, francés, español y otros.

En Inglaterra, por el contrario, como no había romanos, los bárbaros conservaron su lengua nativa, que también sufrió modificaciones en el transcurso del tiempo. El idioma de los anglosajones se llama hoy inglés. Los anglosajones conservaron también su religión y siguieron adorando a sus dioses, Thor, Woden y los demás, hasta el año 600, aproximadamente, después de Cristo.

En esta época había en el mercado de esclavos de Roma varios esclavos ingleses. El papa los vió, y preguntó de dónde eran. "Son anglos", le contestaron. "¡Anglos!—exclamó el papa—. Son hermosos como ángeles, y ciertamente que merecen ser cristianos."

En seguida envió varios misioneros a Inglaterra, para convertirlos al cristianismo, para hacer "ángeles" de los "anglos". Así fué como los ingleses se hicieron cristianos.

XLI

ANOCHECER

En el reloj de la Historia sonaba el año 500 después de Cristo.

La noche venía.

Había empezado la Edad de las Tinieblas.

Al menos, así se la llama ahora, pero entonces no le daban ese nombre.

Los locos no saben que están locos.

Los ignorantes no saben que son ignorantes.

Así, las gentes de la Edad de las Tinieblas no sabían que su época era una época de ignorancia.

Los rudos teutones dominaban en todas las regiones del Imperio de Occidente.

"No sabían leer; no sabían escribir.

"No sabían otra cosa que guerrear.

"No sabían que vivían en la noche de la ignorancia."

Sin embargo, en Constantinopla aun seguía dominando un romano el Imperio de Oriente. Este romano se llamaba Justiniano. Hasta su época se habían sucedido muchas leyes, a cuyos preceptos se sometía el pueblo. Había una tal maraña de leyes contradictorias, que una misma acción era, a la vez, prohibida por una ley y permitida por otra; es decir, algo parecido a lo que ocurriría si vuestra madre os dijese que podíais estar levantados hasta las nueve y vuestro padre os ordenase acostaros a las ocho. En estas condiciones, las personas difícilmente sabían lo que les era permitido.

Con el objeto de desenmarañar este enredo, Justiniano mandó hacer un cuerpo o conjunto ordenado de leyes para la gobernación de su Estado. Algunas de estas leyes eran tan buenas y tan justas, que aun hoy están vigentes en muchos países. Si observáis que Justiniano empieza por las mismas letras que *justo* y *justicia*, esto os servirá para recordar mejor que Justiniano fué un emperador que hizo leyes justas.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 9, enviado por H. CORTES G. (Concepción)

PARA PARTICIPAR en este concurso, sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales y el resto de las letras substituídas por puntos, igual que el modelo. La solución debe venir en hoja aparte. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Zoología, Casilla 84-D, Santiago.



El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de cinco pesos entre las soluciones correctas. Entre los que enviaron soluciones exactas, salieron premiados con $ 5.—: Custodio Sanhueza A., Aníbal Pinto N.º 534, Concepción; Alicia Viveros Parrau, Cabrero (enviar dirección). Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista N.º 069, 2.º piso. Los de provincias serán enviados directamente.

Solución del dibujo N.º 7: Nombre, Ardilla; Orden, Roedores; Lugar donde vive, Cosmopolita.

Otra cosa hizo Justiniano que ha llegado hasta nuestros días: construyó en Constantinopla una iglesia hermosísima, a la que dió el nombre de Santa Sofía. Aunque ya no es iglesia, aun sigue en pie, después de tantos años, y es una de las cosas más bellas que pueden verse. Y aun hizo otra cosa que no podéis sospechar. No tiene nada que ver con guerras, ni leyes, ni edificios.

Algunos viajeros que habían estado en el lejano Oriente, por el país que hoy llamamos China, contaban maravillas de una oruga que se envolvía a sí misma en un hilo finísimo y muy bello, de más de un kilómetro de largo, y referían también que los chinos desenrollaban aquel hilo y con él tejían telas de una belleza y suavidad incomparables. Este hilo (ya vosotros lo sospecharéis) se llamaba, y se llama hoy, seda, y la oruga que lo produce es el gusano de seda. Las gentes de Europa habían visto telas de éstas; pero el modo de hacerlas era para ellos un misterio, un secreto. Tan maravillosamente bellas les parecían, que las creían hechas por hadas o por duendes, o bajadas del cielo. Al conocer Justiniano la existencia de estos gusanos, ordenó a unos emisarios que le trajesen algunos, para que su pueblo pudiese también hacer telas magníficas, ricamente ornamentadas. Así, pues, debemos a este emperador el haber introducido en Europa la manufactura de la seda.

Los ignorantes germanos vivían fuera del Imperio de Justiniano. Necesitaron cerca de mil años para aprender lo que hoy sabe un niño de los primeros grados de la escuela, y lo primero que aprendieron no fué a leer y escribir, sino la religión cristiana. Aproximadamente en la misma época en que vivió Justiniano hubo en Francia un rey llamado Clovis. No necesito deciros que Clovis era teutón o germano, de la tribu de los francos, que dieron a aquel país el nombre de Francia. Clovis creía en Thor y en Woden, como todos los germanos. Clovis amaba mucho a su mujer, Clotilda, la cual, aunque germana, pensaba que eran cosas malas el amor a la guerra y la crueldad característica de su pueblo. Había oído hablar de la religión de Cristo, que condenaba la guerra, y sentía deseos



de hacerse cristiana. Al fin fué bautizada. Después trató de persuadir a su esposo a que se convirtiese al cristianismo.

Precisamente, entonces se preparaba Clovis para una expedición guerrera, justamente lo que condena el cristianismo. Pero, para complacer a su mujer, le prometió que se haría cristiano si volvía vencedor. Venció, y cumplió su palabra: se bautizó e hizo que sus soldados también se bautizasen. Clovis estableció su corte en París, y aun hoy París es la capital de Francia.

También hacia ese tiempo reinaba en Inglaterra un rey llamado Arturo o Artus. Sobre este rey se compusieron muchas narraciones y poemas, que nosotros sabemos hoy que no son históricos, sino leyendas. Pero, aunque sabemos que esas leyendas no son ciertas, sin embargo son muy interesantes, como aquellas otras que los griegos contaban acerca de los héroes de la guerra de Troya.

Se decía que había una espada tan fuertemente hincada en una piedra, que nadie podría arrancarla, a no ser el que habría de ser rey de Inglaterra. Todos los nobles habían fracasado en el intento, y he aquí que un buen día se presenta un muchacho llamado Artus, el cual, sin ningún esfuerzo, logró arrancarla y, en consecuencia, fué proclamado rey.

El rey Artus eligió a doce de los nobles para que le auxiliasen en el gobierno, y, como se sentaba con ellos en torno de una mesa redonda, fueron llamados los Caballeros de la Tabla Redonda, y no de la mesa redonda, porque en esta expresión castellana conservamos, por costumbre, la palabra inglesa "table", que significa mesa.

Muchos poetas escribieron poesías y poemas referentes a las hazañas del rey Artus y de sus caballeros. Tennyson, el gran poeta inglés, compuso un largo poema, titulado "Los idilios del rey". En el romancero español hay también muchos romances viejos, anónimos, referentes a los mismos asuntos. ¿Quién no recuerda aquel que empieza:

¿"Nunca fuera caballero
de damas tan bien servido,
como fuera Lanzarote
cuando de Bretaña vino"?

Pero vosotros leeréis el resto, porque ahora tenemos que pasar al capítulo siguiente.

(CONTINUARA)

PIEDAD RECOMPENSADA

CARLOS III, trabajando un día en su despacho, llamó a su servidumbre y nadie acudió.
Abrió entonces con cuidado una puerta y vió a uno de sus pajes echado sobre un diván, entregado a un profundo sueño.
El rey quiso despertarlo, pero observando que del bolsillo se le caía un papel, movido de curiosidad, tomólo y leyó:
"Querido hijo mío: Desde que por influjo de ese gran señor estás en palacio y me vienes socorriendo con la parte de las propinas que te corresponde, tus pobres hermanas y yo hemos salido de la miseria en que nos dejaste, y tenemos pan que comer y ropas con que abrigarnos. ¡Ay, hijo mío! Yo te doy gracias por la bondad de tu corazón y te bendigo como al mejor y más amante de mis hijos."
El rey se enterneció sobremanera.
Tomó un cartucho con algunos doblones de oro, lo colocó con mucho cuidado en el bolsillo del chaleco del paje y se retiró.
Repuesto de la emoción que le había causado el rasgo de amor filial del paje, llamó tan fuerte, que le despertó.
—¿Dormías? —le dijo el rey, con dulzura.
—¡Señor, señor, perdón!
—No tiembles —continuó el rey.
—Señor, no he podido resistir.



El rey, se sonrió, y mirando distraídamente el chaleco del joven le dijo:
—¿Qué llevás en el chaleco?
El paje llevó a él la mano, sacó el dinero, le miró con asombro, y, fijando en el rey sus ojos espantados, cayó al suelo.
—¿Qué tienes? —le dijo el rey, cada vez más enternecido—; veamos, dí.
—Señor —dijo el joven, llorando—, hay alguno que me quiere perder porque yo no sé cómo ha venido este dinero a mi bolsillo; pero le juro, señor, que soy inocente.
—¿Y quién crees tú que puede pensar en perderte? ¿No tienes una madre que necesita dinero para alimentar a sus hijos? Pues, ¿por qué no ha de ser Dios el que envía ese dinero, no para perderte, sino para socorrerla? ¿Crees tú que a los que obren bien los puede olvidar jamás?
—Conozco en esas palabras —dijo el joven— que en esta ocasión es vuestra Majestad la mano de Dios que socorre a mi pobre madre; gracias, gracias, señor.
—Oye —dijo Carlos III—, la mano de Dios, para hacer bien, se une lo mismo al brazo del rey que al brazo del jornalero.

EL CLARIN DEL SCOUT

Presentación correcta



HAS asistido ya a varias salidas con tu futura brigada y como prueba de confianza se te ha permitido llevar el uniforme, el mismo que llevan millones de camaradas esparcidos por el mundo entero. Debes conservarlo en perfectas condiciones, cuidando, además, la buena presentación de tu propia persona (aseada, bien peinada, calzado lustrado, etc.). Debes tener presente de que todo lo que hagas, bueno o malo, repercutirá en el prestigio o desprestigio de tu brigada, en primer lugar, y de la Institución, en general.
Por esto no se concibe que un scout haga acciones deshonestas, sea indisciplinado, desobediente, mal alumno o mal hijo en su casa. El uniforme sólo debe usarse en actos del servicio, como ser reuniones de instrucción, excursiones, concentraciones o cualquier acto oficial. Podrán los scouts "permanecer con el uniforme hasta dos horas después de terminado el acto de servicio".

EL LEMA DEL SCOUT ES:

"Siempre listo", y significa que el scout debe hallarse preparado en cuerpo y alma para cumplir en todo momento con su deber.

NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

(CONTINUACION)

COMO decíamos el miércoles, los persas simplificaron aún más la escritura cuneiforme: hicieron que cada signo expresara una letra.

Estas misteriosas letras esperaron miles de años a que alguien viniera a descubrir su significado. ¡Cuántas cosas nuevas e interesantes han aprendido los hombres desde que Champollión y Gortefend penetraron los secretos de los jeroglíficos y de la escritura cuneiforme!

Pero no todos los enigmas están aclarados. Nadie ha logrado jamás leer las letras que están inscritas en los leones y esfinges que se encuentran en Siria y Asia Menor, en el país donde una vez residió el misterioso gobierno de los heteos. (Los heteos eran los individuos de un pueblo antiguo que moraba en la tierra de Canaán y formaba parte de la tribu de Judá.)



Todo cuanto sabemos de este pueblo es lo que nos cuentan los egipcios. Sólo cuando podamos leer su escritura, conoceremos el pasado de esta raza olvidada.

Sin embargo, la lectura de las letras no es todo. Si Champollión no hubiera conocido el idioma de los coptos, no hubiera podido entender las inscripciones egipcias. (Los coptos son descendientes de los antiguos egipcios, y, por su idioma, podemos formarnos una idea del de éstos.)

Más difícil resultará si se trata de descifrar la escritura de los etruscos, los antiguos pobladores de Italia. Sus letras se asemejan grandemente a las de los griegos, de modo que no cuesta trabajo formar las palabras de sus inscripciones. Pero nadie conoce el idioma de los etruscos, por lo cual el significado de estas inscripciones no ha sido descifrado aún.

¡Qué lástima es tener en nuestras manos estos antiguos documentos y hasta poder leerlos y, sin embargo, no entender nada de cuanto dicen! ¡Cuántos interesantes enigmas están todavía por aclararse! ¡Cuántos descubrimientos serán hechos durante la vida de cada uno de nosotros!

CAPITULO VI

LOS VIAJES DE LAS LETRAS

La escritura por medio de dibujos se transformó, paso a paso, en escritura por medio de letras. Pero en algunos lugares, aun en nuestros días, se siguen usando jeroglíficos. Los chinos, por ejemplo, escriben todavía con jeroglíficos, aunque empezaron a emplearlos en la escritura mucho antes de que nosotros comenzáramos a escribir. El papel, la pólvora, la porcelana y la imprenta eran conocidos en China mucho antes de que se hubiese oído hablar de ellos en Europa.

Y, aun entre nosotros, los jeroglíficos no están completamente en desuso. Una mano que con su índice indica la dirección, o una flecha; rojos zigzags luminosos, simulando rayos sobre un poste con conductores eléctricos; una calavera y huesos cruzados sobre las botellas que contienen veneno, son todos jeroglíficos que representan palabras u oraciones enteras: "¡Vaya en esta dirección!"; "¡Cuidado con la corriente!"; "¡Veneno!"

En ciertos casos, los jeroglíficos son más prácticos que las letras. Son absolutamente necesarios para los chinos. No solamente no quieren ellos substituir los jeroglíficos por letras, sino que les resulta imposible hacerlo.

Los chinos tienen un idioma muy extraño. Cuentan con muy pocas palabras, y todas son muy cortas, monosílabas. Cada palabra tiene muchos significados diferentes. Esto es también cierto en algunos casos; entre otros, la palabra LIGERO tiene dos sentidos: decimos "corre ligero"; pero también "aceite ligero".

Pero también ocurre que... se nos acaba el espacio por hoy, y continuaremos con este interesante relato, muchachos amigos, el miércoles...

(CONTINUARA)



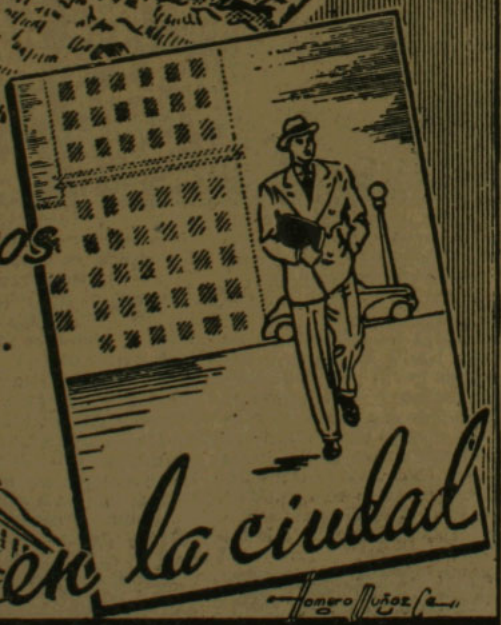
En el campo...



Todos!...
han utilizado con
éxito el
SERVICIO de ENCARGOS
DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO
haga Ud. lo mismo...

MAYORES DATOS en
LAS OFICINAS DE
INFORMACIONES
DE LOS





...en la ciudad

Homero Muñoz C.

FERROCARRILES DEL ESTADO

AVENTURAS DE PEDRO URDEMALES.

Monos de LAGOSIM



1. Un día en que Pedro Urdemales amaneció SIN CRISTO en los bolsillos, se le ocurrió la siguiente estratagema: Se montó en un burro con la cara para atrás y entró al pueblo gritando:



2. "—El cartero del otro mundo, ¿quién manda cartas para el cielo? ¿Quién manda cartas para el cielo?"... Muchos salieron a la bulla, pero nadie le encargaba nada, hasta que una mujer lo llamó:



3. "—¿Usted viene del cielo?" "—Sí, señora, y luego me voy de regreso. Soy el cartero de San Pedro." "—¡Quién lo hubiera sabido para haberle escrito a mi marido que se murió hace un mes!"



4. "—Ya no hay tiempo de escribirle, pero puede mandarle plata, ropa y algunas cositas de comer, porque está muy pobre y flaco." "—¡Ay, cuánto le agradezco! ¡Un momentito y hago el paquete!



5. Y efectivamente, poco rato después la mujer le entregaba un gran paquete con toda clase de ropas de hombre, una gallina flambre y $ 200, y le encargaba saludos para el marido...



6. Pedro se despidió de ella y siempre montado en el burro con la cabeza para atrás, se alejó gritando: "—Que se va el cartero, ¿nadie manda cartas para el cielo?" Y salió del pueblo...



7. En cuanto pasó la valla de la aldea, apretó a correr a todo lo que le daba el burro, con la cara hacia adelante, y, en cuanto se vió lejos y libre de que pudieran perseguirle....



8. ...se bajó de la cabalgadura y cambió la ropa vieja que llevaba puesta por la nueva, y se comió tranquilamente la gallina, feliz de sentir los doscientos pesitos en el bolsillo...

¿Acaso no tendrá castigo este bandido de Pedro Urdemales, muchachos?...

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



RESUMEN.—La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase, después de lograr varios y diversos éxitos, se encuentra actualmente en una expedición para llegar cerca de otra Patrulla, "Los Sabuesos", que está a 45 kilómetros de allí. Un granjero les niega protección en una noche de lluvia, y deciden acampar cerca...

por E. LE BRETON MARTIN

(CONTINUACION)

—¡ESTE capitán nuestro es un diablo! —murmuraba Mauricio al oído de Enrique—. ¡Qué tontería la nuestra cuando lo mirábamos en menos! Te aseguro que el scoutismo me ha curado de esa tontería.

A lo cual Enrique respondió con varias atinadas observaciones:

—Y si lloviera, ¿qué podría ocurrirnos? ¿Acaso no somos todos jóvenes, vigorosos y entusiastas? Los scouts deben afrontar también las inclemencias del tiempo. Sería hermoso pasar la noche al descubierto con ese tiempo.

Una vez llegados al sitio donde debían acampar, David miró atentamente a su alrededor. Luego levantó la vista hacia las nubes, que se deslizaban velozmente por el cielo.

—El viento sopla del Suroeste —dijo—. En ese sitio emplazaremos el abrigo. Pero bien vivos, antes de que la lluvia arrecie. Amos, tú tienes el hacha, ve a cortar dos palos firmes de fresno, ahorquillados en la punta. Corta también una o más varas para formar el caballete. Yo haré los hoyos para enterrar los palos. Enrique y Mauricio van a buscar palos para el enmaderado. Y cuidado con estropear los cercos. Saquen un palo de un sitio y otro de otro, para que así no se formen agujeros. Bob y Gerardo, vayan a buscar malezas. Cuando hayamos terminado el abrigo y arreglado un sitio en dónde tener las cosas secas, haremos el fuego. Allí, en el arroyo, hay agua en abundancia. Ahora, manos a la obra.

Los muchachos se distribuyeron gustosos en el cumplimiento de la parte que a cada cual correspondía.

Amos fué el primero en regresar con dos vigorosos palos de fresno, ahorquillados, los cuales fueron enterrados firmemente en el suelo, y sobre ellos se colocó un palo atravesado, de caballete. En ese momento volvían Enrique y Mauricio con dos docenas de varillas rígidas, que se apoyaron a ambos lados del caballete.

Los portadores de pasto y malezas llegaron en seguida, y como no traían el material necesario para techar adecuadamente ambos lados del abrigo, David y Amos hubieron de ir en busca de una mayor cantidad. Empezando por la base, a cada lado fueron tejiendo el pasto y las brezas entre los soportes, de manera que las capas superiores recubrían a las inferiores. Una vez terminada, la choza fué considerada satisfactoria.

A pesar de la humedad, se pudo encontrar pasto seco para hacer los lechos una vez que llegara la hora de acostarse. Amos había descubierto un hueco protegido de la lluvia, en donde el pasto seco era espeso y abundante. Se acarrearon numerosas brazadas que se esparcieron sobre el suelo de la habitación improvisada.

—¡Ahora, el fuego! —dijo David, alegremente—; luego estarán las marmitas hirviendo. Enrique es el más malo para encender el fuego, o lo era. Dejen que él practique ahora.

—Espérense no más —dijo Enrique, valientemente—. Fíjense en que ya no soy recluta. Que alguno de ustedes vaya por leña. Yo me encargaré de hacer el fuego.

Encuclillándose, de espaldas a la lluvia, de manera que su cuerpo servía de escudo a la humedad, empezó a hacer un montoncito de palitos secos. Luego colocó palitos más largos sobre los primeros, en forma de pirámide.

—Sólo dos fósforos —dijo David.

—Con uno me basta —replicó Enrique, encendiendo cuidadosamente la pila de leña. Los palitos secos ardieron en el acto, y cuando la pirámide estuvo encendida, ya había combustible para continuar alimentando el fuego. Los niños ahora no temían a la lluvia, aun cuando cayera sobre el fuego.

Amos hizo un trípode, a la gitana, con tres palos verdes atados en su parte superior., y suspendiendo una marmita de agua de los palos mediante un pequeño trozo de alambre.

—¿Quién dijo sopa? —gritó Bob. Todos contestaron afirmativamente.

Y entre un coro de aplausos, Bob sacó un paquete de sopa seca que había pedido al cocinero del almirante.

—¡Busquen algunos terrones y hagan una cocina de campaña! —gritó David.

Se hizo esto y se pusieron algunas marmitas más a hervir.

La comida resultó espléndida. Enrique presentó una torta que la vieja cocinera de la casa le había hecho colocar en la mochila. Mauricio, algunos huevos que su madre le había dado al partir. De todo lo cual los scouts comieron como en un festín.

Era de noche cuando los muchachos terminaron, y para gran satisfacción de ellos, la lluvia había cesado. Sin embargo, la

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
• Primicias de la moda por servicio especial.
• Lectura seleccionada.
• Numerosas páginas en colores.
• Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

noche era fría y todos se complacían de contar con un abrigo en donde descansar.

—Propongo que nos acostemos pronto —dijo Bob—, para levantarnos temprano mañana y continuar la marcha. Parece que tendremos que ganar nuestro alimento mañana de alguna manera, porque nuestras raciones ya están por terminarse. Ojalá no nos encontremos con otros individuos como este pícaro de campesino.

—Tenemos que establecer servicio de centinelas —dijo David—; oye, Amos, no te vayas a escapar con Pixy una segunda vez. Tienes que despertarnos si oyes algo. La misma advertencia hago a los demás.

—No temas que vaya a ser tan tonto como aquella vez —dijo Amos—, ni tengas cuidado por Pixy. La idea de Bob era magnífica. Acostémonos luego.

—Bueno —observó David—; pero juntemos leña suficiente para mantener el fuego encendido. Así no tendremos mucho de qué preocuparnos mañana, al desayuno. Y será mucho mejor, porque no habrá para qué hacer una gran llamarada. Bastará con avivarlo un poco.

Había leña en abundancia entre los árboles, y muy pronto hubo un buen montón junto al fuego, listo para encender.

—Enrique hará de primer centinela —dijo David—; luego Amos, y después Bob; después yo y en seguida Mauricio, y, por último, Gerardo. Levantaremos el vivac a las seis, más o menos. Hemos pasado un buen día, muchachos.

—Sí, sí —fué la enfática contestación. Y todos, menos Enrique, se fueron a dormir.

Era una noche muy obscura. Aunque la lluvia ya había cesado, espesas nubes ocultaban la faz de la luna, mientras que el viento, suspirando entre los árboles, acentuaba con su música melancólica la soledad de aquella agreste región. Los niños dormían como sólo pueden dormir los niños sanos. Sin embargo, ninguno protestaba ni se lamentaba cuando llegaba la hora de turnarse en la vigilancia. Enrique despertó a Amos, quien a su vez despertó a Bob, después de haber desempeñado su deber y cuidado el fuego.

Bob se sentía con muchísimo sueño. Sin embargo, se hizo el propósito de no descuidar su obligación.



"Me pasearé bien ligero —pensó—, y así no me he de quedar dormido."

El viento continuaba soplando reciamente del Suroeste, aunque, gracias a la posición adoptada, se sentía con poca fuerza junto al abrigo de los scouts. Luego que Bob se hubo alejado un poco, el viento le pegó de lleno en la cara.

—¡Hola! —murmuró—. ¿Qué es esto? El viento va de aquí hacia el fuego que nosotros hemos hecho, y, sin embargo, encuentro aquí olor a humo. Y es humo de fuego hecho con leña. ¿Qué significa esto?

La observación que acababa de hacer concluyó por espantar del todo el sueño que sentía. Bob tenía aún que obtener triunfos. Cierto es que había ayudado a David a seguir las huellas de Amos y del reo fugitivo, pero hasta ahora no había tenido oportunidad de poner solo a prueba sus propias facultades y conocimientos del scoutismo.

Miró atentamente a través de la obscuridad en la dirección de donde venía el olor sospechoso. De repente, su circulación se aceleró. ¿Era víctima de la imaginación o era que efectivamente se veía un débil resplandor de luz a través de los árboles del bosque, destello que brillaba intermitentemente, aparecía, moría, para reaparecer después más brillante y de mayores proporciones?

Se quedó inmóvil como una estatua husmeando el aire y penetrando con la vista la intensa obscuridad. Luego avanzó algunos pasos.

"Es efectivamente un fuego —dijo para sí—; voy a ver qué puede ser..."

Pero casi al mismo tiempo detuvo su impulso: iba a cometer el propio error en que Amos había incurrido. Estaba a punto de olvidar su carácter de centinela, que jamás debe abandonar su puesto.

—Es preciso despertar a David —murmuró. Y retrocedió hacia el sitio en que se encontraban sus compañeros.

(CONTINUARA)

Aquí Estás TU



HAN transcurrido 65 años desde aquel memorable y glorioso día en que el cielo de América fué testigo de la gesta sublime que tuvo por protagonistas a un grupo de heroicos marinos chilenos, que prefirieron morir luchando como valientes antes de arriar el tricolor nacional, que ondeaba orgulloso en lo alto de uno de los mástiles de la vieja corbeta "Esmeralda".

Nuestros corazones emocionados recuerdan aquel 21 de mayo de 1879, día que nos hace evocar una de las más bellas e inolvidables páginas de nuestra historia.

El homérico combate, que tuvo lugar en la rada de Iquique, será siempre recordado por los chilenos, porque en él los defensores de nuestro pabellón nacional nos dieron un ejemplo grandioso de patriotismo, arrojo y honor.

Prat, Aldea, Hyatt, Uribe y Riquelme, que se batieron como leones ante un adversario inmensamente superior; que lucharon con el valor indomable de los que defienden una causa que les es sagrada, y que sacrificaron sus vidas en aras de un noble ideal, deben ocupar un lugar preferente en nuestros sentimientos de patriotas y de chilenos.

En el aniversario de esta gloriosa fecha nuestro deber es rendir un sincero homenaje de admiración y respeto hacia los que dieron sus vidas por la libertad, el derecho y el honor, y que nos legaron tan sublime y bello ejemplo de amor a la patria.

Colaboración de HUMBERTO VELIZ Z.

Coquimbo.

UN HOMBRE OLVIDADO

(Colaboración de Mario Alarcón, alumno del IV año de la Escuela N.° 32, de Chincolco.)

LA ESCUELA estaba engalanada. Todos, desde muy tempranito, habíamos vestido nuestras mejores ropas, para presentarnos impecables en el acto patriótico de ese día 21 de mayo.

La fiesta prometía ser linda. Muchos de mis compañeros y yo tomábamos parte en los mejores números, y habíamos ensayado muy bien los diálogos y cantos que nos habían enseñado.

Ya estábamos nerviosos; por fin, a las diez de la mañana formamos frente a la escuela y rompimos, entusiastas con nuestra Canción Nacional; luego, delante de numeroso público, empezó el programa, que, para resumir, fué muy aplaudido, gracias a nuestro empeño para que todo saliera bien y dejáramos bien puesto el nombre de la Escuela 32 de Chincolco.

La verdad, lo que siempre me preocupó en la fecha del 21 de mayo fué saber qué había sido del cadáver del glorioso capitán Prat, después que el capitán Grau dió orden de conducirlo a tierra.

No perdí esta oportunidad que se me presentaba de preguntárselo a mi profesor. Y ese día, después de la ceremonia y esperando mayor tranquilidad, fué cuando aproveché de averiguarlo.

—Es cierto, Mario —me dijo mi profesor—, nadie toca ese punto, y es, sin lugar a dudas, muy importante y muy olvidado.

Después de reunirnos a todos los del curso, mi profesor empezó así:

—Fué, precisamente, allá en Iquique donde conocí a la persona que sepultó al capitán Prat, en el Cementerio N° 3 de ese puerto; lo conocí cuando yo era niño como ustedes.

"Don Domingo Palaviccini era un viejecito simpático. Asistía siempre como invitado de honor a nuestras fiestas escolares; también era nuestro examinador, un amigo íntimo de la escuela y de nuestro director, don Santiago Bobadilla (Q. E. P. D.).

"Fué un día de ésos cuando le pedimos que nos contara cómo había sepultado al héroe.

"Después del hundimiento de la "Esmeralda", las autoridades peruanas siguieron imperando en Iquique, y los cadáveres desembarcados permanecieron abandonados en el muelle del puerto, por toda la tarde del día 21 y aun el día siguiente. Don Domingo Palaviccini, italiano de nacimiento y chileno de corazón, dió sagrada sepultación a los restos de Prat, después de largos y dificultosos trámites. No hace mucho permanecía en ese cementerio el nicho vacío donde había estado su cadáver antes de ser trasladado a Valparaíso.

"Don Domingo murió sin que nadie reconociera o diera importancia a su noble acción. Su gesto de sublime humanidad le otorga el honor de ser un ejemplo imborrable para mis compañeros escolares. Y hoy debemos honrar su memoria."

Con un sonoro ¡Viva Chile! y un minuto de silencio en recuerdo de él, fué que luego nos despedimos de mi profesor.

Esta visión del 21 de mayo en mi pueblo la llevo grabada en mi corazón. Hoy la cuento a mis compañeros de todo Chile, por intermedio de la revista "EL CABRITO", como un mensaje de confraternidad y patriotismo.

(NOTA: En el libro "Efemérides al Servicio de la Educación", por el profesor Pedro J. Ramírez, se habla de un subalto italiano que reclamó al Prefecto, general López Lavalle, por encontrarse el cuerpo de Arturo Prat en el muelle, y luego nombra a don Eduardo Llanos, español, como persona que hizo recoger los gloriosos restos para darles sepultura.)

Grandes figuras del mundo:

ROGELIO BACON

EL "DOCTOR ADMIRABLE"

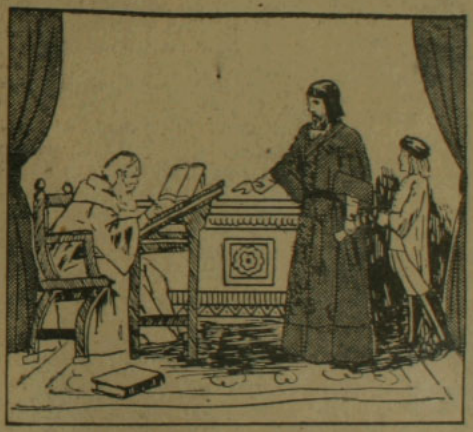


NACIDO en Ilchister, Inglaterra, en 1214, Rogelio estudió en Oxford y en París, y, atraído desde sus más tiernos años por la vida religiosa, pasó muchos años en el convento de los franciscanos, hasta hacerse sacerdote.

SUS obras fueron condenadas como contenedoras de novedades peligrosas y sospechosas, y él mismo debió sufrir una larga detención, no poniéndosele en libertad más que un año antes de su muerte, acaecida en 1294. Entre sus obras más notables figuran: Opus Majus, *que trata de casi todas las ciencias; en el* Opus Minus *y en el* Opus Tertium *comprendió sus demostraciones. Se le debe considerar como uno de los creadores de la óptica; dió la teoría de los espejos ustorios, de la refracción, del arco iris, etc.; explicó las mareas por la atracción de la luna y ha dejado observaciones astronómicas muy interesantes.*



MUY instruído, conocedor de la antigüedad, pero invocando ante todo la autoridad de la experiencia, aplicó todo su ingenio en estudiar las ciencias físicas e hizo descubrimientos notables en su época. En 1264 propuso en vano a Clemente IV que rectificase los errores del calendario juliano.



SE dió al estudio de la acción de los lentes y de los cristales convexos, inventó los anteojos para los présbitas, dió la teoría de los telescopios, y por sus observaciones astronómicas se acarreó la acusación de mago. Le protegió y ayudó entonces Clemente IV. Pero en 1278, en tiempo de Nicolás III, sus enemigos le acusaron de haber hecho un pacto con el diablo, y, a pesar de todas sus protestas, no pudo triunfar de los juicios temerarios.



CONOCIO la composición de la pólvora, pero no es a él a quien se debe este invento; casi podría creerse al leer algunas de sus obras que adivinó también la máquina de vapor y el globo aerostático.



El Enano negro



por WALTER SCOTT

RESUMEN.—En un páramo de Escocia vive Elshie, el Enano Negro, temido por algunos y apreciado por otros. Hobbie Elliot incurre en su desagrado y éste le vaticina grandes males, que se cumplen: pierde su granja y su novia es raptada. No obstante, como Hobbie se humilla ante el anciano, éste, después de ofrecerle dinero, le indica que debe buscar a su novia Gracia hacia el Oeste. Hobbie y sus amigos llegan entonces al torreón de Westburflat, donde el bandido que lo habita se niega a aparecer, hasta que lo amenazan...

(CONTINUACION)

El merodeador hizo fuego, pero sin acertar, a Hobbie. Patricio disparó al mismo tiempo, y con tan buen tino, que la bala, atravesando la estrecha abertura, fué a rozar la mejilla del bandido haciéndole correr la sangre. Willie, al comprender que el lugar donde se encontraba no le ofrecía ninguna seguridad, pidió en el acto parlamentar con los sitiadores.

—¿Por qué —dijo— vienen a atacar a un hombre honrado y pacífico?

—Por haberse apoderado de una mujer que nosotros hemos resuelto libertar —contestó Patricio.

—¿Y qué interés tenéis por ella?

—¿Qué derecho tiene usted para preguntarlo?

—Yo no quiero empeñar una querella a muerte ni verter la sangre de ninguno de vosotros, aunque Patricio Earnscliff, que se tiene por justo, ha vertido la mía. Para evitar mayores males, consiento en entregar mi prisionera, puesto que no os iréis sin esta condición.

—¿Y todo lo que han robado a Hobbie? —gritó Simón—. ¿Crees que vamos a tolerar que robes nuestras casas como si fueran el gallinero de una mujer vieja?

—Sé todo lo que ha sucedido a Hobbie —contestó el bandido—; pero juro por mi alma y mi conciencia que no hay en la torre un clavo que le pertenezca; todo ha sido llevado al Cumberland. Conozco bien a los ladrones y ofrezco hacer restituir todo lo que pueda encontrarse. Si dentro de tres días quiere ir, acompañado de dos amigos, a Castleton, yo también iré con otros dos míos y procuraré que le dén todo género de satisfacciones.

—¡Está bien! —respondió Hobbie.

—Earnscliff —preguntó el bandido, sin abandonar el puesto que ocupaba detrás de la almena—, ¿me promete usted por su honor y por su guante de caballero que puedo salir y entrar libremente de la torre? Sólo necesito cinco minutos para abrir la puerta y otros tantos para volver a echar los cerrojos.

—Le concedo todo el tiempo que sea necesario —contestó Earnscliff—. Se lo juro por mi honor y por mi guante.

—Y bien —dijo Simón, escandalizado de una capitulación tan fácilmente concedida—; es más cobarde de lo que yo creía. No es digno ni de calzar las botas de su padre.

En tanto la puerta de la torre fué abierta. Willie apareció, acompañado de una joven. La vieja permanecía en el umbral, como centinela.

—He aquí a mi prisionera —dijo el bandido—. Yo la entrego sana y salva. Que uno de vosotros se aproxime para recibirla.

Patricio Earnscliff quedó inmóvil de sorpresa, pues la joven que le presentó no era Gracia Armstrong, sino la señorita Isabel Vere.

—¡No es Gracia! —exclamó Hobbie, corriendo hacia el bandido y apuntándole con el fusil—. ¿Dónde está Gracia? ¿Qué has hecho de ella? Habla o disparo.

—Gracia no está en mi poder —dijo el bandido—, y os autorizo para que visitéis la torre. Además, yo he cumplido mi palabra, y tengo derecho a esperar que me cumpláis la vuestra, Earnscliff, si no es ésta la joven que busca, espero que me la devolverá, pues soy responsable de su persona ante quien me la ha entregado.

—¡Por el amor de Dios, señor Earnscliff! —dijo Isabel, juntando las manos en actitud de súplica y terror— No abandone usted a una infeliz a quien todo el mundo parece haber abandonado.

—No tema nada —contestóle en



voz baja el joven—. Defenderé a usted o perderé la vida. ¡Miserable! ¿Cómo te has atrevido a insultar a esta dama?

—De eso daré yo cuenta —contestó el bandido— a los que tienen mayores derechos que usted. Piense que si me la quita a mano armada la responsabilidad recaerá sobre usted.

—¡Es un impostor! —dijo Isabel—. Me ha arrancado violentamente de los brazos de mi padre.

—Tal vez ha tenido sus razones para hacerlo creer así —contestó el bandido—. Además, eso no es cosa mía. En fin, ¿me la quiere entregar o no?

—¡Entregársela, malvado! No, ciertamente. Estoy a las órdenes de la señorita Vere, y estoy pronto a acompañarla donde ella indique.

—¿Y Gracia? —exclamó Hobbie—. ¿Dónde está Gracia?... ¿Crees escapar de esta manera? Y mientras que Patricio se ocupaba de Isabel se arrojó sobre Willie sable en mano.

—¡Un instante, Hobbie! —dijo éste, retrocediendo hacia la torre—. Escuche...

Y corrió hacia la puerta, que la vieja tenía entreabierta, metióse dentro de un brinco y la madre la cerró al momento.

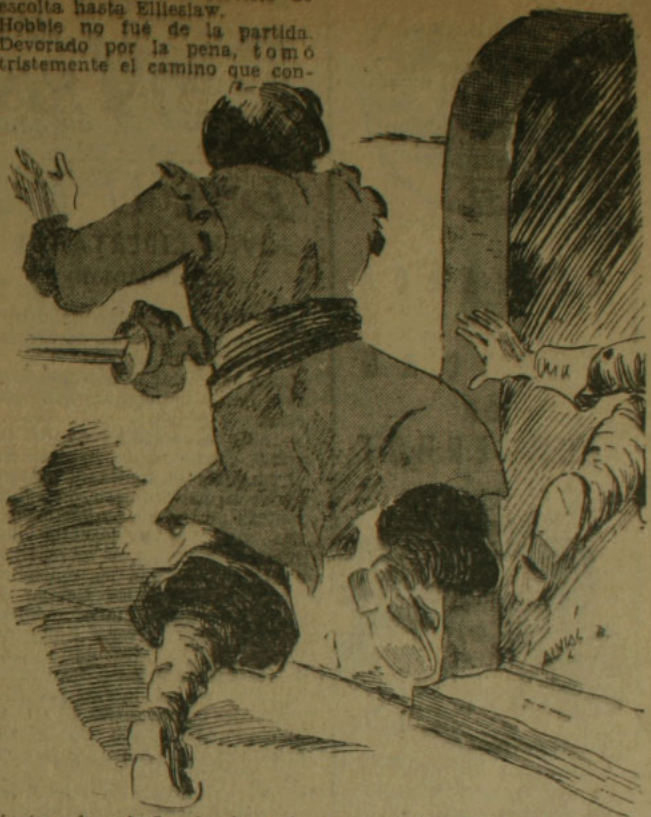
Hobbie le descargó un sablazo y no le alcanzó; pero el tajo iba bien dirigido y tan fuerte, que echó al suelo un gran trozo del dintel de la puerta. El hueco existe aún, y se le muestra como una prueba de la fuerza muscular de nuestros antepasados.

—Eso no está bien, Hobbie — dijo el viejo Dick—. Ya ha faltado usted dos veces a la palabra dada formalmente por el honor y el guante. Willie ha cumplido su promesa y nosotros tenemos el deber de cumplir la nuestra. Acuda a la cita que le da en Castleton, y si entonces no le hace justicia, volveremos a armarnos contra él, haremos que la tomen nuestros amigos y lo sepultaremos bajo las ruinas de su torre.

Este frío razonamiento no fué ningún bálsamo para las heridas del joven; pero él no podía intentar nada sin la ayuda de sus compañeros, y esto lo hizo someterse.

La señorita Isabel manifestó a Earnscliff sus deseos de que se la condujera inmediatamente al castillo de su padre. Trató de complacerla, y cinco o seis jóvenes se ofrecieron a servirle de escolta hasta Ellieslaw.

Hobbie no fué de la partida. Devorado por la pena, tomó tristemente el camino que conducía a la cabaña de Annapia, meditando lo que podría hacer para enaltecer la situación de su familia. Los amigos le siguieron, y una vez que hubieron pasado los pantanos se dispersaron, encaminándose cada uno a su domicilio.



Malhumorado por la indiferencia que mostraban sus amigos, Hobbie emprendió solitario su camino.

CAPITULO X

—¡Que el diablo te lleve a ti también! —dijo a su fatigado caballo, al mismo tiempo que aplicaba las espuelas a sus ijares—. Tan bueno eres tú como los otros. ¿No te he criado yo y te he alimentado? Y ahora te me vienes coceando. Todos ellos son poco más o menos de mi familia. Yo habría dado por cualquiera de mis parientes mi sangre y mis bienes; me hubiera desvelado en su servicio, y creo que tienen más miramientos por el bandido de Westburnflat que por mí. ¡Ay, Dios! ¡Este es el sitio desde donde debiera haber divisado las luces de Heugh-Foot! ¡Desgraciado de mí! ¡Ya no veré brillar las luces de mi morada! ¡Ya no me sentaré en mi hogar en las noches de invierno! Si no fuera por el mucho cariño y respeto que siento por mi pobre abuela, por la afección de mis hermanas y de mi pobre Gracia, hostigaría a mi caballo y le haría que me precipitara en lo más hondo del río...

En este estado de ánimo y de desesperación llegó el pobre joven ante la puerta de la cabaña en que su familia había buscado refugio.

Al aproximarse escuchó la voz de sus hermanas que hablaban con vivacidad y tono alegre.

—¡El diablo son estas chiquillas! —dijo—. No es bueno que estén siempre gimoteando; pero, ¿por qué han de charlar, cuchichear y reírse de todo?

(CONTINUARA)

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

Una novela histórica chilena:

LAUTARO

JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

por FERNANDO ALEGRIA

(CONTINUACION)

GUACOLDA le acompañaba otra vez, pero era incapaz de alegrar el rostro de su esposo.

Antes de iniciar la marcha, Lautaro había arengado a sus ejércitos:

—...No esperéis ayuda de las tribus cobardes que habitan los alrededores de Santiago; bastantes veces me prometieron ayuda y otras tantas me traicionaron... Sed violentos y déspotas con ellos; en realidad, se merecen la esclavitud en que les matienen los extranjeros. En tiempo de guerra no puede haber clemencia; les haremos venir a nuestro bando por la fuerza; con el látigo les enseñaremos a respetar a su tierra y a dar la vida por ella. Tratadles como tratáis a los conquistadores cuando los toméis prisioneros... ¡Entrad a saco en sus poblados, no hagáis distinciones, apoderaos de todo el botín que encontréis, sea español o de los promaucas!...

Sus guerreros saltaron de júbilo ante semejantes recomendaciones; éste era el tipo de guerra que a ellos les gustaba; guerra bárbara, sin piedad, a muerte. Así, avanzando como un águila enfurecida a la cabeza de una manada de lobos, Lautaro fué sembrando el terror y la muerte a su paso. Fueron tantos los horrores cometidos por sus hombres, que Chillicán, avergonzado, le llamó la atención un día:

—Esto no puede ser, Lautaro — dijo—; no nos has traído aquí para luchar contra nuestros hermanos. ¿Qué es esto? ¿Es una guerra contra los indígenas o contra los españoles?

A lo cual el toqui respondió con altivez:

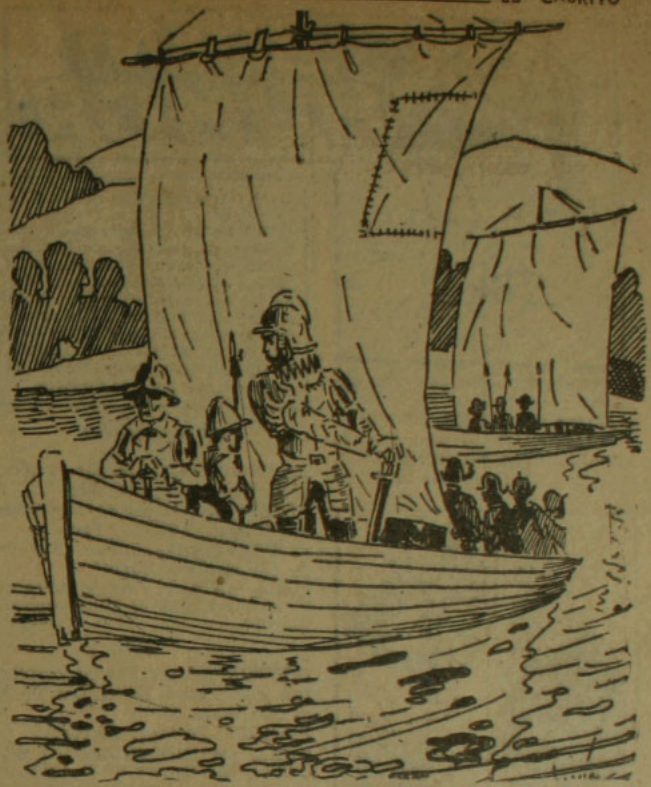
—¡Yo soy aquí el que manda, y todos, entiéndelo bien, todos, desde el último recluta hasta mi segundo, me deben ciega obediencia!

Chillicán se marchó enormemente entristecido; nada podía hacer él en este caso; a Guacolda tan sólo le dijo:

—Tu esposo marcha a su perdición; malos espíritus le habitan ahora y le obscurecen el entendimiento; se deja enloquecer por el odio y el deseo de venganza; su guerra no tiene ya la santidad de antes; ahora es un bárbaro que conduce a otros bárbaros...

Guacolda observaba a su esposo y sufría porque adivinaba la tragedia que roía el alma de Lautaro; ella también había vivido con los españoles, y conocía su valor y dignidad, el amor que sentían por la patria y el respeto a su monarca. Era penoso ver que su propio pueblo parecía carecer de virtudes tan fundamentales. Lautaro había intentado engrandecer la nación araucana a imagen de la España grandiosa y genial que había presentido en su contacto con Valdivia; y ahora no estaba seguro de haberlo logrado. Guacolda comprendía esta amargura, pero no podía combatirla; no podía hablarle porque estaba cierta de que él veía las cosas tan claras como ella. A veces el hombre sabio y prudente, el más noble de los varones, tiene que descender hasta la barbarie para tratar con los bárbaros; a las bestias feroces no se les mata con dulces palabras, sino con el puñal o la bala; así hay que actuar a veces con los hombres que se empeñan en mantener el reinado de la selva. Rodeado de salvajes, Lautaro se empeñaba en una lucha santa contra los invasores de su patria; la justicia de su causa era mucho más alta que cualquier pecado ocasional; él peleaba para el futuro; él defendía la tierra que siglos más tarde iba a ser la tierra de los chilenos de hoy; no podía, pues, detenerse ante pequeños escrúpulos; desterrando todos los temores, con el gesto huraño; callado y violento, venía en marcha forzada

contra Santiago, dejando tras sí un reguero de sangre y la leyenda de sus hazañas.
Avisado por sus espías, se atrincheró al otro lado del Mataquito, bajo un cerro llamado Chilipirco, entre una acequia y un carrizal. Allí se disponía a cortar el avance de Villagra y a impedir la llegada de cualquier refuerzo desde Santiago. Pero Lautaro no sabía que sus movimientos eran también espiados; en efecto, tan pronto como Villagra atravesó el Maule, supo dónde y con qué propósitos Lautaro se había fortificado; ignoraba, sin embargo, su exacta posición. Desde Santiago, mientras tanto, el incansable Godínez había salido con una pequeña fuerza de caballería dispuesto a derrotar por tercera vez a los araucanos.
Sucede, pues, que en el espacio de seis u ocho leguas, tres ejércitos evolucionan, se buscan y se tejen celadas, sin poder encontrarse, no obstante, para decidir la situación en una batalla. Conforme a su nueva táctica, Lautaro movía sus ligeras columnas por las dereceras del Mataquito y del Lontué; habría sido imposible cogerle en tales circunstancias y obligarle a una batalla campal. Por lo demás, los españoles conocían el poderío de los araucanos y no deseaban arriesgarse en una lucha decisiva.
Había llegado el momento en que la suerte del reino de Chile se iba a definir en unas cuantas horas; Lautaro venía dispuesto a jugarse el todo por el todo; sus fracasos anteriores no habían conseguido sino exasperarle y avivar su entusiasmo bélico. Los españoles, por su parte, sabían que una derrota en esos instantes significaba la caída de Santiago y el fin de su dominación.



En aquellos valles de naturaleza generosa, más bien que el destino de unos pocos hombres era el destino de toda una raza lo que estaba en juego.
Pasaron los días, el ejército de Godínez apareció un día a la vista del campo de Lautaro, pero luego, misteriosamente, desapareció. El Gobernador Villagra era hombre ducho en triquiñuelas; menos estratega, pero más astuto que Valdivia, decidió coger a Lautaro por medio de una artimaña. Envió un mensajero con un papel para Godínez, en el cual le ordenaba que se le juntase en un lugar cercano al pueblo de Curicó. Fué entonces que Lautaro perdió de vista a Godínez. Los dos ejércitos españoles se unieron, y juntos prepararon el ataque contra los indios. Pero aquí no acabó la astucia del Gobernador; sabiendo que Lautaro tenía amigos a lo largo de todo el camino central a Santiago, amigos que le mantenían informado de cualquier maniobra que hacían los españoles, decidió enviar su equipaje a la capital, y para ello disfrazó a sus sirvientes de soldados, poniéndoles los clásicos "sombreros, walonas y capotillos".

(CONTINUARA)

Breves biografías de grandes americanos:

JOSE GASPAR MARIN

(CHILENO)

NACIDO en La Serena, este ilustre patriota chileno obtuvo muy joven el grado de licenciado, doctor en teología y de bachiller en sagrados cánones y leyes.
Cuando don Mateo de Toro y Zambrano reemplazó al presidente Carrasco, nombró a don Gaspar Marín como su asesor.
La Primera Junta Gubernativa del 18 de septiembre lo nombró Secretario. Luego fué Ministro de Corte y Diputado por el departamento de San Fernando. Fué, precisamente, uno de los diputados que firmaron, en 1828, la Constitución más liberal que haya tenido Chile; pero, descontento Marín, del orden de las cosas, se incorporó al movimiento revolucionario que siguió a la promulgación de aquel Código, ya que era un gran defensor de la libertad del ciudadano. Don Mariano Egaña, [illegible] fiscal de la Corte de Justicia, [illegible] llamó: "Uno de los fundadores de nuestra libertad".
José Gaspar Marín murió el 24 de febrero de 1839.

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica, y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)

BUEN HUMOR



CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

Un señor conversa con una señora:
—¿Tiene usted hijos, señora?
—Si, señor; tengo uno que no fuma, no bebe, no sale a divertirse, nunca ha vuelto tarde en



la noche, se va a la cama después de comer...
—No siga; ¡qué hijo más ejemplar! ¿Y qué edad tiene ese portento?
—¡Seis meses!...
Enviado por HERNAN VILCHES G., Santiago.—Dibujo de Luis A. González, Concepción.

EN CASA DEL DOCTOR

PACIENTE.—Doctor: ayer, no recuerdo dónde, la cosa se presentó de repente no sé cómo y ahora no podría explicarle.
DOCTOR.—Entonces, vaya donde no sé quién, compre no sé qué cosa y sanará no sé cuándo...
Enviado por LUIS MILLA V.

EN UN EXAMEN

—¿Cuáles son los seres que no suelen tener paperas?
—Los pobres, señor; porque si no tienen pa pan, ¿cómo van a tener pa peras?
Enviado por GABRIELA QUAPPE PALACIOS, Claro Solar 647, Temuco.

EXPLICACION

EL PROFESOR.—A ver, ¿cómo se llama el quinto sentido?
EL ALUMNO (que es tartamudo).—Tac... Tac... Tac...
EL PROFESOR.—Bueno. ¡Eso será por sistema Morse!...
Enviado por PABLO PETROWITSCH S., Leonidas Vial 47 (Providencia), Santiago.

DOCTOR.—A ver, Perico, respira tan fuerte como te sea posible y di tres veces 10.
PERICO.—Treinta, doctor...
Enviado por MIGUEL SERGIO BECERRA, calle Carrera N.° 31, Lautaro.



—¿Tiene algo que vender, patroncito? ¿Trapos, papel o algún vestidito viejo?
—No; estoy solo. Mi mujer se fué de vacaciones hace un mes.
—En este caso, debe tener botellitas vacías...
Enviado por JORGE BUSTAMANTE T., San Francisco 1447, Santiago.

Premiados esta semana: Rafael Ampuero V., Luis Milla V. y Gabriela Quappe P.



—¿Qué diría el león si rompiera de pronto la jaula y me comiera?
—¡Qué habría de decir, mujer! Que el pobre animal tendría una indigestión.
Enviado por SANCHEZ, Santiago.



—¡Pero, hombre! Tocando el piano y recién han enterrado a tu tío Justiniano.
—¡Bah! ¿Y qué?... Si estoy tocando en las puras notas negras.
Enviado por RAFAEL AMPUERO, Tomé.



—El agua que me trajeron para afeitarme estaba un poco sucia.
—¡El agua para afeitarse!... Lo que le trajeron esta mañana era el té para el desayuno.
Enviado por HUGO ECHEVERRIA, Santiago.

EL CABRITO

N.º 138
ECE LOS MIERCOLES
de Chile, 24-V-1944
PRECIO: $ 1.40





TANYIHKA, O PECARI LABIADO

El pécari labiado pertenece a la familia de los tayasuidos.
Es llamado paceri labiado por tener los labios blancos, en marcado contraste con el resto de su pelaje, que es oscuro.
El tanyihka es más grande y robusto que los otros chanchos de monte, llegando a medir unos 55 centímetros de altura y como un metro de longitud.
Su pelaje es bastante largo, basto y de color negro pardusco, generalmente con algo de canela en los lados de la cabeza.
Los jóvenes, al nacer, son de un color pardo-amarillento.
Se encuentra esta especie desde México hasta el Norte de Argentina, en los mismos lugares que el taiteu.
Los nombres con que se designa esta especie aluden siempre al blanco alrededor de la boca; los brasileños le llaman *queixo branco*, o simplemente *queixada;* y el nombre guaraní significa igualmente quijada blanca. En tupi se le denomina *tayasu tiragua*.
Viven lo mismo en lugares boscosos que en sitios abiertos, siempre que éstos sean solitarios y que tengan monte donde esconderse. Pero al verse en peligro estos animales se defienden con valor si son atacados por algún gran carnicero y saben ponerlo en fuga.
Las hembras dan a luz uno a dos hijuelos cada vez, y los pequeños acompañan a su madre desde el primer momento, y ella parece demostrarles mucho cariño, pero con frecuencia ocurre que si la tropa se desbanda por una alarma repentina, los pequeños pécaris se quedan atrás y sus madres no se cuidan de volver a buscarlos.
Se caza a los pécaris por su cuero, que tiene diversos usos, y por su carne, que es muy sabrosa.

EL PAQUITO

Es el paquito una planta muy común en nuestros campos de las provincias centrales.
La planta se levanta a escasa altura del suelo, y en la base tiene varias hojas en forma de roseta.
Los tallos de las flores se levantan rectos y delgados, y más o menos en la mitad sale nuevamente una roseta de hojas verdes cenicientas de forma casi redonda.
La flor es de color blanco, y tiene la particularidad de poseer tres pétalos alargados terminados en punta. No es muy vistosa esta flor debido a su escaso tamaño y a su color desabrido, pero dan un hermoso golpe de vista cuando en los campos se agrupan varias a estas plantitas en plena florescencia.
El paquito es una plantita primaveral, pues abre sus flores en los meses de septiembre a noviembre.
El tallo es completamente liso y lo mismo son sus hojas.
Los agentes polinizadores del paquito son toda clase de insectos, pero especialmente las abejas y abejorros, que se posan en sus flores para extraer su abundante néctar.



AÑO III - N.º 138
24-V-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

M. R.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile

VISITACION
DE IMPRENTAS Y BIBLIOTECA
MAY 24 1944
DEPOSITO LEGAL

¿NO CREES TU QUE...

...EL ORDEN ES BUEN AMIGO DEL NIÑO Y DEL HOMBRE?...



WALTER SCOTT, el famoso autor inglés, de quien publicamos precisamente una novela ahora en "El Cabrito", ese "Enano Negro" que a todos ustedes ha interesado, y que también es autor de "Ivanhoe", "Otón, el Arquero", hizo grabar en la piedra, sobre el fogón de la cocina de su casa, las siguientes palabras: "WASTE NOT, WANT NOT", lo que quiere decir, más o menos: "Si no desperdicias no carecerás". Dichas palabras expresan brevemente el secreto del orden en medio de la abundancia. Y bien sabemos, muchachos, ustedes y yo, que el orden es utilísimo en la administración de todo; en clase, en la casa, en el negocio, en la fábrica, en el ejército. Su máxima es: Un puesto para cada cosa, y cada cosa en su puesto, y, además, el orden es riqueza, porque, cuando grande, cualquiera que sepa ordenar convenientemente el uso de sus entradas, casi dobla sus recursos.

Ahora, ¡qué decir de una niña o de un muchacho ordenados! Se los reconoce a simple vista: sus zapatos —por muy usados que estén— lucen siempre limpios; en sus ropas no falta un botón, ni se ven manchas; su cabello bien peinado los hace mirar de frente, etc... ¡Inmediatamente dan deseos de hacerse amigo de ellos!

Poema semanal:

CANTO A LA ARGENTINA

La patria de Sarmiento. ¡Sol y estrella!
¡Nuestra América canta y se ilumina!
Salve esmeralda, que en los Andes, ella,
Sol, estrella, esmeralda: ¡es la Argentina!

Hermosa es la misión cuanto más bella
si en su éxodo el hombre se encamina
a esa tierra feraz donde descuella
por su pujanza la Raza Indolatina.

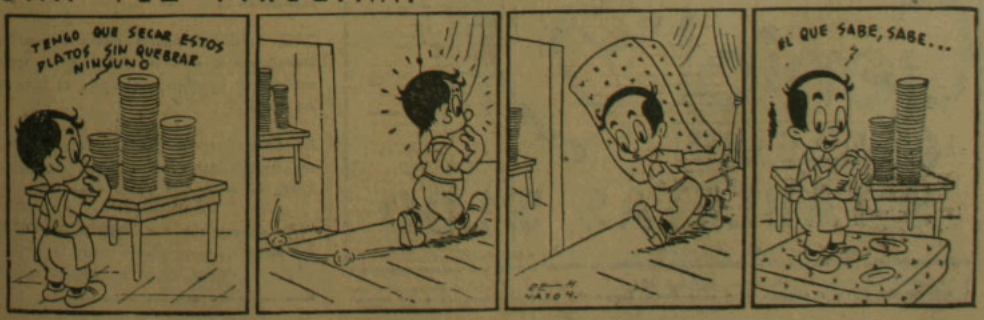
Poderosa creación de Rivadavia,
donde más ancho por el Sur se hincha
el vientre de este virgen Continente.

Es por sus grandes hombres fuerte y sabia,
tanto, que hasta la pampa que relincha
es también un cerebro inteligente.

J. FRANCISCO VILLALOBOS ROJAS

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUÈ SERAS TU CUANDO GRANDE?



¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...
El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.
Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.
Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales. *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*
Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso "*¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*"
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS DE ESTA SEMANA:

De Gladys Yáñez C., Correo La Serena. Edad, 12 años.

"Desde que aprendí mis primeras letras, mis anhelos son llegar a ser algún día ENFERMERA: esta palabra encierra todo el bien de la humanidad. En la guerra, en los accidentes, en los hospitales, etc., faltan enfermeras que alivien el dolor a todos los heridos, y es por eso que quiero servir a nuestro país y sacrificar mi vida como otros lo han hecho por mí."

De Lucinda Pereira, Escuela Sup. N.º 13, Talca. Edad, 14 años.

"A pesar de mi corta edad y debido a la situación de mis padres, y siendo varios hermanos, me ha surgido la idea de aprender MODAS, porque no sometería a mis padres a mayores gastos y sacrificios.

"Así, también, podría pasar tranquila, trabajando al lado de mi familia, sería modesta y humilde, haciendo el bien a los demás."

De Kery Guerrero García, Colegio María Auxiliadora, San Miguel, Santiago. Edad, 12 años.

"Mis deseos son ser FARMACEUTICA, me encanta, pues pienso tener una farmacia en donde vayan a comprar remedios todos los que los necesitan."

DOLORES
RESFRIOS
MALESTARES
Millones de personas lo toman
Geniol
QUITA EL DOLOR
3 TABLETAS $1.00
Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 12 a 12.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.

Cuentos, milagros y leyendas de América:

La LEYENDA del CAMALOTE

(ARGENTINA)



LA superficie completa de los esteros se cubre de hojas acorazonadas, verde obscuro, cuyo ancho peciolo alza una flor de mil pétalos tenues: las hay blancas, lilas y rosadas, y, según se dice y repite en toda la hermosa tierra argentina, en los hermosos crepúsculos de enero, cuando las garzas tienden su último vuelo sobre los camalotes, la brisa canta en secreto esta leyenda:

El grito salvaje de la indiada estremecía los ámbitos del bosque. Una raza de hombres de tez pálida avanzaba sobre las tribus guaraníes, arrasando todo con furia. Llegaban de lejanas tierras, cruzando mares y montañas, con un ímpetu infernal jamás comparado al combate cuerpo a cuerpo a que los indios estaban habituados. Y hasta algunos aseguraban que esos hombres tenían la propiedad de adquirir formas diversas, la de animales o plantas rastreras, que envolviendo los pies de las víctimas las derribaban a tierra, atacándolas luego en forma humana.

Lucha sangrienta, pero tenaz y valiente fué la del guaraní, que confiaba solamente en su fuerza y en las agujas envenenadas de sus flechas.

Los bosques se transformaron en necrópolis salvajes. Cuerpos deformados por hierros candentes se vieron colgados de los árboles o despojos humanos cubrieron los cardales. Los que no podían combatir ya, trataban de proteger a las mujeres y a los niños de las tribus, pero llegó un instante en que no quedó junto a ellos ni un solo hombre para hacerlo.

Pronto un diseminado grupo de indias, arrastrando a las ancianas desfallecidas, de miedo, de hambre, de cansancio, y cargando en sus hombros a los niños, huyeron, sin rumbo, empujadas por el terror.

—¡A las balsas! —ordenó una india joven, llena de coraje.

Y huyeron hacia el gran estero, mientras los españoles avanzaban al galopar de sus caballos.

Un instante de zozobra inmensa, un segundo de silencio sellando los labios ateridos, mientras el desenfrenado galopar se acercaba trayendo el exterminio y la desesperación.

Entonces se produjo el milagro que la leyenda cuenta: del fondo de las aguas se levantó una voz. La virgen de las corrientes, de los esteros, de los manantiales, de las aguas que abrazan la tierra purificándola, habló a las indias sin refugio.

—Penetrad en los dominios invisibles para los hombres que profanaron vuestros cultos, que sacrificaron los animales, que llevan el alma de vuestros mayores —dijo la voz.

Ellas creyeron ver una mano que señalaba los últimos círculos concéntricos que las olas hacían en acariciante vaivén contra los juncos.

Una exclamación de esperanza brotó de los labios anhelantes, pero la angustia, la duda y la desesperación aun asomaron en los casi muertos ojos de las ancianas. El peligro era inminente. Otra vez se oyó el alarido salvaje..., y otra vez repitió la voz misteriosa:

—Penetrad sin miedo, y escaparéis a la muerte.

Y ya no titubearon las indias: la más joven avanzó primero hacia el ancho estero, con las manos tendidas hacia la imaginaria visión; detrás de ella todas desaparecieron en el fondo de las aguas.

Y de nuevo sobre el estero un millar de círculos concéntricos dibujaron las olas, en un acariciante vaivén contra los juncos...

Cuando los españoles llegaron a la orilla, con gran extrañeza, sólo encontraron una espléndida alfombra de flores sobre el agua...

¡Los camalotes habían nacido!...

Pequeña Enciclopedia:

EL GUSTO

La boca, la lengua y el paladar contribuyen a darlo. La lengua tiene papilas sensibles como las de la piel. El sentido del gusto es tan sensible, que percibe la presencia de un miligramo de ácido sulfúrico en un litro de agua.

JARDIN BOTANICO DE BUENOS AIRES



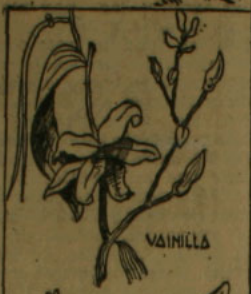
FORMIUM TENAX

EN HONOR a la celebración del día patrio de la nación hermana Argentina, damos aquí unos aspectos, o, mejor dicho, descripción de algunas de las maravillas que encierra el famoso Jardín Botánico de Buenos Aires, que es uno de los principales de América, no sólo por su extensión, sino por la calidad y lo completo de su colección botánica, ya que hay allí plantas y flores con peculiaridades extraordinarias.

Allí encontramos la PALMERA SCLEROCARPA, única que defiende, con las espinas de su tronco, el fruto que madura en lo alto de su copa. El PAPYRUS, originario del Nilo, donde viera florecer la maravilla de una civilización arcaica, y a la que brindara sus hojas para que en ellas se estamparan sus inquietudes épicas, epitalámicos y religiosos. El FORNIUM TENAX, de cuyas fibras se tejen finísimas medias. El FRAXINUS MANA, que tiene su lugar en la Biblia.

En esos jardines hay las plantas de CROTOM, amarillas y rojo: las ANTHIRIUM CRISTALINUS, de grande hojas verde oscuro, con nervaduras claras; la STREPTOCARPA, U OREJA DE ELEFANTE, gris, aterciopelada y peluda; las BEGONIAS, y, junto a ellas, la famosa TOXIPLAEA SPECTABILIS, vulgarmente llamada PLANTA DEL MENDIGO, pues con sus hojas los perdioseros se frotan manos y piernas, y se producen llagas de aspecto terrible, pues la savia que corre por todo ella es sumamente irritativa.

En uno de los magníficos invernaderos hacen las hermosas ORQUIDEAS, flor de lujo que sin embargo, parece carecer de alma porque no tiene perfume. Pero junto a ellas da, en cambio, su fragancia la VAINILLA AROMATICA, como una enredadera. ¡Todo perfume y modestia!



VAINILLA



PAPYRUS



FRAXINUS MORS



PIMENTERO



CROTON



HELECHO ARBORESCENTE



CAFE



MARANTA ZEBRINA

En otro se contemplan las anchas hojas de la CARLUDOVICA PALMATA, de la que se hacen los mejores sombreros llamados de PANAMA; la rapida trepa de la PIMIENTA; el CAFETO, que lejos del suelo natal, madura lentamente su fruto; los BANANOS, de hojas grandes, mudas; la COCA, planta pálida que produce esos sueños o letargos que con el vicio llegan a ser trágicos y fatales.

Más allá hay HELECHOS ARBORESCENTES, peludos troncos altísimos, soportando con gracia la crespa y verde cabellera.

También existen PLANTAS ASESINAS, o sea, que dan muerte a otras: por ejemplo, un Ficus, que ha envuelto en mortal abrazo a un Yatay. Ambos se fueron sembrados juntos: el viento se encargó de llevar la semilla del primero sobre el segundo: retonces el Ficus no paró hasta que logró echar raices en tierra, y vive actualmente aprisionando al Yatay, quitándole espacio y vida.

Entre las curiosidades del jardín, debe admirarse un árbol llamado PALO BORRACHO, que tiene una gran abertura en un costado. A través de ella se ven en el interior del árbol ladrillos unidos con cemento. Se trata de una CHORISIA SPECIOSA, cuya, conteniendo una enfermedad interna, se desintegraba por putrefacción de la médula. En el Jardín Botánico lo limpiaron, extrayéndole todo lo dañado y llenaron el vacío originado, con ladrillos y cemento, y el árbol ha seguido viviendo, salvado y fuerte.

¡Estas son algunas de las magníficas curiosidades que el JARDIN BOTANICO de Buenos Aires encierra, niños!



Santiago de Liniers y Juan Martín Puyrredón. Liniers, al frente del ejército que él mismo formara, recuperó la ciudad de Buenos Aires, en poder de tropas invasoras inglesas. Fué el héroe máximo de la reconquista argentina. Puyrredón, figura destacada durante las invasiones inglesas, actuó en el combate de Pedriel y durante la reconquista arrebató al enemigo una banderola.



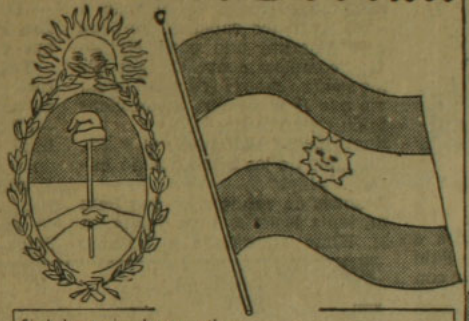
Escena de una de las encarnizadas batallas para la reconquista de Buenos Aires por los patriotas. La ciudad estaba ocupada por tropas inglesas.

Panorama histórico de ARGENTINA

TEXTO y DIBUJOS DE TAR.O



General José de San Martín, Libertador de Argentina, Perú y Chile. Activo general, desempeñó el papel principal en la emancipación de América del yugo español. Libertó a su patria, cooperó con O'Higgins en libertar a Chile y llegó hasta el Perú, al que dió libertad también. Alcanzó a llegar a Guayaquil, donde se entrevistó con Bolívar.



Símbolos nacionales argentinos:

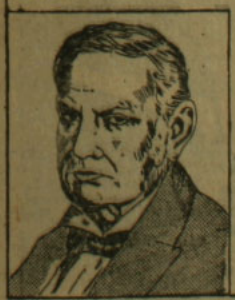
ESCUDO E HIMNO

EL ESCUDO ARGENTINO fué dibujado por un artista cuzqueño de nombre Juan de Dios Viviera. Sus atributos, según Estanislao Zeballos, "gorro, pica y manos encadenadas que la sostienen, responden a la idea de la aparición de las provincias del Virreinato en el concierto de las naciones independientes, bajo los auspicios del lema: EN UNION Y LIBERTAD, que la moneda, decretada por la Asamblea el 13 de abril de 1813, consagró en el cuño perdurable".

EL HIMNO NACIONAL (marcha patriótica) fué encargado por la Asamblea a fray Cayetano Rodríguez y Vicente López y Planes. Este lo escribió el 8 de mayo de 1813 por la noche, en un arrebato de inspiración, y al siguiente día lo dió a conocer a varios amigos. Vieytes lo leyó ante la Asamblea el 11 de mayo, y todos los diputados lo aclamaron con frenético entusiasmo. El Triunvirato lo promulgó el 12 y se cantó por primera vez en público el 25 de mayo de 1813. La música la escribió Blas Parera.



Martín Güemes, gran patriota salteño (de Salta), que con su cooperación eficaz y patriótica ayudó a vencer a los españoles. Organizó a los gauchos de las pampas y los llevó a la lucha. Fué quien iniciara la heroica guerra llamada "Guerra Gaucha".



El secretario de la Asamblea General Constituyente, Vicente López y Planes, ilustre autor de la letra del himno patrio argentino, que tan justamente comenzara: "Oíd, mortales, el grito sagrado: ¡Libertad!"...



Juan Bautista Alberdi, notable estadista argentino, autor de la obra "Bases", de la cual se sirvieron los congresales del Congreso General Constituyente, en 1852, para redactar la Constitución Nacional.

KIMO
EL NIÑO DE HAWAI



RESUMEN.—Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien visto por Keeaumoku, el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y adivina que hay un misterio en la vida de la pequeña...

(CONTINUACION)

KIMO reconoció al instante a uno de los muchachos. Era Paki el que lo había hecho chocar con su deslizador. Recordando a su vieja tía, se cuidó de no provocar al niño, pero quedóse observando con las manos empuñadas, pensando en las injusticias que se suelen cometer. Paki comenzó a tirarse en su deslizador al agua, pero cada vez era rechazado por las olas y quedaba varado en la playa. Kimo rió con ganas cuando vió cómo una enorme ola revolcaba al muchacho. En el cuerpo de Paki no había señales de músculos. Su compañero era más hábil nadador y ya había salido nadando mar afuera. De súbito, antes que Kimo pudiese dar la voz de alarma, un enorme remolino de agua atrajo el cuerpo de Paki y éste no tuvo fuerzas suficientes para nadar fuera de él. Este remolino era conocido con el nombre de "embudo de la muerte", pues nunca se había podido salvar nadie de su traidora corriente. Con un grito de terror, Paki trató de nadar hacia afuera, pero sus esfuerzos eran en vano, la corriente lo llevaba cada vez más adentro. Empezó a pedir socorro a gritos, pero ya Kimo se había lanzado al agua y nadaba rápidamente al lugar del accidente. No era tarea fácil nadar contra esas enormes olas, pero Kimo se había propuesto salvar a su enemigo.

Muy luego estuvo cerca del cuerpo semiahogado de Paki y, en un esfuerzo supremo, lo alcanzó a sujetar de los cabellos. Pero en este instante una gran ola los tapó completamente. Cuando Kimo sacó su cabeza fuera del agua, vió que Paki flotaba inconsciente en un remanso.

Nuevamente nadó hacia él, y, tomándolo de los brazos, nadó hacia la playa.

Después de cerciorarse que Paki no tenía lesiones y ya volvía en sí, Kimo emprendió el camino de regreso hacia su casa. En ese momento una voz lo hizo volverse:

—¡Detente, detente, Kimo!

Era Paki quien corría tras él y que pronto lo alcanzó:

—Fué..., fué tu pajarito el que robó el collar de Lani —murmuró en tono de súplica.

—¿Pepo? ¿Mi Pepo robó el collar? —preguntó Kimo, extrañado.

Y súbitamente una alegre sonrisa iluminó su faz. ¿Por qué no se le había ocurrio eso antes? Claro, el bandido había sido Pe-



po. No era la primera vez que esa ave parlanchina lo había hecho pasar malos ratos. Cualquier objeto brillante atraía irremediablemente a Pepo. En su casa de Honolulú, el avecilla había coleccionado un botín de pedacitos de metal, conchitas iridiscentes, botones, etc., que recogía de quién sabe dónde.

—Pero, ¿cómo sabes tu eso? —le interrogó Kimo.

Paki evitó la mirada de Kimo. Intranquilo se movía de un lado a otro.

—Yo..., yo lo vi. Todos los demás habían ido a jugar el *puhenehene* y yo estaba recostado, porque tenía dolores de estómago. Lani había dejado su collar en ese lugar, y en eso llegó volando Pepo y se lo llevó.

—Así es que le mentiste a Keeaumoku y a Lani. Les dijiste que yo lo había robado...

Kimo miró al niño con desprecio.

—Muy bien, ahora me acompañarás donde Keeaumoku y su nieta y repetirás lo que me acabas de contar.

Paki no contaba con esto. Había actuado por impulso, pero no había previsto las consecuencias que le podía acarrear su confesión. Sin embargo, le debía la vida a Kimo, y esta vez no sería cobarde, confesaría su falta a Keeaumoku.

Se dirigieron directamente a la cabaña del viejo, Kimo con una luz de triunfo y felicidad en sus ojos y Paki temeroso de ser castigado. Pero Keeaumoku no estaba en su choza, ni había señales de Mamo o de Lani.

Los muchachos estaban dispuestos a regresar a la playa, cuando Paki dió un grito de espanto:

—¡Mira! —gritó, y señaló con la mano en dirección a la "choza prohibida".

Kimo miró en la dirección indicada. Amontonadas fuera de la puerta de la cabaña había varias esteras que habían servido para cubrir las ventanas de la choza, para evitar las miradas de los curiosos.

—Pero, ¿y qué? —preguntó Kimo, sin saber por qué Paki estaba tan admirado.

—*¡Auwe!* —susurró Paki—.

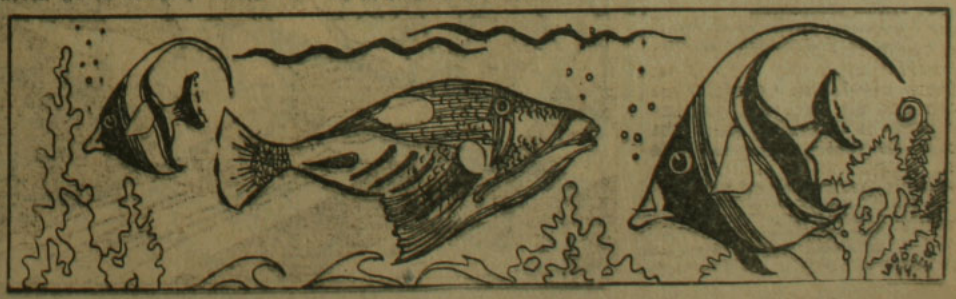


Nadie tiene permiso para penetrar en esa cabaña. La puerta siempre está cerrada...

En ese momento, Kameho, el sacerdote del pueblo y un gran amigo de Keeaumoku, pasó al lado de ellos. Kimo pudo observar que sus ojos se abrían atónitos. Sin prestarles mayor atención, el anciano entró en la "choza tabú". Kimo alcanzó a oír una exclamación sofocada y vió como el hombre desaparecía dentro de la cabaña.

Adivinando que algo terrible sucedía, Kimo lo siguió. Pero al entrar en la cabaña se detuvo. Sólo una tenue claridad iluminaba el interior, y, al comienzo, Kimo no podía distinguir nada dentro de la pieza. Poco a poco, sus ojos se fueron acostumbrando a la oscuridad y empezó a distinguir los diferentes objetos que adornaban la cabaña. Alineadas alrededor de las murallas había largas lanzas con penachos de plumas, que denotaban el rango de los grandes guerreros que las habían usado. Delante de ellas había esteras, objetos de greda y gran cantidad de tejidos de hermosos y vistosos colores. Arrimada a un costado de la pieza, una gran mesa de madera de sándalo lucía sobre su superficie infinidad de objetos de adorno, como ser: plumas, collares, *leiz* de flores amarillentas por el tiempo. Un agradable perfume invadía todo el recinto.

(CONTINUARA)





INDEPENDENCIA

Soy morocha y tucumana,
Es mi madre la Argentina;
Soy la chola más ladina
De la estirpe americana;
Es mi sangre criolla, indiana,
Fuerte, audaz, de tal vehemen-
[cia,
Que, en mi núbil inconsciencia,
Hasta España reté un día,
Y por eso en carne mía
Se encarnó la Independencia.

Es mi escudo el sol naciente,
Ya que en vez de la diadema
Llevo el frigio, rojo emblema
Que es la llama de mi frente.
Me vé todo el continente,
Al clamor de inmensa aurora,
Ser la audacia redentora,
De San Martín ser la espada;
Y hoy, en fecunda jornada,
Ser pampera y sembradora.

De RAFAEL OBLIGADO

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

- Primicias de la moda por servicio especial.
- Lectura seleccionada.
- Numerosas páginas en colores.
- Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

ESTE pobre anciano caminante se ha quedado dormido, rendido por la fatiga de una penosa marcha. Pero, ¿ven ustedes, amiguitos, cuántos animalitos lo miran? Si desean saberlo, busquen en el cuadrito, con atención, hasta encontrarlos.

—entre mate y mate

EL ARCO IRIS



DESPUES de una recia tempestad, que hizo, no obstante, un gran bien a la naturaleza, desplegóse de súbito en el horizonte un magnífico arco iris. El pequeño Enrique, que contemplaba el fenómeno desde una ventana, exclamó lleno de gozo:

—¡Nunca, desde que existo, he visto colores más admirables! Allí abajo, cerca del frondoso sauce de las orillas del río, se desprenden de las nubes hasta llegar al suelo. De fijo que tan bellos colores caen en forma de pequeñas gotas desde cada una de las hojas de aquel árbol. Corro de un salto hasta allí a llenar todas las casillas de mi caja de pinturas.

En efecto, el pobre muchacho dirigióse corriendo a todo correr hacia el indicado sauce; pero con gran admiración, al llegar allí encontróse solo, en medio de la lluvia, no descubriendo cerca del árbol el menor rastro de los colores tan anhelados. Calado hasta los huesos, tomó el camino de su casa y contó a su padre la triste aventura.

El padre contestóle sonriendo:

—Hijo mío; esos colores no son de los que pueden guardarse dentro de cajitas; son simples gotas de lluvia que brillan un instante, reflejándose en el sol; esos resplandecientes matices nada tienen de sólido; son, hijo mío, como todas las pompas de este mundo: nos parecen algo y no resultan ser más que vanos reflejos.



Cabra-Mama cuenta

MUÑECOLANDIA



(CONTINUACION)

CUANDO don Muñeco terminó su poema se quedó a dormir en el jardín.

Pero el resto de la familia no se fué a dormir. ¡Ellos no!

Los niñitos-muñecos tienen que ser llevados a paseo, pues, como ves, los muñecos grandes tienen también sus muñequitos, y hasta en Muñecolandia deben cuidarlos bien.

Los más grandecitos van a la escuela y aprenden lecciones de muñecos en libros de juguete, pero sus lecciones no son muy difíciles. No les enseñan ninguna geografía y hacen sólo sumas muy fáciles. Sumas pequeñitas.

He aquí a tres de los niños yendo a la escuela. Fíjate en sus lindas sombrillas y en sus divertidos bolsones. He aquí un pequeño verso de uno de sus libros:



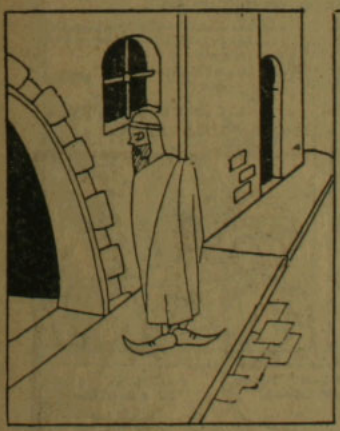
GATO Y RATON

Los gatos son grandes
y son muy chicas las ratas.
Ellos no se parecen
absolutamente en nada.

Cuando los niños hubieron salido, la señora Muñeca, estuvo en condiciones de continuar su trabajo.

(CONTINUARA)

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



10. La mujer de Alí Babá se regocijó, con su marido, por su buena fortuna y cavaron un hoyo para enterrar en él el oro. Pero la mujer, curiosa, quiso saber cuánto habría; y a pesar de que el marido le dijo que no sería prudente, ella insistió y le dijo: "—Voy, pues, a buscar una medida, en tanto que cavas el hoyo"... Y salió para ir a casa de su cuñado.



11. Como Casim no estaba en casa, rogó a su mujer que le prestara una medida. La cuñada, que conocía la pobreza de Alí Babá, con la curiosidad de saber qué clase de grano quería medir, tuvo la idea de ensebar el fondo de la medida y se la trajo, diciéndole que sentía haberla hecho esperar. La mujer de Alí Babá regresó a su casa..



12. Marido y mujer quedaron satisfechos al ver el crecido número de medidas; y en tanto que su marido lo enterraba, fué la mujer a devolver la medida a su cuñada, sin reparar en que una de las monedas había quedado adherida en el fondo. Apenas hubo vuelto la espalda la mujer de Alí Babá, la de Casim miró la medida y quedó asombrada...

(CONTINUARA)

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1943 King Features Syndicate Inc. World rights reserved.



RESUMEN: Yarko y Gracia, acompañados de Pantera Blanca y Dorom, se encuentran en el país de los Diabólicos. El general Krom mantiene prisioneros y ocultos a los padres de Dorom, que no son de la raza diabólica, para obtener el poder. Yarko y sus compañeras deciden ayudar a Dorom en la búsqueda de sus padres. Ya han rescatado a la reina Dolora; pero ahora buscan al rey Eldor, a quien ellos creen prisionero dentro de una mina de oro. Dentro de una de esas minas viven las más extrañas aventuras. En la lucha contra las ratas-vampiros, Pantera Blanca es mordida por una de ellas, y pierde la memoria. Por otro lado, Krom los persigue encarnizadamente...



HIGIENE FISICA Y MORAL



LAS leyes de la boca:
Cepillate minuciosamente la dentadura y las encías antes de acostarte y levantarte.
No mantengas caries en tu boca.
No toleres tártaro o sarro en tu dentadura.
Tampoco tóleres raíces inútiles e infectas.
No uses alimentos ni bebidas demasiado calientes ni demasiado fríos.
No emplees tu dentadura en trabajos peligrosos o impropios de ella.
No uses alfileres ni plumas metálicas como mondadientes.
Evita el abuso de los dulces.

* * *

EL muchacho que hace una buena acción en el día, agrega un rayo de luz a su inteligencia.

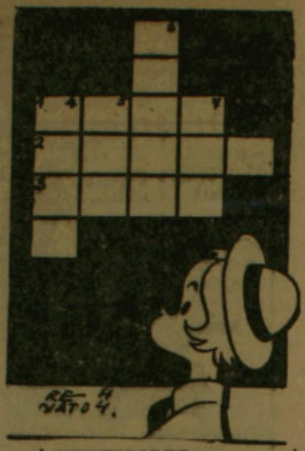
SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES:	VERTICALES:
1. Loco.	5. Olor.
2. Luz.	6. Cuna.
3. León	7. Voz.
4. Pera.	

CONCURSO DEL TEATRO METRO

TODAS las semanas sorteamos entradas entre los concursantes que acierten en el puzzle que publicamos. Las soluciones deben enviarse a revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, y las entradas deben retirarse en nuestras oficinas, Bellavista 069, segundo piso.

Puzzle de esta semana.



HORIZONTALES:	VERTICALES:
1. Conjunto de flores.	4. Piedra grande.
2. Organo auditivo.	5. Pendiente.
3. Grupo de voces.	6. Merendar.
	7. Organo de la vista.

Lista de premiados: *Rafael Ibáñez B., Alfredo Germain, Mario Núñez, Eduardo Devia, Jorge Nef, Manuel Berríos V., Mario Aguilar C., Marcelina Rojas, Günther Wertheim, José D. Fernández, Luis Barahona, Osvaldo Paredes, César Nazif, José Pérez U., Germán González F., Javier Herrera, Reinaldo Sovel, Sara Tisser, Francisco Greibe, Dora M. Carbo, Carlos Hescheles, Carlos Menzel, Jazue Torres, Juan Verdell, Amador Alcayaga.*

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— **Edición especial, empastada: $ 50.—**

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. **Santiago de Chile**

La manzana de las pepitas de oro

TODOS ustedes saben que el oro es un metal muy apreciado y valioso, y que los hombres lo buscan afanosamente a través de las capas terrestres con el fin de —si son pobres— abandonar la pobreza que los hiere.

Leco —así llamaban al niño de este cuento, sus padres y compañeros—, en la tarde de un día miércoles, regresaba a casa después de haber permanecido todo el día en su escuela rural, a la que asistía puntualmente, no obstante vivir bastante alejado de ella. Era él un niño campesino. Su familia era pobre. El padre, un hombre que todo lo que ganaba lo empleaba en la atención de las necesidades de su hogar, quería mucho a su hijo, como igualmente amaba a sus siete hijos restantes. Leco era el mayor. Lo enviaba a la escuela, porque quería que su hijo no fuera analfabeto como él, ya que por serlo se le había hecho más difícil la lucha por la vida. Y Leco era el primer año que concurría a la escuela, y en el escaso tiempo que iba había adelantado muchísimo: sabía escribir su nombre, leer, escribir, dibujar y "sacar cuentas".

Como decía, Leco volvía a su casa, después de haber ido a la escuela, y de haberse despedido de su maestro, por el que sentía vivo afecto. Regresaba alegre, introducida una mano en el bolsillo de su pantalón, con cuyo brazo sostenía los útiles escolares, silbaba a ratos, para acortar el camino, y movía ágilmente la mano libre, casi con exageración. En el trayecto de la escuela a la casa debía pasar a través de quintas y huertos, poblados de frondosos árboles, en su totalidad frutales.

De vez en cuando miraba a la altura para recrearse en la contemplación de las frutas maduras, que se ofrecían apetitosas, y pasando de la simple contemplación, muchas veces había ensayado, con excelentes resultados, la puntería, y caído, a consecuencia de ello, varios frutos que él encontraba sabrosos, y de cuyo agradable sabor a menudo habían compartido sus padres y hermanos.

En esta ocasión no tuvo para qué lanzar pedradas a los árboles, por cuanto en el suelo encontró varias manzanas, que, seguramente, había derribado el viento, con las cuales llenó sus bolsillos y carteras que, como globos, se inflaron hasta casi reventar. Las llevaba a su casa; mientras iba caminando probó una, y encontró que estaba exquisita.

En el hogar hizo entrega del obsequio a su madre, quien procedió a efectuar el reparto de la fruta. ¿Y cómo verificar éste de modo equitativo? He aquí un breve y sencillo problema aritmético. Como no eran diez las manzanas necesarias para dar una a cada miembro de la familia, sino seis, el padre y la madre se sirvieron una manzana, y a los chicos correspondió una mitad cada uno.

Se comieron las manzanas, pero no todas las pepitas de ellas cayeron al suelo, porque hubo algunos glotones que también se las comieron. En seguida, los niños salieron a jugar, y después llegó la noche.

A la mañana siguiente, mientras se servían su desayuno, Carlos y Ramón, que eran menores que Leco, dieron un grito, porque simultáneamente habían visto brillar en la superficie de la tierra, que era el piso de aquella humilde choza, unas bolitas amarillas, y cada cual saltando de su asiento se disponía a apoderarse de ellas. Carlos, dando empellones a su hermano, logró adueñarse de dos bolitas, y Ramón, de una.

Malhumorado el padre por la riña de los chicos, ordenó el silencio y la entrega de los objetos, pero sorprendido pudo comprobar que eran tres pepas de oro de la mejor calidad, e inmediatamente salió a venderlas a un comprador autorizado por el Gobierno, con cuyo dinero tuvo para sufragar los gastos familiares durante algunos días.

En casa todos trataban de averiguar cómo habían aparecido esas hermosas pepas de oro, y Leco, creyendo decir una verdad irrefutable, afirmó que algunas de las manzanas tenían pepas de oro, agregando que la suerte era suya. Algunos de sus hermanos, que lo contemplaban atónitos, dieron crédito a sus palabras.

¿Y qué creen ustedes? ¿De dónde salieron las tres preciosas pepas de oro? ¿De las manzanas? Ninguna manzana elaborada por nuestra madre tierra ha tenido, tiene ni tendrá jamás pepas de oro, ni de ningún otro metal.

Estas pepitas brotaron, sencillamente, del suelo, de la noble tierra chilena, que provee a todas nuestras necesidades, ya que, precisamente, la casa de Leco estaba ubicada en un terreno aurífero de la mejor calidad, como pudo comprobarse más tarde.

Cavando el suelo, en el sitio mismo donde los niños encontraron los granos de oro, el padre de Leco descubrió una mina de este preciado metal, con el producto del cual dejaron de estar sumidos en la antigua pobreza. Los niños crecieron, y Leco pudo recibir los dones de una amplia y esmerada educación, convirtiéndose más tarde en un valioso elemento de ayuda y cooperación para la clase baja, de la cual él había salido.

Héctor Oreste Valdés,
Profesor de la Escuela 21
de Victoria.



Dibujo de Luis Quinlan



Grano de Arena

Todos los lectores pueden participar en este interesante concurso. Basta, para ello, enviar a la revista "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, una noticia curiosa o histórica chilena. Se advierte que no se tomarán en cuenta aquellas noticias que no mencionen su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De HUMBERTO ULLOA PAZ, Casilla 119, Victoria.

En la Escuela Normal, de Victoria hay una plancha con la siguiente inscripción: "Homenaje de los ex alumnos de la Escuela Normal de Victoria a la niñez que se educara en estas aulas renovadas, donde se formaron varias generaciones de maestros".



De IRMA FERNANDEZ, Santiago.

La frutilla es oriunda de nuestro país, y se cultiva con el cruzamiento de una especie norteamericana. En efecto, un naturalista francés, de apellido Frézier, que estuvo en Chile alrededor de 1712, más o menos, llevó consigo a Francia 5 matitas de frutilla silvestre. Obsequió 2 al capitán del buque en pago del agua dulce que le cedieron durante la navegación, y de las tres restantes, sólo una fué cuidadosamente cultivada en aquel país, la que precisamente sirvió para el cruzamiento con una especie norteamericana. Así resultó la frutilla, que es conocida en Europa con el nombre de fresa de Chile.



De GASTON NAVARRETE, Sargento Aldea 118, Talcahuano.

En Talcahuano existe una Biblioteca Pública. Dicha biblioteca fué fundada oficialmente el 23 de enero de 1936, pero más tarde, a causa del terremoto de 1939, paralizó sus actividades, siendo nuevamente inaugurada a principios de 1943.



De PLACIDO VILLALOBOS, Correo N.º 2, Valdivia.

Gobernador de la ciudad de Valdivia era, en 1774, don Joaquín de Espinoza. Temeroso de los indios, que amenazaban reconquistar sus antiguos dominios, el gobernador reunió una junta de notables, los que solicitaron la venia del reino de España para construir torreones de piedra en la población, única defensa estratégica eficaz.

Existen hoy día un torreón en Avenida General Lagos y otro en calle Picarte, en perfecto estado, gracias a arreglos de conservación hechos por el alcalde, don Jorge Bustos L., actual diputado del Congreso Nacional.



De CIANO ESPINOZA C., 1 Sur 1337, Talca.

En la cordillera, al Oriente de la ciudad de Talca, a una distancia de más o menos 50 kilómetros, en el fundo La Esperanza, en la falda de un cerro, hay una roca que la gente del lugar denomina Piedra del Viento, porque en su base hay una pequeña cueva por la que continuamente sale una fuerte corriente de viento helado. Hasta hoy nadie sabe de dónde procede esta corriente.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 10, enviado por EDGARDO GONZALEZ (La Serena)

Para participar en este concurso, sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales y el resto de las letras substituidas por puntos. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Zoología, Casilla 84-D., Santiago.

El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de $ 5.—, entre las soluciones correctas. Entre los que enviaron soluciones exactas al dibujo N.º 8, salieron premiados con cinco pesos:

Dalila Alfaro, Cerro Placer, calle Javiera Carrera N.º 901, Valparaíso.

Jazné Torres Carrasco, Recoleta N.º 938. Santiago.



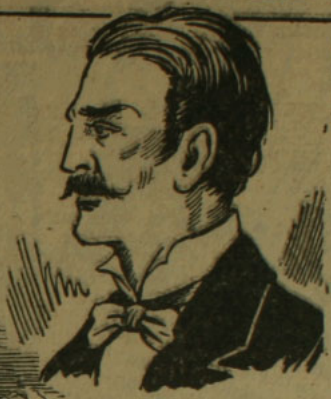
Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincias serán enviados directamente.

Solución del dibujo N.º 8: Nombre: GALLO. Orden: GALLINACEAS. Lugar donde vive: COSMOPOLITA.

DE NUESTRA HISTORIA

Enrique MEIGGS

por G. Millard



Es indudable que los primeros pasos que Chile dió hacia su progreso material e intelectual se debieron, en gran parte, al impulso creador de extranjeros ilustres que vinieron al país contratados por el Gobierno para este objeto.

Uno de estos hombres fué el industrial norteamericano y contratista de ferrocarriles don ENRIQUE MEIGGS, nacido en 1811. Su padre era empresario de ferrocarriles, bajo cuya dirección se educó, llegando a ser uno de los más opulentos comerciantes de San Francisco; pero crisis económicas en sus negocios le obligaron a trasladarse a Chile.



Aquí desplegó una actividad extraordinaria y, con un espíritu de empresa superior al temperamento nacional, acometió la construcción de los ferrocarriles del Estado, dando así nuevo auge al desarrollo de la cultura y de las industrias del país.

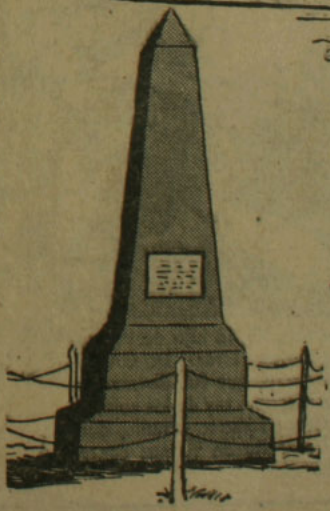
Al mismo tiempo que construía líneas férreas, edificó en Santiago hermosas casas-palacios de elegante arquitectura, dotando a la sociedad chilena de casas higiénicas de la más fastuosa comodidad.

En 1855 emprendió la construcción del ferrocarril Sur hasta San Fernando, y en 1861 tomó a su cargo el ferrocarril de Santiago a Valparaíso, que se inauguró el 14 de septiembre de 1863.

Meiggs se distinguió por su noble espíritu de filantropía en obras de bien nacional. Después de haber construído vías férreas en Chile, se trasladó al Perú, donde, lo mismo, fué empresario de los ferrocarriles del Gobierno. Falleció en Lima.



La casa que Meiggs construyó en Santiago para su residencia, es el actual edificio que hoy ocupa el Anexo del Liceo de Niñas N.° 3, en la Alameda Bernardo O'Higgins.



Meiggs dejó un recuerdo honroso de altruismo. Erigió y costeó personalmente el monolito conmemorativo de Tiltil, al lado de la línea férrea de Santiago a Valparaíso, en memoria del guerrillero Manuel Rodríguez, de quien era entusiasta admirador. Desde entonces esa columna expiatoria recuerda el sitio de la inmolación del sublime mártir de la libertad, consumada el 26 de mayo de 1818. Es, pues, este monumento recordatorio del héroe obra de la iniciativa particular y, aun más, de un extranjero.

ALGUNAS MUJERES DE LA HISTORIA ANTIGUA Y DE LA MITOLOGIA



El célebre historiador Beroso, que se había distinguido mucho en la astrología, y a quien los atenienses habían erigido una estatua con lengua de oro, a causa de sus divinas predicciones, tuvo de su mujer, Erymanta, una hija, LABBA, la célebre sibila de Cumas; y Pausanias dice que es a ella que algunos historiadores llaman sibila babilónica y otros sibila egipcia. También fué profetisa célebre una de las hijas de Plutarco, el filósofo.



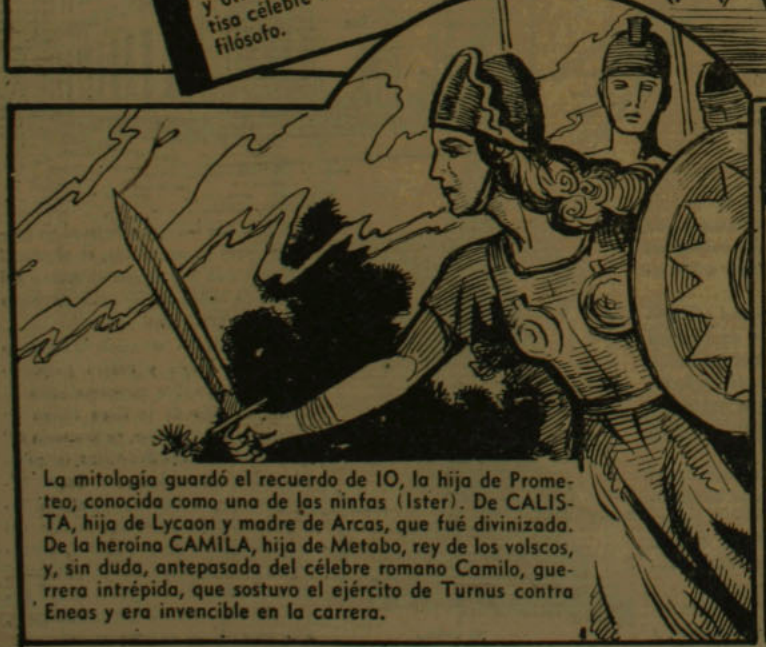
THEANO, la hija de Pitágoras el sabio, habría sido, según dimo, la primera mujer que se dio al estudio de la filosofía. CLEBULINA, bellísima hija de Cleobulo, uno de los siete sabios de Grecia, fué literata de mucha reputación. ATOSSA, hija de Ciro, rey Persia, fué la Madame de Sevigné (famosa escritora francesa) de ese país, pues es pintado por Taciano como autora de un famoso epistolario, "Discurso contra los griegos".



El sabio Atlas, el primero que hizo ver que el mundo es una esfera, tuvo siete hijas, todas famosas, y MAYA, la mayor de ellas, fué la madre de Mercurio, que era puesto como un sabio universal, y dado como el inventor de casi todas las artes.



Algunas mujeres se presentan como las primeras químicas de la historia: HECATE, hija del rey Perses, así como su hermana CIRCE, inventaron muchos remedios y venenos de extrañas propiedades. Casi todos los remedios son, como es sabido, compuestos a base de venenos, o mejor dicho, son venenos administrados en muy insignificante cantidad. MEDEA, hija de Hécate, es representada por la fábula curando a los Argonautas por medio de hierbas desconocidas



La mitología guardó el recuerdo de IO, la hija de Prometeo, conocida como una de las ninfas (Ister). De CALISTA, hija de Lycaon y madre de Arcas, que fué divinizada. De la heroína CAMILA, hija de Metabo, rey de los volscos, y, sin duda, antepasada del célebre romano Camilo, guerrera intrépida, que sostuvo el ejército de Turnus contra Eneas y era invencible en la carrera.



MINERVA, antigua divinidad llamada la INVENTORA, porque decían que a ella se debía la invención de casi todas las artes, dió fama a su nombre y la misma Biblia habla representando a NOEMA, hija del patriarca Lamec, como la artista que inventó los tejidos de vistosos colores y otras cosas igualmente bellas.



La bella CIBELES, hija de un rey de Lidia, fué la inventora de la primera flauta de muchos tubos, como su amigo, el músico Marsyas, fué el inventor de la flauta que con un solo tubo podía emitir los sonidos de muchos.

A las hijas de Danao (las DANAIDES) se atribuía el descubrimiento de las fuentes que dieron agua a Argos, y de seco y árido, lo transformaron en verde y húmedo.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

XLII

"SER BUENO"

¿QUE entendéis vosotros por "ser bueno"?

Los teutones creían que ser bueno significaba ser valiente.

Para los atenienses ser bueno era ser bello.

Los estoicos creían que la despreocupación, el no alterarse por nada, era la bondad.

Para los cristianos, el ser bueno consistía en sufrir y morir por la fe de Cristo.

Desde los tiempos de los mártires, los cristianos que aspiraban a ser muy buenos se retiraban a lugares solitarios y agrestes, para vivir en la soledad, dedicados a la meditación. Deseaban vivir alejados de la gente para entregarse a la oración y a pensar en cosas santas. En esto consistía para ellos el ser bueno.

Entre estos solitarios, uno de los más extraordinarios fué San Simeón el Estilita. Se construyó un pilar o columna de varios metros de altura, y se pasó la vida en lo alto, con espacio suficiente para permanecer sentado; pero no para tenderse. Así vivió durante muchos años, día y noche, invierno y verano, ya le quemase el sol, ya le molestase la lluvia, sin descender para nada de la columna. Para llegar hasta él, había que hacer uso de una escalera de mano, y este medio empleaban sus amigos para subirle alimentos. Creía San Simeón que de este modo podría llevar mejor una vida santa. Este era su concepto de la bondad, aunque nosotros podamos pensar que estaba loco, sencillamente.



Con el transcurso del tiempo, sin embargo, los hombres que deseaban vivir santamente, en vez de vivir solitarios, como habían hecho a lo primero, construyeron grandes viviendas e hicieron vida en común. A estos hombres se les llamó monjes, y las casas que habitaban recibieron el nombre de monasterio o abadías. El jefe del monasterio o abadía se llamaba Abad, y gobernaba a los otros monjes como un padre a sus hijos, dándoles órdenes y castigándolos cuando creía que lo necesitaban.

En el siglo VI vivió en Italia un monje llamado Benito. Según este monje, para ser santo, había que trabajar, y el trabajo era una parte necesaria de la santidad. Creía, también, que los monjes no debían tener dinero de su propiedad, porque Cristo dice en los Evangelios: "Si quieres ser perfecto, ve y vende todo lo que tienes, y entrega el dinero a los pobres". Así, pues, Benito fundó una orden de monjes para ingresar en la cual había que someterse a tres cosas:

La primera era la pobreza.

La segunda, la obediencia.

La tercera, la castidad.

Los monjes que ingresaron en esta orden se llamaron benedictinos, porque Benito en latín se dice Benedictus.

Quizá penséis que difícilmente se encontraría una persona dispuesta a prometer para toda la vida esas tres cosas: no poseer nada, obedecer al abad —mandase lo que mandase— y no casarse nunca. Sin embargo, hubo muchos hombres en todos los países de Europa que ingresaron en la orden de San Benito.

Generalmente, los monjes vivían en pequeñas habitaciones desnudas, como celdas de una cárcel, y comían sus alimentos, extremadamente simples, conjuntamente, sobre una misma mesa, en una habitación llamada re-

fectorio. Rezaban al salir y al ponerse el sol, y otras muchas veces durante el día, y a media noche tenían que levantarse para orar otra vez. Pero el rezo no era su única ocupación. Tenían que ejecutar trabajos de todas clases, y lo hacían llenos de gozo, ya se tratase de fregar el suelo, ya de cavar en el jardín. Frecuentemente, el monasterio estaba situado en terreno estéril o en lugares pantanosos, regalados a los monjes porque no eran buenos, o eran francamente malos por lo insalubres y pobres. Pero los monjes se ponían al trabajo, desecaban el suelo, lo labraban, y hacían que el yermo floreciese. Después plantaban hortalizas para la mesa, forrajes para los caballos, vacas y ovejas. Todo lo que comían, todo lo que usaban, todo lo que necesitaban, lo producían ellos mismos.

Pero no sólo se dedicaban a rudos trabajos manuales, sino también a trabajos finos. En aquel tiempo aun no había sido inventada la imprenta; todos los libros tenían que ser escritos a mano, y los monjes se dedicaron a esta labor. Hacían copias de antiguos libros latinos y griegos. A veces, un monje leía lentamente el libro, y otros varios hacían sendas copias al dictado, con lo cual obtenían a un mismo tiempo varios ejemplares.

Las hojas de los libros no eran de papel, sino de piel de becerro o de cordero, que, después de una preparación especial, recibían el nombre de pergamino. Este pergamino era mucho más fuerte y duradero que el papel. Estos libros que escribían los monjes se llamaban manuscritos, es decir, escritos a mano. Muchos de ellos aún podemos verlos hoy en museos y bibliotecas. Algunos eran ilustrados a mano con amoroso cuidado, y las letras iniciales y los márgenes llevaban bella ornamentación de flores, vides y pájaros, en oro y rojo, y otros colores. Estas ilustraciones recibieron el nombre de miniaturas. Si los monjes no hubieran hecho estas copias, muchos de los libros de la antigüedad se habrían perdido para siempre, y hoy no los conoceríamos.

Los monjes componían también una especie de diario, en que consignaban día por día, y año por año todas las cosas importantes que ocurrían. Estos antiguos diarios, o crónicas, nos dan a conocer la historia de aquellos tiempos. Como entonces no había periódicos, si estas crónicas no hubiesen sido compuestas, no sabríamos hoy lo que ocurrió en aquellas épocas.

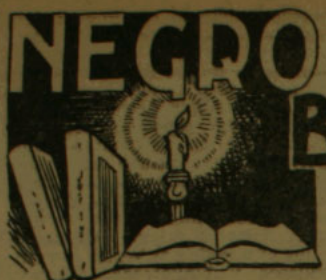
Los monjes eran, entonces, los hombres más instruidos, y se dedicaban a enseñar a los otros — jóvenes o viejos— lo que ellos sabían. Los monasterios servían también de posadas a los viajeros, pues cualquiera que pidiese alojamiento, era recibido, y se le daba alimento y un sitio para dormir, tuviese dinero o no.

Los monjes ayudaban a los pobres y necesitados. Recibían igualmente a los enfermos, y los cuidaban, de modo que, en ocasiones, un monasterio tenía también algo de hospital. Algunas de las personas que habían recibido estos auxilios y atenciones, hacían ricas donaciones a los monasterios, con lo que éstos llegaron a ser muy ricos, aunque los monjes no podían poseer, individualmente, ni una cuchara para comer.

En resumen, los monjes no sólo fueron en aquellos tiempos hombres virtuosos, sino también ciudadanos útiles, y, por muchos conceptos, vivieron más próximos a las enseñanzas de Cristo que quizá ninguna otra clase de hombres. En realidad, "sirvieron para algo". (*CONTINUARA*)



NEGRO SOBRE BLANCO

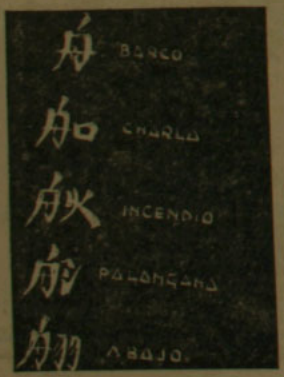


por M. ILIN

(CONTINUACION)

DECIAMOS el miércoles que para los chinos, sin embargo, cada palabra tiene varios significados. ¿Cómo puede representarse esto en la escritura? Al principio parecía imposible, pero los chinos encontraron la forma de salir de la dificultad. Tomemos la palabra "choo", por ejemplo. Significa: *barco, charla, incendio, palangana* y *abajo*. Esta palabra está representada en la escritura por el dibujo de una vela en un mástil, y quiere decir *barco*. Para que diga *charla*, ponen a la derecha la figura de una *boca*. Para expresar *incendio*, agregan un dibujo que representa el fuego. La combinación de *vela* y *agua* significa *palangana*. La de *vela* y *pluma* quiere decir *abajo*.

Los chinos han simplificado grandemente sus jeroglíficos para que sea más fácil escribirlos. En los trazos negros, unidos en todas las formas posibles, sin orden aparente, es difícil reconocer las figuras de gente, caballos, estrellas, soles. Pero es todavía más difícil reconocer las figuras que representan nuestras letras. ¿Creerían ustedes que cada una de ellas era originalmente un dibujo de algún objeto verdadero? Del mismo modo como los cazadores siguen las huellas de su presa, los investigadores han establecido, paso a paso, el largo camino que han recorrido nuestras letras, los cambios que han sufrido desde aquellos primitivos dibujos a como son hoy. Esos signos pasaron de país a país antes de llegar por fin hasta nosotros. Su país natal fué Egipto. Hace mucho, mucho tiempo, que los egipcios sabían expresar sus pensamientos por medio de figuras. Pero llegó el día en que se dieron cuenta de que no podían ser expresados por este medio.

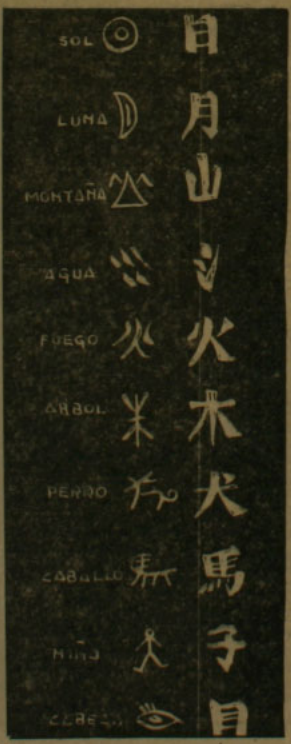


¿Qué figuras pueden darles ustedes a los nombres, por ejemplo? Es muy fácil si el nombre corresponde a alguna cosa, porque entonces todo cuanto hay que hacer es dibujar esta cosa. Los indios hacían esto: para escribir el nombre "Gran Castor" dibujaban un castor. Los indios americanos, por ejemplo, podrían representar de este mismo modo el nombre *Mora del Bosque*, valiéndose de un acertijo: dibujaban primero una mora, y a continuación una hilera de árboles, el bosque.

Pero, ¿qué haremos si el nombre no se parece a nada? ¿Cómo representarían ustedes el nombre Pedro, digamos, o Juan? Aquí, poco a poco, empezaron a hacer uso de las letras. Y fué esto lo que hizo a los egipcios agregar veinticinco verdaderas letras a los centenares de jeroglíficos que representaban palabras completas o sílabas. Lo hicieron de una manera muy sencilla. Existían muchas palabras cortas en su idioma, tales como "ro" (boca). La figura que expresaba *boca* empezó a ser usada para la significación no solamente de *boca*, sino también de la primera letra de esta palabra r, etc. Así varios jeroglíficos llegaron a ser empleados como letras.

Pero al lado de la nueva forma de escritura, los egipcios conservaron también la antigua. A menudo solían escribir una palabra con letras, y junto a ella dibujaban la figura correspondiente. Es claro que no se acostumbraron del todo al empleo inmediato de letras. Así, escribían con letras la palabra *TU TN*, que quería decir *libro*, y al lado dibujaban la figura de un libro. O escribían la palabra AN, que significaba *pez*, pero ponían a continuación una figura de pez. No fué solamente porque era difícil para ellos habituarse al uso de las letras por lo cual procedieron de este modo. Había, además, otra razón para ello. En el idioma egipcio, lo mismo que en el chino, hay muchas palabras que se escriben idénticamente. Para evitar confusiones, cada palabra debía tener una clave y una señal que indicara de qué palabra se trataba. Las figuras de libro y de pez se emplearon como claves. Sin estos signos podría haber una multitud de malas interpretaciones, porque los egipcios habían concebido solamente letras que representaban consonantes; no habían ideado ninguna que correspondiera a sonidos vocales. Por ejemplo, escribían HPR (escarabajo), en lugar de *heper*. Si nosotros escribiéramos nuestras palabras sin usar vocales, tendríamos que emplear claves también. Porque... Dejemos lo demás para el *miércoles*, muchachos amigos...

(CONTINUARA)



BUFALO-BILL por Harry O'Neill



UNA DILIGENCIA CON PASAJEROS Y ORO SE DIRIGE A MONTANA, ESCOLTADA POR LOS PEQUEÑOS POLICIAS. CERCA DOS BANDIDOS TRATAN DE DESTRUIR EL PUENTE...



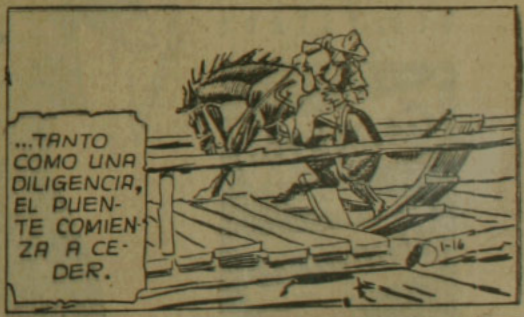
...POR DONDE DEBEN PASAR. DESPUES DE SEGUIR A LA DILIGENCIA, LOS MUCHACHOS LE DAN ALCANCE Y LA VEN TAMBALEAR.







SIN SOSPECHAR, BILL SE LANZA AL PUENTE PELIGROSO, Y AUNQUE EL JINETE Y EL CABALLO NO PESAN.....





En la puerta de su casa!...

...ALLI DEJAREMOS SU EQUIPAJE O MERCADERIA... PARA ELLO...

LLAME A LAS SIGUIENTES FIRMAS:



	EN SANTIAGO	EN VALPARAISO
MANUEL LOPEZ,	TELEFONO 33425	TELEFONO 3781
FUENTES Y BERNALES,	TELEFONO 74920	TELEFONO 6263
EXPRESO VILLALONGA,	TELEFONO 62709	TELEFONO 3678
TESANOS PINTO,	TELEFONO 61324	TELEFONOS 3528 y 5207
JARVIS Y CIA.,	TELEFONO 60641	TELEFONOS 2982 y 4425

Servicio de PUERTA a PUERTA

FERROCARRILES DEL ESTADO

GARANTIA

SEGURIDAD

ECONOMIA



FERROCARRILES DEL ESTADO



MARAVILLAS del PROGRESO

CON ESTA página iniciamos una nueva Sección para ustedes, niñas y muchachos, en que nuestro colaborador LEO tratará para la juventud lectora nuestra todos los tópicos que se relacionen con los tiempos presentes y el progreso, en una forma fácil de comprender. Esperamos que este nuevo rincón de "EL CABRITO" les sea grato y, a la vez, útil.

EL HELICOPTERO

por LEO

TODOS ustedes, queridos niños, conocen los aeroplanos. Siempre el sueño de los hombres fué el volar; pero sólo, prácticamente, fué en el comienzo de este siglo cuando ese sueño logró convertirse en realidad. Desde los primeros aeroplanos, fragilísimas máquinas construídas de maderas livianas y tela, que apenas si lograban recorrer algunos metros a escasa distancia del suelo, hasta los modernos aviones de hoy, capaces de volar de un continente a otro, llevando pesadas cargas, el progreso que ha experimentado este medio de transporte ha sido inmenso. Pero, a semejanza del Judío Errante de la leyenda, hasta ahora, el avión sólo puede mantenerse en el aire mientras avanza, debiendo también, para poder despegar de tierra o posarse sobre ella, recorrer un largo trecho sobre sus ruedas.

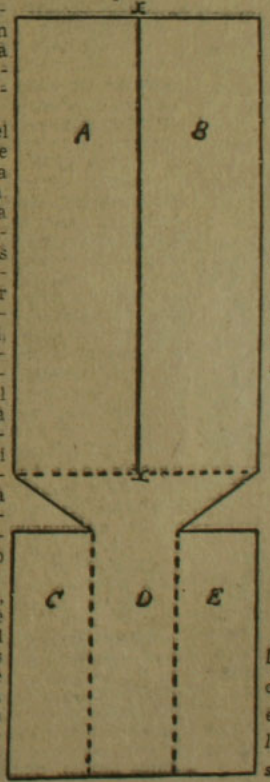
Años atrás, un ingeniero español inventó un aparato que aun conserva su nombre: el autogiro La Cierva. No estaba aún bastante adelantada la rama especial de la ciencia dedicada a la aeronáutica para que este descubrimiento llegase a convertirse en una realidad práctica, pero la idea fué madurando en el cerebro de los hombres de estudio, y así un ruso, Igor Sikorsky, actualmente ingeniero-gerente de una gran fábrica de aviones en los Estados Unidos, pudo llegar a realizar su famoso helicóptero, que, al decir de muchos, es el vehículo del futuro.

Una forma de explicarse el porqué el avión logra remontarse en los aires, es recordar un juguete que ustedes, pequeños lectorcitos, conocen perfectamente: *el volantín*. Para elevarlo es necesario que haya viento, porque es el viento el que, al chocar contra la superficie inclinada del volantín, lo hace elevarse. Igual sucede con el avión corriente. Las alas son la superficie contra la cual se dirige el potentísimo soplo producido por la hélice del avión, haciendo que el aparato se eleve. Pero al mismo tiempo la rotación de la hélice, necesaria para producir este que podríamos llamar viento artificial, hace avanzar al aeroplano, en igual forma que el girar de la hélice de un barco impulsa a éste. Y aquí tenemos explicado en una forma rudimentaria la imposibilidad que existe para que un avión pudiera mantenerse inmóvil en el aire.

El autogiro y el helicóptero se elevan en una forma distinta. En cualquiera de los dos aparatos, las alas han sido reemplazadas por una gran hélice horizontal, situada encima. Sus grandes aspas, al girar a cierta velocidad, tiran, por así decirlo, el aparato hacia arriba, en dirección vertical. El autogiro de La Cierva poseía, además, una hélice frontal, igual que los aviones corrientes, que impulsaba la máquina en sentido horizontal, mientras la hélice superior la mantenía en el aire. El helicóptero de Sikorsky avanza mediante una pequeña inclinación que puede dársele a la hélice sustentadora, suprimiendo, en consecuencia, la hélice frontal, pero agregando, en cambio, una pequeña hélice en la cola, destinada principalmente a mantener la dirección y estabilidad del aparato.

Son varias las ventajas del helicóptero sobre el avión corriente. No necesitando correr para partir o tomar tierra, puede aterrizar en un espacio de terreno muy pequeño, inclusive en la terraza de una casa corriente. Si sabemos que el mayor peligro

(Continúa en la página 26)

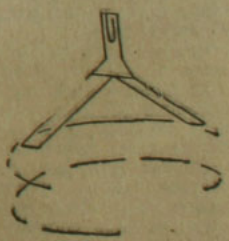


Recortar por las líneas exteriores.



Cortar según la línea x x. Doblar A hacia adelante y B hacia atrás.

Doblar C y E sobre D, y sujetar con un clip.



Largando el modelo desde bien alto, girará en el aire por su propio peso, llegando suavemente al suelo.

(CONTINUACION)

HOBBIE agregó: "¡No habrá desgracia en el mundo que pueda curarlas de esta enfermedad! Y, a pesar de todo, me alegro, ¡pobrecitas! Me alegro mucho de que no se entreguen al abatimiento y a la melancolía. Después de todo, no es sobre ellas, es sobre mí sobre quien ha caído esta desgracia...

Hablando así penetró con el caballo bajo un pequeño cobertizo.

—Vamos —le dijo al animal—, es preciso que te resientas tú también de la desgracia de tu amo; hoy no tendrás ni manta ni paja para echarte. Lo mejor que hubiéramos podido hacer los dos era habernos precipitado en el abismo más profundo.

La más joven de las hermanas vino a interrumpirle cuando quitaba la montura y la brida al caballo.

—Y bien, Hobbie —dijo al joven—. ¿Cómo te estás entreteniendo tan tranquilo cuando cierto sujeto llegado de Cumberland te está aguardando hace más de una hora? Vamos, date prisa y entra. Yo arreglaré a "Tarrás".

—¿Cierto sujeto de Cumberland? —exclamó Hobbie.

Y abandonando la brida en manos de su hermana, penetró apresuradamente en la cabaña.

—¿Dónde está?

—No ha podido detenerse más tiempo —dijo la hermana mayor, haciendo un gran esfuerzo para dominar la risa.

—¡Vaya, hijas mías! No le atormenten más —exclamó la abuela—. ¡Mira allí!

Allí estaba Gracia, esperándolo con los brazos abiertos...

—¡Gracia querida! —exclamó Hobbie abrazándola.

Después de rezadas algunas oraciones en agradecimiento, y permanecer un momento silenciosa toda la familia, Hobbie fué el primero en pedir a Gracia que le relatara lo ocurrido. Ella le dijo que, desvelada por el ruido que los bandidos hacían en la casa, se había vestido apresuradamente; que, viendo que las llamas invadían todo, sólo pensó en ponerse en salvo cuando, habiéndosele caído la máscara a Westburnflat, tuvo la imprudencia de pronunciar su nombre; que entonces le habían puesto un pañuelo en la boca y le habían colocado en la grupa del caballo de uno de sus compañeros.

—Yo machacaré su maldita cabeza —gritó Hobbie—. ¡Juro que no ha de quedar un Graeme en el mundo para contarlo!

Gracia continuó su relación. Dijo que le habían llevado hacia el Sur; pero que, apenas los bandidos habían pisado el Cumberland, un hombre, a quien conocía como primo de Westburnflat, corriendo cuanto podía su caballo, vino a hablar al que parecía capitanear la partida; que después de una corta consulta, éste le dijo que la acompañara otra vez a Heugh-Foot. Y que, colocándola a la grupa del caballo del recién llegado, la condujo con toda diligencia y atenciones, sin pronunciar una sola palabra, hasta cerca de un cuarto de milla de la cabaña de Annaple, donde la dejó.

Los dos hermanos de Hobbie llegaron el mismo día. Enterados minuciosamente de los acontecimientos ocurridos en la noche precedente, marcharon también en busca de los bandidos, y no habiendo hallado vestigio alguno de ellos, acababan de regresar en aquel momento. Hobbie contó su expedición a Westburnflat, y después de haber gozado a toda satisfacción del placer del hallazgo de su amada, las más tristes reflexiones presentáronse a su imaginación.

—Yo —dijo—, maldito el cuidado que paso, ni por mis hermanas ni por mí; dormiremos al lado del caballo; pero vosotras, ¿cómo vais a pasar la noche aquí?

—¿No es una cosa bárbara e inicua —dijo una de las hermanas— haber reducido a una pobre y honrada familia a un estado tan deplorable?

—Si tenía algún resentimiento contra nosotros —dijo el segundo, llamado Enrique—, ¿no teníamos nuestra alma en el cuerpo para batirnos contra ellos?

MARAVILLAS DEL PROGRESO
(Continuación)

de la aviación consiste en el despegue o en el aterrizaje, vemos la importancia de esta ventaja para lo que se refiere a permitir al mayor número de personas aprender a manejar las nuevas máquinas. El piloto puede reducir la velocidad a la misma con que marcha una persona, escoger cómodamente el sitio donde quiera posarse, y aun mantenerse inmóvil sobre él. Si el motor falla, no tiene importancia, ya que las grandes aspas de la hélice sujetarán, por llamarla así, la máquina en el aire, y permitirán que ésta descienda lentamente, sin ningún riesgo para sus ocupantes.

Resulta fácil comprobar esto último mediante el juguete, sencillísimo de construir, cuyo dibujo les da "El Cabrito" en esta misma página.

Como deciamos al principio, el helicóptero está destinado a ser el vehículo del futuro. Ya se ha llegado en los Estados Unidos a solicitar una concesión para efectuar transporte de pasajeros y carga liviana entre la gran ciudad de Boston y otros cuarenta y cinco puntos situados en un amplio radio.

Si bien es cierto que la trágica guerra actual ha obligado en cierto modo a apresurar descubrimientos que han hecho posible el adelanto en la construcción de estas máquinas, no lo es menos que ha retrasado notablemente su aparición en público. Una razón más para desear de todo corazón que la paz llegue cuanto antes, para que muy pronto veamos el cielo de nuestra patria cruzado por estos mensajeros de progreso, y que estamos ciertos habrán de ser empleados normalmente por los que hoy son los lectores de "El Cabrito".

El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.—*Elshie, el Enano Negro, temido por unos por brujo, y apreciado por otros, gracias a su bondad, vaticina a Hobbie Elliot, que se ha portado brusco con él, grandes males que llegan a cumplirse, pero ante la humildad del joven, lo ayuda con su consejo, mandándolo al Oeste a buscar a su novia, Gracia, que ha sido raptada. En vez de ella, Hobbie y sus amigos encuentran allí a Isabel Vere; el joven, desesperado, regresa a la cabaña que alberga a su familia que ha quedado en la miseria, y allí encuentra a Gracia, inesperadamente...*

Si hubiésemos estado aquí, no hubiera tenido Willie Graeme necesidad de almorzar esta mañana... Pero no perderá nada con esperar. ¿No es verdad, Hobbie?

—Nuestros amigos —contestó Hobbie, suspirando— quieren aguardar el resultado de la cita que me han dado en Castleton para terminar este negocio amistosamente.

—¡Arreglarlo amistosamente! —exclamaron los hermanos—. ¡Después de un acto de los más malvados que jamás se han cometido en el país!

—Así es la verdad —añadió Hobbie—, y la sangre me hervía en las venas. Ahora la presencia de Gracia me ha calmado un poco.

—¿Y la granja —dijo John—, quién nos la devolverá? Estamos arruinados completamente. He ido a examinar los daños, y veo que es imposible aprovechar nada.

Hobbie echó una mirada dolorosa sobre Gracia Armstrong, que sólo respondió con un suspiro y bajando los ojos tristemente.

—Hijos míos —dijo la anciana—, no os desalentéis. Tenemos parientes que no nos abandonarán. Sir Tomás Kitletoof es mi primo en tercer grado, y como ha sido uno de los comisionados para la Unión, ha recibido mucho dinero, sin contar con que también le han hecho caballero baronet.

—Sí, pero no tendrá ni un alfiler para nosotros —replicó Hobbie—. Además, el pan que nos diera no podría pasar por mi garganta, ni recibirlo de ningún modo, porque sus bienes son el precio a que vendió la independencia y la corona de la vieja Escocia.

—Pero, ¿y el laird de Dunder, cuya madre era prima segunda de la mía? Esta es una de las más antiguas familias de aquí.

—No, madre mía, no pensemos en ellos...

—¿Y nuestro amigo, el joven Patricio Earnscliff?...

—Ese no es muy rico, y tiene un nombre que sostener decentemente. En una palabra, madre mía, es inútil buscar un alivio con los parientes.

—Pues bien, Hobbie, es preciso entonces poner nuestra confianza en Aquél que todo lo puede.

—Ahora me recuerda usted una cosa, madre mía —dijo Hobbie levantándose de repente, y dando un puntapié en el suelo—. Yo tengo un amigo que me ha ofrecido esta mañana un bolso, en el cual había más oro que el que



hiciera falta para construir dos casas como la nuestra, y llenarla de toda clase de ganado. Yo lo he dejado en el Páramo, y estoy seguro de que Elshie no me lo negará ahora.

—¿De qué Elshie hablas, hijo mío?

—Creo que no existan dos. ¡Hablo del buen Elshie, del solitario del páramo!

—¿Serás capaz de aceptar los socorros que pueda ofrecerte un hombre que tiene comercio con el espíritu maligno? ¿No sabe todo el país que el Enano Negro es brujo?

—Decid cuanto queráis de brujos; pero lo que sí es cierto es que Ellieslaw o un canalla como Westburnflat han causado más daños al país que un centenar de brujos como Elshie. Jamás Elshie hubiese incendiado nuestra granja, y estoy decidido a ir a verle por si conserva aún la idea de ponernos en estado de reedificarla.

—Un momento, hijo mío. Considera que sus beneficios no dan gran suerte a quien se los presta. Además, aseguran que maldice a los hombres, que se burla de la Providencia, y bien sabes, puesto que nos lo has dicho tú mismo, que cuando lo viste por primera vez, más que un cristiano, te pareció un demonio.

—¡Vaya, madre, dadme algo de comer, pues no he comido nada en todo el día, y mañana iré al Páramo!

—¿Y por qué no vas esta tarde? —preguntó Enrique—. ¡Parte al instante; ¡yo te acompañaré, hermano!

—Mi caballo está muy fatigado.

—Monta el mío —dijo John.

—Yo también estoy muy fatigado.

—¿Tú? —agregó Enrique—. ¿Te chanceas, Hobbie? Cuando eres capaz de permanecer 24 horas sobre la silla, como yo te he visto, sin demostrar fatiga.

—La noche está muy sombría —agregó Hobbie, asomando la cabeza por la ventana. Prefiero visitar al Enano Negro a la luz del día...

Esta franca respuesta del joven puso fin a la discusión, y Hobbie, tomando así un medio término entre la tímida circunspección de su abuela y la precipitación inconsiderada de su hermano, se contentó con la cena que pudieron proporcionarle.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



COSAS DE NIÑO...

¡Madre!, dame una pluma
y al cuello ponme un rosón.
¿Ves? ¿No parezco un gran poeta
que canta hazañas y gestas
con fiestas de mar y de sol?

Haré unos versos a Prat.
¡Pero, madre!, ¿cómo empiezo?
¡Ah!, "Oh, Prat, tú eres valor,
tú eres de Chile gloria y honor.
(Pero, ¿qué más me ha dicho el maestro?)

"Blandiendo espada potente,
al "Huáscar" iba a vencer;
mil balas parten su pecho,
y su barco se ha deshecho
cual mis buques de papel...

"Fué Prat capitán valiente,
fué su valor sin igual,
mandaba bravos muchachos
como yo mando en mis barcos
y soy, como él, capitán...

"Fué Prat capitán valiente,
fué su valor sin igual,
mandaba...
.....

Ves, madre, que a repetir empiezo:
(¿Qué más me ha dicho el maestro?)
¡Qué memoria! Es inútil recordar...
.....

¡Madre, toma el rosón y la pluma.
No soy poeta. Soy capitán.
Mis barcos ya con la gente
me esperarán, impacientes,
para hacerse pronto a la mar...

DANIEL ROJAS VARGAS.
(Maestro chileno)

LA ESTRELLITA MILAGROSA

VIVIA en un país de Europa una pobre mujer viuda, que tenía una sola hija, la que era su único consuelo. Era tan pobre, que apenas tenía para mantenerse.

Un día salió su hija a buscar leña a un monte cercano; hacía ya rato que se encontraba fuera de su casa, habiendo caminado con su pesada carga, cuando cayó la noche. La niña se sintió asustada en el camino y, rendida, sentándose a llorar bajo un árbol, se quedó por fin dormida.

La niña soñaba con su madre, para consuelo suyo; pero la veía desesperada, buscándola. De pronto, entre sus sueños divisó una linda estrella que parecía desprenderse de los cielos y caer hacia donde ella estaba. Entonces la niñita juntó las manos como para rezar y la estrella le dijo:

—Despierta, dulce niña; tú siempre has sido buena, y si te has perdido hoy, no ha sido por andar jugando: en vista de ello, voy a hacer que mi luz te dirija a tu casa. ¡Arriba!

La niña despertó en ese instante, vivamente sorprendida. Miró en torno suyo y todo estaba sumido en sombras; pero, de pronto, dirigiendo sus ojitos al cielo, vió precisamente una diminuta pero brillante estrella que parecía caminar...

Comprendió que ésa era la buena estrella de su sueño y se puso de pie. Valientemente, a pesar de sentir ruidos de ramas y cantos de pájaros nocturnos, caminó hacia el lado en que creía caminaba la estrella, hasta que al fin llegó a divisar su casa. ¡La estrella la había salvado, porque siempre había sido buena y obediente con su madre, y, además, inspirada por su fe en Dios, no había tenido miedo a la soledad ni tampoco a la sombra del bosque.

MARINA AEDO GUIÑEZ.
(Yungay).

BUZON DE "EL CABRITO"

Luis Jara (Rancagua). Tu colaboración no está mal, amiguito, pero pasó la ocasión, y, por lo demás, te aconsejo que escribas en prosa para empezar. Los versos hay que dejárselos a la muchachada que ya estudia métrica.

Beatriz Valck. Lo dicho a Luis Jara, amiguita; envía otra cosa.

Ricardo Aravena (Punta Arenas). El tema no se presta. Además, tú puedes enviar, en prosa, otras colaboraciones mucho más interesantes para los lectores.

Gilberto Orlando Díaz (Iquique). Tus dibujos no deben ser tan complicados, y hay que hacerlos sobre cartulina blanca y con tinta china. Quedamos amigos.

Joaquín Morales (Santiago). En breve trataremos de complacer tus deseos, amigo. Saludos a los compañeros de la Escuela N.o 63.

Eugenia Ceroni y *Benjamín Ormazábal* (Santiago). Pueden ustedes enviar lo que deseen. Los contamos desde ya como colaboradores.

S. O. S.

Aida y *Verena Fuenzalida*, de 16 y 17 años, respectivamente, desean correspondencia con estudiantes de todo el país. Dirigirse separadamente a Santa Genoveva N.º 446, Santiago.

Enriqueta Pérez Molina, de 15 años, desea mantener correspondencia con liceanas y jóvenes de todas partes. Escribir a calle Cochrane N.º 74, Talcahuano.

Plácido Villalobos B. (Correo N.º 2, Valdivia), estudiante normalista, desea mantener correspondencia con la juventud de ambos sexos, especialmente de la capital, que se sientan inspirados en ideales de superación y de estudio.

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

INSIGNE EDUCADOR

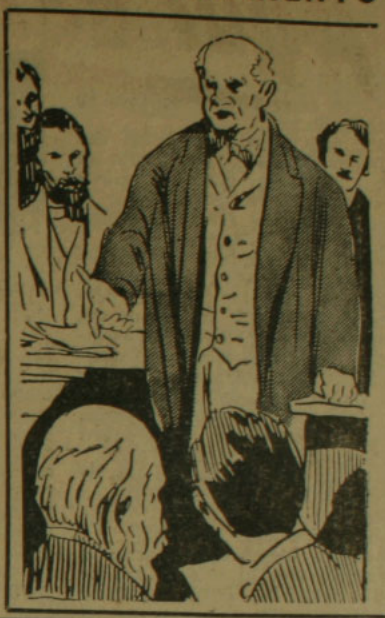


DOMINGO F. SARMIENTO nació en San Juan de Cuyo, Argentina, el 15 de febrero de 1811. Entusiasta por la enseñanza desde su más tierna juventud, a los 15 años abrió una escuela con 8 alumnos, todos mayores que él y que no sabían leer ni escribir.

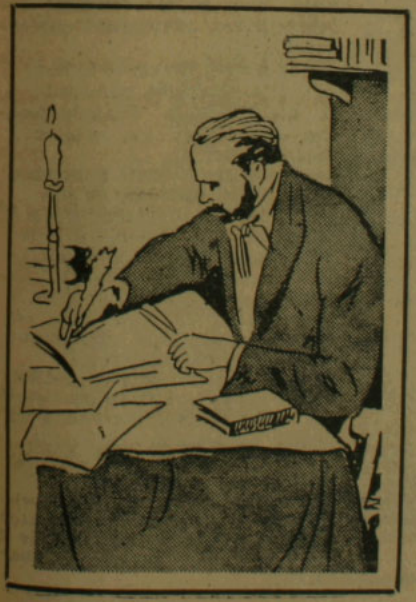
Dos años más tarde llegó a ser subdirector de la Escuela Militar de San Juan, su pueblo. Y él mismo nunca dejó de proseguir sus estudios, profundizando cada vez más sus conocimientos, y fomentando especialmente la instrucción pública.

★

Más tarde cogió las armas contra los tiranos Rozas y Quiroga, y, vencido, llegó a Chile, ensayando entonces diversos oficios para ganarse el sustento y continuar su compra de libros...



★





Entre nosotros su obra fué también magnífica, pues le debemos los principales elementos de la instrucción primaria, y su ejemplo fué altamente benéfico en Chile, donde se le rinde imperecedero homenaje.

Vuelto a su patria, fué nombrado jefe del Departamento de Educación. Fundó la primera gran escuela con que contó Buenos Aires, y más tarde, siendo senador y ministro, hizo votar cinco millones de pesos para la edificación escolar.

Fué luego elevado a la primera magistratura de su patria por el libre sufragio de sus conciudadanos, siendo Presidente. Sucedió al general Mitre, haciendo un gobierno moralizador y progresista, y terminando la guerra de la triple alianza contra el Paraguay.

Domingo Faustino Sarmiento murió en el año 1888.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN.—*La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase, después de lograr varios y diversos éxitos, se apronta a reunirse, a través de larga distancia, con otra patrulla, "Los Sabuesos". Después de pasar una noche de lluvia a campo raso, por haberles negado hospedaje un campesino malhumorado, mientras Bob está de centinela, se da cuenta de que hay un fuego encendido en el bosque y decide despertar al capitán de la patrulla...*

(CONTINUACION)

DAVID dormía a un extremo de la hilera. El capitán de la patrulla se incorporó inmediatamente al sentir la mano de Bob posarse sobre uno de sus hombros.

—¿Qué hay? —murmuró.

—Ven a ver, David —contestó su compañero.

En muy poco tiempo los dos scouts estuvieron en el sitio en que Bob había notado el olor a humo, y David pudo divisar el resplandor del fuego misterioso a través de los árboles.

—Es fuego, con toda seguridad— murmuró David—. Pueden ser gitanos; pero tenemos que descubrir qué es. Y aunque no sea nada digno de llamar la atención, será una excelente experiencia para todos nosotros. Voy a despertar a los demás. Bob, quédate tú ahí. Estas son cosas para las cuales los scouts deben encontrarse siempre listos.

Minutos después la Patrulla de las Nutrias en masa estaba en pie fuera de la choza oyendo las explicaciones de David.

—Ahora, escúchenme: Amos se quedará aquí al cuidado del vivac, con Pixy. Enrique y Mauricio rodearán el bosque por el lado izquierdo, ocultándose con mucho cuidado. Yo atravesaré el bosque por el centro; Roberto y Gerardo pueden irse por el otro lado. Pero no; es mejor que yo me quede junto a aquel cerco. Tan pronto como ustedes hayan visto quién es, qué cosa es, regresarán aquí a darme cuenta. ¡Y cuidado con ser vistos!

Los scouts partieron sigilosamente, ansiosos de probar su habilidad. Y considerando que fueron Enrique y Mauricio quienes descubrieron la verdad de lo que debía ser una importantísima experiencia para la patrulla, los seguiremos paso a paso en su empresa.

Corría un foso a lo largo del lado del bosque que ellos debían investigar. Agazapándose y avanzando con la mayor cautela llegaron por fin a un cerco que se dirigía hacia el interior del bosque. Y en este sitio no sólo podían oler el fuego que ardía entre los árboles, sino que veían las llamas, en cuyo resplandor se destacaban varias siluetas de individuos sentados alrededor.

—Están fumando — murmuró Enrique—. ¿No notas el olor del tabaco? Son gitanos. No tienen carruaje de ninguna especie, y no estarían aquí si lo tuvieran. No es un sitio apropiado para hacer fuego, y deben sentirse seguros de que nadie los observa.

Cautelosamente, como pieles rojas, los scouts continuaron avanzando. Por fin se acercaron lo suficiente para distinguir y oír con claridad la conversación que sostenían cuatro individuos de mala catadura sentados alrededor del fuego.

He aquí lo que oyeron:

—El viejo tendrá que estar durmiendo dentro de una hora— dijo el hombre número uno. No tenemos por qué temer que el perro nos denuncie. Ya he cuidado de eso. Los tres caballos están en el último establo. Son animales excelentes, y si logramos sacarlos, los llevamos a campo traviesa en menos que canta un gallo. Y después yo me encargaré de disfrazarlos y arreglarlos. Los tendré listos para la feria de Paingford. Y entonces cada uno podrá venderse en veinte libras, advirtiendo que es barato.

—Y el viejo estúpido se lo merece —dijo el hombre número 2.

En ese momento Enrique pisó una varilla seca, que se quebró bajo sus pies.

—¿Qué es eso? —gritó el hombre número 3, poniéndose en pie.

Los niños se quedaron rígidos detrás de un arbusto, los corazones palpitándoles a martillazos. Si al hombre se le hubiera ocurrido investigar, todo habría terminado para ellos, pues se habrían encontrado indefensos en poder de los ladrones.

Pero el hombre número 4 dijo:

—El bosque está lleno de conejos. Siéntate, Bill, y termina de fumar. En seguida nos iremos.

Los scouts habían oído lo suficiente. Un momento después retrocedían en la misma forma en que habían venido, y sin disminuir sus precauciones, hasta llegar a donde se encontraba David.

EL CLARIN DEL SCOUT

MEDIOS DE RECONOCIMIENTOS Y LLAMADAS SCOUTIVAS



LOS scouts en traje civil se reconocen entre sí:

a) Por la insignia, la flor de lis (de metal plateado para los decuriones y de metal bronceado para los scouts), que llevan en el ojal izquierdo de la blusa.

b) Por el saludo secreto: el medio saludo. Si un scout se encuentra con otro por primera vez durante el día, sea su compañero o no, lo saluda con el signo de medio saludo.

Si un desconocido os hace la señal del scout, debéis contestar de igual manera, inmediatamente, y luego le daréis la mano izquierda. Si él os muestra la insignia o prueba que es scout, debéis tratarlo como a tal y ayudarlo en lo que podáis.

Bob y Gerardo habían vuelto ya, pues se habían convencido de que nada bueno podrían hacer por el lado del bosque que les había sido señalado.

—Y bien —murmuró David, cuando Enrique y Mauricio hubieron regresado—, ¿qué han descubierto ustedes?

Enrique dió una relación detallada de todo lo que había visto y oído. Al terminar, David emitió un sonido bajo y prolongado.

—¡Pero aquí hay una hermosa oportunidad! —exclamó—. ¡Ladrones de caballos a la vista! Esa debe ser la misma partida que ha estado operando últimamente en la comarca. Si es así, son los ladrones más atrevidos y más hábiles que se hayan visto. Mi papá me contaba en noches pasadas que son capaces de transformar un caballo o un mampato en forma tal, que ni su propio dueño puede reconocerlo después. Dicen que le robaron la yegua baya al señor Girle y se la vendieron a él mismo algunos meses después, haciéndole creer que era de color castaño... La habían teñido y disfrazado y habían cambiado todas las marcas de una manera admirable.

—Y no hay para qué dudar quien sea el viejo rabioso —interrumpió Roberto—. Debe ser aquel que no nos permitió que durmiéramos en el galpón. Merece que le roben los caballos. Pero eso no debe ser. Vamos a prevenirlo.

—Y a que nos tape la boca con plomo... —dijo Amos, que se había reunido al grupo—. Porque estoy seguro que el viejo es tan intransigente, que ni nos dejará hablar.

—Pero no podemos quedarnos conversando aquí —interpuso David—. Apaguemos el fuego y volvamos con sigilo a la granja. Y cuando hayamos llegado allá, debemos encontrar alguna manera de despertar al propietario sin alarmar a los ladrones. Apaguen el fuego. Algunas marmitas de agua bastarán. Tendremos que abandonar el campamento.

—Yo puedo dejar a Pixy de centinela —dijo Amos—. Sólo me basta advertirle que se oculte muy bien, aunque pobre de aquel que se atreva a penetrar en la cabaña.

Se apagó el fuego y se instaló a Pixy en la cabaña. Luego después la patrulla se dirigió con toda clase de precauciones a la granja. Al llegar allá se reunió nuevamente el consejo de guerra.

—He venido meditando —murmuró David—, y no se me ocurre nada mejor que esto: ustedes deben distribuirse por aquí y ocultarse en sitios convenientes. Cuando me oigan dar tres pitazos cortos, se levantan y se dirigen rápidamente hacia donde yo esté. ¿Creen ustedes poder encontrar donde ocultarse?

—Sí —contestó Bob, hablando en nombre de todos—. Pero tú, ¿qué vas a hacer, David?

—Yo —contestó el capitán—, voy a hacer de pillo. El campesino nos habló por la ventana que está sobre la puerta. Diez contra uno que es el dormitorio. Voy a trepar por el pórtico y entrar por la ventana. Diez contra uno que duerme como un trompo... Son así los campesinos. Yo tendré que despertarlo sin hacer ruido y darle explicaciones inmediatamente. Tiene que prestar oídos a la razón. De lo contrario, yo daré un pitazo largo. Eso significará que ustedes tendrán que salvar los caballos por su cuenta. Basta con hacer harto ruido para que los ladrones emprendan la fuga. A mí me gustaría, sí, pillarlos.

Los otros no contestaron una palabra. Su silencio se explicaba. David había elegido la parte más arriesgada de la empresa, y ellos no habrían sido quienes eran si todos no hubieran estado ansiosos de ocupar su puesto. David leyó el pensamiento de sus compañeros:

—Soy el capitán —dijo, sin mostrar petulancia—, y tengo derecho a elegir la tarea de despertar al dueño de la granja. Sé lo que ustedes están pensando. Pero, ¿tengo o no razón?

—Sí, la tienes —replicó Amos—; pero...

—No hay tiempo para más peros —interrumpió David—. Cada minuto es valiosísimo. Distribuirse, niños, y... bien atentos.

El capitán se deslizó como una sombra y la patrulla se dispersó para aprovecharse de todos los sitios más ventajosos para ocultarse.

David se encaminó por el sendero que conducía a la puerta de la granja y se detuvo bajo el pórtico a escuchar. Una sonrisa se dibujó en su cara. Por la ventana abierta se oía la respiración acompasada de alguien que dormía en el interior. Luego, sus deducciones eran justas. El



A mí me es bien fácil trepar... El campesino dormía allí en su pieza... (*CONTINUARA*)

M. SÍLUV R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

Una novela histórica chilena:

LAUTARO

JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

por FERNANDO ALEGRIA

(CONTINUACION)

LOS ESPIAS de Lautaro, que les vieron pasar de lejos, creyeron que se trataba de Villagra y de su ejército, huyendo atemorizados; inmediatamente hicieron llegar el informe al jefe araucano, y éste, naturalmente, se descuidó. Esto era exactamente lo que el Gobernador quería.

Lautaro pensó que los conquistadores le temían y decidió seguirles en ruta paralela hasta las vecindades de la ciudad, para allí darles la batalla final. Desde aquel día, sabiéndose libres de enemigos por el momento, Lautaro y sus hombres descansaron; no hubo rondas nocturnas ni avanzadas; los centinelas se quedaron dormidos en su puesto y no fueron colgados de dos picas...

Villagra y Godínez vieron llegado el momento de atacar; una tarde analizaban los detalles de la empresa cuando un visitante extraño se apareció en su tienda. Los dos guerreros le miraron con desprecio e impertinencia; el visitante era un indio de miserable aspecto; se hacía acompañar por un *lenguaraz*, que así se llamaba a los intérpretes en aquel tiempo.

—¿Qué deseas? —le preguntó el Gobernador con voz seca.

—Vengo a ofrecerte la cabeza de Lautaro —respondió el otro con voz opaca y un gesto malo en el rostro.

Los dos españoles le observaron con interés y, de pronto, cambiaron su actitud hacia el hombre.

—¿Cómo es eso? —preguntó Villagra—. ¿La cabeza de Lautaro? ¿Es que le has muerto acaso?

—No, señor, no le he muerto; pero tú sí puedes matarle si sigues mis consejos...

—Veamos, habla claro y rápido; si me das buenos informes te daré todo lo que tú quieras: oro, tierras, caballos, lo que desees; pero si me traicionas, te haré destrozar por mis perros rabiosos.

—No, señor, no te engañaré; te juro que he de decirte la verdad... —Y así el traidor comunicó a los españoles el sitio exacto donde acampaba Lautaro, el descuido en que se hallaba su campamento y la mejor manera de caer sobre sus hombres por sorpresa.

Mientras el hombre hablaba, los españoles le observaban con curiosidad; era un indio de mediana estatura, de piel morena, de ojos débiles y pequeños; el cabello era negro e hirsuto; toda su persona era sucia y desagradable; no pertenecía a la servidumbre del Gobernador; en realidad venía del campamento mismo de Lautaro, donde había andado merodeando. Hablaba con una sonrisa mala que le desfiguraba la boca; demasiado cortés, se le veía cobarde e hipócrita. Cuando acabó de hablar, Villagra le dijo a Godínez:

—Esta vez no se escapará; parece que el fin se acerca para el famoso caudillo.

—Es extraño que sea un hombre de su misma raza quien nos lo entregue —reflexionó Godínez—. Habría preferido que sucediera de un modo más noble, en una batalla franca.

—Ningún medio es malo para ganar una batalla —dijo el Gobernador—; le salvaremos la vida, eso sí. Antes de marchar esta noche hablaré a nuestros soldados; no me importa que sean implacables con el enemigo; por el contrario, les ordenaré que acaben con todo el ejército araucano, pero deben respetar la vida del caudillo; hemos de capturarle vivo, porque es necesario que se lo enviemos a Su Majestad en España, como un ejemplo de los hombres que produce esta tierra de América.

Así como lo había dicho, así lo hizo Villagra; antes de partir arengó a sus soldados y ofreció un premio a quien cogiese vivo

a Lautaro. Parecía enorgullecerse con el solo pensamiento de hacer esa noche un prisionero que causaría la admiración de las gentes de Europa.

Al anochecer, partieron los españoles; era un ejército numeroso y selecto: allí iban los mejores hombres de la conquista de Chile: los tres Villagra, Godínez, Escobar, Diego Cano, el famoso Andrés de Nápoles, Alonso de Miranda, Mariño de Lovera..., la flor de los caballeros; valientes soldados curtidos por el fragor de cien combates.

Adelante envió Villagra al traidor, el lenguaraz y dos soldados; no quería ser víctima de una emboscada; mientras tanto, a la cabeza de su ejército, él se fué, no por el lecho del río, sino por Las Palmas, en línea recta hacia Chilipirco. Poco después de la medianoche los cuatro adelantados retornaron; uno de los soldados dijo al Gobernador:

—Señor, el indio te ha dicho la verdad; ocultos en la sombra hemos llegado hasta la misma tienda de Lautaro; no hay centinelas, todos duermen; no tienen idea de lo que les va a acontecer; cuando nos allegamos a la tienda de Lautaro, oímos dos voces, parecía que se contaban un sueño, pero luego se callaron, deben haber vuelto a dormirse...

—Está bien —dijo Villagra—; pero no atacaremos de inmediato; vamos a rodear completamente su campamento y al amanecer caeremos sobre ellos; y cuidado que no quede sino el caudillo con vida.

LA ULTIMA ALBORADA

Aquella noche Lautaro y Guacolda se habían retirado temprano a su tienda; la noche estaba poblada de nublados y el viento frío pasaba aullando, como si trajera presentimientos. Poco después de la medianoche, Lautaro despertó sobresaltado, y, sin poder dormirse, había permanecido mirando el cielo por entre la abertura de la tienda. Se veían ahora algunas estrellas; la luna apareció un instante y luego una masa de nubes la cubrió y pareció llevársela envuelta. Lautaro había despertado con el corazón oprimido por una extraña angustia; respiraba con dificultad, y ya iba a levantarse para salir, cuando Guacolda despertó a su vez, y con voz alarmada le dijo:

—Lautaro, ¿qué pasa? ¿Por qué no duermes?

—Nada, esposa mía, no es nada.



Desperté de repente; soñé que un español cubierto de todas armas se paraba frente a mí e iba a descargarme un golpe; yo no podía mover mis brazos, el corazón me pesaba y parecía que ya dejaba de palpitar; cuando abrí los ojos, junto al lecho vi una sombra que se venía sobre mí moviéndose como si hubiera sido un ave gigantesca; me enderecé, y entonces la sombra se alejó y, como aleteando, se confundió en las tinieblas...

—Lautaro, yo he soñado lo mismo... Te he visto caer derribado por un golpe tremendo; yacías todo cubierto de sangre. He soñado que era tu fin; como si algo fatal viniera a exigir tu muerte. Lautaro, que nadie nos separe...

Guacolda lloraba con una pena infinita; Lautaro le ceñía el cuello con los brazos y trataba de consolarla.

—No temas, no lo des por tan seguro; si tú quieres que viva, ¿quién será tan poderoso que pueda matarme? No, Guacolda, no puedo morir todavía, los espíritus de Arauco me protegen; hay tanto que hacer, tantas batallas que pelear, no podría morir ahora...

(CONTINUARA)

Breves biografías de grandes americanos:

MIGUEL GUERRERO

(VENEZUELA).

EL 23 de diciembre de 1778 nació en Guanare Miguel José de Jesús Guerrero, quien, como soldado de los ejércitos libertadores, alcanzó el procerato y ejerció más tarde diversos cargos en el Gobierno de la República.

Monteverde le impuso prisión en 1812; pero un año después, fugándose, militó de nuevo en las filas patriotas. Más tarde fué ascendido por Bolívar a coronel y hecho Miembro de la Orden de Libertadores, siendo elegido diputado y luego gobernador de la provincia de Barinas, en 1820.

Fué entonces incansable su labor para desarrollar principalmente la instrucción pública obligatoria y crear escuelas para niños.

Guerrero, cuya personalidad se revela republicana y justa, fué de los que hicieron patria no sólo con la lanza sino con actos civilizadores. Murió en Mérida en 1832.

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica, y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)

BUEN HUMOR



MAESTRO.— *¿Qué quiere decir "pas encore"?*
ALUMNO.— *Pasa un cura.*
MAESTRO.— *¡Flojo!... "¡Todavía no!"*
ALUMNO.— *Bueno; pues, pasará dentro de un rato, entonces...*

Enviado por DANIEL H. GORDILLO. —Pizarro N.º 618, Trujillo, Perú.— Edad: 14 años.



Un loco trata de clavar un clavo al revés, y le dice a otro loco:
—Compañero..., compañero, el que hizo este clavo se equivocó; lo hizo al revés.
—No, compañerito. ¡Lo que hay es que este clavo corresponde a la pared del frente!

Enviado por WALDO ARMIJO V., Alvarez 1682, Viña del Mar.

EQUIVOCACION

GERVASIO, *que es sordo como tapia:*
—¿Qué dice? Hable más fuerte. No le oigo nada.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

CIRILO.— *No hablé una palabra. Estoy mascando chicle.*

Enviado por FELIX ZAMORA C., Dieciocho N.º 578, Quillota.



La sirvienta, alarmada, entra a la pieza de la señora, y le dice a ésta, que está distraída:
—¡Señora! ¡Señora!... ¡Se me acaba de perder el niño!
—¿Y para eso me vienes a molestar? Ya sabes que te lo descuento a fin de mes...

Enviado por SERGIO ARIAS M., Casilla 202, Talcahuano.

EN EL RESTAURANTE

—¡Pero, mozo, le he pedido cien veces un jarro de vino!...
—¡Ah, si, señor; en seguida!... ¡Cien jarros de vino para uno solo!...

Enviado por FREDDY DUGGAN ALVARADO, San Martín 253, Santiago

¡A LOS BOTES, A LOS BOTES!

En un vapor que se hundía frente a las costas de Talcahuano se oyó el estentóreo grito:
"¡A los botes, a los botes!"
Un loro, que viajaba en calidad de pasajero, emprendió el vuelo en demanda de la costa. Agotado por el esfuerzo, se detuvo en una iglesia; en ese momento el sacerdote en su prédica decía:
"¡Nos estamos hundiendo en el mar del pecado!" Al oír estas palabras, el pobre loro salió volando, mientras gritaba a todo pulmón: "¡A los botes, a los botes, que nos hundimos!"...

Enviado por JORGE RIOS M., San Francisco N.º 1933, Santiago.

Premiados esta semana: DANIEL H. GORDILLO, WALDO ARMIJO V. y JORGE RIOS M.



—¿Qué edad tiene una persona que nació en 1910?
—Según... ¿Se trata de un hombre o de una mujer?

Enviado por JORGE BUSTAMANTE T., San Francisco 1447, Santiago.



—El chiste de los asnos que me contaste el otro día me hizo tanta gracia, que cada vez que veo un burro me acuerdo de ti...

Enviado por SERGIO GONZALEZ DANGLES, Casilla 123, San Bernardo.



Sin duda alguna, la riqueza mayor que encierran las montañas son los minerales. El progreso utiliza modernas maquinarias que penetran al vientre de nuestras montañas y extrae elementos que han de ser materia prima de cualquier industria, ya que para cada cosa, hoy, hay una máquina distinta. Tenemos en Chile oro, hierro, carbón, plata, mercurio, sodio, yeso, mármol, cobre, etc.



Las corrientes de agua y los saltos, también indispensables para la industria, pues nos producen fuerza eléctrica, abundan en nuestras regiones montañosas, y se aprovechan para obras de ingeniería, fuerza eléctrica para mover motores y proporcionar luz a nuestros hogares, fábricas, industrias, etc.



También en las montañas se crían ganados menores, cabras, ovejas, etc., que en los tiempos actuales toman gran incremento. Van a las llamadas veranadas de la cordillera a alimentarse, encontrando abundante pasto fresco.



LA MONTAÑA

Texto y dibujos de TARO



Las vertientes y los ríos que vienen de la cordillera arrastran oro en sus arenas. Alejados de poblaciones y lugares frecuentados, los buscadores de oro obtienen, finalmente, su recompensa.

También la mano del hombre surge entre los valles de las montañas. Allí se levantan caseríos y villorrios que van tomando importancia según las actividades que desempeñen. Allí llega el habitante de las montañas, el conquistador de sus cumbres, a buscar su sustento y a renovarse de las fatigas.

El cóndor, rey de nuestra cordillera y de nuestras alt montañas, luce su majestuoso plumaje con collar blan a miles de metros de altura.



CHILE ha tenido la suerte de recibir de la naturaleza uno de los elementos más necesarios para el progreso de un país: bosques extensos de maderas utilizables. Cuando llegaron los españoles, toda la zona central estaba cubierta de bosques que ya no existen, y sería una lástima muy grande que nuestros nietos, cuando lleguen a hombres mayores, dijeran otro tanto de los bosques que hay actualmente en la zona Sur, especialmente en las provincias de Cautín y Valdivia, que forman la reserva maderera del país.



MADERAS de CHILE

Los aserraderos del país dan trabajo a 20,000 hombres y producen al año cerca de 30 millones de pulgadas. Pero la madera no sólo se usa en forma de piezas para construcciones, puertas, ventanas, durmientes, cajones, etc., sino que también se la somete a tratamientos especiales para obtener productos que son necesarios para la fabricación del papel y de diversos ácidos de uso industrial.





Los árboles que producen la ma parte de la madera chilena son roble y el láurel. Ambos son usa en el país. Para el exterior man Chile una madera fina y durab el rauli. Actualmente se está e borando madera terciada, produ formado por capas muy delgadas maderas, que, bien pegadas y se forman un material que, en muc usos, es más apropiado que el fier por su alta resistencia y poco pe En Europa esta industria ha p gresado tanto, que se construy aviones, los cuales, exceptuando motores, son totalmente de mad terciada.

dentro de un rato, entonces.

Enviado por DANIEL H. GORDIL —Pizarro N.º 618, Trujillo, Per Edad: 14 años.



e hombres ex- en mover los que los "bueyes n a los hom- mil, los que





Por lo mismo, porque la madera es uno de los productos más útiles de la tierra chilena, debemos lamentar con toda el alma los incendios que desgraciadamente se están produciendo en forma seguida en el Sur.

EL CABRITO

M. R. N.º 139
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 31-V-1944
PRECIO: $ 1.40



Colón



LOS VERTEBRADOS

MAMIFEROS



Tienen respiración pulmonar, sangre caliente. Los hijos son alimentados con leche. Vivíparos, menos los monotremas, que son ovíparos (equidna, ornitorrinco, etc.). Se dividen: marsupiales, primates, quirópteros, carnívoros, roedores, desdentados, cetáceos, pinípedos, etc.

PECES



Son vertebrados acuáticos. Cuerpo cubierto de escamas. Extremidades transformadas en aletas natatorias. Respiran por branquias y tienen sangre de temperatura variable. Ovíparos. Se clasifican de un modo estructural en peces óseos, como el pejerrey, y peces cartilaginosos, como el tiburón.

BATRACIO



En los primeros meses de su desarrollo tienen respiración branquial y viven en el agua (renacuajos). Ya adultos, respiran por pulmones. Tienen sangre de temperatura variable. Piel desnuda, y húmeda y, por lo común, sin uñas. Se dividen en: ranas, sapos, escuerzos y salamandras.

(Texto y dibujos de TARO)

AVES



Tienen respiración pulmonar y sangre caliente, constante. Su cuerpo está cubierto de plumas y las extremidades anteriores están transformadas en alas. Ovíparos. Se dividen en: rapaces, trepadores, pájaros, palmípedos, zancudos, palmípedos, nadadores, pinnípedos y corredores.

REPTILES



Tienen respiración pulmonar y sangre de temperatura variable. Cuerpo cubierto de escamas córneas o escudetes óseos. Tienen cuatro extremidades cortas o ninguna, tal como las serpientes. Ovíparos en su gran mayoría. Se dividen en: lagartos, serpientes, tortugas y cocodrilos.

AÑO III - N.º 139
31-V-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

¿NO CREES TU QUE...

...LA SINCERIDAD ES UN FINO BRILLANTE?



LA cortesía, mientras es la ropa del caballero, no constituye ni determina finalmente su carácter. La urbanidad sola nunca puede substituirse por la excelencia moral, ni puede la cáscara tomar el lugar del corazón del encino. Bien puede indicar la clase de leña que hay debajo; pero no sabemos siempre si estará buena o podrida. La etiqueta no es más que un substituto por las finas maneras y a veces es fraudulenta. Entonces, muchachos, ¿cuál creen ustedes que es la más alta cualidad de las finas maneras? Pueden responder en coro si piensan un rato: es la SINCERIDAD. El que es sincero —no siendo un muchacho anormal— es siempre grato.

Pero voy a aprovechar esta ocasión para contarles en secreto que existe una maravillosa receta para los que quieren adquirir unas buenas y agradables maneras de tratar con sus semejantes. Esta se compone de:

Desinterés	5	gramos
Esencia de alegría	3	"
Esencia de serenidad	1	"
Aceite de la caridad	3	"
Infusión de buen juicio y tacto ..	2	"
Espíritu de amor	2	"

Esta mezcla se tomará cuando se sientan los menores síntomas de egoísmo, de mezquindad, de soberbia o de "yo soy mejor que tú"...

Poema semanal:

MOLINO

GIRA el molino, gira
como si fuera el corazón del cerro.

La aurora —al visitarle—,
con brisa y aire,
teje un juego de blondas
que agilizan sus giros.
La aurora —al despedirse—
le deja entre los brazos la mañana.

La mañanita —novia niña—
se entretiene colgando entre sus aspas
telarañas de sol.

Gira el molino, gira
como si fuera el corazón del cerro:
Molino —Cristo campesino
crucificado de rachas
aulladas por los zorros—,
a tu amparo tres ranchos se arrodillan
y te bendicen
con las palabras largas
y grises del fogón.

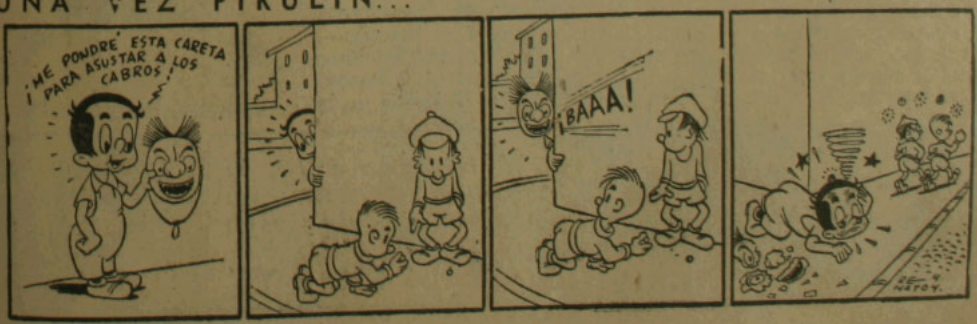
Hilandero de vida
en la rueca del viento.
Galán de las espigas
del maduro trigal.

J. A. GONZALO PATRIZ
(venezolano)

VISITACION
MUSEOS Y BIBLIOTECAS
MAY 31 1944
DEPOSITO LEGAL

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



VIDA Y TRABAJO



LA vida del hombre en este mundo, amiguitos, es por lo general, una vida de trabajo. Por lo que respecta a la generalidad de los hombres, el trabajo puede ser considerado como su condición normal. Todo hombre digno de llamarse tal, debe querer trabajar y ser capaz de hacerlo y no olvidemos que el hombre empieza a ser hombre desde niño... (Y esto va también a las niñas que, en diverso orden de cosas, también deben esperarlo todo del trabajo).

El labrador honrado encuentra que el trabajo es preciso para su sustento; pero lo es asimismo para los hombres de todas las condiciones y cualquiera que sea su clase de vida, desde el lustrabotas, al mismo Presidente de la República.

¿Cómo puede uno ser perezoso cuando los demás trabajan? ¿Cómo mantener el respeto social, el honor y la responsabilidad? El trabajo, chiquillos queridos, es el mejor de todos los educadores, porque obliga al hombre a estar en contacto con los demás y con las cosas tales como realmente son. Si consultamos la biografía, hallaremos que los hombres más notables han sido los más industriosos en su profesión, los más aplicados en sus investigaciones, los más heroicos en sus empresas. Cierto es, al trabajo de la mano y del cerebro es a quien debe principalmente el mundo su inteligencia, su ciencia, sus adelantos y su civilización. El trabajo es, verdaderamente, el precio que se atribuye a todas las cosas que pueden tener valor. Nada sin él. La mayor parte de los mayor parte de los hombres han llegado a distinguirse por su trabajo infatigable y su aplicación constante.

Pueden haber tenido talento natural, puede haber sido su naturaleza viva y ágil, pero no pueden evitar la pena del trabajo perseverante. Sin embargo, el trabajo no es un castigo; el trabajo, con esperanza de fruto o recompensa, es un placer. "No hay nada tan fatigoso —dice San Agustín—, como *no* trabajar. Bendito el que consagra su vida a grandes y nobles fines, y plantea maduramente sus bien meditados planes. Sin embargo, no es en los más nobles planes de vida, sino en los más humildes, donde es más útil el trabajo. La pereza derrocha una fortuna en la mitad del tiempo que necesita el trabajo para ganarla". "La fortuna —dice el proverbio sancrito—, ayuda a los hombres valerosos que hacen esfuerzos: solamente los débiles declaran a la Suerte como sola causa de todo".

Se dice, con razón, que la pereza es la muerte de un hombre vivo; pues una persona perezosa es tan inútil para los designios de Dios y de los hombres, que está como muerta, y vive tan sólo para pasar el tiempo, y comer los frutos de la tierra como un parásito o un lobo. Cuando llega su hora, muere, y hasta entonces no ha hecho nada bueno; no trabaja, ni soporta cargas; todo cuanto hace es inútil o perjudicial. La pereza es la mayor prodigalidad del mundo.

Los antiguos griegos insistían sobre la necesidad del trabajo como fin social. Solón, decía: "El que no trabaja debe ser juzgado por los tribunales". Otro decía: "El que no trabaja es un ladrón". El trabajo es uno de los mejores antídotos del crimen. Un antiguo proverbio dice: "El cerebro desocupado es el taller del demonio", porque, muchachos, cuando no hacemos nada, aprendemos a hacer lo malo...



GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



COMO VIVEN Y SE DIVIERTEN LOS NIÑOS DE AMERICA:

EN BRASIL

por ORESTE PLATH



COMO muchos niños saben, en el Brasil, por razones especiales que tuvo el conquistador, se valió del negro africano para su penetración en la selva, por su esfuerzo y sacrificio para el trabajo. El negro sabe soportar el calor y tiene una gran capacidad de lucha. Naturalmente que en los primeros tiempos, el negro que trabajaba en el Brasil estaba obligado, forzado y esclavizado. Por esta razón, en algunos pueblos brasileños abundan las madres y los niños negros. A los negros en el Brasil los llaman "pretos". Estos niños, en ningún caso sufren aislamientos de los niños blancos o rubios. El niño "preto" vive alegremente, sin ser su color ninguna razón de molestia o de diferencia. En general, el niño en el Brasil es muy querido, y sus mayores viven en permanente preocupación de él. Como nadie lo ignora, en el Brasil hace más calor que frío, por lo tanto, los niños no sufren de los rigores del invierno, como acontece en los países fríos.

Los niños brasileños son de un gran sentido musical; gustan enormemente de las danzas, de los cantos. Los instrumentos musicales se los construyen ellos mismos. Los elementos para fabricarlos son cañas, maderas. ¿Los nombres?...; se llaman: "reco-reco", "tamborín", "cuica". Y si no tiene a mano estos instrumentos, le bastará una caja de fósforos para sacar resonancias y tomar el ritmo.

Los niños, que casi siempre imitan a sus padres, tratan también de danzar, y lo hacen a las mil maravillas. En las fiestas de carnaval se lucen en grandes comparsas o en los bailes infantiles.

El gusto por el canto lo demuestran en sus rondas: al caer la tarde, y después de haber cumplido con sus tareas, cantan y giran alegremente.

El día y la noche de San Juan los niños los celebran con fogatas, rondas y canciones.

Lo que es innegable en el niño brasileño es su gusto por la música. Se podría decir que Río de Janeiro, la capital del Brasil, es la ciudad de los pianos. Todos los niños estudian este instrumento.

Los días domingos, en la mañana, la Orquesta Sinfónica Nacional ofrece conciertos para el mundo infantil, tomando parte entre los solistas muchas veces niños. Estos conciertos para la infancia son también radiados, para que los puedan oír niños de otros pueblos. Para estos niños que no pueden asistir, la orquesta organiza concursos sobre sus impresiones, y les otorga valiosos premios.

Después viene la música en las escuelas, controlada por un Servicio de Educación Musical y Artística. Ayudan a este servicio, en favor de los niños, las estaciones de radio y la Discoteca Popular. La discoteca es un servicio como la biblioteca; pero en vez de ir a leer libros, se va a escuchar discos. El niño se sienta junto a una mesa, donde funciona un tocadiscos, y escucha por medio de unos fonos.

Para las fiestas patrias, el 7 de septiembre, realizan un gran desfile escolar, llamado "Desfile de la Juventud Brasileña", y hay otro día dedicado a la "Canción y la Danza".

Entre los juegos de los niños brasileños se cuentan los mismos de los niños de América, me refiero al volantín, que allá se llama "papagayo", a las bolitas, etc. Naturalmente, estos juegos tienen sus variantes, por ejemplo, en el juego del volantín el hilo es enrollado en un carretel que se presiona contra el abdomen y se acciona con una manija. Como ustedes lo pueden apreciar, es muy distinto este sistema al de nuestra "cañuela".

Los niños brasileños, como todos los niños de otros países, se preocupan ahora del aeromodelismo. Y, como el país está en guerra, ante la realidad de la lucha, tienen juegos más serios, como crear "clubes avícolas", es decir, se dedican a la cría de gallinas; igualmente a los "Huertos de la Victoria", donde trabajan por hacer producir la tierra y cultivar hortalizas, labor que, en parte, los protege a ellos mismos, como a toda la gran familia brasileña.

Así vive y se divierte el niño brasileño, en este momento que su patria está en guerra.



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc.... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...
El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.
Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.
Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales. *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.



CARTAS PREMIADAS ESTA SEMANA:

De Francisco Perugi, Casilla 27, Tomé, Colegio "Santa Teresita". Edad, 9 años.

"Aunque soy más cabrito que "El Cabrito", mi revista preferida, tengo mis aspiraciones también. Cuando sea grande, seré un experto aviador, que servirá a la Cruz Roja chilena, llevando en mi avión los enfermos a Santiago, tanto del Norte como del Sur. Ayudaré a mi patria, salvando muchas vidas que necesita nuestro Chile, tan querido."

De Patricio Prieto, Colegio "Instituto de Humanidades", Santiago. Edad, 12 años.

"Yo quiero ser misionero, para servir mejor a Dios y ser útil a mis semejantes, especialmente a mis compatriotas, pues me iría a predicar y educar a los araucanos. Para tener éxito en tan santa empresa, trataría de imitar al padre Las Casas, el mejor defensor del indio araucano, y al padre Damián, el apóstol de los leprosos."

De Elena Rojas, Santiago, Instituto Comercial Femenino.

"Mi anhelo, siempre ha sido ser industrial mayorista, mandar una gran fábrica, para así demostrar que las mujeres también son capaces de mandar una industria y para que mi país sea más grande y muy activo en su comercio interior y exterior."

DOLORES
RESFRIOS
MALESTARES
Millones de personas lo toman
Geniol
QUITA EL DOLOR
3 TABLETAS $1.00
Fórm.: Acid. Acetil Salicílico 0.45 gr. Fenacetina 0.15 gr. Cafeína 0.025 gr. Almidón 0.80 gr.
Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 12 a 13.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.

La mina DESAPARECIDA



EL RIO Toltén inicia su canto en las praderas de agua purísima del lago Villarrica. Aquí, la verdura es como un apretado choapino que esmeralda las riberas con el profundo verde de los robles y pellines. La lámina espejeante del lago semeja desde las alturas un enorme ojo de la tierra, ojo cuya hermosura el cielo retrata en la rivalidad eterna de ser —lago y cielo—, la misma gloria del verde y el azul, confundidos, y, al propio tiempo separándose.

La onda rumorosa del río Toltén se descuelga juguetona en un lomo de culebras ágiles y saltarinas. Inaugura su viaje el río con la prestancia del cachorro reluciente y mimado que va en busca de su destino por las campiñas y cerros. Entona la canción idílica del bosque. Calza su sandalia húmeda por entre los copihues y quilantos, y recoge el olor penetrante de los árboles padres. En la ladera del cerro que horada, recibe su bautismo de esfuerzo, y ya se le puede llamar señor de los ríos y custodio celoso de los peces argentados. Varía su canto y se torna poderoso su andar de gigante, recién armado, cual un toro en busca de los pastos de la sal. El mar ejerce su embrujo de cantidades y distancias. Apresura, entonces su paso de hijo predilecto de las ondas marinas, y se le oye rugir rompiendo el humus hasta herir la piedra y el corazón de la campiña.

El río Toltén llega sereno y pausado al término de su viaje; no se le reconociera... Atrás quedaron ciudades, puentes, lanchas, caseríos, cerros y altos robles. Este es el Toltén, nuestro río mayor; ésta su descripción... Pero el tiempo y los hombres han conservado la tradición y urdido el tejido vaporoso de lo legendario y mitológico. Y la leyenda parlera cuenta que...

Eran los tiempos de la Conquista, cuando la gloria del español se estrellaba contra la bravura del indio indómito. Tiempos epopéyicos de la fundación de ciudades. El león ibero había puesto su garra en el Reyno de Chile, y el gran capitán, don Pedro de Valdivia, cabalgaba su corcel en el esfuerzo titánico de recorrer inhóspitos lugares. Las huestes españolas fundaban: Santiago, La Serena, Concepción, los fuertes de Tucapel, Arauco y Purén, Imperial, Valdivia y Villarrica, ciudades éstas últimas de la gloriosa Frontera. El araucano escribe con su lanza la gesta de sus congéneres para ejemplo de toda América.

Pues, con la fundación de Villarrica, realizada por Jerónimo de Alderete a encargo de don Pedro de Valdivia, se inician laboreos auríferos en las márgenes del río Toltén y sus alrededores. La sed de oro de los españoles aguijonea la pasión por encontrar los mejores y más accesibles lugares de explotación. Mas, como siempre, lo mejor está más oculto, y el oro preciado, el de alta ley, el Toltén bien sabía dónde estaba... Los altos paredones de su cauce, cortados a pique, guardaban vetas del más reluciente y noble metal. Era necesario bajar peligrosamente hasta el fondo y practicar los socavones a flor de onda. El empuje y decisión del ibero pudo más que la abrupta naturaleza, y pronto se vieron salir cantidades inusitadas de oro. Una actividad febril embargó a los españoles, si bien es cierto que los pobres indios cargaban con la obra de mano. Los trabajos siguieron, y el fruto iba a enriquecer —no mucho al final de todo—, la empresa de la conquista. Don Pedro de Valdivia vió llegar, con satisfacción, la parte que su adelantado don Jerónimo de Alderete aportaba a la causa común del rey de España.

Pero el genio de los iberos no contó con el espíritu celoso y vengador del señor de las aguas: el río Toltén... A veces, el hombre prescinde de la naturaleza, sobre todo, cuando se siente seguro de dominarla. Los españoles miraron en menos, así pudo ser, al denso río que fué testigo del descubrimiento del oro, que, quizás, el mismo, permitió extraer. El hecho es que la leyenda cuenta que en una furiosa crecida, el Toltén cegó para siempre la mina de oro, sepultando por siglos el secreto de la vallosa veta aurífera...

Los campesinos antiguos y "balseros" de la región, sabedores de la existencia de esa mina, se han aventurado a buscarla, pero solamente han encontrado vestigios de laboreo, en partes donde es poco menos que imposible tentar una explotación. El espíritu celoso del Toltén guarda todavía y, quizás hasta cuándo, la veta codiciada del oro que no pudo ser del rey de España.

ALTENOR GUERRERO

YARKO, EL INVENCIBLE

Cop 1942 King Features Syndicate Inc World rights reserved.

A PESAR DE LOS ESFUERZOS DE YARKO POR SALVAR A KROM, ESTE, ATERRORIZADO, TRATA DE ESCABULLIRSE, HASTA QUE SE CORTA LA CADENA QUE LO SUJETABA A LA ROCA.

—¡POBRE DIABLO, ESA CAIDA LO MATARA!

—¡EL GUARDAPELO DE KROM! ¡TAL VEZ OCULTE EL MISTERIO DEL PARADERO DE MI PADRE!

—NO CREO QUE PUEDA DARNOS MAYORES INDICIOS . . . BAJEMOS.

—NO HAY CASO, ESTA MUERTO . . .

—¡POBRE KROM!

—¡LO MERECIA! ¿PERO COMO SABREMOS EL SECRETO DE MI PADRE AHORA?

—PUEDE ENCONTRARSE POR AQUI. HAY PLANTAS Y ANIMALES . . . UN HOMBRE PODRIA VIVIR EN ESTAS CAVERNAS.

—TEMO QUE YA HAYA MUERTO.

ARRIBA, DESDE LAS ROCAS, GRACIA Y PANTERA BLANCA MIRAN AL FONDO DEL PRECIPICIO.

—¿ESTAS BIEN, YARKO?

—¡SI, BAJEN USTEDES TAMBIEN, PERO CON MUCHO CUIDADO!

LAS DOS MUCHACHAS BAJAN POR LA ESCALA DE CUERDA.

—¡BAJA, PANTERA BLANCA! ¡NO TE DETENGAS!

EL TOBILLO HERIDO DE PANTERA BLANCA CEDE Y ESTA CAE EN BRAZOS DE DOROM.

—¿POR QUE NO ME DEJASTE CAER? TU ME ODIAS, Y YO ESTARIA MEJOR MUERTA . . .

—¿QUE TE PASA, PANTERA?

—¡MIREN! ¡ALGUIEN NOS OBSERVA!

—TAL VEZ SEA MI PADRE . . .

—¡PADRE!, ¡REY ELDOR!, HEMOS VENIDO A RESCATARTE!

PERO LA EXTRAÑA CRIATURA HUYE DE LOS HOMBRES.

—PILLEMOSLO. TAL VEZ EL PUEDA INFORMARNOS SOBRE TU PADRE.

RESUMEN: Yarko y Gracia, acompañados de Pantera Blanca y Dorom, se encuentran en el país de los Diabólicos. El general Krom mantiene prisioneros y ocultos a los padres de Dorom, que no son de la raza diabólica, para obtener el poder. Yarko y sus compañeras deciden ayudar a Dorom en la búsqueda de sus padres. Ya han rescatado a la reina Dolora; pero ahora buscan al rey Eldor, a quien ellos creen prisionero dentro de una mina de oro. Dentro de una de esas minas viven las más extrañas aventuras. En la lucha contra las ratas-vampiros, Pantera Blanca es mordida por una de ellas, y pierde la memoria. Por otro lado, Krom los persigue encarnizadamente...





entre mate y mate

LAS MOSCAS



A un panal de rica miel
dos mil moscas acudieron,
que por golosas murieron
presas de patas en él.
A otras dentro de un pastel
enterró su golosina.

Así, si bien se examina,
los humanos corazones
perecen en las prisiones
del vicio que los domina.

SAMANIEGO.



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

LAS HADAS PRUDENTES Y LAS HADAS NECIAS



CUANDO las hadas de los árboles vinieron a la tierra, vagaron por montes y valles en busca de morada; unas eran prudentes y otras necias. Hueyeron las primeras de los árboles aislados y solitarios, en medio de los campos labrados, y prefirieron ir a vivir en una espesa selva. Pero las hadas necias se dijeron: "¿Por qué vivir todas juntas y solas en el bosque? Vayamos a los árboles que crecen cerca de los poblados; allí los hombres nos obsequiarán con presentes".

Mas he aquí que una noche se desencadenó tan furiosa tormenta, que el vendaval arrancó de cuajo los árboles, dejando a las hadas insensatas sin morada. Entre tanto, los apiñados árboles de la selva resistieron la furia de la tempestad y ni uno solo sufrió daño.

"Los hombres deben estar unidos, de igual modo que los árboles del bosque —dijeron las hadas sensatas a las necias—. Sólo el árbol solitario en los desiertos campos o desnudos montes es injuriado por la tempestad."

UN JUEGO PARA LOS PEQUEÑINES



Esta era una vez... —¡así comienzan todos los cuentos!— una gallina y siete pollitos recién nacidos; pero una vez los pollitos se fugaron del nido, y la mamá los busca muy asustada. ¡Ustedes le ayudarán a encontrarlos!

Cabra-Mama cuenta



MUÑECOLANDIA

(CONTINUACION)

"LA CANCION DEL LAVADO"
DE DOÑA MUÑECA.

Echalos en el cubo
y frota, con fuerza, bien.
calcetines para Jim,
blusas para José,
camisas para Tim,
y faldas para Bebé.
Mójalos en el cubo
y frota, con fuerza, bien.

Cuélgalos del cordón.
Tú, Sol, límpialos también.
Brille el sol y el viento sople,
porque la ropa ha de ser
tan blanca como el papel.



Después doña Muñeca tuvo que ir al mercado a hacer sus compras.

Por supuesto, las tiendas de muñecas no son como las nuestras.

Cuando doña Muñeca regresó a casa a comer, se llevó una sorpresa, pero no había que alarmarse mucho.

Dos de sus amigos habían llegado de visita. Trajeron una tienda de campaña y la instalaron en el patio.

(CONTINUARA)

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



13) ¿Cómo no iba a estar asombrada la mujer de Casim, cuando vió en el fondo de la medida que había prestado una moneda de oro? Cuando llegó su marido, al anochecer, de su tienda, le dijo: "Casim, tú te crees rico, pero Alí Babá lo es más que tú: en vez de contar su dinero, lo pide por celemines", y le contó lo ocurrido con la medida prestada



14) Envidioso Casim de la prosperidad de su hermano, fué a verlo a la mañana siguiente y le dijo: "Alí Babá, tú te haces el menesteroso y cuentas el oro por medida"; y, dicho esto, le enseñó la moneda que había quedado adherida. Conoció entonces Alí Babá que Casim y su mujer poseían su secreto; por lo tanto, se lo confesó todo.



15) Casim partió a la madrugada con diez mulas cargadas de grandes cofres, y, tomando el camino que le había indicado su hermano, no tardó en llegar al peñasco. Presentóse delante y exclamó: "Sésamo, ábrete". Al punto se abrió el peñasco y volvió a cerrarse así que él hubo entrado. Para qué decir cómo se quedó de asombro al ver las riquezas...

(CONTINUARA)

KIMO
EL NIÑO DE HAWAI



RESUMEN.—*Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien visto por Keeaumoku, el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y adivina que hay un misterio en la vida de la pequeña...*

(CONTINUACION)

HABIA una cosa en esa habitación que ocupaba toda la atención de Kimo, y eso era el cuadro de una hermosa dama que ocupara un sitio de honor entre todos los objetos allí reunidos.

¿Dónde había visto ese cuadro antes? ¿Dónde? El niño trataba de encontrar una respuesta al misterio; pero sin resultado. Acercándose más, Kimo estudió el cuadro prolongadamente. Entonces comenzó a reír suavemente. ¡Pero lógico, esa cara era una copia de la de Lani, sólo un poco mayor y tal vez un poco más bella! Sin embargo, la hermosa dama no vestía el traje regional, sino que su vestido estaba adornado de finísimos encajes y cintas. Su pelo negro estaba sujeto en la nuca con una gran peineta en forma de abanico. Había tal ternura en sus ojos, que al niño le parecía que de repente la dama bajaría del marco de su cuadro y le hablaría. Estuvo mirándolo durante largos minutos hasta que le sorprendieron un sollozo y la voz de Kameho.

Kimo quedó como petrificado en su puesto. Allí, a poca distancia de él, estaba Keeaumoku hecho un ovillo en el suelo entre las esteras y tejidos, y sólo su pecho se movía de vez en cuando dejando oír un lastimero sollozo.

—¿Qué sucede? —preguntó Kameho, con suavidad.

—Se han ido. Se han ido —fué la respuesta del anciano.

—¿Quién se ha ido?

—Mi..., mi pequeña Pualani con Mamo. Me han abandonado y han partido hacia las montañas.

Entonces, en un torrente de apasionadas palabras, Keeaumoku contó a su amigo todo lo que sabía de la huída de Lani.



Al regresar de sus campos de arroz esa mañana, había notado huellas de pies humanos que llevaban directamente hacia la "cabaña prohibida", y la marca de herraduras que marcaban el camino del corral hacia el paso de la montaña. Al llegar a la cabaña había encontrado, bajo el cuadro de la hermosa dama, una nota de Mamo.

Al decir esto, Keeaumoku mostró a Kameho un papel arrugado que aún sujetaba en una mano, y leyó las palabras que Mamo había escrito en él con carbón. Estaba escrito en hawaiano. Decía:

La madre de Pualani siempre sintió haber abandonado Honolulo. Antes de morir me hizo prometer que llevaría a Lani allá cuando ésta cumpliera sus catorce años. Es lo mejor.

MAMO.

Cuando terminó de leer la nota, Keeaumoku la rompió y dijo:

—Antes de la caída de la noche traeremos de vuelta a Pualani. Pero Mamo abandonará el valle para siempre. Me ha traicionado.

Hasta ese momento, Keeaumoku no había visto que Kimo lo observaba, y al reconocerlo lo interpeló:

—¿Qué haces tú aquí?

Kimo soportó la mirada del anciano con valentía. Esta era su oportunidad para rehabilitarse ante el amo todopoderoso de Waiole antes de partir para siempre.

—Paki espera afuera —dijo rápidamente—. Está dispuesto a contaros quién robó el collar de Lani.

Y antes que Keeaumoku pudiese objetar nada, Kimo llamó a Paki y le hizo repetir su confesión.

—Muy bien —dijo el anciano al terminar Paki—; tú no robaste el collar, pero es por causa tuya que Pualani me ha abandonado. Tú le contaste del país al otro lado de las montañas. Tú te reíste de su traje de *tapa*. Tú te mofaste de sus creencias. ¡Vete inmediatamente y no dejes que mis ojos se posen nuevamente sobre ti!



Keeaumoku no podía haber herido más a Kimo que con esas palabras injustas. El se había reído de Lani, pero luego le había pedido disculpas. Sin embargo, el muchacho no se quedó para argumentar esas palabras, y, dándole una última mirada al hermoso cuadro, se dirigió hacia la casa de su tía Hana.

LANI Y MAMO ENCUENTRAN AMIGOS

—¿Qué dirá el abuelo cuando descubra nuestra huída? —preguntó Lani a su nodriza al bajarse del burrito que montaba. Se encontraban en el bosque por el cual pasaba el camino que debían seguir. Entre el ramaje, Lani aun podía divisar a la luz de la luna las cabañas de su villorrio y el riachuelo cantarín que parecía una cinta de plata.

—Se enojará mucho —confesó Mamo, con absoluta franqueza, y se acomodó al lado de Lani sobre el suave musgo.

—Aun así es mejor —terminó, dando un gran suspiro.

—Cuéntame de mi madre, Mamo —le rogó Lani—. ¡Oh, era tan bella, y su vestido brillaba como los pétalos de las magnolias!

Desobedeciendo las estrictas órdenes de Keeaumoku, Mamo había llevado a Lani a la cabaña prohibida antes de partir, y allí, a la débil luz de un candil, le había mostrado el cuadro de su madre.



(CONTINUARA)

HIGIENE FISICA Y MORAL



LOS ojos necesitan ser cuidados, y, para conservar la vista, deben ustedes tener presente que leer demasiado, la fatiga; leer con mala luz, o estando en mala postura o al sol, también. Si los ojos están irritados, deben lavarse con agua con ácido bórico, o aún con agua pura, fresca, por medio de algodones embebidos, o bien con una de esas copitas especiales.

MUCHACHO, juega siempre lealmente. El buen chileno es franco en el juego. El juego leal, acrecienta y ejercita nuestro vigor, y nos ayuda a ser más útiles a nuestro país.

SOLUCION AL PUZZLE ANTERIOR

VERTICALES	HORIZONTALES
4. Roca.	1. Ramo.
5. Aro.	
6. Comer.	2. Oreja.
7. Oso.	3. Coro.

CONCURSO DEL TEATRO METRO

CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución al puzzle que publicamos. Los premiados con una entrada pueden pasar a retirarla durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso.



Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES

1. Parte del brazo.
2. Aeroplano.
3. Contrario de suma.

VERTICALES

6. Para tocar música.
5. Animal.
7. Parte de la cara.

LISTA DE PREMIADOS: Jorge Tobar, Rubén Escalona, Johnny Teperman, Sergio Núñez, Lily Valenzuela, Carlos Robba, Arnoldo Leighton, Juan de Dios Pino, Carlos Arias, Sergio Salinas, J. Miguel Donoso, Carmen Cubillos, Sergio Cubillos, Julia Gutiérrez, Jorge Campos, Antonio Robles, Javier Herrera, Wolfgang Jacobi, Raúl Concha, José Pérez, Alejandro Pizarro, Maximiliano Lorca, Ricardo Garrigo, Armando Buoffanais, Jorge Eduardo Ponce.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— **Edición especial, empastada: $ 50.—**

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. **Santiago de Chile**

EL LEON Y EL MOSQUITO

ALLA muy lejos, había un lugar con muchas selvas; también con muchas bestias salvajes. Las sombras de la noche llegaban ya. Era un aviso de que el descanso comenzaba.

Cerca de un arroyo, un mosquito se había hecho un columpio con una hoja de la hierba y ya comenzaba a amodorrarse. La noche se hacía más y más negra, y el silencio era tan grande, como si una voz hubiera dicho muy quedo: sssssttttt... Pero entonces, del fondo de la selva, se oyó venir un fuerte rugido. Inmediatamente, todos los animales feroces se despertaron. El pobrecito mosquito tuvo tanto miedo, que su corazón le hacía: puf, puf, puf... Se frotó los ojos con las patas de adelante y trató de ver en la obscuridad.

—¿Qué será? ¿Qué será esto?...

¿Y qué piensan ustedes que sería aquéllo?... ¡Un león! Uno, grande, gordo, melenudo, que buscaba su cena, algo sabroso, porque había trabajado todo el día y tenía mucha hambre.

Anduvo paseando de aquí para allá y para acá, hasta que salió la luna. Se acercó a donde estaba el columpio del mosquito, y éste lo vió. Como no les tenía miedo a los leones, le gritó:

—Hi, hi, hi, ¿qué tienes? ¿Qué te pasa? ¿Por qué haces tanto ruido y alboroto?

El león se detuvo y miró al mosquito con lástima, diciéndole:

—Oye, basurita, ¿cómo te atreves a hacerme preguntas?

—Hasta un perro puede regañar a un rey —contestó el mosquito—. ¿Que no puedes dejar dormir en paz a todas estas buenas gentes de la selva? Quédate en tus dominios propios, allá en la otra orilla del agua. No nos vengas a molestar. ¿Qué derechos tienes tú a estar aquí?

El león hizo un gran esfuerzo para no enojarse:

—¿Qué derechos? ¡El mío! ¡Soy el Rey de los animales, el Rey de la Selva! ¡Digo lo que quiero, voy donde pretendo y hago lo que me da la gana, para eso soy yo el Rey! ¿Qué te has figurado?

—¿Y quién te ha dicho a ti que eres el rey? ¿Te ha elegido por si acaso el pueblo? —preguntó, tranquilamente, bostezando el mosquito.

—¿Que quién ha dicho?... —rugió el león—. Yo lo digo, yo que soy el más fuerte.

—Oh, si de eso se trata —dijo el impertinente insecto—, puedes estar bien seguro de que yo no tengo miedo ni tirito, porque..., porque no eres rey para mí...

—¿Que no soy rey?... ¿Qué estás diciendo?

—Que no eres el rey; me he atrevido a decirlo, sí. Y no te consideraré en ningún momento rey, si no peleas conmigo y si no eres el vencedor.

—¡Luchar contra ti! —dijo el león, calmándose un poco—. Yo nunca he oído hablar de disparate semejante... ¡El combate del león con el mosquito! Resulta divertidísimo... Ja, ja, ja... Vaya, basurita, te voy a enviar hasta el otro mundo antes que alcances a suspirar... Ja, ja, ja...

Pero no lo envió a ninguna parte, porque, aunque infló sus cachetes, sacudió su melena y sopló lo más fuerte que pudo, no hizo sino columpiar más a prisa al mosquito. El mosquito se divertía con todo su corazón, y gritaba:

—¡Dale más! ¡Dale más!... Don León... Don León... Mece la cuna, don León... Y cuidado que la corriente de aire no te vaya a resfriar y te duelan las muelas... Voy a decirle a todo el mundo que yo soy el rey...

Entonces el león perdió toda la calma y se arrojó sobre el mosquito para tragárselo; pero no se comió más que la hojita de hierba, que le hizo toser. El travieso mosquito había volado. Se había escondido... ¿Dónde?

Precisamente en las mismas narices del león, y allí empezó a hacerle cosquillas y a picarle.

El león emitió un sonido raro, rugió, estornudó: atchum..., atchum... Pero el mosquito seguía picando; frotó su grande cabeza sobre el pasto; se rascó con sus garras. Rugió, y rugió...

—¡Oh!, mi nariz... Mi pobre nariz... Oh, oh, oh... Atchum..., atchum..., at... No... Atchum... Ya no... Atchum... Ya no soy yo... Atchum, atchum..., el rey de la selva... Baja.

Entonces el mosquito salió de las narices del león, que se fué para siempre al otro lado del río, a su madriguera... El mosquito empezó a bailar de alegría alrededor de otra hojita de hierba. Acabó por subirse a ella, cantando victoria:

—¡Soy el rey, el rey, el rey! He vencido a un león, a un león, nada menos que al melenudo león... Y qué ridículo se veía el pobre diciendo: Atchum... Atchum... Atchum...

Pero, ¡oh, pobre mosquito!

A tanto moverse de aquí para allá se había enredado en una cosa muy fina, muy ligera, muy fuerte... Largos hilos blancos se enredaban en la hierba. Y también se enredaban alrededor del cuerpecito del insecto; liaron sus patas, sus antenas..., y, flit, flot, la señora araña llegaba sobre sus ocho patas. Al ver al mosquito: "¡Qué buena cena voy a tener ahora!", dijo.

Haberse creído rey, y no ser más que la cena de una araña. ¿No es un triste fin?

Y un león grande, fuerte, vencido por... un mosquito.

Y un astuto mosquito... vencido por una tela de araña...

Y colorín colorado, el cuento está acabado.



"Granos de arena" premiados esta semana:

Grano de Arena



De RUBEN DIAZ V., Santiago.
El 7 de abril de 1800, la fragata española "Confianza", en que se había embarcado don Bernardo O'Higgins, de regreso a América, es apresada por los ingleses. Don Bernardo es desembarcado en Gibraltar, de donde se vió obligado a irse a pie hasta Algeciras, pues le robaron todo lo que tenía.



De MARCIA FORRICH, Tres Montes 765, San Fernando.
Se fundó en San Fernando una Escuela Hogar para Niñas. Por decreto N.º 4215, del 25 de junio de 1943, se transformó en la Escuela de 2.ª clase N.º 10 de Niñas de San Fernando, gracias al esfuerzo de la distinguida educacionista señora Luisa Roucion de Maldonado. Dirige este establecimiento la señorita Mercedes Mellado R.



De CYNTHIA TRIZANO, Calle 3-759, Lota.
El 5 de enero de 1875 se dió título de ciudad a Lota. Primitivamente fué un paraje de indios pescadores, y en él estableció don Pedro de Valdivia una pequeña guarnición, en 1552. La explotación de los minerales de carbón trajo consigo la delineación y establecimiento del pueblo actual, que, junto con las poblaciones, cuenta hoy día con 40 mil habitantes. La importante fábrica de cerámica y su famoso parque le han dado gran fama.



De VICTOR VILLEGAS, casilla 68-V, Valparaíso.
El 30 de enero de 1856 zarpaba de Talcahuano, rumbo a Valparaíso, el vapor a ruedas "Cazador". Traía contingentes de tropas de la campaña de Arauco. Y su tripulación contaba con un total de 501 hombres. A las 8 de la noche la nave se estrelló contra el cabo de Carranza. Los soldados cedieron los botes a las mujeres y a los niños, y ellos perecieron agrupados alrededor de la bandera chilena. Fué un drama terrible. Y la historia recuerda a esos soldados con el nombre de "Los héroes de la paz".



De FRANCISCO VISEDO C., Cochrane 843, Valparaíso.
Por un decreto del Ministerio de Educación se cambió de nombre al Liceo N.º 1 de Hombres de Valparaíso por el de "Liceo Eduardo de la Barra". Con este cambio se ha rendido un sentido homenaje al que fué uno de sus rectores y que contribuyó con su honda sabiduría a un mayor brillo de este establecimiento educacional.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 11, enviado por WALDO ARMIJO V. (Viña del Mar)

PARA PARTICIPAR en este concurso sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales y el resto de las letras substituidas por puntos, igual que el modelo. La solución debe venir en hoja aparte. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Zoología, Casilla 84-D, Santiago.



El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de $ 5.— entre las soluciones correctas.

Entre los que enviaron soluciones exactas al Dibujo N.º 9, salieron premiados con $ 5.—:
Eduardo Ilabaca, Casilla 42, Melipilla.
Luzmira Salinas G., Gamero 899, Chillán.
Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas: Bellavista 069, Segundo Piso. Los de provincias serán enviados directamente.
Solución del Dibujo N.º 9: NOMBRE: Tigre. ORDEN: Carnívoros. LUGAR DONDE VIVE: Asia.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
- Primicias de la moda por servicio especial.
- Lectura seleccionada.
- Numerosas páginas en colores.
- Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

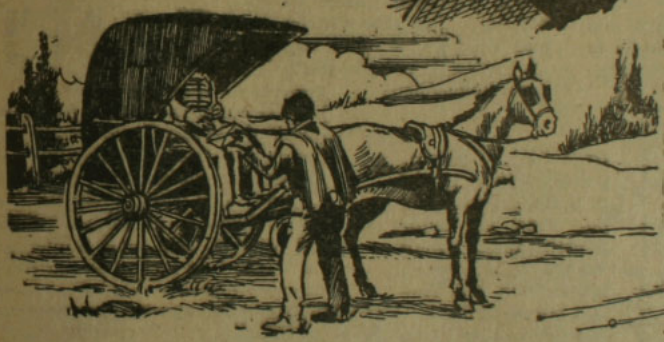
DE NUESTRA HISTORIA.

Muerte de Portales

por W. Millard

El célebre estadista chileno don DIEGO PORTALES nació en Santiago en 1793. Estudió en el Colegio de San Carlos y, desde muy joven, se dedicó al comercio, ganando gran fortuna. Más tarde, sus actividades mercantiles le pusieron en contacto con el Gobierno, pues, en representación de la firma "Portales, Cea y Cía.", que tenía el monopolio del Estanco del Tabaco, tuvo serias dificultades con el Estado. Portales se transformó entonces en hombre de partido y se alistó en las filas de la oposición, dando a la publicidad, en Santiago, en 1827, un periódico satírico que intituló "El Hambriento", en el cual criticaba al Gobierno.





Cuando subió a la presidencia don Joaquín Prieto, nombró a Portales Ministro de Guerra, pero pronto el Presidente se sintió dominado por el Ministro y lo dejó gobernar con libertad y a su agrado, lo que dió lugar a varios intentos revolucionarios, que Portales sofocó con energía.

Al estallar la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, en 1837, Portales se dedicó a la ruda tarea de movilizar las tropas y prepararlas para la guerra.

Habiéndose reunido en Quillota el batallón Maipo, destinado a partir al Perú, Portales quiso pasarle revista, y, sin dar crédito a las advertencias de sus amigos de una posible traición del coronel Vidaurre, se trasladó a ese punto. En el camino se acercó a su carruaje un campesino y le entregó una carta anónima, en que se le rogaba no fuera a Quillota. Portales exclamó: "Bueno con la gente lesa, en todas partes andan viendo visiones".

En la mañana del 6 de junio de 1837 Portales visitó los cuarteles y mandó a Vidaurre que formase el ejército en la plaza. La inspección empezó a las 13 horas. A poco rato observó Portales que los soldados le iban rodeando. Un oficial acercóse a él y le dijo: "El Ministro está preso". Portales no intentó resistir; le echaron cargado de grillos en un birlocho, con orden de llevarlo a Valparaíso, al cuidado del oficial Florín. Entretanto, Blanco Encalada salía de Valparaíso al encuentro de los rebeldes.

Blanco Encalada atacó a los rebeldes en el cerro del Barón. El oficial Florín, al oír los primeros disparos del combate, abrió la portezuela del birlocho y gritó furioso:

—¡Baje el Ministro!

—No puedo —contestó Portales—; que vengan dos hombres a ayudarme.

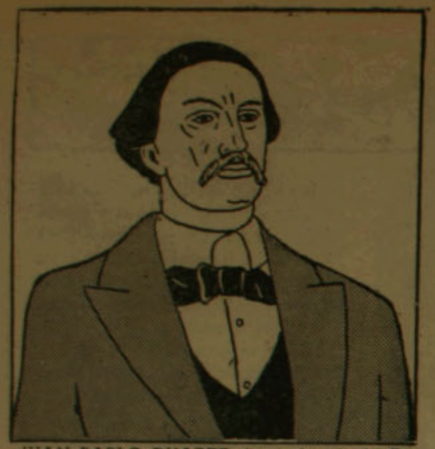
Cuando estuvo de pie en el camino, ordenó el oficial:

—Hínquese usted.

—Me lo impiden los grillos —repuso el prisionero. Hizo un esfuerzo y se arrodilló. En ese instante los soldados al mando de Florín hicieron fuego y Portales cayó bañado en sangre.



PANORAMA DE LA ISLA SANTO DOMINGO



JUAN PABLO DUARTE, fundador de la República Dominicana, nació en Santo Domingo, en 1813, y murió en Caracas, en 1873. Se educó en España. Su vida está formada por hechos que hablan de su grandeza moral. Ocupó su fortuna en favor de la causa, exhortando a sus hermanos a seguir su ejemplo. El mismo encargó a España colecciones de libros, ya que no tenían bibliotecas ni escuelas. Su vida fué una constante lucha por la independencia de su patria. Dedicóse a la enseñanza de matemáticas y esgrima.



ALEJANDRO PETION, militar y estadista haitiano, nacido en Puerto Príncipe, en 1770, y fallecido en 1818. Hijo de un colono europeo y de una mulata. Viendo la condición de su patria frente a Francia, se sublevó junto a otros patriotas y se apoderó de Puerto Príncipe. Presta ayuda a Bolívar contra los españoles. Por sus virtudes se hizo ídolo de los haitianos. Fué un excelente gobernante y un gran diplomático.



En general, en la isla se cultiva mucho el algodón. Tanto en la República Dominicana como en Haití se le da bastante importancia, ya que en la mayoría de sus industrias textiles reemplaza a la lana. Sus colchones son hechos de este material, siendo renovados periódicamente y quemados los ya usados.

El café y el cacao son también productos de esta hermosa isla. Se cultivan grandes áreas de este producto. Ya sabemos que del cacao se extraen el chocolate y la mantequilla. El café se cultiva intensamente.



(Texto y dibujos de TARO)



La agricultura, en general, es poco desarrollada, pero estos países cosechan maíz, un fruto bulboso del árbol del pan, algo de trigo, frutas, etc. Generalmente los agricultores son personas de pequeños recursos, y lo hacen por extensiones no muy grandes.

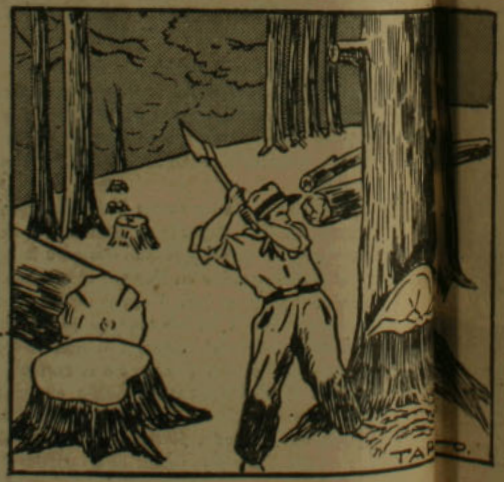
HAITI comprende, más o menos, una tercera parte de la isla Santo Domingo, ocupando los otros dos tercios la República Dominicana. Fueron descubiertas por Cristóbal Colón, que llegó a esta isla creyéndola desierta, pues los habitantes, al ver las carabelas, huían al interior. Isla muy florida y hermosa, ha sido cuna de luchas por la justicia, como las que iniciaran Petión, Toussaint, L'Ouverture, etc., y también de lides caballerosas y por dinero, como las que llevaron a cabo piratas como Lavasseur, Captain Kid, el Olonés, Sharp, Drake, etc., ya que, por ser una de las islas mayores de las Antillas, servían sus ensenadas como escondite de filibusteros. La capital de Haití es Puerto Príncipe.



La caña de azúcar, universalmente usada una vez industrializada, tiene un lugar preponderante entre los productos agrícolas de esta isla. Ambos países industrializan este cultivo. Como el consumo interno es poco, debido a la escasa población, el saldo lo exportan a diferentes países.

★

Posee la isla grandes extensiones boscosas naturales. Sobre todo, aquellas regiones que rodean los pantanos tienen una tupida maraña. Sus bosques son explotados irregularmente, debido a su misma ubicación y a la falta de medios de transporte.





La fauna posee ejemplares correspondientes a la zona: caimanes, jaguares, papagayos de vistoso plumaje, etc. En la flora hay también árboles y helechos propios de la región. Grandes bosques de mangles, que resisten a la mejor hacha, con sus raíces entrelazadas, adornan algunos pantanos.





Sus frutas, tropicales muchas, abundan casi en estado silvestre: piñas, plátanos, cocos, etc. También hay frutas de clima templado, como guindas, duraznos, mangos, etc. Estas son, lo mismo que las otras, muy apreciadas, ya que por el clima se producen de muy buena calidad.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

XLIII

EL CAMELLERO

CADA cien años constituyen un siglo o una centuria; pero una cosa que a primera vista parece rara, es ésta: los cien comprendidos entre el 500 y el 600 forman el siglo sexto, no el quinto; los cien comprendidos entre el 600 y el 700 forman el siglo séptimo, no el sexto, y así, sucesivamente. Es decir, que los años 615, 625, 650, etc., pertenecen todos al siglo séptimo.

Pues bien, hemos llegado al siglo séptimo, y en él vamos a conocer a un hombre que provocó grandes cambios en todo el mundo. No era griego, ni romano, ni franco, ni godo, ni bretón. No fué rey ni general, sino sólo...

¿Qué suponéis que fué?

Pues, fué camellero, y vivió en una pequeña ciudad de la lejana Arabia, llamada La Meca. Este hombre se llamaba Mahoma. Un día, Mahoma llevó un encargo a una rica señora árabe, y la señora se enamoró de él. Aunque Mahoma era un pobre camellero, es decir, un criado, y ella una rica dama, se casaron. Vivieron juntos con toda felicidad, y nada notable ocurrió hasta que Mahoma cumplió los cuarenta años.

Mahoma tenía la costumbre de retirarse a una cueva del desierto para estudiar y meditar. Estando en cierta ocasión en dicha cueva tuvo un sueño, o una visión, como se dice cuando estas cosas ocurren en pleno día, estando uno despierto. En esta visión, contó Mahoma, que el arcángel Gabriel se le apareció y le dijo que Dios, a quien los árabes llaman Alah, le ordenaba que saliese a enseñar al pueblo la nueva religión.



Cuando Mahoma regresó a su casa contó a su mujer lo que acababa de ocurrirle. Ella lo creyó y fué su primera discípula. Después, Mahoma predicó entre sus parientes y amigos, los cuales creyeron también sus palabras y le siguieron como maestro.

Pero cuando, saliendo del círculo de sus parientes y amigos, empezó a predicar a las demás gentes, éstas le creyeron loco y hasta peligroso quizá. Por eso comenzaron a urdir complots para librarse de él, recurriendo, incluso, al asesinato si fuera necesario. Tuvo él noticia de lo que se tramaba y, recogiendo sus cosas, huyó con su mujer y sus discípulos a la ciudad de Medina, próxima a La Meca. Ocurrió esto en el año 622 (seis-dos-dos), y se llamó la Hégira, que en lengua árabe significa "huida".

Os he dicho la fecha exacta, porque después, como veréis, esta religión se extendió de tal manera, que en la actualidad hay tanta gente que cree en Mahoma y en la religión por él fundada como en Cristo y en la religión que él enseñó; es decir, que hoy, en el mundo, hay tantos mahometanos como cristianos. Los mahometanos cuentan el tiempo a partir de la Hégira, año 622, dando a esta fecha el nombre de año 1, como los cristianos hicieron con el nacimiento de Cristo; los griegos, con la primera Olimpiada, y los romanos, con la fundación de Roma. Así es que los griegos, los romanos, los mahometanos y los cristianos tienen una fecha diferente.

La nueva religión se llamó Islam. De vez en cuando, Mahoma decía que recibía mensajes de Alah. Como no sabía leer ni escribir, necesitaba que otro los escribiese en hojas de palmera. Tan numerosos fueron esos men-

sajes, que, cuando fueron reunidos, formaron un libro voluminoso. Este libro se titula el Corán, y es como la Biblia de los mahometanos, en donde éstos encuentran lo que deben hacer y lo que no deben hacer.

Como Mahoma nació en La Meca, ésta es la ciudad sagrada de los mahometanos, a la cual debe ir todo buen creyente, por lo menos una vez en la vida, sea cualquiera la distancia a que se encuentre de ella. Y cuando reza, debe volver la cara hacia la ciudad sagrada. Constantemente llegan a La Meca caravanas de peregrinos.

Los musulmanes o islamitas, pues también se les llama así, celebran su culto en un templo llamado mezquita; pero están obligados a orar cinco veces al día, dondequiera que estén.

Un hombre, llamado muecín o almuédano, sube al alminar o torre de la mezquita, y, desde lo alto, llama a la plegaria en las horas establecidas, diciendo a gritos: "¡Venid a orar, venid a orar! ¡No hay más Dios que Alah!". Inmediatamente todo musulmán, a cualquiera clase que pertenezca, dondequiera que esté, sea cualquiera el trabajo que esté haciendo, aunque se encuentre en la calle o en el mercado, ya esté jugando o trabajando, se vuelve en dirección a La Meca, se pone de rodillas, inclina la cabeza a tierra, extiende los brazos y reza. A veces lleva una pequeña alfombra destinada exclusivamente a este objeto, sobre la cual se arrodilla para tener debajo algo sagrado mientras reza.

Mucha gente adoptó esta nueva religión. Ya hemos dicho que el número de musulmanes o mahometanos fué al cabo de poco tiempo tan grande como el de cristianos. A lo primero, los musulmanes emplearon la predicación y la persuasión para convertir a los infieles a su religión, haciéndoles ver la superioridad de ésta. Pero muy pronto empezaron a recurrir a la violencia, obligando a los no creyentes a convertirse, de grado o por fuerza. Lo mismo que el salteador de caminos, decía: "¡La bolsa o la vida!", los musulmanes planteaban el siguiente dilema: "¡El dinero y la vida, o la conversión al islamismo!". Puede parecernos muy extraña esta manera de convertir a las gentes, pero los musulmanes decían que Alah quería que todos los pueblos de la tierra fuesen mahometanos.

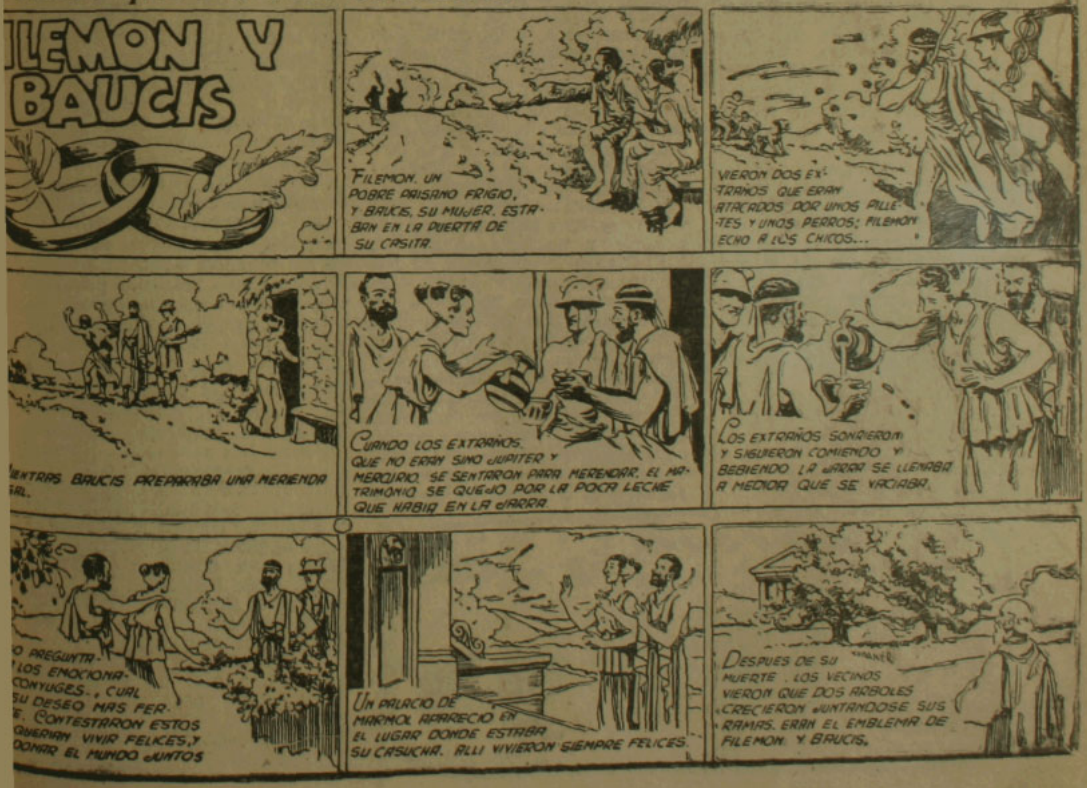
Mahoma vivió sólo diez años después de la Hégira; es decir, hasta el año 632. Pero sus sucesores continuaron impulsando la nueva religión, conquistando países y obligando a las gentes a someterse, por la espada.

Los nuevos jefes de los mahometanos se llamaron califas. El segundo califa fué Omar, que se apoderó de Jerusalén y construyó una mezquita en el mismo lugar en que había estado el templo de Salomón. Aun está en pie la mezquita construída en Jerusalén por Omar.

(*CONTINUARA*)

ientos que Fueron Contados

por Paul Bardame



NEGRO SOBRE BLANCO

por M. ILLIN

(CONTINUACION)

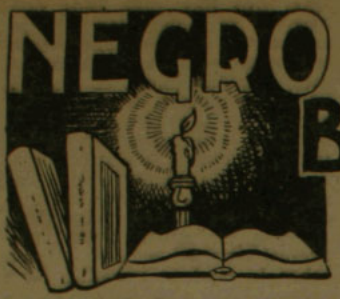
DECIAMOS el miércoles que si escribiéramos nuestras palabras sin usar vocales tendríamos que emplear claves también.

La palabra AN, pongamos por caso, podríamos leerla de cuatro maneras diferentes: SAN, SEN, SIN, SON. Esto explica por qué los egipcios tenían que usar figuras-claves.

Ustedes podrían pensar que la persona que concibió el uso de las letras debiera haber ideado un alfabeto completo. Pero éste no era el caso. Los egipcios, aun cuando hacían uso de letras, no fueron, sin embargo, quienes inventaron el alfabeto. En sus libros de papiro, y sobre las paredes de piedra de sus templos, encontramos entremezclados muy diversos jeroglíficos, algunos representando palabras completas; otros, sílabas, y algunos, letras propiamente dichas.

No fueron los egipcios quienes inventaron el alfabeto, sino sus enemigos, los semitas. Hace unos 4.000 años, el Egipto fué conquistado por una tribu semítica, los hicsos, la cual invadió el valle del Nilo por el Este, desde Arabia. Durante cien años, los reyes de los hicsos dominaron en Egipto. Aprendieron la escritura de los egipcios, y le añadieron un descubrimiento muy valioso: todas las palabras podían ser escritas con letras. Formaron su alfabeto, el primero en el mundo, con sólo unos veinte de todos los jeroglíficos egipcios, y transformaron, de la manera más sencilla, estas figuras en letras.

Todos hemos visto el alfabeto ilustrado por medio de figuras en los abecedarios y libros primarios. Todos aprendimos a leer en libros con grabados, en los cuales había un *aro* pintado al lado de una A, una *bola* junto a una B, etc. Tales abecedarios nos son muy conocidos. Pero a ninguno de nosotros se nos ocurrió alguna vez representar la sílaba AB por medio de las figuras de un aro, y de una bola. Sin embargo, eso fué lo que hicieron los hicsos.



Para el sonido A empezaron por dibujar la figura de una cabeza de buey, porque en su idioma la palabra que quería decir buey era *aleph*. El equivalente de la B era la figura de una casa, que en su idioma se decía *bet*. A la R correspondía una cabeza de hombres, a la cual llamaban resh, y así obtuvieron una colección de veintiuna letras. Pero los dibujos fueron copiados de los jeroglíficos egipcios. Allí encontraron cabezas, casas, bueyes y todo cuanto necesitaban. De este modo, el primer alfabeto tuvo su origen en los calendarios de los parientes hicsos.

Transcurrieron cien años. Los egipcios echaron a sus "dominadores extranjeros", como llamaban a los hicsos. El gobierno de éstos desapareció de la faz de la tierra, pero su alfabeto pasó a los países que se extendían a lo largo de las costas del Mar Mediterráneo, al Oriente de Egipto. Las tribus semíticas que vivían allí, los navegantes fenicios, los agricultores y pastores —judíos—, conservaron la escritura de sus parientes hicsos.

Los fenicios eran navegantes y mercaderes. Sus barcos podían verse a lo largo de las costas de Grecia, en la Isla de Chipre y aun tan lejos como en el estrecho de Gibraltar. Cuando llegaban a un país nuevo exhibían sus mercancías, valiosos collares, sables, hachas, tazas de vidrio, y las cambiaban por pieles, telas tejidas a mano, esclavos. Y junto con su mercancía llevaban el alfabeto por todo el mundo. La gente que comerciaba con los fenicios adoptaba también su alfabeto. Ya no eran las letras que habían venido de Egipto. Los mercaderes fenicios no tenían tiempo para dibujar todas esas figuras. Cambiaron los bueyes, las serpientes, las cabezas y las casas por figuras que podían ser escritas rápidamente. Las letras cruzaron el mar hasta Grecia, de allí siguieron hacia el Occidente, a Italia, y hacia el Norte. Pero no emprendieron sus viajes inmediatamente después de salir de Fenicia. Se establecieron, por unos dos mil años, en Grecia, antes de iniciar su viaje al Norte, y durante este tiempo sufrieron todavía más cambios.

Las letras egipcias han empleado cuatro mil años en hacer su largo viaje hasta nosotros, a través de Fenicia, Grecia y Roma. Toda clase de cosas les sucedieron en el camino. Cambiaron sus formas, se volvieron redondas, ya a la derecha, ya a la izquierda, se tendieron boca arriba, y se pararon de cabeza. Viajaron en los barcos de trece hileras de remos de los fenicios, a lomo de esclavos, en cestas redondas para llevar rollos de papiro, y en las alforjas de los monjes peregrinos. Muchas se extraviaron en el camino, pero también nuevas compañeras se les unían de vez en cuando. Por fin, después de largo errar, las letras llegaron a nosotros tan cambiadas que casi no se las reconocía.

Para encontrar sus rasgos originales, tenemos que ponerlas frente a frente y comparar los jeroglíficos egipcios, la escritura de los hicsos encontrada en el templo de la diosa Hator, en la península de Sinaí, con las letras fenicias, griegas, eslavas y, finalmente, con las rusas.

El miércoles daremos un facsímil, o sea, un dibujo, de tales letras, para que ustedes aprecien los cambios que fueron haciéndose en ellas, muchachos.



(CONTINUARA)

BUFALO-BILL por Harry O'Neill



MUCHACHO Y CABALGADURA CAEN AL RIO SIN DAR, POR FORTUNA, CONTRA LAS PAREDES ROCOSAS









CASI DESMAYADO POR LA CAIDA, BILL ES ARRASTRADO POR LA CORRIENTE, CONJUNTAMENTE CON NEGRITO



SU CEREBRO ES UN TORBELLINO, EL REVOLVER Y EL RIFLE PERDIDOS EN EL AGUA, LAS MUNICIONES MOJADAS BILL VE A LO LEJOS EL ASALTO SIN PODER EVITARLO



CON EL CUERPO MOLIDO, BILL SE ARRASTRA CENTIMETRO POR CENTIMETRO, IMPOTENTE PARA EVITAR EL DAÑO CAUSADO POR LOS BANDOLEROS


En el campo...
Todos!...
han utilizado con
éxito el
SERVICIO de ENCARGOS
DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO
haga Ud. lo mismo...
MAYORES DATOS en
LAS OFICINAS DE
INFORMACIONES
DE LOS
...en la ciudad
FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

EL METAL QUE SE EXTRAE DEL OCEANO

por LEO

HASTA hace poco tiempo, sólo sabíamos del magnesio que era un metal del que se fabricaban delgadas cintas o polvos blanquizcos, empleados para producir una luz deslumbradora, que permitía obtener fotografías iguales que a pleno sol. Se usaba como cohetes de señales, luces de Bengala y demás similares, aprovechándose así su extraordinario poder iluminante.

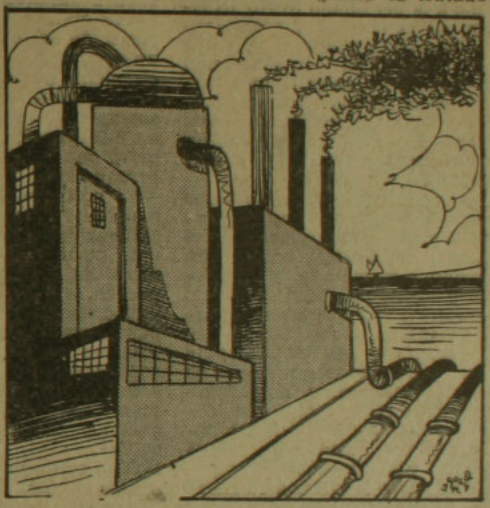
Los hombres de ciencia no ignoraban, sin embargo, que su peso, inferior al del aluminio, unido a otras cualidades, lo harían sumamente útil a la humanidad, pero su elevado precio restringía sus aplicaciones a las ya señaladas. Su valor, en efecto, llegaba a trescientos cincuenta pesos el kilogramo. Se le obtenía de la *carnalita*, mineral formado por cloruro de magnesio y cloruro de potasio, existente en Stassfürt, Alemania, y en Kalusz, Polonia, con tratamiento eléctrico.

Sin embargo, existía en abundancia, en cantidades, podría decirse, inagotables, y repartido en todo el mundo. El agua de los océanos es el mayor depósito de minerales del mundo. Un metro cúbico de sus aguas, además de unos veinticinco Kg. de sal de comer, contiene más de cinco Kg. de magnesio, en forma de diversas sales, y siete a ocho Kg. de otras substancias minerales, entre las cuales existen aún el oro y la plata.

Desde tiempos inmemoriales, lo único que se aprovechaba de estos recursos minerales era la sal, que no sólo sirve para mejorar el gusto de nuestras comidas, sino que proporciona al organismo substancias que le son indispensables. Pero después, hace poco tiempo, empezaron los hombres a aprovechar parte del resto del contenido del océano. Esta mina colosal estaba siempre al alcance de los que quisieran trabajarla.

Una compañía norteamericana empezó a extraer sal, bromo y cloro del agua salada de pozos existentes en Midland, Michigan, Estados Unidos. Esta agua era similar a la del mar, y su explotación se inició a fines del último siglo. Posteriormente el concurso de bromo, empleado principalmente en farmacia, aumentó enormemente para mejorar la gasolina, y hubo de pensarse en instalar nuevas fábricas en las orillas del Atlántico. Y entonces se vió la posibilidad de extraer, además del bromo, el magnesio, que, con el auge experimentado por la aviación, tomaba gran importancia.

Una nueva fábrica para utilizar el agua del mar se instaló entonces en Freeport, Tejas, Estados Unidos. El procedimiento no es complicado, por lo menos para describirlo. El mismo océano proporciona en abundancia conchas, con las que se fabrica cal, que, mezclada con el agua salada, forma hidrato de magnesio, similar a la leche de magnesia, que los pequeños lectores de "El Cabrito" se habrán visto obligados a tomar más de una vez... Este hidrato de magnesio es tratado



con ácido clorhídrico, y, una vez seco el cloruro de magnesio formado, se funde y separa sus dos componentes, cloro y magnesio. Este último es fundido en lingotes, de los que se fabrican diversas piezas para aeroplanos.

Se le utiliza también en forma de aleaciones con otros metales. Mezclado al aluminio, forma el magnalio, más resistente que cualquiera de los dos metales separados. Adicionando a esta aleación pequeñas cantidades de cinc y manganeso, permite trabajársele en las más diversas formas y conserva siempre las ventajas de su poco peso.

La importancia de este último factor se apreciará mejor al saber que, en un avión de cuatro motores, la substitución del aluminio por el magnesio significa un menor peso de 160 kilogramos, o sea, la posibilidad de llevar dos pasajeros más.

La extracción de este valioso metal de las aguas del océano abarató notablemente su costo, que es ahora inferior a quince pesos el kilogramo. Una vez terminada la guerra se extenderá su empleo a todos los medios de transporte, y a infinidad de objetos de uso doméstico, en los cuales ya se había usado en pequeña escala.

Es así, queridos niños, cómo la ciencia contribuye de día en día a hacer mejor y más grata la existencia, que es el fin a que deben tender todos los inventos humanos.

Lecturas selectas:

DISCURSO DE LA BANDERA

LAS naciones hijas de la guerra levantaron por insignias, para anunciarse a los otros pueblos, lobos y águilas carniceras, leones, grifos y leopardos. Pero en las de nuestro escudo ni hipogrifos fabulosos, ni unicornios, ni aves de dos cabezas, ni leones alados, pretenden amedrentar al extranjero. El sol de la civilización que alboreaba para fecundar la vida nueva; la libertad con el gorro frigio sostenido por manos fraternales, como objeto y fin de nuestra vida; una oliva para los hombres de buena voluntad, un laurel para las nobles virtudes; he aquí cuanto ofrecieron nuestros padres, y lo que hemos venido cumpliendo nosotros, como república, y harán extensivo a todas estas regiones, como nación, nuestros hijos.

DOMINGO F. SARMIENTO.
(argentino)

El Enano negro

(CONTINUACION)

AL romper el alba, Hobbie, después de ensillar su caballo y tomar su desayuno, se dirigió hacia el páramo. Trató de evitar la compañía de sus hermanos con la idea de que el Enano se mostrara más favorable a sus pretensiones presentándose solo. Empezábanse a distinguir los objetos cuando Elliot llegó a una eminencia desde la cual se veía, aunque a respetable distancia, la habitación del solitario. Abrióse la puerta, y el joven volvió a ver el fenómeno de que había hablado a Earnscliff. Dos figuras humanas, si puede darse este título a la del Enano Negro, salieron de la choza; se detuvieron delante de la puerta, y, al parecer, conversaban con animación e interés. El acompañante del Enano se inclinó hacia el suelo como para coger alguna cosa, dieron algunos pasos y volvieron a detenerse conversando y gesticulando.

Este espectáculo despertó todos los terrores supersticiosos de Hobbie. No podía creer que el Enano permitiese entrar un hombre a su morada, ni le parecía probable que hubiese alguno tan atrevido que fuese a visitarle durante la noche. Convenció-se después de que tenía delante a un brujo conversando con su espíritu familiar, y, deteniendo su caballo, resolvió no pasar adelante hasta ver el fin de tan extraordinaria escena. No le fué preciso esperar mucho tiempo. Elshie volvió a entrar a su cabaña. Hobbie le siguió con la vista, y buscando luego la segunda persona vió con sorpresa que había desaparecido...

—¡En mi vida he visto cosa semejante!, pero me encuentro en una situación tan desesperada, que aunque fuese Lucifer en persona le hablaría. Púsose de nuevo en marcha sin hostigar a su caballo cuando apenas empezaba a amanecer; sólo le separaban como una veintena de pasos de la choza, cuando en una espesura de la maleza, precisamente por el sitio que había desaparecido la figura que acompañaba al Enano, advirtió un bulto negro, semejante a un perro que espera la caza y está agazapado.

—Yo no he visto semejante perro —dijo—; para ser un tejón es demasiado pequeño. Quizá sea una nutria... Pero, ¿quién es capaz de saber las formas que pueden tomar los espíritus para atemorizarnos?... Si me acerco, puede que se transforme en un león, en un cocodrilo, ¿qué sé yo? "Tarras" se encabritará, no podré sujetarlo..., y después, ¿cómo me defenderé de los ataques del diablo o de qué sé yo quién?

Hobbie echó pie a tierra, y, teniendo con una mano la brida de su caballo, arrojó, por prudencia, una piedra al objeto que causaba su inquietud, que permaneció en el mismo estado de inmovilidad.

—No es una criatura viviente— murmuró, y armándose de valor se aproximó cautelosamente hacia el bulto negro.

El sol, que comenzaba a aparecer en el horizonte, le presentaba los objetos más visibles.

—¡Dios me perdone! ¡Si es la bolsa que Elshie me arrojó ayer por el ventanillo y que el espíritu ha traído aquí para que yo viese al pasar!

Apoderóse de ella sin titubear, y, abriéndola, vió que el oro que contenía era de buena ley, al parecer.

—¡Que Dios me ampare! —agregó—. Siempre me portaré como hombre de bien y como buen cristiano; y suceda lo que quiera, no debo dejar morir de hambre una familia cuando se me ofre-

RESUMEN: *Elshie, el Enano Negro, temido por unos por brujo y apreciado por otros por su bondad, vaticina a Hobbie Elliot grandes males, y éstos se cumplen; pero también después le ayuda a encontrar a su novia, Gracia, que ha sido raptada. Habiendo perdido el joven todos sus bienes, decide volver a pedir ayuda a Elshie, el Enano Negro...*

MAGIA EN BROMA





por WALTER SCOTT

cen los medios de atender a sus necesidades.
Y anudando los cordones del bolsillo lo colocó sobre la silla del caballo y se dirigió hacia la cabaña. Llamó en la pequeña puerta repetidas veces, sin obtener ninguna respuesta.
—¡Elshie! —gritó, al fin—. Mi buen padre Elshie. Tengo alguna cosa que comunicarle y mucho que agradecerle. No me engañó usted, no. He encontrado a Gracia sana y salva... Ya no me domina la desesperación... ¿No puede salir un instante?... Dígame solamente que me escucha. Ya comprenderá que si sentase plaza como soldado, sería muy duro para Gracia y para mí aguardar años y años para realizar nuestro matrimonio; y si mis hermanos parten también, ¿quién velará por nuestra anciana madre y por mis hermanas?... De manera que he pensado que lo mejor sería..., pero no puedo determinarme a pedir un favor a quien no se digna decirme si me escucha.
—Di cuanto quieras; haz lo que quieras —respondió el Enano, sin dejarse ver—, pero vete y déjame tranquilo.
—Pues bien, ya que me escucha —continuó el joven—, habré terminado en dos palabras. Supuesto que me presta una cantidad más que suficiente para reedificar mi finca y volver a proveerla con todo lo necesario, acepto este beneficio con todo mi reconocimiento. Mi madre es usufructuaria de las tierras de Wideopen. Y, como primogénito de la familia, entraré en posesión de ellas después de su muerte. Le firmaré un documento hipotecando estos bienes que no deben nada a nadie y entregaré los intereses cada seis meses. El contrato lo extenderá el escribano Saunders...
—¡Calla con tu maldita jerga! Tu estúpida probidad es más insoportable para mí de lo que fuera la picardía de un bribón que viniera a robarme ¡Vete! —repitió—. ¡Llévate el dinero y guarda el capital y los intereses hasta que yo te los pida! Tu palabra me sirve de contrato; yo doy más importancia a otras cosas que no al dinero...
—Piense usted, Elshie —continuó el porfiado joven—, que todos somos mortales. Este negocio no puede terminarse sin gastar un poco de negro y blanco, es decir, tinta y papel. Por consiguiente, extienda una obligación como quiera; yo la copiaré y firmaré delante de buenos testigos. Ahora, debo pervenirle que no ponga nada que pueda comprometer la salvación de mi alma, porque enseñaré el escrito a nuestro ministro en Dios, y sería exponerse inútilmente. Adiós, pues, Elshie. Me voy, pues veo que se cansa de oírme y yo lo estoy más de hablar sin que nadie me responda. Uno de estos días traeré un pedazo de pastel de la boda y haré que me acompañe Gracia, para que personalmente le agradezca sus beneficios. ¡Gran Dios, cómo suspira! Creo que no estará enfermo, o puede que crea que yo le hablo de la gracia divina y no de Gracia Armstrong. ¡Pobre hombre! Estoy inquieto por él..., pero es indudable que me ama como si fuera su hijo... ¡Por mi fe que he encontrado un padre bien difícil de ver!
Comprendiendo que su bienhechor estaba determinado a no contestar a ninguna de sus preguntas, Hobbie creyó cumplir un deber al librarle de su presencia, y volvió alegremente con su tesoro a reunirse con su familia, a la cual dejaremos ocupada en reparar los desastres causados por la agresión del bandido de Westburnflat.

CAPITULO XI

Ahora es preciso que nuestra narración retroceda un poco, a fin de poder dar cuenta a nuestros lectores de las circunstancias que habían colocado a la señorita Isabel Vere en la crítica situación de que fué tan inopinadamente libertada por la oportuna llegada de Earnscliff, de Hobbie y de sus compañeros a la torre de Westburnflat.
La mañana del día que precedió a la fatal noche en que la granja de Hobbie fué incendiada y saqueada, el señor Vere invitó a su hija a dar un paseo por los bosques que circundaban el castillo, e Isabel, temblando, se sometió a las órdenes de su padre.



Salieron acompañados de un solo criado, cuya estupidez quizá había sido causa de que fuese elegido para acompañarlos.
El silencio que guardaba Elllieslaw hizo suponer a la joven que su padre había propuesto aquel solitario paseo para hablarle de un asunto que le desagradaba y temía, esto es, de su matrimonio con Sir Federico, y que marchaba por ello tan silencioso buscando los medios que emplearía para persuadirla. Pasóse un buen rato antes de ver realizados sus temores, pues las pocas palabras que le dirigió eran de admiración por el bello paisaje que tenían ante la vista y que variaba a cada paso.
Sosteniendo, no sin dificultad, una conversación interrumpida a cada momento y que pasaba rápidamente de un asunto a otro, llegaron por fin al centro de un bosquecillo, formado por encinas, acebos y fresnos.
—En un sitio tan agradable como éste, Isabel —dijo Elllieslaw—, quisiera yo consagrar un altar a la amistad.
—¿A la amistad, padre mío? ¿Y por qué en un lugar tan sombrío y solitario?
—¡Oh, es muy fácil probar que este lugar sería muy a propósito! —respondió su padre, con amarga sonrisa—. La amistad a la cual yo elevaría un templo en este apartado lugar no sería la amistad de los hombres, sino la de las mujeres, que toda ella consiste en la secreta inteligencia de dos amigas, como ellas se llaman, para auxiliarse mutuamente en los pequeños complots y en sus intrigas...

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



Problema enviado por Norma Arias M., Talcahuano.
Substituir los puntos por letras, de manera que se lea el nombre de la directora de la mejor revista infantil.
SOLUCION EN NUESTRO PROXIMO NUMERO.

BUZON DE "EL CABRITO"

MARION, Santiago.—Publicaremos tu colaboración, amiguita, pero siempre que nos envíes tu nombre completo. Correspondemos tu cariño.
HERNAN ZABALETA, Santiago.—Lamentamos que no hayas enviado tu dirección. Quedamos en espera de ella.
UNA ADMIRADORA, San Fernando.—Atenderemos con todo gusto tu observación, a fin de que nuestros amigos de provincia puedan salir favorecidos con algo. Será pronto.
G. SILVA, Santiago.— Gracias por tus alentadoras palabras; la colaboración te resultaría, seguramente, mucho mejor en prosa.
HECTOR MONTT.—Gracias por tus buenos conceptos y tus deseos. Los dibujos deben venir en tinta china.
JOSE CISTERNAS, Chagres.—Existen esos números; el valor de ellos es siempre el doble, siendo números atrasados. Quedamos a tus órdenes.

S. O. S.

GLADYS ROSSI M., (casilla 157, Antofagasta), de 14 años, alumna del Liceo de Niñas, tercer año de humanidades, desea correspondencia con muchachada estudiantil de su edad, para intercambio de ideas, fotos, etc. Este llamado va a toda América del Sur.
LOS ALUMNOS DEL sexto año de la Escuela N.º 4, de San Felipe (San Martín 230), solicitan correspondencia y canje de estampillas con estudiantes de América. ¡Gracias a los que respondan!

CARIDAD



Cierta vez, una rica niñita paseaba por una plaza, cuando se le acercó una niñita mendiga y le pidió una limosna; ésta se la dió gustosa, pero ya no tuvo tranquilidad pensando en la pobrecita, y en las frías noches de invierno no podía estar bien en su camita y pensaba por qué habría tanta miseria.
A la mañana siguiente se acercó a su mamá, una dama muy bondadosa, y le dijo: "Mamita, dame el dinero de la muñeca de loza que me ibas a comprar".
"¿Para qué lo quieres, hijita?", preguntó la dama.
"Para dárselo a una niñita muy pobre que no tiene qué comer, ni con qué abrigarse", respondió la chica.
"Tómalo hijita —murmuró la madre—, llévaselo a la niñita pobre."
Cuando la chica llegó a la cité donde vivía la pequeña mendiga y golpeó en la puerta de ésta, salió a abrirle una mujer pobre pero limpia, y cuando la niña le entregó el dinero, su alegría no tuvo límites. La buena mujer no hallaba cómo agradecerle.
Cuando la pequeñuela llegó a su casa, su mamá, para premiar su bondad, le tenía una linda muñeca de loza.
Hizo la felicidad de otros y fué premiada por Dios.

Colaboración de MARIA DE LA BARRA HAEBIG.



Problema enviado por Alfredo Muñoz, Oficina María Elena.

E País sudamericano.
L Pájaro nocturno.
C Descubridor de América.
O Organo de la vista.
N Mes del año.
D Moneda de EE. UU.
O Metal precioso.
R Dibujante de "El Cabrito".

La solución irá en nuestro próximo número.

Grandes figuras del mundo:

OLAF TORBERN BERGMAN

QUIMICO Y NATURALISTA SUECO



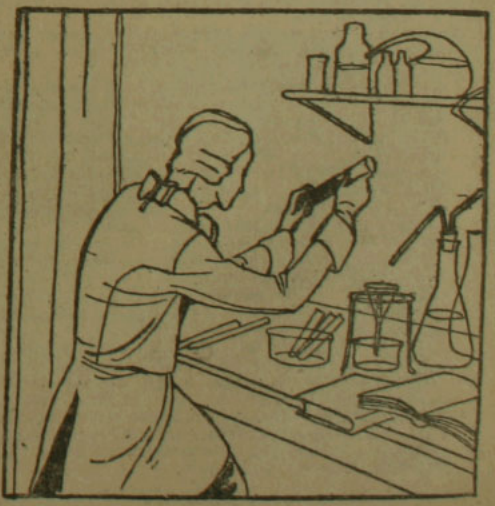
NACIO en Catherineberg, en la Westrogotia, en el año 1735, y fué uno de los sabios más notables del siglo XVIII, ya que se distinguió en casi todos los ramos de las ciencias matemáticas, físicas y naturales.

FUE profesor en Upsal, miembro de la Academia Científica de Estocolmo, y escribió muchas Memorias. Había empezado por curiosas investigaciones sobre la historia natural, los insectos, las abejas y las sanguijuelas. En astronomía estudió las auroras boreales, el crepúsculo y la atracción universal.





PUBLICO una "Descripción Física del Globo Terrestre". Pero sus más numerosos trabajos fueron consagrados a la química, a la geología y a la mineralogía. Imposible sería indicarlos por completo, ya que son muchos. En su magnífico laboratorio multiplicó las experiencias; descubrió el *ácido sacarino* u *oxálico*; dió la historia casi completa del *ácido aéreo* (gas ácido carbónico); analizó las aguas minerales, descubrió en ellas el *gas hepático* (gas hidrógeno sulfurado); y compuso aguas minerales.



SU teoría de las atracciones electivas fué uno de los primeros ensayos para dar a la química una marcha científica. Reformó la mineralogía, fundándola sobre la composición química de los cuerpos; observó la relación constante de las formas geométricas de los cardenillos cristalizables con la naturaleza de cada substancia, y echó así la base a la *cristalografía*. Analizó con particularidad el hierro.

Investigador incansable, Bergman fué miembro de casi todas las academias de Europa, honrado por todos sus conciudadanos. Murió en el año 1784.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo capitaneado por David, se encuentra en camino para ir a rivalizar en pruebas con otra Patrulla, la de los "Sabuesos", cuando sorprende a unos gitanos que quieren robar los caballos de un campesino que antes los maltratara de palabra a ellos... Se deciden a evitar el robo.*

por E. LE BRETON MARTIN

(CONTINUACION)

DAVID, el capitán, vió que el pórtico de la casa del campesino era de rejas entrelazadas, y, según pudo convencerse luego, estaba recién construido, de modo que podía muy bien soportar el peso de su cuerpo.

Como un gato trepó por el enmaderado, hasta llegar al techo plano del pórtico.

El alféizar de la ventana estaba a su alcance, aunque la ventana misma se abría en la parte superior. Habría sido mejor, para el fin que se proponía, que se abriera por la parte baja, pero no había tiempo que perder en vanas lamentaciones. Parándose en el alféizar, se tomó de la parte superior, observando atentamente el interior, aunque nada podía ver, pues la obscuridad reinante era intensa.

Como un vulgar merodeador de medianoche, David trepó a la ventana y se dejó caer al interior de la pieza. Y en todo ese tiempo se podía oír la respiración tranquila del que dormía en el interior de la pieza.

Ahora bien, existe un adagio que no tengo para qué traer a la memoria y que dice "Mirar antes de saltar" (o sea, en inglés, "Look before you leap"), y es lástima que nuestro amigo David no lo haya recordado o no haya aprovechado su consejo.

La urgencia del asunto era de naturaleza tal, que requería inmediata y pronta acción, pues tal vez en aquel momento los ladrones estarían aprovechándose de las sombras de la noche para llevar a cabo su villana intención.

David, en consecuencia, cayó de lleno en una tina de baño que estaba colocada debajo de la ventana, haciendo, al caer, un ruido capaz de despertar a los siete dormilones de Efeso.

Se fué de cabeza al receptáculo antedicho, quedando empapado de agua de pies a cabeza.

—¡Muévete y te mato! ¡Este fusil está cargado! —r u g i ó una voz cuando el pobre capitán se levantó de la afligida posición en que había quedado.

CAPITULO XX

EN PODER DE LOS LADRONES

El raspar de un fósforo al encenderse se siguió a aquellas furibundas palabras. Un momento después, David estaba de p i e junto al baño, chorreando de agua y contemplando el cañón de un fusil, manejado por el campesino, quien, sentado en la cama, daba miradas salvajes a su visitante inesperado.

—No dispare usted —dijo David, sosegadamente—. No he venido a robar, sino a prevenirle que sus caballos corren peligro. Algunos hombres tienen la intención de robarle tres de sus caballos esta misma noche.

—Con ésas vienes —dijo el campesino, enfurecido—. ¡Vaya! Eras tú el mismo muchacho que venía acompañado de una partida de pilluelos... Bien sabía yo que debía desconfiar de ustedes.

—Pero no, señor —dijo David, vehemente—. Cada minuto es precioso. Apague esa luz. Si los ladrones la ven, se pondrán en guardia —el campesino h a b í a encendido una vela sobre una silla de asiento de paja, junto a la cama— y se nos escaparán. Si usted no me cree, vaya a ver su perro. Creo que lo han envenenado. Mis compañeros están afuera y ellos ayudarán a capturar a los ladrones. Usted tiene dos hombres en su casa, según creo. Despiértelos y vamos. ¡Oh,

EL CLARIN DEL SCOUT

LA DECURIA Y LA BANDEROLA

CADA Decuria recibe el nombre de un animal o de un pájaro, y el Decurión respectivo lleva amarrada en el extremo de su báculo una banderola blanca con la cabeza del animal, recortada en paño de otro color, cosida a ambos lados de la banderola. Los scouts deben aprender a dibujar el signo de su Decuria.

La banderola de la Decuria de los Gatos, por ejemplo, llevará la cabeza de un gato, y el grito de llamada será imitando al gato: ¡miau! Ya hemos visto en nuestra novela "La Patrulla de las Nutrias" cómo se hace...

Cada uno de los scouts de la Decuria se designan con un número de orden: el decurión es el N.º 1; el subdecurión, el N.º 2, los scouts, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 y 10.



Cada scout debe saber emitir el grito de su Decuria y a ninguno le es permitido emitir otro grito que no sea éste.

Con este grito pueden reconocerse los scouts de una misma Decuria y reunirse cuando se hallan ocultos o durante la noche. El decurión puede llamar a su Decuria en cualquier momento, tocando el pito y emitiendo inmediatamente después el grito de ella.

Con el pito, el comandante llama a los decuriones de su Brigada, dando tres pitazos cortos, seguido de uno largo.

Para llamar a todos los scouts, da pitazos sucesivos, cortos y agudos, que significan: "Reunirse, estrecharse, venir juntos a las filas".

Iguales pitazos darán los decuriones para llamar a sus scouts.

Toda señal de pito debe ser obedecida a la carrera, inmediatamente, abandonando acto continuo lo que se está haciendo en ese momento.

El decurión puede llamar también a sus scouts llevando la mano, o el báculo con la banderola, en alto, meciéndola con rapidez de un lado a otro, en toda la extensión del brazo, que significa: "Estrecharse, reunión, venir aquí".

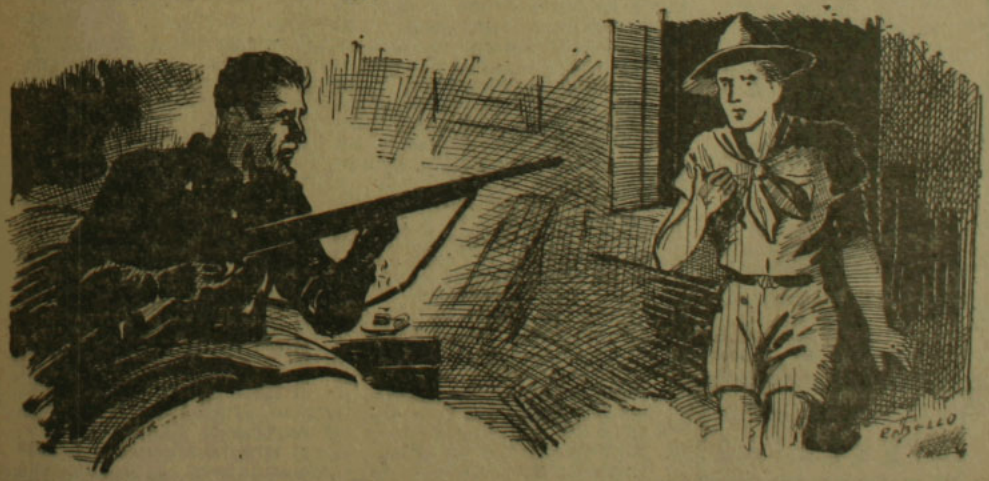
usted debe creerme cuanto antes!
Ahora bien, el dueño de la granja no era tonto. Este niño no tenía nada que ganar y sí mucho que perder con la conducta que observaba, suponiendo que todo, en fin de cuentas, no fuera otra cosa que una broma de mal gusto. El campesino apagó la vela, abandonó la cama de un salto y se vistió a la ligera.
—Vamos a visitar a Ben, el perro —dijo—, después que haya despertado a mis hombres.
En ese instante se oyó un débil grito que venía del exterior:
—Hoi-oick! Hoi...
El grito se dejó oír inmediatamente después de empezar.
—¿Qué es eso? —exclamó el campesino.
—Es la llamada de la patrulla —contestó David, con excitación—, y parece que el individuo que la da se encuentra en situación difícil. Voy a ver qué ocurre.
Salió como una flecha de la pieza y bajó la escalera, para encontrarse encerrado en la cocina de la granja. Frente a las gradas inferiores de la escalera había una puerta asegurada con cerrojo. David la abrió con viveza y salió al jardín por la parte delantera de la casa.
En ese momento oyó de nuevo el grito de la patrulla. Parecía provenir de la caballeriza. Allá se dirigió volando... Al franquear una puerta que abría del patio a los potreros, divisó en la obscuridad varias siluetas que corrían apresuradas. Eran las Nutrias que acudían a la llamada.
—¿Qué hay? —gritó—. ¿Quién llamó?
—Mauricio —contestó Bob, arrodillado junto a alguien que yacía en el suelo—. Está sin sentido. Se había ocultado junto a la caballeriza, y los ladrones deben haberlo descubierto. Yo estaba junto a la casa. Todos nos habíamos instalado en distintas partes. Los ladrones vinieron antes de lo que esperábamos.
Pronto apareció el campesino seguido de dos labradores, soñolientos aún, todos vestidos a medias.
—¿Qué ha pasado? —gritó el granjero. Divisando a David, dijo luego, rudamente—: Lo del perro era cierto; me lo han envenenado; pero no está muerto, a Dios gracias. ¿Qué ocurre aquí?
—Los ladrones han atontado a uno de los nuestros —explicó David—. Y siento que se nos hayan escapado.
Volviéndose a Amos, agregó:
—Amos, tú y Enrique vayan a ver si descubren rastros. Algo podremos descubrir de esa manera. Trae agua, Gerardo. Debemos hacer volver en sí a Mauricio.

ATENCION A NUESTROS LECTORES:

LA leyenda "VASQUEZ", que apareció en nuestro N.º 137, se debe al escritor chileno Guillermo Labarca H.

Pero en ese mismo instante el niño abrió los ojos.
—Estoy bien —murmuró con cierta debilidad—. Fueron los ladrones... ¡Lindo scout soy! Me da vergüenza de contarte cómo me pillaron, David. Uno de ellos me dió un garrotazo e inmediatamente emprendieron la fuga.
—¿Los vió usted entonces? —preguntó, ansiosamente, el campesino.
—Sí —replicó Mauricio—. Yo estaba agazapado en un hueco junto a la puerta, cuando los oí venir... Iba a quedarme bien quieto hasta que pasaran; se dirigían a la caballeriza... Después pensaba dar el grito de alarma, cuando... me vino un estornudo... No pude reprimirlo, fué inútil. En el acto corrieron hacia mí. Yo dí un salto y grité. Sentí un golpe, y... nada más. ¡Nunca me perdonaré por esto!
—Bueno, ¿qué hacerle? —replicó David, tratando de alegrarse.
—¿No podría dar usted la descripción de alguno de ellos? —interrogó el granjero.
Mauricio hizo un gesto negativo.
—Estaba demasiado obscuro —dijo—, y yo estaba bien agazapado. Cuando estaban junto al fuego, pudimos distinguir a uno de barba negra. Pero no pudimos acercarnos para verlos mejor.
En ese momento regresaban Amos y Enrique. Aquél traía una linterna que uno de los labradores le había facilitado antes de salir a explorar. Traían novedades...

(CONTINUARA)



M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO

y en todas las buenas
LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

Una novela histórica chilena: por FERNANDO ALEGRIA

LAUTARO
JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

(CONTINUACION)

PERO en su voz había una vaga desesperanza, algo como el presentimiento de una tragedia. ¿Acaso toda su vida no había sucedido como una extraña aventura? ¿Qué otra cosa eran sus campañas sino una búsqueda desesperada de la muerte? El adivino de su tribu le había profetizado su fin; estaba fresco en su memoria aquel día en que Tucapel asesinara al hechicero por sus sombríos pronósticos. Guacolda le miraba con piadosa ternura y entre sollozos le rogaba:

—Lautaro, no dejes que te maten esta noche... Ve a coger tus armas, reúne a tus guerreros y vámonos a otro lugar... Tu fin será mi fin; no podría seguir viviendo después que tú murieras, y esta noche los espíritus de tu pueblo han venido a avisarnos... Partamos...

Pero el toqui tenía su mente concentrada más allá de lo que estaba sucediendo esa noche...

—Aunque esta noche muriese, algo quedará tras de mí que guiará los pasos de mi pueblo; he querido tanto a mi tierra, tanto he amado a sus gentes, que si no he hecho nada por ellos es porque el destino ha detenido mi brazo; pero yo quisiera verles libres, quisiera verles vivir como estas gentes alrededor de los valles, felices en medio de sus sembrados, quisiera verles reír entre la hermosura de las flores de Chile y la grandeza de sus ríos, quisiera verles fuertes y alegres, dueños de sus propias riquezas, dueños de sus minas, de su trigo, de sus mares, de sus desiertos...

Lautaro se quedó en silencio; pero su pecho estaba henchido de palabras que no llegaban a expresarse; acaso soñaba que todas las tribus de América se unirían alguna vez para combatir a los usurpadores y que su pueblo destruiría los mitos y se libertaría de la selva y saldría de los bosques, de las cavernas y de las islas para aprender el goce de la vida, que no está en la lucha ciega y salvaje, sino el amor y el respeto de todos. Alguna vez su pueblo aprendería lo que él había aprendido de Valdivia: la responsabilidad de vivir para realizar un ideal, aunque ese ideal nunca pueda llegar a conseguirse; trabajar con fe, sabiendo que sobre todo lo que hacemos está la bendición de algo más grande que nosotros.

Sus ojos, iluminados por un pensamiento intenso, permanecían fijos en el cielo; su voz se había apagado y se iba, confundida con el viento, a vagar por entre los árboles y a galopar sobre el lomo del río. Guacolda había apoyado la cabeza sobre su pecho y reposaba dulcemente; Lautaro la besó en la frente y, cerrando los ojos, dejó que el destino dispusiera de su vida.

Breves biografías de grandes americanos:

ISMAEL PARRAGUEZ

(CHILE)

ISMAEL Parraguez nació predestinado a la enseñanza. Conjuntamente con recibir su título de maestro en la Escuela Normal de Santiago, tuvo el sentimiento de perder a su padre, quedando él con la misión de velar sobre sus siete hermanos.

Amigo de las artes, escribió versos y música para los niños; los primeros que conoció la escuela chilena cantando a las cosas nobles y ofreciendo máximas saludables a la niñez. Una de sus primeras canciones, "Los Pollitos Dicen...", es popular en Chile.

Ismael Parraguez consagró los mejores años de su vida a trabajar en pro del niño y en hacer un apostolado de su calidad de maestro.

Murió el 8 de mayo de 1917.

Villagra avanzó con sus soldados hasta colocarse justamente detrás del campamento indígena; de este modo cerraba el paso que Lautaro dejara abierto a través del carrizal para el caso de una retirada. El Gobernador tomaba toda clase de precauciones para que no fallase su golpe; era como el asesino que viene durante la noche y, junto al lecho, ensaya todas las posiciones posibles para descargar la puñalada que acabará con su víctima. La noche no ayudaba a sus propósitos; se había aclarado el cielo y se veía a las estrellas brillar por entre las copas de los árboles; Villagra aguardaba impaciente el amanecer.

Pasaba el tiempo; ni un ruido salía del campamento; los indios dormían apaciblemente. En el cielo una claridad muy tenue comenzó a borrar las estrellas; parecía que todas las constelaciones se desorganizaban; era como un líquido lechoso que se hubiera derramado en las alturas y que descendía convertido en fina gasa; las sombras empezaban a disolverse y el ambiente se tornaba pálido, azuloso, haciendo perder a las cosas su contorno. El viento helado de la aurora pasó con un gemido que hizo estremecer el corazón de los guerreros. La Cruz del Sur un largo rato luchó en la inmensidad por mantener su dominio; destacándose como perlas en el fondo azul de un terciopelo, sus estrellas fueron desvaneciéndose, sin embargo, y al poco rato se las adivinaba sin brillo, perdidas en la bóveda celeste.

De pronto, el sonido de una trompeta cruzó el aire; fué un llamado absolutamente imprevisto, quién sabe si un alarido de terror o una llamada al combate. Salió del bando español, y Villagra, al oírlo, no pudo contener la ira, pues quien lo había tocado se adelantaba a sus órdenes y ponía en peligro de fracasar toda su estratagema.

—¡Voto al diablo! —dijo Villagra—, ¿Quién ordenó tocar?... Pero ya el mal estaba hecho; los araucanos, despertados por una trompeta que no era la de su jefe, se levantaban apresuradamente y, a tientas, buscaban sus armas para defenderse.

—¡Santiago, españoles! —gritó el Gobernador, y se lanzó con todos sus hombres sobre el campo de Lautaro. La pelea se verificaba en condiciones sumamente difíciles; los españoles se movían entre cuerpos de indios y troncos de árboles sin distinguir gran cosa a causa de la obscuridad; los araucanos, sorprendidos en lo más pesado del sueño, no sabían casi de qué se trataba y se defendían más bien por instinto haciendo uso de piedras, de palos y tizones, hasta de los mismos puños, a falta de armas.



Lautaro, al sentir el llamado de la trompeta, se había puesto en pie y, cogiendo un puñal, había salido de su tienda. Por un instante, en la penumbra de la aurora, su belleza adolescente detuvo el ímpetu de quienes le vieron; con el brazo joven y fornido en alto, la punta del cuchillo lista para herir, los cabellos negros flotando libres y sus ojos ardiendo ante la vecindad del combate, parecía la figura de un dios de la guerra o un águila hecha hombre. Un grito surgió del otro bando, sin embargo.

—¡Aquí, españoles, aquí está Lautaro!...

Y cerca de cuatrocientos yanaconas se le fueron encima disparando flechas y lanzas, blandiendo las pesadas mazas en el aire. Antes de que le cogieran, una flecha certera se le clavó en el pecho y el joven héroe cayó muerto sin lanzar un gemido, con un gesto de desafío y desprecio a la muerte perpetuado en sus labios...

(CONTINUARA)

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)



CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



—Mozo, creo que olvidé una cosa hace un momento.
—Si, señor: se olvidó de darme la propina.
Enviado por BIEL, Santiago.

DESAFIO

El maestro, en una clase de moral práctica, dice a sus alumnos:
—Desde ahora mismo deben ustedes formarse el convencimiento de que en la vida no hay nada imposible: lo que se quiere se puede.
Un chico con mucha experiencia, desde el fondo de la sala, lo desafía:
—¿A que no es capaz de volver al tubo la pasta de dientes después de haberla sacado?...
Enviado por VERENA FUENZALIDA H., Liceo N.° 4, Santiago.



Don Otto pasa a un almacén, y, en vez de comprar algo, pregunta:
—Joven, ¿qué difegencia hay entre el núnego 10 y Valpagaiso?...
—¡.....!
—¿No sabeg esto tan fácil? La difegencia es que el núnego 10 tiene un CEGO y Valpagaiso muchos CEGOS.
Enviado por MARIO CORDOVA D., Cerro "La Cruz", Varela N.° 46, Valparaíso.



El caballero. —¿Y estás conforme con caminar pidiendo limosna?
El vagabundo. —No, señor; preferiría tener un auto para caminar menos...
Enviado por LUIS SANHUEZA P., Libertad 178, Chillán. Dibujo de Luis Zúñiga L.

CORTO DE VISTA

Juez. —¿Y usted, qué tiene que alegar?
Reo. —Que soy miope, usia.
Juez. —¿Puede probarlo?
Reo. —Muy fácilmente. ¿Ve usted aquel pájaro que hay pintado en el techo?
Juez. —Sí.
Reo. —Pues mire usted, ¡yo no lo veo!
Enviado por FERNANDO GUAJARDO U., Avda. Inglaterra 1586, Santiago.

EXPLICACION

La compradora. —¿Y cómo se abre esta lata de conservas?
El almacenero. —Dentro encontrará un papelito con las instrucciones.
Enviado por FELIX ZAMORA, Dieciocho N.° 578, Quillota.

PREMIADOS ESTA SEMANA: FELIX ZAMORA, FERNANDO GUAJARDO U., VERENA FUENZALIDA H.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO (Tomé)



ORIGEN DEL ESCUDO y LA BANDERA

Dibujo de A. ALVIAL

A bandera, signo distintivo de la nacionalidad, es tan antigua en la historia como hombre mismo; apareció con el primer pueblo que hizo la guerra. Usada como visa, con la reproducción del escudo, de las armas o del blasón del Estado, de la ibu o familia, se alzó al frente del combatiente en las eternas luchas del hombre ntra el hombre.

a túnica de Nemrod sirvió de signo n guerras fratricidas, y para distinuirse, los hijos de Noé la usaron con reproducción de diversos objetos. os egipcios las tuvieron con figuras e animales; y de éstos las adoptaron os hebreos al dividirse por tribus y por amilias.





Los griegos las llevaron al sitio de Troya, y los compañeros de Jasón, en la conquista del vellocino de oro. Todos los pueblos primitivos usaron insignias como emblemas nacionales: los asirios, la ballena; los babilonios, la paloma; los egipcios, el buey; los hebreos, la letra Thau; los medos, las tres coronas; los partos, la cimitarra; los persas, la luna; los chinos, el dragón; los japoneses, el sol; los cartagineses, una cabeza de caballo puesta en una pica, y los galos, el gallo.

En la Edad Media, cada señor tenía sus insignias especiales. Entonces nació la palabra bandera, de origen germánico (bardar-signo), y tanto en Oriente como en Occidente, el BANDJM substituyó al SIGNUM.

(De "Las Efemérides al Servicio de la Educación", por el profesor Pedro J. Ramírez.)

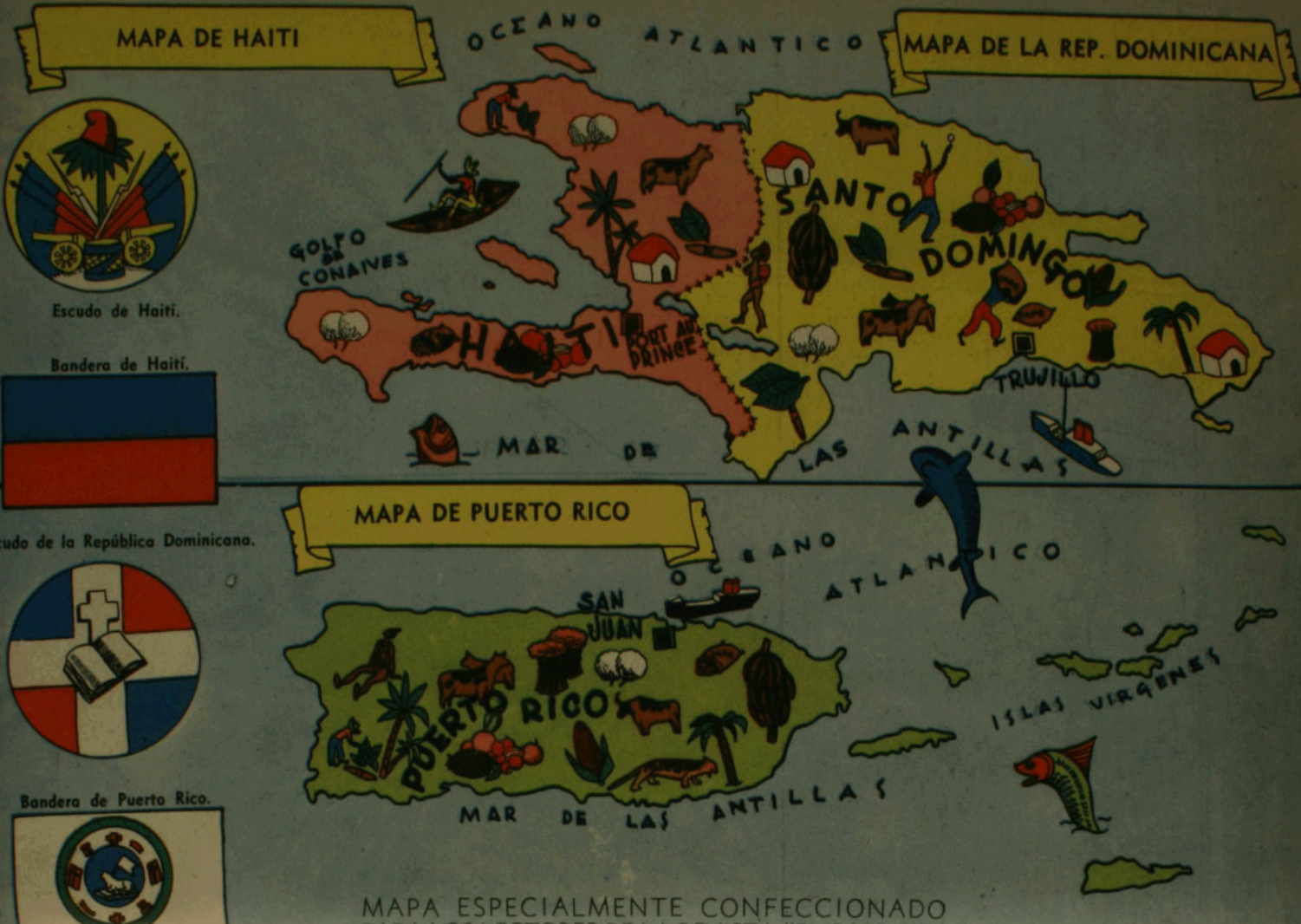
A. ALVIAL B.

Los romanos usaron en los primeros tiempos un manojo de mieses llamado manípulo, y más tarde, cada legión tuvo, respectivamente, por insignias: el águila, la loba, el minotauro, el caballo y el jabalí. Mario suprimió las últimas, y desde entonces el águila fué la insignia de la República romana.





Más tarde los emperadores la usaron de diferentes formas, hasta que Constantino adoptó el Lábaro con la Cruz. Era éste un estandarte de rica tela, de un pie cuadrado de superficie, en cuyo centro estaba bordado el monograma de Cristo.


MAPA DE HAITI
OCEANO ATLANTICO
MAPA DE LA REP. DOMINICANA
Escudo de Haití.
Bandera de Haití.
GOLFO DE CONAIVES
HAITI
PORT AU PRINCE
SANTO DOMINGO
TRUJILLO
MAR DE LAS ANTILLAS
cudo de la República Dominicana.
MAPA DE PUERTO RICO
OCEANO ATLANTICO
SAN JUAN
PUERTO RICO
ISLAS VIRGENES
Bandera de Puerto Rico.
MAR DE LAS ANTILLAS
MAPA ESPECIALMENTE CONFECCIONADO

EL CABRITO

M. R. N.° 140
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 7-VI-1944
PRECIO: $ 1.40

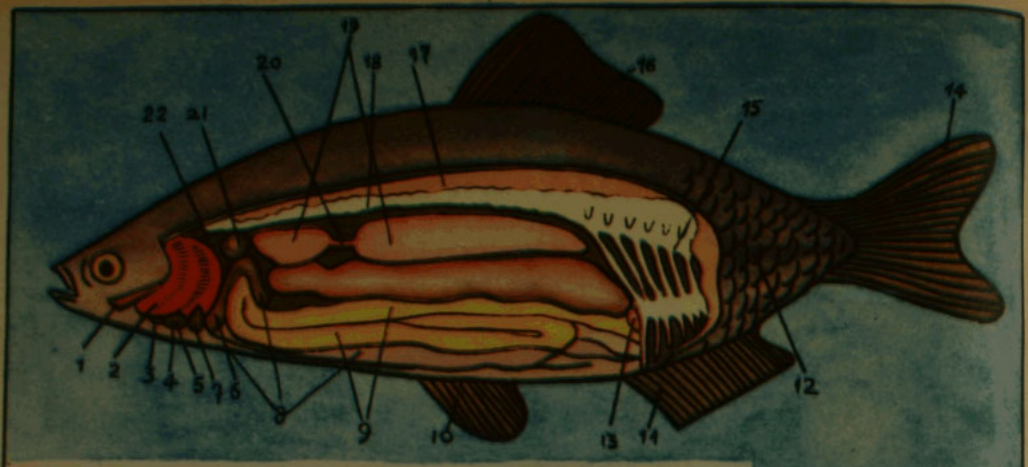
MONSEÑOR CRESCENTE ERRAZURIZ

(1839-1931)

De la Galería de Hombres Célebres de "El Cabrito")

Dibujo de LAUTARO ALVIAL





CORTE de un pez que muestra sus órganos interiores. 1) Cavidad bucal. 2) Agallas. 3) Bulbo arterial. 4) Agallas. 5) Aurícula. 6) Peritoneo. 7) Seno venoso. 8) Hígado. 9) Intestino. 10) Aleta ventral. 11) Aleta posterior. 12) Línea lateral. 13) Vejiga. 14) Aleta caudal. 15) Costillas. 16) Aleta dorsal. 17) Columna vertebral. 18) Riñón. 19) Vejiga natatoria. 20) Conducto de la vejiga natatoria. 21) Riñón cefálico. 22) Faringe.

TAP

(Texto y dibujos de TARO)

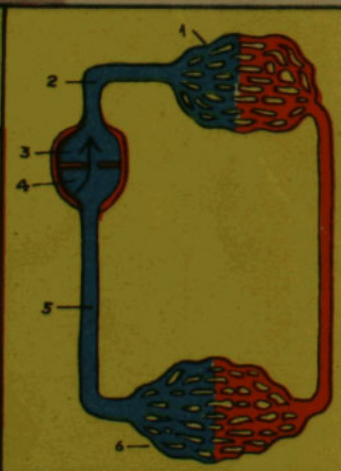


LOS PECES

Los peces tienen dos clases de esqueleto. Los hay con esqueleto cartilaginoso, como, por ejemplo, el del tiburón, como también pueden tener esqueleto óseo, como el pejerrey. Otros peces de esqueleto cartilaginoso: la raya, el esturión, etc. Peces de esqueleto óseo: la corvina, el salmón, etc.



Fragmento de una branquia, separado de su sitio y corte de la cabeza, que permite ver las agallas. Se ve el filtro de las branquias, la primera parte roja, más pequeña. El borde de él, que se llama arco branquial, y las laminillas, que son la parte roja más grande. Las branquias son los órganos respiratorios de los peces. Con ellas extraen el oxígeno del agua.



Esquema del sistema circulatorio de los peces: 1 y 6) Red capilar. 2) Arteria. 3) Aurícula única. 4) Ventrículo único. 5) Vena. Detrás de las branquias se halla el corazón, el que tiene una sola aurícula y un ventrículo.

AÑO III - N.º 140
7-VI-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

¿NO CREES TU QUE...

...ES PAN DE DIOS LA ALEGRIA?



LOS que pasan de mal humor, los que se enfadan por costumbre sufren más molestias que otros nunca tienen tan buena salud como sus vecinos; nunca están contentos con las notas que se sacan en clase, porque las creen injustas; se quejan del largo camino que tienen que hacer para venir a la escuela; hablan mal del profesor porque les corrigió su pésima ortografía, etc. En resumen, ¡nunca estan contentos!

"La alegría es la medicina de Dios", dice un autor sabio. Los cuidados, el mal humor, la ansiedad..., todo el moho de la vida, se debe limpiar con el aceite de la alegría. Es mejor que el esmeril. Cada hombre debe frotarse en ella, y con mayor razón cada muchacho; pues sin alegría los seres son como un carro sin resorte que sacude desagradablemente al que se sube en él, en cada piedra del camino. Un ser de buen humor es como un carruaje de la más fina clase, en que uno puede pasearse por el camino más escabroso sin sentir un movimiento que no sea el más placentero...

Dios es glorificado, no con quejas, sino con alabanzas; y todo buen pensar y buen obrar se liga naturalmente con el buen humor.

Poema semanal:

ALAMOS NUEVOS

Frágiles, temerosos,
hay dos álamos nuevos.
La brisa de los montes
canta y se queda en ellos.

Es un verde profundo,
de hierba del platero,
esa última rama,
la más cerca del cielo,

y en ella se recogen
el temblor del lucero
del alba y la agonía
de la luz en los cerros.

Luz tranquila de tarde.
El paisaje es silencio,
y cantan sin sentido
los dos álamos nuevos.

CARLOS PRENDEZ SALDÍAS.
(chileno)

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



HOY COMENZAMOS LA PUBLICACION DE UN HERMOSO CUENTO DE ANDERSEN:



Un drama en la costa

LA historia que vamos a relatar ocurrió en las arenas de Jutlandia; pero no es allí donde comienza, sino al Sur, muy al Sur, en España.

Trasladaos en alas de la imaginación a la España inundada de sol; por doquiera aparece una vegetación lujuriosa: la flor del granado abre sus encendidas hojas sobre el verde obscuro de los laureles, fresca es la brisa que, embalsamada con el aroma de los bosques de naranjos, pesa sobre las doradas cúpulas de los palacios morunos. Una procesión de niños adelanta por una calle, bajo la limpidez del cielo. Canciones y castañuelas resuenan en otro sitio, acompañando las danzas de las graciosas parejas. En esta tierra encantada parece la vida un sueño, al que place abandonarse, y esto hacían dos jóvenes esposos, poseedores de todos los bienes de este mundo: salud, calma, placer, riqueza.

"¿Quién hubo nunca más dichoso que nosotros?", se decían interiormente.

Mas su imaginación les abría campo más vasto de felicidad; podían tener un hijo, de cuerpo y alma parecido a ellos; ¡qué signo más venturoso el suyo, con cuanto amor sería acogido, con cuanto mimo educado! Los meses pasaban para ellos como una fiesta interminable.

—Don maravilloso en sí la existencia —decía un día la dama—, y no basta al hombre, que quiere ver aumentarse su felicidad de continuo aquí y allá arriba.

—Nunca se contenta el orgullo humano —respondió el esposo—. Orgullo es creer que se vivirá eternamente; lo prometía la serpiente, autora de la mentira.

—Empero, ¡no dudas de la vida futura! —replicó la mujer, que por primera vez creyó ver como una sombra velar su dicha.

—Lo anuncia así la fe —respondió el joven—. Pero la inmensidad de mi ventura me fuerza a reconocer que es vana presunción. Temerario es pedir, en pos de esta vida, una felicidad sin fin. ¿No podemos darnos por contentos con lo que hemos aquí recibido?

—Nosotros sí; pero hay miles de seres humanos para quienes la existencia es un continuo sufrimiento. Si nada hubiese allende la tumba, estarían mal repartidos los mundanos bienes y no sería Dios lo que es: la suma justicia.

—Juzgamos las cosas desde un punto de vista muy personal. El mendigo que allí pasa tiene, en su clase, placeres que estima en tanto como aquellos que en su trono disfruta el monarca. Además, siguiendo tu razonamiento, el animal a quien pegan y sufre podrá reclamar también compensaciones.

—"Muchas estancias hay en la mansión de mi Padre —dijo Jesucristo—. Infinito es el cielo como el amor divino, y creo que no habrá vida perdida, siendo hombres y animales obras de Hacedor Supremo."

—A mí me basta con este mundo —replicó el joven.

Y hablando así, mirando con ternura a su hermosísima consorte, la llevó al terrado del palacio.

El aire era fresco, las zambras resonaban en las calles; el azahar y los claveles embalsamaban el ambiente. Dos ojos más brillantes que las estrellas del cielo contemplaban al feliz joven.

—Un minuto semejante vale la pena —dijo— de nacer, gozar y desaparecer.

Todo sonreía a los desposados. El joven fué mandado por su rey como Embajador a la corte de Rusia. Digno era de este honor por su nacimiento y su saber, y se dispuso a cumplir con brillantez su misión; su gran fortuna, aumentada con la que le trajera su esposa, hija de uno de los principales armadores de la Península, le permitía representar noblemente a su soberano en San Petersburgo.

Uno de los navíos del armador se iba a dar a la vela para Estocolmo, y lo destinó a llevar a Rusia a su hija y a su yerno, adornándolo con gusto y riqueza. En una antigua balada se canta a un príncipe de Inglaterra que se embarca en un buque con cuerdas de seda, anclas de oro, y por este estilo el resto. En esta nave hacía pensar aquella en que los españoles se embarcaron. Dijéronse al partir, como en la antigua balada:

Permita el cielo que un día
Volvamos a vernos todos.

Corta debía ser la travesía, pues el viento era favorable; pero dejó de soplar en alta mar; inmóvil estaba el océano, adormidas las olas, magnífico el tiempo. En el buque todo era fiestas y regocijo. Al fin sopló la brisa y los impulsó por buen camino. El navío adelantó por entre la Escocia y la Jutlandia, el viento arreció más y más, y como en la balada

Desencadenóse Eelo.
Cayó a torrente el agua.
Echó la nave en las ondas
sus anclas de oro y de plata,
pero el huracán furioso
los llevó hacia Dinamarca

II

Mucho, muchísimo tiempo hace de esto. Reinaba entonces en Di-

Pequeña Enciclopedia:

MEDIDAS ANTIGUAS

Entre las medidas antiguas más importantes debemos citar:

La legua	40	cuadras
La legua chilena	36	cuadras
La cuadra	120	varas
La vara	0,866	metros
La pulgada	0,024	metros
La línea	0,002	metros
La yarda	0,914	metros
La legua marina	5.555	metros
La legua terrestre	4.444	metros
La milla marina	1.852	metros
El nudo marino	15,43	metros
La fanega	137,25	litros
La tonelada	1.000	Kg.
El quintal	100	"
La arroba	11,5	"
La libra inglesa	453	gramos
La libra argentina	460	"
El quilate	0,205	"

namarca el rey Cristiano VII, que era muy joven todavía. ¡Cuántos cambios ha habido desde aquella época! En la Jutlandia se ven verdosos prados donde había lagos y pantanos, tierras fecundas son hoy los tan antiguos eriales, y aun se han sembrado manzanos y rosales al abrigo de las chozas. Todo está, empero, como entonces en la punta de Jutlandia; allí el erial se extiende leguas enteras con sus "tumbas de los gigantes" y las sendas arenosas en que los transeúntes se hunden hasta las rodillas. Al Oeste se ven pantanos, hornagueros rodeados de elevadísimos mogotes, cuyas desiguales cimas se asemejan a una cordillera alpina. Más lejos se alzan escarpadas rocas, minadas por las furiosas olas. Hacia esta costa avanzaba la nave en que iban los venturosos esposos.

Finaba septiembre, y era domingo. Brillaba el sol y repicaban las campanas de las iglesias que rodeaban la bahía de Nissum. Terminado el servicio divino, los fieles salieron del templo, y, en general, se dirigieron al cementerio. Ni árboles, ni arbustos, ni flores se ven en este campo santo. No hay más que montecillos de arena cubiertos de altas hierbas, y, en vez de monumentos, algunos trozos de madera lanzados por el mar a la playa y tallados en forma de ataúd.

Uno de estos maderos que desaparecían ya casi en la arena había sido colocado sobre la tumba de un niño. Una mujer se acercó a este sepulcro, y sus ojos se llenaron de lágrimas. Llegó poco después su marido, que le tomó una mano y la llevó con dulzura a la playa.

—¡Que bien ha predicado el cura! —dijo el esposo, tras largo silencio—. Si no tuviésemos a Dios, nos hallaríamos muy abandonados.

—Sí —respondió la mujer—. Pero el Señor da la alegría y luego la pena. Mañana nuestro hijo habría cumplido cinco años.

—¿Por qué pensar siempre en tu dolor? —replicó el hombre—. ¿No está bien el niño en el paraíso al que aspiramos?

Guardaron de nuevo silencio, y siguieron hacia su casa. De pronto una de las colinas de arena fué arrebatada por el viento, y se elevó en los aires como una nube. El sol lucía empero, mas se había comprendido la señal. Marido y mujer entraron en su morada, vistieron los trajes de trabajo y bajaron a la playa, donde se encontraban ya los vecinos. Ayudándose mutuamente, metieron las barcas cuanto adentro de la costa pudieron. El viento arreciaba; las olas comenzaban a engrosar, deshaciéndose en espuma sobre el mar que dejaban blanco somo la nieve.

Por la noche se desató la tempestad. El huracán soplaba con plañideras notas, como un coro de demonios escapados del Averno, dominando el fragor del oleaje que pasaba por encima de los mogotes; las chozas se conmovían hasta en sus cimientos. La obscuridad fué densa en un principio, pero a la media noche salió la luna, sin que dejase de remover la tormenta las profundidades del océano.

El matrimonio escuchaba, no pudiendo dormir, cuando llamaron a su ventana:

—Un buque ha chocado contra el primer escollo —gritaron—.

Se echaron abajo de la cama, se vistieron apresuradamente y corrieron a la playa.

Suficiente era la claridad para ver si no los hubieran cegado los remolinos de arena. Arrastrándose, aprovechándose de la pasajera calma, consiguieron los pescadores llegar a la playa. La espuma de las olas se alzaba en el espacio como las plumas de un cisne. Se necesitaba la vista experimentada de los marinos para ubicar el buque; era una soberbia nave de tres palos. De pronto, el mar la levantó, impulsándola hacia tierra a corta distancia del buen derrotero, pero chocó contra otra roca y quedó varada.

(CONTINUARA)



LA NIÑA QUE QUISO SER SANTA

TERESA era una niña inquieta, que siempre estaba ideando (no con el diablo, naturalmente, sino con los ángeles) cosas extraordinarias.

Tenía siete años y decidió ser santa. Pero, ¿cómo, Señor? Un día dió con ello. ¡Si no había cosa más fácil!

Con irse a tierra de infieles y decir a voces que era cristiana, le cortarían inmediatamente la cabeza, y al cielo derecha...

Convenció a su hermantio Rodrigo, que era casi de su edad, para irse juntos a buscar el martirio.

A sus otros diez hermanos no les dijo nada. Los dejó jugando a moros y cristianos en el huerto, y con el alboroto que armaban nadie les sintió salir.

No sabían bien hacia qué lado estaban los infieles que martirizaron a Santa Eulalia y Santa Inés; pero se fueron a buscarlos...

A quien encontraron en cuanto salieron de su casa fué a un tío suyo, que cuando se enteró del motivo del viaje lo encontró muy gracioso y no los dejó seguir, sino que los llevó de la mano delante de sus padres.

"Ya que no podemos ser mártires, seremos ermitaños", pensó Teresa.

Y con la ayuda de su hermano hizo una ermita en el huerto. Las paredes, de barro y piedras; el tejado, de ramas secas; una puertecilla y la torre. En ella colgaron la esquila de un cordero, que servía muy bien para llamar a las oraciones.





Una noche llovió, y todo se vino abajo...

Teresa ya era una mujercita de diez años, y así acompañaba a su madre al barrio judío para socorrer a los pobres. Todos la querían.

Se dice que una vez que los judíos gritaban contra los profanadores del sábado, ella les habló tan bien y con tanta claridad, que dejaron de gritar para escucharla, y hasta llegó a convencerlos de que no tenían razón. A los doce años se quedó sin madre. Ya no jugaba, porque era mayorcita. Ahora leía en los libros de caballerías que su madre había dejado ocultos en un armario.

Y así como Don Quijote dió en querer imitar a los caballeros andantes. Teresa quiso parecerse a las princesas que vivían en los castillos, y se engalanaba y perfumaba como ellas. Pero como esto no la divertía bastante, se dedicó a escribir una novela inventada por ella, como las que leía a escondidas.

¡Ay!; pero entonces las niñas no tenían la libertad de ahora. Esto pasaba en Avila el año 1529. Y cuando su padre, D. Alonso Sánchez de Cepeda, se enteró de las ocupaciones de su hija, la llevó al convento de Agustinas de Santa María de Gracia.

Dos años después entró para ser monja en el convento de la Encarnación.

Reformó la Orden del Carmen, fundó muchos conventos, escribió por orden de sus confesores su vida extraordinaria, el libro de las *Constituciones, Camino de Perfección, Conceptos del Amor de Dios, Las Moradas*, poesías y varias obras para consuelo y ayuda de las religiosas del Carmelo.

Santa Teresa de Jesús es uno de nuestros clásicos y la santa española más venerada.

"EL CABRITO"

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1943 King Features Syndicate Inc. World rights reserved.



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...

El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*

2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.



HE AQUI LAS CARTAS QUE HAN SIDO PREMIADAS EN EL MES DE MAYO:

Con el PRIMER PREMIO, consistente en un JUEGO DE LAPICERA FUENTE Y LAPIZ, MERCEDES HUAMAN, Escuela N.º 10 de Niñas, Caldera, que quiere ser MODISTA.

UNA SUSCRIPCION POR SEIS MESES A "EL CABRITO" a JOSE GALINDO, Casilla 25, Iquique, de 16 años de edad, que quiere ser ABOGADO.

UN LAPIZ AUTOMATICO a RICARDO ARANCIBIA, Escuela San Vicente, domiciliado en Calle Phillipi 587, Portales, Valparaíso, de 10 años de edad, que quiere ser PERIODISTA.

UNA LAPICERA FUENTE a RENE PEREZ P., Angol 1548, Concepción, Liceo de Hombres. Edad 13 años, que quiere ser OFICIAL DE LA ARMADA.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Renato Bécker Durán, Calle Córdova 130, Tropezón, Liceo Ilustración. Edad, 11 años.

"Cuando grande quisiera ser MEDICO-CIRUJANO y dedicarme a la tisiología. Estudiaría mucho, hasta descubrir la forma de curar tan monstruosa enfermedad, que día a día aniquila al pueblo de Chile; tener una clínica y sanatorio para curar a todas aquellas personas sin recursos que tanto anhelan mejorar, y en esta forma hacer el bien a mis compatriotas y servir a mi patria."

De Raúl Vásquez Q., Casilla 257, Escuela Industrial de Pesca de Talcahuano. Edad, 14 años.

"Yo quiero ser un INDUSTRIAL DE LA INDUSTRIA PESQUERA, construyendo embarcaciones, para que éstas extraigan del inmenso mar chileno toda la riqueza que encierra en su seno, porque de este mar depende el futuro de Chile. Anhelo esta profesión porque deseo que Chile sea el primer país pesquero del mundo."

De Jaime Latorre, Calle Ongolmo 1028, Escuela Particular. Edad, 11 años.

"Mi ideal es ser TECNICO de una ESPECIALIDAD MECANICA que me sirva para ganarme la vida y ayudar a mis padres. También me serviría para ayudar a la defensa de mi querido Chile, si lo precisara."



Cuentos, milagros y leyendas de América:

EL ICHIC OLLGO



LEYENDA RECOGIDA EN POMABAMBA, ANCASH (PERU)

UNA bruja muy vieja dió a luz un niño, que no creció y se quedó chico como chiuchi de un año. Cuando murió su madre, salieron los demonios de los cerros en forma de animales y cargaron con él. Le pusieron por nombre *ichic-ollgo*.

El *ichic-ollgo* andaba errante por los montes y quebradas, durmiendo en los machaes o cuevas, que quedaban desde ese día sagradas. Cada *machay* comunica con los pantanos, por eso ellos son *jeopatsa*, sitio malo, que se debe huir. El enanito se buscó una flauta y una caja, y así tocando pífano y tambor espantaba a las vacas y a los gorriones.

Solito se crió muy malo el enano. Subía el *ichic-ollgo* por las quebradas y escupía donde nace el río: el agua bajaba turbia y haciendo ruido, arrasando las huertas llenas de frutos. Como le gustaba la chicha, los campesinos, para complacerlo, al servir, derramaban de intento un poco y decían: "Quizá tenga sed el pobrecito *ichic-ollgo*".

Algunas veces, hasta ahora, se convierte en toro. Relucientes los cuernos, el hocico humeante y los ojos brilladores. "Gocha-Toro" lo llaman, que quiere decir "toro de la laguna", porque se mete entre los pantanos, hozando: con las pezuñas escarba el lodo, destroza los juncales y rompe la verde maraña de huailla, la yerba de la laguna, hasta abrir un gran boquete por donde se escapan el agua y el barro del charco. Por el mismo cauce de la quebrada el gocha-toro baja dando brincos; a voces invita a los cerros a desprenderse, y así todos se vienen derrumbando pendiente abajo: piedras, agua, rocas y lodo. "¡El *huaico!* ¡Es el *huaico!*", gritan los cholos.

Cuando algún borracho bebió más de la cuenta y regresa cantando a su casa, el *ichic-ollgo* lo espera escondido entre las retamas del camino y comienza a gritarle: "Apallimai, apallimai", que quiere decir: "¡Cárgame, cárgame!" Como es chico, y está tiritando de frío, el borrachito lo levanta, mas el enano es muy pesado, casi como de fierro. A la alborada se transforma en gavilán y pica los ojos, las orejas y la nariz luciente y roja de los borrachitos, para castigarlos, como se merecen.

Así es el *ichic-ollgo*. Va por los cerros y las quebradas, durmiendo en los machaes, tocando su flauta y su caja para asustar a las vacas y a los gorriones.

Arturo Jiménez B.

entre mate y mate



ARAÑA

VA l'araña peluda,
oronda y pizpireta...
¡Pobrecita la mosca,
bailarina y coqueta!

Si no fuera l'araña
tan mala y carnicera,
sus hilitos de nácar
para ti le pidiera.

CLAUDIA LARS.

SOLUCIONES

Del problema enviado por Norma Arias Núñez, es "Henriette Morvan".

Del problema El Cóndor, enviado por Alfredo Muñoz Ch.

E Ecuador.
L Lechuza.

C Colón.
O Ojo.
N Noviembre.
D Dólar.
O Oro.
R Renato.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

EL AMO Y EL CRIADO

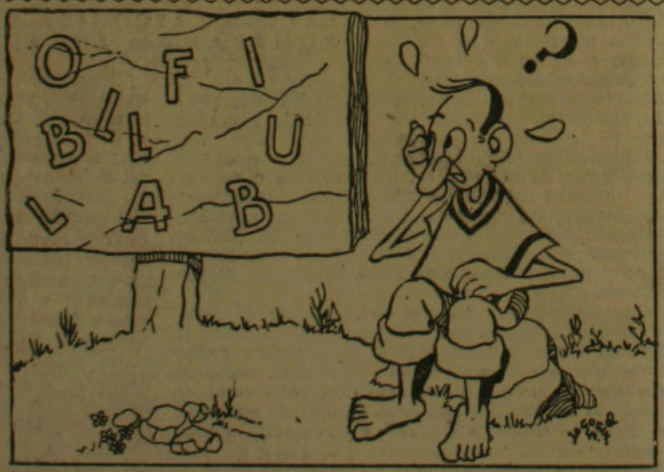
TENIA un criado mucho que sufrir con el carácter original de su amo. Volvió un día este señor, a casa, de muy mal humor; se sentó a la mesa para comer, pero, hallando la sopa fría, y cediendo a la cólera, cogió el plato y lo arrojó por la ventana. Ocurriósele entonces al criado ir echando, tras la sopa, la carne que había puesto en la mesa, luego el pan, el vino y, en fin, los manteles.



—¿Qué haces, temerario? —dijo el amo, irritado, levantándose furioso de su asiento.

—Perdóneme usted, señor —respondió con seriedad el criado—, si no he comprendido bien su intención. He creído que usted quería comer hoy en el patio. ¡El aire es tan apacible!, ¡el cielo está tan sereno! Mire usted el manzano, ¡cuán hermoso está en flor!, y con qué gusto buscan las abejas su alimento en él.

El amo reconoció su falta, corrigióse de ella y dió gracias interiormente al criado por la lección que acababa de darle.



¡QUE rompecabezas tiene este pobre Urdemalcs! ¿Qué dirá este aviso? Pero nosotros les vamos a decir a ustedes, amiguitos, la manera de encontrar la solución. Hay que disponer las letras de modo que se lea el nombre de una serial gráfica de esta revista, preferida de ustedes.

Cabra-Mama cuenta



(CONTINUACION)

ELLOS se habían disfrazado de Pieles Rojas y, en realidad, parecían terriblemente feroces, como esos indios.



MUÑE-COLAN-DIA

Hacen cosas como éstas los habitantes de Muñecolandia. Es una bonita diversión.
Después de la comida, doña Muñeca hizo a su marido salir con ella.
—Es el cumpleaños de la prima María —dijo—. Debemos conseguir algunas flores para ayudarle. Espero que nos llamará, invitándonos a su té.
"Entonces no tomaré el té en el jardín, después de todo —pensó don Muñeco—. De ninguna manera: será divertido comprar flores en el Mercado y luego será agradable la torta de cumpleaños que la prima María tendrá en su fiesta."
—Me gustaría poder hacer un poema para el cumpleaños —dijo— y enviárselo con las flores.
—Claro que puedes, querido —contestó doña Muñeca—. Yo no hablaré mientras estemos aquí en tanto no lo hayas pensado.

(CONTINUARA)

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



16. Después de contemplar el tesoro, Casim, tomando tantos sacos como pudo, los arrimó contra la puerta de entrada; pero, preocupado y ofuscada su imaginación con la codicia que le inspiraba tanto oro, olvidó enteramente las palabras mágicas para que la roca se abriese, y, en vez de decir "Sésamo, ábrete", empezó a gritar sin ton ni son.



17. Claro está que la roca no se abrió... Mientras tanto volvieron los bandidos cerca de medianoche, y a cierta distancia de la cueva encontraron las mulas de Casim, que andaban dispersas alrededor del peñasco, cargadas con grandes cofres. Sobresaltados, recorrieron las inmediaciones de la peña, alegando todos juntos.



18. Hasta que, por fin, el capitán, sable en mano, formuló las palabras para abrir la roca. Casim, que había oído el ruido de los caballos, desde el interior de la cueva, no dudó de su inevitable muerte; resuelto, no obstante, a escaparse de las manos de los ladrones y salvarse, se mantuvo pronto a echar a correr, así que se abriese la puerta...

(CONTINUARA)



al decidir su viaje
compre un libreto de:

Cheque de Viaje
FERROCARRILES DEL ESTADO fecha de venta Abril 1º de 19.. Nº A-1
Una vez verificada la conformidad de la siguiente firma: $ 500.=
Los Ferrocarriles del Estado
En cualquiera de sus oficinas pagadoras
Arturo Salica Silva
pagarán a la orden de mismo
Quinientos pesos 00/100 (500.00) moneda corriente
Arturo Salica Silva
En este espacio deberá firmar el tenedor antes del pago

CHEQUE DE VIAJE

FERROCARRILES DEL ESTADO

El "CHEQUE DE VIAJE"
ES UNA NUEVA FORMA DE LLEVAR DINERO SIN RIESGOS



Homero Muñoz C.

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

EL PARACAIDAS

por LEO

DESPUES que los hombres realizaron su aspiración de *subir* en el espacio, ya sea en globos o en aeroplanos, se vió la necesidad de proporcionar a los viajeros del aire una forma de *bajar*, independientemente del aparato en que se habían remontado. Pero desde muchos años antes de que un ser humano hubiera logrado el anhelo milenario de abandonar, siquiera por breves instantes, la superficie de nuestro globo, ya se había pensado en aminorar los efectos de la caída brusca a tierra desde cierta altura.

Un italiano, Leonardo de Vinci, acerca del cual "El Cabrito" ya ha hablado a ustedes, que ha maravillado a las generaciones por la universalidad de sus conocimientos, decía en el año 1514: "Si un hombre posee un techo confeccionado de tupida tela de lino, de 12 varas de ancho por 12 de largo,



podrá lanzarse con él desde cualquier altura sin sufrir daño".

Posteriormente hubo otros que pensaron o estudiaron el mismo asunto, pero sin llegar a nada práctico, ya que en ese entonces el hombre no tenía necesidad alguna de efectuar saltos de esta especie.

Con el advenimiento de la navegación aérea volvió a hablarse del mismo asunto, ya que ahora se trataba de disminuir el peligro, disponiéndose de un medio de llegar a tierra si el globo se destruía o se alejaba de ella. Los hermanos Montgolfier, inventores del primer globo aerostático, experimentaron varios tipos de paracaídas. Continuaron las experiencias, y en 1797, un francés, Andrés Santiago Garnerin, tenía la gloria de ser el primer hombre que descendía de un globo, en paracaídas, desde mil metros de altura. El paracaídas usado era de siete metros de diámetro, en forma de media naranja, con una abertura pequeña en el centro, que evitaba que el aparato "cabeceara". El sueño de tantos precursores se había realizado.

Vino después la era de los aeroplanos, y en 1912 un norteamericano descendía en paracaídas desde un avión. Bert Berry, que así se llamaba, cayó cerca de 100 metros antes que el aparato se abriera, para depositarlo suavemente en el suelo.

Vino después la guerra de 1914, y en ella se emplearon bastante los globos como medio de observar las actividades del enemigo. Esos globos de entonces, llenos de un gas —hidrógeno, altamente inflamable—, eran víctimas seguras de los aviones contrarios que se les acercaban, y se vió entonces la necesidad de usar el paracaídas para lograr siquiera salvar el o los tripulantes del globo. Cerca de 140 observadores aliados se salvaron gracias a ellos.

Se siguió después tratando de mejorar los diversos tipos. Especialmente en los Estados Unidos se avanzó notablemente, llegándose, después de numerosas tentativas, algunas de ellas desgraciadas, a resolver el punto importante de si el paracaídas debía llevarse sujeto del avión, abriéndose automáticamente cuando el aviador saltaba, o si era preferible que éste lo llevase sujeto al cuerpo y moviera durante la caída una cuerda que hacía abrirse el aparato. Se adoptó esta última solución como la mejor, y la práctica ha comprobado sus ventajas.

Fuera de su utilización como medio de salvamento de los aviadores, el paracaidismo se convirtió también en un arriesgado deporte. Civiles o militares lo practicaron, y se ha llegado a registrar "records" con saltos en paracaídas desde más de ocho mil metros de altura.

También se le ha utilizado como medio de auxiliar personas que se encuentran en sitios difícilmente accesibles, por accidentes u otras causas, y a las cuales se les ha podido arrojar medicamentos, comestibles, etc., mediante pequeños paracaídas.

En la guerra actual, el progreso de los paracaídas ha sido tan completo, que cuerpos enteros de ejército han podido descender de aviones detrás de las líneas enemigas, llevando consigo su armamento, y a los cuales se ha seguido proporcionando armas, municiones, alimentos, etc., también por medio de paracaídas.

Dado el inmenso porvenir que tiene la aviación, este utilísimo aparato será un factor más de seguridad para los pasajeros de los vehículos aéreos, quienes estarán seguros de poder descender en cualquier punto si el avión se descompone, gracias al "techo", como lo llamara Leonardo de Vinci, que llevarán consigo, y que, en vez de "tupido lino", hoy día se fabrica de seda, por ser más liviana y resistente.

PARA APRENDER Y RETENER

ELUCIDAR *quiere decir poner en claro.*

EMANCIPAR *quiere decir libertar de la esclavitud.*

EMBAIDOR *quiere decir engañador.*

EMBADURNAR *quiere decir manchar o pintar groseramente.*

KIMO
EL NIÑO DE HAWAI



RESUMEN.—Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien visto por Keeaumoku, el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y adivina que hay un misterio en la vida de la pequeña...

(CONTINUACION)

LANI se había quedado mirando el cuadro largo rato y después, apretando sus manitos contra el corazón, había musitado:

—¡Mi madrecita!

Habiendo sido educada en la más completa ignorancia de cualquier otra vida que no fuese la que llevaba en el apacible valle de Waiole, no podía comprender el significado del hermoso traje que vestía su madre. Quería que Mamo le contara algo sobre ello; pero Mamo, sabiendo que Keeaumoku podía sorprenderlas en cualquier momento, le prometió contarle la historia de su madre en otra ocasión.

Llena de admiración, Lani observó a Mamo mientras ésta abría un bolsón hecho de cuero, de donde empezó a sacar una bolsita de monedas, un par de botas, otro par de zapatillas de satén negro, y dos vestidos, uno de percal floreado y otro hermosísimo de muselina roja con adornos de encaje antiguo. Este último estaba cortado según la moda de los trajes traídos por los misioneros americanos que habían llegado por primera vez a aquellas islas. ¿De dónde había sacado Mamo todas esas cosas?

Mamo había empaquetado esas prendas mientras Lani buscaba alimentos y traía los burros del corral, entonces se habían puesto en marcha, sin perder más tiempo, para no ser sorprendidas por Keeaumoku. No poseían monturas, solamente las riendas hechas de fibra de cocotero y hueso.

Después de haber reposado durante un rato, Lani interrogó a Mamo:

—¿Puedo ponerme el lindo vestido que me trajiste, Mamo?

Mamo asintió con la cabeza, y



Lani inmediatamente puso manos a la obra. De acuerdo con las instrucciones de su nodriza, se colocó primero las enormes enaguas de encaje y encima el hermoso traje rojo. Acto seguido se sentó en el suelo, y colocándose las zapatillas se las mostró orgullosa a Mamo.

Las lágrimas brotaron de los ojos de la buena anciana al ver la transformación de la pequeña. Era como si la madre de Lani hubiese aparecido súbitamente de entre el follaje.

"Es linda, linda", pensó, y después dijo:

—Ven, Pualani, ayúdame a vestirme yo también.

Lani le ayudó a su nodriza en la difícil tarea de colocarse el ajustado traje negro, pero cuando trató de ponerse los zapatos, no hubo forma de hacerlos calzar en esos pies que sólo habían conocido el contacto de la tierra, y Mamo tuvo que conformarse con colgarlos al cuello de su burrito, para que, al menos, los que la vieran supiesen que poseía un par.

Después de andar una hora, las viajeras se detuvieron ante un maravilloso panorama. Ante ellas se abría un hermoso valle todo cubierto de caña de azúcar, con enormes fábricas grises, que interrumpían ese mar verde. Y, a lo lejos, al final del valle, se alcanzaba a divisar el inmenso océano, cuyas plateadas aguas se veían interrumpidas por los picachos de cientos de otras islas.

—Vamos a la plantación de caña de azúcar de Naihe, allá abajo —informó Mamo, mientras guiaba su cabalgadura hacia el valle. Nubes de tierra se levantaban bajo los cascos de los dóciles burritos.

—Espero encontrar al matrimonio Waring allí. Ellos conocían a tu madre —dijo Mamo—. Tal vez se hayan ido ya..., hace tanto, tanto tiempo que los vi por última vez...

Se acercaba el mediodía, cuando Lani y Mamo llegaron a la avenida de palmeras que formaba la entrada de las casas de la plantación de Naihe. A los pocos minutos detuvieron sus cabalgaduras frente a la hermosa casa rodeada de enredaderas y terrazas, cubiertas de las más hermosas flores.

Una dama rubia estaba sentada en la terraza principal haciendo labores, y, al oír el ruido de cascos, se asomó por entre las flores para ver quiénes eran los visitantes. Con una exclamación de alegría dejó su labor sobre una mesita y salió corriendo al jardín.



Lo que vió fué la figura de una mujer hawaiana, vestida con un traje anticuado y sujetando en una mano un par de zapatos, y a su lado una muchachita de hermosos ojos negros, vestida con un traje rojo, a la usanza de las primeras mujeres blancas que llegaron a las islas...

Un poco extrañada se quedó mirándolas, pensativa. Entonces, en un rápido impulso, se acercó a ellas, diciendo:

—¡Princesa Kealoha!... ¡Oh, no, no puede ser!..., pero se parece tanto a alguien que yo conocí hace ya muchos años...

La dama miraba a Lani cómo si estuviese ante una visión.

—Entonces usted no ha olvidado... —murmuró Mamo, y lágrimas de emoción corrían por sus rugosas mejillas.

—¡Mamo! —exclamó la señora Waring, y la abrazó con ternura.

—Ae, soy la vieja Mamo, y ésta es Pualani, la hija de la princesa Kealoha.

—¿Su hija? ¿Qué significa todo esto? ¿De dónde vienen y dónde han estado todo este tiempo? Tengo cientos de preguntas que hacerles; pero ustedes están fatigadas con el viaje; entren a descansar primero.

—En verdad estoy un poco cansada —confesó Mamo. Sus piernas le dolían con el largo trayecto; pero Lani aun estaba fresca como una rosa.

Las dos viajeras siguieron a la señora Waring al interior de la mansión. Los ojos de Lani parecían querer absorber cada detalle de esa morada que era tan diferente a todas las que había conocido antes.

(CONTINUARA)

Grano de Arena

TODAS las semanas publicamos los cinco "granitos" que han merecido premio. Advertimos a nuestros concursantes que sólo tomaremos en cuenta los "granos de arena" *chilenos*, y que mencionen claramente su fuente de información.

"Granos de arena" premiados esta semana:



De HERNAN REYES, Casilla 269, Quillota.
La Escuela N.º 1 de Quillota fué inaugurada el 1.º de octubre de 1943. Cuenta con alrededor de quinientos alumnos, y tiene doce maestros.



De SERGIO MELLADO A., Chacabuco 403, San Fernando.
En 1846 fué fundado el Liceo de Hombres de San Fernando, durante la presidencia de don Manuel Bulnes. Su primer rector fué don Toribio Sotomayor, y actualmente asume esta función, el señor Neandro Schilling, que lleva 43 años de rectorado en ese liceo.



De SERGIO ARIAS, Casilla 202, Talcahuano.
En Santiago, frente a la Escuela de Leyes, se alza un busto de don Domingo Faustino Sarmiento. Este busto fué donado por la colectividad argentina, en el centenario de su muerte.



De MARCIA FORRICH, Tres Montes 765, San Fernando.
A los 60 años el sabio químico chileno, e ingeniero agrónomo, don Alejandro Medina, descubrió un "elixcida", o sea, una fórmula eficaz para matar a los caracoles, una de las plagas mayores de nuestra agricultura. Don Alejandro Medina nació en San Bernardo, el 16 de febrero de 1884.



De GUILLERMO PALACIOS, Baquedano 529, Victoria.
El 28 de marzo de 1944 cumplió 62 años de existencia la ciudad de Victoria. El origen del nombre de esta ciudad es el fuerte que se estableció, a principios de abril de 1881, con el título de "La Victoria", en alusión a la que se acababa de alcanzar en la campaña de Lima.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 12, enviado por RAFAEL DIAZ L., Los Andes

Para participar en este concurso, sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc. en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales, y el resto de las letras substituidas por puntos. El tamaño del dibujo es de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Zoología, Casilla 84-D., Santiago.



El autor del dibujo será premiado con $ 10.—, y se rifarán dos billetes de $ 5.— entre las soluciones correctas.
Entre los que enviaron soluciones exactas al dibujo N.º 10, salieron premiados con cinco pesos:
Nora Sapiain Jara, Liceo N.º 4, Santiago; Ernesto Canales P., Vallenar.
Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincia serán enviados directamente.
SOLUCION DEL DIBUJO N.º 10: NOMBRE: Avestruz. ORDEN: Cursoras. LUGAR DONDE VIVE: Africa.

Lecturas selectas:

LA SOBERBIA

RUIN arquitecto es la soberbia: los cimientos pone en lo alto y las tejas en los cimientos.
Nadie está seguro del soberbio, y por eso el soberbio no está seguro de nadie.
La soberbia nunca baja de donde sube, porque siempre cae de donde subió.
Son los soberbios como el humo, que, cuando más se levanta, más se va desvaneciendo en menores globos, con que brevemente desaparece, no dejando otra señal de su camino de tizne y hollín.
Desatinada es la locura de la soberbia. Puede llegar al cielo el hombre con la oración; no puede, en cambio, llegar con ladrillos y cal.
Despreciar el mundo y sentirse despreciado del mundo es ser más soberbio que el mundo.
Sube el cohete con gran ruido y aplauso festivo; y, ya en lo alto, cuando se cree estrella, se torna humo y ceniza. Y ninguno de los que le aplauden viéndole subir, ignora que ha de caer; así que ninguna cosa retrata tan vivamente la presunción de los soberbios como las bufonerías del fuego.

DE B. FRANKLIN.

DE NUESTRA HISTORIA

Monseñor CRESCENTE ERRAZURIZ

DON CRESCENTE nació en Santiago en el año 1839. A los 24 años se graduó de sacerdote, y fué profesor de la Universidad de Chile y del Colegio de San Agustín.

Viajó por varios países de Europa y América. Vuelto a Chile, continuó desempeñando su cátedra de Derecho Canónico; fué fundador de la Sociedad de Historia y Geografía y miembro de la Real Academia de la Lengua.

Escribió varias obras históricas y filosóficas. Su obra, "Historia de Pedro de Valdivia" le mereció una condecoración especial (medalla de oro) de la Sociedad de Historia y Geografía. Su "Historia de Chile" lo da a conocer como un sociólogo, un investigador y pensador profundo. Hay una obra que aun no conocemos y que se intitula "Algo de lo que he visto". En ella redactaba día a día, y fué su voluntad que se conociera después de su muerte.

A pesar de su avanzada edad, su actividad fué admirable y su labor asombrosa: estuvo siempre pendiente de cuanto asunto interesaba a la Iglesia y a la patria. A menudo los gobernantes chilenos acudían a él para cambiar ideas y solicitar sus consejos.

Su prudencia, virtud y sabiduría perdurarán eternamente entre sus compatriotas.

Rubén Darío, el poeta de los versos vibrantes, dijo de monseñor Errázuriz: "Su cabeza religiosa está llena de cordura, de ciencia, de erudición y de sutileza. Es una de las más fuertes de Chile. Si estáis ante él, sus miradas agudas penetrarán hasta lo más hondo de vuestras intenciones: si os enseña, aprenderéis mucho en saberes humanos y divinos; si queréis ser su contrincante, tendréis que prepararos a la derrota".

El arzobispo de Santiago, monseñor Crescente Errázuriz, quinto arzobispo de Chile, falleció a la edad de 91 años, el 5 de junio de 1931.

El Ministro de Relaciones Exteriores, don Antonio Planet, dijo al hacer la visita de condolencia: "Su muerte significa para el país la pérdida del primer patriota que había en Chile".

(De "Efemérides al Servicio de la Educación" por el profesor Pedro J. Ramírez.)



LA MUJER ANTE el DERECHO del TRABAJO

(Texto extractado de un estudio hecho por Inés Santana D.)

DIBUJO DE L. ALVIAL G.

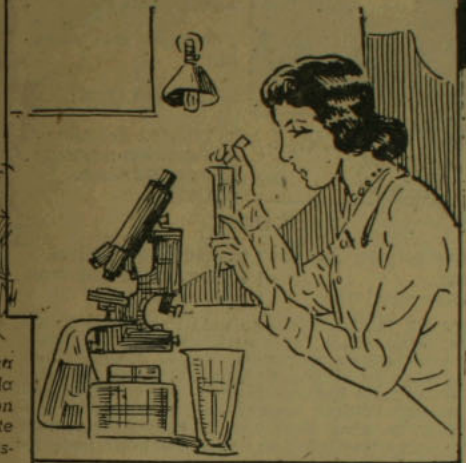


HA SIDO sólo al final del siglo XVIII, con el advenimiento del maquinismo, que ha empezado a tomar importancia el trabajo de la mujer.
Antes de que la máquina provocara la profunda revolución en el campo de la economía, el trabajo de la mujer se circunscribía a las labores domésticas del hogar, ya que el régimen corporativo restringido, cerrado, no le permitía participar en el trabajo industrial.



Junto a este hecho trascendental de la revolución económica operada por el maquinismo tenemos el acontecimiento de la guerra de 1914. En efecto, los países beligerantes se vieron abocados al problema del reemplazo del enorme contingente de hombres llamados a las armas, acudiendo a las circunstancias a la reserva femenina.

Así la mujer abandonó su hogar para acudir a las fábricas, a laborar los campos, sin dejar actividad en que no estuviera representada.



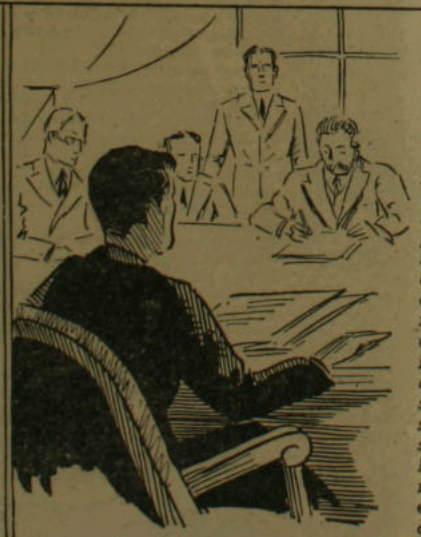


Terminada la guerra, se tuvo que pensar en el reemplazo del gran número de hombres que no volvieron y de los que regresaron inaptos para el trabajo. Así fué cómo las mujeres continuaron en las labores que se les había destinado, consagrándose definitivamente a su nuevo papel en la vida económica de los pueblos.

RAZONES QUE OBLIGAN AL LEGISLADOR A AMPARAR A LA MUJER



La debilidad natural de la mujer, los peligros físicos y morales que la acechan en el trabajo, la perniciosa promiscuidad del taller y la maternidad, con los deberes que ella engendra, son las razones que han obligado al legislador a intervenir en favor de la mujer que trabaja.



De aquí precisamente, que las primeras manifestaciones de legislación del trabajo, un hondo contenido social y humanitario, hayan tenido por objeto la protección de la mujer. Así el Tratado de Versalles, conocido como la Carta Magna del Trabajo, consagra disposiciones relativas a trabajadoras a domicilio, las víctimas de la explosión, al trabajo nocturno de las mujeres; adopta el principio de la igualdad de salarios para ambos sexos. Además, si se examina la legislación social de los diferentes países, se puede comprobar que las primeras leyes que aparecen en orden cronológico están destinadas a proteger a la mujer.



Así, hoy, la mujer mayor de 18 años es plenamente capaz para celebrar el contrato de trabajo, ya que el Código, sin distinción de sexos, fija en ésta la mayor edad. En cuanto a la menor de 18 años y mayor de 12, puede trabajar siempre que cumpla con los requisitos legales.



Legislación chilena.— El art. 49 del Código, concordante con el Reglamento de Higiene y Seguridad Industrial, dispone: "Las mujeres no podrán ser empleadas en trabajos mineros, subterráneos, ni en faenas calificadas como superiores a sus fuerzas o peligrosas para las condiciones físicas o morales de su sexo."

HIGIENE FISICA Y MORAL



EL niño chileno deberá su salud corporal y su bienestar espiritual al pan, al pescado, a la carne, a los cereales de su tierra. Su organismo se sabrá robusto con todo cuanto su tierra pródiga produce.

Y será exclusivista hasta en el empleo de nuestra bella lengua materna, no aprendiendo otro idioma antes de saberse expresar claramente en el propio, y no consintiendo el uso de otros idiomas en anuncios de ninguna especie. Que el idioma de nuestra patria impere como un emblema de la cruzada del verdadero y puro nacionalismo.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

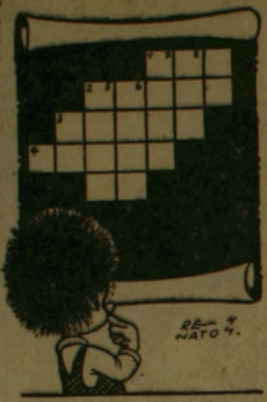
VERTICALES:

1. Cara.
5. Oveja.
6. Disco.
7. Nariz.

HORIZONTALES:

1. Codo.
2. Avión.
3. Resta.

CONCURSO DEL TEATRO METRO



TODAS las semanas sorteamos entradas entre los concursantes que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las entradas deben ser retiradas en nuestras oficinas, Bellavista 069, piso 2.°. .

Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES:

1. División del año.
2. País sudamericano.
3. Para peinarse.
4. Canto.

VERTICALES:

5. Objeto para aprisionar.
6. Para coser.
7. Fuente de riqueza.
8. Nombre de una letra del alfabeto.

LISTA DE PREMIADOS.—Amanda Hernández, Sergio Uribe, Mario Núñez, Ida Abarca, Carlos Barro, Carlos Hescheles, Efraín Hernández, Teresa Jiménez, Luis Meza, Eugenio Vilches, Luciano Silva, Carlos Moreno, Waldo Soto, Osvaldo Ibarra, J. Erasmo Villablanca, Germán Villegas, Alejandro Acosta, Filomena Silva, Eduardo Silva, Jorge Nef, L. Emilio Rivas, José Pérez, Jorge Martínez, Lucy Vega, Domingo Arriagada, Mario Frigerio.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— **Edición especial, empastada: $ 50.—**

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. Santiago de Chile

COMO VIVE Y COMO SE DIVIERTE EL NIÑO PERUANO



por ORESTE PLATH

EL PUEBLO peruano tiene un origen histórico y social distinto al de otros países de América. Antiguamente el Perú se componía de indígenas que obedecían a los incas y a los amautas, verdaderos sabios. Todos ellos hablaban quichua. Pero vinieron los españoles y se mezclaron con los aborígenes, dando origen a los mestizos, que son sus hijos y que hablan español. Después se radicaron en el país los negros, los chinos y los japoneses, que pertenecen (estos últimos) a la raza amarilla. Entonces, tenemos que en el Perú hay niños indígenas, blancos, mestizos, negros y amarillos.

Mucha cantidad de indiecitos se encuentran en la sierra del Perú; niños blancos en la costa y en algunas ciudades andinas; niños mestizos en todo el país, y niños negritos y amarillos en el litoral.

En la región de las selvas se hallan extendidas en forma muy dispersa numerosas tribus de indios no incorporados a la vida civilizada. Es decir, entonces, que muchos indiecitos son, para nosotros, salvajes, aunque ellos tienen una cultura. En estas tribus, el jefe, acompañado de los hijos mayores, se dedica a la caza, a la pesca y a la recolección de frutos, empleando grandes y variadas flechas. Las mujeres hacen ollas de arcilla y tejen telas de algodón para sus vestidos.

La india incorporada a la civilización, la india de los alrededores de la ciudad, tiene otras costumbres. Por ejemplo, las mamás indias llevan sujetas con mantas a su espalda a las criaturas de pecho. Ellas son algo así como un coche-cuna y de paseo para sus hijos.

En cada hogar la mujer hila vellones de lana de las ovejas y llamas. La llama es un bello y precioso animal que no sabe vivir esclavo, y por eso figura en el escudo peruano. Los hombres, en toscos telares, con la lana de la llama, tejen "llicllas" (ponchos), entrecruzando vistosos colores de atrayentes dibujos; y los niños, con los pedazos de cuero curtido, hacen "ojotas" (sandalias), correas y sogas.

Los niños indios, como sus antepasados, son amigos de la cerámica y de greda hacen esculturas de animales, figuras humanas, con refinado gusto.

También demuestran mucho placer por las balsas, botes, que en algunas zonas son realizadas de totora y les dan la forma de caballitos con los que cruzan ágilmente ríos y lagos en gran divertimiento.

Los trajes de los indios, como los de las indias, son muy coloridos, y mucho más para sus fiestas de danza y música, en que usan maravillosas máscaras. Sus danzas las efectúan al son de instrumentos, como la quena, el charango, el pututo, las tinyas, los pincuillus y las antaras.

Los niños danzan trasvestidos, disfrazados, como sus mayores. Las danzas peruanas, las nativas, recuerdan motivos de fe, cuando los incas adoraban al sol; motivos guerreros, el paseo victorioso de las legiones incaicas a través de todo el continente; motivos pastoriles, los que tienen que ver con los panoramas campestres; motivos fúnebres, que hablan del dolor, y, por último, los que son la expresión de la más intensa alegría.

Los niños indígenas también van a la escuela; son escuelas especiales. La educación indígena es gran preocupación del Gobierno peruano.

La instrucción que reciben los niños peruanos está clasificada en tres grados: primaria, media y superior. Los niños de la primaria y media (ambos períodos duran 6 años) se divierten con los mismos juegos, y asisten a las mismas fiestas. Estas fiestas son las que conocen los niños chilenos: Fiesta del Arbol, Día de la Madre, etc.

Entre las canciones escolares, de los años elementales, se canta: "La Cometa" y "El Trompo". La primera se refiere al volantín, y los lectores podrán apreciar un volantín con unos cuantos agregados que no conocemos; la de "El Trompo" no tiene muchas sorpresas, pero sí valentía. Aquí las canciones:

La Cometa

Cómo sube la cometa
con sus roncos zumbadores
y sus vidrios cortadores
en la cola, sin cesar.
Tiren, tiren de la pita,
si se viene para abajo,
si evitar se quiere un tajo,
si principia a cabecear.

El Trompo

No hay peonza que aventaje,
en los quiñes, a mi trompo;
con mi trompo, trompos rompo
cuando póngome a jugar.
Bien envuelva la guaraca
mi trompito de naranjo
con el cual conflictos zanjo,
si alguien viéneme a retar.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

LOS árabes o sarracenos (pues, también llevan este nombre), avanzaron hacia el Norte, en dirección a Europa, conquistando y convirtiendo a todos los pueblos que encontraban. Los que no se convertían eran condenados a muerte. Al fin llegaron a la ciudad de Constantino, esto es, Constantinopla, cuyos habitantes eran cristianos. Constantinopla era la puerta de Europa, y los árabes intentaron pasarla; pero los cristianos arrojaron pez y aceite hirviendo desde las murallas de la ciudad, y los musulmanes tuvieron que detenerse. Una y otra vez intentaron apoderarse de ella, sin conseguirlo. Finalmente renunciaron a entrar en Europa por este lado.

Después intentaron el camino opuesto, dando un largo rodeo. Se apoderaron de Egipto y avanzaron hacia el Oeste, sin grandes dificultades, conquistando todo el Norte de Africa hasta el Océano Atlántico. En seguida torcieron al Norte, se embarcaron y cruzaron el Estrecho de Gibraltar e invadieron España, de la cual se adueñaron rápidamente, poniendo fin a la monarquía visigoda, con lo cual terminó la dominación de los germanos o teutones en España. Penetraron en seguida en Francia. Parecía que toda Europa iba a caer en su poder, convirtiéndose al islamismo todo el mundo civilizado. Pero al fin se encontraron con un enemigo poderoso cerca de la ciudad de Tours, Francia. El rey de este país tenía un hombre de confianza, su brazo derecho, llamado Carlos, a quien habían puesto el nombre de Carlos, el Martillo (nosotros decimos aún Carlos Martel, conservando la forma antigua del apodo o sobrenombre), a causa de los tremendos golpes que descargaba sobre los enemigos en las batallas. Carlos era el mayor del palacio real, lo cual quiere decir que era el jefe de la servidumbre palatina; pero era mucho más hábil y capaz que el mismo rey. En realidad, el rey no tenía gran importancia.

Carlos Martel salió al encuentro de los musulmanes al frente de sus soldados franceses, y cerca de Tours los derrotó de modo tan completo, que en adelante no volvieron a intentar el avance. Así fué salvada Europa del Islam y de los sarracenos. Esta batalla de Tours tuvo lugar en el año 732, es decir, en el año 110 de la Hégira. La religión mahometana había sido fundada hacía ciento diez años, y en este corto tiempo los musulmanes habían conquistado e islamizado todos los países que bordean el Mediterráneo, desde Constantinopla, a través del Asia Menor, el Africa del Norte y España, hasta llegar a Tours, en Francia. Los pueblos que viven en las costas del Este y Sur del Mediterráneo aún son mahometanos en la actualidad.



XLIV

COSAS DE LOS ARABES

Quizás alguno de vosotros ha leído "Las Mil y Una Noches", el famoso libro árabe, que otros titulan "Noches Arabes". Pues bien, este capítulo podría titularse "Días Arabes".

Los musulmanes intentaron penetrar en Europa por Oriente, y fracasaron.

Intentaron lo mismo por Occidente, y fracasaron también.

En Constantinopla los detuvieron los bizantinos arrojándoles pez y aceite hirviendo.

Carlos Martel los detuvo en Tours.

De este modo se salvó Europa de los musulmanes y de la religión del Islam. Pero podemos preguntarnos lo que probablemente habría sido Europa si los árabes la hubieran conquistado, porque el árabe era un gran pueblo, y nosotros hemos aprendido muchas cosas de ellos.

Los fenicios inventaron nuestro alfabeto, pero los árabes inventaron las cifras que hoy usamos en aritmética: 1, 2, 3, 4, etc., son cifras o guarismos árabes. Los romanos usaban letras en vez de cifras: V, por 5; X, por 10; C, por 100; M, por 1.000, y así, sucesivamente. Figuraos lo difícil que le resultaría a un niño romano hacer una suma como la siguiente:

IV
XII
\+ *MC*
CXII
VII

Esos números no podían sumarse por columnas, como hacemos hoy. Y si quisiéramos multiplicar o dividir con números romanos, la cosa es poco menos que imposible; por ejemplo:

MCMXXXII
× *XIX*

En ciertos casos, aun se usan hoy los números romanos —en las esferas de los relojes, por ejemplo—, pero todas las cifras que vosotros usáis en las operaciones aritméticas, y las que vuestros padres usan en el Banco, en el almacén o en la oficina, son cifras árabes.

Otra cosa:

Los árabes construyeron muchos edificios hermosos: pero estos edificios son completamente diferentes de los edificios griegos, romanos y cristianos. Los huecos de puertas y ventanas, en vez de ser cuadrados o redondos, tenían generalmente forma de herradura. En lo alto de sus mezquitas colocaban cúpulas, que tenían una forma algo parecida a la de una cebolla, y en los ángulos levantaban elevadas torres o alminares, desde lo alto de los cuales el muecín anunciaba las horas de la oración. Cubrían las paredes de sus edificios con bellos mosaicos y dibujos pintados de vivos colores; pero cuidaban mucho, sin embargo, de que estos dibujos no reprodujesen cosas del natural, porque uno de los mandamientos del Corán decía: "No harás... representación alguna de nada de lo que está en el cielo, o en la tierra, o en las aguas". A causa de este mandamiento, nunca hicieron dibujos ni pinturas que representasen nada viviente, ni plantas, ni flores, ni animales, pues si lo hiciesen creerían faltar al mandamiento divino. Así, pues, sus dibujos consistían en líneas rectas y curvas, entrelazadas caprichosamente, y se llamaron arabescos. Aunque los arabescos no reproducían nada de la naturaleza, eran casi siempre de una gran belleza.

Aun en la actualidad podemos admirar en España algunos de los edificios más hermosos construídos por los árabes. La famosa mezquita de Córdoba nos maravilla por sus dimensiones, por el extraordinario número de columnas, que forman como un bosque en todo el interior, y por la belleza y brillantez de algunas partes, que se conservan bastante bien. Esta mezquita es una construcción solemne e imponente. Por el contrario, de carácter más ligero y alegre es el Alcázar de Sevilla, cuyas habitaciones están profusamente ornadas de dibujos en relieve iluminados con vivos colores. En Sevilla está también la Giralda, enorme y bellísimo alminar, que hoy sirve de campanario a la soberbia catedral. Pero donde la fantasía árabe se manifiesta deslumbradora es en la Alhambra de Granada, el gran palacio, cuyas maravillosas bellezas atraen todos los años a miles y miles de personas de todos los países de la tierra.

Otra cosa más:

En Arabia se produce un pequeño arbusto que da unas pequeñas bayas, en cuyo interior hay unos granos. Estas bayas gustan mucho a las ovejas, que cuando las comen se hacen más vivaces. Los árabes probaron también a comer aquellos granos y sintieron los mismos efectos. Entonces idearon hacer con ellos una bebida, tostándolos, moliéndolos y haciéndolos hervir en agua. Esta bebida y esos granos es el café, que, descubierto por los árabes, se consume hoy en todo el mundo.

(CONTINUARA)



NEGRO sobre BLANCO

HABLABAMOS el miércoles sobre las alteraciones que habían sufrido las letras, desde los egipcios hasta nosotros. Si examinan, muchachos, estas hileras de letras en la ilustración que aquí damos, verán cómo la cabeza cornuda de un buey se transformó en nuestra A. (Pueden ver la semejanza de esta letra con una cabeza de buey, sólo que con los cuernos hacia abajo.)

Notarán también que todas las letras miraban, anteriormente, en sentido opuesto a como lo hacen ahora. Esto era debido a que los antiguos fenicios no escribían de izquierda a derecha, como lo hacemos nosotros, sino de derecha a izquierda. Los griegos, cuando adquirieron el alfabeto de los fenicios, escribían también, al principio, hacia la izquierda. Después empezaron a escribir en ambos sentidos, una línea de izquierda a derecha, la siguiente de derecha a izquierda, etc. Pero encontraron que esto no era práctico y, finalmente, decidieron escribir todas las líneas de izquierda a derecha, y nosotros aprendimos de ellos a escribir en esta forma.

Cuando los griegos cambiaron el sentido de la escritura, voltearon también completamente las letras. Es decir, las letras maniobraron sobre el papel, como un tren, antes de que al fin arrancaran en el sentido correcto.

Pero, ¿por qué pareció más conveniente escribir de izquierda a derecha en lugar de derecha a izquierda? ¿Qué diferencia hay entre escribir de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, o de arriba hacia abajo, como hacen los chinos?

Pues bien, hay una diferencia. Hubo un tiempo en el cual los egipcios, de quienes heredamos nuestras letras, escribían de arriba hacia abajo, como los chinos. Para hacer esto el escriba cogía el rollo de papiro con su mano izquierda y escribía, como era natural, con la derecha. Tenía que empezar del lado derecho; de otro modo, su mano ocultaría el camino. Si ustedes escriben en esta forma el título de este libro, les resultará:

NEGRO SOBRE BLANCO

Pero esto no era muy cómodo. El escriba, al pasar de la primera línea a la segunda, regaba con la mano la tinta fresca de la primera línea al ir escribiendo la segunda. Esto no es dificultad para los chinos, porque ellos escriben con una tinta hindú, que se seca muy rápidamente. Pero la tinta egipcia, que estaba hecha con hollín, cola vegetal y agua, se secaba muy lentamente. Para salvar este inconveniente, empezaron a escribir horizontalmente, en lugar de arriba abajo. Entonces la mano derecha, a medida que escribía, se movía sobre la hoja en blanco y no extendía la tinta fresca de la línea anterior. Pero persistió la vieja costumbre de escribir de derecha a izquierda.

Siguieron escribiendo en esta forma hasta que los griegos comenzaron a hacerlo en ambos sentidos.

Finalmente, entre ambas formas, la de escribir de izquierda a derecha fué adoptada por los europeos. Pero los hebreos y muchos otros pueblos escriben todavía de derecha a izquierda.

Hemos seguido los pasos de las letras desde Egipto hasta Rusia. Pero este es solamente uno de los viajes que los jerogíficos egipcios han hecho por el mundo.

El miércoles les contaremos algo sobre la historia de los números, ya que estamos hablando de esas cosas, muchachos.

(CONTINUARA)



BUFALO-BILL

por Harry Weill

Mojado y herido por su caída desde el puente roto, Bill trata de llegar hasta los caballos de los bandidos en procura de armas

¿Donde diablos esta Bill?

Cayo por el puente, sin duda

Hay que encontrarlo

¡...iren esta hachado! ...esto fue preparado para la diligencia

Pero paso Bill y cedio

Guiado por el ruido de los cascos de los caballos, Bill advierte a los asaltantes, al asomar por sobre un barranco

Alli estan, pero no puedo bajar, estoy muy debil

Imposibilitado de saltar, se asoma excesivamente, rodrede, para caer

¡El pibe que cayo del puente!

¡Se dirige hacia nuestros caballos!

Los delincuentes descubren al muchacho y adivinan su intencion

'30

Se acercan temen disparar por no herir a los caballos. El bravo Bufalo Bill estira la mano para alcanzar una carrabina que cuelga de un arnes

El Enano negro

por WALTER SCOTT

(CONTINUACION)

—¡PADRE mío, está usted muy severo conmigo! —balbuceó Isabel, apenada y confundida ante ese extraño reproche de su padre.

—Isabel, me he referido a tu amistad con Lucy Ilderton.

—Si he sido tan desgraciada, padre mío, que haya podido ofenderle, no debe echar la culpa a mi prima, pues jamás ella me ha aconsejado ni ha sido mi confidente.

—¿Quién, pues, te ha podido inspirar, hace dos días, la fuerza y la osadía para hablar a Sir Federico con un tono tan despectivo que le ha herido y que no me ha ofendido menos a mí?

—Si lo que haya podido decirle a él os ha disgustado, lo siento en el alma; pero no puedo arrepentirme de haber hablado a Sir Federico del modo que lo hice. Si se olvidó que yo era hija de usted debía, al menos, haber tenido en cuenta que era una señorita a quien había que respetar en toda forma.

—Guarda tus observaciones para otra ocasión —replicó, friamente, su padre—; estoy cansado de este asunto y nunca te volveré a hablar de él.

—¡Cuánto se lo agradezco, padre mío! —dijo Isabel, cogiéndole una mano—. ¡Líbreme de la persecución de ese hombre y me resigno a todo cuanto quiera usted ordenarme!

—Te muestras muy sumisa cuando te conviene —dijo el padre, frunciendo las cejas, y retirando su mano—; pero en lo sucesivo me guardaré de darte consejos que te desagradan, y obrarás sólo por tus propias ideas.

Al decir esto, cuatro hombres se precipitaron sobre ellos. Elliestaw sacó su espada y se defendió contra uno de los bandidos; pero el otro se arrojó sobre el criado, que no llevaba arma alguna, y presentándole la punta del sable al pecho le amenazó con la muerte si hacía resistencia o gritaba. Los dos restantes se apoderaron de Isabel y la arrastraron al interior del bosque, donde tenían preparados tres caballos. Colocáronla sobre uno de ellos, y de este modo la condujeron hasta la torre de Westburnflat. Una vez en ella la confiaron en manos de la madre del bandido, la cual la encerró en una estancia situada en lo más alto del torreón, sin querer decirle por qué la habían robado ni cuáles eran sus intenciones al encerrarla.

La llegada de Earnscliff al mando de una fuerza considerable delante del castillo alarmó al bandido. Como ya había dado las órdenes oportunas de poner en libertad a Gracia y la creía reunida con sus parientes, no creyó que éste fuese el objeto de tan desagradable visita. Pero habiendo conocido entre los de la partida de Earnscliff y no ignorando los sentimientos amorosos de éste hacia Isabel, no dudó de que venía para libertarla, y el temor de los resultados que podía acarrearle la resistencia le hizo tomar el partido de capitular, según han visto nuestros lectores.

Cuando el ruido que producían los caballos que se llevaban a Isabel fué oído por su padre, éste cayó súbitamente al suelo, y entonces, el bandido que le atacaba emprendió la fuga, haciendo lo mismo el que custodiaba al criado. Corrió, al verse libre, en socorro de su amo, a quien creía muerto o mortalmente herido; pero, con gran admiración suya, no le encontró ni el más ligero arañazo.

—No estoy herido, Dixon —le dijo al levantarse—; el pie, por desgracia, se me ha deslizado al atacar a ese bandido con demasiado ardor.

El atropello de su hija causó en él una desesperación tan grande que, valiéndose de la expresión del sencillote de Dixon, hubiera enternecido a las piedras. Salió en persecución de los raptores, recorrió todos los escondrijos del bosque e hizo tantas pesquisas inútiles que transcurrió un espacio de tiempo considerable antes que llegaran al castillo y dieran la noticia.

Su conducta y sus palabras al llegar a él indicaban la desesperación y el furor.

—¡No me pregunte ni una palabra, Sir Federico! —dijo al barón, que le pedía detalles del acontecimiento—. No es usted padre, y, por lo tanto, no puede sentir lo que yo sufro. ¡Se trata de mi hija! ¡Mi única hija! ¿Dónde estará la señorita Ilderton? No será ella extraña, seguramente, a esta aventura...

RESUMEN: *Elshie, el Enano Negro, temido por unos, que le creen brujo, y apreciado por otros, a quienes ha ayudado, salva a Hobbie Elliot de grandes dificultades, prestándole dinero para reconstruir su casa asaltada por un bandido. Este capítulo nos lleva junto a una hermosa y buena joven, Isabel Vere, a quien su padre piensa casar contra su agrado...*

EL CLARIN DEL SCOUT

SIGNOS DE LA PISTA Y SEÑALES SECRETAS

ANTO en los juegos como en las excursiones hay muchas veces ecesidad de saber el camino que se sigue o el de algún compañero. stos signos especiales se llaman "de la pista".



1. Camino que debe seguirse...

2. Camino que no debe seguirse...

3. Obstáculo que se ha de salvar en esta dirección...

Estas señales se hacen con tiza, carbón o con el báculo, en la tierra o en el barro. Jamás deben hacerse en los árboles, por medio de incisiones con cuchillos.

Por la noche se pueden colocar en el suelo piedras o palitos rodeados de pasto arrancado, dispuesto en la forma requerida para que se puedan palpar con la mano.

En algunos casos puede dibujarse el distintivo (Tótem) de la Decuria y el número de orden, para que se sepa quién ha dejado la señal.

Dixon, llama al señor Ratcliffe. ¡Que venga sin perder un instante!

El señor Ratcliffe entraba en aquel momento en la habitación.

—¡Ah, usted aquí, querido señor! —le dijo—. Sólo de usted espero sabios consejos en esta desgraciada circunstancia.

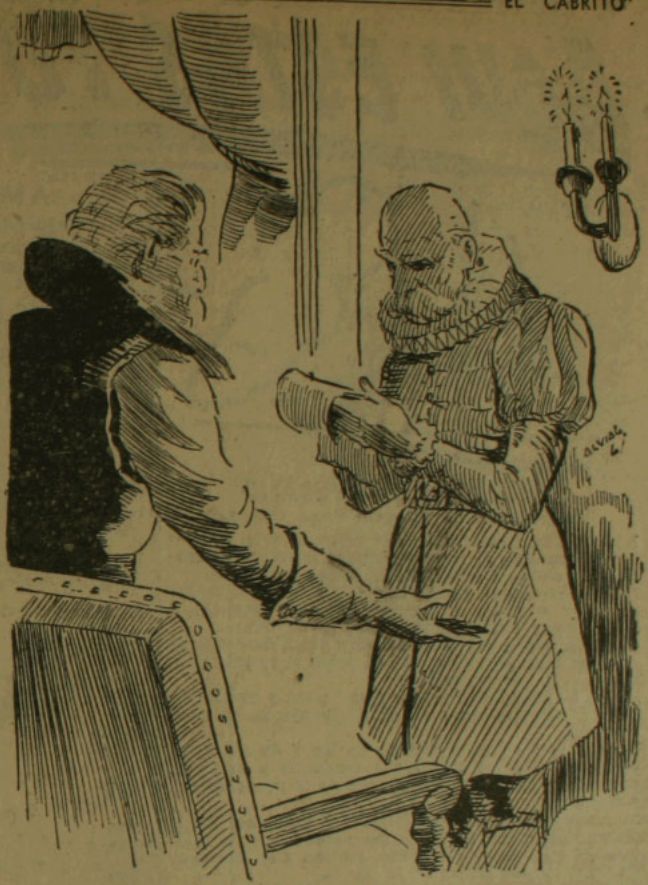
—¿Qué es lo que ha ocurrido? —preguntó Ratcliffe, con voz grave.

En tanto que Ellieslaw le cuenta detalladamente, con el tono y el gesto de un hombre desesperado, el lance que acaba de sucederle, nosotros daremos a conocer a nuestros lectores las relaciones que existían entre estos dos personajes.

En su juventud, el señor Vere de Ellieslaw, padre de Isabel, había llevado una vida disipada. Una ambición desmedida, pues reparaba poco en los medios con que llegar al fin que se proponía, se desarrolló en él a la mitad de su carrera. A pesar de su carácter sórdido y avaro, por naturaleza, no perdonaba gasto ni sacrificio alguno cuando se trataba de satisfacer sus pasiones. Sus negocios se encontraban muy embrollados, y determinó pasar a Inglaterra. Casóse allá, y pronto se corrió por el país que su esposa le había aportado al matrimonio una fortuna considerable. Pasó muchos años en aquel país, y cuando regresó a Escocia era viudo y venía acompañado de su hija, que tenía unos diez años de edad. Sus gastos fueron entonces aún más considerables desde aquella época, y se suponía, generalmente, que debió haber contraído deudas enormes.

Poco meses antes, el señor Ratcliffe había venido a residir en el castillo de Ellieslaw, con tácito consentimiento de su dueño; pero, al parecer, con sumo disgusto suyo. Desde el momento de su llegada ejerció sobre la persona y los asuntos de Ellieslaw una influencia tan clara y manifiesta, que era para todos incomprensible. Era hombre como de 60 años de edad, de carácter grave, serio y reservado. Todas aquellas personas que por un motivo u otro habían tenido ocasión de tratar con él, convenían en que eran grandes los conocimientos que poseía. Y si en cualquiera otra circunstancia hablaba un poco, no lo hacía nunca sin demostrar un talento cultivado y privilegiado.

Antes de venir al castillo a fijar en él su residencia definitivamente, dejábase ver de tiempo en tiempo, y Ellieslaw, que siempre recibía con gesto altanero y despecho que consideraba como inferiores suyos, le trataba con un respeto y consideración que degeneraba casi en servilismo. Fué imposible dejar de notar el descontento con que le vió fijar su domicilio en el castillo, y mostraba tal embarazo en su presencia, cuanto mayor era la confianza que tenía en sus luces, porque sus asuntos más importantes estaban confiados al señor Ratcliffe.



Nada mortificaba más a Ellieslaw que el ver que personas extrañas notasen la especie de imperio que sobre él ejercía aquel hombre; y cuando Sir Federico o algunos otros amigos le hacían esta observación, o bien les respondía con tono indignado y altanero, o bien procuraba que la cosa se tomase a broma.

—Ese Ratcliffe —decía—, sabe cuanto me es necesario, sin él me sería imposible administrar los bienes que tengo en Inglaterra; y en el fondo, es la persona más instruída y la más honrada que pueda hallarse en el mundo.

Tal era el personaje a quien Ellieslaw refería los detalles del rapto de Isabel, y que le escuchaba con cierto aire mezclado de sorpresa y de incredulidad.

—Y ahora, amigos míos —añadió el señor Ellieslaw, como poniendo punto a su relación, dirigiéndose a Sir Federico y a cuantos estaban presentes—, aconsejad al más desgraciado de los padres. ¿Qué debo hacer? ¿Qué partido seguir?

—Montar a caballo, tomar las armas y perseguir sin descanso a los bandidos hasta lo más profundo del Averno —contestó Sir Federico—. Partamos en seguida.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



RECUERDOS DEL VERANO

Colaboración de Eliana Uranga Ortega.

LOS días han comenzado a vestirse de gris. Por las tardes juguetea el viento entre los árboles y se reanuda la sinfonía otoñal de las hojas marchitas.
La semiobscuridad del crepúsculo me invita a pensar en cosas pasadas, e inconscientemente empiezo a hojear entre mis recuerdos los días de verano.
Cierro los ojos y sueño. Vuelvo otra vez a despertarme con una caricia suave y helada sobre el rostro: es el beso frío del viento marino.
Miro a través de los cristales de mi pieza y contemplo el mar, dormido como un niño, gigante en su cuna de arena.
Me envuelvo en un torbellino de luz y de sol, y, ya en la plenitud del día, voy a tenderme a la playa, para sentir en mi cuerpo el roce de la arena áspera y menuda.
Me embriago en la copa infinita y fantástica de la naturaleza, mientras el tiempo sigue su senda inalterable y las horas me miran, sonríen y se marchan. Repican las campanas de la iglesia.
La tarde, como vino se va, lenta y silenciosa.
Cuando los últimos rayos de sol matizan de rojo el horizonte y se alejan los veleros mar adentro, mi espíritu se transforma, y con el andar pesado y bamboleante de un viejo marinero va a sentarse a la orilla del mar, junto a las barcazas, que, tumbadas sobre la arena, muestran sus cascos carcomidos, y entonando las alegres canciones marineras teje mis redes de ilusiones y esperanzas.
Pero esto es sólo un sueño, y, al abrir mis ojos, me trae a la realidad la gente, que camina apresurada, envuelta en gruesos abrigos, y las hojas secas, que como fina lluvia, siguen cayendo con movimientos suaves y van dejando la calle cubierta de un tapiz amarillento.

AMOR DE MADRE

Colaboración de Santiago Fernández Díaz.

UN joven estaba enfermo de una enfermedad contagiosa, y su enfermedad había llegado a tal grado, que no había ninguna probabilidad de que sanara. Aunque había perdido la fe en todas las medicinas y no quedaba ninguna esperanza de su alivio, porque los doctores dijeron que no podían hacer más por él que calmarle la tos y ayudarle a estar reposado, siguió el amor más vivo y más brillante en esas horas de tristeza. Los padres y hermanos arreglaron un cuarto especial para él y consiguieron libros para que él pudiera distraerse con la lectura. En el cuarto para atenderlo no entraba nada más que una persona. ¿Y saben quién era? La madre.
Llegó el día en que el joven no pudo andar más, y entonces la madre se quedaba con él de día y de noche. ¿Y por qué toda esta atención, cuando no había ninguna esperanza?
La madre estaba lista para dar su vida por su hijo si era necesario. Para ver el amor en su pureza y esplendor, hay que buscarlo en la madre.

CHARRO

Problema enviado por Jorge Bustamante, Santiago.



CH- Bebida.
A - Flor.
R - Nombre masculino.
R - Animal acuático.
O - Sentido.

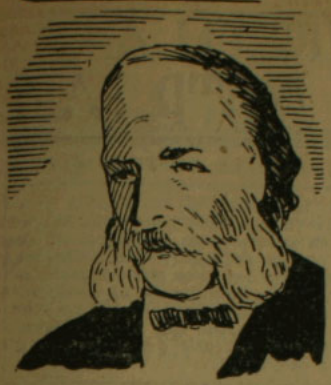
La solución irá en nuestro próximo número.

BUZON DE "EL CABRITO"

Francisco Fuentes R., Santiago.— Estamos entusiasmados con tu hermoso ofrecimiento de colaboración, ya que todo lo araucano, lo mapuche, interesa mucho. Esperamos tus envíos.
Leonor Larraín G.— Lamentamos decirte a ti y a muchos otros lectores que el N.º 132 está agotado y no hay esperanzas de conseguírselo, a menos que algún lector quiera desprenderse de él...
Edmundo Maruendo.— Te felicitamos por tu trabajo, pero, desgraciadamente, es demasiado largo para la revista.
Irma Flores, Chuquicamata F. 1145, Chile, 15 años; *Gladys Lozán*, Eyzaguirre 1357, Santiago de Chile, 13 años; *Hilda Medina R.*, Stand Vienés, Iquique, Chile, 18 años; *Héctor J. Puente Pizarro*, Av. Argentina 1620, Antofagasta, Chile, 16 años; *Raúl Ochoca M.*, Serrano 231, Antofagasta, Chile; y *Eduardo Laso P.*, Av. Matta 1242, Santiago de Chile, desean correspondencia con muchachada de su edad del país y de toda América.
¡Gracias a los que respondan!

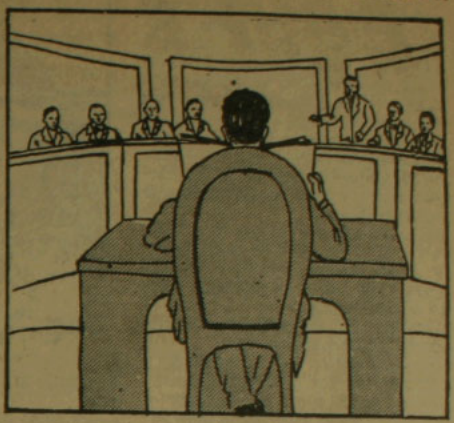
Grandes figuras del mundo:

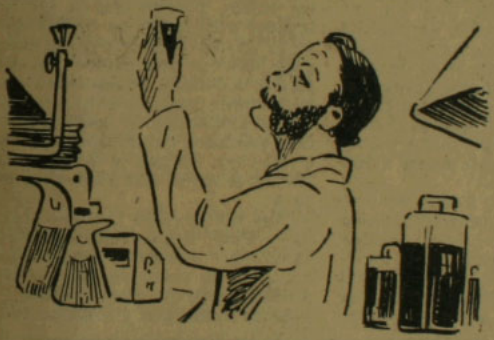
JOSEPH LISTER, FUNDADOR DE LA CIRUGIA MODERNA



SIR Joseph Lister nació en el año 1827, en el condado de Essex, Inglaterra. En su infancia no se destacó especialmente: era un niño como muchos de ustedes, ni flojo, ni excesivamente estudioso; pero, eso sí, acostumbraba prestar gran atención a todo lo que decían sus maestros en clase.

SU amor a la Medicina lo hizo seguir desde temprano esa hermosa carrera, especializándose luego en Cirugía, demostrando una abnegación profesional y un espíritu de sacrificio y de progreso que pronto lo hicieron destacarse en su carrera.







EN 1860 fué nombrado profesor de Cirugía en la Universidad de Glasgow. Nueve años después se le confirió igual título en la Universidad de Edinburg y, en 1877, en la de King's College, de Londres. En esa época Lister se preocupó de efectuar interesantes experiencias relacionadas con los trabajos realizados por el sabio francés Pasteur, sobre los microbios y su acción infecciosa.

EL 12 de agosto de 1865 Lister practicó su primera operación, usando en ella el ácido carbólico como antiséptico y comprobando que este desinfectante era un poderoso destructor de los microbios. Esto provocó grandes discusiones científicas; sin embargo, los triunfos logrados por Lister le conquistaron el reconocimiento universal y la adhesión de los más famosos cirujanos.



GRACIAS a los estudios de Lister se salvaron muchas vidas, pues centenares de operados morían a causa de infecciones provocadas durante el proceso operatorio. Además de su brillante actuación como profesor, Lister se distinguió como autor de algunas obras científicas. Y en el año 1912, después de prestar tan importantes servicios a la humanidad, falleció Sir Joseph Lister, gran benefactor de la humanidad y gloria de la Medicina universal.

(CONTINUACION)

—CREO que uno de los ladrones es cojo y zurdo —dijo Amos, tranquilamente—. ¿Conoce usted a alguien que tenga esa particularidad? —preguntó al granjero.

—Sí —contestó éste—; pero, ¿ha visto usted a ese hombre? Si así ha sido, corramos tras él.

—No, no he visto a nadie —contestó Amos—; pero si usted viene conmigo yo le mostraré lo que he descubierto.

Condujo al campesino, y a toda la partida, al potrero adyacente. El suelo estaba blando y pantanoso. Colocando la linterna junto al suelo, dijo:

—Miren. Así es cómo he descubierto al hombre.

El campesino se inclinó y examinó el suelo atentamente:

—Veo aquí algunos rastros —dijo por fin—, pero nada más.

—Mire aquí —dijo Amos, con todo el orgullo del descubridor—, observe este par de rastros. Por aquí ha pasado un hombre que echa todo el peso del cuerpo sobre un pie, el izquierdo; si usted se fija, verá de trecho en trecho, junto a las huellas del pie izquierdo, un hoyo, que debe haber sido hecho por la punta de un bastón. Ahora bien, si el individuo no fuera zurdo —es cojo del pie derecho—, con toda seguridad usaría la mano derecha. ¿No te parece que tengo razón, David?

—Me parece que es un bonito ejercicio de scoutismo —respondió el capitán—. ¿Qué piensan los demás?

—Que Amos tiene razón —fué la respuesta unánime.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo capitaneado por David, se encuentra en camino para ir a rivalizar en pruebas con la Patrulla de los Sabuesos, cuando sorprende a unos gitanos que tratan de robar los caballos de un granjero, durante lo cual Mauricio, uno de los muchachos, cae atontado por los bandidos. Amos, otro de ellos, sale a investigar con Enrique, y descubren...*

El granjero dió un grito de asombro.

—Confieso que jamás me he encontrado con muchachos como ustedes —dijo, admirado—. Esto parece que se ha hecho por arte de magia. Conozco, efectivamente, a un individuo cojo y zurdo, y es una persona que no me agrada. Pero nunca se me ha ocurrido que fuera un mal individuo. No vive tan lejos de aquí para que no podamos cerciorarnos de si está en casa. Se llama Santiago el Cojo —por lo menos, así lo llaman—, y es una persona que va constantemente a misa.

—Mire —exclamó Bob—, en este punto, hace algunas horas, usted nos dijo toda clase de insultos. Ahora usted debe darnos la oportunidad de probarle que nosotros no somos los pillos que usted se imagina. Vamos a ver a Santiago el Cojo. Si nos hemos equivocado, ¿qué hacerle? Y si tenemos razón...

—Será preciso castigar a ese individuo —interrumpió el campesino—. Sí —continuó—, les confirmo que fuí algo rudo con ustedes. Nunca me han gustado los niños, porque nunca los he tenido, y siempre he creído que se lo pasan haciendo picardías; pero ustedes son diferentes. De aquí a la cabaña de Santiago deben haber unos dos kilómetros de distancia. Dos de ustedes pueden quedarse cuidando aquí. Yo, Guillermo, Tomás y los demás, iremos a ver si Santiago está en casa.

—Muy bien —dijo David—. Llama a Pixy, Amos. Entonces tú y Mauricio pueden permanecer aquí. No es probable que los ladrones regresen nuevamente.

—Sería mejor que yo mismo fue-

"SI SOY FUERTE, SANO Y ESTUDIOSO
ES PORQUE SIEMPRE HE TOMADO
JECORINA 18
DURANTE EL INVIERNO"
La Emulsión Homogenizada que hace pasar un buen invierno a los niños y les encanta por su rico sabor; además, les conviene por ser de fácil digestión.
ESTE INVIERNO LO PASARA MEJOR CON LA EMULSION DE BUEN SABOR
JECORINA 18!
Base: Ac. hig. bacalao, vitamina D, hipofosfitos com. M. K.

ra a buscar a Pixy —contestó Amos—. Tendría que silbar muy fuerte para que me oyera. Y, además, los ladrones podrían alarmarse.

David hizo un signo afirmativo.

—Ligero, entonces —dijo—; nosotros te esperaremos. Si necesitas auxilio, nos llamas.

Amos partió, para regresar en menos de cinco minutos en compañía de Pixy. Entretanto, el campesino preguntó a David acerca del sitio en que había acampado, y de la manera cómo habían descubierto a los ladrones. El niño contó todo en pocas palabras.

—¡Caramba! —exclamó el granjero—. Ustedes son harto inteligentes.

La choza de Santiago el Cojo estaba situada en la parte baja de la llanura. El hombre era vendedor ambulante, y muy conocido en el vecindario.

—Tenemos que ir con mucho cuidado —dijo David, porque puede no estar solo ahora—. Volviéndose a los tres scouts que debían acompañarlos, les dijo:

—Debemos mantenernos muy bien unidos, muchachos, y cuidado con hablar. Ojos y oídos bien abiertos. Sería bueno, señor —dijo al granjero—, que usted trajera un fusil... Podemos encontrarnos con toda la partida, y... correr peligro.

El granjero hizo un signo afirmativo:

—Guillermo —dijo—, ve a buscar los dos fusiles. Tú llevarás uno, pero no lo uses si no se te obliga a ello.

El hombre hizo lo que se le mandaba. Regresó con las armas, y la partida salió en su expedición.

—Hay algo que no me sé explicar —dijo David al campesino cuando iban en marcha a la cabeza de la partida—. ¿Por qué Santiago el Cojo, si efectivamente es él uno de los ladrones, no llevó a sus amigos a su propia cabaña? ¿Por qué se fueron a ocultar a ese bosque?

—La explicación es muy sencilla —contestó el granjero—; aunque Santiago vive en un sitio solitario, es muy conocido de todos, y siempre es muy probable que a alguien se le ocurra venir de noche por aquí, a verlo. Suponiendo que sus amigos sean individuos de malos antecedentes, él no querrá correr el peligro de ser visto en su compañía. A esta hora la cosa cambia, pues la gente debe encontrarse en la cama. Por lo menos, eso es lo que me ocurre a mí. Ese bosque es un sitio muy apropiado para preparar algún golpe sobre mi casa. No me gusta ese bosque; tiene muy mal nombre. Hace años se cometió en él un asesinato, y la gente dice que allí penan las ánimas...

—¡Oh!, ésa es una buena explicación —dijo David.

En seguida todos guardaron silencio, porque de noche los sonidos se oyen a una gran distancia, y si las deducciones de Amos eran correctas, era probable que los ladrones, asustados, se hubieran dirigido a la cabaña de Santiago el Cojo. Tal vez ninguno de ellos habría oído hablar de los boy-scouts, y aun en el caso de conocerlos, seguramente los despreciarían. Sin duda alguna, ellos no estarían dispuestos a preocuparse de una tropa de colegiales.

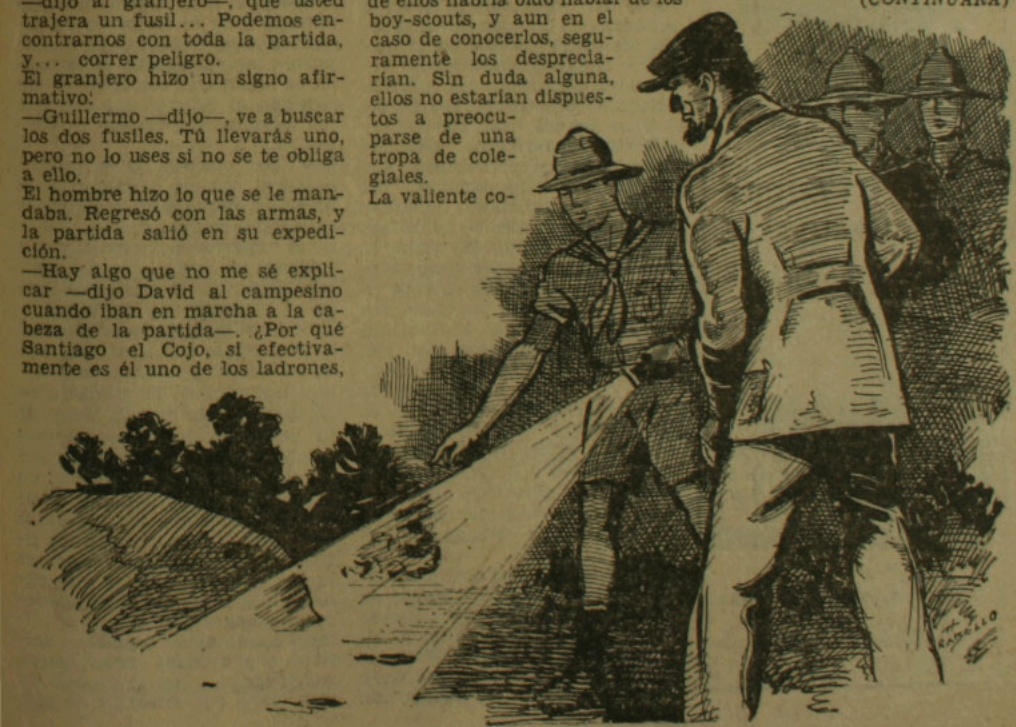
La valiente comitiva cruzó por un potrero, franqueó una cerca, atravesó un bosquecillo, y llegó a un camino secundario que, según las explicaciones del campesino, servía de unión entre dos caminos reales. La cabaña a la cual se dirigían se encontraba a mil quinientos metros de distancia, más o menos.

Luego el camino empezó a subir una pequeña elevación del terreno. Reinaba una intensa obscuridad, aunque de cuando en cuando las nubes se desgarraban para dar paso a la luz pálida de la luna creciente. Nada se oía en el campo, si no era el suspiro del viento, el ladrido lejano de algún perro, o el canto de alguna lechuza que cazaba su presa por el vasto espacio de tierra solitaria que se extendía a ambos lados del camino.

Al llegar a la cumbre de la colina, la luna apareció por breves instantes. El granjero señaló a la derecha, y al pie de la elevación que se preparaban a descender:

—¿Ven ustedes aquel bulto negruzco? —murmuró; ésa es la cabaña de Santiago. Es un individuo muy astuto. Todavía dudo de que sea él uno de los ladrones.

(CONTINUARA)



M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

Una novela histórica chilena: por FERNANDO ALEGRIA

LAUTARO

JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

(CONTINUACION)

SUS hermanos le asesinaron, los serviles yanaconas, que desde el comienzo de la guerra habían sido esclavos de los conquistadores y se habían negado a sumarse a su guerra de liberación. No tuvieron tiempo ni Villagra ni Godínez ni el resto de los capitanes españoles de evitar esta ignominia; cuando se acercaron al sitio donde el caudillo había caído, dispuestos a salvarle si todavía era posible, sólo encontraron su cadáver y, a su lado, una gran mancha obscura que poco a poco iba creciendo...

Apenas tuvieron tiempo de observarle, porque sabiendo a su jefe caído, los seiscientos mocetones que formaban la guardia araucana de Lautaro saltaron sobre los conquistadores con ímpetu de leones y, haciéndoles retroceder, formaron una muralla alrededor del cuerpo del héroe. Allí se realizó una pelea sangrienta y encarnizada; abandonados por los promaucas, que habían huído al comienzo del combate, los araucanos se defendieron como bestias acorraladas; a mazazos y puñaladas rechazaban las cargas de los conquistadores. Así, peleando cuerpo a cuerpo, mirándose las caras, resistieron seis horas; al final, los seiscientos mocetones que habían rodeado el cadáver de Lautaro, le cubrían ahora con los suyos propios, pues los españoles no dejaron a ninguno con vida. Los yanaconas se entregaban mientras tanto a toda clase de salvajismos. Guacolda desapareció y no se sabe si fué asesinada por ellos o si huyó hacia las selvas de Arauco.

Lo más probable es que ella misma buscara su fin en manos de sus enemigos, pues había jurado a Lautaro que le seguiría hasta más allá de la muerte. Pero los serviles yanaconas no acabaron aquí su barbarie: se apoderaron del cuerpo de Lautaro y le cortaron la cabeza; de acuerdo con su tradición, usaron después el cráneo para sus libaciones...

Y así dos hombres valerosos se hermanaron en una común tragedia. En el cráneo de Don Pedro de Valdivia bebieron los araucanos para celebrar sus victorias, y en el cráneo de Lautaro bebieron los yanaconas para sellar su traición. El capitán de Flandes y de Roma y el joven guerrero de Arauco unían así sus destinos en un símbolo que recogería la historia como una enseñanza a los pueblos jóvenes de América. El Conquistador dió a Lautaro los medios para que éste le derrotara, le quitase la vida y libertara a su tierra. Lautaro entregó todo lo mejor de su juventud milagrosa a ese mismo pueblo que en aquella madrugada le asesinara, cortando en un segundo el hilo genial con que iba tejiendo la grandeza de Chile.

Los dos fueron aventureros; hombres que no temieron a la muerte y que salieron a construir sus sueños con el arma en la mano; conquistaron la fama y casi tuvieron un reino; pero así como triunfaron así lo perdieron todo en el trascurso de un instante. Tras ellos la historia se encargó de realizar lo que ellos soñaran; en las tierras generosas de Chile, una nueva raza, el producto de los aventureros castellanos y de los guerreros de Arauco, se desarrolló y construyó un país fuerte, dinámico y emprendedor, un pueblo que ama y defiende su libertad, que sufre las asperezas de la vida y lucha contra los rigores de la naturaleza sin decaer jamás, consciente de su alta misión en la hermandad de las demás naciones.

Pero a esto no se llegó sino después que muchas vidas fueron sacrificadas, y en el proceso de esta lucha por construir un país



la sombra de Lautaro jugó un papel trascendental...

LA SOMBRA DE LAUTARO

Muerto Lautaro, el mando de los ejércitos araucanos fué entregado a Caupolicán. Continuó la guerra; los indios, según su costumbre, celebraban las victorias con grandes torneos; en una de estas celebraciones, un jefe español llamado Reinoso sorprendió a los araucanos e hizo prisionero a Caupolicán. Sin mayor dilación lo condenó al horrendo suplicio del empalamiento. Pero esta crueldad y derrotas ocasionales no amilanaron el ánimo de los araucanos.

En 1598 estalló una gran insurrección en el Sur de Chile; el cacique Pelantaro sorprendió a un ejército expedicionario español junto al río Lumaco y lo destruyó íntegro, matando incluso al Gobernador; avanzó después siguiendo una ruta semejante a la de Lautaro y se apoderó de todas las ciudades del Sur. Cuatro Gobernadores se sucedieron en el mando y los cuatro fueron impotentes para recobrar lo perdido.

Al terminar el siglo XVI, los españoles, mantenidos a raya por la ofensiva incesante de los araucanos y continuamente hostilizados por corsarios holandeses e ingleses que asolaban las costas de Hispanoamérica, se resignaron a mantenerse en el territorio al Norte del Bío-Bío. Luego pactaron con los araucanos, pero la paz duró muy poco. Felipe III era el monarca de España a la sazón.

(CONTINUARA)

Breves biografías de grandes americanos:

CANDELARIA PEREZ

(CHILE)

MAS conocida por el nombre de la Sargento Candelaria, Candelaria Pérez honra, por su valor y energía, a la mujer, no sólo chilena, sino americana.

Nacida de una familia humilde, no recibió educación; pero habría de destacarse por su patriotismo. Viajó al Perú, y en el Callao se instaló con una especie de posada, que servía de refugio a los marinos chilenos. Al llegar al Perú la Expedición Libertadora, Candelaria Pérez ingresó al ejército chileno como cantinera, y luego soldado, y en el bloqueo del Callao prestó grandes servicios, vestida de marinero. Delatada, fué apresada. Después de la batalla de Guías, el general Bulnes firmó su libertad.

Esta valiente mujer, en el campo de batalla, no sólo fué un fiel soldado, sino también una hermana de caridad. A su regreso a Chile se la recibió triunfalmente y el Gobierno premió sus servicios dándole el grado de alférez y concediéndole una pensión.

Candelaria Pérez murió en 1870.

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)



ENCUENTRO MUSICAL

Rotito. —Yo soy un pájaro errante que ando perdido, que ando perdido...
Carabinero. —Y yo te ando buscando; vamos al nido, vamos al nido...

Enviado por JORIN CARO REYES, Nogales N.º 4527, Santiago.

* * *

LADRON EXTRAVAGANTE

Ladrón. —Confieso, señor juez, que robé el revólver.
Juez. —¿Y por qué lo vendió en seguida?
Ladrón. —Para comprar las balas, señor...

Enviado por PEDRO ENGELS, Casilla 124, Valparaíso.



Profesor. —Vamos a ver. Tienes dos pesos en sencillo; pierdes sesenta centavos, ¿con cuánto quedas?
Alumno. —Con un $ 1.40 para comprar "El Cabrito", señor...

Enviado por PLACIDO VILLALOBOS BARRIA, Correo N.º 2, Valdivia.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



El buzo. —¿Por qué será? No comprendo..., pero tengo la impresión de haber olvidado algo...

Enviado por SERGIO GONZALEZ DANGIES, Casilla 123, San Bernardo.

* * *

OLVIDO

—Si yo bebo, amigo mozo, es para olvidar...
—¡Qué pena! ¿Y qué es lo que olvida?
—Que no tengo dinero para pagar...

Enviado por YOLANDA MOYA, Caupolicán 786, Concepción.



—¿Quiere decirme una cosa, señor?
—Pregunta, monín.
—¿A qué edad le salieron a usted los dientes de oro?...

Enviado por JORGE TIJERO M., Recoleta 762, Santiago. Dibujo de Luis Zúñiga, Santiago.

* * *

EQUIVOCACION

Un andaluz entra en una farmacia y dice:
—Zeñó, déme un juego de cuerdas pa guitarra.
—Señor, esta usted equivocado; ésta es una farmacia y no una tienda de música.
—¡Mardito zea er merengue! Y cómo tié en la vidriera un artículo que ice: "artículos pa tocaor"...

Enviado por HUGO ROSAS G. (Enviar dirección.)

PREMIADOS ESTA SEMANA: Plácido Villalobos Barría, Hugo Rosas G., Jorín Caro Reyes.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO



EL PROGRESO



LENTA y penosa fué la expansión del hombre sobre la tierra hasta fines del siglo XVIII, es decir, mientras los hombres habían tenido que trabajar la tierra con sus manos y recorrer su planeta con el solo recurso de sus fuerzas físicas o de las de animales no muchísimo más rápidos que el hombre.



Los grandes llanos habían sido para los hombres como otras tantas vallas, erguidas contra su ambición, pues se perdían en ellos. Así es que trataban más bien de concentrarse en territorios reducidos, a fin de estar cerca unos de otros, y de poder cambiar sus productos con facilidad.



Dibujo de LAUTARO ALVIAL



Aun en una y otra América, hasta fines del siglo XVIII habían sido lentos y difíciles los progresos de la población y de la civilización. En cambio, a partir del siglo XIX realízase un prodigio, merced a la máquina a vapor y a todas las demás máquinas de gran velocidad que derivan de ésta. Y comienza entonces a verificarse un milagro en el mundo nuevo.

ALVIAL B

Siguiendo las líneas de las vías férreas, en poco más de cincuenta años, la civilización partida del Atlántico llega con sus poderosos instrumentos al Pacífico, atravesando y ocupando casi todos los territorios, estableciendo una red de comunicaciones y de intereses entre un número prodigioso de ciudades, del Este al Oeste y del Norte al Sur.

Todos saben cuánto tiempo ha necesitado la civilización de la Europa meridional para llegar al Norte, para pasar primero los Alpes y esparcirse por la Galia; para pasar luego el Rin y llegar al Elba, y, pasando el Elba, para avanzar hasta el Vistula y los grandes llanos de la Europa Oriental.



Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

La Roca

Dibujo de ANIBAL ALVIAL

UN hombre viajaba por la montaña, y llegó a un punto en que una gran roca, que había caído sobre el camino, lo interceptaba por completo, siendo imposible pasar ni por la derecha ni por la izquierda.







El hombre, viendo que no podía continuar su viaje, trató de mover el peñasco; pero todos sus esfuerzos fueron inútiles y, desanimado, se sentó a un lado, lamentándose, ya que llegaba la noche, y ese sitio, bien se sabía, estaba poblado de animales feroces.

Ya creía ver aparecer bestias que, saliendo de su guarida, iban en busca de alimento. ¡No volvería nunca a su pueblo! ¡Ya no vería jamás a los suyos! Moriría devorado por las fieras, seguramente...



Estando sumido en estas amargas reflexiones, llegó otro viajero que también quiso mover la piedra; mas, como tampoco pudo lograrlo, se sentó en silencio, dejando caer la cabeza sobre el pecho. Y después de éste llegaron otros varios, y, como ninguno podía mover la roca, todos se llenaron de temor.





Al fin uno de ellos dijo a los demás: —Hermanos míos, ¿quién sabe si podríamos todos juntos lo que cada uno no ha logrado? Levantáronse, y todos a un mismo tiempo empujaron la roca; el peñasco cedió y los hombres pudieron seguir en paz su camino.

El viajero es el hombre; el viaje es la vida; la roca, las miserias y tropiezos que aquél encuentra a cada paso en su camino.

Lamennais.

EL CABRITO

M. R. N.° 141
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 14-VI-1944
PRECIO: $ 1.40



COMO SON LAS PLUMAS



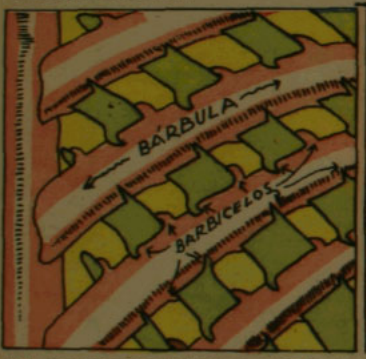
LOS pichones de muchas clases de avecillas nacen desnudos, sin plumas. Antes de que asomen las primeras plumas, la piel de los pajaritos está cubierta casi de granitos rematados por un "cañón". Es el mismo aspecto de lo que llamamos "carne de gallina" y que se produce cuando sentimos frío o miedo.



De estos "cañones" nacen las plumas. Una pluma se compone del "cálamo", o "cañón", cuya prolongación se llama "raquis". Del raquis salen las "barbas", y de éstas, las "bárbulas", en la forma que pueden ustedes notar con toda claridad en el grabado, hecho a propósito para que se den cuenta de ello.



Vista y observada muy bien una pluma con un lente de gran aumento, se notan en ella unos ganchos que poseen las "bárbulas", ganchos que se llaman "barbicelos", invisibles a simple vista. Estos ganchitos casi microscópicos son en extremo importantes para todas las especies de aves que vuelan.



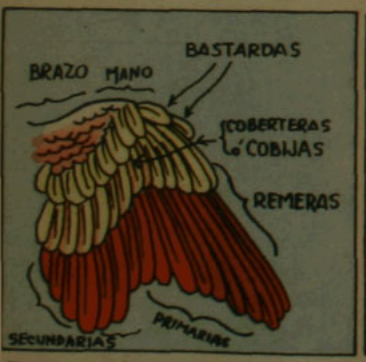
Los llamados "barbicelos" se entrelazan con los de cada "bárbula" vecina, pues las barbas de una pluma están sumamente juntas y mantienen a éstas perfectamente unidas entre sí, para que puedan oponer entonces mayor resistencia al aire y, por ende, tener mayor base de sustentación y seguridad.



Ciertas aves, como el avestruz, que no vuelan no necesitan tener barbicelos en sus plumas, y por carecer de aquéllos las plumas son muy flexibles y las "barbas" se abren, separándose entre sí, lo que le da un aspecto característico bien conocido. Estas plumas se emplean casi siempre como adorno.



El ala de un ave viene a ser, en realidad, un verdadero brazo con su correspondiente mano. Aquí vemos, comparados, un brazo humano y un ala, que denotan su semejanza, con la diferencia que bajo la piel del ala hay solamente tres dedos, en lugar de haber cinco, como ocurre con la mano del hombre.



Vamos a explicar ahora algo muy importante. Las plumas que sirven de base para el vuelo son las "remeras", llamadas "primarias" y "secundarias", según nazcan de la mano o del brazo, respectivamente. Las que cubren estas plumas se llaman "cobijas" o "coberteras", por la forma de su colocación.



Esta sencilla pero maravillosa estructura de las plumas es la que hace posible el vuelo de las aves. Noten ustedes en la parte superior de este cuadro el vuelo "a vela" (con las alas inmóviles) del águila y el vuelo "a remo" (batiéndolas) del pato silvestre. En ambos casos el vuelo es realmente perfecto.



No sólo un fin práctico tienen las plumas, sino también uno decorativo. Bien conocida es la belleza del ave del paraíso, del guacamayo y otros; pero creemos que la majestuosa belleza del plumaje del pavo real, sea blanco o policromo, es una maravilla insuperable, digna de admirarse por sus hermosos colores.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

AÑO III - N.º 141
14-VI-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

M. R.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION
de IMPRENTAS y BIBLIO
JUN 14 1944
DEPOSITO LEG

¿NO CREES TU QUE...
...EL LABRADOR TENIA RAZON?



UNA carga, un castigo, un honor y un goce... Si; todo eso, aunque a ustedes pueda parecerle más lo primero que lo tercero, y lo segundo que lo cuarto, si juzgan a lo pequeñito... "Aquel que no quiera trabajar —dijo San Pablo—, tampoco deberá comer"; y el apóstol gloriábase de que había trabajado con sus propias manos, y nunca había sido una carga para ningún hombre.

Harto conocida es la historia del viejo labrador que llamó a sus tres ociosos hijos, estando en el lecho de muerte, para comunicarles un secreto de importancia: "Hijos míos —les dijo—, un gran tesoro está escondido en la propiedad que os voy a dejar." El anciano dió una boqueada. "¿Dónde está escondido?" —preguntaron sus hijos a una voz.— "Os lo voy a decir —dijo el anciano—; tendréis que cavar...", mas le faltó el aliento y murió. Inmediatamente los hijos se pusieron a trabajar con palas y azadas los campos abandonados desde hacía mucho tiempo, y dieron vuelta a todo terrón. No descubrieron el tesoro, pero aprendieron a trabajar.

Desde jóvenes todos, a la medida de sus fuerzas, deben trabajar, ya que como dijo el gran poeta norteamericano Longfellow: *"Para el edificio que levantamos, está lleno de materiales el tiempo; nuestro hoy y nuestro ayer, son los ladrillos con que edificamos."*

Poema semanal:

ESPINO

ORO de sol, polen de luz, su cabellera
rubia, es la gloria del paisaje pobre
del cerro de Coquimbo, que encendiera
de rojo el hierro y de esmeralda el cobre.

Tronco oloroso y duro, cornamenta
de ciervo sepultado, tercos leños
de rojo corazón, donde revienta
la floración en multitud de sueños.

Penitente obstinado, alienta y medra
sobre la cumbre diáfana y huraña,
donde osamentas rígidas de piedra
rompen la tosca piel de la montaña.

La nervatura se crispó de rabia,
piedra y metal se hizo el ramaje adusto,
cuando el desierto le negó la savia
y al árbol prócer humilló en arbusto.

Cuando duerma olvidado, un noble espino
arraigará en mi ardido corazón,
levantaré en mis brazos ala y trino,
florecerá entre espinas mi ilusión.

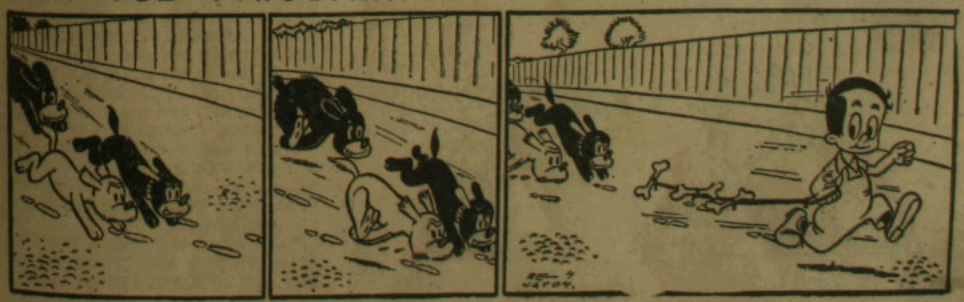
Desde mi rama, el buho solitario
lanzará a las estrellas su lamento,
y agitaré en las tardes mi incensario,
desparramando aromas en el viento.

Alguna vez los cóndores soberbios
abatirán en mi hombro su circuito,
y bajará a la tierra, por mis nervios,
un estremecimiento de infinito.

DAVID PERRY B.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO





KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN.—Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien recibido por Keeaumoku, el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y quiere cuidar de su vieja tía Hana, quien habita allí. Mas Keeaumoku prohíbe toda amistad del niño con su nieta; pero sé lleva una gran sorpresa al descubrir que su nieta ha huido, con su vieja nodriza Mamo, al otro lado de las montañas, de donde vino Kimo. Lani y Mamo llegan a una plantación de caña de azúcar que pertenece a un matrimonio amigo de la madre de Lani, la princesa Kealoha...

(CONTINUACION)

—TE pareces mucho a tu madre, querida —le dijo la señora Waring cuando llegaron a un hermoso dormitorio—; tu madre y yo éramos muy amigas.

Una leve sonrisa cruzó la carita de Lani, pero no dió ninguna respuesta.

—Lani no habla ni entiende el inglés —explicó Mamo, a modo de excusa por el extraño comportamiento de la chica.

—En ese caso —dijo la dama, riendo— vas a tener que actuar como intérprete, Mamo. Yo nunca pude hablar bien el hawaiano. La dueña de casa abrió entonces una puerta que daba a una moderna sala de baño.

—Hay bastantes toallas y toda el agua caliente que deseen. Están en su casa. Las esperaré para el almuerzo en la terraza.

Lani lanzó una alegre carcajada cuando la señora Waring abandonó la pieza, y después recorrió el aposento en puntillas, pasando sus manos sobre todos los objetos que tan extraños le parecían: el lecho estilo imperio, los cortinajes, los mullidos sillones. Y después se dirigió al baño, donde abrió todas las llaves de agua, y después se puso a oler los jabones y colonias que estaban dispuestos para el baño. Durante estas operaciones no cesaba de hacer preguntas a Mamo, hasta que al fin ésta se sublevó ante tanta insistencia y, cubriéndose los oídos con las manos, se negó a seguir dando respuestas.

Durante cinco minutos Lani se abstuvo de hacer nuevas preguntas, pero cuando vió a Mamo preparar su baño, prorrumpió nuevamente en un torrente de preguntas. Mamo le explicó el uso de la esponja, la ducha, el jabón y las hermosas toallas. Dando gritos de regocijo, Lani se metió en la tina. ¡Qué sensación de frescura sintió cuando emergió del agua, y qué hambre tenía!

A la una en punto Lani y Mamo aparecieron en la terraza donde se serviría el almuerzo. La señora Waring las estaba esperando, y Tura, una hermosa japonesita, estaba poniendo la mesa.

Lani se sentó en la silla que le ofrecieron, pero Mamo prefirió acomodarse en la forma hawaiana, o sea, sentada con las piernas cruzadas en el suelo. Con los ojos brillantes como dos estrellas, Lani observaba a Tura cómo iba y venía en sus quehaceres. El extraño vestido, las pequeñísimas sandalias y las medias blancas, el peculiar peinado sujeto con largos alfileres con cabezas en forma de abanicos; en fin, todo en la muchacha llamaba la atención de la pequeña Lani.

Cuando hubo inspeccionado bien a Tura, la niña dirigió toda su atención a la mesa puesta delante de ella. Había pequeñas servilletas bordadas, cuchillos, tenedores y cucharitas de plata, hermosos vasos de cristal llenos de fresca limonada. Lani no tenía la más remota idea de para qué era todo eso, habiendo comido con los dedos toda su vida.

Cuando Tura puso ante ella un plato con sopa, lo tomó con las dos manos y empezó a tomar de él. Mamo quería llamarle la atención, pero la señora Waring se lo impidió con un movimiento de cabeza, diciendo:

—No le digas nada, Mamo, se sentiría infeliz. Después puedes explicarle. Y ahora cuéntame todo, estoy impaciente por saber vuestra historia.

"No sé cómo empezar a preguntarte —prosiguió—; hay tanto que quiero saber, porque nunca



supe nada más de la princesa Kealoha, después que ésta y su familia desaparecieron tan misteriosamente de Honolulú.
Mamo asintió con la cabeza.
—La princesa Kealoha, ¿todavía vive? —preguntó la dama.
—No, murió hace mucho tiempo.
—Pero, ¿por qué se fué de Honolulú sin despedirse siquiera de nosotros?
Fué una larga historia la que Mamo relató a la señora Waring. Una historia de amor y amargura, de terrible soledad; de un orgulloso anciano, al cual la pena y el rencor le carcomían el corazón allá en Waiole, y, por último, de la pequeña Lani y de Kimo.
La señora Waring escuchaba en absoluto silencio, y al escuchar la historia vivía de nuevo esos días tan lejanos, días de revolución en la ciudad de Honolulú, cuando los norteamericanos, creyendo que la reina hawaiana no sabía gobernar, tomaron las cosas en sus propias manos, y quitándole el cetro del poder constituyeron una república propia. El viejo Keeaumoku era entonces uno de los consejeros de la reina.
La señora Waring sabía del resentimiento que habían sentido los nativos hacia los americanos después de la revolución. Recordaba perfectamente cómo Keeaumoku se había encerrado en su hermosa casa en el valle de Wailole, negándose a ver a nadie. Su propio padre había tratado de convencerle de que las islas prosperarían mejor bajo el gobierno norteamericano:
—Hawai para los hawaianos.
Esa era la única respuesta que había dado el viejo Keeaumoku. Entonces, una mañana, la señora Waring, recibió la noticia de que la noche anterior el viejo Keeaumoku, acompañado de su hija, la princesa Kealoha y su familia, más un numeroso grupo de realistas, se habían embarcado hacia un lugar desconocido. Desde ese día ella no había sabido nada más de ellos.



LA HISTORIA DEL PEQUEÑO PRINCIPE PERDIDO

Escasamente había terminado su historia Mamo, cuando la hija de la señora Waring, una pequeña personita de cinco años de edad, de bucles dorados y ojos color cielo, que obedecía al nombre de Marilu, llegó corriendo hacia donde estaba su madre.
—Oh, mamita, ¿quiénes son? —preguntó Marilu, en un susurro muy audible, cuando vió a la niña vestida de rojo.
—Esta es la princesa Pualani, hijita —le respondió la señora Waring.
—¿Una princesa verdadera? —preguntó Marilu—. ¡Oh, papito, ven; tenemos una princesa de verdad! —Estas últimas palabras las dirigió a un hombre de elevada estatura que la seguía.
—Por favor, mamacita, ¿puedo llevarla al jardín y mostrársela a Jim?
La señora Waring sonrió indulgente:
—No es una muñeca, querida, sino que una niñita verdadera. Tal vez quiera ella ir contigo a ver a Jim.
—¿Quieres venir? —la invitó Marilu, con la más dulce de sus sonrisas.
Inmediatamente Mamo explicó a Lani las palabras de la pequeña, y ésta siguió a Marilu al parque.
Tan pronto estuvieron las niñas bastante lejos para no oír lo que hablaban los mayores, la señora Waring se dirigió a su esposo:
—Dick, ésta es Mamo. Tú la recuerdas, ¿no es cierto?
La dama miró a Mamo, quien se había levantado.
—¡Naturalmente! —exclamó el esposo—. ¡Aloha, Mamo!

(CONTINUARA)





Para mayores datos,
diríjase al Departamento de Comercio
Casilla 9092 — Teléfono 63834
Mapocho-Santiago.

o bien EN LAS ESTACIONES Y OFICINAS DE INFORMACIONES DE LOS

FERROCARRILES DEL ESTADO

Cuentos, milagros y leyendas de América:

(Chile)

EL POTRO DEL RAUDAL



Leyenda debida a la pluma de H. M., de Cauquenes, que obtuvo el primer premio en el concurso "Leyendas Maulinas", organizado por el Rotary Club de Cauquenes.

HACE ya muchos, pero muchos años, hubo en el fundo "Calivoro" (lugar situado cerca de la ciudad de Cauquenes) un gran rodeo. El patrón y todos los convidados y peones vestían sus mejores galas. En medio del entusiasmo y la algarabía general se oyó un grito de admiración:

—¡Oh, qué bonito animal!

Todos siguieron la dirección de la mirada del que había hablado y vieron que del "piño" de animales salía un magnífico potro overo, que corría en dirección del río que pasaba por los alrededores del lugar donde se efectuaba el rodeo. El patrón, extrañado, pues ese animal no era de él, quiso saber a quién pertenecía, y mandó a sus peones para que se lo trajeran.

—Pedro, Juan, Manuel, preparen sus lazos y tráiganme a ese overo.

Los nombrados, mocetones fornidos, salieron "a mata caballo" en pos del overo, que, esquivando hábilmente las laceadas que le tiraban, los condujo a la orilla del río, en una parte donde había un raudal muy profundo; al llegar aquí, uno de los que lo seguían, Manuel, logró enlazarlo; pero el potro, con fuerza sin igual, arrastró a caballo y jinete y se adentró en el río. Gracias a la prontitud de Manuel para cortar el lazo con un pequeño cuchillo que acostumbraba llevar, logró evitar ser arrastrado y sepultado en el fondo del raudal.

Algunos años después estaban reunidos todos los peones de "Calivoro", sentados alrededor de la lumbre; entre ellos los tres que otrora persiguieran al "potro del raudal", como lo habían bautizado. Estos contaban su casi inverosímil historia a algunos peones nuevos que se resistían a creerles, cuando se oyó un poderoso relincho. Asombrados, salieron a ver lo que sucedía, y, ¡oh maravilla!, el milagro se repetía; allí a la luz de la luna que alumbraba la desierta pradera, y a lo lejos, se divisaba magníficamente hermoso el gran overo, que trotaba en dirección al río. Esta vez ni Manuel ni nadie alcanzó a montar a caballo, cuando ya el potro se perdía en las verdes aguas del raudal, que se alcanzaba a divisar a lo lejos.

El patrón de "Calivoro", ante la repetición del milagro, quiso tener crías de este potro, y por esta razón echaba sus yeguas al potrero colindante al río; pero nunca consiguió lo que anhelaba, ya que jamás volvió a aparecer junto a la manada este extraño y hermoso animal. Cuenta la leyenda que este magnífico overo no era más que un rico y orgulloso doncel que, por lo malo y vanidoso que era, fué encantado por un poderoso mago que habitaba esos lugares, convirtiéndolo en potro por el resto de sus días, si es que una doncella hermosa y valiente no lograba domarlo. Seguramente, la doncella hermosa apareció y domó al potro, ya que al encantado overo nunca más se le volvió a ver.

MARAVILLAS del PROGRESO

UN BISTEC EN MEDIO MINUTO

por LEO

DESDE que el hombre primitivo lograra la mayor conquista, la conquista del fuego, y aprendiese a cocinar sus alimentos, lo que, seguramente, en un principio, consistió solamente en atravesar un trozo de carne en una delgada varilla y someterlo a la acción de las llamas, hasta la actualidad, son evidentes los progresos observados en la forma de preparar los alimentos. A la fogata primitiva fueron sucediendo la cocina a leña, construida primeramente de piedras y arcilla, hasta llegar a la de fierro fundido de nuestros días, que a veces ostenta hermoso acabado de esmalte de colores. Vino depués el gas, obtenido de la destilación de la hulla o carbón de piedra, y que resultaba mucho más fácil de encender, de regular el calor y de mantener limpia. Posteriormente, la electricidad llegó, a su vez, hasta la cocina, con todas las ventajas inherentes a ella. Más limpia aun que la de gas, y más



fácil de manejar, pudo creerse que ya se había llegado con ella al máximum de la comodidad.

Pero ninguna había logrado disminuir notablemente el factor tiempo. Eran más cómodas, pero no mucho más rápidas. Siempre obligaban a esclavizarse largos ratos sobre las sartenes u ollas, y por más grande que fuese el apuro del comensal, siempre un huevo debía cocerse cinco minutos para quedar duro, y un bistec permanecer en el fuego un cuarto de hora.

Incidentalmente, al efectuar experiencias con corrientes de alta frecuencia, se observó el efecto que éstas producían en el ser humano, naciendo de ahí lo que suele llamarse el bisturí eléctrico Como los lectores de "El Cabrito" saben, la corriente eléctrica empleada en el alumbrado de los hogares puede ser de dos clases: corriente continua o corriente alterna. En la corriente continua la electricidad, igual que una corriente de agua, fluye constantemente desde uno de los conductores, que llamaremos polo positivo, hacia el otro, llamado negativo. En la alterna, en cambio, la corriente no sigue una dirección constante, sino que va continuamente de uno a otro conductor, alternadamente, de donde proviene su nombre. Al número de veces que cambia de dirección en un segundo de tiempo se llama frecuencia, la que, normalmente, en las instalaciones destinadas al alumbrado público, es de cincuenta a sesenta periodos por segundo.

Ahora bien, la frecuencia ocupada en el bisturí eléctrico era enormemente mayor que la ya indicada.

Basándose en este aparato y en otros descubrimientos relativamente modernos, se han estado realizando en Inglaterra interesantes experimentos, con felices resultados, para llegar a una cocina verdaderamente práctica, para cocinar a toda velocidad. Utilizando frecuencias superiores a un millón de periodos, y voltajes elevadísimos, se ha logrado rebajar enormemente el tiempo empleado en cocinar. En efecto, un huevo se ha frito en dos segundos, un bistec en treinta, y hasta una papa de gran tamaño queda lista para ser comida en menos de quince segundos.

Además del ahorro de tiempo existen otras dos causas importantes que harán que el perfeccionamiento de esta invención sea bien acogido en todos los hogares. Una es que el consumo de corriente eléctrica será insignificante, y la otra, que los alimentos no tendrán ningún peligro de quedar más cocidos en una parte que en otra.

La forma exterior del aparato será la de un radio pequeño, que se enchufará a la corriente eléctrica de alumbrado, y que, posiblemente, estará provisto de varios cordones, de a pares, terminados en puntas metálicas. Introduciendo a uno y otro lado de un trozo de carne cada una de estas puntas, bastará dar vuelta una llave para dejar el paso a la corriente, que en el escaso tiempo que hemos indicado cocerá perfectamente la carne. No sabemos qué se adoptará para la cocción de alimentos líquidos o semilíquidos, pero es indudable que también habrán de ser igualmente cómodos y eficientes.

Las lectorcitas de esta revista habrán de apreciar mejor aún que los lectores hombres, las ventajas de esta novísima cocina. Pero nosotros también, los varones, que a veces debemos contentarnos con "platos ligeros", por la absoluta falta de tiempo para que se preparen otros, tendremos entonces la seguridad de que, por más poco que sea el tiempo de que se disponga, podremos tener un almuerzo completo.

Es de desear, en consecuencia, que los últimos obtáculos que existen para que la "cocina del futuro" sea del dominio público, sean allanados cuanto antes, y así los hogares chilenos cuenten pronto con esta nueva "maravilla del progreso".

"AQUI ESTAS TU"

Solución al problema "CHARRO", enviado por J. Bustamante

CH- Chicha.
A - Azucena.
R - Renato.
R - Rana.
O - Olfato.

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1948 King Features Syndicate Inc. World rights reserved.

EN EL REFUGIO DE ELDOR, GRACIA Y YARKO SUMINISTRAN A PANTERA BLANCA EL ANTIDOTO CONTRA LOS EFECTOS DE LA MORDEDURA DE LA RATA-VAMPIRO.

—ESAS MORDEDURAS HACEN PERDER LA RAZON; SOLO KROM CONOCIA EL SECRETO PARA CURARLAS.

—ES HORA QUE TOMES OTRA CAPSULA PANTERA.

¿DONDE ESTOY... DOROM? ¿ME DESMAYE DESPUES QUE LA RATA-VAMPIRO ME MORDIO? PARECE QUE HE ESTADO SOÑANDO.

—ESA HERIDA TE TENIA MEDIO TRASTORNADA, QUERIDA, PERO, GRACIAS A DIOS, AHORA ESTAS BIEN.

EN CUANTO PANTERA BLANCA RECOBRA SUS FUERZAS, PARTEN TODOS DE REGRESO AL PAIS DE LOS DIABOLICOS.

—¡CUANTAS VECES HE SOÑADO CON ESCALAR ESTOS TRAMOS HACIA LA LIBERTAD!

—AHORA NO TENDREMOS DIFICULTAD EN LLEGAR ARRIBA.

YARKO GUIA AL GRUPO POR LAS PELIGROSAS CAVERNAS DEL MISTERIOSO MUNDO SUBTERRANEO, HASTA QUE UNOS MINEROS LES CORTAN EL CAMINO.

—¡OH, EL FANTASMA DEL REY ELDOR!

—¡OH, YARKO Y DOROM! ¡KROM NOS RECOMPENSARA POR ATRAPARLOS.

¡KROM HA MUERTO. OBEDEZCAN LAS ORDENES DE SUS VERDADEROS SOBERANOS, EL REY ELDOR Y DOROM!

—¡ESTA ES UNA TRAMPA! ¡VAMOS, COMPAÑEROS, A ELLOS!

—¡NO ES TRAMPA, DIABOLICOS REBELDES! ¡AQUI TENGO EL GUARDAPELOS DE KROM PARA PROBARLES LA VERDAD!

—¡AJEE! ¡PERDON, MAJESTAD, PERDON!

ESCOLTADOS POR UNA GUARDIA REAL DE SUBDITOS ARREPENTIDOS, EL REY ELDOR Y SU HIJO REGRESAN A SU REINO.

—¡ELDOR! ¡ESPOSO MIO!

EN MEDIO DEL REGOCIJO GENERAL, DOROM TIENE UNA IMPORTANTE PREGUNTA QUE HACER.

—¿TIENES DESEOS DE RETORNAR A FORESTIA... O QUIERES QUEDARTE AQUI Y COMPARTIR MI REINO?

—¡SERE TU COMPAÑERA PARA TODA LA VIDA, DOROM!

—NUESTRO REINO ES TUYO, YARKO, ESCOGE UN PALACIO O HAZ EDIFICAR UNO DE ORO. TODO TE LO DEBEMOS A TI.

—GRACIAS, MI AMIGO...

—PERO TENGO UNA MISION QUE CUMPLIR Y DEBO DEJARLOS. TODO LO QUE PIDO ES UNA BUENA EMBARCACION Y UN PILOTO QUE NOS LLEVE A TRAVES DEL LAGO.

—LOS TENDRAS, YARKO. COMPRENDO QUE DEBES CONTINUAR TU EMPRESA.

AUN LOS DIABOLICOS SE SIENTEN APENADOS AL VER PARTIR A YARKO Y A SU COMPAÑERA, DOROM Y PANTERA BLANCA. LOS NUEVOS SOBERANOS COMPRENDEN QUE SE DISTANCIAN ASI CON DOS NOBLES AMIGOS, QUE PARTEN EN POS DE NUEVAS AVENTURAS.

(CONTINUARA)

entre mate y mate



EL GRILLO

Lloraba el grillo arisco,
lloraba de dolor,
cuando crucificaron
a Nuestro Señor.

Por eso el Padre Eterno
le dió su bendición,
y trae buena suerte
el grillo chillón.

CLAUDIA LARS.
(Salvadoreña)



UNA VISITA SINGULAR

EVA y Rogelio estaban muy interesados en un par de chercanes que construían su nido en un bosquecito, detrás de la casa.

Los pájaros eran muy asustadizos y no les gustaba que los niños se acercasen; pero ellos, a menudo, lograban llegar cerca y ver lo que sucedía cuando los chercanes no estaban en casa.

El nido estaba hecho de musgo y hojitas y forrado con suaves plumas; tenía una forma muy divertida, algo así como una botella chata con un hoyito en un lado para que los pájaros entraran y salieran. Estaba colocado en un arbusto y muy cerquita del suelo.

En esta casita tan cómoda la chercana pronto puso cinco huevitos rosados manchados de rojo. Cuando se cansaba de estar echada sobre ellos, el chercán entraba y ocupaba su lugar, guardando el calor mientras su señora estiraba las alas.

Eva y Rogelio estaban muy nerviosos, a medida que se acercaba el momento en que los pajaritos iban a nacer. Se lo contaron a la mamá, quien dijo que le encantaría ver el nido, siempre que los pájaros no se asustasen.

Un día, después de almuerzo, los tres fueron al bosque a ver el nido.



EL CONDOR MAÑUNGO



Cabra-Mama cuenta



(CONTINUACION)

ESTAMOS en la lista de cumpleaños. Los muñecos de nuestro cuento no han llegado todavía. Creo

MUÑECOLANDIA



que están esperando en la escalera hasta que don Muñeco termine su poema.

He aquí el poema:

DESEOS DE CUMPLEAÑOS

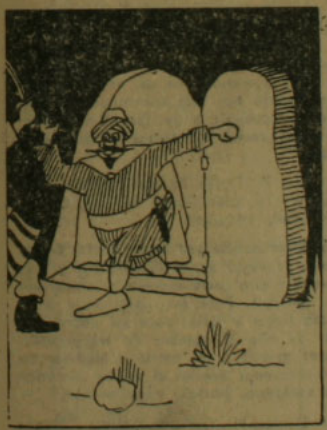
Muchos regalos,
gran distracción
y muchas flores
y mucho sol.
De muchas manos
un apretón,
muchas sonrisas
y un pastelón.

Cuando el señor y la señora Muñeco regresaron a casa, encontraron una invitación para ir a visitar a sus amigos Verdinvierno, quienes viven en la zona de nieve que se llama "Lana de Algodón".

—Vamos —dijo don Muñeco, que siempre quería pasear.

(CONTINUARA)

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



19. Cuando el capitán de los bandidos pronunció las palabras: "Sésamo, ábrete", la puerta se abrió y Casim salió, tan velozmente, que derribó al capitán; pero no logró escapar de las manos de los demás, que lo cogieron y le quitaron en el acto la vida. Luego, el capitán y sus hombres entraron a la cueva y encontraron los sacos rellenos.



20. Convinieron entonces hacer cuatro cuartos del cadáver de Casim y colgarlos dos por cada lado de la parte de adentro de la puerta, para aterrar a quien emprendiese en lo sucesivo igual tentativa. Llevada a cabo esta determinación, montaron a caballo y se fueron a hacer sus correrías por los caminos frecuentados por las caravanas.



21. Mientras tanto, la mujer de Casim se sobresaltó cuando vió que era noche cerrada y que su marido no había vuelto. Fuése a casa de Alí Babá y le contó lo ocurrido. Este le dijo que no volvería a la ciudad hasta muy de noche. Pero temía que hubiese ocurrido algo a su hermano, y partió en su busca...

(CONTINUARA)

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?



¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...
El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.
Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*
Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR EL HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues siendo ella interesante será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Iván Calderón, Liceo de Los Angeles, Villagrán 827, Los Angeles. Edad, 14 años.

"Por sobre todas las cosas, una ambición sobresale en mí: esta es llegar algún día a ser INGENIERO DE MINAS. Ambiciono esto, pues pienso que extrayendo los innumerables tesoros que nuestra tierra chilena esconde en sus entrañas podré cooperar más estrechamente con mis conciudadanos que estén dispuestos a ayudar al desenvolvimiento económico de mi amada patria, Chile."

De Luis A. Flores Barraza, Escuela Hogar N.º 13, Juan Godoy N.º 12, Copiapó. Edad, 14 años.

"El único anhelo que tengo dentro en mi alma, es llegar a ser PROFESOR, y, espero ver esta grata esperanza convertida en realidad. Para mí sería muy hermoso llegar a serlo, pues así podré poner en alto el nombre de mi escuela, hacer grande a mi patria e inculcar en los corazones débiles el néctar pletórico de sabiduría, justicia y optimismo."

De Daniel H. Gadillo, Colegio "Pedro M. Meña", Calle Pizarro 618, TRUJILLO, PERU. Edad, 14 años.

"Cuando grande, mi vocación me llevará a ser un ABOGADO. Anhelo serlo para que, gracias a mi honda cultura y conocimiento de las leyes, logre ayudar a la justicia, desenmascarando a los que quieran trastornar sus fines y malograr sus efectos. Seré un ABOGADO consciente de que no sólo la cultura y el saber hacen progresar a los pueblos, sino la buena comprensión y la unión entre los hombres, y su respeto entre ellos."



Sintonice CB 120, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 12 a 12.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 14 a 15 horas.



COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS VENEZOLANOS

por ORESTE PLATH

VENEZUELA, la hermosa patria del gran Bolívar, tiene unos niños muy animosos y siempre listos a cantar las merecidas loas de su tierra en rondas, leyendas, cuentos, fábulas y dibujos. A modo de ejemplo les damos en esta página unos dibujos hechos por niños venezolanos y aparecidos en la linda revista de ellos: "Onza, Tigre y León", en uno de los cuales vemos una ilustración del popular cuento venezolano "Aventuras de Tío Conejo", hecho por Inés Oberto Mármol, de 11 años, y otros. Además, unas curiosas adivinanzas, que a título de curiosidad pueden ustedes aprenderse. Como ser:

Cien borombitas
y un borombón,
un mete y saque
y un quita y pón.

(El horno y el pan.)

Tablita sobre tablita;
sobre tablita, un tablón;
patitas de tequeteque,
cabezas de culebrón.

(Morrocoy.)

O bien juegan con el Cuento del Pavero, que también se llama "De nunca acabar...", y dice así:

"Este era un pavero
que llevaba al mercado
muchos miles de pavos;
y llegaron a un puente,
y los pavos pasaron,
y pasa pavo, y pasa pavo,
y pasa pavo, y pasa pavo..."

(Si alguien interrumpiere se dirá: "Silencio, que están pasando los pavos", y se continuará: "y pasa pavo, y pasa pavo...", hasta que se cansen.)

Los niños, hijos de los mineros, saben historias que nacieron en la Gran Sabana, región rodeada de selva virgen, del tamaño de uno de los estados medianos de Venezuela, donde existe una fabulosa riqueza en oro y brillantes en bruto.

Esos niños creen, como sus padres, en la leyenda de "El Salvaje", un hombre robusto y cubierto de pelo de pies a cabeza, que encanta a los hombres llamándolos detrás de los árboles. Nadie puede resistir su mirada penetrante, y quien traba conocimiento la primera vez con "El Salvaje" no puede hablar otra ocasión más con sus compañeros, porque muere del susto en el mismo lugar en que se registró la aparición.

Las canciones también entusiasman a los niños venezolanos. Las canciones de corro con las que gozan nuestros amigos tienen un origen español, tanto en letra como en melodía. Entre esas canciones se cuenta: "Doñana", "Arroz con coco", "La pájara pinta", "La valencianita", "La muñeca", "A mi gato, a mi gato, le duele la cabeza", y otras más.

Entre las canciones de rueda se canta ésta:

EL COCHERITO

El cocherito, leré,
me dijo anoche, leré,
que si quería, leré;
"pasiarme" en coche, leré,
y yo le dije: leré,
con gran salero, leré:
—No quiero en coche, leré,
que me mareo, leré."

Los niños de Venezuela son muy dados a los Villancicos de Nochebuena, que se cantan al son del órgano o armonium.

Durante la Misa del Gallo, de la medianoche del 24 de diciembre, entonan, situados en el coro, acompañados de "maracas", "cuatros" y "furrucos", las ingeniosas y graciosas canciones, llamadas "villancicos", como dije, porque por allá por el siglo XV o XVI significaba "canción popular", o "de villanos", término que equivalía al de "ciudadano" u hombre de la ciudad o villa. Más adelante vino a designarse así al tipo de composiciones religiosas que tienen por objeto entonar las excelencias del Niño Dios, como lo hicieran los pastores, según la cristiana tradición, en Nazareth el día del Nacimiento.



En este cuadro yo veo dos comadres pilando maíz; cerca de ellas está su casa; atrás se ven unas montañas muy grandes. Es por la mañana a la hora de salir el sol, y hay uno muy fuerte; al lado de la casita hay una mata de mango que está muy cargada, pues es su época.



EVA MERCEDES ARISMENDI MELCHERT, 7 años.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.



Un drama en la costa

Un cuento de ANDERSEN

(CONTINUACION)

ERA imposible prestarle auxilio. Se distinguían los desesperados esfuerzos de la tripulación, parecían oírse los gritos angustiosos de los náufragos. Una ola gigantesca arrancó la proa de la nave; alzóse la popa, y se vieron dos personas abrazadas estrechamente saltar al mar; un minuto después las olas arrojaron a la playa un solo cuerpo: era el de una mujer.

Los marineros daneses la creían muerta. Las mujeres que la recogieron creyeron notar en ella señales de vida y la transportaron a la choza del pescador. ¡Cuán hermosa era! ¡Qué riquísimos trajes! Debía ser una gran dama.

La colocaron en el pobre lecho del pescador, y el calor la reanimó; presa de una violenta calentura, ignoraba dónde estaba y lo que acababa de pasar; suma felicidad para ella, pues aquello que más quería reposaba en el fondo del océano. Aún seguía la semejanza con la antigua balada:

Horrible cuadro veía
a lo lejos la mirada.
Que la riquísima nave
hecha pedazos estaba...

Después de algunos instantes la dama lanzó un ¡ay! de dolor y abrió los hermosos ojos. Dijo algunas palabras que nadie comprendió, y dió a luz un hijo. Este niño habría debido descansar en una dorada cuna, entre cortinajes de seda; un pueblo entero debía saludar su nacimiento, y Dios lo hacía nacer en esta humilde morada. No recibió ni un beso de su madre; lo acercaron a sus labios, pero estaban yertos, lo pusieron sobre su corazón, pero no latía. La náufraga había muerto.

El niño, que debía tener por madrinas a la riqueza y a la felicidad, era arrojado a esta desolada costa para compartir el sino de los pobres.

Hacía tiempo que el uso bárbaro de saquear a los náufragos no existía en Jutlandia. La desgraciada criatura habría hallado amparo por doquiera, pero en ninguna casa lo habrían mimado tanto como en la de la pobre pescadora que lloraba la víspera sobre la tumba de su hijo. Ella lo adoptó.

Nadie supo quién era la dama extranjera, pues ninguno de los despojos que llevó el mar a la playa dió a conocer el nombre ni la procedencia del navío. Nada se supo tampoco en España hasta al cabo de largos meses de incertidumbre: habían reinado grandes tempestades; el buque debía haber naufragado.

En los mogotes, cerca de Hunsby, la choza del pescador hospeda al desconocido vástago de la rica familia española, al que han puesto el nombre de Jorge. (Joergén, en danés.)

—¡Qué moreno tiene el cutis! —decían los habitantes de la aldea—; seguramente es un judío.

—O bien un italiano, o un español —replicó el cura.

En cuanto a la pescadora, no se preocupaba por saber a qué raza pertenecía, y lo amaba con toda su alma.

El niño creció; ardiente permaneció su sangre noble bajo el helado cielo de Jutlandia, y, a pesar de lo frugal de los alimentos, fué robusto. Hablaba el dialecto danés del país y echó raíces en el suelo en que creciera. Compartió el hambre, el frío, las miserias de los pobres, pero compartió también sus alegrías. Jugaba en la playa con los guijarros, encarnados como él; coral los unos, amarillos los otros como el ámbar; éstos, blancos como bolas de nieve, y redondos como huevos de avestruz. Encontraba esqueletos de peces, hierbas marinas e infinitas cosas que hacen pensar y alimentan el desarrollado ingenio del niño.

Con prodigiosa facilidad conservaba en la mente las historias de los antiguos tiempos y las canciones populares, que cantaba con gracia sin igual. Fabricaba, con los mariscos, lindas cajitas; tallaba figuras en los palos. Poseía las cuerdas más numerosas, que tal vez habrían resonado a través del mundo si

RESUMEN.—*Hace años, en las lejanas playas de Jutlandia naufragó un barco en que viajaba un joven matrimonio que iba de España rumbo a Rusia, donde debían representar a su patria. Los esposos mueren, mas antes de morir la joven da a luz un hijo...*

no hubiese estado confinado en aquel rincón del Norte.

Un día que, habiendo naufragado un buque, llevaron las olas a la playa las cebollas más preciadas de tulipán, los habitantes cocieron y comieron algunas de ellas, a las que hallaron un gusto detestable. El resto se pudrió sobre la arena, sin llegar a abrirse.

¿Le pasaría lo mismo a Jorge?... ¿Estaba destinado a agotarse lejos del clima en el que había obtenido todo su desarrollo?

Entretanto, vivía alegre, sin notar la monotonía de la vida en aquella aldea olvidada del universo. Ayudaba a sus padres adoptivos cuanto podía, y para distraerse, contemplaba el mar, esa superficie inquieta y cambiante. Otras veces tenían visitas; la más agradable era la del hermano de su madre, el pescador de anguilas, que habitaba en Faltring. Pasaba por allí dos veces al año en su carro encarnado, pintado con flores azules y blancas, lleno de anguilas, y tirado por dos bueyes. Jorge lo conducía un trozo de camino.

El pescador de anguilas era un buen hombre que no tenía más que un defecto: era el de contar invariablemente el mismo cuento, y cuando notaba que agradaba a sus oyentes, lo volvía a repetir al momento, sin respirar siquiera. Este cuento fué para Jorge la palabra del Evangelio, y como lo aplicaba a veces a los sucesos de su vida, fuerza será relatarlo aquí:

"Paseaban las anguilas en la bahía y pidieron permiso a su madre para adelantarse un poco.

"—Id —contestó la madre—, pero no muy allá, pues podría llegar el malvado pescador y cogeros a todas.

"En efecto, fueron muy lejos, y

de ocho no volvieron más que tres.

"—Madre —dijeron, lamentándose—, no nos hemos alejado mucho, pero ha llegado el indigno pescador y ha muerto a cinco de nuestras hermanas.

"—Ya volverán —respondió la madre.

"—¿Cómo es posible si les ha arrancado el pellejo y las ha cortado en dos para cocerlas?

"—Os digo que volverán.

"—Se las ha comido, madre.

"—Volverán, a pesar de eso.

"—Pero ha bebido luego aguardiente.

"—¡Ay!, entonces no las veremos más; el aguardiente es la tumba de la anguila."

—Y por esto —añadía el pescador— es preciso echarse un trago después de comer anguila.

Como las anguilas, Jorge habría deseado alejarse un poco de la bahía, irse a cualquier parte en un buque y recorrer los mares. Pero sus padres adoptivos le decían:

—Quédate aquí; ¡si supieses qué malos son los hombres!

Tuvo, empero, cuatro días de alegría, los más hermosos de su infancia. Murió un rico pariente de su padre, y en los países del Norte subsiste la costumbre de terminar los entierros con grandes festines, como en los tiempos del paganismo. Jorge fué con su familia a la casa mortuoria, situada a algunas leguas al interior, hacia el Este.

Cruzaron sombríos pantanos; los verdes prados que riegan las aguas del Skjaerumaa, a cuya orilla se levantan las ruinas del castillo que hizo edificar, hace más de quinientos años, el caballero Bugge, el que fué asesinado por los bandoleros, el que había querido matar al arquitecto que le había edificado la torre de su fortaleza.

Cuando el arquitecto salió, llevándose el fruto de su trabajo, el caballero dijo a su escudero:

—Vete tras él y grítale: "Maestro, ¡vacila la torre!" Si se vuelve, es que no está seguro de su obra y me ha robado el dinero. Mátalo y tráeme la cantidad que me ha hurtado. Si sigue andando, deja que se vaya en paz.

El escudero hizo lo que su amo le ordenara. El arquitecto no se volvió, y dijo, sin dejar de andar:

—No es verdad; la torre no vacila; pero un día vendrá del Oeste alguien con un manto azul que podrá echarla a tierra.



Y así fué, pues al cabo de cien años el mar se entró por los campos y derribó la torre.

El castillo, reconstruído más abajo, se conoce con el nombre de Noerre-Vosborg. Jorge, que había oído contar sobre él historias maravillosas, miraba con grandes ojos el palacio entre los dobles fosos y el hermoso parque. Había allí árboles como nunca los viera; tilos en flor que embalsamaban el ambiente, laureles y saúcos.

En el camino hallaron a otros parientes que iban en coche y le ofrecieron un asiento, y, una vez en la zaga, Jorge batió las palmas más contento que un rey en su carruaje tirado por seis caballos. El sol fulguraba y Jorge se creía transportado al mundo imaginario de los antiguos dioses escandinavos. La campiña era magnífica y el niño habría deseado correr por ella, pero decían que las pintadas flores ocultaban sierpes venenosas y que no hacía mucho los lobos infestaban el país.

Al fin llegaron a la casa, que no podía contener a los convidados; había afuera un campamento de coches, manadas de caballos y bueyes; detrás de la alquería había mogotes idénticos a los de la playa. ¿Cómo se habían formado tan lejos del mar? ¿Los habría llevado allí el viento? También ellos tienen su historia. Todo el mundo asistió al servicio fúnebre con recogimiento, pero sólo algunos viejos lloraban. La mayor parte de los convidados no habían conocido al difunto. Al salir de la iglesia se sirvió una opípara comida en anchas y largas mesas, y Jorge corrió, jugó y cortó más flores que no comió. Inmensa era su alegría, y los tres días que allí pasó huyeron fugaces, mas no sin dejar una profunda huella en su ánimo.

(CONTINUARA)

HIGIENE FISICA Y MORAL



¿HAN pensado ustedes, muchachos, qué poderosa y magnífica máquina es el estómago del hombre?... ¡Como que si el estómago no funciona bien, toda la salud está en peligro! Y el estómago también tiene su manual de higiene... En la boca —esa boca que siempre debe conservarse perfectamente limpia, especialmente dientes y muelas— se efectúa la primera operación de la nutrición, la única que depende de nuestra voluntad: la masticación.

Es necesario no comer negligentemente y dar alguna atención a esta operación tan importante. Los alimentos deben introducirse a la boca en pequeñas cantidades, y masticarlos hasta reducirlos lo más posible; así, la más mínima partícula de alimento sufre la acción de la saliva, y el trabajo del estómago se aligera; los alimentos son plenamente utilizados y su cantidad puede ser reducida

Solución al puzzle de la semana pasada:

HORIZONTALES	VERTICALES
1. Mes.	5. Cepo.
2. Chile.	6. Hilo.
3. Peine.	7. Mina.
4. Copla.	8. Ele.

CONCURSO TEATRO METRO

CADA semana sorteamos entradas entre los concursantes que nos envían la solución correcta al puzzle que publicamos. Estas entradas son válidas para las Matinales Infantiles de los días domingos en el Teatro Metro.



Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES

1. Parte de atrás de un navío.
2. Para lavarse
3. Especie de calzado.

VERTICALES

4. Defecto para andar.
5. Ave acuática.
6. Primero.

LISTA DE PREMIADOS: Celia del Solar, Fernando Vernal, Cristina Cabello, Miriam Barría, Juan de Dios Pino, Julia Gutiérrez, Jaime Pavez, Rosa Ricotti, Fernando Véliz, Hugo Sánchez, Roberto Fuentes, Marta Jiménez, Ana Retamal, Raquel Aguirre, Alicia Díaz, Elia del R. Verde-Ramo, J. Pérez Urra, Héctor Rojas, Demetrio Segundo, Hugo A. Zambra, Rosa E. Burgos V., Josefina Marchant, Juan Brantes, Jorge Martínez, Antonio Robles, Jorge Solar y Maximiliano Lorca.

Apareció:

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— *Edición especial, empastada: $ 50.—*

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

CASILLA 84-D. SANTIAGO DE CHILE

DE NUESTRA HISTORIA

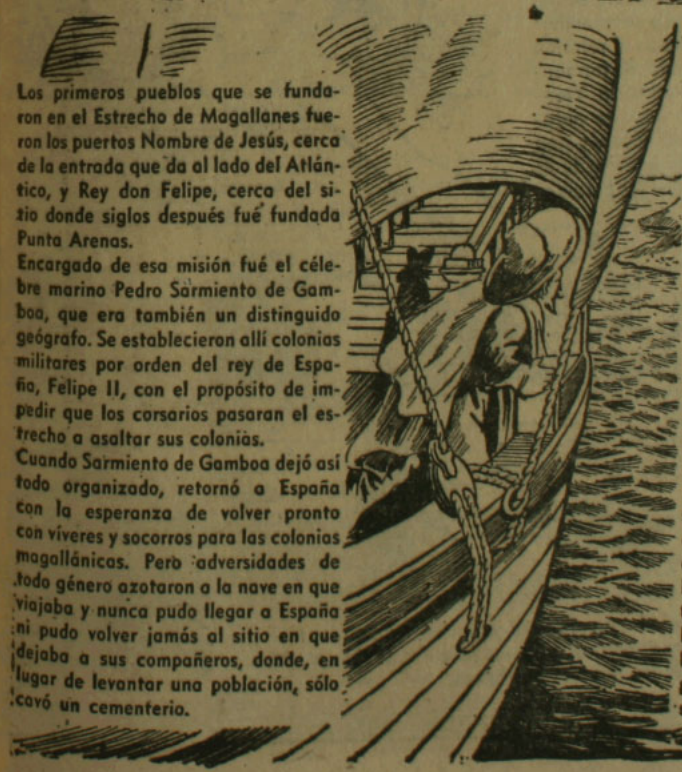
El Puerto del Hambre



Los primeros pueblos que se fundaron en el Estrecho de Magallanes fueron los puertos Nombre de Jesús, cerca de la entrada que da al lado del Atlántico, y Rey don Felipe, cerca del sitio donde siglos después fué fundada Punta Arenas.

Encargado de esa misión fué el célebre marino Pedro Sarmiento de Gamboa, que era también un distinguido geógrafo. Se establecieron allí colonias militares por orden del rey de España, Felipe II, con el propósito de impedir que los corsarios pasaran el estrecho a asaltar sus colonias.

Cuando Sarmiento de Gamboa dejó así todo organizado, retornó a España con la esperanza de volver pronto con víveres y socorros para las colonias magallánicas. Pero adversidades de todo género azotaron a la nave en que viajaba y nunca pudo llegar a España ni pudo volver jamás al sitio en que dejaba a sus compañeros, donde, en lugar de levantar una población, sólo cavó un cementerio.



Las privaciones que los hombres de estos pueblos tuvieron que soportar en la región austral de Chile no son para contarlas.

Separados completamente del resto del mundo, carecieron muy pronto de víveres y comenzaron a morir lentamente de hambre y de frío. Cubiertos de harapos, corrían por los bosques en busca de raíces para alimentarse.

Fué así que de unos cuatrocientos hombres que poblaban aquellas colonias, apenas si unos quince estaban vivos cuando, dos años después, llegó el corsario Cavendish a Nombre de Jesús. Quiso el corsario salvarles la vida, pero cuando los iba a tomar en su embarcación, vientos favorables empujaron la nave, llevándose sólo uno de ellos, llamado Tomé Hernández. Por sus labios supo la dramática historia de esos infelices. En Rey don Felipe no encontraron más que esqueletos y cadáveres. El hambre había producido sus estragos; por eso llamaron a ese sitio "Puerto del Hambre".

COMO NACEN Y SE PESCAN LAS PERLAS



Cuando la ostra es todavía pequeña, flota sobre la superficie del agua, sin concha de ninguna clase, como pedacito de gelatina. En cuanto empieza a formársele la concha, cae al fondo del agua, se pega a una roca u otro objeto, abre sus valvas y deja que penetre el agua del mar, la cual arrastra objetos pequeñísimos que la alimentan

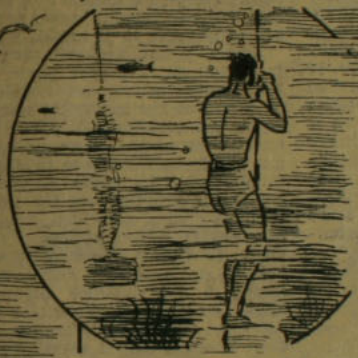
A veces, junto con esos objetos diminutos, vienen cuerpos extraños, tales como huevecillos de peces, granos de arena, pedacitos de insectos marinos, etc., que se depositan entre la concha y el cuerpo de la ostra; el animal no puede en todos los casos arrojar de sí esos cuerpecillos extraños que lo molestan, y entonces empieza a trabajar para cubrirlos con una materia fina y suave. Y así ocurre lo que parece milagro: del cuerpo de la ostra comienza a desprenderse un flúido que va recubriendo el referido objeto y endureciéndose sobre él, formando capas, hasta convertirse en perla. También produce, además, otra materia parecida, que es la madreperla o nácar, y que no es otra cosa que el fondo interior de la concha, el cual se emplea para los botones, mangos de cuchillo, etc.



Las ostras perleras más apreciadas son las que se encuentran en las costas de Australia, Nueva Guinea, Borneo, Filipinas y Ceilán. Dichas ostras son sacadas de las profundidades del mar por buzos.

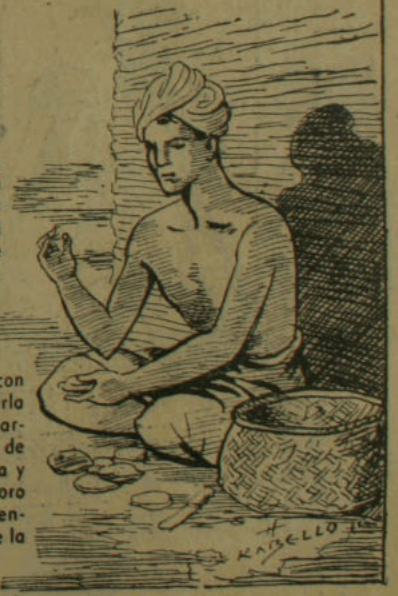


La pesca de perlas en Ceilán y en la India es sólo permitida durante unas cuantas semanas, y únicamente en los meses de marzo y abril, que es cuando salen grandes escuadrillas de barcos pescadores.



Los buzos primitivos, quienes aun existen, llevan un curioso aparato en la nariz, formado por una pieza de cuerno que, cerrando las fosas nasales, impide la entrada del agua mientras el hombre está sumergido. Un tripulante de la barca sostiene una cuerda que lleva atada en su extremo una gran piedra. El buzo se coloca de pie sobre la piedra y se le deja deslizar hasta el fondo, en el cual permanece como un minuto cada vez, pues si estuviese mucho más tiempo, no podría menos que ahogarse.

Los buzos modernos llevan un extraño traje que les permite permanecer mucho más tiempo sumergidos. La parte principal del traje la constituye un gran casco que les cubre por completo la cabeza y al cual va sujeto un tubo que comunica con el aire exterior. Los tripulantes de la embarcación, por medio de una bomba, hacen pasar el aire por el tubo, que lo conduce hasta el interior del casco. La parte delantera del casco es de cristal, de modo que el buzo puede ver perfectamente mientras efectúa el trabajo.



Este indio acaba de abrir una ostra perlera con el largo cuchillo que suele emplearse. La perla que ha encontrado es del tamaño de un garbanzo. Como se puede apreciar, el pescador de perlas lleva una vida dura, exponiéndola una y mil veces para conseguir ese codiciado tesoro que es la perla, que, solo, en collares, pendientes o brazaletes, valdrá luego una fortuna, de la cual el pescador no tocará gran parte.

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

(CONTINUACION)

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

LOS árabes descubrieron que cuando el zumo de las uvas, o de otras frutas o granos, se descompone o fermenta, tiene lugar en él un cambio particular, de tal modo que quien bebe este zumo, alterado por la fermentación, experimenta una excitación especial, que llega, a veces, al trastorno completo de la inteligencia. Al producto así obtenido por la fermentación lo llamaron alcohol, y temieron tanto sus efectos en quien lo bebía, que prohibieron a todo musulmán beber nada que tuviera alcohol, tal como vino, cerveza, aguardiente, etc. Así, pues, los musulmanes, no sólo descubrieron el alcohol, sino que, considerándolo un veneno, prohibieron su uso. Eran, por lo tanto, prohibicionistas hace ya más de mil años, mientras que el resto del mundo bebía vino, cerveza y otras bebidas alcohólicas.

Otra cosa:

La tela de lana, que es de uso general para los vestidos, se hace con el pelo de las ovejas o las cabras. Como para hacer un poco de tela se necesita todo el pelo de un gran número de animales, las telas de lana son muy caras. Los árabes hallaron el modo de hacer tela con una planta, el algodón, que es mucho más barato. Con objeto de adornar las telas y hacerlas más bonitas y atrayentes, estamparon la tela lisa con planchas de madera talladas en diversas formas y teñidas de colores. Estas telas estampadas, inventadas por los árabes, se llamaron calicó o percal.

Todavía más cosas:

Los árabes hacían espadas y cuchillos de un acero tan maravilloso, que las hojas podían curvarse del todo sin que se rompiesen. Las hojas eran tan finas que se decía que podían cortar un cabello flotando en el agua (cosa que sólo puede hacer la navaja de afeitar más afilada), y, al mismo tiempo, tan fuertes, que de un golpe podían cortar una barra de acero. Estas espadas se fabricaban en Oriente, en una ciudad llamada Damasco, situada en Siria, al Norte de Arabia, y en Occidente, en la ciudad española de Toledo. Estas espadas y estos cuchillos se conocían con la denominación de hojas de Damasco o de Toledo. Desgraciadamente, hoy no conoce nadie el secreto de los árabes para fabricar esas hojas maravillosas. Es un arte perdido para nosotros.



Cerca del lugar donde en otras épocas había estado Babilonia construyeron los árabes una ciudad llamada Bagdad, cuyo nombre conoceréis ya si habéis leído "Las mil y una noches", porque la acción de la mayor parte de los cuentos ocurre en Bagdad. Esta ciudad fué la capital oriental de los musulmanes, y en ella construyeron una gran escuela que fué famosa durante muchos, muchos años. La capital occidental de los musulmanes fué Córdoba, la ciudad andaluza, y aquí también fundaron una gran escuela. En una y otra se cultivaban las ciencias y las letras, llegando a ser durante algunos siglos los principales centros de saber del mundo. A Córdoba acudían muchos sabios extranjeros para perfeccionar sus conocimientos.

Otras muchas cosas podría deciros de este gran pueblo —como, por ejemplo, la invención del juego de ajedrez, el juego que requiere más atención y reflexión; cómo medían el tiempo con relojes de péndulo, pues antes de los árabes no se conocían los verdaderos relojes; cómo fundaron magníficas bibliotecas, y más aún—, pero por ahora basta con que sepáis que el pueblo árabe fué muy inteligente.

Los árabes no eran de raza aria. Pertenecían a la familia semita, lo mismo que los fenicios y los judíos. Los árabes eran tan inteligentes como sus parientes de raza, los fenicios, que, como recordaréis, fueron muy inteligentes; pero fueron también tan religiosos como sus otros parientes, los judíos, que, como recordaréis también, fueron muy religiosos.

Pero los musulmanes tenían ideas especiales acerca de la mujer. Según ellos, la modestia y el recato femeninos exigían que la mujer no mostrase la cara

a los hombres, de manera que todas las mujeres llevaban un espeso velo que les cubría todo el rostro, excepto los ojos, siempre que tenían que mostrarse en público. Con ese velo ellas podían ver, pero los hombres no podían verles la cara a ellas.

Pero las dos ideas más notables de los árabes, eran éstas: creían que las mujeres debían ser esclavas de los hombres, y que un hombre podía tener, a la vez, todas las esposas que quisiese.

Podemos, pues, preguntarnos, cuál habría sido la suerte de Europa si los musulmanes hubiesen conquistado en aquel tiempo todo el mundo civilizado, si se hubiesen apoderado de todos los países cristianos, si todos fuésemos hoy musulmanes.

XLV

UNA LUZ EN LAS TINIEBLAS

Hacia trescientos años que Europa estaba sumida en las tinieblas. Ya sabéis lo que esto quiere decir.

No había un sólo pueblo bastante brillante para iluminar el mundo. Los ignorantes teutones venían dominando en las diversas regiones del viejo Imperio Romano de Occidente.

Los árabes fueron un pueblo brillante, pero no habitaban en Europa.

En el año 800 se encendió una luz resplandeciente —un hombre, un rey—, que tuvo poder suficiente para reunir otra vez las distintas regiones y formar un nuevo Imperio Romano.

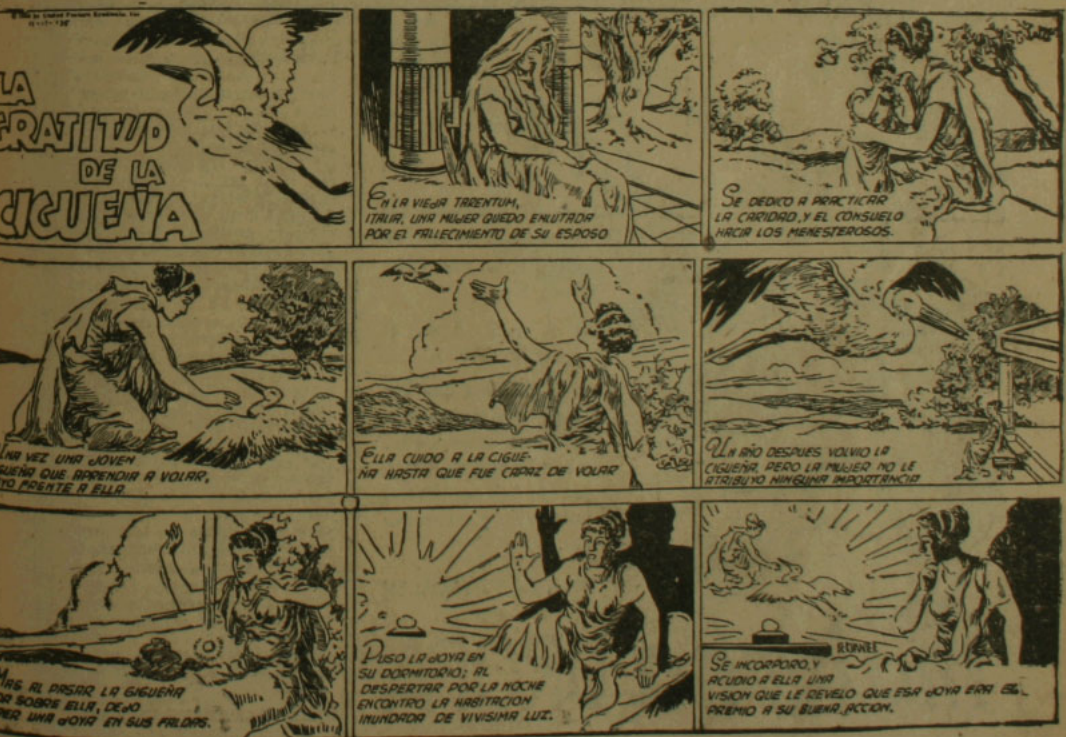
(CONTINUARA)

EL *clarín del* SCOUT



DEBER DE UN DECURION

1.º Dirige tu Decuria y da buen ejemplo de conducta y corrección.
2.º Ocúpate de que tus scouts usen el nombre de la Decuria y su grito.
3.º Procura que todos los scouts sepan la historia, condiciones de vida, comida, etc., del animal de la Decuria.
4.º Elige al subdecurión y mantiene su interés confiándole algunos cargos.
5.º Celebra reuniones regulares con la Decuria con la aprobación del comandante.
6.º Recuerda que eres responsable de la asistencia y conducta de tus scouts en excursiones, presentaciones y reuniones.
7.º Instruye a tus scouts en los conocimientos de las Cartillas y Especialidades. Asesórate de los instructores de la Brigada.
8.º Repasa, en las prácticas, poco a poco, todo lo que haya aprendido la Decuria.
9.º Organiza un sistema de comunicación rápida con tus scouts para citarlos en casos de urgencia.
10.º Cuida que cada uno de tus scouts cumpla con la Ley y la Promesa.



Grano de Arena

"Granos de arena" premiados esta semana:



De SONIA CARRASCO H., P. Aguirre Cerda 80, Angol.

Hay en Chile un departamento de una provincia que tiene un volcán con el mismo nombre de este departamento, un lago con el mismo nombre del volcán, y un pueblo con el mismo nombre del departamento, del volcán y del lago.

Este departamento es el de Villarrica, de la provincia de Cautín, que tiene el volcán Villarrica, el lago Villarrica y el pueblo de Villarrica, que fué fundado por don Jerónimo de Alderete, en 1552.



De ROBERTO BUSTOS R., Caupolicán 246, Concepción.

El primer buque de pasajeros que cruzó el Pacífico austral fué el velero "Volador", ex bergantín "Terrible". Su primer viaje lo hizo el 13 de octubre de 1827, con 72 pasajeros, y teniendo como capitán a Mr. Dobie. El armador que transformó este barco en el "Volador" fué don Pedro Alessandri. Su primer viaje fué de Valparaíso al Callao.



De PEDRO OÑATE A., Citè Rivera s/n., Talcahuano.

En el archipiélago Reina Adelaida, al Sur de Chile, está la isla Cambridge, totalmente de mármol. Ingenieros de Europa la han encontrado más grande que la de Carrara; no se ha podido explotar por ser las aguas muy tempestuosas.



De HECTOR TURRA R., Riquelme 65, Pbl. Caupolicán, Curicó.

El héroe curicano subteniente Luis Cruz Martínez se educó en el Liceo de Hombres de Curicó, y al comenzar la guerra del 79 era un niño de tan tierna edad, que apenas podía alzar su rifle a la altura de los hombros.



De ALEJANDRO GARRIDO, Escuela Mixta N.º 26, Panimávida.

En Colbún existe una Municipalidad, y el nuevo Municipio, al constituirse, el 21 de mayo, lo hizo al toque de la Canción de Yungay y otros aires marciales que tocó la regia Banda de Músicos Infantiles de Panimávida, la cual fué muy aplaudida por los señores ediles y por los habitantes de Colbún.

Sabor Rendimiento Economía



teniendo en su cocina la Maizena más pura y más fina.

MAIZENA DROPA

es la Maizena que lleva en cada paquete el sello rojo de garantía, y con la que se hacen postres tan apetitosos, nutritivos y económicos.

PIDA EN SU ALMACEN

Maizena DROPA

Lecturas selectas:

LA SABIDURIA

MUCHOS quisieran ser sabios, muchos aspiran a serlo; porque, en efecto la sabiduría honra, hace bien a quien la posee; pero pocos se dedican a aprender la verdadera sabiduría, porque eso cuesta mucho al amor propio. Quiere el hombre ignorarse a sí mismo, huye de sí propio, ocupado enteramente en conocer y en censurar a los otros. Como dentro de sí mismo no encuentra cosa que no le humille, vuelve la vista a otra parte. De aquí nace que haya pocos que se corrijan, porque hay pocos que se conocen.

Amase la sabiduría; pero una sabiduría de cosas, más que de virtud. La sabiduría del mundo es insensata, defectuosa en los principios y errada en el fin. Hablando en propiedad, sólo es sabiduría de bien parecer: no tiene más objeto que el interés y la vanidad.

El hombre que no supo ser bueno, nada supo.

¿Es por ventura sabio el que ignora su verdadera honra y sus verdaderos intereses?

Tiene razón Salomón en preferir a los reinos y a los tronos aquella sabiduría verdadera, que sólo puede hacer al hombre feliz. ¡Cuántos infelices hay entre los llamados sabios y en medio de las riquezas y de los tesoros! ¡Qué poco dichosos se encuentran empuñando el cetro y vistiendo el manto real!

SERPIENTES Y TORTUGAS

(Texto y dibujos de LAGOSIN.)



Serpiente pitón.



Serpiente boa.



Víbora cascabel. 3

4

Serpiente cobra de anteojos.

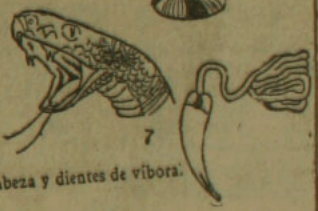


Víbora de la cruz.

5

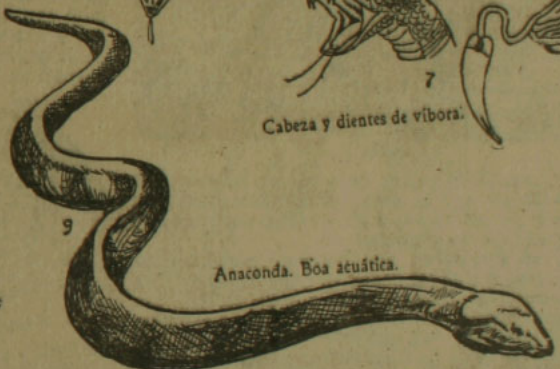


Víbora de coral.



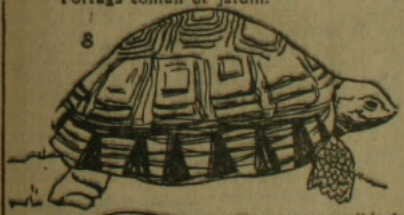
7

Cabeza y dientes de víbora.



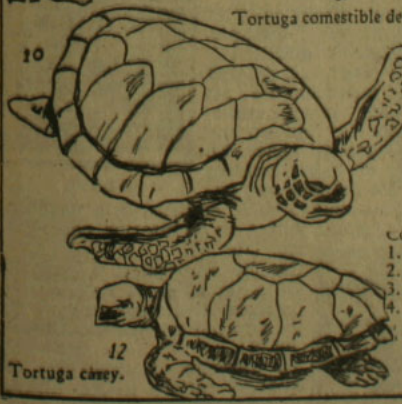
9

Anaconda. Boa acuática.



Tortuga común de jardín.

8



Tortuga comestible de mar.

10



11

Corazón de tortuga.
1. Aurícula derecha.
2. Aurícula izquierda.
3. Aorta derecha.
4. Aorta izquierda.

12

Tortuga carey.

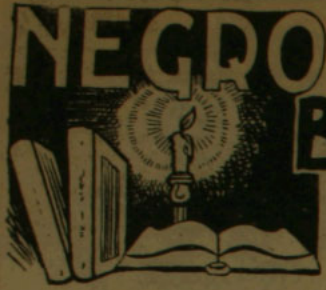
Los reptiles se caracterizan por tener, en su mayoría, el cuerpo cubierto de escamas córneas o placas óseas que constituyen una verdadera coraza defensiva.

La respiración de estos animales es pulmonar, y su sangre, de temperatura variable; es por esto que si la temperatura ambiente es muy baja, los reptiles sufren, se muestran perezosos con el frío, y, finalmente, muchos se aletargan pasando así el invierno; de ahí se explica que los reptiles busquen con avidez el estar al sol, y que cuando la temperatura ambiente aumenta, se les encuentre más activos y vivaces. La conformación externa de los reptiles varía mucho; algunos poseen cuatro patas cortas, otros carecen de ellas, etc. Salvo pocas especies, los reptiles nacen de huevos; son, por lo tanto, ovíparos, y no sufren metamorfosis. La mayoría son buenos nadadores y algunos, como los cocodrilos, están especialmente adaptados a la vida acuática.

Por lo general se les clasifica en ofidios o serpientes; quelonios o tortugas; saurios o lagartos, y cocodrilos o hidrosaurios.

NEGRO SOBRE BLANCO

por M. ILLIN



EN EL número pasado decíamos que las letras fueron desde Grecia, no solamente al Norte, sino

(CONTINUACION)

también al Occidente, a Italia, donde se transformaron en el alfabeto latino.

Cuando se fueron de Egipto, por toda la tierra, penetraron en la India, en Siam, en Persia, en Armenia, Georgia, el Tibet y Corea. No hay un solo alfabeto en el mundo que no provenga del alfabeto egipcio.

* * *

Ahora pasaremos a la historia de los números:



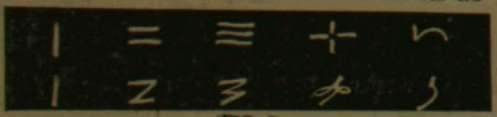
(FIG. 1)

La historia de nuestros números es todavía más sorprendente que la de nuestras letras. ¿Sabían ustedes que los números que usamos son también jeroglíficos, letras dibujadas?

Hubo un tiempo en que la gente sabía contar sólo por medio de los dedos. Si querían decir UNO, levantaban un dedo; si dos, dos dedos, etc. Los cinco dedos de la mano expresaban CINCO, y los dedos de ambas manos significaban DIEZ. Cuando tenían que expresar un número mayor, agitaban las manos como un molino de viento. A primera vista podría creerse que una persona que contaba en esta forma estaba tratando de espantar mosquitos. Esta manera de contar con los dedos o con las manos es la que también se usa sobre el papel. Si ustedes examinan los números romanos, supondrán en seguida que I, II, III, son uno, dos y tres dedos. V es la mano con el pulgar dispuesto en ángulo, y X son las dos manos colocadas de ese modo, (fig. 1).



(FIG. 2)



(FIG. 3)

Pero no solamente los números romanos fueron originados de esta manera. Los números que usamos ahora fueron también tomados de los dedos. Al principio escribían estos números así: UNO fué representado tal como todavía se hace; DOS, por dos pequeñas marcas, no verticales, sino horizontales; TRES, por tres rayitas también acostadas, una sobre otra; CUATRO, por rayas dispuestas en forma de cruz, y CINCO, por una mano o un puño, con el pulgar extendido, (figs. 2 y 3).

Como en el caso de las letras, los números sufrieron cambios tan pronto como fueron escritos con rapidez. Al ser escritos, sin levantar la pluma del papel, adoptaron la forma que se ve en la figura 3, abajo.

De aquí no había mucha distancia a nuestros números: 1, 2, 3, 4, 5. Los otros números se obtuvieron combinando los cinco primeros. Pero la historia del CERO es la más interesante de todas. ¿Qué es el cero? Nada. Un espacio vacío. La gente gastó mucho tiempo en pensar cómo representarlo. El invento del CERO entraña un trabajo tan grande como el del buque a vapor o el del teléfono.

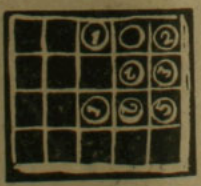


(FIG. 4)

Al principio no existía nada de cero. Para calcular usaban un tablero marcado con cuadros y círculos, en el cual escribían los números. Si querían, por ejemplo, sumar 102 y 23, acomodaban los círculos en el tablero, de modo que el lugar correspondiente al cero quedara en blanco, (figs. 4 y 5). Este tablero fué llamado "ábaco". El ábaco era muy bueno para el método de representar los números que eran usados por los griegos, es decir, utilizando como 1 la primera letra del alfabeto; como 2, la segunda, y así las demás. Sin el uso de semejante ábaco habría sido muy difícil calcular de este modo. Por ejemplo, ¿cómo sumarían LAMBDA y PI, o NU y RO? Los griegos calculaban mentalmente los resultados. Muy pronto empezaron a usar un tablero corriente en lugar del ábaco. En este tablero no había cuadros marcados. De manera que para indicar un cuadro vacío empezaron a usar un círculo sin ninguna marca en su interior, como éstos, (fig. 6).



(FIG. 5)



(FIG. 6)



(FIG. 7)

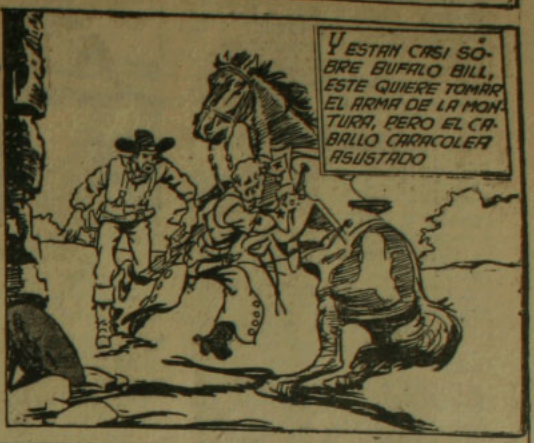
Cuando empezaron a escribir estos símbolos en PAPEL, dibujaban el círculo, el cual se transformó en nuestro CERO. (fig. 7).

Ya veremos el miércoles lo que se refiere a los Libros Eternos...

(CONTINUARA)

BUFALO BILL por Harry O'Neill













LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN.—La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo capitaneado por David, se encuentra en camino para ir a rivalizar en pruebas con la Patrulla de los Sabuesos, cuando les ocurre una singular aventura, gracias a la cual sorprenden a unos ladrones de caballos; pero éstos logran arrancar, y los muchachos, acompañados del campesino que iba a ser robado y dos labriegos, van en busca de los culpables...

(CONTINUACION)

AL pie de la colina había una callejuela angosta que conducía evidentemente del camino a la cabaña. Una luz temblorosa se filtraba a través de algunos árboles. El granjero no pudo reprimir un gesto de desagrado al verla:

—Santiago está en pie aun — murmuró.

—Miren —dijo David con vehemencia—, yo iré primero a la cabaña a reconocer el terreno, y en seguida volveré a dar cuenta, para no ir a tontas y a locas.

—Muy bien —murmuró el campesino—; esperamos aquí.

David empuñó con firmeza el bordón y avanzó por la callejuela.

Cincuenta pasos más adelante, llegó a la puerta de una reja. Estaba entreabierta. Al atravesarla se encontró en un pequeño jardín. A unos cuantos pasos se veía una choza, en una de cuyas ventanas brillaba una luz.

Una cortina blanca cubría la mitad inferior de la ventana. Parándose en puntillas pudo descubrir que había más de una persona en el interior de la pieza. Era evidente que quien quiera que estuviera allí no temía ser observado. David decidió acercarse aún más. Si pudiera llegar a la ventana sin ser visto, seguramente oiría alguna conversación reveladora.

Antes de avanzar se inclinó a palpar cuidadosamente el suelo junto a la puerta. En ese momento, como si comprendiera que se la necesitaba, la luna apareció por entre las nubes. Se veían claramente las huellas de los pies, y entre ellas estaba también el hoyo que Amos había descubierto y que lo había hecho deducir que uno de los hombres era cojo y zurdo. David estaba contentísimo.

"Pero es preciso que me cerciore bien —pensó—; voy a arrastrarme hasta la ventana para ver si hay gente."

Con el cuerpo inclinado siguió avanzando. Se encontraba ya a pocos pasos de la ventana, cuando sus pies se enredaron en un alambre que estaba tendido a través del sendero. No pudo conservar el equilibrio y cayó de bruces sobre el alambre, mientras en el interior de la cabaña se oían el agudo rechinar de la campanilla, el rápido rozar de sillas sobre las piedras del piso y el murmullo de voces enojadas.

David no había contado con toda la astucia de sus enemigos, los cuales se guarecían de toda sorpresa mediante una campanilla de alarma.

Casi inmediatamente se abrió la puerta, y dos hombres se abalanzaron sobre él. Antes que pudiera dar un grito o que llevara el pito a los labios, los individuos le taparon la boca y lo arrastraron al interior de la cabaña, cerrando la puerta cuidadosamente.

Esto fué, pues, el resultado de sus planes. Con tal rapidez se habían trastornado los papeles que hubo un instante en que apenas pudo darse cuenta de lo

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N° 13, enviado por RAUL MURANDA F. (Copiapó)

PARA participar en este concurso sólo es necesario enviar un dibujo de un animal, pájaro, pez, etc., en cartulina blanca y con tinta china negra. Dentro del mismo dibujo se colocarán el nombre, orden a que pertenece y el lugar donde vive. Estas palabras deben ir sólo con las iniciales y el resto de las letras substituidas por puntos. El tamaño del dibujo es de once centímetros de ancho por trece de alto. Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de Zoología, Casilla 84-D, Santiago.

El autor del dibujo será premiado con diez pesos, y se rifarán dos billetes de cinco pesos entre las soluciones correctas.

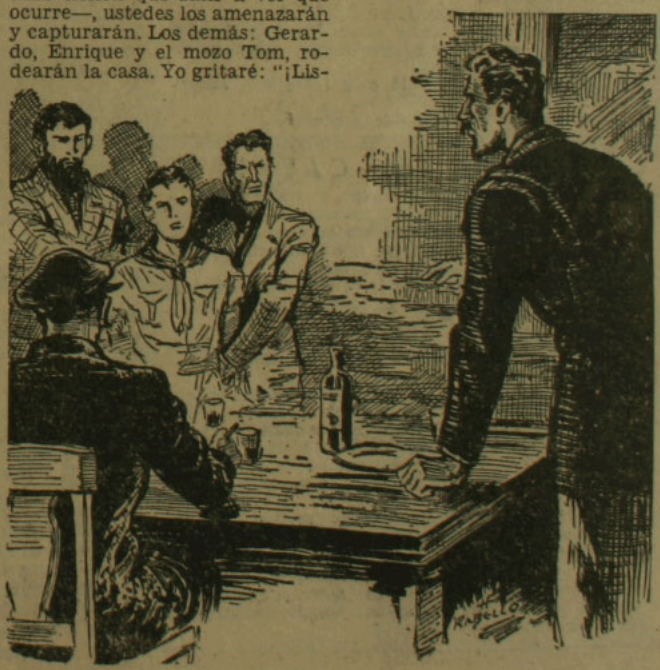
Entre los que enviaron soluciones exactas al dibujo número once salieron premiados con cinco pesos: Augusto Monsalves Lantero (enviar dirección), Cecilia del Solar Ruiz, Victoria 891, Santiago. Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 059, 2° piso. Los de provincias serán enviados directamente. Solución del dibujo número once. NOMBRE, Chimpancé; ORDEN, Cuadrúmanos; LUGAR DONDE VIVE, Guinea.

peligroso de su situación; se encontraba prisionero e indefenso en manos de hombres sin escrúpulos, a quienes el fracaso de un primitivo intento de latrocinio había hecho aún más osados.
Dos hombres de pésima catadura lo sujetaban: el uno de larga y poblada barba negra; el otro, de pequeña estatura, lampiño y picado de viruela. Junto a una mesa, en el interior del departamento, había dos individuos más, sentados ante una botella de licor y cuatro vasos. El aire de la pieza era insoportable con el olor del tabaco.
Uno de los hombres sentados era pálido, de pelo gris y aspecto enfermizo. En su mano izquierda tenía un bastón.
Ese no podía ser otro que Santiago el Cojo.
—Otro bribón —rugió el hombre de larga barba—, y vestido como el otro que dimos de baja. ¿Qué estás haciendo aquí, miserable? ¡Contéstame o te arranco el corazón!
Y parecía dispuesto a llevar a cabo su terrible amenaza.

CAPITULO XXI
¡VIVAN LAS NUTRIAS!

—El niño se demora mucho tiempo —murmuró el granjero, volviéndose hacia Bob, que estaba a su derecha.
El viento había arreciado y el ruido que hacía a través de los árboles que rodeaban la cabaña había sido suficiente para amortiguar el ruido de la campanilla y el de la tumultuosa salida de los ladrones a averiguar la causa de la alarma.
—Lo mismo estaba pensando yo —dijo Bob, ansiosamente—. ¿No convendría ir a averiguar si le ha sucedido algo?
—Sí, usted tiene razón —dijo el campesino, y dió algunas breves instrucciones a sus hombres. Rápida y silenciosamente avanzó la pequeña comitiva siguiendo las huellas de su capitán.
Todos se acercaron a la cabaña con el mayor sigilo. El fuerte viento había dispersado las nubes que ocultaban la faz de la luna, y debido a esto Bob hizo un descubrimiento que de lo contrario habría pasado inadvertido. Al caer de bruces, David había soltado su bordón, el cual había caído sobre el alambre avisador de su presencia, de modo que a la luz incierta de la noche aparecía como parado en el suelo, inclinado en ángulo agudo con respecto a éste, sin punto de apoyo visible alguno. Bob tomó a Gerardo por el brazo:
—¿Qué deduces de eso Gerardo? —murmuró.
—Es el de David —respondió el aludido—, y está apoyado en algo.
—Sí, en un alambre —replicó el otro—. ¿No te imaginas lo que ha ocurrido? Eso es un avisador. David tropezó con él. Estoy seguro de que lo han capturado y lo tienen prisionero ahí dentro.
Volviéndose al campesino, le repitió su hipótesis.
—Sin duda alguna, usted tiene razón —contestó éste, mirando atentamente el báculo—. Pero oiga.
La ventana que David había observado estaba ahora cerrada desde el interior. Un débil rayo de luz indicaba la juntura de ambos postigos. Por allí se escapaba también un ruido de voces apagadas que había atraído la atención del campesino.
—Se han apoderado del niño — murmuró—. El cojo no está solo. ¿Qué haremos?
—Oigan —replicó Bob—, esto es lo mejor que podemos hacer: yo iré a la casa y daré un grito cualquiera, siempre que no sea el de la patrulla, porque David podría tratar de responder, y eso pondría a los individuos en guardia. Usted, señor, y Bill se quedarán al lado de la puerta con los fusiles. Entonces, cuando los hombres salgan —algunos de ellos tienen que salir a ver qué ocurre—, ustedes los amenazarán y capturarán. Los demás: Gerardo, Enrique y el mozo Tom, rodearán la casa. Yo gritaré: "¡Listas las armas!" Todos pueden responderme gritando: "Estamos listos". Eso tiene que hacerles creer que la casa está rodeada. Entonces podremos capturarlos. Si nosotros apuntamos con los bordones, como si fueran fusiles, ellos no podrán notar la diferencia en la obscuridad. Y como usted y Bill tienen fusiles verdaderos, nosotros esperaremos que ustedes peguen primero...
Todo esto había sido dicho con mucha rapidez. El campesino aceptó la idea.
—Vamos, entonces —dijo Bob—. ¡Cuidado con el alambre!
Todos pasaron por sobre él sin tocarlo. El granjero y Bill tomaron sus posiciones, uno a cada lado de la puerta principal de la cabaña, con los fusiles listos. Bob se agazapó detrás de un arbusto y los demás desaparecieron según se les había indicado.
El murmullo confuso de voces en el interior de la cabaña se hizo más vivo. Evidentemente, el pobre David lo estaba pasando mal.
De repente Bob dió un grito, e instantáneamente cesaron las voces en el interior. Un momento después se abrió la puerta de la cabaña y aparecieron dos hombres: el uno era el de larga barba, y el otro, Santiago el Cojo en persona.

(CONTINUARA)



AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.

UNA GOTA DE LLUVIA

COLABORACION DE ELIANA URANGA Q



SENTI que tocaban los cristales de mi ventana. Era una serie de golpes cortos y apagados, y una vocecilla decía:

—Abreme, ábreme.

Abrí de par en par y una oleada de aire frío me hizo estremecer. Llovía.

—¿Quién llama? —pregunté.

—Soy yo, la gota de lluvia —me dijo una figurita minúscula y transparente, que estaba colgando en el alero—. Soy tu amiga.

Extendí la mano y se dejó caer sobre ella suavemente.

—¿Para qué me quieres? —le pregunté.

—He oído decir que amas la lluvia y me detuve a conversar contigo —contestó con voz melodiosa.

Y mientras hablaba, sentí que algo muy leve, algo que daba sensación de frescura y tranquilidad, se había dormido en mi corazón.

Me apoyé en el marco de la ventana y conversamos. Yo preguntaba y ella respondía. Era insaciable mi sed de saber. Me habló del hermoso palacio de nubes, donde hasta entonces había vivido.

—Arte y fantasía se han desposado hoy —me dijo—. Ha sido la boda más hermosa que he visto. La novia llevaba un vestido de espuma y en cada pliegue de su falda iba prendida una ilusión. Una corona de estrellas ceñía su frente, y sus manos finas y alargadas estrechaban el ramo de flores más bello que se ha visto. Cada hoja era una esperanza; cada botón un amor que nace; cada pétalo, un trocito de inocencia.

"El novio, un galán tan apuesto como jamás hubo, tiene en su frente una estrella, y no hay ser que no se ilumine y sonría cuando él le dirige una mirada.

"El palacio resplandece esta noche. La fiesta ha durado hasta muy tarde. Los novios se han ido ya. Al marcharse, las virtudes vinieron volando y dejaron caer sobre ellos una lluvia de bendiciones. Yo soy una de ellas. Eramos todas como blancos copos, mas, en cuanto traspasamos los límites del reino, nos convertimos en gotitas de lluvia. Pero no puedo permanecer más aquí; debo continuar mi viaje. Adiós, amiga mía.

—No te vayas aún, gota de lluvia; ¿qué prisa tienes?

—Debo irme; ha amanecido ya y todas mis hermanas se han refugiado en el seno tibio de la tierra —y diciendo esto, se desprendió de mi mano y cayó.

Yo me quedé pensando si habría sido un sueño, pero en ese momento, unos obreros que se iban temprano a su trabajo, pasaban bajo la ventana y oí que uno de ellos decía:

—Parece que va a llover de nuevo, me ha caído una gota de lluvia en la cara.

BUZON DE "EL CABRITO"

Ignacio Venegas Brito, San Felipe, y muchos otros.—Lamentamos no poder publicar sus colaboraciones, porque llegaron atrasadas. Las colaboraciones especiales, para fechas fijas, deben llegar UN MES antes, por lo menos, a la revista. ¡Para otra vez será!

Lita L., Santiago.—Gracias por tu entusiasta admiración y cariño hacia mi y "El Cabrito". Desde luego, esperamos tu bonita colaboración.

Héctor Puente Pizarro, Antofagasta.—Con todo gusto te recibimos entre nosotros. Irá tu S. O. S. La directora es Henriette Morvan.

Eugenia y Lucía Ceroni, Santiago.—Son ustedes encantadoras, amiguitas, pero hasta ahora no habían seleccionado muy bien sus envíos. Próximamente irá un chiste. Quedan las dos como colaboradoras.

Tulio Ramírez R., Temuco.—Encantados con tu alegría; sigue siendo nuestro colaborador, ya que tienes pasta para ello.

Alicia Sanhueza, Santiago.—Puedes mandar todas tus soluciones y colaboraciones juntas. Gracias por tus felicitaciones.

S. O. S. *Marcelino Agüero B.* (Pasaje Rugger s|n, Talcahuano, Chile) desea corresponderse con lectores y colaboradores para intercambiar ideas ilustrativas en general.

Roberto Rodríguez Tello (Aldunate 1879, casa 5, Santiago) solicita le ayuden a conseguir la dirección de una prima de quien no sabe hace mucho tiempo. El nombre es: Dora Chávez Benavente, y no sabe si se encuentra en La Serena o bien en el Perú.

¡Gracias a los que respondan!

EL PIBE

Problema enviado por HUMBERTO MIRANDA, Correo 2, Valdivia.

Substituyan los puntos por letras, de manera que pueda leerse:

P—País sudamericano
I—Río de Chile
B—País sudamericano
E—Natural de Escocia



(La solución irá en nuestro próximo número)

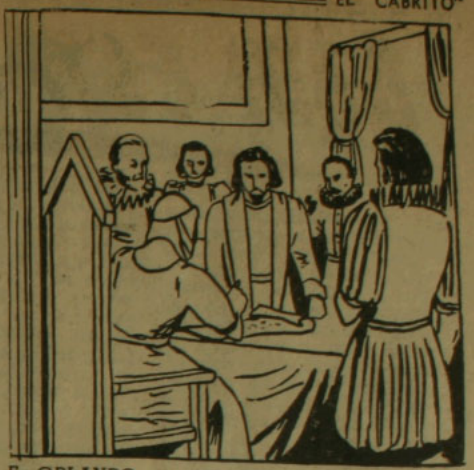
Grandes figuras del mundo:



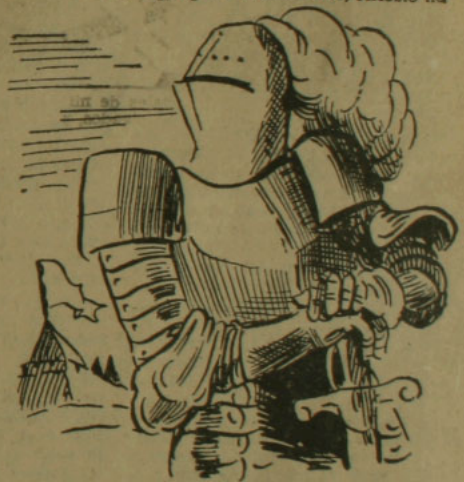
ARIOSTO, EL GRAN POETA ITALIANO

NACIDO en Reggio, en 1474, Ludovico Ariosto fué hijo mayor de un miembro del Tribunal de Ferrara, y, abandonando muy joven sus estudios de la jurisprudencia, se dedicó por entero a la poesía: el cardenal Hipólito de Este y su hermano lo protegieron y confiaron varias misiones importantes.

Sus primeros poemas fueron hechos en medio de una corte elegante, y en ellos lucía la gracia y el ingenio; eran elegías, sonetos, madrigales y sátiras; pero la obra a que debe su reputación fué el ROLANDO u ORLANDO FURIOSO, epopeya novelesca que debía ser la continuación del poema de Bayardo. El éxito fué inmenso.



En ORLANDO, poema que carece de unidad, puesto que da cuenta de las guerras de Carlomagno contra los sarracenos de España, de la locura de Orlando y los amores de Roger y de Bradamante, Ariosto ha



mezclado con talento lo grave y lo burlesco, lo agradable y lo terrible, dando libre curso a su viva imaginación. La versificación es rica y elegante. Ha sido traducido a todas las lenguas.



Es bastante conocida la anécdota inverosímil de los bandidos que le habían encargado persiguiese, cayendo en poder suyo, y ellos, rindiendo homenaje a su talento, le dejaron en libertad.



Ludovico Ariosto, el famoso y fino poeta italiano, falleció en el año 1533.



(CONTINUACION)

LUEGO agregó, friamente:

—¿No existe alguna persona de la cual pueda sospecharse este crimen inconcebible? No nos hallamos ya en el siglo en que se robaban las damas, tan sólo por su hermosura.

—Yo creo —añadió Ellieslaw— no equivocarme al señalar a la persona que puede ser el autor de este atentado. Leed esta carta, que la casualidad ha puesto en mis manos, y que la señorita Ilderton ha tenido el atrevimiento de escribir en mi casa a un joven que vive en estos alrededores, llamado Earnscliff, el hombre a quien tengo más derecho de considerar como mi enemigo personal hereditario. Usted ve que le escribe como confidente del amor que se ha atrevido a profesar a mi hija y que le dice que defiende su causa con calor cerca de su amiga. Fije la atención en lo que está tachado, señor Ratcliffe, y verá que esa joven intrigante le aconseja que recurra a medidas violentas y le asegura que, si no toma determinaciones, será infeliz por toda su vida.

Los hombres de Ellieslaw se pusieron en camino para buscar a la niña raptada, pero todas cuantas investigaciones hicieron fueron inútiles, porque, probablemente, Ellieslaw se encaminó hacia el castillo de Earnscliff, aparentando que éste era el autor del rapto; de modo que marchaban en una dirección opuesta a la que habían seguido los bandidos. Al anochecer regresaron al castillo, después de haber recorrido los parajes del bosque inútilmente. Encontraron nuevos huéspedes a su regreso, y después de haber hablado del acontecimiento del día, prescindieron de él y se entregaron a la apasionada discusión de los negocios políticos, que estaban próximos a promover un momento de crisis seguida de explosión.

Muchos de los que componían aquella asamblea eran católicos, y todos ellos, jacobitas convencidos. Las esperanzas políticas eran más vivas que nunca, Ratcliffe, que no se daba gran prisa en tomar parte en esta clase de discusiones y a las cuales nunca se le invitaba, se había retirado a su aposento, y la señorita Lucy Ilderton, prima de Isabel, fué confinada en el suyo por orden de su tío, el señor Ellieslaw, hasta hallar ocasión de conducirla a la casa de su padre, el cual llegó a la mañana siguiente al castillo.

Los criados estaban sorprendidos al ver que se olvidaba tan fácilmente la desgracia ocurrida a su pobre señorita Isabel; pero es porque ignoraban que los que debían tomar más interés en su destino, estaban bien enterados tanto de la causa del rapto como del lugar donde se hallaban, y que los demás, en vísperas de estallar una conspiración, sólo se ocupaban de buscar los medios que pudieran surtir mejor efecto.

El ENANO negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.—*Elshie, el Enano Negro, temido por unos, que lo creen brujo, y apreciado por otros, ayuda a Hobbie Elliot en grandes apuros. Mientras tanto en un castillo cercano, donde vive el señor Vere de Ellieslaw, raptan a Isabel, la hija de éste, y el padre con un extraño personaje, el señor Ratcliffe, comentan el incidente, pues la joven debía casarse allí por imposición de su padre... El señor Vere sostiene que Patricio Earnscliff, que ama a Isabel, ha tomado cartas en ese rapto...*

CAPITULO XII

Al día siguiente, y acaso por cubrir las apariencias, salieron de nuevo en busca de los raptores; pero, no habiendo tenido sus gestiones mejor éxito que el día anterior, regresaron a la caída de la tarde al castillo de Ellieslaw.

—Es muy singular —dijo el joven Mareschal a Ratcliffe—, que cuatro hombres a caballo y conduciendo una mujer a la fuerza hayan podido atravesar el país sin dejar huellas de sus pasos y sin que nadie haya tropezado con ellos. ¿Si habrán huído por el aire o por alguna bóveda subterránea?

—Muchas veces se llega al conocimiento de *lo que es* —dijo el señor Ratcliffe— indagando *lo que no es*. Nosotros hemos recorrido la campiña, todas las sendas, los vericuetos y los caminos inmediatos al castillo, excepto uno muy malo a través de los pántanos y que conduce a la torre de Westburnflat.

—Pues, ¿por qué no vamos allá?

—El señor Vere puede responder mejor que yo a esa pregunta.

Después de pronunciadas estas palabras, que fueron dichas en tono seco, Mareschal, encarándose con Ellieslaw, le dijo:

—Amigo mío, se me asegura que hay todavía un camino que no hemos registrado, y es el que conduce a Westburnflat.

—¡Oh! —contestó Sir Federico, riendo—. Yo conozco perfectamente al propietario de Westburnflat. Es un hombre que no hace mucha diferencia entre sus bienes y los del prójimo; pero es fiel respecto a sus principios, y se guardaría bien de intentar nada en contra del barón Ellieslaw.

—Además —agregó, sonriéndose misteriosamente—; ha tenido que preocuparse de otras cosas durante esta noche. ¿No han oído ustedes decir que incendiaron la granja de Hobbie Elliot, porque se negó a entregar sus armas a alguna gente de bien que quiere levantarse en favor del rey legítimo?

Todos los reunidos se sonrieron al oír hablar de una hazaña tan conforme con sus ideas.

—Yo creo, amigos míos —dijo Mareschal—, que tendríamos que acusarnos por nuestra negligencia si no hiciésemos algunas indagaciones por ese lado.

Como no podía hacerse ninguna objeción razonable en contra de tal proposición, partieron acto seguido hacia Westburnflat. Poca era la distancia que llevaban recorrida cuando vieron que algunos hombres a caballo se dirigían al castillo.

—Allí veo a Patricio Earnscliff —dijo Mareschal—. Le conozco por su hermoso caballo bayo, que tiene una estrella en la frente.

—¡Y mi hija con él! —exclamó Ellieslaw, con furor—. ¡Y bien, señores¡, ¿eran o no fundadas mis sospechas? ¡Amigos míos, ayudarme a arrancarla de los brazos de su miserable raptor!

Sacó su espada. Sir Francisco hizo lo mismo, y algunos de la comitiva le imitaron.

—¡Un momento! —gritó Mareschal Wells, poniéndose delante de todos—. Ustedes ven que la cabalgata se adelanta pacíficamente y que no tratan de evitar

nuestro encuentro; esperemos, pues, que nos den alguna explicación sobre este misterioso asunto. Si la señorita Isabel Vere ha sido víctima del más pequeño insulto, si Patricio Earnscliff es efectivamente su raptor, creedme, yo seré el primero en vengar este agravio.

—¡Sus dudas me ofenden, Mareschal! —dijo Ellieslaw—. Debiera ser el último en hacerme tales proposiciones.

—Usted hace poco favor a sí mismo con tal violencia, por más que la causa que la produzca pueda ser excusable —replicó Mareschal. Y, al decir esto, se adelantó con toda la comitiva, y alzando cuanto pudo la voz, dirigiéndose a Patricio, dijo—: Earnscliff, se le acusa de haber raptado a la señorita que acompaña, y nosotros estamos aquí para vengarla y castigar a los que se han atrevido a ofenderla.

—¿Y quién no lo haría con más voluntad que yo, señor Mareschal? —contestó Patricio Earnscliff, con arrogancia—. Yo que he tenido la felicidad de libertarla esta mañana de la cárcel en que la habían sepultado, y que en este momento la conduzco a los brazos de su padre.

—¿Es así, señorita Vere? —preguntó Mareschal.

—Sí —contestó la joven—. Yo fuí robada por unos miserables que no conozco y cuyas intenciones no he comprendido aún. He sido puesta en libertad merced a la intervención del señor Earnscliff, y de estos valientes compañeros.

—Pero, ¿por quién o por qué motivo se ha hecho este rapto? —agregó Mareschal—. ¿No conoce usted el lugar adonde la han conducido? Earnscliff, ¿dónde ha encontrado usted a la señorita Vere?

Antes que pudiera contestar a estas preguntas, adelantóse Ellieslaw, y cortó la conversación:

—Cuando yo esté completamente enterado de todo lo que debo al señor Patricio Earnscliff —dijo—, podrá contar con una gratitud proporcionada al servicio que me presta. Entretanto le agradezco el haber puesto a mi hija en manos de su protector natural.

Y cogiendo la brida del caballo que montaba la señorita Isabel hizo una ligera inclinación de cabeza a Earnscliff, encaminándose hacia el castillo. Separándose ambos del resto de la comitiva, y al parecer sostenía con la joven una animada conversación, que sus amigos, conociendo que deseaba estar solo con su hija, no interrumpieron hasta la llegada al castillo.



Cuando los acompañantes del señor Ellieslaw saludaron a Patricio para retirarse, éste, poco satisfecho de la conducta del padre de Isabel, exclamó:

—Señores, aunque mi conciencia me asegura de que no hay cosa en mi conducta que pueda dar lugar a tal sospecha, observo que el señor Vere Ellieslaw parece creer que he contribuído directa o indirectamente al rapto de su hija. Tengan ustedes, pues, la bondad de oír que lo niego formalmente por mi honor, y por más que en tal ocasión sea capaz de perdonar el extravío de un padre, si alguno de los presentes —añadió, fijando la mirada en sir Federico Langle, al que se quería imponer de novio a Isabel—, juzga que mi negativa, la palabra de la señorita Vere y el testimonio de mis amigos no bastan para justificarme, me consideraré muy dichoso si me puedo disculpar por todos los medios convenientes a un hombre que aprecia el honor más que a su vida.

—Y yo seré su segundo —gritó Simón de Achburn-Salla—, pues, dos de vosotros, seais o no caballeros; que a mí poco me importa.

—¿Quién es —dijo sir Federico— ese villano que se mezcla en las cosas de sus superiores?

—Soy un villano que no debe nada a nadie —replicó Simón— y que no reconoce otros superiores que al rey y al jefe de las tierras donde habita.

—Vamos, señores —dijo Mareschal—, nada de riñas, por favor. Earnscliff, no siempre tenemos el mismo modo de pensar sobre las cosas.

(CONTINUARA)

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA de CALIDAD en CUADERNOS



EL PREFERIDO POR TODOS los ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

Una novela histórica chilena: por FERNANDO ALEGRIA

LAUTARO

JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO

(CONTINUACION)

ENFURECIDO por el fracaso de sus huestes, decretó la esclavitud para todos los indios que fuesen cogidos prisioneros; los indios contestaron aplicando la medida que los españoles apenas podían mantener en la realidad; en adelante los cautivos españoles fueron repartidos entre las diferentes tribus y condenados a trabajar en toda clase de faenas.

Hubo un nuevo parlamento: las Paces de Quillén, y otra insurrección cuando un siglo se iba a cumplir desde que Lautaro iniciara la guerra con la célebre batalla de Tucapel. Incierta, pero siempre cruenta e implacable, continuó la guerra a través del siglo XVII. Dos nuevas rebeliones indígenas estallaron antes de que don Ambrosio O'Higgins se hiciera cargo del Gobierno de Chile y diera lugar a una paz duradera.

El pueblo araucano luchó durante todos estos años por mantener su libertad y por expulsar a los extranjeros de su territorio. Pocas veces se ha visto en la historia ejemplos como éste de heroísmo y de constancia. Es difícil creer que un pueblo entero pueda entregarse a una causa de esta índole y sostener una guerra de siglos para defenderla. La pasión de la libertad encarnó en estos guerreros esforzados, y no fueron suficientes ni los ejércitos del imperio español, ni las epidemias, ni el hambre, ni la acción del tiempo, para hacerles desistir en su lucha. A través de los años fueron entregando lo mejor de su sangre; generaciones enteras fueron consumidas por esa guerra incesante; pero la nación austral no entregó jamás sus armas al enemigo. El imperio español era poderoso y poseía recursos inagotables; año tras año llegaban nuevos contingentes de guerreros con nuevos armamentos para continuar la lucha; el Gobierno de Santiago había establecido un ejército destinado a la guerra de Arauco. Murieron Lautaro, Caupolicán, Tucapel, Colo-Colo y tantos otros; pero las diversas tribus continuaron oponiéndose a la dominación de Santiago por medio de insurrecciones esporádicas.

Pero al fin la guerra fué apagándose: los españoles habían formado familias mezclando su sangre a la sangre nativa; una nueva raza empezó a surgir; la solidaridad y la comprensión reemplazaron al odio primitivo. Ambrosio O'Higgins fué, sin duda, un valioso cooperador en tal proceso; el comerciante irlandés que se había enrolado en el ejército español y que, gracias a sus méritos, había conseguido llegar a la presidencia de la Capitanía General de Chile, fué quien dió el primer paso efectivo hacia una paz verdadera en-

Breves biografías de grandes americanos:

MARIANO CASANOVA

(CHILE)

NACIDO en Santiago, Mariano Casanova desde pequeño demostró su amor a la religión, y por ello fué destinado a los estudios eclesiásticos, en los cuales supo distinguirse.

Aparte de ello, estudió abogacía, recibiéndose con todos los honores, pues era un hombre de clara inteligencia y desarrollado talento; como que más tarde llegó a ser arzobispo.

Durante su vida, consagrada al bien, multiplicó el número de escuelas, protegió de mil maneras a los desvalidos, creó Universidades y fundó treinta y dos parroquias.

Murió en mayo de 1908, siendo su fallecimiento vivamente lamentado por todo Chile.

tre españoles y araucanos. A los 72 años, O'Higgins recorrió el Sur de Chile en carroza y seguido por pintoresco séquito; se llegó a la frontera y sostuvo un parlamento con más de un centenar de caciques y cerca de tres mil mocetones en el hermoso valle de Negrete. Allí se bebió por la paz y la amistad. El anciano presidente comunicó al rey de España que, a su juicio, había llegado el momento de abolir las encomiendas en Chile, esto es, el régimen de trabajo forzado, que era una de las cosas que más resistían los araucanos. El rey así lo acordó, y le premió nombrándole virrey del Perú.

Desde entonces la unidad se hizo más estrecha: la nueva raza empezó a crecer; con el heroísmo y el ansia de libertad de los araucanos y con la pasión por la aventura, la intuición y la fe de los españoles, se formó el pueblo chileno.

Pasaron los años y la monarquía española empezó a derrumbarse; extranjeros invadieron la Península Ibérica y derrocaron al rey. En las dos Américas surgió la causa de la Independencia agrupando a hombres de todas las clases sociales; lo más puro de la juventud de aquel tiempo militó en los ejércitos patriotas. Los grandes caudillos de la independencia de América se formaron en los campos de batalla, se alzaron para conducir a sus pueblos por entre nubes de pólvora. Washington, San Martín, Bernardo O'Higgins, Bolívar y tantos otros, destruyeron las últimas cadenas que nos ataban a las potencias imperiales y convirtieron las colonias americanas en florecientes repúblicas que pronto habían de dar un ejemplo de democracia a los viejos pueblos de Europa.

Estos fueron los caudillos, pero detrás de ellos estaban los héroes del pueblo, los héroes anónimos o de vagos nombres que la leyenda a veces ha inmortalizado perpetuando sus románticas hazañas. Casi siempre ellos fueron parte de esa nueva raza que había resultado de la unión de españoles y de indios; hombres modestos, que nunca figuraron en las cortes ni en los gobiernos ni en las recepciones, pero que siempre estuvieron presentes cuando había que dar la sangre por la patria.

En Chile fueron los "rotos"; los rotos valientes, audaces, sin apego por la vida y en quienes



revivió el pueblo de Lautaro; los rotos que pelearon en Chacabuco, en Rancagua, en Cancha Rayada; los que siguieron a O'Higgins, los que protegieron a Manuel Rodríguez, los que han hecho la grandeza de nuestra patria trabajando en las pampas del salitre, en las minas de cobre y de carbón, en los aserraderos sureños, en los mares y en las montañas.

Cuando los patriotas de América unieron sus fuerzas para derrotar a los invasores definitivamente, un nombre apareció como el único emblema: Lautaro. Detrás de este nombre avanzaron las caballerías de argentinos, chilenos, colombianos, peruanos, en los momentos más difíciles para la causa de la independencia.

El general San Martín, que condujo los ejércitos libertadores de Argentina y Chile a través de gloriosas campañas, organizó en Mendoza una institución secreta que pronto había de tener sus ramificaciones en casi toda América y que cobijaría a los más célebres soldados y estadistas de las jóvenes repúblicas. Fué una institución rigurosa y casi fatídica que recordaba los grupos secretos de la Edad Media, pero que enaltecía sus acciones con los nobles propósitos que le habían dado origen. A ella pertenecían todos los oficiales del ejército de San Martín, y figuras prominentes fueron en ella O'Higgins y otros patriotas chilenos. En su reglamento figuraban estas palabras: "Será expulsado del cuerpo el oficial que muestre cobardía en una acción de guerra, reputándose por tal el agacharse para evitar las balas; el que contrajese deudas con artesanos o menestrales...; el que levantase la mano a una mujer, aun cuando fuese insultado por ella; el que no admitiese un desafío, o siendo insultado por otro, no lo desafiase; el que murmurase de un oficial de su regimiento con paisano o con un oficial de otro cuerpo; finalmente, el que hablase con un oficial que por cualquiera de las faltas anteriores hubiese sido intimado de dejar el regimiento"...

Este grupo cerrado que defendía el honor de un modo casi fanático y que ponía el heroísmo por encima de todas las virtudes humanas, se llamó la *Logia Lautarina*. En el nombre del joven caudillo araucano, San Martín y los suyos vieron el mejor símbolo de la causa por que estaban peleando. Una vida entera entregada a la guerra más santa que pueda concebirse, despreciando peligros, venciendo a la muerte a cada momento, conduciendo un pueblo entero por el camino del sacrificio sin fallar jamás, sin traicionar, sin rehuir el combate, defendiéndose hasta en el momento de morir, ésta había sido la vida de Lautaro.

Con su nombre en los labios pelearon los soldados de América, tres siglos después de su muerte, para afianzar la libertad que él había conquistado con su sangre.

FIN

(Del libro "LAUTARO, JOVEN LIBERTADOR DE ARAUCO", por Fernando Alegría, obra recién aparecida en Edición "Zig-Zag", con magníficas ilustraciones, al precio de $ 18.— en rústica, y $ 35.— empastada. Puede pedirse directamente a "El Cabrito".)

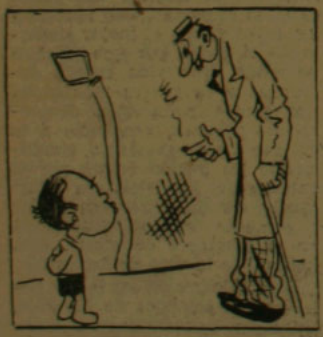


CONCURSO DE GRACIA: Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



Un amigo le pregunta a don Otto: —¿Sabes un cuento andaluz? ¿No?—. El amigo saca un fósforo y, encendiéndolo, dice—: Anda luz..., anda luz... (y suelta la risa).
Don Otto decide pegársela a otro, y lo hace en esta forma:
—¿Sabeg usted un cuento andaluz?... —y tomando un fósforo lo enciende y dice—: Anda fósfogo..., anda fósfogo...

Enviado por JORGE RIOS M., San Francisco 1933, Santiago, dibujo de Rafael Ampuero, Tomé.



EL CABALLERO. —Recítame una poesía y te daré un peso.
EL NIÑITO. —Si usted quiere, le recito dos por un peso cincuenta...

Enviado por JAVIER CESPEDES C., Coquimbo.

ENTRE TURCOS

Un turco, que como todos ellos pronunciaba la P por B, le propone a otro un problema:
—A ver, baisano, ¿qué barecido hay entre una tienda cerrada, una vieja cansada y un beso cincuenta?
—No puedo dar, baisano.
—Es muy fácil, baisano: una tienda cerrada... no venta; una vieja cansada... se senta, y noventa más sesenta es un beso cincuenta...

Enviado por JORGE AHUMADA, General Velásquez N.º 59, Santiago.



LA SEÑORA. —Espero, general, que pronto me honrará con su compañía para nuestra próxima reunión, ¿verdad?
EL GENERAL. —¡Imposible, señora! ¡Mi compañía tiene actualmente cerca de doscientos hombres!...

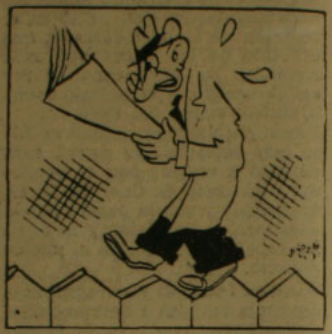
Enviado por ROSITA BASCOURT G., Casilla 78, Mulchén.

CARTA DE UN ESTUDIANTE A SU PADRE

"Querido padre:
Te escribo ésta el lunes para que la recibas el martes, te enteres de ella el miércoles que no tengo plata el jueves; que si no me mandas el viernes, tomaré la bicicleta el sábado y me veré contigo el domingo.
Tu hijo, CRISANTEMO CRESPO"

El joven Crisantemo Crespo recibió la siguiente contestación a vuelta de correo:
"Querido hijo:
Por tu carta del lunes, recibida el martes, me he enterado el miércoles que no tienes plata el jueves; que si no te mando el viernes, tomarás la bicicleta el sábado y te daré una paliza el domingo.
Tu padre, JOSÉ CRESPO"

PREMIADOS ESTA SEMANA: JORGE RIOS M., ROSITA BASCOURT G. y JORGE AHUMADA.



EL PROFESOR DISTRAIDO (andando sobre una cerca). —¡Qué dejación! ¡Es terrible!... ¿Cuándo la Municipalidad arreglará estas calles, que ya están intransitables?...

Enviado por VILMA FREGOSSI, Santiago.

NO HABIA LLEGADO

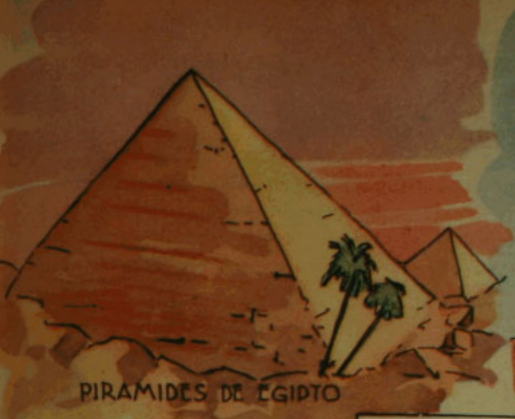
Un diario inglés anunció la muerte de un pastor, diciendo: "El reverendo James ha dejado la tierra para irse directamente al cielo". Al día siguiente dicho diario recibió el curioso mensaje: "Reverendo James no ha llegado todavía, estamos inquietos. SAN PEDRO".

Enviado por HUGO ROSAS G., Valparaíso.



EL MEDICO. —Eso no es de ningún cuidado... ¿Cómo dice?... ¿Dolores de estómago?... ¡Caramba, eso es más grave! ¡A ver, a ver, saque usted la lengua!...

Enviado por ALFONSO GONZALEZ A., Santiago.







LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO A TRAVES DE LOS TIEMPOS

Dibujo de LAUTARO ALVIAL

LAS SIETE MARAVILLAS DEL MUNDO ANTIGUO FUERON:

Las pirámides de Egipto;
El faro de Alejandría;
Los jardines colgantes de Babilonia;
El templo de Diana en Efeso;
La estatua de Júpiter por Fidias;
El mausoleo de Artemisa, y
El Coloso de Rodas.

HAN SIDO CONSIDERADOS COMO MARAVILLAS DE LA EDAD MEDIA:

El Coliseo de Roma;
Las Catacumbas de Alejandría;
La gran muralla de la China;
Los monumentos druídicos;
La torre inclinada de Pisa;
La torre de porcelana de Nankín, y
La mezquita de Santa Sofía en Constantinopla.

LAS MARAVILLAS DE NUESTRO TIEMPO SON:

El telégrafo sin hilos;
El teléfono;
El aeroplano;
El rádium;
La antisepsia y antitoxina;
Análisis del espectro, y
Los rayos X.













EL CANAL de PANAMÁ

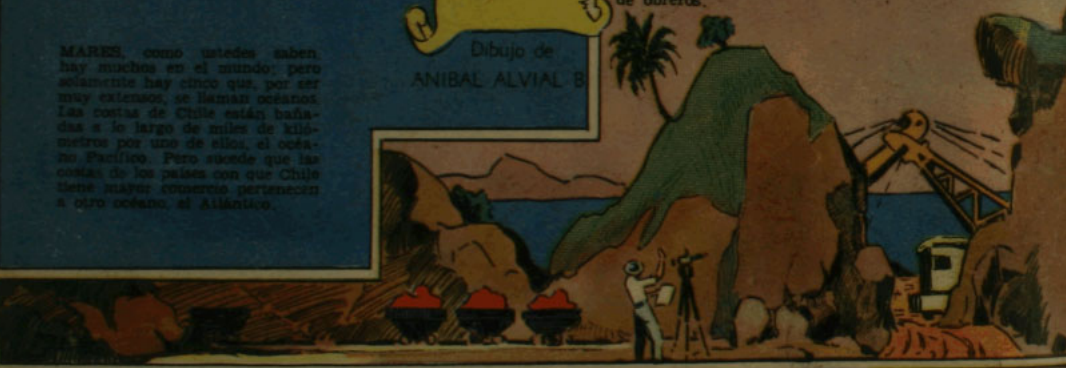
Dibujo de
ANIBAL ALVIAL B.

MARES, como ustedes saben, hay muchos en el mundo; pero solamente hay cinco que, por ser muy extensos, se llaman océanos. Las costas de Chile están bañadas a lo largo de miles de kilómetros por uno de ellos, el océano Pacífico. Pero sucede que las costas de los países con que Chile tiene mayor comercio pertenecen a otro océano, el Atlántico.



Nada sería tener que atravesarlo, pues fué esto mismo que hace poco más de 400 años hizo por primera vez Cristóbal Colón, en tres embarcaciones a la vela, descubriendo América; pero los buques modernos, aunque más rápidos y tienen máquinas a vapor, demorarían varios meses en tener que dar la vuelta del Pacífico al Atlántico, encareciendo los fletes y, por lo tanto, los productos.

Hace como 40 años, los ingenieros comenzaron a hacer un canal inmenso, para unir estos dos océanos en la parte que más se aproximaban, situada, más o menos, en la mitad del continente llamado América, al que pertenece Chile. Se presentaron enormes y muchas dificultades; una de las principales, el clima; región de calor y de humedad, propicia a la fiebre amarilla, que hizo morir a miles y miles de obreros.



Hombres incansables en su esfuerzo, procedieron por sanear la región primeramente, antes de poder reanudar el trabajo. Esta tarea duró varios años, pero vencieron, y diez años después, el primer vapor cruzaba de un océano a otro en unas pocas horas a través de este maravilloso canal, llamado de Panamá.



El Canal de Panamá es un verdadero río artificial, para hacer pasar los vapores que van desde la costa del Pacífico, donde está Chile, a los países del Atlántico. La distancia entre los puertos chilenos y los de Inglaterra, Francia, España, Alemania y Norteamérica es muchísimo menor pasando por este canal, que contornear todo el extremo sur de la parte inferior de América.



EL CABRITO

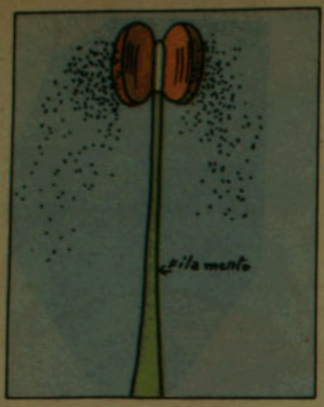
M. R. N.° 142
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 21-VI-1944
PRECIO: $ 1.40



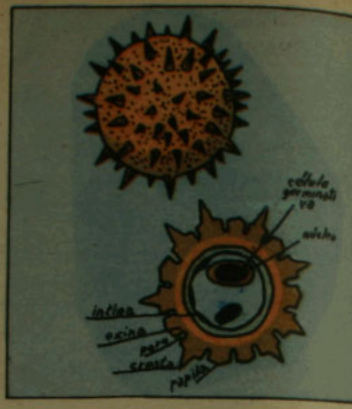
POLINIZACION Y DISEMINACION



Representación esquemática de una flor completa, que consta de cuatro partes distintas o verticilos. El eje o sostén se llama **PEDUNCULO.**



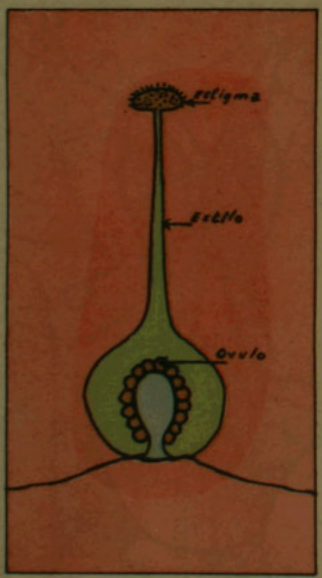
Esquema de un **ESTAMBRE.** Se halla constituído por 2 partes: el **FILAMENTO** y la **ANTERA;** esta última contiene el **POLEN.**



GRANO DE POLEN. Arriba: su aspecto exterior; abajo: corte del mismo, mostrando sus partes. Los granos de polen son de distintas formas y tamaños.



POLINIZACION. Se da el nombre de polinización indirecta o cruzada cuando los granos de polen son llevados de una flor a otra por agentes extraños, en este caso pájaros, como el delicado **PICAFLOR,** distintos insectos y también el viento.



Esquema de un **PISTILO.** Está formado por tres partes: el estigma, el estilo y el ovario, que contiene los óvulos.

La **ABEJA** es un agente de la polinización. Hunde su trompa en la flor para libar, y al dejarla, lleva en la cabeza y patas granitos de polen que deposita en otras flores.



La **MARIPOSA** es otro insecto que en su incesante ir y venir va transportando el polen de una flor a otra, ayudando de ese modo a la polinización.

AÑO III - N.º 142
21-VI-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

¿NO CREES TU QUE... ...EL ENTUSIASMO DEBE SER APLAUDIDO?...



"CADA momento grande y dominador en la historia del mundo —dice el gran sabio Emerson— es el triunfo de algún entusiasmo." Y es cierto, muchachos: las victorias de los árabes después de Mahoma, aquellos que en pocos años, en un principio pequeños y débiles, establecieron un imperio más grande que el de Roma, son un ejemplo... Hicieron lo que no sabían. Conservar, desnuda y cabalgando, una idea más fuerte que una tropa de caballería. Estaban equipados miserablemente y miserablemente alimentados; pero eran soldados de la templanza; ni vino ni carne necesitaron para su alimentación. Conquistaron el Asia, el Africa y España, con trigo. El simple bastón del Califa Omar causó más temor que la espada de otros.

Todas las grandes obras del arte han sido producidas cuando el artista ha estado embriagado con la pasión de la hermosura y de la fama, que no le deja descansar hasta que ha expresado su pensamiento en el mármol, en el lienzo o en el libro.

¡Viejos e inútiles son hasta los mismos muchachos cuando no saben poner entusiasmo en lo que hacen, sea esto tarea, obligación, juego o cualquier otra cosa!

Poema semanal:

PERGOLA DE SAN FRANCISCO



VISITACION
...TAS y BIBLIOTECAS
JUN 21 194...
DEPOSITO LEGAL

El alto campanario se deshoja en palomas,
al alba, al mediodía y al atardecer.
Haciendo un hueco, tal un nido fragante,
la ciudad ha puesto aquí su corazón a florecer.

Desde la cordillera, como el sol que la empuja,
la Alameda de las Delicias corre hacia el mar.
Dobla el recodo de San Francisco y como en un [remanso
se detiene un instante para cantar.

Es que aquí se hermanaron, hace ya mucho [tiempo,
la campana, la flor,
el perfume, la paloma,
y el sol...

R. Saavedra Gómez.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



MARAVILLAS del PROGRESO

TRENES AEREOS

por LEO

ANTES de que esta guerra viniese a ensangrentar el mundo, en Europa y en Norteamérica se practicaba entusiastamente un nuevo deporte, que podríamos llamar la antesala de la aviación, y era el de los planeadores. Un planeador es, en su acepción más simplista, un aeroplano sin motor. Todos hemos tenido ocasión de ver el vuelo elegante de algunas grandes aves, que, después de agitar sus alas algunos momentos, siguen volando con ellas extendidas, sin moverlas. Con su maravilloso instinto aprovechan las corrientes de aire, y se dejan llevar por ellas, sin esfuerzo.

El hombre, que copia tantas veces la naturaleza, hizo lo mismo para sus planeadores. El viento toma la forma de la tierra; es decir, las capas inferiores del viento, al tropezar con una colina,



por ejemplo, siguen sus contornos. Determinadas condiciones atmosféricas hacen que estas corrientes de aire, que casi rozaban el suelo, se eleven, cambién de dirección, etc., igual que invisibles ríos. Ahora bien, una liviana armazón de madera y tela, compuesta esencialmente del cuerpo, destinado a soportar el peso del piloto, de dos grandes alas como las de los aeroplanos, y de una cola en la que se colocaba el timón o mecanismo de dirección, podía, igual que un ave, aprovechar estas corrientes, y deslizarse en el aire a favor de ellas.

El planeador, para elevarse, necesitaba un impulso inicial, que se le daba mediante un automóvil que lo arrastraba un cierto trecho, hasta que ya se elevaba del suelo y podía seguir, a impulsos del viento, todo el tiempo que éste se mantuviera, y que el piloto supiera aprovecharlo. Se ha llegado a recorrer distancias considerables, a elevarse a alturas de centenares de metros, y a mantenerse en el aire durante un tiempo relativamente bastante largo.

De este deporte, que, además de tal servía de entrenamiento previo para futuros pilotos de la aviación civil o militar, nació la idea de darle un fin práctico, y, en vez de dejar al planeador sujeto al vario capricho de las corrientes de aire, se amarró a la cola de un aeroplano, dándole mayor tamaño, y haciéndolo así susceptible de soportar una carga mayor que el solo peso del piloto. Así nacieron los que podríamos llamar primeros trenes aéreos. En el curso de esta guerra el mundo tuvo de súbito la noticia del empleo de planeadores en gran escala cuando Alemania invadió Creta por el aire, empleando paracaidistas y un gran número de planeadores, que, arrastrados por potentes aviones, llévaban tropas, armas y provisiones. En un momento dado se soltaba el cable de amarre y los planeadores bajaban suavemente, depositando su carga en el suelo, mientras los aviones regresaban al punto de partida.

En abril de 1941 Estados Unidos empezaba a construir planeadores capaces de llevar 15 hombres, con su equipo. Capaces de ser arrastrados hasta a 250 kilómetros por hora, pueden ser remolcados dos o tres de ellos por un solo avión militar. Pueden descender en terrenos demasiado escabrosos, en los que no podría aterrizar un avión corriente, y pueden ser recuperados por éste en pleno vuelo. Ya han sido usados con éxito en la ocupación de Sicilia por las naciones unidas.

Como un notable ejemplo de las aplicaciones de estos aparatos al transporte comercial, puede destacarse el hecho de que en julio del último año, un planeador, remolcado por un transporte Douglas, llevó 1,500 kilos de medicinas y diversos artículos, a través del Atlántico, entre Montreal (Canadá) e Inglaterra, recorriéndose las 3,500 millas, que separan ambos puntos, en 28 horas de vuelo.

Una importante innovación que se ha introducido últimamente en estos aparatos es la de proveerlos de un pequeño motor, que permite al piloto del planeador escoger, con toda seguridad, el punto preciso en que debe aterrizar.

Son visibles las ventajas de los planeadores para el transporte de carga y pasajeros. Con un costo muy inferior al de cualquier avión de transporte, pueden llevar tanta o más carga que éste, con igual seguridad. Un tren de planeadores, remolcado por un avión, puede, sin que éste descienda, ir soltando uno o más de ellos sobre las ciudades que éste recorra, disminuyéndose así notablemente el tiempo total del recorrido, y rebajándose considerablemente el costo del transporte.

Terminada la guerra, nos será dado ver estos modernos trenes surcar el espacio, contribuyendo eficazmente al mayor acercamiento entre los distintos pueblos y naciones del mundo.

"AQUI ESTAS TU"

Solución al problema "PIBE", enviado por Humberto Miranda (Valdivia)

P - Perú.
I - Itata.
B - Brasil.
E - Escocés.

EL ZORRO Y LA LUNA

(PERÚ)

DICEN que dicen...
Que una vez apareció la luna en el cielo, derramando sobre los cerros altos y bajos, los campos fértiles y estériles, y los caminos buenos o malos, su luz suave y blanca como una caricia fría.
Todo dormía en la tierra, y la luna velaba sobre el reposo y el sueño del mundo como acostumbran velar las madres. El hermoso disco color de plata se reflejaba —como en un espejo— en las aguas de las fuentes, de los lagos y del mar, y hasta, también, porque la luna no es mezquina, en los arroyuelos que corrían por la tierra, a veces bajo espesos bosques y de pronto entre claros, donde llegaba a platearse.
Entonces salió de su guarida un zorro, pero no salió a cazar tarugos y vizcachas y a apoderarse de las llamas de los rebaños; salió, como lo hacía muchas veces, para mirar —hasta que desaparecía— a la luna, blanca flor del firmamento.
El zorro quería y admiraba al bello astro nocturno que reinaba con tranquila majestad en la bóveda celeste.
El zorro —pobrecito— no sabía hablar como los papagayos multicolores de la selva, ni cantar armoniosamente como el ruiseñor, ni volar con vuelo amplio y soberbio como el cóndor. Si hubiese podido hablar como el papagayo, cantar como el ruiseñor, le diría a la luna palabras de admiración, le ofrecería melodiosas canciones y volaría hasta ella para verla muy de cerca.
Pero el zorro no podía hacer más que mirar a la luna, en silencio, largo tiempo. Apenas si se atrevía a aullar suavemente, tristemente.
Subía a un cerro y de allí contemplaba, humildemente, amorosamente, el rostro brillante de la hermana del sol.
Mas Viracocha se compadeció del zorro, y esa noche de la cual hablamos, mientras el animal ofrecía su muda contemplación a la "Mama Kil'la", permitió que, empujado, impulsado por una fuerza misteriosa, el zorro subiese hasta el cielo, hasta la misma luna.
El zorro, entonces, besó y abrazó a la "Mama Kil'la"; besó muchas veces el disco plateado y resplandeciente.



Pero cuando el zorro volvió a la tierra, en la faz de la luna habían quedado unas manchas obscuras, que nunca se han borrado.
Las manchas de la luna son los besos que una noche le dió el zorro. Y como el zorro es de instintos malos, animal carnicero, la luna no se sintió contenta con su cariño, ya que no podía cambiarlo en animal bueno, y esas manchas aparecen siempre en la luna, más visibles cuando va a llover, o sea, cuando la luna, acordándose del incorregible zorro, llora por la negrura de su alma.

PARA APRENDER Y RETENER

Asenderear	**quiere**	**decir**	**abrir sendas.**
Asenso	"	"	**aprobación, conformidad.**
Aserción	"	"	**afirmación.**
Asesorar	"	"	**orientar, dictaminar.**
Asiduo	"	"	**constante.**
Asignar	"	"	**señalar.**
Asir	"	"	**tomar o coger.**
Asolanar	"	"	**causar daño.**
Aspid	"	"	**serpiente venenosa.**

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...

El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas y muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO*.

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Waldo Zapata López, Anexo del Liceo, Rosas 401, Concepción. Edad, 11 años.

"Mi único deseo es ser CABLERO DE LA COMPAÑIA DE TELEFONOS. Es una carrera interesante y corta. Se gana mucha plata, al mismo tiempo se es útil al pueblo."

De Teresita Valdés B., Escuela Técnica Femenina, Talca. Edad, 13 años.

"Desde mis primeros años de vida escolar he aspirado a ser PROFESORA DE LABORES. Si se cumplen mis deseos, podré pasar tranquila al lado de un grupo de alumnas curiosas e inteligentes, y demostraré un sincero cariño a todos por igual. Todo lo haré por mi querida mamacita, para así, hacerle más liviana la vida."

De Héctor Chávez, Casilla 31, Salamanca, El Boldo. Edad, 13 años.

"Mis deseos son ser TELEGRAFISTA porque es una carrera que me interesa y, además, se gana un sueldo regular, con el cual, puedo ayudar a mis padres y a mis hermanos menores, que son muchos."



Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 13 a 13.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.

YARKO EL INVENCIBLE

Cop. 1943, King Features Syndicate Inc. World rights reserved.

A PEDIDO DE NUMEROSOS LECTORES, DAMOS AQUI UN BREVE RESUMEN DE ESTA INTERESANTE SERIAL. ¡PROXIMAMENTE SE ENTERARAN DE NUEVAS AVENTURAS!



YARKO Y GRACIA, UNA JOVEN PAREJA, LLEGAN AL PLANETA MONCO, ENVIADOS DESDE LA TIERRA POR EL PROFESOR SIKOF CON LA MISION DE AVERIGUAR LA VIDA EN ESE PLANETA. ATERRIZAN EN EL PAIS DE FORESTIA, GOBERNADO POR PANTERA BLANCA, CAPRICHOSA REINA QUE SE ENAMORA DE YARKO; PERO VIENDO QUE ESTE ES NOVIO DE GRACIA, LES RUEGA LE AYUDEN A DESCUBRIR LOS LADRONES DEL FABULOSO TESORO DE FORESTIA, DESAPARECIDO HACE YA MUCHO TIEMPO. DESPUES DE VENCER A CIRO, QUIEN CODICIA EL TRONO DE FORESTIA...



...LOS TRES PARTEN EN BUSCA DEL TESORO Y VIVEN LAS MAS ESCALOFRIANTES AVENTURAS, PELEANDO CONTRA EXTRAÑOS Y SALVAJES ANIMALES QUE HABITAN EN LA SELVA. POR FIN SON CAPTURADOS POR DOROM, REY DE LOS DIABOLICOS, PUEBLO DE EXTRAÑAS CRIATURAS QUE HABITAN EN UNA ISLA EN MEDIO DEL "LAGO PERDIDO" QUE OCULTAN EL TESORO DE FORESTIA. ESTOS TIENEN PRISIONEROS A SU PROPIO REY ELDOR Y A LA REINA DOLORA, PADRES DE DOROM, QUE NO PERTENECEN A LA RAZA DE LOS DIABOLICOS. KROM, GENERAL DE LOS DIABOLICOS, QUIERE APODERARSE DEL TRONO...



...DOROM SE HACE AMIGO DE YARKO, QUIEN LE OFRECE AYUDARLE A RESCATAR A SUS PADRES. DESPUES DE MUCHOS INCIDENTES TRAGICOS EN LAS PROFUNDIDADES DE UNA MINA DE ORO, ENCUENTRAN AL REY ELDOR, LO RESCATAN Y LO LLEVAN NUEVAMENTE AL PAIS DE LOS DIABOLICOS, DONDE SE REUNE CON SU ESPOSA DOLORA. LOS DIABOLICOS RECONOCEN A SU LEGITIMO REY Y LE JURAN OBEDIENCIA. DOROM Y PANTERA BLANCA SE CASAN, MAS SE VEN OBLIGADOS A DESPEDIRSE DE YARKO Y GRACIA, QUIENES DEBEN PARTIR EN POS DE NUEVAS AVENTURAS.



Un drama en la costa

Un cuento de ANDERSEN

(CONTINUACION)

CUANDO regresaban hacia su casa, al entrar en la playa y ver los mogotes, que son montículos aislados, de forma cónica y punta roma, el anciano pescador exclamó:

—Estos son los verdaderos mogotes; ellos sólo resisten al viento.

Y contó a Jorge cómo se habían formado los otros mogotes, los del interior de las tierras.

Un día, algunos aldeanos hallaron un cadáver y lo enterraron en el cementerio. Hete que el mar entró por los campos, adelantando siempre e impulsando ante sí montañas de arena. Grande era la consternación. Entonces un anciano muy sabio aconsejó que se desenterrase al muerto:

—Si lo halláis chupándose el pulgar, es que es un hombre de los mares, y las olas no dejarán de invadiros hasta que se lo hayáis devuelto.

Y, en efecto, el muerto tenía el pulgar en la boca. Colocáronle los aldeanos en una carreta y corrieron a echarlo al mar, que se retiró y entró en su cauce, dejando los mogotes que había llevado en el sitio donde se encuentran.

Esta historia gustó mucho a Jorge, que la creyó tan a pie juntillas como la creía el anciano pescador que se la contaba.

CAPITULO IV

Después de lo que había visto, Jorge deseaba más que nunca ver mundo, y a los catorce años entró de grumete a bordo de un buque. Mas, ¡ay!, ¿qué encontró? Mal tiempo, borrascoso mar, hombres duros y malos, pan seco, noches frías, puñetazos. La primera vez que le pegaron se sublevó la sangre de la noble España que corría en sus venas, y amargas palabras se le vinieron a los labios, pero las contuvo, comprendiendo que no conseguiría más que exponerse a peores tratos. En su despecho debió sentir lo que la anguila

Resumen: Hace años, en las lejanas playas de Jutlandia naufragó un barco en que viajaba un joven matrimonio que iba de España rumbo a Rusia, donde debían representar a su patria. Los esposos mueren; mas antes de morir la joven da a luz un hijo. Ese hijo es recogido por un matrimonio de pescadores, quienes lo educan como a su propio hijo. Jorge, que así se llama el muchachito, crece feliz en Jutlandia, sin sospechar que por sus venas corre la cálida sangre de los españoles...

cuando le arrancan el pellejo y la echan a la sartén. Pero se dijo:

"No es nada; como la anguila, volveré."

Llegaron a las costas de España y un acaso del sino hizo anclar a la nave en el puerto que habitaran los padres de Jorge un tiempo. El último día, el capitán mandó a tierra al grumete para hacer compras. Fué la primera vez que vió una gran ciudad; el tumulto de soldados, paisanos y

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

Rústica: $ 28.— *Edición especial, empastada: $ 50.—*

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

CASILLA 84-D SANTIAGO DE CHILE

frailes, yendo y viniendo, corriendo y gritando, lo atolondró; seguía al marino, al que acompañaba, como un autómata; algo cortado cuando miraba su traje que se habría dicho lavado en fango y secado en la chimenea.

Al pasar delante de la catedral, no pudo menos de entrar en ella; estaban las puertas abiertas; millares de luces relucían, reflejándose en el fondo dorado de los cuadros, en la hornacina donde se elevaba la imagen de la Virgen con el Niño Jesús, en brazos. El clero vestía de gran gala, y Jorge quedó atónito ante tanto esplendor; la fe de sus padres pareció revivir en él, y lloró con el alma agobiada por una inexplicable emoción.

No era sólo el alma de Jorge la que estaba fatigada; lo estaba también su cuerpo; que era pesada la carga que se llevaba, y, al pasar delante de un soberbio palacio de mármol, Jorge se sentó en la primera grada de la escalinata. Un portero galoneado, con una maza en la mano, llegó, lo injurió y lo echó, a él, el amo verdadero de la rica morada; pues allí vivía su abuelo, llorando sin cesar a la hija que había perdido en el mar.

El buque se volvió a dar a la vela y regresó a Jutlandia. Tan luego hubo acabado Jorge su servicio, se puso en marcha para Hunsby, con el corazón gozoso, pensando que iba a ver a sus padres. ¡Ay!, la buena mujer que lo recogiera había muerto, y este pesar acibaró su alegría.

Pasó el verano y apareció el invierno con sus borrascas de nieve y sus violentos huracanes. Al pensar en el sol de España, en su límpido cielo, daba Jorge, por un momento, la preferencia al Mediodía; pero cuando helaba y veía las blancas bandadas de cisnes volar hacia los ríos, le gustaba más el Norte.

Cuando llegó la primavera, comenzó la pesca, y Jorge ayudaba a su padre adoptivo con un calor y una actividad sin iguales. Al cabo de algún tiempo, Jorge, con un hijo de un vecino, llamado Martín, se alistaron como marineros para ir a Noruega y Holanda. Nunca se habían disputado, pero una querella puede nacer a lo mejor. La raza de Jorge lo predisponía a la cólera, y un día, con fútil motivo, pelearon. Jorge se puso pálido, enturbiáronse sus hermosos ojos, y sacó su navaja.

—¡Ah! —exclamó Martín—.



¿Eres tú de los que manejan cuchillo?

Esto calmó a Jorge, que, un rato después, fué a verse con Martín, y le dijo:

—Pégame en el rostro, pues lo he merecido. Siento en mí algo que, sin cesar, hierve y desborda.

—No hablemos más de eso —replicó Martín.

Y fueron desde entonces buenos amigos. Cuando volvieron, Martín contó el lance y añadió que Jorge era muy vivo, pero que tenía buen corazón.

Entre las muchachas del pueblo, aquella que más agradaba a Jorge era Elisa. Era tan blanca como él moreno; sus cabellos dorados como el lino y sus ojos azules como las aguas del mar cuando relucen al sol. Un día que paseaban juntos, cogidos de la mano, la joven exclamó:

—Tengo que pedirte una cosa, Jorge. Ha muerto vuestra sirvienta; tómame en su lugar. Soy ágil, trabajadora, y verás qué bien preparo la cerveza caliente que os es necesaria cuando volvéis cansados de la pesca. Desearía entrar a tu casa, pues te amo como un hermano. Martín quisiera que fuera a casa de sus padres, pero no es posible, debiendo casarnos un día.

Al oír estas palabras, Jorge creyó que se hundía en la arena; no pudo responder nada. Sentía que Martín le era odioso, y no pensó más que en Martín y Elisa, en quienes no pensaba mucho antes. Cuanto más reflexionaba, más se decía que Martín le había robado lo único que ansiaba en el mundo: el amor de Elisa.

Al día siguiente fué a pescar con su padre y con Martín. El viejo pescador se sintió calenturiento y volvieron pronto. Estaba agitado el mar y en estos casos no es fácil franquear los tres escollos. Uno de los marinos, de pie, observa.

(CONTINUARA)



LA FAMILIA

Mi mamá, cuchara;
mi papá, cuchillo;
mi abuelo es el vaso
donde bebe el niño.

Mi abuela, la mesa,
y el mantel, mi tío;
mi hermana es la sopa;
mi hermano es el vino.

Con ellos yo juego,
con ellos yo vivo,
por eso los quiero
con tanto cariño.

O. MARTÍNEZ BILBAO.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

¡QUE miedo tiene el pobre cazador! Pero, ¿miedo de qué?... Casi podría creerse que está viendo visiones... Y sin embargo, si ustedes pintan de café los espacios marcados con el número 1, de amarillo los 2 y de negro los 3, podrán saber qué asusta tanto a este personaje.

entre mate y mate EL LEON



UN pobre esclavo que había escapado de la casa de su dueño, fué cogido nuevamente y condenado a muerte. Se le condujo a un recinto rodeado por todas partes de altos muros, y se le entregó a la voracidad de un espantoso león. Millares de espectadores reuniéronse alrededor del circo, ansiosos de presenciar la feroz escena.
Al contemplar a su víctima, lanzóse el león sobre ella con gran furia; pero, con admiración general, detúvose súbitamente, al poco rato, y empezó a atestiguar cierto gozo, meneando la cola mansamente, lamiendo luego al esclavo. Llenos de estupefacción los espectadores pidieron al esclavo la explicación de tamaño prodigio.
Este dijo:
—El día que me fugué de la casa de mi dueño, fuí a ocultarme en el seno de una caverna. Apenas instalado allí vi entrar un león, que se aproximó exhalando tristes rugidos y presentándome la pata atravesada por una aguda espina; arranquésela con todo el cuidado posible y vendé la herida. Desde aquel día convirtióse el león en mi proveedor; traíame abundante caza, y vivimos reunidos en la mejor inteligencia. En la última batida nos vimos cruelmente separados y presos los dos. Hoy, el noble animal me ha reconocido...
Encantado el pueblo de ver tamaña gratitud en una fiera, pidió la gracia del esclavo y también la del león.
Ambos la consiguieron.



Cabra-Mama cuenta

MUÑECOLANDIA



(CONTINUACION)

—BIEN, iremos mañana —contestó su señora, que era, en realidad, una muñeca primorosa.
Y así fué como marcharon al día siguiente.
No se necesita mucho tiempo para atravesar Muñecolandia.
Los muñecos llegaron a su destino en diez minutos.
Tuvieron un tiempo agradabilísimo, deslizándose sobre la nieve y patinando con sus amigos.
La nieve de "Lana de Algodón" es mucho más curiosa que la nieve verdadera; pero no es caliente, por supuesto.
No sé cuándo regresarán a su casa.
La última vez que supe de don Muñeco, estaba haciendo un poema acerca del hielo.
No lo he visto; pero aquí está una canción de cuna para muñecas que yo mismo escribí para cerrar esta historia:

CANCIÓN DE CUNA PARA UN MUÑECO

Duermen bajo las alas de sus [madres
los pajaritos,
y todos los animales de la prade- [ra
se hallan dormidos.
El gallo y la gallina también se [duermen,
como las vacas y los cabritos.
Así cierra tus dulces ojos azules,
mi muñequito.



FIN

DEL LIBRO "MUÑECOLANDIA", POR HUGO LINDO, PUBLICADO POR LA EMPRESA ZIG-ZAG.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



22. Alí Babá, con sus tres asnos, partió en busca de su hermano, encaminándose hacia la peña, y al llegar ahí, se estremeció al encontrar unas huellas de sangre. Cuando hubo pronunciado las palabras mágicas y la peña se abrió, se quedó horrorizado a la vista del cuerpo de su hermano, descuartizado. Internóse en la cueva.



23. Y allí halló con qué hacer dos líos de los miembros, que cargó sobre un asno, tapándolos con leña, y sobre los otros dos puso sacos llenos de oro, que cubrió también con leña, como la primera vez; y diciendo a la puerta que se cerrase, se marchó para la ciudad. Al llegar a su casa, hizo entrar en el patio los dos asnos.



24. Dijo a su mujer que los aliviara del peso que traían, señalándole los dos asnos cargados de oro, y condujo el otro a casa de su cuñada. Golpeó a la puerta, que le abrió Morjiana, esclava fiel e inteligente, y cuando hubo entrado en el patio, descargó la leña y los dos líos, y llevando a un lado a la muchacha, le dijo...

(CONTINUARA)



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN: *Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien visto por Keeaumoku, el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y adivina que hay un misterio en la vida de la pequeña...*

(CONTINUACION)

—¡ALOHA, aloha, señor Waring! —fué la suave respuesta de la vieja nodriza.

—¿Y la niña? —preguntó Dick, interesado.

—Es la hija de la princesa Kealoha —le informó su esposa—. Mamo me ha contado cómo, por odio a los norteamericanos, el anciano Keeaumoku las ha mantenido casi prisioneras en un pequeño valle encerrado entre montañas llamado Waiole.

La señora Waring relató a su marido la historia que había oído de labios de Mamo.

—Pero —le interrumpió su esposo— yo creía que la princesa Kealoha tenía también un hijo, que nació antes que ella abandonara Honolulú.

—Eso es justamente lo que queríamos hablar contigo Mamo y yo. Había un hijo; su nombre era Liliha. Era una criatura enfermiza, y la princesa Kealoha se preocupaba mucho por su salud. Naturalmente, supongo que se lo llevó con ella; pero parece que no fué así. No quiso llevarlo donde no pudiese recibir atención médica, y, según lo que me ha contado Mamo, a última hora no quiso abandonar Honolulú, mas ya era demasiado tarde para cambiar sus planes.

"Mientras cerraban la casa que iba a dejar, una idea loca cruzó por la mente de la princesa Kealoha. Se sentó ante su escritorio, y, con la vista nublada por las lágrimas, escribió una carta a la reina, rogándole adoptara a su pequeño Liliha.

"No hay mucho más que decir. Después de escribir su carta, la princesa llamó a un antiguo y fiel sirviente, quien iba a embarcarse con ella, y ordenándole se quedase en Honolulú, le pidió llevase a su hijito Liliha con la carta a la reina en cuanto amaneciera."

La señora Waring terminó de hablar dando un pequeño suspiro. Su esposo vió en su mirada la sombra de una duda.

—Y la reina, ¿adoptó al pequeño? —preguntó.

—Mamo dice que como la reina amaba tanto a la princesa Kealoha, seguramente adoptó a Liliha; pero aun así yo no recuerdo que lo haya hecho.

—Hum —musitó el señor Waring—, ¿sabe Pualani que posee un hermano?

—No. Felizmente Mamo no le ha dicho nunca nada, esperando saber algo más concreto sobre el caso. De otra manera la habría desilusionado inútilmente.

—¿Qué te parece si yo hago un poco de trabajo de detective cuando vaya por negocios a Honolulú, la próxima semana? —sugirió el señor Waring.

—Esperaba que propusieras eso, querido —le respondió su esposa—. Quiero que encuentres a Liliha y averigües algo sobre la propiedad de la princesa Kea-

CONCURSO DEL TEATRO METRO



LISTA DE PREMIADOS: Augusto Mandión, Mario Ferrer, María Contreras, Lautaro Chávez, Wolgang Jacobi, Hernán Figueroa A., Eduardo Cáceres, Héctor Vidal C., Héctor Veas M., Fernando Bustamante, Eliana Valdebenito, Johnny Tepermann, Jorge Viertel, Eugenio Hernández S., Patricio Hernández, José Víctor Pérez, Mario Brignardello, Pedro Vidal Yáñez, Lucy Vega Bordali, Eduardo Devia, Zoll Arvay, Andrés Montalva, Hernán Salinas, Rubén Escalona, Jaime Alfaro.

Todas las semanas sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos.

PUZZLE DE ESTA SEMANA

HORIZONTALES:

1. Para frenar o levantar.
2. División de tiempo.
3. Nombre femenino.

VERTICALES

1. Perro.
5. Parte del dedo.
6. Primero.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales:	Verticales:
1. Popa.	4. Cojo.
2. Jabón.	5. Pato.
3. Bota.	6. Uno.

loha. Ella era una mujer muy rica y debe haber una fortuna esperando a sus hijos.

DOS CARTAS DE IMPORTANCIA

Durante cuatro días, Kimo había viajado con su burrito Mahope y su fiel compañero Pepo, subiendo y bajando los traidores pasos de las montañas, atravesando desiertos de lava, donde sólo crecen algunos quiscos, hasta llegar al fértil valle cubierto de plantaciones de caña de azúcar. Por fin, llegó a Hilo, un pequeño puerto, en donde tomó un barco que lo llevaría de nuevo a Honolulú, donde estaba su hogar.

Cuando desembarcó en Honolulú, los estridentes ruidos de la activa ciudad casi lo ensordecieron, después de estar acostumbrado a la quietud de Waiole.

Montando su burrito, y con Pepo sobre su hombro, se dirigió a su casa. Al llegar al cruce de una calle, tuvo que detener su cabalgadura para dejar pasar una hermosa victoria, en cuyo interior, protegida por un quitasol de seda, iba una anciana de tez obscura, vestida con un finísimo traje de seda.

—Haz una venia, Pepo —le susurró Kimo a su pajarito—, allí va nuestra reina.

Aunque hacía ya muchos años que la anciana había llevado una corona sobre su orgullosa cabeza, y el cetro real en su mano, todavía era la *reina* para los nativos, pues había sido un día la soberana de Hawai. Cualquiera que hubiesen sido sus faltas, su pueblo la adoraba.

Mientras Kimo hacía esa observación a Pepo, la reina interrogaba a su cochero:

—Kamu, ¿quién era el muchachito que detuvo su burro cuando pasamos?

—No lo conozco, Majestad —fué la respuesta de Kamu.

—Trata de averiguar su nombre, Kamu. Lo oí silbar y ha alegrado mi alma. Tráemelo, quiero que silbe para mí.

Kamu no se sorprendió con la orden de su reina; conocía la pasión de ésta por la música.

—Muy bien, Majestad.

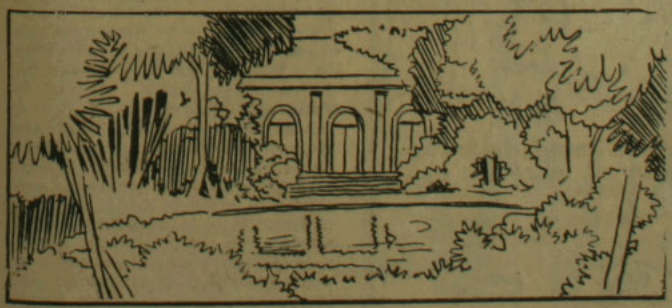
Y la victoria se alejó de la vista de Kimo.

Una vez fuera de los límites de la ciudad, Kimo guió a su burrito por un camino de corales, que pasaba por terrenos pantanosos, zigzagueando entre la exuberante vegetación tropical. Pronto estuvo frente a una pequeña casa de madera, enteramente cubierta de enredaderas de hermosos colores.

—¡Llegamos! —gritó Kimo, y resbalando del lomo de su fiel animal, se detuvo por un momento para observar la escena; su cara iluminada por una sonrisa. Este era su hogar. El amaba cada pedrusco de ese terreno y durante su estada en Waiole había sentido gran nostalgia por él. Junto con su padre habían edificado la hermosa casita, y él, guiado por los consejos de su maestro, había fabricado las colmenas, donde millones de abejas les suministraban su exquisita miel.

(CONTINUARA)





LOS MUSEOS PARA NIÑOS

por KATHERINE M. GAULT

"...Y MARUJA lució una corona de oro en sus dorados bucles y reinó dichosamente por muchos años..."

El aplauso de sesenta pares de manos fué tan estrépitoso, que repercutió más allá de los confines del anfiteatro, hasta las galerías de la China y de la Grecia Antigua y Moderna del museo En el exterior, el sol tardío lanzaba sus dorados rayos formando figuras luminosas en los árboles y el césped de las colinas del Parque Central, de Nueva York, que invitaban al juego y a la aventura. Pero los niños de seis a quince años de edad que escuchaban el cuento de hadas un sábado en la mañana en el Museo Metropolitano del Arte, enclavado al borde del parque, habían experimentado ya otras aventuras en todos los países del mundo. ¡Los risueños atractivos que les brindaba el parque en un esplendoroso día de verano no eran suficientes para hacerlos despertar del sueño producido por la fascinación de los siglos! Por el contrario, apenas terminó la narración del primer cuento de hadas, el público infantil clamó por otro, y fué debidamente complacido con otros relatos. Por espacio de muchos años, el Museo Metropolitano prestó su concurso a los funcionarios escolares de Nueva York, colocando a su disposición todas las facilidades necesarias para la preparación de clases de arte e historia para grupos escolares. Los niños acudieron a las clases en compañía de sus maestros. A decir verdad, el misterio de las pirámides, el esplendor de la escultura griega, la belleza de los antiguos jardines romanos, se convirtieron en realidad para millares de niños como resultado de estas giras escolares. No es de extrañarse, por tanto, que algunos de ellos volvieran al museo acompañados de sus padres. Pero a raíz del ataque japonés a Pearl Harbor, cuando la Junta de Educación prohibió los viajes en grupos durante las horas escolares, el Museo Metropolitano se convenció de que individualmente los niños aprendían más que en clases colectivas, y, lo que es más importante, que muchos niños habían experimentado algo de la vida de otros pueblos y de otros siglos, porque los hechos históricos no se les habían administrado como si fueran medicina; después de haberse prohibido los viajes en grupos, los niños acudían al museo individualmente al terminar sus clases, así como los sábados y domingos. A veces se presentaban en grupos de ocho o diez muchachos del mismo vecindario; en otras ocasiones acudían dos o tres niños de una misma familia; muchos llegaban solos. Los niños visitaban de prisa todo el museo, desde las Galerías Egipcias hasta los Salones de Pinturas; desde la Sección de Arte Medieval hasta la Norteamericana. Pero, como es natural en los niños, todos deseaban poner en práctica las cosas además de verlas.



Aunque los Museos Juveniles son una innovación para el Museo Metropolitano, no lo son así para la ciudad de Nueva York; en realidad, el primer Museo Juvenil que se estableció en los Estados Unidos fué el Museo de Niños, en Brooklyn, fundado en 1899. A pesar de su título, el objeto principal de dicho museo era el de ayudar a los maestros, y, por medio de modelos de pasta de papel y cuadros anatómicos, enseñarles botánica, biología y fisiología, de una manera realística. Pero el museo estaba situado en un parque, y, como es natural, donde hay un parque los niños no pueden resistir el deseo de saltar y retozar a más no poder. Y como los niños saben leer, para ellos un "Museo Juvenil" no quería decir otra cosa que un museo para niños. Por ser tan curiosos en 1899 como lo son en 1943, los chicos acudían al museo en grandes enjambres.

Aunque no se olvida por completo a los maestros, pues las facilidades ordinarias del museo están a su disposición, las exhibiciones de las galerías tienen por objeto principal estimular los intereses del niño individual y fomentar su propia iniciativa, y no el de contribuir a su enseñanza. Las exhibiciones relacionadas con la historia y la ciencia naturales y con los estudios sociales, en que se describen las situaciones dramáticas y vívidas de la historia, son muy del agrado de los niños.

Toda una galería se dedica a dramatizar, por medio de dioramas en miniatura, la narración de la historia del mundo, mientras que otra se consagra a presentar la historia de los Estados Unidos. Pero lo más importante de todo, en opinión de los niños, es que debajo de cada vitrina de exhibición hay algo que representa para ellos encanto y fasci-

nación. ¡Cuando una niña visitante examina un diorama de la China, podrá al mismo tiempo sacar de la gaveta de abajo una hermosa chaqueta china de mandarín, de raso rojo y bordada en oro y azul, para probársela! O si la imaginación de un niño lo transporta a las islas del Mar del Sur, encontrará en la gaveta correspondiente una tela hecha de corteza de morera; conchas marinas, depositadas por el mar en playas lejanas, y una estampa de Gauguin, que trae al propio centro de Brooklyn el colorido, la amplitud y la intensidad de los trópicos. Y debajo del canguro y de los arbustos que forman el nombre de Australia se encuentra a la mano un *bumerang*.

Los 2.000 ó 3.000 visitantes que acuden todos los sábados pueden elegir entre varias actividades: un Club Dramático, un Club de Exploradores, un Club Indio y un Club de Reptiles. Hay un taller de mineralogía completo, donde los estudios de la sal, el cobre y el hierro o del cuarzo, el crisolito y el berilo, ofrecen a los investigadores nuevas perspectivas y nuevos elementos. También se dispone de un taller de carpintería y de una prensa de imprimir.

En el Taller de Estudios al Natural aprenden de muchas maneras diferentes los métodos científicos de investigación, tales como la plantación de bulbos para descubrir la diferencia entre lirios y cebollas, y la identificación de estrellas. En el Estudio de Bellas Artes, los Clubes Juveniles celebran asambleas con el objeto de experimentar con todos los medios disponibles, inclusive creyones, colores de acuarelas, aceites y arcilla. Repetidamente los maestros reiteran que el objeto principal no es desarrollar el talento latente ni estimular el genio, sino el de enseñar a los niños el uso de los museos, la manera de aprovechar lo que han aprendido y ponerlo en práctica. Luego, todos los sábados, tan pronto como el reloj marca las 5 de la tarde, los niños de ambos sexos descienden al sitio donde se hallan las colec-



ciones de préstamos, donde pueden pedir prestado lo que desean, hasta una bailarina española perteneciente a una colección internacional de muñecas, y llevárselo a sus casas por una semana.

Las actividades del año llegan a su apogeo en el espectáculo anual de primavera. Una manera original de hacer que se congreguen todos los diversos clubes de los museos vecinos en un solo punto céntrico es haciendo que el espectáculo se base en alguna exhibición o serie de exhibiciones que se hayan celebrado en el museo durante el año anterior. Los propios niños escriben, dirigen y toman parte en las ceremonias, preparan las decoraciones, las escenas y el vestuario.

Para los niños de tres a doce años, el museo celebra una fiesta anual en una galería especialmente construída y dotada del más moderno equipo, donde los niños neoyorquinos pintan, juntan las piezas de rompecabezas, formando reproducciones a color de pinturas modernas, construyen composiciones abstractas de piezas grotescas y abigarradas de madera y cartón, o se valen del martillo, la sierra y los clavos para hacer construcciones de materiales variados..Y los muy jóvenes se entretienen con juguetes de trazado moderno: peces de madera que nadan en tierra, patos que graznan y andan, osos que patinan y toros que galopan.

Semana tras semana, estos niños de Nueva York, pertenecientes a familias tanto ricas como pobres, hacen planes para nuevas exhibiciones y trabajan juntos en la biblioteca del museo, o actúan como acomodadores en el cine, en las recitaciones y en las visitas a las galerías. Concurren a las conferencias en que se diserta sobre las colecciones del museo, a fin de apreciar la diferencia entre Sheraton y Duncan Phyfe, y de aprender cómo Monet colocó, lado a lado, el azul y el amarillo, que se tornan en verde a la vista del observador.

MAGIA EN BROMA



Grano de Arena

Granos de arena premiados esta semana:



De MANUEL ROA, Cité Rivera 74, Talcahuano.

En Osorno funcionó una casa de monedas. En 1616 acuñaban monedas de oro de la mina "Ponzuelo", descubierta en 1561. Fué destruída por los indios en 1616.



De HORACIO D. TORRES, Tomé.

WILLIAM LAWRENCE, famoso hombre de negocios e industrial, nació en Londres en 1820 y llegó a Chile 25 años más tarde. En 1848 inició los trabajos de los lavaderos de oro de Jola Seca, cerca de Viña del Mar. Luego se dedicó a la agricultura y a la minería en La Ligua; en 1856 se radicó en Concepción. Fertilizó los llanos de Anquén, construyendo un canal de regadío del Maule. En 1866 fundó grandes molinos en Tomé y Penco. En 1870 cultivó los viñedos en un terreno eriazo ubicado en Itata; gracias a su esfuerzo y tenacidad produjo célebres y generosos vinos en la zona. Mr. Lawrence fundó una familia muy conocida en Concepción.



De GASTON NAVARRETE, Sargento Aldea 118, Talcahuano.

Con motivo del terremoto del año 1939, en el Apostadero Naval de Talcahuano fué colocado un cuadro de bronce que tiene la siguiente inscripción, acompañada de un relieve: "El pueblo de Tomé y zona circundante graba en este bronce perenne expresión de sus sentimientos de gratitud hacia el jefe, oficiales y gente de mar del crucero "BLANCO ENCALADA", por sus actuaciones a raíz del terremoto del 24 de enero de 1939, que devastó la región". Este cuadro se conserva en una pared del edificio que ocupa la Comandancia en Jefe del Apostadero.



De MARGARITA HERMOSILLA L., Pasaje Cañas 1144, Viña del Mar.

El aporte de la música prehispánica para el mejor conocimiento de su cultura es considerable y se ha esclarecido en los últimos tiempos. Los mejores trabajos se deben a una pareja de estudiosos, los esposos Raoul y Marguerite d'Arcourt, quienes, en la Encyclopédie de la Musique (1922), dedicaron un capítulo global, penetrante, a este tópico, ampliando más tarde sus trabajos con su "La musique des Inkas et ses survivances" (París, 1928), "América antes de Colón" (firmado sólo por Raoul), y otros trabajos acerca de diversas manifestaciones del espíritu artístico de los primitivos americanos. Lo más importante, en cuanto a música, fué lo incaico.



De PEDRO ARISMENDI, Escuela de Artesanos, Puerto Montt.

Los habitantes que viven a orillas del río Lingue están alarmados por la presencia en este río de una materia extraña que da a las aguas un color verde. El río presenta este raro aspecto en un recorrido de varios kilómetros. Está así desde la última tempestad eléctrica ocurrida en esa zona en abril. Debido a esta extraña materia ha habido una gran mortalidad de peces, sobre todo en las regiones de Tringlo y Mehuín. Los habitantes acuden a recoger estos peces, obteniendo así una fácil pero peligrosa pesca. Algunos de estos improvisados pescadores, después de llenar sus carretas, van a venderlo como pescado fresco.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

Dibujo N.º 14, enviado por JORGE ALEIDE CARRASCO (Concepción)

AVISAMOS a todos nuestros lectores que desde el presente número queda suspendido el envío de dibujos a este Concurso, pues ya se acerca a su término. Han llegado tantos y tan buenos trabajos de todos ustedes, que por un tiempo más seguiremos publicando los que tenemos seleccionados y en espera. Los que aun queden y tengan méritos suficientes haremos lo posible por publicarlos a modo de colaboración.



Mientras tanto, prepárense para un nuevo y novedoso concurso, cuyas bases daremos pronto a conocer a ustedes.

Entre los que enviaron soluciones exactas al dibujo N.º 12 salieron favorecidos con $ 5.—:

José Sulbrandt, Julio Prado 1191, Santiago.
Rudy Riedel, Huasco 230, Puerto Montt.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincias serán enviados directamente.

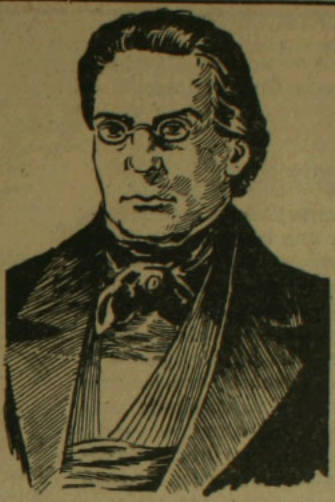
Solución del dibujo N.º 12: Nombre, Papagallo; Orden, Trepadoras; Lugar donde vive, Amazonas.

DE NUESTRA HISTORIA

Don Claudio Gay

por W. Millard

DON Claudio Gay fué uño de los hombres de ciencia más prestigiosos que vino a Chile en los primeros años de la República. De nacionalidad francesa, era un distinguido naturalista cuando en 1828 llegó al país, contratado para la enseñanza de las Ciencias Naturales en el Colegio de Santiago, establecimiento de educación particular, fundado por don Pedro Chapuis. "Pero —dice Barros Arana— faltaban los elementos más indispensables para esta enseñanza, y lo que es más, faltaban los alumnos que quisieran cursar esa ciencia, cuya importancia era casi enteramente desconocida en Chile y cuyo aprendizaje no se exigía para obtener el título de abogado, a que aspiraban casi todos los estudiantes. Por esta causa Gay estuvo reducido a dar lecciones de Geografía Descriptiva a los pocos niños que querían asistir a una clase que no era obligatoria."



El gobierno de don Joaquín Prieto, conocedor de los sobresalientes méritos científicos del naturalista extranjero, resolvió aprovechar sus conocimientos y le contrató, en 1830, para hacer un viaje de exploración científica por todo el territorio de la república. En cumplimiento de este contrato, Gay exploró el país, de Chiloé a Copiapó y de mar a cordillera, y también la isla de Juan Fernández, por espacio de diez años.

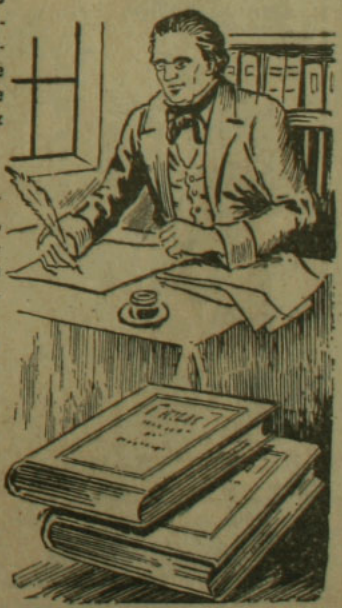


El naturalista francés investigó la historia natural de Chile, su geografía, sus costumbres y sus principales producciones vegetales y minerales, cuyos estudios y experiencias, según convenio, debía dar a conocer en un libro. Logró reunir un valioso material para la elaboración de su obra y la formación de un museo, como ejemplares de animales, vegetales y piezas mineralógicas. También coleccionó objetos de fabricación indígena para formar una sección de antigüedades chilenas. Estos elementos pasaron a constituir la base fundamental de nuestro Museo de Historia Natural.

El 24 de junio de 1842 el naturalista partió de regreso a su patria, donde dió cima a su obra. El gobierno de entonces le concedió un premio de seis mil pesos y las prerrogativas de ciudadano chileno.

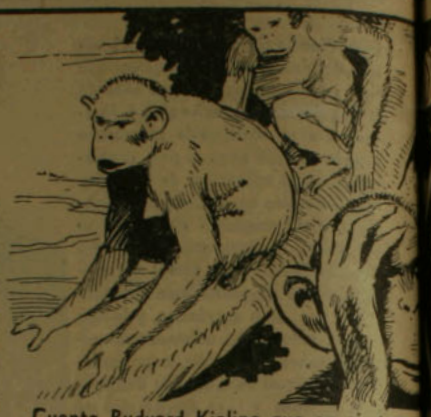
Apenas instalado en París, Gay buscó a algunos artistas que se encargaran de la ilustración de su obra, y a mediados de 1844 aparecía el primer tomo de su "Historia Física y Política de Chile", que alcanzó un total de treinta volúmenes, comprendidos dos Atlas magistralmente dibujados, ocho tomos de Botánica, ocho de Zoología, ocho de Historia, dos de Agricultura y dos de Documentos.

Esta obra monumental, junto con dar a su autor celebridad científica, contribuyó al conocimiento de nuestro país en los centros de cultura europea. En este mes y año se cumple el primer centenario de la aparición del tomo inicial de tan valiosa obra.



LA PALANCA IRRESISTIBLE

(Texto extractado del undécimo mensaje del Ministro de Educación Pública, don **Benjamin Claro Velasco,** a los alumnos de las escuelas, institutos y liceos de Chile.)



UN MARAVILLOSO, INVENCIBLE PODER

En el mundo material suelen presentársenos espectáculos que asombran el espíritu: Rocosas cordilleras, partidas por colosales tajos, en cuyo fondo se abre paso una corriente de agua trasparente y cantarina, que ha hecho el milagro de vencer la pétrea resistencia con su aparentemente débil empuje, para deslizarse luego hacia las tierras bajas y el mar; el hilo de agua ha dominado a la roca con el solo poder de su perseverancia, lamiéndola a través de siglos y desgastándola con su constante roce. En la región austral de nuestro territorio se ofrece a los ojos del turista un espectáculo sugerente: árboles de poderosos troncos y fuertes ramazones, inclinados todos en una dirección, la del viento. Ha sido éste el que, soplando sobre ellos incansable, logra por fin dominarlos con su persistente energía. ¿Y no os habéis fijado en esos débiles tallos de hierba que emergen del suelo a través del asfalto de algún pavimento? ¿Quién puede concebir, sin asombro, que ese tierno brote sea capaz de horadar tan dura corteza en su afán de alcanzar la luz y el aire? Y, no obstante, la planta lo consigue, porque su pequeño esfuerzo no se fatiga ni descansa hasta lograr su objetivo.



Cuenta Rudyard Kipling que en ciertos ma[illegible]tablemente evolucionados es posible apreciar un[illegible]or inteligencia. Pero esta cualidad, por sí sola, n[illegible]ermite progresar, pues, desprovistos de memoria, n[illegible] mantener sostenidamente una línea de conduct[illegible]rnada "Imaginan grandes empresas; tras la prim[illegible]ces el de esfuerzos, ni rastros de recuerdo ya.[illegible]os una clan ha acordado: "Allá, en la cumbre, const[illegible]nos a habitación". Adhesión unánime, agitado fer[illegible]zarreo, la obra. Y el procurarse troncos y arrancarlos[illegible]anado y la brava fatiga. La noche, en lo alto; el[illegible]anzan reposo. A la siguiente mañana, total olvido.[illegible]tal lugar a explicarse por qué razón se encuentran el[illegible]gar...



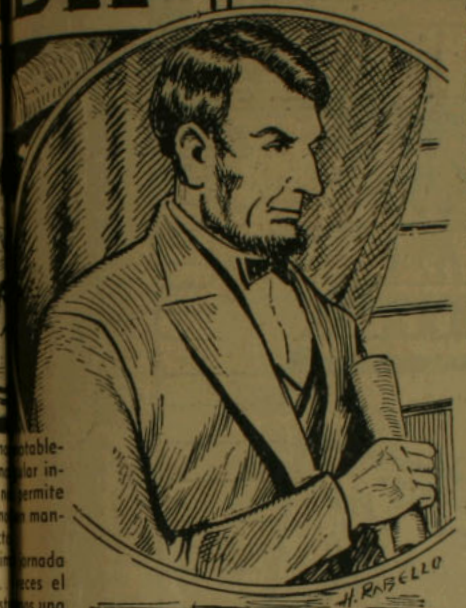
REF[illegible]ONAD...

Ni a[illegible]engua la virtud triunfadora de la perseverancia el h[illegible]e que puedan alguna vez los actos del hombre tom[illegible]camino del error, pues, tan pronto como éste es reco[illegible], la perseverancia desempeña cumplidamente su m[illegible]de sostenedora de la voluntad, no permitiendo el d[illegible]to ante el imperativo de recomenzar.

Cuan[illegible]istóbal Colón, convencido de la redondez de la tierr[illegible]propuso llegar a las Indias con sólo navegar sin desca[illegible]acia al Poniente, estaba errado. Pero la verdad de s[illegible]everante empeño lo hizo descubrir un nuevo mund[illegible].

Si, c[illegible]ecían los griegos, el criterio es la rienda de todas l[illegible]udes, la perseverancia es la mano que maneja esas[illegible].

Si qu[illegible]en el curso de vuestras vidas, ser útiles a vuestras[illegible], a vuestra patria, a vosotros mismos, perseverad[illegible]stros propósitos y huid de todo aquello que os incite[illegible]partaros del camino que os habéis trazado.



VOLUNTADES INFATIGABLES

Recordad, en seguida, las grandes figuras directoras de la humanidad: si esos seres superiores se señalaron a la consideración de sus conciudadanos y del mundo, fué porque en la prosecución de sus altos propósitos de bien colectivo perseveraron sin desmayo hasta dar realidad a sus ideales.

Muchos de ellos —Abraham Lincoln es el más destellante de los ejemplos— fueron en su niñez criaturas sin amparo, y, no obstante, llegaron a obtener las más altas dignidades de la vida cívica, por su perseverancia, por el denuedo que pusieron, primero para ilustrarse, después para elegir el camino que les habría de llevar a la meta que se habían propuesto, y, finalmente, por el empeño y constancia con que mantuvieron su línea de acción.

Otro bello ejemplo de continuidad de propósitos lo encontramos en la vida de Bernardo Palissy, el célebre ceramista francés. Palissy dedicó años y lustros a descubrir los procedimientos empleados por los antiguos chinos en la fabricación de sus preciosas porcelanas. Un día, después de innumerables ensayos, dió con una buena fórmula. Había instalado en su propia casa, con grandes esfuerzos, un horno cerámico. Pues bien, en el instante mismo de la cocción, el horno, construído sin habilidad por manos demasiado impacientes, no pudo resistir y se derrumbó. Palissy perdió todos sus bienes.

Al día siguiente, algunos vecinos buscaron a Bernardo Palissy para preguntarle qué pensaba hacer. Bernardo Palissy contestó que pensaba seguir buscando el secreto de la porcelana de China.



Un viaje agradable...



Cheque de Viaje — Fecha de venta Junio 1º/44 — Nº A-1

$ 500.-

Los Ferrocarriles del Estado

Pase ser verificada la conformidad de la siguiente firma

Mario Quijano Figueroa

Es cualquiera de sus oficinas pagadoras

pagarae a la orden de Mario Quijano Figueroa

Quinientos pesos 00/100 ($ 500.00) Mi mismo moneda corriente

El endosante debera firmar el cheque ante el pagador

La firma debe ser igual a la estampada en el

Solo se consigue utilizando el:

"Cheque de Viaje"

PIDA MAYORES DATOS AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO - CASILLA 9092 - FONO: Nº 63834 - MAPOCHO - STGO.

FERROCARRILES DEL ESTADO

COMO VIVE Y COMO SE DIVIERTE EL NIÑO MEXICANO

por ORESTE PLATH

A LOS niños, en México, se les llama *chamacos, chilpayates,* que representan "pibes" o "cabros". En México hay una enorme cantidad de población indígena; por lo tanto, los niños indígenas abundan. El pueblo mexicano, como es sabido, es hijo del imperio azteca; por ello ha heredado una enorme capacidad sufridora.

Todos los niños mexicanos saben que cuando los conquistadores engañosamente se apoderaron del último emperador azteca, *Cuauhtemoc,* y le sometieron a la tortura de las llamas para hacerle que confesara el sitio donde se encontraba el oro imperial, Cuauhtemoc, sonriendo, contestóles la frase histórica: "¿Acaso no estoy yo en un lecho de rosas?", y sus pies, untados de aceite, ardían como antorchas.

Entre los aztecas, no temer a la muerte era sencillamente lógico. Los antiguos mexicanos creían que para asegurar el orden del mundo, el hombre debía nutrir, alimentar con su propia sangre, a los dioses. Estos tenían pasión por semejante alimento; si no, perdían la fuerza. Ellos vivían de abundantes ofrecimientos de sangre y especialmente de corazones palpitantes arrancados del tórax de las víctimas vivas.

Alguno de los dioses tenía preferencia especial por niños y niñas, y éste era conocido con el nombre de *Tonatiuh.*

Los niños aztecas iban al sacrificio con entusiasmo, cantando. Presenciaban los sacrificios sin asombrarse, sin inmutarse; esto era un deber, una obligación. Se les ensayaba en el dolor, persiguiendo con ello que el sacrificio, en vez de ser trágico, fuera placentero, agradable. En la vida real, y en sus juegos, lo fundamental era lo heroico, lo fuerte. No se sobrecogían, y había una disposición para una vida fuerte y libre.

Actualmente el pueblo mexicano guarda como preciada herencia esencias de su heroico pasado, y sorprende ver cómo los niños desafían los peligros.

Entre sus juegos se cuentan las corridas de toros. Para este juego, los niños compran unas enormes cabezas de toros realizadas en cartón, y cubiertos con ellas juegan a las cornadas en los patios de su casa o de la escuela.

Los niños mexicanos se divierten con armas de madera, escopetas, revólveres. Sus padres, sus maestros, desean acostumbrar a los niños a que no les teman. *Las armas no dañan, las armas defienden,* dicen ellos. Su propósito no es preparar los niños para la guerra, sino para defensores de la paz.

Pero este niño que se entretiene con armas, por haber sido así criado, es, a la vez, un gran amigo de la danza. Todos tienen un gran sentido musical. Las niñitas, con sus trajes de danza, o simplemente con sus trajes regionales, parecen verdaderas muñecas. Los atavíos, los trajes, son muy adornados, vistosos, y, en conjunto, dan un bello golpe a la vista.

También gustan mucho de la gimnasia. El atletismo conquista a los niños y jóvenes mexicanos. Si ustedes lo ignoran, deben saber que entre los aztecas había separación de la gimnasia y del juego. Había un dios de la gimnasia, y se llamaba *Chicomexóchilt,* y los juegos también tenían sus dioses: el dios de la pelota se llamaba *Zolof.*

El juego de la pelota, que ha sido y es practicado por casi todos los pueblos del mundo, tiene gran participación en la vida de los niños mexicanos. Naturalmente que está sometido a variantes. Es decir, no es igual al que juegan, por ejemplo, los araucanos. Ya que hemos citado el juego de pelotas, debemos decir que los niños mexicanos juegan mucho al *baseball:* tal vez esto sea influencia de sus vecinos norteamericanos.

Entre las grandes fiestas del niño mexicano se encuentran el Día de la Patria, 16 de septiembre; el Día de la Madre. Este día ellos obsequian a su madre. El comercio, las tiendas, almacenes, también se adhieren a los niños y les hacen un gran descuento en sus compras a todas las madres. Otro gran día es el del Maestro. Los niños les hacen regalos a sus profesores y les remiten tarjetas conmemorativas del día en cuestión, en las que les testifican su admiración, cariño y respeto.

Ya que he hablado de los maestros, bueno es que sepan que en México hay muy bellas escuelas; entre las más hermosas se cuentan unas que obedecen a un solo tipo, a un solo modelo, y que son conocidas con el nombre de las Escuelas Lázaro Cárdenas, un gran ex presidente de la república.

Especial mención merecen dos escuelas. En estas dos escuelas honran a Chile. Una se llama Escuela República de Chile, y la otra, Escuela Gabriela Mistral, en homenaje a nuestra maestra y poetisa.

Y finalizamos esta breve conversación sobre los niños mexicanos diciéndoles que ellos son muy dulceros. Si ustedes conocieran sus dulces, también los imitarían; son unos caramelos de variadas formas, de hermosos tonos y envueltos en papeles de colores, que da pena servírselos, porque parecen bellos juguetes.



Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

(CONTINUACION)

por Carle Michel Boog y M. S. Wright

NO era romano, sin embargo, sino teutón o germano, como podéis deducir de su nombre, pues se llamaba Carlos. Era nieto de Carlos Martel, el que detuvo a los árabes en Tours, y fué conocido por Carlomagno, que significa Carlos el Grande.

A lo primero, Carlomagno fué sólo rey de Francia; pero, no satisfecho con esto, emprendió la conquista de los países próximos, y se apoderó de parte de España y de Alemania. Después trasladó la capital de su imperio de París a una ciudad alemana llamada Aquisgrán, y también Aix-la-Chapelle, mejor situada que París para las necesidades de aquel más extenso imperio. Además, en Aix-la-Chapelle había manantiales de aguas termales que surtían magníficos baños, y Carlomagno era un buen nadador muy aficionado al baño.

Italia estaba, entonces, gobernada por el Papa, el cual tenía que sostener frecuentes luchas con algunas tribus del Norte de Italia, y pidió a Carlomagno que acudiera a someterlas. Con la mejor voluntad, y sin tardanza, penetró en Italia Carlomagno y sometió aquellas tribus levantiscas. El Papa le quedó muy reconocido y con deseos de recompensarle el servicio.

En aquel tiempo los cristianos de todos los países de Europa acudían a Roma en peregrinación para orar en la iglesia de San Pedro, construída en el mismo sitio en que el apóstol había sido crucificado. En la Navidad del año 800, Carlomagno hizo su viaje a Roma. El mismo día de Navidad fué a la iglesia de San Pedro, y cuando estaba orando ante el altar, de pronto vino el Papa y le puso una corona en la cabeza, proclamándole emperador, y como el Papa tenía entonces la potestad de hacer reyes y emperadores, Carlomagno quedó, así, proclamado emperador de Italia, uniéndose este país a los otros ya gobernados por él. Todos estos países reunidos venían a ser casi lo mismo que el Imperio Romano de Occidente. Por lo tanto, el imperio de Carlomagno era como un nuevo Imperio Romano, pero con esta gran diferencia: en vez de estar gobernado por un romano, lo estaba por un germano o teutón.

Carlomagno empezó siendo un teutón ignorante y rudo, pero no fué como la mayor parte de los teutones, que no se daban cuenta de su ignorancia, ni les importaba. El, por el contrario, mostró grandes deseos de saber tanto como supiera el que más.

En los tiempos de dominación de los teutones eran pocas las personas instruídas, y difícilmente se encontraba alguna que supiera leer y escribir. Carlomagno deseaba instruirse, pero en su país no había nadie que supiese bastante para poder ser su maestro. Vivía entonces en Inglaterra un sabio monje llamado Alcuino. Era el hombre más sabio de su tiempo, y Carlomagno lo invitó a venir a su corte para que le enseñase a él y a su pueblo. Alcuino enseñó las ciencias a Carlomagno, le enseñó poesía griega y latina, y la sabiduría de los antiguos filósofos griegos.

Carlomagno aprendió todas aquellas cosas con gran facilidad, pero cuando quiso aprender a leer y escribir, lo encontró muy difícil. Aprendió a leer un poco, pero parecía incapaz de aprender a escribir. Se cuenta que dormía con el recado de escribir bajo la almohada, y que



EL CLARIN DEL SCOUT

Un scout debe tener presente:

1.o Hacer **algo** cada día por la Brigada.
2.o Estar siempre **10 minutos antes** en el punto de reunión.
3.o Ser uno de los **mejores alumnos** de la clase.
4.o Cancelar sus **cuotas** con puntualidad.
5.o Hacer una **lista de posibles socios cooperadores.**
6.o Tener una **libreta** de apuntes scoutivos.
7.o **Cooperar a la acción de sus Instructores.**
8.o Tomar **nota escrita** de las enseñanzas.
9.o Estudiar con interés las **cartillas** scoutivas.
10.o Presentarse con **corrección** y con orgullo de ser scout.

No escatimar esfuerzos ni sacrificios por el éxito del 21 y del 25 de Mayo.

La "Vicencio" debe estar orgullosa de sus scouts y, a la vez, los scouts estar orgullosos de pertenecer a nuestra Brigada.

Cada scout debe procurar que su decuria sea la mejor en todo.

Hácese un llamado a los elementos de la Banda para que contribuyan a su más rápido progreso.

(DE "ACCION", BOLETIN DE LA BRIGADA "ALCIBIADES VICENCIO", DEL INSTITUTO NACIONAL.)

se ponía a trabajar siempre que despertaba. Sin embargo, nunca supo escribir más que su nombre. Empezó a estudiar cuando ya era un hombre entrado en años, y no abandonó el estudio en todo el resto de su vida. A no ser en la lectura y la escritura, llegó a ser, después de su maestro Alcuino, el hombre más instruído de Europa.

A pesar de que sus hijas eran princesas, hizo que aprendiesen a tejer y coser, a hacer prendas de vestir y a cocinar, como si tuvieran que ganarse la vida.

Aunque Carlomagno era un monarca muy rico y poderoso, y podía tener cuanto se le antojase, prefirió siempre alimentarse con platos sencillos y vestir también sencillamente. Nunca fué aficionado a los refinamientos, que tanto agradaban a sus cortesanos. Un día, precisamente, para hacer ver a sus nobles lo ridículos que estaban con sus vestiduras de seda y raso, los llevó a cazar a los bosques, mientras se descargaba una tormenta, y se burlaba de ellos viéndolos, como podéis imaginaros, con sus ropas de seda y raso empapadas en agua, cubiertas de lodo y destrozadas por las zarzas. Aquello le parecía una broma ingeniosa y muy divertida.

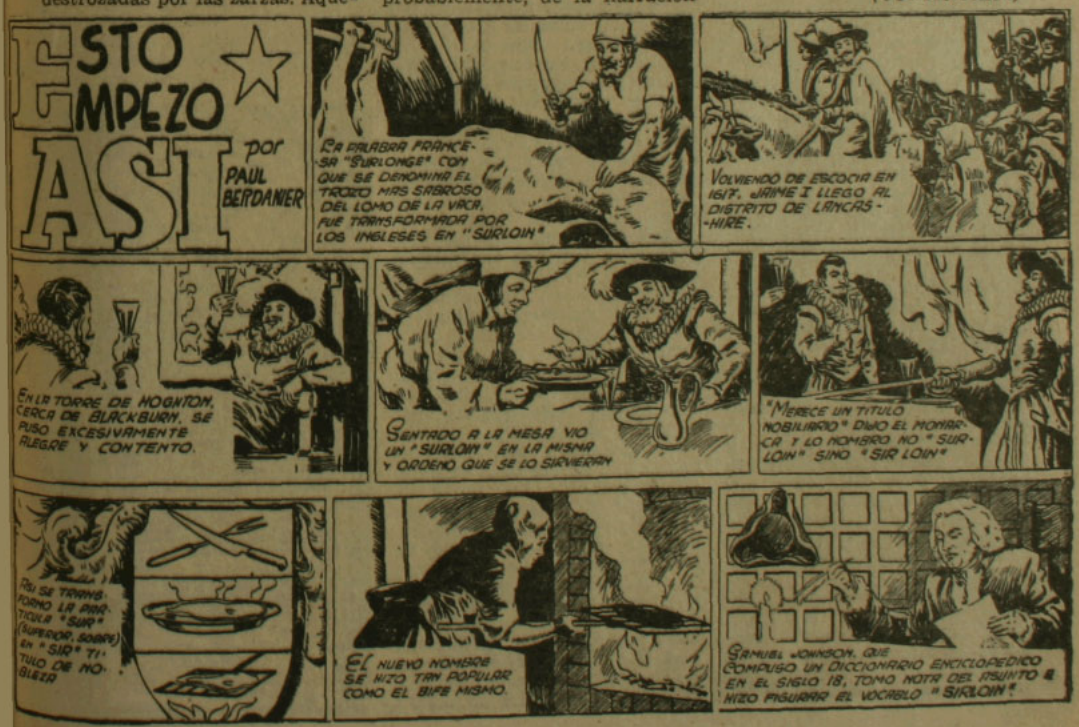
Pero aunque era hombre de gustos sencillos en el comer y en el vestir, se construyó un magnífico palacio. Lo amuebló con mesas y sillas de oro y plata, y otras cosas suntuosas. Tenía piscinas para nadar, una maravillosa biblioteca y teatro, y lo rodeó de hermosos jardines.

En aquel tiempo, y durante toda la "edad de las tinieblas" (ya sabéis que se llama también Edad Media), se empleaba un extraño recurso para averiguar si una persona había robado o había cometido un asesinato u otro crimen cualquiera. La persona sospechosa no comparecía ante un tribunal donde jueces y jurados habían de comprobar si decía la verdad y si había cometido o no el delito. En vez de eso, le obligaban a llevar durante diez pasos un trozo de hierro calentado al rojo, o a meter un brazo en agua hirviendo, o a andar sobre brasas. Si no era culpable, creían que no sufriría daño ninguno, o que si lo sufría se curaría inmediata y perfectamente. Estas eran las ordalías o juicios de Dios, que procedían, probablemente, de la narración bíblica de los tiempos de Nabucodonosor, según la cual tres individuos pasaron por un horno encendido sin sufrir daño porque no habían cometido falta.

Aunque parezca extraño, Carlomagno, que era también inteligente, creía en las ordalías. Hoy no empleamos procedimientos tan crueles y arbitrarios para averiguar si una persona es culpable o no, y aun decimos del individuo que pasa por situación angustiosa que "está sufriendo una prueba de ordalías".

Viviendo Carlomagno, había en el lejano Bagdad un califa llamado Harum, que es la forma árabe del nombre Aaron. Los que hayáis leído "Las mil y una noches", ya conoceréis a este califa, porque fueron escritas en su tiempo y hablan de él con frecuencia. Aunque Harum era mahometano, y aunque gobernaba un imperio que odiaba a los cristianos, sin embargo, sentía gran admiración por Carlomagno. Para expresar esta admiración, le envió regalos valiosos, y, entre otros, un reloj que daba las horas, invención, como recordaréis, de los árabes.

(CONTINUARA)



NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

(CONTINUACION)

EL miércoles pasado terminamos diciéndoles, muchachos, cómo se habían ido creando los números, pero ahora empezaremos de nuevo con las letras, o sea, iniciamos el capítulo I de

LIBROS ETERNOS

Las letras, mientras viajaban de país a país, y de nación a nación, estaban, al mismo tiempo, realizando otro viaje. De la piedra pasaron al papiro, del papiro a la plancha de cera, de ésta al pergamino, del pergamino al papel. Del mismo modo que un árbol crece de manera diferente en un suelo arenoso a como lo hace en uno pantanoso o en otro de arcilla, así las letras, al pasar de un material a otro, cambiaron de apariencia: sobre la piedra se desarrollaron rígidas y derechas, sobre la cera se doblaron como comas, sobre el papel se hicieron redondas, sobre la arcilla tomaron formas de cuñas, estrellitas y ángulos. Pero aun cuando permanecieron en el mismo material, como en pergamino o en papel, no conservaban la misma forma, sino que continuaban cambiando constantemente del modo más caprichoso. Y así resultaron: rasgos duros, rígidos, de las letras cinceladas en piedra; las curvas hechas en la cera; las letras redondas, legibles, escritas sobre pergamino. A primera vista parece que estas líneas están escritas según diferentes alfabetos; pero todas son letras latinas, sólo que están escritas sobre distintos materiales y con instrumentos diferentes.

¿Cuántas maneras existían de escribir? El lápiz y el papel, a los cuales estamos tan acostumbrados, son invenciones muy recientes. Hace unos quinientos años la mochila de un escolar no contenía ni lápiz, ni pluma de acero, ni cuaderno. Escribían con pequeños punzones sobre una plancha cubierta de cera que sostenían sobre las rodillas. No se puede decir que ésta fuera una forma muy cómoda de escribir.

Pero si nos remontamos más atrás, a la época en la cual la escritura apenas empezaba a salir de los dibujos usados por los habitantes de las cavernas, veremos cuán increíblemente difícultoso era escribir en ese tiempo. No existían en absoluto elementos especiales para escribir. Cada persona tenía que idear sus propios medios de hacerlo. La gente fabricaba cuadernos de cualquier cosa que cayera en sus manos: paletas de carnero, hojas de palma, pedazos de cacha-



rros, piel de animales salvajes, fragmentos de corteza; usaban cualquier cosa, y todo cuanto se pudiera utilizar; cualquier cosa en la cual se pudieran trazar toscos dibujos con un trozo de hueso aguzado o de piedra.

Muchos de estos medios de escribir subsistieron largo tiempo. Dicen que Mahoma escribió el Corán en pedazos de paletas de carnero. En sus asambleas públicas los griegos acostumbraban escribir sus votos en fragmentos de cacharros —"ostraki"—, en lugar de trocitos de papel, como lo hacemos nosotros. Aun después de inventado el papel de papiro, muchos escritores se veían obligados, por la pobreza, a escribir en pedacitos de loza. Cuentan que cierto sabio quebró todas sus ollas y marmitas para poder escribir un libro en los fragmentos. Y que unos soldados y oficiales romanos que servían en Egipto, estando escasos de papiro, escribieron sus cuentas y recibos en pedazos de vasijas.

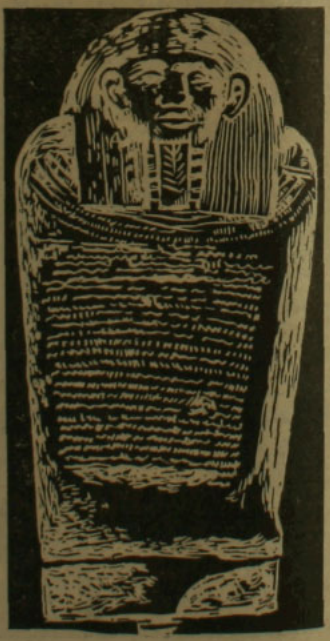
Pero las hojas de palma y la corteza de árboles eran materiales mucho mejores para escribir. La gente escribía en ellos con una aguja, hasta que apareció el papiro. En la India se hacían libros completos con hojas de palma. Los bordes eran emparejados, cortadas las hojas de acuerdo con un modelo y cosidas con hilo. Coloreaban o decoraban las orillas, resultando un libro muy bello, aunque parecía más un postigo que un libro...

Estos libros de hueso, de arcilla y de hoja de palma, sólo se encuentran ahora en los museos. Pero existe una antigua manera de escribir que usamos todavía, es decir, la escritura en piedra.

Un libro de piedra es el de más larga vida de todos los libros. Historias completas, cinceladas en los muros de las tumbas y los templos egipcios hace cuatro mil años, han sobrevivido hasta nuestros días. También nosotros esculpimos en piedra algo que deseamos conservar por muy largo tiempo. La razón por la cual escribimos tan poco en piedra es que, en primer lugar, resulta trabajoso cincelar las letras en la piedra dura, y en segundo lugar, que tal libro, con sus varios centenares de kilogramos, es tan pesado que un hombre no puede moverlo, y tiene que ser manejado con una grúa. Nunca se podría llevar un libro de piedra a casa para leer y jamás podría enviarse semejante libro por correo.

La gente estuvo tratando siempre de descubrir algún material que fuera más ligero que la piedra, pero igualmente durable. Ensayaron escribir en bronce. Podemos ver todavía planchas de este material con inscripciones, usadas antiguamente para decorar palacios y templos. En ocasiones esa plancha cubría todo un muro. Cuando escribían por ambos lados, la suspendían del techo por medio de cadenas.

(CONTINUARA)



BUFALO BILL por Harry O'Neill







POR OTRO CAMINO, LA PARTIDA LLEGA AL PUEBLO; Y HACE ENTREGA DE LOS PRISIONEROS







2-13

El Enano negro

por WALTER SCOTT

(CONTINUACION)

—PODEMOS ser de opinión contraria, hasta enemigos; pero cuando la suerte lo dispone así me persuado que no por esto deben dejarse de guardar las consideraciones y conservar el aprecio que recíprocamente nos debemos. Yo estoy convencidísimo de que vos sois inocente del rapto de mi prima, como yo, y no dude usted que cuando Elliesław haya recobrado la tranquilidad, que no extraño haya perdido con este acontecimiento, se apresurará a reconocer el servicio importante que acaba usted de prestarle.

—Feliz he estado de haber podido servir a su prima, Mareschal —respondió Earnscliff—. Pero veo que sus acompañantes están ya en la alameda que conduce al castillo de Elliesław. Adiós, señor.

Y saludando a Mareschal y a sus compañeros con indiferencia, tomó el camino de las tierras de Elliot, a fin de ponerse de acuerdo con Hobbie sobre los medios que pudieran adoptarse para descubrir el paradero de Gracia Armstrong, pues ignoraba que ésta hubiese regresado.

—¡Por mi vida que es un joven bravo y amable! —dijo Mareschal, el primo de Isabel, a sus compañeros—. Cuando estábamos en el colegio, casi podía competir con él en el juego de pelota, y quizá muy pronto tengamos ocasión de medir nuestras fuerzas en un juego más serio.

—Creo —dijo Sir Federico— que hemos hecho un solemne disparate en no desarmar a él y a los que le acompañan. Ya verán ustedes cómo éste será uno de los jefes del partido contrario.

—¿Y es usted quien habla así, Sir Federico? —exclamó Mareschal—. ¿Cree que Elliesław pudiera consentir en que se hiciese semejante ultraje en sus dominios a un hombre que se presenta para entregarle su hija?

Cuando llegaron al castillo, ya hacía un buen rato que Elliesław los esperaba en el patio. Isabel se había retirado.

—¿Cómo se encuentra mi prima? —preguntó Mareschal—. ¿Ha dado algunos detalles sobre su rapto?

RESUMEN: *El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, ha protegido a Hobbie Elliot, ayudándole a reconstruir su casa, que había sido quemada, y recuperar a su novia raptada. Por otra parte, al buscar a su novia Gracia, Hobbie y su amigo Patricio Earnscliff encuentran a la señorita Isabel Vere aprisionada por un bandido que obra a instancia de no se sabe quién aun... Patricio lleva a la joven hasta el castillo de su padre, y éste duda de que el joven no haya tenido nada que ver con el rapto...*

—Se sentía muy fatigada y se ha retirado a sus habitaciones. Creo que no podrá darme muchas luces en el asunto, por lo menos hasta que no esté completamente tranquila. No por eso le quedo menos agradecido, mi querido Mareschal, así como también a los demás amigos, por el interés y las molestias que en mi obsequio se han tomado. Pero en este momento yo debo olvidar que soy padre, para acordarme de que soy ciudadano. No ignoran ustedes que éste es el día señalado en que debemos tomar una resolución definitiva. El tiempo pasa; nuestros amigos van llegando. Hoy aguardo a los principales jefes y también a aquellos que nos vemos obligados a poner bajo sus órdenes. Poco nos falta para terminar los preparativos. Ved estas cartas, Marchie (es la abreviatura del nombre de Mareschal, y por la cual sus amigos le conocían): en el Lothian, en todo el Oeste no se aguarda más que la señal. Los trigos están maduros; sólo se trata de reunir a los segadores.

—¡Con toda mi alma deseo esos instantes! —dijo Mareschal—. ¡Manos a la obra!

Sin Federico permanecía serio y pensativo.

—¿Puede usted concederme un instante? —le dijo Elliesław—. Tengo que comunicarle una noticia que le alegrará.

Y le condujo a su gabinete.

¡Porqué no darle el postre que le gusta!



Déle a sus niños lo que prefieren: un rico postre alimenticio, hecho con una Maizena pura y garantida. la

Maizena DROPA

EN SU ALMACEN EXIJA MAIZENA DROPA, LA QUE LLEVA EL SELLO ROJO DE GARANTIA EN CADA ENVASE

Todos se dispersaron, y Mareschal se encontró a solas con el señor Ratcliffe.

—Bien veo —dijo este último— que las personas que participan de vuestra opinión política tienen por tan positiva la caída del actual Gobierno, que ni siquiera se dignan cubrir sus maquinaciones con el velo del misterio.

—Señor Ratcliffe, es muy posible que las acciones y los sentimientos de sus amigos necesiten ser cubiertos con un velo. En cuanto a mí, me gusta que mi conducta sea bien pública y conocida.

—¿Y es posible que usted, que, a pesar de su carácter ardiente e irreflexivo..., perdonad, señor Mareschal, pero mi defecto es la franqueza; usted, que, no obstante sus defectos naturales, posee buen criterio y sólida instrucción, sea tan insensato que tome parte en esta empresa? ¿Cómo se encuentra su cabeza cuando asiste a tan peligrosas conferencias?

—Puedo asegurarle que está tan segura sobre mis hombros como cuando me entrego a los placeres de la caza. Confieso que no tengo la serenidad de mi primo Ellieslaw, el cual lo mismo habla de una conspiración cual si se tratara de un baile, y que pierde y recobra una hija hermosa con la misma indiferencia que se pierde y se recobra un perro de caza. No crea que estoy ciego, ni tengo contra el Gobierno un odio tan inveterado, que me prive de conocer todo el riesgo de nuestra tentativa.

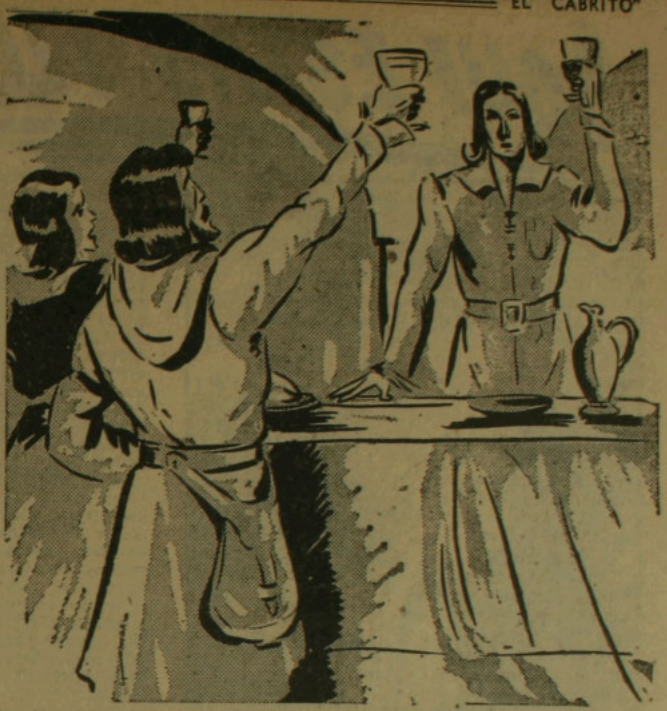
—Entonces, ¿por qué se expone usted?

—¿Por qué? Porque yo amo con todo mi corazón a mi pobre rey destronado; porque mi padre combatió por él, y porque tengo mis mayores deseos de ver castigar a esos canallas de cortesanos que han vendido la libertad de Escocia, cuya corona ha sido tantos años independiente.

—¿Y para correr tras tales quimeras va usted a encender la guerra civil y a acarrearse los más crueles compromisos? ¿Está decidido?... Pues, lo siento por usted, señor Mareschal.

—Se lo agradezco, señor Ratcliffe; pero no juzgue mal de la empresa por mis locuras. Tenga en cuenta que entienden en ella cabezas mejores sentadas y más firmes que la mía.

—Es posible que esas cabezas no estén por eso más seguras sobre



los hombros de sus dueños —replicó Ratcliffe, con el tono amistoso de un amigo que da un consejo.

—Puede ser. Pero, ¡viva el placer! Y porque temo que se apodere de mí la melancolía si estoy a su lado, adiós, hasta la hora de cenar. Ya verá usted cómo el miedo no me quita el apetito.

CAPITULO XIII

Grandes eran los preparativos que se habían hecho en el castillo de Ellieslaw en este día memorable, para recibir, no sólo a los caballeros de los alrededores, adictos a la política de los Estuardo, sino también a los descontentos de humilde condición social, a quienes el mal estado de sus negocios, el amor a las novedades, el resentimiento contra Inglaterra, o alguna de las otras infinitas causas que hicieron fermentar las pasiones en esta época desdichada, habían determinado a tomar parte en la conspiración. Pocas eran las personas distinguidas por su nacimiento y fortuna que figuraban entre ellos. Algunos jóvenes, inquietos y traviesos como Mareschal, sólo buscaban ocasión de distinguirse en tan arriesgada empresa, aunque hablaban fuertemente sobre la independencia de su patria.

En una de las grandes salas del castillo habíase colocado una gran mesa para celebrar el banquete ofrecido y precidido por Ellieslaw, que estaba vestido con traje de ceremonia; su fisonomía, regularmente noble, aunque de una expresión feroz y siniestra, representaba muy bien el papel de un señor feudal.

La comida fué suntuosísima. Pero, fuerza es confesarlo, ni el vino ni los licores más fuertes y exquisitos consiguieron inflamar a los convidados que se hallaban en la parte superior de la mesa: sentían aquella opresión de ánimo, aquel frío glacial que suele apoderarse de nosotros cuando, después de haber tomado una resolución desesperada, nos hallamos en una situación tan crítica, en la que tanto peligramos avanzando como retrocediendo.

Sir Federico Langley, sentado a la derecha de Ellieslaw, estaba pensativo y distraído. Ellieslaw hacía los mayores esfuerzos para alegrarse y alegrar a sus compañeros, probando hasta la evidencia su desaliento.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



Dibujo de J. SEPULVEDA, Valparaíso

EL BOSQUE

EL bosque. Todos dicen que el bosque es temible. Lo será por sus lobos y tigres, pero también es bonito. Un día me interné en lo más frondoso de un bosque; tuve mucho miedo que algún animal hambriento me saliera al encuentro, pero en cambio todos huían de mi presencia. Los árboles centenarios me impedían el paso y alargaban sus ramas para desordenarme el pelo. Los senderos eran pequeñitos, por los cuales sólo andaban los animales del bosque. En un claro del bosque me detuve a escuchar el murmullo del arroyo; a lo lejos distinguí una cierva con su pequeño que calmaban su sed en el arroyo. El agua cristalina me refrescaba mis pies doloridos de caminar por los peñascos. El arroyito daba una vida nueva a todos los árboles y arbustos que se encorvaban lo más que podían sin poder levantar ninguna gota de agua entre sus hojas verdes recién salidas. Era divertido ver los pajaritos cómo revoloteaban por entre el follaje. Sus gorjeos se oían junto con el murmullo del agua, entonaban un canto del bosque que yo no entendía, que era sólo un trinar que se alejaba por entre los pinos. Las mariposas de alas transparentes pasaban en torno de las flores y se paraban buscando una flor multicolor.

A lo lejos se oyó el aullido del lobo, buscando seguramente alimento.

Un faisán dorado bajó de una encina y se posó en una roca. Me levanté para seguir admirando lo que todos dicen el "temible bosque". Todavía no lo había acabado de ver todo; me faltaba mucho, muchísimo, que nadie lo había visto.

Iba lentamente, pasando árbol por árbol, viendo cada vez más lo que era el bosque. De mis pies salió un misio ratón arrancando de mí; quise alcanzarlo, porque era igual que un copito de nieve, pero se metió en otra cueva. Había corrido mucho detrás del ratón, no me había dado cuenta de que estaba muy lejos de la pradera. Volví otra vez a caminar despacio. Una cascada me llamó mucho la atención; la quedé mirando: el agua caía como un torrente sin cesar. El aura del atardecer me avisó que debía irme al campamento. No les hice caso a los murciélagos que volaban en torno mío. Pronto salieron las estrellas más brillantes que nunca. Cayó un aerolito; me acordé de pedir un deseo, el que más apreciaba: quería quedarme a dormir bajo las frondosas ramas de los árboles del bosque. No me importaba que cualquier animal me despertara; el bosque era toda mi felicidad en esos momentos.

Colaboración de HELEN FLUELER W., Santiago.

BUZON DE "EL CABRITO"

Humberto Miranda, Valdivia. Muy bien tu carta, querido amigo: "lo has demostrado andando..." Irá tu colaboración.

Alfredo Benavides. Puedes enviar los dibujos en cartulina y hechos con tinta china. Efectivamente, existen los tomos empastados de "El Cabrito", pero los cuatro primeros están ya agotados. Se pueden pedir por nuestro intermedio. La Directora es Henriette Morvan.

Oriana Mujica, Santiago. Envía la colaboración que desees; pero todas ellas, para empezar, deben ser muy cortas y, desde luego, sólo si son buenas las verás aparecer. Como hay poco espacio, somos muy exigentes...

S. O. S. *Los alumnos del sexto año de la Escuela N.º 1 del Departamento de Quinchao* solicitan estampillas usadas de los diferentes países americanos; a la par, piden direcciones de revistas extranjeras para poderles escribir, persiguiendo la misma finalidad. Dirigirse al presidente del curso, Tito Didier Oyarzún, o al secretario, R. Barrientos.

AVISO: Los S. O. S. deben venir firmados y con dirección completa, y especialmente si son de Santiago, con dirección particular y no de correo.

Elba Robledo (calle Juan Martínez N.º 1,000, Iquique, Chile) desea tener correspondencia con jóvenes de ambos sexos de la América Latina.

Jaime Pilousky G. (Av. las Mercedes N.º 153, Viña del Mar) desea correspondencia con niño del LICEO AMUNATEGUI; ojalá sea del primer año A de Hdes.

Guillermo Rivas (Correo Maipú), estudiante secundario, desea tener correspondencia, amistad espiritual, sincera e imperecedera, e intercambio de ideas y sellos con jóvenes *boy scouts* o *girl-guides* de cualquier provincia o pueblo de Chile.

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

MARTIN ALONSO PINZON GRAN NAVEGANTE



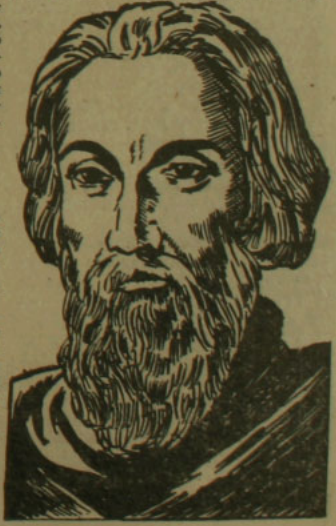
Martin Alonso Pinzón nació en Palos de Moguer, más o menos en el año 1440, y desde pequeño demostró su amor al mar y su deseo de llegar a ser marino. Acostumbraba ir al puerto para escuchar de boca de los hombres navegados el relato de sus hazañas en el mar.



Consiguió desde su mocedad sus propósitos, y trabó conocimiento con el mar. Luego, enterado de que Cristóbal Colón preparaba una expedición y necesitaba compañeros valientes para seguirle, se incorporó a ellos. Tomó el mando de una de las naves, "La Pinta".



Pinzón fué el hombre enérgico que supo retrenar a los revoltosos que, cansados de las peripecias del viaje, sin divisar nunca tierra, querían amotinarse. Su palabra supo de nuevo infundirles confianza. En noviembre de 1492 marchó Pinzón con "La Pinta" en busca de nuevas tierras, pasando por alto las órdenes que había dado el almirante. Logró el descubrimiento de Haití, y otras islas; pero, al regreso, Colón le reprendió por su desobediencia, contestando Pinzón que había seguido allá porque había extraviado la ruta.



Martín Alonso Pinzón regresó antes que el resto de la expedición a su patria, y al pedir venia a los Reyes Católicos para relatarles el viaje, éstos se negaron a recibirle hasta que no se presentase con el almirante, como le correspondía. Pinzón, muy enfermo, fué trasladado poco después al convento de la Rábida, donde murió el 31 de marzo de 1493.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase y seis muchachos, va, a la órdenes de su capitán, David, a enfrentarse con otra patrulla amiga, cuando se encuentra ante unos ladrones de caballos y se unen a un granjero y su gente para dar caza a los bandoleros...*

por E. LE BRETON MARTIN

(CONTINUACION)

—¡ARRIBA las manos! —rugió el campesino, colocando la boca de su fusil junto a la mejilla de Santiago. Bill apuntaba a boca de jarro a la nariz del otro. Al mismo tiempo todos los que rodeaban la cabaña gritaban desaforadamente.

—La casa está rodeada —gritó con voz aguda y penetrante Bob—. Todos estamos armados. Es inútil que ustedes se resistan.

Era tal el bullicio, que hubiérase creído que eran doce hombres los que lo producían. Los dos rufianes levantaron los brazos maquinalmente. No les agradaba la presencia de fusiles tan junto a la cara.

—Fíjese que no se le escape el tiro, míster... —dijo lastimeramente Santiago—. ¿Qué hacen aquí? ¿Qué ha pasado?

Se oyó en este momento un ruido seco en el interior de la cabaña. David se había apoderado de una silla y la había descargado sobre uno de sus captores, quien seguramente iba a maltratarlo.

El otro hombre corrió hacia la puerta lanzando una maldición. Al divisar a sus amigos retenidos junto a la puerta por el granjero y Bill, el ladrón palideció y corrió hacia la puerta opuesta de la cabaña.

Corrió el ladrón hacia la otra puerta de la cabaña, pero allá lo esperaban Enrique y Gerardo. El que sale y Gerardo que le hace una zancadilla con el bordón. El hombre se fué de cabeza al suelo, y tras él, los niños, quienes lo retuvieron debidamente hasta que Tom corrió en su auxilio.

—Muy bien —dijo éste—; yo lo sosegaré; ocúpense ustedes de los demás.

Pronto apareció David en el lugar de la escena. Estaba un tanto pálido.

—Tuve que atontar a uno de los hombres —dijo—; son unos miserables, todos ellos.

Luego se hizo oír la voz del campesino:

—Traigan cuerdas —rugió—; tenemos que amarrarlos. Y después, uno de ustedes tendrá que correr hasta Moorhill, a más de un kilómetro de aquí, junto al camino. Allí hay algunos guardianes.

Bob y David encontraron un gran rollo de cuerda en la cabaña. Lo trajeron, y los cuatro ladrones fueron atados y bien asegurados. Todo el espíritu bélico había muerto en ellos por la forma rápida en que habían sido dominados.

Un cuarto de hora más tarde los dos guardianes de la aldea vecina fueron un poco sorprendidos por las exigencias imperiosas de un niño pequeño y jadeante, Gerardo Heath, quien había venido a interrumpirlos en el sueño. No perdieron tiempo, sin embargo, en seguir a su guía, y una hora después los cuatro ladrones de caballos estaban descansando en lugar seguro.

—Y ahora, niños, ustedes tendrán que regresar conmigo a la granja —dijo el campesino—. Voy a hacer algo en compensación de la rudeza que he gastado con ustedes. Se han portado como verdaderos héroes. Y mañana entablaremos acusación en contra de estos individuos. Naturalmente, ustedes tendrán que servirme de testigos, lo cual les significará uno o dos días de permanencia aquí. Pero estarán en mi casa y lo pasarán espléndidamente.

Los scouts se miraron unos a otros.

—Pero tenemos que encontrarnos en la encrucijada de Bilbury con el almirante Worthington — objetó David.

—Eso será imposible —dijo el campesino, riéndose—. Uno de ustedes tendrá que ir a dar explicaciones del asunto.

Se decidió, por fin, que David iría solo al lugar de la reunión. Las pocas horas de obscuridad que aun quedaban, los niños las pasaron durmiendo en el galpón que el campesino les había rehusado en la tarde del día anterior. Los muchachos durmieron como cansados que estaban.

CAPITULO XXII

LA JORNADA DE DAVID

La granja se hallaba a cerca de veintinueve kilómetros de la encrucijada de Bilbury y a nueve kilómetros y medio del mar. David debía trasladarse a caballo al sitio en que la patrulla iba a encontrar al almirante en circunstancias normales. Allí le daría cuenta de lo ocurrido, y lo traería a la granja en caso de necesidad.

Partiendo a las seis de la mañana, el niño llegaría fácilmente a la encrucijada de Bilbury a las nueve más o menos.

El día siguiente a la captura de los ladrones, la patrulla en masa, acompañada del propietario de la granja, se dirigió a Storton, ciudad situada a nueve kilómetros, en donde los cuatro prisioneros debían ser llevados ante el juez y acusados formalmente de robo frustrado. Se dió aviso a la policía de Storton, y ésta descubrió que el individuo de la larga barba tenía cuentas atrasadas con los tribunales, pues se hallaba comprometido en varios crímenes. El cojo Santiago tuvo que confesar su participación en muchos crímenes cometidos en la región y que habían quedado envueltos en el misterio. De manera que la Patrulla de las Nutrias salió del compromiso llena de laureles.

El resto del día —se había pedido a los niños que comparecieran en el cuartel de policía a la mañana siguiente— lo pasó la patrulla de una manera muy del agrado de los scouts, en trabajos de campo, mientras que por la tarde, el campesino les facilitó su fusil para que fueran a cazar conejos al páramo. En la noche se acostaron temprano para poder levantarse de madrugada, a despedir a David.

A las cinco de la mañana todos estaban en pie. Media hora más tarde se levantó el granjero; ya la patrulla había encendido

fuego, aseado el piso bajo de la casa y preparado el desayuno. El campesino estaba contentísimo.

—El scoutismo es algo ideal para los muchachos, por lo que veo —y luego agregó—: Si la gente supiera cuánto bien les hace a estos bribonzuelos, de seguro que exigirían al Parlamento la creación de una ley de scoutismo obligatorio.

El desayuno obtuvo un éxito fenomenal. Había un enorme jamón y huevos frescos, un pan negro de campo, té con leche, mantequilla y jalea, todo hecho en casa, pues, aunque el campesino era soltero, tenía, según él explicó, una hermana que vivía en una granja vecina y se encargaba de vigilar que su despensa estuviera bien provista.

A las seis, Guillermo trajo al mampato que debía servir a David para su viaje. Era un animal espléndido y, precisamente, uno de los que pensaban robar los ladrones. Los scouts se formaron en línea, con David a la cabeza. El capitán entonó el "Siempre Listo" de reunión de scouts, y los demás respondieron vigorosamente "Zing-a-zing! Bom-bom!", golpeando al unísono las piedras del patio con los báculos.

—¡Bravo! —gritó el campesino—. ¡Eso es de hombres!

Volviéndose a David, agregó:

—Mire, David, no hay necesidad de seguir el camino real desde aquí hasta la encrucijada de Bilbury. Cuando llegue a la cumbre de aquella colina, usted verá un camino que tuerce a la derecha. Ese camino atraviesa el páramo y le evitará un gran trecho, pues más allá se vuelve a unir el camino real. Y es un lindo paseo, con el mar a la derecha y la brisa del mar para llenarse los pulmones.

—Bien —dijo David—, y muchas gracias. ¡Hasta la vista, muchachos!

Y mientras hablaba, se colocó de un salto en la silla.

—Pueden tenerme de vuelta dentro de poco, y espero que el almirante ha de venir también conmigo. En cuanto al proyectado encuentro con los Sabuesos de Hillborne, creo que habrá que esperar un poco.

Batiendo el sombrero en el aire, hundió los talones en los flancos del animal y se alejó al galope del patio.

—¡Buen viaje! —gritaron todos.

Era una mañana gris y sin viento, pero las nubes cenicientas que pendían sobre el páramo amenazaban lluvia.

"No importa que llueva", se dijo David al llegar a la cima de donde partía el sendero que le había indicado el campesino.

Durante un tiempo todo iba bien. La soledad del páramo era del agrado de David. Allí se sentía bien. En el páramo uno puede respirar. Y aspiró intensamente el aire salado que venía del mar, a su derecha. Volvió la cabeza en esa dirección.

—¡Hola! —murmuró—. Se está levantando niebla del mar.

Efectivamente. Una masa de neblina, como una enorme sábana, o más bien, como densas nubes de humo provenientes de una conflagración invisible, se elevaba de las aguas ocultas ya, haciéndose más y más espesas. Algunos minutos más tarde la niebla había envuelto al caballo y al jinete, y David empezó a darse cuenta de que su situación se hacía un poco difícil. Ella debía empeorarse aún. Sentado libremente en la silla, reteniendo apenas la brida y tratando de penetrar con la vista la obscuridad, el joven scout apenas distinguía en torno suyo. El caballo tropezó; cuando esto le ocurrió por segunda vez, David voló por la grupa del caballo antes que pudiera coger la brida o estrechar los flancos del animal con sus rodillas. Describió un salto mortal en el aire y, felizmente para su persona, fué a caer sobre un lecho de malezas. Cuando luchaba por ponerse en pie, pudo oír el choque de los cascos del animal aterrorizado que desaparecía al galope en la obscuridad.

(CONTINUARA)



M. R. VOLCÁN



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

CHILE EN LA COLONIA

La vida de ciudad, edificación y costumbres

(De la "Historia de Chile", por Luis Galdames.)

FUE en los centros de población llamados ciudades donde comenzó a manifestarse la civilización europea, adaptada a las circunstancias de la época, y a la naturaleza del país. A fines del siglo XVI, las ciudades de Chile eran ya doce: ocho al Sur del Bío-Bío, y cuatro al Norte, sin contar las del otro lado de los Andes; pues, aparte de las ya mencionadas, había que agregar la de *Arauco*, en torno del primitivo fuerte de este nombre; la de *Castro*, en Chiloé, fundada en 1567, y la de Chillán, fundada en 1580, ambas por el gobernador Ruiz de Gamboa. Ninguna tenía una población numerosa: Santiago, la más poblada, no albergaba todavía más de quinientos habitantes de origen europeo; cada una de las demás, apenas unos cientos, y menos aun. No es posible calcular la población de indios, mestizos y negros, empleada en los menesteres de las familias, y en los servicios de cada localidad.

A pesar del escaso número de sus habitantes, a algunas ciudades el rey había concedido la distinción de usar un escudo de armas y calificativos pomposos. Santiago, por ejemplo, tuvo su escudo de armas en campo de plata. En él estaba pintado un león con una espada desenvainada en una de sus manos, y ocho veneras del apóstol Santiago, a la redonda. Arriba, las insignias del rey y la imagen del apóstol. También le dió el monarca derecho a titularse ciudad "muy noble y muy leal".

La población urbana de las ciudades se dividía en tres categorías: encomenderos, moradores y transeúntes. Las dos primeras recibían el nombre común de vecinos. La última era compuesta casi únicamente de militares. Los encomendaderos constituían la clase más acomodada. Moradores eran los comerciantes y los artesanos, lo que hoy llamaríamos "pueblo".

El derecho de vecindad se concedía fácilmente. El que lo deseaba no tenía más que presentarse al respectivo cabildo y comprobar que ejercía ocupación honrada y observaba buenas costumbres. Con esto, recibía un "solar", bajo cargo de cerrarlo con tapia en un plazo fijado al efecto, y de edificar dentro de él su vivienda. La "carta de vecindad" que otorgaba el cabildo concedía, pues, una especie de ciudadanía local al individuo. Desde entonces éste podía ser elegido regidor o alcalde, y quedaba sometido a la ordenanza correspondiente en cuanto a impuestos.

El aspecto de estas ciudades, o más bien aldeas, era el de la pobreza: edificios muy bajos, de paredes de adobón o quincha embarrada, y con techo de teja o de paja; una pieza o tres a lo sumo. Las calles, angostas y terrosas, estaban cruzadas por acequias a tajo abierto, que arrastraban todos los desperdicios. Semejaban a los actuales callejones de nuestros campos. Algunas de las calles de Santiago fueron ya pavimentadas con piedra redonda de río, y tuvieron aceras, de piedra también. De noche no podía transitarse por esas calles después de cierta hora. Faltaba el alumbrado. Al toque de la *queda*, dado por una campana o un tambor, todos debían recogerse a sus casas. Para los indios y los negros, la queda sonaba al oscurecerse; para los demás, una o dos horas después, según fuera invierno o verano.

El amoblado de las habitaciones era sencillísimo: mesas, escaños, sillas y catres de madera o cuero (cajas), todo toscamente labrado; el piso descubierto, de tierra cruda o ladrillo. Las paredes solían revestirse con una capa de cal. Esta habitación se alumbraba con velas de sebo, o lamparillas de aceite en la noche.

El traje común de los hombres se componía de una casaca hasta la cintura o de un "jubón", paletó largo, en los más ricos; un pantalón hasta un poco más abajo de la rodilla, apretado en sus extremos con gareta: unas

medias de lana, que en algunos eran de seda, y un calzado como zapatillas puntiagudas, o como botines simplemente (borceguíes), abrochado por delante. Para abrigo, se usaba una capa larga de paño fino, que todavía se conoce con el nombre de *capa española*. Completaba esta indumentaria un sombrero de alas anchas, y de copa terminada en punta como bonete, o bien una "chupalla" de paja, nada más.

En cuanto a las mujeres, el vestido era formado de una *saya*, especie de bata que cubría el cuerpo hasta cerca del tobillo, y que, atada a la cintura con cintas de colores, ceñía perfectamente el busto. Las más acomodadas usaban casacas de géneros livianos y *basquiña*, pollera lisa o plegada, ceñida por encima de las caderas, que caía hasta los pies. Un cuello bordado (golilla), una mantilla en la cabeza, a guisa de sombrero, y un zapato más fino que el del hombre, a veces de tela, completaban su ajuar.

El alimento era, generalmente, de legumbres, carne de cerdo y pescado. Se comía tres veces al día; por la mañana, "almuerzo"; por la tarde "comida"; por la noche, "cena". El agua que se bebía era de las acequias, pero en Santiago, ya a fines del siglo XVI, se trajo hasta la plaza de la ciudad, en donde se construyó un estanque, el agua pura de las vertientes de Tobalaba y Apoquindo, por medio de un angosto canal de cal y ladrillo. Los primeros vinos, chichas y chacolíes de uva nacional, eran ya abundantes en las mesas.

La actividad social era escasa. Faltaban los grandes negocios, la política y las relaciones extranjeras. Los entretenimientos también eran pocos. No había teatros ni circos. Las *corridas de toros*, que tanto gustaban a los españoles, tenían lugar sólo de tarde en tarde, y las *riñas de gallos* eran casi siempre privadas. Se jugaba, en cambio, apasionadamente a la pelota, al naipe, y a los dados, arriesgando dinero. En las grandes solemnidades, cuando un rey subía al trono o le nacía un príncipe, o se casaba un miembro de su familia, se hacían fiestas de carácter público. En éstas, además de los toros, se celebraban *juegos de caña y sortija*, ante numerosa concurrencia. Consistía el de caña, en quebrar una de ellas, como si fuera lanza, sobre el pecho de un contendor en choque a caballo, reminiscencia de los torneos medioevales. Consistía el de sortija, en encajar la lanza en una argolla colgada de un alambre, a toda carrera de la bestia. Por primera vez se celebraron estos últimos juegos en la ascensión de Felipe II al trono de España, en 1556.

El miércoles hablaremos de cómo se celebraba la fiesta anual, llamada "Paseo del Estandarte".

(CONTINUARA)



Breves biografías de grandes americanos:

JUAN MONTALVO

(ECUADOR)

NACIO en 1832, en Ambato; se educó en Quito y asistió a la Universidad Central, pero no llegó a completar sus estudios de derecho. Desde muy joven terció en las luchas políticas blandiendo el arma de la pluma en "El Cosmopolita", o en opúsculos como "Las Catilinarias" y "La Dictadura Perpetua". Tuvo que huir de la persecución de García Moreno y de Veintemilla.

Las dos obras principales de Montalvo, escritas al margen de su actividad política, son "Los Siete Tratados" y "Capítulos que se le olvidaron a Cervantes". Ambas son consideradas entre las más sólidas de la literatura hispanoamericana, por la firmeza del pensamiento, riqueza de los temas y puro estilo.

Juan Montalvo murió en París, en 1889, en donde llevó con altivez la vida del proscrito.

BUEN HUMOR



Profesor.—Dime, Pedro, ¿cuáles son las palabras más usadas por los alumnos?
Pedro.—No sé, señor.
Profesor.—¡Esas mismas, Pedro!

Enviado por OSCAR PEÑA J., Chacabuco N.º 2, San Fco. de Limache.

MATEMATICO

Subió cierta vez un guasito a un ferrocarril y se instaló en un asiento. Después de un rato se puso a contar mentalmente los pasajeros que había en cada asiento.
"Bueno que soy tonto —piensa el guasito—, en el asiento de enfrente no son más que cuatro gallos los que están sentados, y en el mío son cinco; por eso voy tan apretao."
Y sin pensar más se pasó al asiento de enfrente...

Enviado por JORGE BUSTAMANTE T., San Francisco 1447, Santiago.



Pancracio.—¿Sabes tú en qué se parece un amigo mío a los fenicios?
Federico.—¿En qué?
Pancracio.—Elevó el nivel de la mujer.
Federico.—¿Es feminista?
Pancracio.—¡Es el inventor de los tacos de 7 centímetros!

Enviado por EUGENIA CERONI P., San Nicolás 1162, Santiago.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera.. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

DATO FALSO

BORRACHO.— Mire, caballero. ¿Puede decirme cuál es, hip, hip, la vereda del frente?
CABALLERO.— Esa que hay allá, pues, hombre.
BORRACHO.— No puede ser, mi caballero, recién vengo de allá, hip, hip, porque me dijeron que era ésta...

Enviado por LUIS MILLA VEGA, Avda. La Paz 586, Arica.



El marido ebrio, llegando de una farra, le dice a su mujer:
—Figúrate que los muchachos del club hicimos un concurso que consistía en quién tomaba más vino.
—Sí, ¿he?..., ¿y quién llegó segundo?...

Enviado por WALDO ARMIJO VARGAS, Alvarez 1682, Viña del Mar.

—¡Qué lindo automóvil, ñato! ¿Lo robaste?
—¡No, viejo, lo compré en cuarenta mil pesos!
—¿Y los cuarenta mil pesos?
—Bueno, ésos sí que los robé...

Enviado por MARIO BRIONES S., Santa Rosa 266, Santiago.

DOCTOR.— Vamos, hijita, saque la lengua..., más..., más.
LUCIA.— No puedo, doctor..., está pegada por el otro extremo...

Enviado por HUBERTO VERA. Castro-Chiloé.



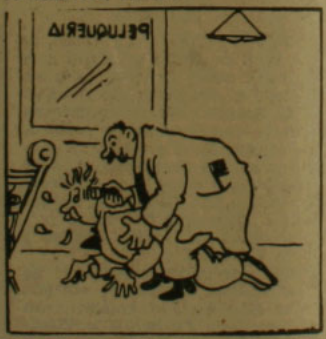
El dueño de la lechería.—Mira, Juan, ¿dónde llevas tanta leche?
Juan.—¡La llevo para darles mamadera a las vacas, señor!

Enviado por GLORIA FERNANDEZ D., Calle Ferrocarril 1186, Viña del Mar.

EN EL TEATRO

UN MAGO.— Mi ayudante adivinará en el acto cuántos cabellos tiene en su cabeza cualquiera de los espectadores.
UN ESPECTADOR DE MUCHO PELO.— ¿Cuántos tiene la mía?
EL AYUDANTE.— 1.800.437.
EL ESPECTADOR.— ¡Eso no es posible!
EL MAGO.— ¡Cuéntelos y verá!

Enviado por OSCAR QUAPPE P., Claro Solar 647, Temuco.



El peluquero.—Perdone, señor, pero así es más fácil para mí cortarle el pelo, porque tiempo atrás esquilaba ovejas...

Enviado por FRANCISCO RIVERA Arica.

RESULTARON PREMIADOS ESTA SEMANA: Oscar Peña J., Eugenia Ceroni P. y Gloria Fernández D.

HISTORIA DEL EMPAPELADO

Dibujo de ANÍBAL ALVIAL

EL empapelado de las paredes no tiene su origen, como muchos presumen, en China. Francia, Inglaterra y Holanda reclaman también ese honor; pero la fabricación y empleo de empapelado se han desarrollado tan gradualmente y en tantos lugares a un mismo tiempo, que es imposible situar exactamente el tiempo y lugar de su origen.



Alemania fué, entre los países civilizados, uno de los últimos en adoptar el empapelado. Por el año 1670 todavía se consideraba como una novedad y era aceptado con reservas. Sólo lo empleaban en las habitaciones destinadas a las mujeres.



Al principio, el empapelado no se adhería directamente a la pared, sino que era colgado en tal forma, que mediara un pequeño espacio entre el papel y el muro; esto ayudaba a conservar el papel seco, preservándolo de un rápido deterioro. En el siglo XVIII se acostumbraba pegar el empapelado sobre tiras de cáñamo y luego se clavaba o se pegaba el cáñamo al enyesado. Con este revestimiento el papel podía ser quitado de la pared cuando una familia se mudaba.

En los primeros años del siglo XIX estuvieron de moda los empapelados conmemorativos. Uno, en homenaje a la memoria de Jorge Wáshington, exhibía el dibujo repetido de una tumba con la inscripción: "Honrado sea Wáshington", rodeada de una verja de hierro y encuadrada dentro de columnatas y un arco, sobre el cual se veían una urna y un águila abatida. Fué pintada en gris y negro, para hacer mayor el efecto deprimente.





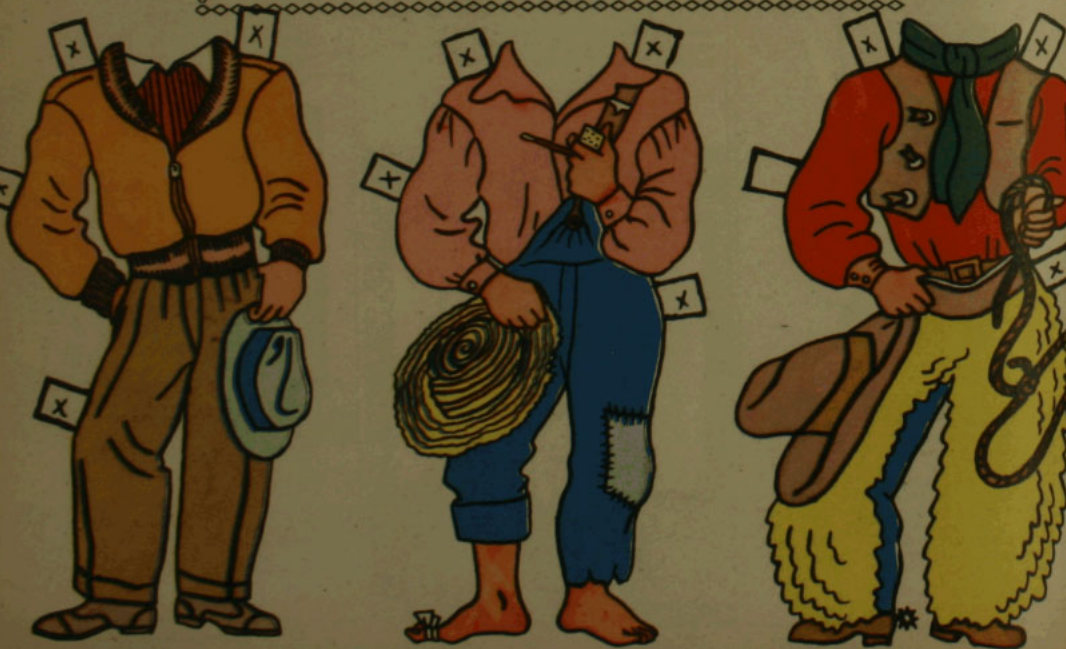
Durante el tiempo de la colonia, en América se tenía predilección por los modelos de empapelados coloridos, alegres y vistosos. Hoy el empapelado es derrotado por la pintura en las paredes.

Empresa Editora Zig-Zag, S.



Juguete para armar

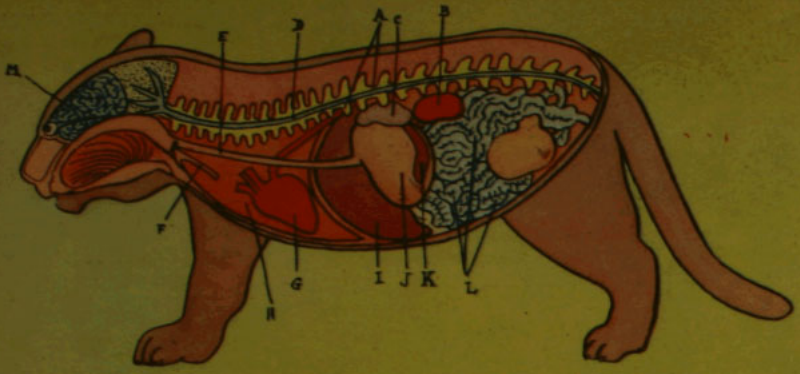
DAMOS, para nuestros lectorcitos, la efigie de Mickey Rooney con las diferentes tenidas en que ha aparecido en sus más celebradas películas. Péguese en cartulina la figura principal y luego recórtese. En seguida recórtense las diferentes tenidas y podrá vestir a Mickey Rooney con cualquiera de ellas, con sólo pegar las lengüetas por detrás del retrato.



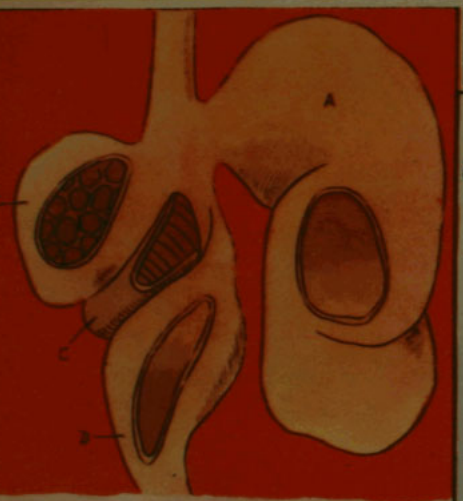
EL CABRITO

M. R. N.º 143
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 28-VI-1944
PRECIO: $ 1.40





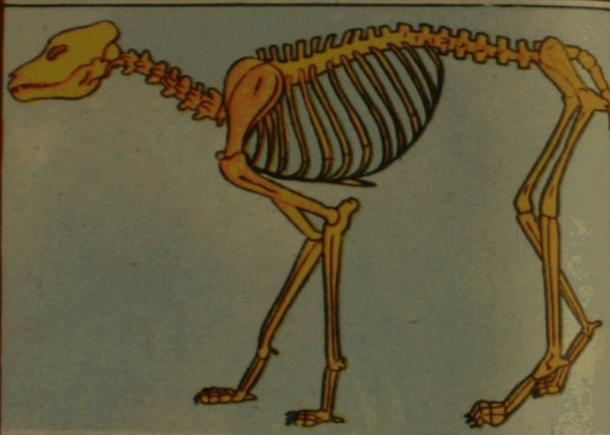
LOS MAMIFEROS son animales vertebrados de sangre caliente, respiración pulmonar y vivíparos, salvo en los monotremas. Vemos aquí el corte longitudinal de un mamífero, mostrando sus órganos interiores: A, columna vertebral; B, riñones; C, bazo; D, médula espinal; E, esófago; F, tráquea; G, corazón; H, pulmones; I, hígado; J, estómago; K, páncreas; L, intestino; M, cerebro.



ESTOMAGO DE UN MAMIFERO RUMIANTE. A, panza; B, bonete; C, librillo; D, cuajo. Se les llama rumiantes porque RUMIAN, es decir, vuelven a masticar los alimentos que ya han tragado.

LOS MAMIFERO

(Texto y dibujos de TAR



ESQUELETO DE UN PERRO galgo, en el que puede observarse l largo de los huesos de sus piernas, que permiten a estos animale correr velozmente y dar grandes saltos.



DENTADURA DE UN PERRO, mamífero carnicero. Posee colmillos poderosos y molares muy cortantes, QUE LE PERMITEN triturar fácilmente grandes huesos.



PEZUÑA es la formación córnea en las extremidades de ciertos mamíferos, como en el caballo.

EN otros, como el gato, p rro, etc., esta formaci córnea se llama GARRA.

AÑO III - N.º 143
28-VI-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

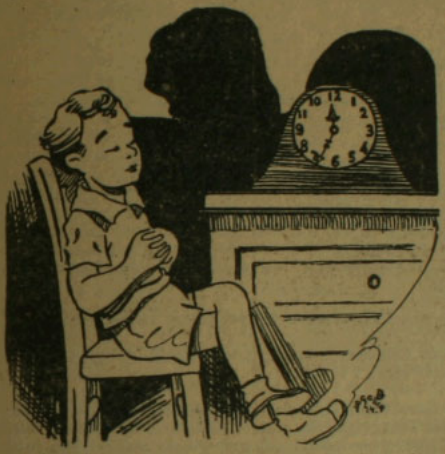
M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION
IMPRENTA Y BIBLIOT
JUN 23 1944
DEPOSITO LEG

¿NO CREES TU QUE...
...NO DEBEMOS PERDER EL TIEMPO?...



FRANKLIN, el gran filósofo americano, ha dicho con mucha razón: "**¿Amas tú la vida? Pues no pierdas el tiempo, porque de eso es la vida.**" Y esto lo he recordado hoy para ti, lector, pensando en que hay chicos y grandes que pierden el tiempo dondequiera que se encuentren.

Seguramente, tú no sabes que en el piso del cuarto donde labran el oro, en la casa de acuñación de los Estados Unidos de Norteamérica, hay una reja de madera que se quita cuando barren el piso, y de este modo se recogen los finos átomos de polvo de oro, por valor de miles de pesos, que anualmente se ahorran. Así, cada hombre próspero, y para comenzar, cada muchacho inteligente, tiene una red para coger las limaduras y roeduras de la existencia, aquellos residuos de los días, aquellos pedacitos de las horas, que los más echan en el desperdicio de la vida.

Quien atesora y hace cuenta de todos los minutos y medias horas, días de ociosidad inesperada, hendeduras en medio de los tiempos y vacíos que resultan de esperar a los muchachos sin puntualidad, ya sea para asistir a clases o en una cita para ir a practicar al estadio, hacer un paseo en bicicleta o repasar una lección, alcanza resultados que llenan de asombro a los que no han aprendido este misterio del **tiempo perdido**...

Y no por nada tenemos un refrán que dice: EL TIEMPO ES ORO.

Poema semanal:

PESCA

Acacias floridas,
sauces corpulentos,
paico, bergamota,
pinchagua y poleo.

Aguas cristalinas,
más hondas que el cielo,
inmóviles bajo
los árboles quietos.

¡Qué dulces fragancias!
¡Qué puro silencio!
¡Qué fina frescura!
¡Qué lindo sosiego!

Yo iba los domingos
a pescar cangrejos,
truchas salmonadas
y bagres grotescos.

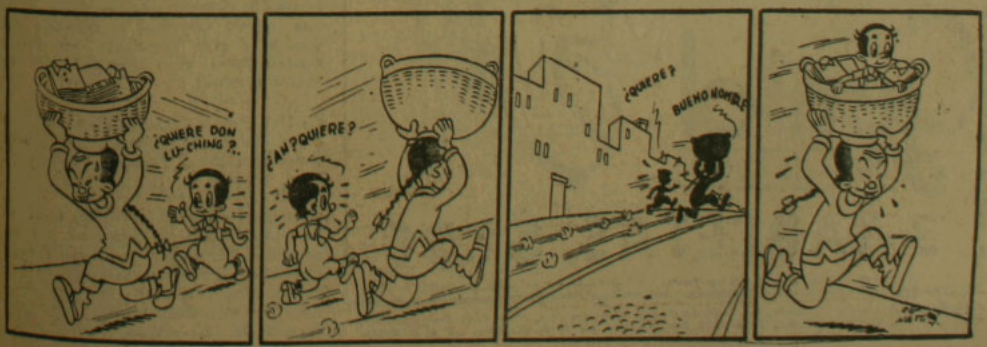
Pero en esas aguas,
y bajo aquel cielo,
respirando aromas,
soledad bebiendo,
tan sólo pescaba
los peces del sueño.

Con ellos al hombro
me volvía al pueblo
cantando una copla
de amor marinero.

ALFREDO R. BUFANO.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?...
El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.
Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.
Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*
Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º ¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?
2.º ¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.



Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

Cartas que han merecido ser publicadas esta semana:

De Iván Calderón, Liceo de Los Angeles, Villagrán 827, Los Angeles. Edad, 14 años.

"Por sobre todas las cosas, una ambición sobresale en mí, y ésta es: llegar algún día a ser INGENIERO DE MINAS. Ambiciono esto, pues, pienso que extrayendo innumerables tesoros que nuestra tierra chilena esconde en sus entrañas, podré cooperar más estrechamente con mis conciudadanos, que estén dispuestos a ayudar al desenvolvimiento económico de mi amada patria, Chile."

De Ana Helena y Gladys Lucy Weber Castro, Escuela Superior N.º 3 de Curicó, Chacabuco 221, Curicó. Edad, 14 años.

"Somos dos hermanitas gemelas, de nacimiento y de ideales, pertenecemos a una familia de educadores. Por eso, es que ambas anhelamos ser PROFESORAS y llegar a dirigir "Grandes Colegios", donde se luche a brazo partido contra la ignorancia, para concluir con el analfabetismo de nuestro querido Chile, y de esta manera perpetuar la memoria del querido y gran presidente don Pedro Aguirre Cerda, cuyo lema fué "Gobernar es educar."

De Italo Ferrari Gómez, Colegio Salesiano, Calle Ruperto Chappi 64, Subida Simpson, Cerro Polanco, Valparaíso. Edad, 14 años.

"Cuando sea grande, mi mayor ideal, es ser MECANICO, e instalarme con un pequeño taller y hacer trabajos a precios reducidos, sin ninguna ambición de ganarme miles de pesos y tampoco especular con los precios. He sido y soy enemigo de la especulación."

DOLORES
RESFRIOS
MALESTARES
Millones de personas lo toman
Geniol
QUITA EL DOLOR
3 TABLETAS $1.00
Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 13 a 13.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 10 a 10 horas.



COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS ARGENTINOS

por ORESTE PLATH

LOS niños argentinos van a sus escuelas todos uniformados con guardapolvos, con albos delantales, y, tanto a la entrada de clases como a la salida, semejan parvadas de palomas. Es este un uniforme barato y muy juvenil. Las niñas tienen la gracia de las colegialas, esa gracia de la estudiante; ésa que le dan el peinado sencillo y una cinta que termina en amplia rosa.

Los días domingos, los parques y jardines se ven llenos de niños junto a sus padres. El padre argentino gusta mucho de salir con sus hijos. Llama la atención ver a los niños en el Jardín Botánico o el Zoológico de Buenos Aires, uno de los grandes de Sudamérica, gozando de las bellezas naturales como de las gracias de los animales, acompañados de sus padres.

En lo que se refiere a juegos, los niños argentinos conocen algunos de los de sus mayores, que otros niños de América no conocen. Ellos, por ejemplo, han oído o han visto el juego de la *taba*, juego de los criollos, de los "gauchos". El juego de la taba es muy semejante al de los dados, pero se juega con una tabita pequeña de hueso de carnero.

Al paisano argentino le gusta el caballo, y es muy amigo de las carreras. Como es hombre de a caballo, es hombre de poncho, lazo, cuchillo. Como ustedes saben, el gaucho gusta del mate y de los bailes. Los bailes de estos auténticos argentinos se llaman el pericón y el gato.

Estas son las entretenciones de sus padres; ahora veamos cómo se divierten ellos, los niños.

Los "pibes" argentinos, como los chilenos y peruanos, como todos los niños de otros países, tienen un procedimiento para seleccionar los jugadores, ya eligiendo a los que van a participar en el mismo juego, o a los que quedarán excluidos de él, como así también a los que formarán parte de uno u otro bando, al que le ha de tocar un papel principal o secundario.

Entre esas fórmulas, las más comunes o conocidas son las siguientes:

Una, dos, tres, cuatro,
perro, gato, veinticuatro.

Una, dos, tres,
quien no sale mancha es.

Uni, doli, treli, catoli,
quini, quinete
estaba la reina
en su gabinete.
Vino don Gil,
cortó un cuadril,
cuadril cuadrilón,
cuéntalas bien,
que las veinte son.

Los "pibes" gustan de las bolitas. Este es un juego que entusiasma y seduce. En las escuelas rurales argentinas es donde más se juega a las *bolitas*, no porque las estimen menos los chicos de la ciudad, sino por la mayor comodidad que ofrecen los establecimientos rurales. Las bolitas llamadas *punteras*, que son las que hacen *quemas*, se cotizan muy alto.

Un juego, cuyo origen dicen que es chino o que vino del Africa Central, divierte a los niños argentinos. Este juego se llama *el diábolo*, nombre que quiere decir "el diablo entre las varillas". Este juego se ha difundido por todo el mundo, pero con la particularidad que aparece y desaparece.

Otros juegos de los niños argentinos son: la *pelota*, la *rayuela*, el *yo-yo*. Este juego fué popular en Francia. Se dice que el *yo-yo* fué traído de Oriente, y es posiblemente de origen griego.

Ahora llegamos a un juego que no tiene patria ni tiene religión, ni tiene raza, y que ha sido de todos los tiempos: la *muñeca*. Se dice que en Egipto, 5000 años antes de la Era Cristiana, se conocían las muñecas.

Para las niñitas del mundo no hay, indiscutiblemente, ningún juguete que pueda sustituir o reemplazar a la muñeca.

El gran escritor Víctor Hugo decía: "Así como los pájaros hacen todos un nido, así las niñas hacen de cualquier cosa una muñeca".

Las niñitas argentinas gustan mucho de las muñecas. Y las más humildes hacen su muñeca de cualquier cosa. Les basta una astilla de leña envuelta en una trapo, y la sienten muñeca junto a su corazón.

Mecen a su muñeca y le cantan:

Arrorró mi niño
arrorró mi sol...

Y si la sienten enferma, le cantan dulce y tristemente:

Yo tenía una muñeca vestida de [azul,
la saqué de paseo y se me enfer- [mó,
la puse en la cama con mucho [dolor,
la puse en la cama y se me mu- [rió.

A estas muñecas, a estas "guaguas", les tienen un juguete, el *sonajero*, que representa a nuestro *cascabel*.

Ya que nombré al cascabel, es bueno que sepan que su origen es muy antiguo. Se conocía algunos siglos anteriores a Cristo. Fué muy común en Grecia, cuya cuna también se le adjudica.

Muchos dicen que el sonajero, el cascabel, no era un juguete, sino que su función, su misión, era ahuyentar a los demonios. Y tal creencia lo generalizó, lo divulgó, con los beneficios consiguientes para los niños que nacieron ayer, hoy y los que nacerán mañana.

PARECIDOS...

—¿En qué se parece un huevo a una castaña?
—En que tiene cáscara.
—¿Y el mosquito a la locomotora?
—En que zumba.
—¿Y un cerdo a una escopeta?
—En que se ceba.
—¿Y el cielo al huevo?
—En que se estrella.
—¿Y las monedas a los ríos?
—En que corren.
—¿Y un peso a un par de zapatos?
—En que se gastan.
—¿Y un pleito a un río?
—En que tiene costas.



EN una caleta del Norte de Chile vivía una familia de pescadores. El padre, semiinválido a causa de un accidente, había adiestrado a sus hijos, a fin de que lo reemplazaran. Llamábanse: Alejo, el mayor, Eladio, y Ramón, el pequeño, que sólo contaba once años.

Aunque trabajaban sin descanso durante todo el año, apenas tenían lo indispensable para subsistir y llevaban una vida miserable, pues la pesca era escasa y el mar muy bravío. Ramoncito, a pesar de sus pocos años, era valeroso y esforzado, como sus hermanos, pero muchas veces cuando el oleaje estaba recio y era preciso bregar firme con los remos para llegar hasta el sitio en que acostumbraban pescar, sus débiles brazos, rendidos por el esfuerzo, mostrábanse impotentes para alzar la red. Recurría entonces al anzuelo y pescaba dos o tres jureles; mas, por lo general, volvía con el bote vacío. Como esto sucedía a menudo, era objeto de las burlas despiadadas de sus hermanos, los cuales le tenían ojeriza a causa de la preferencia que sus padres mostraban por él.

El aire vivo del mar despierta el apetito, y al entrar en la casa, después de haber luchado vanamente con el mar, el niño no podía disimular la satisfacción que le producía el tufillo de la sopa pronta a ser vaciada en los platos.

—¡Ya viene el monigote muy ansioso por la comida, pero muy lerdo para mover los brazos — decía Alejo.

—¡Apuesto a que te quedaste dormido y los pescados se te pasaron por las narices! ¡Cómo se reirían de ti! —agregaba el otro.

Ramoncito, aunque se sentía profundamente humillado, nada respondía y tomaba la sopa en silencio; pero cuando al atardecer se encontraba en su frágil barquita, solo entre la bruma y el mar, un gran desconsuelo se apoderaba de él. No era tanto porque le dolieran las burlas de sus hermanos —a pesar de su carácter tan dulce y de los buenos sentimientos de que estaba dotado, no dejaban de herirlo profundamente—, sino por el hecho de sentirse incapaz de ayudar a sus padres. Hubiera deseado ser grande y poderoso, a fin de llevar a cabo vastas empresas.

El horizonte infinito lo atraía de manera irresistible. ¿Qué habría más allá de ese mar inmenso? ¡Cuántas ciudades hermosas en donde se pueden comprar y vender toda clase de cosas! ¡Qué de campos fértiles en donde las huertas ofrecen sus frutas sabrosas! ¡Cómo deseaba tener una embarcación propia para visitar esos puertos, ganar mucho dinero, y de esa manera hacer a sus padres la vida más llevadera! Y al pensar que tal vez eso no se realizaría jamás, inclinaba tristemente la cabeza y sus lágrimas amargas se iban a reunir con las aguas amargas del océano.

Una vez, mientras lloraba de esa suerte, vió una claridad que se reflejaba en el mar. Alzó la mirada, y no fué poca su sorpresa al descubrir una figura humana que se mantenía de pie a pocos metros del bote. Mirando con más atención reconoció en ella la imagen de San Pedro, patrono de los pescadores, venerada en la iglesia del pueblo, y que todos los años, en el día de su festividad, sacaban en procesión sobre una barca. Pero en ese momento parecía luminosa, translúcida y se movía. ¡Era San Pedro en persona que caminaba sobre las aguas! Acercóse al bote y preguntó a Ramoncito por qué lloraba con tanto desconsuelo.

—La pesca es escasa, el mar tan bravío, y yo soy sólo un niño in-

Su fortaleza
SE LA DEBE
A RABANOL 18



El RABANOL COMPUESTO "18" ayuda al desarrollo de los niños, les tonifica y vigoriza el organismo, evitando las anemias, falta de apetito, enflaquecimiento y desgano.

Hace bien a los niños durante el crecimiento, pues contiene sustancias de alto valor nutritivo.

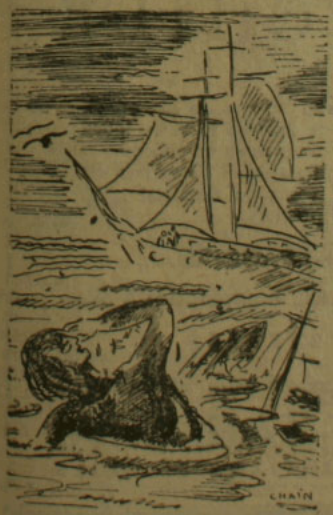
EXIJA RABANOL COMPUESTO 18
Y RECHACE TODA IMITACION
¡Su salud merece un 18!

Especial para "El Cabrito", por Gabriela Henrique

capaz de luchar contra él —respondió el pescadorcito.

—He visto la crueldad de tus hermanos para contigo y comprendo la congoja de tu corazón, pero las lágrimas que has derramado en silencio no están perdidas: yo las he recogido sin que ninguna se perdiera. Tendrás la nave que tanto deseas; pero cuidado de hacer mal uso de ella, porque quienquiera que así lo haga, la verá romperse en mil pedazos.

Apenas hubo dicho esas palabras, San Pedro desapareció, dejando al niño perplejo y lleno de asombro, dudoso de si era verdad o ilusión lo que acababa de ver y escuchar. Mas, momentos después, en el mismo sitio en que había visto la aparición, las aguas empezaron a moverse con un gran ruido, como cuando se forma un remolino, y he aquí que del fondo de ese abismo surgió un buquecito. Era un buque pequeñito, semejante en todo a un buque grande; pero lo que tenía de extraordinario era que el material de que estaba construido se asemejaba al cristal. Parecía verdaderamente como si las lágrimas purísimas de un niño se hubieran cuajado para formarlo. No había en él una tabla, un mástil, ni un clavo que no fuera de cristal, de manera que se podía ver al través. Y cuando la brisa movía las jarcias en lo alto, producía una música como de campanitas. ¡Tlinn!, ¡tlann!. Ramoncito, que hasta esa hora



no había pescado ni una sardina, se volvió a casa, y, sin decir palabra de lo que le había acontecido, embarcó de nuevo en el bote, llevando consigo la gran linterna que su padre solía colocar afuera de la choza, a fin de guiar a sus hijos al regreso de la pesca. Así que llegó al costado del buque de cristal, subió como a su casa por la escalera que estaba tendida, y cada grada que pisaba sonaba..., ¡tlinn, tlann! Nadie en el puente, nadie en la cubierta. No se veían capitán, ni piloto, ni marineros. Tampoco había velas o motor. A cualquiera se le habría ocurrido preguntarse cómo iría a navegar ese buque, pero Ramoncito ni siquiera se detuvo a pensarlo, sino que bajó inmediatamente a la cala y en el fondo colocó la gran linterna. Sucedió entonces algo maravilloso, y fué que todos los peces próximos a ese sitio, y aun los que se encontraban a mucha distancia, fueron atraídos por esa luz que brillaba dentro del agua y cuyo resplandor se veía acrecentado a causa del cristal extrañamente luminoso de que estaba hecho el buque. El niño tiró la red y todos los anzuelos que llevaba. Nada, sin embargo, bastaba para recoger los peces, o mejor dicho, todos esos pertrechos servían de bien poco, ya que por sí sólos saltaban del agua y entraban por las escotillas, los ventanillos y cuanto agujero encontraban.

Toda la noche estuvo el pescadorcito recogiéndolos y acarreándolos a la playa en su bote. Y no fué poca la admiración de los habitantes de la caleta cuando al día siguiente la vieron cubierta por entero de peces, los cuales formaban enormes montones.

—¡Qué suerte ha tenido mi hermano al encontrarse con un cardumen tan grande! —comentó Eladio, pues, siendo muy envidioso, no deseaba que Ramoncito se atrajera la admiración general. Pero Alejo, más listo y astuto, observando que el prodigio se repetía, reflexionó y se dijo: "Este no es un hecho corriente, y yo no creo en los milagros, de manera que la única explicación posible es que Ramón se vale de una treta para atraer a los peces, y yo tengo que descubrirla". Púsose, en consecuencia, a observarlo, y cuando le tocó ir de pesca al pequeño, vió que llevaba al bote la linterna de su padre.

"¡Tate, he ahí el secreto! —dijo para sí—; los peces son atraídos por la luz. Llegado su turno, sa-



có él también la linterna, con gran cuidado la ocultó en el bote, y cuando estuvo en medio del mar la encendió, colocándola en la popa. Sucedió, empero, que el viento la apagaba a cada momento, y el tiempo empleado en volverla a encender hacía que descuidara las redes, de manera que volvió malhumorado y con los canastos vacíos.

Entretanto, Ramoncito continuaba asombrando a toda la aldea, y la noticia de su pesca maravillosa llegó a oídos de los mercaderes de toda la comarca, los cuales acudían a negociar con él; así pronto le fué dado realizar su sueño. Un día, encontrándose sobre el puente, expresó su deseo de viajar:

"—¡Anda, anda, buquecito mío! —dijo—. Llévame donde te plazca, pero hazme conocer otras tierras, otro horizonte." Y al punto el buquecito empezó a deslizarse suavemente sobre el agua. De ese modo inició sus viajes al Perú, y aún más lejos. Llevaba el marisco al interior, en donde compraba frutos hermosos y de exquisito sabor, para venderlos después en los puertos con grandes ganancias. ¡Cuán bello se veía el buquecito cuando navegaba con su preciosa carga!, pues al través del cristal todos esos frutos, rojos cual el rubí, verde color de esmeralda, amarillos como el ámbar, semejaban piedras preciosas de tamaño gigantesco en una enorme copa de cristal. Pero al acercarse a la costa, y dentro de la caleta, se hacía invisible para todos, menos para su dueño.

(Concluye en el próximo número)

Lecturas selectas:

FATALIDAD

HABLA la Muerte:

"Había un mercader en Bagdad que envió a su servidor al mercado para comprar provisiones. Al poco rato volvió el sirviente, pálido y temblo-roso, y le dijo:

"—Mi amo: hace un momento, en la plaza del mercado, entre la multitud, me dió un empujón un hombre, y al volverme hacia él vi que era la Muerte. Me miró y me hizo un gesto amenaza-dor. Por lo tanto, te ruego que me prestes tu caballo para huir a Samaria, pues allí la Muerte no me encontrará.

"Prestóle el mercader su caballo y partió en és-te el servidor a todo galope.

"Entonces se fué el mercader a hacer la com-pra. Me vió en el mercado, llegóse a mí y me dijo:

"—¿Por qué amenazaste a mi sirviente cuando lo encontraste aquí esta mañana?

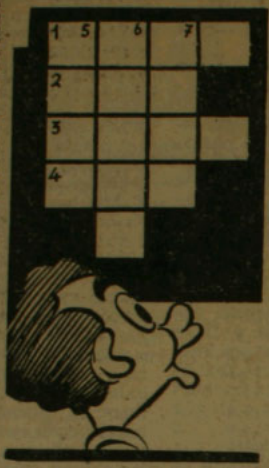
"—No hubo tal amenaza —le contesté—. Mi gesto fué solamente de sorpresa. Me asombró verlo en Bagdad, porque yo tenía una cita con él esta noche en Samaria."

SOMERSET MAUGHAM.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES	VERTICALES
1. Cuña.	1. Can.
2. Año.	5. Uña.
3. Ana.	6. Uno.

CONCURSO DEL TEATRO METRO



Todas las semanas sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos.

He aquí el puzzle de esta semana:

HORIZONTALES
1. Hecho pedazos.
2. Pendiente.
3. Lista de alimentos.
4. Condimento.

VERTICALES
1. Parte de un árbol.
6. Organo auditivo.
7. Expresión musical

Enviar las soluciones a "El Cabrito", casilla 84-D, Santiago.

LISTA DE PREMIADOS: Eliana Escobar Ch., Sergio Pinto S., Jaime Aldaro V., Hermann Kyling Flores, Pedro Chana, Amanda Hernández, Ida Abarca, Alicia Villarroel, Claudio Schwarzwalder, Antonio Quintana A., Sergio Donoso B., Alberto Villanueva M., Gabriela Yáñez, Cecilia del Solar R., María Teresa Ureta L., Hugo Larenas Q., Gladys Castro, Germán Mella, Susana Ohlbaum, Juan Araneda E., Olga Rozzi, Eugenia Beraud, Pablo Fried, Eva Fried, Eddie Guitlitz, Gustavo Prieto A.

Apareció

HISTORIA DE CHILE

por LUIS GALDAMES

Puesta al día, con los capítulos añadidos por el mismo autor, poco antes de su muerte, y avanzada hasta los sucesos más recientes por el señor Francisco Galdames, hijo del recordado historiador.

ILUSTRADA CON CIEN GRABADOS A TODA PAGINA, con retratos de los principales personajes de nuestra historia, todos ellos sacados de documentos auténticos.

Con un nuevo capítulo sobre Geografía de Chile y estudios sobre la administración Aguirre Cerda y la actual.

UN VOLUMEN DE MAS DE SEISCIENTAS PAGINAS

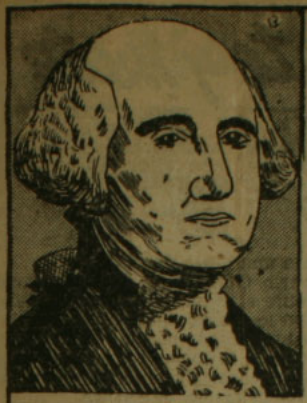
Rústica: $ 28.— *Edición especial, empastada: $ 50.—*

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

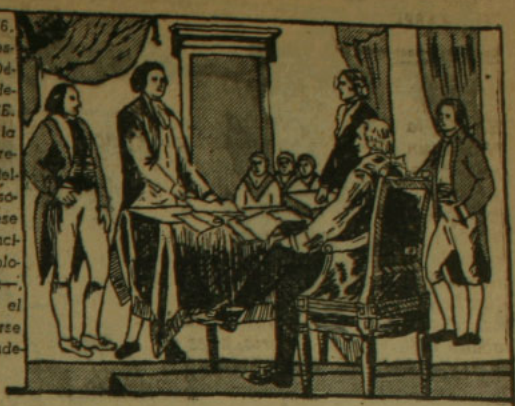
Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

CASILLA 84-D SANTIAGO DE CHILE



El 4 de julio de 1776. Tomás Jefferson, después de redactar la Declaración de la Independencia de los EE. UU., la presenta a la aprobación del Congreso, reunido en Filadelfia, proclamándose solemnemente, en ese mismo día, la emancipación de "estas colonias —dice el acta—, que son y tienen el derecho de llamarse estados libres e independientes".



INDEPENDENCIA DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA. 4 DE JULIO DE 1776.

Fué Jorge Washington uno de los principales fundadores de la República de los Estados Unidos, siendo primer presidente de ella en 1789. Nació en Virginia en 1732, muriendo en Mount Vernon en 1799. Su probidad, rectitud y pureza de intención lo hacen poseer la fisonomía de Libertador de América.

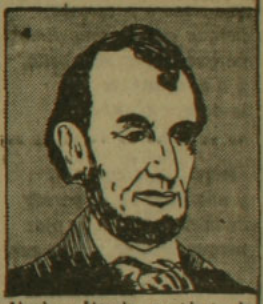
El famoso documento redactado por el Congreso decía: "Para nosotros son verdades incontestables que todos los hombres nacen iguales; que a todos les ha concedido el Creador ciertos derechos inherentes de que nadie los puede despojar; que para proteger éstos se instituyeron, con el beneplácito y consentimiento de los hombres, los Gobiernos, que deben regirlos, y que, cuando uno de aquéllos llega a ser perjudicial por no defender como debe las libertades de un pueblo, cuidando de su felicidad, éste tiene derecho para modificarlo o abolirlo, formando otro fundado en tales principios y organizándolo de tal manera que pueda contribuir al público bienestar".

Estados Unidos es un país que marcha a la cabeza de la civilización. Para educar una población de 120 millones de habitantes, cuenta con 282 mil escuelas elementales, 12 mil superiores, 574 universidades y colegios, y otros tantos establecimientos de estudios preparatorios, 542 escuelas profesionales, etc.

País que es crisol de razas, laboratorio estudiando de todas las actividades del hombre moderno, escenario máximo de la cultura humana del siglo, en la colmena de su fuerte democracia se han depurado los principios políticos que son base de las organizaciones republicanas; en ella el capital humano que labora por el progreso ha encontrado sus arquetipos; el valor del trabajo, del esfuerzo, el valor productor del hombre, allí ha tenido su más alta valoración.

La técnica y el esfuerzo son las bases fundamentales de su progreso; el vigor del carácter sirviendo los ideales del espíritu teje su poderosa voluntad nacional. Y el humano concepto de que "hay que vivir ayudando a vivir a los demás" le traza un rumbo a sus empresas.

El aniversario de la emancipación política, el aniversario de la iniciación de la libertad en la tierra de todas las libertades, es, pues, una fecha conciliadora de simpatías para todas las naciones del continente.



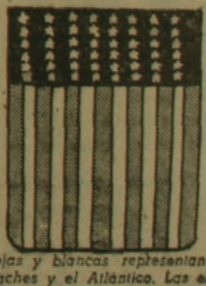
Abraham Lincoln, presidente de los EE. UU. en 1859. Nació en 1809 y murió, asesinado por un fanático esclavista, en 1865, después de haber derrotado a los del Sur en la guerra que originó su elección como presidente por parte de los abolicionistas del Norte, que, tal como él, deseaban liberar a los esclavos negros.



Franklin Delano Roosevelt, actual y por tercera vez Presidente constitucional de los EE. UU. Hombre que ha sabido llevar su patria y su pueblo a una era de progreso y prosperidad. Se habla de una cuarta reelección para las próximas elecciones.

(De "Efemérides", por el profesor Pedro J. Ramírez.)





Bandera y escudo de los Estados Unidos. Las barras rojas y blancas representan las trece primeras colonias que se fundaron entre los Apalaches y el Atlántico. Las estrellas sobre fondo azul representan los actuales 48 estados de esa república. Su escudo va sostenido por una águila real.

—entre mate y mate



ADIVINANZAS CHILENAS

GRANITO de arena
de tierra chilena,
adivinen todos:
¿Quién soy?
Soy un pajarito,
que viene a la escuela,
porque ella es muy linda,
porque ella es muy bella,
y a cada niñito
le da un corazón.

.. ..

Chiquitita, chiquitita,
y una llave en la pared;
en la noche abro los ojos
porque el niño quiere ver.

O. MARTÍNEZ BILBAO.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.

Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

EL MANANTIAL





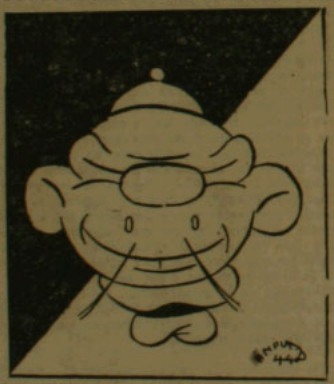
UN día caluroso de verano se hallaba Guillermo en la campiña. Había andado tan aprisa, que sentía abrasársele las mejillas y morir de sed. De pronto llega cerca de un peñasco donde corre el agua cristalina y brillante como una cinta de plata.

Verlo Guillermo, y precipitarse sobre el agua, fría como el hielo, fué lo mismo; pero apenas hubo bebido cayó, perdido el conocimiento. Enfermo regresó después a su casa, sintiéndose presa de una peligrosa calentura.

—¡Ah! —exclamaba, suspirando desde su lecho—. ¿Cómo podía imaginar siquiera, al ver tan hermoso manantial, que podía contener tan cruel veneno?

Oyóle su padre y le dijo:

—No ha sido el cristalino manantial, hijo mío, la causa de tu enfermedad; el agua que nos regala es pura y saludable; la causa de que te halles en el lecho, es únicamente tu imprudencia y la avidez insensata de beberla sin antes tomar descanso.



EL chinito Mus-Ta-Chu es un eterno sonriente; pero si das vuelta la revista, se verá a don Calixto como un gruñón incorregible.

Enviado por R. AMPUERO, Tomé.

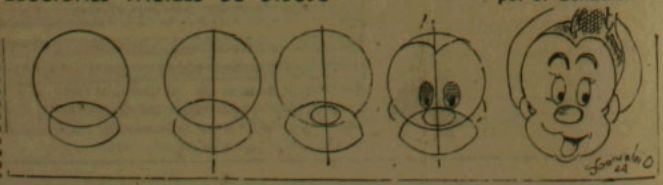


QUERIDOS lectorcitos, ¿a ver si adivinan cómo me llamo?

Enviado por ADELA CAMPOS A., Linares.

LECCIONES FACILES DE DIBUJO

por S. González D.



Cabra-Mama cuenta



JUAN Y MEDIO



A JUAN Perales le llamaban Juan y Medio, porque su altura era tal, que tenía que agacharse para que no se le hundiera su cabeza en las nubes. Juan y Medio estaba de ocioso, porque por ser tan alto no servía para ningún oficio.

En un país vecino sucedió que una princesa, poco orignal, estaba enferma porque se le antojó la Luna, y no se la podían dar.

"Este es asunto mío", se dijo Juan y Medio.

Hizo su atadito de ropa y echó a andar. Con esas piernas tan largas no tardó en llegar al palacio del rey.

Pidió que saliera el rey a la puerta, porque él no cabía.

—¿Qué se te ofrece Juanito? —preguntó el rey.

—¿Qué me darás si te bajo la Luna para que mejore la princesa?

—Lo que tu pidas.

—Quiero la mano de la princesa.

—Te la concedo.

El rey pensó no decirle nada a la princesa, y una vez que tuviera la Luna en su poder, despacharía a Juan y Medio con un poco de dinero.

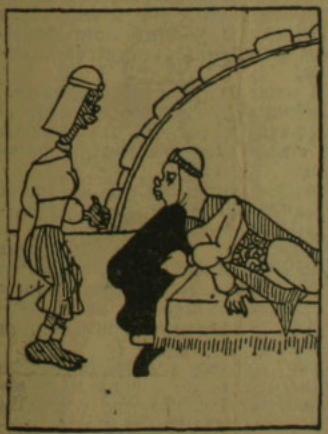
Juan y Medio pidió que le indicaran la montaña más alta del reino; ahí llegó con un par de largos zancos. Esperó la caída de la noche, y apenas asomó la Luna, redonda como un queso de bola, estiró un brazo y la descolgó del cielo.

Se le helaron los dedos, y rodó la Luna montaña abajo. Tras ella corrió Juan y Medio, y llegaron juntos al valle; la ensartó en una ramita para llevársela a la princesa.

(CONTINUARA)

por NENE AGUIRRE

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



25. ALI Babá dijo a Morjiana, la esclava de su cuñada: "—Lo primero que te pido es un secreto inviolable; aquí tienes el cuerpo de tu amo en estos dos líos; se trata de enterrarle como si hubiese fallecido de muerte natural. Ve y di a tu señora que quiero hablarle, y atiende a lo que le voy a decir". Morjiana fué a avisar a su ama.



26. ENTONCES, Alí Babá le dijo: "—Cuñada, tenéis motivo para afligiros, pero el mal está hecho y ya no tiene remedio. Con todo, si algo puede consolaros, os ofrezco tomaros por esposa, asegurándoos que vuestra cuñada no tendrá celos y que viviremos juntos muy felices. Pero debemos decir que mi hermano murió de muerte natural. Morjiana nos ayudará".



27. A LA mañana siguiente, Morjiana fué a casa de un boticario y pidió una esencia que suele ser eficaz en las enfermedades más desahuciadas, pues dijo que su señor estaba muy enfermo. Como en el día Alí Babá y su mujer fueron y vinieron repetidas veces con semblante afligido, no extrañaron los vecinos cuando se dió la noticia de la muerte de Casim...

(CONTINUARA)

(CONTINUACION)

DAVID emitió un silbido de desaliento. Era inútil seguir tras el fugitivo. Apenas se veía en dónde poner el pie, y sólo quedaba una cosa que hacer: esperar que pasara la densa niebla. El mampato, poseído de un instinto que no es patrimonio de los seres humanos, llegó pronto a la granja.

Los demás scouts, alarmados al ver regresar al caballo sin el jinete, salieron en busca del rastro de su capitán. Muy luego dieron con él y lo escoltaron en triunfo a la granja.

CAPITULO XXIII

LA ENCRUCIJADA DE BILBURY

Eran las 9 A. M. en punto del día fijado para la reunión, cuando el gran automóvil del almirante Sir Gervase se detuvo en la encrucijada de Bilbury. Sir Gervase en persona guiaba el vehículo.

—¡Ah! ¡Qué pícaros! —se dijo para sí al no encontrar a nadie en el sitio de la reunión—. ¡Con que soy el primero! Bueno, supongo que no han de tardar mucho. Comeremos un sandwich, y una taza de té, gracias al thermos que he traído, pues este airecito da hambre. Cómo lo habrán pasado mis scouts... Vaya, no ha de transcurrir mucho tiempo sin que lo sepamos... Al cabo de media hora, el almirante empezó a dar signos de impaciencia.

—Malditos chiquillos —se dijo, sacando el reloj por la vigésima vez—. Esto ya no es broma. Debieran estar ya aquí. Pero..., allá parece que viene alguien... Efectivamente, escurriéndose por el camino al paso característico del mendigo de profesión, se deslizaba la silueta miserable de un vagabundo.

—¡Hola! —gritó el almirante, luego que se hubo aproximado—, ¿no ha visto usted a seis niños de pantalón corto y sombrero de anchas alas por el camino?

Pero el vagabundo se sintió molesto por la pregunta, y no contestó. Inclinó la cabeza cuanto pudo, y con pasmosa rapidez se escurrió junto al automóvil.

El almirante estaba furioso:

—¿Que no puedes responder a una pregunta que se te hace? —exclamó—. ¿Que has estado robando o inspeccionando algún gallinero para que te des tanta prisa? ¡El hombre honrado no se avergüenza de mostrar la cara!

A pesar de estas interpelaciones, el individuo redobló el paso; ni siquiera se volvió a dar una mirada a quien le dirigía la palabra.

—¡Qué ganas me dan de correr tras él para enseñarle a ser gente! —murmuró entre dientes el almirante. Y es de sentir que no haya obrado de acuerdo con sus intenciones, porque habría descubierto algo que habría evitado muchísimas molestias para el futuro.

¿Por qué ese vagabundo estaba tan ansioso de que no se le conociera? Permítaseme contestar sin más preámbulos a esta interrogación. El disfraz —muy astutamente concebido— ocultaba nada menos que a Percy Judkins, quien no se daba un momento de reposo para constituirse en rémora para la Patrulla de las Nutrias.

Verdaderamente, era lástima que Percy desplegara tanta energía en causa tan injusta, porque si sus esfuerzos hubieran sido encauzados por el sendero del bien, su talento habría sido digno de los mejores aplausos. Tal es la reflexión que asalta nuestra

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



RESUMEN.— La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase y seis muchachos, va de excursión a las órdenes del capitán David, cuando logra pillar y entregar a la justicia a unos ladrones de caballos. El granjero a quien han favorecido con esto les ofrece alojamiento...

por E. LE BRETON MARTIN

EL CLARIN DEL SCOUT

ESPECIALIDADES SCOUTIVAS

LAS especialidades tienen por objeto indicar el grado de conocimientos generales y prácticos en todas las ramas del scoutismo.

El término "especialidades" comprende el conjunto de pruebas que el scout debe rendir para tener derecho a llevar la insignia correspondiente.

Los scouts no deben considerar la especialización como un esfuerzo obligado, descuidando sus otros deberes, sino como "un anhelo de perfeccionamiento individual que lo capacite en la lucha por la vida, a fin de que pueda ser útil a la colectividad y a la patria".

Las siguientes especialidades son las que se enumeran por orden alfabético:

Andinista, arquero, agricultor, agrimensor, albañil, amigo de los animales, apicultor, arquitecto-constructor, artista, astrónomo, automovilista, aviador, aviticultor, bombero, botánico, botero, bromista (cómico), campinista, cantor, carpintero, cartógrafo, calzador, cestero, ciclista, cocinero, cordelero, corneta, corredor, criador, cronista, cruz roja, dibujante, electricista, entomólogo, escribiente, esquiador (ski), explorador, fotógrafo, gásfiter, geólogo, gimnasta, guía, herrador, herrero, higienista (enfermero), hombre útil, impresor-tipógrafo, intérprete, jardinero, jinete (equitación), lanzador, lechero, leñador, maestro de armas, marino, mecánico, mensajero, metalúrgico, minero, modelador, músico, nadador, naturalista, observador, pajarero, pescador, pintor, pontonero (guardacosta), químico, radiotelegrafista, rastreador, salvamento, sastre, secretario, señalero, tambor, telegrafista, tejedor, tirador, veterinario, vinivitcultor, zapador y zapatero (talabartero).

Fijándose en la serie de estas especialidades, se puede decir que hay ocupación para todas las tendencias.

Hay niños que tienen gusto o inclinación por la mecánica, otros por el dibujo, algunos por fabricar muebles, juguetes o casitas, etc. Esto es lo que el scoutismo quiere aprovechar, ese espíritu de trabajo que casi todos los niños llevan en sí, para darle un campo de realización en que la mano se ponga al servicio de la facultad de imitar o crear.

VICTORIA CAVIEDES

mente al considerar las hazañas de los criminales, pues, sin duda, entre ellos hay numerosos hombres de genio. Sin embargo, el hecho de que sean criminales hace despreciable toda la habilidad que pueden poseer.

"De buenas me escapé —murmuró para sí el vagabundo mientras avanzaba con toda rapidez—, y quién sabe si es mejor que la patrulla no hubiera estado aquí. Podrían haberme descubierto, a pesar de mi disfraz y entonces habría ardido Troya... De manera que aun no llegan. Tanto mejor para mí. Me guareceré en la próxima taberna, en donde Bincks, mi chófer, debe esperarme con el auto. Cambiaré de traje e iré al colegio de Hillborne, en donde espero celebrar una corta entrevista con mi primo Tomás Henderson. Los pondré en guardia contra la Patrulla de las Nutrias, de modo que cuando lleguen, supongo que no serán muy bien recibidos. Y no me alejaré de los alrededores para poder molestarlos en caso de necesidad. Eso sí que tendré que procurarme otro disfraz. De vagabundo estoy muy bien, pero ese maldito almirante tiene buena memoria..."

Pronto veremos en qué forma Percy desarrollaba el plan de ataque que se deduce de las anteriores palabras.

En cuanto al almirante, no sabía si esperar o salir al encuentro de la patrulla.

—Los esperaré aún media hora —murmuró—; y si todavía no llegan, iré hasta Hillborne, y les dejaré aquí una señal para indicarles que me he ido.

A eso de las dos y media de la tarde, David, apenas afectado por lo acaecido recientemente —sea su caída de a caballo—, partió una vez más en dirección a la encrucijada de Bilbury, preocupado, intensamente de lo que se imaginaría el almirante al no verlos llegar al sitio de la reunión.

CAPITULO XXIV

EL FALSIFICADOR

Percy Judkins conocía muy bien el Guía del Scout, y como era un individuo muy hábil, fácil es imaginarse que comprendía a la perfección la teoría del scoutismo.

En el papel, era un scout consumado; es decir, conocía las señales, y sabía la descripción de varios juegos y concursos; pero como no tenía la práctica en esos asuntos, sus conocimientos no le habrían servido de gran cosa, si se le hubiera ocurrido ingresar a una patrulla para obrar de acuerdo con sus conocimientos. Y como todos lo sabemos, un gramo de práctica vale por una tonelada de teoría, pues obras son amores, y no buenas razones.

Una cosa es comprar un libro para leer la descripción de un juego al aire libre o de un abrigo de campaña, y otra muy distinta es proceder de acuerdo con lo que se ha leído. Los conocimientos de Percy no eran un factor de bondad para él, ni para los demás, pero hemos visto que eran una causa poderosa de enojo y entorpecimiento para los demás.

Después de su encuentro con el almirante, y cuando hubo descubierto que la Patrulla de las Nutrias no llegaba a la encrucijada de Bilbury, Percy Judkins se dirigió a la escuela de Hillborne, con el propósito de cambiar su disfraz y de visitar a su primo Tomás Henderson, alumno de Hillborne, para ir preparando el terreno antes de la llegada de la patrulla.

Repentinamente, sin embargo, se le ocurrió una nueva idea y se detuvo.

—¿Qué hará el almirante —se dijo para sus adentros— al no encontrar a las Nutrias, suponiendo que éstas no lleguen pronto al lugar de la cita? Probablemente, se dirigirá a Hilborne a decir a los muchachos de allá que por algún motivo sus preciosos cachorros no han llegado todavía; pero antes habrá dejado un mensaje para indicar a las Nutrias lo que deben hacer. Hará la señal secreta que denuncia la presencia de una carta a tres pasos del sitio y en la dirección de la flecha. Ya veremos...

(CONTINUARA)





Un drama en la costa

Un cuento de ANDERSEN

Resumen.— Hace años, en las lejanas playas de Jutlandia, naufragó un barco en que viajaba un joven matrimonio que iba de España rumbo a Rusia, donde debía representar a su patria. Los esposos mueren, mas, antes de morir, la joven da a luz un hijo. Este hijo es recogido por un matrimonio de pescadores, quienes lo educan como a su propio hijo. Jorge, que así se llama el muchachito, crece feliz en Jutlandia, sin sospechar que por sus venas corre la cálida sangre de los españoles... Siendo un apuesto doncel, Jorge se enamora de la bella Elisa, quien está prometida con su amigo Martín.

(CONTINUACION)

LOS otros reman para alejarse, hasta que su compañero da la señal de que una gran ola adelanta; reman los otros hacia tierra, y la barca, llevada por la ola, pasa por encima del escollo y cae con rapidez al otro lado. Se comprende que el menor retardo, la menor vacilación del que manda la maniobra haría saltar la barca en mil pedazos.

Se acercaban al primer escollo cuando Jorge dijo:

—Padre, déjeme mandar a mí.

Un pensamiento infernal le roía el alma.

"De mí depende —se decía— que Martín y yo perezcamos aquí."

Y su mirada iba de Martín a la roca. Llegaba ya la ola cuando Jorge miró el rostro enfermizo de su padre, y haciendo un esfuerzo violento de su voluntad, dió la señal a tiempo y llegaron a la playa sin percance.

No le abandonaron empero las ideas siniestras, y repasó en su memoria todo lo que había sucedido desde que conocía a Martín, sin hallar suficientes motivos para quererle mal. Algunos pescadores notaron un cambio en las maneras de Jorge para su compañero; sólo Martín no vió nada y siguió, como antes, amigable y complaciente.

El anciano pescador enfermó más aún, y murió en breve, dejando su casita a Jorge. Poco era, pero no tenía tanto Martín.

—Ahora no partirás como marinero —dijo un vecino a Jorge—; te quedarás aquí para pescar con nosotros.

No tenía Jorge semejante intención y pensaba recorrer el mundo. El pescador de anguilas tenía un primo en Skagen, rico armador y excelente hombre, a cuyo servicio pensó entrar Jorge, gustándole, sobre todo, el que Skagen estuviese muy lejos de Hunsby. Resolvió alejarse antes del casamiento de Elisa y Martín, que debía celebrarse algunas semanas después.

—¿Por qué te marchas? —dijo el vecino—. No tiene razón de ser. Posees una casa, y Elisa te preferirá a Martín.

Jorge reflexionó mucho; las ideas del hombre son más tumultuosas que las olas del mar, y agitaron a Jorge en todos sentidos. Al cabo, dijo a Elisa:

—Veamos, si Martín tuviese una casa como yo, ¿a cuál de los dos preferirías?

—No tiene casa, ni la tendrá nunca.

—Supón que encuentre una.

—¡Oh!, en ese caso elegiría a Martín; pues mi corazón le pertenece. Pero no se vive de amor. Y se separaron. Jorge no pudo dormir en toda la noche. En la agitación de su alma, brotó de pronto una idea que fué creciendo hasta ser más grande que su amor por Elisa. Al día siguiente estaba sereno; fué a ver a Martín, le cedió la casa por una miseria, diciéndole que no tenía más que un deseo: volver a navegar. No fue esta medida una idea súbita, sino profundamente meditada. Cuando Elisa supo la noticia, abrazó a Jorge con toda su alma, pues la dejaba casarse con Martín, su preferido entre todos.

Jorge pensaba partir al día siguiente. Por la noche tuvo una idea de ir a despedirse de Martín, por quien sentía el mismo cariño que antes. Al cruzar por los mogotes, encontró al oficioso vecino que trató aún de disuadirle de su viaje. Unas sonoras risas le acogieron a la puerta de Martín; oyó la voz de Elisa que se había jurado no volver a ver, y se alejó sin entrar a la casa, contento de evitar expansiones de gratitud de Martín, y de no contemplar el espectáculo de felicidad.

EL CONDOR MAÑUNGO







CAPITULO V.

Al amanecer, Jorge se levantó, cerró su mochila y se dirigió hacia Fjaltring, para evitar al pescador de anguilas.

Hermoso estaba el mar; las conchuelas y mariscos de la playa recordaban a Jorge los días de su infancia. Se bajó para coger algunas, y comenzó a echar sangre por las narices; esta ligera hemorragia le puso el cerebro más libre; pero algunas gotas de sangre habían caído encima de su manga.

Siguió andando y cogiendo flores que prendía en su gorra; el universo se abría ante él; recordaba las sensatas palabras de la anguila a sus hijas:

—Hijas mías, guardaos de los hombres, que tan crueles son.

Pero se decía:

—¿Qué puedo temer? No he hecho nunca daño a nadie.

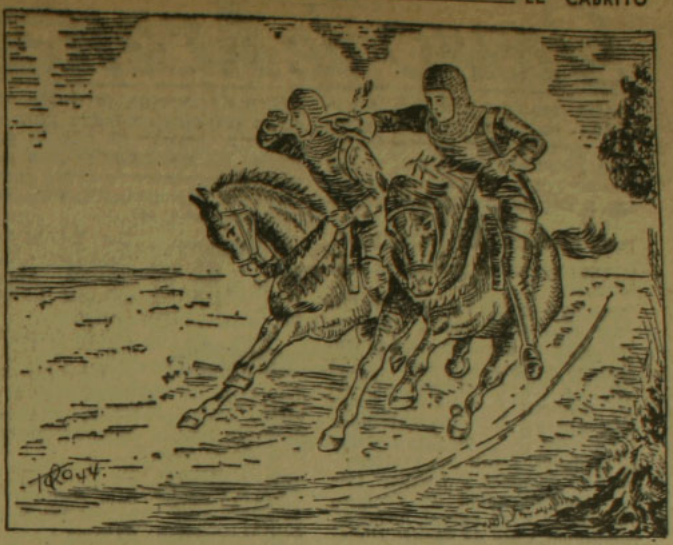
Estaba ya muy alto el sol, cuando Jorge llegó a la bahía de Nissum. Dirigió una postrera mirada a Hunsby, y vió a dos jinetes que venían hacia aquella parte, seguidos por varias personas a pie.

Jorge llamó al barquero para que lo pasase a la opuesta orilla; pero no estaban aún en la mitad del río, cuando los dos jinetes ordenaron al barquero, en nombre del rey, que volviese atrás. Sin comprender el por qué de su tono amenazador, Jorge cogió un remo y ayudó al barquero para obedecer con más prontitud.

Tan luego puso Jorge el pie en tierra, se le echaron encima, y le ataron las manos con una cuerda.

—Tú crimen te costará la vida —le dijeron—; nos alegramos de haberte alcanzado.

El pobre Jorge no pudo proferir una palabra, y al fin le comunicaron que se le acusaba de haber asesinado a Martín, que se había hallado muerto con un cuchillo en la garganta. Le recordaron que en la noche anterior el vecino oficioso lo había visto cuando se dirigía a casa de Martín; que en otra ocasión había levantado ya su cuchillo contra Martín. Y cuando le vieron manchas de sangre en la manga nadie tuvo duda sobre su culpabilidad; inútil fué cuanto pudo alegar para probar su inocencia. Como el baile se hallaba en Rinkjoebing, adonde se va por mar, y el viento era contrario, uno de los jinetes propuso encerrar a Jorge en el castillo de Vosborg. Había un calabozo donde la gitana



Margarita había pasado los últimos días que precedieron a su ejecución.

Seguro de su inocencia, Jorge estaba resignado. Como en los días de su infancia, cuando asistió a los funerales del pariente de su padre adoptivo, Jorge vió los tilos y los saúcos en flor del parque de Vosborg. Penetró en el castillo; pero no como tanto lo deseara entonces para admirar sus maravillas. Lo metieron en el calabozo que había hospedado a la bohemia, la terrible Margarita, que había matado a cinco niños para comerse sus corazones, creyendo que si hubiese podido comerse dos más, habría sido invisible, y habría podido volar como los pájaros.

Dura fué la noche que allí pasó Jorge, poblada su imaginación de trasgos y fantasmas, con todos los cuentos y patrañas que le habían narrado en su infancia.

Al día siguiente fué llevado a la ciudad, y encerrado en un calabozo nada mejor que el de Vosborg. La justicia era muy dura entonces para los pobres. Felizmente, el juez que instruyó la causa de Jorge no lo mandó ahorcar al momento, por más que los cargos que sobre él pesaban fuesen agobiadores. Preguntábase Jorge por qué a él le hería tan rudo golpe, cuando nada había hecho para merecerlo, y se decía que, sin duda, en la otra vida le explicarían este enigma. La fe en la inmortalidad que rechazaba su padre, el gran señor español, fué para él un bálsamo suave, una luminosa antorcha en este trabajo de su existencia.

Pasaron días, semanas, meses, y al fin, habiéndose prendido por una falta insignificante a un chalán llamado Nils, el Ladrón, la instrucción descubrió que este Nils era el matador de Martín. En la noche del crimen Martín había ido a la taberna, bebió más de lo justo, y comenzó a vanagloriarse de tener casa propia.

—¿Cómo es eso? —dijo Nils que estaba presente.

—¿Cómo ha de ser? Con mi dinero —respondió Martín dándose golpecitos en la falquitrera.

Esto decidió su pérdida. Nils le siguió, le apuñaló, pero no encontró en su bolsillo más que algunas monedas de cobre.

Establecidos estos hechos, Jorge fué puesto en libertad, y cuando se quejó de los meses de cautiverio, el juez elevó la voz, diciéndole, que podría darse por satisfecho, pues a no ser por su pereza en expedir el asunto, le habrían cortado la cabeza antes que él acaso justificase su inocencia.

El mismo día de su salida de la cárcel vino a verle el negociante de Skagen, a quien un año antes pensaba pedir trabajo, y se llamaba Broenne. Había sabido la desgracia del joven, y quería probarle que había buenas almas en el mundo.

—Entierra tus penas —le dijo—; no cuentes este mal año, y vente conmigo a la linda ciudad de Skagen.

(CONTINUARA)

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los granitos que merecen salir publicados en esta sección. Advertimos a los concursantes que sólo se aceptarán noticias netamente chilenas y que mencionen claramente su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De V AÑO, Escuela de Niñas de Arauco. *Arauco es una ciudad tranquila, posee una hermosa playa y bonitos alrededores. Entre sus establecimientos públicos y fiscales tiene: Administración de Correos, Caja de Ahorros, cárcel, hospital, policlínica, Caja de Seguro Obrero, Oficina de Impuestos Internos, del Trabajo, de Agua Potable y de Identificación. Cuenta con eficientes y confortables establecimientos educacionales y primarios, construídos durante la administración de don José Manuel Balmaceda, un liceo mixto y un colegio de monjas. Posee, también, una fábrica partidora de arvejas, producto que es la principal entrada para la comuna; prueba de ello es que en los últimos años se han exportado alrededor de 50.000 quintales por año a los EE. UU., Argentina, Cuba, etc.*



De TOMAS MORENO ALVAREZ, Amunátegui 1375, Iquique. *El 6 de junio de 1837 murió torpemente asesinado en Valparaíso el Ministro Diego Portales, y en el presente mes se cumplieron 117 años de su muerte.*



De ENRIQUE SIM, Almirante Montt 231, Valparaíso. *La Antártica chilena, nuestro punto más austral, situado entre los meridianos 53 y 90 W., contiene riquezas inmensas, tanto en sus mares como en sus costas. Como prueba de esto van las siguientes cifras: en la temporada de caza de ballenas de 1938 se registró la suma de 44.000 animales muertos, con un producido neto de 3.250.000 barriles de aceite, o sea, la respetable cantidad de 16.250.000 libras esterlinas*



De AMELI ARENAS, Cité Rivera s/n., Talcahuano. *Dos tribus mapuches se jugaron a la chueca la vida del obispo Marán y su comitiva en el año 1795, a orillas del río Tirúa. Por casualidad, ganó el equipo que estaba a favor del obispo, por la cuenta 2 x 1, salvando así a su amigo el obispo.*



De SERGIO H. LAGOS, Eyzaguirre 1335, Santiago. *En Iquique, en la península de Cavancha, se encuentra una iglesia donde se venera la gruta de la Virgen de Lourdes, y más o menos a 150 metros al Sur de dicha iglesia se encuentra varada, a orillas del mar, una parte del casco que pertenecía al buque peruano "Independencia", que en 1879 quedó de costado sobre una roca al tratar de embestir a la "Covadonga".*

CONCURSO DE ZOOLOGIA



Dibujo N.° 15, de RUBEN CORTES G. (Concepción)



Dibujo N.° 16, de GERMAN CONTRERAS A. (Santiago)



Dibujo N.° 17, de RAUL MURANDA F. (Copiapó)

COMO ya se anunció oportunamente, el envío de dibujos a este concurso ha quedado suspendido, para así poder dar publicación a todos los trabajos que tenemos seleccionados entre los mejores. El resto que no alcance a salir, y que tenga méritos suficientes para ello, haremos lo posible para publicarlo como colaboración. Como son tantos los dibujos que tenemos todavía, hemos decidido colocar tres en cada número, rifándose entre ellos tres premios: un billete de diez pesos, un libro empastado y una paleta de acuarelas. Para los solucionistas siempre son las condiciones de costumbre. Entre los que enviaron soluciones correctas al dibujo N.° 13, salieron favorecidos con cinco pesos: Luz Nancy Reyes S., alumna de la Escuela N.° 68 de Rancagua (Parrón) y Sergio Salinas, de Santiago.

Solución al dibujo N.° 13: NOMBRE: Cabra. ORDEN: Rumiante. LUGAR DONDE VIVE: Cosmopolita.

DE NUESTRA HISTORIA

El General Mackenna

por: E. Millar



Don Juan Mackenna fué un distinguido militar extranjero que prestó valiosos servicios en la campaña de la Independencia. Había nacido en Irlanda, en 1771. A los 21 años de edad pasó a España, donde ingresó al Cuerpo de Ingenieros del Ejército. En 1795 se embarcó con destino al Perú, a cuyo virrey venía recomendado, que lo era entonces don Ambrosio O'Higgins, irlandés como Mackenna.

El virrey vió en el joven oficial compatriota una inteligencia despejada, dotada de vastos conocimientos y un entusiasmo singular en el cumplimiento de sus obligaciones, y le destinó a Chile con el cargo de gobernador militar de Osorno. Pero como, después de la muerte del virrey, el nuevo gobierno español no recompensara debidamente sus servicios, se trasladó a Santiago. Asomaba entonces la revolución, y Mackenna entró en ella. Los revolucionarios patriotas encontraron en Mackenna un apoyo eficaz: era el militar más experimentado y entendido que residía en Chile, y fué nombrado Intendente de Valparaíso. En la asonada militar de Carrera de septiembre de 1811 integró la nueva Junta de Gobierno y desempeñó la Comandancia General de Artillería.

Mackenna no simpatizaba con los Carrera, por rivalidades militares, y hablaba de ellos con acritud, y cuando don José Miguel asumió la totalidad del poder, hasta tomó parte en los preparativos de una contrarrevolución, motivo por el cual Carrera lo hizo apresar y lo confinó a una hacienda cercana a Santiago.

La invasión del general Pareja, en 1813, condujo a Mackenna de nuevo al ejército. Participó en toda la campaña, encontrándose en las batallas de San Carlos y en el sitio de Chillán, con el grado de coronel. En la batalla de Membrillar, ganada por él, se caracterizó como diestro táctico y valeroso jefe, saliendo herido en la garganta en tan reñida jornada. El general O'Higgins le promovió a general de brigada.

En 1814, siendo nuevamente don José Miguel Carrera jefe supremo, desterró a Mackenna a Cuyo. En Mendoza lo encontró la derrota de Rancagua.

El valiente militar irlandés había salido de Chile para no volverle a pisar. Habiéndose trasladado de Mendoza a Buenos Aires, en el desempeño de una misión que le encomendara San Martín, se encontró allí con don Luis Carrera, quien lo desafió a duelo por ciertas expresiones ofensivas imputadas a Mackenna.

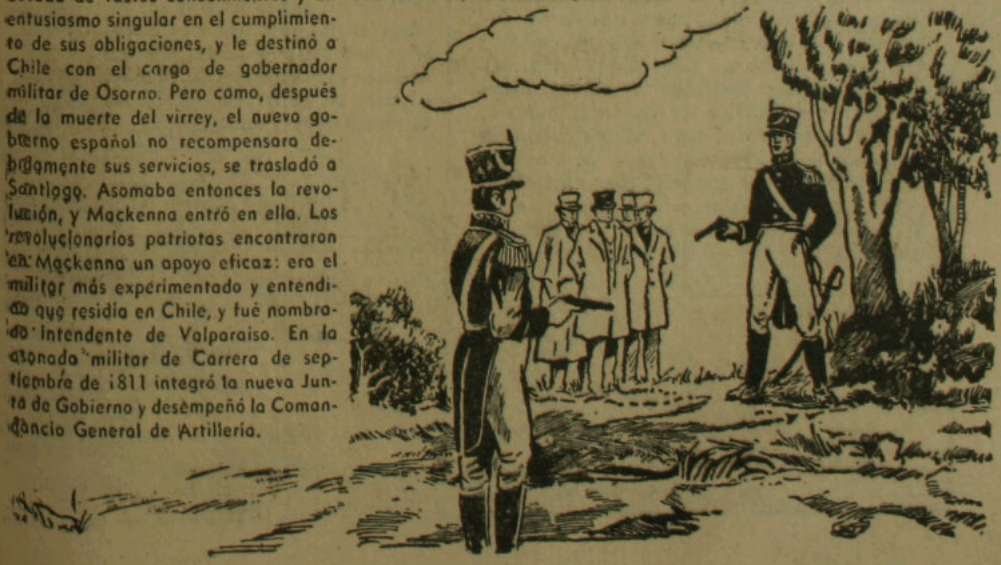
El lance se efectuó en los alrededores de Buenos Aires. En presencia de los padrinos se dispararon los dos adversarios, sin lograr herirse; sólo la gorra de Carrera había caído atravesada por la bala de Mackenna. Los padrinos estimaron que el honor estaba satisfecho, pero Carrera exigió a Mackenna que se desdijese.

—No me desdiré jamás —gritó Mackenna—, y antes de hacerlo me batiré todo un día.

—Y yo me batiré dos —contestó Carrera.

Repitióse el lance, y Mackenna cayó a tierra, herido de muerte por la bala de Carrera, que le había atravesado la garganta, en el mismo sitio en que una bala realista lo hirió en Membrillar. Así murió el general Mackenna, a los 43 años dedad.

Su ilustre nieto, don Benjamín Vicuña Mackenna, consagró a su memoria un bello libro.



ANIMALES CARNICEROS

Bien se ha dicho que la mejor idea que podemos formarnos de la paz es la que se nos representa al leer que vendrá un día en que el león se echará junto al cordero, y un niño podrá conducirlo donde quiera. No obstante, si en nuestros días un cordero se acerca a un león, éste no tardará en comérselo, y nos parece, por tanto, que el león es un animal cruel. No hace, sin embargo, más que desempeñar aquella misión que la Providencia le ha encomendado.

Los animales carniceros más importantes son los siguientes:

Chacal, tigre, mangosta, oso, hiena, jaguar, civeta, comadreja, lince, mangosta, hurón, zorro, leopardo, gato salvaje, lobo, onza, venado.

La Naturaleza procura siempre poner coto al desenvolvimiento excesivo de una clase determinada de animales; porque esa multiplicación desmesurada trastornaría todos sus planes. Dícese que los países situados a lo largo del Mediterráneo perdieron sus bosques y sus viñas por haberlos talado y devastado las cabras; éstas no tenían enemigos que redujeran su número. Con ello se modificó el clima, aumentándose la sequedad; en los lugares plantados de árboles o cubiertos de pasto, el aire no es nunca tan cálido ni tan seco como donde existen rocas y arena. Al destruir los bosques, se modifica el clima en sentido desfavorable a la vida y a la riqueza.

Si se hubiera dejado que los animales herbívoros: ciervos, bueyes, ovejas y cabras se multiplicaran en la forma que lo hicieron las últimas en las regiones mediterráneas, todas esas especies habrían acabado por perecer de hambre después de haber convertido las fértiles praderas en desiertos.

Si, por otra parte, los leones, tigres y demás fieras hubieran crecido en número, de manera ilimitada, a su vez habrían constituído un peligro para el hombre. Pero éste ha sabido defenderse, aunque inferior en fuerza y agilidad, con su superior inteligencia, fabricando lanzas, flechas, fusiles y otras armas, o bien, apoderándose con astucia de ellas.

H. RABELLO

LINCE

HURON

CIVETA

CHACAL

COMADREJA

MANGOSTA

Damos aquí dibujos de diferentes animales carniceros para que sepan ustedes distinguirlos, ya que sólo en el Zoo —y aun no todos, por ser muy difíciles de conseguir y conservar presos— podrían ustedes admirarlos.

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

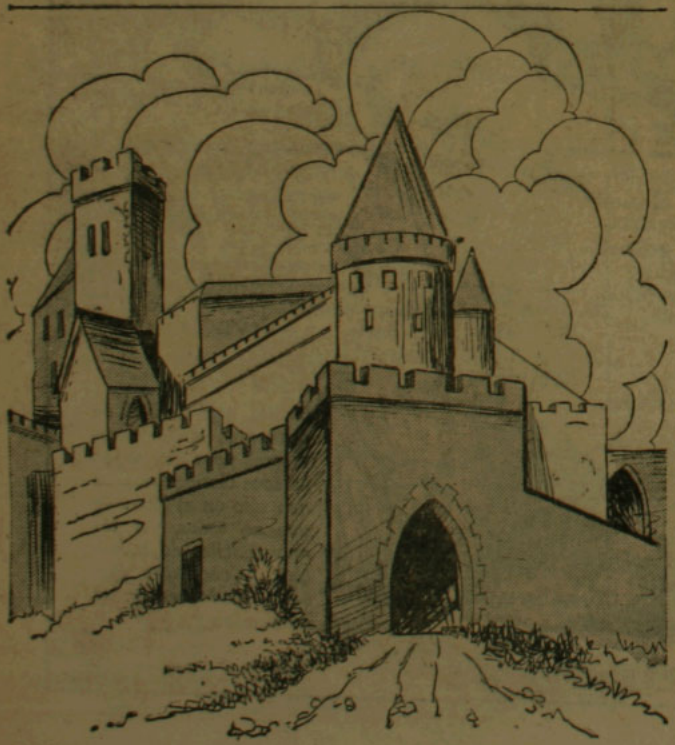
(CONTINUACION)

AQUEL reloj era una gran curiosidad, porque entonces no se conocía esta clase de relojes en Europa. La gente medía el tiempo con relojes de sol, o también por la cantidad de agua o de arena que pasaba, gota a gota, de un recipiente a otro.

Harum fué un gobernante sabio y bueno, y sus vasallos lo llamaron "al Rachid", que significa "el Justo". ¿Recordáis qué personaje griego fué llamado también "el Justo"? (1). Tenía la costumbre de disfrazarse de obrero y mezclarse entre la gente del pueblo, paseando por las calles o en el mercado, y entrando en conversación con ella para saber cómo juzgaban su gobierno y lo que pensaban de todas las cosas en general. Como iba disfrazado, y las gentes no le reconocían, le hablaban con toda libertad, porque lo creían un compañero trabajador. De este modo, Harum al Rachid supo muchas cosas de su pueblo, de los motivos de queja que tenía y de lo que le parecía bien y mal de su gobierno. Cuando regresaba al palacio, promulgaba leyes y daba órdenes para corregir errores e injusticias.

A la muerte de Carlomagno no hubo nadie capaz de mantener unido el nuevo Imperio Romano de Occidente, y de nuevo se fraccionó, de modo que en adelante no fué posible reconstruirlo una vez más.

(1) Aristides



XLVI

EL FIN DEL MUNDO

¿Qué pensaríais o haríais si se os advirtiera que el mundo iba a acabar la semana o el mes próximo?

Pues bien, las gentes que vivieron en el siglo X creyeron interpretar un pasaje de la Biblia (Libro de las Revelaciones, cap. XX), en el sentido de un anuncio de que al llegar al año 1000 se acabaría el mundo.

Algunas gentes se alegraban de ello. Eran en este mundo tan pobres, desgraciadas y miserables, que ansiaban el momento de dejar de sufrir tantas privaciones, conquistando por su buena conducta un lugar en el cielo, donde habrían de gozar de todos los placeres. Llevaron, para alcanzar esa gracia, una vida ejemplar haciendo todo cuanto pudiera agradar a los ojos de Dios.

Otros, en cambio, temían que llegara esa hora. No confiaban en su conducta, ni esperaban pasarlo bien en el otro mundo. Por ello, decidieron aprovecharse de lo que les quedaba de vida para divertirse lo más posible.

Llegó el año 1000, y nada sucedió. Al principio la gente creyó que habría habido algún error en el modo de contar el tiempo y que no habían transcurrido los mil años desde el nacimiento de Cristo. Los años pasaban, y el pueblo seguía aguardando el suceso. Releía la Biblia, y se llegó a pensar que los mil años quizá fueran a partir de la muerte, y no del nacimiento del Mesías.

Pasó también ese nuevo período, y nada ocurrió. Sin duda, se decían, alguna causa o razón providencial que ellos no podían llegar a descubrir hacía que se aplazase el fin.

Breves biografías de grandes americanos:

IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO

(México)

NACIDO en 1834, en Tixtla, Estado de Guerrero, México, Ignacio Manuel Altamirano perteneció a una humilde familia indígena, y por su aplicación en la escuela de su aldea se hizo merecedor a continuar sus estudios en la ciudad de Toluca. Más tarde, gracias a su perseverancia, se tituló de abogado, afiliándose al partido liberal "Benito Juárez", y luchando contra la intervención francesa (1862-1867), en pro de la reforma, tanto en el campo de batalla como por medio de la prensa.

Conseguido el triunfo, llegó a ser presidente de la Suprema Corte de Justicia, sin abandonar sus labores literarias. Sus tres obras principales son "El Zarco"", "Clemencia" y "Navidad en las Montañas".

Ignacio Manuel Altamirano murió en Europa en 1893, donde actuaba como Cónsul de México.

De vez en cuando, alguien que creía saber más que los demás señalaba un nuevo plazo, y todavía hay gentes que por sus creencias esperan que el mundo se acabará y vendrá un juicio final ante Dios. De todos modos, podemos estar seguros de que el mundo continuará por tiempo que nadie puede medir por su infinitud, y que nosotros, y nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, no verán ese fin.

En el tiempo en que el pueblo estaba esperando el fin del mundo hubo en el Norte de Europa una tribu de bárbaros no cristianos que nada sabían de la Biblia, ni de la existencia siquiera de ese libro. Por tanto, no abrigaban el más pequeño temor sobre la terminación del mundo, como que se dedicaban a descubrir nuevas tierras para instalarse en ellas.

Eran unas gentes atrevidas, sobre todo en la navegación, superando incluso a los antiguos marineros fenicios. Sus barcos estaban pintados de negro y presentaban proas labradas con figuras de monstruos marinos o dragones.

Estas gentes navegaron por los mares del Norte, y en dirección al Occidente, durante grandes trayectos, como no lo habían hecho todavía ningunos otros navegantes. Así descubrieron Islandia y Groenlandia, y acabaron por topar con las costas de América.

Esto es, que hacia el año 1000, cuando los cristianos, en Europa, se encontraban esperando el fin del mundo, otras gentes creían haber encontrado también "el fin de la Tierra", esto es, el sitio en que se acababa.

Esta tribu bárbara llamó al país descubierto Vinelandia, porque encontró en él vides con que hacer vino. No avanzaron por las costas, y creyeron que lo descubierto era una isla. No sospecharon siquiera que se tratara de un nuevo mundo.

Pero estaba aquello tan lejos de sus tierras nativas, se encontraron con gentes salvajes tan peligrosas y la temperatura era allí tan insoportable, que decidieron regresar a su país, abandonando las tierras que habían descubierto.

Con el tiempo, se perdió la noticia de aquel descubrimiento y las gentes olvidaron todo lo relativo a la existencia de nuevos continentes, hasta que quinientos años después vuelven a descubrirse, como veremos más adelante.

XLVII

CASTILLOS VERDADEROS

Vosotros habréis oído hablar de castillos en los cuentos de hadas y de príncipes, pero ahora nos referimos a castillos de verdad.

Hacia el año 1000 hubo castillos en casi toda Europa, habitados por gentes poderosas. Cada vez que cualquier gobernante, ya fuera rey o simplemente príncipe o magnate, conquistaba los territorios de otro príncipe, daba a los generales que le habían seguido y ayudado un trozo del país conquistado, en recuerdo o pago de sus servicios.

A su vez, los generales daban a sus ayudantes o personas principales una pieza de terreno más pequeña. Estos caballeros que obtenían tierras de esa forma se llamaron *nobles*, pero, a su vez, eran vasallos del príncipe a quien debían el territorio, debiendo acudir en ayuda de su señor cada vez que éste los necesitara.

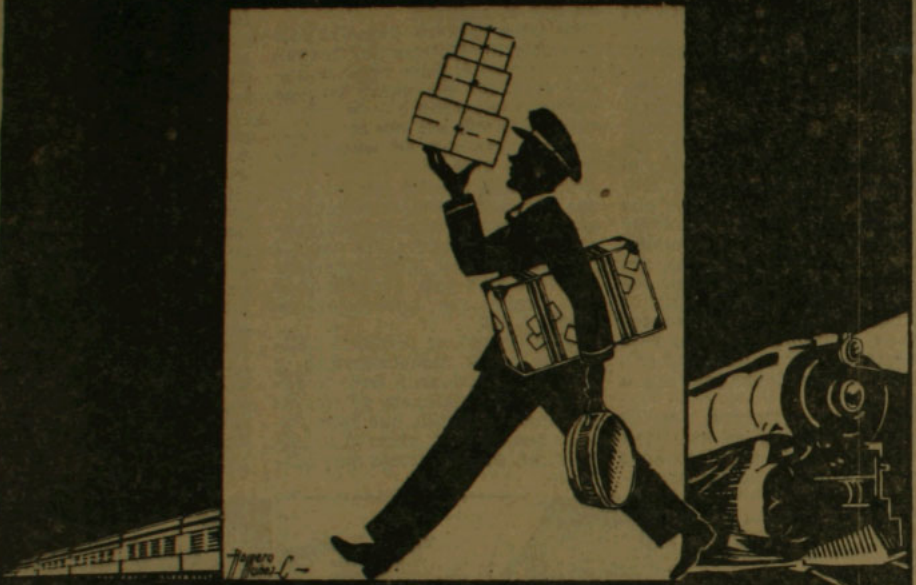
La promesa de vasallaje no podía hacerse ligeramente y de cualquier modo, sino en forma solemne, que no dejara lugar a dudas sobre el compromiso contraído.

(CONTINUARA)



El Servicio de Encargos de los FF.CC. del E.

Colabora efectivamente dentro de todas las actividades comerciales del país...





Para mayores datos, diríjase al Departamento de Comercio - Casilla 9092
Teléfono 63834 - Mapocho - Santiago, o bien, en las Estaciones y Oficinas de Informaciones de los

FERROCARRILES DEL ESTADO

NEGRO sobre BLANCO

(CONTINUACION)

por M. ILLIN

COMO decíamos, si se observan las puertas de bronce en la iglesia de la ilustración que aquí damos, se verá que también son una especie de libro. En ellas está grabado un pacto que celebró el conde Etlein con los habitantes de la ciudad de Blois. Los vecinos convinieron en construir una muralla alrededor del castillo del conde, y, en retribución, obtuvieron el derecho de hacer uso del impuesto recolectado sobre el vino. Este vino se bebe desde entonces. La gente que lo bebía yace en sus tumbas. La muralla alrededor del castillo se ha derrumbado. Pero el pacto adorna todavía los paneles de las puertas de bronce.

Los libros de piedra y de bronce eran macizos y pesados. Pero ésta no era su mayor desventaja. Lo peor de todo era la dificultad para escribir en ellos. ¿Qué diría un escritor de hoy si tuviera que ponerse un delantal, armarse de martillo y cincel, y hacer de albañil? Le llevaría todo un día de duro martilleo escribir una sola página.

¡No! Nuestros recursos actuales para escribir son mejores. Es cierto que el papel no es un material muy durable. Mas, ¿hay algún material que sea tan duradero como la piedra y tan fácil de escribir en él cómo el papel? Los babilonios y los asirios, quienes en un tiempo vivieron en el valle comprendido entre los ríos Tigris y Eufrates, hace mucho, mucho tiempo, que descubrieron precisamente tal material. En Kuyundzhik, entre las ruinas de la antigua Nínive, un inglés descubrió toda la biblioteca del rey Asurbanipal. Era una biblioteca muy extraña, sin una sola página de papel. ¡Todos los libros eran de arcilla!



He aquí el modo cómo fueron hechos estos libros: el escriba arreglaba una placa de arcilla de tamaño y grueso convenientes, y escribía en ella con su pequeño punzón triangular. Apoyaba el punzón en la arcilla y lo corría con rápido movimiento, el cual hacía a las letras gruesas en un extremo, con delgadas colitas. De este modo, los babilonios y los asirios escribían muy aprisa, llenando toda la plancha con las rectas letritas cuneiformes. Luego, para hacerla durable, se la daban a cocer al alfarero. Hoy los alfareros no tienen que ver con la fabricación de libros. Pero en aquellos tiempos cocían los libros al igual que los jarros.



Estos libros, después que habían sido secados al sol y cocidos al horno, eran casi tan duraderos como la piedra. No se quemaban con el fuego, ni se dañaban con la humedad, ni se los comían los ratones ni las ratas. Es verdad que podían quebrarse, pero los fragmentos podían reunirse y acoplarse. Los sabios tuvieron que trabajar mucho tiempo con las planchas rotas descubiertas en Nínive antes de lograr unirlas convenientemente.

Había 30.000 planchas en la biblioteca de Nínive. Cada libro constaba de muchas de ellas, lo mismo que nuestros libros tienen muchas hojas. Por supuesto que era imposible coser las planchas de arcilla como encuadernamos las hojas de un libro. Por eso hubo que numerarlas todas y poner el nombre del libro sobre cada una. Un libro sobre la creación del mundo empezaba con estas palabras: "Al principio lo que estaba en lo alto no se llamaba el cielo". Por lo tanto, sobre cada plancha de este libro está escrita esta oración, seguida de los números, 1, 2, y así hasta el fin del libro.

Además de esto, se encuentra el sello de la biblioteca en cada libro, como era de esperarse: "El palacio de Asurbanipal, rey de guerreros, rey de las naciones, rey del país de Asiria, a quien el dios Nebo dió oído fino y mirada penetrante para que pudiera encontrar las obras de los escritores de mi reino, quienes servían a los reyes que fueron mis antepasados. En honor de Nebo, rey de la razón, he coleccionado estas planchas, he ordenado que se hagan copias de ellas, y que sean marcadas con mi nombre, y colocadas en mi palacio."

Libros de toda clase existen en esta biblioteca: libros sobre las guerras de los reyes asirios contra los lidios, los fenicios y los armenios; sobre los hechos heroicos de un gigante que tenía patas, cuernos y cola de buey. Allí se encuentra la deliciosa historia de cómo la diosa Istar descendió al abismo a rescatar a su esposo. Allí está también la historia de un río que una vez convirtió al mundo en un vasto, infinito océano.

Por las noches, cuando el rey de Asiria sufría de insomnio, mandaba a uno de sus esclavos por libros a la biblioteca. Entonces ordenaba que le leyeran en alta voz, y mientras escuchaba estos cuentos, el rey olvidaba las preocupaciones que lo inquietaban tanto como al más humilde de sus súbditos.

Los asirios no solamente escribían en la arcilla; también imprimían en ella. Hacían sellos de piedras preciosas, en forma de cilindro, con dibujos en relieve. Al ser concluído algún tratado hacía rodar el sello sobre la plancha de arcilla, en la cual quedaba claramente impreso el dibujo grabado en el cilindro.



Es interesante notar que éste es el método todavía en uso para estampar telas. Una prensa rotativa también trabaja en esta misma forma: los tipos están dispuestos en la superficie de un cilindro giratorio.

Muchos contratos, cuentas y recibos impresos por medio de sellos han llegado hasta nosotros. Junto a la impresión, se encuentra a menudo una firma, una raya curva hecha con la uña. Esta era evidentemente la forma cómo firmaba la gente que no sabía escribir.

El próximo miércoles hablaremos de los "Libros de Tiras"...

(CONTINUARA)



MARAVILLAS del PROGRESO

INJERTOS DE OJOS

por LEO

ES cosa sabida por los lectores de "El Cabrito" que el precioso órgano de la vista humana viene a ser, como la máquina fotográfica, una cámara obscura, en la que el diafragma es el *iris;* la lente, el *cristalino,* y la película o plancha sensibilizada, la *retina.* Pero esta cámara obscura que poseemos es inmensamente mejor que la más perfecta fabricada por el hombre. En efecto, el cristalino posee la cualidad de cambiar la curvatura de su cara anterior, haciéndose más o menos convergente, lo que equivale a que poseyéramos un número casi infinito de lentes para nuestra cámara obscura, y todos pudiesen funcionar en el propio instante.

Este maravilloso aparato que es el ojo humano está recubierto en toda su extensión por la córnea, la cual, blanca en el fondo del ojo, es perfectamente transparente en su parte delantera, para permitir la visión. Y como es natural, si una enfermedad o un accidente hace que esa especie de cristal que recubre el ojo se manche o se dañe, por más que el resto esté en perfecto estado, la visión se hace nula o muy defectuosa.

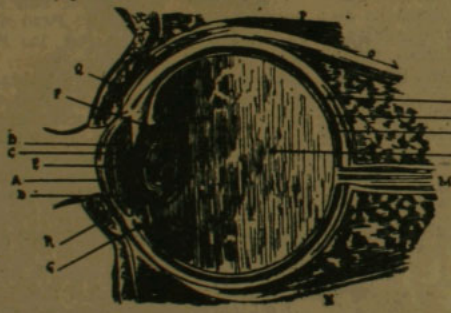
Un español, actualmente residente en Nueva York, el célebre doctor don Ramón Castroviejo, al mismo tiempo que otros tres oculistas de renombre: Filatof, ruso; Thomas, inglés, y Elschnig, checoslovaco, iniciaron la más difícil de las operaciones a la vista que se habían intentado: la de injertar la córnea sacada de ojos en buen estado extraídos de cadáveres.

Los que van a someterse a la operación han dejado sus direcciones en casa del oculista, para que, inmediatamente que éste disponga de ojos en buen estado, les dé el aviso de que puede efectuarles la tan deseada operación.

Como casi todas las cosas verdaderamente grandes, la dificilísima operación es sencilla en apariencia. Las dimensiones del trozo de córnea que debe cambiarse es sólo de algunos milímetros por lado. El cirujano, después de haber anestesiado el ojo ciego, examina detenidamente la parte de la córnea que es necesario cambiar.

Para la mayoría de las operaciones, el cuchillo que se emplea, denominado bisturí, es la principal herramienta del médico. Pero para los delicados injertos de la córnea resulta demasiado grande, y se ha debido recurrir a otro especial, formado por dos cuchillitos tan delgados como las hojas de maquinillas de afeitar, montados sobre un mango, paralelamente, y dispuestos en forma de aumentar o disminuir a voluntad la distancia entre ellos. Regulados los cuchillos, se procede a la parte más delicada, o sea, la de cortar en el ojo enfermo la parte opaca de la córnea. En seguida, mediante una aguja, se cose una especie de malla suelta por encima del cuadradito que se va a extraer, y, después, se desprende del ojo enfermo el trozo de córnea dañada. Inmediatamente el cirujano corta del ojo de que dispone un trozo exactamente igual de córnea y lo coloca en el cuadradito que practicara anteriormente, como hemos dicho. Ahora tira cuidadosamente el hilo de seda de la malla que ya había formado, para que así quede sólidamente sujeto el injerto mientras que la naturaleza proceda a soldarlo firmemente en su sitio. La operación, que ha durado poco más de un cuarto de hora, está terminada, y el cirujano quita los pequeños aparatitos con que durante el curso de ella se han mantenido separados los párpados del enfermo y cubre los ojos de éste con una venda, haciéndolo que quede acostado, sin mover la cabeza. Una semana más tarde, el mismo cirujano procederá a quitar el hilo de seda, y quince días después, si no ha habido complicaciones, el ciego habrá recobrado su vista.

No son numerosos, hasta ahora, los cirujanos que efectúan esta delicada operación. Por otra parte, tan sólo una quinta parte de los ciegos han perdido la vista debido a opacidad de la retina, que es el sólo caso para el que sirve este maravilloso injerto.



A. Córnea transparente; B. Cámara anterior del ojo, llena de humor acuoso; C. Pupila; D. Iris; E. Cristalino; F. Cámara posterior; G. Procesos ciliares; H. Esclerótica o córnea opaca; I. Coroides; K. Retina; L. Humor vítreo; M. Nervio óptico; N. O. P. Músculos motores del ojo; Q. R. Párpados superior e inferior.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751



Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

BUFALO BILL por Harry O'Neill

SIN QUE BILL LO SEPA, NELL ESTA HACIENDO UN RAPIDO PROGRESO ORGANIZANDO UNA MILICIA DE NIÑAS, Y YA HA EMPEZADO LA CONSTRUCCION DEL CUARTEL

PIDELE A TU PADRE UN CABALLO Y UN RIFLE.

GRACIAS POR LA YEGUA GRIS, PAPA; TAMBIEN NECESITARE UN SOMBRERO Y UN PAR DE BOTAS

...LL HA PEDIDO A UNA SEÑORA ANCIANA, QUE SEA MADRINA DEL CAMPAMENTO, MIENTRAS EJERCITA A LAS CHICAS

APROXIMANDOSE A SU CASA, LOS MUCHACHOS VEN UN MISTERIOSO FUEGO, Y SE DIRIGEN A INVESTIGAR.

¡HOLA, MUCHACHOS! SALUDEN A LAS NIÑAS MILICIANAS.

¡RAYOS Y TRUENOS! NO ES MALA IDEA.

KIMO
EL NIÑO DE HAWAI



(CONTINUACION)

EL BOTE plano amarrado a un poste en la laguna de los patos también era obra suya.

Mahope y Pepo parecían encantados al encontrarse de nuevo en un sitio familiar. El burro se fué de inmediato a su pesebre y Pepo comenzó a volar de árbol en árbol, saludando con sus estridentes gritos a los demás moradores alados de la vecindad.

¡Pero qué bienvenida más triste fué para Kimo! Subiendo las gradas de la entrada, el niño comenzó a llamar:

—¡Padre, padre!

Pero sólo el eco le contestó. Súbitamente una idea repentina cruzó por la mente de Kimo. ¿Por qué no había visto ningún pato en la laguna? Generalmente había allí varios cientos de ellos... Abrió la puerta y corrió al interior de la casa.

Todo estaba en orden en las piezas. Las camas estaban hechas y un alegre mantel cubría la mesa, sobre la cual había una lámpara de parafina a punto de ser encendida.

Kimo trató de convencerse de que su padre había salido por un par de días solamente. Iría a dar el alimento a Mahope, y tal vez podría preguntarle a alguno de los vecinos dónde estaba su padre. Como lo esperaba, un pescador que retornaba al hogar, pasó delante de la casa de Kimo.



—¿Me puede decir dónde está mi padre? —le preguntó Kimo corriendo tras él.

El pescador se sobresaltó al ver a Kimo, pues Hakau le había contado que el niño se había ido a vivir a Waiole para siempre. Todo lo que supo responder fué:

—Tu padre está muy enfermo en el hospital.

¡Su padre en el hospital! Kimo apenas logró decir "gracias", y volvió corriendo donde estaba su burrito.

Sus manos temblaban mientras le ponía las riendas a Mahope, y montándolo partió inmediatamente para la ciudad.

Grande fué su descorazonamiento, cuando en el hospital le dijeron que su padre estaba demasiado grave para recibir visitas.



RESUMEN.— *Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien recibido por Keeaumoku el anciano, por ser extranjero, pero éste decide quedarse porque se ha hecho amigo de Lani y quiere cuidar de su vieja tía Hana, quien habita allí. Mas Keeaumoku prohibe toda amistad del niño con su nieta; pero se lleva una gran sorpresa al descubrir que su nieta ha huído con su vieja nodriza Mamo al otro lado de las montañas, de donde vino Kimo. Lani y Mamo llegan a la residencia de los esposos Waring, amigos de la madre de Lani, la princesa Kealoha. Kimo retorna también a Honolulú y encuentra a su padre, Hakau, muy enfermo...*

—¿No podría silbarle un poquito? —preguntó Kimo a la enfermera que le dió las noticias—. A él siempre le ha gustado que yo le silbe...

Sonriendo ante la petición del muchacho, la enfermera le dijo cariñosamente:

—Si te colocas bajo su ventana y silbas muy despacito, para no molestar a los demás pacientes, puedes hacerlo.

Kimo se acercó a la ventana indicada, y comenzó a silbar sus melodías más dulces. La enfermera lo miró sorprendida. Vió a Kimo parado bajo la ventana de la pieza de su padre, y de sus labios salían los trinos más suaves y hermosos dedicados al hombre que yacía en cama en estado de suma gravedad.

Hakau había enseñado a silbar a Kimo al principio, pero el alumno sobrepasó al maestro en pericia, y desde entonces el padre admiraba profundamente los hermosos trinos y melodías que surgían de esa garganta privilegiada de su hijo.

El viejo Hakau quizo incorporarse en la cama, y llamar a Kimo, pero dando un pequeño quejido se dejó caer en la almohada nuevamente. Después que Kimo había partido, llegó la enfermera a darle su comida, y lo oyó murmurar débilmente:

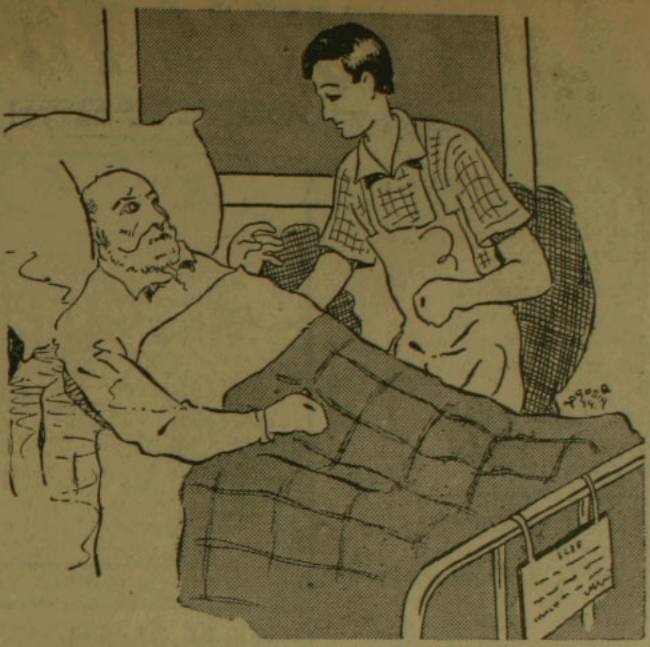
—¿Qué lo trajo de vuelta? ¿Qué lo trajo de vuelta?

—Es curioso —comentaba la enfermera con su jefa algunos días más tarde—. El anciano no está realmente muy enfermo. Tengo la impresión que vive aterrorizado de algo. No sé qué será, en todo caso, tiene algo que ver con su hijo, mas cada vez que se lo menciono, se sume en el más profundo silencio. El muchacho es encantador, no creo que haya causado jamás algún mal.

—Mantendremos alejado al niño por un tiempo —insinuó la enfermera jefa—. Hakau se está reponiendo rápidamente, y muy pronto podremos darle de alta.

Al ver que él nada podía hacer para ayudar a su padre, Kimo retornó a la escuela. Su maestra, la señora Kincaid, lo recibió con grandes demostraciones de alegría.

—Has llegado muy a tiempo, Kimo —le dijo—, dentro de pocos días habrá una gran recepción en el palacio de la reina, en honor a un distinguido visitante de estas islas. El alumnado de esta escuela deberá cantar algunas canciones antiguas hawaianas, y la reina me pidió especialmente, le llevara al niño que sabe silbar tan bien; ése eres tú, Kimo.



Kimo estaba feliz: qué contento se sentiría su padre cuando supiera que la reina le había pedido que le dejara oír sus silbidos melódicos. Impaciente contaba los días hasta que la enfermera le dijo que podía visitar nuevamente a su padre.

El día tan ansiado llegó, y Kimo pudo ver de nuevo a su padre.

—Aloha —le susurró suavemente.

Los ojos de Hakau se abrieron con lentitud, y dando un leve quejido, le preguntó:

—¿No le diste mi carta a Hana?

—Sí, padre.

—¿Qué dijo?

Kimo trató de reir.

—¡Oh!, dijo que no podía hacer lo que le pedías.

—¿Te dijo lo que decía en la carta?

Kimo hizo un signo negativo con la cabeza.

—No —contestó simplemente—. Entonces, esperando ver sonreir a su padre, comenzó a relatarle sus aventuras en el valle de Waiole.

De vez en cuando una sonrisa iluminaba la desencajada faz del anciano; pero en cuanto Kimo mencionaba a Keeaumoku o Lani, la sonrisa se trocaba en una expresión de terror. Súbitamente, estirando una mano, tomó a Kimo por un brazo y le dijo:

—¡Vete a casa! Busca debajo de los colchones en mi cama, allí encontrarás dos cartas; llévalas a su destinatario, y entonces, si quieres, vuelve aquí.

Kimo salió corriendo del hospital, presintiendo que un misterio se cernía sobre su cabeza. Eran las seis de la tarde, pero ya había obscurecido bastante, pues en los trópicos no hay atardeceres largos. Generalmente, Kimo gustaba de pasearse por las calles de Honolulú, deteniéndose aquí y allá ante las vidrieras que exponía toda clase de artículos. Pero hoy, los ojos de Kimo estaban en el camino que se extendía ante él, y sus pensamientos los ocupaban su padre y esas dos cartas. ¿A quién estarían destinadas?

Con una exclamación de sorpresa sacó Kimo las dos cartas ocultas en la cama de su padre.

—¡La reina! —exclamó—; las dos son para la reina.

Acercándolas a la lámpara de aceite, Kimo examinó cuidadosamente los sobres. Uno estaba levemente amarillento con el tiempo, el otro era más reciente y escrito por la mano insegura de su padre.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.

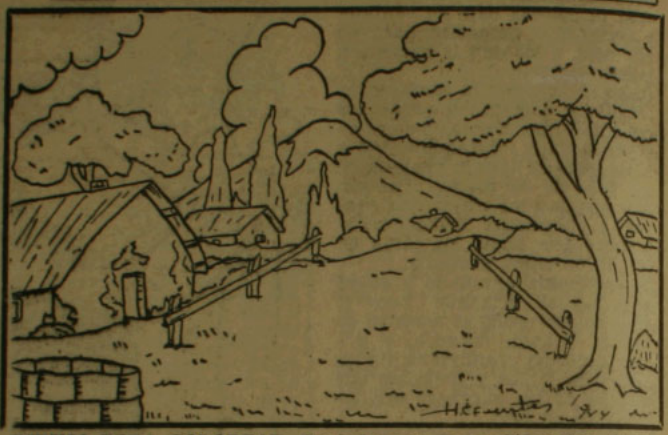
AL DESPERTAR DEL ALBA

Colaboración de Hugo A. Olguín, Traiguén.

¡Ya llegó la mañana,
qué dulce despertar!
Desde mi lecho escucho
los pajaritos trinar.

En el jardín las abejitas
ya empiezan a libar
el dulce néctar,
para sus panales.
Hay en el aire fragancias
de flores...
y también de risueños ideales.

Todo es dicha, felicidad,
encanto e ilusión;
sólo en mi pecho
está clavada la espina.
de la desesperación...



DIBUJO PARA COLOREAR. Enviado por Hugo Cifuentes, Stgo.

BUZON DE "EL CABRITO"

Mirtha Loyola.—Eres una amiguita encantadora y también te considero muy feliz de vivir en el campo. Puedes tutearme con toda confianza, como si me hubieras conocido siempre... Tu colaboración irá cuando precisamente tú lo querías... ¡Escribe cuando y cuánto quieras!

Enrique Inzunza H., Temuco.—Quedas aceptado como colaborador; tus dibujos son buenos y debes seguir perfeccionándote, sobre todo en el sentido en que lo estás haciendo. Somos tus amigos.

Rafael Díaz, Los Andes.—Tus colaboraciones son buenas, pero te advertimos que no pueden aparecer continuadas, por carecer de espacio. Ten paciencia.

Luis Carrasco, Santiago.—Envía lo que quieras; puedes hacerlo.

MOTIVOS ARAUCANOS



Colaboración de Enrique Inzunza, Temuco.

S. O. S.

Gaby Farías, Correo de Talagante, solicita de algún lector la letra de la canción "Caminito del Indio".

Mario Durán R. y Sergio Alegría V. (alumnos de la Escuela de Artesanos de Sastrería, Sierra Bella 1151, Santiago), desean intercambio de ideas, fotos, con muchachada de los países americanos; ambos tienen 18 años.

Igualmente, anhelan correspondencia los siguientes lectores: *Rosalva Oyarzún*, liceana de Valdivia, Correo N.º 2, 16 años; *Salvador Fernández*, 14 años; *Jaime Zavala*, de 15 años; *Roberto Cortés*, de 17 años, y *Humberto Solar*, 17 años, estudiantes; dirección para los cuatro: Correo San Miguel, Santiago; y *Carmen Guevara*, Correo 6, Santiago.

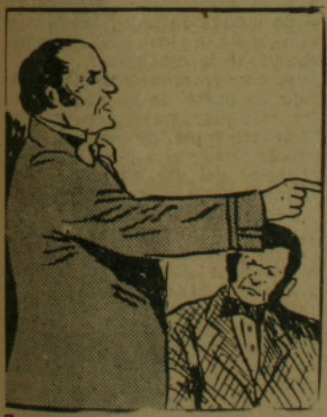
¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

FENIMORE COOPER, FAMOSO NOVELISTA NORTEAMERICANO



Jaime Fenimore Cooper nació en New Jersey en 1789. Su padre pertenecía a una familia inglesa que había emigrado a América 20 años antes del nacimiento del futuro novelista. Cuando Fenimore tuvo dos años de edad, su padre trasladó su residencia a las orillas del pintoresco lago Orsego, al Oeste de Nueva York, y allí fundó una aldea, antes de ser elegido juez del estado de Nueva York.



Cooper viajó a Europa en 1826, en donde permaneció 10 años, escribiendo allí muchas otras obras. Pero al comenzar a escribir novelas de índole política fué vivamente atacado, y, a causa de ello, hasta se vió envuelto en asuntos de Tribunales.

De las obras de Cooper se han hecho varias traducciones a las lenguas europeas, española y también a lenguas orientales. Fenimore Cooper murió en 1851.

El señor Cooper inició, por sí mismo, a su hijo en los elementos de todas las ramas del saber humano. El muchacho amaba la naturaleza y sabía hacerse amigo hasta de los indios, cerca de los cuales llegaba en sus continuas exploraciones por la región.



Sólo más tarde, cuando se dedicó a describir las costumbres americanas, la vida del mar, de la pradera, con extraordinaria maestría, llegó a conquistarse al público lector, no únicamente de Norteamérica, sino de Europa. Entre sus obras célebres figuran "La Pradera", "El Ultimo de los Mohicanos", "La Bruja del Agua", "Los dos Almirantes", "El Piloto", "El Espía", etc.





Luego Fenimore estudió en el Colegio de Yale, en donde permaneció varios años, y después se graduó y entró como guardiamarina. Durante los 6 años que sirvió en la Marina adquirió ese profundo conocimiento de la vida del mar, que tanto encanto da a sus historias navales. Sólo en 1821 se dió a conocer como novelista. Su primera obra se titula "Precaución", pero no fué un éxito

El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.— *El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, ha protegido a Hobbie Helliot, ayudándolo en todo, aun en encontrar a su novia perdida; en esas diligencias, Hobbie y su amigo Patricio Earnscliff, encuentran a la señorita Isabel Vere, aprisionada por un bandido, sin saber quién pagó a éste para que llevara a cabo tal acto. La devuelven a su padre, mientras tanto, en el castillo de Ellieslaw, residencia de los Vere, se celebra una reunión de los que complotan en contra del gobierno. Cuando el joven Mareschal dice que todos están de acuerdo, le interrumpe el señor Ratcliffe:*

(CONTINUACION)

RATCLIFFE era un espectador atento pero desinteresado. Mareschal conservaba su frivolidad y viveza naturales. Por fin, cansado este último de tanto silencio y espera, se puso de pie, copa en mano, diciendo:

—¡Ya la suerte está jugada, señores, y debemos seguir adelante! ¿Que no se han tenido noticias del desembarco del rey? ¡Voy a daros una lección de sabiduría, compañeros! Si hemos avanzado como locos, no debemos retroceder como cobardes. Lo que hemos hecho hasta ahora basta para atraer sobre nosotros las sospechas y la venganza del Gobierno. ¿Aguardaremos a que nos persigan sin hacer nada para evitarlo?... ¿Nadie habla?... ¡Pues bien, yo saltaré la barrera el primero! ¡Llénense los vasos, que aquí va mi brindis! ¡Escuchadlo de pie, señores!: ¡Por la independencia de Escocia y por la salud del soberano legítimo, el rey Jacobo VIII! ¡Permita el cielo que haya desembarcado en Lothiam y que tome muy pronto posesión de su antigua capital!

Bebió el vino y echó el vaso al aire, agregando:

—¡Para que nunca sea profanado por otro brindis!

Todos siguieron su ejemplo, y la atmósfera pareció descargarse.

—Habéis salvado el primero el foso —dijo Ellieslaw, en voz baja, a su primo—, y lo habéis hecho delante de testigos.

Luego, levantándose, dirigió a la asamblea un discurso lleno de invectivas contra el Gobierno. Y haciendo vibrar estas cuerdas, puso en movimiento el corazón de cuantos lo escuchaban. Se cruzaron las frases ardorosas las críticas severas. Después de un momento de calma, Ellieslaw preguntó:

—¿Estamos todos, pues, de acuerdo en que no podemos tolerar por más tiempo tal estado de cosas?

—¡Todos, sin excepción! —respondieron de todos los ángulos de la sala.

Entonces alguien intervino, poniéndose de pie:

—Todos no, señores —afirmó el señor Ratcliffe—. Y voy a aclarar esto...

Se hizo un silencio antes de desatarse la tormenta...

—No; todos no estamos de acuerdo. Yo no pretendo ni quiero calmar los transportes violentos que acaban de apoderarse tan repentinamente de los presentes; pero, por sobre todo lo que puede valer la opinión de un hombre solo, os declaro con toda sinceridad, que no participo por ningún estilo de los principios que acaban de manifestar, y que protesto formalmente contra las medidas insensatas que parece están ustedes dispuestos a tomar para que cesen unos motivos de queja, cuya justicia no veo aún bien justificada. Creo que todo lo que aquí se ha dicho, sea debido al entusiasmo de una buena comida, y acaso al deseo de divertirse; pero debo advertiros que hay ciertas diversiones que pueden pasar a ser peligrosas cuando se hacen públicas, y en ocasiones, las paredes tienen oídos...

—Las paredes pueden tener oídos, Ratcliffe —dijo Ellieslaw, dirigiéndole una mirada llena de furor—; pero mi espía doméstico dejará muy pronto de tenerlos, si se atreve a permanecer más tiempo en una casa donde su llegada fué un insulto, donde su conducta ha sido siempre la de un hombre presuntuoso que se propasa a dar consejos que no se le piden, y de la que será arrojado como un miserable, si no la abandona inmediatamente.

—Sé perfectamente, señor —contestó Ratcliffe, con la más desdeñosa sangre fría—, que con el paso inconsiderado que va usted a dar, puede muy bien prescindir de mi persona, y que mi permanencia en el castillo sería en lo sucesivo tan peligrosa para mí como desagradable para usted. Pero no es usted muy prudente en sus amenazas, que desprecio, y, seguramente, le desagradará que yo entere a estos señores de las causas que motivaron nuestras relaciones. Además, celebro que se terminen, y como creo que el señor Mareschal y algunas otras personas que me escuchan no se negarán a garantirme, por esta noche sólo, mis orejas amenazadas y mi cuello, por el cual tengo algunos motivos de temer todavía más, no saldré de vuestro castillo hasta mañana por la mañana.

—Sea, señor —replicó Ellieslaw—. Nada tiene que temer, porque contra usted es impotente mi resentimiento, y no por temor que tenga de que descubra algún secreto de familia, aunque por su propio interés, debo advertirle que mida bien sus palabras. Los cuidados y la mediación de nada pueden servir ya a un hombre que va a perderlo o ganarlo todo, según el resultado de sus esfuerzos por la causa que acaba de abrazar. Adiós.

Ratcliffe lanzó un mirada expresiva sobre Ellieslaw, que no pudo menos de bajar los ojos, y saludando a los allí reunidos, abandonó la estancia.

Esta conversación había producido, en parte de los concurrentes, una gran impresión, la cual Ellieslaw trató de disipar haciendo recaer el asunto sobre los negocios del día. Acordóse que la insurrección sería organizada inmediatamente. Ellieslaw, Mareschal y Sir Federico Langley fueron nombrados sus jefes, con facultad de dirigir y tomar todas las medidas ulteriores. Fijóse para el día siguiente, temprano, un punto de reunión, donde todos deberían acudir armados con cuantos partidarios pudiesen reunir.

Todo así dispuesto, Ellieslaw pidió a aquellos que continuaban bebiendo con Westburnflat, y el viejo contrabandista, el permiso de retirarse con sus dos colegas, a fin de deliberar libremente sobre las medidas que debían adoptarse. Esta excusa fué aceptada con júbilo, por cuanto se les autorizaba a que permanecieran bebiendo. La salida de los tres jefes fué saludada con grandes aclamaciones, y dando

vivas a la salud de Ellieslaw, de Sir Federico, y, sobre todo, de la de Mareschal.

Cuando los tres jefes se encontraban reunidos en un aposento separado, miráronse unos a otros con cierto embarazo, que en la frente agobiada de Sir Federico pasaba a ser descontento.

Mareschal fué el primero en romper el silencio.

—Y bien, señores —dijo riendo estrepitosamente—, ya estamos embarcados... ¡Ahora, bogue la galera!

—A usted debemos dar las gracias —contestó Ellieslaw.

—Es verdad, pero no sé si me lo agradecerán ustedes cuando hayan leído esta carta. La he recibido en el momento en que nos sentábamos a la mesa, fué entregada a mi criado por un hombre desconocido que partió a todo escape sin querer detenerse un momento. Lean.

Ellieslaw tomó la carta con la mayor impaciencia, y leyó lo siguiente:

"Edimburgo.

"Señor: Debiendo grandes obligaciones a su familia, y sabiendo que ha entablado relaciones con Jacobo y Compañía, comerciantes tiempo ha establecidos en Londres, y en la actualidad en Dunkerque, creo un deber apresurarme a comunicarle, que los buques que aguardaba no han podido abordar, viéndose precisados a hacerse a la vela sin que hayan logrado desembarcar ninguna de las mercancías que traían a bordo. Los asociados del Oeste, han resuelto retirar sus fondos de la referida casa de comercio, porque han visto que sus negocios presentaban mal cariz. Espero que aprovechará este aviso para tomar las precauciones necesarias, y poner a salvo sus intereses.

"Soy siempre su más humilde servidor.— NIHIL NAMELESS (Anónimo).

"Para entregar a Raph Mareschal Wells. Urgentísimo."

Sir Federico palideció, y su frente se entenebreció más aun.

—Si la flota francesa que lleva al rey a bordo —dijo Ellieslaw—, ha sido batida por la de Inglaterra, según da a entender esta maldita jerigonza, se halla roto el principal resorte de nuestra empresa, y ni siquiera podemos contar con el auxilio del Oeste de Escocia. Y nosotros, ¿dónde estamos?

—Creo que donde estábamos esta mañana —contestó Mareschal, riendo.

—Perdonad, señor Mareschal: es serio. Le suplico que deje a un lado sus bufonadas, que a nada conducen. Esta mañana no estábamos aún comprometidos, puesto que no nos habíamos declarado públicamente como acabamos de hacer ahora, gracias a su inconsecuencia. ¿Y en qué momento? Cuando tiene usted una carta en su bolsillo que aumenta las dificultades de la empresa, y cuando la hace casi imposible.

—¡Oh, sabía bien todo lo que usted iba a decirme! Pero, primero, es muy posible que esta carta de mi amigo anónimo no contenga ni una palabra de verdad; luego, sepa usted que estoy arrepentido de haber tomado parte en una conspiración, cuyos jefes no hacen más que pensar todo el día, y trazar planes que olvidan durante la noche. En la actualidad, el Gobierno recela; ni tiene tropas, ni armamento, ni municiones. Quizá dentro de algunas semanas esté preparado. El país está entusiasmado con la revolución; si damos tiempo a que se enfríe, nos quedaremos solos. Yo estaba decidido, como he dicho, a saltar la barrera, y he procurado que ustedes la saltasen conmigo.

—Está usted equivocado, señor Mareschal, al menos en lo que a mi respecta —contestó Sir Federico, cogiendo el cordón de la campanilla—, pues voy a mandar que preparen mis caballos inmediatamente.

—Usted no nos abandonará, Sir Federico —dijo Ellieslaw—. Mañana por la mañana tenemos que pasar la revista.

—Voy a partir al instante, y al llegar a mi casa comunicaré a usted mis intenciones.

—¡Oiga usted! —exclamó Mareschal—. Escuche, Sir Federico Langley... Yo no soy hombre que se deje abandonar o vender con tanta facilidad. Si sale usted hoy del castillo de Ellieslaw, no será más que pasando por encima de mi cadáver.

—¿Está usted loco, Mareschal? —dijo Ellieslaw—. ¿Qué motivos tiene usted para interpretar así las intenciones de nuestro amigo? Conocemos demasiado su caballerosidad para sospechar que deserta de nuestra causa; tampoco podemos olvidar las pruebas de adhesión que ha dado a todos nuestros proyectos, y la actividad que ha desplegado para asegurar el éxito.

—Mal medio son las amenazas para impedirme obrar como me plazca —dijo Sir Federico—. Quiero partir y partiré. No me creo obligado —añadió dirigiéndose a Ellieslaw—, a guardar mi palabra a quien ha faltado a la suya.

(CONTINUARA)



M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las
Librerías
UNIVERSO
y en todas las buenas
LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

CHILE EN LA COLONIA

(De la "Historia de Chile", por Luis Galdames.)

(CONTINUACION)

LA fiesta anual que se celebraba en Santiago con más pompa era la llamada *paseo del estandarte*. Tenía lugar en la víspera del Apóstol Santiago, patrono de la ciudad, y se continuaba en el mismo día del santo también (24 y 25 de julio). Consistía en pasear por las calles la bandera real y el escudo de la ciudad con gran acompañamiento de gente a caballo, entre la cual figuraban el gobernador y los miembros del Cabildo. Había una persona designada para cargar el estandarte, que se denominaba "alférez real", puesto que era de mucho honor y al que se le daba carácter permanente. Los vecinos tenían también caballos especiales para el paseo, gordos, vistosos y arrogantes.

El día 24, en la tarde, el alférez real, a caballo y acompañado del gobernador, de las demás autoridades y de gran concurso de jinetes, de los más distinguidos de la ciudad, sacaba el estandarte de la casa del cabildo, lo paseaba por las calles a los gritos de: "¡Viva el rey!", que profería la multitud, y lo depositaba en la iglesia Catedral. En la noche había banquete en la residencia del gobernador, y al otro día, ceremonia religiosa en la iglesia, en homenaje al apóstol. A ella se llevaba el estandarte. Concluída esta ceremonia, se le paseaba en la misma forma que el día anterior, y se le devolvía al cabildo, con la cual se ponía término al acto.

Las demás festividades de importancia sólo revestían carácter religioso. A las misas matinales nadie o casi nadie se excluía de asistir diariamente; lo mismo a las procesiones, que tenían lugar con frecuencia. Las destinadas al Apóstol Santiago y a la Virgen del Socorro, protectora de la conquista, y la procesión de Corpus, eran particularmente solemnes. A esta última debían asistir todos los gremios de artesanos con sus correspondientes estandartes e insignias. Se paseaban, además, las andas de varios otros santos: San Lucas, el protector contra la langosta; San Isidro, el patrono de las lluvias; San Antonio, el protector contra las inundaciones; San Saturnino, el protector contra los temblores; San Sebastián, contra las pestes, etc. Por lo demás, la piedad y la devoción de los fieles se manifestaban en los legados a los conventos y parroquias y en la fundación de oratorios o *ermitas*, que pronto pasaron a ser otros tantos templos.

Esta vida tranquila y ajena a otras preocupaciones que no fueran las guerras de Arauco, no estaba exenta, sin embargo, de contrariedades y violencias. La vida de hogar, entre el corto número de españoles que la llevaba, se resentía de cierta dureza de trato para con la familia, de parte de su jefe. La mujer y los hijos estaban en condición excesivamente subalterna, bajo la autoridad impositiva y brusca del padre, que con frecuencia se hacía obedecer a golpes.

La moralidad de estas gentes no era tampoco muy edificante. Pleitos, riñas, asesinatos, ejecuciones en la horca, de españoles y mestizos, fueron hechos tan frecuentes, en el desamparo de los campos y dentro de las ciudades, que dan testimonio inequívoco del desorden de las costumbres entre aquellos hombres todavía poco numerosos y cuya vida, por eso mismo, debían estimar muy valiosa para los fines de dominación y de lucro que cada cual perseguía.

LAS MANIFESTACIONES INTELECTUALES. — FALTA DE ESCUELAS PUBLICAS. — ALGUNAS OBRAS LITERARIAS DE ENTONCES

Los españoles de aquella época apreciaban la moralidad de una persona por su grado de religiosidad. Nunca fueron amigos de otra ilustración que la religiosa, porque creían que era peligroso para la sociedad todo estudio que no estuviera enteramente de acuerdo con los preceptos de la Iglesia. Para impedir la perver-

sión del sentido moral de sus súbditos coloniales, tanto los reyes anteriores a Felipe II, como este mismo muy especialmente, negaron cualquier estímulo a la instrucción pública y al cultivo libre de la literatura y de la ciencia e impidieron la publicación y entrada de libros sin permiso previo de los representantes de la Inquisición. Además, en España, se consideraba inconveniente el progreso intelectual de las colonias, porque sus pobladores, ilustrándose, podían aspirar a tener participación en el gobierno de ellas y quizás si hasta a independizarlas. Consecuencia de tales doctrinas fué que no hubiese en Chile ni colegios públicos ni imprentas durante el siglo XVI.

Por su parte, los primeros conquistadores que vinieron a Chile y los que les siguieron más tarde, eran de escasa cultura, pero no tanta que no supiese la mayoría de ellos siquiera firmarse. Sin embargo, como su ocupación principal era la guerra, no dieron importancia a la educación de sus hijos. Además, no concedían a la enseñanza mucho mérito; estaban acostumbrados a ver que en España se enseñaba poco, sobre todo a la clase baja de la población. Se creía allá mismo que la instrucción era peligrosa en este género de individuos, porque daba lugar a ambiciones desmedidas y podía constituir una amenaza para la estabilidad del orden social. Análoga preocupación existía con respecto a la enseñanza de las mujeres, que se suponía corruptora de sus sentimientos Gabriela Henríquez.



Tanto aquí como en España, los primeros ensayos para plantear establecimiento de educación se debieron a los religiosos; pero la primera forma de enseñanza fué individual. El padre que quería que sus hijos aprendieran a leer y escribir, los ponía en manos de los curas y sacerdotes conventuales, quienes, fuera de eso, les enseñaban lo más que podían: rezos y vidas de santos milagrosos, especialmente. No faltaron, sin embargo, en esos tiempos, *maestros de escuela* o personas que quisieran dedicarse a la enseñanza de las primeras letras; pero el poco interés de los vecinos y los escasos recursos con que contaban los cabildos, no les permitieron ejercer su profesión con regularidad y constancia. Entretanto, la población infantil aumentaba considerablemente, sobre todo la población mestiza. Los niños sobraban para las escuelas, pero sólo los acaudalados lograban aprender siquiera a leer y a escribir.

El miércoles continuaremos hablando de esto, muchachos...

(CONTINUARA)

PLAN PARA LA EDUCACION ESPIRITUAL

EDUCACION MORAL Fin: ser bueno	**Dignidad**	1 Respetarse a sí mismo. 2 Desarrollar sus valores.
	Justicia	3 Respetar el derecho ajeno. 4 Dar a cada cual lo que merece.
	Altruismo	5 No negar su ayuda. 6 Hacer el bien espontáneamente.
EDUCACION CIVICA Fin: Ser patriota	**Cultura**	7 Aprender lo esencial. 8 Proseguir su perfeccionamiento.
	Disciplina	9 Respetar todo lo que sea superior. 10 Amar el orden y la armonía.
	Patriotismo	11 No esquivar sus contribuciones. 12 Favorecer todo progreso.
EDUCACION ECONOMICA Fin: Ser eficiente	**Economía**	13 Evitar todo derroche. 14 Saber usar dinero, tiempo, energías, etc.
	Trabajo	15 Adquirir habilidades y potencias. 16 SER UTIL.
	Ahorro	17 Prever las contingencias. 18 Acrecentar sus capitales.
EDUCACION FILOSOFICA Fin: Ser feliz	**Estoicismo**	19 Saber soportar las adversidades. 20 No temer los sufrimientos.
	Prudencia	21 No precipitarse. 22 Reflexionar mucho.
	Perseverancia	23 No desalentarse fácilmente. 24 Perseguir un solo objetivo largo tiempo.

GUTENBERG C. LAGOS (Director Escuela N.° 162)



CONCURSO DE GRACIA

Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



El pequeño. —¡Yo cuando era chico, era muy tonto!
El otro. —¿Pero, entonces, cuándo vas a crecer?...

Enviado por R. DIAZ ROSALES. Escuela Granja "Pedro Aguirre Cerda", Los Andes.



Un hombre muy flaco le pregunta a un amigo:
—¿Por qué me hará tanta fiesta, y me seguirá tanto ese perrito?
A lo que responde el otro con sorna:
—Es que parece que lo ha tomado a usted por un hueso...

(Dibujo de L. Zúñiga L.)

Enviado por SALVADOR MANZUR. Vásquez 390, Santiago.

EN LA MESA

Carlitos. —Mamá, ¿puedo hablar?
La mamá. —No, hijo, ya te he dicho que los niños no deben hablar en la mesa ni una palabra. Al cabo de un largo rato, y ya terminado el almuerzo dice la mamá:
—Vamos, niño, di ahora lo que quieras.
Carlitos. —Que en el cuarto de papá se estaba quemando la colcha de seda de papá...

Enviado por DORIS TAPIA S., Casilla 73, Viña del Mar.



—¿Cuántos vehículos conoces tú, Simón?
—¿Yo?, pues..., el coche, el auto, el tren, la góndola...
—¿Y la mosca?
—Tú estás loco. ¿De dónde has sacado que la mosca?...
—¡Ignorante! ¿No sabes que la mosca es el vehículo de muchas enfermedades?

Enviado por GUILLERMO BEYER K. Casilla 132, Traiguén, dibujo de R. Ampuero V., Tomé.

PREMIADOS ESTA SEMANA: Doris Tapia S., Salvador Manzur y Guillermo Beyer.



El amigo. —¡Buenas tardes, ño Meneses!
El vendedor (que es más sordo que una tapia): A cuarenta la docena de nueces.
El amigo. —¡Cómo le va le digo!
El sordo. —A chaucha la docena de higo.
El amigo. —¡Cómo estaaaa!...
El sordo. —¡No le rebajo naaaa!
El amigo. —¡Por Dios que está sordo!
El sordo. —Si, es barbaridad lo gordo!...

Enviado por CARLOS CERDA SOLIS, Vera 543, Santiago. Dibujo de Hans Briseño Capriles, Santiago.

ASTUCIA

—¡Hombre! ¿Y entrastes al teatro sin boleto?
—¡Calla! No se lo digas a nadie; entré de espaldas y el portero creyó que iba saliendo...

Enviado por SALVADOR MANZUR, Santiago.



—¿Puede decirme dónde vive la señora Pérez?
—En la otra cuadra.
—¿En qué número?
—No recuerdo; pero usted mismo podrá verlo en la puerta de la casa donde vive...

Enviado por FELIX ZAMORA, Diecinueve 578, Quillota. Dibujo de Luis Zúñiga Lara, Santiago.

San Pablo, el Apostol

DIBUJO DE LAUTARO ALVIAL

DE LOS apóstoles de Jesucristo, el que más esfuerzos hizo por dar al cristianismo un carácter universal, conforme a las ideas de Jesús, fué San Pablo, judío de Tarso, quién, con el nombre de Saulo, había sido primero un gran enemigo de los cristianos.
Una visión que tuvo en el camino de Jerusalén a Damasco le indujo a abrazar el cristianismo, y, tomando el nombre de Pablo, llegó a ser un fervoroso apóstol, infatigable propagandista del Evangelio.



EMPRENDIO desde Antioquía, centro de su actividad, tres viajes por Asia Menor, Macedonia, Grecia, Chipre y otras islas, deteniéndose principalmente en las grandes ciudades a predicar, convertir paganos y fundar comunidades religiosas.

ATENAS lo vió de pie en medio de los templos del paganismo combatir las doctrinas de epicúreos y estoicos. La vista de un altar que los atenienses habían dedicado al "DIOS DESCONOCIDO" le sirvió de tema para pronunciar en el Areópago un discurso en que presentó a Cristo como ese Dios hasta entonces ignorado.





PERSEGUIDO en varias partes, fué por fin reducido a prisión en Jerusalén. Iba a ser juzgado por el Sanhedrín, cuando San Pablo alegó su calidad de ciudadano romano y fué conducido a Roma, donde durante dos años predicó libremente su doctrina. Esta es la época que menos se conoce de su vida. La historia sagrada dice que murió junto con San Pedro, en la primera persecución de los cristianos.



San Pedro

PRINCIPE de los APOSTOLES

DIBUJOS DE ANIBAL ALVIAL B.





PETRUS nació hacia el año 10 antes de J. C., en Galilea; su primer nombre fué Simón Bar Jona (Simón, hijo de Juan), y era pescador en Cafarnaum.

ANDRES, su hermano, le condujo a Jesús, que le dijo: "Tu eres Simón, hijo de Jonás, y serás llamado CEFAS", es decir, Pedro, que significa piedra. El año 32 Jesucristo le designó como el primero de su apóstoles y le dijo: "Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia".

CUANDO llegó el tiempo de la Pasión, Pedro acompañó a su maestro al huerto de los Olivos, y al ser preso éste, le siguió, aunque de lejos, hasta la casa de Caifas, en donde le negó por tres veces, falta que luego lloró amargamente.

DESPUES de la Resurrección vió dos veces al Salvador y presenció su ascensión, así como los demás apostoles y discípulos, cuya dirección tomó, al mismo tiempo que comenzó la conversión de los judios. Recorrió varias ciudades de Siria, especialmente Antioquía, y, según algunos autores, visitó Roma por primera vez el año 42, y después en el 64, cuando Nerón lo mandó prender, juntamente con San Pablo.

DESPUES de haber estado encerrado nueve meses en la prisión Mamertina, fué crucificado cabeza abajo, según lo deseó, el 29 de junio del año 65 ó 67. Sus reliquias están en El Vaticano.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

EL CABRITO

N.º 144
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 5-VII-1944
PRECIO: $ 1.40

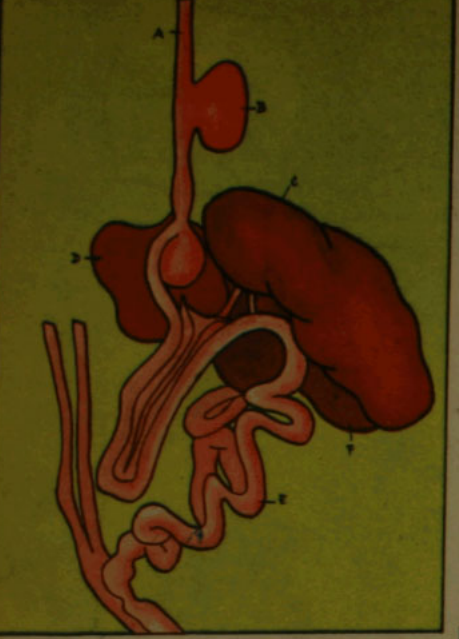
DIEGO DE ALMAGRO

(1475-1538)

(De la Galería de Hombres Célebres de "El Cabrito".)

Dibujo de Lautaro Alvial





APARATO DIGESTIVO de un ave. A) esófago; B) buche; C) Hígado; D) estómago; E) Intestino delgado; F) higado.



PATA de pájaro. Consta de 4 dedos, muy separados entre sí, proporcionando de este modo una mayor base de sustentación al animal.



CORTE DE UN HUEVO, mostrando sus partes interiores. Las aves nacen de huevos, por eso se dice que son OVIPARAS. A) Cáscara; B) sábana del huevo; C) Albúmina o clara; D) Yema; E) cámara de aire; F) embrión.



Los pájaros demuestran habilidad, paciencia y amor al c truir sus NIDOS; algunos los hacen con pajitas, plumas lachas; otros, como el hornero, con barro, etc.

LAS AVES

(Texto y dibujos de TARO)



CABEZA de pájaro. Tienen el cuello flexible y pueden girar la cabeza con facilidad. El pico varía en forma y consistencia, según los distintos tipos.

Las aves son animales vertebrados, ovíp ros, de respiración pulmonar y sangre c liente. Hocico reemplazado por un pi córneo; cuerpo cubierto de plumas, con d patas y dos extremidades anteriores tran formadas en alas. Son, por lo general, apt para volar.

ESQUELETO. Los huesos tienen paredes delgadas, y son en su mayor parte huecos, lo que hace a las aves tan livianas.



AÑO III - N.º 144
5-VII-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

El Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
JUN 5 1944
DEPOSITO LEGAL

Poema semanal:

(9-10 de julio de 1882)

A LOS HEROES DE LA CONCEPCION

De allá desde la sierra, rugiente, en raudo vuelo,
surgió como un torrente la página inmortal;
cuatro hombres generosos lucharon como buenos,
dejando para Chile la gloria y el ideal.

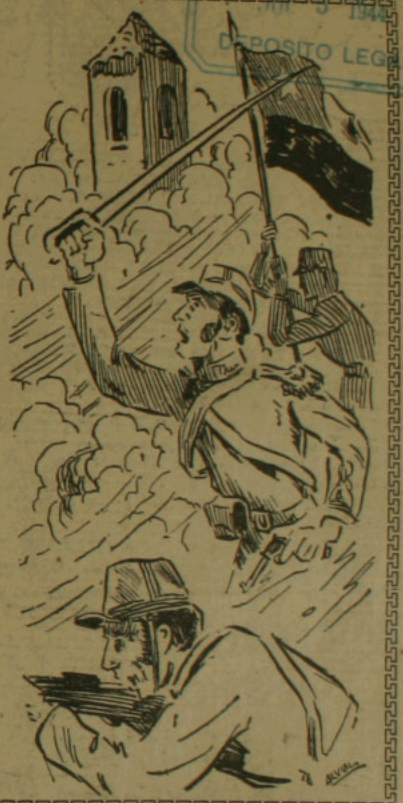
Valientes cual leones, invictos cual titanes,
murieron abrazados al patrio tricolor;
sus pechos siempre abiertos, el alma siempre grande,
lucharon contra el fuego, el crimen y el dolor.

Carrera el generoso, Montt Cruz y Pérez Canto,
cuatro hombres invencibles cumpliendo su deber,
la historia les saluda, la patria como un manto
las palmas estremece de júbilo y placer.

Nunca hubo hazaña igual en la historia y el tiempo.
Nunca el cóndor del Andes sintióse más feliz,
ni nunca han consignado las páginas del viento
un hecho como éste: ¡O vencer o morir!

Hoy Chile, en largo abrazo, saluda estremecido
la fecha de la gloria, el día del honor.
En cada esquina un labio recoge conmovido,
saluda jubiloso la heroica CONCEPCION.

OSCAR MARTÍNEZ BILBAO



UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc.... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso.

Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas y muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*.

Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales:

UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*

2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*.

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

HE AQUI LAS CARTAS QUE HAN SIDO PREMIADAS EN EL MES DE JUNIO:

Con el PRIMER PREMIO, consistente en un JUEGO DE LAPICERA FUENTE Y LAPIZ: Raúl Vásquez Q., de 14 años de edad, Casilla 257, Talcahuano, Escuela Industrial de Pesca de Talcahuano, que quiere ser INDUSTRIAL DE LA INDUSTRIA PESQUERA.

UNA SUSCRIPCION POR SEIS MESES A "EL CABRITO": Hugo Cruz M., edad 12 años, Casilla 66, Traiguén, Liceo de Hombres, que quiere ser PROFESOR DE QUIMICA.

UNA LAPICERA FUENTE: Hugo Pérez A., edad 13 años, Barros Arana 695, Valdivia, Escuela N.º 1, que quiere ser RADIOTELEGRAFISTA.

UN LAPIZ AUTOMATICO: Hernán Cáceres P., edad 13 años, calle Serrano 476, Escuela N.º 4, Iquique, que quiere ser CARPINTERO MUEBLISTA.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Ana Valenzuela A. Edad 13 años, Escuela Técnica Femenina N.º 2, Stgo.

"Mi ideal es ser PROFESORA DE ECONOMIA DOMESTICA. Maestra, palabra que encierra tanto significado. Maestra es ser madre, ser apóstol; ser, en una sola palabra, formadora de almas grandes que ennoblezcan a la patria. ¡Qué dulce nombre y cuánto encierra en sí mismo!..."

De Enrique Jedinger. Edad 10 años, Liceo Alemán, Amunátegui 710, Stgo.

"Lo único que anhelo llegar a ser es MISIONERO, ir al Africa a salvar a aquellos infelices y enseñarles la doctrina cristiana, para que lleguen al cielo."

De Ernesto Silva A. Edad 12 años, Escuela N.º 31, calle Freire 967, Penco.

"Yo deseo ser un gran COMERCIANTE. Lo anhelo para vender a un precio razonable a mis conciudadanos y ayudar así a la gente de escasos recursos como soy yo."



Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 13 a 13.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 18 a 18 horas.

La pena de la niña fea



por VICENTE PARRINI
(Maestro chileno)

HABIA una vez, una niña delgada, muy delgada; de cara tan pálida, que parecía hecha de cristal.
Tenía una cabeza grandota; orejas chicas y un par de ojos oblicuos, de escasas pestañas, que se ponían rojizos donde le lagrimeaban siempre.
De su cuerpo alto, desproporcionado, colgaban desganados, los brazos, que terminaban en unas manos de dedos largos, agudos, como tirabuzones. Sus piernas, finas bombillas, iban dentro de unos zapatos pequeños y raros.
Dos cintas blancas posaban en las puntas de sus trenzas, como asustadas mariposas Al caminar se balanceaba, dando grandes zancadas y abriendo los brazos, como para no caerse.
Era una figura débil y ridícula a las miradas despiadadas de los vecinos del barrio.
Elsa se llamaba, pero todos le decían la Niña Fea.

•

Un delantal poblado de zurcidos, con parches de todos tamaños, envolvía las formas de su esqueleto, demasiado crecido para su edad. Podía ser un delantal pobre, muy pobre, pero siempre estaba blanco, fresco, como la misma cara de los lirios.
Se sentaba a veces en el umbral de la puerta, cruzaba los brazos y encogía las piernas, hasta hacerse un pequeño ovillo que nadie notase.
Y así se entretenía mirando una lagartija que subía por el tronco arrugado de un árbol de la calle, o acariciando el lomo sucio de algún perro flaco que se acercaba a ella.
En su estampa insignificante y estrafalaria, había un no sé qué de humanidad y de ternura.
Una oveja dormida vivía en su mirada opaca, cansada, triste...

•

Los chiquillos dejaron de jugar en ese instante.
Habían divisado la silueta enfermiza de la Niña Fea, y se preparaban para burlarse, una vez más, de ella.
—Miren, el viento va a llevarse a la Niña Fea —dijo un pillete, de cara sucia y de pelo colorín.
—¡Ja, ja! ¡Qué poca carne tiene el hueso! —agregó otro mocalbete. con intencionada picardía.
Ella los miraba, bajaba luego los ojos, callada, como un animalito acorralado, alargando en seguida la dimensión de sus trancos hasta perderse en el extremo de la calle bulliciosa.
Se quedaba pensativa. "Cuando yo sea mujer grande —decía— me casaré con un hombre tranquilo y trabajador; tendré muchos, muchos hijos; a todos los criaré limpiecitos y les enseñaré a no burlarse jamás de las niñas feas."
Su infinita pena la hacía soñar muchas veces.
Porque latía un corazón puro en el cuerpo flacucho de la Niña Fea.

•

Quería formarle con sus manos una jaula pequeñita, donde sus dedos largos fuesen suaves varillas, donde el calor de su cuerpo devolviera la vida al pajarito que ella había encontrado herido en el patio de la casa.
Brotaba de su pecho una maternal ternura hacia la avecita que piaba y movía las alas, como para expresar su gratitud a la inesperada protectora.
—¡Pobrecito! —decía, acariciando al pajarito que, acurrucado, se hacía cada vez más pequeño, para que no lo pillara la muerte en el hueco cariñoso de la mano.
¡Qué pena le daba a la Niña Fea verlo saltar, herido, sin poder volar siquiera!
Estuvo varios días cuidando al enfermo.
Hasta que una mañana, temprano, tuvo la alegría de echarlo a volar, dulcemente.
La Niña Fea tenía el alma buena.

•

Y dentro de su alma había un transparente palacio de cristal.
Era un palacio delicado y puro, como el corazón de una azucena al sol.
Habitado por el color blanco de sus sentimientos, por el terciopelo azul de su ternura, por el gris de su pena, por el verde de su ingenua esperanza.
La Niña Fea era un puñadito de ternura para el ácido que tiene la maldad.
Si, delicado y puro como el corazón de la azucena que habíamos puesto al sol.
Así era Elsa, la Niña Fea.

•

La nube de la pena vació sus cantaritos de agua en el alma de la Niña Fea. Una tosecita le golpeaba con su puño el pecho.
¡Qué pálida estaba ese día la Niña Fea! ¡Parecía su cara toda hecha de cristal!
¡Cuánta humanidad y ternura había en esa mirada opaca, cansada, triste!
Tose que tose, la Niña Fea. La luz de una bella sonrisa iluminó por vez primera su cara pálida.
Comenzó a sonreír, a sonreír...
Hasta que se fué, sin decir nada, nada, la Niña Fea.
Dos palomas celestes llegaron, despacito, y pusieron en un estuche de diamantes, el corazón de oro de la Niña Fea.

(Del libro "HABÍA UNA VEZ", cuentos para niños, próximo a publicarse.)



Especial para "EL CABRITO", por
GABRIELA HENRIQUE

(Conclusión)

AUNQUE nadie acertaba a explicarse el cambio de fortuna en el pescadorcito, todos estaban contentos, porque no sólo su familia gozaba ahora de bienestar, sino que la aldea entera se beneficiaba con el intenso comercio desarrollado por él. Ramoncito, convertido en un guapo mozo, era el magnate de la región. Y cuando los "romeros" del pueblo de Horcones iban a bailar y a cantar en los días de carnaval, no dejaban de detenerse ante su puerta, y en las coplas que le dedicaban lo llamaban "don Ramón". Esto contribuía a acrecentar la envidia de Eladio por su hermano, el cual no cesaba de cavilar acerca de la misteriosa causa de su fortuna. Pero Ramón a nadie revelaba la existencia del buquecito de cristal, que, como hemos dicho, sólo era visible para su dueño.

No obstante, los pescadores cuando se hallaban en su proximidad, oían el tintineo de las jarcias al ser movidas por el viento. Pero si dirigían la mirada en esa dirección, sólo divisaban el espejeo del sol sobre las aguas. Y si era noche de luna, les parecía ver un reflejo más intenso.

Sucedió que un día en que su dueño había ido al interior a negociar, Eladio por fin dió con el secreto. Andaba pescando en las inmediaciones, cuando su bote fué detenido por un obstáculo invisible; estiró la mano y palpó una superficie lisa, fría como el agua misma, pero densa. En ese mismo instante, el maravilloso buquecito se hizo visible y apareció ante su atónita mirada.

—¡Tate! —exclamó—, ya comprendo; mi hermanito se ha dedicado a las artes mágicas, y ésa es la causa de su prosperidad. Solamente lo considero un necio al hacer uso de este buquecito encantado para negociar en frutas y pescados. Yo sí que le daré el empleo apropiado. Ya verán cómo me hago aún más rico que él, y con mayor rapidez, y al dirigirse a mí se inclinarán hasta el suelo y me llamarán "don Eladio".

En seguida se apresuró a subir al buque, y al pisar cada grada, sonaba ¡tlin!, ¡tlan! Estaba impaciente por tomar posesión de aquella maravilla y llevar a cabo sus planes. Pero después de registrarlo de arriba abajo, llegó a la conclusión de que ese buquecito de cristal era una preciosura; nunca había soñado en algo tan extraordinario; sin embargo, no estaba hecho para navegar, ya que no había motor en su casco, ni velas en sus mástiles.

"¡Valiente farsa! —pensó—. ¡Yo que pensaba utilizarlo a fin de dedicarme al contrabando!"

En ese preciso momento, un buque portador de un tesoro recién sacado del fondo del mar pasaba a gran distancia frente a la caleta. Eladio, que tenía noticia del hecho, maldecía y juraba por no serle posible aprovechar esa magnífica ocasión. Porque de haber caminado el buquecito de cristal, habríalo hecho atracar al costado de la nave, y a favor de la invisibilidad de aquél, sin ser visto durante la noche, hubiera sacado una parte del precioso cargamento.

Así discurría Eladio, pero el buquecito de cristal no quería caminar, y la nave se alejaba rápidamente. Entonces, lleno de furor, se puso a gritar:

—¡Anda, vuela buque de los mil demonios! —Y, como si verdaderamente mil demonios empujaran el barquito, partió como el rayo en dirección a la nave. Era tal la rapidez con que se deslizaba sobre el agua, que al muchacho se le cortó el aliento, y antes de darse cuenta de lo que pasaba, el buquecito se estrelló a toda fuerza contra el costado. Escuchóse un gran ruido... ¡Clis!, ¡clas!, ¡bang!..., como el que se oiría al desplomarse la claraboya de un banco, y, haciéndose añicos el maravilloso buquecito, desapareció en un dos por tres, y sus fragmentos quedaron sepultados en el fondo del mar.

Como la nave siguió su camino, sin que la tripulación tuviera noticias de lo ocurrido, Eladio, que se escapó de ser arrastrado por el remolino producido en esos casos, luchaba solo a merced de las olas. Demasiado distante de la costa para alcanzarla a nado, y entumecido por el frío, comprendió que había llegado su última hora. Arrepintióse, entonces, de sus malas intenciones, e invocó la protección de San Pedro, patrono de los pescadores.

Al punto divisó otra gran nave que dirigía la proa hacia la caleta. Era un buque mercante, y como traía un rápido andar, muy pronto se encontró próximo al infeliz, cuyas fuerzas estaban por agotarse. Esta vez fué visto por los marineros y llevado a bordo en un bote. Y cuál no sería su sorpresa al descubrir que esa hermosa embarcación pertenecía a Ramón, quién la había adquirido recientemente a fin de extender su comercio.

Eladio, sinceramente contrito, le relató cuanto había sucedido, deplorando haber sido la causa de la pérdida del buquecito de cristal. Pero su hermano, gozoso de haberle salvado la vida, lo perdonó de todo corazón y le propuso asociarlo en sus empresas. Al poco tiempo los tres hermanos formaban una línea naviera próspera y floreciente.



Leyendas, milagros y cuentos de América:

(BOLIVIA)

HUIRAKHOCHA



SEGUN la tradición generalizada y aceptada comúnmente por los indios, con ligeras variantes, Huirakhocha surgió del Lago Titicaca, hizo el cielo y la tierra, creó a los hombres y, dándoles un señor que debía gobernarlos, regresó al lago. Pero como la gente no había cumplido los mandamientos que le impuso, volvió a salir del seno de las aguas del Titicaca, acompañado de otros hombres, y se dirigió a Tiahuanacu, en donde, encolerizado por la desobediencia, redujo a piedras a los culpables, que hasta entonces habían vivido en la oscuridad; "mandó que luego saliesen el sol, la luna y las estrellas y se fuesen al cielo para dar luz al mundo, y así fué hecho, y dicen que creó la luna con más claridad que el sol, y por eso el sol, envidioso al tiempo que iban a subir al cielo, le dió con un puñado de ceniza en la cara y que de allí quedó oscurecida de la color que ahora parece."

Creó en seguida numerosas gentes y naciones, haciéndolas de barro, pintado los trajes que cada uno debía tener, "y los que habían de traer, cabellos con cabellos y los que cortado el cabello, cortado y que concluido a cada nación dió la lengua que debía hablar, los cantos que había de cantar y las simientes y comida que habían de sembrar. Y acabado de pintar y hacer las dichas naciones y bultos de barro, dió ser y ánimo a cada uno por sí, así a los hombres como a las mujeres, y les mandó se sumiesen debajo de tierra, cada nación por sí; y que de allí cada nación fuese a salir a las partes y lugares que él les mandase; y así dicen que los unos salieron de las cuevas, los otros de cerros y demás partes. Y dicen que el primero que de aquel lugar nació, y allí se volvió a convertir en piedras; y otros en halles y aves; y así de diferentes cones y cóndores y otros animafiguras las guacas que adoran y que usan".

Después ordenó Huirakhocha a sus compañeros que fuese cada cual a lugares determinados, de donde aquellas gentes debían de salir y les mandasen para que saliesen. Así fué que a la palabra de los comisionados fueron surgiendo de las cuevas, ríos, lagunas y cerros los llamados, poblando los sitios que se les señalaban. Mandó también Huirakhocha a los dos últimos compañeros que habían quedado con él en Tiahuanacu que el uno marchase hacia la parte de Condesuyo y el otro a la de Andesuyo, y dieran voces a las gentes que debían salir de esas regiones. En seguida, él en persona, se dirigió hacia el Kusco, llamando por el camino a los indios que vivían en cuevas y sierras. Cerca de Cacha, sus moradores salieron armados y, desconociendo a Huirakhocha, trataron de matarlo, lo que dió lugar a que hiciera descender fuego del cielo, el que iba quemando y asolando los sitios ocupados por los indios rebeldes. Visto lo cual por éstos, arrojaron amedrentados las armas y postrándose a los pies de Huirakhocha, le imploraron perdón por su atrevimiento; entonces éste tomó una vara y caminándose hacia el fuego, con los y tres golpes que le dió, hizo que se apagase. Los indios en señal de reconocimiento le erigieron allí un famoso templo, donde colocaron su estatua labrada de piedra y le ofrecieron en ofrenda mucho oro y plata.

Siguió su camino Huirakhocha, y en el Tambo de Urcus se subió a una altura y de allí llamó a los indios que debían poblar aquella tierra. En esta cumbre y altura hicieron los indios otra muy rica huaca, donde sobre un escaño de oro colocaron la imagen de Huirakhocha. De ahí se dirigió al Kusco, donde creó un señor que gobernase a las gentes del lugar, nombrado Alcahuisa. De allí se fué hasta Puerto Viejo, donde, juntándose con los suyos, que habían ido a esperarlo, se metió con ellos mar adentro, caminando sobre las aguas, como si estuvieran sobre la tierra y desapareció de la vista de los que lo vieron.

Tal es la relación que hicieron los indios a los cronistas de su divinidad suprema. Por eso, cuando vieron por primera vez surgir a los españoles del mar, creyeron que regresaban a la tierra Huirakhocha y sus compañeros y los recibieron con veneración, dándoles el nombre de su dios.

COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS DEL PARAGUAY

por ORESTE PLATH

EL Paraguay está enclavado en el corazón del continente americano, y es como una maravillosa huerta soleada y florida.
En esta pequeña y valiosa quinta que es el Paraguay abundan aves bellas y variadas.
Sus principales productos son las frutas, entre ellas la naranja paraguaya, que es famosa.
La riqueza que guarda en maderas es fabulosa. Entre estas maderas están las de roble, jacarandá, caoba y quebracho. Otros de los productos de este pequeño país son la yerba mate, el tabaco, el café, la caña de azúcar, el algodón, el maní o cacahuete.
La población del Paraguay se compone de des-



cendientes de españoles, de indios guaraníes puros, de europeos y de algunos tipos negros.
Esta república acaba de cumplir 133 años de vida independiente, y entre los fundadores de su nacionalidad hay grandes figuras que los niños paraguayos respetan.
Entre los presidentes del Paraguay está don Carlos Antonio López, que organizó el Estado paraguayo, dándole su primera Constitución. Bajo su presidencia, el Paraguay progresó considerablemente.
Los hombres que construyeron la grandeza material y espiritual del Paraguay son varios, y sus nombres, como lo dijimos, son venerados por su población infantil.
En el Paraguay hay muchos niños que hablan guaraní, que es, con el castellano, la segunda lengua del país. A propósito de guaraní, deben saber que también la moneda se llama guaraní. Es decir, una casa vale tantos miles de guaraníes.
El niño paraguayo vive en un mundo musical nativo propio. La canción y la música de guitarras acarician sus oídos. Entre las danzas que los niños conocen se encuentran la *polca paraguaya* y las *guarantas*.
Los juegos que divierten a estos niños son casi los mismos de los niños chilenos, a excepción de los que juegan los niños indios guaraníes, entre ellos uno de pelota, que se realiza a la manera de la chueca de los araucanos, con unos palines encorvados en un extremo.
Los niños paraguayos son valientes, esforzados y estudiosos. La instrucción en el Paraguay es libre y obligatoria para los niños de siete a catorce años de edad. Los niñitos de tres años de edad van a los Jardines de la Infancia, que existen en gran número.
Entre la juventud paraguaya hay mucha simpatía hacia Chile, y son numerosos los jóvenes que se han educado en nuestro país. Con Chile, el Paraguay ha mantenido en todo momento relaciones no sólo cordiales, sino que extraordinariamente afectuosas. En la Escuela Militar chilena se han formado oficiales de las fuerzas armadas del país hermano, y para el estudio de diversas leyes y otros asuntos técnicos las autoridades paraguayas han solicitado el concurso de funcionarios chilenos.
El pueblo paraguayo ha participado en gran número de guerras, y siempre se ha mostrado heroico, y su instinto defensivo lo ha obligado a agigantarse. Si en verdad siempre ha luchado en minoría frente a sus enemigos, no menos cierto es que se ha agrupado para triunfar, para llevar a cabo una bella causa: su libertad. Emociona realmente cómo cuida y cómo defiende su libertad este pueblo.
Ya que se ha hablado del instinto que obliga a luchar, a defenderse y a construir, conozcan lo que los niños paraguayos saben respecto de los animales. Se dijo anteriormente que en el Paraguay hay muchas aves, reptiles y animales domésticos; por lo tanto, hay leyendas, observaciones y experiencias sobre ellos. De aquí que todos los niños paraguayos saben que es necesaria la amistad, el compañerismo, ya que así también lo hacen los animales para proporcionarse alimentos. Así lo hacen las hormigas, las abejas; y, para viajar, las golondrinas.
Estos niños saben que es el instinto el que obliga a construir los nidos; es el instinto el que obliga a los animales a alimentar a sus hijos y morir por ellos. Ahí está la gallina; ¿acaso no muere muchas veces sobre el nido, de hambre o de sed? Si no le llevan agua o alimentos, sola no irá a buscarlos; teme abandonarlos; las que tienen el nido en el pasto son a veces deshechas por las ruedas de un carretón, de una máquina, o por las patas de los animales; pero no huyen; si lo hicieran, salvarían su vida; mueren sobre el nido, cubriendo con sus alas y con su cuerpo a sus hijos.

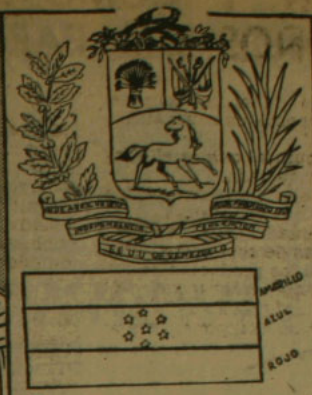
PROXIMAMENTE: iniciaremos una novela de aventuras que los subyugará a todos. Fué escrita por el popular EMILIO SALGARI, y se intitula

UN DESAFIO EN EL POLO

¡No piérdan ustedes ningún número de ella!



SIMON BOLIVAR, el Libertador, héroe máximo de la independencia de Venezuela, Colombia y Perú, nació en 1783 y falleció en 1830. Formó ejércitos, con los que derrotó a los españoles en 1813, siendo proclamado Dictador. Formó la República de la "Gran Colombia", que comprendía Ecuador, Venezuela y Colombia.



Panorama de VENEZUELA

(Texto y dibujos de Taro)



SUCRE, ANTONIO JOSE, venezolano, lugarteniente de Bolívar, que obtuvo la victoria de Ayacucho, una de las que originaron la independencia boliviana, nació en el pueblo de Cumaná, en Venezuela.



Escenas de las batallas de Bocayá, Bomboná, Junín y Carabobo, que fueron las más grandes que libró Bolívar, y en las cuales triunfó, para bien de la independencia americana.

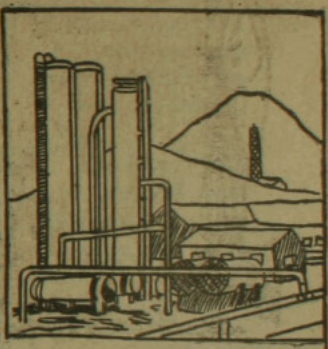
VENEZUELA, como ustedes saben, está situada al Norte de la América del Sur, y posee un territorio de 912.050 kilómetros cuadrados, poblados por cuatro millones de habitantes, aproximadamente. Está dividida en 20 Estados, dos territorios y un Distrito Federal. La capital es Caracas, llamada por los indios primitivos Catuchacuare, debido, seguramente, a que estaba situada al lado del riachuelo del Catuche; más tarde, reconstruida por Diego de Lozada, le dió el nombre de Santiago de León de Caracas. El Gobierno es republicano; el Presidente es elegido por el Congreso Nacional y dura 5 años en sus funciones (actualmente es el general Isaías Medina Angarita).

Venezuela tiene muchas montañas y muy ricas minas de hierro.

Entre los productos de exportación que tiene Venezuela se cuentan el petróleo, que se produce en el lago de Maracaibo, y es la principal fuente de riqueza; el oro, el hierro, el cobre, el carbón, como igualmente esmeraldas y diamantes. Hace poco fué encontrado por un obrero de la Gran Sabana un diamante que es considerado uno de los más grandes del mundo. A la vez, Venezuela produce café, cacao, vainilla, bananas (plátanos), maíz, arroz, etc. Este país sólo importa del extranjero maquinarias, vehículos y otros aparatos mecánicos.

Los héroes de la independencia venezolana son: Simón Bolívar, quien libró las batallas de Bocayá, Bomboná, Junín y Carabobo; Antonio José de Sucre, natural de Cumaná, quien se distinguió en las batallas de Pichincha y Ayacucho; José Antonio Páez, héroe de las batallas de Mantecal, Yagual, Mucaritas, Mata la Miel. Entre otros, son dignos de mencionarse Atanasio Girardot, Antonio Ricaurte, José Félix Ribas, Rafael Urdaneta, etc.

Todas estas figuras están en el corazón de los niños venezolanos, como en ellos vive también su himno nacional, que es conocido con el nombre de "Gloria al Bravo Pueblo"; su bandera nacional está formada por tres franjas de igual anchura, cuyos colores son amarillo, azul y rojo.



Uno de los más importantes productos de Venezuela es el petróleo, poseyendo pozos que son mundialmente conocidos por la prodigalidad de este líquido vital para el desarrollo económico del país.



RUFINO BLANCO FOMBONA, figura literaria de Venezuela, ha escrito "El hombre de hierro", "El hombre de oro", "La lámpara de Aladino", etc.

ISAIAS MEDINA ANGARITA, actual Presidente de la hermosa República de Venezuela.



entre mate y mate



ARRULLO

Arrorró, toronjo,
matita de col,
que la luna viene
con su caracol.

Duérmete, mi niño,
duérmete ligero,
que en su coche de oro
ya viene el lucero.

Arrorró, mi niño,
toronjil de olor,
duérmete a la sombra
de mi corazón...

R. Saavedra Gómez
(Del libro "Pájaro y Flor".)

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.

Aparece quincenalmente los viernes.

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.



EL REY, EL NOBLE Y EL ALDEANO

LUIS XII, rey de Francia, era más conocido con el nombre de Padre del Pueblo, por la nobleza de su corazón. Cierto día llegó a sus oídos la noticia de que uno de sus cortesanos había tratado brutalmente a un aldeano. Esta crueldad lastimó enormemente sus sentimientos, haciéndole pensar, entonces, en dar al noble una lección que sirviera para enseñarle a tratar a los que no eran tan afortunados como él. Para esto, con toda serenidad, tramó el plan que debía llevar a cabo.

Cierto día invitó al noble a comer a su palacio. Aunque el monarca no comía en la misma mesa del cortesano, ordenó que se le sirviera el mejor de los banquetes. En efecto, fueron desfilando los más delicados y apetitosos manjares, pero no se le sirvió ni un bocado de pan. El noble, aunque sumamente extrañado, no dijo una palabra de semejante olvido. El protocolo de la corte y su buena educación le obligaban a guardar silencio. Pero a medida que probaba nuevos y exquisitos platos, sentía aún más la ansiedad del pan.

Llegados los postres, penetró el rey en el comedor y preguntó a su invitado:

—¿Qué tal, caballero? ¿Os han servido bien?

—Señor —respondió—, ha sido un festín digno de un rey; mas, si he de deciros la verdad, me ha extrañado que entre tanta abundancia faltase el pan indispensable para toda comida.

El rey Luis XII, con tono severo, respondió:

—Como veis, caballero, os es preciso el pan para satisfacer una imprescindible necesidad. Aprended, entonces, a tratar con humanidad a aquellos que cultivan la tierra y recogen el trigo con que producen el pan indispensable para vuestro mantenimiento.



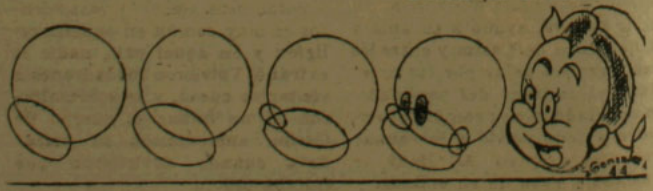
JEROGLIFICO

enviado por RUBEN FARIAS

La solución irá en nuestro próximo número.

LECCIONES FACILES DE DIBUJO

Enviado por S. González D.



Cabra-Mama cuenta



(CONTINUACION)

Y A LA princesa, que nunca estaba satisfecha, se le antojó el sol.
Mucha paciencia tenía Juan y Medio, y esta vez se fué a la montaña con un largo palo, terminado en punta, para no quemarse los dedos, y apenas despuntó el sol, lo ensartó en él. Se incendió el palo y rodó el sol montaña abajo; corrió tras él Juan y Medio, y llegaron juntos al valle. Como no había medio de tomarlo, fué a buscar a la princesa, y la trajo en una carroza hasta el pie de la montaña. La princesa lo encontró muy bonito, pero le confesó a Juan y Medio que lo que ella quería era "lo imposible".
No se desanimó Juan y Medio y partió en busca de "lo imposible". Hizo un largo viaje y no encontró nada, pero acordándose de la promesa del rey, se presentó ante la princesa y le dijo:
—Y ahora, hermosa princesa, tienes que casarte conmigo.
—¡Imposible! —contestó sin vacilar.
—Pues ahí tienes "lo imposible" —dijo Juan y Medio.

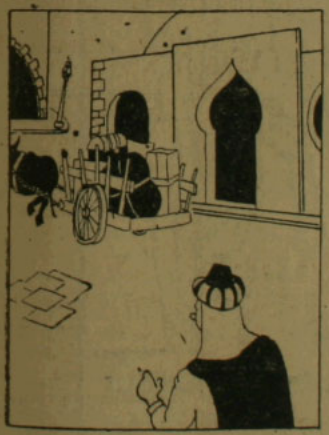
JUAN Y MEDIO



Meditabunda quedó la princesa, sin saber si había sido burlada o si sus caprichos estaban satisfechos. Considerando que Juan y Medio era capaz de todo, lo juzgó digno de ser su esposo.
Y así fué cómo Juan Perales, llamado Juan y Medio, llegó a ser rey, y se hizo construir un castillo muy alto, tan alto que dejó atrás a las nubes, para poder entrar en él de pie, y subir al segundo piso sin topar el techo

FIN

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



28. Mientras comenzaba a correr la noticia de que Casim había dejado de existir, Morjiana, la hábil esclava, ayudó a su ama y al hermano de Casim, y entre los tres lograron dejar por fin arreglado el cadáver del asesinado, en un ataúd, y se procedió al entierro y todo volvió a la calma; tres días después Alí Babá se trasladó a casa de su cuñada.



29. Esta mudanza dió a conocer su nuevo enlace con su cuñada; y como esta clase de casamientos es muy común en aquella religión y en aquel país, nadie lo extrañó. Volvieron los ladrones a visitar su cueva, y se sobresaltaron al no hallar el cuerpo de Casim, aumentando su extrañeza cuando advirtieron que faltaba oro...



30. "—Estamos descubiertos y perdidos —dijo el capitán— si no tratamos de poner pronto remedio; el ladrón que sorprendimos sabía el secreto para abrir la puerta; pero debía tener un cómplice, lo que prueba de una manera positiva la desaparición de su cuerpo y la disminución del oro. Uno murió; es preciso que el otro también perezca."

(CONTINUARA)



Al decidir su viaje
compre un libreto de:

Cheque de Viaje
FERROCARRILES DEL ESTADO fecha de venta Abril 1º de 19.. Nº A-1
Una vez verificada la conformidad de la siguiente firma: $ 500.=
Los Ferrocarriles del Estado En cualquiera de sus oficinas pagadoras
Arturo Galica Silva
pagarán a la orden de Arturo Galica Silva
Quinientos pesos 00/100 (500.00) moneda corriente
El pago
Arturo Galica Silva
En este espacio deben poner el tenedor su firma

CHEQUE DE VIAJE

FERROCARRILES DEL ESTADO



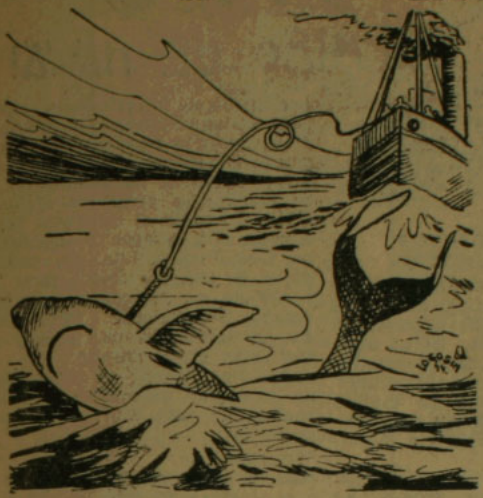
El "CHEQUE DE VIAJE"
ES UNA NUEVA FORMA DE LLEVAR DINERO SIN RIESGOS



Homero Muñoz C.

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO



LOS TIBURONES SIRVEN AL HOMBRE

por LEO

AQUELLOS lectores de *"El Cabrito"* aficionados a los libros y relatos de aventuras marinas habrán visto a menudo figurar en ellos al comúnmente llamado tigre de los mares: el tiburón. Este pez, que alcanza en ocasiones un largo de ocho metros, se distingue por su voracidad, y en los mares en que abunda son numerosas las personas que han perdido la vida en su enorme hocico, armado de poderosos dientes. Los chinos acaudalados consumían las aletas del "tiburón de sopa", cuya carne gelatinosa consideraban un manjar exquisito. En Ceilán se aprovechaba en pequeña escala su aceite, y de su espina dorsal se fabricaban objetos, como puños de bastones, etc. Los negros de Guinea y de la Costa de Oro consumían su carne, guardada largo tiempo para quitarle su dureza, mientras los habitantes de algunas islas del Pacífico comían el hígado, secado y curado al sol, y en las costas de Noruega e Islandia se aprovechaba para la comida la carne del bajo vientre, también después de guardarla un largo tiempo.

Pero fuera de esta utilización, debido más que nada a la escasez de otros recursos alimenticios, ningún provecho se obtenía de estos voraces escualos, a pesar de encontrárseles en todos los mares del globo, con mayor o menor abundancia.

Hubo de ser la guerra actual la que hiciera descubrir la riqueza ignorada que encerraban los tiburones. En efecto, los Estados Unidos de Norteamérica, tan sólo, consumían anualmente treinta mil toneladas de aceite de hígado de bacalao traído totalmente de Noruega. Ustedes, lectores de *"El Cabrito"*, deben saber perfectamente con qué objeto se llevaba a Estados Unidos esa cantidad fabulosa de aceite... Sus mamás habrán insistido con ustedes en muchas ocasiones para que lo consuman, ya sea al natural o en la forma de emulsión. Desde hace muchos años es el medicamento más usado para combatir la debilidad general, y los males que de ella se derivan, en la juventud de todo el mundo. Sus benéficos efectos se derivan del alto porcentaje de vitamina "A" contenido en dicho aceite.

Cuando la invasión de Noruega por los alemanes, las fábricas de aceite de hígado de bacalao fueron destruídas, cesando la exportación de este producto al resto del mundo. Se empezaron entonces a buscar, activamente, nuevas fuentes de producción, que debían ser de especies animales, ya que la vitamina "A" no puede fabricarse artificialmente.

Se intentó extraerlo de otros peces, pero el rendimiento era muy inferior al del bacalao; hasta que un industrial estadounidense comenzó a experimentar con el perro-tiburón o tiburón gris, abundante en la costa Norte del Pacífico. El hígado de este monstruo daba una regular porción de aceite rico en la codiciada vitamina, y pronto los pescadores de San Francisco vieron que les resultaba más provechoso pescar tiburones que otros peces de mesa.

Pero después se vió que el hígado del tiburón de sopa era inmensamente más rico en vitaminas que el del tiburón gris, y, además, de mucho mayor tamaño, ya que en ocasiones alcanza hasta a un veinte por ciento del peso total del animal.

Este descubrimiento significa la posibilidad de abastecer el consumo siempre creciente de aceite, intensificado aún más por la guerra, ya sea para completar el valor alimenticio de las raciones de comida en Europa, cada vez más insuficientes, o sea para suministrarlo a los pilotos de guerra que deben ejecutar vuelos nocturnos, ya que la maravillosa vitamina tiene también la cualidad de agudizar la vista.

Además, ha dado origen a una próspera industria. La tonelada de carne de tiburón, que empezó pagándose a setecientos pesos chilenos, ha alcanzado precios superiores a treinta mil pesos, y son muchos los pescadores que en una sola temporada han logrado una pequeña fortuna dedicándose a la pesca de escualos. Se ha dado el caso de un patrón pesquero que ha recibido más de doscientos mil pesos por el producto de la pesca de sólo tres días.

Además del valioso aceite que se extrae de su hígado, el tiburón se aprovecha casi por completo, pues sus pieles, enormemente resistentes, sirven para distintos usos en la industria, y sus demás restos se transforman en fertilizantes para la agricultura o en harina de pescado, utilizada en la alimentación de aves y animales.

He aquí, lectores de *"El Cabrito"*, una nueva fuente de riqueza proveniente del mar. Si consideramos que nuestra patria, como ustedes saben, tiene más de cuatro mil kilómetros de un litoral abundantísimo en distintas especies marinas, todas susceptibles de ser utilizadas en diversas formas, tenemos el derecho a alentar la esperanza de que algunos de ustedes quieran después dedicarse a extraer esas riquezas, para provecho de Chile y de ustedes mismos.



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

UNA PROPOSICION SORPRENDENTE

En los días que siguieron a su estada en Naihe, Lani no cometió más el error de tomarse la sopa sin cuchara, pues muy pronto aprendió las costumbres europeas. Igualmente aprendió suficientes palabras en inglés, con una habilidad que dejó admiradas a su nodriza y a la señora Waring.

Cuando el señor Waring partió para Honolulú, su esposa lo acompañó al puerto, para comprar trajes adecuados para Lani. Cada vez que Lani se ponía un nuevo vestido, se paraba ante el gran espejo de su dormitorio y se hacía esta pregunta: "¿Qué diría el abuelo si me viera vestida de esta manera?" Al pensar en Keeaumoku, Lani no podía dejar de ponerse triste, pues, a pesar de su severidad, ella lo amaba tiernamente. Pero aun así, no hubiese vuelto a Waiole por nada en el mundo.

Pocos días después de la partida de su esposo, la señora Waring recibió de éste una carta que decía así:

"Querida Ana:

"He visto a la reina, y se mostró muy interesada por la historia



RESUMEN.— *Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta del amo todopoderoso de la región. El niño no es bien recibido por Keeaumoku, el anciano, pero éste decide quedarse, porque se ha hecho amigo de Lani. Más Keeaumoku, prohibe toda amistad del niño con su nieta; pero se lleva una gran sorpresa al descubrir que su nieta ha huido, con su vieja nodriza Mamo, al otro lado de las montañas. Lani y Mamo llegan a la residencia de los esposos Waring, amigos de la madre de Lani, la princesa Kealoha. Kimo retorna también a Honolulú y encuentra a su padre, Hackau, muy enfermo. La ex reina de Hawai, invita a Kimo a su casa, para que silbe hermosas melodías en una recepción que ella dará en honor a Lani, a quien también ha invitado...*

(CONTINUACION)

ACORDANDOSE que al día siguiente tendría que ir a la recepción de la reina, Kimo guardó cuidadosamente las dos cartas en el bolsillo de sus pantalones domingueros. Después de eso, se acostó, y, a pesar de su gran excitación, se quedó dormido al instante.

de la princesa Kealoha y su familia; mas no sabe nada acerca de Liliha. Nunca se lo llevaron. Sin embargo, me rogó te invitara para que trajeras a Pualani y Mamo a Honolulú inmediatamente. Habrá una gran recepción en su residencia el sábado, y como le conté que Lani sabe cantar muy bien los antiguos meles, quiere que la niña los cante ante sus invitados.

"En cuanto a la propiedad de la princesa Kealoha, me he impuesto de que posee grandes plantaciones de caña de azúcar, y que los intereses se han ido acumulando con los años. La casa aun está cerrada, pero los impuestos los ha pagado puntualmente un viejo cuidador que está encargado de eso. No he podido localizarlo aún, y espero tener mayores datos cuando ustedes lleguen. Reservé cabinas en el "Claudina" para todas ustedes. El barco parte el jueves a las cinco.

"Cariños a todos, DICK."

Después de leer la carta, Ana Waring inmediatamente llamó a Mamo:

—Estoy tan feliz porque nunca le dijiste nada a Lani de su hermano, Mamo; pues, como yo lo temía, debe de haber muerto poco después que lo dejó su madre.

Mamo agachó su blanca cabeza. En el fondo de su corazón había tenido la esperanza de que se encontrara al hermano de Lani, pues el niño sería algunos años mayor que Lani, y muy pronto habría podido mantenerla.

—Es una gran desilusión, Mamo; pero debes olvidarte de ello, y sólo pensar en el viaje de regreso a Honolulú.

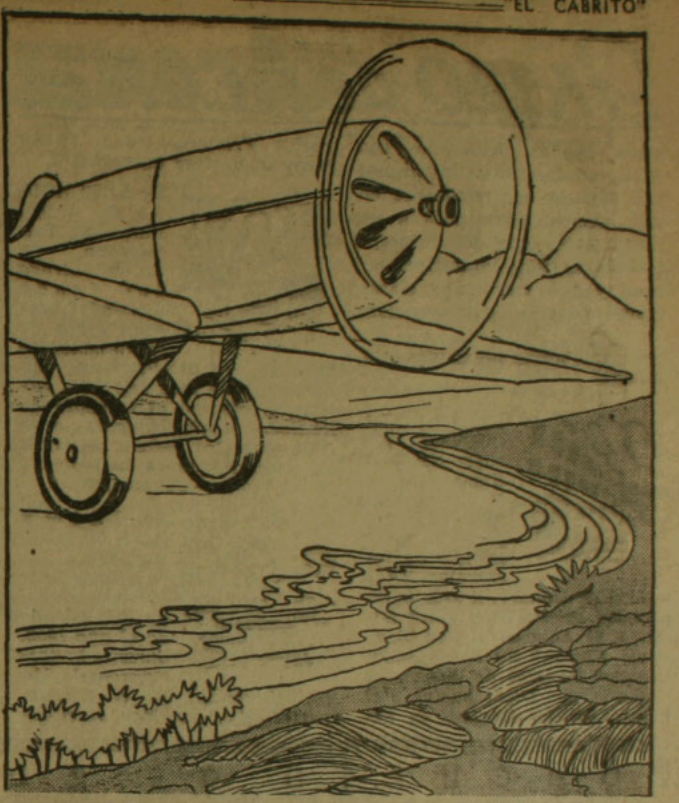
Una leve sonrisa iluminó la cara de la vieja nativa.

—El jueves regresaremos —dijo suavemente.

—Sí, Mamo.

A las cinco del día jueves, el "Claudina" partió rumbo a Honolulú. Sobre cubierta se encontraban la señora Waring y su hijita, acompañada de Lani y Mamo. Difícilmente se podía reconocer en la pequeña a la nativa que había llegado de Waiole. Vestía ahora un moderno vestido de lino amarillo, y su rebelde cabellera estaba sujeta por una red. Para completar su aspecto, llevaba finas medias y zapatos negros de charol.

El señor Waring las esperaba en el puerto de Honolulú, y las condujo a un automóvil que las esperaba. Lani apenas podía hablar de sorpresa, pues era primera vez que veía automóviles, tranvías, bicicletas y tiendas cuyas vidrieras exponían las más variadas mercancías.



Por fin llegaron a una hermosa mansión blanca, rodeada de un parque, en el que crecían en gran profusión árboles y arbustos desconocidos para Lani.

La reina los esperaba en su sala de recibo. Estaba sentada en un hermoso sillón ricamente tallado, a cuyos lados estaban instalados dos nativos con grandes abanicos de vistosas plumas. La soberana vestía un severo traje de satén negro y sobre su falda yacía un manojo de rosas. Toda la sala estaba adornada con helechos y orquídeas, demostrando así el amor que la reina le tenía a las flores.

—¡Aloha! ¡Aloha a todos ustedes, pero en especial a Pualani, hija de la querida princesa Kealoha! —fué el saludo con que recibió a sus visitantes.

Lani correspondió el saludo con una amable sonrisa, y obedeciendo a un gesto de la reina, se sentó a sus pies sobre un taburete.

—¿Has venido a cantar y bailar para mí? —le interrogó la reina.

—Ae, sí, Majestad.

—Cuéntame, querida niña, sobre tu vida en Waiole —continuó la dama.

En pocas palabras, Lani le relató su vida en el apartado valle de Waiole, y las cosas que contó de su abuelo trajeron lágrimas a los ojos de la reina.

En cuanto hubo terminado su historia Lani, la reina se volvió hacia la señora Waring con una sorprendente proposición:

—Tengo un plan —comenzó—; quiero que Keeaumoku esté aquí mañana en la tarde. Hay sólo una manera de conseguirlo.

—¿Y cuál es ella? —interrogó la señora Waring.

—Debe venir por avión.

—Pero —protestó la señora Waring— ese viaje será muy peligroso.

—Sabía que se sorprendería ante tales planes —prosiguió la reina—, pero no creo que el viejo Keeaumoku se niegue a venir cuando sepa quién lo llama.

(CONTINUARA)

Grano de Arena

Cada semana premiamos con $ 10.— cada uno de los granos que merecen ser publicados en esta sección. Advertimos a los concursantes que sólo se aceptarán las noticias netamente chilenas y que mencionen claramente su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De ALICIA CUEVAS, Escuela N.º 2 de Niñas, Arauco. *El 3 de junio de 1944 se inauguró el gran edificio de las escuelas N.º 1 y N.º 2 de Lautaro. A esta inauguración asistieron el señor Ministro de Educación, don Benjamín Claro Velasco; el señor Director General de Educación Primaria, don Oscar Bustos, y el señor Visitador General de Escuelas Primarias, don Filidor Herrera, y otras autoridades.*



De LUIS ACUÑA C., Aníbal Pinto 352, Talcahuano. *En la entrada del fundo "Hualpén", ubicado cerca de la desembocadura del río Bío-Bío, existe un monolito que dice así: "En este sitio se efectuó el combate de Hualpén, el día 28 de junio de 1820, entre las fuerzas patriotas del general Freire y las realistas del montonero Benavides."*



De JAIME GONZALEZ, Santiago. *La casa de Orates de Santiago fué fundada el año 1852, durante la presidencia de don Manuel Montt, en el antiguo cuartel del 5.º de Línea, en el barrio Norponiente de la ciudad. En 1856 fué trasladada la casa de Orates a la calle de los Olivos, local que ocupa actualmente.*



De RAFAEL HECK GLADE, Casilla 314, Pto. Montt. *Cuando se fundó Puerto Montt (Melipulli), se cantó la Canción Nacional al compás de varias peinetas con papel de seda, cornetas y botellas.*



De EDUARDO LEZARRA, Casilla 119, Victoria. *En la ciudad de Traiguén hay una vertiente cuyas aguas tienen un sabor a agua de mote. Esta vertiente es llamada "Agua Buena".*

Los premios de Santiago deben cobrarse en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso, en las mañanas, de 9 a 12½. Los de provincias serán enviados directamente.

CONCURSO DE ZOOLOGIA



Dibujo N.º 18, de SERGIO GONZALEZ D., SANTIAGO.



Dibujo N.º 19, de HUMBERTO VELIZ Z., COQUIMBO.



Dibujo N.º 20, de ENRIQUE INZUNZA H. (Enviar dirección).

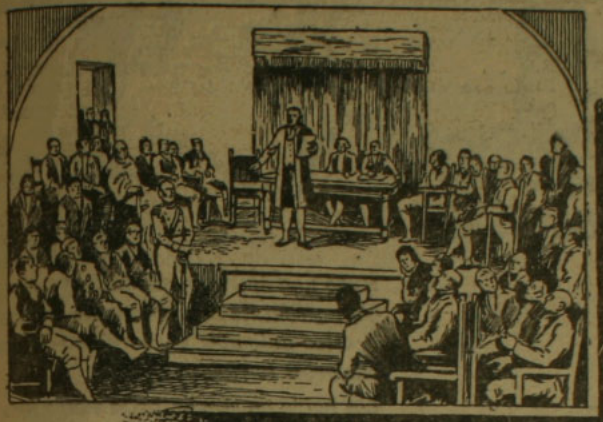
COMO ya se anunció oportunamente, el envío de dibujos a este concurso ha quedado suspendido, para así poder dar publicación a todos los trabajos que tenemos seleccionados entre los mejores. Con el resto que no alcance a salir, y que tenga méritos suficientes para ello, haremos lo posible para publicarlo como colaboración. Como son tantos los dibujos que tenemos todavía, hemos decidido colocar tres en cada número, rifándose entre ellos tres premios: un billete de $ 10.—, un libro empastado y una paleta de acuarela. Para los solucionistas, siempre son las condiciones de costumbre. Entre los que enviaron soluciones correctas al dibujo N.º 14, salieron favorecidos con $ 5.—: Silvia Rodríguez R., Gral. Las Heras N.º 410, Los Guindos, Santiago, y Rosa Godoy F., Calle Unzueta 780, Mulchén.

Solución al dibujo N.º 14: NOMBRE: Caballo; ORDEN: Perisodáctilos; LUGAR DONDE VIVE: Cosmopolita.

DE NUESTRA HISTORIA.

El primer Congreso Nacional

por W. Millar



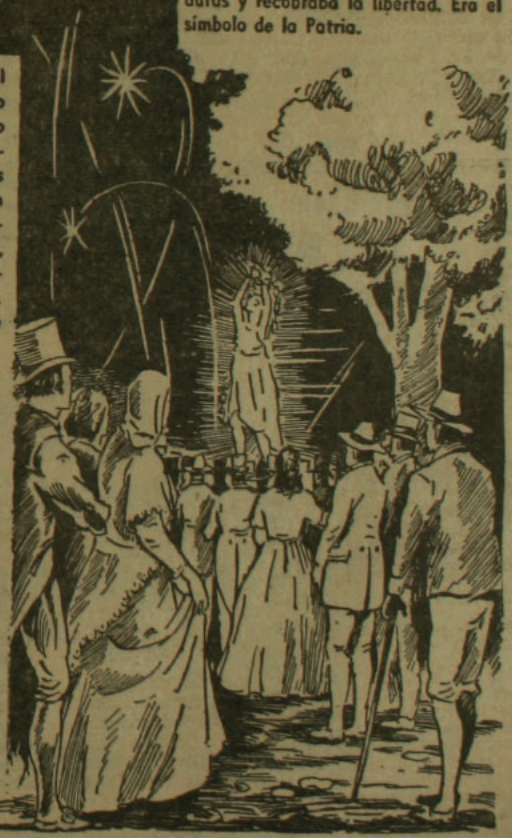
Preocupación inmediata de la primera Junta Nacional de Gobierno de 1810 fué la constitución de un Congreso Nacional. Mediante sus disposiciones, a fines de marzo de 1811, la casi totalidad de las provincias del país habían elegido los diputados que debían componerlo, menos la de Valdivia, donde los españoles realistas imperaban sin contrapeso, y la de Santiago, donde el motín de Figueroa impidió el 1.º de abril ejecutar las elecciones, que debían ser las últimas; pero, al fin, éstas se verificaron el 6 de mayo, eligiendo la capital doce diputados. De este modo, todo el Congreso quedaba compuesto de cuarenta y dos diputados.

La apertura de este primer Congreso Nacional se verificó el 4 de julio de 1811 (cumpliéronse ayer 133 años). A las 10 de la mañana de aquel día se encontraban formados en la Plaza de Armas y calles adyacentes los cuerpos de la guarnición de Santiago. A esa misma hora, los diputados electos entraban al templo matriz con gran solemnidad. Se cantó allí una misa y el padre Camilo Henríquez pronunció desde el púlpito un sermón conmemorativo. En seguida, se recibió el juramento de los diputados, en el sentido de que ampararían la religión católica y que obedecerían a Fernando VII. Después de responder en coro "sí, juramos", salieron del templo y se encaminaron al salón de sesiones, que era el que había tenido la Audiencia (en el local que hoy ocupa el Telégrafo del Estado), y se celebró allí la sesión inaugural del Congreso.

Juan Martínez de Rozas, en su carácter de Presidente occidental de la Junta Gubernativa, pronunció a los diputados un patriótico discurso sobre sus deberes, y se retiró de la sala declarando que la Junta establecida el 18 de septiembre de 1810 dejaba de existir y entregaba el poder a ese Congreso.

Acto continuo ocupó la presidencia el más anciano de los presentes, que era don Juan Antonio Ovalle, quien leyó otro discurso, en que expresó sus votos por la grandeza intelectual y material de la nación. En seguida, la sesión se dió por clausurada.

En la noche la ciudad se iluminó y se quemaron fuegos artificiales, una de cuyas piezas representaba a una mujer encadenada que rompía sus ligaduras y recobraba la libertad. Era el símbolo de la Patria.



EL PLESIOSAURIO tenia extraña forma. Parecía compuesto de partes de otros animales. Su cabeza semejaba la de un lagarto, su cuello al de un cisne, y su cuerpo al de una foca. Habitaba los mares de aquellos días.



PLESIOSAURIO



ICTIOSAURIO

EL ICTIO (pez-lagarto) habitante del armado de dientes.

La era de los REPTILES

Hubo una época en que la tierra, antes del hombre apareciera y sentase su reinado, fué habitada por gigantescos reptiles. A estos animales se les llamó "dinosaurios" que quiere decir "lagartos terribles".

Los había en el mar, en la tierra y en el aire. Casi todos tenían enormes dimensiones, y formas verdaderamente fantásticas. A pesar de su gran tamaño, muchos eran herbívoros, pero los había también carnívoros, siendo éstos los más terribles. Algunos alcanzaron dimensiones colosales, hasta más de cuarenta metros de largo.

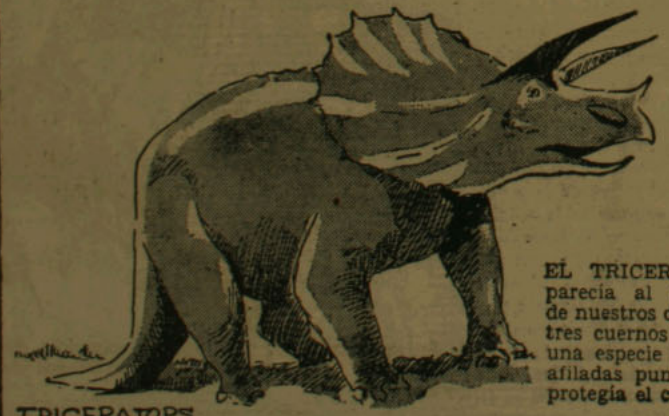
Es verdaderamente un misterio el desaparecimiento casi repentino de estos seres monstruosos de la faz de la tierra.

Ahora solamente se encuentran sus fósiles. La ciencia que estudia estos seres extinguidos se llama PALEONTOLOGIA, o sea "tratado de los seres antiguos.

EL ESTEGOSAURIO, a diferencia del brontosaurio y del diplodoco, tenía en cuello corto, pero lo notable de este monstruo eran sus placas óseas repartidas sobre su lomo, y su cola estaba armada de agudos pinchos.



ESTEGOSAURIO



TRICERATOPS

EL TRICERATOPS se parecía al rinoceronte de nuestros días, y tenía tres cuernos afilados y una especie de gola de afiladas puntas que le protegía el cuello.



TIRANOSAURIO

EL TIRANOSA era el más fer media unos ve por grande que

era un reptil carnívoro. Sin disputa alguna todos. A pesar de no ser de los más grandes, co pies, hacía presa en cualquier otro saurio



BRONTOSAURIO

EL BRONTOSAURIO (lagarto del trueno), de costumbres al parecer pacíficas, habitaba las zonas pantanosas, y era de un tamaño que pasaba de los sesenta pies.



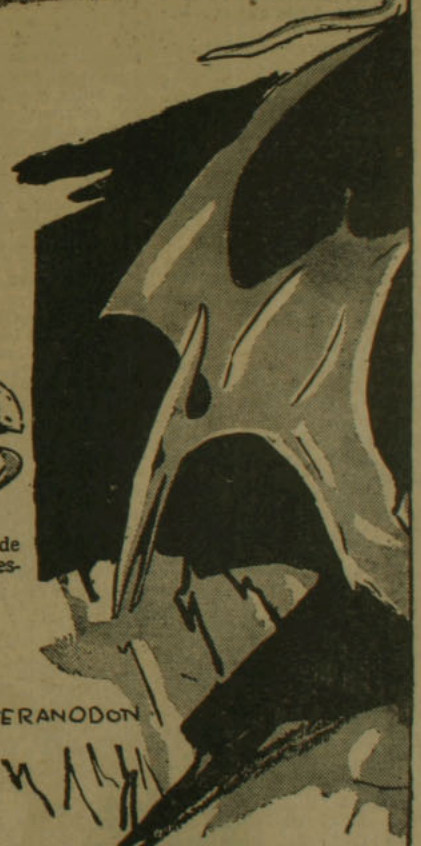
DIPLODOCO

EL DIPLODOCO era un gigante entre aquellos gigantes. De pesado cuerpo, gruesas patas y larga cola, se arrastraba entre el fango en busca de su alimentación herbácea. En comparación con su cuerpo, su cerebro era ridículamente pequeño. Su esqueleto se ha reconstituído y puede verse en los museos.



PALEOCINCUS

Una especie parecida a una tortuga de nuestros días, pero armada de fuertes espolones en los costados.



PTERANODON

No faltaban tampoco los reptiles voladores, de gran tamaño y parecidos a los murciélagos de nuestros días.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

ASI EL vasallo tenía que arrodillarse ante su señor; éste le tomaba las manos, y en esta actitud había de pronunciar algunas frases de juramento de acudir a las llamadas de su amo. Esta promesa tenía que repetirse periódicamente.

Este procedimiento de dar tierras y depender de los señores se llama sistema feudal, y a la época en que esto sucede se llama *feudalismo*.

Cada uno de estos nobles o señores se construía su castillo sobre la tierra que le había sido dada, y en él vivía como un reyezuelo, rodeado de sus servidores. El castillo no era sólo la casa del señor, sino también una fortaleza donde pudiera presentarse gran resistencia en caso de que otro caballero vecino intentara apoderarse de ella.

XLVII

Por estas razones, los castillos eran construídos casi siempre en lo alto de alguna colina o accidente del terreno, que no permitiera la fácil entrada a quien no se quisiera. Estaba rodeado de muros espesos de piedra, y por la parte exterior circundado de un foso con agua, que impedía escalar las murallas.

En tiempo de paz, las personas dependientes del señor del castillo vivían fuera de él, en el campo; pero en cuanto se declaraba la guerra entre caballeros, todos los vasallos se metían en el interior de la fortaleza, provistos de alimentos, armas y cuantos útiles y animales necesitaban conservar, resistiendo allí, durante meses y años, hasta que se acababa la guerra. Esto dará idea de lo grandes que habían de ser tales castillos. Algunos parecían verdaderas ciudades amuralladas. En el interior del recinto había pequeñas casas para albergar a la gente, meter el ganado y los alimentos, e incluso una capilla para el culto. En el centro se elevaba, majestuosa, la residencia del señor feudal, que era una torre.

La principal dependencia de la torre feudal era el *hall* o vestíbulo, especie de sala de estar y comedor combinados. Las comidas eran servidas en mesas consistentes en largos y fuertes tableros sostenidos por unas patas. Esas mesas se quitaban de en medio en cuanto la comida era terminada. No había ni platos, ni tenedores, ni cuchillos; cada cual cogía la comida con los dedos, y se limpiaba en donde primero encontraba. Más bien que un comedor de personas, parecía aquello un establo o una cuadra. Los huesos y desperdicios se arrojaban al suelo o a los perros, que andaban entre los comensales. Al terminar, se traía una gran vasija con agua caliente y un paño, donde se lavaban las manos los que quisieran.

Las veladas eran entretenidas durante las largas sobremesas de invierno, con canciones y cuentos, a cargo de hombres que tenían ese oficio y que se llamaban trovadores. En pago de la diversión que proporcionaban a la concurrencia, recibían el hospedaje.

Cerradas las entradas del castillo, parecía imposible que nadie pudiera penetrar, y el señor y sus gentes podían estar tranquilos. En primer lugar, el enemigo hubiera tenido que cruzar el foso lleno de agua que rodeaba la fortaleza. Sobre este foso estaba el puente levadizo, en la puerta de entrada del castillo. La puerta de entrada solía ser de hierro, y además de la puerta corriente, que se abre como las nuestras, era frecuente ver otra que se cerraba de arriba abajo.

En tiempo de guerra, el puente estaba levantado; pero si el enemigo se presentaba tan rápidamente que no hubiera tiempo de hacer esta operación, caía la puerta. No había entonces otro procedimiento que cruzar el foso con agua, y claro que mientras hacían la operación de cruzarlo serían matados sólo con arrojarles piedras. En los muros del castillo, en lugar de ventanas, había largas y estrechas aberturas, por donde los que estaban dentro podían disparar sus flechas. En cambio, a los que atacaban desde lejos les era muy difícil meter una flecha por aquella raja.

Y sin embargo se atacaban unos castillos a otros. Unas veces el enemigo construía una torre de madera sobre ruedas, con una plataforma en lo alto; la acercaban cuanto podían al castillo, y desde ella disparaban sus flechas al interior de éste. Otras construían túneles por debajo de los fosos y murallas, y hasta por debajo del castillo mismo.

Naturalmente, no había todavía cañones ni ninguna arma de fuego; pero a veces el enemigo construía enormes artefactos de hierro, con los que golpeaban los muros o trataban de perforarlos.

El señor y su familia eran las únicas personas distinguidas; todos los demás eran poco menos que esclavos. En tiempo de



paz, la mayor parte de esas gentes vivían en casuchas fuera del castillo, en la tierra del señor, llamada *señorío*. El señor daba a sus vasallos lo menos que podía, y les exigía y les tomaba lo más. Los alimentaba y se cuidaba de ellos para que pudieran luchar por él y servirle; lo mismo que se hace con los caballos que montamos o con los animales que nos proporcionan alimento.

La vida que llevaban esas pobres gentes, llamadas *siervos*, no podía ser más penosa. Trabajaban enormemente, y casi todo el fruto de su trabajo era para el señor. Habitaban en chozas miserables: dormían todos en una sola habitación sobre un camastro de pajas y sobre las mismas ropas que llevaban en el día. Con frecuencia los siervos no podían resistir esa vida y se aventuraban a escapar. Y decimos que se aventuraban porque la suerte que les aguardaba, si el señor volvía a cogerlos, era terrible. Si el siervo que huía lograba que no lo cogieran en el plazo de un año y un día, quedaba como hombre libre; pero si caía en manos del señor dentro de ese plazo, su amo podía azotarlo, marcarlo con hierros candentes y hasta cortarle las manos. Es decir, un señor podía hacer con sus siervos casi todo lo que quería, excepto matarlos o venderlos.

¿Qué os parece? ¿Qué pensáis del feudalismo? ¿Os gustaría haber vivido en aquella época?

XLVIII

SEÑORAS Y CABALLEROS

Esta época de la historia a que se refiere el capítulo anterior se conoce con el nombre de *caballería*, que quiere decir la época de los caballeros y de las damas. El señor y su familia eran los caballeros y las damas, y todas las demás personas eran rufianes y gente vulgar.

Para estas gentes no había escuelas ni maestros. Ellas no tenían que aprender más que a trabajar. Los hijos del señor feudal, en cambio, eran cuidadosamente instruídos, aunque sólo en dos cosas: cómo ser caballeros y cómo luchar; esto es, en el arte de ser persona distinguida y en el de la guerra. La lectura y escritura tenían poca importancia, y hasta se consideraba una pérdida de tiempo dedicarse a esos estudios.

El niño del señor permanecía con su madre hasta que tenía siete años. Al llegar a esa edad, y hasta otros siete años, o sea hasta los catorce, era paje, cuya misión era estar al servicio de las señoras que vivían o entraban al castillo, llevar sus colas, recibir y transmitir sus recados, servirles en la mesa, etc. También aprendía a montar y a ser valiente y cortés.

Al llegar a los catorce años, pasaba a ser escudero, en cuya ocupación pasaba otros siete años, o sea hasta los veintiuno. Durante el oficio de escudero, el muchacho estaba al servicio de caballeros, como antes lo estaba al de las señoras. Iba de auxiliar a la guerra, tenía los caballos y conducía un escudo de reserva para su amo.

Al cumplir los veintiún años, si el escudero había prestado buenos servicios y había aprovechado bien las lecciones de guerra que se le habían dado, llegaba a caballero. La consagración de caballero era una ceremonia importante, como hoy la reválida de estudios, ya que ello significaba el tomar los asuntos y quehaceres de un hombre.

Para la ceremonia de armarse caballero habían de seguirse algunos preparativos que hoy nos parecen ridículos.

(CONTINUARA)





Un drama en la costa

Un cuento de ANDERSEN

Resumen.— Jorge es un muchacho hijo de unos nobles españoles que naufragaron en las playas de Jutlandia y murieron. Sus padres adoptivos también fallecieron, y Jorge se ha acostumbrado a la vida en ese país; mas, se enamora de una joven que está prometida a Martín, un joven pescador. Jorge entonces decide viajar para olvidarla, pero, en la misma noche que él abandona su pueblo, Martín es asesinado, y lo culpan a él. Después de mucho tiempo, comprueban su inocencia y lo ponen en libertad.

(CONTINUACION)

VI

PUSIERONSE en camino, y el sol y el aire vivificantes hicieron olvidar pronto a Jorge el húmedo y sombrío calabozo. Sentado en la cima de una de las tumbas de los Gigantes, un pastorcillo tocaba trozos agrestes en una flauta, fabricada con un hueso de carnero. Cruzaban la región en que habitaban los longobardos, cuando, siendo el pueblo muy numeroso para vivir en aquel reducido espacio, el rey Siño decidió matar a los ancianos y a los niños, pero la buena reina Gambaruck le aconsejó dejase emigrar a la juventud, que así lo hizo, pasando los Alpes y fundando el poderoso reino de los lombardos.

Al cabo de algún tiempo, llegaron a Skagen, que comienza en el faro de la punta de Jutlandia, tan temida por los marinos. A un cuarto de legua se halla el antiguo Skagen, donde se alza la morada de Broenne. Era una casa de madera barnizada con alquitrán; las dependencias estaban cubiertas con cascos de barcas. No había jardín, a causa de la arena, y en torno de la casa se cruzaban miles de cuerdas de las que colgaban pescados puestos a secar. La pesca era allí mucho más fácil que en Hunsby. Apenas se echaban las redes, se sacaban llenas de arenques. La mujer y la hija del armador les salieron al encuentro, dando gritos de júbilo.

Inmensa fué la sorpresa de Jorge. No había visto nunca una casa semejante. Todos los días se ponía una mesa más rica que la de los famosos funerales, en la que se servían pescados dignos de figurar en una mesa real y se bebían los mejores vinos de Francia. Jorge fué muy bien recibido, y cuando supieron lo que injustamente había sufrido, la mujer del armador le estrechó la

Lo mejor

DE LAS LETRAS CASTELLANAS

de todos los tiempos.

En cuatro volúmenes, conteniendo las páginas, capítulos, poesías y fragmentos teatrales más bellos y representativos; seleccionados y anotados por Roque Esteban Scarpa.

LECTURAS MEDIEVALES ESPAÑOLAS. (El Poema del Cid, Berceo, Manrique, La Celestina, El Romancero, etc.) (Próxima a salir la segunda edición.)

LECTURAS CLASICAS ESPAÑOLAS. (Cervantes, Lope, Quevedo, Gracián, Góngora, Santa Teresa, Fray Luis de Granada, Fray Luis de León, etc.) Rústica, $ 25.—. Empastada, $ 35.—

LECTURAS MODERNAS ESPAÑOLAS. (Galdós, Pereda, Baroja, Unamuno, Miró, Valle-Inclán, Ortega y Gasset, D'Ors, Maeztu, los Machado, Juan Ramón Jiménez, García Lorca, etc.) Empastada, $ 30.—

ACABA DE APARECER:

LECTURAS AMERICANAS. (Blest Gana, Isaacs, Reyles, Azuela, Güiraldes, Barrios, Rivera, Edwards Bello, Mallea, Quiroga, Latorre, Lynch, Darío, Lugones, Herrera y Reissig, Fernández Moreno, Neruda, Marechal, Gabriela Mistral, Rodó, Vasconcelos, Ricardo Rojas, etc.) Rústica, $ 35.—. Empastada, $ 65.—

Próximamente: LECTURAS CHILENAS

Las mejores antologías escolares - La mejor breve biblioteca para el curioso de literatura

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTOS DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - Casilla 84-D. - Santiago de Chile

mano con ternura, y una lágrima brilló en los ojos de su hija Clara. El resto de amargura que quedaba en el alma de Jorge se desvaneció. Era bueno, para su tranquilidad, que tres semanas después Clara debiese partir a Noruega, para pasar algunos meses al lado de una tía suya.

El domingo, antes de la partida fueron todos a la iglesia para comulgar. Era un templo hermosísimo que había construido en la Edad Media un arquitecto holandés. En el altar mayor había una virgen con una corona de oro, teniendo en sus brazos a Jesús. Las estatuas de los doce apóstoles figuraban en el coro. Jorge sintió la emoción que había experimentado al entrar en la catedral de la gran ciudad española. Al recibir la comunión se hallaba al lado de Clara; pero estaba tan absorto en la idea de Dios, que no lo notó hasta que se levantaron. Dos lágrimas de fervor rodaban por sus mejillas.

Dos días depués partió la joven y Jorge se ocupó en la casa con todo el ardor que pudo. Todos los domingos en la iglesia, clavaba por largo tiempo sus ojos en el sitio en que Clara se había arrodillado y recordaba cuán buena había sido la joven para con él.

En las noches de invierno, tan rudo que a veces tuvieron los habitantes que salir por las chimeneas estando tapadas las puertas y balcones por la nieve, el mercader leía las antiguas crónicas al amor de la lumbre. Hablaba en ellas del príncipe Hamleto, que de Inglaterra había pasado a Jutlandia con ejército crecido y presentado batalla. Su tumba estaba cerca de Raunne, decía el libro, entre las sepulturas de los Gigantes, que se cuentan allí a centenares. Jorge cantaba con sumo placer, y, en particular, la balada del príncipe real de Inglaterra que se embarcó en un buque dorado, cuya proa había esculpido el príncipe, llevando en sus brazos a su prometida. En este pasaje, los ojos negros del cantante fulguraban y su voz tomaba un acento más penetrante.

La casa estaba llena de provisiones y se pasaban en ella agradables veladas. Jorge no había pasado días más felices, pero su alegría no le hacía olvidar a Clara. Así es que grande fué su júbilo cuando llegó el mes de abril y le encargaron de ir a buscar a la joven. Era ya un hombre.

—Da gusto ver un chico tan guapo —decía la mujer.

—Jorge ha introducido la animación y la alegría en nuestras veladas de invierno —replicaba el armador. Cuando el día llegó, se embarcó, y un viento favorable hinchó la lona de su nave hasta Noruega.



VII

Una mañana, el armador subió al faro elevado en la punta extrema de Jutlandia. A una milla, mar adentro, se hallaban los escollos y bancos de arena tan temidos por los marinos. Muchos buques pasaban aquel día delante de los escollos. Entre ellos, el mercader creyó reconocer el suyo, y se convenció mirando con su anteojo de larga vista.

Jorge y Clara estaban en el puente. El faro y la iglesia se les presentaban como saliendo del mar, semejante el uno a una garza real, a un cisne la otra. Podrían llegar a tierra en una hora, y su corazón latía con extremada violencia.

De pronto, la nave chocó con fuerza contra un escollo. Entró a borbotones el agua en la cala; corrió la tripulación a las bombas y trató de cerrar el agujero, pero en vano. Hiciéronse las señales de angustia, pues aunque el viento soplaba hacia tierra, no los llevaba con suficiente rapidez. En la costa no había más que barcas de pesca, lentas en avanzar.

El buque se fué a pique. Jorge asió a Clara con el brazo derecho, y estrechándola contra su pecho, se arrojó a la mar. En aquel instante una mirada de la joven le reveló todo su amor. En la que Jorge le dirigió, leyó Clara que no la soltaría y que la salvaría, si no se iba él mismo al fondo.

Como el príncipe de la balada, tenía en sus brazos a su prometida, nadaba como un pez, a pesar de su carga, sin hacer grandes esfuerzos, pues la tierra estaba lejos. A veces las olas los cubrían y los elevaban otras. El, tan intrépido de ordinario, y que nada temía, no poseía ahora su completa serenidad, se hallaba turbado, veía fantasmas; creyó distinguir un leviatán que iba a devorarlos. De vez en cuando las olas le lanzaban entre una bandada de ánades que huían despavoridos, y sus gritos y aletazos le angustiaban el corazón. Hubo un momento en que oyó a Clara lanzar un suspiro, y la sintió agitarse con un estremecimiento convulsivo. La estrechó con más ahinco, pero su brazo se adormecía, disminuían sus fuerzas de minuto en minuto. Estaba, empero, cerca de tierra; una barca se acercaba.

De pronto, vió en el agua una figura blanca que lo miraba con aire amenazador. Sintió un choque, se entorpeció su espíritu y todo desapareció a sus ojos. Pero su brazo no soltó a la joven. La figura blanca no era un fantasma forjado por la imaginación.

(CONCLUIRA)

NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

DIJIMOS el miércoles que ésta semana hablaríamos de los libros de Tiras, y a ello vamos: Los libros de ladrillo son sumamente raros. Pero los antiguos egipcios idearon una clase de libro aún más extraño. Imagínense una cinta larga, muy larga, de algunos centenares de yardas de longitud. Está hecha de una especie de papel, pero de una especie muy rara. Parece y produce la sensación como si estuviera hecha de una gran cantidad de cuadros delgados pegados entre sí. Y si ustedes tratan de arrancarle un pedazo encontrarán que está hecha en



realidad de tiritas, tal como un petate trenzado. En apariencia este papel es amarillo, liso, brillante. Es quebradizo como las placas de cera.

Las líneas no están escritas a todo lo largo de la cinta sino en muchas columnas. Si estuvieran escritas a lo largo, los lectores tendrían que pasar la vista hacia atrás y hacia adelante, de un extremo a otro de la cinta.

Este extraño papel era elaborado con una planta de aspecto



todavía más raro, la cual crecía en las riberas del Nilo, en lugares cenagosos. Los egipcios tenían campos enteros plantados de estos arbolitos, o, mejor dicho, no árboles, sino una especie de pasto que se daba en los pantanos y crecía más alto que un hombre. Su tallo era desnudo y recto. En la copa tenía una mota. El nombre de esta planta era *papyrus*. Este nombre se conserva hasta hoy en la voz inglesa *paper*, en la alemana *papier*, en la francesa *papier*, en la rusa *papka* y en la española *papel*.

Esta curiosa planta era una verdadera amiga de los egipcios. Hacían papel del papiro; lo comían, fabricaban vino con su jugo, elaboraban ropa y calzado de papiro y hasta navegaban en él. Papiro cocido, jugo de papiro dulce, ropa de papiro, sandalias hechas con su corteza, canoas de tallos tejidos de papiro; todas estas cosas obtenían los antiguos egipcios de la fea planta que se parecía muchísimo a una cola de vaca.

Un escritor romano que presenció la fabricación de papiro nos ha dejado una descripción de una fábrica de papel de los antiguos egipcios. Dividían los tallos de papiro en delgadas tiras por medio de una aguja del mayor grueso posible. Después pegaban estas tiras y obtenían una hoja completa. El trabajo se hacía en mesas mantenidas húmedas con el agua legamosa del Nilo. Este légamo hacía las veces de pega. La mesa era construída en ángulo para que el agua escurriera.

Tan pronto como una hilera estaba terminada, cortaban los extremos y la colocaban de través sobre otra hilera. De esta manera hacían una especie de tela en la cual unos hilos iban a lo ancho y otros a lo largo. Cuando tenían un montón de hojillas las prensaban colocando un peso encima y las ponían a secar al sol. Al secarse las lustraban con un pedazo de hueso o de concha.

Existían muchas clases de papiro, así como tenemos muchas clases de papel. La mejor clase era la que se hacía con el corazón del tallo. Los egipcios la llamaban "papel sagrado", porque la empleaban para escribir sus libros sagrados. Los romanos llamaban esta mejor clase de papel "papel Augusto", en honor del emperador de este nombre. La segunda clase era llamada "papel Livia", por Livia, esposa de Augusto.

Había muchas otras clases. La más ordinaria de todas, la llamada "papel de comerciante", no se usaba para escribir, sino solamente para envolver mercancías. Las mejores fábricas de papel estaban en Alejandría, ciudad egipcia. De ahí llevaban a Roma, Grecia y los países de Oriente el "papel de Alejandría", cuyo nombre se usa todavía.

Cuando las hojas quedaban listas las pegaban en largas tiras de veinte hojas cada una. Estas tiras tenían una longitud de cien metros o más. ¿Cómo podría leerse semejante libro? Si se extendía en el piso ocupaba todo el suelo de la casa. Y no es muy cómodo tener que arrastrarse por el suelo para leer. ¿Y si se colgaba en una verja? Pero no se hacen especialmente "verjas para leer". ¿Y qué pasaría al libro si lloviera? ¿Cómo se le protegería del mal tiempo o se evitaría que los pillos vinieran algún día a romperlo? ¿O es que vamos a invitar a unos amigos para que lo sostengan por los extremos y lo extiendan ante nosotros? Me temo que de este modo tampoco serviría. ¿Dónde encontraríamos a alguien dispuesto a sostenernos una larga tira durante varias horas al día? ¿Por qué no cortarla en páginas y encuadernarlas como lo hacemos nosotros? Eso parece muy sencillo, pero no se les ocurrió entonces. Y en verdad que no hubiera resultado tan bien con el papiro. El papiro se quiebra cuando se dobla. No es como nuestro papel que puede ser arrugado tanto como se quiere sin romperse.

El miércoles continuaremos conversando sobre esto, muchachos...

(CONTINUARA)



BUFALO BILL por Harry O'Neill

NELL

SIGUE ENROLANDO ELEMENTOS PARA LA PEQUEÑA POLICIA FEMENINA.

BILL SE DIRIGE ADONDE ESTA NELL, JUSTO A TIEMPO PARA PRESENCIAR UNA ESCENA

NELL: ¿QUE DIABLOS HAS HECHO CON TUS RULOS?

ME ECHE EL CABELLO PARA ATRAS.

FUERA DEL OJO VIGILANTE, DE NELL, UNA ASPIRANTE QUE APENAS SABE ANDAR A CABALLO, NO PUEDE DOMINAR SU CABALGADURA.

¡SOCORRO!

LA MUCHACHA TRATA DE AFERRARSE, PERO SUS MANOS RESBALAN.

NELL: SE DESBOCO

¡MISERICORDIA!

¡OH! HA CAIDO DE LA MONTURA, PERO QUEDO COLGADA DEL ESTRIBO.

EL CORCEL AVANZA SIN GOBIERNO

EN ESOS momentos llegó a los oídos de Percy un ruido que lo hizo saltar a un lado para refugiarse en un foso que bordeaba el camino. El ruido provenía de un automóvil que se aproximaba rápidamente. Un instante después el almirante en persona se desvanecía como una flecha en su poderoso auto.

Percy salió de su escondite, luego que la nube de polvo se hubo desvanecido.

—¡Bah —murmuró—, otra escapada! Pero ya sé que el campo me pertenece y que la patrulla aun no ha llegado. Bueno, ahora me toca a mí practicar algo de scoutismo.

Y retrocedió por el camino real a todo el andar de sus lárgas piernas, aunque el tabaco y el whisky no son muy buenos para evitar el cansancio, según lo manifestaba su respiración jadeante cuando por segunda vez llegó hasta la encrucijada de Bilbury.

En el centro del espacio en donde los caminos se encontraban, había un poste indicador de caminos rodeado en su base de una mancha circular de pasto polvoriento. En el ángulo mismo formado por dos caminos al juntarse, se veía una marca cuadrada unida a una flecha que señalaba en la dirección del poste indicador. Percy dió tres pasos hasta el borde de la mancha de pasto. Allí había una piedra blanca y achatada. Levantándola encontró lo que deseaba: una hoja de papel arrancada de una libreta, en la cual el almirante, con su letra característica, había escrito:

"Vengan a la escuela de Hillborne."

Y nada más. Evidentemente, el almirante no abandonaba jamás su laconismo. En la faz de Percy se dibujó una maligna sonrisa al leer el mensaje.

Luego sacó un lápiz del bolsillo y deliberadamente se puso a falsificar la comunicación. Escribió: "No", antes de la primera palabra, y añadió: "Vayan a la taberna de Milverton".

Una mirada a uno de los brazos del poste le indicó que Milverton se encontraba a más de cuatro y medio kilómetros por un camino que cortaba en ángulo recto al que conducía a Hillborne.

En seguida, el pícaro y astuto Percy colocó la carta en donde la había encontrado y se dirigió a regular paso en dirección a Milverton, exclamando:

—Vamos a buscar nuestro automóvil. Algo bueno tendrá que resultar de esto.

CAPITULO XXV

¿DE QUIEN ES ESTE RELOJ DE ORO?

Eran las seis cuando David llegó a la encrucijada de Bilbury, y aunque no abrigaba la más débil esperanza de encontrar al almirante en el punto de reunión, ocho y media horas después de la convenida, estaba seguro de encontrar una señal que le indicara en qué punto el almirante había ocultado una carta que guiara a la Patrulla de las Nutrias.

Pero un silbido de desaliento se escapó de sus labios al acercarse al poste indicador. Un incidente tan natural como desgraciado le hizo abandonar toda esperanza de descubrir la señal que Sir Gervase hubiera hecho en el suelo.

No haría todavía una hora que un rebaño de ovejas había pasado por aquel sitio, dejando las

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS

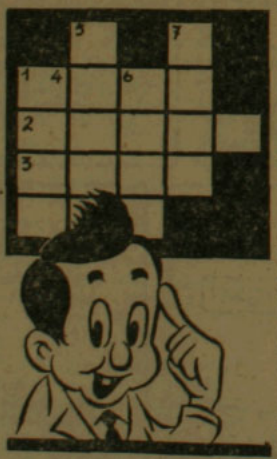


RESUMEN.— La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase y seis muchachos, de los cuales es capitán uno de ellos, David, sale de excursión, y debe encontrarse en un punto indicado previamente con el almirante, pero, habiéndose retrasado a causa de que lograron poner mano sobre unos ladrones de caballos, llega el almirante y no ve a los scouts. Mientras tanto, Percy Judkins, enemigo del almirante y de los scouts, se apronta para jugarles una mala pasada...

por E. LE BRETON MARTIN

CONCURSO DEL TEATRO METRO

TODAS las semanas se sortean entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen soluciones correctas del puzzle que publicamos. Los premiados deben pasar a retirar su entrada durante la semana, en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.



PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:

1. Receptáculo para beber.
2. Clase de tierra.
3. Manto.

VERTICALES:

1. Pillo.
5. Fruta.
6. Semilla.
7. Propio de las ovejas.

LISTA DE PREMIADOS: Fermín Núñez, Rosamel Díaz, Rosa Morales R., Jorge Martínez, Agustín Frigerio, Antonio Miranda, Héctor Oyarzún, Ricardo Carrión, Marcelina Rojas, María E. Osorio, Humberto Rojas C., Hernán Vilches G., Alicia Pontigo, Leonel Gleisner, Camilo Marticorena, Jaime Alfaro, Hugo Navarro, Germán Bustamante, Eduardo Callejas, Sylvia Larraín, María Angélica Larraín.

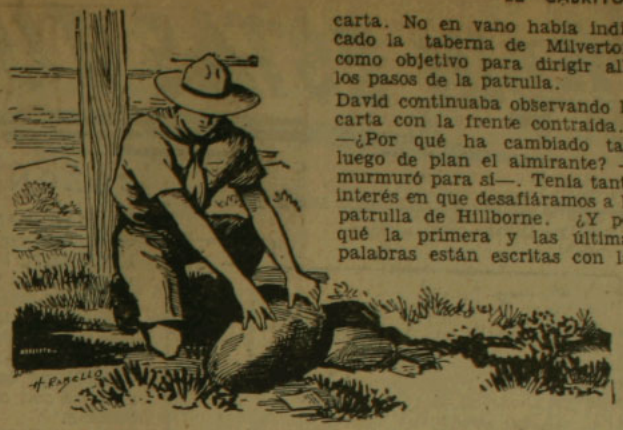
huellas de sus pisadas sobre y fuera del camino. El mejor scout del mundo habría sido incapaz de descubrir cualquiera señal que se hubiera hecho antes que las ovejas hubieran pasado. David descubrió también que no se había dibujado señal alguna después que el rebaño había pasado.

—¿Qué me corresponde hacer? —murmuró para sí—. Estoy seguríssimo de que el almirante nos ha dejado un mensaje. Luego, muy cerca de mí debe de haber en estos momentos una carta que tendré que ver. Bien; es inútil lamentarse. Un scout debe estar preparado para todo. Era perfectamente natural que un rebaño de ovejas pasara por el camino y borrara las señales. Veamos, David, piensa...: ¿dónde habrías ocultado tú una carta en esta encrucijada, de manera que se la encontrara con facilidad, porque el almirante no habría deseado que nosotros perdiéramos tiempo en hallarla?

Su vista, como aguja imantada, fué atraída en el acto por el objeto más aparente que se veía allí, además del poste indicador, por una piedra blanca y grande, junto a la base del poste.

—Bien; éste es el escondite que yo habría elegido —se dijo el niño levantando la piedra—. La satisfacción se dibujó luego en sus labios:

—Bien, por mí. Veamos ahora lo que dice el almirante:



"No vengan a la escuela de Hillborne. Vayan a la taberna de Milverton."

—Esto sí que está divertido — exclamó David—. ¿Por qué ha cambiado de plan el almirante? ¿Por qué habríamos de ir a Milverton?... Algún motivo habrá. Cuando el apreciable Percy había falsificado la comunicación, lo había hecho, naturalmente, en la suposición de que la patrulla en masa la encontraría. Si hubiera sabido que David sólo iba a llegar a la encrucijada, habría cambiado su programa con toda seguridad. Es innecesario declarar que no por puro deseo de perjudicar había alterado la carta. No en vano había indicado la taberna de Milverton como objetivo para dirigir allí los pasos de la patrulla.

David continuaba observando la carta con la frente contraída.

—¿Por qué ha cambiado tan luego de plan el almirante? — murmuró para sí—. Tenía tanto interés en que desafiáramos a la patrulla de Hillborne. ¿Y por qué la primera y las últimas palabras están escritas con lápiz más negro que el resto de la carta? Parece que el almirante ha usado dos lápices... Estoy seguro de que *Vengan a la escuela de Hillborne* lo ha escrito con otro lápiz... Pero ahora se me ocurre una cosa: recuerdo que una vez le dijo a Bob que encargara una nueva remesa de lápices H, duro, porque no le gustaba escribir con otros lápices... Si eso fuera así... Vaya, vaya... ¿Ha podido alguien haber alterado la carta? Es muy fácil haber puesto la palabra *no* antes que *vengan*, y agregado las seis últimas palabras... Y mientras más miro, más convencido estoy de que el almirante sólo ha escrito lo primero, sin el no... O sea:

"Vengan a la escuela de Hillborne."

La faz del muchacho se iluminó de satisfacción:

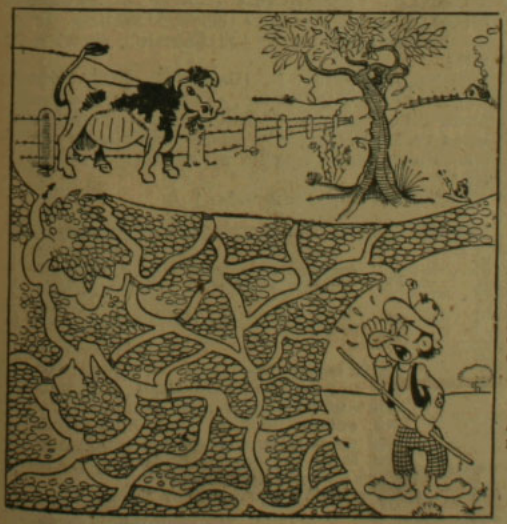
—Ya sé la solución de este enigma —exclamó—. La mitad de esta carta es una farsa.

Mirando los brazos indicadores del poste, leyó: "A Hillborne, 2, 413 metros; a Milverton, 4,827 metros."

—No me demoraré mucho en llegar a Hillborne. Y si me equivoco no pierdo mucho. ¿Qué son 4,827 metros para un scout? Conservaré bien guardado este documento revelador.

Minutos después la silueta atlética de David se perdía en la carretera que conducía a la Escuela de Hillborne. El muchacho, siempre listo, había tomado antes la precaución de dibujar un signo que anunciara al resto de la patrulla dónde debían dirigir sus pasos para encontrarlo.

(CONTINUARA)



¡COMO grita a su vaca Pinta el granjero Perejil! Parece que se le extravió y no puede dar con ella. Ayúdenle, pequeños lectorcítos, y en el camino encontrarán también un cochinillo y un gallo, que están escondidos en el cuadro.

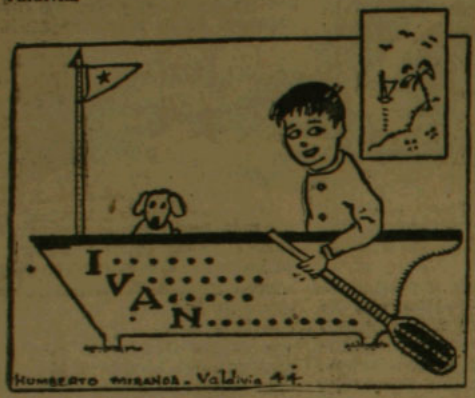
(Enviado por R. Ampuero V. Tomé).

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos ,deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU. Casilla 84-D., Santiago.

I V A N

Problema enviado por Humberto Miranda, Correo 2, Valdivia.



I Puerto de Chile.
V Nombre femenino.
A Elogiar.
N Descuido.

(La solución irá en nuestro próximo número.)

EL CAMPESINO

Problema enviado por Jorge Bustamante, Santiago.



E Continente.
O Parte de la cabeza.
M [illegible]s del año.
B Animal.

(La solución irá en nuestro próximo número.)

BUZON DE "EL CABRITO"

HERNAN ZABALETA, Santiago.—Esperamos tu dirección para dirigirte la revista pedida.

HUMBERTO MIRANDA, Valdivia.—Gracias por tus felicitaciones y cariño.

NARCISO CARREÑO P., Arica.—Te aceptamos como colaborador; pero envía otra cosa, especialmente en prosa; el arte del verso es difícil.

MARTA GONZALEZ, Talca.—Las colaboraciones DEBEN ser originales; claro está que los chistes siempre son copiados; también pueden venir sin ilustrar.

TERESA CARREÑO, Coronel.—Eres una linda e inteligente amiguita; gracias por tus reflexiones. Colabora con datos de tu tierra.

HORACIO S. TORRES, Tomé.—Envía tu dirección; el "granito" es bueno.

DAVID ARELLANO, Talca.—Si la colaboración es muy buena, puede ser más larga; ya te contamos como colaborador.

YOLANDA MUÑOZ BAEZA, La Unión.—Puedes enviar tus chistes sin ilustración o recortando de revistas un mono adecuado. Eres de las nuestras.

S. O. S.

LUISA NILO (16 años, Avenida Portales 4915, Santiago de Chile) desea correspondencia con jóvenes de Ecuador, México, Perú, Venezuela y Bolivia.

EDITH CARREÑO (14 años, P. Rubio Campos 902, Rancagua) y ELENA MORENO (15 años, Palominos 97, Rancagua) desean correspondencia con muchachada de toda América.

VALENTIN VALENZUELA (Correo 4, Santiago) ofrece amistad y espera correspondencia de la muchachada lectora de "El Cabrito", de 15 a 20 años.

ELIANA STEGMAN D. (Compañía 2312, Escuela Superior de Niñas "Cuba", edad 10 años) desearía tener conocimientos de agricultura, para sembrar estas vastas tierras de su patria con trigo y cereales. ¿Habrá algún huasito o huasita que se lo enseñe?

¡Gracias a los que respondan!

A "EL CABRITO"

(Colaboración de Normita Loyola, 8 años.)

ESTE manojo de pasto
que en tu hociquito yo pongo
dice muy bien que te quiero,
¡oh, querido "Cabrito"!
Que pases feliz siempre
con todos tus colaboradores
y que siempre te recuerden
tus asiduos lectores.

Grandes figuras del mundo:

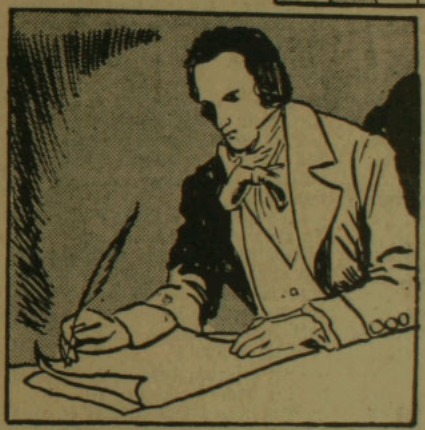
AMPERE
UNO DE LOS PADRES DE LA ELECTRICIDAD



ANDRES María Ampère nació en Lyon, Francia, en 1775. Fué hijo de un negociante estimado, que murió víctima de la Revolución en 1793. De chico se educó sin maestros, y desde muy joven, aficionado a la lectura, de una memoria extraordinaria y de una rara inteligencia en las ciencias matemáticas, dió repetidas pruebas de un talento superior y singular.

A LOS 26 años era, sin embargo, profesor de física en la Escuela Central de Bourg, lo que vino a lograr gracias a sus constantes esfuerzos y fidelidad al estudio. Dos años después publicaba su primer libro: "Consideraciones sobre las probabilidades matemáticas del juego". Este libro le valió ser nombrado profesor de matemáticas en el Liceo de Lyon y ayudante en la Escuela Politécnica; más tarde fué Inspector General de la Universidad.



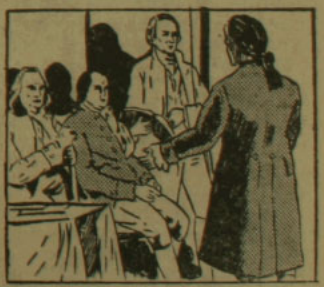


SU inteligencia curiosa y excitada —que ya también lo había hecho estudiar la filosofía— lo hizo abrazar con entusiasmo todos los ramos de la ciencia que entonces lo cautivaba; trató de presentar la clasificación razonada y metódica de todas las ciencias en su "Ensayo sobre la filosofía de las ciencias", en 1834.



EN 1820 los descubrimientos de Aersted sobre el electromagnetismo dieron a Ampère la ocasión de hacer descubrimientos más notables aun sobre la electrodinámica y le hicieron encontrar los principios de la telegrafía eléctrica.

MIEMBRO de todas las Academias sabias de Europa, profesor de Física en el famoso Colegio de Francia, era un sabio sumamente distraído, del cual se cuentan graciosas anécdotas; pero en él la distracción procedía, no de la vagancia, sino de la preocupación del ánimo. Así, una vez se detuvo en una calle, y, creyendo escribir en un pizarrón, comenzó a ensayar cifras en la capota de un coche que estaba detenido... Sólo se dió



cuenta de ello cuando el vehículo se puso en marcha.

Ampère murió en el año 1836, mientras efectuaba una de sus inspecciones a las universidades.

El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.— *El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, vive en pleno páramo, y es testigo y parte de extraordinarios sucesos, en los cuales traba conocimiento con dos jóvenes amigos, Patricio Earncliff y Hobbie Elliot; buscando a su novia, que ha sido raptada, el primero, acompañado del segundo, dan con la señorita Isabel Vere, joven noble que, obligada por su padre, debe contraer matrimonio con Sir Federico Langley, socio político de su padre... A esta niña ha ofrecido curiosa protección el Enano Negro. En el capítulo anterior, comenzaba una discusión entre Elliesiaw, padre de Isabel, su futuro, Sir Federico y Mareschal, primo del primero...*

(CONTINUACION)

—¿Y EN qué he faltado yo? —replicó Elliesiaw, imponiendo silencio con un gesto a su primo—. ¡Hable, Sir Federico! ¿De qué se queja?

—De haberme burlado respecto al enlace que entre usted y yo teníamos concertado, y que, como no ignora, debe ser la prenda de nuestra unión política. Este rapto de la señorita Isabel Vere, tan admirablemente preparado; su regreso tan milagroso, la frialdad que me demuestra, las excusas con que ha pretendido usted disculparla, no son más que subterfugios que no vacila en emplear por conservar la posesión de los bienes que le pertenecen y de que debe usted desprenderse cuando se celebre el matrimonio...

—Sir Federico —agregó Elliesiaw—, yo le juro a usted por cuanto hay de más sagrado en la tierra, que mi hija...

—No me merecen crédito sus juramentos; harto tiempo me han tenido alucinado.

—Tenga en cuenta que si nos dividimos, su ruina es tan cierta como la mía. De nuestra unión depende nuestra seguridad.

—Cuide de la suya, que yo cuidaré de la mía; pero aun cuando fuese cierto cuanto usted manifiesta, preferiría morir antes que ser por más tiempo juguete de sus palabras.

—¿Nada puede convencer a usted de mi sinceridad? Esta mañana hubiera considerado como un insulto sus injustas sospechas; pero la situación en que nos hallamos...

—¿Se cree usted en la necesidad de ser sincero? —dijo Sir Federico, riendo como por escarnio—. Pues sólo le queda un medio para convencerme, y es celebrar hoy mismo mi matrimonio con su hija.

—¿Hoy mismo?... ¡Imposible!

—En el castillo hay capilla; el doctor Hobbler es uno de sus huéspedes. Déme sin tardanza esta prueba de su buena fe, y disponga de mi corazón y de mi brazo. Si se obstina en negármela, ahora que su propio interés debe inducirlo a aceptar mi demanda, ¿cómo puedo esperar que me lo conceda usted mañana, cuando haya dado un segundo paso, que no me dejará ningún medio de volver atrás?

—Y si consiento en que sea usted hoy mi yerno, ¿nuestra amistad quedará sólidamente renovada?

—Con toda seguridad, y del modo más inviolable.

—Está bien. Aunque su demanda sea prematura, poco delicada, injusta para conmigo, he aquí mi mano: Sir Federico, mi hija será hoy mismo su esposa.

—¿Hoy mismo?

—Hoy mismo. Antes que el reloj dé las doce de la noche.

—Pero creo que será con el consentimiento de ella —dijo Mareschal—, porque yo les prevengo, señores, que no seré tranquilo espectador de una violencia ejercida contra los sentimientos de Isabel, mi amable prima.

—¡Maldito calavera! —pensó Elliesiaw—. ¿Por quién me toma usted, Mareschal? ¿Juzga usted que mi hija necesita protección contra su padre? ¿Que yo voy a forzar sus inclinaciones? La única cosa que me disgusta es el corto tiempo que nos queda; pero si acaso pusiese mi hija algunas objeciones, presumo que Sir Federico le concederá...

—Ni una hora más, señor Vere Si no obtengo esta noche misma la mano de su hija, partiré de castillo, aunque sea a medianoche. He aquí mi ultimátum.

—Está bien, consiento en ello; ocupaos los dos de nuestras disposiciones militares. Yo voy a preparar a mi hija a una novedad que seguramente la sorprenderá.

Y al decir esto, salió del aposento.

CAPITULO XIV

Por una larga práctica en el arte del disimulo había el señor Vere conseguido un absoluto dominio sobre sus facciones, gestos y palabras; hasta su modo de andar estaba calculado para el engaño. Cuando dejó a sus dos amigos, se dirigió a la habitación que ocupaba su hija, con el paso firme y precipitado, propio de un hombre ocupado de un negocio importante, que no tiene por dudoso el éxito de sus promesas. Pero tan pronto como comprendió que los que acababa de abandonar no podían oírle avanzó con pasos vacilantes y lentos, que guardaban perfecta armonía con sus temores e inquietud. Detúvose al fin en una antecámara para coordinar sus ideas y preparar su plan de argumentación.

Después entró en la habitación de su hija, bien penetrado del papel que iba a representar. Aunque egoísta y ambicioso, su corazón no estaba completamente cerrado a la ternura paternal; experimentaba algunos remordimientos a causa de la doblez con que iba a abusar del amor filial de Isabel. Pero lo sofocó pensando que no hacía más que proporcionarle un ventajoso enlace; y la idea de que estaba perdido acabó de hacerle desechar sus escrúpulos.

La joven estaba sentada junto a una de las ventanas de la estancia, apoyada su cabeza en la palma de la mano, y sumida en tan profunda meditación, que no le oyó entrar siquiera.

Dando a su fisonomía una expresión de pesadumbre y de enternecimiento, el padre sentóse al lado de la joven, y ésta sólo se dió cuenta de su llegada por un profundo suspiro que exhaló al estrechar una de sus manos.

—¡Padre mío! —exclamó Isabel, enternecida y con una voz que indicaba a un tiempo la sorpresa, el temor y la ternura.

—Sí, hija mía, tu desgraciado padre, que viene con lágrimas en los ojos a pedirte perdón de un agravio que el cariño que te profesa le había hecho culpable contigo..., y a despedirse de ti para siempre.

—¡Una injuria! ¡Despedirse de mí! Explíquese usted, se lo suplico.

—Ante todo, Isabel, ¿tú has llegado a sospechar que sólo por orden mía se verificase el extraño acontecimiento de ayer por la mañana en el bosque?

—¡Por orden suya, padre mío! —dijo la joven, bajando los ojos y sonrojándose, pues la vergüenza y el temor le impedían confesar francamente que esta idea se había ofrecido más de una vez a su imaginación.

—Dudas en contestarme, y esto mismo corrobora mi opinión. Sólo me resta, pues, hacerte la confesión de que no te habías equivocado. Pero antes de condenar mi conducta con demasiado rigor, oye los motivos de mi proceder. Un día, día aciago, presté oídos a la proposición que me hizo Sir Federico, bien ajeno de creer que tú opusieras la menor resistencia a un matrimonio tan ventajoso. En un momento, más fatal aun, acordamos ambos hacer cuanto nos fuera posible para restablecer en su trono a nuestro desgraciado monarca y devolver a Escocia su perdida independencia. En el momento actual mi vida está en sus manos.

—¿Su vida, padre mío? —dijo Isabel con voz imperceptible.

—¡Sí, hija mía! La vida de aquel a quien debes la tuya. No tengo más remedio que hacer justicia a Langley; sus amenazas, sus furores no reconocen otra causa que la pasión que ha concebido por ti. Pero cuando observé que tú no participabas de sus sentimientos, no hallé otro medio para salir del apuro que el de substraerte de sus ojos por algún tiempo. En un principio pensé enviarte al convento con tu tía, en París; y a fin de despistar a Sir Federico imaginé este fingido rapto realizado por esos supuestos bandidos. La casualidad y un conjunto de circunstancias desgraciadas han frustrado todos mis planes, arrancándote del momentáneo asilo en que te había colocado mi paternal solicitud. Ya no me queda otro recurso que hacerte partir del castillo con el señor Ratcliffe, que va a abandonarlo esta misma noche..., después de lo cual sabré sujetarme a mi destino.

—¡Dios mío! ¿Será posible? ¡Oh, padre! —exclamó con acento doloroso la joven—. ¿Por qué habré sido libertada? ¿Por qué no me comunicó usted sus proyectos?

—¿Por qué?... Reflexiona un instante, hija mía. Yo había acariciado tu enlace con Sir Federico, porque creía hacer tu felicidad. Habiendo aprobado su elección y habiéndole prometido apoyarla con todas mis fuerzas, ¿era prudente perjudicar las buenas disposiciones que acaso tuvieras tú respecto a él, diciéndole que su amor, traspasando los límites de la razón, no me dejaba otra alternativa que el sacrificio del padre o de la hija? Pero, ya he tomado el partido. Mareschal y yo estamos decididos a morir con valor, y no me resta más que preparar tu marcha, acompañada de una buena escolta.



—¡Cielos! ¿Y no hay ningún medio para?...

—Ninguno, hija mía —agregó su padre con dolor—. No hay más que uno..., uno sólo, pero quizá tú no estarás dispuesta a que yo lo adopte...

—¿Cuál?

—Denunciar a mis amigos; ser yo quien los venda.

—¡No! ¡Jamás! —exclamó la joven, horrorizada—. Pero, ¿no podríamos a fuerza de lágrimas, de súplicas... ¡Voy a echarme a los pies de Sir Federico, a implorar su piedad!...

—Eso sería degradarte inútilmente. Su resolución está tomada, y no romperá su propósito sino con una condición..., condición que nunca te propondrán los labios de tu padre.

—¿Qué condición es ésa, padre mío?... ¡Dígamela, se lo suplico!

—No, Isabel, no la pronunciaré —dijo Elliesław—. Hasta después que mi cabeza haya rodado en el cadalso, y sólo entonces te enterarás del sacrificio que he hecho por salvarte.

—¿Cree usted que yo no sacrificaría gustosa todo lo que poseo por salvarle a usted? ¡Lo haré todo, padre mío!

(*CONTINUARÁ*).

Lecturas selectas:

AVARICIA

CIERTA vez, un comenciante tan rico como avaro hallábase de visita en casa de un rabino. Este, conduciéndolo hasta la ventana, le dijo:

—Mira allí y dime lo que ves.

—Gente —le contestó el ricacho

Luego el rabino lo condujo delante de un espejo.

—Y ahora, ¿qué ves? —le preguntó.

—Me veo yo —respondió el avaro.

Entonces el rabino dijo:

—Escúchame: en la ventana hay vidrio y en el espejo hay vidrio. Pero el vidrio del espejo está cubierto con un poco de plata, y en cuanto se le agrega un poco de plata tú ya no ves a otros; sólo te ves a ti mismo.

S. ANSKY.

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

CHILE EN LA COLONIA

(De la "Historia de Chile", por Luis Galdames.)

COMO decíamos el miércoles, datan del último tercio del siglo XVI las primeras escuelas primarias. Los religiosos las fundaron y sustentaron en sus conventos, tanto de monjas como de frailes, principalmente con el fin de hacerse de novicios para su profesión.

Distinguiéronse en este orden de actividad los dominicos primero, y los jesuitas, después. Datan también de esa época los **seminarios conciliares**, uno en Imperial y otro en Santiago, fundados por los obispos de estas diócesis. Los primeros clérigos chilenos se formaron en sus aulas. En todo caso, ni los mestizos tenían donde educarse, ni los colonos, que deseaban dar a sus hijos una instrucción medianamente superior tenían aquí donde proporcionársela. Estos últimos necesitaban enviar sus hijos a los colegios de Lima, para poder dotarlos de ese grado de instrucción. Pero lo largo y peligroso del viaje, el costo de la pensión y la falta de vigilancia en que forzosamente debían quedar allá los pupilos, retenían a muchos de dar ese paso. El número de los chilenos que se educaron en aquellas aulas fué por eso tan reducido, que constituyó en cada caso una rara excepción.

Pero, no obstante su pobreza y su ignorancia, Chile tuvo la suerte de contar en aquella época con hombres de ciertas luces que lo dieron a conocer en España, y aun en Europa, escribiendo sobre su geografía y sus habitantes llenos de mérito. La literatura de la Conquista y del primer medio siglo de la Colonia es escasa, pero valiosa para nosotros a lo menos. Los principales documentos que uno debe leer para seguir desde sus primeros pasos el avance de los españoles de Chile, son las **Cartas de Pedro de Valdivia** al rey, con el objeto de darle cuenta de sus campañas y de los frutos que prometía la conquista. Por cierto, Valdivia no deja de hacer que en esas comunicaciones resalten sus propias obras; pero tampoco reserva la manifestación del profundo cariño que le inspiraba Chile, el cual pondera como un país de territorio privilegiado, por la suavidad del clima, por la fertilidad del suelo, por la abundancia de las producciones naturales. Redactadas en estilo ameno y colorido, esas cartas son, a la vez, documentos literarios. Por eso el primer jefe, conquistador de Chile, es también su primer cronista y su primer patriota.

Otra de las obras notables de la conquista es **"La Araucana"**, de **Alonso de Ercilla y Zúñiga.** Ningún otro país americano inspiró un poema épico más famoso que éste. Destinado a celebrar el heroísmo con que la raza indígena de Arauco defendía su tierra y a exaltar los sacrificios que exigía a los españoles su dominación, reflejó mejor que ningún otro escrito la grandeza de esta lucha y el verdadero carácter del indio chileno.

A consecuencia de un grave disgusto con Hurtado de Mendoza, Ercilla no realzó la participa-

Breves biografías de grandes americanos:

MARIANO MORENO

(ARGENTINA)

NACIO en Buenos Aires en 1778, y fué uno de los miembros más destacados de la Junta de Gobierno de mayo. Hombre joven y enérgico, poseía gran preparación y clara inteligencia. Se había educado en la Universidad de Chuquisaca, y preparado su espíritu en la lectura de grandes libros.

Mariano Moreno fundó el periódico "La Gazeta". Dentro del Gobierno representaba la tendencia democrática. Fomentó mucho la instrucción, creando la BIBLIOTECA PUBLICA; mejoró la preparación de los militares, fundando para ellos la Escuela de Matemáticas.

Murió en marzo de 1811.

FRAGMENTO DE LA ARAUCANA
por Alonso de Ercilla y Zúñiga.

"...Pues don Diego de Almagro, [adelantado,
que en otras mil conquistas se había [visto;
por sabio en todas ellas reputado,
animoso, valiente, franco y quisto,
a Chile caminó determinado
de extender y ensanchar la fe de [Cristo;
pero llegando al fin desde camino
dar en breve la vuelta le convino..."

ción de este capitán en la conquista. Más tarde, cuando Hurtado fué virrey del Perú, estimuló a algunos escritores para que hicieran la relación de sus campañas en el Sur de Chile.

Entre las obras compuestas con ese objeto figura una en verso, otro poema tendiente a supeditar **"La Araucana"**. Se intitula **"Arauco Domado"**, y fué su autor **Pedro de Oña**, nacido en Angol durante la conquista, y educado en Lima. Es el primero de los poetas nacidos en Chile, pero nada más que en orden cronológico, porque su epopeya ni tuvo la importancia de **"La Araucana"**, ni siquiera se aproximó a su mérito literario. Apenas si vale lo que una tentativa poética. Consagrado exclusivamente a alabar a don García, desvirtúa Oña la realidad de los sucesos y cae con frecuencia en lo ridículo.



FRAGMENTO DE LA ARAUCANA
por Alonso de Ercilla y Zúñiga.

"...Si hubiese de escribir la bra- [vería
de Tucapel, de Rengo y Lepomande,
Orompello, Lincoya y Lebopia,
Purén, Cayocupil y Mareande,
en un espacio largo no podría
y fuera menester libro más grande,
que cada cual con hervoroso afecto
pretende allí y aspira a ser electo..."

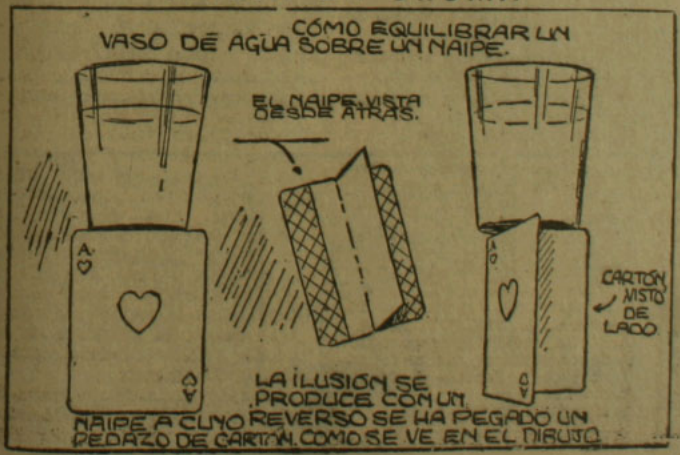
Fuera de estas obras en verso figura una en prosa, compuesta por uno de los mismos autores de la Conquista y la Colonia. Es la **"Historia de Chile"**, por el capitán **Alonso de Góngora y Marmolejo**. Natural de Andalucía, pasó a tomar parte en las guerras de Arauco en tiempos de Valdivia, y en ellas ocupó su vida, hasta que en 1575 murió. Desde los primeros tiempos hasta ese año alcanzó su crónica. Escribía con sencillez e imparcialidad, sin pretensiones de ninguna especie; por eso es digno de crédito cuando cuenta lo que vió.

Todas estas obras dan la medida de la intelectualidad de aquellos tiempos y tienen para Chile el mérito de haber sido las primeras que inspiraron su naturaleza y sus hombres. No son por cierto las únicas; pero las demás no tienen el mismo valor literario o histórico. El ambiente guerrero que durante el siglo XVI y gran parte del XVII, prevaleció en Chile, no era propicio para una producción intelectual reposada.

Como ustedes ven, amiguitos, todo esto es muy interesante de saber y, por lo tanto, el miércoles hablaremos sobre la educación colonial: seminarios religiosos, Universidades Pontificias y Universidad de San Felipe y algunas escuelas y colegios de entonces.

(CONTINUARA)

MAGIA EN BROMA



BUEN HUMOR



—Si se para y posa para poder pintarlo, le doy cinco pesos.
—Mire, déme sesenta centavos, y sáqueme acostado...

Enviado por LUIS SANCHEZ ELICER.

EN LA RELOJERIA

El cliente. —¿Y qué hay que hacer para que suene el despertador a las 7 de la mañana?
El relojero. —¡Oh! Es muy fácil..., no tiene más que moverlo un poquito...

Enviado por OSCAR ALVAREZ C., Santiago.

HABIA ARREGLO

Al encontrarse con Federico, le dice don Otto, que hace rato está parado en una esquina:
—¡Qué rato que estar espegando el cago cuato!
—¡Pero hombre! Si por aquí pasar sólo el cago ocho.
—No importa, pues yo bajag en la mitag del recorrido...

Enviado por MATILDE NAVARRO F., Santiago.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



—Pero, mi amigo, es preciso mirar siempre las cosas por el lado alegre.
—Si, ¿no?, y podría decirme usted, ¿cuál es el lado alegre de un dolor de muelas?

Enviado por LILA DARLINGTON, calle José S. Ossa 732, Antofagasta.

EN EL TREN

Señorita. —¡Tanto ruido que hace el tren! ¿Por qué no le pondrán ruedas de goma?
Caballero. —¡Por Dios, señorita! ¿No ve que si le ponen ruedas de goma se borraría la línea?...

Enviado por WALTON VALENCIA F., calle Balmaceda N.° 1415, Temuco.



—¿Qué es un mulato, señor maestro?
—El hijo de blanco y negro.
—Entonces yo soy mulato, porque mi mamá es molinera y mi papá carbonero.

Enviado por LUIS ZUÑIGA LARA., Esperanza N.° 1404, Santiago.

EN UN TRANVIA

Pasajero 1.° —¿Po-po podría de-decirme do-do-donde que-queda la calle A-Ahumada?
Pasajero 2.° —¿...?
Pasajero 3.° —Contéstele, no sea mal educado.
Pasajero 2.° —¿Pa-pa-para qué crea que le es-es-estoy ha-hacien-haciendo bur-burla?...

Enviado por MARIO ARAYA, Martínez de Rosas 4445, Santiago.

Premiados esta semana: WALTON VALENCIA F., MARIO ARAYA y LILA DARLINGTON.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO, Tomé



EL ARTE DEL ALFARERO
ENTRE LOS INDIOS DE AMERICA



SI, COMO lo ha dicho Carlos Pereyra en su "Breve Historia de América", la cerámica está unida al cultivo del maiz, debe buscarse su difusión en la del cereal americano. Sin embargo, la cerámica se extiende más allá, y así hay modelos notables por su ejecución artística, no sólo en México, la América Central, Colombia, el Perú y la cuenca del Misisipí, sino que también podemos ver notables modelos californianos, neomexicanos, calchaquíes, brasileños y guayanos.



ES interesante observar que la cerámica con efigies humanas se produzca en el Misisipí y en el Perú, presentando semejanzas de inspiración, ya que no de ejecución.







EN toda América, aun en la región ártica, donde se puede encontrar alguna influencia de la cerámica del Viejo Mundo, el alfarero trabaja sin el AUXILIO DE LA RUEDA, pues, aun cuando los lacandones emplean el movimiento, sólo se hace para poner la arcilla cerca de la mano del operario.

Al referirnos a Chile, podemos decir con agrado y orgullo que existen aquí verdaderos artistas en cerámica, como los hermanos Román, Meza Campbell, H. Banderas, etc., mencionando también la obra que hace en este sentido la Escuela de Artes Aplicadas.

En cuanto a [illegible] de cerámica, como arte popular, son dignas de atención y cariño la ingenuidad de sus temas y confección.

EL HOMBRE

Por Papini

DIBUJOS DE ANIBAL ALVIAL B.

CUANDO el hombre fué creado, el mar, el monte, el bosque, tuvieron una sonrisa desdeñosa. ¿Qué cosa representaba en el universo aquel pigmeo? Si el mar convulsionado, rebullía rabiosamente y las ondas se abatían fragorosas contra los escollos, el hombre temblaba.



PERO pronto el hombre se dió cuenta de los fenómenos de la naturaleza y cesó de temer. El puño fuerte revolvió las visceras de la tierra y extrajo la piedra con que fabricó la primera hacha. Los colosos de la selva, heridos de muerte, dieron la madera que surcó los mares, las plantas, los filamentos para las velas, y el viento domado empujó los bajeles.



SI LA montaña, azotada por la tormenta, rodaba en alud con gran estruendo, el hombre temblaba. Si la floresta virgen, desgajada por el viento y arruinada por el rayo, hacía sentir su poderosa voz, el hombre temblaba.



LA altiva montaña fué escalada, y el pie del hombre holló sus cimas. Luego, con tenaz paciencia, perforó las rocas, y el tren resoplante y guiado por el hombre pasó de una a otra parte de la tierra.

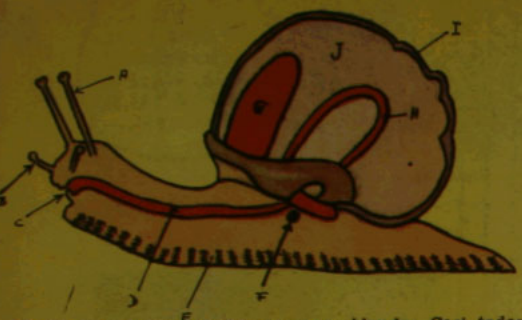


El rayo entregó al hombre la centella; el fuego, su llama. El mar, aplacado, se dejó surcar por naves potentes, y el cielo por los aviones, mientras en la serena profundidad del éter un trepidar de ondas misteriosas invisibles unió fraternalmente a los pueblos.

¡UN soplo de la sabiduría divina había hecho del pigmeo un gigante que dominaba ahora las fuerzas del universo.




EL CABRITO
M. R.
N.º 145
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 12-VII-1944
PRECIO: $ 1.40



TODOS los moluscos tienen el cuerpo blando. Casi todos son acuáticos y, por lo tanto, no se les reseca el cuerpo. El caracol de tierra, que estaría expuesto a esto, se defiende y conserva su piel húmeda por estar siempre recubierta de una mucosidad. El caracol terrestre a las horas de sol fuerte se retira a lugares sombríos; vive en sitios húmedos y se alimenta de hojas. Esquema del caracol de tierra: A) Tentáculos con ojos en los extremos; B) tentáculos para el tacto; C) Boca; D y H) intestino; E) pie ventral; F) orificio respiratorio; G) cavidad del manto; I) caparazón, y J) cuerpo. El caracol se desliza debido al pie, parte muscolosa e inferior de su cuerpo que, al contraerse, arrastra, aunque lentamente, al animal.

LOS MOLUSCOS

(Texto y dibujos de TARO)



JIBIA.—Este cefalópodo posee diez brazos: dos muc más largos que los otros, en cuyos extremos tien gran cantidad de ventosas. El colorante sepia que us los pintores se extrae de la jibia.





CARACOL MARINO.—Estos moluscos tien el caparazón muy consistente, y varían m cho de forma y color, poseyendo algu colores de una gama muy vistosa y for muy caprichosa.

PULPO.—Los pulpos pertenecen al grupo de los cef dos. Hay ejemplares realmente gigantes, pues, con los brazos abiertos, alcanzan a medir más de tres metros. Po ocho brazos o tentáculos, que rodean su cabeza, en están situados dos ojos laterales. Abajo, un pulpo v frente, para poder apreciar la colocación y tamaño de ojos.

TARO

AÑO III - N.º 145
12-VII-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

El Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

DEPOSITO LEGAL

¿NO CREES TU QUE...

...DON DINERO NO ES TODOPODEROSO?...



UN árabe, que afortunadamente escapó de la muerte, después de perderse en el desierto, sin provisiones, dice lo que sintió cuando halló un costal lleno de perlas, en el momento que perdió las esperanzas: —**"Nunca olvidaré —dijo— el gusto, el gozo que yo sentí al creer que era trigo, ni la tristeza, la desesperación que sufrí cuando supe que eran perlas."**

Esto ya nos responde la pregunta de si es el dinero todopoderoso. Y se pueden citar otros casos parecidos:

El rey Midas, en el mito antiguo, pidió que todo lo que palpara se le cambiase en oro; pues creía que entonces sería perfectamente feliz. Otorgaron su petición, pero cuando su ropa, su comida, su bebida, las flores, y hasta su hijita, a quien besó, todo se le cambió en el áureo metal, pidió que aquel don fatídico del oro se le quitase... Aprendió así que hay muchas cosas con más valor que todo el oro que es posible sacar de la tierra.

Sócrates, el príncipe de los filósofos de Atenas, nunca enseñó por dinero, sino para difundir la sabiduría; declaró que el más alto premio que quería gozar, era el de ver a la raza beneficiada por su trabajo. Cornelia, la hija de Escipión, el Africano, y mujer de Tiberio Graco, dijo que su mayor fortuna eran sus hijos.

Poema semanal:



MECIENDO

El mar sus millares de olas
mece divino.
Oyendo a los mares amantes
mezo a mi niño.

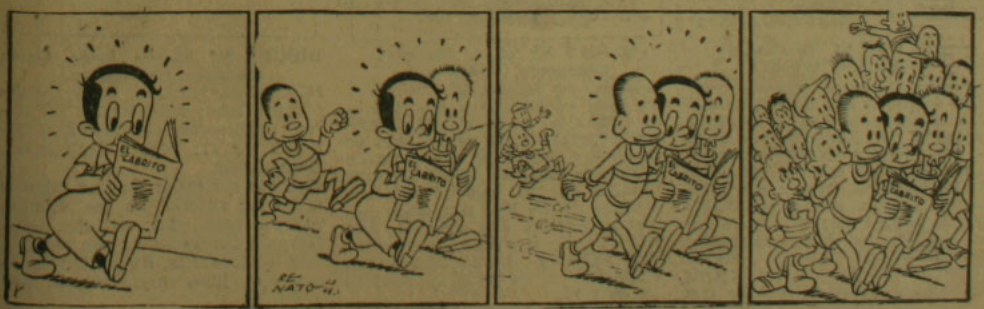
El viento errabundo en la noche
mece los trigos.
Oyendo a los vientos amantes
mezo a mi niño.

Dios Padre, sus miles de mundos
mece sin ruido.
Sintiendo su mano en la sombra
mezo a mi niño.

GABRIELA MISTRAL
(Chilena)

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Cuentos, milagros y leyendas de América:

EL SECRETO de la

(Chile)

SE extendían las serranías llamadas Chañarcillo, entre Copiapó y Huasco, áridas y solitarias; como severa belleza, las lomas lucían colores fuertes o suaves, en artística graduación, desde el rojo subido hasta el azul pastel.

En un rincón de aquellos cerros, llamado el Pajonal, se levantaba una sencilla y humilde choza habitada por una india llamada Flora Normilla, y su hijo Juan Godoy. Las pocas personas que atravesaban los cerros para acortar camino a Huasco o a Copiapó, sabían que en la choza de la india encontrarían un buen mate y reposo para ellos y sus mulas.

Entre los que más a menudo pasaban a la choza a descansar había un rico hacendado dueño del ingenio del Molle, y era generoso y amable con la india, que por esto le tenía mucha deferencia, porque no era común tratar amablemente a los pobres indígenas. El señor Gallo, que así se llamaba el rico hacendado, conversaba con la india, y hasta le refería los motivos que lo llevaban a Copiapó, y sus dificultades en el ingenio que cada día le demandaba nuevos gastos, sin que las ganancias aumentasen.

Un día que estaba el hacendado de humor muy negro por su falta de dinero, la india, mientras le servía el mate, le dijo:

—Si su mercé lo quiere, la india podría hacerle dueño de un tesoro que lo sacaría para siempre de apuros de dinero.

El hacendado no le dió importancia al dicho, y riéndose contestó:

—Ya aprovecharemos tu tesoro Normilla. Montó su mula internándose por las áridas serranías, sin ocurrírsele, como a ninguno de los que por allí pasaban, que bajo sus pies había un tesoro de plata.

Corrió largo tiempo sin que el hacendado tuviera que ir a Copiapó, y en el intertanto la india enfermó gravemente; viéndose próxima a morir, llamó a su hijo, y despidiéndose de él, le dijo:

—Juan, yo voy a morir, pero no quiero llevar conmigo el secreto de mi tribu, que por ser la única que quedaba viva fuí depositaria años y años. Tú sabes que hemos hecho un pacto entre todos los indígenas para esconder del español el oro y los tesoros que ellos tanto codician; por esto hemos borrado las huellas de las minas y hemos sabido esconder el secreto de las riquezas inmensas que yacen escondidas; todos los indios de América han sabido cumplir su deber, pero yo no quiero dejarte vivir como los míos, padeciendo y sufriendo miserias y necesidades; lo he pensado mucho, y por esto te dejaré el secreto que me confiaron mis mayores: bajo esta choza está la boca de la mina de plata más rica de estas serranías, que esconde muchas minas de metales preciosos. Tú, pobre peón, hijo de una india, no podrás hacer nada; vete en cuanto yo muera, a ver al señor Gallo, pídele consejo y ayuda, y dale la mitad de la mina.

La pobre Flora Normilla murió no sin dar muchos consejos a su hijo, y Juan Godoy, cuando la

CONCURSO DE ZOOLOGIA



DIBUJO N.° 21, de Gustavo Martínez. Angol.



DIBUJO N.° 22, de Salvador Sarmiento. Valparaíso.



DIBUJO N.° 23, de Jorge Aleide Carrasco. Concepción.

COMO ya se anunció oportunamente, el envío de dibujos a este concurso ha quedado suspendido, para así poder dar publicación a todos los trabajos que tenemos seleccionados entre los mejores. El resto que no alcance a salir, y que tenga méritos suficientes para ello, haremos lo posible para publicarlo como colaboración. Como son tantos los dibujos que tenemos todavía, hemos decidido colocar tres en cada número, rifándose entre ellos tres premios: un billete de diez pesos, un libro empastado y una paleta de acuarelas. Para los solucionistas siempre son las condiciones de costumbre. Entre los que enviaron soluciones exactas a los dibujos publicados en **"El Cabrito" N.° 143**, salieron favorecidos con cinco pesos: la señorita **Elsa Dalg G.**, Las Estrellas 57, Santiago, y el señor **José Muñoz Z.**, 1 Sur 1770, Talca. Soluciones a los dibujos números 15, 16 y 17:

DIBUJO N.° 15: Oso Blanco, Carnívoros, Polo; DIBUJO N.° 16: Perro, Carnívoros, Cosmopolita; DIBUJO N.° 17: Perdiz, Gallináceas, Cosmopolita.

Una vez sorteados los tres premios entre los autores de los dibujos, salieron premiados: con diez pesos, Germán Contreras A.; con una paleta de acuarelas, Rubén Cortés G., y con un libro empastado, R. Muranda F.

India Flora Normilla

Especial para "El Cabrito"
por Berta Lastarria Cavero



hubo enterrado, con un saquito con unos panes al hombro, se encaminó por los cerros de Chañarcillo al ingenio del Molle del señor Gallo.

Descansaba en uno de los corredores de su hacienda el rico hacendado cuando le anunciaron que un peón llegaba desde el Pajonal, y pedía con urgencia hablar con él.

Al verle aparecer humilde, descalzo y sujetando entre los dedos el chupallón de paja viejo, jamás nadie hubiera sospechado, y menos que nadie el rico señor del ingenio, que ese pobre mestizo llevaba entre sus manos la fabulosa riqueza que transformaría todo a su paso, como un río de plata que corriera por campos estériles y hambreados.

Al preguntar el señor al gañán por su madre, éste se secó una lágrima, e inmediatamente entró en materia, refiriendo lo que ahí lo llevaba.

—¿Tú has visto la mina? ¿Dices que es plata? —preguntó ansioso el hacendado.

El peón sacó de su bolsa una piedra, y se la pasó.

Después de examinarla, el señor Gallo llamó a un mozo, le dió orden que le dieran de comer y beber a Juan Godoy, y que prepararan las mejores mulas para un largo viaje.

Una hora después, el señor y el gañán, jinetes en robustas mulas, se encaminaron a Copiapó, en donde quería el hacendado hacer, antes que nadie se la ganara, el pedimento de una veta de metales de plata descubierta por él y Juan Godoy, en los cerros de Chañarcillo.

Al dejar arreglado este asunto, muy principal, ambos se encaminaron al Pajonal, y ahí se quedaron por varios días en la choza de la india, mientras estudiaban la mina de plata.

De más está decir que el rico señor Gallo abandonó su ingenio y se dedicó por completo a trabajar las riquezas de las minas, en las que trabajaron, al cabo de algún tiempo, más de treinta y cinco mil hombres. Ese río de plata convirtió el valle de Atacama en una región animada y populosa; corría la plata de mano en mano, y las antes solitarias regiones se vieron animadas con el trabajo de millares de hombres: ingleses, franceses, chilenos, alemanes, italianos y habitantes de todos las naciones de Sudamérica llegaban atraídos por el río de plata de las minas de Chañarcillo; no se oía hablar sino de minas, y se gastaba y se botaba la plata a puñados.

Juan Godoy recibió, por su parte comprada por el señor Gallo, solamente treinta y cinco mil pesos, pero continuó trabajando, y un pueblo y una mina hasta hoy conservan el nombre de Juan Godoy, el hijo de la india Flora Normilla.

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas, con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE sortearemos* entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO SER PUBLICADAS ESTA SEMANA:

De José Méndez L., Santiago.

"Mi único deseo que llevo pensado desde hace mucho tiempo es ser ARTESANO. Estudiaré en la escuela de Artesanos de Conchalí la profesión de SASTRE. Ayudaré en todo lo que pueda al resurgimiento económico de mi patria."

De Francisco Massone G., Escuela Nacional de Artes Gráficas, Santiago. Edad 15 años.

"La carrera que pienso seguir es la de TIPOGRAFO. Es una profesión que me agrada mucho y tengo aptitudes para ella. Al elegir ésta, pienso que si llego a ser un buen tipógrafo, si Dios quiere, ganaré dinero para pagarle algo a mis padres, por todos los sacrificios que ellos han tenido que hacer para educarme."

De Ana Cappanera C., Escuela N.º 26, Talcahuano. Edad 11 años. Fuente Soda Apostadero Talcahuano.

'He pensado ser PROFESORA DE MATEMATICAS pues, me gusta ese ramo y lo aprendo con suma facilidad. De esa manera, podré ayudar económicamente a mis padres; además de llevar la luz del saber a cientos de niños."



Sintonice CB 130, Radio La Americana. Audición Geniol: todos los días, 13 a 13.30 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.

COMO VIVEN Y SE DIVIERTEN LOS NIÑOS EN EL URUGUAY

por ORESTE PLATH



LA REPUBLICA Oriental del Uruguay cuida, como pocas la educación de sus hijos. Este país ha querido que la educación sea completamente gratuita, desde la escuela primaria hasta la Universidad.

El Uruguay es un país culto y pleno de libertades. Todo uruguayo sabe que la libertad es respetable y, por lo tanto, impone un comportamiento, una conducta digna.

El Uruguay es como un inmenso jardín. Montevideo, la capital, por sus plazas y parques, es conocida con el nombre de *Ciudad-Jardín*.

Las estatuas y monumentos que adornan estos centros de belleza que son los parques, muestran a grandes figuras literarias, como José Enrique Rodó, o simplemente recuerdan al hombre de trabajo o simbolizan el esfuerzo, como lo es el famoso monumento a *La Carreta*.

Por estos hermosos parques o costaneras marítimas arboladas se juntan grandes parvadas, "patotas", de niños que respiran a todo pulmón el mejor aire, alegrando al mismo tiempo sus ojos y su espíritu con hermosos paisajes.

Después de estos jardines está la belleza de las playas, que no es sólo elogio o frases de las guías turísticas, sino que sobrepasan la realidad.

Hay extensas playas de arenas blancas, en que miles de niños juegan a lanzar la pelota, a realizar castillos de arena y a divertirse con todos esos juegos de playa que también se conocen en las playas de Chile. Naturalmente que en estas playas y maravillosas piscinas se practica mucho la natación. Este es un deporte que atrae a la juventud uruguaya, que cada día es más fuerte y más sana.

Para los niños amigos del deporte es muy interesante que sepan que los uruguayos son muy buenos para el juego de la pelota.

Los niños uruguayos procuran en este juego imitar y aventajar a sus mayores, y lo practican con gran maestría. Es muy difícil encontrar a un niño uruguayo que desconozca las reglas de este juego. Una maestra uruguaya decía que los niños del país eran muy respetuosos de los reglamentos y fallos de los juegos, y, por lo tanto, esperaba que mañana fueran cumplidores y fieles acatadores de las leyes y de sus deberes cívicos.

Entre los niños y jóvenes constituye también una verdadera pasión el basquetbol. Este juego es muy practicado en los colegios.

Ya que se ha hablado de colegios, el que escribe, cordial amigo de los niños, tuvo el placer de visitar la *Escuela Chile*, en Montevideo, y presenciar allí una interesante partida de basquetbol, y ver juntos, en perfecta democracia, al hijo del vendedor ambulante con el hijo de un Ministro del Gabinete del actual Presidente de la República. La directora de esta escuela ha visitado a Chile y le tiene gran cariño. Todos los alumnos conocen algo de nuestros medios artísticos y culturales, y saben de las canciones de cuna como de las rondas que se cantan aquí.

Volviendo a los juegos, es conveniente saber que en el Uruguay es donde más se cuida de la infancia. Hay instituciones, diversos organismos que vigilan el juego y las entretenciones de los niños. La infancia es atendida en cientos de Plazas Infantiles que ofrecen toda clase de divertimientos. No faltan allí canchas, toboganes, "sube y baja" (achica la bomba), argollas, pasarelas y algo que llama la atención y que denuncia la pasión por el juego de basquetbol: son los innumerables tableros con canastas colocados muy bajo, para que los niños ensayen a tirar al cesto, a la red.

El niño del campo uruguayo anda mucho a caballo. Son muy diestros en el manejo de este animal. Sus padres, los *gauchos*, son notables jinetes y saben mucho de faenas animalistas. Los gauchos son buenos para preparar asados en pleno campo, para tomar mate y, también, son grandes amigos de la canción y la guitarra. En sus bailes, con sus mujeres de trenzas encintadas, se juntan pañuelos y espuelas "roncadoras".

La campiña uruguaya, que es muy vasta, se atraviesa en carretas de gran tamaño, donde los niños van como en su propia casa; estas carretas son confortables y llevan cuanto Dios creó.

El niño de la ciudad y el niño del campo uruguayos conocen escritores que siempre tienen alguna historia que contarles. Entre éstos están Montiel Ballesteros, que gusta relatarles cuentos de animales y leyendas del campo, y Gastón Figueiras, que pone en sus versos cosas tanto del Uruguay como de América.

PARA APRENDER Y RETENER

Dogma: quiere decir, fundamento de toda doctrina o religión.
Dolmen: quiere decir, monumento megalítico de piedras en forma de mesa.
Dolo: quiere decir, engaño, simulación, fraude.
Doloso: quiere decir, hecho con intención, culpable.
Domeñar: quiere decir, sujetar, rendir.
Donativo: quiere decir, regalo o dádiva.



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN.—*Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta de Keeaumoku, amo todopoderoso de la región. El niño se hace amigo de Lani, mas el abuelo se opone a esta amistad. Un día, Mamo, nodriza de Lani, se va con ésta al otro lado de las montañas, dejando una nota a Keeaumoku diciéndole que cumple con los deseos de Kealoha, la difunta madre de Lani. El anciano queda desconsolado, y Kimo también regresa a Honolulú, a su casa, encontrándose con la noticia que su padre está gravemente enfermo. Por otro lado, la ex reina de Hawaí invita a Lani a su residencia e interroga a Mamo, pues quiere saber el paradero del príncipe Liliha, hermano de Lani.*

(CONTINUACION)

TOM MEED volará mañana de madrugada para la isla de Hawaí. Dígale usted que debe traer de allá un pasajero que vive en Waiole y cuyo nombre es Keeaumoku.

Así fué como Tom Meed, volando muy bajo sobre la ciudad de Honolulú, cuyos habitantes aun dormían, llevó consigo un mapa de la región con la localización exacta de Waiole.

Un poco más tarde, esa misma mañana, mientras Marilú y Lani jugaban en el jardín, la reina llamó ante sí a los esposos Waring y a Mamo, para discutir con ellos la historia de Liliha.

—¿Cuál era el nombre del sirviente al cual le fué encomendado el hijo de la princesa Kealoha? —interrogó a Mamo.

—José Hakau, Majestad.

—¿José Hakau? —preguntó la señora Waring—. Pero si él es el cuidador de la casa de la princesa Kealoha. Yo fuí a su casa para hablar con él, mas su hijo me informó que estaba muy grave en el hospital y no podía recibir visitas.

—¡Ah! —continuó la reina—. ¿Usted dice que Hakau tiene un hijo?

—Sí, un hermoso muchacho.

—Mamo —interrogó la reina nuevamente—, ¿tú sabías que Hakau tenía un hijo?

Mamo estuvo pensativa durante breves momentos. Hakau había sido sirviente en la mansión de la princesa Kealoha durante muchos años; pero había estado a cargo de los estanques de los peces, de manera que rara vez iba a la casa de su patrona. Mamo nunca había visto a su esposa.

—Sí, sí, ahora recuerdo —dijo, después de recapacitar—. Fué justamente antes de Navidad. La princesa Kealoha me había ordenado que hiciera varios trajecitos para el niño. Era un muchachito llamado Kimo.

—¿Y qué edad tendría ahora ese niño? —interrogó la reina.

Mamo había perdido la noción del tiempo; mas, después de mucho pensar, recordó que el niño había nacido en el año en que las islas de Hawaí habían pasado a ser propiedad norteamericana.

—Tendría quince años ahora —sugirió la señora Waring.

—Sí, yo diría que este niño tendría esa edad.

La reina parecía desilusionada. Por un momento, la posibilidad de que ese niño fuese el príncipe, había ocupado sus pensamientos. Al darse cuenta de que sólo Hakau podría resolverles el enigma, dijo:

—Debemos hablar con Hakau en cuanto éste abandone el hospital.

En ese instante un grupo de personas encargadas de la organización de las festividades de la tarde, que venían a recibir órdenes, pusieron fin a la discusión sobre el pequeño príncipe perdido.

Marilú y Lani estaban tan excitadas con la perspectiva de la fiesta, que corrían de un lado a otro en el hermoso parque. Al final de éste, bajo unos enormes cocoteros, un nativo estaba cavando un horno igual al que Keeaumoku había hecho para el cumpleaños de Lani, pues la reina había ordenado que la fiesta fuese idéntica a las nativas.



Mientras observaba cómo el hombre aderezaba el cerdo para ponerlo a asar, los pensamientos de Lani volaron hacia su abuelo. ¿Vendría en el gran pájaro gris en que lo habían mandado buscar?

UNA ORDEN DE LA REINA

En Waiole había caído una lluvia copiosa y el estero cantarín se había transformado en un poderoso torrente, que amenazaba desbordarse. Pero, por fin el sol apareció de nuevo, y un gran arco iris hizo su aparición en el firmamento.

El anciano Keeaumoku, parado en la puerta de su cabaña, no veía ni el arco iris ni oía el ruido del torrente. Su mirada estaba fija en el sendero que subía a las montañas, y sus labios se apretaban en una mueca determinada.

Había pasado ya algún tiempo desde que Lani había huido por ese sendero. ¿Volvería por él nuevamente? Muy hondo en su corazón, el anciano sabía que no sería así, y esto lo preocupaba

grandemente. Había hecho bien él en esconder a su nieta a los ojos de la civilización durante tanto tiempo? Esa pregunta le daba vueltas y más vueltas en la cabeza. No era fácil para Keeaumoku admitir que él estaba en un error; pero, parado como estaba ahí, abarcando con la vista sus extensas posesiones, no estaba muy seguro de sí mismo.

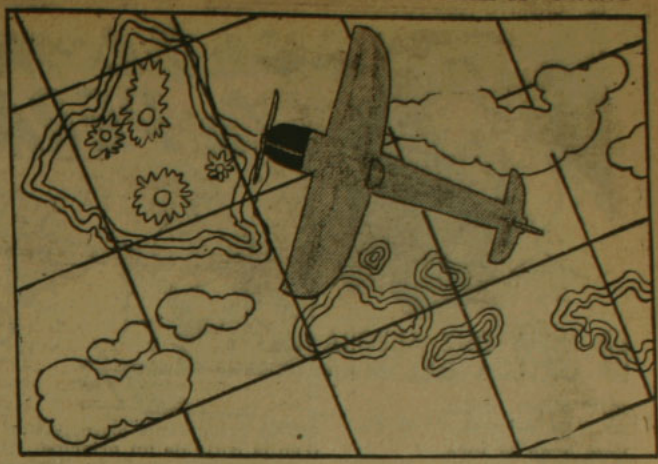
Su vida ya llegaba al ocaso, y él estaba contento de pasar sus últimos días en paz. Pero, ¿qué hubiese sucedido con Lani, tan llena de vitalidad y alegría, si se hubiera quedado en el aislado valle de Waiole? ¡Cómo recordaba Keeaumoku su propia juventud! ¡Sus deseos de aventuras, de surgir, llegar a ser algo en el mundo! Todo eso se lo había negado a su nieta, forzándola a vivir recluida, y la causa era su propio despecho al ver a su pueblo súbdito de un poderío extraño.

Ensimismado en sus pensamientos, Keeaumoku no oyó al comienzo el lejano zumbar que parecía venir del aire mismo, pues se asemejaba mucho al rumor del mar. Pero pronto se hizo más claro, un ruido ensordecedor, como de cientos de tambores de *pahu* que tocan para el baile del *hula-hula*. El zumbido era cada vez más fuerte, hasta que retumbó en todo el valle. "Un temblor", pensó Keeaumoku, despertando de su ensimismamiento, pues no hacía muchos años que el gran volcán, que ahora dormía, había escupido fuego y remecido la tierra con el mismo ruido ensordecedor. Aun así, a pesar del ruido, la tierra bajo sus pies seguía quieta.

Admirado, el anciano dejó vagar la mirada por el valle que se extendía a sus pies. Nada anormal sucedía.

Entonces sucedió algo curioso. Una sombra obscura pasó delante de él, y a pocos metros de distancia un cocotero se cimbró, como si una ráfaga de viento hubiese pasado sobre él. Rápidamente, Keeaumoku miró hacia arriba. ¿Podía dar crédito a sus ojos, o era que se había vuelto loco? Muy alto, sobre él, volaba un enorme pájaro. Fascinado, Keeaumoku lo observaba, mientras éste desaparecía entre las nubes y volvía a bajar hasta casi topar las copas de los árboles. En breves minutos desapareció de la vista, para aparecer de nuevo ya sobre la tierra, a pocos metros del grupo de cocoteros. El corazón de Keeaumoku latía como un martillo. Aunque no había tenido noticias del invento del avión, algo le decía que ese enorme pájaro gris estaba hecho por la mano del hombre. Silenciosamente se hizo en camino hacia el lugar donde había aterrizado el avión. Detrás de él iban sus súbditos, atemorizados, pero curiosos, por observar de cerca el misterioso pájaro.

Al otro lado del grupo de cocoteros, se extendía un gran campo de pastoreo, y fué en ese lugar que Tom Meed hizo aterrizar su nave aérea. Era difícil aterrizar en un terreno tan poco apropiado; pero el americano era un excelente piloto. Al acercarse Keeaumoku, Tom se estaba bajando del aparato, y al verlo, los nativos vestido de tan extraña manera, con anteojos, gorro y chaqueta de cuero, muchos emprendieron la fuga. Keeaumoku no se movió. Respiraba con dificultad, y sus ojos parecían echar fuego, mas no dió la bienvenida al extranjero.



Sacándose los anteojos, Tom Meed exclamó alegremente:

—Buenas tardes. ¡Qué sitio para aterrizar! ¡Uff! Se necesita un telescopio para descubrir este lugar.

Se detuvo un momento, y continuó:

—¿Qué sucede?

Nadie le contestó; pero todos lo miraban con la boca abierta y los ojos desorbitados; todos, menos Keeaumoku, que parecía una estatua de piedra.

—Díganme, ¿no hay nadie de ustedes que sepa una palabra en inglés? No me digan que tendré que hacerme entender por señas.

Al oír estas palabras, Keeaumoku se adelantó; pero ni la sombra de una sonrisa suavizó sus severos rasgos.

Tom Meed contó más tarde que le había parecido que los ojos del anciano lo estaban perforando. .

—¿Por qué ha venido? —ésa fué la pregunta de Keeaumoku. Ni un *aloha*, ni una palabra de bienvenida, nada en respuesta a la franca sonrisa del aviador, nada más que esa pregunta formulada en perfecto inglés.

—Esto está mejor —dijo Tom Meed, sonriendo, y extrayendo un sobre de su bolsillo, prosiguió—: Traigo una carta de la reina para..., hem... —a ver—, para alguien llamado Keeaumoku.

(CONTINUARA)





LA NIÑA QUE ALEGRA LA ORILLA DEL MAR

¡QUE alegre cantar
nos llega del mar!
¡Qué linda la niña
que lo hace rodar!

Arenas de oro
debiera pisar,
la niña que alegra,
la orilla del mar.

En sus piernas blancas
las olas aplauden,
y canta la niña
para el mar y el aire.

Las gaviotas bajan
para recoger
las gotas de canto
que deja caer.

Callada se vuelve
al caer la tarde;
lleva agua en los ojos
y espuma en el talle.

¡Qué niña, esta niña,
la niña de nadie,
que canta tan sólo para el mar
(y el aire!

JULIA GIGENA
(argentina).

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

—entre mate y mate
La PERA



UNA noble dama logró colocar a su hijo Adolfo en calidad de paje en la corte de un príncipe. Al despedirse de él, arrasados los ojos en lágrimas, hízole las observaciones más sensatas.

—Querido hijo mío —le decía—, no arrojes nunca a Dios de tu corazón, y obra siempre como si te viera. Respeta al príncipe, tu señor, y pórtate con tus camaradas como afectuoso hermano. Y, sobre todo, guárdate de tu defecto habitual.

Una vez instalado en la corte, encargósele que sirviera al príncipe en la mesa. Llevaba un día una fuente de plata llena de peras cocidas en azúcar, cuando tuvo la irresistible tentación de probarlas. Las saludables advertencias de su buena madre pasaron por su espíritu como un relámpago; pero la voz de la glotonería pudo más en él. Así, pues, antes de entrar en el comedor, tomó furtivamente una de esas peras y la tragó con indescriptible avidez. Pero apenas hubo dejado la fuente sobre la mesa, el desdichado cayó redondo como un tronco.

La pera, que estaba muy caliente, abrasóle la garganta y el estómago.

PENSAMIENTOS DE NIÑOS

Poema para mi cielo imaginario

¡OH, cielito lindo, qué susto me [di!
Cuando chiquitito, los ojos alcé,
vi en tus estrellas
chiquitas, chiquitas,
malos coraceros viniendo hacia [mí.
¡Oh, cielito lindo, no te rías de [mí,
si cuando chiquito pensé eso de [ti!

Poema para mi país imaginario

EL país pequeño de mi ensoña- [ción,
es de chocolate, confite y turrón.
Los hombres pequeños son co- [mo un bombón.
Los niños chiquitos,
como Pulgarcito.
No habrá presidente,
tampoco habrá rey.
El país pequeño de mi ensoña- [ción
es de chocolate, confite y turrón.

Solución al jeroglífico enviado por Rubén Farías. "EL CABRITO" es la revista mejor de Sudamérica.

LECCIONES FACILES DE DIBUJO

por S. González D.



Cabra-Mama cuenta



Una nueva sección para los niños:

JUEGOS INFANTILES



A PEDIDO de muchos lectores y de maestros, "El Cabrito" inicia aquí un rincón destinado a dar a conocer los diversos juegos que, en todo el mundo, deleitan a los chicos y muchas veces también a los grandes. Semana a semana ofreceremos la explicación de un juego. ¡Estén alertas, chiquillos, y copiándolos en un cuaderno, enriquezcan su biblioteca amena!

EL JUEGO DE LOS ALFILERES

Este juego, que también se llama de los cruellos, generalmente se juega entre dos niñas o niños. Echa cada uno un alfiler en el suelo, o sobre la mesa. Cualquiera de ellos mueve el suyo con la uña del dedo pulgar hacia adelante con objeto de ponerlo en cruz sobre el de su compañero. Si lo consigue, gana un alfiler, y el otro tiene que poner otro alfiler; y si no, el contrario toca a su vez el suyo, y continúan así. Al final, el que tenga más alfileres será el ganador y pondrá, si quiere, en penitencia al otro.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



31. **CUANDO** ya los ladrones dieron por condenado a muerte al otro que había sorprendido el secreto de la cueva, optaron por elegir a uno que fuera a la ciudad e hiciera lo posible por descubrir si se hablaba del asesinato de alguno, saber quién era y en dónde vivía. Después, el designado partió para la ciudad.



32. AL amanecer, llegó a la tienda de Babá Mustafá, que era la primera en abrirse. Este, que era un hábil zapatero remendón, había sido precisamente llevado, con la vista vendada, por la esclava Morjiana, para que uniera las partes del cuerpo de Casim y nadie sospechara al verlo muerto. Los dos hombres se pusieron a conversar.



33. —MUY temprano empezáis a trabajar —dijo el ladrón—; apenas se ve. —Bah —dijo el zapatero; tengo una excelente vista. Ultimamente me tocó coser a un muerto en un sitio dónde no había tanta claridad como aquí. Inmediatamente el ladrón comprendió que había descubierto algo de lo que venía a averiguar...

(CONTINUARA)

Un viaje agradable...



Cheque de Viaje — Fecha de venta Junio 1°/47 — Nº A-1

Una vez vencida la comisión le ha sido pagada la siguiente suma — $ 500.-

Mario Quijano Figueroa — Los Ferrocarriles del Estado

pagarán a la orden de — En cualquiera de sus oficinas pagadoras

Quinientos pesos 00/100 ($ 500.00) — mi mismo — moneda corriente

Mario Quijano Figueroa — El Tesorero

Este cheque debe ser firmado al vender este pasaje y en el momento de hacer uso de él. El pasaje debe ser igual a la estampada en el

Solo se consigue utilizando el:

"Cheque de Viaje"

PIDA MAYORES DATOS AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO - CASILLA 9092 - FONO Nº 63834 - MAPOCHO - STGO.

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

LA LUZ PRODIGIOSA

por LEO



HACE medio siglo, se creyó haber marcado un jalón difícil de sobrepasar en lo referente al alumbrado, con el descubrimiento de la lámpara eléctrica de incandescencia. Rápidamente se popularizaron las lamparillas eléctricas, en las que la luz, como los lectores de "El Cabrito" saben, es producida por la incandescencia de un filamento al paso de una corriente eléctrica, ventajas que someramente pueden ser enumeradas, a saber: producción de una luz blanca, mucho más fría que las otras usadas hasta entonces, susceptible de ser distribuida más de acuerdo con las necesidades de la iluminación, desde las pequeñísimas "ampolletas" — como se ha generalizado entre nosotros el llamarlas— de las linternas de bolsillo hasta las gigantescas que se emplean en los faros de los aeropuertos. Su costo era comparable al de los otros sistemas de iluminación hasta ahora usados, en ocasiones con ventaja, y la comodidad de su empleo, mediante el simple juego de un conmutador, la hacían muy cómoda para el hogar.

Pero el incesante afán de progreso, que es la más preciada cualidad humana, hacía que desde largo tiempo atrás los físicos y los ingenieros se preocuparan de encontrar otro sistema mejor de alumbrado. El mayor reproche que se le hacía a la lamparilla incandescente era su derroche de energía eléctrica. En efecto, en las mejores lámparas de filamento de tungsteno, casi un noventa por ciento de la electricidad consumida se desperdicia en forma de calor, lo que vale decir que, de cien pesos que gastamos en alumbrado, sólo diez pesos son aprovechados en iluminar las piezas, y los noventa restantes en calentarlas.

Ya en 1672, Newtón había logrado, mediante un prisma de cristal, descomponer la luz del sol, obteniendo el llamado espectro solar, conocido de vosotros, y que nos probó que la luz blanca era en realidad constituída por la gama de colores elementales visibles a simple vista. La física moderna nos enseña que, a semejanza de los sonidos, cuyo tono más alto o más bajo es debido al mayor o menor número de vibraciones por segundo que los causan, o "largo de onda" de los mismos, así también los distintos colores percibidos por el ojo humano son debidos a radiaciones de mayor o menor largo de onda. Este largo de onda se llama frecuencia, y ya en 1777 un sabio sueco, Scheel, había descubierto que cuando esta frecuencia aumentaba, el espectro se extendía más allá del violeta, produciendo una luz invisible para nosotros, que llamamos luz ultravioleta. Por otra parte, años después, en 1801, Herschel, sabio inglés, demostraba que el espectro se extendía hacia el otro lado, al disminuir la frecuencia, produciendo los rayos infrarrojos, productores de calor. Es interesante para vosotros saber que, si continuamos estudiando la disminución de la frecuencia de las radiaciones, obtenemos después de los rayos infrarrojos las ondas electromagnéticas, usadas en radiotelegrafía y radiotelefonía, y a continuación, las empleadas en la corriente alterna industrial.

Ahora bien, dijimos que los rayos ultravioletas eran invisibles al ojo humano. Pero ciertas sustancias, llamadas fluorescentes, tienen la propiedad de volverse luminosas al recibir radiaciones ultravioletas o aun menores que éstas.

Esta propiedad fué aprovechada para producir un nuevo elemento de alumbrado, muy superior a la lámpara de incandescencia. Un tubo de cristal, de un largo que puede oscilar entre quince centímetros y un metro y medio o más, es recubierto interiormente con una sustancia fluorescente (la primera usada fué el silicato de cinc). Luego, el tubo, provisto con anterioridad de piezas metálicas en sus extremidades, para permitir el paso de la corriente eléctrica, es llenado con vapor de mercurio, que emite rayos ultravioletas al ser atravesado por la electricidad. Estos rayos ultravioletas, invisibles para el ojo humano, hacen en cambio brillantemente luminosa la capa de sustancia fluorescente con que está pintado interiormente el tubo.

Estas sustancias fluorescentes pueden producir distintos colores de luz, lo que hace innecesario que el vidrio del tubo sea coloreado, aprovechándose mejor la luz. Por otra parte, es todo el tubo el luminoso, lo que daña menos la vista. El calor producido es muchísimo menor que el de cualquier lámpara conocida, y , con el mismo consumo de corriente, se obtiene un rendimiento luminoso del doble, comparado con la lámpara incandescente.

Rápidamente generalizada, como un ejemplo del reconocimiento de sus ventajas, podemos citar el caso de una enorme fábrica de aviones, en que se ha realizado la instalación mayor del mundo. Los tubos empleados suman en total más de treinta y cinco mil metros de largo, y el consumo de energía es cercano a los mil quinientos kilowatts, o sea, lo necesario para una ciudad de gran tamaño.

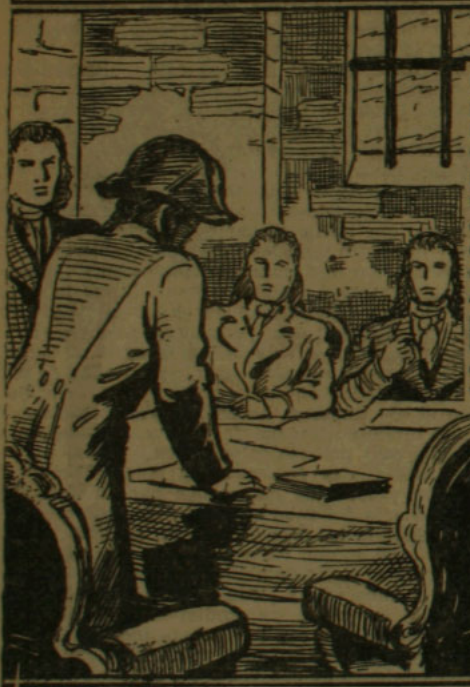
Finalmente, queremos agregar que no debe confundirse este tipo de iluminación con la de los letreros luminosos de colores, en que la luz es producida por el gas neón, helio, argón, etc., al paso de la corriente, y que diversas razones, largas de explicar, no la hacen apropiada para la iluminación propiamente dicha.

REVOLUCION FRANCESA

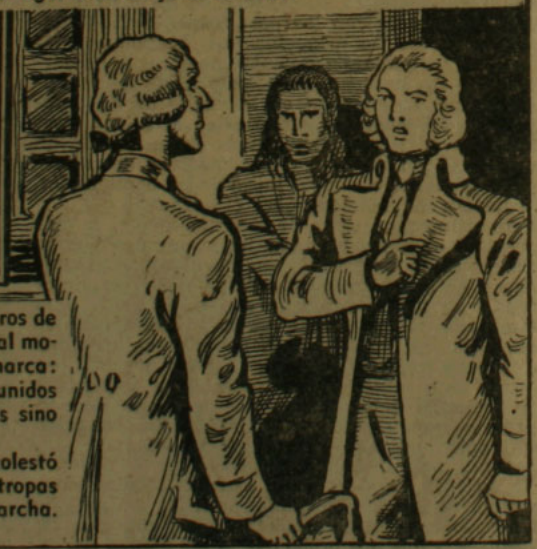
14 DE JULIO DE 1789

La Edad Contemporánea se inicia con un acontecimiento de trascendencia universal: la Revolución Francesa, que proclamó los "derechos del hombre" y derribó el régimen feudal. Conquistar la libertad fué la causa política de la revolución; hacer desaparecer la diversidad de clases sociales, es decir, alcanzar la IGUALDAD, fué la causa social; librar el suelo y el trabajo del yugo feudal fué la causa económica.
Los reyes Luis XIV y Luis XV habían abusado de su poder, olvidando al pueblo; Luis XVI, que sucedió a aquéllos, no supo salvar las dificultades, y fué uno de los principales protagonistas de los nuevos sucesos.





Con el propósito de evitar que el clero y la nobleza, por separado, impusieran su voluntad, los representantes del estado llano, considerándose en mayoría, resolvieron erigirse en ASAMBLEA NACIONAL y tratar por su cuenta todos los asuntos del Estado, ya que el rey había defraudado sus esperanzas. Este, al tener conocimiento de esta medida, que importaba un verdadero cambio político, ordenó la clausura del recinto de sesiones. Ante esta actitud hostil del monarca, la Asamblea Nacional resolvió reunirse en la cancha de pelota, donde, bajo la presidencia de BAILLY, todos los miembros juraron "no separarse jamás mientras no quedara establecida la Constitución". Este hecho tuvo lugar el 20 de junio de 1789.



En una nueva reunión, el rey ordenó a los miembros de la Asamblea que abandonaran el recinto. Con tal motivo, MIRABEAU dijo al representante del monarca: "Id a decir a vuestro amo que estamos aquí reunidos por la voluntad del pueblo y que no saldremos sino arrojados por la fuerza de las bayonetas".
La valiente y decidida actitud de la Asamblea molestó a Luis XVI, quien en seguida pensó en reunir tropas extranjeras para dominar la revolución ya en marcha.



Al enterarse el pueblo de tales medidas, hubo en París gran agitación. Un joven abogado, CAMILO DESMOULINS, arengó entonces a las masas y las incitó a levantarse en armas. El populacho asaltó el Cuartel de los Inválidos y se armó de fusiles y cañones
El día 14 de julio de 1789 un solo grito resonó en las calles de París: "¡A LA BASTILLA!"
Y el pueblo todo corrió hacia la odiada fortaleza, donde una acusación falsa, una intriga cualquiera, era bastante para que el hombre más honrado fuese encerrado y, muchas veces, allí pereciese. Como que Saint-Florentin, uno de sus gobernadores, firmó él solo 50 mil órdenes de prisión.

La toma de la Bastilla, en París, tuvo enorme repercusión en las provincias, donde los campesinos y obreros asaltaron los castillos de los señores feudales, los saquearon y los quemaron. Ante hechos tan graves, la Asamblea Constituyente, en una reunión histórica, realizada el 4 de agosto de ese año, resolvió ABOLIR TODOS LOS PRIVILEGIOS. En esa reunión se decretó el fin del régimen feudal, que había durado cerca de diez siglos.

Prosiguiendo su tarea, la Asamblea votó, el 12 de agosto, los famosos "derechos del hombre", que tuvieron extraordinaria trascendencia hasta en los más remotos confines civilizados del mundo.



En 17 artículos se estableció que los hombres NACEN LIBRES E IGUALES EN DERECHOS y que el objeto de toda asociación política era el de conservar los derechos materiales e imprescindibles del hombre: LIBERTAD, PROPIEDAD, SEGURIDAD.

La Revolución Francesa, aunque realizada principalmente en París, se considera un hecho universal, porque afianzó en todos los países del mundo el CONCEPTO DEMOCRATICO y elevó a un alto rango el concepto político del hombre.

Todo esto se celebra en el día 14 de julio, día de Francia.

Nada levantó tanto el entusiasmo por la revolución francesa como el famoso himno, escrito en una sola noche por un oficial llamado Rouget de Lisle, "La Marsellesa".

Grano de Arena

Granos de arena premiados esta semana:



De ROBERTO WEGMANN H., Casilla 81, Pto. Natales.

Los indios onas dan a sus hijos un nombre que casi siempre depende de alguna cualidad o defecto corporal, o de especiales circunstancias que se verificaron durante su nacimiento. He aquí algunos de éstos nombres: Kosch-tell, cara pequeña; Kosch-toon, cara grande; Kosch-poten, cara roja; Otr-sos, un ojo tuerto; Kamen-koiner, cuello largo; Orkaten; nariz chata; Ceu-nam, mano quemada; Kau-mar, herido en la cara; Hesten, dormilón; Con-helesch, hombre verano (nacido en esa época); Olka, lágrima.



De HUGO SANHUEZA M., Casilla 119, Victoria.

En el fundo Mariluan, de los alrededores de Collipulli, existe una caverna, la cual no es visible a simple vista por estar tapada por una caída de agua de unos 15 metros de altura. Esta caverna tiene 25 metros de largo y 15 de ancho. Servía, antiguamente, de refugio a una secta de ladrones. Es costumbre entre las personas que la visitan grabar su nombre en la muralla interior de dicha caverna.



De SERGIO ORTEGA C., Santiago.

Existe en el claustro de la iglesia de San Francisco de Santiago, parte del tronco de un árbol petrificado que se encuentra en el jardín. En este mismo jardín se conservan un mortero grande de madera hecho en el tronco de un árbol y una piedra grande y plana, que sirvieron en otro tiempo para preparar la mezcla de incienso y mirra. El machacador del mortero era un palo del porte de un remo. Otra curiosidad, y, probablemente, la más notable, la constituye una colección de cuadros referentes a la vida de San Francisco, y están colocados en los muros del claustro que rodean al antedicho jardín. Están colocados en un orden que guarda relación con la sucesión cronológica de los acontecimientos de la vida del santo. Son bastante grandes, lo suficiente como para que una persona de pie pueda ocultarse tras ellos. Fueron pintados al óleo, y todos llevan una leyenda en antiguo castellano, en aquel que usaba la f por la s. Todos están numerados.



De ROBERTO HIDALGO, Yrarrázaval 847, Salamanca.

El 13 de marzo de 1944 inició por primera vez sus clases, en Salamanca, un Instituto Particular Mixto de Humanidades y Comercio, cuyo director, señor Sergio Venegas, imparte la enseñanza de primer año de humanidades y secretario comercial. Este establecimiento es el único con que cuenta el pueblo, llevando el nombre de "Instituto Matilde Salamanca", en honor de la gran dama española fundadora de este pequeño pueblo.



De PLACIDO VILLALOBOS, Correo 2, Valdivia.

Sin lugar a dudas, la calle Picarte es la más importante de la ciudad de Valdivia, tanto por su enorme extensión como por la espléndida urbanización de que está dotada; desde la Plaza de la República, se prolonga hasta el Cementerio General, abarcando el N.º 315 hasta el 2378. Frente a la plaza, que es el corazón mismo de la ciudad, hay una inscripción de bronce que dice: "Calle Ramón Picarte". Es el nombre de un guerrillero de la Independencia. Ascendió de soldado a coronel. Intendente de Valdivia en 1829 (1780-1835).

Lecturas selectas:

CREPUSCULO

LA primera casa que habitamos, de fisonomía vagamente española, era demasiado grande. Al término de sus cuartos, un patio perennemente musgoso y siempre abandonado la separaba de la arboleda. En la vastedad de ese albergue yerto, inconmovible, conocí todos los matices de la desesperación. Deseaba arrancar, trepar árboles, gritar multitud de palabras, oír otra voz. Después, el aburrimiento roía mis deseos, aplastaba mi cuerpo y me dejaba a tono con el ambiente.

Pero apenas el sol se hastiaba de estar sobre el pueblo y la sombra flotaba libre en la atmósfera, la alegría corría por las calles y golpeaba en nuestra puerta. Los vecinos sacaban pisos a la acera y aguardaban la hora de cenar. Las sombras iban amalgamándose por sobre las techumbres. Luego descendían circularmente y el pueblo quedaba encerrado, sin ninguna conexión con el mundo. Durante un rato nos rodeaba el vacío. Desde más allá corría una voz. Un galope leve. Despertaba una luz, otra más y una tercera. Sobre su viejo caballo pasaba el farolero de Alhué.

En la esquina inmediata estaba el almacén "El Tropezón"... Una recia vara, alzada sobre la cuneta, servía a los campesinos para atar sus caballos y topear en los días festivos.

También el despachero aguardaba la noche. Apoyado en su mostrador, miraba hacia la calle fijamente, con sus sentidos en tensión. Apenas la penumbra llegaba a su umbral, encendía las cuatro lámparas del negocio.

Los peones de los fundos circundantes entraban a humedecer sus gargantas insoladas. La calle se llenaba de palabras, risotadas y gritos.

Gimiendo sobre las ruedas cansadas solían pasar algunas carretas. Sus astrosos conductores, perdidos en la oscuridad y subordinados al lentísimo tranco de los bueyes, iban cantando tonadas de enervante monotonía.

Poco antes de la queda llegaba a nuestra puerta un viejo trajeado de negro, jeble, enjuto y de bondadosa barba amarillenta. A menudo dejaba entre mis manos un paquetito con frutas secas.

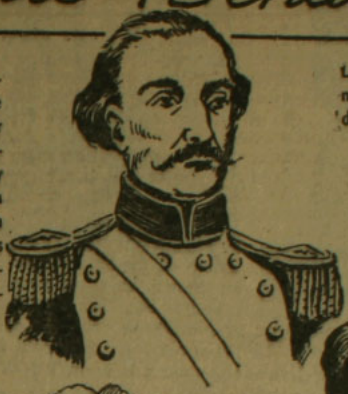
DEL LIBRO "ALHUÉ", POR GONZÁLEZ VERA. (CHILENO)

DE NUESTRA HISTORIA

Vicente Benavides

por W. Miuar

Nuestra historia patria se ve ensombrecida por la actuación desleal que cupo a tres patriotas en la lucha por la Independencia. Son de triste recordación los nombres de Benavides y de los hermanos Pincheira en aquella época, que hubieron de pagar con la muerte sus depredaciones en manos de sus propios compatriotas. Conozcamos a uno de estos extraños y siniestros personajes.



Las guerrillas capitaneadas por Benavides duraron casi todo el gobierno del Director O'Higgins.





Vicente Benavides era chileno, nacido en Quirihue. Incorporado al ejército patriota, en las campañas de la Independencia, desertó y pasó al lado realista, declarándose un terrible enemigo de la patria. Cogido prisionero en la batalla de Maipú y condenado a muerte, fué fusilado durante la noche en los extramuros de Santiago. Por una casualidad, las balas le rozaron ligeramente la piel; pero el astuto Benavides se fingió muerto y fué dejado como tal, sin recibir más daño que el golpe de gracia que le dieron.

A los pocos meses se presentó al general San Martín ofreciéndose a servir de espía entre los restos del ejército realista que se encontraban en la frontera, pero cuando se halló entre ellos, reanudó una guerra feroz de pillaje y exterminio contra los patriotas, sembrando el terror de Chillán al Sur, que mereció ser llamada "la guerra a muerte". El virrey del Perú le hizo coronel.

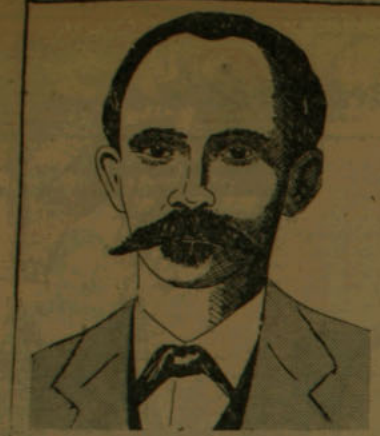
Freire, que era entonces Intendente de Concepción, lo persiguió implacablemente, y aunque dispersó sus bandas no logró apresarlo. Tiempo después, yendo oculto en una lancha, camino del Perú, uno de sus propios amigos lo traicionó y lo entregó al Gobierno.



En 1822, Benavides moría ahorcado en la plaza pública de Santiago, difamado por todos sus compatriotas.

PANORAMA de CUBA

(Textos y dibujos de TARO)



JOSE MARTI, literato y abogado cubano, nació en 1853 y murió en 1895. Fué cabecilla de la revolución que culminaría luego con la independencia cubana. El grito de Yara y la deportación de un profesor suyo encendieron en él la idea separatista. Fué deportado a los 16 años por rebelde. Organizó las bases del partido revolucionario cubano. Cuando se inició el levantamiento marchó a Cuba, encontrando la muerte en la batalla de Dos Ríos, luchando en la columna que mandaba el general Jiménez Sandoval.



Cristóbal Colón descubrió la isla de Cuba en su primer viaje. Al desembarcar en ella, Colón creyó haber encontrado el extremo oriental del Asia. Desde entonces se establecieron allí los españoles, ya que sólo se encontraba la isla habitada por unos 200.000 indios aborígenes.



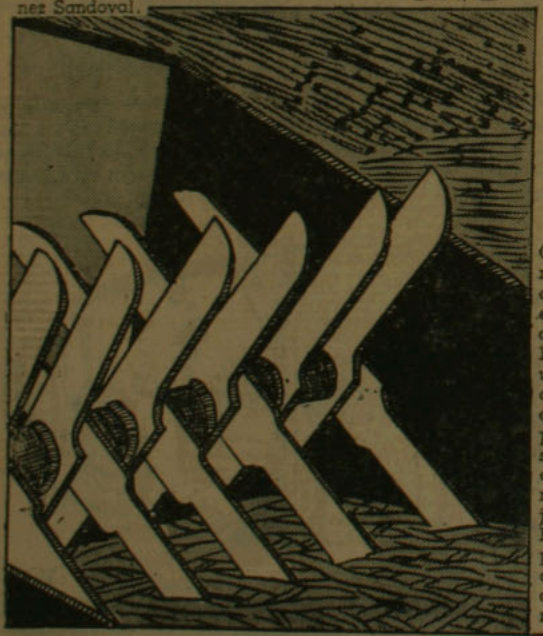
Escena de la batalla de Dos Ríos, que se libró en el mes de mayo de 1895, una de las varias libradas por la independencia de Cuba. Luchando en la columna que comandaba el general don José Jiménez Sandoval figuraba el eminente ciudadano patriota José Martí, que encontró la muerte en esa batalla el día 19 de mayo del citado año.



Cuba fué refugio de filibusteros, corsarios y piratas durante el siglo XVI, en que el mar Caribe estaba infestado de esos aventureros del mar. Sus costas fueron testigo de sangrientas luchas y de enormes festines y orgías con que los vencedores celebraban sus triunfos.



La caña de azúcar es uno de los principales cultivos de Cuba. Grandes extensiones de su territorio se dedican única y exclusivamente a reproducir y cultivar este vegetal. Como se sabe, la caña dulce es la materia prima indispensable para la fabricación del azúcar de caña, universalmente conocida y alimento necesario para nuestro organismo.



Cuba cuenta con modernos establecimientos para elaborar este producto. Vemos aquí los cuchillones de un moderno trapiche que corta la caña y la tritura, para luego aprensarla, obteniendo así la *melaza*, como se llama el jugo de la caña. Este se deja evaporar, formándose *azúcar candé*, la que se tritura o refina.



La agricultura, aunque no muy extensiva en la isla por su poca superficie territorial, no es menos importante que cualquier otra rama de su economía, ya que se surte a sí misma de todo lo indispensable para su consumo interno en lo que a verduras, cereales y otros productos agrícolas se refiere.



Cuba tiene grandes extensiones boscosas que le permiten obtener maderas de excelente calidad. Elaboradas estas maderas, se obtienen tablas y otros productos madereros usados en ebanistería, esto es, en la construcción y confección de muebles finos, que alcanzan un alto valor.



Sus recursos mineros también tienen gran importancia dentro de su vida económica. Cuenta la isla de Cuba con yacimientos de asfalto, minas de platino, oro y hierro. Estas actividades industriales también contribuyen al enriquecimiento nacional.



Sus fertilísimas tierras producen frutas de todas variedades. Así, tenemos frutas tropicales, como piñas, bananas, mangos, guayabas, etc. También las hay de clima templado, como cerezas, guindas, damascos, duraznos, etc.



Un drama en la costa

Un cuento de ANDERSEN

(Conclusión)

ERA la escultura que adornaba la roda de un buque varado contra el que Jorge había sido lanzado violentamente por la ola.

El golpe le hizo perder el sentido. El oleaje lo llevó a la superficie, y los pescadores, que acudían en su auxilio, lo recogieron en su barca. Corríale la sangre por el rostro y parecía muerto: sin embargo, seguía estrechando a la joven con tanta fuerza, que costó trabajo arrancársela del brazo.

Al llegar a tierra, se emplearon todos los medios posibles para reanimar a Clara, que había sucumbido al lanzar el suspiro que asustó a Jorge; había hecho esfuerzo por salvar a una muerta. El respiraba aún, pero su cerebro estaba muy debilitado. Fué presa de un delirio terrible en el que arrojaba gritos roncos y salvajes. Al tercer día, quedó postrado como si la vida no se sostuviese más que por un hilo.

—Más valdría que el hilo se rompiese del todo —dijo el médico—. No volveréis a ver nunca al Jorge que habéis conocido.

No faltó el hilo de sus días, pero sí el de su memoria e inteligencia. No había más triste espectáculo que el de este joven tan bello y vigoroso, yendo como mudo espectro sin rozarse con los otros hombres.

El armador lo conservó bajo su techo, prodigándole toda clase de cuidados.

—Habría podido salvarse si no hubiese querido salvar con él a Clara —dijo a su mujer—; ahora es hijo nuestro.

La gente trataba a Jorge de idiota, pero no lo era. Se encontraba lo mismo que un instrumento cuyas cuerdas, aflojadas ya, no suenan. Tendíanse a veces a medias y dejaban oír algunas medidas de antigua melodía. Jorge veía en estos momentos algún incidente de su vida pasada. Pero el velo, apenas levantado, volvía a caer con más fuerza a obscurecer sus ideas; andaba sin pensamiento alguno, sin ninguna llamarada en sus grandes ojos, tan relucientes antes.

Y era él aquel que, estando en el seno materno, parecía destinado a un hado tan venturoso, a una dicha tal, que su padre creía temerario desear una existencia allende el sepulcro. Las grandes facultades con que naciera estaban apagadas para siempre. En pago de una vida animosa y honrada era herido por una desgracia inmensa. ¿Está todo entregado en el suelo a una ciega casualidad?

—No —decía la mujer del armador, repitiendo las palabras del cura—; el Señor es bueno para todos y para todos misericordioso. No; Jorge recibirá la recompensa de los sufrimientos que aquí padece.

Y suplicaba a Dios que pronto le llamase a su lado.

Clara reposa en el cementerio de Skagen, rodeada de una elevada muralla para que no la cubran las arenas. Algunas veces llevan allí a Jorge; pero cuando le dicen que allí duerme la joven, no comprende. Los vagos recuerdos que cruzan a veces por su ánimo datan de una época más lejana.

Todos los domingos va con los ancianos a la iglesia. Un día, mientras se cantaban los salmos, sus ojos se posaron en el sitio en que, al lado de Clara, se había arrodillado. Lanzó un suspiro, dilatáronse sus pupilas y brillaron, palideció y pronunció el nombre de la joven, derramando abundantes lágrimas. Pero cuando le sacaron de la iglesia, dijo que no se alarmaran, que nada tenía. La noche había invadido de nuevo su cerebro.

Y, mientras tanto, en España un anciano se consumía de pesar en medio de sus riquezas y de los esplendores de la naturaleza. ¿Qué le importaba el aire embalsamado de azahar, qué placer podía hallar en los bosquecillos de laureles y granados en flor, qué satisfacción proporcionarle su oro? Todo cuanto tenía lo habría dado por estrechar entre sus brazos al hijo de su adorada hija.

¿Qué hubiese dicho si lo hubiese encontrado? Habría hallado un niño, un verdadero niño, por

EL CONDOR MAÑUNGO





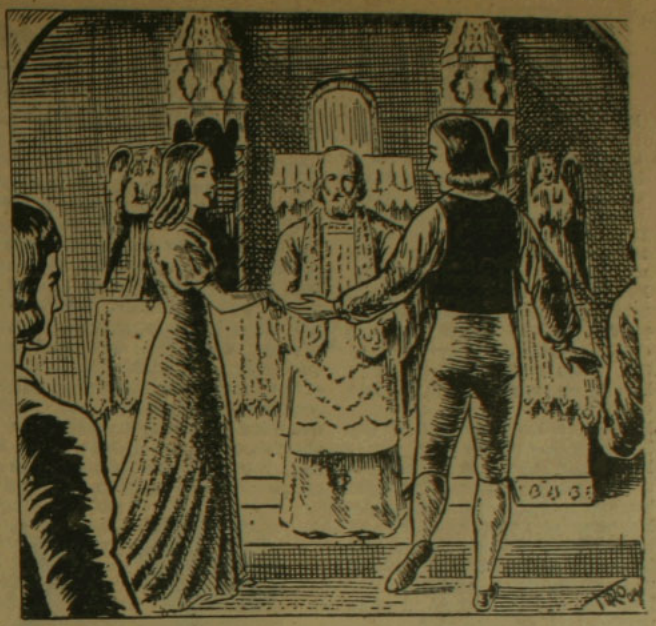


más que Jorge tuviese entonces treinta años.
El anciano mercader y su esposa murieron y descansaron al lado de su hija. Sus herederos siguieron cuidando al inocente.

VIII

Había vuelto la primavera y se desencadenaban las tempestades. El mar estaba furioso; los naufragios se repetían contra la punta de Skagen. La arena se elevaba por los aires en gigantescos remolinos. Bandadas de aves salvajes pasaban por encima de los mogotes, dando graznidos.
Uno de estos días tempestuosos, Jorge estaba solo en su cuarto. El tumulto de los elementos pareció sacarlo de su habitual torpeza. Un destello fulguró en su ánimo. Experimentó el sentimiento de inquietud, la necesidad de movimiento que le había hecho salir de su aldea en Hunsby y de sus mogotes natales:
—¡Voy a mi país! —exclamó—. ¡Voy a mi país!
Nadie lo oyó y salió en dirección a los mogotes. El viento le lanzaba la arena y las piedras al rostro; pero él seguía impávido su camino hacia la iglesia. La arena se elevaba contra las paredes hasta la mitad de las ventanas, pero había aún un pasaje libre delante de la puerta abierta. Jorge entró en el santuario; la tempestad arreciaba, mugía la mar. Era un huracán como nadie recordaba haberlo oído. Reinaba en pleno día la oscuridad; pero en el alma de Jorge se difundía una dulce claridad. Se sentó en su banco y vió a la iglesia iluminarse como la catedral que en España había visto. Los viejos burgomaestres salieron de sus cuadros; ejecutó el órgano sublimes melodías; los muertos acudieron en sus trajes de fiesta; los viejos pescadores de Hunsby, sus padres adoptivos, el rico armador, su mujer y su hija Clara. La joven presentó una mano a Jorge; se arrodillaron delante del altar como en otro tiempo, y el sacerdote los bendijo. Entonces la música comenzó de nuevo sus acentos, tiernos y melodiosos, llevándose el alma a regiones infinitas.
Un pequeño navío, suspendido como un exvoto en el coro de la iglesia, descendió, se colocó entre los nuevos esposos. Aumentó, aumentó maravillosamente; de seda eran sus velas, de oro trenzado sus cuerdas, de oro macizo su ancla. Jorge y Clara subieron a bordo, con la asistencia de todos, muy alegres. Las paredes de la iglesia se trocaron en tilos y saúcos floridos, que aromatizaron el ambiente, y el buque se levantó, bogando a través del espacio, mientras que los vientos entonaban un salmo que acompañaban en coro los asistentes:
—No se perderá ninguna existencia y llenos de bienaventuranza estarán en los cielos.
Jorge cantaba estas divinas palabras, y al mismo tiempo se rompió el lazo que mantenía cautiva el alma inmortal. En la iglesia, que el vendaval cubría de arena, yacía un cadáver.
El día siguiente era domingo. El cura fué a la iglesia con sus fieles. Les costaba trabajo abrirse paso entre los montones de arena. Cuando llegaron delante del edificio, lo vieron casi cubierto. La puerta, las ventanas, estaban completamente obstruídas. Sólo se descubrían el techo y la torre. Los fieles cantaron un salmo al aire libre, y regresaron a la ciudad. Se decidió que se edificara una nueva iglesia más al abrigo del viento.
—Dios —dijo el sacerdote— ha cerrado el templo con sus manos.
No se intentó volverlo a abrir.
Jorge fué buscado por todas partes. Se supuso que se había perdido entre la borrasca y que las olas se habían llevado su cuerpo.
El pobre Jorge estaba en un magno y hermoso sepulcro.
Dios había echado la tierra sobre su tumba, en la que aun reposa hoy.
La arena siguió amontonándose cada vez más en torno de la iglesia. El techo desapareció; sólo la torre quedó visible; se la ve a una gran distancia, y es el monumento funerario de Jorge.
¿Lo poseen los reyes más magníficos y, sobre todo, más inviolables?
Nadie sabía de dónde había venido, nadie supo cómo partió. Y si alguien lo ha sabido en Dinamarca, es porque lo susurran los vientos al cruzar por encima de los mogotes y al acariciar la veleta de la torre de la iglesia.

FIN



EN EL PROXIMO NUMERO

Iniciaremos una novela de aventuras que los subyugará a todos. Fué escrita por el popular EMILIO SALGARI, y se intitula:

UN DESAFIO EN EL POLO

¡No pierdan ustedes ningún número de ella!

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

(CONTINUACIÓN)

EN PRIMER lugar, era preciso tomar un baño. Téngase presente que entonces la gente no se bañaba, o lo hacía tan de tarde en tarde, que el bañarse constituía un suceso digno de mención. Después se le vestía con ropas nuevas, y pasaba durante toda una noche a orar en la capilla. Por último, el nuevo caballero tenía que presentarse ante el pueblo, y ante él prometer varias cosas, a saber:

Ser bueno y valiente.

Luchar en defensa de la religión cristiana.

Proteger a los débiles.

Honrar a las mujeres.

Estos eran los votos. En seguida se le ponían unos correajes blancos y unas doradas espuelas. Entonces el nuevo caballero se arrodillaba ante su señor, y éste le golpeaba suavemente con la parte plana de su espada en los hombros, mientras le decía unas palabras de consagración.

Los caballeros entraban en batalla cubiertos con una armadura de hierro y escudos de forma parecida a la de grandes fuentes para la comida, cubriendo su cabeza con un yelmo o caperuza de metal. Estas corazas los defendían contra las flechas y lanzadas de sus enemigos. Tan cubierto quedaban con esas armaduras, que, cuando la lucha tenía lugar cuerpo a cuerpo, no podían distinguir quiénes eran los amigos y los enemigos. Para conocerse, los caballeros llevaban en la parte externa de sus armaduras distintivos, tales como un dibujo de animal, una planta, una flor, una cruz o cualquier otro ornamento, que sirvió luego para distinguir una casa señorial de otra.

Observad las casas y muebles de algunas familias en la actualidad, y todavía notaréis algunos escudos de ese género, que se han ido transmitiendo por herencia. Algunos todavía timbran el papel de sus cartas con esos distintivos.



Como antes hemos dicho, las primeras enseñanzas que se daban a los señores eran el trato correcto, especialmente con las señoras; la distinción en los modales, etc. De aquí viene el que nosotros hayamos conservado el nombre de *caballero* para los hombres de gran educación y finura.

Cuando un caballero se encontraba en presencia de una dama se quitaba su yelmo, en señal de amistad y reverencia, puesto que nada tenía entonces que temer. Quitarse el casco equivalía a decir: "Puesto que usted es mi amiga, no tengo por qué estar defendido". Esta costumbre se conserva hoy, aunque adaptada a los tiempos, cuando los caballeros se quitan el sombrero ante las señoras.

Pero lo más importante que el caballero tenía que aprender era el arte de la guerra. Aun los juegos eran juegos guerreros.

Cada país y cada época han tenido sus juegos característicos, en que encontraban un especial placer. Los griegos tuvieron juegos olímpicos; los romanos, sus cuadrigas y sus luchas de gladiadores. Nosotros tenemos la pelota, el *foot-ball*, etc. Pues bien, los caballeros tenían un juego de lucha que se llamaba el torneo.

Los torneos tenían lugar en un campo adecuado. El público se amontonaba en las vallas que limitaban el campo en plan de diversión, como hoy se hace para presenciar un partido de fútbol o una corrida de toros. Los caballeros, sobre sus caballos, entraban, ocupando los lugares opuestos del campo, provistos de lanzas con las puntas cubiertas para que no pudieran herirse. A una señal convenida, galopaban los dos bandos hacia el centro del campo, procurando cada uno derribar al enemigo.

Los caballeros vencedores en los torneos recibían una cinta o distintivo que les colocaban las damas, y con esos trofeos de victoria volvían ufanos, como hoy los ganadores de copas en tenis, carreras de caballos, tiro al pichón, etc.

Los caballeros eran muy aficionados a cazar con perros y con unos pájaros amaestrados en la caza, llamados halcones.
Las señoras gustaban también mucho de este deporte y acompañaban a los caballeros. Los halcones eran amaestrados, como los perros, para arrojarse sobre otros animales más pequeños, como patos, palomas, etc.
El halcón salía al campo con una cadenita amarrada a la muñeca del señor o la señora, y con una caperuza sobre su cabeza. Mientras el animal se sentía en aquella situación no se movía, e iba sobre el hombro o las rodillas de su amo. Pero en cuanto éste veía un ave, que quería cazar, quitaba al halcón la caperuza y lo soltaba. El halcón salía volando y se precipitaba sobre su presa, que traía al cazador. Este volvía a colocar la caperuza al halcón hasta que se presentaba una nueva presa.

XLIX

LUCHA ENTRE MOROS Y CRISTIANOS

Bueno será que dediquemos un capítulo especial a los sucesos que tenían lugar en España en

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

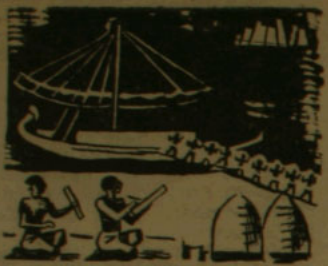
los siglos a que venimos refiriéndonos; esto es, en la Edad Media. Sabemos que los musulmanes habían penetrado en España y conquistado casi la totalidad de su territorio en el siglo VIII. Pero hubo un grupo de españoles que no se resignaron a ser vasallos de los árabes y se refugiaron en las montañas de Asturias para hacerse fuertes, nombrando su rey, Pelayo, y fundando un pequeño reino.
La batalla que allí perdieron los musulmanes, la de Covadonga, dió grandes alientos a los españoles para reconquistar sus dominios, y por esto la gran lucha que entonces se entabla, y que dura nada menos que ocho siglos, se llama de la *Reconquista*.
No hay que decir que durante ese gran período de lucha menudeaban los encuentros de *moros* y *cristianos*, unas veces favorables y otras adversos para los nuestros, pero, en resumen, favorables a los cristianos, puesto que poco a poco éstos se fueron adueñando de la península.
Con las tierras que se tomaban a los árabes se fueron formando pequeños reinos independientes, como fueron los de Asturias, León, Castilla, Portugal, Navarra, Aragón y Cataluña. Si estos reinos hubiesen estado siempre unidos contra los mahometanos y no hubiesen consumido gran parte de sus fuerzas en luchar entre sí por rivalidades y herencias, la reconquista se hubiera terminado, sin duda, mucho antes; pero, desgraciadamente, lucharon muchas veces los unos contra los otros.
A pesar de que todos los reinos españoles del Norte se habían formado con tierras y ciudades tomadas a los árabes, es lo cierto que durante más de dos siglos el reino musulmán gobernado por el califa de Córdoba era más poderoso que los reinos cristianos.
La reconquista no avanzó hasta que se produjo lo contrario de lo que hasta entonces había sucedido y ya hemos indicado: que comenzaron los mahometanos a luchar entre sí, a dividirse, y, por tanto, a debilitarse, mientras los cristianos se unían.

(CONTINUARA)



NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN



HABLAMOS el miércoles pasado de la forma en que podían manejarse los libros de papiro.

Los egipcios idearon una forma muy práctica. Enrollaban la tira a una varilla para que no se quebrara. Los extremos de la varilla eran adornados con figuritas talladas, como piezas de ajedrez. Cogiarl la varilla por este extremo cuando leían el rollo. Nosotros todavía enrollamos así mapas, y los periódicos también son enrollados con frecuencia en varillas para impedir que se rompan.

Para leer este libro de papiro se cogía con la mano izquierda el extremo tallado de la varilla y, la mano derecha desenrollaba el libro. Es decir, ambas manos estaban ocupadas cuando uno leía. Si se quitaba una mano para rascarse un ojo o coger una pluma, todo el rollo se enrollaba otra vez. Era imposible copiar del libro cuando se leía. Si se quería hacer eso tenían que ocuparse dos personas, una dictaba y la otra escribía.

Un estudiante a quien le guste tener varios libros abiertos por las páginas que necesita, le sería muy difícil hacerlo con estos libros. Pero esto no es lo único malo de un rollo de papiro. Generalmente, un rollo era solamente una parte de un libro. Un libro que nosotros imprimiéramos en un volumen grueso, requeriría varios rollos de papiro de los egipcios, de los griegos y de los romanos. En aquellos días un libro no era cosa que se pudiera meter en un bolsillo ni en un maletín. Si uno quería llevar un libro consigo, tenía que cargar con una cantidad de rollos en una caja redonda, semejante a una caja de sombrero, y llevarla sobre la espalda. La gente rica no cargaba sus libros. Cuando iban a una biblioteca o a una librería, llevaban un esclavo para que les trajera la caja con los libros que querían.

Una librería de esos tiempos parecía más bien una tienda de papel de tapicería. Los estantes estaban cubiertos de rollos que parecían de ese papel. De cada uno colgaba un rótulo que tenía escrito el título del libro.

Escribían con tinta en el papiro, pero era una tinta de clase muy diferente a la nuestra. La fabricaban mezclando hollín y agua. Para hacerla suficientemente espesa, de modo que no se escurriera de la pluma sobre el papel, le agregaban goma arábiga. Esta tinta no era tan durable como la nuestra. Podía borrarse fácilmente con una esponja, que usaban en lugar de goma. Algunas veces usaban la lengua cuando no había esponja a mano. Cuentan que en los concursos poéticos que se celebraban en la corte del emperador Calígula, los desdichados poetas que no ganaban un premio, tenían que borrar con la lengua sus propias composiciones.

Las plumas de entonces eran también diferentes de las nuestras. Las hacían de junquillo cortado del largo de un lápiz, con la punta aguda y partida a lo largo. Sin esta hendidura no hubiera servido. Traten de escribir con una pluma que tenga una de sus puntas quebrada. No escribirá. Si tiene las dos puntas, formarán un canalito a lo largo del cual corre la tinta en chorro menudo y constante. Si se quiere hacer un trazo más grueso, se asienta más fuerte el extremo de la pluma para aumentar el "acueducto de la tinta", y hacer que corra en mayor cantidad. El primero que tuvo la idea de dividir la punta de una pluma fué un hombre muy inteligente.

En las paredes de las pirámides se conservan todavía muchas escenas de escribas egipcios. La mayor parte son jóvenes, sentados en el suelo, que tienen un rollo de papiro en la mano izquierda y una pluma de junquillo en la derecha. El escriba aparece casi siempre con un par de plumas de reserva detrás de la oreja, lo mismo que muchos escribientes de nuestros días.

Les voy a relatar a continuación un cuento que sé de uno de estos escribas: Si nos fijamos en el rollo que el escriba tiene en la mano, nos sorprenderá ver cómo la escritura que llena la página no se parece en nada a nuestros bien conocidos jeroglíficos. Son una especie de garabatos, que no se asemejan en lo más mínimo a las bellas figuras que estamos acostumbrados a ver en las paredes de las tumbas y de los templos.

No es difícil descubrir la razón de esto. Era más fácil escribir en papiro que tallar en piedra. En un minuto podía hacerse en papiro lo que se hubiera llevado media hora hacer en piedra. No hay que admirarse, por lo tanto, de que en el papiro perdieran los jeroglíficos sus perfectos y hermosos perfiles. La escritura rápida alteraba todas las líneas, simplificaba todos los dibujos. Los sacerdotes no olvidaban todavía la belleza de su escritura, y dibujaban cuidadosamente todas las líneas. Pero la gente de poca cultura, que no pertenecía a la casta sacerdotal, pensaba solamente en acabar lo más pronto posible. De modo que finalmente existían tres clases de escritura entre los egipcios: los jeroglíficos, la escritura sacerdotal y la escritura ordinaria.

¡Vean qué revolución causó el



descubrimiento del papiro en la escritura egipcia!

El escriba, cuyo cuento vamos a referir, emplea la escritura ordinaria. Anota la cantidad de grano que los trabajadores de delantal blanco están depositando en los grandes almacenes. Pero, esperemos el miércoles, muchachos, para saber lo del escriba...

BUFALO BILL por Harry O'Neill



...A NOVEL POLICIA FEMENINA VA HACIA UN RISCO; BILL Y NELL TRATAN DE ...



...SALVARLA. EN VANO NELL VACIA SU SEIS TIROS PARA DETENER A LA CABALGADURA DESBOCADA.



...A BOTA DE LA NIÑA SE ZAFA. LA CHICA RECIBIENDO PORRAZOS. CAE, Y ES LEVANTADA POR NELL.



MIENTRAS NELL PONE A LA MUCHACHA SOBRE SU CABALGADURA, BILL SIGUE AL CABALLO Y LOGRA ENLAZARLO POCO ANTES DE QUE CAIGA AL PRECIPICIO.



...NELL VUELVE AL LADO DE LAS OTRAS MUCHACHAS POLICIAS, EN BUSCA DE PRIMER AUXILIO.



PERO DE PRONTO UN OSO SALVAJE LE DISPUTA EL CAMINO.

El Enano negro

por WALTER SCOTT

(CONTINUACION)

—PUES bien, hija mía —dijo Ellieslaw con resolución—, te daré a conocer, pues, el secreto que pensaba llevar a la tumba; sabe que el solo medio de desarmarle es consentir en casarte con él hoy mismo, antes de la medianoche.

—¡Hoy mismo!... ¡Padre! ¡Casarme con tal hombre! ¡Amenazar a un padre para obtener la mano de la hija! Es imposible...

—No —dijo Isabel—; ¡es imposible que yo me case con ese hombre, padre!.

—¡Es verdad, hija mía! Es imposible. Yo no tengo derecho ni voluntad para exigirte tal sacrificio. Además, está en el orden natural de las cosas que un viejo muera y sea olvidado y que sus hijos le sobrevivan y sean felices.

—Pero no, padre mío; es de todo punto imposible. Por mal concepto que tenga formado de Sir Federico, yo no puedo creerle tan malvado. Usted cree hacerme feliz casándome con él, y todo lo que acaba de decirme no es más que un lazo que me tienden para obtener mi consentimiento.

—¡Qué dices! —exclamó Ellieslaw, con un tono de voz en que la autoridad de padre ofendido parecía querer disputar a la ternura filial—. ¡Tenía que soportar esta nueva humillación! La sufro resignado, y aun quiero llegar al extremo de justificarme. Tú conoces el honor inflexible de nuestro primo Mareschal; reflexiona lo que voy a escribirle, y juzgarás, por su respuesta, si los peligros que nos amenazan son menos grandes de lo que te he manifestado y si tengo de qué acusarme de haberlo puesto todo en movimiento para evitarlo.

Escribió con precipitación algunas líneas, y entregó la carta a Isabel, que leyó lo siguiente:

"Mi querido primo: Mi hija se ha incomodado mucho, según yo presumía, ante la perspectiva de contraer enlace con Sir Federico de un modo tan repentino e inesperado. Tampoco puedo convencerla del peligro que nos amenaza y hasta qué punto nos encontramos comprometidos. Emplee usted toda su influencia acerca de Sir Federico para empeñarlo a modificar sus pretensiones. Yo no puedo ni quiero obligar a mi hija a dar un paso cuya precipitación es contraria a todas las reglas del decoro y de la delicadeza. Con esto le quedará muy obligado, su primo.

R. V."

RESUMEN.— *El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, vive en pleno páramo, donde ha trabado conocimiento con dos amigos, Patricio Earnscliff y Hobbie Elliot. Accidentalmente conoce a la señorita Isabel Vere, hija de Ellieslaw, y le ofrece su protección, con lo cual la niña se admira; pero, pasando el tiempo, la joven se ve casi obligada por su padre para que se case con un amigo de éste, Sir Federico Langley, a quien ella no ama...*

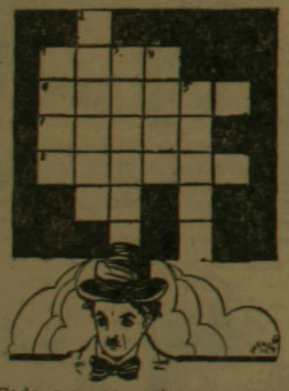
Con la turbación que le agitaba, velados sus ojos por las lágrimas y entregada su imaginación a los recelos y las suposiciones, Isabel apenas comprendió el sentido de lo que acababa de leer, y no observó que esta carta, en lugar de apoyarse en la repugnancia que le causaba el matrimonio, su padre sólo hablaba del plazo demasiado corto que se le concedía para decidirse.

Ellieslaw tiró del cordón de una campanilla y entregó la carta a un criado que se presentó, ordenando en seguida que se la entregaran al señor Mareschal y que trajera en el acto la respuesta.

Para esperar la llegada del mensajero, se paseó por la estancia sin pronunciar una palabra y, al parecer, poseído de gran agitación. El doméstico no tardó en regresar, y le entregó una carta concebida en estos términos:

"Querido primo: No había esperado su carta para hacer a Sir Federico las objeciones de que me habla. Acabo de renovar mis instancias, y le he encontrado inflexible. Sir Federico consiente, sin embargo, en partir del castillo conmigo tan pronto como se haya concluido la ceremonia

CONCURSO DEL TEATRO METRO



Cada semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envían la solución correcta al puzzle que publicamos. Las soluciones deben ser enviadas a revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

He aquí el puzzle de esta semana, enviado por Adrián Vásquez.

HORIZONTALES:

1. Nombre femenino.
6. Escondido.
7. Baile chileno.
8. Canasto de cuero.

VERTICALES:

1. Piedra grande.
2. Enfermedad mental.
3. Padre político del yerno.
4. Especie de venado.
5. Baile argentino.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

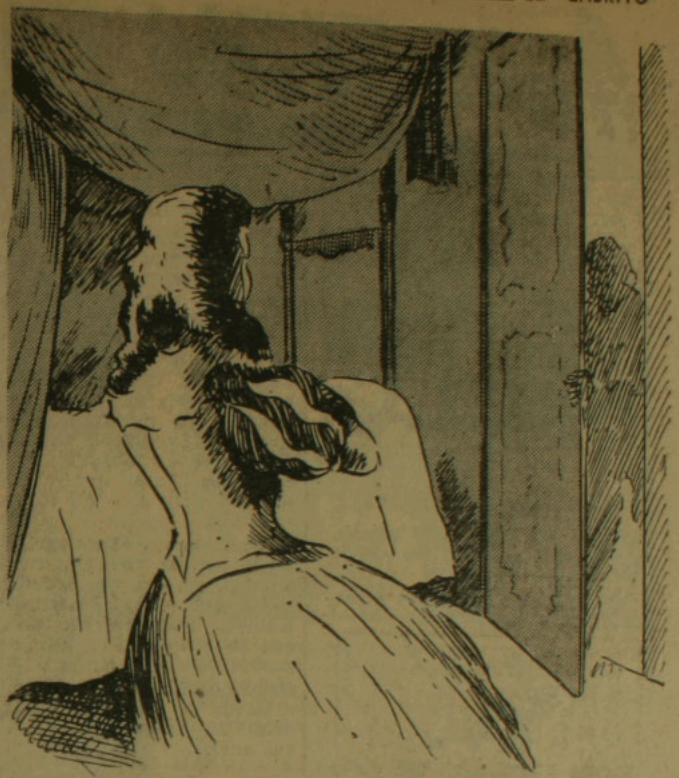
Horizontales:	Verticales:
1. Copa.	1. Caco.
2. Arena.	2. Mora.
3. Capa.	6. Pepa.
	7. Lana.

LISTA DE PREMIADOS: Mario Brignardello, Manuel Castillo, Chita Contreras, Mónica Lira, Gloria Gabarro, Enrique Farías Báez, Cristina Cabello, Juana Labra, Margarita Fernández, Carlos Hescheles, Pedro A. Pérez R., Jaime Ronchera, Carmen Ronchera, Ofilia Campo, Fermín Núñez, Eduardo Cerda, Sergio Aybar J. Cirapeguy, Silvia Guarnieri, Norma Montenegro, Alfredo Cerda, Oscar Manuel Campos, Enrique Briones, Luis Yones Q., Pedro Chana.

nupcial; y como abrimos mañana la campaña, y no será extraño que se repartan buenos golpes, es también muy posible que Isabel se encuentre señora de Langley a buen cómodo precio. En resumen: todo lo que tengo que deciros es que si ella puede determinarse a aceptar este matrimonio, no es el momento de escuchar escrúpulos ni delicadezas. El negocio es muy serio y urgente. Es preciso que ella salte a pie juntillas por encima de todo lo que se llama conveniencias sociales y que se case lo antes posible, para que no tengamos que lamentarnos después, o, mejor dicho, que no tengamos el espacio de tiempo suficiente para arrepentirnos. Esto es cuanto puede contestarle su primo.

R. M.

P. D.—No olvide decir a Isabel que lo reflexione bien, pues preferiré darme de estocadas con su caballero antes que verla casar contra su voluntad."



Después de terminada la lectura de esta carta, se escapó el papel de las manos de Isabel, y ella misma hubiera caído sin la oportuna intervención de su padre, que la condujo hasta una silla.

—¡Dios mío! ¡No podrá resistir! —exclamó Ellieslaw, en cuyo corazón los sentimientos de la naturaleza sofocaron por un instante su feroz egoísmo.

—¡Isabel, hija mía! Mírame... Suceda lo que sucediere, te prometo que no serás mi víctima... Moriré con el consuelo de saber que vives feliz; mi hija podrá llorar sobre mi sepulcro; pero no maldecirá la memoria de su padre.

Llamó a un criado:

—Decid al señor Ratcliffe que deseo verle en seguida.

Durante este intervalo, el rostro de Isabel se cubrió de una palidez mortal; sus labios temblaban y agitábanse convulsivamente; torciase las manos como si la violencia que hacía a sus sentimientos se extendiese a su organismo. Después, levantando los ojos al cielo y recogiendo las pocas energías que le quedaban, dijo con voz débil:

—¡Padre mío! ¡Consiento en casarme!

—No, hija mía, ¡no! No me hables así. Conozco, pobre hija mía, cuánto te cuesta el consentimiento. No permitiré que te entregues a un infortunio cierto para librarme de un peligro que acaso no es inevitable.

—Padre —repitió la infortunada Isabel—, consiento en casarme con Sir Federico. Tome la resolución que quiera; ya estoy decidida.

—¡Hija, que el cielo te bendiga por tu bondad! Me salvarías con ello; pero...

—Ya lo he dicho, padre: me casaré.

—¡Gracias, hija querida! ¡Que Dios te recompense, colmándote de riquezas, placeres y honores! Isabel suplicó después a su padre que le permitiese permanecer sola en su habitación el resto de la tarde y de la noche.

—Pero, ¿consentirás en que te salude Sir Federico? —preguntó su padre, con intranquilidad.

—Lo veré cuando sea necesario; en la capilla..., a medianoche.

—Está bien, hija mía; no quiero contrariarte. Pero no formes tan mal concepto de Sir Federico —añadió cariñosamente, cogiéndole una mano—. Sólo el exceso de su pasión le obliga a proceder así. ¡Que el cielo te bendiga y te recompense! A las once vendré a buscarte, si antes no me mandas llamar.

Cuando Ellieslaw hubo abandonado la estancia, Isabel cayó de rodillas, pidiendo al cielo que le diera fuerzas para cumplir su sacrificio.

—¡Pobre Earnscliff! ¡Pobre Patricio! —agregó en voz alta—. ¿Quién lo consolará? ¿Qué pensará de mí cuando se entere de que aquella misma que admitía esta mañana sus protestas de ternura y constancia, ha podido sujetarse esta tarde a recibir la mano de otro? ¡Me despreciará! Pero será menos desgraciado despreciándome que si llegase a saber la verdad. Su mismo desprecio será un consuelo para mí. Prorrumpió en un amargo llanto, procurando inútilmente empezar la plegaria que tuvo intención de dirigir al cielo cuando cayó de rodillas; se sentía incapaz para dirigirse a Dios. Estando en tal estado de desesperación y de desaliento, oyó que abrían la puerta de su cuarto con grandes precauciones...

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



CONSEJO

Problema enviado por E. BARRAZA.

Sustituir los puntos por vocales, para formar una frase que repiten todos los niños de Chile.

(La solución irá en nuestro próximo número.)



EL MARINO

YO quisiera ser marino
para poder navegar,
para conocer el mundo
y no tener que pagar.

La muchedumbre de tierra
toda se pone a mirar
cuando ven un barquito
que se alista para anclar.

El capitán en el puente,
se apura para atracar,
porque hay muchas amistades
que lo vienen a esperar.

Por eso es que yo quisiera
llegar a ser capitán,
para que en todos los puertos
me vengan a saludar.

Colaboración de CÉSAR SELBÁN G., Santiago.

BUZON DE "EL CABRITO"

Hugo Rosas Green, Valdivia.— Eres un simpático colaborador. Tu cuento irá, pero no así el otro trabajo, ya que los panoramas sobre países se hacen en la revista. Lo tuyo aparecerá ilustrado.

Luis Zuber, Temuco.— Toda pregunta relacionada con los SCOUTS, ya sea para adquirir libros o datos, debe dirigirse a Casa del Scout, Serrano 240, Santiago. Nuestros lectores son allí muy bien atendidos, amiguito.

J. Bustamante, Santiago. — Envía alguna prueba de tus dibujos; preferimos, sí, historietas muy cortas (3 cuadros) o chistes ilustrados. Basta con que los envíes en cartulina y hechos con tinta china.

Hugo Loyola, Arauco.— Claro está que soy tu amiga y "Cabrito" tu amigo. Esperamos tus envíos.

•

S. O. S. *Ernesto Lazo B.* (Serrano 231, Antofagasta, Chile), *Alicia Gajardo Parra* y *Amanda González del Valle* (16 y 15 años, Escuela Normal, casilla 537, Talca, Chile), *Aida Rojas M.* (14 años, casilla 537, Talca), *José Mendoza S.* (18 años, Correo 13, Santiago de Chile), desean correspondencia con muchachada estudiantil del país y toda América.

Un grupo de alumnas del Liceo N.º 4 de Santiago desea correspondencia con juventud estudiantil de todo el país y del extranjero. Dirigirse por separado a dicho liceo a los siguientes nombres: *Sara Parada, María Marchant, Emma Olivares, Ernestina Jiménez, Adriana Walker, Elba Sibilla, Hilda Domínguez, Violeta Reyes, Berta Luffer, Waltrudis Walker, Leonor Hurtado, Raquel Agredo, Janet Chávez, Lucila Fernández, Alicia Huerta, Elena Herrera y Alicia Domínguez*, estas últimas de 15 años cada una.

EL RELICARIO

FUE una tarde lejana de la vida
cuando el materno amor, en tu [camino
puso el signo de verdad inextin- [guible
¡escudo fiel de todo peregrino!...

Cuando vino el dolor de voz he- [lada
a cubrir de tinieblas tus riberas
¡cuánta luz de bondad inmacu- [lada
trajo a ti, como sol de primavera!

Revivió la energía devastada,
¡qué verdor de vida victoriosa
alegró la tierra calcinada!...

Fué una tarde de duda atormen- [tada
cuando la fe cristiana, generosa,
humanizó una vida despiada- [da!...

Colaboración de JUAN SEPÚLVEDA, Valparaíso.



Problema enviado por PLACIDO VILLALOBOS, Valdivia.

Lectorcitos: Ayuden a esta colegiala a juntar las letras en orden, de tal manera que se lea el nombre de una hermosa revista editada en Chile.

(La solución irá en nuestro próximo número.)

Grandes figuras del mundo:

NERON EMPERADOR ROMANO



NACIO en Antiun, en el año 27, antes de la era vulgar, y murió en la villa de Faón, a orillas de Roma, en el año 68, después de Cristo. Por adopción, usó los nombres de Claudio César Druso Germánico. A los 3 años de edad perdió a su padre, y, confiado al cariño de su madre, Agripina, hermana del emperador Caligula, pero, desterrada ésta por su hermano, debió confiar el niño a su tia Domicia Lépida.



EN el año 51, después de J. C., Nerón vestia la toga civil y era designado cónsul. Fallecido Claudio, que se habia casado con Agripina, Nerón fué preferido para el trono. El Senado le reconoció por fuerza y el pueblo lo aceptó con placer, por el amor que los romanos conservaban a Germánico, abuelo del nuevo príncipe. Los cinco primeros años de su gobierno fueron felices, porque dejó las riendas sel Imperio en manos del Senado, de Burro y de Séneca.

NERON era de perversos instintos, y su tia incapaz de velar por su educación; asi, los primeros maestros de Nerón fueron un bailarín y un barbero. Vuelta de su destierro, gracias a Claudio, emperador, Agripina trató de corregir las malas inclinaciones de su hijo, confiando su



educación a dos hombres estimados en Roma por su saber y virtudes: Lucio Anneo Séneca y Afranio Burro. Su madre soñaba con hacerle emperador para reinar en su nombre; pero las malas amistades y los adulos continuaron pervirtiendo a Nerón.

MAS tarde dió rienda suelta a sus malos instintos y se hizo culpable de tremendos crímenes: la muerte de su madre, de su mujer Octavia, de Popea y su maestro Séneca; persiguió a los cristianos y dispuso el incendio de Roma.

Por fin, cuando el Senado le perdió el miedo, viendo todo el Imperio sublevado contra Nerón, lanzó el decreto de proscripción contra él. Nerón huyó, abandonado de todos; pidió veneno, pero no teniendo el valor de matarse, cuando supo el decreto del Senado, que le condenaba al último suplicio, esperó hasta oir el ruido de los que iban a prenderle, y aun entonces fué necesario que uno de sus esclavos le sostuviese el brazo. Contaba 94 años.



LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN.—La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo fundado por el almirante Sir Gervase y comandado por David, debe encontrarse con su fundador, después de muchas peripecias, en cierta encrucijada. No obstante, llega el almirante y no se encuentra con los scouts. Parte, dejándoles una cita para la Escuela de Hillborne, pero Percy Judkins, el enemigo de la Patrulla, cambia el mensaje por otro que los cita en la Taberna de Milverton. No obstante, David, que encuentra la carta, descubre lo ocurrido, sin saber quién lo ha hecho, y se va camino de la escuela.

(CONTINUACION)

EL CAPITAN de las Nutrias sólo se detuvo cuando había recorrido las tres cuartas partes de la distancia a Hillborne, y lo hizo con el objeto de arreglarse en forma presentable antes de aproximarse a la escuela, pues, aunque David no era vano, conocía muy bien el valor de la limpieza en el aspecto externo.

Frente al sitio en donde se había detenido había una puerta que daba acceso a un patio que flanqueaba un gran galpón. Y en el patio había una bomba.

"Bien —se dijo David al prepararse para saltar la puerta—: en donde hay bomba, hay agua; vamos a lavarnos."

Luego su vista se detuvo en ciertas huellas que se observaban junto a la puerta. Su instinto de scout se despertó acto continuo y se detuvo a examinar el rastro.

"Esto es fácil de leer —se dijo, observando los signos que se presentaban a sus pies—; dos niños que calzaban zapatos de tenis han estado aquí no hace mucho rato... No son muy buenos gimnastas, porque habrían saltado la puerta y no la habrían abierto. ¿Qué buscarían aquí?..."

La curiosidad lo hizo hacerse esta pregunta, para poner a prueba sus conocimientos del scoutismo.

El centro del patio estaba cubierto de una espesa capa de paja. A la derecha se veía un alto montón de trigo.

"Aquí acaban de trillar —se dijo—; ¿y qué es esto?..."

Se inclinó con presteza para recoger un reloj de oro que yacía en la paja, casi en el centro del patio...

"Curioso hallazgo —observó—; reloj inglés de primer orden y en perfecto estado."

Algunas vueltas a la cuerda indicaron al scout que hacía muy poco tiempo que se le había usado. En la tapa se veían dos iniciales: "H. L.", y en la blanca esfera podía observarse la marca del fabricante: "Dent London".

Sin duda alguna el reloj pertenecía a una persona de no escasos recursos. David abrió la tapa, y, valiéndose de una lente de bolsillo, regalo de cumpleaños que había recibido de Bob Worthington, examinó el reloj con el mayor cuidado. Al cabo de algunos minutos se guardó el precioso objeto, visiblemente satisfecho de su examen.

"Bien; algo me has enseñado, mi amiguito —se dijo interiormente—; veo que tú perteneces a un gastador extravagante; pero

LO MEJOR DE LAS LETRAS CASTELLANAS DE TODOS LOS TIEMPOS

En cuatro volúmenes, conteniendo las páginas, capítulos, poesías y fragmentos teatrales más bellos y representativos; seleccionados y anotados por Roque Esteban Scarpa.

LECTURAS MEDIEVALES ESPAÑOLAS. (El Poema del Cid, Berceo, Manrique, La Celestina, El Romancero, etc.) (Próxima a salir la segunda edición.)

LECTURAS CLASICAS ESPAÑOLAS. (Cervantes, Lope, Quevedo, Gracián, Góngora, Santa Teresa, Fra Luis de Granada, Fray Luis de León, etc.) Rústica, $ 25.—. Empastada, $ 35.—

LECTURAS MODERNAS ESPAÑOLAS. (Galdós, Pereda, Baroja, Unamuno, Miró, Valle-Inclán, Ortega Gasset, D'Ors, Maeztu, los Machado, Juan Ramón Jiménez, García Lorca, etc.) Empastada, $ 30.-

ACABA DE APARECER:

LECTURAS AMERICANAS. (Blest Gana, Isaacs, Reyles, Azuela, Güiraldes, Barrios, Rivera, Edwards Bello, Mallea, Quiroga, Latorre, Lynch, Darío, Lugones, Herrera y Reissig, Fernández Moreno, Nalé Roxlo, Arrieta, Marechal, Gabriela Mistral, Rodó, Vasconcelos, Ricardo Rojas, etc.) Rústica, $ 35.—. Empastada, $ 65.—

Próximamente: LECTURAS CHILENAS

Las mejores antologías escolares - La mejor breve biblioteca para el curioso de literatura

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS. PARA CHILE REMITIMOS CONTRA REEMBOLSO, SIN GASTO DE FRANQUEO PARA EL COMPRADOR

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A. - Casilla 84-D. - Santiago de Chile

que no es una persona de mal corazón. Tu dueño te recibió de alguien a quien estimaba mucho. No eres reloj viejo, lo veo; pero ya has sido empeñado dos veces —mi padre me ha contado que en las agencias siempre se marcan los relojes que se empeñan, y en ti he visto dos marcas—, y en ambos casos te han vuelto a sacar con ligereza. El individuo que te ha empeñado no quiere perderte, eso es evidente, por eso creo que te estima mucho. Y debe haber necesitado dinero con mucho apuro, de lo contrario no te habría empeñado. Y ahora, volvamos a las huellas que han dejado los zapatos de tenis. Relacionémoslas con el reloj, y veremos casi con seguridad que uno de esos dos niños ha extraviado el reloj al pasar por este patio, hará más o menos una hora..."

David atravesó el patio lleno de paja y se detuvo ante la puerta del galpón. Allí vió de nuevo las huellas de las zapatillas.

"Entonces han entrado al galpón —murmuró el capitán de las Nutrias—. Es posible que todavía estén aquí."

La respuesta a esta observación no se hizo esperar. La puerta se abrió con violencia y del galpón salió una pareja de muchachos en cuyas caras se dibujaba una expresión indecible de terror. Al contemplar a David de pie ante ellos, sus ojos azules se cruzaron en una mirada de asombro y ambos dejaron escapar una exclamación de desaliento.

Nada había de simpático en aquellos muchachos. Vestían trajes de franela y calzaban zapatillas de tenis con suela de caucho. De faz pálida, se veía desde luego que no eran gimnastas; pero seguramente alumnos de la Escuela de Hillborne, en traje de gimnasia.

—Hola —saludó nerviosamente uno de ellos—. ¿De dónde vienes y qué estás haciendo aquí, espía? Eres un scout. En la escuela hay un puñado de tontos que visten el mismo uniforme que tú, y que siempre andan molestando a las gentes. Pero, ¿qué deseas?

David se rió alegremente y respondió en son de broma:

—Yo podría hacer a ustedes la misma pregunta. Si quieren saber lo que deseo, voy hacia la escuela. Ustedes parecen extrañar algo. ¿Han perdido tal vez algún objeto?

—No, no —dijo uno de ellos con innecesario énfasis—. Nosotros... Sus astutos ojos se encontraron con la mirada de inteligencia de su compañero.

—¿Qué deseas tú en la escuela? ¿Puede saberse?

David señaló la bomba:

—Vine a lavarme —dijo—. Pero realmente ustedes parecen encontrarse agitados, inquietos...

—¿Y qué te importa a ti? ¿Por qué te metes en lo que no te importa? —dijo uno de ellos—. Vamos, Murrell, dejemos a este tonto que se lave. Parece que le hace falta un buen remojón...

David, sin hacer mayor caso de sus insolentes palabras, recordó de pronto el reloj que tenía en el bolsillo y dijo:

—Un momento. ¿Están ustedes bien seguros de no haber perdido nada?

Murrell entretanto dirigía miradas furtivas por el patio, como si buscara algo.

—No; no hemos perdido nada —contestó Blake, el compañero de Murrell—. ¿Qué podríamos haber perdido? Es divertida tu pregunta... ¡Lo que sí deseamos, es que te largues de aquí cuanto antes!

Pero si la intención de ellos era exasperar el ánimo del scout, se equivocaban medio a medio, porque David se sonrió de muy buen humor.

—¿Pueden decirme si el almirante Sir Gervase Worthington está en la escuela? —preguntó.

—Ve a ver tú —gritó Murrell, mientras la desagradable pareja se alejaba, refunfuñando con vehemencia.

"Bien; espero que ésos no sean el tipo común de los alumnos de Hillborne —observó David, al verlos alejarse—. Poquísimo simpáticos se hacen... Pero, a todo esto, ¿quién habrá extraviado este reloj?... ¿Y qué hacían esos dos en el galpón? Nada bueno debía ser, al juzgar por su aspecto inquieto... Supongo que lo mejor que puedo hacer es ir a ver si el almirante está en la escuela. Lo demás, lo veremos después...

(CONTINUARA)



M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO

y en todas las buenos
LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

CHILE EN LA COLONIA

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES)

LA organización educacional de la Colonia avanzó muy poco durante el siglo XVII. Desde luego, no alcanzó a los mestizos, quienes fueron formando la masa popular de Chile en la más absoluta ignorancia. No es posible calcular el número de escuelas que hubo entonces; pero sí puede afirmarse que fueron muy pocas y exclusivamente destinadas a los descendientes de sangre española. Hubo, en cambio, los dos seminarios conciliares de los obispados que se fundaron en el siglo XVI, y otros dos colegios, que adquirieron título de *Universidades Pontificias*, porque, según especial concesión del Papa, podían conferir grados de doctores en teología; uno de los frailes dominicos y otro de los frailes jesuítas.

Los estudios estaban en esos establecimientos divididos en tres cursos sucesivos: *latín, filosofía y teología*. Según las Leyes de Indias, los individuos aquí graduados debían jurar que creían y enseñarían "que la Virgen María había sido concebida sin mancha" y que obedecerían a los reyes, virreyes, y audiencias, en el nombre de Dios. El número de estudiantes que frecuentó sus aulas y que se graduó en ellas fué siempre reducido.

Pero, a mediados del siglo XVIII se estableció en la Colonia su principal institución de enseñanza. Fué la *Universidad de San Felipe*, llamada así en homenaje a Felipe V, que en 1738 dictó la real orden para su erección. La iniciativa había pertenecido al cabildo de Santiago, y sus gestiones ante la corte para tal objeto habían durado un cuarto de siglo. Por dificultades de local sólo pudo inaugurarse en 1756, y abrió sus cursos dos años más tarde, es decir, veinte años exactamente después de creada. En ella debían funcionar diez cátedras, que no siempre fueron atendidas en su totalidad, y se enseñarían leyes y cánones, medicina, filosofía, teología, latín y matemáticas. Todos estos ramos se distribuían en *cuatro facultades*, que, respectivamente, conferían el grado de *doctor* en teología, en jurisprudencia y cánones (licenciado), en medicina y en matemáticas (agrimensor). Toda la enseñanza se daba en latín.

Desde un principio, las facultades de teología y de jurisprudencia fueron las más concurridas. A las de medicina y matemáticas ingresaron muy pocos, porque en la sociedad los médicos eran tenidos en menos; su profesión se consideraba poco decente; seguían siendo los antiguos "sangradores". Igual cosa pasaba con los ingenieros o "agrimensores", como se decía. Los que gozaban de mayores consideraciones eran los teólogos y los abogados; pero como la profesión de teólogo co-

Breves biografías de grandes americanos:

JUAN VICENTE GONZALEZ

(VENEZUELA)

ESTE escritor y periodista nació en Caracas en 1808. En la Universidad Central cursó filosofía, medicina, jurisprudencia y teología. Fué el literato más fecundo y brillante de la República venezolana de mediados del siglo XIX. Se dedicó al magisterio y fundó en Caracas, en 1838, el "Colegio del Salvador del Mundo", donde aprendieron varias generaciones que dieron luego esplendor a Venezuela.

Las principales obras del famoso escritor fueron: "Gramática Castellana", "Lecciones de Elocuencia", "Biografías diversas de grandes venezolanos", traducciones de la "Divina Comedia", en prosa; "Estudios de Mirabeau", "Historia del Poder Civil", sus famosas "Mesenianas", etc.

Juan Vicente González sufrió cárceles y persecuciones por sus ideas políticas. Su "Historia Moderna" —que no alcanzó a terminar— la escribió en la cárcel. Murió en 1866.



rrespondía al estado eclesiástico, los que querían tener una profesión civil lucrativa, se dedicaban sólo a estudiar leyes. Por eso la Universidad de San Felipe fué, ante que todo, una Escuela de Derecho. El número de sus estudiantes no pasó en ningún año de ciento.

Así y todo, la Universidad de San Felipe representaba un gran progreso. En Argentina, Uruguay y Paraguay aun no existía ninguna, y los que allí esperaban a obtener grados universitarios, debían venir a ésta, como ocurrió en efecto, porque era la más próxima. Libertaba a Chile de la tutela intelectual de Lima, a donde, por necesidad, algunos chilenos habían tenido que ir a estudiar y graduarse. En el país mismo respondía a generales anhelos de instrucción, que, desde tiempos atrás, se venían haciendo sentir. Hasta entonces, las Universidades Pontificias sólo habían graduado eclesiásticos, como que no tenían autoridad para más. Los seminarios habían hecho otro tanto; no habían preparado sino a los que iban a dedicarse a la carrera religiosa. Las escuelas conventuales de hombres y mujeres apenas si enseñaban las primeras letras a un corto número de educandos ricos. Se iba a dar ahora una enseñanza superior civil. Pero en cuanto a su régimen, la Universidad de San Felipe no se diferenció en nada de las Universidades Pontificias y demás establecimientos religiosos de educación: las mismas disciplinas piadosas, el mismo juramento de fidelidad a Dios y el rey; el mismo idioma oficial, el latín. Hasta los profesores fueron en un principio sacerdotes, porque no había otros con capacidad para enseñar.

No puede desconocerse, sin embargo, que esta universidad logró pronto ejercer una influencia considerable en el desenvolvimiento —aunque muy limitado— de las ramas inferiores de la educación. Su centenar de alumnos, que se iba renovando con los años, pertenecía en su mayor parte a la sociedad criolla acaudalada; y aunque los conocimientos que les impartía, faltos de carácter científico, no valían gran cosa en realidad, servían a lo menos para despertarles el amor al estudio y a la ilustración, y para fortalecer su inteligencia con esa especie de gimnasia mental que implicaba el aprendizaje de latín y de la filosofía casuística. Esta juventud, entregada luego al trabajo, formó con el tiempo un pequeño grupo intelectual en el país; favoreció la enseñanza primaria, que ya no fué dada sólo en las escuelas conventuales, sino también en las escuelas parroquiales —una por cada parroquia— y alentó las aspiraciones de cultura que en el siglo XVIII germinaban en la sociedad colonial.

Se anhelaba una reforma general de la educación, más que en su contenido, en su amplitud. No se pretendía arrebatar a la Iglesia el predominio que siempre había ejercido sobre los establecimientos de enseñanza, sino que se diera a la educación primaria mayor extensión, de tal modo que de ella pudiesen disfrutar todas las clases sociales.

En las escuelas, la enseñanza se pagaba por los alumnos, y los maestros eran, por lo general, sacerdotes. El honorario que recibían no daba lugar para que un individuo cualquiera hiciese profesión de la enseñanza. Cada niño que concurría a la escuela pagaba a su preceptor cincuenta centavos mensuales. También debía llevar asiento y proporcionarse los libros y útiles de estudio. Se le enseñaba a leer, "deletreando", esto es, pronunciando letra por letra cada palabra, para después decirla completa. A más de lectura, se le enseñaban la escritura, las cuatro operaciones aritméticas —aunque raro era el que pasaba más allá de la suma—, algunas nociones de gramática latina y, principalmente, catecismo.

Ya hablaremos el miércoles de cómo trabajaban esos niños en clase y... también, de cómo se les castigaba...

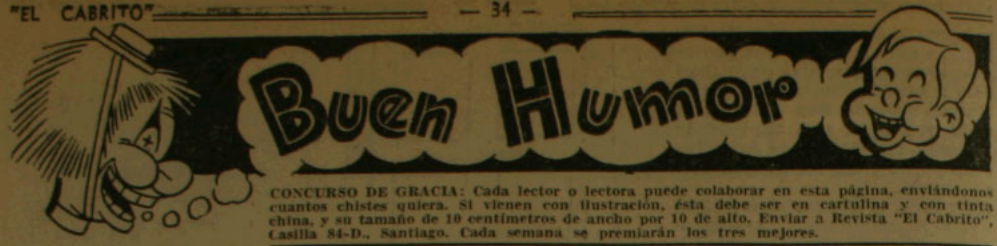
SOLUCIONES DE "AQUI ESTAS TU"

AL problema EL CAMPESINO, enviado por Jorge Bustamante, de Santiago:

E Europa.
O Oreja.
M Mayo.
B Burro.

AL problema IVAN, enviado por Humberto Miranda, de Valdivia:

I Iquique.
V Verónica.
A Alabar.
N Negligencia



CONCURSO DE GRACIA: Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a Revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

¡VAYA CON LA PREGUNTA!

Un hombre que desde hacía tiempo deseaba tener un loro, ve al pasar frente a una tienda de pájaros, un anuncio que dice:

Remate

Esta es —piensa—, la ocasión de comprar un lorito, y más barato. Entra, pues, y en efecto, ahí está, en una hermosa jaula, un loro precioso. Aunque al ponerlo en remate hay quienes ofrecen más y más, por fin nuestro hombre se queda con él, y lleno de satisfacción sale de allí, jaula en mano; pero en la calle le sale una duda. Vuelve a la tienda, y le pregunta al pregonero:

—Oiga, mi amigo, ¿está seguro de que habla?

—¡Vaya una pregunta —oye entonces que dice el loro—. ¿Quién te crees tú que apostaba en contra tuya cuando me ibas a comprar?...

Enviado por E. KALLENS H., 4 Poniente 220, Viña del Mar.



Un extranjero tiene noticias de que un hermano suyo ha sido ascendido de coronel a un grado superior Como ignora cuál es el grado que hay después de coronel se dirige a un carabinero, y le pregunta:

—¿Qué hay, señor, más arriba de coronel?

—Más arriba de Coronel está Lota...

—¡Oh! ¡Entonces mi hermano ha sido ascendido a Lota!...

Enviado por INES GONZALEZ, Balmaceda 517, Talca.

CON MANTEQUILLA...

Un niño entra llorando a la sala donde está su mamá.

—Mamá, Juanito me botó el pánnn...

—¿Con intención, mi hijito?

—No, con mantequilla, mamá...

Enviado por CESAR URZUA E., Nataniel 379, Santiago.



—¡Cómo para encontrarte!... ¡Te he dicho que cuando te pongas ese pijama no te sientes en ese sillón!...

Enviado por EDUARDO RIOSECO M., Instituto Linares, Linares.

•

UN ARREGLO

Una madre moderna que tenía dificultad en hacerle tomar una cucharada de aceite de castor a su hijo, le dice:

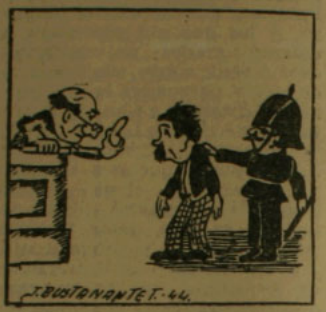
—Mira, Panchito, es lo más fácil. No tienes más que decir: ¡Qué rico gusto tiene! ¡Qué rico gusto tiene!, y así no te costará tomarlo.

Panchito queda pensativo un momento y exclama:

—Oye, mamá, se me ha ocurrido algo mejor. No tengo más que decir: ¡Ya lo he tomado! ¡Ya lo he tomado!, y entonces no necesito tomarlo...

Enviado por EDITH OYARZUN, Rosas 1830, Dep. 3, Santiago.

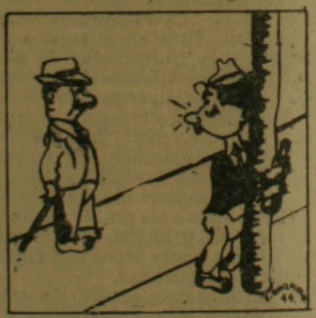
Premiados esta semana: E. KALLENS H., INES GONZALEZ WLADIMIR VIERTEL A.



El comisario. —¿Y no siente usted vergüenza cuando lo ven borracho?

Borracho. —No, señor comisario, lo que siento es un dulce balanceo y ganas de volar...

Enviado por J. BUSTAMANTE T., San Francisco 1447, Santiago.



Un caballero le pregunta a un rotito, que está afirmado de un poste:

—¿Qué haces ahí, buen hombre?

—¿Pero que no me conoce, caballero?

—¿Yo? Si no te conozco.

—Pero, claro que usted me conoce...

—Estás equivocado, hombre.

—Así que no me conoce, caballero. ¡Si yo soy el rotito que está afirmado en el poste!...

Enviado por WLADIMIR VIERTEL A., Av. Cumming 1378, Santiago. Dibujo de S. GONZALEZ D., San Bernardo.

GRANDES FECHAS DE LA GEOGRAFIA Y LA ASTRONOMIA

Años antes de Jesucristo

1310—Invención de la esfera, por Mases.

1292—Expedición de los Argonautas.

575—Primeras cartas geográficas. Invención del reloj solar. Construcción del globo terrestre. Fijación de los solsticios y equinoccios.

425—Primera gran erupción del monte Etna, en Sicilia.

340—Visitan los cartagineses las Islas Británicas y el Cabo Blanco.

...—Inventa los ...ros Ptolomeo ...iladelfo.

180—Hiparco inventa el astrolabio.

45—Julio César, asesorado por el astrónomo Sosigenes, forma el calendario llamado Juliano.

38—Año de la Era Española o de Augusto.

8—Da Augusto su nombre al mes sextilis: AGOSTO.

6—El ciclo lunar recibe el nombre de áureo número, porque se escribía con letras de oro en la plaza pública.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.


GOLFO DE MEXICO
REPUBLICA de CUBA
LA HABANA
SANTA CLARA
MATANZAS
PINAR DEL RIO
MAR CARIBE
CAMAGUEY
SANTIAGO DE CUBA
JAMAICA
KINGSTON
MAR CARIBE
BANDERA INGLESA
ESCUDO Y BANDERA
CUBANOS

EL CABRITO

M. R. N.º 146
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 19-VII-1944
PRECIO: $ 1.40

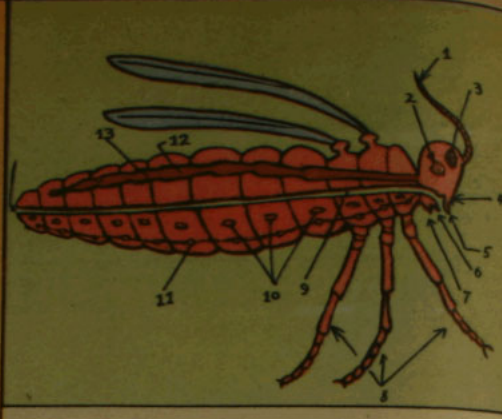




PARTES DE UN INSECTO.—A) antenas; B) primer par de patas; C) primer par de alas; D) segundo par de alas; E) abdomen; F) segundo par de patas; G) tercer par de patas.

LOS INSECTOS

(Texto y dibujos de TARO)



ORGANIZACION INTERNA DE UN INSECTO.—1) ant 2) cerebro; 3) ojos; 4) labio superior; 5) mandíbulas maxilas; 7) labio inferior; 8) primero, segundo y te par de patas; 9) tubo digestivo; 10) estigmas de las queas; 11) cadena nerviosa; 12) corazón, y 13) vaso do

Metamorfosis de una mosca, mostrando las diversas fase desarrollo de este insecto.





PARTES DEL CUERPO DE UNA LANGOSTA.—A) ojos; B) ocelos; C) antenas; D) aparato timpánico; E) escudete; F) tórax; G) primer par de patas; H) coxa; I) segundo par de patas; J) tercer par de patas; K) abdomen; L) oviscapto; M) alas anteriores, y N) fémur.



LA MOSCA el más perjudicial ins para la salud del hombre. Actúa c transmisor de las más variadas en medades. Se posa sobre materias descomposición, de las que se alim ta, para luego posarse sobre los mentos que vamos a ingerir. Por antihigienismo debemos combatir insecto este como a nuestro más carnizado enemigo.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

AÑO III - N.º 146
19-VII-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.40
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 70.—
Semestral $ 35.—
Trimestral $ 18.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

¿NO CREES TU QUE...
...LA OPORTUNIDAD NO DEBE SER PERDIDA?...



TODA oportunidad debe ser aprovechada, ¡ésta es la verdad! Pero muchos pierden la oportunidad por dejar las cosas al tiempo o al acaso... ¿Se debieron, muchachos, al acaso, las cosas cuando Horacio con dos compañeros detuvieron y pusieron a raya a noventa mil toscanos, hasta que el puente que cruzaba el Tíber hubiese quedado destruido? ¿Cuando Leonidas, Rey de Esparta, en las Termópilas detuvo la marcha que efectuaba el poderoso ejército de Jerjes? ¿Cuando Temístocles, en Salamina, destrozó la armada persa? ¿Cuando César, encontrando a su ejército comprometido, tomó la lanza y el escudo y convirtió la derrota en victoria? ¿Cuando Winkerried, el suizo, atrajo hacia su pecho un haz de lanzas austriacas para que de este modo se abriera un camino a fin de que sus camaradas se libertasen?

La historia suministra miles de ejemplos de hombres que han aprovechado las ocasiones para realizar resultados que parecían imposibles para aquéllos menos resueltos. Y ustedes, niñas y hombres del mañana, deben saber que no hay que esperar oportunidades extraordinarias, sino aprovecharse de las ocasiones que se presentan y hacerlas grandes. Cuando se está ante el maestro o ante el examinador es cuando se debe hacer alarde de lo que se sabe; el que aprovecha la oportunidad de aprender siempre algo nuevo tiene más miras de llegar a sabio que aquel que dice: "Más tarde aprenderé mejor y llegaré a ser un gran hombre..."

Poema semanal:

LA BRUJA

(Especial para "El Cabrito".)

Con una escoba de palo
una bruja quiero hacer;
le pongo un traje de helechos
y unos zapatos de miel.

—Después le escribo una carta,
que el martes me venga a ver—

Corre que corre mi bruja,
corre que te alcanza el tren,
que un gato muerto de susto
conmigo te quiere ver.

La bruja ronda de noche
—mi gato ronda también—.
Ya tengo la boca seca,
de tanto verlos correr.

Tráigame un lápiz de cáñamo;
tráigame tinta y papel
para escribirle a la bruja
que el martes me venga a ver.

Yo le tendré un traje nuevo,
una espada y un cordel,
para que mate a los duendes
que a mi me quieren comer.

OSCAR MARTÍNEZ BILBAO.
(Maestro chileno)

VISITACION de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS
JUL 19 194
DEPOSITO LEGAL

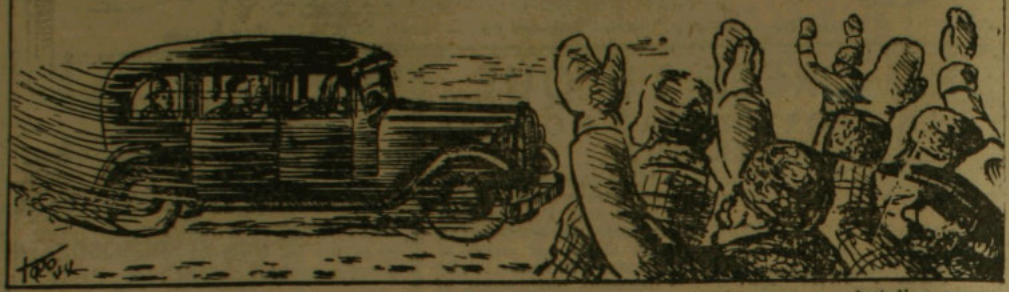
UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Aquí comienza una serial que batirá todos los records. Ha sido escrita por el gran Salgari, y se intitula:

UN DESAFIO EN EL POLO



I

LOS DOS RIVALES

—HURRAH for miss Ellen!
—Hurrah for Montcalm!
—Hurrah for Torpon!

Estas exclamaciones salían de diez mil pechos, o quizás de más, con un fragor ensordecedor, casi espantoso.

Si las aguas del lago Ontario hubiesen roto sus diques, y se hubiesen desbordado con ímpetu irrefrenable a través de la pequeña y graciosa ciudad canadiense de Kingston, no habrían producido mayor estruendo.

Parecía que una repentina locura habíase apoderado de aquellas diez mil personas, norteamericanas unas, canadienses otras, e inglesas el resto, reunidas aquende el San Lorenzo, y que se estrujaban dentro de un vastísimo recinto, improvisado como mejor se pudo con rústicos maderos, pero bien provisto de mostradores en los que se delineaban infinitos regimientos de botellas.

—¿Es la rubia miss?
—Sí, sí; ¡es ella que llega con su automóvil de ochenta caballos!
—No; son los dos aspirantes a su mano.
—¡Cien dólares a que es miss Perkins! ¿Quién acepta?...
—Mil a que son los pretendientes: ¡Montcalm y Torpon!
—¡Quinientos a que son dos fastidiosos *policemen* que vendrán a prohibir hasta aquí el match de box!
—Si son ellos los recibiremos a puntapiés.
—¡No; los arrojaremos al San Lorenzo!
—¡Adelante los fuertes!
—¡Estúpidos! Es el automóvil de miss Elena... ¿Están ustedes ciegos? ¡He ganado los quinientos dólares! ¡Listo!
—*Hurrah for miss Ellen!*

Sobre una inmensa y recta carretera, flanqueada por una doble fila de gigantescos pinos, un punto negro, que por momentos se hace más visible, destácase sobre la ligera capa de nieve, dejando atrás una nube de nevisca.

No puede ser sino un automóvil lanzado a velocidad vertiginosa, a cien por hora, lo menos.

Los 10.000 espectadores, después de haber aullado como lobos, y luego, a fuerza de haber enronquecido gritando *hurrahs*, desbandáronse a derecha e izquierda, apretujándose contra las cuerdas y volcando, en su fulminante retirada, más de un mostrador con sus botellas respectivas.

¡Caramba!... No había que vacilar un momento tratándose del automóvil de la bellísima Elena Perkins, la más atrevida deportista de todos los Estados de la Unión Americana, y demasiado conocida ya hasta en el Canadá por sus locas carreras.

—¡Campo libre! ¡Campo libre! —gritaban por todos lados.

Aquella magnífica carretera blanca y recta terminaba, precisamente, en el espacioso recinto ocupado por la enorme multitud de apostadores empedernidos, y de deportistas llegados de todos los puntos canadienses y de las poblaciones situadas en la próxima frontera norteamericana.

El automóvil, que avanzaba con la velocidad de un tren expreso, no se detendría hasta llegar al centro de la pista; y, dado el ímpetu que llevaba, era muy probable que ocasionase algunas desgracias.

Entretanto, el entusiasmo de los espectadores iba en aumento. No se percibía ya el murmullo del vecino San Lorenzo, apagado por el ruido de la muchedumbre. Y estas voces, aunque enronquecidas, fundíanse en un estrépito ensordecedor. Ni el océano Atlántico, en los días de sus más furiosas tempestades, hubiera podido vencer en un concurso de tan espantoso estruendo.

El automóvil era ya visible a simple vista: un magnífico carruaje, de diez asientos, cerrado, pintado de color amarillo, y ocupado por cinco personas. Iba al volante, guiando con sorprendente maestría, una joven bellísima, de cabellos rubios, ojos azules de extraños cambiantes,



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

Un cuento de
EMILIO SALGARI

y rasgos fisonómicos demasiado enérgicos, quizá, para ser de mujer. A sus espaldas iban dos jóvenes, de unos veinticinco años, moreno y de aspecto distinguido uno, rubio, alto y grueso, el otro. Tras éstos iban otros dos, de aspecto terrible, corpulentos como bisontes, de estatura gigantesca y brazos y piernas que pondrían pavor en los hombres de más recia complexión de los Estados Unidos y aun del Canadá.

El automóvil, guiado por Elena, con una seguridad y destreza maravillosas, entró en la pista con una velocidad vertiginosa, hizo dos virajes magníficos entre los aplausos delirantes de la multitud y se detuvo, casi de golpe, precisamente en el centro.

Elena Perkins, que debía poseer una musculatura esencialmente yanqui, frenó con una exactitud sorprendente, arrancando a las diez mil personas que se apiñaban en torno de la rústica barrera gritos de admiración.

—Señor —dijo un joven espectador elegantemente vestido, dirigiéndose a un vecino—, esta espléndida niña guía su automóvil mejor que el más famoso chófer de Europa y América.

El yanqui que estaba a su lado, y se aprontaba a lanzar otro "hurra", se volvió hacia el joven y le miró casi compasivamente:

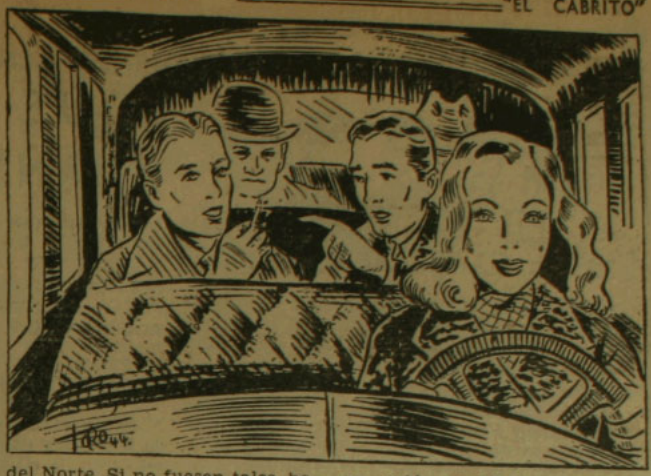
—Pero, ¿de dónde viene usted que no conoce a miss Perkins?

—De Inglaterra. He llegado hace sólo cuarenta y ocho horas...

—Entonces es perdonable su ignorancia, muchacho —repuso—. Todo el mundo conoce a miss Elena Perkins; se asegura que es la muchacha más audaz de todos los Estados de la Unión. ¡Ah!, y es preciso creerlo: amazona intrépida, que desafía y vence hasta a los más famosos *cow-boys* del Far-West; remera insuperable, automovilista, esgrimista, luchadora, y qué sé yo cuántas cosas más. ¡Es la reina del deporte!

—¿Y qué viene a hacer aquí, señor? Me interesa porque hace poco he dejado la Universidad, y he sido buen deportista entre los muchachos de allá...

—Mejor que sea usted deportista; así comprenderá. Pues, sepa que dos hombres, dos jóvenes inteligentes se disputan la mano de esta bellísima muchacha, y son, precisamente, los más célebres deportistas de la América



del Norte. Si no fuesen tales, habrían debido renunciar en seguida a la esperanza de conquistarse el corazón de esa niña.

Uno de ellos es un noble canadiense, descendiente, según se dice, de aquellos famosos Montcalm que defendieron denodadamente este país contra ustedes, los ingleses.

El otro, es un compatriota mío, el señor Torpon, hijo de un gran fabricante de automóviles de Boston, poseedor de no sé cuántos millones.

—¿Y cuál de los dos será el aceptado por la señorita Perkins?

—Se ignora aún. Elena Perkins ha jurado casarse con el más fuerte de estos dos campeones, y no será perjura. En cuanto a saber cuál de los dos es el más fuerte, parece que un adverso destino persigue obstinadamente a los dos campeones. Se han desafiado a espada, hiriéndose mutuamente; se han desafiado a caballo, y ambos han caído al salvar el mismo obstáculo; desafiáronse, por último, a una carrera de canoas-automóviles, y las máquinas de ambas embarcaciones estallaron en alta mar, sin que se sepa aún por cuál camino lograron salvarse; ahora presenciaremos el desafío a puñetazo limpio... ¡Un match de box! ¡El vencedor obtendrá la mano de Elena! Pero este asunto ha dado mucho que ,hablar en la otra orilla del San Lorenzo, y la policía intervino para evitar que estos dos valientes se destrocen recíprocamente; por esta razón, nos hemos pasado al territorio canadiense. En Inglaterra está permitido el pugilato.

—En otros tiempos, sí; pero ahora está prohibido semejante espectáculo, señor.

El yanqui rascóse la barba haciendo un gesto de contrariedad.

—¡Estaría bueno que viniesen los *policemen* ingleses a descomponernos el cuadro! —dijo al cabo de una breve pausa—. Lo sentiría, porque llevo apostado cien dólares...

—Me han asustado sus palabras, joven —dijo el yanqui—. No faltaría más que la policía inglesa viniera a suspender este match... Tengo cien dólares apostados.

—¿Por su compatriota?

—No. Por el canadiense.

—¡Cómo! ¿No es usted yanqui?

—Sí, señor; pero los negocios son los negocios, y yo tengo más confianza en el señor Montcalm que en Guillermo Torpon. Aunque mi compatriota es más alto y grueso que el canadiense, estoy seguro de que aquél perderá la mano de miss Perkins.

—¿Son ricos ambos rivales?

—No multimillonarios, pero, sin embargo, pueden permitirse el lujo de tirar impúnemente algunos miles de dólares. Mi compatriota ha heredado de su padre, media docena de pozos de petróleo, que parecen inagotables; el señor Montcalm, por su parte, es uno de los más ricos propietarios de terrenos del Canadá.

—¿Y la señorita Perkins?

—Posee bastantes millones. Su padre, que era propietario de una línea de navegación, le ha dejado una bonita renta, que yo aceptaría con mucho gusto... Pero, me parece que los padrinos ya se han puesto de acuerdo, y que va a empezar la lucha. ¿Avanzamos?

—Conforme. *(CONTINUARA)*

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS
ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"* Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; pór lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

Cartas que han merecido ser publicadas esta semana:

De Mary Alvarez, Domeyko 89, Valdivia. Edad 9 años.

"Mis aspiraciones son ser INDUSTRIAL, establecerme con una gran PANADERIA en un barrio popular. Trabajar entre familiares, para poder hacer el pan lo más grande posible, a fin de atraerme, principalmente al pobrerío, porque todo niño, a mi edad, desprecia las comidas por el pan. Tomaría muy en cuenta a los más pobrecitos, haciendo una lista con los nombres de 50 niños, y les obsequiaría un pan grande, especial, todos los domingos; así alegraría al que sufre.

De María Ramírez Campos. Edad 11 años, Escuela Experimental de Niñas N.º 19, Santiago.

"Anhelo ardientemente ser PROFESORA DE ECONOMIA DOMESTICA, para enseñar a las futuras madres a aprovechar los productos más nutritivos y de menos costo, y de este modo, terminar con la desnutrición infantil y formar una raza robusta y sana."

De Juan Cabellos, Liceo de Hombres de Quillota, Colón 199, San Francisco de Limache. Edad 14 años.

"Quiero llegar a ser un gran TELEGRAFISTA. Anhelo llegar a serlo porque es algo muy beneficioso para nuestro país y, seguramente, después de la guerra se emplearán muchos en el telégrafo comercial internacional, haciendo así, de nuestro Chile, un país más adelantado comercialmente."



Estaciones CB 136, Radio La Americana, Audición Genio!: todos los días, 12 a 12.30 horas, Cinema Genio!: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas, Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.



FRANCISCO DE PAULA SANTANDER, general y político colombiano, nació en Rosario de Cúcuta en 1792, y murió el 5 de mayo de 1842. Fué quien encabezó la rebelión militar contra Bolívar, separando Colombia de Venezuela, junto con la cual formaba la República de la Gran Colombia. Fué elegido Presidente de la República colombiana, ya separada, y se distinguió por sus cualidades de buen gobernante, orador y hacendista.

(Textos y dibujos de TARO)



PANORAMA DE COLOMBIA



Colombia produce café de muy buena calidad explotándose este cultivo con medios y métodos muy adelantados

HIMNO NACIONAL DE COLOMBIA

Coro

¡Oh gloria inmarcesible!
¡Oh júbilo inmortal!
En surco de dolores
el bien germina ya.

I

Cesó la horrible noche,
la libertad sublime
derrama las auroras
de su invencible luz.
La humanidad entera
que entre cadenas gime
comprende las palabras
del que murió en la cruz.

II

"Independencia", grita
el mundo americano;
se baña en sangre de héroes
la tierra de Colón.
Pero este gran principio:
"El rey no es soberano"
resuena, y los que sufren
bendicen su pasión.

III

Del Orinoco el cauce
se colma de despojos;
de sangre y llanto un río
se mira allí correr.
En Bárbula no saben
las almas ni los ojos
si admiración o espanto
sentir o padecer.

IV

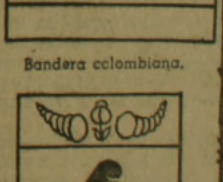
A orillas del Caribe
hambriento un pueblo lucha,
horrores prefiriendo
a pérdida salud.
¡Oh!, sí, de Cartagena
la abnegación es mucha
y escombros de la muerte
desprecia su virtud.



Colombia produce una gran cantidad de minerales. Sus minas contienen oro, plata, hierro, platino plomo, hierro, azufre, esmeraldas, asfalto, etc.



La ganadería colombiana es una rama económica de mucha importancia para este país. Su existencia ganadera, en vacunos solamente, alcanza a varios millones de cabezas



Bandera colombiana.



Escudo colombiano.



También tiene como fuente de entrada nacional numerosos pozos petrolíferos, de los que extrae este elemento tan útil para el desarrollo económico moderno de los países. Como consecuencia de esta producción posee establecimientos donde refina y almacena petróleo ya elaborado

LAS MANCHAS

Cuentos, milagros y leyendas de América

(URUGUAY)



HACE muchísimo tiempo, en estas tierras de América sucedió lo que voy a contar. Los hombres vivían en estado salvaje, casi desnudos, al continuo contacto con la naturaleza.

Los animales —el hombre entre ellos— gustaban de los lindos colores con que se adorna el paisaje, pero teniendo sus preferencias. Esta tendencia a la selección los hacía preferir por más hermosos aquellos colores que se daban con poca frecuencia en sus pieles o plumas. Por eso, de haber podido elegir, hubieran sido azules, o rojos, o verdes, pero sin mezcla, es decir: querían ser lo raro, lo original, lo no vulgar, y, por ello, lo más apreciado. Como se ve, no eran zonzos.

Por tal causa, las pieles o plumas manchadas de colores, o las de color indefinido, al ser las más abundantes, representaban lo ordinario, lo defectuoso. Y si las manchas eran un defecto, es de suponer que los animales prefirieran los colores no manchados, los colores parejos. Así, por ejemplo, consideraban más hermoso un caballo negro o colorado que uno rosillo, moro o tobiano; y era más admirado un pájaro todo azul o dorado que uno ceniza. Además, la preferencia por el color parejo tenía otra causa de importancia, y ella era la siguiente: el cielo era azul en el buen tiempo, que siempre deseamos, y plomizo con nubes obscuras en las tempestades. Los ríos eran verdosos o azules cuando estaban tranquilos, y terrosos y revueltos en las tormentas, cuando causaban daños con sus crecientes. Y el sol era enteramente dorado; las estrellas, claras, y la luna, pálida.

Es de suponer que las varias razas de animales se disputaran el predominio de la hermosura; hasta que allí también, para resolver ese pleito, se realizó un concurso de belleza.

Pero sucedió que a dicho concurso, y entre las protestas de los concursantes, se presentó el hombre, alegando que él también era un animal de la naturaleza como cualquier otro, y no hubo más remedio que admitirlo. Los animales, entonces, vieron en el hombre el enemigo con más probabilidades de triunfo, puesto que éste, en su piel bronceada, no tenía manchas.

El hombre, por lo tanto, se corría una fija.

Y se llevó a cabo el mentado concurso.

La presidencia del jurado recayó, luego de larga discusión, en el representante del hombre, que era un anciano muy sabio, el cual había llegado a esos pagos hacía más de cien años, de tierras desconocidas y en una barca que las olas de una tormenta arrojaron a aquellas playas. Era un tipo de otra raza, mucho más viejo y más sabio que los otros hombres pobladores de aquellas comarcas, por cuya causa aquéllos lo habían reconocido como su jefe o cacique, y, confiando en tales superioridades, lo designaron para que los representara en el concurso.

Se reunieron entonces los miembros del jurado bajo la presidencia del anciano. El loro fué el primero en pedir la palabra, y, luego que ésta se le concedió, dijo:

—Yo voy a votar por la cotorra, que es toda de color verde como el mar.

Pero el zorro le contestó en el acto:

—Señor loro: su amiga la cotorra será muy verde, pero tiene el pico y las patas de un amarillo sucio que desentona.

A lo cual la aludida respondió, enojada:

—Amarillo, sí, señor; pero sucio, no. Usted, ¿qué se cree?

—No haya pendencia —dijo el anciano, extendiendo los brazos para apaciguar a los contrincantes.

Hecho el silencio, continuó el loro, que tenía la palabra:

—Muy bien, señores —dijo—; puesto que se hace hincapié en las patas y el pico de la cotorra, que es algo así como mi hermana, votaré por mi primo, pues hay un refrán que dice que la caridad bien entendida empieza por casa.

—¿Y quién es su primo? —preguntaron varios animales a la vez.

—¿Quién ha de ser sino el hombre? —contestó el loro, contoneándose.

Todos soltaron una carcajada.

IGNOMINIOSAS



mientras el anciano, buenamente, irónicamente, sonreía.
Pidió la palabra el mono y dijo:
—Yo también, para hacer justicia, voy a votar por mi hermano.
Otro que tira por la parentela.
—¿Y quién es su hermano, amigo? —volvieron a preguntar las presentes.
—El hombre —respondió el mono, poniéndose en dos patas.
Hubo otra carcajada general.
Pidió la palabra el zorro, y dijo:
—Yo veo que el hombre se ha trabajado a varios miembros del jurado.
—Protesto —dijo el perro.
—Tiene la palabra el señor zorro —contestó el anciano, siempre con su sonrisa bondadosa.
—...trabajado a varios miembros del jurado —prosiguió el zorro—, pero yo le voy a echar al suelo la candidatura, haciéndoles ver a ustedes, señores animales, que así como la cotorra, siendo verde, tiene las patas y el pico claros, el hombre, sobre el cuerpo bronceado, tiene el pelo de otro color.
—Es verdad; tiene razón el señor zorro —gritaron a coro varios de los que tenían pretensiones de triunfo.
—Pido la palabra —dijo el tigre, dando un rugido que hizo temblar a todos—. Aquí no hay más color parejo ni más hermosura que la mía, ¿entienden?
Callaron, acobardados, los demás animales, pero el anciano, incorporándose lleno de majestad, le clavó los ojos al yaguareté, diciéndole:
—Señor tigre: yo estoy aquí para presidir este acto y para llamar al orden a los prepotentes. Tenga la bondad de hablar en un tono más mesurado. Si será o no usted el más hermoso, eso lo resolverá el jurado.
En cuanto terminó el anciano, habló el león o puma, de esta manera:
—Señor hombre: ha hecho usted muy bien en recordar al yaguareté que la prepotencia aquí no se necesita, y que no es él solo quien podría tallar de prepotencia.
Y el león, al decir esto, abrió la boca y sacó las garras dando un zarpazo al aire que causó espanto.
Después que los animales se hubieron calmado, pidió la palabra el burro: se acomodó, se rascó la garganta, se compuso el pecho, y con una parada bárbara dijo él también:
—He esperado, lleno de paciencia, ver proclamada mi candidatura, pero al comprobar que se olvidan de mí, les recuerdo, señores, que estoy presente y que no tengo el pico amarillo ni mis crines contrastan con mi color en general.
—Es verdad —gritó el zorro, que era el más avispado de todos—. El señor burro no tiene el pico amarillo (ya que no tiene pico), pero tiene amarillos los dientes, y tiene además esa raya obscura que lo parte al medio, de la cruz a la cola.
—Y éste te acabó de partir —dijo en voz baja la cotorra.
Estaba visto. El hombre sería el triunfador. Unos lo votarían por el propio convencimiento de su mayor uniformidad en el color, y otros para restarle votos a algún rival.
Una voz se expresó así:
—Creo que ya se ha discutido bastante. Hago moción para que se dé el punto por terminado y se realice la votación.
Y otra voz respondió:
—No apoyado. Creo que debemos oír la opinión del hombre, quien, siendo el candidato principal, no se ha pronunciado todavía.
—Es verdad; que hable el hombre —exclamaron todos a la vez.
Entonces el anciano habló:
—Pues bien, amigos míos; ya que piden mi parecer, les diré que el hombre también tiene manchas, por cuya causa les adelanto desde ahora que no votaré por él.
Todos quedaron asombrados. El anciano prosiguió:
—Si la mancha significa defecto, el hombre tiene más manchas que cualquiera de los otros animales, porque tiene defectos, no sólo en cuanto a la belleza del color, sino también respecto a la belleza del espíritu, que es un defecto más grande. Algunos hombres, desgraciadamente, tienen una mancha que se llama "envidia"; otra que se llama "maldad"; otra que se denomina "traición"...
—¿Y de qué color son, que no las vemos? —preguntaron a coro los animales.
—No tienen color, o éste no se les ve —respondió el viejo—, porque esas manchas, el hombre que las tiene, las lleva escondidas debajo de la piel.
Y los animales se quedaron tan confundidos, que se suspendió el concurso para otra oportunidad.

entre mate y mate



Cantar infantil venezolano:

LA NEGRA SIMONA



La negra Simona
y el negro Simón,
iban por la calle
de la Concepción.

La negra le pide
para un peinetón,
y el negro, enojado,
le da un coscorrón.

—¡Demonio de vieja
cara de lechuza,
que pide peinetas
cuando no se usa!

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

LA LLUVIA



REGRESABA un mercader de la feria, montado en su caballo, llevando atada a la silla una maleta llena de dinero. Caía la lluvia a torrentes, y el buen hombre, calado hasta los huesos, no pudo contener un movimiento de impaciencia y llegó a murmurar de ese Dios que aguaba su viaje con un tiempo tan malo.

Poco después, al atravesar un frondoso bosque, percibió con espanto un bandido que le atisbaba semioculto detrás de un árbol, el cual apuntóle el fusil con ánimo de matarle. Afortunadamente, la lluvia, habiendo mojado la pólvora, fué la causa de que el tiro no saliera, y el mercader, espoleando su caballo, pudo salir ileso de aquella emboscada.

Al verse en seguridad, para sus adentros, dijo:

—¡Cuán insensato fuí no recibiendo este tiempo como un particular beneficio de la Divina Providencia! Si el tiempo hubiera sido hermoso y seco, a estas horas nadaría en mi propia sangre, y en vano mi desconsolada familia aguardaría mi regreso. La lluvia de que antes murmuraba acaba de salvarme la bolsa y la vida.



¡QUE cara de susto lleva don Tiburcio! ¡Si parece que vió el ánima en pena de su tío Bonifacio! Pero, en realidad, se trata de otro personaje muchísimo más temible que el finado don Bonifacio. ¿De quién se trata? Para saberlo tracen una línea que pase por todos los números, empezando por el 1 y terminando en el 54.

Enviado por **RAFAEL AMPUERO V.** Tomé.

Cabra-Mama cuenta



Segunda publicación de esta nueva sección para los niños:

JUEGOS INFANTILES



¡A MI! ¡A MI!

ESTA es una de las bonitas ruedas, tan animadas, tan alegres, y que tanto atractivo tienen para muchachas y muchachos. Es de ver cómo corren circularmente con una jovialidad retozona, cantando:

¡A mí! ¡A mí!
Para que el corro divertirse [pueda
es necesario que formemos rueda.
¡A mí! ¡A mí!
Entre todos el punto elegid;
mas, por Dios, sobre todo venid.
¡A mí! ¡A mí!

(Puede buscarse alguna entonación sencilla y repetida para cantarlo.)

Andando la rueda, se separa de ella una persona, y entra en el centro. En cuanto se le apostrofa, da algunas vueltas, fingiendo titubear, porque todas las del otro sexo se adelantan hacia ella repitiendo: "¡A mí! ¡A mí!". Luego que elige, y besa al objeto de su elección, se pone a la izquierda, y todos vuelven a cantar:

Para que el corro divertirse pueda
es necesario que formemos rueda.

Y así se continúa, hasta que todos los que componen la rueda hayan pasado.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES







34.— El ladrón, por medio de monedas de oro, logró enterarse de todo lo que pudo contarle Babá Mustafá, el zapatero. No era mucho, pues el hombre había sido llevado y traído con la vista vendada a la casa de Casim, donde hizo su lúgubre faena. No obstante, creyó reconocer la casa. Entonces el ladrón señaló la casa con una cruz hecha con tiza.

35.—En cuanto Morgiana salió a barrer y vió la cruz, temiendo que sucediese una desgracia, optó por hacer una marca igual en las puertas de dos o tres casas más. Entretanto el ladrón había ido a contar los resultados de su viaje a sus compañeros, y convinieron que el capitán fuese a la ciudad con él, a reconocer la casa y averiguar quién vivía allí.

36.— Llegaron, pues, a la ciudad, sin ser sospechados, y cuando se hallaban delante de una de las casas, enseñó el hombre a su capitán la señal en la puerta, diciéndole que aquélla era la casa de Alí Babá; pero, notando el capitán que la puerta inmediata estaba señalada igualmente y en el mismo sitio, se lo advirtió a su guía, y, como vieran otras iguales, no pudieron hacer nada...

(CONTINUARA)



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

(CONTINUACION)

POR segunda vez en ese día, Keeaumoku no podía dar crédito a sus oídos, y no hizo ningún movimiento para recibir la carta dirigida a él.

"Orgulloso el viejo" —pensó Tom Meed, y mirando su reloj, exclamó:

—Escúcheme usted: tengo la orden de regresar a Honolulú con una persona llamada Keeaumoku. ¿Quiere tener la bondad de decirme dónde puedo encontrarlo?

—Yo soy Keeaumoku...

—¿Y qué esperaba para decírmelo? Aquí tiene su carta.

No era necesario decirle a Keeaumoku quién le había escrito esa carta; demasiado bien conocía los hermosos rasgos de su reina. La misiva era corta, y decía así: *"Tiene usted el honor de ser el primer pasajero que hará el vuelo entre las islas de Hawai y Oahu. Esperamos impacientes su llegada."*

Sin duda la reina era muy inteligente y sabía tratar a sus súbditos. Varias veces Keeaumoku leyó la corta misiva. El sería el primer pasajero que haría ese vuelo...

¿Pero por qué decía "esperamos"? ¿Quién acompañaba a la reina? ¿Podía ser Liliha, su pequeño nieto, de quien supo demasiado tarde que su hija lo había dejado en Honolulú?

—Estaré listo en cinco minutos— dijo el anciano.

—Perfectamente —respondió el piloto y no pudo dejar de sonreír al pensar en la sensación que causaría al aterrizar en el aeródromo de Honolulú con un personaje tan pintoresco como Keeaumoku, que vestía a la usanza hawaina.

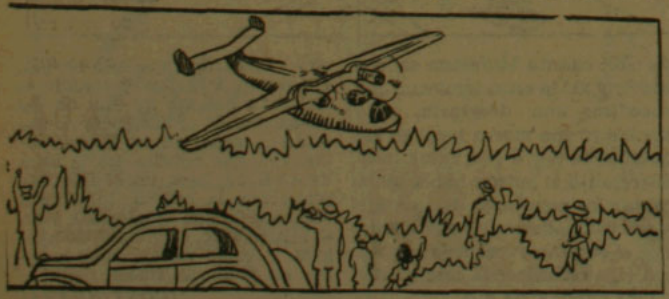
Pero su sonrisa murió en sus labios cuando después de breves instantes reapareció Keeaumoku vestido..., ¡pero de qué manera!

Llevaba una larga levita negra, pantalones a rayas y una gran corbata anudada al cuello. Además, completaban su vestimenta un alto sombrero de copa, una banda roja que atravesaba su pecho y un bastón con cacha de plata. Su traje estaba muy pasado de moda, y la camisa se había puesto amarillenta con el tiempo. Se veía inmensamente grotesco; pero aun así, guardaba cierto grado de dignidad, y Tom Meed no se hubiese reído de él por nada del mundo.

En su lengua nativa, Keeaumoku explicó a sus súbditos la razón de su viaje, y después de cambiar su sombrero de copa por el gorro de aviador que Tom Meed le ofreció, subió al avión y se instaló cómodamente en su asiento; pero su corazón latía de tal manera que parecía querer salírsele del pecho.

El avión anduvo durante algunos momentos a ras del suelo, hasta que obtuvo la velocidad suficiente para despegar. Suavemente empezó a elevarse, y Keeaumoku se dió cuenta de ésto a pesar de que le parecía que la tierra estuviese cayendo bajo sus pies. Miró hacia atrás para ver al grupo que lo había despedido; él sabía que le estaban gritando sus *alohas*, pero el intenso rugir del motor apagaba sus voces.

Pocos instantes después iban volando sobre la gran playa de Waiole, y después de ver este último cuadro de su tierra, Keeaumoku podía ver a su rededor



RESUMEN: *Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta de Keeaumoku, amo todopoderoso de la región. El niño se hace amigo de Lani, mas el abuelo se opone a esta amistad. Un día Mamo, nodriza de Lani, se va con ésta al otro lado de las montañas, dejando una nota a Keeaumoku diciéndole que cumple con los deseos de Kealoha, la difunta madre de Lani. El anciano queda desconsolado, y Kimo también regresa a Honolulú, a su casa, encontrándose con la noticia de que su padre está gravemente enfermo. Por otro lado, la ex reina de Hawai invita a Lani a su residencia e interroga a Mamo, pues quiere saber el paradero del príncipe Liliha, hermano de Lani. Como ésta no puede darle una respuesta satisfactoria, la reina da orden de que le traigan a Keeaumoku para que éste le dé una explicación.*

sólo una blanca muralla de niebla. Estaban volando entre densas nubes blancas..

Allí encima de las nubes, el odio que Keeaumoku engendraba en su corazón desapareció como por encanto. Si los hombres blancos le habían traído maravillas tan grandes como este avión a sus compatriotas, entonces no podían ser hombres malos, sino que, por el contrario, dignos de todo respeto y admiración.

Súbitamente la voz de Tom Meed se dejó oír:

—Vamos a aterrizar —gritó.

Con alegría indescifrable, Keeaumoku observó la gran ciudad que se extendía bajo ellos. Estaba admirado de cómo había crecido y se había extendido en los últimos años; pero aún así, entre los nuevos edificios, podía reconocer lugares que le eran familiares.

En el aeródromo, una gran muchedumbre esperaba la llegada del avión, y antes de que Keeaumoku se pudiera dar verdadera cuenta de la situación, toda esa gente lo estaba rodeando, vitoreando a Tom Meed por su exitoso vuelo. Era el primer viaje aéreo que se hacía entre las islas de Hawai y Oahu.

EN LOS JARDINES DE LA REINA

En el gran portón de entrada del parque de la reina, Pualani, vestida con su traje de *tapa* y adornada con hermosos *leis* de flores y plumas, esperaba impaciente la llegada de su abuelo.

—Ya debiera estar aquí, Mamo.

—Sí, mi flor del cielo; no te impacientes, ya llegará —contestó Mamo, quien acompañaba a su protegida, vestida también a la usanza hawaiana.

—¡Oh, Mamo! ¿Es *ése* mi abuelo? —exclamó Lani, en un grito de admiración. Sus ojos estaban fijos en la figura imponente de su abuelo.

Frente a la entrada, el anciano vaciló un instante, sujetando en sus manos su anticuado sombrero de copa; entonces se incorporó decisivo y subió las gradas que guiaban a la mansión de la reina.

—¡Abuelito, querido abuelito! —exclamó Lani, y se lanzó en sus brazos.



—¡Mi pequeña Pualani! ¡Mi pequeña Pualani! —murmuraba Keeaumoku, apretándola contra su pecho. El anciano había temido no encontrarla allí, y ahora que la tenía en sus brazos, su corazón rebosaba de agradecimiento.

Entonces Keeaumoku se dió cuenta de que las personas que se hallaban presentes se habían sumido en un respetuoso silencio.

—*¡Aloha*, Keeaumoku! —Era la voz de la reina.

Keeaumoku la vió ante él, sentada en un hermoso sillón y extendiéndole ambas manos en señal de bienvenida. Se detuvo en el umbral de la puerta unos instantes; la admiración dibujada en toda su cara, pues entre las personas que rodeaban a su reina, reconoció a muchos que habían sido sus enemigos. La reina no había alimentado su odio, como lo había hecho él durante los últimos años. Un poco inseguro, Keeaumoku avanzó hacia la reina, y haciendo una reverencia, le besó la mano.

—Majestad, he venido como me habéis ordenado —dijo.

—Bienvenido seas —le dijo la reina, gentilmente—. No es bueno quedarse en la obscuridad; vuelve a la luz del sol.

Y Keeaumoku se dió cuenta de que la reina lo estaba reprendiendo por haberse aislado por tanto tiempo de sus amigos y compatriotas en Honolulú.

(CONTINUARA)

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

DE MANERA que, mientras los árabes descompusieron su gran reino, dividiéndolo en menudos estados llamados *taifas*, los cristianos fundieron algunos de los suyos en otros mucho mayores, como los de Castilla y Aragón.

De poco les valió a los musulmanes llamar en su ayuda a otros pueblos también mahometanos, como los almoravides o los almohades, que llegaron a España, pues los reyes cristianos, ya poderosos y asociados, consiguieron rechazar al enemigo de todos.

Hechos notabilísimos de esta historia fueron: la conquista de Toledo por Alfonso VI de Castilla, teniendo en cuenta que Toledo había sido la capital de los visigodos y que en aquella época era una de las ciudades más ricas e importantes de España; la derrota de los almohades en la famosa batalla de las Navas de Tolosa, en la que tomaron parte casi todos los reyes españoles dirigidos por Alfonso VIII; las conquistas de Murcia, Córdoba, Jaén, Sevilla y la mayor parte de Andalucía, por Fernando III, llamado el Santo; las famosas correrías del Cid Campeador, que tomó a Valencia, aunque luego cayera de nuevo en poder de los árabes, hasta que la conquistó definitivamente Jaime I.

Con todo esto, hacia el siglo XIII los mahometanos no conservaban de nuestro suelo más que el reino de Granada, formado por esta provincia y las de Almería y Málaga, y aun tenían que pagar algunos tributos a los reyes en señal de sumisión.



Pero ya sabemos que durante la Edad Media había unos *señores* dueños de las tierras que los reyes les daban en pago de la ayuda que les prestaban en la guerra, que construían sus castillos y que mandaban en las gentes que vivían en sus tierras. Estos señores a veces sentían tal orgullo, que ni obedecían a los reyes, y éstos tenían que luchar con ellos para someterlos. En esto emplearon mucho tiempo y energías los reyes cristianos, y ello fué causa de que los moros permanecieran todavía en el Sur de España, en el reino de Granada, más de dos siglos y hasta de que llamaran a otros pueblos mahometanos del Africa para reanudar la lucha con los cristianos.

Menos mal que algunos reyes, como los del Portugal y Aragón, unidos al de Castilla, Alfonso XI, les presentaron batalla y derrotaron a los venidos de Africa a orillas del río Salado, en la provincia de Cádiz.

Recordemos que los más importantes reinos cristianos se habían agrupado ya en dos: el de Castilla y el de Aragón. Pues bien, a fines del siglo XV tiene lugar un gran acontecimiento en la historia de España: la unión de esos dos reinos por el casamiento del rey de Aragón, Fernando V, con la reina de Castilla, Isabel I, que se conocen con el nombre de los Reyes Católicos.

Entonces se estaba en condiciones magníficas para acabar de una vez con la reconquista, echando a los moros del único reino que les quedaba, el de Granada. En efecto, emprendieron la tarea, que no fué nada de fácil, porque los moros habían de presentar una resistencia feroz por no perder sus últimos dominios, con todo el cariño que tenían a las tierras granadinas y a su palacio de la Alhambra. Tanto trabajo costó empujarlos hacia

Africa, que la guerra en el reino de Granada duró diez años, teniendo que reconquistarse pueblo tras pueblo, hasta que los Reyes Católicos, llegando a la vega granadina, cercaron la capital, que tuvo que rendirse después de muchas escaramuzas, saliendo el rey Boabdil seguido de su séquito camino de Africa. Cerca de Granada hay un sitio que se llama el Suspiro del Moro, y un pueblo que se llama Illora, porque, según algunos cronistas, el rey moro suspiró y lloró al llegar al punto en que se pierde de vista la ciudad. Esto ocurría el 2 de enero de 1492, fecha que merece ser recordada en detalle, ya que en ella España queda libre de quienes la habían conquistado.

L

UNA GRAN AVENTURA

Durante la Edad Media había la preocupación de "ir a Jerusalén". Quiere esto decir que los cristianos de Europa sentían la necesidad de apoderarse de aquellos lugares en que ocurrió la vida de Cristo. Querían ver los sitios en que tuvo lugar la crucifixión, orar en el sepulcro y traerse algún recuerdo para estar hablando de este viaje quizá todo el resto de su vida.

Pero en aquellos tiempos, sin trenes ni vehículos, no era empresa fácil trasladarse desde Francia, Inglaterra, Alemania o España a Jerusalén. Sobre todo, la gente pobre tenía que hacer el recorrido a pie durante meses e incluso años. Era cosa de preparar y proyectar bien el viaje, y lo más frecuente era que no lo emprendieran personas aisladas, sino en caravanas. A estos viajes a los Santos Lugares se les llamaba peregrinaciones, y a quienes los realizaban, peregrinos.

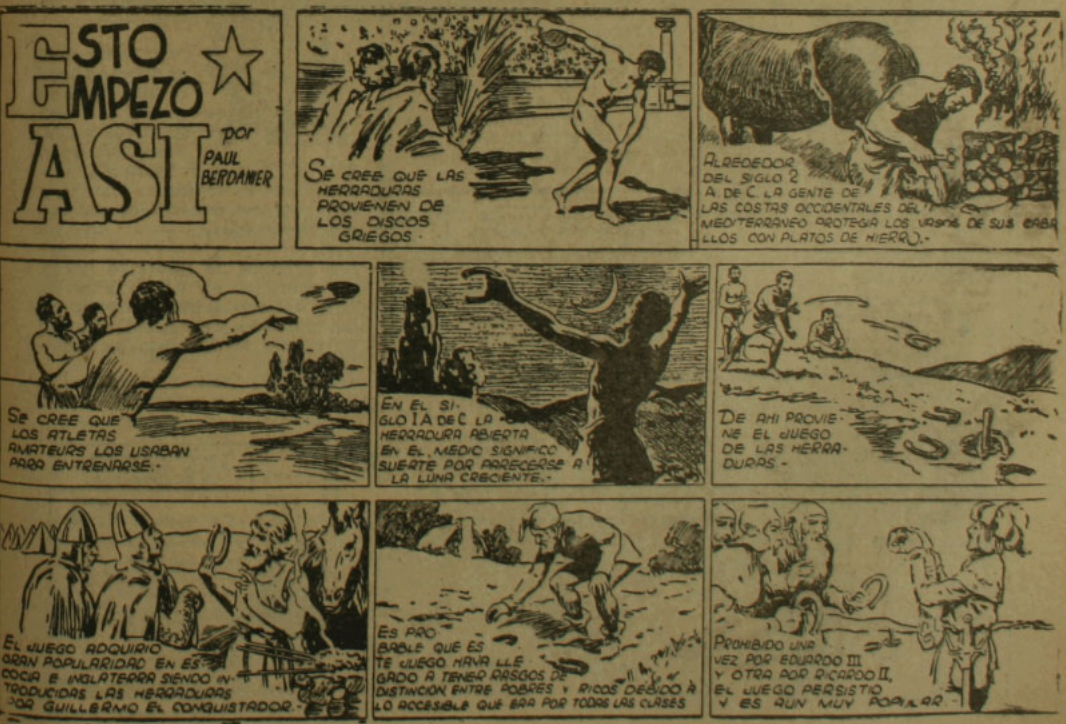
Jerusalén pertenecía en aquellos tiempos a los turcos, que eran mahometanos. A los turcos les fastidiaban las peregrinaciones de cristianos que deseaban visitar el sepulcro de Cristo, y no los recibían nada bien. Los peregrinos contaban de regreso situaciones terroríficas en que se habían visto a causa de los malos tratos de que eran objeto por parte de los turcos.

Hacia el año 1100 hubo un gran Papa en Roma, llamado Urbano, que era la cabeza de toda la cristiandad. Este Papa se impresionó grandemente con las narraciones que volvían haciendo los peregrinos, y además no podía soportar que la Ciudad Santa y la Tierra Santa, como se llamaban a Jerusalén y al campo en que estaba enclavada, estuviera en poder y gobernada por mahometanos, en lugar de estarlo por los cristianos.

El Papa Urbano concibió entonces la idea de hacer un llamamiento a todos los cristianos del mundo, para que se unieran y, haciendo una gran peregrinación, se aprestaran a combatir a los turcos hasta arrebatarles aquellos lugares.

En la misma época existía un famoso monje, a quien el pueblo llamaba Pedro el Ermitaño. Un ermitaño es un hombre que se aparta voluntariamente de las ciudades y se retira a vivir solo en el campo, generalmente en una cueva, donde nadie lo puede visitar ni quizá averiguar dónde está, dedicándose todo el día a la oración. Los ermitaños creen que esa vida es buena para el espíritu, y que el hambre, el frío y las incomodidades hacen que el hombre sea mejor.

(CONTINUARA)



Grano de Arena

Granos de arena premiados esta semana:



De LILIANA CARVAJAL, Tucapel 154, Valparaíso.

En un gesto de renunciación que hiciera doña Ana de Flores, al retirarse al convento de las Carmelitas Descalzas, sus bienes fueron donados a los Jesuítas, y en la casona que fuera de doña Ana se levantó una iglesia, bajo la advocación de San Pablo. Donde estuvo la capilla está hoy la Plaza Ecuador.



De LUIS E. CHAMORRO, Liceo Chillán.

La primera campana que hubo en Chile fué fundida por los Jesuítas en 1749, para su iglesia de la Compañía. Ahora pertenece al cuerpo de Bomberos de Santiago, y está ubicada en el cuartel de esta institución en la calle Puente.



De MANUEL ROA, Cité Rivera s|n., Talcahuano.

Fruta en el cráter de un volcán. El apagado volcán Rama Kao, de la isla de Pascua, tiene un cráter de 250 metros, y en su fondo hay plantaciones frutales: son famosas las uvas, plátanos y brevas del Rama Kao.



De OSCAR PADILLA M., Escuela Normal, Victoria.

En la ciudad de Traiguén existe un "Zoológico" que cuenta con diversas especies de animales salvajes. Este zoológico está a cargo del Regimiento Miraflores de esa ciudad.

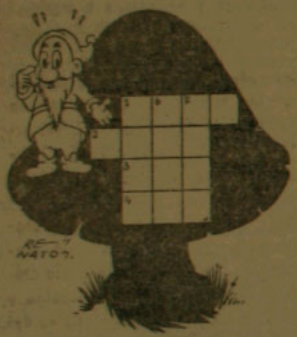


De S. AGURTO, Santiago.

Del boldo, que es árbol chileno y que abunda mucho en nuestro país, sobre todo en el Sur, se extraen la boldina y muchos otros remedios en Europa, y luego éstos son vendidos acá como importados.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso, en las mañanas, de 9 a 12½. Los de provincias serán enviados directamente.

CONCURSO DEL TEATRO METRO



CADA semana sorteamos entradas entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las cartas deben ser dirigidas a revista "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago.

Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES

1. Herramienta de jardín.
2. Ser sobrenatural.
3. Sustento.
4. Nombre femenino.

VERTICALES

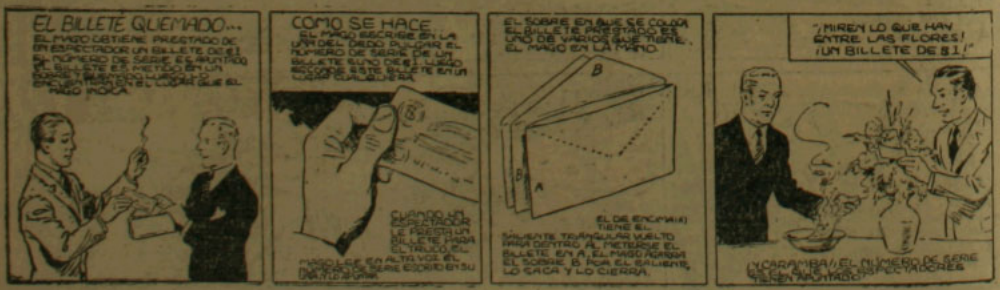
1. Sumo pontífice romano.
6. Primer hombre.
7. Pelo de los ovinos

LISTA DE PREMIADOS.—Camilo Marticorena, Ricardo Carrión, Rubén Escalona A., José Miguel Donoso B., Hernán Salinas, Gustavo Prieto A., Fermín Núñez, Gabriela Segovia U., Nerransula Ugarte, Patricio Hernández S., Caupolicán Valenzuela, Luis Dante González, Irma Fernández P., Héctor Polanco, Sergio Ratneri C., Hernán García, Luis Silva G., Alejandro Arlegui, Alicia Huerta G., José Hernández, Osvaldo Pinto, Berta Barschak, Sergio Pinto S., Raúl Hutinel, Ismael Sánchez E., Mariano Ureta Larraín, Miriam Alfaro, Renzo Ratneri.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA:

Horizontales	Verticales
1. Rosa.	1. Roca.
6. Oculto.	2. Locura.
7. Cueca.	3. Suegro.
8. Argena.	4. Alce.
	5. Tango.

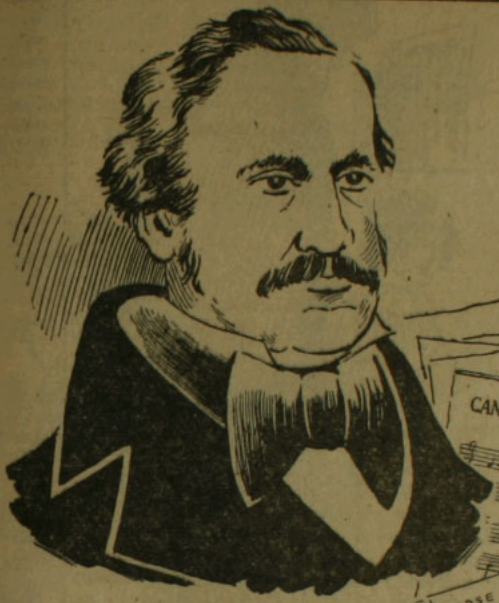
MAGIA EN BROMA



DE NUESTRA HISTORIA

José Zapiola

por W. Millar



Don José Zapiola fué un notable artista musical y compositor. Nació en Santiago en 1802. Creció casi en la orfandad, pues su extremada pobreza lo obligó a abandonar sus estudios primarios y fué a parar al taller de un maestro joyero que le enseñó los rudimentos del oficio; pero sus afanes espirituales no estaban allí. Un día la suerte puso en sus manos un pito; desde entonces no pensó sino en ser músico, y mediante sus propios esfuerzos adquirió los conocimientos musicales elementales, que luego aumentó en las bandas del ejército de San Martín y que, por último, perfeccionó en el extranjero. Estuvo en Buenos Aires y en Lima.

Zapiola fué director de orquesta de la primera compañía lírica que vino a Chile en 1830. En 1845 obtuvo el premio de honor musical en Santiago y en 1857 se le nombró Director del Conservatorio Nacional de Música, habiendo sido anteriormente Subdirector del mismo establecimiento.

Fué maestro de muchos artistas y el verdadero creador del arte musical en Chile, reconociéndosele, en su época, como una autoridad musical en nuestro país por sus conocimientos y consagración a su arte.

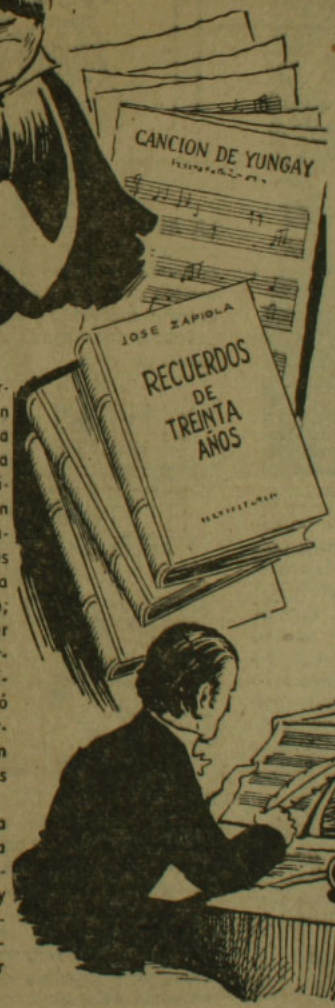
El maestro Zapiola es el cantor de las glorias nacionales. El es el autor del Himno de Yungay —cuya letra pertenece a don Ramón Rengifo—, que es una canción hermosísima, de carácter popular, destinada a enaltecer una de las grandes glorias guerreras de nuestra patria.

Este himno se divulgó con rapidez extraordinaria en todo el país y tiene la virtud de encender el sentimiento patriótico al son de sus notas. En la primera edición impresa de esta composición musical se leía la siguiente descripción bibliográfica:

"Himno Marcial que en celebridad del triunfo de Yungay se ha cantado en los bailes dados por el Supremo Gobierno, puesto en música y dedicado al Ministro de Estado don Joaquín Tocornal, por José Zapiola."

Destacó también en el campo literario, publicando la obra histórica "Recuerdos de Treinta Años", sabrosa crónica de la sociabilidad santiaguina y de la vida de personajes notables del período 1810-1840, libro que ha merecido el honor de múltiples ediciones.

Falleció en Santiago en 1885. Su nombre ha quedado asociado a la historia del arte musical en Chile.



ESCUELAS DE SERVICIO SOCIAL

SEGURAMENTE muchas de las niñas lectoras de esta revista piensan estudiar hasta cumplir sus deseos de conquistar el título de VISITADORA SOCIAL; pero aún hay algunos que no saben bien cuál es la noble labor de la Escuela de Servicio Social y cuál la hermosa misión de las VISITADORAS. Para ilustrarlas, muchachas, van estas páginas:



La ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL de la Beneficencia de Santiago fué la primera fundada en Sudamérica y demás países hispanoamericanos; el Dr. Alejandro del Río fué quien planteó, en abril del año 1924, la fundación de ella. Luego, el 27 de mayo del mismo año, se acordó crearla, iniciándose las clases en mayo del año siguiente. En sus comienzos tuvo como directoras a la señora Jenny Bernier; luego a la señora Leo Cordemans de Bray; más tarde, a la señorita Christine Galitzi, y desde 1937 a nuestros días, a la señora Luz Tocornal de Romero.
También existen otras cuatro Escuelas de Servicios Sociales: una que depende del Ministerio de Educación y otra que depende de la Universidad Católica, Escuela "Elvira Matte de Cruchaga", en Santiago las dos; más una en Temuco y otra en Concepción.



LA ASISTENCIA SOCIAL, o sea, esta magnífica forma de ayuda al prójimo, es, en el fondo, un conjunto de métodos y leyes que tienden a mejorar las deficiencias causadas por el desequilibrio entre el individuo y su medio ambiente, o sea, en palabras más sencillas, entre una persona y su modo de vivir.



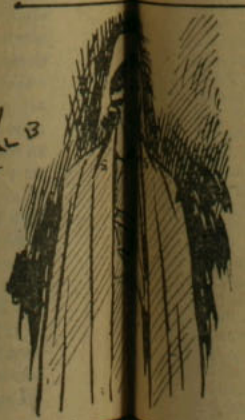
En la ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL de la Beneficencia existe una interesante biblioteca, donde se encuentra un gran número de obras que son en su mayoría de servicio social, sociología, psicología, psiquiatría, educación, higiene, biología, medicina social, puericultura, legislación, criminología, delincuencia infantil, etc.; en una palabra, obras relacionadas con el programa de estudios y algunas de cultura general, cuidadosamente seleccionadas.

Hombres de
cado su vid
diar estos m
todo. Entre
de Paul, Fed
de la lámpar
Tomás Chal
que puede
VIDAD.



países y en distintas épocas han dedi-
ligencia, sus mejores esfuerzos, a estu-
y leyes para acudir en ayuda del necesi-
destacan Juan Luis Vives, San Vicente
Osanam, Florencia Nightingale, la "Dama
quien ya hemos hablado en "El Cabrito";
tc. Todos ellos son ejemplos vivos de lo
viduo puesto al servicio de la COLECTI-

Los requisitos
cales para ingresar a la Escuela de Servicio Social de la B
ncia son: edad mínima 19 años y máxima 40 años; pose
salud compatible con el ejercicio de la profesión, certific
or un médico; estudios completos de humanidades, con
de bachiller; conocimiento de un idioma extranjero, de p
ncia el inglés.





¿Cuál es la labor de una VISITADORA SOCIAL?
Estudiar y solucionar los problemas sociales; proteger el hogar, trabajar en pro de la salud y educación del niño; luchar contra la vagancia, la mendicidad, la tuberculosis, el alcoholismo, etc.
Cariñosamente, las Visitadoras Sociales son apodadas ABEJITAS AZULES.



La primera ESCUELA DE SERVICIO SOCIAL americana fué fundada en Nueva York, el año 1899, por la Sociedad de Organización de la Caridad, inspirada por Mary Richmond, y llevó el nombre de *Escuela de Filantropía* (esta palabra quiere decir "amor al prójimo"). Esa escuela y las que se fundaron a continuación tienen por objeto preparar teórica y prácticamente a las futuras Visitadoras Sociales, o sea, a las personas que han de ejercer el SERVICIO SOCIAL, según las normas establecidas.



JURAMENTO DE LA VISITADORA SOCIAL

En el momento solemne de la recepción de este diploma, que me confiere el título de VISITADORA SOCIAL, yo...
....
juro ante Dios consagrar mi vida al ejercicio de la noble profesión que elegí libremente e impulsada por la vocación de servir al prójimo. Juro ejercerla ciñéndome a los preceptos inherentes al Servicio Social y practicarlos con toda la dignidad y la honradez que exige nuestra trascendental misión, guardando el secreto profesional de todos los problemas que me confíen. Juro conservar el ideal de mi profesión mediante el perfeccionamiento espiritual, la abnegación completa y todos los sacrificios que sean necesarios en bien de los demás y tratar siempre de prestigiar y elevar el concepto de Servicio Social, por medio del perfeccionamiento intelectual y de la ética profesional.

El Servicio de Encargos de los FF.CC. del E.

Colabora efectivamente dentro de todas las actividades comerciales del país...





Para mayores datos diríjase al Departamento de Comercio - Casilla 9092
Teléfono 63634 - Mapocho - Santiago, o bien, en las Estaciones y Oficinas de Informaciones de los

FERROCARRILES DEL ESTADO

COMO VIVEN Y SE DIVIERTEN LOS NIÑOS DE AMERICA: EN COLOMBIA

por ORESTE PLATH

ENTRE las fiestas nacionales que tienen los niños colombianos, por las cuales enrielan sus acciones y aspiraciones patróticas, se cuentan: el 20 de julio, aniversario de la proclamación de la Independencia, en recuerdo del 20 de julio de 1810, día en que el pueblo de Bogotá dió el grito de su independencia de España. El 24 de julio:



natalicio del libertador Simón Bolivar (que nació el 24 de julio de 1783). El 7 de agosto: en recuerdo del 7 de agosto de 1819, día en el cual se obtuvo la victoria en el campo memorable de Boyacá, que libertó la Nueva Granada del poder de España. El 12 de octubre, en conmemoración del 12 de octubre de 1492, día en que fué descubierta la América. Además, cada año, los municipios celebran una fiesta religiosa el 1.º de enero, en acción de gracias al Todopoderoso por los beneficios recibidos en bien de la patria.

Así como los niños honran a las figuras de los patriotas que lucharon por la independencia de los colombianos, cuando eran dominados por el lejano rey de España, saben disfrutar de las curiosas leyendas de las lagunas de su país, como las de Tota, Fúquene y Ubaque, que tienen historias más o menos cercanas a la verdad, de ciertos fabulosos tesoros hundidos.

Las abuelas y maestros cuentan que la laguna de Guatavita fué desecada porque estaba llena de tesoros, como hermosas esmeraldas y copas de oro.

Las riquezas sepultadas en el fondo de esta laguna eran considerables, pues, durante mucho tiempo fué el altar donde los sacerdotes indígenas ofrecían sus sacrificios a los dioses. Los naturales de esa región tenían días especialmente destinados a sus festividades, a las cuales asistían los indios de todas las comarcas vecinas llevando las ofrendas correspondientes.

Seguramente que ustedes ya desearán saber algo sobre los pasatiempos de los niños colombianos.

La verdad es que, lo que más llama la atención son sus novedosos *cometas*, es decir, una especie de volantines. Estos cometas son nuevos para ustedes, sobre todo uno que se parece mucho a un buque, y que lo llaman *barco-cometa*. Este volantín está cortado en la forma de un barco a vela. En el tope de uno de los palitos le ponen una banderita, y flota con mucha gracia cuando navega en el aire. Lleva también una linda cola de papel de color, muy brillante, que es como la estela del barco.

Entre las agradables cualidades de estos niños, está su correcto hablar y su gusto por la lectura. El Gobierno se encarga de hacer llegar a los niños maravillosos libros de cuentos, que edita el Ministerio de Educación Nacional, por medio de su Sección Publicaciones, que dirige un gran amigo de los niños: don Arcadio Dulcey.

Así como gustan de expresarse bien y de leer, recuerden que a Colombia, mejor dicho a su capital, Bogotá, se le llama Atenas de América. También los niños gustan de escribir. A continuación se les presenta a un escritor de 12 años de edad, Oscar Virgilio Barrios, autor del cuento siguiente: "Era una vaca que tenía cinco terneros, y había un hombre muy malo. Un día vino el hombre y le cortó los labios a todos los terneros y quedaron como riéndose. Un día llegó el dueño y encontró los terneros riéndose; el dueño con el vestido sucio y roto, y entonces dijo el dueño: "Esto es que están riéndose de mí." Y cogiendo un látigo los corrió."

¿Y las niñitas? Ellas cantan. ¿Qué cantan? Entre muchas otras canciones, "La Rana", con algunas pequeñas variantes de la que se conoce aquí.

Ya que se habló de la rana, ¿saben ustedes cómo llaman los niños colombianos a las luciérnagas? Las llaman "lámparas del bosque", "farolitos" o "cocuyos".

En algunas ocasiones las mujeres las envuelven en gasas para que no se marchen, y se las colocan sobre los vestidos para asistir a los bailes. ¡Qué adorno tan original y tan lindo! ¿No es cierto?

PARA APRENDER Y RETENER

IMPROBAR *quiere decir desaprobar, rechazar.*
IMPROPERIO *quiere decir injuria, insulto.*
IMPROVISAR *quiere decir hacer las cosas sin previo aviso.*
IMPUGNAR *quiere decir combatir, contradecir.*
IMPUNE *quiere decir que queda sin castigo.*
IMPUTAR *quiere decir atribuir a uno alguna cosa.*
INACCESIBLE *quiere decir de imposible o muy difícil acceso.*
INANE *quiere decir fútil, inútil.*
INÁNIME *quiere decir exánime.*
INAPELABLE *quiere decir que no se puede apelar.*



Nuestra Señora del Carmen

PATRONA DEL EJERCITO

El 16 de julio se celebra la fiesta instituida por la Iglesia para honrar a la Santa Virgen María, madre de Jesús, con el título y la advocación del Monte Carmelo; Carmen es una variante del nombre Carmelo, y con él se nombra a la Virgen desde los primeros siglos de nuestra era, y, especialmente, desde que los Carmelitas la hicieron su soberana. La Virgen del Carmen en España es patrona de la Marina y en Chile del Ejército.



Los marinos que venían a América, y que hacían descubrimientos, traían ya la veneración a la patrona de la Marina española; los demás viajeros se encomendaban a ella durante la travesía y se la invocaba para vencer las tormentas y para librarse de los ataques de corsarios y filibusteros. Una vez puesta la planta en América, el soldado le pedía el triunfo en sus combates, y la esposa y la hija, la paz en el hogar.

En América, la veneración a Nuestra Señora del Carmen la extendieron tanto los religiosos como los soldados que venían de España. Fué un capitán quien hizo fundar en Santiago la primera iglesia del Carmen, y dió el dinero para la fundación del templo en la Alameda.



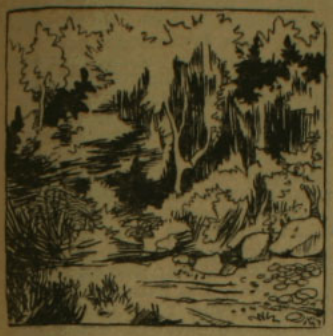
Después, Chile ha designado a Nuestra Señora del Carmen, Patrona del Ejército. Las procesiones brillantes que se realizan en todas las ciudades para celebrar la fiesta del Carmen, revelan hasta qué grado está unido el alma popular a la Madre de Dios, venerada con ese título. La escultura y la pintura presentan a esta Virgen, radiante, con una bella corona, como soberana del Cielo y de la Tierra.



MARAVILLAS del PROGRESO

LA RIQUEZA QUE SE QUEMA

por LEO



ES PROBABLE que el primer fuego utilizado por el hombre, en los albores de la humanidad, haya sido el de los restos ardientes de un árbol incendiado por el rayo. En todo caso, es seguro que el primer combustible empleado en asar la carne y calentar la caverna de nuestros lejanos antecesores fué la leña, obtenida fácilmente de las ramas de árboles y arbustos, que ofrecía la tierra pródiga.

Desde entonces, y en el transcurso de millares y millares de años, fué la madera la que proveyó de calor para la casi totalidad de los usos domésticos, y para una gran mayoría de las industrias, por lo menos, hasta principios del siglo pasado, en lo que se refiere a estas últimas.

En 1937 se calculaba que el consumo mundial de leña alcanzaba a 1.400 millones de metros cúbicos, siendo probable que la cifra real fuese aún superior a la indicada. Es fácil a los lectores de "El Cabrito" figurarse lo que representa esta cantidad fabulosa, si piensan que con ella podría formarse un camino de un metro de alto, y cuatrocientos metros de ancho, que llegase desde Arica a Magallanes.

En nuestra patria, sin datos estadísticos precisos, se ha calculado que se emplean anualmente, como combustible, seis millones de metros cúbicos.

Parece natural este empleo de la leña, pero, si nos detenemos a examinar el asunto, veremos que en la mayoría de los casos es un verdadero derroche el que hacemos al quemarla. Según la clase de la leña empleada, este derroche podrá ser mayor o menor, pero siempre habrá la posibilidad de emplearla con mayor provecho.

Y, al hablar así, no queremos referirnos al verdadero crimen que muchas veces habrán oído decir se comete en el Sur de nuestro país, cuando, para dejar libre para el cultivo en ocasiones un pequeño espacio de terreno, se hace un "roce a fuego", incendiándose grandes cantidades de bosques de un valor de millones de pesos, y que a veces ni en centenares de años se podrían reponer.

Ya "El Cabrito" les ha hablado en sus páginas de la fabricación de la celulosa que se obtiene de la madera, y que es la materia prima para la fabricación, entre otras cosas, del papel. Fuera de ello, por un proceso llamado destilación seca, la madera se transforma en carbón, ácido acético, alcohol metílico, alquitrán, acetona y esencias. En países más industrializados que el nuestro, se fabrican también con desperdicios de madera hasta un pienso o alimento para el ganado, que ha dado excelentes resultados.

Naturalmente que no toda la madera es susceptible de ser utilizada íntegramente en alguna de las formas indicadas. Pero, indiscutiblemente, el empleo de los árboles grandes para combustible equivale a quemar diariamente una verdadera riqueza.

De un árbol grande, para sacar de él todo el provecho que debe obtenerse, se ha calculado que los dos tercios, o sea, el 67 por ciento, ha de emplearse en fabricación de pasta de madera o celulosa, o para fines de destilación, un 25 por ciento para madera de construcción o de sierra, un 3 por ciento en aserrín, y solamente un 5 por ciento del mismo debe ocuparse como leña.

La riqueza maderera de Chile, ubicada principalmente en las provincias de Cautín y Valdivia, es muy grande. Robles, nuestros "pehuenes", raulíes, pinos araucarias, laureles, mañíos, lingues, ulmos, coigües, etc., son explotados sin descanso desde hace largo tiempo. Pero esta explotación debe ser cuidadosa, en el sentido de ir reforestando, o sea, haciendo nuevas plantaciones que, con el correr de los años, vengan a reemplazar las ahora utilizadas, y ocupando la madera en la forma que la ciencia indica para no desperdiciarla ni quemarla, sin un verdadero provecho.

Debemos recordar que hace apenas cuatrocientos años la zona Central estaba cubierta de espesos bosques, los que han desaparecido por el uso descontrolado que se ha hecho de la madera.

No es solamente la riqueza maderera perdida la que debemos lamentar, sino recordar también que la desaparición de los bosques trae a corto plazo una modificación substancial de las condiciones climatéricas, produciendo la sequía.

COLMOS

¿El de un jinete?
Montar en cólera.

¿De un pedagogo?
Educar los sentidos.

¿De un elector negro?
Votar en blanco.

¿De un bárbaro?
Casarse con una Bárbara.

¿De un dentista?
De un diénte bueno, hacer [un quebrado, para extraer [su raiz cúbica.

¿De un radioescucha?
Sintonizar las ondas de un [río.

¿De un loco?
Responder en juicio.



NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN



CONTINUAMOS este miércoles con la historia del escriba que íbamos a relatar:

El trabajo marcha tan aprisa, que el escriba apenas tiene tiempo de anotar lo que le grita el empleado encargado de descargar el grano.

¿Cómo va a poder darse el lujo de dibujar hasta el más insignificante adorno? Los trabajadores suben con sus sombreros en forma de cúpula por la escalera de ladrillos hasta la plataforma construída sobre los almacenes. Suben sus canastas llenas de mijo, las vacían por el agujero de la tapa y regresan corriendo a traer más, apartándose para dar paso al siguiente cargador, quien viene con otra canasta llena.

Pero por fin todo el grano ha sido medido y vaciado en los depósitos. El escriba recoge sus plumas, los rollos y el tintero, y se va a la calle con los trabajadores. Las casas son tan altas, que solamente dejan una estrecha fajita de cielo encima de la calle. Ahí es donde vive la gente rica. Las chocitas de los trabajadores están a las orillas de la ciudad.

Algunos de los trabajadores se quedan en las cervecerías a beber cerveza con sus amigos o se toman un vaso de una bebida más fuerte, hecha de palmera. Pero el escriba Nsisuamon no se detiene esta noche en una cervecería. Se va triste a su casa. Todavía faltan diez días para el día del pago, y ya hace tiempo que él gastó sus últimos salarios. No tiene en casa, pan, ni mijo, ni aceite, y no hay nadie a quien pueda pedirle prestado. Y pensar que hay algunos escribas que poseen grandes fincas en el campo y bellas casas en la ciudad. Ahí está el escriba Nahmut, por ejemplo, que está encargado de las despensas reales. Dicen que ha robado tanto, que ahora es el hombre más rico de la ciudad. ¡Parece como si un hombre honrado estuviese condenado a morirse de hambre!

El escriba Nsisuamon iba ahora caminando y recordando los siete años que han pasado desde que salió de la escuela. ¡Siete años de necesidad y privaciones! Este no era el porvenir que le profetizaron cuando estaba en la escuela. No había en la clase un alumno más inteligente que Nsisuamon. Aprendió a leer y escribir más pronto que cualquiera de los otros. Y en los números nadie le aventajaba. Podía repetir, palabra por palabra, todo el libro de aritmética y también el de geometría, el cual tenía esta inscripción en la primera página: "Medios que hacen posible comprender todas las cosas obscuras, todos los secretos que encierran las cosas".

Nadie sabía mejor que Nsisuamon hacer la división de cien bollos de pan entre cinco personas, de manera que a dos de ellas les tocara siete veces lo que a las otras tres. Y ahora parecía que no solamente en los libros se dividían injustamente esas cosas, sino también en la vida real. Y el pobre Nsisuamon no tenía la suerte de ser uno de aquellos a quienes les tocaba siete veces tanto como a los otros.

Sin embargo, Nsisuamon no se entregó por mucho tiempo a sus tristes pensamientos. Todavía era joven y fuerte, tenía buena cabeza, ¿por qué iba a desesperarse? Seguramente no había empezado muy bien su vida, pero, tarde o temprano, la gente reconocería sus méritos, y, entonces, entonces la vida sería otra cosa. Siguió alegremente hacia su destartalada choza, donde lo esperaba su amante esposa con su hijo de seis años, quien iba a la escuela y estudiaba también para escriba. Su manita ya sabía trazar toscas curvas y ganchos en el rollo de papiro.

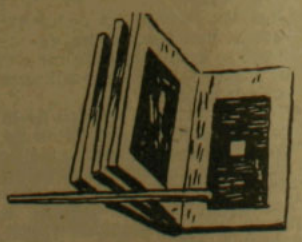
CAPITULO III
LIBROS DE CERA

Una vela de cera es una cosa que todos conocemos. Pero un libro de cera sería hoy una rareza. Un libro que, si ustedes quieren, puede ser derretido como la mantequilla sería más notable que los libros de ladrillo o de tira de los cuales hemos oído hablar. Poca gente conoce estos libros de cera, que fueron inventados por los romanos y que se usaron casi hasta el principio del siglo pasado, hasta la época de la gran Revolución Francesa.

Un libro de cera estaba formado por un cierto número de pequeñas planchas, aproximadamente del tamaño de nuestras libretas de bolsillo. Cada plancha tenía vaciado en el centro un espacio de forma rectangular, que se llenaba de cera, ya fuese amarilla o teñida de negro. En las dos esquinas interiores tenía agujeros por los cuales pasaban cordones que unían las planchas en forma de folletos. Las caras exteriores de la primera y de la última plancha no llevaban cera, a fin de que cuando estuviera cerrado el libro no hubiera peligro de que se borrara la escritura de las superficies centrales de las mismas.

¿Cómo escribían en estas planchas de cera? Seguramente no sería con tinta. Usaban una varillita de acero llamada *stilus*, la cual tenía un extremo agudo y otro redondeado. Escribían, o, más bien, escarbaban con el extremo agudo, usando el extremo redondeado para borrar. Esto es uno de los antepasados de nuestras gomas de borrar.

Las planchas de cera eran muy baratas, por lo cual se utilizaban para borradores, para tomar notas, hacer sumas y otras cosas por el estilo. El papiro, importado a Roma de Egipto, era caro y se usaba solamente para libros. Estas planchas eran buenas por otra razón: podían usarse por mucho tiempo. Cuando un romano escribía una carta en una plancha de cera, generalmente se la devolvían con la contestación escrita en ella misma. Se podía escribir en ellas un gran número de veces, borrar con el extremo romo del *stilus* lo que se había escrito, y escribir de nuevo. Seguiremos el miércoles conversando sobre esto...



BUFALO BILL por Harry O'Neill



TRATANDO DE OBTENER AUXILIO PARA LA PEQUEÑA MILICIANA HERIDA, NELL ENCUENTRA A SU PASO A UN ENORME OSO.



UNA VIDA ESTA EN PELIGRO... DEBE LLEGAR A LA CASA DEL MEDICO TRATANDO DE DAR UN RODEO PARA EVITAR A LA BESTIA; A DURAS PENAS ELUDE UN ZARPAZO.









LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS

por E. LE BRETON MARTIN



(CONTINUACION)

RESUMEN: La Patrulla de Las Nutrias, grupo scoutivo fundado por el almirante Sir Gervase, y comandada por David, ha llevado ya a cabo hermosas y honrosas excursiones. En cierta ocasión, los muchachos deben reunirse con el almirante en cierta encrucijada, pero fallan ellos a la cita, llegando después de la partida del almirante, el capitán David. El atraso ha sido debido a una hazaña llevada a cabo por los scouts. Mientras busca al almirante, despistado por un enemigo de los scout, Percy Judkins, David encuentra un hermoso reloj de oro y se cruza con dos estudiantes mal educados...

CAPITULO XXVI

DAVID COMBATE CON UN ALUMNO DE HILLBORNE

David continuó su marcha interrumpida, y luego se presentó a su vista la vieja torre gris del edificio de la escuela, que se destacaba soberbiamente por entre los árboles. Al doblar un recodo del camino, pudo ver la silueta de un niño pequeño que a todo correr atravesaba en dirección a una puerta de potrero, huyendo aterrorizado de un muchacho más grande que lo perseguía.

Un momento después, David oyó un grito de dolor, y la voz del chico que gritaba:

—¡Oh!, déjame... ¡Déjame, Deedes! Yo no te he hecho ninguna cosa...

La faz de David se contrajo. Sin vacilar un momento, saltó por sobre la puerta de trancas. Allí en el potrero vió que un muchacho de mayor tamaño sujetaba al chico, y lo castigaba furiosamente con una paleta de tenis. El capitán de las Nutrias corrió enfurecido hasta el lugar del suceso.

—¡Cobarde! —gritó—. ¿Por qué no le pegas a los de tu tamaño? ¡Deja a ese chico! Si quieres pegarle a alguien, aquí estoy yo, ¿te animas?

El muchacho abandonó a su víctima, y se volvió furioso:

—¿Qué es lo que estás diciendo, estúpido? —dijo con voz ronca. ¿Quién eres, pedazo de mono, vestido de uniforme? ¿No sabes acaso que estás hablando con un alumno de la Escuela de Hillborne?

¡Vengan aquí, Murrell y Blake! ¡Vengan a ver cómo voy a dar una buena paliza a este pájaro caído del cielo!

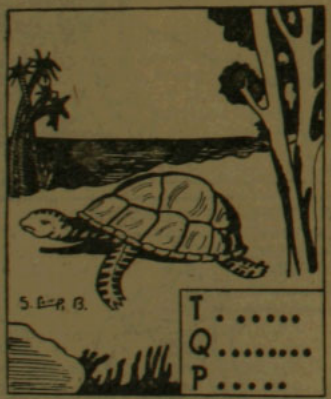
En ese momento, precisamente, se acercaban los dos muchachos que David había encontrado en el galpón.

El capitán, doblándose las mangas, exclamó:

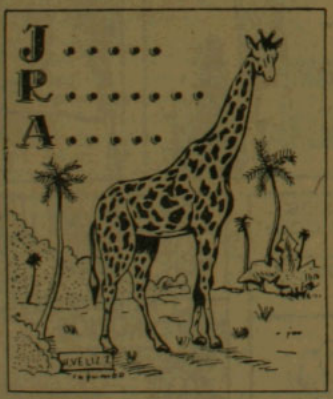
—Hablas demasiado. Eres mayor que yo, pero no te temo. Declaro que eres un cobarde, y estoy dispuesto a combatir contigo.

El matón reía con risa desagradable. Sin decir una palabra se

CONCURSO DE ZOOLOGIA



Dibujo N.º 24, de Luis Sanhueza H., Chillán.



Dibujo N.º 25, de H. Veliz Z., Coquimbo.



Dibujo N.º 26, de S. Leiva B., Santiago.

DAMOS término, en este número, al gran Concurso de Zoología, que tanto entusiasmo logró despertar en todos los lectores de nuestra revista. En la próxima semana daremos las bases para el nuevo y novedoso concurso que iniciaremos, y que hemos intitulado **"Concurso de figuras célebres"**, que tendrá tanto éxito como el anterior.

Los premios a los autores de los dibujos publicados en **"El Cabrito" N.º 144**, ya fueron enviados. Entre los solucionistas correctos a los dibujos N.º 18, 19 y 20, salieron favorecidos con $ 5.—: **Juan Mondaca Vergara**, Correo, Pelequén; **María Mancilla L.**, Adolfo Ossa 2515, Santiago.

Soluciones: **Dibujo N.º 18:** Guanaco, rumiante, cordillera; **Dibujo N.º 19:** Puma, carnívoros, América; **Dibujo N.º 20:** Mosca dípteros, cosmopolita.

quitó la blusa de franjas blancas y rosadas, y dobló también hacia arriba las mangas de la camisa. El chico pálido y desencajado a quien había estado pegando, se escapó, sin esperar mayores explicaciones.

—Es ese hipócrita de Parker —murmuró Blake—. ¡Ahora, Deedes, a la carga!

—¡A eso voy, muchachos! ¡Le probaré quien soy! —dijo el otro. Pero en ese instante se oyó en la puerta que daba al potrero, un bramido, semejante al de un toro enfurecido, según lo describió David después a la patrulla. Los cuatro muchachos se volvieron, para ver al almirante Worthington que venía corriendo hacia ellos. David no pudo contener la risa. Todo esto era tan natural en el viejo marino.

—¡Ah, diablillos! —rugió—, ¿qué hacen ustedes? Pero...: ¿No es éste David?... David, bribón, ¿qué estás haciendo? ¿Adónde diablos has estado metido?

—Iba a batirme, señor —contestó tranquilamente David—. No es culpa mía si la patrulla no ha llegado todavía al punto de reunión.

—¿Ibas a batirte? —dijo alegremente Sir Gervase—. Bueno; aquí estoy para ver que las condiciones sean iguales para ambos. Para dirimir una contienda no hay mejor que un encuentro a puño limpio, con las armas propias de la naturaleza. Cuando yo era chico solía pelear hasta seis veces al día. Pero, primeramente, ¿por qué es la pelea? Aquí no queremos tener disputas sin asunto.

David vaciló, pero luego dijo, valientemente:

—Este muchacho estaba castigando a uno más chico que él, y yo me interpuse diciéndole que me pegara a mí.

El almirante se puso serio.

—¿Conque así, no? ¿Cómo te llamas tú? Dirigiéndose al contendor de David, pues Blake y Murrell se habían escabullido prontamente.

—Deedes —contestó de malas ganas el muchacho—. Yo no veo qué derecho puede tener este niño para meterse en mis asuntos. Parker es un hipócrita, y necesitaba la zurria que yo le propiné.

—Esa es la opinión tuya —replicó el almirante—. Veamos cómo puedes resistir al capitán de la Patrulla de las Nutrias. Vamos, David. Tú no eras malo con los guantes de box. Yo les anotaré el tiempo.

Un momento después los combatientes peleaban con denuedo; pero luego los golpes de David empezaron a demostrar que él poseía en ciencia lo que su adversario en fuerzas. El resultado de la contienda no era para dudarlo.

Deedes sólo consiguió colocar un golpe, que David recibió en el ojo derecho; pero luego a su turno se vió tendido en el pasto con los ojos en tinta, y sin esperanzas de volver a competir dignamente con el ágil scout.

El almirante no cabía en sí de alegría.

—¡Arriba! —rugió—. Dense las manos y vengan conmigo a dar las explicaciones del caso al director.

—No quiero ir donde el Director —contestó Deedes sollozando de rabia y dolor—. No quiero tampoco darle la mano a ese vagabundo...

—"No quiero", no sirve de gran cosa en esta vida —dijo tranquilamente el almirante—. Quieras o no quieras, tendrás que venir, y esperemos que los demás alumnos de Hillborne no sean como tú. Lo cual, permítaseme declararlo, no era así, porque la escuela de Hillborne ha sido, y es en la actualidad, una de las mejores glorias de Inglaterra. Su lista se enorgullece de contar muchos nombres ilustres; pero en una gran escuela pública, uno tiene por la fuerza que encontrar a muchos Deedes, Blake y Murrell...



CAPITULO XXVII

DESPRECIADO

EL almirante Whorthington y el doctor Félix Hampson, director de la escuela de Hillborne, habían estado juntos en Oxford, y eran amigos íntimos desde hace cuarenta años; pero, a pesar de eso, habría sido difícil encontrar dos hombres más distintos en sus modales el uno del otro.

"Los extremos se juntan", dice el proverbio, y prueba de ello es la amistad existente entre el marino y el director.

El Dr. Hampson era avanzado en edad, pequeño de estatura, de modales suaves, y aspecto casi insignificante. Aborrecía los deportes, y dedicaba su vida entera, exclusivamente, a hacer que la escuela de Hillborne avanzara por la senda del saber. Si Hillborne no hubiera contado entre sus profesores, algunos aficionados a la gimnasia, con seguridad que habría suprimido el cricket y el futbol, y el Dr. Hampson, libre de ejecutar su voluntad, habría colocado en su lugar algún recreo de carácter científico.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU



UNA CARTA A DIOS

Colaboración de HUGO ROSAS G., VALDIVIA.

LOLITA es la protagonista de este bello cuento. Al quedar sin madre, Lolita se fué a vivir con su abuela, que ya era muy entrada en años. Muchas veces la miseria entró en esa casa, y muchas veces sus moradores sufrieron, víctimas del hambre y enfermedad que trae consigo la miseria. Habiendo salido en busca de misericordia, Lolita, la pobre niña, se encontró un sello nuevo y sin uso, y este sello le dió una maravillosa idea: ¡escribirle a Dios! Con su desarmada letra, hizo, como pudo, lo que ella creía ser una carta. Poniéndole por dirección "El Cielo", se encaminó al buzón, y, suspirando feliz, echó la carta convencida de que el Creador ayuda a los pobres y humildes.

Volvió a casa y ocultó dulcemente su secreto, y la pobre abuela no sospechó el bien que le iba a traer esa mal escrita misiva. El cartero que frecuentaba ese buzón sacó las cartas de ése y se fijó en una que llevaba por dirección "El Cielo", y dirigida al "Taita Dios". Emocionado, abrió el sobre, creyendo que era un loco, y cuál no sería su sorpresa al ver una mal deletreada misiva a Dios, firmada por Lolita y colocada con su correspondiente dirección. Leyósela el cartero a sus compañeros, y éstos, comprendiendo la miseria en que se encontraban esos moradores, hicieron una colecta entre ellos, y, reuniendo cierta cantidad de dinero, lo echaron en un sobre que decía: "A Lolita, del Cielo", firmaba "Taita Dios".

Cuando el cartero tocó a la puerta, la niña no pudo contener su curiosidad, porque nunca golpeaban a la desvencijada puerta de aquella vivienda. Cuando abrió la puerta, vió, con asombro, al cartero de esa región que le entregaba afectuosamente un sobre lacrado muy voluminoso.

Abrió la carta, y con evidente sorpresa vieron, ella y su abuela, una cantidad bastante considerable de dinero acompañado de una carta firmada "Taita Dios", que decía: "Ten fe en el cristianismo porque es humanitario. Con ésta, Lolita, la niñita de ocho años, recibió lo que ella creía ser un beneficio de Dios, el "Taitita" tan venerado por ella.

UVITA

¡Oh, hermosa uva,
que ocultas tu hermosura
bajo las verdes hojas
de la parra tierna!

¡Oh, qué feliz eres
junto a la parra
cuando en el alba
los pajarillos cantan
sus más dulces
trinos de alegría santa!

Quisiera no tocarte
para no hacerte daño
y esconderte en la espesura
para verte todo el año.

DEVANIRA ROJAS REYES
(15 años)
VI AÑO ESC. SUP. N.º 4. LINARES

Colaboración de SARAH, Santiago



TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

BUZON DE "EL CABRITO"

FRANCISCO FUENTES.—Muy interesante lo tuyo, pero no debe ser continuado sino en lecturas cortas, razón por la cual lo enviado no se puede publicar. Quedamos esperando.

FRESIA DOMINGUEZ, Ovalle.—Gracias por tus felicitaciones y cariño. Para pedir los números atrasados que te interesan, envía el doble del valor de cada número en estampillas de correo. Existen esos números.

JUAN CABELLOS, San Francisco de Limache.— Lo dicho a Fresia. Espero que ahora estarás encantado con "Búfalo Bill", y más lo estarás con la nueva serial que comienza en el próximo número: "Peter Pan". ¡Hay que variar!

S. O. S.

RICARDO ARAVENA, Punta Arenas, Chile, solicita noticias de su amigo *MARCOS ESPINOZA,* que vivía en Talcahuano, calle Bulnes s|n.

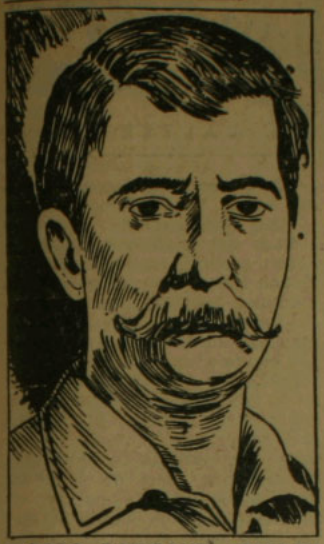
ANA ASTETE (14 años) Correo Central, San Fernando; MARIA MAGDALENA PAVIA (14 años), Hospital San Fernando; RUTH PIZARRO (15 años), Ramal Las Cabras a La Rosa, San Fernando; ELENA BRAVO (14 años), Correo Central, San Fernando; y ALICIA MORALES (15 años), Correo Central, San Fernando, desean correspondencia con muchachada estudiantil de su edad de todos puntos del país.

ENRIQUE VENEGAS, PEDRO ARISMENDI, ALFONSO GALLEGO, ARMANDO BARRIENTOS, JORGE CONTRERAS y ASOLDO DIAZ M., Casilla 4-D., Puerto Montt, solicitan correspondencia con muchachada nortina chilena y también con lectores del PERU, para intercambio de ideas, fotografías, versos, dibujos y libros.

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

STANLEY
CELEBRE EXPLORADOR NORTEAMERICANO



JACOBO ROWLAND STANLEY, llamado más tarde Enrique Morton, nació en el País de Gales, en 1840, aunque otros dicen que fué en Irlanda. Hijo de padres pobres, perdió a los dos cuando contaba tres años de edad, siendo entonces recogido por la Beneficencia Pública y permaneciendo en un asilo hasta los 10 años.



Como era un niño inquieto, ansioso de aventuras, un buen día partió de allí para alistarse como grumete en un buque mercante que se dirigía a los Estados Unidos de Norteamérica. En Nueva Orleáns entró a servir a un rico comerciante, que fué el que más tarde lo adoptó y le dió el nombre de Stanley.

Así se vió de pronto frente a la expedición que debía ir en busca del misionero Dr. Livingstone, perdido en Africa, encontrándole, después de extraordinarias penalidades, en Ujiji, a los siete meses y diecinueve días de marcha por el interior de las inhospitalarias regiones africanas. El magnífico resultado de este viaje animó a Stanley a efectuar otros, recorriendo regiones completamente desconocidas y arriesgando continuamente su vida, pero saliendo siempre triunfante.





Durante la guerra de Secesión, Stanley ingresó al ejército de los confederados, como voluntario, y hecho prisionero por los federales, hubo de servir por fuerza en un buque de guerra, en el que dió muestras de extraordinario valor. Lograda la paz, viajó por Turquía y por Asia Menor, y, como corresponsal del "New York Herald" acompañó en 1868 al ejército inglés en Abisinia. Luego, como corresponsal, viajó por Francia y España.

Gracias a sus exploraciones, Stanley fué llamado por Leopoldo II de Bélgica, y de allí nacieron las bases del dominio colonial del Congo Belga. Su viaje por el río Congo dió a conocer que había en Africa un camino fluvial de 4,000 kilómetros de recorrido. Todos los países civilizados del mundo debieron aplaudir su obra. Debilitada su salud, Stanley falleció en 1904.



El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN: El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, vive en pleno páramo, donde ha trabado conocimiento con dos amigos: Patricio Earnscliff y Hobbie Elliot. Accidentalmente conoce a Isabel Vere, hija del castellano de Ellieslaw, y le ofrece su protección, con lo cual la niña se admira; pero, poco después, Isabel es presionada por su padre para que se case repentinamente, a medianoche, con Sir Federico Langley. La niña debe ceder ante los ruegos del padre; mientras llora desesperada a la espera de la medianoche, se abre la puerta de su cuarto...

(CONTINUACION)

CAPITULO XV

LA PERSONA que entraba era Ratcliffe. Ellieslaw, en medio de los proyectos que le agitaban, se había olvidado de revocar la orden que dió al doméstico para que viniera.

—¿Desea usted hablarme, señor? —dijo al abrir la puerta. Pero al observar que estaba sola Isabel—: ¿Qué es esto, señorita Vere? ¡Sola! ¿Y de rodillas, llorando?

—Déjeme, señor Ratcliffe; déjeme...

—¡No! ¡Por el cielo! Muchas veces me ha sido negado el permiso de despedirme de usted; la casualidad me ha servido mejor que mis ruegos. Excúseme, pues; pero tengo un deber importante que cumplir cerca de usted.

—¡No puedo escucharle ahora, señor Ratcliffe! Mi cabeza está trastornada... Excúseme... y déjeme. ¡Se lo suplico!

—Perdón, pero dígame usted, señorita, si ese monstruoso matrimonio ha de celebrarse..., y esta misma noche. He oído hablar del asunto a los criados; he visto dar órdenes para arreglar la capilla y...

—Es preciso que sea, señor Ratcliffe. La vida de mi padre depende de este matrimonio.

—¡Comprendo! Usted se sacrifica para salvar a aquel... que... Pero, ¡que las virtudes de la hija puedan borrar las faltas del padre! En menos de veinticuatro horas yo podría encontrar medios para estorbar este enlace Pero el tiempo apremia; dentro de algunas horas van a decidir la felicidad de toda su vida, y sólo encuentro un remedio... Es preciso, Isabel, que implore usted la protección del solo ser humano que puede conjurar los males que le están reservados.

—¿Y quien puede tener tal poder sobre la tierra? —preguntó la joven, respirando apenas.

—Quedará usted admirada cuando nombre al sujeto —contestó Ratcliffe, aproximándose a la joven y bajando la voz—. Es un hombre que se llama Elshender..., es el solitario del páramo.

—¿Ha perdido usted el juicio, señor Ratcliffe, o viene a insultar mi desgracia con una broma de mal género?

—Estoy en mi sano juicio, señorita Vere, y no debe ignorar que no soy hombre para permitirme bromas y menos en un momento de amargura y cuando se trata de su felicidad. Aseguro a usted que ese ser misterioso es otra cosa que lo que usted cree, y es el único que puede poner un obstáculo invencible a ese odioso matrimonio.

—¿Y de asegurar la vida de mi padre?

—Sí. Pero, ¿cómo haremos para que nos quiera hablar hoy?

—Yo puedo conseguirlo —dijo Isabel, recordando la flor que le había dado—. Ahora me acuerdo de que me dijo que podía recurrir a él en la adversidad; que no tenía que hacer más que enseñarle esta flor o tan sólo una de sus hojas. Yo consideré su obsequio como una prueba del extravío de sus facultades mentales, y me avergonzaba de cierto sentimiento supersticioso que esta rosa había despertado en mí.

—¡Feliz acontecimiento! No tema nada. No perdamos tiempo.

—¿Qué debo hacer?

—Salir del castillo al instante, correr o arrojarse a los pies del Enano Negro, que en una situación tan deplorable en apariencia puede ejercer una influencia más que absoluta en su destino. Los convidados y los criados sólo piensan en divertirse; los jefes de la conspiración celebran una conferencia secreta; mi caballo está preparado, y corro a preparar otro para usted. El páramo no está muy lejos de aquí. No dude ni de mi prudencia ni de mi fidelidad, y no vacile en dar un paso que es el único que puede preservarla de ser la esposa de Sir Federico Langley.

—Un náufrago que se ahoga se ase a la más débil rama. Además, señor Ratcliffe, siempre he tenido a usted por un hombre de honor y de probidad reconocida. Me abandono, pues, confiada a sus consejos. Dentro de un momento me reuniré con usted en la puerta del parque.

Después que el señor Ratcliffe hubo desaparecido, Isabel corrió los cerrojos de la puerta de su cuarto y, bajando por una escalera excusada que daba acceso al gabinete-tocador, cuya puerta cerró, guardando la llave en su bolsillo, se dirigió al jardín. Para llegar a él era preciso pasar por las inmediaciones de la capilla del castillo. Al acercarse observó cómo los criados se apresuraban en prepararla y oyó la voz de una de sus camareras que decía:

—¡Casarse con semejante hombre! ¡Soy una infeliz, y jamás lo haría, sin embargo!

"Tiene razón", pensó Isabel, y continuó su camino.

Llegó a la puerta del jardín, donde encontró al señor Ratcliffe con los dos caballos, y al momento se pusieron en marcha.

—Señor Ratcliffe —dijo Isabel—, cuanto más reflexiono sobre el paso que doy, más inconsecuente me parece. Tan sólo la inquietud y la agitación de mi espíritu han podido determi-

SOLUCIONES DE "AQUI ESTAS TU"

Al problema enviado por E. BARRAZA, es: "Lee, como yo, sólo "El Cabrito", la mejor revista infantil".

Al problema enviado por PLACIDO VILLALOBOS, de Valdivia, es: "El Cabrito".

narme a ello. ¿Pero de qué manera un ser que parece tan miserable puede tener medios para socorrerme?

—Señorita —respondió Ratcliffe, después de un momento de reflexión—, estoy comprometido por la promesa de un secreto inviolable. Debe, pues, contentarse, sin exigir otra explicación, con la seguridad que le doy de que puede hacerlo si quiere, y no dudo de que logrará persuadirle.

—Tengo en usted una confianza ciega, señor Ratcliffe; pero, ¿no podría usted estar equivocado?

—Usted debe saber, mi querida Isabel, que cuando me rogó que intercediera con su padre en favor de Hanvell y su desgraciada familia, lo que yo hice obteniendo de él una cosa que no era fácil alcanzar —pues se trataba nada menos que del perdón de una injuria—, fué con la condición de que no me haría usted ninguna pregunta relativa a la influencia que ejercía en su modo de pensar. Creo que no se habrá arrepentido de la confianza que entonces puso en mí. ¿Por qué, pues, no tiene ahora la misma?

—Pero la vida extraordinaria de este hombre, la completa soledad en que vive, su figura, su tono de amarga misantropía... Señor Ratcliffe, ¿qué debo yo pensar de él si tiene efectivamente el poder que usted le atribuye?

—Puedo decirle que él ha sido educado en las máximas de la religión católica, y que ésta ofrece mil ejemplos de personas que se han condenado en vida a tan penosa realidad.

—Pero él no alega para ello ningún motivo religioso.

—Es verdad. Sólo el disgusto del mundo le ha inspirado ese amor a la soledad. Puedo también añadir que nació en grandes medios de fortuna, que su padre pretendió aumentárselos uniéndole en matrimonio con una parienta suya que se había criado a su lado en su casa. Ya conoce usted su figura. Juzgue con qué ojos veía la joven al esposo que le destinaban. No obstante, habituada a verle desde su infancia, ella no mostraba repugnancia alguna por él; y los amigos de Sir..., del hombre de que estoy hablando, no pusieron la menor duda en que el vivo amor que había concebido por ella, las excelentes cualidades de su



corazón, su talento cultivado, su noble carácter, lograrían sofocar el natural horror que su desgraciado físico debía naturalmente inspirar a la joven.

—¿Y se equivocaron?

—Ahora lo sabréis. El no dejaba de hacer justicia a su escaso mérito y sabía bien lo que le faltaba. "Yo soy —me decía, es decir, decía el hombre en quien tenía puesta su confianza—, yo soy, a pesar de lo que quiere usted darme a entender, un verdadero miserable, un proscrito, un cuervo que parece haber venido al mundo para asustar a las personas." Aquella que él amaba en vano hacía esfuerzos para convencerle de la indiferencia con que miraba el exterior de los otros hombres, ponderándole cuánto más apreciaba las bellas cualidades del alma y del entendimiento. "Te comprendo —decía él—; pero estás hablando el frío lenguaje del estoicismo o, por lo menos, de una amistad parcial. Consulta todos los libros que hemos leído, excepto aquellos que, dictados por una filosofía abstracta, no han hablado al corazón, y verás que un exterior gallardo o una figura que pueda contemplarse sin horror es siempre una de las primeras cualidades que se exigen para un marido aceptable... Un monstruo como yo, ¿no parece haber sido excluído por la Naturaleza de participar de sus más dulces goces? Sin mis riquezas, todo el mundo huiría de mí. ¿No me considerarían todos como un ser extraño a la especie humana? ¿El más odioso a causa de mi analogía con otros seres que el hombre aborrece como la caricatura insultante de su figura?"

—Esos pensamientos son los de un loco —dijo Isabel.

—No lo crea; a menos que quiera usted dar el nombre de locura a una delicada y exquisita sensibilidad. No negaré, sin embargo, que este modo de pensar no le haya arrastrado a cometer acciones que parecen ser dictadas por una imaginación perturbada. Juzgándose separado del resto de los hombres, se creía obligado a granjearse la amistad con prodigalidades que muchas veces empleaba mal. Inútil es decir que se abusó muchas veces de su benevolencia, se vendió su confianza, se pagó con ingratitud su generosidad; por eso fué cambiando su carácter, y entonces ocurrió aquello...

(*CONTINUARA*)

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

CHILE EN LA COLONIA

(CONTINUACION)

(De la "Historia de Chile", por Luis Galdames.)

DECIAMOS el miércoles que a las escuelas que se establecieron entonces en la Colonia, como se comprende, no concurrían más que los niños de las familias que tenían bastantes recursos para poder pagar, pero se admitía a algunos gratuitamente cuando comprobaban su pobreza y sus buenas costumbres. En las salas de clase se acostumbraba separarlos, según su fortuna, en dos grupos: uno, formado por los ricos, a quienes el preceptor daba el título de "don" y el tratamiento de "usted", y otro que formaban los pobres, a quienes el maestro trataba simplemente de "tú". Se les hacían certámenes una o dos veces por semana, los miércoles y los sábados, por lo que a tales pruebas se las llamaba "mercolinas" y "sabatinas". Se les separaba en dos bandos, que solían designarse con los nombres de "cartagineses y romanos", o de "colorados y azules". Cuando alguno de un bando no contestaba a alguno del otro la pregunta que éste le dirigía, el interrogante daba al interrogado unos cuantos guantes o palmetazos.

El *guante* era un cordel que en un extremo tenía varios ramales anudados, con los que se aplicaba el castigo en la palma de la mano. La *palmeta* era una tablilla ovalada en un extremo y provista de mango en el otro, con la que se golpeaba la palma de las manos también. Como a menudo el óvalo de la tablilla estaba agujereado a barreno, al caer sobre la mano abierta chupaba dolorosamente la piel. Por su parte, el profesor usaba con frecuencia estos instrumentos, y, además, el chicote de cuero trenzado, que aplicaba a las piernas y a la espalda cuando sus alumnos no le sabían la lección. A veces saltaba la sangre Por eso era un dicho común que "la letra con sangre entra".

No había escuelas de mujeres. Sólo en algunos conventos de monjas las niñas de familias ricas iban a pasar dos o tres años, donde, particularmente, se las enseñaba a rezar. Algunas estudiaban en su casa. Tan desmoralizadora se juzgaba la enseñanza de la mujer, que un respetable sacerdote se negó en la confesión a absolver a una niña del pecado de estar aprendiendo francés.

Hasta fines del siglo XVIII no hubo más colegios de educación secundaria que los dos seminarios conciliares y el *Convictorio Carolino* (el mismo que los jesuítas habían sostenido bajo el nombre de San Francisco Javier), y en ellos la enseñanza era apenas un desarrollo de la que se recibía en las escuelas.

Breves biografías de grandes americanos:

JUAN JOSE LATORRE

(CHILE)

NACIDO en marzo de 1846, en Santiago, desde joven demostró su amor al mar, y abrazó la carrera de marino, distinguiéndose al poco tiempo por su magnífica disciplina, coraje y rectitud.

Se inició con la gloriosa acción de Papudo, y se distinguió por sus profundos conocimientos náuticos en las exploraciones hidrográficas de la región austral del país, lo que le valió que por dos veces fuera enviado en comisión a Europa.

Comandó la corbeta "Magallanes", obteniendo una victoria decisiva sobre las fragatas peruanas "Unión" y "Pilcomayo", cuando Chile se enfrentó a Bolivia y Perú, y se lució en la captura del "Huáscar", llegando a los más altos grados de la armada nacional.

El *Convictorio*, como los otros, tenía carácter nacional.

La enseñanza especial o técnica estaba representada en Santiago por el colegio llamado *Academia de San Luis*, con el aprendizaje de la aritmética, la geometría y el dibujo, y con una sección de minería práctica. Ese establecimiento fué el único en su género que hubo en la Colonia; empezó a funcionar en los últimos años del siglo XVIII, y su fundación se debió a uno de los chilenos más ilustrados y patriotas de esa época: *Manuel de Salas*. Como en el *Convictorio Carolino*, la asistencia a la Academia no pasó de cien alumnos.

En su conjunto, la preparación intelectual que recibía la juventud de los últimos años de la Colonia era mezquina, ciertamente, por su extensión y contenido; pero más pobre era aún por la extrema escasez de libros, que impedía perfeccionarla y difundirla. Como el latín era el idioma sabio, casi todos los libros que había al alcance de los estudiosos estaban en ese idioma. Las obras maestras de la literatura castellana no se hallaban sino en manos de un reducidísimo número de chilenos.

Y en cuanto a las obras extranjeras que habían adquirido fama europea, se leían menos aún, porque la Iglesia las prohibía y porque tampoco era permitido su embarque para América. Sin embargo, algunos hombres ilustrados que viajaron por Europa introdujeron de contrabando libros de estos últimos; pero los leían en secreto y sólo los prestaban a personas de su familia o de mucha confianza. En cambio, la lectura común y corriente era de novelas caballerescas, manuales de piedad y algunos libros en que se encontraban expuestas las leyes de España y de las Indias. Ni siquiera "El Quijote", de Cervantes, era gustado en la Colonia. Conviene, no obstante, consignar una excepción respecto de Plutarco, el agradable aunque severo moralista antiguo, cuyas "Vidas Paralelas" estaban aquí muy difundidas y constituían una lectura provechosa, sobre todo por su carácter cívico.

Entre aquellos hombres que lograron formarse mediante sus viajes por Europa una pequeña biblioteca para su uso personal,



figuró en el siglo XVIII *José Antonio Rojas*, ilustre criollo que introdujo además al país substancias químicas para experimentos y aparatos de física, y a quien por eso mismo las sencillas gentes llamaron "el brujo". En 1780 conspiró contra España, para independizar a Chile, en unión de dos franceses —Antonio Gramusset y Antonio Berney—, por lo cual su fracasado intento se ha llamado la *Conspiración de los tres Antonios*. Ella fué, sin embargo, fruto de la cultura europea de la época y precursora de la emancipación. Gramusset era un comerciante ilustrado, y Berney, un profesor de lenguas clásicas.

Desde que en Chile nada podía imprimirse ni reservadamente, porque no había imprenta, y desde que para publicar algo se necesitaba enviar los manuscritos a Lima o Madrid y obtener el permiso del tribunal de la Inquisición, se comprende que la producción literaria de autores nacionales fuera en los siglos XVII y XVIII completamente nula. No faltaron, sin embargo, escritores entre los religiosos y los militares que vinieron al país y se radicaron en él, así como entre los extranjeros que lo visitaron; pero muy pocos tuvieron la suerte de ver impresas las obras que escribieron.

El principal autor del siglo XVII en la Colonia fué el obispo *Gaspar de Villarroel*, oriundo de Quito, defensor de la libertad de los indios y hombre de alta cultura. Luego vienen *Diego de Rosales*, jesuita, y el capitán *Francisco Núñez de Pineda*; al siglo XVIII pertenecen los libros históricos del abate *Juan Ignacio Molina*, el jesuita chileno; luego se puede mencionar a *fray Sebastián Díaz*, sacerdote de la orden de Santo Domingo, chileno; pero el escritor colonial de mayor mérito es, sin disputa, *Manuel de Salas*.

(CONTINUARA)

or el resplandor



CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

NO PODIA

Durante un examen, la comisión llama a un joven estudiante, bastante distraído. Abordan el ramo de Química. Uno de los examinadores hace la pregunta:
—Vamos a ver, joven... Háblenos sobre la plata y el cobre.
Nuestro alumno se queda suspenso un momento y luego dice:
—¡Sobre la plata y el cobre no puedo decir ni una palabra!
—¿Así es que no ha estudiado la lección, joven?
—Sí la he estudiado, señor; pero aquí tengo el libro de Química que dice: nitrato de plata, nitrato de cobre, y como no trata de ninguna de esas dos cosas, quiere decir que no sé ni una palabra.

Enviado por SERGIO GALLARDO LEON, Miraflores 437, Santiago.



VERECUNDO.— Hay un escape en la cañería del gas.
GASFITER.— ¿Y qué ha hecho usted mientras yo venía?
VERECUNDO.— Le puse un balde para que goteara.

Enviado por SERGIO ARIAS M., Talcahuano. Dibujo de Rafael Ampuero V., Tomé.



EL CARABINERO.—¿Es posible? ¡Un hombre a su edad escribiendo palabras feas!
EL PROFESOR.— Está usted en un error. Yo no hice más que corregir las faltas de ortografía...

Enviado por JUAN VALENZUELA, calle Unión Americana N.º 758, Rancagua.

Premiados esta semana: SERGIO GALLARDO LEON, MARTA ALICIA SANHUEZA, SERGIO ARIAS M.



EL SOLDADO.— ¿Cómo se hace un cañón, mi cabo?
EL CABO (muy vanidoso).— Muy fácil: se agarra un agujero y se forra en acero.

Enviado por RAFAEL HECK GLADE, Casilla 314, Puerto Montt. Dibujo de Plutarco Barraza, Antofagasta.

PONGALE LA I...

Un huasito pregunta en una tienda por un lápiz:
—¿Puede venderme un lape, por favor?
—Póngale la i, señor.
—Entonces, ¿quiere venderme un lipe?

Enviado por MARTA ALICIA SANHUEZA T., Casilla 50, Lebu.



—¿Me permite un cigarrillo?...

EL PERRITO DE MAL GENIO

POR GUILLERMO SARA H., Santiago



¿CÓMO SER UN BUEN OBRERO?

SI YA el trabajo es en sí mismo una fuente de perfeccionamiento, muchachos amigos, todos nosotros —y ustedes, desde que tienen uso de razón— debemos pugnar tenaz y ahincadamente por que el *obrero chileno* mejore intelectual y moralmente. "¿Cómo así?" —preguntarán—, y esto es lo que "El Cabrito" puede aconsejarles:

PRIMERAMENTE, tener el orgullo puesto en estudiar y aprender lo más que se pueda, para, llegado el caso, dar ejemplo a los mayores que aún no hayan comprendido bien su deber ante sí mismos y la sociedad.





UN buen niño puede ser modelo para un obrero qu quiere llegar a ser un buen trabajador. El obrero que h ha estudiado como hoy ustedes estudian, necesita qu se le inculquen hábitos de sobriedad, de previsión y d ahorro. Virtudes que hoy ustedes, desde pequeñitos co nocen, gracias a sus maestros.



DEBEN ser atraídos por la escuela del *carácter* y de la voluntad inquebrantable, imantando su inteligencia hacia todo lo bueno y lo grande, aprendiendo a vencerse a sí mismo, a *dominar sus pasiones* con luminoso anhelo de reforma interior: no beber hasta embriagarse; no jugar su dinero; no dejarse ganar por la fatídica pereza.

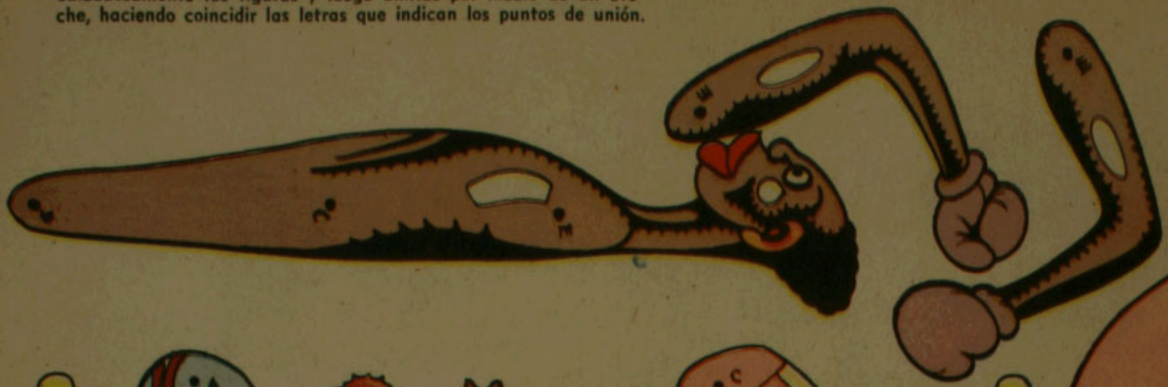




EL *obrero*, como el niño —aunque en mayor dosis—, necesita ser liberado de prejuicios mezquinos (como ser los de considerar que hay oficios demasiado humildes; que es ridículo andar con mamelucos en vez de ternos, tener las manos callosas o ser mandados por otros que saben más que él, etc.).

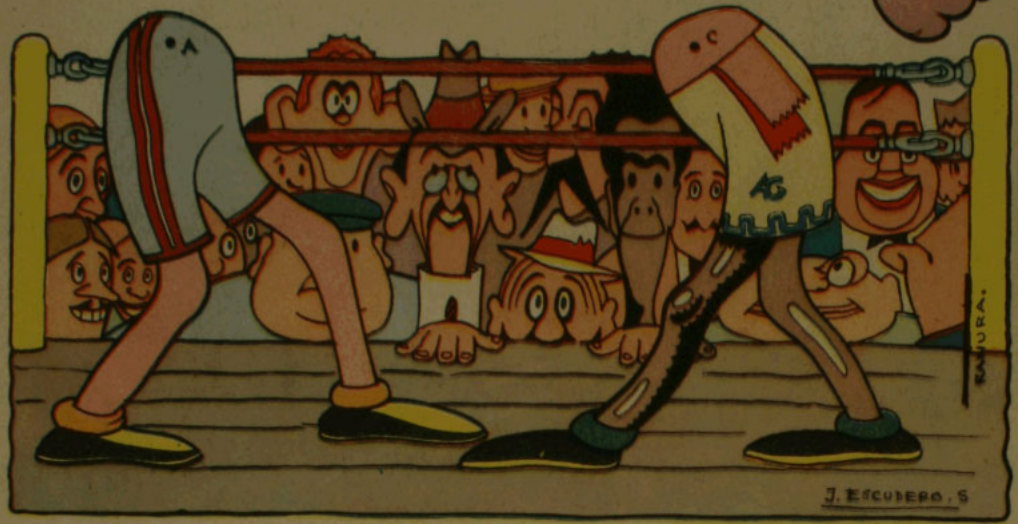
PARA que así muestre a las generaciones y los s glos que su obra, la del obrero *libre*, el *obrero* d régimen democrático, no han sido las maravillas d progreso industrial ni el edén que hizo florecer e cada desierto, sino su propia vida, su misma per sonalidad, que se yergue majestuosa y serena, co las plantas hundidas en la densa *tiniebla* de la minas, y la frente plateada por el resplandor celest de los astros.

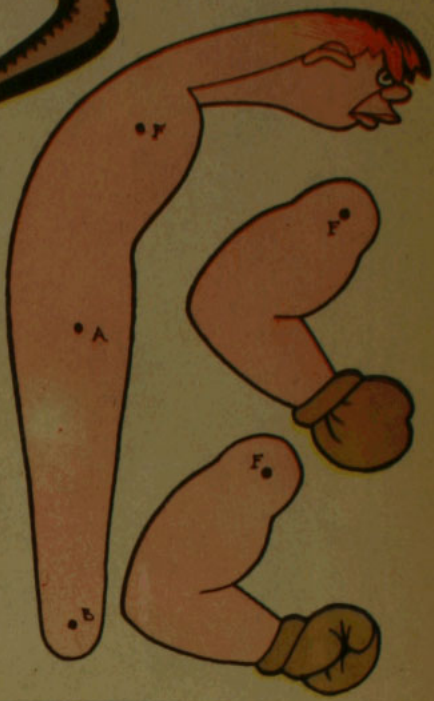
Para hacer este divertido juguete animado, es necesario recortar cuidadosamente las figuras y luego unirlas por medio de un broche, haciendo coincidir las letras que indican los puntos de unión.

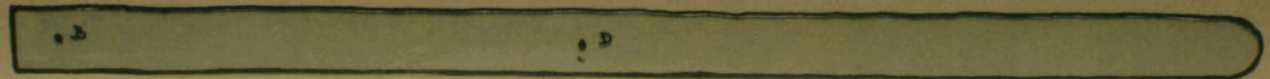




EL JUGUETE TERMINADO







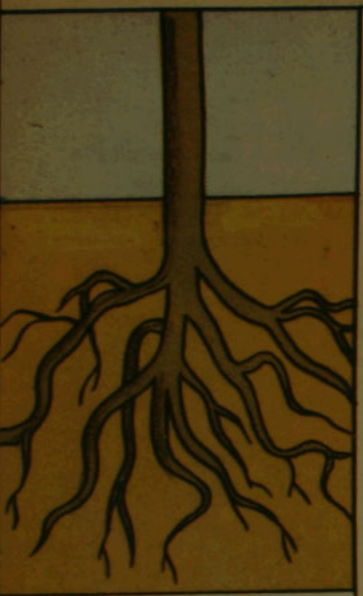
EL CABRITO

N° 347
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 26 VII 1944
PRECIO: $ 1.60



LAS RAICES

(Textos y dibujos de TAR



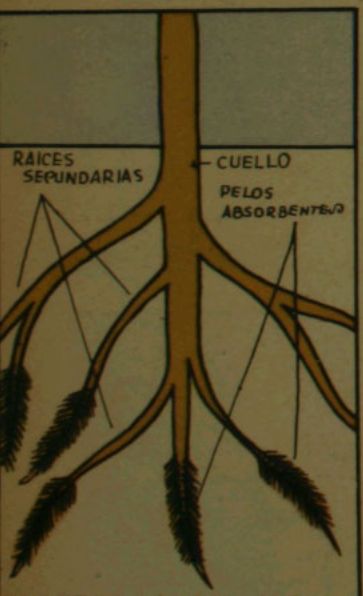
RAIZ TIPICA O PIVOTANTE; se caracteriza por tener un eje central del que se derivan varias ramificaciones llamadas raicillas.



RAIZ FIBROSA. Esta raiz tiene como característica numerosas ramificaciones que semejan una cabellera enmarañada.



RAIZ TUBEROSA. Este tipo de r presenta unos abultamientos carn y consistentes. La dalia, la zanah etc., poseen esta raiz.



LA RAIZ, fija a la planta en la tierra y sirve a ésta para absorber, por medio de los pelos absorbentes o pelos radicales, los jugos y sales nutritivas de la tierra.



LA VICTORIA REGIA planta argentina llamada IRUPE por los indígenas, posee el tipo de raiz llamada ACUATICA.



LAS orquídeas poseen raíces AE Estas están ubicadas en el tall sostiene la flor, dándole un aspe estar lleno de pequeños pelos.

AÑO III - N.º 14
VII-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M. R.

PRECIO: EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES: Anual $ 80.— Semestral $ 40.— Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS HEROICAS

EL PASO DE LAS TERMOPILAS



CUANDO Jerjes I, rey de Persia, invadió la Grecia, se reunió el Consejo Federal en Corinto y decidió defender el Paso de las Termópilas; entonces Leonidas, con la promesa de recibir refuerzos, fué enviado a aquel punto con trescientos espartanos, más cuatro mil soldados griegos, pero no supo guardar bien uno de los pasos de la cordillera del Eta, y los persas, que habían sido ya rechazados por Leonidas, guiados por Malieno Efialtes, atravesaron el paso durante la noche y se pusieron a salvaguardia de la posición que ocupaba Leonidas.

Entonces, conservando consigo a los espartanos y sus ilotas, los tespios y los tebanos, se hizo matar con todos sus compañeros antes que abandonar el puesto que le habían confiado. Veinte mil persas habían perecido ya. Pero la hazaña de Leonidas, si bien él y su pequeña hueste de héroes fueron destruídos, sobrevivió hasta llegar a nuestros oídos, y Grecia, gracias a ella, fué salvada.

Poema semanal:

ROMANCE DEL SOL PERDIDO

La aurora madrugadora,
niña o sol se despertó,
cuenta que soñó con rosas,
con el sol y la canción.

De las hijas de la noche
es la hermanita menor,
la noche la alzó en sus brazos
y al besarla se aclaró.

Una a una las estrellas
como a rosas recogió,
y un ramo formó con ellas,
que a su madre le ofreció.

Muy contenta está la noche
de su ramo y de su amor;
le dió el juguete más lindo
el rubio globo del sol.

Juega alegremente aurora,
le dió su permiso Dios,
y en el azul jardín del cielo
está ya el balón del sol.

De entre sus dedos rosados
el balón se le escapó,
corrió a contarle a la noche
que el día se lo quitó.

La noche se fué volando
a buscar al rubio sol,
y al atardecer, oculto
tras los montes lo encontró.

A la mañana siguiente
el rubio globo del sol.

HUMBERTO ZARRILLI
(URUGUAYO)

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Segunda publicación de una hermosa novela de EMILIO SALGARI

UN DESAFIO EN EL POLO



RESUMEN.—En el primer capítulo, por la conversación de un muchacho inglés y de un yanqui, nos hemos enterado que ahí va a celebrarse un match de box sensacional entre dos rivales, competidores a la mano de la famosa deportista Elena Perkins; los adversarios se llaman Montcalm, canadiense, y Torpon, norteamericano...

ESTABAN a punto de confundirse entre la muchedumbre, que no había dejado de moverse furiosamente y de desgañitarse con sus gritos, cada vez más roncos, cuando se oyó una exclamación formidable, que dominó todo:

—¡La policía! *¡Los policemen!*

Un silencio sepulcral sucedió a la batahola infernal que reinaba antes de oírse el fatal anuncio. Diríase que las cuerdas vocales de aquellas diez mil personas habíanse roto de repente. Pero aquello sólo tuvo la duración de pocos segundos.

—¡Ya vinieron a estorbar la fiesta!

—¡Tirémoslos al San Lorenzo!

—¡Abajo los intrusos!

Un enorme automóvil, de color gris, acercábase rápidamente a la pista, siguiendo el mismo blanco camino que poco antes recorriera el de la señorita Perkins.

Montábanlo seis hombres, armados de mazas, y cuyos uniformes no dejaban lugar a duda acerca de su condición. Eran guardias del Dominio que llegaban, probablemente, con orden de impedir el match de box, que podía terminar de un modo igualmente trágico para ambos contendientes, ya que, mejor dicho, éste era una forma de duelo.

El automóvil, lanzado a toda velocidad, pasó como un rayo a través de la ancha entrada abierta de la empalizada, haciendo huir precipitadamente a los espectadores, y después de haber virado con gran estrépito, fué a detenerse junto al de Elena Perkins.

Precisamente en aquel momento Montcalm y Torpon habían ocupado sus puestos para la lucha, uno frente a otro, por los bellos ojos, y por los millones también, de la linda norteamericana.

El jefe de los policías habíase puesto de pie, y luego de reclamar silencio con un gesto enérgico, gritó con voz poderosa:

—En nombre de la ley y en virtud del mandato que he recibido, me opongo a la lucha que iba a empezar. ¡Obedezcan ustedes!

Un aullido espantoso acogió estas palabras.

—¡Abajo los intrusos! ¿En qué se meten?

—¡Al río con ellos!

Primero ciento, luego mil hombres, presas de un verdadero furor, se abalanzaron sobre el automóvil.

El jefe de los policías, que, sin duda, esperaba ese acto, saltó ágilmente a tierra antes de que se cerrase el círculo, y echó a correr desesperadamente a través de la pista, agitando con fuerza su maza, sin parar mien-

Lecturas selectas:

CAMILO HENRIQUEZ

Por MIGUEL LUIS AMUNATEGUI

SU TIERRA natal era Valdivia; sus padres, dos vecinos honrados y decentes de aquella ciudad, don Félix Henríquez y doña Rosa González; la fecha de su nacimiento, el 20 de julio de 1769.

Venido al mundo con una contextura débil y raquítica, había descubierto, a medida que se iba desenvolviendo; una inteligencia notable y un humor inclinado a la tristeza.

A la edad de quince años, por petición de un tío materno, sacerdote de la orden de San Camilo de Celis, en Lima, pasó al Perú para dedicarse al estudio y ponerse en aptitud de seguir una carrera. Albergóse en el convento.

Su principal maestro fué el religioso Fray Ignacio Pinuer, de la comunidad mencionada, natural de Valdivia, muy reputado por su talento e instrucción.

Habiéndose habituado al recogimiento monástico, que se avenía bien con su carácter meditabundo y estudioso, no se resolvió a abandonar un claustro a que le ligaban la gratitud y la costumbre; y tomando por vocación verdadera un fervor transitorio, a los seis años de su permanencia en el Perú pidió y obtuvo el hábito de la orden bajo cuyos auspicios se había educado.

Cumplido el noviciado prescrito por la regla, el futuro revolucionario, dominado siempre por su misticismo pasajero, se comprometió con votos indisolubles en el ministerio sacerdotal.

Esta es la historia sucinta de la juventud de Camilo Henríquez.

Siglos nos separan de la época primitiva en que la mitología rodeaba de prodigios la cuna de los grandes hombres; pero no por eso la imaginación ha dejado de complacerse en adornar con aventuras novelescas los primeros años de los individuos que han descollado entre los otros e influido en la sociedad.

La niñez de Camilo Henríquez no ha estado exenta de fábulas. Se ha contado que, cuando retozaba en Valdivia con los demás muchachos de la población, la vista de las aguas despertaba en su alma un vivo deseo de embarcarse en uno de los buques que de tarde en tarde anclaban en el puerto; que ese anhelo llegó a ser tan ardiente, que un día se metió a escondidas de su familia en una nave que se daba a la vela para el Callao; que el fugitivo arribó a la ciudad de los reyes pobre de experiencia y de dinero, buscando un techo donde guarecerse; y que un bodeguero chileno, que ejercía en los arrabales su miserable oficio, le acogió por lástima y proveyó a su subsistencia, hasta que pudo colocarle en el convento de los padres de la Buena Muerte o de San Camilo de Celis.

La leyenda de ese niño prófugo en un país extranjero, sin padres, sin amigos, sin hogar, sin alimento, y que, no obstante, será un día la lumbrera de sus conciudadanos, puede ser muy poética y bien acomodada; pero tiene el inconveniente de ser completamente apócrifa.

La narración hecha al principio es más prosaica, pero es la cierta.

tes en sí rompía cabezas o hundía costillas. Sus compañeros, sorprendidos por tan inesperado ataque, habían permanecido en el automóvil, fuertes en la razón de la ley. Pero habían echado mal sus cuentas. En un momento cien manos robustas cayeron sobre ellos, levantaron en vilo a unos y otros y pronto se encontraron en el suelo, desarmados. Los desgraciados, maltrechos, apenas tocaron el suelo, vieron sus uniformes hechos jirones. Estaban en manos de locos... Atontados, magullados, contusos, se vieron elevados por los aires a los gritos de: "¡Viva la ley! ¡Arriba la ley!", y, después de una carrera con ellos en brazos, fueron lanzados a tomar un helado baño en el San Lorenzo, teniendo que llegar a nado a la otra orilla...

En esa expedición, antes de que pudieran pedir socorro a sus compañeros, transcurrirían unas 24 horas, tiempo de más para celebrar el deseado match de box. Entonces, otros fueron los gritos que salieron de las gargantass irritadas de los espectadores:

—¡No perdamos tiempo! ¡Que los contendores se preparen y que el match se lleve a cabo de inmediato! ¡Mantengamos las apuestas! ¡Los campeones, adelante!

II

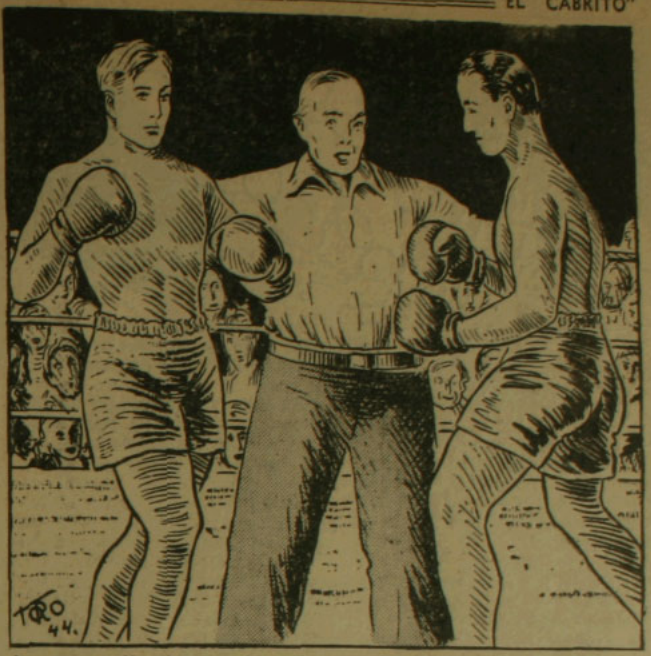
UN MATCH DE BOX

Durante aquella baraúnda, los campeones canadiense y norteamericano no se habían separado del automóvil de la señorita Elena, que, sin pasar el menor susto, estaba graciosamente apoyada en el volante.

Los respectivos padrinos les acompañaban, hablando tranquilamente con sus apadrinados, a los que hacían continuas recomendaciones para que se portasen como incomparables ante un público que era, en resumidas cuentas, el que había de juzgar de la superioridad de la escuela norteamericana o de la canadiense.

Al ver que la muchedumbre se aglomeraba de nuevo en derredor de la pista, los dos campeones apresuráronse a despojarse de sus ropas, dejando al descubierto sus pechos y espaldas, a pesar del frío intenso que reinaba en la inmensa región canadiense.

Era necesario terminar pronto, porque el jefe de los guardias, aunque vigorosamente perseguido por media docena de excelentes corredores, había ganado la blanca carretera, antes de ser alcanzado, y desaparecido por la parte del río, en busca, tal vez, de una oficina telegráfica.



—Señor Montcalm —dijo Torpon, luego de haber estirado repetidas veces los brazos y golpeádose el ancho pecho—. ¿Quiere usted que comencemos? Ardo en deseos de saber si, al fin, se cansará el destino de mantenernos a un mismo nivel... Uno de nosotros debe ser, necesariamente, más fuerte y ganar la partida...

—Cuando usted guste, caballero —repuso el canadiense, que se estaba haciendo frotar los músculos de los brazos por su padrino, que había sido su maestro en el box.

—Señorita Elena, abra usted bien los ojos, y que no le pase inadvertido ni un golpe, pues usted sola será juez competente...

La joven esbozó una sonrisa de satisfacción, levantó las manos del volante, y, después de haberse alisado, con un movimiento brusco, sus rubios cabellos, se puso de pie.

—Señorita Elena —dijo, a su vez, el canadiense—, ¿mantiene usted su juramento?

—¡Más que nunca, valientes caballeros! —contestó la joven norteamericana—. Repito que otorgaré mi mano al vencedor.

—¡Gracias!

Los dos padrinos hiciéronse a un lado, y sacaron de los bolsillos sus cronómetros de oro para contar los minutos. El canadiense y el yanqui se inclinaron ante la señorita Perkins y pusiéronse en guardia, después de estrecharse las manos a la americana, esto es, a riesgo de desarticularse los brazos, mientras los diez mil espectadores prorrumpían en un último grito de aclamación.

Pusiéronse en guardia con los puños cerrados, a la altura del rostro, firmemente apoyados sobre la pierna derecha, en una posición que demostraba cuán bien conocían ambos el terrible y peligrosísimo arte del box.

Los gritos habían cesado repentinamente. En la pista reinaba un profundo silencio, sólo interrumpido por el resollar afanoso del automóvil de Elena.

Hubiérase dicho que aquellos miles de personas no respiraban ya. Los dos campeones se miraron unos momentos en los ojos, y en seguida el norteamericano dió el primer paso, tirando al canadiense un formidable *fist-shoke*, que, de no haber fallado, le hubiera roto, seguramente, por lo menos, un par de costillas, o héchole arrojar algunos dientes sobre la pista...

(CONTINUARA)

La CUEVA del CHIVATO de ORO.

Cuentos, milagros y leyendas de América.

(Chile)



A ORILLAS del mar, justamente a la mitad entre Valparaíso y Coquimbo, está Puerto Oscuro. Y, precisamente, saltando por entre sus rocas es como puede llegarse al sitio donde nació una de nuestras leyendas chilenas.

Se trata de una especie de caverna baja y estrecha en un comienzo, que luego da paso a un claro recinto emparedado de rocas, donde la luz que penetra a raudales por arriba forma caprichosos arabescos y da al lugar el aspecto de una sala de palacio encantado. Este recinto tiene una amorosa historia.

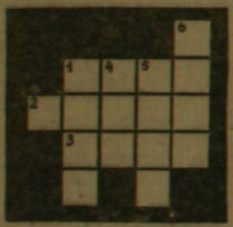
Según cuentan los viejos del lugar, existió allí, hace muchos años, un pequeño poblado de humildes pescadores, y entre ellos uno: Fabriciano, que era muy intrépido para el mar y muy fiel en sus amores, razón por la cual todos lo admiraban y querían, especialmente Blanca Luz, la linda hija del más anciano de los pescadores, quien era su novia.

Pero ocurrió que en una noche muy obscura salieron todos los pescadores al mar, a la pesca del congrio, y a la madrugada, rompiendo la tremenda niebla que la noche había traído, regresaron todos, menos Fabriciano. Para qué decir la pena que la novia sintió. Blanca Luz interrogaba a las olas noche y día, pero el agua salada se confundía con sus lágrimas, o el viento Sur secaba sus ojos, y nada más. Estaba tan triste, que no quería comer; hasta que un día, sentada en una de las rocas de la orilla del mar, precisamente ante la caverna, sintió que algo parecido al sueño iba cerrando sus ojos, y sonrió al creer divisar entre las nubes del cielo la lancha de su novio, con Fabriciano dentro de ella, manejando gozoso los remos en su dirección... Según dicen, la ola más alta de esa noche se llevó su precioso cuerpo.

Y desde entonces, en la noche que coincide con la más alta marea del año —dicen los pobladores de esas regiones— se oyen unos balidos muy largos, y luego como truenos que retumban en todo el puerto, y a las doce de la noche sale de la cueva iluminada, dando saltos y escarbando en la arena con sus pezuñas, un enorme chivato de oro, que relumbra y salta. Cuando el chivato deja de lanzar sus balidos lastimeros, aparece en el mar una luz misteriosa que va acercándose a la roca de la orilla, frente a la caverna. Después se ve a Blanca Luz, resplandeciente de belleza y vestida como una aparición, que viene andando por sobre el mar; se monta sobre los cuernos del chivato, y éste corre a ocultarse con su linda carga a la cueva, de donde, según se cree, sale al amanecer, para hundirse en el mar y no volver a aparecer hasta el año siguiente, en la misma noche de la marea más alta.

HENRIETTE MORVAN.

CONCURSO DEL TEATRO METRO





CADA semana sorteamos entradas entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las entradas deben retirarse en nuestras oficinas, de 9.30 A. M. a 12.30 P. M., Bellavista 069, 2.º piso.

Puzzle de esta semana:

Horizontales:

1. Parte del brazo
2. Mata de rosas
3. Fango

Verticales:

1. Propio de los animales
4. Animal feroz
5. Para jugar
6. Extremo de la tierra

La solución irá en nuestro próximo número.

(Premiados): Francisco R. Olguín; María Vilalba G.; Margarita Fernández P.; Moisés Goldomith P.; Irma Fernández P.; Aida Fuenzalida H.; Alicia Pontigo G.; Olivia Buzeta S.; Verena Fuenzalida H.; Oscar Méndez; Hugo Cifuentes; Helena Herrera; Raquel Agredo; Pedro Alfonso Pérez R.; Olga Sánchez García; Virginia Sánchez; Herman Banda Zúñiga; Darwin Banda Zúñiga; Wilson Lagos R.; Alfonso Arancibia G.; Violeta Fuenzalida F.; Julia Rivera L.

Solución al puzzle de la semana pasada:

Horizontales:	*Verticales:*
1. Pala	1. Papa
2. Hada	6. Adán
3. Pan	
4. Ana	7. Lana

PANORAMA DEL PERU

(Homenaje en el 28 de julio, día de su Independencia.)



ATAHUALPA el último inca del Perú combatiendo fieramente en una batalla, fué hecho prisionero por Pizarro (Francisco) Ofreció por su libertad una pieza llena de oro y plata hasta la altura de sus hombros El español lo traicionó luego de cobrar el rescate, le dió muerte.

Perú fué descubierto y conquistado por Francisco Pizarro a sangre y fuego. Al llegar al país encontróse con una avanzada civilización. Desembarcó en Tumbes en 1527. De 300 hombres de sus fuerzas, sólo llegaron 170 a Cajamarca, con los cuales venció a 30.000 guerreros de Atahualpa.





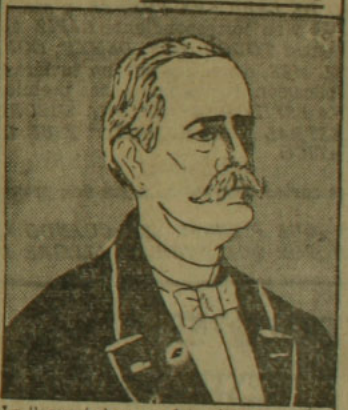
Los cultivos de caña dulce, de la cual se saca el azúcar, abundan en Perú. Esta caña es elaborada modernamente, obteniéndose excelente azúcar. La mayor parte del azúcar que consumimos en Chile proviene del Perú.



Perú posee en su flora innumerables variedades de frutales, inclusive algunas tropicales, como plátanos, piñas, mangos guayabas, etc. De zonas templadas produce naranjas, limones y uvas de las que se extraen excelentes piscos, tan nombrados como el de Locumba. Posee también variedades de limones muy jugosos y muy agrios, que son apetecidos y usados industrialmente en farmacia.

RICARDO PALMA, poeta y escritor peruano, nació en 1833. Estuvo desterrado en Chile por asuntos políticos. Fué director de la Biblioteca del Perú durante la guerra chileno-peruana. Es célebre su "Tradiciones Peruanas".

Texto y dibujos de "TARO"



La llama, fiel amigo del indígena lo dota de lana, carne, cuero etc. En las serranías, llama e indio se unifican en la lucha por la existencia libre de los montes.



Perú, en su historia, tiene la minería como su principal rama de la economía. Sus yacimientos de petróleo y su producción minera así lo acusan. Anualmente produce más o menos: petróleo, 3 millones de metros cúbicos; oro, 6.000 kilos; plata, 600.000 kilos; cobre, 30 mil toneladas, etc.

Aspecto del interior de una mina en el Perú. Aunque algunas han adoptado métodos muy modernos, otras continúan explotando con elemento humano.



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

Cartas que merecen ser publicadas esta semana:

de Milton Díaz M., Av. Pedro Montt 289, Recreo. Edad 13 años.

"Mi aspiración es ser MARINO MERCANTE y llegar a ser capitán de un barco.
"Son éstos mis deseos, porque he nacido en la costa y porque siento gran atracción por la vida del mar, conocer otros países, otras costumbres, otros climas y otras razas. Además, estimo que como marino mercante puedo asegurar mi porvenir económico, porque soy un convencido de que el porvenir y la riqueza de Chile están en el mar."

de Ernesto Grandón E., Población Ferroviaria, Vía 13, Chillán, Liceo de Hombres. Edad 14 años.

"Los futuros anhelos y aspiraciones mías son de llegar a ser un gran ASTRONOMO para más tarde llegar a pronosticar los fenómenos que se producirán en la atmósfera, y, además, para darle gran honor a mi país, Chile."

de O. P. Sepúlveda, Loncoche. Edad 15 años.

"Quisiera defender la vida de todos los habitantes de mi país, si es que se encuentran en peligro. Quisiera ser amigo afectuoso que siempre ha sabido levantar al caído y sostener al vacilante con la expresión de la gratitud y la adhesión más sinceras.
"Quiero velar por el orden público, quiero evitar que el rico pase a llevar al pobre. Justicia es mi lema. Quiero ser representante de la autoridad..., un CARABINERO DE CHILE."



Sintonice CE 120, Radio La Americana, Audición Geniol: todos los días, 12 a 12.59 horas. Cinema Geniol: martes, jueves y sábados, 21 a 21.30 horas. Teatro del Aire: domingos, 16 a 18 horas.

COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS CUBANOS



por ORESTE PLATH

CUBA es una maravillosa isla situada en la entrada del Golfo de México, la más extensa y populosa de las Antillas, y cuyo descubrimiento se le debe a Cristóbal Colón.

En este país abundaron los indios caribes, pero las guerras y las irrupciones de los piratas y los abusos de los colonos fueron dando término a estos indígenas. Después el cultivo de la caña de azúcar creó la necesidad de llevar a la isla esclavos africanos.

El negro, que tiene un alma musical, ha hecho de Cuba una fiesta de ritmos. Los niños negros son muy dados a la música y a la danza, danzas afrícano-cubanas, que se realizan al son de instrumentos como las maracas y los güiros. Las vestimentas de los danzarines son vistosas, y no las detallamos, dado que orquestas típicas se han encargado de difundirlas, como asimismo los instrumentos.

Los niños cubanos son tan entusiastas de la música, que hasta acompañan sus quehaceres cantando o arrancando expresiones musicales. No es raro encontrar al vendedor de periódicos que, al vocearlos, alarga las vocales emitiendo un pregón armonioso; y los niños lustrabotas, al efectuar su trabajo, llevan un compás musical, ya sea con las escobillas o con el paño de sacar lustre.

La poesía también es una expresión artística que agrada a los niños. Se practica mucho la recitación, y entre los poetas que se preocuparon de la infancia se encuentra el gran escritor José Martí. Con este nombre existe en Cuba un premio para la infancia, que consiste en una beca de estudios que se otorga anualmente al niño que demuestra las mejores condiciones escolares.

Los juegos infantiles cubanos son tantos y tan curiosos, que, para conocimiento de ustedes, sólo se detallarán algunos. Entre estos juegos se encuentra *La Lata*, que es un juego de "escondidos", pero el sistema de actuar del que busca es distinto. Se coge una caja de lata pequeña y se echan piedrecitas dentro, cerrándola después.

Se "da la piedra", y el encargado de buscar tiene que adivinar quién le tocó la espalda; si lo adivina, el que fué pasa a su lugar; pero, de lo contrario, tiene que ir a buscar la lata lanzada por éste en cualquier dirección. Mientras va a buscarla, los demás se esconden. Después el juego se continúa de la misma manera que el de los escondidos.

Los policías y ladrones: es éste uno de los juegos que más gusta a los muchachos cubanos, y que constituye uno de sus grandes entretenimientos.

Se juega, generalmente, entre un numeroso grupo; mientras mayor número sean, mejor. Se nombran dos capitanes: uno de los policías y otro de los ladrones. Se escoge después a cualquiera de los demás, que se coloca de frente a una pared sin mirar hacia atrás; otro le da un golpecito en la espalda, y, señalando a alguno de los futuros jugadores, pregunta:

"¿Policía o ladrón?", y el golpeado lo designa una u otra cosa. Una vez repartidos y formados los dos bandos, empieza verdaderamente el juego, colocándose un policía en una meta que se señala y saliendo los demás en busca de los ladrones, que han salido con alguna delantera.

Cuando todos los ladrones estén apresados, pasan a ser policías, y éstos, a su vez, pasan a ser ladrones.

Aunque el capitán, verdaderamente, no desempeña ninguna función especial, pues cada uno actúa por su cuenta, uno de los intereses mayores del juego consiste en apresarlo, considerándose esto como un éxito.

Se juega de distintas formas, pues unos consideran necesario apresar al ladrón y conducirlo hasta la meta, y otros se conforman sólo con tocarlo, dejándolo en libertad después. Es preferible siempre para los muchachos el ser ladrones, y de aquí el gran interés que se toman los policías.

Para este entretenimiento se prefieren lugares accidentados y que ofrezcan numerosos escondites.

Los siete burros es un juego en el que los "burros", seis jugadores, se colocan separados por espacios de uno o dos metros, y el séptimo los va saltando. Pero a medida que el "burro" primero es saltado, se incorpora y salta a su vez para después de saltar a todos colocarse de nuevo. En esta forma, se recorren largas distancias, hasta que quieran los jugadores.

Este juego tiene gran similitud con uno que se practica mucho en Chile, especialmente en las escuelas y en las playas, pero con la diferencia de que aquí toman parte gran número de muchachos, y algunos le llaman "lomo ligero", y otros, "par de lomo".

El tenis, en una forma adulterada del auténtico que juegan los grandes, es muy popular entre los muchachos cubanos. Esta variante se juega con una pelota de goma hueca, y con la mano. El campo de juego es la calle, entre límites señalados.

También gustan los niños cubanos de los juguetes mecánicos, pero no es posible enumerarlos, porque van desde la bicicleta a los pequeños automóviles, minúsculos trenes eléctricos y complicados mecanos.

entre mate y mate



LIRIOS

LA primavera pasó
por los jardines dormidos.
Verdes espadas despiertas
la cogieron del vestido.

Un gajo de sus encajes
de mariposa y cigarra
quedó brillando, prendido,
entre las verdes espadas.

De blanco, azul y morado,
los lirios se han encendido.
Con luces de primavera,
las espadas se han vestido.

En cada lirio la tierra
asoma su llama ardida,
mientras cantan jubilosas
las espadas florecidas.

R. SAAVEDRA GÓMEZ



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junto las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

MARIA, NICOLASITO Y COPITO



UNA vez María, Nicolasito y Copo fueron al campo a ayudar al granjero. Copo pensó que sería divertido jugar alrededor de los montones de heno. Cuando Nicolasito y María se acercaron al heno, Copo apareció detrás de los montones.

—Vengan a jugar —ladraba Copo—, vengan a jugar.

María y Nicolasito no hicieron caso, entonces ladró más fuerte...

—Quieto, Copo —dijo Nicolasito.

—Vengan a jugar —ladraba Copo.

Iba hacia ellos y en seguida arrancaba.

—Enterrémoslo y sentémonos encima de él —dijo María.

—Ya —dijo Nicolasito.

Lo enterraron bajo el heno y trataron de sujetarlo firmemente mientras se preparaban para sentarse encima. Pero, ¡qué trabajo tuvieron!

Justamente en lo más duro de la lucha oyeron un ladrido detrás de ellos.

—¡Qué raro! —dijo Nicolasito.

—Cierto —dijo María—. Si es Copo el que está ladrando allí, ¿qué tenemos aquí entonces?

Hicieron a un lado el heno y saltó entonces un conejito.

—Pescalo —exclamó María.

Pero era demasiado tarde. El conejito irguió las orejas y huyó, desapareciendo en el seto antes de que Copo pudiera atraparlo





"BETUN" está desesperado. Quedó de encontrarse con sus amiguitos junto al río; pero al llegar al lugar de la cita no encontró a ninguno. ¿Qué lectorcito de buen corazón ayudará a "Betún"? Sus amigos son un conejo, un salmoncito y un chimpancé.

Enviado por RAFAEL AMPUERO V., Tomé.

Cabra-Mama cuenta

JUEGOS INFANTILES





EL REY DESTRONADO

Este es un juego muy simple y muy divertido, y hoy que ya se ha reconocido que la gimnasia debe formar parte de la educación de las mujeres, puede ser tan útil para las niñas como para los niños.

Si unos niños hacen algún paseo campestre, y se encuentran con algún pequeño montículo, uno de ellos se apodera de él —para empezar, el más listo—, y sus compañeros tratan entonces de obligarlo a que lo abandone, ya sea haciéndole cosquillas o tratando de derribarlo. El se defiende con intrepidez; pero como se le ataca por todas partes, al fin no tiene más remedio que sucumbir, y, en un momento dado, cede su plaza a otro, que no tarda en verse reemplazado por un tercero, y así sucesivamente.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES







37) En vista del fracaso de las casas pintadas, al día siguiente otro ladrón se ofreció para ir a la ciudad. Habló también éste con Babá Mustafá, el zapatero, e hicieron una señal encarnada en la casa; pero Morjiana, la esclava, volvió a hacer marcas a varias casas, y resultó lo mismo. Por supuesto que los dos ladrones fueron condenados a morir por su fracaso.

38) Y optó el capitán por ir él mismo; en vez de hacer señales en la casa, se concretó a mirarla bien, hasta retener todos sus detalles en la memoria, luego se juntó con su gente y la mandó a comprar 19 mulas y 38 tinajas grandes para llevar aceite, trayendo una llena y las demás vacías. Luego, una noche, el capitán con sus mulas llegó a la ciudad.

39) Fué a casa de Alí Babá, y encarándose con él, le dijo: —Señor, traigo este aceite que veis, desde muy lejos, para venderlo mañana en el mercado. No sé dónde hospedarme. Os ruego que me dejéis pasar la noche aquí. Alí Babá no tuvo inconveniente, y lo invitó a cenar y a dormir. Al dar las buenas noches, impartió las siguientes órdenes a Morjiana... *(CONTINUARA)*



Tres palabras...
...y un lazo de unión comercial

entre Santiago y Provincias

Servicio de Encargos





Para mayores datos,
diríjase al Departamento de Comercio
Casilla 9092 — Teléfono 63834
Mapocho-Santiago.

o bien EN LAS ESTACIONES Y OFICINAS DE INFORMACIONES DE LOS

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

EL VUELO A CIEGAS

por LEO

SIN el descubrimiento del motor de combustión interna, o motor a explosión, no habría sido posible el avión moderno, ya que para él era necesario un motor liviano, de funcionamiento seguro y sencillo, y con un combustible también de poco peso y de fácil manejo.

A lo anterior podemos agregar la deuda de la aviación para con los metales livianos, con las mejoras introducidas en la gasolina, con los nuevos sistemas de fabricación y ensayos de piezas de alta precisión y resistencia, y, para no extendernos en una lista que sería muy larga, con las radiocomunicaciones, gracias a las cuales se ha hecho posible el vuelo y el aterrizaje a ciegas.

Se llama vuelo y aterrizaje a ciegas aquel en el cual el piloto deja de ver la tierra, sea por la oscuridad de la noche o porque las nubes o la niebla la ocultan por completo. En el primer caso, o sea, el del vuelo nocturno, es posible al piloto guiar su avión por las indicaciones de la brújula, y fijar cada cierto tiempo su posición en el espacio por la observación de los astros, en forma similar a la hecha desde mucho tiempo atrás por los tripulantes de los navíos. Este sistema les permite mantener el rumbo del vuelo con la necesaria aproximación hasta estar lo bastante cerca del punto de llegada para poder percibir señales luminosas que les permitan aterrizar en forma segura.

La dificultad de las observaciones astronómicas y otros motivos hicieron que la determinación de la posición del avión se efectuara mediante el *radiogoniómetro*, instrumento que permite fijar dicha posición por medio de señales emitidas por radio. Como después estudiarán aquellos lectores aficionados a las matemáticas y a la astronomía, la situación de un punto en el espacio se determina por la medición de los ángulos que las visuales dirigidas desde ese punto forman con los astros y el horizonte. El *radiogoniómetro*, como su nombre lo indica, sirve para medir los ángulos que la estación de radio del avión forma con otras estaciones conocidas ubicadas en tierra.

Otra dificultad que se presentaba era que la brújula sufría serias desviaciones por diversas causas, especialmente la masa metálica del avión y su falta de estabilidad. Este problema, que, en menor escala, se había presentado antes a los marinos, fué resuelto con la invención del *girocompás* de Sperry, inventor que no hizo más que encontrar aplicación práctica a un juguete que los amigos de "El Cabrito" conocen de sobra: el trompo. Elmer Sperry aplicó después el mismo principio a la construcción de giroscopios de dirección y de horizontalidad e indicadores de rumbo e inclinación, serie de mecanismos que, combinados y perfeccionados, llegaron a



formar el llamado "piloto artificial", maravilloso instrumento que, sin cansancio ni distracciones, guía al avión a la altura y en la dirección requeridas, sin desviarse de ellas un ápice. Es tal la delicadeza de las piezas de este mecanismo, verdadero cerebro mecánico, que los rodamientos, ejes y demás piezas son fabricados con microscópica precisión en locales en que hasta el aire ha sido filtrado cuidadosamente del polvo en suspensión y en que la temperatura se mantiene constantemente para evitar deformaciones, observándose iguales precauciones en los locales de montaje de los aparatos.

Tanto el *radiogoniómetro* como el *girocompás* y el *piloto automático* permiten efectuar el vuelo en las necesarias condiciones de seguridad en cuanto a rumbo, aun sobre el océano o sobre las nubes, de día o de noche, pero era necesaria igual seguridad para poder efectuar el aterrizaje a ciegas.

Después de largos estudios y experiencias se llegó a establecer un sistema radioléctrico de aterrizaje, con ayuda del cual el aviador J. Doolittle efectuaba felizmente el primer aterrizaje a ciegas en septiembre de 1929. Sucesivos estudios efectuados posteriormente en Europa y América llevaron a la obtención del sistema usado en la actualidad, y que en sus puntos fundamentales es el siguiente: a una distancia suficiente de la cancha de aterrizaje (30 Km.) el aviador trata de situarse en el camino invisible formado por las irradiaciones de un delgado haz de ondas emitidas al espacio en una sola dirección por una estación de radio llamada *radiofaro*. El aviador sabe si está en la dirección de este haz de irradaciones por un sonido característico (zumbido continuo) percibido en el receptor de radio del avión. Si se desvía de él, inmediatamente oirá sonidos interrumpidos, cortos si la desviación es a un lado y largos si es al otro.

Encontrado este camino, el avión debe descender hasta 200 metros de altura, por ejemplo, y seguir avanzando hasta percibir las señales emitidas por otro radiofaro, distintas a las anteriores, y que le indican que está a una distancia de la pista de 3 a 5 Km. Percibida esta señal, y obtenida, también por radio, la autorización para aterrizar, el avión sigue descendiendo gradualmente hasta percibir una señal de un tercer radiofaro, que le indica que se encuentra en buena dirección, a 300 m. de la pista y a 50 m. de altura, con lo cual puede continuar su descenso, manteniendo siempre la dirección, con la seguridad absoluta de aterrizar medio a medio de la pista, aunque ésta le sea completamente invisible.

También puede usarse, y de hecho se emplea, el mismo sistema de radiofaros para indicar al piloto durante el vuelo si va en la debida dirección, es decir, se traza mediante la radio un verdadero camino en el aire, bastándole al piloto escuchar en su aparato de recepción el sonido continuo que le indica no se ha salido de este camino, siendo éste otro método de vuelo a ciegas.

Es sensible que el aterrizaje a ciegas sólo sea posible en terrenos cuyos alrededores estén desprovistos de cerros, por lo que no resulta hasta ahora aplicable en todos los aeródromos de un país montañoso como el nuestro.



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

RESUMEN: *Kimo llega de Honolulú a Waiole, una hermosa isla de los mares del Sur, donde vive Lani, una pequeña nativa, nieta de Keeaumoku, amo topododeroso de la región. El niño se hace amigo de Lani, mas el abuelo se opone a esta amistad. Un día Mamo, nodriza de Lani, se va con ésta al otro lado de las montañas, dejando una nota a Keeaumoku diciéndole que cumple con los deseos de Kealoha, la difunta madre de Lani. El anciano queda desconsolado, y Kimo también regresa a Honolulú, a su casa, encontrándose con la noticia de que su padre está gravemente enfermo. Por otro lado, la ex reina de Hawai invita a Lani a su residencia e interroga a Mamo, pues quiere saber el paradero del príncipe Liliha, hermano de Lani. Como ésta no puede darle una respuesta satisfactoria, la reina da orden de que le traigan a Keeaumoku para que éste le dé una explicación.*

(CONTINUACION)

MIENTRAS esto sucedía en los salones de la mansión real, la señora Kincaid, directora de la escuela, guiaba a sus pupilos a sus asientos en la fila de sillas que estaban reservadas para ellos en el jardín.

—¡Mira, Kimo! —le gritó uno de sus compañeros—. ¡Pepo también ha venido a ver a la reina!

—Pepo, ¿quien te ha dado permiso para que vengas? —le gritó Kimo a su regalón, al verlo posado en las ramas de un árbol cercano.

—¡Atención! —fué la voz de mando de la señora Kincaid.

Como electrificados, ciento cuarenta niños se enderezaron en sus asientos, y ciento cuarenta pares de pies dejaron de moverse de inmediato.

—Mientras sirven los refrescos, cantaremos —anunció la señora Kincaid—; comenzaremos con "Alehuana". Listos: uno, dos, tres...



Ciento cuarenta voces elevaron un himno de alegría en el hermoso jardín de la reina de Hawaí. Después que habían terminado de cantar los niños, dos pequeños nativos encendieron una corrida de antorchas que debían alumbrar un pequeño proscenio que había sido erigido para la representación. Después comenzaron a golpear suavemente sobre unos tambores de pahu y de la obscuridad surgió la gentil figura de Pualani, vestida con un traje de *tapa* y los negros rizos sujetos por hermosas flores. Gradualmente cesó el resonar de los tambores y la pequeña comenzó a cantar un viejo *mele*.

Kimo se levantó de su asiento.

—Lani —murmuró.

Aunque la niña en el proscenio no se detuvo en su canción, volvió la cabeza tímidamente, con una mirada de sorpresa.

Detrás de la silla de la reina, Keeaumoku advirtió, molesto, el gesto de su nieta; pero dió un suspiro de alivio al observar que ésta volvía nuevamente su cara hacia el auditorio. Mas Keeaumoku no había visto que era a Kimo a quién había visto Lani.

Kimo quería llamar a su amiguita, temeroso de que ésta desapareciera antes que él pudiese hablar con ella, pero ahí estaba la señora Kincaid, muy cerca de él y el niño tenía que mantenerse en silencio. El resto de la representación fué como un sueño para Kimo, y cuando le llegó el turno de aparecer en el proscenio, sus piernas le temblaban de tal manera, que parecía que no podría mantenerse en pie. Sin saber cómo pasó entre las filas de sillas y subió al entablado. Hizo una breve reverencia al público, y cuando iba a comenzar



a silbar, divisó a Keeaumoku y a Lani sentadas a su lado. El anciano miró atónito al muchacho y en un gesto impulsivo quiso empujar tras él a su nieta.

Nuevamente Kimo trató de silbar, pero sus labios estaban resecos, y ni una sola nota salió de su garganta. El muchacho divisó a la señora Kincaid que lo miraba nerviosa y su primer impulso fué de correr y esconderse en alguna parte.

—¡Apúrate! ¡Apúrate! —gritó una voz impaciente, de entre el ramaje.

Una sonrisa de agradecimiento iluminó la cara de Kimo. Se

adelantó al frente del proscenio y de sus labios surgieron las primeras notas melodiosas del llamado de las aves de la montaña. Ganando aplomo nuevamente, imitó a todos los seres alados de la creación y las exquisitas notas se sucedían unas a otras en rápida sucesión de dulcísimos gorjeos.

Una salva de entusiastas aplausos siguió a la última nota de su repertorio. Kimo observó que la reina estaba de pie y con un gesto de sus manos pedía silencio. Rápidamente el aplauso se desvaneció.

—Silba *"Aloha Oe"* para mí — fué su mandato.

El corazón de Kimo dió un vuelco de alegría, *"Aloha Oe"* era la canción de su reina; ella misma la había compuesto. Volvió a su puesto y de sus labios surgió la dulce melodía.

Había lágrimas en los ojos de los asistentes cuando terminó su canción y se encaminó a su puesto.

El programa del día había terminado y los invitados comenzaron a retirarse. Había exclamaciones de alegrías, risas contenidas, despedidas, y *alohas*, y entre todo eso el ruido de los motores de los autos que se alejaban con los invitados.

De nuevo la señora Kincaid formó a sus alumnos y la fila de niños se dirigió a la puerta, mas, antes que hubiesen abandonado el parque, una sirvienta nativa se acercó a la señora Kincaid, susurrándole:

—La reina desea hablar con el niño que silbó.

—¡Kimo! —llamó la señora Kincaid, con una mirada de orgullo en su faz bondadosa.

—Aquí estoy, señora Kincaid — respondió el niño.

La maestra puso su mano sobre el hombro de Kimo.

—La reina te ha mandado llamar —le dijo.

—¿A mí?

—Sí, a ti. Anda y recuerda de ser respetuoso.

Mientras Kimo seguía a la sirvienta, recordó súbitamente las dos cartas que guardaba en el bolsillo. Las había olvidado completamente. Ahora las sacó y, sujetándolas firmemente en una mano, llegó a presencia de la reina.

SE RESUELVE UN MISTERIO

Había todavía una docena de personas en la sala de recibo de



la reina. Ella ocupaba nuevamente la hermosa silla labrada y detrás de ésta Keeaumoku ocupaba el lugar que había sido suyo durante tantos años. En un pisito, a los pies de la soberana, estaba Lani. Los esposos Waring, Marilu, Mamo y algunos sirvientes también estaban presentes. Todos los ojos se volvieron a Kimo cuando éste entró.

—Acércate a mí —le dijo la reina, con dulzura.

Kimo avanzó con rapidez, le parecía que todos los presentes podían oír el fuerte latir de su corazón.

—Quiero que me digas quién eres y quién te enseñó a silbar tan bien —le dijo la reina, cuando él se acercó para besar su mano.

—Mi nombre es Kimo Hakau y fué mi padre quién me enseñó a imitar a las avecillas.

—¿Tu padre aun está enfermo? —lo interrogó la dama.

—Sí —respondió Kimo—; pero está mucho mejor ya y la enfermera dice que pronto podrá volver a casa. —Y recordando las dos cartas, agregó—: El me encargó daros estas dos cartas.

La reina le miró sorprendida. Tomó las cartas, las examinó con cuidado y abrió la que estaba amarillenta con el tiempo. Habiendo terminado de leer la primera, abrió y leyó la segunda. Una arruga cruzó su frente y una exclamación de ira salió de sus labios, mas esta última fué seguida por una expresión de simpatía.

Entonces, dejando las dos cartas sobre su falda, la reina se dirigió al pequeño grupo que la rodeaba.

(CONCLUIRA)

¡ATENCION A NUESTROS LECTORES!

Debido al alza de jornales y materia prima, nos hemos visto obligados a subir el precio de nuestra revista a $ 1.60, pero ya saben ustedes, queridos lectores, que "El Cabrito" siempre tratará de compensar en material esta pequeña diferencia de costo.

Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los granitos de arena que merecen ser publicados en esta sección. Se tomarán en cuenta sólo aquéllos que mencionen claramente su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De JORGE GACITUA GUZMAN, Sargento Aldea 351, Chillán.

En Chillán se creó una escuela de "Arte Infantil", que se va a inaugurar el 20 de agosto del presente año. Es la primera escuela de esta naturaleza de Chile.



De SILVIA PAVEZ C., Manuel Rodríguez 346, Curicó.

Luis Cruz Martínez, héroe de la batalla de La Concepción, 9 y 10 de julio de 1882, nació en el pueblecito de Molina, departamento de la ciudad de Talca; se educó en el Liceo de Curicó. "Curicó para honrar al héroe, ha levantado un hermoso monumento en la Alameda de las Delicias."



De HECTOR VILLALOBOS O., Santiago.

El canal del Maipo, primer canal de regadío en Chile, fué empezado en plena época colonial, a principios del siglo XVIII, y terminado en 1820, durante el gobierno de don Bernardo O'Higgins. Arranca del río Maipo, cuyas aguas lleva al Mapocho, permitiendo regar 40 mil hectáreas de la provincia de Santiago.



De NILDA CUEVAS, Escuela Normal de Talca.

En 1871, Punta Arenas estaba constituída solamente por tres calles derechas, y una callejuela atravesada. Ese mismo año, el gobernador, don Oscar Viel, procede a su demarcación y delineación, y toma como base la calle Magallanes, la única medianamente recta, y frente a ella, marcada con cuatro estacas, la plaza principal, la cual ahora es el mejor adorno de la ciudad.



De IRMA FERNANDEZ, Rosas 2254, Santiago.

Los primeros trabajos piscícolas en nuestro país fueron iniciados en 1905, a iniciativa del Gobierno, por don Federico Albert, que fué un entusiasta y convencido propagandista de esta causa, que en esa fecha trajo de Europa 400.000 ovas (huevos) de peces, entre los cuales venía un 40% del salmón del Rhin. Salmo salar un 40%, y un 15%, respectivamente, de las llamadas truchas asalmonadas, salmofario y salmo irideus.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Figura N.º 1



Figura N.º 2



Figura N.º 3

LOS dibujos para este concurso deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deporte, medicina, etc., colocando, en el mismo dibujo las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y por último las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido deben ir también las de su muerte. Todos deben ser exclusivamente chilenos. No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.

Se sortearán entre los dibujantes 3 premios: un libro empastado, un billete de diez pesos y una paleta de acuarelas. Para los lectores que nos envíen soluciones correctas rifaremos billetes de cinco pesos.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", concurso de Chilenos Notables, casilla 84-D., Santiago. Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincia serán enviados directamente.

DE NUESTRA HISTORIA.

Blanco Encalada

por M. Millar



En la historia nacional ocupa un lugar prominente la figura de don Manuel Blanco Encalada, que, sin ser un chileno, fué todo lo que un ciudadano podía alcanzar en su tiempo; como militar y como marino, escaló los primeros puestos, y como magistrado llegó a la Presidencia de la República.

Blanco Encalada nació en Buenos Aires el 21 de abril de 1790. Huérfano de padre a los pocos meses de su nacimiento, un tío suyo, el marqués de Villa Palma, se encargó de su educación y le envió a España al Colegio de Nobles de Madrid.



En 1813 vino a Chile, y al año siguiente comenzó a prestar servicios en el ejército. En octubre de 1814, después del desastre de Rancagua, cuando se dirigía a Mendoza, fué hecho prisionero en Los Andes y amenazado de ser fusilado, pero se le desterró a la isla de Juan Fernández, de donde volvió en marzo de 1817. Después se batió en Cancha Rayada y en Maipú, con el grado de coronel. Posteriormente, en 1818, en virtud a que Blanco Encalada era también un experto marino, O'Higgins le confió el mando de la Primera Escuadra Nacional, y con ella libertó a Chile, con la captura de la fragata de guerra española "María Isabel", en Talcahuano, que venía con un contingente de tropas a recuperar la perdida colonia.

Su vida fué múltiple. Sirvió en las campañas del Perú al lado de Bolívar, y en la de Chiloé con Freire. En 1837 tomó el mando de la primera expedición que fué al Perú y suscribió el Tratado de Paucarpata. Luego viajó por Europa, y a su regreso fué nombrado Intendente de Valparaíso —cargo que sirvió primero en 1847 y después en 1851—, a cuyo progreso puso todo su empeño, y, a pesar de carecer de recursos, emprendió obras de importancia: niveló las calles y las empedró, hizo plantaciones y abrió la calle que hoy lleva su nombre.

En 1866 tomó de nuevo el mando de la Escuadra, y en 1868 fué al Perú a traer los restos del general O'Higgins.

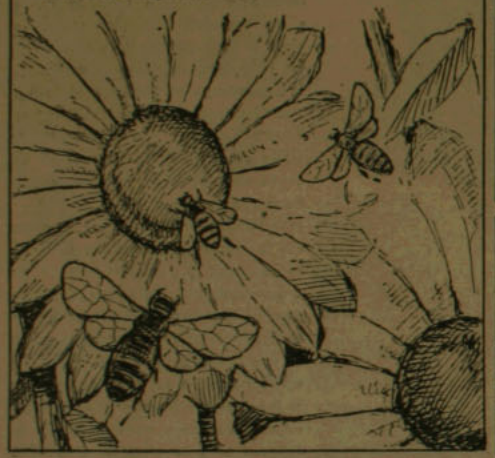
Blanco Encalada fué Presidente de Chile desde el 8 de julio al 10 de septiembre de 1826, honrosa investidura que renunció.

Este hombre prodigioso, que no conoció la inactividad, tuvo que sufrir en su juventud la pérdida completa del órgano del oído. Sin embargo, su sordera no le impidió estar siempre alerta donde el deber y su segunda patria le llamaban. Se dice que cuando se sintió morir, en su lecho de enfermo se hizo vestir y levantar, diciendo que un soldado debía morir de pie. Y así falleció el 5 de septiembre de 1876. Valparaíso le erigió una estatua.



La Belleza del Trabajo

El trabajo es la ley de la vida. Todos los seres del mundo trabajan por la existencia. Desde el insecto que incesantemente vuela de flor en flor, extrayendo de su cáliz el precioso néctar para la elaboración de la exquisita miel.





Trabaja el ave con su modestia ingenua en la construcción del nido para albergar a sus hijos.

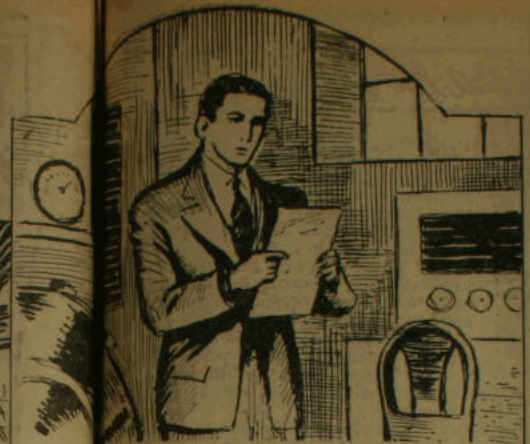
Trabaja el pez entre las ondas del río o del mar buscando su sustento y el de otros.



El labrador, por medio de su arado, abre el surco en la tierra para depositar en él la semilla que germina y da frutos.



El hombre de ciencia escruta y descifra los enigmas del saber.



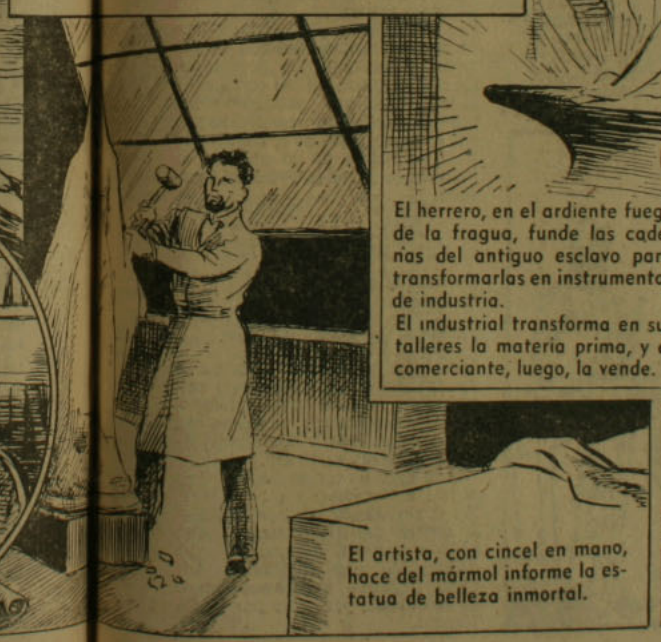
Trabaja[illegible]ombre con sus poderosas potencias físicas y mentales[illegible]la prosecución de su bienestar. Así como las hormiga[illegible]chando por la existencia, unen sus esfuerzos para co[illegible]r sus galerías subterráneas donde establecen sus vivie[illegible], sus almacenes y sus pueblos, así los hombres, de[illegible]dos a vivir en sociedad, con más deberes, con más am[illegible]d de miras y con la espléndida claridad de conceptos [illegible]cto a las finalidades de su destino, unen sus esfuerzo[illegible]ra elevar a suprema potencia la personalidad hum[illegible], formando a la vez el conjunto armónico de todas la[illegible]piraciones, de todos los deseos y de todos los propósit[illegible]endientes al progreso común.



El leñador, luego el carpintero, trocan árboles en casas y muebles.



El herrero, en el ardiente fuego de la fragua, funde las cadenas del antiguo esclavo para transformarlas en instrumentos de industria.
El industrial transforma en sus talleres la materia prima, y el comerciante, luego, la vende.



El artista, con cincel en mano, hace del mármol informe la estatua de belleza inmortal.



Sólo el haragán desentona en este admirable concierto de la humanidad que se gana el pan con el sudor de la frente, como Dios lo mandara.

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

PUES bien, Pedro el Ermitaño se dedicó también a predicar sobre la necesidad de ir a Jerusalén. Hablaba en las iglesias, en las plazas y en todas partes, y como era un gran orador y contaba de modo muy impresionante lo que a él le había ocurrido y lo que había visto en sus peregrinaciones, lograba que le siguiera mucha gente.

En poco tiempo, miles y miles de personas, viejos y jóvenes, mujeres y niños, se unieron para marchar sobre Jerusalén, y arrebatar, si era posible, a los mahometanos la Tierra y Ciudad Santas.

Recordando que Cristo había muerto en la cruz, estos miles de peregrinos soldados recortaron pequeños trozos de paño rojo en forma de cruz y se los cosieron a la parte anterior de sus ropas. Por esta razón a los peregrinos que marcharon con la intención de rescatar los Santos Lugares se les llama *cruzados*, que en latín quiere decir portadores de la cruz, y a las expediciones organizadas con ese objeto se les llama Cruzadas.

El viaje y el objeto del mismo eran tan peligrosos, que los cruzados se hicieron a la idea de que quizá no volverían, hasta el punto de que vendieron todos sus enseres y dejaron sus casas. Este extraño ejército, formado de pobres, de señores, de nobles y aun de príncipes, formaba grandes caravanas; los unos a pie y los otros en caballerías diversas. Era un mapa; no habían previsto la cantidad de alimentos que tendría necesidad de consumir; no sabían dónde podrían dormir, ni los caminos que era preciso tomar. Confiaban en las palabras de Pedro el Ermitaño, y en la ayuda del Señor, que les resolvería todas las dificultades y proveería a las necesidades.

Aquellos miles de personas indefensas tomaron la dirección del Oriente, y caminaron sin cesar. Tras largas jornadas, que si ahora fueran vistas en un mapa no representarían apenas avance, comenzaron a extenuarse, a enfermar y por fin a morir a cientos, de cansancio y de hambre.

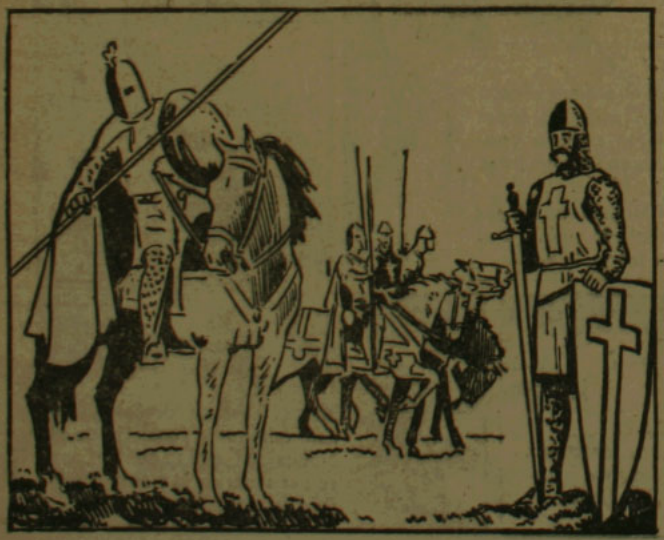
Cada vez que encontraban una ciudad, preguntaban ansiosos si era Jerusalén, y siempre la respuesta era la de que la ciudad buscada quedaba a una inmensa distancia. Al fin, después de varios años de peregrinación y diezmados, llegaron a las proximidades de la ciudad, a tiempo que ya se habían enterado los mahometanos, quienes se anticiparon a cortarles el paso.

Como los pobres peregrinos iban cansados y hambrientos, y los mahometanos salían de sus casas, fuertes y en mayor número, apenas si de las gentes que salieron con Pedro quedó uno vivo. En cambio, las otras gentes que habían salido después, con el viaje mejor planeado, y la mayor parte de ellas a caballo, llegaron a las murallas de Jerusalén en buenas condiciones de luchar. La presencia de la ciudad los excitó; se arrodillaron, oraron, cantaron himnos y dieron gracias a Dios por haberles conducido a la ciudad con que soñaban.

En seguida atacaron furiosamente, enardecidos por la pasión religiosa; vencieron a los mahometanos que habían salido de la ciudad para atajarlos y penetrando por las puertas de las murallas, hicieron tal carnicería, que se dice que la sangre corría por las calles.

Esto, como comprenderéis, es una conducta muy poco digna de cristianos, y nada de acuerdo con la doctrina que ellos profesaban, porque no sólo se funda aquélla en el amor al prójimo, sino que condena la guerra cuando dice que "quién a hierro mata a hierro muere".

Los cruzados nombraron a uno de sus directores, llamado Godofredo, gobernador de la ciudad. La mayor parte de los otros cruzados, una vez satisfecho su deseo, regresaron lentamente a sus hogares. Este es el desarrollo y el resultado de lo que en la historia se llama la Primera Cruzada.



LI

TRES REYES EN HILERA

He aquí tres reyes:
Ricardo, de Inglaterra.
Felipe, de Francia.
Federico, de Alemania.

Jerusalén había sido tomada a los mahometanos, pero en esa situación estuvo poco tiempo. Los mahometanos organizaron un contraataque, y la ciudad volvió a caer en su poder.

Los cristianos organizaron una segunda Cruzada, y otra y otra. En el período de doscientos años, a partir de la primera, hubo ocho o nueve Cruzadas. Algunas no llegaban siquiera a Jerusalén; otras llegaban y se apoderaban de la ciudad, pero sólo por algún tiempo.

La tercera de estas Cruzadas tuvo gran importancia. Se realizó cien años después de la primera; esto es, aproximadamente hacia el año 1200 después de Cristo, y en ella tomaron parte nada menos que tres reyes, los que acabamos de citar, de cada uno de los cuales diremos unas palabras.

Federico de Alemania se conocía con el sobrenombre de Barbarroja, porque llevaba una roja barba. En aquel tiempo era corriente distinguir a los reyes con un sobrenombre derivado de su rostro, de su valentía, de su poder. Federico Barbarroja tenía como capital la misma que tuvo Carlomagno; pero aunque él procuró hacerse gobernador de un vasto imperio, como lo había logrado Carlos, no lo consiguió. No era tan gran hombre como éste, y tuvo que resignarse a reinar sólo en Alemania.

Federico era ya muy viejo cuando tomó parte en la Tercera Cruzada, marchando junto con los otros dos reyes. No llegó a ver Jerusalén, pues cuando cruzaron un río cayó y se ahogó.

El segundo de los reyes, Felipe de Francia, sentía gran envidia y celos de Ricardo de Inglaterra, porque éste era tan popular entre los cruzados. A tal punto llegó la envidia de Felipe, que regañó con Ricardo, renunciando a seguir en la Cruzada, y regresando a Francia.

Ricardo de Inglaterra fué, pues, el único de estos reyes que siguió adelante, y en verdad que hubiera hecho mejor con desistir también. Pero el rey era enormemente aficionado a estas aventuras, y gozaba en acometerlas, en lugar de estar en su reino ocupándose en los negocios desagradables de la gobernación.

Aunque este rey tenía graves defectos, era el hombre que suscitaba la admiración de todos, y que de todos conseguía el afecto. Era tan amable, ya cariñoso como valiente y fuerte. Por estas cualidades reunidas, consiguió el sobrenombre de Corazón de León. Duro y piadoso a la hora de hacer justicia, conquistó el respeto de sus súbditos. Su pueblo le quería y le temía. Todavía, a pesar del gran tiempo transcurrido, cuando las madres inglesas quieren atemorizar a sus hijos malos, les dicen que vendrá por ellos el rey Ricardo.

Aun sus enemigos admiraron a Ricardo Corazón de León. El rey mahometano que gobernaba Jerusalén en la época en que tuvo lugar esta Tercera Cruzada era llamado Saladín, que llegó a hacerse buen amigo de su conquistador, hasta el extremo de que en lugar de luchar con él, convino un arreglo amistoso sobre la forma en que deberían ser tratados la Tierra y el Sepulcro Santos, e incluso, los peregrinos que los visitaran. En vista de ello, Ricardo confió a Saladín el cumplimiento del convenio y regresó a su país.



Pero de regreso sufrió Ricardo un grave percance. Unos enemigos lo capturaron y lo redujeron a prisión, sin que pudiera volver a su tierra ni sus amigos pudieran conocer su paradero.

(CONTINUARA)



JUANITO "EL OSO"

por CARLOS PIMENTEL R.
(Maestro chileno)

EN tiempos remotos, en tiempos de brujas y de encantos, vivía con su madre viuda un lindo niño, bueno como la fruta, llamado Juanito.

La madre de Juanito era muy pobre; porque pobreza ha habido en todos los tiempos. Tenía que trabajar en lavado hasta en la noche. El niño la ayudaba económicamente con el producto de la venta de nueces, las que recogía en el bosque vecino.

Cierto día que Juanito se encontraba en el bosque recogiendo nueces, se le acercó un viejo de simpática figura:

—¿Qué haces por aquí, muchacho? —le preguntó.

A lo que el niño respondió que recogía las nueces caídas con el viento, para llevarlas a vender al pueblo y así ayudar a su madre, que se encontraba enferma.

Luego el viejo le preguntó si le gustaría vivir en el bosque, agregando:

—Yo vivo aquí —y mostró una cabaña oculta entre los árboles—; me alimento de frutas y yerbas; todos los animales son mis amigos, y algunos me dan su leche; en el invierno corto las ramas secas de los árboles y vendo leña en el pueblo.

El niño expresó sus deseos de vivir en el bosque; pero tenía a su madre enferma...

Luego se separaron, prometiendo Juanito volver a la cabaña del buen viejo.

Algún tiempo hacía que eran amigos el viejo y Juanito, cuando ocurrió para éste la desgracia mayor que le podía ocurrir: su madre murió de tuberculosis por el exceso de trabajo y la escasa alimentación.

Ahora, ¿qué haría Juanito? Por supuesto, pensó en su amigo, el viejo, y corrió hacia él.

Entre los dos enterraron el cadáver en los lindes del bosque, y desde ese día vivieron juntos.

De no ser turbada por el recuerdo de su madre, la vida de Juanito se habría deslizado feliz y apacible en compañía del buen viejo: recogía fruta, daba alimento a las aves, visitaba la sepultura de su madre, efectuaba excursiones, de las que regresaban antes que se pusiera el sol, porque Juanito, como buen niño, todo lo hacía frente al sol; en la noche sólo dormía.

Y así transcurrían los días... Un día Juanito decidió efectuar una excursión a los cerros que circundaban los b ques, sin más provisiones que nueces, pasas y agua, que llevaba en un calabazo.

Anduvo mucho, y ya estaba cansado cuando llegó a los pies de los cerros; se detuvo a respirar unos instantes; pero, ¡qué extraño! Cuando quiso proseguir la marcha, se sintió enredado por el pasto, de manera que no podía andar.

De pronto, desde el fondo de una cueva oculta en el cerro resonó una carcajada gangosa, y ante los ojos, dilatados por el espanto, de Juanito se presentó saltando una repugnante vieja que vociferaba:

—¡Ah!, muchacho, ¿quién te ha traído aquí? ¿Qué quieres? ¡Quédate quieto!... No te voy a comer..., eres muy tierno... Inútil, no hagas esfuerzos: te tengo pillado.

El niño no podía articular palabra. La vieja lo cogió de un brazo y lo condujo al interior de la cueva, mientras advertía al niño que la evasión era imposible: en caso que pudiera traspasar los límites de la guarida, en que el pasto enredaba los pies, más allá había fieras y arroyos envenenados y encantados: el arroyo de los ciervos, el de los osos, el de los lobos...

Juanito se dejó conducir al interior de la cueva, donde se distinguía una hoguera, cuyos últimos resplandores alumbraban el macabro espectáculo de esqueletos, de pieles de réptiles disecados y muchas otras cosas.

La vieja obsequió a Juanito un trozo de charqui, mientras le decía:

—Toma, come para que engordes; estás muy flaquito todavía...

El niño recibió el charqui de malas ganas, y pensaba en la manera de evadirse llegada la noche; aunque las fieras..., pero no, no le harían daño...

De pronto se dejó oír la voz de la vieja:

—Vé a buscar leña, ya se me acaba el fuego, y cuidado...

Juanito, viendo llegada la hora de su libertad, pudo fácilmente andar sobre el pasto y salir del círculo que rodeaba la cueva de la vieja, mientras ésta gritaba:

—¡Bellaco!, ¿Qué haces? Por ahí no hay leña; ¡la leña está en el monte! ¿Piensas largarte? ¡Ah, maldito!...

El niño no hizo caso de los gritos de la vieja y emprendió rápida carrera en dirección a la cabaña de su amigo. Corrió tanto que se sintió cansado y devorado por la sed: no tenía su calabazo y no sabía dónde encontrar agua. La noche ya se venía encima y el cielo presagiaba tormenta.

De pronto sintió ruido de agua entre el pasto. Avidamente se

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751

Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"

abalanzó a beber. Bebió largo..., pero, ¡oh, asombro!, cuando quiso levantarse, notó que pisaba en cuatro patas y su cuerpo estaba cubierto de piel de oso. Lloró como lloran los osos y caminó como caminan los osos, olfateando en dirección a la casa del viejo.

Mientras tanto, el viejo había regresado del pueblo, poco antes de la puesta del sol. Calentó la comida e inquieto esperó la llegada de su compañero.

La inquietud aumentaba a medida que la noche se venía encima y al ver que negras nubes cubrían el cielo y gruesas gotas caían sobre la tierra.

El tiempo corría, el fuego se apagó, y Juanito no regresaba: afuera el viento silbaba por entre los árboles y llovía a cántaros.

El viejo llegó a temer una desgracia: ¿habría caído del cerro?, ¿vagaría extraviado?, ¿o habría sido devorado por las fieras?, ¡no podía ser!..., y en noche como ésta.

Desesperado, el buen hombre había cerrado la puerta, y ya se disponía a recogerse, cuando en medio de la tormenta percibió un quejido que le hizo retener la respiración.

El gemido se repitió y algo pesado estrelló la puerta.

El anciano escuchó un tercer gemido y abrió; pero, ¡cuál no sería su sorpresa al encontrarse frente a un oso nuevo, que penetró rápidamente junto con la lluvia y el viento!

Con curiosidad el viejo dejó hacer al osito; éste se encaminó hacia la chimenea, sacudió el agua de su piel, lamió las manos del hombre y olfateó la mesa.

—¡Bueno con el osito —exclamaba el viejo—, qué regalón es! ¿Has perdido a tu madre? Se pierde mi niño y me llega un oso... ¿Tienes hambre,



cachorro? ¡Toma, come!

El oso comió y bebió, pero dejó prudentemente una parte de la cena, y, cuando el viejo se fué a dormir, se acurrucó a los pies del camastro y se durmió también.

Al día siguiente el viejo tuvo que ir al pueblo, y con no poca sorpresa vió que el oso le seguía.

La algazara fué grande en el pueblo al ver al hombre y la bestia. Una turba de muchachos los rodeaban gritando:

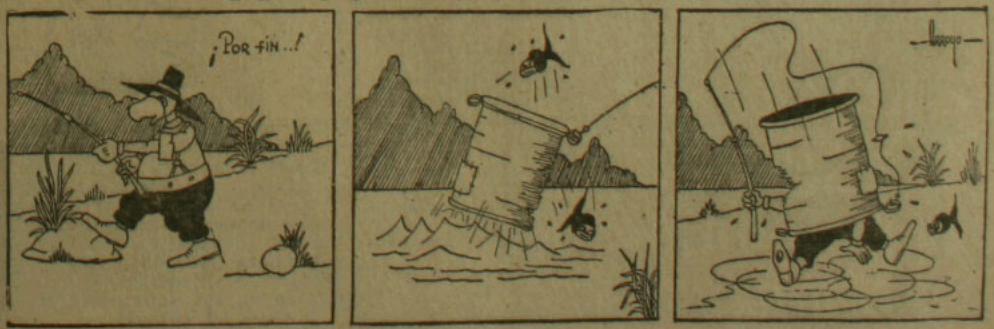
—¡Miren a "Leños Gordos" con un oso!

Otros preguntaban por Juanito, y al oír el relato que les hizo el viejo sobre su desaparecimiento, llamaron "Juanito" al oso.

Y desde entonces fué conocido y celebrado con ese nombre.

(CONCLUIRA)

EL CONDOR MAÑUNGO



NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

EL miércoles hablábamos de los libros o mensajes de cera.

"¡Usad con frecuencia el extremo romo del *stilus*!" era el consejo que se daba en aquellos tiempos a los principiantes. Todavía decimos que un escritor tiene buen "estilo" cuando escribe bien, aunque el *stilus* hace mucho tiempo que no se usa como instrumento de escritura.



El hecho de que la cera se pudiera alisar fácilmente no era siempre una ventaja. Sucedía algunas veces que cartas importantes privadas llegaban a su destino con el contenido completamente borrado por las personas por cuyas manos habían pasado las planchas. Para evitar esto ponían, en ciertos casos, otra capa de cera encima de la verdadera carta, y sobre esta capa pociza escribían cualquier cosa, tal como: "¿Cómo está usted?", "¿Está bien de salud?", "Venga a comer conmigo", etc. Al recibir una persona una carta como ésta, quitaba cuidadosamente el revestimiento de cera y leía la carta verdadera, que estaba escrita en la capa de abajo. Es decir, las cartas de aquellos tiempos podían ser de uno o de dos pisos, como las casas.

Las letras latinas, que sobre piedra eran derechas y bien formadas, y se habían vuelto un poco más curvas en el papiro, llegaron a ser garabatos casi ilegibles en la cera. Solamente una persona ilustrada, con conocimientos de la escritura y de los signos que usaban los antiguos, puede leer estas letras romanas escritas en cera. Quienes no sabemos de eso no podemos sacar nada de estas curvas y ganchos.

Traten de hacer una plancha de cera ustedes mismos y de escribir algo en ella. Verán cuán difícil es escribir correctamente en cera, especialmente si se escribe con rapidez.

Solamente desde que inventaron los lápices y el papel barato es que hemos podido pasarnos sin las planchas de cera. Hace unos cien años, todo estudiante traía una plancha de cera colgando del cinturón. En la sacristía de la iglesia de San Jaimel, en la ciudad de Lübeck, fué encontrada una gran cantidad de estas planchas escritas por estudiantes. Encontraron allí también muchos *stilus*, algunas navajas para raspar pergamino y los palos con los cuales los maestros acostumbraban pegarle a los alumnos en los nudillos de las manos. Porque deben saber ustedes que entonces los alumnos eran golpeados sin misericordia. En lugar de decir: "Fuí a la escuela", decían: "Me cayó la vara"...

En un libro escrito en latín, hace algunos miles de años, hay una conversación entre unos alumnos y su maestro:

ALUMNOS: Nosotros, estudiantes, suplicamos a usted, nuestro instructor, nos enseñe a pronunciar el latín correctamente, porque somos ignorantes y lo hablamos muy mal.

MAESTRO: ¿Quieren que les pegue cuando les enseñe?

ALUMNOS: Es mejor ser azotados para aprender que quedarse ignorantes.

La conversación continúa en los mismos términos.

Tienen que imaginarse a un estudiante de ese tiempo, sentado con las piernas cruzadas, con la plancha de cera apoyada sobre las rodillas. La sostiene con la mano izquierda y escribe con la derecha lo que dicta el maestro. Los estudiantes no eran los únicos que usaban planchas de cera. Los monjes escribían en ellas el orden de los servicios religiosos; los poetas las usaban para sus poemas; los comerciantes las empleaban para escribir cartas de amor a sus damas o para retar a duelo. Algunas gentes usaban tablillas corrientes de madera de haya, forradas con cuero en la parte exterior, para que se conservaran, y cubiertas en el interior con cera ordinaria mezclada con grasa. Otros las usaban finas, de maderas preciosas. Y había algunas muy elegantes de marfil. En París, en el siglo XIII, hasta había un taller especial que fabricaba estas tablillas para escribir.

¿Qué ha sido de todos estos millones de tablillas? Hace mucho tiempo que han sido quemadas o tiradas a los basureros, tal como hacemos con el papel viejo. ¡Y cuánto no pagaríamos hoy por cada tablilla escrita por los romanos que vivieron hace dos mil años! Pero muy pocas de esas tablillas de la época romana han llegado hasta nosotros. La mayor parte de las que tenemos fueron encontradas en Pompeya en la casa del banquero Cecilio el Alegre. Esta ciudad fué sepultada por la lava, hace cerca de dos mil años, junto con la vecina ciudad de Herculano, a causa de una erupción del Vesubio. Si no hubiera sido por la erupción del volcán, nunca hubiéramos visto estas tablillas. Tenemos solamente veinticuatro rollos de papiro de la época romana. Fueron hallados en las ruinas de Herculano. La catástrofe más terrible es nada en comparación con los estragos



que hace el tiempo; el tiempo, que no respeta nada, que borra hasta el recuerdo de los hechos humanos, del mismo modo que un *stylus* pule la placa de cera.

El miércoles próximo lo dedicaremos, muchachos, a hablar sobre otra clase de libros, en un material ya más resistente que la cera; nos referiremos a los LIBROS DE CUERO.

CONCURSO DE ZOOLOGIA

LAS soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 145 son las siguientes:
DIBUJO N.º 21: Rana, Anuro, Cosmopolita; DIBUJO N.º 22: Hormiguero, Desdentados, Paraguay; DIBUJO N.º 23: Pantera, Carnívoros, Africa.
Entre los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con $ 5.—: RENE KETTERER, Casilla 219, TEMUCO, y SILVIA FUENZALIDA GAJARDO, Correo CHIGUAYANTE.
Los premios a los dibujantes ya fueron enviados.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

A VENGATIVA SUSANA.

Y DOLORES, NO CEJARON ANTE LOS NUEVOS JEFES DE BANDIDOS

LINDO TRABAJO, DOLORES: VAMOS YA.

ARMADAS Y EQUIPADAS PARA SALIR A CAMPO ABIERTO, LAS DOS MUCHACHAS DEL MUSIC HALL, ABANDONAN EL ESCENARIO DE SU CRIMEN

PARA NO DEJAR RASTROS, VAN POR EL AGUA.

¿HACIA DONDE IREMOS?

AL CAMPO; TENGO UNA IDEA COLOSAL

ENTRETANTO, BILL Y UNO DE SUS MUCHACHOS ENCUENTRAN A LAS VICTIMAS HERIDAS.

"VENTOSA" Y "FUMITO JONES"; DOS TIPOS CON CAPTURA RECOMENDADA.

AUN RESPIRAN; LLEVEMOSLOS A UN MEDICO.

DESPUES DE LA PRIMERA CURA, LLEVAN A LOS HOMBRES A LA CIUDAD, Y PASAN EL INFORME AL SHERIFF.

TE CONVIENE HABLAR: ¿QUIEN TE HIRIO?

NO SE...

EN LA GUARIDA DE LOS BANDIDOS

¡DOLORES Y SUSANA! ¿A QUE VIENEN?

VENIMOS A TOMAR EL COMANDO; ACABAMOS DE DESPACHAR A "VENTOSA" Y A "FUMITO JONES"

El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.—El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, vive en pleno páramo, y en cierta ocasión en que conoce a Isabel Vere, hija del castellano de Ellieslaw, le ofrece su protección, de lo cual la niña se extraña, considerándolo un loco. No obstante, poco después, Isabel es presionada por su padre para que se case con Sir Federico Langley, a quien no ama; cuando ya ha aceptado, creyendo salvar así la vida de su padre, un amigo de la familia, el señor Ratcliffe, le aconseja correr a pedir ayuda al Enano Negro; él mismo la acompaña y en el camino le cuenta algo de la secreta historia de este extraordinario hombre...

(CONTINUACION)

—ASI fué —continuó el señor Ratcliffe—, como para el que es hoy el Enano Negro, la risa de la gente del pueblo que encontraba en las calles, el estremecimiento de una joven que lo veía por primera vez eran heridas mortales para su sensible corazón. Sólo existían para él dos personas en el mundo con cuya amistad y buena fe parecía contar: una era la joven con quien debía casarse, y la otra, un amigo que daba muestras de serle muy fiel y al cual había colmado de beneficios. El padre y la madre de este ser tan desgraciado, tan perseguido por la Naturaleza, murieron con corto intervalo de tiempo, y su muerte aplazó la celebración de la boda, cuya fecha se había fijado ya. La futura esposa no cambió de resolución ni nada opuso en contrario cuando, después de las dilaciones oportunas, se le propuso fijar el día del matrimonio. El amigo de que os he hablado visitaba a nuestro misántropo todos los días. Su desgraciada estrella hizo que aceptara una invitación que le hizo pasar unos días en su compañía. Entre los invitados había sujetos que profesaban distintas opiniones políticas. Una tarde, después de una larga discusión de sobremesa, exaltadas las cabezas por la buena comida y el vino, armóse una seria disputa. Desenvainaron a la vez muchas espadas. El dueño de la casa fué herido y desarmado por uno de los convidados y cayó a los pies de su amigo. A éste, por contrahecho que fuese, dotóle la Naturaleza de un vigor extraordinario; y como alberga en su corazón las más violentas pasiones, creyendo muerto a su amigo, sacó su espada y traspasó de parte a parte a su antagonista. Fué preso, juzgado y condenado a un año de encierro, como culpable de un homicidio causado sin premeditación. Este acontecimiento le afectó con tanta mayor viveza cuanto más pura y sin tacha era la reputación de que gozaba el difunto, que sólo había desenvainado su espada para defenderse, y esto en el último extremo y al verse acosado. Después de este accidente observé..., digo, se observó que aquel barniz de misantropía que siempre había demostrado se iba obscureciendo cada vez más; que el remordimiento contribuía a aumentar su natural irritabilidad. Cuando el año de su condena expiró, y cuando esperaba encontrar el alivio de sus males y el consuelo de sus penas en el seno de una esposa y en los brazos de un amigo cariñoso, ¡cuál no sería su sorpresa al encontrarlos casados! Este golpe no pudo resistirlo. Era como el último cable que sujeta a un navío y que, rompiéndose, le deja expuesto al furor de las olas agitadas. Perdió el juicio, y fué preciso conducirle a uno de esos establecimientos destinados a los infelices que sufren de tan funesta enfermedad. El falso amigo, que por medio de su matrimonio había pasado a ser su más próximo pariente, halló los medios de prolongar el encierro del infortunado, aun después de su completa curación, con el fin de administrar los bienes y disfrutar de su inmensa fortuna. Existía un hombre que lo debía todo a la víctima de la injusticia. No tenía crédito, ni poder, ni riquezas; pero no le faltaban ni celo ni perseverancia. Después de muchos esfuerzos logró hacer triunfar la razón. Merced a él, el desgraciado fué puesto en libertad y restablecido en la posesión de sus bienes, los cuales aumentaron aún más con todos los de la joven con quien debía casarse, pues murió sin dejar hijos varones, y le pertenecían como su inmediato heredero por línea masculina. Pero la libertad había perdido para él todos sus atractivos; su fortuna le sirvió para entregarse a los extravagantes caprichos de su imaginación. Desde esa época ha hecho alternativamente la vida del errante y del ermitaño, imponiéndose las privaciones más severas, no por principio de devoción, sino por odio al género humano...

Y, sin embargo, es un hombre noble y bueno...

—Le diré una vez más, señor Ratcliffe —dijo Isabel—, que ese relato sólo es propio de un hombre falto de razón.

—No lo crea, Isabel. Sé que su imaginación está exaltada, convengo en ello, que ha sufrido algunas veces accesos de enajenación mental. Pero hablo del estado habitual de su entendimiento: es irregular, sí; pero no desordenado; sus sombras están bien graduadas, como las que separan la luz de las tinieblas. Y le aseguro que no corre ningún peligro acercándose a él, aunque..., debo decírselo, ahora que nos aproximamos a su cabaña, Isabel, usted debe presentarse sola ante él...

—¿Sola? ¡Oh, no!

—Si quiere salvarse; no hay otro remedio.

—No hay otro... Pero, ¿se alejará usted mucho de mí? Si yo llamase, ¿me oiría?

—Deseche usted sus temores, se lo suplico. Y, sobre todo, disimúlelos, si los tiene. Tomaría su timidez por la expresión de ho-

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

rror que él cree que a todos inspira su figura. Adiós, por algunos instantes..., Acuérdese de los males que la amenazan, y pueda la reflexión de los peligros hacer que desaparezcan el sobresalto, los escrúpulos y los terrores que siente.

—Adiós, señor Ratcliffe. Confío en su honor y en su probidad. Es imposible que usted me engañe.

CAPITULO XVI

Cuando la voz de Ratcliffe dejó de herir los oídos de Isabel por la distancia que los separaba, la joven volvióse para verlo por un instante más: la claridad de la luna le permitió satisfacer por algunos momentos este consuelo. Pero su buen amigo había desaparecido completamente antes de que ella llegara a la choza del Enano.

Por dos veces avanzó la mano para llamar en la puerta, y por dos veces la dejó caer sin haber realizado su propósito. Al fin llamó; pero tan débilmente, que nadie le contestó. Vencida la timidez, y ante el temor de no obtener la protección que Ratcliffe le había ofrecido, repitió los golpes con más fuerza; pero tampoco obtuvo resultado alguno.

Entonces llamó al Enano por su nombre, suplicándole vivamente para que respondiese y le abriera la puerta.

—¿Quién puede ser la miserable criatura —contestó el Enano Negro, alzando su voz áspera— que venga aquí a pedir un asilo?... ¡Huye! Cuando la golondrina necesita refugio no lo busca en el nido del cuervo.

—Vengo a buscarle en la hora de la adversidad, como me encargó. Me prometió usted que su corazón y su puerta se abrirían a mi voz; pero temo...

—¡Ah! Conque eres Isabel Vere... Dame una prueba de que lo eres efectivamente.

—Traigo la rosa que me ha dado. No ha tenido tiempo de marchitarse enteramente desde que vaticinó usted mis desgracias.

—Puesto que no has olvidado esta prenda, tampoco yo olvido mi promesa. Aunque cerrados para todo el universo, mi puerta y mi corazón, van a abrirse para ti.

Isabel oyó ruido de los cerrojos al ser corridos uno después de otro, y su corazón palpitaba violentamente a medida que se aproximaba el instante en que debiera encontrarse en presencia de aquel hombre extraordinario. La puerta se abrió, y el solitario se presentó ante su vista llevando en la mano una lámpara, cuya luz daba de lleno en medio de sus facciones deformes y repugnantes.



—Entra, hija de la aflicción; entra en la morada del desgraciado.

La joven temblaba, y avanzó con paso tímido. El primer cuidado del solitario fué cerrar la puerta y echar los cerrojos. A este ruido se estremeció, pareciéndole la precaución de muy mal agüero; pero recordando los consejos de Ratcliffe, se esforzó por aparentar una tranquilidad que estaba lejos de sentir.

El Enano le indicó con el dedo un pequeño taburete de madera que estaba colocado cerca del fuego, y le hizo señal de que se sentara. Recogiendo después algunos pedazos de leña seca, avivó el fuego, cuya luz permitió a Isabel enterarse de la habitación en que se hallaba.

Sobre dos tablas fijadas a la derecha de la chimenea se veían colocados algunos libros y varios paquetes de hierbas secas, dos vasos, un jarro y algunos platos. A la izquierda veíanse algunas herramientas y otros útiles de jardinería. Una especie de caja de madera, mediada de musgo, debía servirle de cama; una mesa y dos toscas sillas completaban el mobiliario. Todo el ámbito de la habitación no parecía exceder de diez pies de largo por seis de ancho.

El Enano fué el primero en romper el silencio...

(CONTINUARA)

Pequeña Enciclopedia:

MEDIDAS DE TIEMPO

AÑO: 365 días y 6 horas, o sea, el tiempo que tarda el planeta la tierra en dar una vuelta completa alrededor del sol.
La UNIDAD PRACTICA de las medidas de tiempo es el DIA.
La semana, 7 días.
La quincena, 15 días.
El mes, 30 días (mes comercial).
El día, 24 horas.
La hora, 60 minutos (60').
El minuto, 60 segundos (60").
El trimestre, 3 meses.
El semestre, 6 meses.
El siglo, 100 años.
La década, 10 años.
El lustro, 5 años.
El milenio, 1.000 años.

AQUI ESTAS TU

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

L E O N

Colaboración de Luis Quinlan B. Santiago.
L Astro.
E País europeo.
O Padre de la patria.
N emperador romano.

La solución irá en nuestro próximo número.



AL PERU, EN SU ANIVERSARIO

Tierra incaica que desde tiempo encierras
la gloria de tus bravos e invictos defensores;
tus cerros y campiñas hoy te cantan loores,
y guardas escondida la paz en ésas tus sierras,
[anchas sierras de soles.

Suelo hermano, cual el nuestro en su ideal,
enciendes en tus hijos de hoy y de mañana
el fuego de los que antes te dieron, tierra hermana,
su vida e impelieron tu gloria a escalar en fecha
[no lejana.

El pueblo latino, en día tan feliz,
felicita a sus amigos, los libres peruanos,
y fuertemente unidos se enlazan hoy las manos,
compartiendo la dicha de un gran porvenir todos
[los americanos.

COLABORACIÓN DE LITA L.
(MAESTRA CHILENA)

VISION PANORAMICA DEL PERU

Colaboración para el 28 de julio como homenaje al Perú, de Daniel H. Gordillo Jara, alumno de la Escuela Pedro Ureña N.º 241, Trujillo, Perú.

COSTA, sierra y montaña, eso es, geográficamente, el Perú. Quien viene de lejanas tierras de ensueño con el peso de la nostalgia que crea la partida, piensa sólo llegar a su destino para reparar allí fuerzas y henchirse de nuevas esperanzas.

Pero cuando el espíritu del hombre un poco soñador es romántico también, le hace imposible abstraerse de la contemplación: ¿qué cuadro natural que presenta fuerza, belleza o armonía, no acaparará nuestra mirada y no nos sumirá en el éxtasis y en la meditación?

Ya no se ansiará la meta final, como el poder admirar el paisaje que pasa frente a nosotros; eso ocurre a todo aquel que llega al Perú.

Pasar el lago sagrado de aguas mansas y azuladas, y divisar Puno, de casitas bajas y blancas, dominando la campiña, ora blanda y vegetable; más allá dura y estéril, dejándola atrás para encaminarnos luego entre montes y serranías que imponen su grandeza y su adustez...

Estamos en plena sierra, recorriendo pampas desoladas, que se extienden en la distancia con su peso de monotonía y tristeza; sólo de tarde en tarde el paso de un grupo de llamas guiadas por sus arrieros nos dicen que aun palpita la vida en nuestra sierra peruana.

Allí donde el viento recoge y lleva por la puna silenciosa y fría el triste lamento de la quena o el llorar nostálgico de las cuerdas del arpa al cimbrearse; que hablan en las noches a las estrellas del cielo de tiempos idos, de grandeza y esplendor...

Bajar luego, desde las alturas, descendiendo por las laderas, atravesando túneles y dejando atrás puentes que nos dicen del progreso y de atrevidos trabajos; para llegarnos hasta Arequipa, la "ciudad blanca", junto al famoso volcán Misti...

Y llegar, por fin, a la costa, costas largas, arenosas, de suaves y delicados contornos, brillando a oro y seda fina, bajo el sol del trópico, estancada por vallecitos primorosos que se guarecen en espaldares serranos y miran al Pacífico, al dormir quieto de las olas que se desvanecen a sus pies, o enfurecido y agitado cuando crece y se agiganta, batiéndose estrepitoso contra peñas o arenosas costas de verdes palmeras y laureles.

Llegar a Lima y luego a Trujillo, meta final; las que muestran en presente, en sus grandes edificios, su intenso comercio y sus importantes vías, atesorando al mismo tiempo algo de soñar añejo y español, de casonas chatas y pesadas, como agobiadas ante tanto florecimiento, de volados balcones, de calles estrechas y largas, matizadas por plazuelas pintorescas y bellas.

Vibrar de emociones y extasiar el alma con jirones de leyendas, saturar al espíritu de belleza y armonía..., ¡esto son Lima y Trujillo, las dos ciudades tradicionales e históricas!

¡VIVA EL 28 DE JULIO!

¡Vivan Chile y el Perú, paladines de la democracia!



Colaboración de Luis Quinlan

Grandes figuras del mundo:

PEDRO DE ALVARADO, CONQUISTADOR ESPAÑOL



Pedro de Alvarado nació en Badajoz, España, hacia 1485, y en 1510 pasó con sus hemanos a América. Cuéntase que se pesentó en Santo Domingo con un sayo viejo que le había dado un tio suyo, caballero de la Orden de Santiago, en el cual aun se veía el lugar que había ocupado la cruz, por lo que dieron en llamarle por burla "El Comendador", y como él usó ese título en Santo Domingo y Cuba, le hicieron cargo de ello en el proceso de residencia.

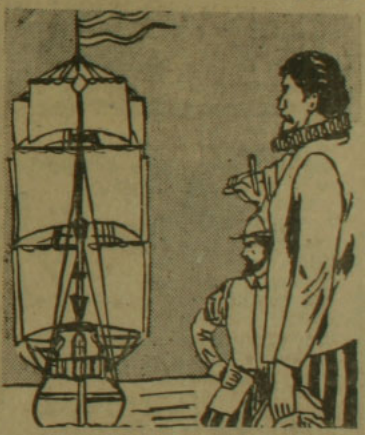


Debido a ese arrebato, Alvarado, habiendo quedado en México con 140 españoles, mientras Cortés iba al encuentro de Pánfilo de Narváez, cometió el grave error que estuvo a punto de malograr la expedición, y éste fué el de atacar a la nobleza indígena mejicana, que se había reunido con su permiso a celebrar las fiestas del mes "Toxcalt". Pasaron de 600 los muertos, lo que dió por resultado el levantamiento de los aztecas y como consecuencia la funesta retirada llamada de "la Noche Triste" y los demás sucesos de la conquista, que tal vez no habrían ocurrido si Moctezuma hubiera seguido reinando.



En 1518 formó parte de la expedición de Grijalva, en la cual mandaba un navío, dando entonces su nombre al río, en cuya desembocadura está el puerto del mismo nombre. Fué de los primeros en tomar parte en la expedición de Hernán Cortés, ganando bien pronto la confianza de éste por el valor que demostró en los primeros encuentros que hubo en Tabasco y Tlaxala, en México, a pesar de su genio arrebatado e imprudente.

Una vez conquistado México, Cortés envió a Alvarado a las regiones que son hoy la América Central, adentrándose en lo que es hoy Guatemala, sometiendo aquél a las tribus rebeldes. En 1524 fundó, llamándola Santiago de los Caballeros, la antigua ciudad de Guatemala. Volvió a Guatemala en 1530, y cuando, cuatro años después, se disponía a armar a su costo la expedición que debía recorrer el mar del Sur, en busca de las islas de la Especería, tuvo noticias del descubrimiento del Perú y de las conquistas de Pizarro; arrebatado por su ambición insaciable, abandonó la primitiva empresa para partir allá.





Su expedición fracasó, y sólo consiguió salir adelante vendiendo a Pizarro y Almagro, por 100.000 pesos oro, los hombres, buques y pertrechos que formaban su ejército. Luego, en 1541, en la retirada de Nochistlant, fué atropellado por un caballo, muriendo a consecuencia de ello.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



RESUMEN.—La Patrulla de las Nutrias es un grupo scoutivo formado por el Almirante Sir Gervase y seis muchachos, uno de los cuales, David, ha demostrado ser verdaderamente merecedor al título de capitán que le dan. Actualmente, David, después de pelear en leal combate contra un alumno de la Escuela de Hillborne, por haber éste aprovechado su fuerza para castigar bárbaramente a un chico, se ve llevado por el almirante, junto con Deedes, su contendor ocasional, ante el director del establecimiento...

por E. LE BRETON MARTIN

(CONTINUACION)

AL mismo tiempo que David daba una buena lección a Deedes en el potrero, el Dr. Hampson estaba sentado cómodamente en su estudio, absorto en la lectura de un volumen de antología griega, y no fué pequeña su sorpresa al ver la entrada ruda y excitada del almirante y David.

—Por Dios, Félix —exclamó Sir Gervase—, ¿es posible que todavía estés de gusano roelibros? Debías haber venido conmigo y habrías visto cómo un boy-scout sabe usar sus puños. Este joven es David Pethycombe, capitán de la Patrulla de las Nutrias, y te aseguro que ha sabido salvar el honor de la institución a que pertenece. Iba a traer al muchacho que peleó con él, pero desistí para que David pudiera libremente contarte sus aventuras.

—Dios mío —exclamó nerviosamente el Dr. Hampson—, ¿hasta cuando, Gervase, abandonarás tus costumbres de guerrero? Tú debes saber que la riña está prohibida aquí en la escuela. Tú debes saber que... Esa manera bárbara de arreglar las dificultades es completamente ajena a los buenos hábitos. Me alegro mucho de conocer al joven Pethycombe, pero...

—¡Déjate de leseras! —gritó, riendo, el almirante—. Yo no soy más guerrero que cualquier hijo de vecino. No es digno de su nombre un muchacho que no sabe usar sus puños como un caballero. David se batió para proteger a un chico de un matón, y yo presencié la escena, y eso fué todo.

—¿Es posible? —dijo el rector, golpeándose la frente con su delgada mano—. ¿No tenía idea de que aquí en la escuela hubiera matones. ¿Cómo se llama ese cobarde? Dígamelo para castigarlo.

Pero David le interrumpió, dirigiéndose al almirante:

—No le diga, señor; después de todo yo no tengo derecho para mezclarme en estos asuntos.

—Pierde cuidado, que no se lo diré —continuó el viejo marino—, pero eso sí que le diré: Félix, si mañana ves a un niño que parece que hubiera estado pintándose los ojos con todos los colores del arco iris, no le hagas ninguna pregunta. Pero dejemos esto. Estoy ansioso de oír de David la historia de sus aventuras y por qué ha llegado hasta aquí sin la patrulla. ¿Deseas oírlo tu también, Félix?

El director dió una mirada rápida y melancólica a su antología griega.

—Es claro que lo deseo —contestó, sin entusiasmo.

—Entonces al grano, David —contestó el almirante—; pero ante todo, ¿encontraste mi carta?

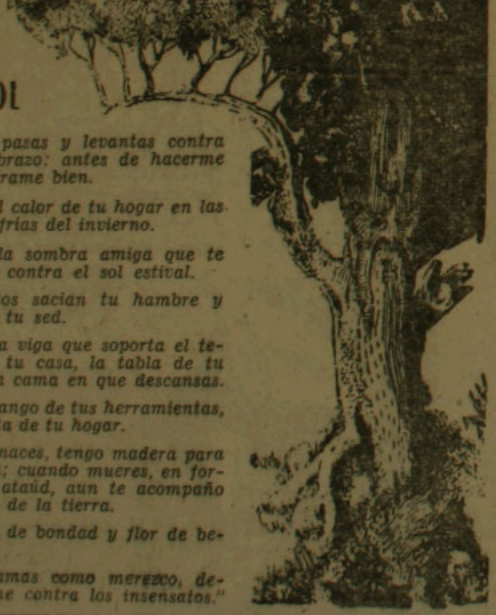
—Sí, la encontré, señor —respondió el niño—; aquí está, y, sin decir otra palabra, alargó el papel al almirante.

Sir Gervase lanzó una exclamación de sorpresa al contemplar la superchería de Percy Judkins.

—Pero yo no he escrito esto —exclamó—; aunque es una falsificación admirablemente bien hecha.

—Eso es lo que he creído yo también, señor —dijo David con modestia—. Yo noté que se habían usado dos lápices al escribirla, y sabía que usted sólo usa lápices H. Si usted se fija, obser-

ORACION DEL ARBOL



"Tú que pasas y levantas contra mi tu brazo: antes de hacerme mal, mírame bien.

"Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías del invierno.

"Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol estival.

"Mis frutos sacian tu hambre y calman tu sed.

"Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que descansas.

"Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu hogar.

"Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aun te acompaño al seno de la tierra.

"Soy pan de bondad y flor de belleza.

"Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos."

vará que algunas palabras son más anchas y más desteñidas que las demás. Por eso me desentendí de la falsificación y vine hasta aquí.

—¡Y tenías razón! —replicó, admirado, el viejo marino—. Pero, niño, esta carta ha sido falsificada por alguien que conoce muy bien mi escritura y que tiene odio a mi patrulla; es sumamente hábil. ¿Es posible que sea...?

—¡Percy Judkins! —interrumpió David, excitado, y acto continuo relató al almirante cómo lo había traicionado en el concurso de la Patrulla de los Leones. No parece sino que nos sigue la pista, señor, terminó el niño.

—¡Que yo lo pille! —gritó, furioso, el marino—. Me lo comeré vivo. Le... Pero no le tememos. Lo que yo quiero saber ahora es todo lo que ha ocurrido a ustedes desde que nos separamos, y dónde están los demás. Adelante, pues, David... Pero no seas así, Félix, guarda ese libro y oye a nuestro amiguito.

Estas palabras de reproche eran dirigidas al director, quien, desapercibido, se había sumergido de nuevo en su interrumpida lectura.

El Dr. Hampson cerró su antología y, con una tosecilla de culpable, se resignó a oír la narración de David. Pero a medida que el niño detallaba las aventuras emocionantes de la Patrulla de las Nutrias, su aire de preocupación desapareció y en muy corto tiempo el director escuchaba las palabras del scout con un interés tan intenso como el del almirante.

Luego David narró su partida de la granja, su percance durante la neblina y el motivo por el cual la patrulla había sido detenida para que los niños sirvieran de testigos sobre el robo de los caballos.

Cuando ya la narración tocaba a su término, se oyó un golpe en la puerta.

—¡Adelante! —dijo el director, y la puerta se abrió para dar paso a un joven de elevada estatura y bien conformado, de ojos grises y pelo oscuro y crespo.

—¡Ah! ¿Es usted, Scott? —dijo el doctor—. ¿Qué hay de nuevo? Le presento al alumno jefe de la escuela, Gervasio.

—Me alegro de conocerlo, señor —dijo, cortésmente, el almirante.

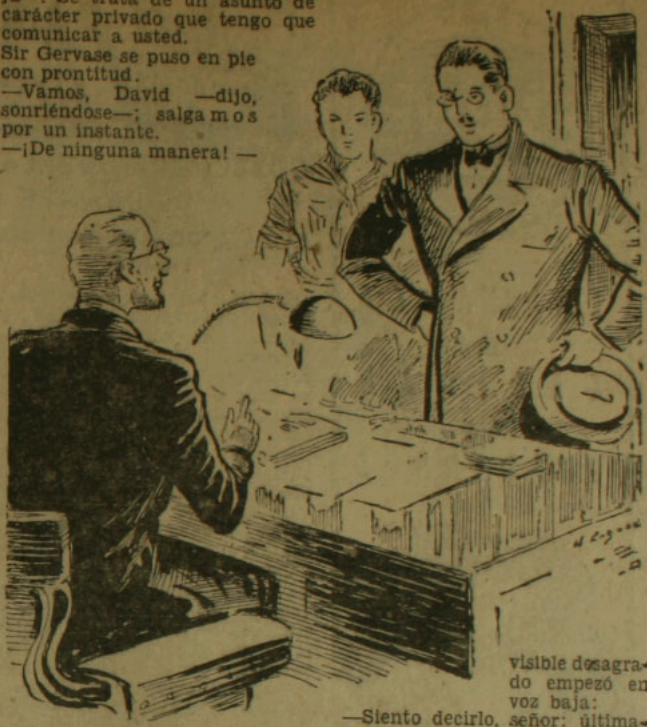
Scott miró a su jefe en forma extraña.

—No sabía que usted estuviera ocupado, señor —dijo en voz baja—. Se trata de un asunto de carácter privado que tengo que comunicar a usted.

Sir Gervase se puso en pie con prontitud.

—Vamos, David —dijo, sonriéndose—; salgamos por un instante.

—¡De ninguna manera! —exclamó el doctor—. Scott, el almirante Whorthington es un ex alumno de Hillborne y amigo íntimo mío. No debe usted temer nada; hable no más, que muy luego estaré ocupado.



Pero Scott no tenía muchos deseos de seguir las instrucciones del director. Por fin exclamó:

—Quisiera no haber venido hasta usted, señor; pero hemos tenido una reunión de jefes, y se ha resuelto someter el caso a usted. Es una cuestión que se relaciona con el honor de la escuela; por eso no tengo muchos deseos de hablar de ello ante personas extrañas.

Diciendo esto miró a David con marcada hostilidad.

Pero el Dr. Hampson era obstinado por naturaleza.

—No use usted ese lenguaje, Scott —le dijo duramente—. El almirante estima tanto como yo las buenas tradiciones de esta escuela. David Pethycombe es un amigo íntimo, y podemos tener confianza en él; vamos al grano sin más rodeos. ¿Qué es lo que deseaba usted decir?

Era imposible que Scott resistiera por más tiempo ante lenguaje tan llano: de manera que con visible desagrado empezó en voz baja:

—Siento decirlo, señor: últimamente se ha cometido una serie de robos en la escuela. Muchos niños han perdido dinero y diversos artículos de valor. Hasta hoy no habíamos tenido indicio ninguno que nos delatara al ladrón; pero ahora las cosas van a terminar. Creemos, señor, que ya hemos encontrado al ladrón, y por eso hemos venido a darle cuenta.

El doctor Hampson miraba al joven de hito en hito. La faz del almirante había asumido una seriedad inusitada. David, inclinado ligeramente en su silla, no despegaba la vista de Scott; revelaba en sí todo el instinto del scout.

—¡Robos! —murmuró el doctor con voz ronca—. ¿Por qué no se me había dicho todo esto antes?

—Hasta este momento, señor —respondió Scott, sin vacilar—, sólo habíamos tenido vagas sospechas. Ni siquiera sabíamos que las cosas habían sido robadas; pero hoy, en la mañana, Lascelles, de la sexta clase, perdió un reloj y una cadena de oro que su madre le había regalado a principios de las vacaciones pasadas.

(CONTINUARA)

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO

y en todas las buenas
LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

COSTUMBRES DE LAS CLASES SUPERIORES DURANTE LA COLONIA

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES)

LA CASA, DISTRIBUCION DEL TIEMPO

DE LAS cuatro clases sociales: españoles, criollos, mestizos y negros, sólo las dos primeras formaban la sociedad culta. Su centro más importante, el eje de su vida y de su actividad, fué siempre Santiago, si bien Concepción tuvo en un tiempo importancia considerable como la ciudad militar del país. Pero Santiago fijaba las normas de la vida social y las costumbres a todas las demás ciudades o aldeas; y el grupo más elevado las imponía a los otros.

La casa colonial no era, por lo común, más que de un piso, y constaba de tres patios. Al primero, que daba frente a la calle, se entraba por un pasadizo ancho o "zaguán" empedrado, en donde había casi siempre un escaño de piedra o madera. A un costado del zaguán estaba la habitación del portero o la llavera, y al otro costado la *sala*, donde también se veía con frecuencia un escaño. Aquí la dueña de casa atendía a los proveedores de la familia, sirvientes extraños, mendigos y demás gentes que iban para entrar y salir. En el centro de este primer patio había plantados uno o dos postes, en que se ataba la piara de mulas que tiraba "la calesa", pequeño carruaje de dos ruedas. Era raro que en las paredes laterales de ese patio hubiese habitación, y cuando algunas había, se las destinaba a bodegas y dormitorios de sirvientes.

En el costado del fondo estaba *la cuadra* o salón. Allí se recibían las visitas y se reunía por la noche la familia a tomar mate, algunas veces té, y a rezar. Taburetes o pisos cuadrados de madera, varias sillas con respaldo, algún sofá, algunos espejos y mesitas, un brasero, y, sobre todo, el sofá, y, especialmente, el estrado, especie de tarima cubierta con una alfombra o estera, en que tenía su asiento el dueño de casa, constituían el ajuar de esa pieza. Contigua a ésta se abría *la cámara* o dormitorio de los dueños de casa, en la cual se veían marquesas de madera, biombos de lienzo pintados, sillas y lavatorios. En las casas más rangosas, a la cámara precedía *la antecámara* o pieza de recibo y la *recámara* o pieza de vestir.

En el segundo patio se hallaban las demás habitaciones de la familia, rodeadas de corredores y enredaderas, el jardín y el comedor. En el último patio estaban la cocina, el horno para el pan, las artesas para el lavado y los perros, guardianes de la casa, a veces numerosos.

El piso de las principales salas

Breves biografías de grandes americanos:

BARTOLOME MITRE

(ARGENTINA)

ESTE ilustre estadista, general y literato argentino, nació en 1821. Fué Presidente de la República de 1862 a 1868. Como militar obtuvo la victoria de Pavón sobre Urquiza, y fué después general en jefe de los ejércitos aliados en la guerra con el Paraguay. Como poeta, escribió "Las Rimas" y tradujo "La Divina Comedia" y "Ruy Blas". Como historiador, sus principales obras son: "Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina", "Historia de San Martín y de la Independencia Americana", "Arengas y Comprobaciones Históricas".

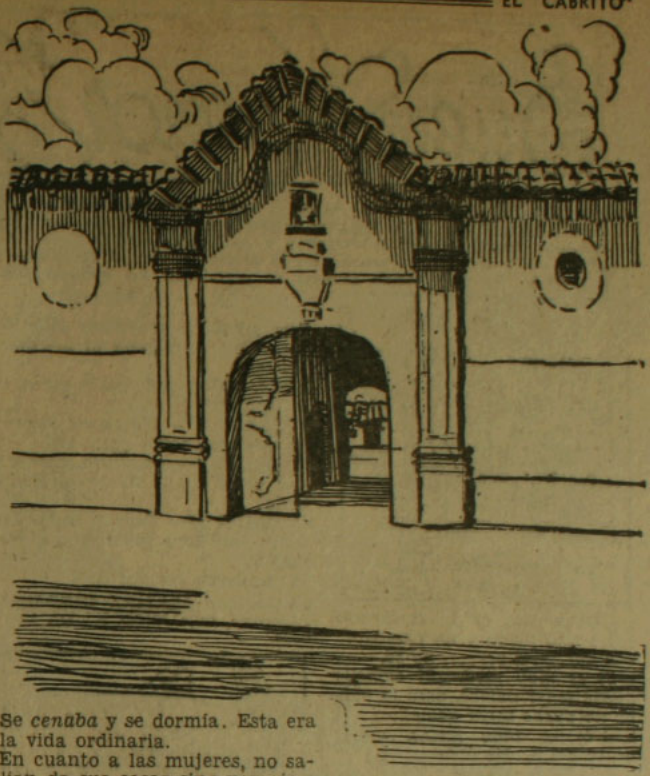
Fué el fundador del diario "La Nación".

Mitre, una de las cumbres del pensamiento americano, murió en 1906.

era enladrillado y las paredes se pintaban al temple, de color blanco o rosa, aunque apenas se las revocaba. Hacia la calle sobresalían el mojinete y el alero. No se usaba más que el alumbrado de velas de sebo o de cera (velones), y de lamparillas de aceite (mecheros). En vez de fósforos, había pajuelas, hebras torcidas de algodón que, azufradas, ardían al contacto de una llama o de una brasa.

Por la noche, los patios estaban casi siempre obscuros, lo mismo que el zaguán, cuyo portón de dos manos, guarnecido de clavos enormes, se cerraba y aseguraba bien. Eran raras las casas en que se veía un farolillo con su vela de sebo bajo el mojinete. Así como se cuidaba poco del alumbrado, se cuidaba poco también de la ventilación y la luz; las puertas y ventanas eran escasas.

En esta vivienda hacía su distribución de tiempo el jefe de la familia. Levantábase muy temprano, con el sol; tomaba un mate, fumaba un cigarrillo y se encaminaba a misa. A su regreso atendía algunos de sus asuntos, impartía órdenes, y a eso de las diez de la mañana bebía su taza de chocolate con pan, que él llamaba almuerzo. Seguía otro momento de atención de negocios, y luego una tranquila siesta. Las calles, al mediodía, se veían desoladas. Pasada la siesta, entre dos y tres de la tarde, venía la comida; después se ejecutaban algunos otros quehaceres, y al caer la noche los vecinos se reunían a conversar en las tiendas y zaguanes. Entre ocho y nueve sonaba la "queda", y todos se encerraban en sus habitaciones.



Se *cenaba* y se dormía. Esta era la vida ordinaria.

En cuanto a las mujeres, no salían de sus casas sino para ir a misa o para hacer alguna compra. En las noches claras de verano tomaban el fresco en el escaño de su zaguán. Algunos niños iban a la escuela; y hasta que ya les apuntaba el bozo no hablaban con sus padres sino cuando éstos los llamaban, y debían decirles "su merced". Los jóvenes menores de veinticinco años no podían hacer nada sin su permiso, y hasta cuando querían fumar debían solicitar la venia del padre. La primera vez que se les afeitaba se hacía una fiesta. Su matrimonio lo arreglaban generalmente los mismos padres, quienes le elegían la novia entre sus relaciones de familia o de amistad, de acuerdo con prevenciones de rango o con intereses de dinero. Había ocasiones en que la novia no conocía ni de vista a su prometido. Sólo por excepción los compromisos eran espontáneos.



Entre la gente pobre, la vida del rancho se confundía con sus miserias. Quienes mejor estaban eran los sirvientes domésticos, que en las casas ricas componían un número de 8 ó 10, entre hombres y mujeres; negros, esclavos y esclavas, criados y criadas mestizos. Aunque estos últimos ganaban sueldos escasos, de 8 a 12 reales al mes, comían regularmente y solían vestirse con los desechos de sus amos.

(CONTINUARA)

Buen Humor



CONCURSO DE GRACIA: Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito". Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



—¿Sabes cuál es la diferencia entre una pulga y un camello?
—A ver..., a ver..., no sé.
—Si es muy fácil. ¡El camello puede tener pulgas, pero la pulga no puede tener camellos!

Enviado por LUIS MILLA VEGA, Av. La Paz N.º 586, Arica.

EN EL MANICOMIO

Un visitante se acerca a un loco y le pregunta, al verlo mirando por un palo de escoba, como si fuera un telescopio:
—¿Qué miras por ahí, buen hombre?
Le pide el palo de escoba al alienado, y mira a su vez. Luego dice:
—Pero yo no veo nada...
—¡Pero mire qué locura! ¿Cómo quiere ver algo mirando sólo unos minutos cuando yo estoy mirando hace treinta años, y tampoco veo nada?...

Enviado por VIOLETA FUENZALIDA F., Santiago.

ERA TURNIO

Tres acusados se hallan ante el juez. Este interroga al acusado primero.
JUEZ.—¿Por qué mató usted a la víctima?
ACUSADO 2.º— Yo no he matado a nadie, señor juez.
El juez, un poco molesto, agrega:
—A usted no le he preguntado nada.
ACUSADO 3.º— Pero si yo no he dicho ni una palabra, señor juez...
¡El juez era turnio!

Enviado por ADRIANA CARDENAS VASQUEZ, calle Juárez N.º 712, Santiago.



Tomasito, que camina tras su padre, le dice, después de terminar una siembra de papas, que por cierto ha sido agobiadora:
—Mira, papacito, recogí todas las papas que se te cayeron...

Enviado por LUIS ALFARO MEZA, Correo Barrancas, Santiago.

MODO DE ENTENDER

La mamá. —Maruca, ve a ver si el carnicero tiene patas de cerdo. Maruca va y regresa sin ellas, diciendo:
—No sé si tendría, mamá, pues usa los pantalones tan largos que no pude vérselas...

Enviado por JORGE BUSTAMANTE San Francisco 1447, Santiago.



Un huasito que deseaba almorzar llega por primera vez a los comedores de un hotel.
Se sentó cerca de dos señores que recién pedían el primer plato. El, para hacerlo bien, imitó y pidió lo mismo.
Después de todo lo servido, los dos caballeros piden, para hacer sobremesa, un ajedrez. Y el huasito, que no sabía lo que era, pide otro, a lo que el garzón, sorprendido, le dice:
—¿Pero solo, señor?...
—Bueno, entonces mándemelo con cebollitas y unas papitas fritas...

Enviado por LINO ORREGO D., Tucapel 224, Temuco. Dibujo de Hugo Cifuentes.

SORPRESA DESAGRADABLE

Por HANS BRICEÑO C. Santiago

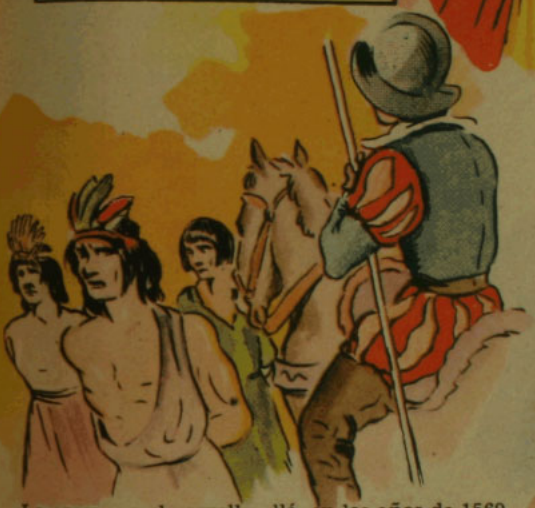


PREMIADOS ESTA SEMANA: LUIS ALFARO MEZA, ADRIANA CARDENAS VASQUEZ, VIOLETA FUENZALIDA F.

Guaricurian

(Extracto de una narración de Aristides Rojas)

POCAS leyendas, producto de privilegiadas imaginaciones, o historias ajustadas a la más pura realidad que relaten heroicas hazañas pueden igualar en nobleza y sublime majestad al gesto de Guaricurian, el indio mariche que ofreció su vida por salvar la de su cacique.



La escena se desarrolla allá en los años de 1569, en el valle de los Caracas, siendo gobernador el conquistador Ponce de León. Descubierta una real o fingida conjuración de los caciques mariches, fueron veintitrés de ellos condenados infamemente a sufrir la última pena. Chicuramay, noble guerrero de la belicosa tribu, querido y amado de todos, figuraba entre los infelices.



—No quitéis la vida a un inocente —les dice con tono seguro—. El cacique Chicuramay, a quien habéis condenado a muerte, no es ese hombre a quien vais a sacrificar, sino yo..., yo soy quien merezco la muerte.





En la mañana en que los reos son conducidos al patíbulo, en los instantes en que va a consumarse el sacrificio de las víctimas, un joven resuelto y altivo se abre paso, llegándose hasta los verdugos.



Los castellanos, sin titubear, dan fe a la relación del joven indio, y, poniendo en libertad al auténtico Chicuramay, ejecutan al inocente Guaricurian. Así se sacrificó voluntariamente un hombre de esta América por salvar la vida de su jefe.

Empresa Editora Zig-Zag. S. A.

La Educación de los hijos



¿NO SABES cómo Saadí consiguió su fama? No fué viajando por tierras ni cruzando los mares. En su juventud sirvió bajo el yugo del entendido; Dios le dió distinción después de su muerte. No tarda mucho en poder llegar a mandar el que sirve de buen grado.

SI DESEAS perpetuar tu nombre, enseña a tu hijo la senda de la verdad y sabiduría, pues si no es poseedor de estos dones, al morir tú no queda quién perpetúe tu nombre. Enséñale un oficio, aunque seas más rico que Horah. No lo dejes envanecerse con tu poderío, pues tus riquezas pueden perderse. Un bolso de oro y plata se vacía, pero el bolsillo de un trabajador siempre está lleno.

EL DISCIPULO cuyo maestro no le castiga recibe después el castigo del Tiempo. Haz que tu hijo sea bueno e independiente, a fin de que nadie ejerza dominio sobre él.

EVITALE malas compañías y no le compadezcas si se acarrea la ruina, pues es preferible que el hijo vicioso muera, a que ocasione la muerte de su padre.

Para la felicidad de los padres y la de los hijos, esto fué lo que escribió hace mucho, mucho tiempo.

Shaikh Muslih-ud-Din Saadi.

EL CABRITO

M. R. N.º 148
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 2-VIII-1944
PRECIO: $ 1.60



ANUEL
ONTT

la Galería de
res Célebres de
"El Cabrito")

de Alfredo Bustos

LAS INFLORESCENCIAS



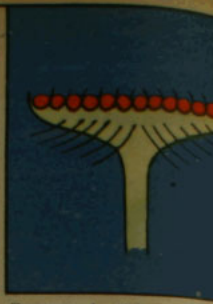
La margarita nos da un ejemplo de inflorescencia en CAPITULO.



Corte de una margarita mostrando la disposición de las flores.



La margarita: izquierda, un pétalo; derecha, pequeña flor o florón.



Esquema de dicha inflores cia. Las flores están dispu sobre un receptáculo flora

PLANTAS DE INFLORESCENCIA EN ESPIGA



Espiga de trigo y detalle de una de las espiguillas que la componen. Es una ESPIGA COMPUESTA.



Espiguilla de avena en flor. Otro ejemplo de inflorescencia en espiga.



bena. Estas forman una ESPIGA SIMPLE.



Esquema de la espiga. Derech simple, e izquierda, la compu

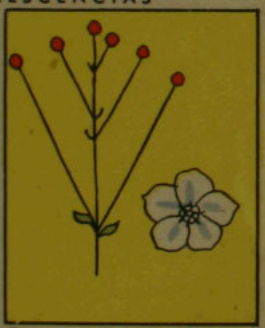
OTRAS INFLORESCENCIAS



El tulipán, al igual que la rosa, la violeta, etc., son ejemplos de flor solitaria.



La lila, cuyas flores forman RACIMOS, tiene sus flores agrupadas en esta forma.



Esquema del CORIMBO y flor del peral, que pertenece a esta inflorescencia.



CORIMBO COMPUESTO. Esq ma y flores de la Corona de via que corresponden a este t



El pino tiene por flor una ESPIGA TRANSFORMADA. Esquema de esta inflorescencia llamada CONO.



Esquema de la inflorescencia de AMENTO. A la derecha, flor de sauce que corresponde a este tipo.



Esquema de UMBELA, y flor del geranio que entra en este grupo.



Esquema de UMBELA CO PUESTA, y flor del hinojo corresponde a este tipo.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

AÑO III - N.º 148
2-VIII-4ª
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

PRECIO: EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

M. R.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS HEROICAS EN LA ERA CRISTIANA



PANCRACIO había nacido en Frigia, distrito vigilado por el apóstol Pablo, en la época en que confirmó las iglesias en Galatia. Pancracio había sido criado para adorar a Júpiter, mas, habiendo muerto su padre, fué puesto bajo la tutela de su tío Dionisio, quien partió con el niño a Roma Bajo el cuidado y la enseñanza del anciano y santo Marcelino, obispo de Roma, fué convertido al cristianismo. Poco después falleció su tío, y el joven, que entonces tenía 14 años, quedó en el mundo con su riqueza, su religión y sin un amigo.

Diocleciano perseguía por aquel tiempo a los cristianos. Se se le informó que Pancracio había sido convertido. Ordenósele que acto seguido se presentara en el palacio, y allí el emperador le amenazó con muerte inmediata si no sacrificaba a Júpiter. El niño respondió que era cristiano, y que estaba dispuesto a morir: "porque Cristo —dijo—, nuestro maestro, inspira el alma de sus servidores, por joven que yo sea, con valor para sufrir por la causa".

El emperador no respondió, pero ordenó que se le sacara de la ciudad y se le diera muerte con espada, en la vía Aurelia. Allí selló su testimonio con su sangre. Allí permaneció hasta que llegó el alba, cuando una dama cristiana envolvió el cuerpo con finos lienzos y lo llevó a una catacumba próxima, donde lo cubrió de flores. Su nombre es recordado todavía por las iglesias erigidas en memoria suya.

Poema semanal:

EL GALLO

¡Yo soy el gallo! Luego que el día,
entre colores azul y turquí,
llega invadiendo la selva umbría,
alegre canto: ¡Quiquiriquí!

Luzco mi cresta, cual amapola,
de un rojo vivo de carmesí;
como un penacho, luce mi cola,
de hermosas plumas... ¡Quiquiriquí!

Cien años vive quien se levanta
cuando amanece, creedlo así;
por eso, ufana, mi voz le canta
al sol naciente: ¡Quiquiriquí!

De la pereza soy enemigo;
seguid mi ejemplo, miradme a mí.
Alerta siempre, yo a todos digo:
—¡Llegó la aurora! ¡Quiquiriquí!

LUIS J. JIMÉNEZ.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



JUANITO "EL OSO"

(CONCLUSION)

LA INTELIGENCIA del oso admiraba al hombre; comía en la mesa, pacíficamente lo acompañaba al pueblo, salía al bosque, pero regresaba pronto y nunca se le ocurrió dirigirse hacia los cerros.

Una mañana el oso había salido de paseo. El viejo partía leña cerca de su cabaña. De pronto rompen el silencio del bosque el sonido de un cuerno de caza, el ladrar de perros y el tropel de caballos. El ruido se acercaba a la cabaña: perseguían alguna pieza.

¿Sería al osezno? ¡Diablo!

El viejo no había terminado de pronunciar esta última palabra cuando vió a mi buen "Juanito" entrar en la cabaña acosado por los perros.

Corrió en su defensa armado de un leño, con el que espantó a los perros. Cerró la puerta, mientras el patio se inundaba de jinetes.

—¿Por qué ocultas nuestra caza?

—¡Qué lindo ejemplar de animal!

—¡Yo lo oculto, y lo defiendo, porque es el ser más querido que me queda!

—¡Podéis matarme, así como queréis matar a las bestias que ningún mal os hacen; pero vivo..., lo defenderé!

Tan vehemente fué esta arenga del viejo, que obligó a los cazadores a renunciar a la empresa, y le pidieron les mostrara el osezno.

La novedad era grande: Damas que jamás habían visto un oso; caballeros que sí los habían visto, pero muertos.

El anciano accedió; después que corrieron los perros, llamó a "Juanito", éste se levantó de un rincón donde se había acurrucado, lamió las manos del hombre dirigiéndole miradas inteligentes.



—Este es el ser que me hace compañía desde que se perdió mi niño.

—¡Si será un encantamiento! —exclamó una joven!

—¡Verdad!, puede ser —pronunció otra.

—Yo conozco una hechicera —propuso una tercera— que nos puede sacar de dudas.

—¡Señores, enviad por Margala, que vive en una cueva, allá en los cerros!

Dos jinetes salieron veloces en demanda de la vieja. En tanto las niñas se entretenían en juguetear con el oso, y los hombres hacían honor a las frugales provisiones que les ofreció el viejo.

Cuando regresaron los enviados con la bruja, el osito trató de huir.

Uno de los caballeros tomó la palabra:

—¿Decid, Margala, qué existe de verdad sobre oso tan curioso, que sólo le falta hablar para ser humano?

A lo que la vieja respondió, entre dientes:

—Habrá bebido el agua de los osos...

—Pero, tú, con tu arte, ¿no podrías devolverle su forma primitiva?

La bruja titubeaba, y ante el temor de una paliza, accedió a hacer algo por el oso, según dijo, e invitó a los circunstantes a ir en demanda del "agua de los niños", para que se transformara.

Llegados que hubieron a una gruta, a los pies de los cerros, de la que manaba agua, la hechicera invitó al oso a beber, éste se resistió, pero luego accedió a las súplicas del viejo.

De improviso, cuando bebió el primer sorbo, se levantó una humareda, la que demoró en disiparse, y cuando esto hubo ocurrido, los presentes, con gran estupefacción, vieron que el oso y la bruja habían desaparecido; en cambio, estaba allí, todo sorprendido, un jovencito, en quien el viejo reconoció a Juanito.

Con grandes manifestaciones de alegría, regresaron a la cabaña...

Esta fué la aventura que ocurrió a Juanito, la que le valió el nombre de "Juanito el Oso".

Han pasado los años, Juan es padre de hermosos niños. Vive con su familia en la cabaña del viejo de los leños gordos, que dejó de existir hace tres inviernos. Recuerda con cariño a su querida madre, al buen viejo y también la curiosa aventura que le ocurrió en su infancia, de la que saca lecciones que explica a su niños. De la bruja Margala no se ha vuelto a saber más: Lo malo desaparece, nadie se acuerda más de ello.

CARLOS PIMENTEL ROJAS

PARA APRENDER Y RETENER

ELIDIR quiere decir debilitar, desvanecer.
ELIPSÓGRAFO quiere decir instrumento para trazar elipses.
ELOCUCIÓN quiere decir manera de expresarse.
ELUCIDAR quiere decir poner en claro.
ELUDIR quiere decir esquivar.
EMANAR quiere decir derivarse de algo.

ALGUIEN NOS VE



¿INDIVIDUO más precavido que la vizcacha? ¡Ninguno! Era lo que se sospechaba, y no porque ella lo dijese o lo diera a entender, pues precisamente su más esmerada precaución consistía en aparentar descuido, distracción y simpleza.

Pero, entretanto, en la vecindad se producían robos día tras día, noche tras noche.

—No me explico —decía un obeso pato—, por qué me han robado leñitas del nido, habiendo tantas en el suelo por todas partes. Sólo por hacer mal o por el solo gusto de robar...

Y se quedaba mirando el suelo, muy apretado el pico chato, en una actitud sumamente pensativa.

—A decir verdad —dijo entonces la mulita, agazapada junto a un montoncito de tierra—, a mí no me robaron, pero la intención no faltó.

Y meneó el hocico puntiagudo para ver el efecto que causaban sus palabras. Los animales circunstantes, que no eran pocos, aunque no se los veía, no le hicieron caso y siguieron, unos dormitando, otros espiando a lo lejos. Las raras veces que hablaba la mulita con su vocecita de lluvia eran para salir con una tontería.

—Les explicaré —continuó la mulita, creyendo que el silencio era atención—. Encontré en mi vivienda unos huesecitos viejos, secos, blancos. Los saqué y los dejé al lado de la entrada, pues yo no uso más huesos que los que tengo puestos. ¿Quieren creer que un momento después desaparecieron? ¡Alguien se los llevó!

—¡Bah! —murmuró desdeñosamente el quirquincho, que no perdía ocasión de demostrar que no se parecía en nada, ni en las opiniones, a la mulita—. Yuyos de un nido.... huesecitos..., cosas inservibles.

—¡No! —se apresuró a observar con tono severo el pato—. No se trata del valor de los objetos, sino del acto. Vienen a llevarse cosas de nuestra propia casa. Hoy son unos palitos inservibles, como dicen los que no saben usar palitos; mañana será...

—¡Tiene razón! —exclamó el coipo, sin esperar que el pato terminara la frase.

Las cosas quedaron así y todo volvió al silencio, unos dormitando y otros espiando.

Dos días después, a mitad de la tarde, la vizcacha se asomó a su cueva, pestañeando y moviendo tontamente la cabeza, como si le molestaran el aire y el sol. Pero, mientras pestañeaba, miraba; y cuando se dió cuenta de que no había nadie en los alrededores, irguió la cabeza, abrió bien los ojos y fijó la mirada. ¡Nadie! Allí una rama caída, allá un tronco seco y retorcido, piedras, hojas, montoncitos de tierra: las cosas de siempre. Entonces salió rápidamente, corrió, robó un huevo de los teros, que a esa hora abandonaban el nido para ir a la laguna, y lo escondió en una mata cercana. Se lo llevaría a su cueva tranquilamente, más tarde, en la oscuridad de la noche.

De regreso a su cueva no tardó en oír los gritos penetrantes de los teros, que habían encontrado revuelto el nido; pero la vizcacha se echó a dormir con el espíritu tranquilo. Nadie la había visto y nadie sospecharía de ella, porque era bien sabido que nunca salía a las horas de sol.

Y tan tranquilo seguía su espíritu en el atardecer del día siguiente, cuando salió de su vivienda, cautelosamente, pues aun había demasiada luz para ella. La tranquilidad se le convirtió primero en sorpresa y en seguida en susto, al notar que a su alrededor se movían siete u ocho animales, grandes y chicos, que la rodeaban cada vez más de cerca. Ninguno decía nada. Pero, inesperadamente, una ramita verde caída en el suelo alzó la cabeza —no era una ramita, sino una lagartija verde—, y silbó:

—¡Es ésta!

Y a un palmo de ella una piedra musgosa comenzó a hincharse —pues no era una piedra, sino un escuerzo—, y oufó:

—¡Yo la ví!

Y en lo alto del tronco seco y retorcido se agitaron dos alas: las de la lechuza, que, encaramada en ese tronco de su mismo color, silenciosa e inmóvil, miraba todo. Y la lechuza graznó:

—¡Esta es la ladrona!

Terriblemente asustada, la vizcacha creyó que todo a su alrededor, las motas de tierra, las hojas secas, las plumas, iba a animarse y a cobrar voz para acusarla. Mostró los dientes, pero temblaba de miedo. Repentinamente, dió un salto y echó a correr hacia su guarida. La boca de su propia cueva le pareció otro animal que abría las fauces para devorarla; pero ya no podía detenerse y se precipitó en ella. Tres o cuatro días tardó en reponerse del susto, tiempo suficiente también para pensar que la aventura tenía, como todas, una moraleja: "Siempre nos ve alguien".

G. D. ROBERTS.

UN DESAFIO EN EL POLO



Un cuento de EMILIO SALGARI

RESUMEN: *Montcalm, canadiense, y Torpon, norteamericano, se enfrentan en una match de box —después de haber hecho muchas otras pruebas deportivas—, para ver cuál de los dos será merecedor a la mano de una linda millonaria, loca por los deportes y lo sensacional: Elena Perkins...*

(CONTINUACION)

DESPUES del golpe de Torpon, el adversario, aunque aparentemente menos robusto, supo pararlo con tanta maestría, que arrancó aplausos de entusiasmo a los espectadores.

La señorita Perkins también se había dignado aprobar con una sonrisa entusiasta.

—¡Caramba! No le suponía tan diestro, señor Montcalm. Creía deshacerme de usted fácilmente, pero ahora me doy cuenta de que he de habérmelas con un boxeador de primera fuerza. ¡Bah! ¡Ya veremos el final!

El canadiense se limitó a sonreír y a mirar rápidamente a la niña. La joven americana, de pie detrás del volante, permaneció inmóvil. Sus ojos, empero, sonreían.

—¡Cuidado, Montcalm! —dijo el americano, que se había puesto de nuevo en guardia—. Le advierto que voy a ensayar en usted un golpe terrible que me ha enseñado mi maestro, y que, si resulta, le puede partir el cráneo. Le llaman el golpe de Tom Powell.

—Hable usted menos y obre más, Torpon —repuso el canadiense—. ¿No siente este aire que hiela el aliento?

—Nosotros, los yanquis, estamos acorazados contra el frío, lo mismo que contra el calor. No en balde nos llaman medio hombres y medio cocodrilos. Arránqueme usted las escamas si es ca...

Interrumpió la frase para lanzar un grito de dolor. El puño del canadiense había caído con la rapidez del rayo sobre su pecho, haciéndole resonar como un bombo.

—¡Ay! —exclamó el yanqui, haciendo una horrible mueca y retrocediendo un paso.

—¿Se le ha roto alguna escama al cocodrilo? —preguntó, irónicamente, el canadiense.

—¡Oh, no!... Son muy sólidas las mías.

Un grito de aclamación, lanzado por los canadienses y los ingleses que presenciaban la lucha, saludó aquel primer golpe.

Los norteamericanos respondieron con rugidos e imprecaciones, porque habían apostado muchos dólares por su compatriota. Los padrinos se acercaron a los dos campeones, ofreciéndoles sendos vasos de gin para que entrasen en calor y pudiesen resistir mejor el frío, que amenazaba con aumentar más bien que con disminuir, e inmediatamente hicieron la señal de ponerse en guardia.

El yanqui, que se había repuesto en seguida del terrible golpe, fué el primero en atacar, haciendo una serie de fintas a la altura del rostro de su adversario. Evidentemente quería propinarle el famoso golpe de Tom Powell, de resultados tan tremendos.

Montcalm, recogiéndose como un tigre que se dispone a caer sobre su presa, con las narices dilatadas y los ojos llameantes, paraba los golpes con una rapidez y con una precisión tan admirables, que arrancaba aplausos a todos los espectadores, sin distinción de nacionalidad.

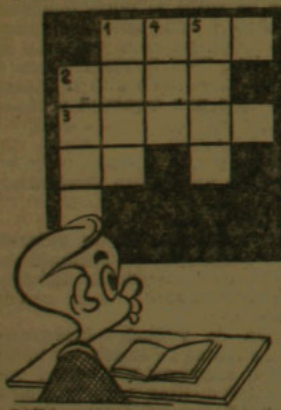
Sin embargo, no paró a tiempo un *fist-shoke* que recibió en medio del pecho y le hizo tambalearse. No era, empero, el terrible puñetazo que el yanqui había jurado asestarle y que le abriría la frente. El canadiense dió, a su vez, un paso atrás, y después de haberse pasado la mano por la parte dolorida, haciéndose un rápido masaje, dijo con acento tranquilo:

—Estamos a mano, amigo Torpon. Yo esperaba el famoso golpe de Tom Powell.

—Todavía no; más tarde será —repuso el yanqui.

—¡Hum! Lo veo difícil. Ya he

CONCURSO DEL TEATRO METRO



CADA semana sorteamos entradas entre los lectores que nos envíen la solución exacta al puzzle que publicamos. Las cartas deben ser enviadas a Casilla 84-D, Santiago, a Revista "El Cabrito". Las entradas deben ser cobradas en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

Horizontales:	*Verticales:*
1. animal feroz	2. para tejer
2. planeta	1. sin mancha
3. olor	4. primero
	5. madre

LISTA DE PREMIADOS: Salvador Manzur, Olga Vásquez, Palmira Vásquez C., Jaime Vera Pereira, Jaime Torres S., Jorge Viertel, Pilar Bastías, Virginia Vallarino, Jorge Valderrama, Juan Muñoz C., Guillermo Valero, Sergio Valero, Irma Gajardo R., Ana Jiménez C., Manuel Castillo, Dora Miriam Carbó, Raúl Ocaranza, Hugo Mendoza A., Fresia Pinto O., Francisco L. Fuentevilla, Elena Lauriani, Omar Aguirre, Víctor L. Veloso, Eliana González, Arturo Gautier, Oscar Fritis, Edgardo Zárate, Sylvia Brignardello, Cristián Rodríguez, y Horacio Caperán.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

Horizontales:	*Verticales:*
1. codo	1. cola
2. rosal	4. oso
3. lodo	5. dado
	6. polo

conocido su juego, señor mío. En el deporte hay que ser siempre listo y prever...
—Veremos...
A todo esto el yanqui se había hecho prudentísimo, mientras el canadiense empezó a hacer una serie de fintas con una velocidad tan fulmínea, que a veces los espectadores no le veían los puños.
Atacaba furiosamente, como si estuviese impaciente por acabar, obligando a su adversario a romper la guardia y a retroceder. Su maestro, que actuaba de padrino, le animaba con la mirada.
El americano, desconcertado, no se atrevía a ensayar su famoso golpe. Por el contrario, se batía en retirada, suscitando entre sus compatriotas un murmullo que le favorecía poco.
—¡Huye! —rugían, pensando en los dólares que habían apostado—. ¡Mentira parece que tenga miedo!
De pronto resonó entre las últimas filas un grito que fué repetido en seguida por millares de gargantas:
—¡La policía! ¡Los Dragones de la Reina!
Otro inmenso grito de furor respondió al primero:
—¡Ellos otra vez!
Tres automóviles, esta vez lanzados a toda velocidad y montados cada uno de ellos por una docena de policías, devoraban la blanca carretera. Seguíanles, a galope tendido, dos escuadrones de Dragones de la Reina. Los yelmos brillaban, lo mismo que los sables desenvainados.
Los dos campeones se detuvieron. Torpon blasfemando como un verdadero americano, y Montcalm lanzando rugidos de furor. Los padrinos se aprontaron a resistir a la fuerza armada. Una rabia infernal invadía a los espectadores. Ingleses, canadienses y americanos trataron de hacer frente. La señorita Perkins, sin inmutarse mayormente, más bien interesada por el suceso, miraba curiosamente a la multitud, que se aprestaba a resistir enérgicamente, no sólo a los policías, sino a los dragones. El acontecimiento sería grave...
El canadiense, entretanto, habíase acercado a Torpon, mordiéndose los labios hasta sangrar:
—Ya lo ve, Torpon; esto parece mentira. Otra vez el destino se interpone entre nosotros.
—Así es. Sin embargo...
—Por el momento nada podemos hacer ni decidir, y estimo que sería más bien conveniente que nos retiráramos antes de ser arrestados por contravenir las leyes...
—En realidad, el consejo es bueno... Digámoslo a la señorita Perkins.
Diez segundos después el automóvil, manejado con habilidad, se abría paso y partía como un celaje.
—No hay derecho —murmuraba Elena.
—Lo mismo digo yo; deberíamos irnos al Polo —repuso Montcalm—. Allí, por lo menos, nos veremos libres de estos odiosos policías.
Nada parecía oponerse al paso del automóvil, sino más bien huir de su alcance... En un santiamén ganó y salvó la salida abierta en el extremo meridional y desapareció, envuelto en nubes de nevisca, en el camino que conduce al San Lorenzo.
Poco después llegaban a la orilla del mayor de los ríos que cruzan el Canadá, tan ancho y profundo que permite a las naves surcarlo, sin temor a varamientos, hasta Montreal y aun mucho más arriba.
Un gran número de *ferry-boats* y de pontones, alquilados por los norteamericanos llegados de Boston, de Nueva York y de otras ciudades lejanas, estaban anclados próximos a la ribera.
El señor Montcalm se puso de pie, y, llevándose las manos a la boca, a guisa de bocina, gritó con voz estentórea:
—¡Pronto! Un pontón: ¡los policías del Canadá nos persiguen!
El automóvil, guiado por las pequeñas y blanquísimas manos de Elena, dotadas, sin embargo, de una fuerza extraordinaria para una joven de su edad, detúvose bruscamente ante un ancho pontón, que se balanceaba suavemente atracado a la orilla.
—¡Aquí estamos preparados!—gritaron a una voz los diez marineros que lo tripulaban, tomando rápidamente los remos.
El automóvil, que roncaba amenazador, casi dió un salto y fué a caer sobre la cubierta de la embarcación.
—¡Paso! —gritó Montcalm, al tiempo que dos marineros colocaban una traviesa ante las ruedas delanteras del automóvil, para impedir que reanudase su carrera y cayese al río, que en aquel punto era muy rápido y profundo.
Elena Perkins se volvió hacia el canadiense, sonriéndole graciosamente:
—Manda usted como el capitán de un transatlántico —le dijo—. Confío en que no nos hará naufragar.
—Hoy, seguramente, no —repuso el canadiense con un ligero dejo de ironía.
—¿Piensa usted venir con nosotros a Albany?

(CONTINUARA)



EL SAPO Y LA CIGARRA ANTE EL JUEZ



DE "EL MUNDO ES ANCHO Y AJENO".— *CIRO ALEGRIA.*

SE DESGRANO el maíz y se realizó la ventea del trigo. Y la ventea fué larga y lenta, como cabe esperar de la ayuda de un viejo remolón que necesita que lo llamen.

—Viento, viento, vientooo..., rogaban las mujeres con un dulce grito. Y los hombres lo invitaban con un silbido peculiar, de muchas inflexiones al principio y luego alargado de una nota aguda y zumbadora, como el rastro sonoro de la bala.

Por rachas llegaba el viento comodón, agitando poderosas alas, y las horquetas aventaban hacia lo alto la frágil colina; el viento llevaba la paja, dejando caer el grano. Cuando la paja gruesa terminó, las horquetas fueron reemplazadas por palas de madera. Y cada vez granaba más la parva y del aire caía un aguacero de trigo. El viento formaba un montón de paja un poco más lejos.

Durante las noches, grupos de comuneros hacían fogatas con porciones de paja venteada y en ellas asaban chiclayos. Parlaban alegremente, saboreando las dulces tajadas, y después masticaban la coca, mientras alguien contaba un cuento.

Una vez Amadeo Illas fué requerido para que narrara, y contó la historia de "Los rivales y el juez".

En cierta ocasión la narró en el pueblo, y un señor que estuvo escuchando dijo que encerraba mucha sabiduría. El no consideraba nada de eso, porque no sabía de justicia, y solamente la relataba por gusto. Se la había escuchado a su madre, ya difunta, y ella la aprendió de un famoso narrador de historias, apodado "Cuentero".

Amadeo Illas era un joven lozano, de cara pulida, que usaba hermosos ponchos granates a listas azules, tejidos por su también joven mujer. Despuntaba como gran narrador, y algunos comuneros decían ya, sin duda con un exceso de entusiasmo, que lo hacía mejor que los más viejos cuenteros de Rumi. De todos modos, tenía muchos oyentes.

Así es la historia que contó esa vez:

Un sapo estaba muy ufano de su voz, y toda la noche se la pasaba cantando: toc, toc, toc..., y una cigarra estaba más ufana de su voz, y se pasaba toda la noche y también el día cantando: chirr, chirr, chirr.

Una vez se encontraron, y el sapo le dijo: "Mi voz es mejor", y la cigarra le contestó: "La mía es mejor". Se armó una discusión que no tenía cuando acabar. El sapo decía que él cantaba toda la noche; la cigarra decía que ella cantaba día y noche. El sapo decía que su voz se oía a más distancia, y la cigarra decía que su voz se oía siempre.

Se pusieron a cantar, alternándose:

Toc, toc, toc... Chirr, chirr, chirr...

Y ninguno se convencía. Y el sapo dijo: "Por aquí, a la orilla de la laguna, se para una garza. Vamos a que haga de juez".

Y la cigarra dijo: "Vamos".

Saltaron y saltaron, hasta que vieron a la garza. Era parda y estaba parada en una pata mirando el agua.

Cuentos, milagros y leyendas de América.

(PERU)

—Garza, ¿sabes cantar? —gritó la cigarra.

—Sí sé —respondió la garza, echándoles una ojeada.

—A ver, canta, queremos oír cómo lo haces para nombrarte juez —dijo el sapo.

La garza tenía sus intenciones, y respondió:

—Y, ¿quiénes son ustedes para pedirme prueba? Mi canto es muy fino, despreciables gritones. Si quieren, aprovechen mi justicia; si no, sigan su camino. Y con gesto aburrido estiró la otra pata.

—Cierto —dijo el sapo—, nosotros no tenemos por qué juzgar a nuestro juez.

Y la cigarra gritó:

—Garza queremos únicamente que nos digas cuál de nosotros dos canta mejor.

La garza respondió:

—Entonces, acérquense para oírlos bien.

El sapo dijo a la cigarra:

—Quién sabe si nos convendría más no acercarnos y dar por terminado el asunto.

Pero la cigarra estaba convencida de que iba a ganar, y, dominada por la vanidad, dijo:

—Vamos, tu voz es más fea y ahora temes perder.

El sapo tuvo cólera, y contestó:

—¡Ahora oirás lo que es canto!

Y a grandes saltos se acercó a la garza, seguido de la cigarra.

La garza volteó y ordenó al sapo:

—¡Canta ahora!

El sapo se puso a cantar, indiferente a todo, seguro del triunfo, y mientras tanto la garza se comió a la cigarra. Cuando el sapo terminó, dijo la garza:

—Ahoras seguirás la discusión en mi buche.

Y también se lo comió.

Y la garza, satisfecha de su acción, encogió una pata y siguió mirando tranquilamente el agua.

. . . . . .

Los grupos volvían al caserío, y en la parva quedaban solamente Fabián Calpo y su mujer, para impedir que el grano fuera pisoteado. El rastrojo de trigo había sido abierto también, y, día y noche, el ganado deambulaba libremente por las chacras y el caserío. Reinaba plena intimidad entre los animales y los hombres.

PANORAMA DE BOLIVIA



PEDRO DOMINGO MURILLO fué un célebre patriota boliviano. No se sabe exactamente cuándo nació. Murió el 29 de enero de 1810; luego de caer prisionero de los españoles, fué fusilado, no sin antes haberlos derrotado en varias oportunidades.



Escena de la batalla de Ayacucho, que, junto con la de Junín, originó la separación definitiva de Bolivia y del Perú. Después de estas batallas fué elegido presidente de Bolivia el Libertador Simón Bolívar, en honor al cual se llamó BOLIVIA.

TEXTO Y DIBUJOS DE TARO

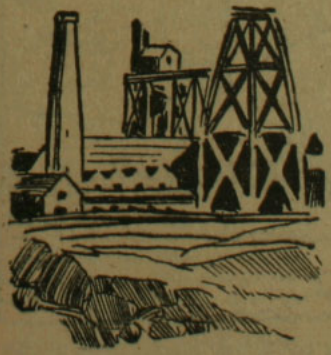


El lago Titicaca está en el límite de Perú y Bolivia, y es uno de los más grandes del mundo. Su superficie sobrepasa los 8.000 kilómetros cuadrados. Es surcado por las típicas embarcaciones de totora de los indígenas y modernos barquitos a vapor. Sus leyendas enriquecen el folklore de la región.

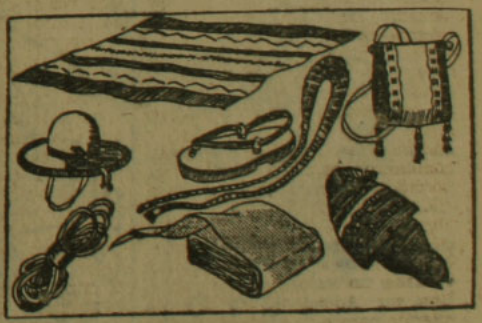


Indio boliviano con su típica indumentaria. Descienden estos indios de una raza ya extinguida, que fueron los incas. Pertenecen a las razas quichua y a la aymará. Hoy sólo tienen su fatalismo característico, atavismo de todos los indígenas sudamericanos descendientes de antiguos imperios.

◆◆◆



Además de su riqueza mineral sólida (estaño, plata, oro, cobre, hierro, etc.), Bolivia tiene también excelentes yacimientos petrolíferos; los que la surten de millares de litros de petróleo crudo cada año.



Los indios crían la llama, que es para ellos lo que la oveja para nosotros. Con su lana tejen ponchos, mantas, frazadas, bolsas para guardar coca —a la que son muy aficionados— llamadas chuspas. Con el cuero fabrican arreos, aloias, correas, etc.

—entre mate y mate



EL GUSANO DE SEDA Y LA ARAÑA

Trabajando un gusano su capu-
[llo,
la araña, que tejía a toda prisa,
de esta suerte le habló con falsa
[risa,
muy propia de su orgullo:
"¿Qué dice de mi tela el señor
[gusano?
Esta mañana la empecé tempra-
[no,
y ya estará acabada a mediodía.
Mire qué sutil, mire qué be-
[lla"...
El gusano, con sorna, respondía:
"Usted tiene razón; así sale ella".

Se ha de considerar la calidad de la obra, y no el tiempo que se ha tardado en hacerla, niños...



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes, y obtendrá atractivos premios.

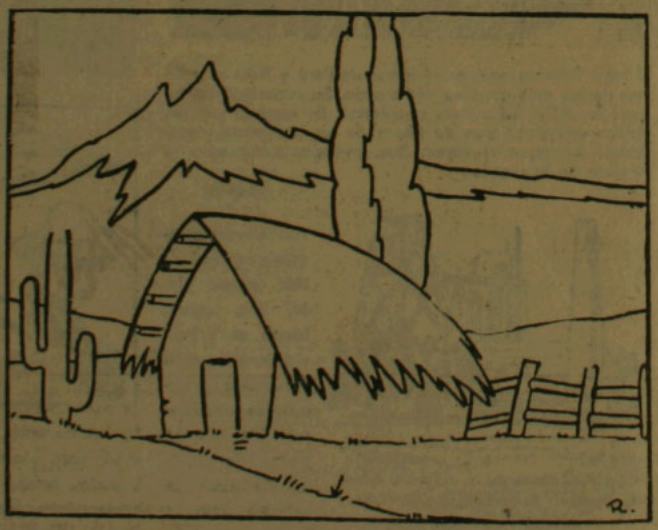
EL HERMOSO PEZ



BOGABA por el lago un pescador desde el rayar del día, y por más que echó sus redes en el agua, no pudo coger el más pequeño pez. Al caer la noche dirigió su navecilla hacia su pueblo, regresando triste y afligido.

—¡Ay! —exclamó de súbito—. Tal vez deriva mi desventura de no haber implorado la bendición divina; pero, desde ahora, prometo no faltar nunca más a este deber sagrado.

Apenas tomara interiormente tan buena resolución, un hermoso pez, viéndose acosado por otro mucho mayor que él, saltando fuera del agua vino a caer sobre la barca del atribulado pescador, coleando a sus pies, y dejándole lleno de gozo por tan feliz encuentro.



DIBUJO PARA COLOREAR. enviado por Rafael Díaz R. (Los Andes).

Cabra-Mama cuenta

Juegos infantiles:



LA AVENA

Esta es una ronda que se baila en los jardines, y que en cierto modo podría llamarse *ronda de acción*. Una persona de la rueda canta:

I

¿Quién desea saber y escuchar
de qué modo se siembra la avena?
Pues, mi padre sembrábala así:

Y la persona que canta imita la acción de sembrar, extendiendo el brazo hacia el medio del círculo, cuya acción repiten los demás.

Y en seguida quedábase así:

Todo el mundo se pone con los brazos cruzados como descansando perezosamente. Luego cada uno se coge de las manos de los que tiene a su lado, diciendo:

Otra vuelta la ronda ha de dar
por la avena ¡Ay, avena!, ¡ay, ave-
[na!,
¡cuánto anhelo poderte trillar!

Este último verso lo dicen las jóvenes haciendo un movimiento de cabeza, que revela una dulcísima amenaza. Y vuelve a empezar la pantomima, cantando:

II

¿Quién desea saber y escuchar
de qué modo se siega la avena?
Pues, mi padre segábala así:

Se imita la acción de segar, inclinándose hacia el medio del corro y extendiendo el brazo derecho de derecha a izquierda:

Y en seguida quedábase así:
Otra vuelta la ronda ha de dar,
por la avena ¡Ay, avena!, ¡ay, ave-
[na!,
¡cuánto anhelo poderte trillar!

III

¿Quién desea saber y escuchar
de qué modo se lía la avena?
Pues, mi padre liábala así:

Aquí se hace la ronda sumamente



divertida, porque las niñas rodean su pañuelo o la punta de su delantal al cuello de los niños para imitar la acción de liar manojos de avena; los niños, por su parte, lían la avena, pasando el brazo alrededor del cuello de las niñas.

Y en seguida quedábase así:
Otra vuelta la ronda ha de dar
por la avena. ¡Ay, avena!, ¡ay, ave-
[na!,
¡cuánto anhelo poderte trillar!

IV

¿Quién desea saber y escuchar
de qué modo se trilla la avena?
Pues, mi padre trillábala así:

¡Cuidado con los golpazos!, porque entonces las niñas empiezan a descargar palmazos en la espalda de los niños que se hallan a su lado, para imitar la trilla de la avena...

Damita Duende.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



40) Ali Babá, al irse a acostar, dijo a Morjiana: "—Te aviso que mañana voy al baño antes de amanecer; ten cuidado de que la ropa esté lista y entrégasela a Abdalá, y no dejes de tenerme un caldo para la vuelta." Entretanto, el capitán había ido al patio y empezando a recorrer las tinajas, donde se habían encerrado sus hombres, fué diciéndoles:



41) "—Cuando yo tire piedrecitas desde el cuarto que me han dado, saldréis de las tinajas." Y se volvió a su pieza. Morjiana no olvidó dar las órdenes de su amo: preparó la ropa y se la entregó al esclavo Abdalá, puso en seguida la olla al fuego, pero, desgraciadamente, la lámpara se le apagó. No había en casa más aceite, entonces, cogió una jarra y fué al patio.



42) Quería sacar aceite de una de las tinajas del fingido mercader. Mas al acercarse a la primera, oyó que preguntaban: "—¿Ya es hora?" Morjiana comprendió el peligro y hábilmente respondió: "—Todavía no; pronto lo será". Y se acercó una por una a las otras tinajas, donde le hicieron la misma pregunta y respondió igualmente, hasta llegar a la última que contenía aceite...

(CONTINUARA)

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES



¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales; *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*
Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

Cartas que han merecido publicación esta semana:

De Augusto Monsalve, Liceo Mixto de Lautaro. Edad 13 años.

"Cuando grande, seré INGENIERO AGRONOMO y trataré de conseguir más escuelas agrícolas para el país, porque Chile tiene un gran porvenir en la agricultura. Además, podré atender un terreno que mi padre dejó al morir para que trabajara en él y ayudara a mi madre y a mis hermanitos menores."

De Emilio Mansilla, Escuela Industrial de Pesca de Talcahuano, Casilla 257.

"Mis aspiraciones son llegar a ser un PATRON DE PESCA DE ALTA MAR, ayudando así a dar mayor auge a la pesca, que es una de las fuentes de riqueza de nuestro país."

De Jorge Sepúlveda S., Rancagua, Parrón, Campamento Maquis.

"Yo estudio en la Escuela de Artesanos de Rancagua y voy a seguir la profesión de MECANICO. Me gusta mucho, y son mis deseos llegar a ser un buen maestro, para con mi trabajo poder compensar a mis padres los sacrificios que han hecho para colocarme en esta escuela. También anhelo, cuando sepa mi profesión, enseñarle a algunos niños que no tengan dónde aprenderla."

En nuestra próximo número publicaremos los nombres de los premiados en el mes de Julio. ¡Estén atentos, muchachos!



COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS BOLIVIANOS

por ORESTE PLATH



TODAS las vidrieras de las tiendas de juguetes de las ciudades de Bolivia se colman de muñecas, globos, trompos, automóviles, aeroplanos, osos de felpa, para la gran fecha..., el 25 de diciembre, Navidad. Toda la juguetería se ofrece a la codicia de los niños, como acontece en todos los países del mundo.

En el mes de enero tienen los niños bolivianos otra gran fiesta, la de *Alacitas*. La primera semana de este mes todo se convierte en juguetes. Es una feria de miniaturas. Las fábricas realizan sus artículos en pequeño; los artesanos, los ceramistas, los tejedores, se convierten en niños. Esta mercadería se vende después en ferias, donde los compradores se deleitan con tanta belleza. Estas pequeñas cosas tienen por objeto alimentar una vieja creencia que dicen da la suerte para el año. Se trata de comprar en pequeño todo lo que uno desea, y colgárselo a un muñeco que representa a un hombre gordo, al que llaman *Ekeko*, el hombre de la suerte.

Esta creencia convierte a muchos pueblos en un verdadero bazar de fantasías, que es un regalo para la vista de los niños.

Las fiestas de carnaval en Bolivia contribuyen también a exaltar el goce de los niños. Los indios, los *aymarás*, se disfrazan dando vuelo a su maravilloso ingenio. Extraños monstruos, aves de invención, constituyen los disfraces de los indígenas.

El niño indígena tiene por diversión la música, los instrumentos que él mismo se fabrica, entre ellos, la *quena*, especie de flauta; el *charango*, tambor.

Es agradable ver a los niños indios, a la hora que se abren las escuelas, cómo van con sus trajes típicos limpios, y llevando sus cuadernos, pizarras, amén de otros útiles escolares.

Estos mismos niños arrean recuas de asnos o llamas. Las llamas, cuando son tomadas como bestias de carga, llevan unos saquitos de varios colores, a manera de alforjas, con un peso no superior a 30 kilos, que es el resistido por estos esbeltos y elegantes animales.

Las indiecitas son diligentes y gustan de hilar, lo que hacen maravillosamente, como jugando con sus husos.

Los niños de la ciudad juegan, en su tiempo, al trompo, *peonza o perinola*. Este juguete bailarín, sujeto por la cuerda-lienza, describe largos círculos, entusiasmando con sus elegantes movimientos.

Es conveniente que ustedes sepan que el trompo era jugado por los niños de la Roma y Grecia antiguas. Virgilio tenía al trompo entre sus diversiones favoritas, y varios pintores famosos del siglo XVI no titubearon en hacerlo figurar en lugar destacado en muchos de sus cuadros.

La pelota, conocida en todos los pueblos y bajo todas las latitudes, es otra diversión de los niños bolivianos. La pelota se juega en cancha o en frontón.

Las niñitas de la ciudad, como las de las comunidades indígenas, gozan con las muñecas. Este entretenimiento, que fué instituído a principios del mundo, sigue emocionando a los niños. Las niñas indias son verdaderas artistas en hacer muñecas, a las que embellecen con una serie de máscaras de poner y quitar.

De los juegos deportivos no hablamos, porque son en su mayoría los que se practican o enseñan en las escuelas de Chile.

En el terreno de las leyendas, de los cuentos, hay un verdadero mundo de ensueño, de poesía y de historia.

Todos los niños bolivianos en edad escolar saben la leyenda del lago Titicaca o lago Sagrado, que tiene atrapadas muchas riquezas en el fondo de su lecho, debido al naufragio de innumerables embarcaciones que enviaban los virreyes del Perú al virreinato del Alto Perú, cargadas de riquezas, monedas de oro y plata. Se dice que el inca Atahualpa, al tener conocimiento de que los españoles invadían sus territorios, mandó ocultar a orillas del Titicaca una cadena de oro que rodeaba todo el lago, y que fué transportada a hombro por miles de indios de su imperio. También se cuenta que un San Ignacio de Loyola de oro macizo y del tamaño natural de un hombre fué trozado, dividido en varias partes y enterrado en algunas poblaciones ribereñas, a orillas del Titicaca o lago Sagrado.



Colaboración de Luis Quinlán B.



KIMO
EL NIÑO DE HAWAI

(CONCLUSION)

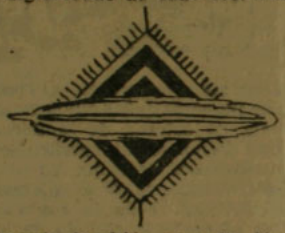
—OIGAN bien todos ustedes: "A mi querida reina:
Porque los americanos os quitaron vuestro reino mi padre está muy amargado. Mientras había esperanzas de restauraros vuestro reino, él se quedó en Honolulú; pero ahora que los norteamericanos han anexado las islas ha decidido irse muy lejos. Esta noche partiremos a la isla de Hawai, donde esperamos encontrar un lugar donde podremos vivir tranquilamente hasta el fin de nuestros días. Viviremos simplemente de acuerdo con las costumbres de nuestros antecesores, legando a nuestros descendientes todos sus ritos y hábitos. Ahora que se acerca la hora de la partida, mi esposo y yo tememos llevarnos nuestro pequeño hijo, quien ha estado muy enfermo. Por esta razón os mando a mi pequeño con un ruego que estoy segura no rehusaréis: Adoptad a nuestro hijo como vuestro.
En espíritu estaremos siempre con vos y rogaremos por vuestra salud y la del niño.
Besa vuestras manos,

Kealoha."

Se produjo un profundo silencio cuando la reina terminó de leer la carta, silencio que solamente era interrumpido por los sollozos de Mamo.
Lani, aunque sabía que la carta era de su madre, no podía comprender su significado, y Kimo, que nunca antes había oído hablar de la princesa Kealoha, se preguntaba por qué eso debía interesarle mayormente a él; sin embargo, se daba perfecta cuenta de que esa carta traía recuerdos trágicos a una persona en la sala.
El anciano Keeaumoku se había retirado al fondo de la sala para ocultar su dolor; pero Kimo veía cómo sus hombros se habían doblado hacia adelante y grandes lágrimas corrían por sus arrugadas mejillas. Una sensación de lástima hacia el anciano embargó a Kimo, mas la reina ya estaba explicando el mensaje de la segunda carta.
—Está escrito en hawaiano — dijo—, y es de José Hakau, un ex sirviente de la princesa Kealoha. Fué a él a quien le entregaron al pequeño príncipe Liliha cuando su madre abandonó Honolulú, para que me lo trajera al amanecer.
La reina se detuvo por un momento.



—Sabiendo que no había nadie que supiese de la orden dada por la princesa Kealoha en Honolulú, José Hakau llevó al niño a su casa, y sugirió a su esposa que se quedasen con él. La mujer, que estaba muy amargada por la pérdida de su propio hijo, Kimo, consintió inmediatamente. El pequeño príncipe Liliha fué desde entonces conocido bajo el nombre de Kimo Hakau.
Los oyentes mantuvieron un silencio sepulcral; mas los ojos de Kimo brillaban de felicidad, pues comenzaba a comprender el significado de todo eso. Súbitamente también recordó dónde había visto el cuadro de la hermosa princesa anteriormente.



Un par de años antes que fuese enviado por su padre a Waiole había visitado con éste la casa de la princesa en Wailele. La mansión estaba situada a orillas de una laguna, y para llegar a ella había que cruzar un puente en miniatura. Kimo recordaba que las ventanas de esa casa siempre habían estado herméticamente cerradas y cubiertas de enredaderas. Anualmente el viejo Hakau iba a inspeccionar la casa y se cercioraba de que todo estaba en orden. Un día Kimo lo había convencido de que lo llevase a visitar la misteriosa mansión. Al entrar en ella, su sorpresa no tuvo límites; todo estaba como lo habían dejado sus moradores al abandonarla, y cada objeto estaba cubierto por una gruesa capa de polvo, y al entrar en uno de los salones, sobre un gran piano de cola, había visto un hermoso cuadro de una dama que parecía sonreírle cariñosamente. Cuando Hakau lo descubrió mirando fijamente aquel cuadro, lo hizo salir inmediatamente de la sala y no lo

llevó más a visitar la casa. Ahora recordaba Kimo: ese cuadro era el mismo que había visto en la cabaña prohibida en Waiole. Si sus oídos no lo habían traicionado, la hermosa dama del cuadro era su madre. ¿Podía ser así? La reina estaba hablando nuevamente, y Kimo escuchó sus palabras.

—Después de la muerte de su esposa, Hakau sintió remordimientos de conciencia, pues sabía que el pequeño príncipe Liliha era dueño de una cuantiosa fortuna, y, no pudiendo soportar más el peso de esa gran responsabilidad, envió a Kimo donde su hermana Hana, en Waiole, para que ésta lo devolviera a los suyos.

"Hakau cayó gravemente enfermo después de eso, y, pensando que iba a morir, escribió esta carta, pidiéndome que lo perdone y enviándome la llave de la casa de la princesa Kealoha en Wailele.

La señora Waring exclamó feliz:

—Dick, ha cesado nuestra búsqueda; este niño que está aquí es el hermano de Lani.

Keeaumoku, saliendo de detrás de la silla de la reina, abrazó a Kimo diciendo, entre lágrimas de emoción:

—Mi nieto, Liliha, ¡perdóname!

Kimo, olvidando los castigos injustos que había recibido del anciano, lo abrazó también.

Mientras tanto, Lani se preguntaba admirada qué podía haber ablandado el duro corazón de su abuelo. De súbito escuchó la voz de su abuelo que la llamaba:

—Mi pequeña Flor de Cielo, este es tu hermano Liliha.

Entonces le explicó en hawaiano todas las cosas maravillosas que habían sucedido.

—¿Es él mi verdadero hermano? —susurró Lani, casi sin aliento.

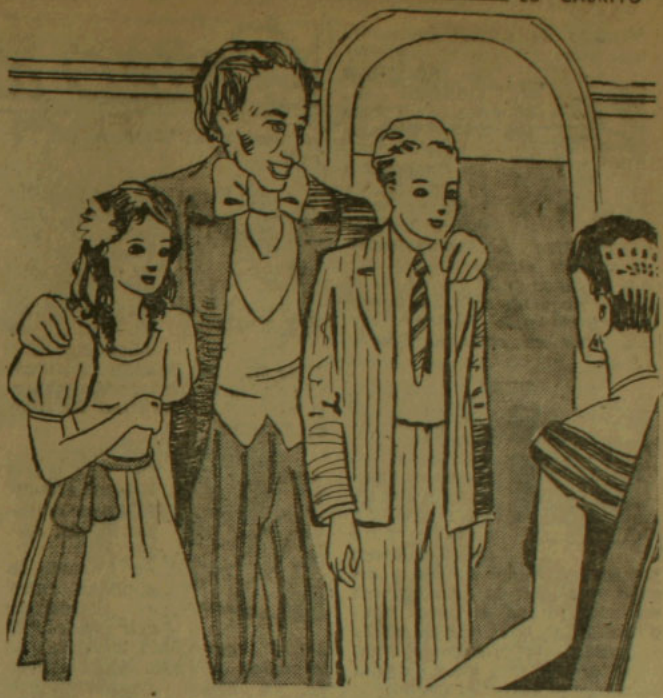
Keeaumoku asintió.

Con un grito de alegría, Lani abrazó a su hermano Liliha.

Mamo también se acercó a Kimo, a quien ella había cuidado cuando era muy pequeñito, y lo abrazó emocionada.

Después de pasados los primeros minutos de excitación, Keeaumoku dijo que Hakau debía ser castigado por lo que había hecho, pero Kimo movió la cabeza enérgicamente.

—No, abuelo, José Hakau ha sido bueno conmigo y está arrepentido de lo que hizo. Dejad que



venga a vivir con nosotros en Wailele.

—Tienes razón Liliha —dijo la reina—, ya ha tenido su castigo.

Liliha tuvo que quedarse en casa de la reina hasta que fuese tiempo de irse a la mansión de Wailele.

Esa noche los niños participaron en el gran banquete que la reina hizo servir en su honor, mas no pudieron probar bocado, tan excitados estaban.

Después de la cena, la reina los mandó al jardín a buscar a Pepo. Los niños salieron tomados de la mano en busca del fiel compañero de Liliha. En cuanto lo encontraron, se sentaron bajo un gran árbol para ver salir la gran luna dorada de detrás de las altas montañas.

—Tú y yo iremos a vivir a Wailele, donde vivió nuestra querida mamacita.

—Ae —explicó Liliha—, y llevaremos al abuelo, a Mamo y Hakau. Lani se acercó a Liliha, y, besándolo suavemente en la mejilla, le dijo:

—¡Qué feliz estoy! De ahora en adelante nada podrá separarnos.

—¡Wikiwiki! ¡Wikiwiki! ¡Nos vamos todos a Wailele! —gritó Pepo desde las altas ramas del árbol.

FIN



CONCURSO DE ZOOLOGIA

LAS soluciones a los dibujos publicados en "EL CABRITO" N.º 146, son las siguientes: DIBUJO N.º 24: Peuco, Rapaces, Chile; DIBUJO N.º 25: Jirafa, Rumiante, Africa; DIBUJO N.º 26: Tortuga, Quelonios, Playas.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con cinco pesos, DORA MYRIAM CARBO F., Libertad 644, Santiago, y JAVIER NARANJO H., Descart N.º 34, Concepción. Los premios a los dibujantes ya fueron enviados.

Grano de Arena

"Granos de arena" premiados esta semana:



De ROLANDO CONCHA A., Víctor Lamas 265, Concepción.

En Concepción se ha constituido recientemente "El Hogar Scoutivo". Se han instalado ya en este establecimiento varias brigadas de la ciudad. Es el primer hogar de esta institución en nuestro país. Funciona actualmente en calle Caupolicán N.º 69.



De CARLOS GONZALEZ M. Santiago.

En Iquique, en el paseo denominado Primeras Piedras, existe una oquedad hecha por la acción del tiempo y del agua, que tiene la forma de un embudo, y que es una gran atracción, pues el que se sienta al borde recibe, al saltar el agua hacia arriba, una buena ducha de mar, y al entrar el agua hace un ruido semejante al mugido de un toro. Dicha cueva recibe el nombre de "Embudo del Toro".



De EUGENIA MEDINA, Lastarria N.º 976, Concepción.

El Liceo Fiscal de Niñas de Concepción cumplió 60 años de vida el 12 de mayo de 1944. Su actual directora es la distinguida educacionista señor Melitina Ferreira de Kushtos.



De VICTOR FERNANDEZ S., Escuela Hogar N.º 22, Angol.

Ha llamado la atención entre el vecindario del fundo "El Retiro", que queda inmediato a la ciudad de Angol, la presencia de un zorzal completamente blanco. En apariencia es un ave nueva; pero las características de esta ave blanca lo agrupan en la especie zorzal: grito, canto, maneras de posar, de andar y correr. La Escuela Hogar N.º 22, que lo ha podido observar de cerca, en consultas con los profesores, ha explicado este fenómeno como un ave híbrida, o bien se trata de falta de pigmentación para sus plumas.



De GASTON NAVARRETE, Sargento Aldea 118, Talcahuano.

El puerto de Talcahuano posee un Escudo de Armas. En la parte superior de éste se ve un arco decorativo, y en la parte inferior se encuentran dos divisiones: la de la izquierda lleva dos conchas, que representan la riqueza marítima, y la del lado derecho lleva a su vez dos divisiones más: la primera tiene 5 estrellas, y la última un torreón, las que, juntas, significan la estrategia militar del puerto.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Figura N.º 4



Figura N.º 5

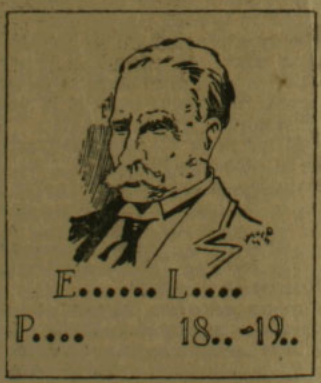


Figura N.º 6

LOS dibujos para este concurso deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deporte, medicina, etc., colocando en el mismo dibujo las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y por último las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido, deben ir también las de su muerte. Todos deben ser exclusivamente chilenos. No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.

Se sortearán entre los dibujantes 3 premios: un libro empastado, un billete de diez pesos y una paleta de acuarelas. Para los lectores que nos envíen soluciones correctas rifaremos billetes de cinco pesos.

Dirigir las cartas a revista "EL CABRITO", Concurso de CHILENOS NOTABLES, casilla 84-D., Santiago. Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincia serán enviados directamente.

"EL CABRITO"

DE NUESTRA HISTORIA

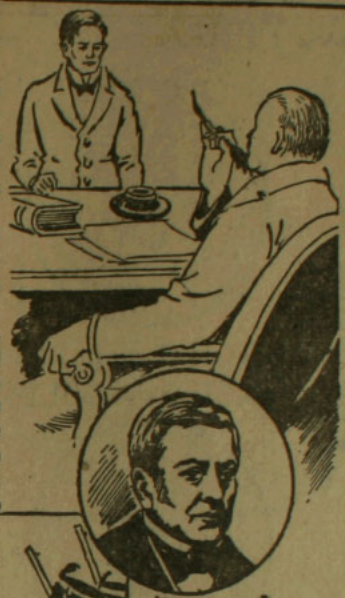
Don Manuel Montt

por G. Millar

Don MANUEL MONTT es uno de los estadistas que más beneficios aportó al país. Hacer una narración completa de su vida como hombre público y como gobernante, es tarea superior; por eso nos limitaremos solamente a presentarlo a nuestros pequeños lectores bajo el aspecto educacional.

Nació en Petorca el 5 de septiembre de 1809. De origen humilde, vivió sus primeros años en la pobreza.

Siendo aún un niño de cinco años, le tocó presenciar en la hacienda de Paine el acto heroico de doña Paula Jaraquemada, cuando su casa fué invadida por un piquete de soldados realistas que iban en busca de un patriota allí oculto.



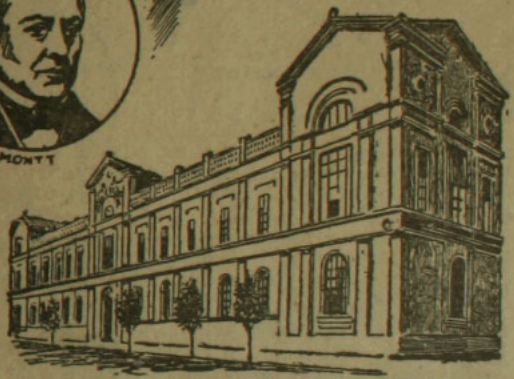
Hizo sus estudios en el Instituto Nacional, cursó leyes y se recibió de abogado en 1831. En este establecimiento desempeñó sucesivamente los cargos de inspector, profesor, vicerrector y rector. Desde su puesto de rector, comenzó a poner en evidencia la energía de su carácter.



Había interno un hijo del general Carrera, y su madre tenía la costumbre de ir a sacarle en cualquier momento. El rector le observó que era injusto concederle honores de que otros no gozaban, y que si continuaba así, el niño sería expulsado. La señora no dió importancia a sus palabras y obligó al niño Carrera a que abandonase el Instituto. Su resolución fué inflexible, y no cedió aún ante la intervención del propia presidente Prieto.



Como Ministro de Instrucción Pública del presidente Bulnes, inició la obra fundamental de organizar la enseñanza. Fundó en 1842 la Universidad de Chile, la Escuela Normal de Preceptores, la Escuela de Sordomudos, la Escuela Naval, organizó el Observatorio Astronómico, fundó más de cien escuelas, y dispuso exploraciones científicas a través del territorio. En este papel de la instrucción popular se manifestó un verdadero patriota, previsor y anheloso del progreso nacional.



ACTUAL EDIFICIO DE LA UNIVERSIDAD

En 1851 subió a la Presidencia de la República. Su elección, que se calificó de oficial, dió lugar a una revolución, que fué sofocada en la batalla de Loncomilla.

La administración de Montt se caracterizó por su actividad, perseverancia y energía.

Abrió también una Escuela Normal de Preceptoras. Construyó la Penitenciaría y la Casa de Orates. Fundó la Caja de Crédito Hipotecario e inauguró la primera línea telegráfica entre Santiago y Talca. Gobernó durante dos períodos, desde 1851 a 1861.

La muerte le sorprendió casi repentinamente. Murió en Santiago el 21 de septiembre de 1880.

¿SABEN Uds. COMO SO

BACTERIAS



BACILO de KOCH



BACILO de la LEPRA



BACILO TIFICO



BACILO del COLERA

TORO 44.

Hay dos grandes clases de enfermedades. Las enfermedades infecciosas o microbianas, y las enfermedades degenerativas. Las primeras provienen de la penetración en el cuerpo de VIRUS o de BACTERIAS. Los virus son seres invisibles y absolutamente pequeños, apenas mayores que una molécula de albúmina. Son capaces de vivir en el interior de las células. Prefieren, en cierto modo, los elementos del sistema nervioso, de la piel, las glándulas. Las matan o modifican sus funciones. Determinan la parálisis infantil, la gripe, la encefalitis letárgica, etc También la rabia, la fiebre amarilla y, probablemente, el cáncer. No los vemos jamás.



Por último, existen enfermedades que discuten hasta la hora presente sabios e institutos de investigaciones científicas. Entre ellas, el cáncer y multitud de enfermedades nerviosas y mentales.





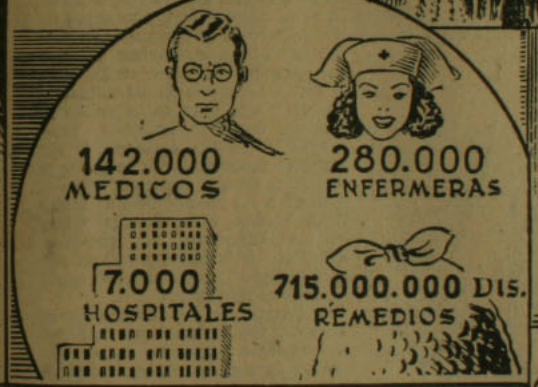
Se sabe, de un modo positivo, que los progresos de la higiene durante estos últimos veinticinco años han hecho maravillas y que la frecuencia de las enfermedades infecciosas ha disminuido de una manera admirable.

LAS ENFERMEDADES ?..

Las enfermedades degenerativas, son a menudo la consecuencia de las enfermedades microbianas, y a menudo, también, la consecuencia de ciertas enfermedades del corazón y del mal de Bright. Las provoca la presencia en el organismo de sustancias tóxicas, que provienen de los tejidos mismos.



Otras enfermedades son determinadas por la carencia de vitaminas, sales minerales y metales, que resultan necesarios para la construcción y mantenimiento de los tejidos. Cuando los órganos no reciben del medio exterior los materiales de que tienen necesidad, pierden su resistencia a los microbios, se desarrollan mal, fabrican venenos.





La duración media de la vida era sólo de cuarenta y nueve años en 1900, y ha aumentado, desde esa fecha, en más de once años. A pesar de esto, el problema de la enfermedad sigue siendo formidable. El ser humano moderno es delicado, como dice el doctor Alexis Carrel: un millón cien mil personas deben emplear su tiempo para cuidar ciento veinte millones de enfermos.

Hace algunos años, entre la población de los Estados Unidos de N. A. existían, anualmente, más o menos, cien millones de casos de enfermedades graves o ligeras. En los hospitales estaban ocupadas permanentemente 700.000 camas. Los enfermos hospitalizados o no hospitalizados se servían de 142.000 médicos, 65 mil dentistas, 150.000 farmacéuticos y 280.000 enfermeras. Existían 7.000 hospitales, 8.000 clínicas y 60.000 farmacias. Se consumían, cada año, 715 millones de dólares en remedios. El conjunto de atenciones médicas constituía, económicamente hablando, un fardo harto pesado. Su importancia en la vida de cada cual es incalculable.

Si es verdad que hoy se muere menos de las enfermedades infecciosas, se muere, en cambio, más de enfermedades degenerativas, que, por otra parte, son más largas y dolorosas. Los años de existencia que ganamos gracias a la supresión de la difteria, de la viruela, del tifus, etc., se pagan con los prolongados sufrimientos que preceden a la muerte debida a las afecciones crónicas.

Por esto mismo, todos debemos contribuir al cuidado de la salud, y esto se logra, niños, con la más severa práctica de la higiene en todas las horas de nuestra vida y nutriéndonos en buena forma, comiendo especialmente verduras, cereales, leche, fruta, pescado, etc.

Una HISTORIA del MUNDO para los NIÑOS

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

ENTONCES ocurrió un suceso muy interesante y pintoresco. Un ministro favorito de Ricardo había compuesto unas canciones en honor del rey, que gustaban a éste extraordinariamente y que había repetido muchas veces, y a este ministro se le ocurrió la idea de recorrer las tierras por donde tenía que haber pasado Ricardo cantando aquellas canciones, para que cuando éste las oyera, pudiera de algún modo revelar su paradero.

Un día el trovador cantó al pie de una gran torre, y observó que le contestaban con el estribillo de las canciones. Esta era señal segura de que el rey estaba allí. Vinieron muchos de sus amigos, pagaron el rescate y Ricardo recobró su libertad.

Tan amante era Ricardo de las aventuras, que cuando emprendió el regreso a Inglaterra, después de su prisión por los mahometanos, se enteró de que durante su ausencia había aparecido en sus dominios un famoso bandido que robaba a los transeúntes. Para conocerlo y detenerlo, Ricardo ideó el plan de dejarse robar y detener. Al efecto, se vistió de monje, y consiguió su propósito; pero, en lugar de perseguir al bandido, se hizo su amigo, porque lo encontró muy inteligente y agradable, llevándole a la ciudad y haciendo de él un personaje estimable. El escudo de armas de Ricardo era un grupo de tres leones; uno sobre los otros dos. Este escudo sigue siendo el distintivo de los mariscales ingleses.

Después de la Cruzada de los Tres Reyes hubo otra interesantísima en el año 1212, porque fué realizada por niños. Se llama a ésta la Cruzada Infantil, y fué dirigida por un muchacho francés llamado Esteban, de unos doce años, que luego fué elevado a la categoría de mártir por los cristianos.



Parece extraño que los padres de estos muchachos les consintieran que dejaran sus casas y emprendieran solos tan arriesgado y enorme viaje. Pero así fué, y se dirigieron hacia el mar Mediterráneo. Estos muchachos, impresionados por lo que sabían del paso de los israelitas por el mar Rojo cuando huían de Egipto, esperaban de su fe que, al rogar junto a las orillas del Mediterráneo, Dios les haría el milagro de que se separaran las aguas para poder pasar en seco al otro lado, abreviando enormemente su viaje; pero no sucedió así.

Cansados de esperar el milagro, se desesperaron, y algunos marineros les ofrecieron pasarlos al otro lado con sus barcas, sin cobrarles nada y sólo por amor de Dios. Pero lo que los muchachos no podían sospechar es que aquellos marineros eran piratas, y que en cuanto embarcaran y salieran a la mar los llevarían al Africa, como lo hicieron, vendiéndolos como esclavos a los mismos mahometanos a quienes aquéllos iban a conocer. Esto se parece a un cuento de *Las Mil y Una Noches* o de Grimm; pero, desgraciadamente, no podemos acabarlo felizmente para los niños, porque la cosa sucedió como la hemos relatado.

La última de las Cruzadas, la octava, fué dirigida por un rey de Francia llamado Luis, tan devoto y amante de su religión, que se le conoce en la historia con el nombre de San Luis, rey de Francia. Esta Cruzada fué muy desastrosa; los cristianos no consiguieron nada, y desde entonces Jerusalén ha estado en poder de los mahometanos, hasta que en nuestros días, en 1918, ha pasado a poder de los ingleses. A esta fecha se le podría llamar la última Cruzada.

No todos los cruzados fueron buenos cristianos. Tal como sucede hoy, muchos lo eran de nombre. Aunque parezca extraño, muchos se apuntaban en aquellas aventuras sólo para cometer actos de pillaje, robar y sacar del viaje el mayor provecho posible. Era la excusa para sus correrías.

Sin embargo, y aunque las Cru-

zadas no consiguieron su objeto, que era apoderarse de Jerusalén, mucho bueno llevaron consigo. En un principio, los peregrinos no eran más civilizados que los mahometanos; pero luego llevaron a aquellas tierras muchas de las cosas, costumbres e ideas de la civilización, a la vez que ellos aprendieron mucho durante los viajes, que servían para mejorar la vida de los países a que regresaban. Aprendieron geografía, idiomas, historia, arte, etc.

Entonces no había escuelas públicas. Sólo un reducido número de personas tenía una escasa educación. De modo que las Cruzadas hicieron una obra de propagación de la cultura muy estimable.

LII

BIBLIAS DE PIEDRA Y CRISTAL

Hoy la gente no acostumbra ir a la iglesia más de una vez por semana: el domingo; pero en la Edad Media el pueblo acudía a las iglesias todos los días, y a veces más de una vez cada día. No iban sólo cuando había un acto del culto, sino siempre que sentían deseo de orar, de rezar, de confesar o de pedir algo al cielo, de ofrecer una vela a la Virgen María o tal vez encontrarse y hablar con sus amigos. Durante las Cruzadas, y a partir de entonces, las principales preocupaciones de las gentes eran las cuestiones religiosas y de iglesia. No había como ahora protestantes, ni anglicanos, ni bautistas, sino que todos eran cristianos. En cada barrio o parroquia había una iglesia, y a ella iban los fieles que vivían en él.

Como la iglesia era el lugar preferido de todos y se consideraba como la casa del pueblo y de Dios, cada cual daba en dinero, en tiempo y en trabajo cuanto podía para que su iglesia fuese lo más hermosa posible.

He aquí por qué en la Edad Media se construyen en toda Europa las iglesias más grandiosas que se conocen. Tan bellas son estas iglesias, tan dignas de admiración sus arquitecturas y tan asombroso el esfuerzo humano para construirlas, que todavía hoy constituyen monumentos famosos que visitan las personas desde lugares muy apartados.

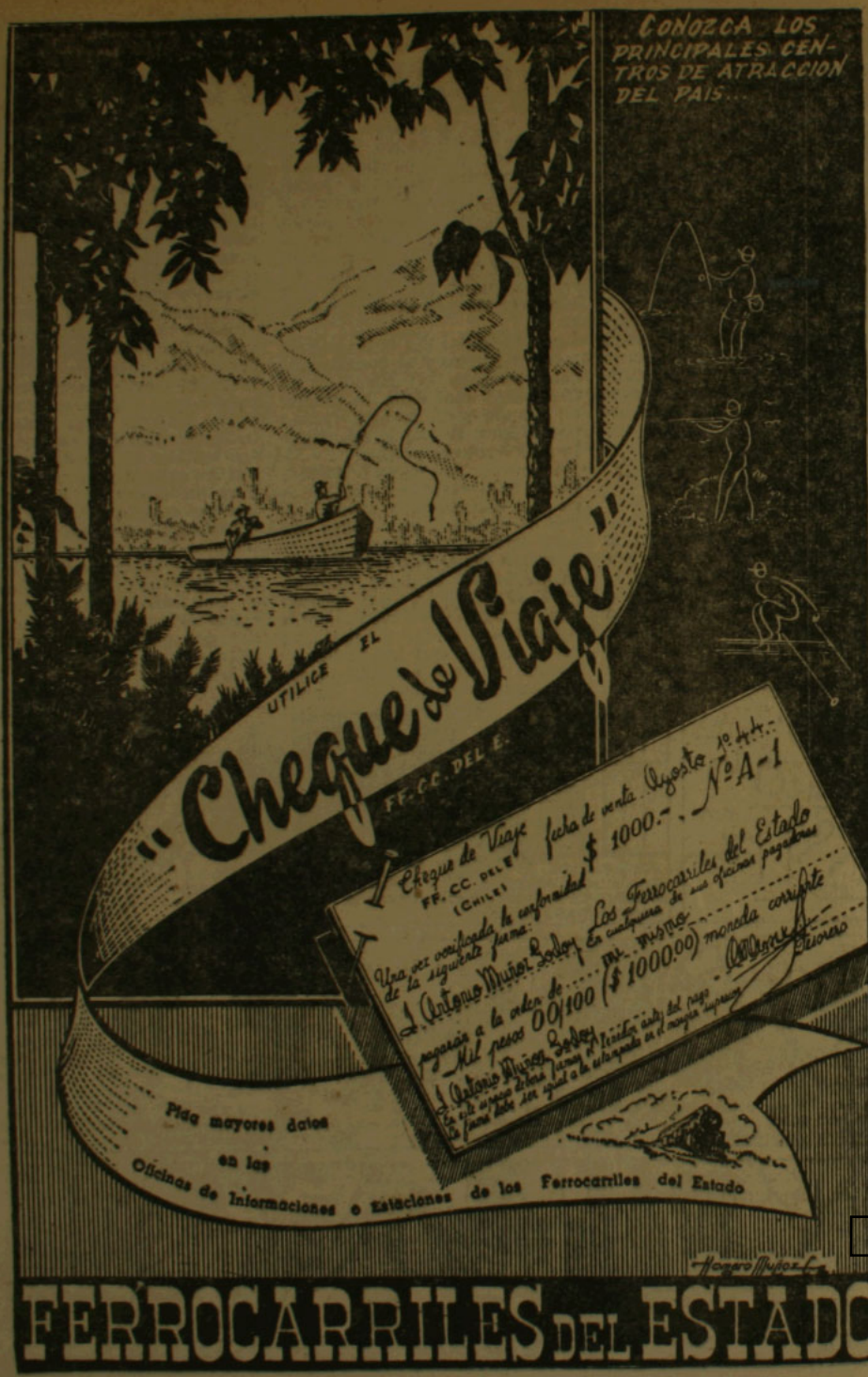
¿Sabéis por qué algunas de estas magníficas iglesias se llaman catedrales? Una catedral, todos sabéis que es una iglesia más grande que de ordinario, a la vez que vive en ella un obispo. Pues bien, en el coro de estas iglesias hay un púlpito especial para el obispo, que en latín se llama *cathedra*, de donde viene el nombre de catedral a las iglesias que tienen obispo.

Estas catedrales no se parecen en nada a los viejos templos griegos y romanos, ni a ninguno de los que se habían construido anteriormente. Si vosotros habéis hecho alguna vez construcciones con tacos de madera o ladrillos, seguramente habréis puesto unos verticales, sobre los cuales colocáis otros horizontales hasta cubrir el espacio. Esto fué también el sistema que usaron los griegos y romanos.

Pero los cristianos transformaron por completo su sistema de edificación, sobre todo para los templos. Es posible que vosotros, inspirados en lo que después habéis observado, hayáis intentado al construir casas de juguete, cerrar el techo con tacos apoyados por parejas, en forma de ángulo agudo, como los lados de la letra A.

(CONTINUARA)




CONOZCA LOS PRINCIPALES CENTROS DE ATRACCION DEL PAIS...
UTILICE EL
"Cheque de Viaje"
FF. CC. DEL E.
Cheque de Viaje FF. CC. DEL E. (CHILE)
fecha de venta Agosto 1º 44.-
Nº A-1
Una vez verificada la autenticidad de la siguiente firma:
$ 1000.-
Antonio Muñoz Soley
Los Ferrocarriles del Estado en cualquiera de sus oficinas pagadoras
pagará a la orden de
Mil pesos 00/100 ($ 1000.00) moneda corriente
Antonio Muñoz Soley
Pida mayores datos en las Oficinas de Informaciones o Estaciones de los Ferrocarriles del Estado
FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

CARNE ARTIFICIAL

por LEO



DESDE el principio del mundo ha sido la carne el alimento más empleado, y mantiene hasta la fecha una importancia primordial por el valioso aporte de proteínas que proporciona a la humanidad. Como los lectores de "EL CABRITO" habrán estudiado, las proteínas completas de la alimentación sirven para formar nuestros tejidos, nuestros órganos. Todas las proteínas llamadas completas, exceptuando las contenidas en el poroto soya, son de origen animal, y las contenidas en los vegetales, para lograr reemplazar más o menos eficientemente a las indicadas, deberían consumirse en cantidades mucho mayores, y mediante gran variedad de ellos.

Pero en esto, como en otras muchas cosas, no siempre las necesidades de algo pueden satisfacerse. Así sucede en nuestro país con la carne.

El año 1941 se estimaba el consumo anual de carne en Chile en una cifra de 33 kilos por persona al año. Para formarnos una idea de lo que esta cifra significa, debemos decir que Argentina, Uruguay, Nueva Zelandia y Australia sobrepasan los 100 kilos, y Canadá, Estados Unidos, Dinamarca e Inglaterra tienen un consumo de 50 a 65.

En cuanto a otros alimentos importantes, tenemos que nuestros 700.000 litros de leche anuales deberían aumentarse cinco veces para obtener un consumo normal de este alimento, ya sea directamente o en forma de mantequilla y queso, y que, en cuanto al pescado, a pesar de tener un consumo regular, éste podría aumentarse dos o tres veces, como lo hacen países comparables al nuestro por su extensión de costas.

Lo anterior hace interesante para todos los chilenos una noticia aparecida recientemente en un artículo de "Time". Se trata nada menos que de la fabricación de carne artificial. Y es sobre todo halagadora para todos los *cabritos* del país, que ven desaparecer, convertidos en suculentos asados, a sus congéneres...

Fué un químico inglés, Thaysen, quien empezó a estudiar la posibilidad de emplear la levadura como alimento. Obtuvo primeramente un producto con sabor a nueces, a un costo de seis pesos el kilo. El Gobierno inglés empezó inmediatamente a levantar una fábrica en Jamaica, capaz de producir 2.000 toneladas anuales de este producto. Pero como un alimento de un solo sabor terminaría por cansar, en la ciudad de San Luis, en Estados Unidos, Carl Lindgren se preocupó de cultivar variedades de levaduras con gustos capaces de hacer saborearse al más refinado gastrónomo. Entre ellos figura el sabor de la carne. Y ya existe en esa ciudad una enorme fábrica que está produciendo para el Ejército de Estados Unidos y para otras partes grandes cantidades de este producto.

Su fabricación es sencilla, o, por lo menos, así parece. En una gran cantidad de agua se mezcla melaza, o sea, el residuo que queda en la fabricación del azúcar, con amoníaco y levadura, que es la substancia que produce la fermentación del pan, de la cerveza, etc. Esta mezcla, agitada con aire, se transforma al cabo de doce horas en un alimento agradable, que es antes de cocerlo un polvo seco, pardo, de sabor a carne, nueces, legumbres, etc., según se le ha querido dar. Agregándole algunas substancias aromáticas, se dice, es imposible distinguirlo de la carne natural.

Pero su ventaja más importante es que su riqueza en proteínas es el doble de las contenidas en la carne, siendo, al mismo tiempo, un manantial riquísimo de vitaminas B. Y si a esto unimos el hecho de que su costo es, en relación a su contenido en proteínas, la quinta parte del de la carne, podemos apreciar fácilmente la importancia de esta nueva fuente de producción de alimentos que se agrega a las ya conocidas desde el principio del mundo.

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA

LA VISTA

El ojo percibe los colores y las distancias, protegido por las pestañas, forma un globo medio transparente, medio opaco: la esclerótica y la córnea transparente; y el cristalino completan ese órgano. El regular, colocado en un terreno plano, puede "ver" hasta 5 kilómetros, y hasta 212 kilómetros en una altura de 3.000 metros.

EL OLFATO

Tiene por órgano las narices y las fosas nasales; la mucosa, muy sensible, se vuelve fácilmente inerte. El profesor Wyss ha demostrado que un 5% de hombres, no tiene olfato. La sensibilidad olfativa desaparece también con la coriza o catarro, lo que nosotros llamamos romadizo. El olfato normal, percibe el olor de 300 milígramos de cualquier esencia en el alcohol.

EL OIDO

La oreja se compone del pabellón exterior o concha, donde la extremidad interna está obstruída por el tímpano. La oreja puede percibir los sonidos de 27 octavas diferentes.

EL TACTO

Lo componen: la piel formada de una primera capa insensible, la epidermis, y de una capa muy sensible, la dermis, que contiene los órganos delicados y esenciales: las papilas, pequeñas excrecencias cónicas. Dos puntos de compás separados por 1 milímetro y aplicados en la lengua, dan lugar a dos sensaciones distintas.

NEGRO sobre BLANCO

Por M. ILLIN

DECIAMOS el miércoles que hoy charlaríamos, muchachos, sobre los LIBROS DE CUERO.

Mientras el papiro estaba en la cumbre de su gloria hizo su aparición un poderoso rival: el pergamino. Desde los tiempos más remotos las tribus pastoras usaban cueros y pieles de animales salvajes para escribir. Pero el cuero se transformó en pergamino —en material de escritura— sólo cuando aprendieron a curtirlo debidamente.

Cuentan que esto sucedió del siguiente modo:

En Alejandría, ciudad egipcia, existía una famosa biblioteca que contenía una colección de cerca de un millón de rollos de papiro. Los faraones de la dinastía de los Ptolomeos estaban especialmente interesados en aumentar esta biblioteca. Durante muchos años la biblioteca de Alejandría fué la más importante del mundo. Pero al poco tiempo hubo otra que empezó a superarla: la biblioteca de la ciudad de Pérgamo, en el Asia Menor. El faraón que reinaba en esta época resolvió vengarse de esta biblioteca en la forma más despiadada: ordenó cancelar completamente la exportación de papiro a Asia. El rey de Pérgamo afrontó esto ordenando a los más hábiles



peleteros de su país que fabricaran, con las pieles de oveja o de cabra, un material de escritura que reemplazara al papiro. Desde ese momento la ciudad de Pérgamo fué durante mucho tiempo la fuente principal de abastecimiento de pergamino para todo el mundo. El pergamino era, en muchos aspectos, mejor que el papiro. Era fácil de cortarlo, porque no había peligro de que se dividiera en distintas fibras, y podía ser doblado sin que se quebrara o se rompiera. Estas ventajas no fueron notadas en un principio. Lo enrollaban al igual de como lo hacían con el papiro. Pero pronto se dieron cuenta de que el pergamino podía ser doblado y plegado en hojas y cosido después en libros. Así apareció, por fin, el primer libro en forma, con las hojas separadas y encuadernadas.

Primero remojaban en agua las pieles frescas —de oveja, de cabra o de ternera— para que se suavizaran. Después les raspaban la carne con un cuchillo y las sumergían en agua con ceniza. La ceniza reblandecía tanto el pelo, que podía ser fácilmente separado con un cuchillo. La piel era restregada después con greda y pulida con piedra pómez. Quedaba una piel delgada y amarillenta, sumamente limpia y pulida por ambos lados. Mientras más delgado era el pergamino, más alto era su precio. Lograron producir un pergamino tan delgado, que una cáscara de nuez podía contener todo un rollo. Cicerón, el célebre orador romano, refiere que él vió un diminuto rollo de pergamino que contenía los veinticuatro libros de la Iliada.

Recortaban las orillas irregulares de la piel, y quedaba una hoja grande de pergamino. Esta hoja era doblada dos veces para tener cuatro hojas más pequeñas, y varios de estos "cuartos" eran encuadernados en forma de libro. Más tarde comenzaron a doblar las pieles cuatro, ocho y dieciséis veces, y obtuvieron libros de diferentes tamaños, de un cuarto, de un octavo y de un dieciséisavo del tamaño de la hoja original.

La gente empezó a escribir por ambos lados del pergamino en vez de por uno sólo, como en el papiro. Esto era también una gran ventaja. Pero, a pesar de todas estas excelencias, pasó mucho tiempo antes de que el pergamino derrotara por fin completamente al papiro. Usaban el pergamino para hacer una copia perfecta de una composición, pero cuando el manuscrito llegaba al taller del librero, era copiado en rollos de papiro. Así la obra de un autor pasaba de la cera al pergamino y del pergamino al papiro, y llegaba a los lectores en un rollo de papiro.

Pero las fábricas egipcias fabricaban cada vez menos papiro. Cuando el Egipto fué conquistado por los árabes, la importación de papiro a los países europeos se paralizó completamente, y el pergamino quedó totalmente victorioso.

Sin embargo, no fué una victoria muy gloriosa. El gran Imperio Romano había sido destruído varios siglos antes por las tribus semisalvajes que vinieron del Norte y del Este. Las guerras interminables habían reducido a la desolación a la que una vez fuera la opulenta ciudad de Roma. Cada año era menor el número, no sólo de las personas instruídas, sino hasta el de las personas que sabían leer. Y cuando el pergamino fué el único material en el cual se escribían los libros, habían quedado muy pocos hombres de letras que escribieran en él.

Los grandes talleres donde se hacían las copias de libros para los libreros romanos habían sido cerrados desde hacía mucho tiempo. Sólo en los monasterios, perdidos en las profundidades de los bosques o valles desiertos, podía encontrarse de vez en cuando a un monje que copiara algún libro para la salvación de su alma. En su celda, sentado en una silla de alto respaldar, el monje que aparece en la ilustración está copiando penosamente la vida de San Sebastián. No necesita apurarse. Dibuja cuidadosa y correctamente cada letra, sin temor de levantar muchas veces la pluma del papel durante su trabajo. Usa una pluma de ave (o bien un junquillo) aguda y con una hendidura en la punta. Las plumas de ganso y de cuerno fueron siendo cada vez más usadas en ese tiempo...

El miércoles hablaremos ya de la tinta, muchachos...

BUFALO BILL por Harry O'Neill

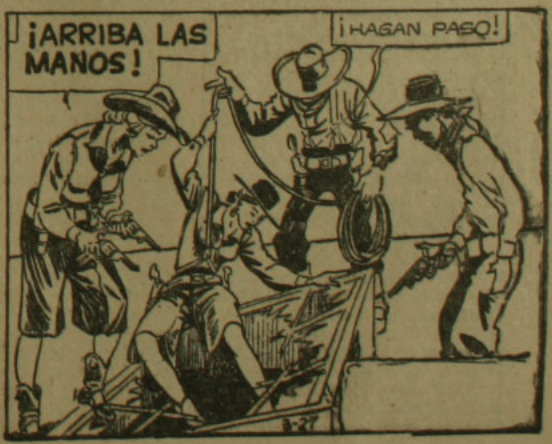












(CONTINUACION)

—RESOLVIMOS, entonces, registrar todas las cajas y los estudios de los alumnos. La cadena y muchos otros objetos, aunque no todos los que se han robado, fueron encontrados en la caja de uno de los niños. El reloj de Lascelles no estaba allí. Pero las cosas no pueden continuar así, señor. Estimamos que ya era tiempo de que usted se enterara... ¡Hemos encontrado las cosas en la caja de Parker!

—Sí, señor director, siento decírselo, pero los objetos han sido encontrados en la caja de Parker; es el niño más despreciado de la escuela. Hace trampas en los juegos, y usted bien sabe, señor, que los niños no pueden tolerar semejante cosa.

—¿Parker? —exclamó el director—. ¿Es posible? ¿De manera que yo he estado abrigando una víbora en mi seno? Lo he creído uno de los niños que más prometían. Sus yámbicos griegos son muy buenos. Parker... ¡Jamás lo hubiera creído!

David dió un suspiro.

Parker era un niño pálido, a quien él había salvado precisamente de las iras de Deedes. El corazón ardiente de la Nutria simpatizaba con el pobre chico a quien había visto huyendo del matón que lo perseguía. Debe ser espantoso verse despreciado por todos en una escuela tan grande como la de Hillborne, y ser tachado de ladrón... Sin poderse reprimir, David dió un salto brusco en su asiento al considerar esta última idea. Se había olvidado por completo del reloj que tenía en el bolsillo y que había recogido en el patio junto al galpón en donde se ocultaban Balke y Murell. Ya



iba a mostrarlo cuando se le ocurrió una nueva idea. Mejor valía guardarlo por el momento. Era evidente que Scott no simpatizaba con él. ¡Oh! Si él pudiera mostrar al jefe de la escuela que los boy-scouts no sólo conocen el uso del oído y de la vista, sino que...

—Creo que no cabe duda alguna en cuanto a la culpabilidad de Parker, señor —exclamó Scott, interrumpiéndolo en sus pensamientos—. ¿Ve usted? Se encontraron muchos objetos en su caja. Probablemente ha enajenado los artículos que faltan. Entre las cosas se encontró, además, una moneda "marcada", de cinco chelines, y sabemos que Parker no tenía dinero.

—Envíeme a Parker aquí —dijo, severamente, el director—. Si todo esto es verdad, no se me ocurre otro castigo que expulsarlo públicamente mañana, en presencia de toda la escuela.

Scott se retiró, aunque era evidente que la tarea que se le había impuesto no era de su agrado.

—Esto está malo, Félix —dijo el almirante.

Pero el director no respondió. En verdad que sentía demasiado para hablar de sus sentimientos. Parker era uno de los alumnos que más prometían. Hijo de un hombre que había muerto repentinamente, vivía con su madre, viuda y escasa de recursos. Gerardo Parker había experimentado una alegría sin límites cuando logró obtener una beca en la escuela de Hillborne.

Sin embargo, desde el primer momento al niño le había ido mal. Era de carácter sosegado y nervioso; físicamente incapaz de competir en la vida ruda de la escuela pública. En los juegos era inútil, y como era muy trabajador y no se mezclaba con sus compañeros, éstos llegaron pronto a prodigarle epítetos despreciativos que hacían muy triste su permanencia en la escuela.

La pobreza de su madre y su propio deseo de evitarle gastos innecesarios hacían que el niño no diera un solo centavo para incrementar los fondos de la escuela.

Y, sobre todo esto, ahora se le tachaba de ladrón.

Cuando en breves momentos entró al estudio del director, la faz de Parker estaba intensamente pálida, y sus mejillas húmedas revelaban que había llorado. El pobre chico inspiraba compasión, y su dolor encontró un eco de simpatía en el corazón honrado de David. Parker no parecía ladrón. El director lo miró severamente.

—¿Qué es esto, Parker? ¿Conque has robado a tus compañeros?

—Nunca he robado, señor —replicó el niño, con voz temblorosa.

—Entonces, ¿cómo explicas la presencia de muchos objetos en tu caja?

—No sé, señor.

Estas palabras las pronunció en voz tan baja, que apenas si fueron oídas por las tres personas que lo rodeaban. A juzgar por el aspecto de las cosas, Gerardo Parker era a no dudarlo culpable de los crímenes que se le imputaban.

—Confiesa, y seré más suave para contigo —prosiguió el director—. Es claro que tendré que expulsarte, pero no lo haré en público.

—¡Soy inocente! —protestó el niño, sollozando.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS

por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN: La Patrulla de las Nutrias es un grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase y 6 muchachos, uno de los cuales, David, ha demostrado ser verdaderamente merecedor al título de capitán que le dan. Después de mil aventuras, David, alejado momentáneamente de su patrulla, pelea en leal combate con un alumno de la escuela de Hillborne, por haber abusado de su fuerza castigando a un chico. Después se presenta al director de la escuela con el almirante, precisamente cuando el alumno jefe, Scott, viene a dar parte de unos robos que han ocurrido entre el alumnado...

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

El director le señaló la puerta.
—¡Vete! —dijo, ferozmente—. Vuelve a tu pieza y quédate allí sin mezclarte con tus compañeros. Mañana serás expulsado en presencia de toda la escuela, y después te enviaré a Birmingham. No puedo dar más crédito a tu palabra que a la de los jefes.
El desgraciado levantó la cabeza, y con voz desafiadora exclamó:
—Esta es una conspiración en contra mía. Lo sé. Que el cielo perdone a los culpables. Yo no los perdonaré jamás.
El almirante observó la faz atónita del director. Era evidente que este último no estaba preparado para la situación, pues con una exclamación de enojo se retiró a un extremo de la pieza y no quiso hablar más de la cuestión. David se retiró silenciosamente de la sala.
Gerardo Parker se encontraba en el hall de la escuela llorando en silencio su desgracia. Su última expresión de enojo sólo había sido un relámpago momentáneo. Es cierto que el golpe que había recibido era demasiado rudo para oponerle resistencia en aquel momento. "¡Ladrón!" "¡Ladrón!" Esas palabras danzaban ante sus ojos impresas en caracteres de fuego.
En ese instante sintió una presión suave en los hombros. Se volvió inmediatamente para encontrarse cara a cara con David.
—Pronto —dijo el capitán de las Nutrias—: ¿Quieres darme tu palabra de honor de que tú eres inocente?
—Sí, te la doy —contestó el otro.
—Entonces ten valor. Yo te salvaré. Podré hacerlo, siempre que tengas valor. Quiero ser tu amigo. No creo que seas el ladrón.
El niño estrechó la mano generosa de David.
—¡Oh, si pudieras salvarme!— murmuró sollozando—. Piensa en el dolor de mi pobre madre si supiera que me han expulsado. ¡Y soy inocente!
David no podía hablar. Le parecía tan cruel pensar que ese pobre chico despreciado por sus compañeros fuera perseguido sin piedad.
—¿Eres tú quien me salvó de las manos de Deedes? —continuó Parker—. ¡Eres fuerte y valiente!
—Espera —le dijo David, sonriente—. Todavía nos podemos defender...
Era imposible imaginarse cómo



llevaría a cabo esta tarea. Pero a David no le faltaban jamás los recursos.

CAPITULO XXVIII

¿CULPABLE O INOCENTE?

El dormitorio de David se hallaba en las dependencias privadas de la escuela de Hillborne. A las diez el almirante le dió las buenas noches, y el capitán de la patrulla se retiró a descansar, habiendo antes pedido un reloj despertador, pues deseaba levantarse temprano.
Sin embargo, la estupefacción del director y de Sir Gervase no hubiera tenido límites si hubieran visto que David colocaba el despertador a las 12.30 A. M. Mas se habrían extrañado aún si hubieran adivinado lo que pasaba en la mente del niño.
¿Qué motivo poderoso había inducido a David a privarse de una noche de descanso? ¿Por qué pensaba levantarse tan tarde, o bien tan temprano? Espero que vosotros, los que habéis seguido hasta aquí el destino de la Patrulla de las Nutrias, no necesitaréis que se os diga que el motivo que a tal acto inducía a David era perfectamente plausible. Lo que el scout deseaba era librar al pobre Gerardo Parker del insidioso epíteto de ladrón que se había proferido en contra de él. Ya tenía en sus manos la clave del enigma. Sin embargo, le era necesario celebrar una entrevista con Parker antes de que se llevara a cabo la expulsión en público.
Había descubierto que Parker, el aborrecido de sus compañeros, había sido enviado a dormir solo aquella noche —probablemente la última que pasaría en Hillborne— en la enfermería, la cual, por el momento, se encontraba sola. Había estudiado también la topografía del edificio, y sabía por dónde se tenía acceso a la enfermería. En consecuencia, resolvió intentar una entrevista clandestina con el chico perseguido.
Antes de acostarse tomó la precaución de desatornillar la campanilla del despertador. El ruido producido por el golpeador bastaba para despertarlo a la hora determinada.
Efectivamente, a las 12.30 lo despertaba de su sueño el repiqueteo. Se levantó de un salto, se colocó alguna ropa, los calcetines y, sin zapatos para no hacer ruido, llegó sin el menor incidente hasta la puerta de la enfermería.
Allí se detuvo para oír algún ruido del interior de la sala, que pudiera guiarlo en sus movimientos ulteriores.

(CONTINUARA)

AQUI ESTAS TU

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

EL CUENTO DE LA ABUELITA

Colaboración de Carlos Santander, Santiago

"ERA una isla extraña, donde había
una tropa de blancos elefantes"...,
y empezaba otra vez la abuela: "Había
este cuento de viejos navegantes.

II

Cuéntamelo otra vez, abuela mía,
rogábale con mimos suplicantes,
y empezaba otra vez la abuela: "Había
una tropa de blancos elefantes"...

III

Y en brazos de la abuelita viejecita,
el enfermo de rubia cabecita,
devorado por fiebres delirantes,

moría una tarde desolada,
llevando en su pupila reflejada,
¡la visión de los blancos elefantes!

EL VIEJITO ENCORVADO...

Enviado por Javier Castill

EL VIEJITO encorvado que nos contaba cuentos
en las noches heladas del invierno lluvioso,
al calor del brasero, con ritmo temblaroso,
mientras que los muchachos oíamos atentos;

el que contaba historias y combates sangrientos;
el que peleó en la guerra del Perú, siendo mozo
alegre y atrevido, peleador, bullicioso,
ahora no servía más que para los cuentos...

Aquel buen viejecito de cabeza canosa,
en una noche obscura, helada y tempestuosa,
de un invierno lluvioso, dobló serenamente,
rodeado por nosotros, su marchitada frente...

¡Y rugían los truenos cual la voz de un gigante
que contase algún cuento macabro, horrorizante!



Problema enviado por Rafael Díaz. (Los Andes)

L Cuadrúpedo carnicero parecido al perro.
E Mamífero, el mayor de los animales terrestres.
O Mamífero plantígrado.
N Toro o buey nuevo.

La solución irá en nuestro próximo número.

BUZON DE "EL CABRITO"

Bruneguilda Bustamante, Santiago.—En números anteriores de "El Cabrito" hemos publicado motivos de alfarería araucana. Puedes consultar los tomos empastados de la revista que están en la Biblioteca Nacional. Hay en colores entre los números 60 y 70, más o menos. También trataremos de darte otros.

Humberto Miranda, Valdivia. — Gracias por tus elogios; eres un buen amigo y colaborador. ¡Saludos a todos los alumnos de la Normal!

Pedro Alcázar, Santiago.—Esperamos tus colaboraciones y estudiaremos tu idea de concurso. Gracias por tu cariño.

María Campos Rojas, Valparaíso.—Escribe en prosa; lo harás mejor, y entonces con todo gusto te publicaremos.

Sergio Martínez, Valdivia.— Los números atrasados valen el doble; se envía el dinero en estampillas. Recomendamos a nuestros lectores que se suscriban; es el mejor medio de no quedar sin "El Cabrito" cuando llega el miércoles. Quedamos amigos.

Raúl Miranda, Copiapó.— Me alegro de tu premio, bien merecido; te contamos como un buen amigo y colaborador. Gracias por tus felicitaciones.

Ernestito García Watson, Achao. —Con todo gusto aceptaremos tus colaboraciones; eres de los nuestros. Agradecidos de tu entusiasmo y cariño.

S. O. S.

Víctor Riquelme, Correo Linares, ruega le den noticias de su hermana Otilia Riquelme Vásquez, que en 1942 se vino a vivir a Santiago.

Los siguientes lectores solicitan correspondencia con muchachada estudiantil del país o de fuera:

Alberto Berner, Casilla 69, Puerto Montt; *Ana Clavijo*, 18 años, Correo N.º 6, Santiago; *Ann Robinson*, Brown Norte 694, Ñuñoa, Santiago; *Luis E. Orellana*, Correo 15, Santiago, 16 años; *Angela, América, Irene y Cecilia Rojas*, de 15, 17, 14 y 17 años, respectivamente, Concepción 637, Santiago; *Francisco de la Barrera* y *Julio de la Barrera*, Gran Avenida N.º 6019, Santiago, 15 y 17 años; *Adriana Albarracín*, 16 años, Correo Central Valdivia.

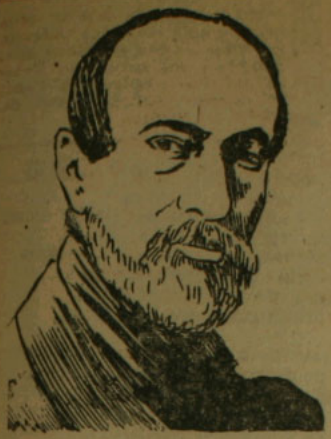
¡Gracias a los que respondan!

Solución al problema "León", enviado por LUIS QUINLAN, de Santiago.

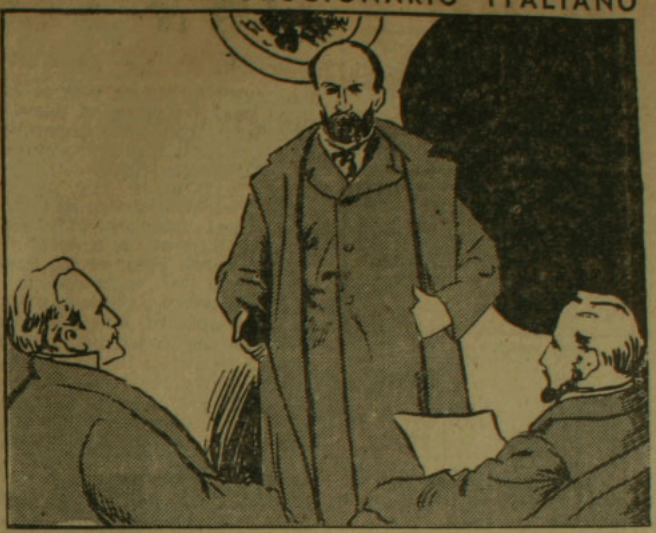
L Luna.
E España.
O O'Higgins.
N Nerón.

Grandes figuras del mundo:

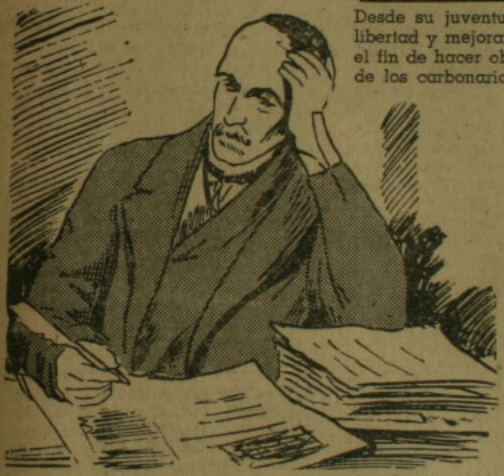
JOSE MAZZINI,
EL GRAN REVOLUCIONARIO ITALIANO



Nacido en Génova, en 1805, José Mazzini, después de recibir una educación cuidadosa, y habiendo vivido siempre en un ambiente de alta cultura, ya que su padre era un famoso profesor de anatomía, se graduó de abogado.

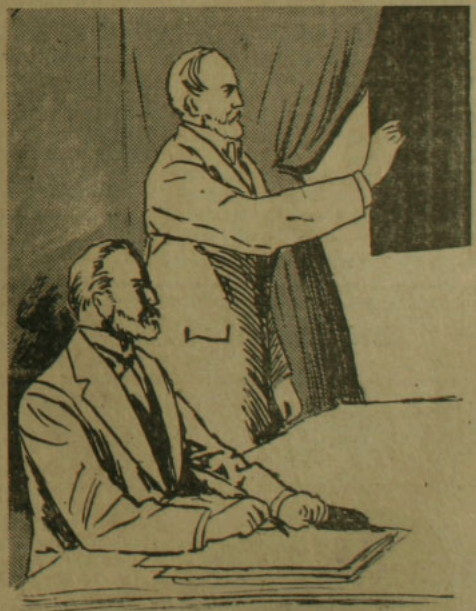


Desde su juventud, Mazzini demostró un profundo interés por el progreso, libertad y mejoramiento de su patria, a la que consideraba mal servida. Con el fin de hacer obra útil, según estimaba, se incorporó a la célebre sociedad de los carbonarios, creando programas de renovación política.



Fué atacado en sus ideas; no obstante, siguió tenazmente sus fines, y así, en 1828, fundó en Génova "L'Indicatore Genovese", para poder luchar en forma más precisa y útil.

Poco después, inconforme con los pasos dados por los carbonarios, decidió, a su vez —con ayuda de un grupo de patriotas amigos—, crear "La Giovine Italia", una sociedad libertaria. Esto le acarreó mayores disgustos y persecuciones, hasta ser amenazado de muerte, por lo cual debió abandonar su patria por cierto tiempo, refugiándose en Suiza.



Por fin pudo ver, siquiera en parte, el logro de sus ambiciones, cuando, después de la muerte de Rossi, del retiro de Pío IX y de la huída del gran duque de Toscana, formó con Saffi y Amellini, un triunvirato, redactándose entonces, en el año 1848, la Constitución Republicana. José Mazzini murió en Pisa, en 1872, después de haber consagrado toda su vida a defender el bien público, mejorar la situación de su patria y combatir los ideales mezquinos.

El Enano negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.—El Enano Negro, temido por algunos y querido por otros, vive en pleno páramo, y en cierta ocasión en que conoce a Isabel Vere, hija del castellano de Elliesiaw, le ofrece su protección, de lo cual la niña se extraña, considerándolo un loco. No obstante, poco después, Isabel es presionada por su padre para que se case con Sir Federico Langley, a quien no ama; cuando ya ha aceptado, creyendo salvar así la vida de su padre, un amigo de la familia, el señor Ratcliffe, le aconseja correr a pedir ayuda al Enano Negro; él mismo la acompaña, y en el camino le cuenta algo de la secreta historia de este extraordinario hombre...

(CONTINUACION)

ENTONCES, después de contemplarla, el enano, dijo:

—¿Qué destino desgraciado te ha conducido a mi morada?

—El peligro de mi padre —contestó Isabel, con tono de voz firme, utilizando para ello toda su voluntad.

—¿Y crees que yo puedo protegerte?

—Así me lo hizo usted creer.

—¿Y cómo has podido creerlo? ¿Tengo yo cara de enderezador de entuertos? ¿Habito yo, por ventura, algún castillo al cual pueda venir la hermosura en tono de súplica a implorar mi socorro? Viejo, pobre, fastidioso, ¿qué puedo yo hacer por ti? Te engañé al hacerte tales promesas.

—Entonces es preciso que me retire y me entregue a mi destino —dijo Isabel, levantándose.

—No —dijo Elshender, colocándose entre la puerta y la joven como para impedirle el paso e indicándole con gesto imperativo que se sentara nuevamente—, No, no nos separaremos así; tengo que hablarte. ¿Por qué el hombre necesita de los socorros de los demás hombres? ¿Por qué no debe bastarse a sí mismo? Mira en torno tuyo; el ser más despreciado de la especie humana no ha pedido a nadie ni ayuda ni compasión. Esta morada yo me la he construido; estos muebles yo me los he fabricado; con esto —y sacó de la vaina la mitad de un largo puñal que llevaba en la cintura, cuya hoja brilló a la luz del fuego de la chimenea—, con esto —repitió, volviéndolo a envainar— puedo defender la chispa de vida que anima a un miserable como yo, contra todos aquellos que vengan a atacarme.

Tales palabras no eran muy propias para tranquilizar a la joven. Logró, no obstante, ocultar sus temores y su agitación.

—He aquí la vida de la naturaleza —continuó el solitario—. Vida independiente y que puede bastarse a sí misma. El lobo no solicita la ayuda de otro para labrarse su guarida; ni el buitre aguarda la asistencia de otro para coger su presa.

—¿Y cuando no pueden conseguirlo? —dijo Isabel, con la esperanza de hacerse oír más favorablemente, empleando el mismo estilo metafórico—, ¿qué recurso les queda?

—¡Morir y sepultarse en el olvido! ¿No es ésta, por regla general, la suerte de todo lo que respira?

—Esa es la suerte de los seres privados de la razón, pero no la del género humano. Los hombres desaparecerían muy pronto de la tierra si dejaran de ayudarse los unos a los otros; el débil tiene derecho a la protección del más fuerte, y el que puede socorrer al oprimido y no lo hace es culpable si le niega su asistencia.

—¿Y con tan frívola esperanza, pobre joven, has venido a buscar al fondo del desierto a un ser que la raza humana ha arrojado de su seno? ¿A un ser cuyo único deseo sería verlos desaparecer de la superficie del globo, como tú misma acabas de decir? ¿No has temblado al presentarte aquí?

—El desgraciado no conoce el miedo —contestó la joven.

—¿Tú no has oído decir que yo tengo relaciones con seres sobrenaturales, tan deformes y tan enemigos del género humano como yo?... ¿Cómo has osado venir de noche a mi retiro? ¿No

MAGIA EN BROMA







temes entregarte en las manos de un ser tan despreciado de la naturaleza, para quien la destrucción de uno de sus más bellos ejemplares sería su mayor satisfacción?

Los temores de Isabel iban en aumento a cada palabra que pronunciaba el enano. No obstante, contestó con resolución:

—Sean cuales fueren las injurias que le hayan podido hacer en el mundo, le considero incapaz de vengar sus ofensas en una persona que jamás le ha ofendido.

—¿Crees que la inocencia del cordero calme el furor del lobo? —¡Señor! —dijo Isabel, con dignidad—, las horribles ideas que me presenta no pueden entrar en mi entendimiento. Sea usted quien fuere no querrá, ni se atreverá seguramente a insultar a una infeliz cuya confianza y promesas han conducido a su morada.

—Tienes razón, joven —replicó el enano, con calma—. No lo quisiera ni me atrevería a ello. Regresa a tu castillo, Isabel. Sean cuales fueren los males que te amenazan, cesa de temerlos. Has venido en busca de mi protección y pronto sentirás sus efectos.

—Pero..., ¡es que esta misma noche debo consentir en ser la esposa de un hombre que detesto o firmar la sentencia de muerte de mi padre!

—¿Esta misma noche? ¿A qué hora?

—A las doce en punto.

—Basta. Nada temas. Ese matrimonio no se verificará.

—¿Y mi padre? —exclamó Isabel, suplicante.

—¿Tu padre? —respondió el enano, frunciendo las cejas—. Es y ha sido siempre mi más cruel enemigo. Pero —añadió con voz más dulce— las virtudes de su hija le protegerán. Retírate; si permaneces más tiempo aquí, temería caer de nuevo en esos absurdos sueños sobre las virtudes humanas y que tanto me hacen sufrir cuando despierto. Yo te lo repito: nada temas. Llega hasta el altar; allí verás mis promesas realizadas. Adiós, el tiempo apremia y necesito tomar mis disposiciones.

Abrió la puerta de la cabaña, permaneciendo en el umbral hasta que la joven subió sobre el caballo sin al parecer inquietarse por ella. Pero, al partir, situándose el enano en el pequeño ventanillo que le servía de ventana, estuvo contemplándola hasta que le perdió de vista. La joven apresuró el paso de su corcel, y a los pocos instantes se había reunido con el señor Ratcliffe, que esperaba no sin inquietud en el paraje donde le había dejado.

—¿Y bien? —preguntó, en cuanto llegó a su lado.

—Me ha hecho promesas. Pero, ¿cómo podrá cumplirlas?

—¡Dios sea loado! —exclamó



Ratcliffe—. No dude de que cumplirá lo que le ha ofrecido, Isabel.

En aquel instante se oyó un silbido.

—Es a mí a quien llama —continuó—. Señorita Vere, es preciso que la abandone y que regrese usted sola al castillo; su interés lo exige así. Deje la puerta del jardín entornada.

Oyóse un segundo silbido.

—Adiós —dijo Ratcliffe, desapareciendo rápidamente.

Isabel llegó al castillo lo más pronto que le fué posible, no olvidando dejar abierta la puerta del parque, como Ratcliffe le había recomendado. Después subió a su cuarto por la escalera secreta, descorrió los cerrojos y llamó a un criado para que le trajera luz.

A los pocos momentos llegó su padre.

—He venido varias veces para verte, hija mía —dijo, al penetrar en la habitación—, y he encontrado la puerta cerrada; temía por tu salud; pero he pensado luego que deseabas seguramente permanecer sola, y no he querido incomodarte.

(CONTINUARA)

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

COSTUMBRES EN LA COLONIA

(CONTINUACION)

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES)

YA en ese tiempo pululaban por las calles de Santiago grupos de muchachos que incomodaban a los transeúntes con sus dichos y sus riñas a peñascazos y sus juegos al trompo, al voiantín o a la chueca. Se les despreciaba como "chiquillos de la calle". Eran la palomilla de hoy.

A pesar de esta sencilla vida, el lujo de las mujeres y de los hombres en sus trajes era a menudo excesivo. Ya en el siglo XVII llamó la atención y fué objeto de graves sermones por parte de algunos religiosos, que veían en él motivos de pecado. Contrastaba, además, esa ostentación de costosos ajuares con la miseria general de la población. Sin embargo, no fué posible corregirla entonces ni después. Los trajes carísimos y las joyas de oro en los hombres; los faldellines de seda, los paños de Flandes, ribeteados de hilos de oro y plata, la multitud de alhajas en las mujeres, y su uso poco recatado, fueron los temas preferidos de aquellas prédicas religiosas. En medio de las mayores calamidades por que pasó la Colonia, esa gente no dejó de cultivar sus dispendiosas aficiones.

Algunas casas se alhajaron con no poco derroche también. En la "cuadra" hubo ya ricos tapices europeos, costosos espejos y taburetes o sillas cubiertos con brocados de pintorescos dibujos. La vajilla de plata de los comedores tampoco hacía falta. Y si se toman en cuenta el precio que tenían los artículos importados y la pobreza general, se considerará el subido costo que representaban esas adquisiciones. Este desproporcionado lujo se atribuía a los gobernadores y miembros de la Audiencia, que, acostumbrados a la fastuosa vida española de la época, traían aquí su pasión por los adornos frívolos y caros.

En el siglo XVIII la alta sociedad colonial no fué menos ostentosa. En la segunda mitad de este siglo las antiguas basquiñas y sayas habían dejado de usarse por las señoras como arreos de calle o de fiesta. En cambio, se había introducido la moda de los vestidos con cola, de telas muy finas y con armado por dentro. Un muchacho, vistosamente ataviado, en calidad de paje, llevaba el vestido levantado de la cola; y como por los pliegues este alzamiento dejase ver en ocasiones más arriba del tobillo, el clero predicó en su contra, declarándolo deshonesto, hasta que el obispo Alday lo prohibió bajo pecado mortal.

Pero entonces aparecieron los vestidos con "faldellín", cortos hasta más arriba del tobillo, lo que la autoridad eclesiástica juzgó otra inmoralidad, y aunque los prohibió como los otros, no por eso dejaron de usarse hasta los primeros años del siglo XIX. Consistía el faldellín en

Breves biografías de grandes americanos:

CARLOS CONDELL

(CHILENO)

NACIO en Quilpué en 1843. Desde niño demostró su amor por la vida del mar.

Ya guardia marina, se embarcó en la vieja Esmeralda, junto con Arturo Prat, y ambos asistieron a los combates de Papudo y Abtao.

Su naturaleza privilegiada era la de un héroe; se sentía feliz frente al enemigo; las incidencias de la lucha lo divertían y no tomaba en cuenta a la muerte. En todas las circunstancias que actuó en defensa de la patria conservó la divisa: "vencer o morir". El 21 de mayo se batió contra un coloso, la Independencia, y con hábiles maniobras logró hacerla encallar; volvió sobre ella y la obligó a rendirse. Después se batió en Pisagua, en Arica y en los bombardeos del Callao, como jefe del Huáscar, ya incorporado a la marina chilena, y en todas estas acciones demostró un valor temerario.

Su muerte, en 1887, fué un duelo general para el país.

una especie de pollera rebajada por delante, desde la cintura para abajo, de tal modo que el rebaje se iba ensanchando hacia el ruedo. El tisú, el terciopelo y otras telas, según la estación, eran los géneros empleados.
Debajo del faldellín, sobresaliendo de éste en la parte inferior y luciéndose por la delantera, iba el "justán", o enagua con vuelos, de telas también finas, ribeteadas de blondas y miriñaques. La media de seda blanca y calada alcanzaba a lucirse bajo esos atavíos. El zapato de cabritilla bordado de oro o seda era otra prenda valiosa de la dama. Un corsé de lana le ceñía el busto. Una chaquetilla con las mangas hasta más arriba del codo, y generalmente de blondas, le permitía descubrir el brazo. Los anillos, los prendedores, los pendientes y los collares de oro con perlas y brillantes completaban el ajuar.
El peinado se lo hacía en forma de trenzas y se lo acomodaba como cortina a ambos lados por sobre las orejas; flores naturales y cintillos de oro y seda de diversos colores sostenían este armado. Una mantilla de muselina cubría a veces la cabeza. Costumbre muy criticada por los extranjeros —aunque de moda entonces en Europa— era el afeite o "manito de gato", que ninguna señora dejaba de usar.
En cuanto a los hombres, las antiguas casacas y capas de paño no habían variado. Tampoco el pantalón corto, con gareta a la rodilla, y la media de seda o de algodón. Pero el uso de la levita y el frac comenzó ya en ese tiempo, así como el zapato de punta con hebilla de plata, el sombrero de tres picos, para las grandes solemnidades, y el hongo alto y plano. La peluca blanca y empolvada era ya el arreo característico de los magnates en las ceremonias públicas. Entre los pobres se seguían usando siempre los antiguos trajes de tocuyo y bayeta, la manta, la ojota y la chupalla.
Por la calle la gente acaudalada transitaba a menudo en carruajes. Eran éstos: el "coche", de cuatro ruedas, cerrado y con



toldo; la "carroza", que sólo usaban los potentados —mayorazgos, gobernadores y obispos—, semejante a las victorias de hoy, y que arrastraban cuatro caballos; la "calesa", vehículo de dos ruedas, tirado por una piara de mulas, que ocupaban con preferencia las señoras, y el "calesín", de dos ruedas también, algo como el actual titilburi, arrastrado por una sola mula.
Los entretenimientos más comunes de las personas de sociedad eran las visitas particulares, en que reinaba la más fina cortesía y se servían dulces y mistelas. Como fiestas públicas, y fuera de las procesiones de iglesia, del paseo del estandarte, de la recepción de los gobernadores, de las solemnidades con que se seguían celebrando los nacimiento y matrimonios de princesas y príncipes de España, eran muy concurridas también las corridas de toros, no muy frecuentes, las riñas de gallos, las carreras de caballos y las fiestas de carnaval, en que se jugaba a la chaya regocijadamente.

(CONTINUARA)



BUEN HUMOR



El juez condenó al borracho a pagar una multa, por ebriedad, de $ 10.—.
—Pero, señor juez —protestó el pobre hombre—, solamente tengo $ 3.—.
—¿Sí? —exclamó el magistrado—; si no se hubiera gastado el dinero en bebidas, ahora tendría con qué pagar la multa...

Enviado por H. ATALA. Chacabuco 855, Curicó. Dibujo de H. CIFUENTES.

•

LE PROHIBIAN

Gorda: ¡Me encanta montar a caballo! ¡Y pensar que me lo tienen prohibido!...
Amiga: ¿El médico, tal vez?
Gorda: No..., la Sociedad Protectora de Animales.

Enviado por JUAN CASTILLO, Casilla 41, Constitución.



OTTO. —La Europa se me figuga, ahoga que está en estado de guerra, una oveja...
FEDERICO. —¿Pog qué, Otto?
OTTO. —¡Pogque bala pog aquí, bala pog allá!

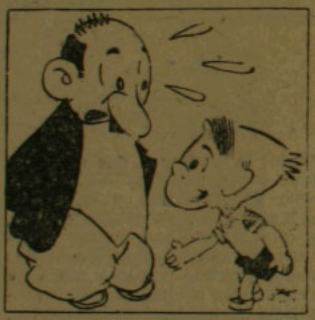
Enviado por CARLOS GACITUA, Curicó. Dibujo de L. ZUÑIGA L.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

Un caballero entra presuroso a una relojería:
—Tenga la bondad de decirme la hora...
El relojero, llamando al interior de la tienda:
—Mateo, anda al frente, a la carnicería, a preguntar la hora....

Enviado por GUILLERMO AIACH., 5 Oriente, 1 Sur y 1 Norte N.° 1225, Talca.



El señor de visita le pregunta al niñito de la casa:
—¿Cuántos años tienes, Pepito?
—Seis...
—Y el año pasado, ¿cuántos tenías?
—Cinco...
—Entonces has cumplido once.
El niño reflexiona un momento, y pregunta a su vez:
—¿Cuántas cabezas tiene usted?
—¡Ya lo ves, una!
—Y el año pasado, ¿cuántas tenía?
—Una también.
—Pues una y una son dos; ¡es usted un fenómeno de circo!...

Enviado por AIDA FUENZALIDA H., Liceo 4, Santiago.

Premiados esta semana: H. ATALA, HUMBERTO MIRANDA y CARLOS GACITUA.



LA SEÑORA. —Como mañana es tu cumpleaños, Timoteo, ¿qué te parece que mate unas dos gallinas?
EL. —Pero, mujer, ¿qué culpa tienen las pobres gallinas?

Enviado por HUMBERTO MIRANDA, Correo 2, Valdivia. Dibujo de L. ZUÑIGA L.

•

Cierto humorista, completamente calvo, entró en una peluquería, y, sentándose en un sillón, dijo: —Que me corten el pelo.
El peluquero le miró un momento y repuso: —Señor, lo que usted necesita no es un corte de pelo, sino una lustrada.

Enviado por EMA ALVARADO T., Casilla 2, Ancud.



—Me extraña que mi abogado no me haya contestado todavía.
—Vivirá muy lejos...
—¡No, hombre, si está en la celda del lado!

Enviado por GUILLERMO VARAS. Pto. Montt. Dibujo de SARAH.

EL HOGAR ARAUCANO



El matrimonio entre los araucanos se celebraba después de comprar el novio a su novia. Quien la vendía era su padre. El precio lo pagaba el comprador en animales, licores, frutas, utensilios y adornos. Cada individuo vivía con cuantas mujeres compraba. Con todas ellas se le consideraba casado. Existía pues, la poligamia.



En el hogar, la mujer lo hacía todo; preparaba el alimento y arreglaba el vestido para ella, el marido y sus hijos. Hasta debía seguir a aquél cuando salía en campaña, llevándole las provisiones. Además, tenía a su cargo el cultivo del suelo, el tejido de la lana y la fabricación de objetos de greda. Como la había comprado, la creía su esclava.



Durante la infancia del niño, el padre no se preocupaba de él. Sólo cuando tenía 8 a 10 años le enseñaba a tirar la flecha y a blandir la lanza y el garrote. Cuando ya el niño había aprendido bien todo eso era considerado un hombre.

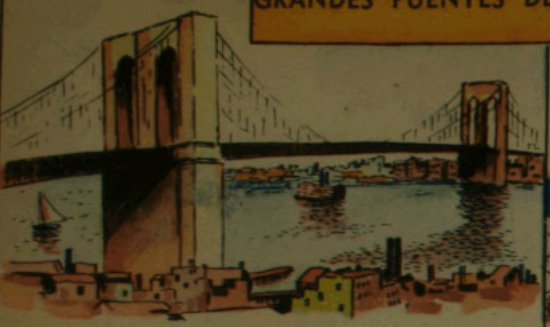
Los araucanos gustaban, sin embargo, de que sus hijos se desarrollaran vigorosos. Por eso los acostumbrababan desde chicos a jugar los mismos juegos que ellos. Sus entretenimientos favoritos eran la CHUECA y la PELOTA. Jugaban a la CHUECA formando dos partidos que se ponían en fila a una regular distancia; armado cada individuo de su respectivo garrote arqueado en la punta, procuraba arrojar la bola de madera con que se jugaba hacia el bando contrario, en medio de una confusa gritería.





Fuera de tales ejercicios, solían apostar sobre quién levantaba más peso —unos cuantos troncos o piedras, por ejemplo—, o sobre quién quebraba primero un madero bastante firme. Con el mismo propósito de conservar la fuerza y la salud, tomaban casi siempre al amanecer un baño en el río o arroyo más próximo.

GRANDES PUENTES DEL MUNDO



El puente de Brooklyn es uno de los mayores puentes colgantes del mundo. Cruza el río Este para unir a Brooklyn con Nueva York. Su longitud es de cerca de un kilómetro.



El puente de la Torre, en Londres, participa de las cualidades de puente colgante y de puente de viga. Consta de una parte levadiza que sirve en caso de pasar buques mayores.

El puente de Márbol, en Pekín, es célebre y hermoso, aunque su gran número de arcos —16— dificultan el tráfico.



El puente de Waldi Tora, en El Tirol, es una hermosa obra de ingeniería de un solo arco, fabricada sólidamente.



Los puentes que cruzan los canales de Venecia son famosos por su capricho y originalidad.



Y aquí tenemos, orgullo nuestro, el famoso puente del Malleco que cruza por una altura de cien metros y que es obra famosa en la ingeniería mundial.



EL CABRITO

M. R. N.° 149
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 9-VIII-1944
PRECIO: $ 1.60





Metamorfosis de una rana.— Las distintas fases de desarrollo por las que pasan estos animalitos antes de ser adultos. Poco a poco van perdiendo la cola y transformándose en sapitos. Los huevos son pequeños y están protegidos por una masa gelatinosa.



Esqueleto de la rana.— Tiene muy desarrollados los huesos de las extremidades posteriores, las que, al ser movidas por fuertes músculos, le permiten dar grandes saltos.



LOS BATRACIOS

(Texto y dibujos de TARO)

Sapo común.— Este batracio, a pesar de su aspecto poco agradable, debe ser protegido; es muy útil al agricultor, pues se come a los animalitos dañinos a la agricultura, alimentándose de estos insectos.



El sapo tiene la propiedad de atrapar los insectos, a veces al vuelo, con su lengua que está impregnada de una saliva viscosa. Este órgano lo tiene muy desarrollado y fuerte.

VISITACION de IMPRENTAS y BIBLIOTECAS AGO 9 1944

AÑO III - N.º 149
9-VIII-44
APARECE LOS MIERCOLES
DIRECTORA: Henriette Morvan

EL Cabrito

M.R.

PRECIO.
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

ESTAMPAS HEROICAS

EL SOLDADO DE MARATON



EN la batalla de Maratón, diez mil griegos derrotaron a centenares de miles de medos y persas; y los vencedores griegos enviaron a Feidippides para que llevara la nueva a la capital. Dejó el joven su escudo, y salvando, sin tomar aliento, los 210 estadios (42 kilómetros) que había de distancia, llegó a la ciudad, y allí expiró, después de haber pronunciado aquellas palabras que se hicieron célebres: "¡Victoria! ¡El triunfo es nuestro!"

El pobre muchacho, roto y maltrecho, sucumbió al dolor y a la fatiga, mas, con el rostro iluminado por un gozo supremo, cayó sin vida en brazos de los atenienses, que, impacientes por recibir las nuevas que traía, habían salido a la muralla.

Corrió de boca en boca la noticia comunicada por aquel valiente, que acababa de expirar, y pronto se extendió por todos los ámbitos de la ansiosa ciudad, reanimando el espíritu decaído de los habitantes.

La historia de aquel triunfo es de las más emocionantes que han registrado los siglos, y remontándose a 2,000 años atrás, resulta que fué una de las primeras batallas decisivas conocidas en el mundo.

Como principal héroe de ella, quedó Feidippides, el soldado que desde entonces se conoció bajo el nombre del sitio de la batalla: MARATON.

Poema semanal:

LUNERA



Abril, mayo y junio,
tres lunas rosadas;
pero en diciembre,
¡la luna blanca!

Las otras tres de flores,
ésta de aire y de agua,
y con su larga cola
deslumbrante y nevada.

Las otras tres, de amores,
de rosas y manzanas;
la de diciembre,
¡soledad del alma!

CARLOS LUIS SÁENZ

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Cuentos, milagros y leyendas de América

PILLANDO AL CULPEO

SE inclinaban los niños ante el cadáver semidevorado del corderillo, con el blanco vellón manchado por la sangre. La madre balaba, llenas de leche las ubres, con balidos angustiosos, cuyo eco repetían las quebradas, como si la montaña respondiera al gemido. Desde que el culpeo había hecho su presa, la oveja había permanecido junto al cadáver. Tenía huellas de los mordiscos del zorro, y le colgaba un jirón de piel sanguinolenta de una quijada.

Debía haber luchado bravamente con la fiera, para defender su cría.

—Ha sido en la siesta —dijo Andrés—, mientras buscábamos boldo en la quebrada.

Inesilla asintió. Recordaba que el día anterior, mientras el ganado sesteaba en la loma, había hecho una deliciosa excursión por los boldales cargados de aromáticos frutos.

Los dos muchachos tuvieron lástima de la madre oveja, que llegaba hasta la cría muerta, la remecía con el hocico, balaba con inflexiones de ternura y doblaba las patas delanteras acercando las ubres pletóricas a los belfos exangües del corderillo.

—Hay que sacarle leche —dijo Inés—. Mi prima Nieves me enseñó que cuando se mueren las crías hay que sacarles leche a las ovejas, porque si no se enferman.

Con algún trabajo volcaron el animal, que no hizo mucha resistencia, y la pastora con sus manos morenas y regordetas comenzó a exprimir las ubres, haciendo saltar los blancos chorros que mojaban la tierra. Después la soltaron. La oveja, apenas quedó libre, se fué a unir al piño con un trotecillo satisfecho. Sin embargo, continuaba a ratos el quejumbroso balido de la madre.

Me da mucha pena —exclamó la chiquilla—, ¡pobre oveja! ¿Y tú no sientes?

—Yo no —contestó el muchacho, con las protestas de la ovejera. El quería dárselas de hombre... Después discutieron con cierto calor. Andrés arguyó:

—¿Y cómo no te da pena cuando te robas los pajarillos de los nidos y la madre revolotea y grita, como si llorara?

Ella contestó, con gran convencimiento:

—Es que los pájaros son tan chicos, que no sufren como los animales grandes...

Y ambos quedaron satisfechos de la explicación.

La chiquilla era morena, vivaz, sin otra belleza que la de sus ojos pardos, muy dulces, con la gracia divina de la pestaña infantil; tenía trece años. El era colorín, fortacho, casi cuadrado, con la boca voluntariosa; contaba dos años más que su amiga. Sus familias, entre las cuales había cierto parentesco, vivían muy cercanas y, como el talaje montañés estaba en común, los dos pastores se paraban juntos, casi todo el día, ayudándose en la vigilancia y matando el tiempo en rústicos juegos campesinos.

—Se va a cebar el culpeo... ¿Cómo lo pillamos? —dijo Andrés. Comenzaron a idear una estratagema. El que era diestro en



JUAN Y JUANITA APRENDEN ARITMETICA (TOMO III)

Para el tercer año de las preparatorias o escuelas primarias

Este volumen, que acaba de aparecer, completa la serie que la "Biblioteca Escuela Nuevo" dedica a la enseñanza de la aritmética. Tomos que facilitan, tanto al alumno como al maestro, la explicación, la asimilación y una mayor rapidez en el progreso de la enseñanza de las matemáticas. Suponen un gran ahorro de esfuerzo y, al enseñar, deleitan.

DE LA MISMA COLECCION:

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen I. (Para el primer año de preparatorias o primarias.)

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen II. (Para el segundo año de las mismas.)

Cuentos para Juan y Juanita. (Libro auxiliar de lectura y de iniciación al estudio del idioma.)

PRECIO DE CÁDA VOLUMEN: $ 10.— m/ch.

A la venta en todas las buenas librerías. Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D Santiago de Chile

hacer "guachis" propuso armar unos, poniendo como cebo los restos del corderillo. Con penosos esfuerzos, los dos niños cavaron un hoyo y dejaron preparada la trampa, en la cual una gran piedra debía aplastar al animal cuando introdujera la cabeza en el "guachi". Como era ya mediodía, resolvieron acechar la presa ocultos entre el follaje de un arbusto. Se acostaron a la larga, de vientre en el suelo, uno al lado del otro, y en aquella postura se entretenían en cosquillearse el rostro con hebras, pasto seco o en otros ingenuos juegos. Desde el sitio de su escondrijo divisaban los dos piños que se libraban del sol en grupos circulares con las cabezas gachas, aprovechando la sombra de los cuerpos.

Quemaba el sol, haciendo fulgir el suelo con reflejos que herían la vista; cualquier pedrusco blanco inundado por la luz, irradiaba destellos de un diamante. Y la transparencia del aire se veía empañada por un vaho azul, que parecía surgir de la tierra incendiada y que se hacía más denso en la vecindad de los macizos de los árboles y de las cumbres cercanas.

De la quebrada próxima llegaba el rumor asordado de la cascada; y turbaba a veces la calma de la hora el trino melancólico del pitío cantor de los parajes montañeses que se esconden en lo más enmarañado de las hondonadas húmedas, cubiertas de vegetación y humedecidas por las filtraciones de las vertientes.

De súbito, Andrés, que no perdía de vista al rebaño, dió la voz de alarma y obligó a callarse a Inés, que decía:

—Ahí viene, ahí viene...

Una agitación desusada revolucionaba al ganado. Ante el peligro común los dos piños se unificaban, convergiendo a un mismo punto, y en un instante todas las ovejas llegaban despavoridas a concentrarse al grupo. Y, entonces, los dos niños vieron un espectáculo admirable. Para defenderse del agresor el rebaño había tomado una formación curiosa. En el centro, los corderos, los pequeñitos; alrededor, las crías de mayor tamaño; en seguida, la ovejas, que balaban y golpeaban el suelo con las pezuñas de sus patas delanteras, en son de amenaza; y afuera, los machos, que corrían multiplicándose para defender la línea exterior.



El culpeo, con la fauce abierta, babeando por el calor, contempló, primero, aquel cuadro de defensa y, en seguida, embistió al grupo. Los machos le salían al encuentro y lo rechazaban a cabezazos; pero el zorro volvía a la carga. En aquellas idas y venidas, el ganado se arremolinaba de un lado para otro con un balerío ensordecedor, clareaba sus filas y era evidente que, por fin, la victoria iba a ser de la fiera. Inés, con la nerviosidad de su sexo, exclamaba, a media voz, velados los ojos por las lágrimas, haciendo esfuerzos para no gritar ante las instancias del muchacho que le exigía silencio.

—Se va a pescar un corderito... Espantémoslo, Andrés... Mira. ¡Ay!..., ya agarró uno...

Y era verdad. La bestia dañina había conseguido, por fin, introducir el desorden en el piño, y había hecho presa en un cordero. Era el momento de intervenir con más éxito. Andrés cogió su honda, que manejaba con destreza, colocó un afilado pedrusco en la badana y se abalanzó a defender el rebaño. El culpeo, obstinado en su víctima, sólo se vino a dar cuenta de su nuevo enemigo cuando el pastor se encontraba a tiro de él. Antes que el felino se escapara, Andrés hizo girar rápidamente la honda con dos vueltas de brazo. En aquel mismo instante un macho enorme, de cuernos retorcidos daba al zorro una topada feroz que le hizo rodar por el suelo, soltando su presa. En el momento en que el culpeo, restablecido, se aprestaba a huir, la honda del muchacho despidió el pedrusco zumbante. El hábil pastorcillo no erró el tiro. El zorro, herido en las costillas, se derrumbó nuevamente; volvió a levantarse y trató de escapar dando tumbos y moviéndose con dificultad.

—Le pegué..., le pegué.

—Le pegaste, Andrés...

Los dos pastores se arrojaron en persecución del culpeo a todo correr. Ella se había armado de una pesada rama seca, y él le arrojaba piedras con la mano. Varias veces dieron en el blanco y la bestia cayó nuevamente, para no levantarse. Con las patas traseras destrozadas y el pelaje erizado, el zorro se aprestaba a la defensa abriendo el recio hocico, en que blanqueaban los colmillos puntiagudos. Dos o tres nuevos peñascazos y los golpes que la chiquilla le daba con la rama lo remataron por fin. Los dos niños, jadeantes por la carrera y las emociones de la caza, cruzaron sus miradas radiantes por el éxito y se dieron un abrazo de alegría. A la caída de la tarde, arreando los piños hacia el corral, arrastraban alegremente los dos, sobre una rama de árbol, al culpeo, rígido, con las patas abiertas y el hocico ensangrentado. Inesilla le gritaba con sorna al difunto:

—¡Compadre zorro! —Y se tapaba las narices, porque el pícaro se vengaba de sus victimarios oliendo muy mal.

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?



¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc. ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA-FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.
Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

HE AQUI LAS CARTAS DEL MES DE JULIO QUE SALIERON FAVORECIDAS EN EL SORTEO:

Con el 1.er **PREMIO**, consistente en un **JUEGO DE LAPICERA FUENTE Y LAPIZ:** Francisco Massone G., Escuela Nacional de Artes Gráficas, Santiago. Edad 15 años, que quiere ser **TIPOGRAFO.**

UNA SUSCRIPCION POR SEIS MESES A "EL CABRITO": Carlos Adams Merino, Casilla 102, Temuco. Edad 10 años, que quiere ser **INGENIERO DE MAQUINAS.**

UNA LAPICERA FUENTE: Julio Cerón Asenjo, Liceo Técnico, Río Bueno, Calle Blanco Encalada, frente al N.º 1006. Edad 13 años, que quiere ser **MARINO.**

UN LAPIZ AUTOMATICO: Eliana González, Liceo de Niñas N.º 1, Santiago. Edad 12 años, que quiere ser **INSTITUTRIZ.**

Cartas que han merecido publicación esta semana:

De Stanley Ojeda G., Escuela N.º 12, Santiago. Edad 12 años.

"La profesión que deseo seguir es de EXPLORADORES, una carrera muy entretenida, y deseo poder serlo, pues con ella podré ayudar a la humanidad en algunos nuevos descubrimientos."

De Jorge Hugo Sánchez F., Escuela Pedro M. Ureña N.º 241, San Martín 227, Trujillo, Perú. Edad 14 años.

"Yo, cuando grande, pienso ser un gran MEDICO y para lo cual me dedicaré exclusivamente a mis estudios, con el propósito de salir un profesional verdaderamente capacitado. Anhelo llegar a serlo, porque siento un verdadero amor por esa bella profesión, para lo cual, pondré en práctica todos los conocimientos que adquiera, para poder curar a cualquiera persona que padezca de alguna dolencia. Poder dar un grado más de progreso a la ciencia, y, de este modo, América será habitada por hombres fuertes y sanos. Y con el transcurso del tiempo América surgirá a la cabeza de los demás continentes."

De Lillian Nelson M., Casilla 20, San Pedro, Colegio Religiosas Pasionistas de Limache. Edad 9 años.

"Yo quisiera ser VISITADORA SOCIAL, para ayudar a los pobres que tanto sufren por falta de atención y cariño. Ayudaré a todos para levantar el espíritu moral de nuestra querida patria, y así cumplir para con mi querido Chile, que es el país más lindo y hermoso del mundo."



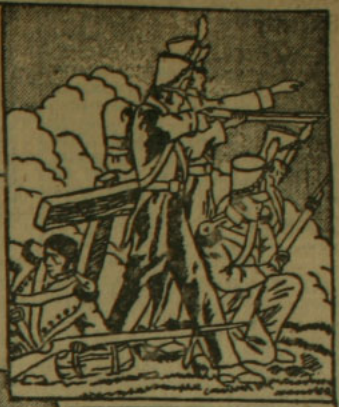
PANORAMA DEL ECUADOR

¡DECLARO SU INDEPENDENCIA EN QUITO, EL DIA 10 DE AGOSTO DE 1809.)



VICENTE ROCAFUERTE, héroe nacional ecuatoriano, nació en Guayaquil en 1783 y murió en Lima (Perú) en 1847. Fué presidente de la República, puesto desde el cual fomentó la instrucción y obras de adelanto nacional, lo que le valió el aprecio de su pueblo.

En la célebre batalla de Pichincha se selló definitivamente la independencia del Ecuador, que se unió a Colombia (República de la Gran Colombia), de la que debía separarse después, en 1830, para formar una república autónoma.





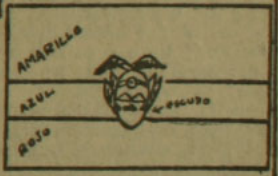


Escudo y bandera nacionales de la República del Ecuador.



Indio típico de la serranía ecuatoriana junto a su humilde choza.

Ecuador planta y cultiva grandes extensiones con caña dulce, de la cual se extrae el azúcar. Posee gran cantidad de planteles elaboradores de este producto, los que están dotados de modernas maquinarias especialmente fabricadas para este objeto.





Tiene una ganadería que si no da margen a un excedente de exportación surte, por lo menos, las necesidades nacionales.

Este país, por su clima, tiene gran variedad de frutas tropicales. Sobresalen los mangos, las guayabas, las piñas o ananás, los caquis, y muy especialmente las bananas, llamadas comúnmente plátanos. La casi totalidad de los plátanos que consumimos en Chile provienen de la república hermana del Ecuador.



UN DESAFIO EN EL POLO



Un cuento de EMILIO SALGARI

RESUMEN: *Montcalm, canadiense, y Torpon, norteamericano, se enfrentan en un match de box —después de haber hecho muchas otras pruebas deportivas y peligrosísimas—, para ver cuál de los dos será merecedor a la mano de la linda millonaria, loca por los deportes y por lo sensacional: Elena Perkins. Suspendido el match por la policía canadiense, por ir en contra de la ley, alcanzan a escapar, prometiéndose ambos un nuevo encuentro...*

(CONTINUACION)

—NO, señorita. Bien sabe usted que mi casa no está en territorio norteamericano.

—¿Regresa, pues, a Ottawa?

—Sí, Elena. La acompañaré hasta Oswego y luego atravesaré el Ontario en alguno de los vapores que zarpan casi a cada hora.

Cuando el canadiense se despidió de Elena, volviéndose al norteamericano preguntó:

—¿Para cuándo la nueva cita, Torpon?

—Juntémonos donde usted sabe, mañana, a las 10. ¿Le parece bien?

—Magnífico. ¡Adiós!

III

EL NUEVO ENCUENTRO

Al día siguiente, Torpon y Montcalm estaban sentados, juntos con sus dos maestros de box, en un bar, frente a vasos llenos de gin, en espera del almuerzo. Ya a los postres, saboreando el café, el canadiense ofreció buenos cigarrillos, y tomó la palabra sobre el asunto que tanto les interesaba:

—Y ahora, Torpon, ¿qué piensa usted hacer? ¿Continuar nuestra lucha, o renunciar a la mano de la señorita Perkins? Me parece que no hemos escaseado las pruebas, sin ningún resultado positivo.

El yanqui, que estaba aspirando con fruición el humo perfumado de un magnífico veguero, miró, atónito, a su rival.

—¿Qué dice usted, Montcalm? —exclamó—. ¿Desde cuándo un yanqui renuncia a la lucha? Aunque caiga, vuelve a levantarse con más decisión que antes. ¡Ah!, en este terreno no nos entenderemos jamás. Si usted quiere renunciar a ella, es muy dueño de hacerlo, pero yo permaneceré firme como la estatua de la Libertad. ¿Me ha entendido?

—Perfectamente, Torpon —repuso el canadiense.

—¿Está usted, acaso, decidido a retirarse?

—¿Yo? ¡Oj! Permaneceré firme como los enormes bloques de hielo que se forman en el Polo Norte.

—¿Así, pues, continuaremos disputándonos la mano de la señorita Perkins?

—Ciertamente.

—Indíqueme un medio. Como ya ha visto, todo se niega a dar a uno de nosotros la supremacía sobre el otro, en forma que satisfaga a Elena.

—Hagamos otra prueba, compañero.

—Diga usted.

—¿Ha hecho usted venir su automóvil?

—Sí, porque deseo regresar a Búfalo.

—Vamos, en cambio, a Albany, para tener una entrevista con la señorita Perkins, y pedirle un consejo.

—Eso mismo iba yo a proponerle.

—Ella nos dirá qué clase de desafío podemos intentar. A veces las mujeres tienen excelentes ideas.

—Especialmente las mujeres deportistas —dijo uno de los padrinos, Hill, irónicamente.

—Sí, tiene razón —repuso Torpon—. No perdamos tiempo. Mi chófer tiene orden de estar preparado al primer aviso.

Liquidaron cuentas, bastante crecidas, por el almuerzo y lo demás, y dando espléndidas propinas a los negros que los habían atendido salieron del establecimiento.

A la puerta del hotel les aguardaba un magnífico automóvil, guiado por un joven seco como un arenque, y de ojos negrísimos y vivaces.

Los cuatro caballeros ocuparon sus puestos, y la poderosa máquina se puso en movimiento, atravesando a gran velocidad las calles de Oswego. Cinco minutos después deslizábase sobre la espesa capa de nieve de la carretera, con dirección al Sudeste.

Cinco horas más tarde el coche de Torpon entraba en la bella y populosa Albany, una de las ciudades más alegres de Norteamérica, y se detenía ante una quinta, de arquitectura puramente italiana, rodeada de un espacioso jardín.

Eran las dos, y, por lo tanto, Elena se debía encontrar aún en casa.

Acababan de conducir el coche a un pequeño garage, situado al lado de la puerta de entrada, donde descansaban varios automóviles, motocicletas, canoas a

PAISAJE



de nuestro colaborador Luis Quinlán.

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

vapor, etc., cuando se presentó Elena vestida con un traje azul con adornos blancos, un elegante sombrero sobre sus blondos y abundantes cabellos, y una fusta en la mano.

—¡Oh, mis queridos amigos! —exclamó alegremente—. Tengo una verdadera satisfacción de volver a verlos... ¡Todo el mundo habla del match y de los acontecimientos que lo siguieron! Los periodistas, que meten la nariz en todas partes, están especialmente interesados por su caso... Sus dos nombres se pronuncian en la actualidad por todos los labios, y creo que se oyen repetir hasta en los desiertos del Arizona y del Colorado.

—¡Ah! —se limitó a exclamar el canadiense, inclinándose ligeramente.

—Si continúan ustedes así —prosiguió la joven—, acabarán por hacerse llevar a la presidencia en la próxima lucha electoral.

—Yo soy canadiense, Elena, y, por lo tanto, no puedo aspirar a semejante honor —repuso Montcalm, con marcada ironía.

—Naturalícese usted americano. Es un buen consejo que le doy, querido amigo...

—Otro es el consejo que pediría yo a usted.

—¿A mí?

—Sí, puesto que de usted se trata.

—¿Seguramente, acerca de la eterna cuestión de ustedes?

—Que usted ha originado.

—Es cierto —repuso la joven.

Permaneció un momento silenciosa, y luego dijo:

—Síganme ustedes a mi pabellón favorito, señores. Tomaremos té juntos y charlaremos.

Salió del garage, esbelta y ligera como un pajarillo, y después de haber atravesado algunos jardines revestidos de fino césped, introdujo a los dos rivales y a sus respectivos padrinos en un elegante quiosco de estilo chino, construido en mármol blanco y amueblado suntuosamente. Una estufa a gas que ardía en un ángulo caldeaba el ambiente, haciendo crepitar los numerosos periódicos desdoblados que estaban sobre una mesita de laca, manufactura del celeste Imperio.

Tocó un timbre e invitó, seguidamente, a los cuatro hombres a sentarse sobre pequeñas butacas tapizadas de terciopelo azul, diciendo:

—Señor Montcalm, explíquese usted mejor. ¿Qué consejo espera de mí?

—Señorita —repuso el canadiense con grave acento—, ¿continúa usted resuelta a conceder su mano al más fuerte de nosotros dos?

—Las norteamericanas sólo tienen una palabra, ya se lo he dicho en otra ocasión.

—Escúcheme, Elena. Nosotros hemos hecho ya varias pruebas, y, como usted misma ha podido comprobar, ni Torpon ni yo hemos alcanzado una victoria decisiva. Venimos, pues, a preguntarle qué más podríamos hacer, puesto que no ha desistido de su resolución de ser la esposa del que venza en esta singular contienda.

—¿Cree usted, señor Montcalm, que ha agotado todas las clases de desafío?

—Efectivamente.

—Pues está usted equivocado. ¿Ha leído el "*New York Times*", de ayer?

—Leo muy raras veces los periódicos norteamericanos.

—Siendo así, no sabrá una palabra acerca de la gran carrera de automóviles alrededor del mundo, organizada por ese diario, en combinación con "*Le Matin*", de París, el mismo que organizó la famosa carrera Pekín-París, de la cual ha sido campeón un *sportman* italiano, el príncipe Borghese.

—¡Una carrera alrededor del mundo! —exclamaron al unísono los cuatro hombres.

—Sí, señores, un *raid* gigantesco para el cual ya se han inscrito automóviles italianos, franceses, americanos y alemanes. Se conocen los nombres de los héroes que tomarán parte en la porfía. Se trata de una carrera de treinta y seis mil kilómetros...

—¡Es necesario estar loco para hacer semejante prueba! —exclamó Torpon.

—¿Y por qué? Admiro a los hombres que se lanzan con su máquina desafiando quién sabe cuántos peligros. ¡Oh, si yo fuera hombre me inscribiría en seguida!

—Señorita —dijo el canadiense, al mismo tiempo, que entraban dos criados negros llevando un soberbio servicio de té—, señorita, ¿qué quiere usted decir con eso?

—Que yo, en lugar de ustedes, tomaría parte en un *raid* que será el asombro del mundo entero —repuso Elena, con los ojos radiantes de entusiasmo.

—¿Quisiera usted que nos inscribiésemos para esa gran carrera? —preguntó Montcalm.

—¡Oh! Yo haría algo más. Ese *raid* ha perdido ya toda su importancia..., me atrevería a decir que es valor entendido. Yo, emprendería, por ejemplo, la conquista del Polo Norte, en automóvil.

(CONTINUARA)



entre mate y mate



JILGUERO



AGUA de la madrugada,
hecha lirio y hecha trino.
Voz de cristal florecido
en astros, en trigo y lino.

En tu cantar milagroso
se endulza entera la vida.
Tu pecho es una guitarra
eternamente encendida.

Dulce ramito de aromo
en agua de sol vestido.
Como una estrella, en mi frente
llevo tu trino prendido...

R. Saavedra Gómez.

EL TIGRE HAMBRIENTO Y EL GATO



UN TIGRE hambriento rondaba, cierta noche de luna, una casa de campo; en sus idas y venidas se encontró con un gato en un cañaveral.

—Verdaderamente no eres un gran banquete para quien, como yo, se está muriendo de hambre. Pero en estos días de apuro, más vale algo que nada.

—¡Oh, no me comas! —exclamó el gato—. Yo sé dónde el amo guarda los quesos; ven conmigo y verás.

El gato acompañó al tigre al patio de la casa, donde había un pozo y, atados a la garrucha, dos cubos.

—Mira hacia el fondo del pozo y verás los quesos —dijo el gato.

El tigre se asomó al brocal y vió, en el fondo del pozo, la luna reflejada en el agua.

El gato saltó a uno de los cubos, diciendo: "Así se baja."

La garrucha dió algunas vueltas mientras descendía el gato metido en su cubo hasta el fondo del pozo. Pero el gato conocía el camino y era muy astuto, de suerte que al tocar el cubo en el agua, saltó a la cuerda y se mantuvo firme y bien agarrado con sus uñas.

—¿Puedes subir uno de esos quesos? —preguntó el tigre.

—No; son demasiado pesados —dijo el gato—. Debes bajar tú.

Los cubos estaban colocados de tal manera, que, al bajar el de arriba, debía subir el de abajo. Y como el tigre pesaba mucho más que el gato, al meterse en el cubo de arriba, descendió éste rápidamente hasta dar en el agua. El tigre cayó al fondo del pozo y se ahogó, mientras el gato, elevado por el mismo contrapeso, logró escaparse.

Enviado por Luis A. Flores, Escuela Hogar N.º 13 de Copiapó.

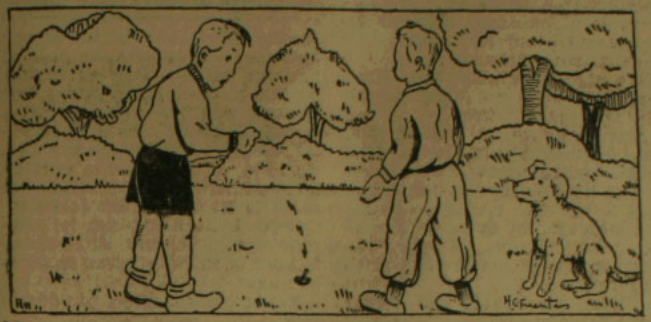
LECCION DE DIBUJO

EL SOMBRERO SOBRE LA CABEZA



Cabra-Mama cuenta

JUEGOS INFANTILES





Un juego ruso: EL SILVAIKA

ESTE juego requiere un buen golpe de vista y una mano ejercitada, por lo cual es casi más apto para muchachos grandes. Consiste en lanzar una especie de clavo con cabeza grande, de modo que se entierre en el suelo dentro de la circunsferencia de un anillo, o argolla, del mismo metal. Los jugadores forman un corro alrededor del anillo; el que principia el juego toma el clavo por la punta y lo arroja, haciéndole dar una vuelta sobre sí mismo. Si el jugador es diestro, entrará la punta dentro del anillo y se clavará en tierra. Esto se consigue sólo ejercitándose mucho; después, con práctica, resulta fácil. Cada uno juega a su vez, hasta que todos hayan hecho el número de golpes que se haya determinado, o hasta que uno de ellos haya acertado a la argolla las veces que se haya convenido. Así, pues, suponiendo que un jugador haya acertado al anillo treinta veces, y que otro sólo haya acertado diez y siete, el primero jugará otras trece veces; esto es, las mismas que lleva su adversario, y este último, por las reglas del juego, debe, no solamente levantar el clavo y presentárselo a su vencedor cada vez que juegue, sino también pagar todos los golpes nuevos que hayan dado dentro de la argolla. Así continúan, unos tras otros, hasta el último.

Damita Duende.

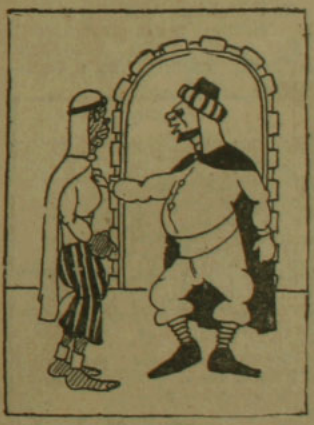
ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



43. Comprendió Morjiana que su amo, en vez de alojar en su casa a un mercader, había alojado a 37 ladrones con su capitán, el fingido mercader. Llenó su jarra de aceite, volvió a la cocina y la puso al fuego. No tardó el aceite en hervir, y entonces Morjiana derramó el aceite hirviendo en cada botija, sofocando a los que estaban dentro.



44. Después regresó a la cocina, cerró la puerta y apagó la luz. Al cabo de un cuarto de hora, el capitán abrió la ventana y empezó a tirar las piedrecitas; viendo que su gente no respondía bajó al patio y, acercándose a la primera tinaja, percibió un olor de aceite caliente; de lo que sacó en conclusión, que su plan había sido descubierto.



45. Recorrió todas las tinajas; no había lugar a dudas. Estaba furioso y tuvo que optar por arrancar por la tapia. Mientras tanto, Alí Babá fué al baño antes de amanecer, acompañado de su esclavo, y cuando regresó Morjiana lo llevó a ver las tinajas, y éste sólo pudo dar las gracias a su esclava, por haberle salvado la vida...

(CONTINUARA)

El Jorobadito

(Del libro "Otros Cuentos Militares", del capitán Olegario Lazo Baeza)

FRENTE al cuartel del Buin arremolinábase una turba de mujeres, de niños y de viejos. El centinela, un soldado de pantalón "garance" y morrión francés, amenazando con la bayoneta de su fusil Grass, imponía silencio, y mantenía al grupo a la distancia reglamentaria de la puerta.

Un individuo chico, de hombros levantados, cabeza enterrada en el cuello, y pequeña joroba a la espalda, pugnaba por desprenderse de las manos de una mujer treintona, con zapatos de hombre, pretina rota y cabeza desgreñada, que lo retenía fuertemente de la chaqueta, rezongó:

—¡Suéltame, Ufemia! Voy a presentarme. Quiero ir a Lima...

Y para dar más vigor a sus palabras se suspendió los pantalones de un tirón; la mujer lo soltó con rabia, con despecho, hizo un gesto despreciativo, y le tiró a la cara estas palabras:

—Curco tonto... Anda..., se reirán de ti.

El jorobadito entró al cuartel precedido del cabo de guardia. Parecía un niño, pero tenía más de veinte años. Entró receloso, con mirada de animal acorralado. El ayudante lo examinó de arriba abajo, y le tocó suavemente la giba:

—Imposible alistarse. En este promontorio no se sujeta la mochila.

Relampaguearon los ojos del jorobado:

—Bueno... ¿Y por eso no más?

—Sí. Por eso no más.

El deforme pensó regocijado: "¡Caramba!... En caballería no llevan mochila. Voy a Cazadores".

Y se fué acompañado de las rechiflas y pullas de la gente que esperaba su salida, y, con espíritu bien humano, deseaba su fracaso. La mujer lo llamó:

—¡Ciriaco! ¡Ciriaco!

Su amigo no le hizo caso. Quiso seguirlo; pero no pudo, porque él se alejó corriendo.

Otro ayudante lo recibió allá. Era viejo, de bigote blanco, tieso como escobilla de ramas. Anotaba los nombres de cinco reclutas, que lo miraban asustados de sus modales un poco bruscos. De reojo divisó la joroba del recién venido, arrugó el entrecejo, y gritó ásperamente:

—Tienes mochila... No sirves para caballería...

Ciriaco comprendió la broma, se estiró, avanzó el pecho para disimularla.

—Es chica: a caballo no se nota, señor.

—Eres enclenque... No tienes fuerzas...

Como el jorobadito asegurara que no era débil, el capitán le señaló un campesino de casi dos metros de altura, y le preguntó:

—¿Te atreverías para ése?

Sin contestar una palabra saltó sobre el recluta, lo tomó repentinamente de la parte baja de las piernas, y lo echó al suelo... Estuvo a punto de desnucarlo en el asfalto del corredor. El ayudante montó en cólera, lo despidió ásperamente, y quedó refunfuñando:

—Es demasiado atrevido este curquito. Puede hacernos una grande.

Ciriaco salió del cuartel con aire pensativo. Salió con las manos en los bolsillos de su viejo pantalón de mezclilla azul, rumiando la testadurez de sus pretensiones... Maldecía su joroba... Y aunque bastante avergonzado de la expulsión, no se alejó de Cazadores. Rondó toda la tarde. Y arrebujado con la noche, burló la vigilancia de los centinelas y penetró al cuartel escalando la muralla. Se ocultó en las caballerizas y durmió enterrado en la paja.

Su despertar fué dulce como el despertar de los deseos satisfechos. El toque de diana le abrió los ojos. De un salto se puso de pie, se sacudió la ropa y se mezcló a un mundo de reclutas sin uniforme que llegaba a la caballada.

No fué reconocido...

Y después del café lo hicieron formar entre los voluntarios que llevarían a la enfermería para el examen médico. Con su manta puesta disimulaba la joroba. Por su baja estatura lo colocaron a la cola de los futuros combatientes. Mejor... Marchaba erguido, sin llevar el paso. Con la espalda momentáneamente aplanada, se hacía la ilusión de ser soldado.

Cuando le llegó el turno del examen dió su nombre. El cirujano lo miró, y volvió a mirar de arriba abajo.

—Y éste tan encogido, ¿de dónde salió?

—No figura en la lista —repuso el enfermero después de revisarlo.

El *curcuncho* mostró su dentadura, completa y blanca, a través de una agradable sonrisa:

—Soy voluntario, señor...

—Pero todos deben estar anotados...

El médico le ordenó quitarse la manta y la chaqueta. El interpelado, que no se imaginaba tal revista, abrió los ojos con espanto... Y como no se moviera, el doctor golpeó impaciente el suelo con el taco de sus botas de montar:

—¡Apúrate!... ¡Apúrate, hombre!

Al desvestirse cayó al suelo un paquete de papeles puesto en la espalda para disimular la joroba, la malvada joroba que apareció más grande y más redonda que nunca...

Hubo risas y murmullos comprimidos.

El doctor lo apartó con el brazo, como quien aparta una fruta mala:

—Excluído por deforme...

Un sargento fué a dejarlo a la calle. Ciriaco iba triste, de mala gana. Acortaba el paso, atraído por el imán de la carrera militar. Al llegar a la guardia leyó sobre el tablero de una puerta la palabra COMANDANTE. Cruzó una idea por su mente y en su alma se agitó la última esperanza. Aferrándose a ella, se detuvo y dijo al suboficial:

—Quiero hablar con el jefe.

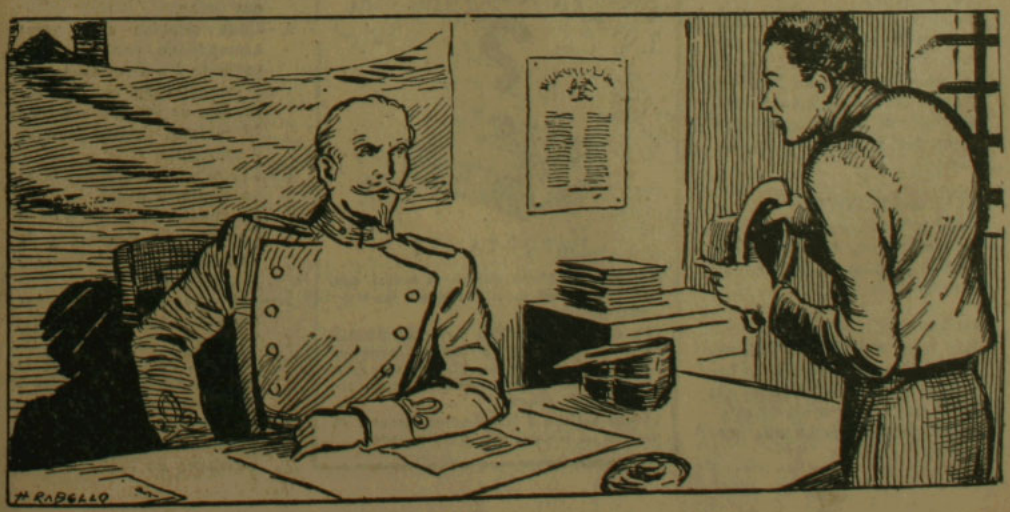
El sargento respondió, sorprendido:

—Ahí está, pues...

El pobre entró temblando; pero habló con calor, hasta con lágrimas en los ojos... Y durante un



par de segundos su mirada se asomaba y ocultaba, para descubrir el pensamiento del jefe y esconder el propio.
El militar, conmovido de este interesante caso de amor patrio, ofreció a Ciriaco:
—Te agregaré al rancho de tropa...
—No deseo cocinar... Yo quisiera combatir...
—Pareces valiente... Entonces te llevaré de "cucalón", y en los combates comunicarás mis órdenes.
Y para atemorizar al *curcunchito* agregó, sonriendo:
—Peligroso oficio...
El muchacho abrió los ojos y la boca, como si fuera a engullirse las palabras del militar:
—No importa... Así me gusta...
No hablaron más.
Y sin darlo de alta, lo vistieron de soldado y lo agregaron a uno de los escuadrones del regimiento. Ciriaco, conquistado por la bondad y simpatía del comandante, quedó feliz dentro de su amplio uniforme. Iba de un lado para otro, alegre y bromista. Detrás de su risa bulliciosa marchó a recibir su caballo, un overo viejo y medio destroncado. Y como en esta época no se practicaba la equitación en la caballería nuestra, le enseñaron a tomar las riendas y a manejar el sable montado en un ridículo caballo de madera, forrado en cuero de vaca.
Cuando los voluntarios estuvieron medianamente instruídos y equipados, los cazadores partieron al Norte. Desde el vapor, el jorobadito empezó a ser simpático para todos. Socorría a los mareados. Obsequiaba su pan a los tragones, servía de secretario a sus camaradas analfabetos.
El tiempo rompió el capullo de recluta de Ciriaco.
Como veterano, su popularidad aumentó.
Al entrar en campaña era ya una especie de mascota de Cazadores. Los supersticiosos iban continuamente a tocarle la joroba para tener éxito en sus ascensos, en sus planes o proyectos. Ciriaco se hacía el desentendido, a veces; otras, reía y les aflojaba la palanca de sus bromas, diciéndoles:
—Si les gusta tanto, se las regalo. No me hace falta.
Después de rodar dos largos meses en una pesada campaña, llegaron para el jorobadito los días de combate. Ya estaban en Tacna, en el histórico Campo de la Alianza, frente a un enemigo valiente y decidido.
Al empezar la batalla, cuando las balas de rifle imitaban el zumbido de los golpes de sable en el aire y obligaban a los combatientes a cubrirse involuntariamente la cara con el brazo, él permanecía al lado de su jefe listo para correr al encuentro de sus deseos. De cuando en cuando miraba hacia atrás para ver los nervios de la tropa y las bajas que hacía el enemigo entre sus compañeros.
En medio del fuego comunicó varias órdenes. Al partir se afirmaba el quepí, metía las espuelas al overo, y decía en voz baja:
—En el nombre de Dios...
Y corría de uno al otro sector del campo de batalla. Por entre muertos y heridos iba y venía sereno ante el peligro, como eco vigoroso de las órdenes del comandante. Le mataron el caballo. Tomó uno que andaba suelto. Un magnífico media sangre. Al volver a ocupar su puesto, el jefe lo miraba complacido de verlo lleso y le decía:
—Bien... Muy bien, Ciriaco.
Tras dos horas de combate, las fuerzas aliadas comenzaron a ralear el fuego y a perder terreno. La caballería chilena, erizada de sables que relucían al sol como púas de acero, apareció silenciosa, marchando al paso cual si quisiera darse tiempo para observar el campo en que debía caer como un mazazo sobre el enemigo.
Al agudo sonar de las cornetas, los escuadrones trotaron... Y envueltos en nubes de polvo salitroso tomaron el galope. Serpentearon sus filas... Resonó el vibrante toque de ¡A LA CARGA!
Y tembló el terreno cuando los caballos arrancaron veloces, jadeantes, enardecidos por el olor a pólvora, y los jinetes prorrumpieron en estruendosos hurras.
El jorobadito, gracias a la rapidez de su caballo, fué el primero en alcanzar y sablear al enemigo, que se organizaba para resistir la carga. Pretendió arrebatarle el estandarte... Pero un soldado de la escolta lo contuvo con un bayonetazo en el pecho. Ciriaco dió un sordo quejido, abrió los brazos y cayó del caballo.
Los escuadrones que venían detrás pasaron como estruendoso e infernal alud sobre él y sobre los infantes enemigos sorteados por la muerte...



Aliviol regala un FUNDO

COMPLETAMENTE INSTALADO



(RECORTE ESTE AVISO)

ALIVIOL, el gran remedio contra dolores y resfríos, presenta el grandioso Concurso de Ingenio de 1944. A cargo de este certamen actúa como Ministro de Fe el notario don Jorge Gaete Rojas.

PRIMER PREMIO

El fundo "La Esperanza".

UBICACION:
El fundo "La Esperanza" está ubicado en los más hermosos parajes de la región de los ríos de la provincia de Valdivia. Fuera de sus grandes posibilidades de producción, este fundo constituye un lugar ideal para el veraneo y recreo.

EXTENSION TOTAL:
100 hectáreas, de las cuales 10 son de bosques y 90 de suelos limpios y aptos para todos los cultivos de la zona.

MOVILIZACION:
Con vapor a Valdivia (el fundo tiene su muelle propio), y por camino a Valdivia (treinta minutos en auto) y a varias estaciones del Ferrocarril más cercanas.

PARA GANAR EL FUNDO TENDRA QUE CALCULAR:

¿CUANTOS Alivioles CABEN EN ¿UNA CAJA DE FOSFOROS?

?



IMPORTANTE

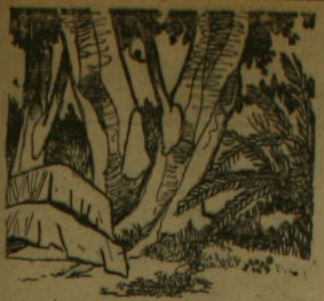
Este es el problema que usted tendrá que resolver si quiere ganar el fundo o los otros premios.

Para calcular la cantidad mayor de tabletas que caben en una caja de fósforos corriente, actualmente en uso, de 52 fósforos, debe basarse en las tabletas Aliviol enteras y sin su envase de celofán.

¡Tenga paciencia! Hay muchas maneras de ordenar las tabletas Aliviol en la cajita.

LAS CONDICIONES DEL CONCURSO:

1.—El día 23 de diciembre el Ministro de Fe, el notario don Jorge Gaete Rojas, establecerá ante el público cuál es la cantidad mayor de tabletas ALIVIOL que cabe en una caja de fósforos. Luego procederá a sortear los premios entre las personas que acertaron la cantidad exacta.
2.—Cada persona puede enviar la cantidad de soluciones que desee.
3.—Cada solución debe venir acompañada por un sobre vacío de 2 ó 3 tabletas o de 3 sobres vacíos de 1 tableta. Con un estuche vacío de 12 tabletas pueden enviarse 7 soluciones.
4.—Las soluciones pueden venir en cualquier papel.
5.—No pueden tomar parte en el Concurso los empleados de los Laboratorios ALIVIOL ni sus relaciones.
6.—Las soluciones pueden enviarse a: Concurso ALIVIOL, Santiago, Casilla 13119. Además, habrá buzones especiales en las farmacias y en diferentes diarios.
7.—Las soluciones se reciben solamente hasta el día 1.º de diciembre de 1944.



COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS EN PANAMA

por ORESTE PLATH

LOS niños panameños tienen que estudiar una fauna rica y variada. Además de los animales propios del país o, por lo menos, de la región central americana, existen numerosos domésticos importados por los españoles al tiempo de la conquista.

En las selvas de Panamá pulu-



lan el león colorado, amarillo y negro; el tigre pintado, el titi, el mono cariblanco, el jabalí, el puerco espín trepador y el vampiro que chupa la sangre de los animales dormidos.

Si la fauna les quita el sueño a los niños panameños, la flora es maravillosa por su exuberancia, hasta el punto de que raras veces se ofrecen al caminante vistas de conjunto. La vegetación impide dominar grandes zonas. Los colores más vivos, los follajes más ornamentales abundan en todas partes. En esta tierra privilegiada prosperan sin cultivo plantas útiles de todas clases y árboles frutales.

En Panamá hay algunos restos de poblaciones indígenas; entre éstas se cuentan las de los indios *guaimí*, que es un indio pequeño, robusto, de cabeza grande y rostro aplanado.

Los niños guaimí son, en cierta edad, sometidos a duras pruebas. Viven en el bosque, lejos de sus padres. Los ancianos les enseñan las tradiciones y los cantos en un dialecto misterioso y sagrado. Después, cuando se les considera bastante endurecidos para los sufrimientos, se les admite entre los hombres.

Muchachos y muchachas guaimí se divierten con un juego llamado la *balza*. Este es un juego que se realiza bailando y lanzándose un trozo de madera liviana, tratando de derribarse, no siendo pocos los que resultan heridos de gravedad.

Algo curioso de estos indios es que, al aproximarse la muerte de un individuo, sus deudos le llevan al bosque y allí le abandonan, dejándole sólo algunos plátanos y una calabaza con agua. Después de la muerte se extiende el cadáver sobre un mesón de madera, y al cabo de un año se recogen los restos, se limpian los huesos y con ellos se forma un paquete que se entierra en el cementerio de la familia.

El niño panameño recibe su primera instrucción en escuelas primarias mixtas o en escuelas de niños y niñas. Los niños de 7 a 15 años de edad están obligados a cumplir con sus obligaciones escolares. Solamente están libres de esta determinación los niños que sufran enfermedad física o mental.

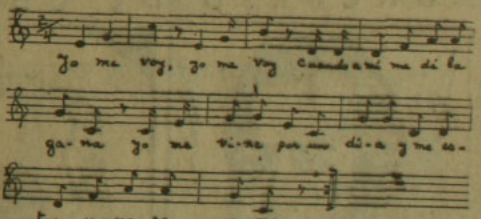


El Estado costea también la educación profesional a considerable número de alumnos y a algunas señoritas en los mejores colegios de los Estados Unidos, Europa y Chile.

Las entretenciones de la juventud panameña son muchas de sabor yanqui. La juventud negra gusta bastante del baile.

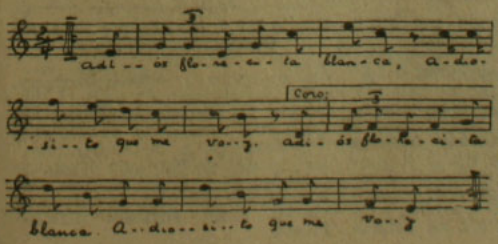
La canción apasiona a la juventud y al pueblo en general. Del libro "Tradiciones y cantares de Panamá", por don Narciso Garay, se han sacado las graciosas

YO ME VOY.



muestras que van en esta página. Una fiesta en la que participan todos los alumnos de las escuelas oficiales es la "Semana del Niño", semana que también se celebra en Chile, organizada aquí como allá por los rotarios, y con ella no sólo se despiertan las alegrías, sino que se eleva el corazón e ilumina el pensamiento. En esta semana los niños panameños elevan sus cantos de amor y de fe. Otra fiesta es la de los estudiantes, en la que la juventud es espontánea, alegre y ama las cosas bellas. La niñez y la juventud panameñas son gloriosas y rientes, promisorias y aptas para abrir el surco al grano, a las ideas y a los sueños.

FLORECITA BLANCA.



Grano de Arena

CADA semana premiamos con $ 10.— cada uno de los cinco "granitos" que aparecen publicados en esta sección. Se advierte a los lectores que sólo entrarán en el sorteo aquellos granitos de arena que mencionen claramente su fuente de información. Los agraciados pueden pasar a retirar sus premios cualquier mañana, de 9 A. M. a 12½ P. M., en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso.

Granos de arena premiados esta semana:



De JAIME GONZALEZ, Santiago.

El Salto del río Pilmaiquén se encuentra ubicado en los alrededores de la ciudad de Osorno, a 42 Km. de este importante pueblo sureño. Es, sin lugar a dudas, una de las principales bellezas naturales del Sur de Chile, y difícilmente tiene parangón en el continente. El río se precipita en siete soberbias caídas, desde una altura de 30 metros, y se está construyendo una gran planta hidroeléctrica que proporcionará luz a toda la región del Sur.



De BELGICA ALVAREZ, Zañartu 749, Rancagua.

Existe en los alrededores de Rancagua un pueblecito llamado Machalí, el cual tiene un notable desarrollo comercial, debido a la cercanía con el mineral de El Teniente; es, además, un pueblecito muy pintoresco. En araucano, su nombre significa piedras apelmazadas.



De CESAR HERNAN ALVAREZ, Santiago.

La primera escuela de la provincia de Aysén y de esas regiones australes que fué inaugurada por el Presidente de la República de Chile es la bella y moderna Escuela N.º 16, del Km. 10.

Su directora es la distinguida educadora señorita Aída Zorricueta C.



De GASTON CHANIQUE, Urmeneta 939, Pto. Montt.

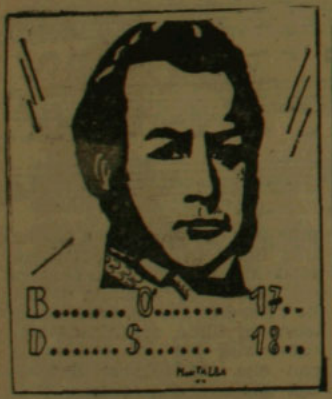
El 13 de mayo de 1847 se fundó la villa 'Juan Godoy", cerca de Copiapó, en recuerdo al descubridor del mineral de Chañarcillo.



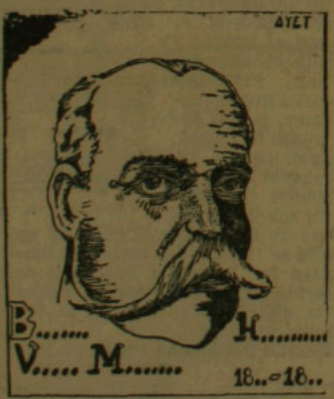
De MANUEL CAMPOS C., Santiago.

El presbítero señor Luis Córdova, párroco de San Esteban y capellán del Destacamento Andino N.º 2, es el primer sacerdote aviador de Chile. Este sacerdote estudió en el Club Aéreo que dirige el piloto de la L. A. N. señor Hernán Mujica, en Los Andes.

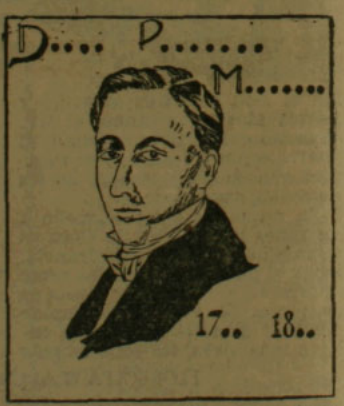
CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Dibujo N.º 7, enviado por **ABELARDO MONTALVA N.** Valparaíso.



Dibujo N.º 8, enviado por **JOSE AYET C.** Concepción.



Dibujo N.º 9, enviado por **LILIANA CARVAJAL.** Valparaíso.

LOS dibujos para este Concurso deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deporte, medicina, artes, etc., colocando, en el mismo dibujo, las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y, por último, las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido, deben ir también las de su muerte. Todos deben ser exclusivamente chilenos. **No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.** Se sortearán entre los dibujantes 3 premios: un libro empastado, una paleta de acuarelas y un billete de $ 10.—. Para los lectores que nos envíen soluciones correctas, rifaremos billetes de $ 5.—

Dirigir las cartas a revista "El CABRITO", Concurso de Chilenos Notables, Casilla 84-D., Santiago. Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincias serán enviados directamente.

DE NUESTRA HISTORIA

El Viaducto del Malleco

A partir de la segunda mitad del siglo pasado todos los países de la América del Sur se mostraron grandemente interesados en su desarrollo ferroviario. Sabido es que a Chile correspondió la honra de ser el primer país sudamericano en cuyo suelo resonó el primer pitazo de una locomotora: la del ferrocarril de Caldera a Copiapó, inaugurado en 1851.

La extensión de nuevas vías férreas a lo largo del territorio trájo como consecuencia el desenvolvimiento de la ingeniería moderna en la construcción de puentes. En esta obra de adelanto nacional correspondió a un ingeniero chileno la estructuración y construcción de uno de los puentes metálicos más atrevidos del lado del Pacífico: el Viaducto del Malleco. Llamábase este ingeniero Aurelio Lastarria, hombre de estudio y trabajo, que demostró un empuje extraordinario para toda obra industrial, por magna que fuese.

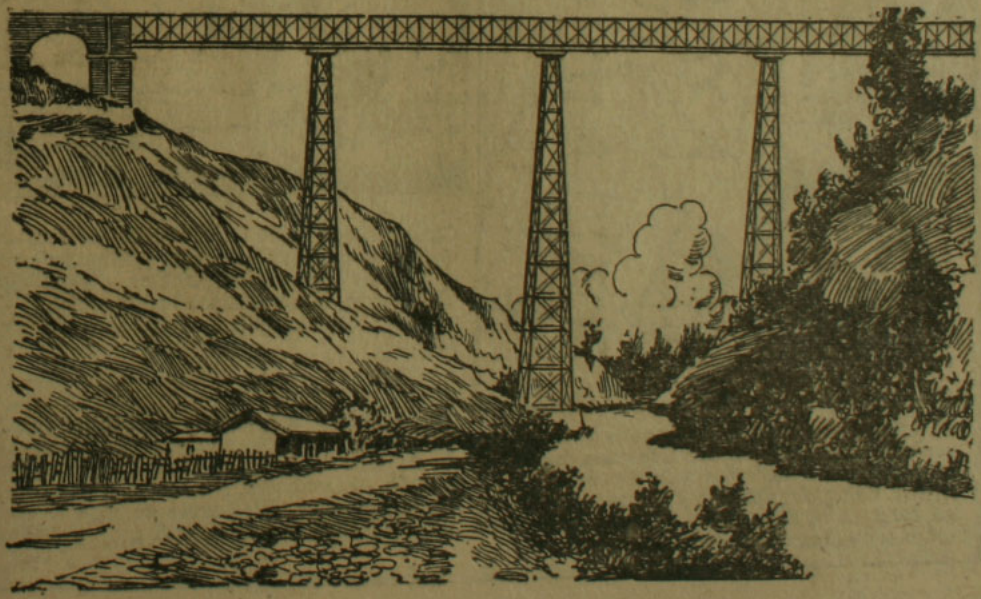


Se afirma que los cálculos matemáticos hechos por Lastarria para esta construcción de hierro sirvieron de base al ingeniero francés Eiffel para realizar su célebre torre en París.

El Viaducto del Malleco es el puente ferroviario de mayor altura: tiene cuatro pilares, con una separación de 69 metros entre sí. El largo total es de 343 metros, y su altura, desde los rieles hasta el lecho del río, es de 102 metros. Fué inaugurado en 1890.

Aurelio Lastarria nació en Santiago en 1845. Era hijo de don José Victorino Lastarria. Hizo sus estudios en el Instituto Nacional, y en 1862 se trasladó a Europa, donde obtuvo el título de ingeniero en la Universidad de Gante, alcanzando conocimientos especiales en la construcción de vías férreas. De regreso a la patria, dirigió los trabajos del ferrocarril de Angol a Traiguén, y el de Renaico a Victoria. El puente ferroviario del Malleco fué su empresa predilecta.

Lastarria mereció el título de miembro del Congreso de Ingenieros Civiles de Londres. Murió en Santiago el 27 de julio de 1888.



PANORAMA DEL CANADÁ



SAMUEL CHAMPLAIN nació en Brouage, Francia, en 1567. A los 18 años formó parte del ejército de Aumont, ocupando Bretaña en nombre del rey Enrique IV. Iniciado en 1601, en su viaje a México, en las artes de colonizar, comprendió las ventajas que reportaría a Francia colonizar territorios americanos, ricos y prósperos.



Conocedor de la Nueva Francia, Canadá, y habiéndose captado la simpatía de los indios, regresó a Francia y expuso a Enrique IV sus esperanzas. Fué así que en 1607 fundó Quebec. Le tocó resistir el ataque inglés a Quebec. Fué vencido, pero luego Quebec fué devuelto a Francia. Murió Champlain en esta misma ciudad en 1635.

Canadá ocupa uno de los primeros lugares de los países productores de trigo, de las más distintas variedades, que va a los mercados de todo el mundo. En Chile se siembra el Manitoba, una especie adaptada a varios países, pero cuyo origen es de las tierras canadienses.



La industria maderera de Canadá es muy importante. Sus riquezas son inmensas, hallándose sus áreas madereras más importantes en British Columbia, Ontario y Quebec; sin embargo, también se encuentra en las otras regiones del extenso territorio canadiense.



Canadá tiene también selecciones de un excelente ganado vacuno. Sus adelantos en el ganado lechero son admirables, y prueba de ello es que varios torneos internacionales de vacunos lecheros han sido ganados por este país.

La pesca es una industria floreciente en este país. Son famosas sus conservas de salmones. El bacalao es otro pez industrialmente preparado. Sin embargo, sus costas, especialmente en Labrador, son fuente de toda clase de pescado, cuya industria está muy avanzada.

El C[illegible] fué descubierto en [illegible] por Juan Cabot, siendo [illegible] primeros ensayos [illegible]olonización llevados [illegible]bo por Cartiery Cham[illegible]n, ambos de nacionalidad francesa.

Hoy [illegible]minio británico, comprendiendo todo el Norte [illegible] continente americano, [illegible]as las islas, menos [illegible]nsula de Alaska, que [illegible]nece a EE. UU. de N[illegible]





Indio piel roja, antiguo habitante del Canadá. Fueron los que sostuvieron la defensa del territorio contra el invasor blanco. Hoy sólo quedan algunas tribus diseminadas por todo el territorio.



Canadá, por su clima, es uno de los principales países que crían ganado lanar. Sus ovejas son de razas seleccionadas científicamente. Producen, pues, como consecuencia de ello, mejores lanas, excelentes carnes, lo que hace que este país tenga especial adelanto en la industria de las carnes ovinas frigorizadas.

La minería en Canadá constituye una importante industria. Tiene minas de oro, cobre, hierro, etc. Produce un excelente carbón, el que extrae de sus minas modernamente explotadas. Además, sus ríos tiene arenas ricamente auríferas.



CONTINUAMOS ESTRECHANDO VINCULOS SOCIALES Y COMERCIALES, ENTRE TODOS LOS PUEBLOS DE CHILE...



Servicio de Encargos



COMPRA DE VALORES.



SERVICIO DE ESPERA Y ACOMPAÑANTES.



MERCADERIAS, MEDICAMENTOS, ETC

Pida mayores datos a las Oficinas de Informaciones, Estaciones, o directamente: AL

"SERVICIO DE ENCARGOS"

DEPARTAMENTO DE COMERCIO,

Casilla 9092 Teléfono 63834

Mapocho - Santiago





Homero Muñoz

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

MOTORES

por LEO



SI definimos como motor aquello que es capaz de producir un movimiento útil, tenemos que el primer motor conocido fué el hombre mismo. Y no debemos despreciar su potencia, si reflexionemos en que los monumentos de la antigüedad, algunos de los cuales aun subsisten, fueron realizados con la sola ayuda de ese motor. Bástenos recordar las pirámides de Egipto, viejas, de cuatro mil años, construídas con colosales bloques de piedra, colocados en su sitio gracias al esfuerzo de millares de hombres. Aun ahora hay regiones como algunas comarcas de China, por ejemplo, en que gran parte del trabajo, desde el transporte de pasajeros, en las ciudades, hasta la construcción de pistas de aterrizaje, son realizados con la sola ayuda de esforzados "coolies", como se les llama a los peones chinos.

Después el hombre logró domesticar algunos animales, y los utilizó para aliviarse en las faenas más pesadas.

A continuación de esas fuerzas procedentes de seres animados, la humanidad aprendió a utilizar las provenientes de la naturaleza. El viento y el agua fueron y siguen siendo hasta ahora las más dóciles y mejor aprovechadas: una simple vela tendida a la fresca brisa del mar reemplazó la pesada labor de los remeros del Mediterráneo, mientras que en la China milenaria gigantescas ruedas movidas por la corriente de un río, servían para elevar parte del líquido que las impulsaba a una altura suficiente para que pudiese regar campos situados más alto que el nivel de las aguas.

La fuerza del viento sigue utilizándose hasta nuestros días en mover los barcos, por medio de velas, y en elevar el agua para el riego u otros menesteres por medio de una turbina aérea que mueve una bomba "molino de viento". como se la llama vulgarmente, debido a que aparatos similares se ocupan en otras naciones para mover los molinos para trigo u otros cereales. Contra estos molinos de viento embistió don Quijote de la Mancha en la célebre obra de Cervantes que ustedes conocen. También se aprovecha mediante una turbina aérea en producir energía eléctrica para alumbrado y fuerza motriz, aunque en pequeña escala.

El agua se ha prestado a una utilización mucho más extensa. El hombre ha desviado el curso de ríos y torrentes, los ha conducido mediante canales hasta el punto donde quería utilizarla, y ahí la ha dejado caer en grandes máquinas, llamadas también turbinas, en este caso, hidráulicas, haciéndola producir centenares y miles de caballos de fuerza, empleados en mover las máquinas de grandes industrias. Y, antes de seguir, es del caso recordar someramente, por si lo han olvidado, que es el **caballo de fuerza**, de que a cada instante se oye hablar: Caballo de fuerza, que en inglés se denomina **horse power**, y por cuyas iniciales H. P. se conoce universalmente, es la fuerza necesaria para levantar 76,04 kilogramos de peso, a un metro de altura, en un segundo de tiempo. Un hombre corpulento, que sube corriendo cinco o seis escalones en el espacio en que la manecilla del reloj marca un segundo, ha desarrollado aproximadamente un H. P. Claro es, que si continuara subiendo a esa velocidad, caería desfallecido en corto tiempo.

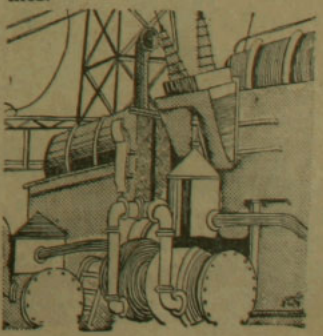
Hay otra medida de potencia muy parecida a la anterior, al extremo que siempre se las confunde, y es el **caballo de vapor**, igual a 75 Kg. en un segundo. La pequeña diferencia entre ambos, no reviste importancia en la práctica.

El agua, una vez salida de la turbina, puede aprovecharse perfectamente para el riego, y así es que se construyen grandes tranques o represas que permiten almacenar el agua que traen en exceso los ríos en el invierno, para que así no falte en el verano, y al mismo tiempo que se va entregando esta agua al riego, se utiliza su fuerza, generalmente en producir energía eléctrica.

Algunas de las turbinas hidráulicas son enormes. En Fort Londoner. Estados Unidos de N. A., se está instalando en la actualidad, una gigantesca cuya hélice o rueda principal, destinada a recibir y transformar en energía aprovechable la fuerza viva del agua, pesa ella sola, 218.000 kilogramos; y se calcula que desarrollará 44.000 caballos de fuerza.

Nuestra patria ha sido magníficamente dotada por la naturaleza de energía hidráulica, parte de la cual se utiliza actualmente, al mismo tiempo que se construyen activamente nuevas instalaciones. Cerca de Santiago, en el río Maipo, está la Planta Eléctrica de La Florida, que, movida por el agua, proporciona luz y fuerza a la capital de Chile y a buena parte del valle central. También existen en esa zona otras plantas, como ser las de Puente de Cristo, Río Colorado y Queltehues; más al Sur se encuentran las de Sauzal, Abanico, Pilmaiquén y otras, algunas en servicio y otras en construcción o en proyecto, que día a día nos proporcionarán más fuerza para mover nuestras industrias y mejorar cada vez más nuestras condiciones de vida.

En otra ocasión seguiremos hablando de motores, para referirnos a los ya más conocidos por este nombre. Pero no nos olvidemos que el más precioso de todos, es cada uno de los seres humanos; gracias a los cuales ha sido posible la era de progreso industrial y técnica en que vivimos.



(CONTINUACION)

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

PERO sin duda sabéis por experiencia lo fácil que es que esas piezas pierdan el equilibrio y que todo se venga abajo. Pues bien, los arquitectos ponían esas piezas de piedra arqueadas, formando bóvedas sobre columnas, y para darles seguridad les ponían unos brazos o puntales por la parte exterior del edificio, también de piedra, que se llaman *contrafuertes* volantes.

El pueblo no creyente se reía de esa forma de edificar, viendo que eran precisos los puntales exteriores para que el edificio se mantuviera en pie. No se veían seguros en el interior y les daba la impresión de que aquello se vendría a tierra como un castillo de naipes.

Por aquella época se acostumbraba a llamar *gótico* a todo lo ideado y hecho por gentes ignorantes, salvajes, en recuerdo al modo de ser de los godos, bárbaros que habían conquistado Europa. Pero el arte gótico no tiene nada que ver con los godos, que habían desaparecido muchos años antes.

Claro que no es preciso demostrar la solidez y belleza de ese arte que pudo parecer inculto; basta con ver que las catedrales se conservan en pie a través de los siglos y que si en un principio se creyó que nada que no fuese construído en el estilo griego o romano podía ser bello, las catedrales góticas lo desmienten.

Más aún, hay otras cosas en que las catedrales cristianas difieren de los templos paganos. Antes de empezar a edificarlas se dibuja en el suelo una gran cruz, con la cabeza dirigida hacia el Oriente, porque ésta es la dirección en que se encuentra Jerusalén. Sobre este dibujo, y siguiendo su forma, se construye el templo. Fijaos en ello, y notaréis esa circunstancia y que el altar mayor se coloca en la cabecera de la cruz.



Las iglesias góticas presentan elevadísimas arcadas y torres puntiagudas que se elevan al espacio como si quisieran tocar al cielo. Las puertas y ventanas, y todos los huecos, no son tampoco cuadrados ni redondos, sino puntiagudos, como los arcos; tienen la forma de unas manos unidas por las puntas de los dedos en la postura de hacer oración.

Los costados de estas iglesias son casi enteramente de cristal; pero en lugar de estar cerradas por cristales blancos corrientes, como los de las casas, éstos presentan preciosos dibujos coloreados, constituídos por trozos menudos de vidrio, unidos los unos a los otros por soldaduras de metal. Imitan pinturas o escenas bíblicas. La belleza de los ventanales góticos se aumenta con los efectos que produce la luz al atravesarlos. El azul semeja el color del cielo, el amarillo el de la luz del sol, y los demás dan a la ventana el efecto de estar formada por una colección de joyas.

Como decimos, estas vidrieras representan pasajes de la Biblia, y los fieles, que entonces no sabían leer, aprendían la historia del pueblo de Dios contemplando y describiendo aquellas bellas ilustraciones.

Los santos, los ángeles y los personajes bíblicos se tallaban en los muros de piedra o en estatuas, que decoran las portadas y altares. Por esto puede decirse que las catedrales góticas son una Biblia abreviada hecha en piedra y cristal.

En los puntos elevados del tejado, en los ángulos últimos del

edificio, llevan las catedrales unas figuras extrañas y grotescas, construídas también en piedra, y que hacen el oficio de canales para el agua. Representan criaturas o animales inexistentes, monstruos, llamados *quimeras*. Parece ser que el objeto de estas figuras fué ahuyentar a los malos espíritus, los demonios, para que no se acercaran a estos lugares sagrados.

Nadie sabe hoy quiénes fueran los arquitectos y escultores de estas catedrales, ni la mayor parte de los artistas que intervinieron en ellas. Puede decirse que todo el que sabía hacer algo aprovechable intervino en la construcción de su iglesia. En lugar de dar dinero, daban, los que podían, trabajo. Quien era artista en la piedra, en la madera, en el vidrio, en el hierro, hacía esto. Quien no tenía ningún arte, trabajaba como simple peón.

Algunas de estas catedrales tardaron siglos en ser construídas, de modo que quienes las comenzaban no las veían terminar. Famosas catedrales góticas son las de Canterbury, en Inglaterra; la de Nuestra Señora, en París; la de Colonia, en Alemania, y las de Toledo, Burgos, León y otras, en España. La que más tiempo consumió en su construcción fué la de Colonia, que a los setecientos años de ser comenzada aún no se había terminado. La también famosa de Reims, en Francia, fué casi totalmente destruída por los alemanes en la reciente guerra europea.

Hoy se construyen muchas iglesias, imitando el estilo gótico en su disposición, hechura, ornamentación; pero carecen de la grandiosidad de aquéllas y de los contrafuertes y ventanales. En muchos casos no se emplea la piedra para los techos ni para los nervios que arrancan de las columnas, sino la madera u otros materiales más baratos. Aquella arquitectura era carísima, y hoy la gente no tiene el dinero, ni el tiempo, ni el entusiasmo bastantes para dedicarse a estas obras. Quedamos, pues, en que los godos no tuvieron nada que ver con las catedrales góticas.

LIII
UN GRAN CONTADOR DE HISTORIAS

Alejémonos un enorme trecho hacia el sitio por donde vemos salir el sol. Más allá de Italia, y de Jerusalén, y del Eufrates y el Tigris, de la Persia y de todos los países de que hasta ahora hemos hablado, hay una gran comarca que se llamaba Catay y que hoy conocemos con el nombre de China.

Las primitivas gentes que habitaron allí pertenecieron a la misma raza a que pertenecen las de hoy, esto es, a la raza amarilla.

Claro que en la China vive gente desde hace innumerables años; pero bien poco se ha sabido de ella, ni de su país, hasta los siglos XII a XIII; es decir, hasta hace setecientos u ochocientos años. Entonces, una de estas tribus amarillas, llamada mongola o tártara, surgió de aquellas tierras, en tal número y con tal acometividad, que, al emprender su marcha por otros países, parecían una nube tormentosa que todo lo había de destruir. Las ciudades y naciones que hasta ahora llevamos conocidas estuvieron amenazadas de un grave peligro.

(CONTINUARA)



NEGRO sobre BLANCO

por M. ILLIN

HABLABAMOS el miércoles de las plumas de ganso y de cuervo que se usaban para escribir, y ahora continuaremos charlando sobre la tinta; ésta también es diferente de la que usaban los romanos y los egipcios. Habían



inventado una tinta extraordinariamente firme para pergamino, la cual penetraba en la piel hasta tal punto, que era imposible borrarla. La elaboraban — como se hace hoy corrientemente— con el zumo de bugalla, caparrosa y resina o goma arábiga.

La bugalla es llamada "nuez de tinta" por algunos, y hay personas quienes creen que es una nuez producida por un árbol que da tinta. Pero no existe tal árbol que dé tinta. Estas "nueces de tinta" no son, en realidad, nueces, sino una carnosidad así como barros, que algunas veces aparecen en la corteza, en las hojas y en las raíces del roble. Su zumo se mezcla con una solución de caparrosa (esos hermosos cristales verdes que se obtienen al disolver hierro en ácido sulfúrico). Se forma un ácido negro al cual se agrega goma arábiga para darle consistencia.

He aquí una receta para fabricar tinta conservada en un viejo manuscrito ruso del tiempo en que acababa de ser inventado el papel:

"Sumérjanse nueces de tinta en vino del Rhin, ya sea al sol o en un hornillo. Cuélese este flúido amarillo a través de una toalla, exprimiendo las nueces de tinta. Viértase en una botella y agréguesele caparrosa mezclada con harina. Déjese en reposo por algunos días en lugar caliente, moviéndolo de vez en cuando con una cuchara, y el resultado será una buena tinta.

"Si al contacto de la pluma con el papel se encuentra que la tinta no es suficientemente negra, añádase un poco de resina pulverizada para reforzarla, y entonces escríbase cuanto se quiera."

Esta tinta primitiva difería de la nuestra en una rara característica: cuando escribían con ella era muy pálida, y se volvía negra solamente cuando había pasado algún tiempo. Nuestra tinta es mejor, porque le hemos agregado algún colorante. Por lo tanto, es visible para la persona que está escribiendo, y no solamente para quien va a leer. Por hablar de la tinta hemos olvidado a cierto monje, de quien habíamos comenzado a hablar... Retrocedamos a él: él raya cuidadosamente la página antes de empezar a escribir. Hace esto con una varilla de plomo, la bisabuela de nuestro "lápiz de plomo". Primero traza una línea a lo largo de la hoja para determinar el margen, y entonces raya suavemente la página para mantener derecha la escritura. Su plomo hace marcas muy débiles, pero eso es más que suficiente para alinear. Luego recita una bendición y comienza la primera línea. Si sabe hacerlo, dibuja primeramente una gran letra mayúscula, con la cual empieza la primera palabra de la oración. En lugar de una "S" sencilla, dibuja la figura de dos gallos peleando. Algunos copistas hacían cuadros completos para adornar la letra inicial del capítulo. A veces dibujaban monstruos raros: leones con cabezas humanas, pájaros con colas de peces, y toda clase de animales fabulosos. Estas letras ornamentales no eran negras, sino coloreadas de rojo, verde y azul. Mas, frecuentemente, estas primeras letras eran rojas. Los rusos llaman todavía "línea roja" a la primera línea de un párrafo, aunque ahora todas las letras de sus libros son de un solo color.



Queda todavía otra diferencia: nosotros escribimos nuestra "línea roja" dentro del margen. En la Edad Media los escribas hacían precisamente lo contrario: escribían la línea roja más afuera que el resto del párrafo. Es decir, era más larga que las otras líneas de la página, en vez de ser más corta.

Después de dibujar esta primera letra, o de dejarla en blanco, si no sabía dibujar (algún otro la dibujaría después), nuestro monje se dedicaba a trabajar lentamente, copiando el texto línea a línea. No se daba prisa, porque no quería cometer errores. En ese tiempo los libros eran todos escritos en latín, y pocas personas conocían bien este idioma. Hubiera sido muy fácil cometer errores al copiar palabras cuyo sentido él no conocía. Y en efecto, existen muchos errores en estos manuscritos medioevales.

El copista escribe las letras muy juntas. El pergamino es caro y él tiene que economizarlo. Porque, vean ustedes, se necesitaría todo un rebaño para hacer un libro grueso de piel de ternera como ése. A veces sucedía que piadosos fieles regalaban pergamino al monasterio: algún caballero que había conseguido gran cantidad de oro asaltando caminos, algún comerciante que había regresado sano y salvo de un viaje por mar, algún conde hacendado que había venido a rezarle a San Sebastián, el santo patrón del monasterio. Pero esto acontecía raramente. Con el fin de economizar espacio, el copista acortaba muchas palabras; en lugar de *pueblo*, por ejemplo, escribiría *pbl; Jm* en vez de Jerusalén.



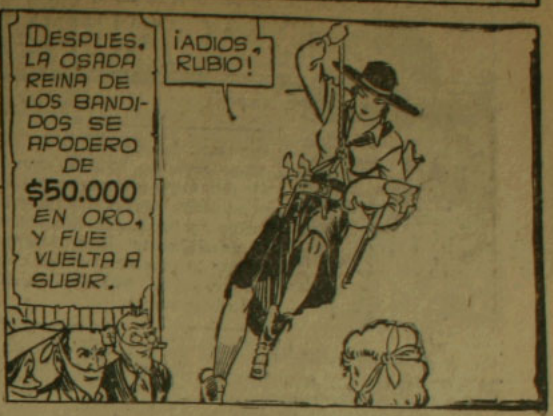
Así sigue trabajando durante semanas y meses hasta acabar. Se empleaba, por lo menos, un año para copiar un libro de quinientas páginas. Le duele la espalda de doblarse sobre su trabajo, le lloran los cansados ojos, pero el viejo no se rinde. Porque mientras él escribe, San Sebastián mira desde el cielo, y cuenta cuántas letras ha adornado el monje con su pluma de junquillo, cuántas líneas como surcos ha arado en la página. Cada letra iluminada significa otro pecado olvidado, perdonado. Y el humilde monje debe muchos pecados.

El miércoles continuaremos hablando de este interesante tema, muchachos.

BUFALO BILL por Harry O'Neill



UNA MUJER FUE BAJADA POR MEDIO DE UNA SOGA DESDE LA CLARABOYA ROTA DEL BANCO DE SHERIDAN.





LUEGO, CON GRAN AGILIDAD, SE BALANCEO DESDE EL TECHO HASTA EL CABALLO QUE LA ESPERABA ABAJO.





TRATANDO DE LIBERTARSE, UNO DE LOS EMPLEADOS TIRA AL SUELO LA LAMPARA.



...SE ACERCA CADA VEZ MAS A LAS CUATRO VICTIMAS.

"LA REINA". 4-3

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias es un grupo scoutivo, formado por el almirante Sir Gervase y seis muchachos, de los cuales es capitán David Pethycombe, chiquillo valiente y hábil. Actualmente, en la Escuela de Hillborne se encuentra decidido a probar la inocencia de un chico, Gerardo Parker, que ha sido acusado de ladrón por sus compañeros...*

(CONTINUACION)

DAVID llegó a la enfermería. Reinaba allí el silencio más absoluto; dió vuelta suavemente a la perilla. Con gran sorpresa de su parte la puerta no se abrió. Entonces pensó que probablemente habría sido cerrada con llave, como la celda de un prisionero. Si tal cosa había sucedido, todos sus esfuerzos habrían sido inútiles. Luego hizo un nuevo descubrimiento: no había llave en la cerradura. Entre los objetos que David llevaba siempre en su bolsillo, había una lamparilla eléctrica que su padre le había regalado en su último cumpleaños. Gracias a su auxilio, descubrió algo que aumentó aun más su sorpresa. La puerta había sido cerrada desde el interior, y la llave estaba todavía en la cerradura.

"Esto es extraño —se dijo David—; ¿por qué se habrá encerrado Parker?"

Se recordará que el padre de David era herrero de profesión y que se dedicaba, además, a muchas otras ocupaciones. Componía automóviles, campanillas eléctricas, efectuaba trabajos de plomería; era lo que se llama un verdadero hombre útil. Y como se había determinado que David le siguiera en su profesión, el herrero ya había empezado la educación profesional de su hijo. De manera que el niño había aprendido muchas cosas que debían serle de gran utilidad en su carrera de scout.

Una de estas tretas consistía en abrir una puerta desde el exterior, siempre que la llave permaneciera aún en la cerradura. David sacó del bolsillo unas pinzas de pequeñas dimensiones — bien sabía que *siempre listo* era el lema del scout—, las metió cuidadosamente en el hoyo de la cerradura, cogió con ellas el extremo de la llave y dió vuelta suavemente.

El pestillo se corrió, haciendo un ruido rápido. Ni un pillo profesional habría abierto la puerta con menor ruido. Un instante después David se encontraba en el interior de la enfermería.

Una ráfaga de aire helado le advirtió que la ventana estaba abierta. A pesar de la obscuridad, David pudo discernir la cama junto a la pared, a la derecha de la ventana; el lavatorio en un rincón; el guardarropa al lado izquierdo y frente a la cama. Creyó aún distinguir la forma de un ser humano que yacía tranquilamente en el lecho.

Y, sin embargo, no se oía el ruido acompasado de la respiración. El scout permaneció un momento como una estatua. Atravesó la pieza y se inclinó sobre el lecho. Una nueva sorpresa le estaba reservada: el lecho estaba vacío. El bulto que allí se veía lo formaba la almohada arreglada de manera que apareciera a los ojos de un observador como la forma de una persona que duerme.

"¡Qué extraño! —murmuró para sí—. ¡La puerta cerrada por el interior, el lecho vacío; una almohada que simula una persona! No hay ropa en la pieza, a excepción de una camisa de dormir; la ventana, abierta de par en par. ¿Habra huído por allí para escapar a la afrenta pública? Pero eso lo hace aparecer culpable... Por otra parte, es tan chico, y no tiene quién lo defienda... ¡Hay que desenredar este misterio!"

A la izquierda de la ventana, apoyado en la pared, corría un cañón desde el alero hasta el suelo. Todo aquel lado de la casa estaba recubierto de una planta trepadora, cuyas ramas enormes eran tan gruesas como el brazo de un hombre. Hacía varios días que no había llovido. Merced a la luz se podía ver claramente la impresión que una mano había dejado en el metal del cañón.

"No se necesita ser gran scout para deducir lo que ha ocurrido —murmuró para sí—; ha huído. Asiéndose firmemente del cañón con la mano izquierda, se ha dejado caer hasta hacer pie en aquella rama; todavía se puede ver en donde el taco la ha magullado; y después es muy fácil el descenso. Tendré que seguirlo y he de traerlo para que se encuentre presente en el momento solemne. Y tengo que salvarlo, cueste lo que cueste. Creo que no hace mucho rato que se ha ido."

Para un niño ágil como David era muy sencillo bajar valiéndose de aquel cañón. Al poner pie en tierra, encontró un objeto blanco. Lo tomó; era el pañuelo del muchacho; tenía dos iniciales: "G. P."

"Ya estamos en la pista —se dijo el scout—. Debe de haber venido muy apurado para no fijarse en que aquí ha dejado un indicio de mucha importancia. Y venía llorando; el pañuelo está húmedo... ¿Qué camino habrá seguido?"

Un borde de flores rodeaba la casa. Pronto David encontró unas huellas pequeñas que lo atravesaban frente a un sendero escarpado que bajaba por entre dos hileras de boj. Era evidente que el fugitivo había seguido por allí. Casi en el fondo del declive David encontró un nuevo indicio: las huellas reaparecían de nuevo y continuaban hasta la puerta de un pequeño quiosco, en donde se preparaban los maceteros. Entró. Una ventana abierta atrajo su atención. En el clavo sobresaliente había un pedazo de paño obscuro.

—Esto proviene de un par de pantalones —dijo David—; cien probabilidades contra una a que ha pasado por esta ventana. Hay huellas en el polvo de la banca que está debajo...

David pasó a través de la ventana y se encontró en el medio de una callejuela, la cual remataba a la derecha en una puerta enorme, y por la izquierda se

perdía en la obscuridad, por entre altas y bien tenidas cercas.
—Aquí sólo hay un camino que se puede seguir —dijo el capitán de las Nutrias, y se abalanzó a todo correr por la callejuela.
Muy pronto salió a un camino real en un sitio en donde se juntaban tres vías, siendo una de ellas aquella por la cual él mismo se había venido. Había un poste indicador en el centro del espacio en donde se unían los caminos. Con el auxilio de su lámpara, David leyó los letreros que se veían en los brazos: uno señalaba a la Escuela de Hillborne; el de la izquierda, a la Estación de Milbury, 3,218 metros; el de la derecha, a Upton St. Giles, 8,045 metros.
"Si una persona viene huyendo de la Escuela de Hillborne, en el silencio de la noche —pensó el scout—, y llega al poste indicador, es claro que no se iría a Upton St. Giles. Mientras que en la Estación de Milbury podría subirse en el primer tren de la mañana, o podría aún continuar por la línea hasta la próxima estación. Esta es cuestión de sentido común."
David no vaciló por más tiempo, sino que avanzó a paso rápido hacia la estación.
Habría andado unos 800 metros, cuando divisó una cerca al lado del camino y en ella un letrero que decía:

"Camino a la Estación de Milbury".

—Si se habrá ido por aquí —dijo David—. Este es, sin duda, un sendero especial para acortar la distancia.
Una vez más sacó su lámpara y examinó cuidadosamente el suelo al pie de la reja.
Había allí señales de que alguien había pasado recientemente, pues el pasto estaba hollado y el rocío de unas malezas estaba recién sacudido. Había un pequeño botón de bronce muy junto al sendero. Era un botón de suspensores, según pudo comprobar David. Como era scout, no se despreocupó de ello, como lo habría hecho algunos meses antes. Por el contrario, lo recogió y examinó cuidadosamente, descubriendo en él la siguiente inscripción: "Lewis, Bull Ring, Birmingham".
—¡Birmingham!
Ligero como un relámpago, David evocó las palabras que el doctor Hampson, director de la Escuela de Hillborne, había dirigido a Parker algunas horas antes: "Mañana serás expulsado públicamente en presencia de toda la escuela, y después te enviaré a Birmingham".
Luego Parker vivía en Birmingham, y aquel botón provenía de un sastre domiciliado en Bull Ring, una de las calles de la metrópoli central de Inglaterra. Esta no era una coincidencia extraordinaria; era uno de esos pequeños indicios que contribuyen a hacer más fascinador el scoutismo, para no mencionar las ventajas que se obtienen de la observación y deducción rápidas.
—Por aquí pasó apuradísimo —dijo David—, y, al saltar, se le cortó un botón.
David se metió el botón al bolsillo, saltó la reja y continuó corriendo por el camino.
Delante de él y a cierta distancia se divisaban el terraplén de la línea y un poste con una señal roja. Un momento después se acercaba un tren. Era de carga, porque no se veían las luces que caracterizan a los trenes de pasajeros.
La locomotora dió un silbido penetrante, como protestando por la señal roja, y luego el tren se detuvo, después de una larga serie de choques entre los numerosos carros.
Aquello no fué todo. En el momento de detenerse el tren, David divisó una silueta humana que corría hacia el terraplén. ¿Sería el fugitivo? Si lo era, el objeto que perseguía era obvio: *trataba de abordar el tren de carga.*
De lo contrario, ¿por qué trataba de trepar al terraplén con semejante ligereza? David se encontraba ya lo suficientemente cerca para discernir la figura pequeña de un niño...

(CONTINUARA)



AQUI ESTAS TU

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

ESPERA

¡Espera!, todavía en la bruma del espanto
puede brillar el sol de la victoria,
¡que en toda sima de lacerado llanto
no pierde el hombre su eterna trayectoria!...
¡Espera!, en todo desierto de tu vida
se oculta un oasis de ventura,
¿qué viajero de alma dolorida
no recibe una palma de ternura?...
¡Espera!, todavía en celdas de agonía
el amor es aurora de la muerte,
¡eterna lumbre de liberado día!
¡Que al pecho trae del luchador ardiente
los renuevos de la tierra prometida
cual ofrenda de paz, benditamente!...

COLABORACIÓN DE JUAN SEPÚLVEDA.



¿A quién le está dando la manzana el monito? Para saberlo basta trazar una línea con lápiz desde el número 1 hasta el 34.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES

Las soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 147 son las siguientes:
Dibujo N.º 1: Ambrosio O'Higgins, virrey, 1720-1801; Dibujo N.º 2: Arturo Godoy, bozeador, 1910; Dibujo N.º 3: Miguel Luis Amunátegui, historiador, 1828-1888.
Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con $ 5.—: OLIVIA ROMERO (enviar dirección); FRANCISCO MASSONE G., Esperanza 1320, Santiago, y CARLOS FOLLERT L. (Enviar dirección.)



Colaboración de RAFAEL DIAZ, Los Andes

BUZON DE "EL CABRITO"

HUGO OLGUIN, Traiguén.—Soy tu amiga, y estoy muy contenta de que te diviertas leyendo la revista y mis libros. Envía lo que quieras. Todos hacemos votos por tu salud.

PEDRO MARDONES, Escuela Normal, Chillán.—Envía las colaboraciones que sean, ya en "Granitos de arena" de esos lados, pequeñas composiciones, anécdotas, dibujos, chistes, etc. Eso sí que nada de seudónimos. Con buenos envíos se honran los nombres...

JORGE CABELLO, Santiago.—Los pájaros que tú pides salieron publicados en la Sección Flora y Fauna de América, con todos los datos; revisa tu colección.

LUIS FLORES, Copiapó.—Encantados de recibir tus colaboraciones locales. Cada lector debería tener especialidad en informarnos de cómo son las costumbres, paisajes y hechos históricos del lugar donde vive. Quedamos amigos.

S. O. S.

Los siguientes lectores solicitan correspondencia para diversos fines, como ser intercambio de sellos, poemas, libros, ideas, fotos, etc.:

LUCIANO BELANTI (casilla 4-D, Puerto Montt), RENE DURAN JARA (Tarapacá 625, Santiago, 14 años), MERCEDES RODRIGUEZ (Cerro Mariposa, calle Manuel Figueroa 312, Valparaíso), EDUARDO LAZO (Av. Matta 1242, Antofagasta, Chile).

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

ROCKEFELLER, REY DEL PETROLEO



JOHN D. ROCKEFELLER nació en el Estado de Nueva York, Norteamérica, en 1839. Descendía de una antigua familia francesa cuyo apellido era Rochefeuille, el cual, de generación en generación, se modificó, quedando como apellido inglés Rockefeller.

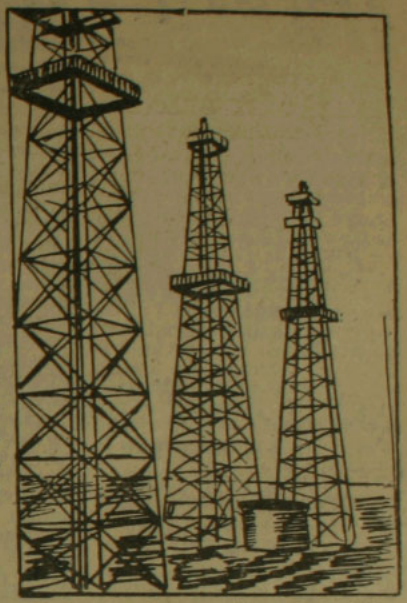
John tuvo una infancia feliz y sencilla, pues ayudaba muchas veces a su padre en las faenas de campo, lo que para él, fuera de sus horas de clase, equivalía a maravillosos recreos. También, desde pequeño, John demostró un extraordinario sentido de equilibrio y economía.

Ya adolescente, entró como secretario en una importante firma comercial de Cleveland. Comenzó a ganar alrededor de 50 pesos mensuales. ¡Ya llegaría en el futuro a ser millonario!

Poco tiempo después se asoció con un amigo mayor que él, y, reuniendo los dos sus economías, emprendieron especulaciones afortunadas.

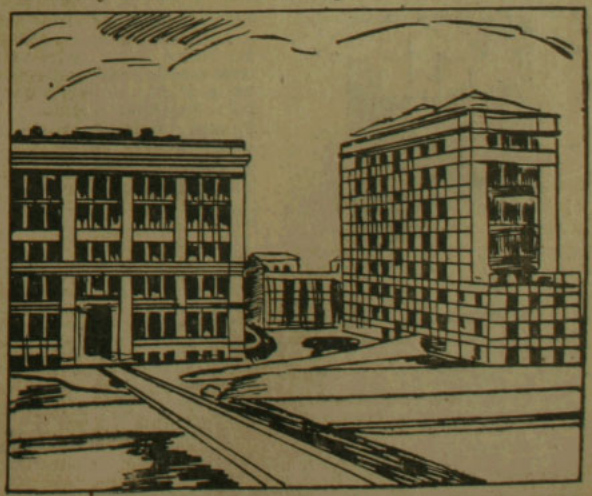


La industria de la refinería de petróleo entusiasmaba a John D. Rockefeller, pues comprendía que el petróleo sería cada día mejor cotizado, y así fué cómo comenzó a trabajarlo, extendiendo su radio de acción por todo el mundo. Luego fueron creciendo sus empresas y sus millones.



Contrariamente a muchos hombres egoístas, Rockefeller, al sentirse más rico, fué sintiéndose más altruísta y quiso ayudar a aquellos a quienes la vida se presentaba arisca: fundó la Universidad de Chicago, instaló el Instituto Rockefeller. En el primero se forman ciudadanos sabios; en el segundo se estudia para hacer ciudadanos sanos.

John D. Rockefeller murió en Florida en 1934, dejando para la posteridad su nombre de hombre trabajador esforzado y de honorable filántropo.



El ENANO negro

por WALTER SCOTT

RESUMEN.—El enano Negro, temido por algunos y querido por otros por su vida extraordinaria en el páramo, promete a Isabel Vere protegerla, ya que su padre la obliga a un matrimonio repentino, a medianoche, con un hombre a quien detesta, para, según él dice, salvarle la vida. El matrimonio se prepara...

(CONTINUACION)

—GRACIAS, padre mío —contestó la joven—; pero permítame usted que le recuerde el cumplimiento de su palabra. Deje que disfrute sola y pacíficamente de los últimos instantes que me quedan libres; a medianoche podrá usted disponer de mí y estaré pronta a seguirle.

—¡Como gustes, hija mía, mi querida Isabel! Pero veo tus cabellos en desorden; ese vestido sin adorno alguno... Hija mía, para que el sacrificio sea más meritorio, debe ser voluntario. Te suplico que cuando vuelva no te encuentre así.

—¿Lo desea usted, padre?... Obedeceré; la víctima estará adornada para el sacrificio.

CAPITULO XVII

El castillo de Ellieslaw era muy antiguo; pero la capilla, que formaba parte de él, y en donde debía celebrarse la ceremonia, se remontaba a una antigüedad aun más remota. Algunas antorchas, encendidas cerca del altar, iluminaban débilmente el sombrío recinto, y la mirada no podía medir la extensión del edificio; adornos muy mal escogidos para el objeto, aumentaban la lobreguez del lugar, ya bastante tétrico por sí mismo, pues habíanse colocado precipitadamente alrededor de la capilla viejos pedazos de tapices, arrancados violentamente de las paredes de otros aposentos, que no cubrían más que a medias los escudos de armas y los emblemas funerarios con que la capilla veíase adornada. A uno y otro lado del altar había un monumento, cuya arquitectura ofrecía contraste extraño. En uno de ellos se erguía la estatua de piedra de un viejo ermitaño o monje muerto en olor de santidad; estaba representado, inclinándose en una posición devota, con su libro y su escapulario; de sus manos pendía un grueso rosario. En el extremo opuesto, construído según el gusto italiano del siglo XVII, del más bello mármol de Carrara, y tenido por los inteligentes como una verdadera obra de arte, levantábase un magnífico panteón, donde reposaba la madre de Isabel. Esta, representada en el momento de exhalar el último suspiro, y un querubín, llorando, sostenía una lámpara, la cual, al parecer, soplaba para apagarla, símbolo de una muerte prematura.

Muchas personas mostrábanse sorprendidas de que Ellieslaw, cuya conducta para con su esposa no había tenido nada de ejemplar, le hubiese mandado erigir después de su muerte un monumento tan suntuoso; pero algunos apartaban de él toda sospecha de hipocresía, y decían en voz baja que había sido construído por orden y a expensas del señor Ratcliffe.

Este era el lugar donde se reunieron, algunos momentos antes de la medianoche, las personas necesarias para la ceremonia que iba a celebrarse. El padre de Isabel no deseaba tener más testigos de esta escena que los absolutamente indispensables; había dejado en la sala del festín a todos los convidados que se encontraban aún en el castillo, y subió al aposento de su hija para acompañarla al altar.

Sir Federico Langley y Mareschal, seguidos de algunos domésticos, habían bajado a la capilla, donde aguardaban la llegada de Ellieslaw y su hija. Sir Federico estaba serio y pensativo, y el mismo buen humor y la jovialidad imperturbable de Mareschal parecían oscurecer más la densa nube que se derramaba por toda la fisonomía de su compañero.

—La novia no llega —dijo en voz baja Mareschal—. Yo creo que mi hermosa prima no habrá sido robada dos veces en dos días, aunque no conozco otra persona más digna de ese honor.

Sir Federico guardó silencio; balbuceó algunas palabras y dirigió la vista hacia otra parte.

—Esta demora no agradará mucho al digno doctor Hobbler —agregó Mareschal—; mi primo vino a interrumpirle en el preciso momento en que descorchaba la tercera botella, y quisiera que se hubiese concluído ya la ceremonia, para volver a consolar a la pobrecilla abandonada. Espero que... ¡Ah, ya llegan Ellieslaw y su hija!... ¡Más hermosa que nunca, por mi vida! Pero, qué pálida está... ¡Apenas puede tenerse en pie!

CONCURSO DEL TEATRO METRO



CADA semana sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro, entre los lectores que nos envíen las soluciones correctas al puzzle que publicamos semanalmente.

He aquí el puzzle de esta semana:

HORIZONTALES:
1. Faz.
2. Herramienta de jardín.
3. Batracio.

VERTICALES:
2. Alimento.
1. Perro.
4. Miembro para volar.

LISTA DE PREMIADOS: Ricardo Farru, Salvador Manzur, Silvia Ocaranza, Raúl Ocaranza, Eliana Contreras, Fermín Núñez, Oriana Zenteno, Carmen Jiménez, Perla Olguín, Yolanda Fernández, Alberto Salinas, Ventura Lavalle, Uberlinda Toledo, Patricio Denham, Leonardo Prizamt, Sergio Valero, Igor Rodríguez, Alfredo Nadel, Jorge Martínez, Uberlinda Díaz, Rosa Morales R., Germán Callejas, Lucía Larraín, Berta Larraín, Jorge Callejas, Olga Callejas, F. Callejas, Plácido Espinosa, Alicia Díaz, Antonio Donoso.

SOLUCION AL PUZZLE DEL TEATRO METRO

HORIZONTALES:
1. Puma.
2. Luna.
3. Aroma.

VERTICALES:
2. Lana.
1. Puro.
4. Uno.
5. Mamá.

Sir Federico, le advierto que si no oímos un sí dicho con voz fuerte y bien pronunciado, no hay matrimonio.

—¡Que no hay matrimonio! —repitió Sir Federico, con un tono que denotaba con cuánto trabajo reprimía su cólera.

—¡No, señor, no hay matrimonio! ¡Se lo juro por mi honor!—repitió Mareschal.

—Señor Mareschal —dijo en voz baja y reconcentrada Sir Federico, apretándole la mano al mismo tiempo—, me dará usted satisfacción de estas palabras.

—Con mucho gusto y cuando quiera —contestó el primo—; jamás mis labios han pronunciado una palabra sin que mi brazo haya estado dispuesto a sostenerla. —Luego, levantando la voz y caminando hacia su prima, agregó—: Bella Isabel, querida prima, responde libremente y con franqueza, ¿aceptas voluntariamente por esposo a Sir Federico? Conque sólo tengas el más pequeño escrúpulo, la centésima parte, no sigas adelante. Aun es tiempo de retroceder. Lo demás déjalo a mi cargo.

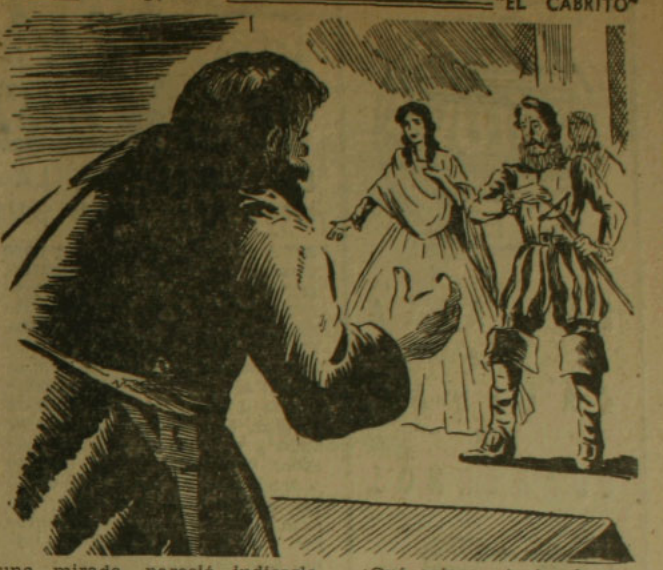
—¿Estás loco, Mareschal? —le dijo Ellieslaw, que, habiendo sido su tutor, empleaba algunas veces con él un tono de autoridad—. ¿Crees que yo acompañaría a mi hija al pie del altar contra su voluntad?

—¡Miradla! Sus ojos están rojos; sus mejillas, más pálidas que su traje... ¡En nombre de la humanidad, yo insisto en que la ceremonia sea aplazada por lo menos hasta mañana! ¡De aquí a allá —dijo entre dientes— veremos lo que se puede hacer!

—¿Hasta cuándo, joven presuntuoso y vano, dejarás de mezclarte en asuntos que nada te importan? —dijo Ellieslaw, con cólera—. Además, ella misma nos va a decir inmediatamente que desea ver realizada la ceremonia cuanto antes. ¡Habla, hija mía! ¿No es éste tu mayor deseo?

—Sí —contestó la pobre niña, con voz imperceptible—. Ya no puedo esperar auxilio de Dios ni de los hombres.

Como sólo pronunció la primera palabra distintamente y nadie pudo oír las otras, Mareschal volvió las espaldas y pasó al otro lado del altar, maldiciendo los caprichos de las mujeres y su coquetería. Ellieslaw condujo a su hija al pie del ara; Sir Federico se adelantó y colocóse frente a ella. El doctor, abriendo su libro y echando sobre Ellieslaw una mirada, pareció indicarle que esperaba sus órdenes.



—Puede usted empezar —contestó éste.

En el mismo momento una voz fuerte y bronca, que parecía salir de la tumba de la madre de Isabel, resonó en las bóvedas de la capilla, diciendo:

—¡Deteneos!

Todos los asistentes quedaron mudos e inmóviles; cuando al mismo tiempo un ruido confuso, que parecía el chocar de muchas armas, se dejó oír en las salas del castillo.

—¿Qué significa esto? —preguntó Sir Federico, mirando con desconfianza a Mareschal y a Ellieslaw, y llevando la mano a la empuñadura de su espada.

—Alguna riña entre los convidados —respondió Ellieslaw, aparentando una serenidad que estaba muy lejos de sentir—. Nos enteraremos después de la ceremonia. Continúe, doctor.

Pero antes de que el ministro hubiese podido obedecerle, la misma voz pronunció, fuerte y con más cólera, la misma palabra:

—¡Deteneos!

Y el Enano Negro, saliendo de detrás del mausoleo, se colocó frente a Ellieslaw.

Esta súbita aparición asombró a todos los espectadores de la ceremonia; pero, particularmente, pareció anonadar al padre de Isabel, que, soltando la mano de su hija y apoyándose en una columna, descansó su cabeza sobre sus manos para evitar caerse, presa de un síncope.

—¿Qué quiere este hombre? —preguntó Sir Federico—. ¿Quién es?... ¿A qué viene aquí?

—Viene a anunciarle —contestó el Enano, con la voz agria y desapacible que le era natural— que casándose con la señorita Isabel Vere no será usted el esposo de la heredera de los bienes de la madre, porque yo soy el único propietario. Nunca los obtendrá, sino casándose con mi consentimiento, y éste jamás lo daré tratándose de un hombre como usted. ¡De rodillas, miserable, de rodillas!... Agradece al cielo, agradéceme a mí, que vengo a preservarte de la desgracia de unirte a la juventud, a la hermosura y a la bondad, sin bienes de fortuna... Y tú, ¡vil ingrato! —dijo, dirigiéndose a Ellieslaw—. ¿Qué excusas me darás? Querías vender a tu inocente hija para librarte de un peligro. ¡Miserable!... Haces bien en ocultar el rostro... ¡Avergüénzate de contemplar a un hombre cuya mano cometió un crimen por tu causa! ¡A quien, en recompensa, cargaste de hierros para pagarle tan gran beneficio y al cual hiciste infeliz para toda su vida! La virtud y la inocencia de aquella que te llama padre únicamente pueden obtener tu perdón. Retírate, y puedan los beneficios que aun te preste convertirse en carbones encendidos dentro de tu cabeza... Ojalá te sientas devorado por el fuego en que yo me consumo y sufras lo que yo sufro.

(CONTINUARA)

M.
SÍLUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO

y en todas las buenas
LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

LA MORALIDAD, LA DELINCUENCIA Y LA INSALUBRIDAD DURANTE LA COLONIA

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES)

ESTA población tranquila y poco activa presentaba, sin embargo, fallas considerables en su organización y en su vida común. Su moralidad social era incipiente. Falta de cultura, todavía en una semibarbarie, y falta de ocupaciones en qué ganarse cómodamente la vida, la muchedumbre mestiza conservaba el carácter rudo y violento de sus antepasados indígenas. Los criollos mismos, por su parte, así como los negociantes españoles, no eran tampoco modelos de equidad y de justicia en sus relaciones con los demás.

La delincuencia alcanzó siempre proporciones enormes. No eran solamente los robos y las heridas graves en asaltos y riñas lo que había que lamentar, sino la frecuencia de los asesinatos en las calles más centrales de cada pueblo. En los campos, desguarnecidos completamente, pululaba un bandidaje desenfrenado. Había sitios, como los *Cerrillos de Teno*, famosos por las montoneras de bandidos que en sus contornos hacían guarida. Hubo años en que se llegó a calcular en *doce mil* el número de desalmados que recorrían los caminos en el centro del país. Ningún castigo, ni de los más duros, bastaba para contenerlos. El cepo, los azotes, la horca, los trabajos forzados, resultaban inútiles. Las persecuciones más implacables, tales como las dirigidas por el gobernador *Amat y Junient*, a mediados del siglo XVIII, y las que poco después encabezó el corregidor de Santiago, *Luis de Zañartu*, fracasaron también.

El mal tenía más hondas raíces: la miseria y la ignorancia, que impedían salir de la barbarie y desarrollar sentimientos de sociabilidad en la muchedumbre mestiza. Los principios religiosos, difundidos empeñosamente, si podían contener por el temor de las penas eternas a la gran mayoría, no penetraban en los espíritus menos adaptados a la sociedad sino en forma de prácticas supersticiosas. No se había procurado remediar aún sino con muchas restricciones la imprevisión de que a causa de ese mismo estado intelectual eran víctimas los indigentes. La beneficencia estaba muy poco desarrollada. En las ciudades más importantes apenas había un hospital, que siempre se hacía estrecho y nunca estaba atendido en forma conveniente.

La falta común de aseo y de hábitos de higiene ocasionaba numerosas enfermedades. Epidemias terriblemente mortíferas se producían con frecuencia. La de

Breves biografías de grandes americanos:

GENERAL BALCARCE

(ARGENTINA)

NACIDO en Buenos Aires, Argentina, Antonio González Balcarce pertenecía a una de las mejores familias. Era un gran militar, que ya había ilustrado su nombre en los primeros tiempos de la guerra contra los realistas del Alto Perú.

Fué el primero que en 1810 obtuvo triunfos ventajosos sobre nuestros comunes enemigos en Suipacha y Contagaita. En tiempos posteriores había prestado a su patria importantes servicios, ocupando en 1816 el alto puesto de Director interino de las provincias argentinas, desde el cual cooperó muy eficazmente para auxiliar al ejército que organizaba San Martín en Mendoza. Posteriormente, en 1817, Balcarce pasó a Chile a prestar sus servicios en el Ejército de los Andes. En la batalla de Maipo tuvo el mando general de la infantería, y mereció de San Martín, en el parte oficial de la victoria, los más justos y merecidos elogios.

Su carácter público y privado y las cualidades distinguidas que le adornaron, le hicieron muy estimado.

Murió en su patria en 1819.

viruelas, particularmente, causaba casi de año en año efectos desastrosos. En la segunda mitad del siglo XVIII un sacerdote de apellido Chaparro había introducido la vacuna; pero sólo a principios del siglo XIX se la extendió a todas las clases sociales, debido a la iniciativa del doctor español propagandista de ella, *Manuel Julián Grajales*. Sin embargo, este preservativo consiguió apenas aminorar en algo los efectos del flagelo, pero de ningún modo extinguirlo.

La mortalidad extraordinaria de que eran víctimas los pobres, especialmente, hacía más difícil aun su situación. Las familias quedadas en la indigencia tenían que mendigar para vivir; y si a esto se añaden los demás motivos que ocasionaban la miseria general, se vendrá en cuenta de que la mendicidad era entonces uno de los más característicos hábitos sociales. Era como una institución colonial. Inútiles fueron las repetidas ordenanzas dictadas por los gobernadores para prohibirla o reglamentarla: los menesterosos de pan se sobreponían a las leyes. Y en esta tierra tan hermosa y tan rica, que es "un verdadero paraíso" —según la expresión de Manuel de Salas—, se daba el espectáculo del mendigo harapiento que a la vuelta de cada esquina tendía la mano, por amor de Dios.

La creación tardía, pero en todo caso benéfica, del *hospicio*, debida a ese abnegado filántropo, remedió en algo la dolorosa impresión que producía la vista de la miseria abandonada.

En ese cuadro sombrío los grupos superiores de la sociedad tenían su sitio también. El espíritu militar, tan ampliamente desenvuelto en ellos a través de muchas generaciones, continuó imprimiendo en las costumbres familiares un carácter inavenible y duro. La autoridad excesiva de que hacía uso el padre de familia sobre sus hijos originaba frecuentes escándalos. Y la pre-



ocupación aristocrática, que condenaba a la ociosidad a los individuos de familias ricas, desarrollaba en ellos hábitos de intemperancia y azar, que remataban a veces en trágicos sucesos. La embriaguez y el juego fueron, como entre el mestizaje, los vicios más comunes de mucha gente distinguida. Era imposible, por otra parte, que esta gente no llegara a esos extremos, desde que no había en qué ocuparles su tiempo y su actividad. Ni sería de olvidar la herencia de siglos que la arrastraba en esa dirección.

Fué, pues, la de la Colonia una sociedad cuyas imperfecciones saltaban a la vista en todos sus aspectos; porque se la había formado por la violencia y sólo en beneficio de un pequeño grupo, dejando entregada a su suerte a la gran masa de la población. La porción beneficiaria de ese estado de cosas (españoles y criollos de fortuna) disfrutó de la civilización europea, y conforme a ella vivió; pero el mayor número, el mestizaje, que también llevaba su sangre y que con sus sacrificios le proporcionaba el bienestar, siguió vegetando, material y moralmente, en una semibarbarie que distaba muy poco de la época indígena.

(CONTINUARA)

¡Estén atentos, lectores!

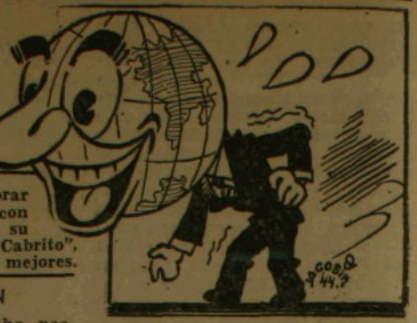
En nuestro próximo número comenzaremos la maravillosa historia del niño aventurero

PETER PAN

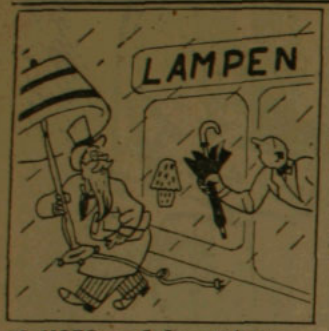
la serial gráfica que apasionará a niñas y niños.



Buen Humor



CONCURSO DE GRACIA: Cada lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



EL MOZO.— ¡Señor profesor..., éste es su paraguas!...

Enviado por EVARISTO MANRIQUEZ, calle Colón N.º 740, Talcahuano.

SI, MAMA...

COMANDANTE. —Yo, para ustedes no soy un comandante; soy mucho más: soy un padre; más aún: soy una madre.
Y viendo a un soldado distraído le pregunta:
—Tú, necio, ¿has puesto atención a lo que decía?
—Sí, mamá...

Enviado por ALFONSO CORREA L., Vallenar.



—Siento mucho la muerte de su padre, Juanita. ¿Cuáles fueron sus últimas palabras?
—No dijo nada, señora: ¡mamá estaba con él hasta que murió!...

Enviado por ALFONSO LEON, calle Atahualpa N.º 260, Valparaíso. Dibujo de R. FERRADA, San Francisco de Lima.

CUENTO ALEMAN

Una vez don Otto estaba pescando. Dos campesinos se le aproximaron corriendo y le dijeron, desesperados:
—¡Señor, señor, venga ligero, que un niño se está ahogando!
Don Otto, muy tranquilo, sacó una pelota y tirándola al agua, dijo:
—La pegota da bote y el niño se salva en el bote...

Enviado por VICTOR OSORIO, Calle Aldunate 1133, Coquimbo.



EL AGENTE.— Ayer pesqué al ladrón apodado el "Cemento", y me extrañó mucho encontrarle una pistola.
EL AMIGO.— No sé por qué te extrañas que el "Cemento" fuera armado...

Enviado por ELIO VILLARROEL M., calle Malpú N.º 947, Santiago. Dibujo de QUINHAN, Santiago.

PRISA

—¿Dónde vas tan de prisa?
—A llevar a mi mujer este sombrero que acabo de comprarle.
—Pero, hombre, espera, oye.
—No puede ser, si tardo un poco, dirá cuando vea el sombrero que ya está pasado de moda.

Enviado por EMA ALVARADO T., Casilla 2, Ancud.

PREMIADOS ESTA SEMANA: ALFONSO CORREA L., VICTOR OSORIO y J. BUSTAMANTE.

PREGUNTA TONTA

—¿Con qué mezcla usted los colores, Mr. Etly? —preguntó un estudiante al brillante colorista.
—Con sesos, hijo, con sesos —respondió el pintor.

Enviado por EMA ALVARADO T., Casilla 2, Ancud.



—A ver, Pedrito, da un besito a esta señora.
—¿Por qué, mamá? Hoy no me he portado mal...

Enviado por ELIANA DIAZ. Dibujo de R. FARIAS R., Santiago.



—¡Ay, doctor! Ultimamente he dado con sentirme muy débil, muy flojo, muy cansado, sobre todo muy cansado. ¿Qué me aconseja usted tomar?
—Un taxi, pues, hombre...

Enviado por J. BUSTAMANTE T., San Francisco 1447, Santiago.

Antonia SANTOS
La heroina Colombiana



Esta mártir de la libertad de su patria nació en Charalá (Nueva Granada), en 1782; pero hacía algún tiempo que residía en la ciudad de Socorro. Admiradora de las grandes acciones, teniendo por lectura favorita las obras de Plutarco; compatriota de Galán, el primer mártir de la patria, Antonia Salas, desde sus primeros años, consagró una especie de culto a los mártires granadinos y se propuso imitarlos.



La época favoreció su empresa. Corrían entonces aquellos días gloriosos y terribles en que peleaba sola América española contra los representantes de Fernando VII; en que luchaba la gente con valor y moría con dignidad; en que Pola, Caldas, Lozano y otros muchos habían sabido sellar sus creencias con el martirio.



Mientras que Morillo se hallaba en Venezuela y los habitantes de esta república peleaban como libres, se formó en Charalá y Coromoro una guerrilla de patriotas, sosteniendo la causa de la independencia. Antonia Santos fué entonces el ángel protector de los valientes granadinos; vendió la mayor parte de sus joyas, sacrificó su caudal, reunió armas, municiones y víveres; pero no faltó quien la traicionara.



El Gobernador de la ciudad de Socorro, Antonio Forminaya, fué avisado de sus actos y mandó aprehenderla. Antonia Santos no negó nada de lo hecho en favor de los patriotas; negándose, en cambio, a vender a ninguno de ellos. Forminaya la condenó a muerte; entonces la valiente mujer le dijo las siguientes proféticas palabras: *"Yo moriré, pero mi sacrificio servirá para producir la caída de la tiranía en estas provincias. No lo olvide usted, señor Gobernador".*



Al llegar al sitio del suplicio, la plaza pública, Antonia Santos elevó su voz y dijo: "Amigos, compatriotas míos, suplico a ustedes salgan de la plaza dejando sólo a las mujeres. No desoigan la súplica de una infeliz que va a morir; se sentó en el banquillo y por una precaución de sublime pudor se amarró un pañuelo junto a los pies, temiendo que en las convulsiones de la agonía el viento levantase su vestido. En seguida gritó con voz fuerte: "¡Estoy pronta!" y se oyó una explosión terrible. Había muerto una heroína de América.



MAPA CONFECCIONADO ESPECIALMENTE PARA LOS LECTORES DE "EL CABRITO"

(Dibujos de TARO)

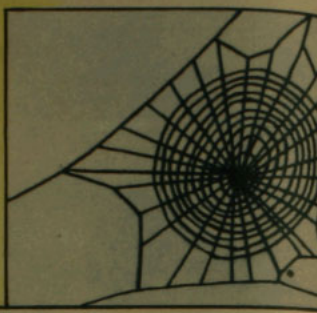
EL CABRITO

N.° 150
...ARECE LOS MIERCOLES
...ntiago de Chile, 16-VIII-1944
PRECIO: $ 1.60





LA MIGALA, uno de los más grandes ejemplares de arañas que existen, junto con las tarántulas, que también alcanzan gran tamaño. En Chile tenemos la araña peluda o araña pajarito, llamada así porque entre sus presas se cuentan a veces pequeños pajaritos.

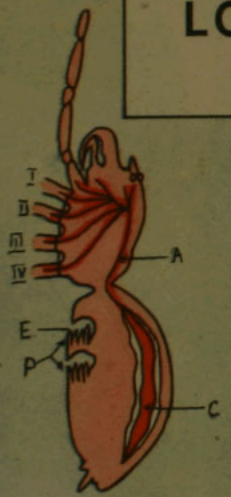


LOS ARACNIDOS

(Texto y dibujos de TARO)



VISTA DE LA ARAÑA peluda por el lado ventral: P, palpos maxilares; Q, queliceros; M, maxilas; L, labio inferior; E, estigmas respiratorios; O, orificio genital; H, hiladoras; A, ano; CF, cefalotórax y AB, abdomen.



Aparato RESPIRATORIO Y CIRCULATORIO de la araña: I, II, III y IV, pares de patas; A, aorta; C, corazón, marcado con color rojo; E, los estigmas pulmonares, y P, pulmones.



LA GARRAPATA, arácnido sumamente molesto, pues es parásito de los ovejunos y de los porcinos. Además de molesto, desvaloriza mucho los cueros.



ESCORPION AFRICANO, uno de los arácnidos más venenosos que se conocen. Casi siempre su picadura es mortal, ya que habita regiones lejanas a todo centro donde puedan prestarse los antídotos para la ponzoña. En Chile tenemos este mismo ejemplar, pero de menor tamaño. Es el ALACRAN. Su picadura es también venenosa, aunque no tanto como la del escorpión. Puede ser tratada sin mayores consecuencias.

AÑO III - N.º 150
16-VIII-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

VISITACION
de IMPRENTA y BIBLIOTECAS
DEPOSITO LEGAL

HECHOS HEROICOS
A BORDO DEL "BIRKENHEAD"



Un vapor, el "Birkenhead", emprendió un viaje al Africa del Sur; a su bordo iban, además de la tripulación, un cuerpo de soldados y las esposas e hijos de algunos de éstos. No marchaban a la guerra, sino a reforzar la guarnición de la colonia. Navegaba el gran buque a lo largo de la costa de Africa, en la Bahía de Simón, cuando de pronto chocó el vapor contra una roca. Era de noche. Todos subieron a cubierta y aunque la gente conocedora del mar preveía un desastre, no cundió el pánico. Los oficiales dieron las órdenes del caso, y los hombres obedecieron con igual precisión que si formaran en un parada. Los soldados ayudaron a los marineros; hubo que echar hasta los caballos al agua, para disminuir el peso del barco. Por fin, bajaron las canoas y se embarcaron las mujeres y los niños en una lancha grande y dos más chicas.

Los soldados continuaban formados en fila. El comandante del buque les dijo que podían ganar a nado las embarcaciones, pero el coronel objetó que si así lo hacían no podrían los botes resistir el sobrepeso y naufragarían. Los soldados no rompieron la formación; llegaron las olas a barrerlos y se sumergieron en el mar. Una gran mayoría pereció, con no menos heroismo que si hubieran caído en el campo de batalla.

Poema semanal:

EL ARCO IRIS ANCLADO

Danza el día en la cuerda
[del cielo.
Y la lluvia vestida de ruidos
quiere abrazar el horizonte.
Unos barcos remolcan la
[sombra de los muelles.

Cola de pavo real del cre-
[púsculo
sacude su abanico de voces,
en la tierra,
en el mar,
en el viento.

Y la proa del sol rompe tol-
[dos de niebla.
Con la emoción geográfica
[del mar,
vibran las panderetas de las
[ciudades.

NEFTALÍ AGRELLA
(Chileno.)

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿LINOTIPISTA? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc. ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA-FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.



¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

de Oscar Báez Ortega, Escuela N.º 32, Pelleco, edad 13 años.

"Yo pienso ser AGRICULTOR, porque la tierra produce lo necesario para la vida, y Chile, con sus tierras tan ricas, debe explotarlas y así contribuir a la valorización de ellas.

de Humberto Calderón F., Escuela Superior N.º 1, Chacabuco 115, Quillota, edad 11 años.

"Yo deseo ser INDUSTRIAL honrado, como mi padre. Continuar sus obras, tener mi taller propio, hacer muchas cosas útiles, que mi familia viva orgullosa de mí, contribuir en forma honrosa a que mi querida patria, Chile, sea grande y feliz."

de Rolando Muñoz Dennies, Lota.

"Si la escasa vida económica de mis padres me lo permite, seguiré la carrera que tanto he deseado: ser TECNICO EN FUERZA MOTRIZ. Quiero llegar a ser esto porque es la fuente de producción de energía en que se posa el adelanto industrial de nuestro país, por sus aplicaciones tan útiles a la transportación moderna y todo lo relacionado a ingeniería mecánica."



AQUI COMIENZA LA MARAVILLOSA SERIAL QUE RELATA LAS AVENTURAS DE:





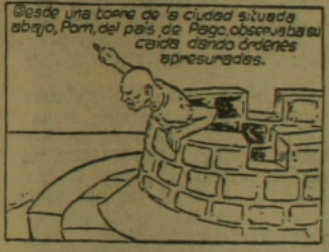






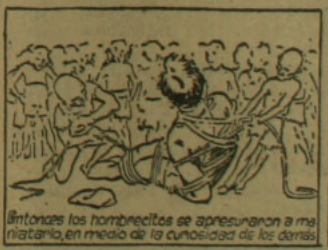






















LA SABIDURIA DIVINA

¿QUIEN tendrá por hombre de razón al que viendo los movimientos del cielo y el orden de las estrellas, tan firme y constante, y viendo la conexión y conveniencia que todas las cosas tienen, diga que todo esto se hizo sin prudencia ni razón y crea que se hicieron al acaso las cosas? ¿Por ventura, cuando vemos alguna esfera movediza, o reloj, o algunas figuras, moverse artificiosamente, no entendemos que hay algún artificio y causa de estos movimientos?

Y viendo el ímpetu con que se mueven los cielos, con tan admirable ligereza, y que hacen sus cursos tan ciertos y tan bien ordenados para la salud y conservación de las cosas, ¿no echaremos de ver que todo esto se hace con razón, y no sólo con razón, sino con excelente y divina razón?

Mas, dejada aparte la sutileza de los argumentos, pongámonos a



mirar la hermosura de las cosas que por la Divina Providencia confesamos haber sido fabricadas.

Y primeramente miremos toda la tierra sólida, y redonda, y recogida con su natural movimiento dentro de sí misma: colocada en medio del mundo, vestida de flores, de hierbas, de árboles y de mieses; donde vemos una increíble muchedumbre de cosas tan diferentes entre sí, que con su grande variedad nos son causa de un insaciable gusto y deleite.

Juntemos con esto las fuentes perennales de las aguas frías, los licores claros de los ríos, los vestidos verdes de sus riberas, la alteza de las concavidades de las cuevas, la aspereza de las piedras, la altura de los montes, la llanura de los campos.

Añadamos a esto las venas escondidas del oro y plata, y la infinidad de los mármoles preciosos.

Y demás de esto, ¡cuánta diversidad vemos, de bestias, de ellas mansas, de ellas fieras! ¡Cuántos vuelos y cantos de aves! ¡Cuán grandes pastos para los ganados y cuántos bosques para la vida de los animales silvestres!

Pues, ¿qué diré del linaje de los hombres, los cuales, puestos en medio de la tierra, como labradores y cultivadores de ella, no la dejan poblar de bestias fieras ni hacerse un monte bravo con la aspereza de los árboles silvestres; con cuya industria los campos y las islas y las riberas resplandecen repartidas en casas y ciudades?

Pues, si todas estas cosas miráremos de una vista con los ojos, como las vemos con los ánimos, ninguno habría que mirando toda la tierra junta tuviese duda de la Divina Providencia.

Mas, entre estas cosas, ¡cuán grande es la hermosura de la mar!

¡Cuánta la muchedumbre y variedad de las islas que hay en ella! ¡Qué frescura y deleite de sus riberas!

¡Cuántos linajes de peces, unos que moran en lo profundo de las aguas, otros que andan nadando y corriendo por encima de ellas, otros que están pegados a las peñas!

Y el mismo mar de tal manera con sus playas y riberas se abraza con la tierra, que de dos cosas tan diferentes vienen a hacerse una común naturaleza de ambas...

Muchas otras cosas callamos, y muchas también decimos, porque no se pueden contar los provechos que nos traen los ríos, y las mudanzas de la mar cuando crece o mengua, y los montes vestidos de verdura, y los bosques, y las salinas, que se hallan en lugares muy apartados de la mar, y la muchedumbre de las hierbas medicinales que produce la tierra, e innumerables artes necesarias para el mantenimiento y uso de nuestra vida.

Pues ya la mudanza de los días y de las noches sirve para conservar la vida de los animales, señalándonos un tiempo para trabajar y otro para descansar.

De manera que por todas partes se concluye que este mundo se gobierna por la sabiduría y consejo divinos, el cual por una manera maravillosa lo endereza y lo ordena a la salud y conservación de todas las cosas.

Fray Luis de Granada



Cuentos, milagros y leyendas de América:

LA MARACA del VAQUIRA SALVAJE.



(VENEZUELA)

Condensado de la leyenda recogida por George Gaylord Simpson.

UN día Maichak estaba cazando en la selva y se encontró con un cachicamo que hablaba lo mismo que una persona. El cachicamo llevaba una maraca en la manito y entonaba una canción. La canción decía así:

"Del Váquira Salvaje, la maraca
[yo toco.
Y las váquiras, todas, se acercan
[poco a poco."

El cachicamo repitió la canción tres veces. Después se paró sobre las patitas de atrás, tocó la maraca otras tres veces, y se metió en su cueva.

Inmediatamente apareció a todo galope por entre la selva una manada de váquiras; pero como Maichak no tenía armas con que cazarlas, regresó a su casa con las manos vacías.

Maichak se quedó pensando en la maraca del cachicamo, y se le metió en la cabeza que tenía que conseguirla para cazar váquiras con ella. De manera que volvió al bosque para quitársela al cachicamo.

El cachicamo asomó la cabeza por su cueva y se puso a entonar su canción; mientras tanto, Maichak le apuntaba con una flecha.

Cuando el cachicamo terminó de cantar, sacó la patica fuera de la cueva, empuñando la maraca para sonarla... Entonces Maichak pegó un brinco y le quitó la maraca. En cuanto la tuvo en la mano empezó a tocar; pero las váquiras no venían como cuando la tocaba el cachicamo, ni se escuchaban por todo aquello.

El cachicamo salió de la cueva para ver quién le había quitado su maraca.

—¿Por qué me quitaste mi maraca? —le preguntó a Maichak.

—Porque la necesitaba —contestó Maichak—. Quiero cazar váquiras con ella.

—Está bien —dijo el cachicamo—. Ya la tienes, pero te voy a dar un consejo: si te arrodillas en el suelo o si te encaramas sobre una mata y, después de entonar la canción tres veces, tocas la maraca tres veces, también las váquiras vendrán, y podrás cazarlas; pero si tocas la maraca más de tres veces, las váquiras vendrán y te la quitarán.

Maichak regresó a su casa.

Un día salió de cacería. Había armado un parapeto arriba, entre las ramas de un árbol, y allí tenía guardada la maraca. Aquel día trepó al parapeto y entonó tres veces la canción del Váquira Salvaje:

"Del Váquira Salvaje, la maraca
[yo toco.
Y las váquiras, todas, se acercan
[poco a poco."

Después tocó la maraca otras tres veces. Acudieron las váquiras en una gran manada, y mató cuatro, cinco o seis con su flecha. Escondió la maraca y regresó a su casa con lo que había cazado.

Su cuñado le preguntó cómo había hecho para matar tantas váquiras.

—¡Ah, cuñado! —contestó Maichak—, tuve que caminar bastante.

Su cuñado no creyó que Maichak hubiera ido a cazar tan lejos.

Un día Maichak fué a cazar, y su cuñado, ocultándose, le siguió para ver cómo conseguía tantos váquiros.

Maichak se encaramó en su parapeto, y el cuñado le escuchó cantar y tocar la maraca. Después se marchó.

Maichak trajo al rancho aquel día como cinco váquiras.

El cuñado de Maichak se fué a la selva, cogió la maraca de Maichak y entonó la canción del Váquira Salvaje. Después tocó la maraca cuatro o cinco veces. Se presentó una gran manada de váquiras y más váquiras furiosos, que rodearon al cuñado de Maichak y le quitaron la maraca. Los váquiras se llevaron la maraca y también al cuñado de Maichak, y se perdieron en la selva.

Cuando Maichak volvió a su parapeto, vió que había desaparecido la maraca. El cuñado de Maichak tampoco volvió a aparecer nunca más.

(de "Onca Tigre y León".)

En su misma puerta...

...ALLI DEJAREMOS SU EQUIPAJE
O MERCADERIA...



UTILICE UD.

el

Servicio de Puerta a Puerta

DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO

PARA ELLO...

LLAME A LAS SIGUIENTES FIRMAS:

	EN SANTIAGO	EN VALPARAISO
MANUEL LOPEZ,	TELEFONO 33425	TELEFONO 3781
FUENTES Y BERNALES,	TELEFONO 74920	TELEFONO 6263
EXPRESO VILLALONGA,	TELEFONO 62709	TELEFONO 3678
TESANOS PINTO,	TELEFONO 61324	TELEFONOS 3528 y 5207
JARVIS Y CIA.,	TELEFONO 60641	TELEFONOS 2982 y 4425

FERROCARRILES DEL ESTADO

A Bernardo O'Higgins

El nombre de O'Higgins los ámbitos llena.
Su ejemplo radiante debemos seguir.
Símbolo perfecto del alma chilena,
que tiene por lema: "Vencer o morir".

De sus heroísmos llena está la historia;
fué en todo momento fuerte y varonil.
"O vivir con honra o morir con gloria",
tal dijo en El Roble, tomando un fusil.

Membrillar..., Rancagua..., son sitios que evocan
de Bernardo O'Higgins la inmensa visión,
y sus actitudes y su arrojo tocan
los límites máximos de la admiración.

Arrogante manda su caballería
carga en Chacabuco; su impetuosidad
define el combate, es su valentía
la que impulsa a todos a la libertad.

Cuando a Maipú llega con un brazo herido,
San Martín le dice:
—Nunca, General,
podrá olvidar Chile su nombre querido
y que en esta lucha quiso así pelear.

Previendo el futuro, su mirada alerta
sigue los impulsos de su corazón,
y, ya libre Chile, al Perú liberta.
Soldados chilenos cumplen su misión.

Triunfante la escuadra, ya no hay más virreyes.
O'Higgins se yergue triunfante, feliz.
Empieza el progreso de Chile, sus leyes
inician la forma mejor del país.

Se alzan bibliotecas: escuelas empiezan
su misión sublime: cultura sembrar;
fomenta el comercio; los buques no cesan
de llevar productos... ¡Qué orgulloso el mar!

El mando renuncia cuando ello es preciso,
digno, altivo, bravo, con honda emoción,
y su voz vibrante, de oratorio hechizo,
cómo se agiganta en la abdicación.

Desprecia la muerte, como en las batallas
la despreció siempre con serenidad.
El grito de "¡Viva O'Higgins!" estalla
y sigue vibrando en la eternidad.

El nombre de O'Higgins traspasa los montes;
se eleva glorioso de uno a otro confín:
resuena en las cumbres y en los horizontes,
junto con Bolívar, Sucre y San Martín.

América entera aclama al patriota
sereno, valiente, cuya intrepidez
en todos sus hechos civismo denota
y cómo a la patria se da gloria y prez.

Valeroso O'Higgins, igual que en un templo
su nombre se escucha con excelsitud.
De patrias virtudes y civismo, ejemplo,
es perpetuo guía de la juventud.

EDUARDO VALENZUELA OLIVOS
(Del libro "Poesía de la Niñez")



—entre mate y mate



NANA SILVESTRE

NANA, mi nanana,
lirio y alheli,
que baja la noche
con su manta gris.

Nana, mi nanana
menta y yerbabuena,
que la luna llega
con sus azucenas.

Nana, mi nanana,
toronjo y azahar,
que ya la paloma
se puso a soñar.

Nana, mi nanana,
mi azúcar y sal;
verde está la tierra
y verde el trigal.

Verde la esperanza,
verde su coral,
nana, mi nanana,
celeste y frutal.

R. SAAVEDRA GÓMEZ

SALOMON Y LA HORMIGA



EL REY Salomón convocó un día a todos los animales de la tierra, del aire y de las aguas, y les dijo: —"Quiero edificarme un palacio que sea digno de mí: ponga cada uno de vosotros mano a la obra, y tráigame el producto de su trabajo".

Al punto los zorros, que saben ahondar los terrenos, fueron a hacer excavaciones en las montañas que encierran el mármol, y pusieron al descubierto los mejores y más bellos trozos. Los bueyes se uncieron a ellos, y los condujeron. Los castores, a orilla de los ríos, cortaron los árboles que dan ébano y caoba. El rinoceronte y el elefante cargaron sobre sus espaldas las vigas gruesas y las llevaron. El águila, que conoce los valles en donde están ocultos los diamantes, bajó a ellos con la ayuda de sus grandes alas y los remontó entre sus garras. Los peces se sumergieron en el fondo de los mares y fueron a depositar sobre las orillas las perlas y el coral. La oveja soltó su vellón suave todavía. El gusano, que hila la seda, se puso a tejer magníficas colgaduras; el insecto, que vive sobre el nogal, las tiñó de púrpura. La abeja dió las antorchas hechas de cera que fabrica, y el caballo accedió llevando en sus espaldas, asiento del hombre, al hijo del hombre que iba a ofrecer sus servicios al Rey.

La hormiga llegó la última, arrastrando un grano de arena, carga bien pesada para ella.

Cuando Salomón vió a todos los animales reunidos alrededor de su trono, cada uno cerca del objeto que había llevado, les dijo: "—Estoy contento de vosotros."

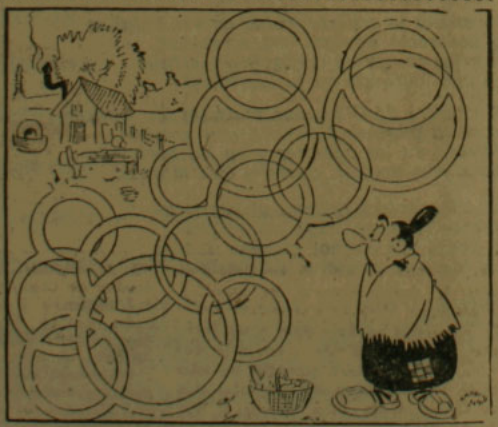
Pero como notase que la hormiga estaba casi avergonzada por su débil tributo añadió:

—"El que ha creado los mundos ha distribuído entre sus criaturas la fuerza y la destreza en proporciones desiguales, pero todas las faenas son iguales cuando se han ejecutado con propiedad y conciencia del deber. Sí, estoy contento de todos vosotros."

Queridos niños: un día seréis administradores o negociantes, labradores, soldados u operarios, entonces recordad el trabajo de la hormiguita.

"Todos los hombres no pueden ser los primeros; pero todos pueden ser diligentes y virtuosos."

—¡Puf!... Me he perdido — dijo doña Doralisa, al no hallar qué camino tomar. Para llegar a su casita tiene que pasar por un gran número de caminos circulares. Si le ayudas, lectorcito, es seguro que te estará muy agradecida.



LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores
Aparece quincenalmente los viernes.
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

Cabra-Mama cuenta

JUEGOS INFANTILES



EL ARO, O SEA LA RUEDA

¡ES una lástima que este juguete haya casi caído en desuso entre nosotros! Nuestros niños poco conocen el juego del aro o de la rueda, y, sin embago, es entretenido y de módico costo.

El juego del aro no puede ejecutarse sino en un terreno vasto y muy igual. Se hace girar el aro como una rueda, manteniéndole siempre en el mismo movimiento, para lo cual, y para acelerar su marcha y dirigirlo, se usa generalmente un palillo.

Hay varios modos de jugar al aro. Cada niño conduce su aro impeliéndole delante de sí, pegándole con el palillo. Colócanse todos, unos detrás de otros. Si alguno de los jugadores deja caer su aro o se separa de la fila, pierde su sitio y va a ponerse a la cola, y aun puede convenirse en que no juegue más en aquella partida. El director o jefe, que ordinariamente es el más hábil, da mil vueltas y revueltas con su aro a fin de descaminar a sus compañeros y de ponerlos en la imposibilidad de seguirle.

Cuando la reunión bulliciosa no posee sino un aro, se juega generalmente al *golpe en vago*, es decir, que el poseedor del aro lo hace correr hasta que por torpeza se le cae: entonces le sucede uno de los jugadores, y así consecutivamente. A veces también se juega de otra manera. Todos los jugadores se colocan en fila preparados para correr. Se da la señal. Cada uno lanza y conduce su aro en la carrera, disputando a quien llegará primero a un punto designado.

Pero el más bonito de todos estos ejercicios es la Guerrilla de Aros. Los niños se dividen en dos grupos; cada uno tiene su aro y palillo. Los dos gupos se colocan frente a frente, dejando entre cada jugador un espacio suficiente para que una persona pueda fácilmente pasar. Una vez tomadas estas disposiciones cada jugador hace correr su



aro y trata de dirigirlo por el espacio dejado libre, procurando que su aro no tropiece con el del jugador de enfrente. Si todos los jugadores son de igual fuerza y sus aros se cruzan bien, no puede imaginarse una perspectiva más bella.

El aro sirve alguna que otra vez a los niños para hacer una pequeña experiencia de física. Lanzan al aire, a muchos pies de distancia, u aro, al cual imprimen un movimiento de rotación en sentido inverso, y, por decirlo así, retrógrado. El aro parte siguiendo en el aire la impulsión directa que ha recibido, y cuando cae se vuelve para obedecer al movimiento de rotación hacia el que le ha lanzado, lo que causa mucha extrañeza al aprendiz a físico, que ignora, sin duda, que lo mismo se podría hacer con una bola.

Damita Duende.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



46. Mientras Alí Babá se arreglaba para enterrar secretamente a los bandidos, ayudado por Morjiana y su esclavo Abdalá, el capitán juraba vengar a sus hombres, y al día siguiente, yendo a la ciudad, se instaló como mercader de telas finas, frente a la tienda que había sido de Casim, donde ahora atendía el hijo de Alí Babá.



47. El salteador, que había tomado el nombre de Cojia Husan, se hizo amigo del muchacho y éste consiguió de su padre que un día lo invitara a cenar. Pero, a pesar de sus disfraces, si bien Alí Babá no lo reconoció, la esclava sí, y hasta notó que andaba armado. Dispuesta a descubrir al capitán de bandidos, Morjiana fué a su pieza y se vistió de bailarina.



48. Completó su traje con una cadena de plata, ceñida a la cintura, de la cual pendía un puñal, y se cubrió el rostro con una máscara. Dijo a Abdalá que tomara su pandero y que la siguese al comedor. Después de haber bailado largo rato, sacó el puñal y fué presentándolo a uno y otro de los tres comensales, luego cogió el pandero y lo tendió como para pedir dinero... (CONTINUARA).

EL CAMPANERO DE DUAGA



DESDE que se instaló una magnífica campana en la iglesia de Duaga, en el bajo Niger, Samba Taraoré la cuidaba celosamente.

Este joven negro de 18 años ejercía, en efecto, las funciones de campanero y ni por un imperio habría dado su ocupación.

Todos los compañeros de Samba habían visto la campana, y conociendo los desvelos del negrito se reían de él, y fueron muchas las malas noches que le hicieron pasar, porque le contaban que ciertos bandidos tenían la intención de robarle la campana.

Samba les había objetado que ésta era muy pesada y que no era fácil descolgarla y bajar con ella; pero los bromistas agregaban que a los ladrones de profesión nada les impedía transportar durante la noche cajas fuertes, tan pesadas como la campana, sin que sus dueños se dieran cuenta.

—Peor para ellos —les replicaba Samba—, yo duermo con un ojo, igual que los gendarmes.

Sin embargo, los ladrones no llegaron, y Samba terminó por gozar confiadamente de su bien ganado reposo nocturno; como medida de precaución había instalado en la escalera del campanario un dispositivo de su invención, y cualquiera que pisara una plancha disimulada en un peldaño haría funcionar un timbre eléctrico cerca de su cama.

Pero he aquí que, en cierta ocasión, a medianoche, se produjo algo extraño, que al principio no atrajo la atención de Samba. La campana repicaba suavemente a intervalos regulares: alguien debía estar, pues, en el campanario, y este individuo infernal habría pasado por sobre la plancha sin hacer funcionar el timbre.

El campanero comenzó por echar toda clase de maldiciones sobre su amigo Fatama, que le había vendido el timbre y la pila. Evidentemente, este miserable le había dado un material inútil; y, sin embargo, Fatama había sido electricista en la Marina Mercante. ¿En quién confiaría en adelante?

—¡Bandido! —gruñó Samba—; ¡yo te enseñaré a tocar la campana!

Tomó de un rincón de su pieza un formidable garrote de ébano. Un arma semejante era la más terrible, siempre que se la supiera manejar, y a este respecto Samba a nadie tenía que envidiar, pues era musculoso como un atleta.

Descalzo subió tranquilamente la escalera mientras la campana no cesaba de repicar.

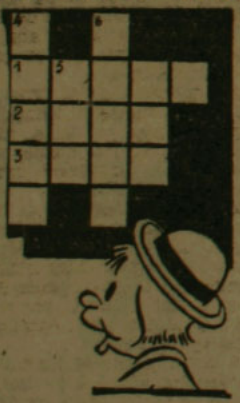
No hizo ni el más leve ruido. Se hubiera dicho un hindú en el campo de guerra, tanto era el cuidado que ponía en no delatarse. Contaba los peldaños, cuyo número sabía de memoria. Caminaba en la más completa obscuridad, ya que una luz cualquiera lo habría denunciado.

En el peldaño número setenta y siete, el muchacho negro se detuvo para cobrar aliento. Quería estar en plena posesión de sus fuerzas para cuando se encontrara frente al bandido que quería quitarle el sueño y hacerlo perder su puesto en Duaga.

Su respiración era entrecortada (así no más no se suben 77 escalones), y necesitó de algunos minutos para recobrar la serenidad.

A pesar de todo, Samba no perdió nunca su sangre fría; la prueba está en que evitó cuidadosamente pisar el trigésimo peldaño

CONCURSO DEL TEATRO METRO



TODAS las semanas sorteamos entradas para las Matinales Infantiles del Teatro Metro entre los lectores que nos envíen las soluciones correctas al puzzle que publicamos. Los que han sido premiados deben pasar a retirar su premio a nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso, dentro de la semana, de 9½ A. M. a 12½ P. M.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES
1. insecto benéfico al hombre.
2. flor.
3. modo infantil de decir papá.

VERTICALES
4. epístola.
5. serpiente.
6. contrario de suma.

La solución irá en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Antonio Román, Dionisio A. Negrete, Nicanor Rodríguez, Homero Vilches, Enrique Donoso, Elizabeth Jarpa C., Marcelina Rojas, Elba Sánchez, Sonia Oróstica, Fernando Véliz, Gloria Oróstica, Rubén Guttman, Eva Guttman, Carmela Pupko, Ester Stemmer, Sergio Valero, Irma Gajardo R., Ana Jiménez, Ernesto Fonseca, Omar Aguirre, Waldemar Arévalo, Guillermo Valero, Mario Briones, Emilio Jiménez, Carlos Villa O.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR:

Horizontales	*Verticales*
1. cara.	2. pan.
2. pala.	1. can.
3. rana.	4. ala.

en el que había colocado el timbre.

Lo que asombraba a Samba era que el individuo sin conocer la existencia del timbre también lo hubiera saltado. Tenía que ser algún demonio.

—Demonio o no —gruñía el campanero, asiendo fuertemente el garrote—, le quebraré los huesos.

Mientras tanto, al otro lado de la puerta, la campana cesó de tocar por unos instantes para volver nuevamente a sonar con más ímpetus; parecía como si el diablo se quisiera burlar del negro Samba.

Lo más curioso era que la puerta continuaba cerrada con llave. ¿Cómo habría podido introducirse el siniestro personaje en el campanario sin abrirla?

Por respeto al lugar en que se hallaba, Samba no le echó al bandido toda clase de maldiciones, concretándose más bien a reflexionar en lo extraño del caso.

Y recordó así, un detalle que al principio no tomó en cuenta: había, en efecto, por el lado del jardín un árbol cuyas ramas llegaban hasta el campanario, y por allí un hombre podría, siempre que tuviera cierta agilidad, trepar hasta la torre.

Todo esto lo reflexionó Samba, y se hizo el propósito de coger al bandido y entregarlo al día siguiente a la policía. Sin pérdida de tiempo introdujo la llave en la cerradura con todas las precauciones de un ladrón profesional, y abrió bruscamente la puerta. Un grito ronco, que no era de un ser humano, se dejó oir al abrirse la puerta.

A pesar de todo su coraje, el negro retrocedió ante ese grito que parecía venir del otro mundo.

Por fortuna, en ese instante, la luna, que hasta entonces permanecía oculta, apareció repentinamente y proyectó luz suficiente al interior, y Samba vió con estupor que el intruso que había tenido la osadía de llegar hasta el campanario era un enorme gorila, que en ese instante le enseñaba los colmillos en un gesto feroz.



Samba había visto a estos animales en el circo y sabía que eran extraordinariamente forzudos. Quiso retroceder, pero ya era muy tarde. El feroz animal se abalanzaba sobre él.

Samba no tuvo más que blandir el garrote y dejarlo caer con todas sus fuerzas sobre el hombro derecho del monstruo. Con un [illegible] el gorila saltó hacia adelante dando muestras de un furor indescriptible.

Samba no podía golpear nuevamente al gorila y no tuvo más que retroceder hasta la puerta y bajar la escalera, cerrándola tras sí. Por el momento, ya había un obstáculo entre él y el animal; pero éste la hizo saltar con una violencia nunca vista, y se lanzó en persecución de Samba, que corría escaleras abajo en busca de su fusil, que guardaba en el dormitorio.

Rápidamente halló el arma, y se dispuso a esperar al animal que se precipitaba ya en la pieza. Samba le hizo los puntos, y dos detonaciones sucesivas retumbaron en el aposento.

El gorila dió muestras de haber sido alcanzado por las balas, pero avanzó aún, y ya se disponía a coger al negrito para triturarlo entre sus brazos, cuando Samba, cogiendo el arma por el cañón, le asestó un formidable golpe en la cabeza.

Esta vez el gorila se tambaleó y se desplomó sobre el pavimento. Samba le dió el golpe de gracia con su carabina, y, por fin, pudo respirar libremente. Al día siguiente encontró las huellas que el gorila dejó a su paso por el campanario. El animal habría pasado por la selva, y, sin duda, lo atrajo el sonido de la campana.

FIN

MAGIA EN BROMA



UN DESAFIO EN EL POLO



RESUMEN: *Montcalm, joven canadiense, y Torpon, norteamericano, están trenzados en lucha —habiendo agotado todos los sistemas de desafío, casi— para obtener la mano de Elena Perkins, muchacha millonaria, entusiasta deportista y amiga de lo sensacional. Actualmente, la joven les da la idea de que, para sacar por fin vencedor a alguno de ellos, les convendría hacer un gigantesco RAID de conquista al Polo Norte, en automóvil...*

Un cuento de EMILIO SALGARI

(CONTINUACION)

CAPITULO IV

UN DESAFIO EXTRAORDINARIO

Cuando Elena Perkins dijo su idea, Torpon exclamó, con entusiasmo:

—¡Encuentro que la idea es magnífica!...

—Demasiado peligrosa es esa conquista —repuso, por el contrario, Montcalm, el canadiense.

—¿Por qué es peligrosa, señor Montcalm? Si los que toman parte en la carrera organizada por el "New York Times" y por el "Matin" se proponen atravesar Alaska, que, como ustedes saben, no es otra cosa que un inmenso desierto de nieve, por no llamarlo un monstruo témpano, para pasar luego por el helado estrecho de Behring y lanzarse a través de la no menos fría Siberia, quiere decir que los automóviles pueden desafiar las nieves y los hielos. ¿No le parece, mister Torpon?

—Yo creo que es muy posible —repuso, resueltamente, Torpon.

—Añadiré que, según se dice, si el raid alrededor del mundo resulta como se espera, el año próximo los dos grandes periódicos anunciarán un concurso polar a través del Artico. Anticípense ustedes a este grandioso proyecto y se cubrirán de gloria.

—Si no morimos en la demanda —dijo el canadiense, riendo sardónicamente.

—El destino les seguirá protegiendo como hasta ahora —repuso la joven, cada vez más entusiasmada—. ¿Quieren ustedes mi mano? Pues bien, marchen hacia el Polo. La obtendrá, lo juro, el que avance más en aquellas regiones. ¿Rehusan disputársela?

Reinó en el quiosco un largo silencio. Los dos rivales se interrogaban con la mirada, mientras Elena les servía el té.

—¿Qué dice, Montcalm? —preguntó, por fin, Torpon.

—Que si usted se decide a llegar al Polo, yo le disputaré con todas mis fuerzas la mano de la señorita Elena... Suceda lo que suceda, yo haré esta última prueba. Tanto peor para mí si los hielos me tragan juntamente con mi automóvil o los osos blancos me meriendan.

—¡Así debieron hablar los héroes de la antigüedad! —exclamó la joven— Vengan sus manos, mis amigos, y lánzense a la conquista de ese eje del mundo, sueño de tantos audaces navegantes y de tantos intrépidos deportistas.

—¡Es usted una muchacha maravillosa! —exclamó el yanqui—. ¡Lleva usted en sus venas pura sangre norteamericana!

—Para obligarles a jugarse la piel y hacerse una clamorosa *réclame* —murmuró para sí el maestro de box del señor Montcalm—. Prefiero las canadienses y las mujeres de nuestra madre patria.

—¿Así, pues, señores, es cosa resuelta? —dijo Elena—. ¿Cuándo parten?

—Pronto será; yo cuento con plantar allá arriba, en el reino de los osos blancos, la bandera de los Estados Unidos antes que usted, Montcalm —dijo el yanqui.

—Todavía no ha llegado usted al Polo, Torpon; espérese un poco —agregó, tranquilamente, el canadiense—. Y, desde luego, no cuente usted con ninguna ayuda por mi parte. Nos consideraremos como enemigos implacables.

—Si yo lo encontrase —puesto que no partiré en su compañía— muriéndose de hambre, puede estar seguro de que no le daré ni las migajas de mis galletas.

—¡Mejor que mejor! Así habré de contar sólo con mis fuerzas —replicó el canadiense.

—Aunque le viera en las fauces de un oso blanco no consumiría un cartucho en defensa suya. Téngalo presente, Montcalm.

—Perfectamente.

El canadiense se inclinó ante la joven americana, la cual había asistido impasible a aquel altercado, diciéndole:

—Señorita, regreso a Montreal con objeto de prepararme para el gran viaje, pues me propongo partir cuanto antes, a fin de aprovechar los grandes fríos. Si



Dibujo de RUBEN CORTES G., Concepción



Dibujo de LUIS QUINLAN

perezco en la empresa, acuérdese de mí alguna vez...
Dicho esto, salió bruscamente del quiosco, seguido de su amigo, el profesor, el cual masculiaba horribles blasfemias.

* * *

Dos días después, todos los periódicos de Montreal y de Quebec publicaban en cuarta plana y con gruesos caracteres el siguiente anuncio:

"Se necesitan dos hombres para acompañar a un caballero que se propone llegar al Polo en automóvil. Uno de ellos habrá de ser chófer, experimentado en largos viajes. Dirigirse al señor Gastón de Montcalm, en Montreal."

CAPITULO V

EL EQUIPO DEL AUTOMOVIL

Tres días después de haber aparecido en los periódicos el anuncio, que excitó vivamente la curiosidad de todos los habitantes de las ciudades canadienses, se presentaba en la quinta de Gastón de Montcalm, pretendiendo hablar con éste, un joven de unos veinte años, rubio, de tez sonrosada, bigotes incipientes y vestido con traje de deporte, que dejaba ver la robusta musculatura de su cuerpo.
Era el mismo joven inglés que había asistido a la partida de box en la pista de Kingston y que, para obtener informes de los dos rivales, se había permitido el lujo de cambiar la última libra esterlina que poseía, ofreciéndole un trago a aquel con quien hablara en el match.
El portero de la casa de Montcalm, después de haberlo examinado de arriba abajo, le introdujo en un pequeño despacho, amueblado con sencillez, donde se encontraba en aquel momento el señor Montcalm examinando con gran atención varios mapas.
—¿Me busca, señor? —preguntó secamente, al ver al desconocido ante él.
—Sí, señor; he leído el anuncio que ha mandado usted insertar en los periódicos —repuso el joven.
—¡Ah!, muy bien; tome asiento. ¿Quiere usted venir conmigo al Polo Norte? Si no me engaño, es usted inglés.
—Efectivamente.
—¿Qué oficio desempeña?
—Ninguno —repuso, ingenuamente, el muchacho—, pues hace sólo tres meses que abandoné la Universidad de Cambridge, sin haber obtenido ningún título académico por culpa del deporte.
—¿Del deporte? Explíquese usted mejor... ¿Su nombre, por favor?
—Gualterio Graham, para servirle.
—Tiene una excelente figura, y confieso que me agrada. Decía usted, pues, que el deporte...
—Ha sido mi ruina, señor Montcalm. ¿Pero, qué le vamos a hacer? Se estudia ahora muy poco en las Universidades de Cambridge y de Oxford, y todo a causa del deporte, el cual amenaza seriamente con suplantar los libros y tirar por la ventana el pan y la ciencia... ¡Y viera usted qué partidos se juegan entre las diversas universidades, señor! ¡Valen la pena!
—Veo que es usted un muchacho entusiasta —comentó, riendo, Montcalm, al ver el ardor del joven para hablar de deportes.
—Sí..., menos para los estudios serios, según dicen. Creo que sólo sirvo para expediciones como la que usted se propone. ¿Me llevará consigo?



—Parece que sí, muchacho... Veamos sus cualidades.
—Soy un buen tirador; apago una bujía a doscientos pasos con un tiro de *mauser*. Puedo demostrárselo.
—¡Estupendo! Pero, ¿ha almorzado usted?
—No, señor Montcalm, pues mi hotelero, cuando le hube entregado mi maleta a modo de fianza por una última comida, se negó a aceptarla. Mas considero que la pobreza no es un delito.
—¡Ya lo creo! Me gusta su franqueza —respondió el canadiense, riendo—. Venga conmigo a comer un bocado y charlaremos. Más tarde le daré lo necesario para que pague sus pequeñas deudas y le quede algún sobrante, puesto que le considero ya como a mi compañero en el viaje al Polo.
—¡Ah, señor! —exclamó el estudiante calabaceado, levantando los brazos en acción de gracias.
Y los dos hombres se dirigieron al comedor.

(CONTINUARA)

Grano de Arena

TODAS las semanas premiamos con $ 10 cada uno de los cinco granitos que merecen salir publicados en esta sección. Llamamos la atención de nuestros concursantes que sólo aceptaremos las noticias netamente chilenas y que traigan claramente su fuente de información, más el domicilio o casilla del concursante. Los granitos de arena que no cumplen con este requisito irán al canasto.

Granos de arena premiados esta semana:



De SERGIO MELLADO, Chacabuco 403, San Fernando.
El 30 de junio de 1911 deja de existir el famoso y distinguido autor de la "Raza Chilena", don Nicolás Palacios Navarro.
Cursó las primeras letras en Santa Cruz; posteriormente ingresó al colegio del "Loco Araya", terminando sus estudios humanísticos en el Instituto Nacional, desde donde ingresó a la Universidad de Chile, alcanzando el título de médico cirujano.



De CHELA LAFLOR M., Casilla 123, Copiapó.
Don Pedro Aguirre Cerda nació en Pocuro.
La Escuela-Granja de Pocuro funciona en el lugar en que él nació; y su casa fué transformada en una biblioteca pública.



De CLAUDIO ASTUDILLO O., Calle Astorga 161, Rancagua.
El Director Supremo don Bernardo O'Higgins hizo establecer un teatro permanente en la plazuela de la Compañía, el que fué inaugurado el 20 de agosto de 1820, día del natalicio de O'Higgins, con la obra el "Catón de Utica", de Addison. Este nuevo teatro podía contener aproximadamente 1.500 espectadores, y en el telón de fondo se leía esta inscripción, con letras doradas: "He aquí el espejo de virtud y vicio, miraos en él y pronunciad el juicio".



De LILLYAN JEREZ, Freire 175, Los Angeles.
Los habitantes de la provincia de Bío-Bío tienen el orgullo de que en este suelo chileno, departamento de La Laja, en la "Hacienda de Canteras", donde vivió don Bernardo O'Higgins, todavía existe un castaño que, según se dice, él plantó con sus propias manos.



De ERNA ALVARADO, Casilla 2, Ancud.
En el lugar que ocupa la Escuela Normal de Ancud, existe una casa de piedra, llamada Polvorín; es una reliquia para las alumnas, pues allí fué dónde se refugiaron los españoles cuando combatieron por la independencia de Chiloé.

Los premios serán enviados directamente.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Dibujo N.º 10, enviado por **RUBEN CORTES G.**, Concepción.



Dibujo N.º 11, enviado por **RAFAEL AMPUERO V.**, Tomé.



Dibujo N.º 12, enviado por **WILSON LAGOS R.**, Santiago.

LOS dibujos para este Concurso deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deporte, medicina, artes, etc., colocando, en el mismo dibujo las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y por último, las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido, deben ir también las de su muerte. Todos deben ser exclusivamente chilenos. **No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.**

Se sortearán entre los dibujantes 3 premios: un libro empastado, una paleta de acuarelas y un billete de $ 10.—. Para los lectores que nos envíen soluciones correctas, rifaremos billetes de cinco pesos.

Dirigir las cartas a Revista "EL CABRITO", CASILLA 84-D., SANTIAGO.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso. Los de provincias, serán enviados directamente.

DE NUESTRA HISTORIA.

20 de AGOSTO

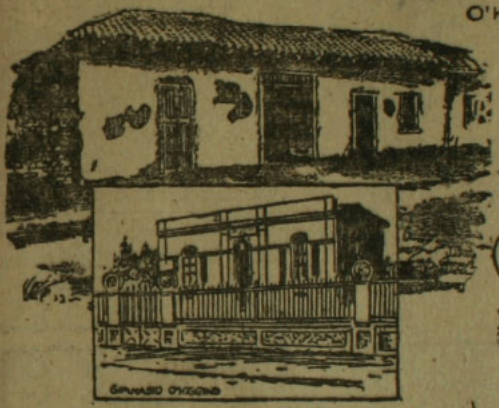
por G. Millar

El 20 de agosto es fecha que no puede pasar inadvertida para ningún chileno. Dos acontecimientos están inscritos con caracteres indelebles en las páginas brillantes de nuestra historia:
Es el día aniversario del nacimiento del primer Padre de la Patria, don Bernardo O'Higgins, ocurrido en Chillán en 1778, y es también el aniversario de la partida de la Escuadra Libertadora al Perú. Por eso hoy honramos esta fecha como día nacional.

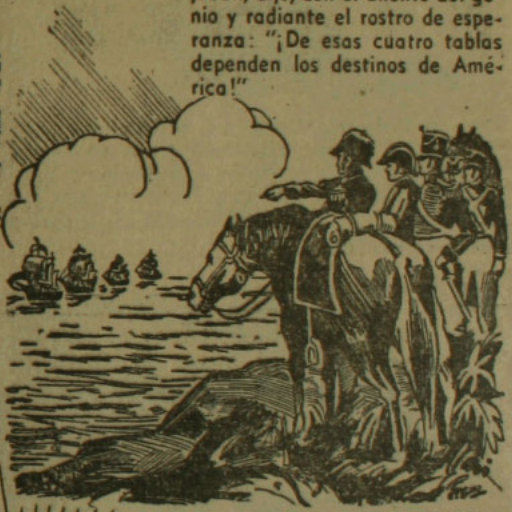


O'HIGGINS

El 20 de agosto de 1820, la Escuadra Libertadora partía con destino al Perú. Cochrane mandaba la escuadra y San Martín era el jefe de la expedición.
Cuando la flotilla improvisada de la nada, merced a los desvelos de O'Higgins, zarpaba de las aguas de nuestro primer puerto, el prócer la contemplaba desde las verdes alturas que coronan aquella bahía. Estaba de pie, apoyado en su fatigado corcel, acompañado de su Estado Mayor, y, señalando en la bahía las naves que se alejaban, dijo, con el aliento del genio y radiante el rostro de esperanza: "¡De esas cuatro tablas dependen los destinos de América!"



(ARRIBA) CASA EN QUE NACIÓ O'HIGGINS



PARTIDA DE LA ESCUADRA LIBERTADORA

Durante muchos años después de la muerte de O'Higgins, se conservó en el pueblo de Chillán Viejo la casa en que nació el héroe; pero, desgraciadamente, a fines del siglo pasado esa casa fué destruída. Ello no se debió al peso de los años, sino a una lamentable decisión de los gobernantes de aquella época.
En su lugar se construyó, después, un edificio que se destinó a establecimiento público, con el nombre de "Gimnasio O'Higgins". Una inscripción y algunos trofeos de guerra recordaban la gloriosa tradición de ese sitio.
El terremoto del 24 de enero de 1939 concluyó con aquella segunda casa.



Al cumplirse el 166 aniversario del nacimiento del libertador de Chile, nos encontramos con que en el sitio en que se alzaba su casa natal se ha construído un nuevo local escolar, que en nada contribuiría a honrar ese trozo de tierra si no fuera porque, gracias a la iniciativa particular y generosa de profesores y alumnos, se ha levantado allí un pequeño y modesto monumento de piedra que recuerda el lugar de su nacimiento, como puede verse en el grabado.

EVOLUCION HIST



La previsión social tiende a la protección que el hombre necesita, la que incuestionablemente no siempre se ha presentado con igual carácter. Sabemos que el hombre primitivo actuaba fundamentalmente para procurarse alimento, y que su medio ambiente no le oponía mayores preocupaciones.



El nomadismo, régimen de vida de aquella é ca, cede su paso al sedentarismo. El hombre radica en un lugar determinado; nacen así ciudades, y junto a ellas, nuevas necesidades, espíritu de unión aumenta paulatinamente.



XIX

Los principios filosóficos del siglo XVII en su culto al individualismo, califican las corporaciones de odioso monopolio. De aparecidas las corporaciones medioevale se disocian patrones y obreros, y nace l gran industria. Aparece la clase proletar que en el siglo XIX es una clase bien de nida, carente de todo medio de defensa.

Pero la revolución industrial del siglo XI trasformó todas las formas de la produ ción, convirtió al pequeño productor en as lariado, y la necesidad de colocar en prim plano la salud del trabajador, por el gra desarrollo de la técnica moderna se inco poran los problemas del trabajo al derech público. Adquiere la primacía el interés s cia

ICA DE LA PREVISION SOCIAL

(Texto extractado de un estudio hecho por Raquel Weitzman Fliman.)



Hace justo 1 000 años "el socorro al pobre" en los dominios de Carlomagno fué declarado de la responsabilidad de la parroquia. Cada parroquia debía mantener a sus propios pobres cuando no tenían ayuda familiar. Este sistema hoy subsiste como base del socorro al pobre.

Fruto de este espíritu de unión nacen las corporaciones medioevales y la mutualidad, forma de previsión basada en el espíritu de asociación, y que supone la reciprocidad de servicios para casos determinados, repartiendo los riesgos entre el mayor número posible de asociados. Los socios aportan pequeñas cuotas que forman las cajas de socorros comunes.





Ya no bastaba, pues, la asistencia social, que no es otra cosa que la obligación unilateral de la comunidad hacia sus grupos dependientes, supervivencia de los sentimientos caritativos en la filantropía estatal. Si bien es cierto que la asistencia social no es una gracia que se otorga (como el socorro al pobre), sino un deber que cumple el Estado frente a los indigentes, no puede desarrollar una intervención activa y eficaz sobre la salud de la colectividad económicamente débil.

A consecuencia de la pérdida de mano de obra habida en la Primera Guerra Mundial, los estados se preocuparon de una manera consciente de los problemas de la población, y disminución de la natalidad; se dictó una legislación especial para la maternidad, se cuidó de la alimentación escolar. Esta invasión del interés social en la vida civil es más ostensible aun al tratar de la protección de la salud, ya que el estado de cada uno condiciona el bienestar social. A raíz de estas consideraciones los estados modernos —el nuestro entre ellos— crearon el sistema del SEGURO SOCIAL OBLIGATORIO.

MARAVILLAS del PROGRESO

ESCULTORES EN CARNE HUMANA

por LEO

HAY especialistas dedicados solamente a la cirugía estética o plástica, que son verdaderos escultores en carne humana, muchachos. Ocurren casos en que su ciencia se aplica a corregir defectos de la naturaleza, como cambiar la forma de una nariz, quitar una papada, etc., o sea, mejorar el aspecto físico de sus pacientes, y de ahí viene el nombre de "estética" aplicado a esta forma de cirugía. Otras veces, en cambio —la mayoría de ellas—, su intervención se hace por algún caso desgraciado de quemaduras de fuego, o de ácidos, accidentes automovilísticos, heridas de toda clase, etc.

Desde antiguo se trató de reponer aquellos miembros perdidos por sus dueños, por cualquier motivo lamentable. Es natural que la mayor preocupación haya sido por la cara, ya que una persona que haya perdido un brazo, y muestre la manga vacía, sólo causará lástima, pero, en cambio, si le faltare la nariz o la mandíbula, o tuviese la cara llena de horrorosas cicatrices, será difícil a quien lo vea reprimir un movimiento de espanto o repulsión. Pero la cirugía no había avanzado lo bastante para lograr éxito.

Fué necesario que Pasteur, cuya vida ha relatado ya "El Cabrito", hiciera sus célebres descubrimientos sobre la acción de los microbios para que un inglés, José Lister, comprendiera que eran éstos los causantes de las infecciones que hacían una víctima de cada tres operados. Fué a él a quien se debe el descubrimiento del efecto desinfectante del ácido fénico, y en general, lo que conocemos como *antisepsia*. Por otra parte, la cirugía plástica tampoco habría sido posible sin la anestesia, o sea, aplicar al paciente alguna substancia capaz de adormecerlo lo bastante, a fin de que no sintiese el dolor de la operación.

En tiempos de Ambrosio Paré, gran cirujano francés del siglo XVI, estaba tan atrasada la cirugía que en los hospitales de campaña se echaba aceite hirviendo en las heridas "para matar el veneno". En muchos casos, era el herido el que moría a causa de este bárbaro tratamiento. Paré hizo terminar con este sistema, pero siempre el dolor era compañero inseparable de la operación.

Fué una casualidad la que hizo descubrir el efecto del éter como narcótico, y en la primera mitad del siglo pasado, un norteamericano, J. Morton, empezó a aplicarlo para producir la insensibilidad ante el dolor. Después se descubrió el cloroformo, de mejores efectos, que aun se usa, generalmente, fuera de otros productos, algunos para obtener la anestesia local, o sea, insensibilizar únicamente la región en que se va a operar. Tales son, por ejemplo, las inyecciones que se aplican para extraer una muela. Gracias a esos descubrimientos, la antisepsia y la anestesia, es que son posibles, entre otras, las operaciones de cirugía plástica.

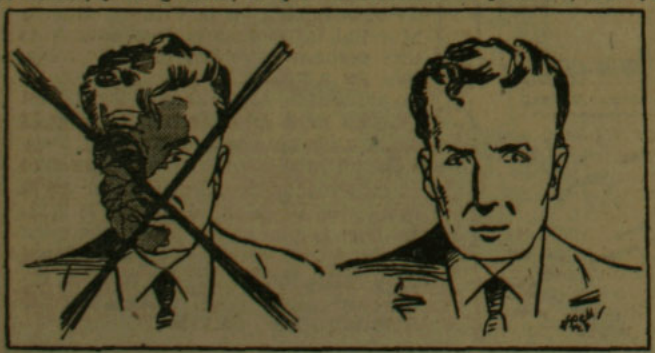
El cirujano que va a levantar una nariz hundida, como la de un boxeador, no necesita, a veces, cortar la piel que la cubre; anestesiado el paciente, trabaja con finísimos instrumentos por dentro de las ventanillas de la nariz. Para "rellenarlo" por así decirlo, extrae un trozo de cartílago de una costilla del mismo operado, y la injerta en el lugar del hueso, si éste falta.

Otras veces será un rostro que ha perdido gran parte de su piel a consecuencias de una quemadura, caso frecuente. Esa piel sólo puede reemplazarse con otra piel, que el cirujano cortará en angostas tiras del abdomen, o de otra parte del cuerpo del operado. Estas tiras se cosen en la cara, y se las mantiene sujetas hasta que se hayan unido. Y en cuanto al abdomen, donde la piel se ha arrancado, se cosen los bordes de la herida.

En la guerra, son comunes las heridas que desfiguran los rostros, y es ahí en donde los cirujanos tienen una ardua labor. Narices voladas, mandíbulas deshechas, quemaduras horribles, gracias a su talento dejan de ser una desgracia irreparable.

Hay casos en que los daños son tan grandes, que ya no es posible repararlos mediante la cirugía plástica. Entonces, entra a trabajar otra clase de especialistas, los dedicados a la *prótesis*, o sea, la construcción de órganos artificiales. Desde antiguo se conocía el arte de reemplazar una nariz perdida, por otra de metal o marfil, hecha con tal cuidado por el artífice, que, si bien no reemplazaba la verdadera, daba, en cambio, la sensación de ser natural. Ya en el año 1600, un italiano, Tagliacozzi, llegó hasta escribir un libro sobre este arte. Ahora se emplean otras substancias. En la actualidad, en un hospital de Argel, el capitán Clarke hace verdaderas maravillas: narices, orejas, manos, etc., de caucho y goma, tan bien imitadas, que nadie nota la diferencia.

Y aun, en el caso de piernas artificiales se ha logrado tal éxito, que individuos que han perdido una pierna pueden hasta bailar, y que soldados con las dos piernas artificiales caminan perfectamente con la sola ayuda de un bastón. Un célebre aviador, el mayor Alejandro P. de Seversky, perdió una pierna en la anterior guerra, lo que no le ha impedido seguir piloteando aviones, en lo que es un maestro. Una célebre actriz, Sara Bernhart, hizo una gira artística por América, en la que tuvo enorme éxito, sin que el público se diera cuenta jamás de que tenía una pierna postiza.



COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

por ORESTE PLATH



COMO todos los niños saben, el idioma de los Estados Unidos puede decirse que es exclusivamente el inglés, a excepción de algunas familias que conservan en Nueva Orléans y sus cercanías un francés anticuado, algunos restos de español en los territorios cedidos por México y los idiomas indios cada día hablados por menor número de individuos.

La población de color, es decir, los negros de la faja Norte y Sur de los Estados Unidos, también habla inglés. Los negros son trabajadores y capaz de un despliegue de esfuerzo mayor. Los negros aparecieron en Norteamérica en 1619, al desembarcarse en Jamestown un cargamento de esclavos.

La instrucción de los niños de los Estados Unidos comprende desde los kindergarten (Jardín Infantil) y escuelas elementales a los colegios y Universidades del Estado. La duración de los estudios en la escuela primaria es de seis a nueve años, y el niño comienza su instrucción hacia los seis años. Es frecuente iniciar las clases con el canto de un himno y en algunas ocasiones con un saludo a la bandera.

Entre las fiestas legales de los Estados Unidos, unas son comunes a toda la nación, y otras únicamente propias de alguno o algunos Estados. Las primeras, las legales, son el día de Año Nuevo, el aniversario del nacimiento de Wáshington (22 de febrero), el de la Independencia (4 de julio), el Día del Trabajo (1.º de mayo), el aniversario del Armisticio (11 de noviembre) y el Día de Navidad.

Ahora conozcan cómo se divierten los niños. Se puede decir que el Push-ball es exclusivo de los Estados Unidos. Acaba de cumplir justamente un siglo de su invención. Se debe este juego a los estudiantes de la Universidad de Haward, y es muy popular. El Push-ball es una pelota enorme gigante, del alto de un muchacho. Se juega entre 16, ocho de cada equipo. Colocada la pelota en el centro de la cancha, se sortea a qué grupo corresponde la iniciativa y en seguida comienza el partido. Al equipo que le corresponde accionar, debe lanzarse sobre el balón, empujándolo, lo que impide el otro bando, entablándose así la lucha. Unos y otros tratan de hacer ceder al bando contrario, ya venciéndolos en el empuje de la pelota, o ya levantándola en alto y sostenida entre las manos, corren con ella al campo del adversario.

En la lista innumerable de juegos de la juventud norteamericana figuran el básquetbol que todos conocen; el de bolos; el tenis; el water polo; el polo, deporte que se practica mucho aquí, especialmente en Viña del Mar; el golf, también muy practicado en Chile; el cricket; el base-ball, juego que apasiona a la juventud norteamericana y que se está tratando de introducir entre los chilenos; como igualmente el rugby, del cual se han realizado presentaciones en el Estadio Nacional; y el box, deporte en el cual los Estados Unidos exhibe campeones de calidad mundial.

Los niños negros gustan mucho de jugar a los dados, pero se podría decir que la mayor entretención de estos niños es la música y el baile. Entre sus instrumentos favoritos están la armónica, la llamada música de boca, y entre sus bailes, el zapateo americano. Los negros cuentan con un gran número de bailes, entre ellos algunos muy movidos, agitados, en los cuales efectúan proezas de contorsión. Los negros en sus danzas son verdaderos gimnastas.

A continuación vendrían otras tantas entretenciones, como son los rompecabezas, ya sea figuras de madera o cartón, que hay que construirlas sin que falte o sobre una pieza; figuras de alambre unidas entre sí, que hay que desunirlas. Esta operación, aparentemente fácil, es difícil, y roba el tiempo. Todos creen, todos están ilusionados que vencerán sacando el enredo. ¡Ilusión! No hay juego sin ilusión, como no hay juego sin alegrías.

Y, finalmente, una entretención que apasiona a los niños norteamericanos es la construcción por medio de los mecanos, piezas de fierro con las que, atornilladas según las instrucciones, se pueden construir puentes, casas, aeroplanos, etc. Y ya que se citó al aeroplano, cabe destacar la última preocupación de los niños norteamericanos, y es el aeromodelismo, el que es fomentado en clubes.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES

Las soluciones a los dibujos publicados en "EL CABRITO" N.º 148, son las siguientes: DIBUJO N.º 4: RAMON FREIRE, Presidente, 1787-1851; DIBUJO N.º 5: CAMILO HENRIQUEZ, Sacerdote, 1769-1825; DIBUJO N.º 6: EUSEBIO LILLO, Poeta, 1826-1910.

Entre todos los lectores que nos enviaron soluciones correctas, salieron favorecidos con $ 5.— ERNESTO HERRERA, Copiapó; JORGE OLIVA FERNANDEZ, Liceo V. Letelier, Santiago; y JOSE MUÑOZ Z., 1 Sur 1730, Talca.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION)

EL director o jefe de esas tribus amarillas era un formidable batallador llamado Gengis Kan. La caballería que acompañaba a ese general ha sido la más temible que conoce la historia. Gengis y su ejército de a caballo tienen semejanza con Atila, y algunos historiadores creen que Atila y los hunos fueron también tártaros.

Gengis y los suyos no se preocupaban gran cosa de buscar pretexto para atacar a los pueblos. Se lanzaban a la lucha y a la matanza como si fueran fieras hambrientas. En ese plan se lanzaron a conquistar Europa. Quemaron y destruyeron cientos y cientos de ciudades y todo cuanto se oponía a su paso. Mataban hombres, mujeres y niños por millones. Nada era capaz de detenerlos. Parecía como si fuera a desaparecer la raza blanca y toda su obra de la faz de la tierra.

Gengis Kan llegó a conquistar todo el territorio comprendido desde el Océano Pacífico hasta el Este de Europa; pero al fin se detuvo. Parecía que con este reino quedaba satisfecho, y bien podía estarlo, porque esas tierras eran superiores a los imperios que habían conquistado los romanos, y aun Alejandro Magno. Cuando Gengis murió, las cosas no mejoraron para los europeos, pues el hijo de aquél salió con las mismas aficiones y el mismo ímpetu, continuando las conquistas. La tromba se detuvo con el nieto de Gengis, llamado Kublai Kan, que siguió una conducta menos cruel que sus antepasados y se asentó en una ciudad fundada por él en China, y conocida con el nombre de Pekín, desde donde gobernó el inmenso imperio heredado de su abuelo y de su padre.

El principal interés de Kublai fué construir magníficos edificios y palacios rodeados de jardines, llegando a conseguir una ciudad tan bella y sorprendente, que el mismo Salomón, con todo su esplendor, se hubiese anonadado.



Y ahora contaremos una curiosa historia, relacionada con Kublai Kan. Lejos, enormemente lejos de Pekín, en el Norte de Italia, había una ciudad, y existe hoy, construída sobre el agua. Por sus calles corría el agua, y en lugar de carruajes se utilizaban botes para trasladarse de una parte a otra. Esta ciudad fué llamada Venecia. Pues bien: hacia el año 1300 vivieron en Venecia dos hombres llamados Polo. Los Polo tuvieron la idea de recorrer el mundo en plan de turismo y de aventura, y decidieron caminar hacia el extremo Oriente, acompañados del hijo de uno de ellos, llamado Marco Polo. Hicieron como esos hombres de hoy que se lanzan a dar la vuelta al mundo.

Al cabo de varios años de viaje, siempre hacia el Este, toparon con los jardines de la ciudad de Kublai Kan y con el palacio del emperador amarillo. Cuando éste tuvo noticia de que unos extraños hombres de la raza blanca, procedentes de países ignorados por la distancia, se encontraban a las puertas de su palacio, sintió gran curiosidad por conocerlos e hizo que los llevaran a su presencia.

Los Polo contaron con tal género de detalles y de forma tan interesante y amena las particularidades de su tierra, es decir, eran tan buenos contadores de cuentos, que Kublai quedó intrigadísimo por todo aquello, hasta el extremo que invitó a los viajeros a que permanecieran en su palacio contándole cosas de aquéllas, sobre todo de religión, y les hizo valiosos regalos.

Los Polo se dieron tal maña para agradar a Kublai, que éste los hizo sus consejeros y auxiliares en la gobernación del reino. Poco a poco los italianos fueron adueñándose de la voluntad del emperador, permanecieron allí muchos años, aprendieron la lengua de los naturales del país

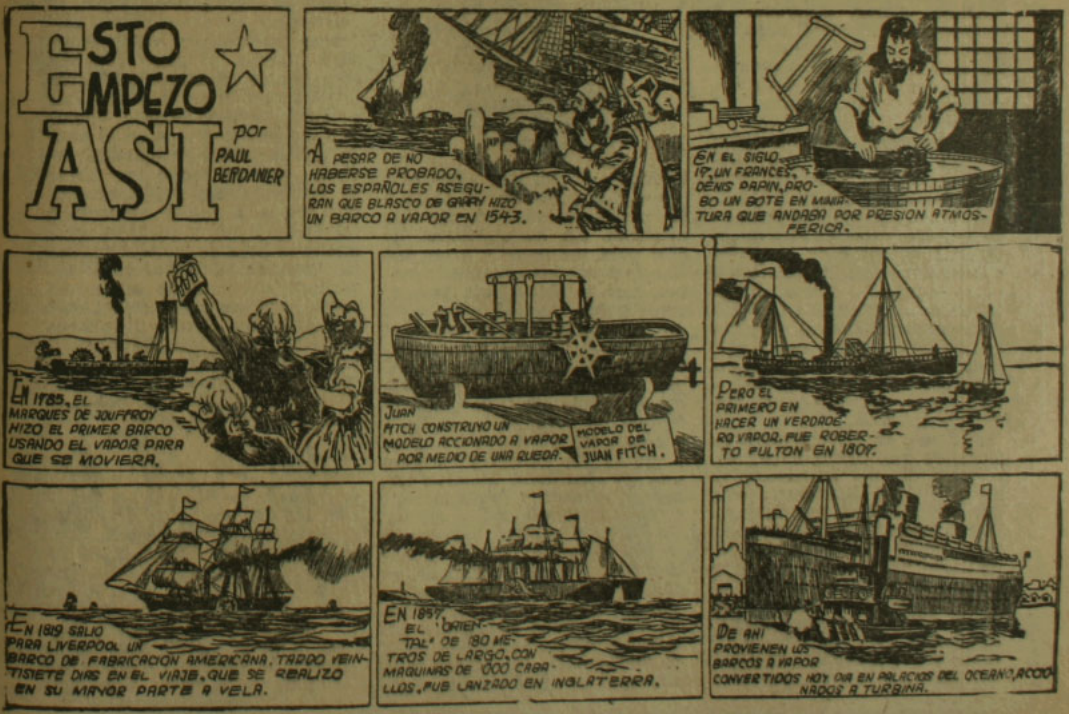
y se convirtieron en unos personajes del imperio amarillo.
Al cabo de veinte años, los Polo decidieron volver a su tierra, y pidieron que se les diera libertad para ello; pero el emperador los necesitaba tanto y se habían hecho tan imprescindibles, que les negó permiso para regresar a su patria. La insistencia de ellos llegó a cansar al emperador, que, al fin, los dejó en libertad.
Cuando los viajeros llegaron a Venecia, nadie los conocía; tenían largas barbas y extraños trajes; apenas si podían hablar su propio lenguaje, y su acento extranjero no podía ser disimulado. Nadie podía creer que aquellos tipos desharrapados y mugrientos fuesen las elegantes figuras de los caballeros venecianos que habían partido hacia veinte años.
Los Polo contaron sus aventuras, su vida, el modo de ser de las gentes del Oriente sus costumbres, sus casas, etc y los venecianos recibían los relatos con la misma sorpresa e incredulidad con que antes los recibiera la corte del imperio de Catay. Los venecianos tomaron a sus compatriotas como aventureros dedicados a contar historias fantásticas.
Fué preciso que los Polo abrieran sus equipajes y comenzaran a sacar joyas valiosísimas, diamantes, zafiros, rubíes, perlas, en cantidad tal como para comprar un reino, para que los ciudadanos de Venecia los mirasen espantados y comenzaran a creer en sus narraciones.
Un historiador de aquella época escribió todas las descripciones que había oído de los viajeros, reuniéndolas en un libro llamado "Los Viajes de Marco Polo", libro que puede leerse hoy traducido a casi todos los idiomas, aunque no todo lo que allí se consigna haya de creerse, ya que ha sido escrito para sorprender y divertir al lector. Por ejemplo, cuando se describe el palacio de Kublai Kan, Marco Polo dice que en sus comedores pueden sentarse miles de comensales a la vez. Dice que existen allí unos pájaros tan inmensos, que podrían volar llevándose a un elefante. Que el Arca de Noé se encuentra todavía encallada en el Monte Ararat; pero que éste es tan elevado y tan inaccesible, a causa de las nieves y los hielos, que nadie puede intentar subir a ver el Arca.

LIV

LA AGUJA MAGICA O UN MAGICO PODER

Hacia el tiempo en que Marco Polo volvió de su gran viaje, la gente en Europa comenzó a oír hablar de una agujita mágica, dotada de un extraño poder, que, según algunos, había traído aquel viajero de la China; pero esto no es verdad.
La aguja mágica tenía la propiedad de apuntar siempre hacia el Norte cuando era suspendida en el espacio o apoyada por su centro en una punta delgada que ofreciera el menor rozamiento posible. Esa aguja, encerrada en una caja con indicación de los puntos cardinales, es lo que hoy llamamos la brújula.
La existencia de esta pequeña cosa parece a primera vista insignificante. En nuestros días, sin embargo, sabemos lo mucho que la ciencia, sobre todo la geografía, debe a la brújula. A esa menudencia se debe, por lo pronto, la posibilidad del descubrimiento de un nuevo mundo.

(CONTINUARA)





NEGRO sobre BLANCO

Por M. ILLIN

HABLABAMOS el miércoles pasado, queridos amigos, de que en siglos posteriores había extraordinarios copistas, como el monje que mencionamos.

Por fin el libro está terminado. El hermano Hundógino mira amorosamente las páginas, las cuales parecen un campo cubierto de flores. Las brillantes letras rojas y azules se destacan bien. ¡Cuánto trabajo empleado en ese libro! ¡Cuántas veces, en las noches de insomnio, el hermano Hundógino se levantó de su dura cama, encendió la vela y se sentó a trabajar! Y una línea seguía a otra en la hoja amarillenta del pergamino. Cuando llegue su hora, cuando el diablo esté disputándole a San Pedro el alma del monje pecador, todas estas noches en vela, todas estas líneas, serán contadas y estarán en su haber.

Hundógino moja la pluma en la tinta por última vez y escribe:

"Glorioso mártir, acuérdate de Hundógino, el monje pecador, quien ha relatado en este libro tus grandes milagros. Ayúdame a entrar en el reino de los cielos y líbrame de ser castigado por mis pecados."

Ahora diremos que hubo también copistas que trabajaban a sueldo, quienes, sin embargo, eran todos también miembros de alguna orden sagrada. Era costumbre de los copistas, en esos remotos días, acabar cada libro con algunas líneas que se referían a ellos mismos. Consideraban igualmente que copiar era una obra piadosa, pero al mismo tiempo no olvidaban pedir, además, su recompensa terrena, el pago por su trabajo. He aquí la forma cómo un viejo devoto terminaba su libro:

"En el año de 1745, después del nacimiento de Cristo, al décimosegundo día del aniversario de Santo Tomás, fué escrito este libro de oraciones por la mano de Johannes Herver de Liehtenstein, de Zurich. El trabajo fué realizado por encargo del superior de mi hermano Martín, director de la Orden de Fussnach, por la salvación de las almas de sus padres y de todos sus familiares y compatriotas. El precio del libro es de 52 güldenes. Rogad a Dios por el copista."

Algunos copistas terminaban sus libros con alegres versitos, como:

¡Aquí se acaba la obra! Ya está [lista.
¡Ahora que le paguen al copista!
¡El libro está acabado! ¡Es con- [veniente
Pagar para que beba el escri- [biente!

¿Cómo era un antiguo libro de pergamino? Generalmente era un voluminoso y pesado tomo encuadernado sólidamente en dos tablas recubiertas de cuero por fuera y forradas por dentro con cierta clase de tela. El lomo era reforzado con guarniciones de cobre, cómo adorno, las cuales hacían que realmente pareciera más un cofre que un libro. Tenía también cierres o cerraduras de cobre, las cuales eran necesarias para impedir que el pesado libro se torciera.

Existían encuadernaciones más costosas, hechas con tafilete o



terciopelo, brocados, adornadas con cintas y cierres de plata o de oro, incrustadas de piedras preciosas. En los suntuosos libros para los reyes y príncipes, no solamente las encuadernaciones, sino también cada página, centelleaban con la plata y el oro y las piedras preciosas. Algunos libros que se han conservado hasta nuestros días son de pergamino teñido de púrpura, con letras de oro o de plata. El tiempo ha tornado la brillante púrpura en violeta opaco, y la plata se ha ennegrecido. Pero una vez esos libros debieron haber centelleado y resplandecido, como el cielo a la puesta del sol. Un libro voluminoso, bellamente escrito y elegantemente encuadernado, no era trabajo de un solo hombre, sino de seis o siete. Uno cortaba el cuero toscamente, otro lo pulía con piedra pómez, un tercero escribía el texto, el cuarto hacía las letras iluminadas, el quinto dibujaba las figuras en miniatura, el sexto lo revisaba para ver que no tuviera errores, el séptimo lo encuadernaba. Pero sucedía algunas veces que un solo monje cogía una piel de ternera y, sin ayuda de nadie, la transformaba en un manuscrito bellamente escrito y hermosamente decorado.

CAPITULO V

EL PAPEL, CONQUISTADOR

Así como el papiro tuvo que cederle el puesto, en su tiempo, al pergamino, también el pergamino tuvo, finalmente, que darle paso al material con el cual todos estamos familiarizados: el papel. Los chinos inventaron el papel. Hace unos dos mil años, cuando en Europa los griegos y los romanos estaban escribiendo todavía en papiro egipcio, los chinos sabían fabricar papel.

El material que empleaban para fabricarlo era: fibras de bambú, ciertas clases de hierbas y trapos viejos. Echaban todo este material en un mortero, y, por frotamiento, agregándole agua, lo convertían en una pulpa. Entonces moldeaban esta pulpa para obtener el papel. Usaban como molde un marco que tenía en el fondo una red de varillas de bambú e hilos de seda. Vaciaban un poco de pulpa en el molde y lo sacudían en todas direcciones, de modo que las fibras se entremezclaran y formaran una estera. El agua escurría a través de la red y quedaba solamente la hoja de papel desaguada. Esta era cuidadosamente levantada y extendida sobre una tabla para secarla al sol. Luego colocaban un rimero de pliegos secos en una prensa de madera. Los chinos emplean aún este método manual para hacer papel.

El próximo miércoles hablaremos más sobre el papel.



BUFALO BILL por Harry O'Neill



CUANDO LAS LLAMAS SE ACERCAN A BILL Y A NELL, ESTOS TRATAN DE ALEJARSE, PESE A QUE TIENEN LOS TOBILLOS Y LAS MUÑECAS ATADOS. EL HUMO SALE POR UNA VENTANA ABIERTA DEL BANCO





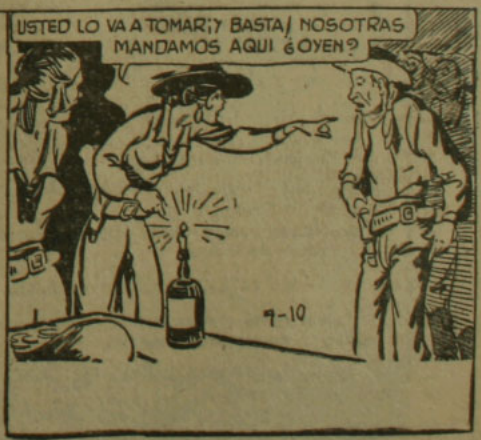
EN VANO TRATABA BILL DE SOFOCAR EL FUEGO ARRASTRANDOSE SOBRE LAS LLAMAS; EN ESE MOMENTO LLEGARON LOS SALVADORES.

SALVO UNAS PEQUEÑAS QUEMADURAS, LOS POLICIAS NO HAN RECIBIDO LASTIMADURAS



LOS ASALTANTES DEL BANCO LLEGAN A SU GUARIDA





¡Esta maravillosa novela de tiempos pasados toca ya a su fin!:

El Enano negro

por WALTER SCOTT

HEMOS dejado a Ellieslaw anonadado ante la aparición repentina del Enano Negro, que viene a oponerse enérgicamente, en nombre del pasado, al matrimonio de Isabel Vere con Sir Federico Langley. Al oír lo anteriormente dicho, el castellano de Ellieslaw abandonó la capilla con pasos vacilantes y con la desesperación pintada en el rostro.

—Yo no entiendo nada de todo esto —acertó a decir Sir Federico Langley—. Nosotros estamos aquí reunidos un cierto número de caballeros que hemos tomado las armas en nombre del rey Jacobo, puesto que reconocemos su autoridad; así, pues, señor, ya sea usted efectivamente ese Sir Eduardo Mauley, que hemos creído muerto hace tanto tiempo, o bien un impostor que quiera apoderarse de su nombre y de su fortuna, nos tomaremos la libertad de reducirlo a prisión hasta que nos haya dado pruebas claras de quién es. ¡Prendedle, amigos míos! Sir Federico, viendo que nadie le obedecía, avanzó hacia el Enano para prenderle él mismo; pero no había dado tres pasos cuando se vió detenido por la acerada punta de una partesana que brillaba sobre su pecho. Era el robusto Hobbie Elliot el que le apuntaba.

—¡Un instante!... ¡Detente! —le dijo con calma—; antes que le toques veré yo la luz del día a través de tu cuerpo. Nadie pondrá la mano en Elshie en tanto que yo respire. Es preciso socorrer a los que nos han socorrido; y no pienses que lo necesite. Si te cogiese por el brazo, te haría salir la sangre por las uñas. Es un buen atleta; yo lo sé por experiencia. Sus puños valen tanto como las mejores tenazas.

—¿Y por qué casualidad se encuentra usted aquí, Hobbie? —preguntó, curioso, Mareschal.

—En realidad, Mareschal Wells, yo he venido aquí con una treintena de compañeros y amigos del rey para mantener la paz, para socorrer a Elshie en cuanto pueda necesitar y para pagar sus beneficios al señor Ellieslaw. No hace aún muchos días que me dió un famoso almuerzo, y me consta que tuvo alguna participación en él... En recompensa, y estando a la recíproca, he venido hoy a darle una buena cena. No, no echéis así las manos a las espadas; el castillo es nuestro a bien poca costa. Las puertas estaban abiertas; sus partidarios bebían tranquilamente y nos han entregado las armas en menos tiempo del que me demoro en contarlo.

Mareschal abandonó la capilla precipitadamente y regresó a los pocos instantes.

—¡Por el cielo, Sir Federico, que es una gran verdad! El castillo está lleno de gente armada y nuestros amigos, desarmados y ebrios... No nos queda otro recurso que abrirnos paso con la espada en la mano.



JUAN Y JUANITA APRENDEN ARITMETICA (TOMO III)

Para el tercer año de las preparatorias o escuelas primarias

Este volumen, que acaba de aparecer, completa la serie que la "Biblioteca Escuela Nueva" dedica a la enseñanza de la aritmética. Tomos que facilitan, tanto al alumno como al maestro, la explicación, la asimilación y una mayor rapidez en el progreso de la enseñanza de las matemáticas. Suponen un gran ahorro de esfuerzo y, al enseñar, deleitan.

DE LA MISMA COLECCION:

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen I. (Para el primer año de preparatorias o primarios.)

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen II. (Para el segundo año de los mismos.)

Cuentos para Juan y Juanita. (Libro auxiliar de lectura y de iniciación al estudio del idioma.)

PRECIO DE CADA VOLUMEN: $ 10.— m/ch.

A la venta en todas las buenas librerías. Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D Santiago de Chile

—¡Calma! ¡Calma! —dijo Hobbie—. ¡Nada de violencias! Escúchenme un instante, que nosotros no queremos hacer mal a nadie. ¿Dicen ustedes que están en armas en favor del rey Jacobo? Pues bien; aunque nosotros las llevamos por la reina Ana, si quieren retirarse lo pueden hacer tranquilamente; no les tocaremos ni un cabello. Esto es lo más conveniente para ustedes, porque debemos deciries que han llegado noticias de Londres. El almirante Ban, o Bing, qué sé yo cómo se llama, ha impedido el desembarco de los franceses; de modo que han tenido que llevarse al joven rey. Y harán ustedes muy bien en contentarse con nuestra vieja Ana, a falta de otra mejor...

Ratcliffe entró en aquel momento en la capilla y confirmó las noticias, poco favorables para los jacobinos. Sir Federico, sin despedirse de nadie, salió inmediatamente del castillo.

—¿Cuáles son vuestras intenciones ahora, señor Mareschal? —interrogó Ratcliffe.

—¡Por mi vida! —contestó, riendo, el joven—, no lo sé. Tengo el corazón valiente, pero poco dinero en el bolsillo para seguir a nuestro soberbio novio. Mi carácter no es para esto. Así que no quiero ni darme el trabajo de pensar en ello.

—Créame —agregó Ratcliffe—, disperse en el acto a todos sus amigos. Calme a los descontentos y permanezca tranquilo en su morada, que, como no ha habido ningún acto público de rebelión, nadie le molestará.

Mareschal siguió tan prudentes consejos y no tuvo que arrepentirse.

—¡Sí, sí! Es lo mejor. Lo pasado, pasado; seamos todos amigos. Que el diablo me lleve si yo deseo mal a ninguna otra persona que a ese bandido de Westburnflat; pero de buena se ha librado. Yo le había tirado dos o tres buenas estocadas cuando ha saltado al foso del castillo por una ventana y escapó nadando como un pato. ¡En verdad que es un bribón cobarde! Robar una joven por la mañana y otra por la tarde ya es trabajo serio. Pero, como permanezca en el país, se las he de hacer pasar crueles. Nuestra cita en Castleton está olvidada, pues sus amigos no le acompañarán.

Durante esta escena de confusión Isabel se había arrodillado a los pies de su pariente Eduardo Mauley —pues así llamaremos en adelante al Enano Negro—, con el objeto de agradecerle el inmenso beneficio que acababa de prestarle y para implorar de él el perdón de su padre. De rodillas ante la tumba de su madre, cuyas facciones eran las de su hija muy parecidas, y teniendo las manos de Sir Eduardo entre las suyas, las besaba y humedecía con sus lágrimas. Este permanecía de pie e inmóvil, dirigiendo alternativamente la vista a Isabel y a la estatua. Las copiosas lágrimas que salían de sus ojos le obligaron a retirar sus manos de entre las de la joven para enjugárselas.

—Yo creía —dijo— que mis lagrimas se habían secado; pero las derramamos al nacer y parece que su raudal no se agota hasta la tumba. Este enternecimiento, sin embargo, no me hará variar mi resolución. Voy a dar mi último adiós a los objetos cuya memoria —dijo, echando una mirada al monumento— y cuya presencia —continuó, apretando la mano de Isabel— me son tan caros todavía. ¡No, no me digas nada! ¡No trates de cambiar mi resolución! Sería inútil, es invariable. Esta figura asquerosa y despreciable no se ofrecerá más a tus ojos. Habré muerto para ti, como si ya hubiese descendido a la tumba. Deseo que no pienses en mí sino como en un amigo que se ha librado del peso de su existencia y del espectáculo de los crímenes que le acompañan.

Sir Eduardo besó a Isabel en la frente e hizo lo propio con la estatua de la madre, a cuyos pies estaba arrodillada la joven, y salió de la capilla seguido de Ratcliffe.

Debilitadas sus fuerzas por las intensísimas emociones que había experimentado durante el curso de ese día memorable y tan fértil en acontecimientos, la señorita Vere se retiró a su habitación apoyada en el brazo de una de sus camareras con objeto de proporcionarse algún descanso.

Muchos de los invitados de Ellieslaw aun permanecían en el castillo, pero se fueron retirando paulatinamente después de haber expresado a cuantos quisieron escucharlos cuán lejos estaban de querer tomar parte en ninguna conspiración contra el Gobierno constituído.

Hobbie Elliot tomó el mando del castillo durante la noche y estableció una guardia regular en todas las dependencias. Vanagloriábase de la prontitud con que él y sus compañeros habían acudido a la llamada que Elshie les hizo dar por medio de Ratcliffe. La casualidad había contribuído también a ello; pues, sabiendo que el bandido Westburnflat no pensaba asistir a la cita que le había dado en Castleton, había reunido a sus compañeros aquella misma tarde en el páramo con la idea de hacer una visita a la torre del incendiario. Este fué el motivo por qué se hallaron tan prontos a partir al recibo del aviso.

A la mañana siguiente Isabel recibió de manos del señor Ratcliffe una carta de su padre, cuyo contenido venía a aclarar muchos puntos...

Esta carta la daremos el miércoles, en el episodio final de esta magnífica novela de Walter Scott.

(CONCLUIRA)



AQUI ESTAS TU

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

HOMENAJE A O'HIGGINS

Colaboración de LUIS SOLIS S., Liceo de Hombres, Chillán.

O'HIGGINS, héroe máximo que figura en la historia, y que todo chileno debe recordar y respetar, simboliza la página más grande que ha tenido nuestra patria.

Al escribir estas líneas me siento orgulloso de ser del mismo lugar que este gran patriota, Chillán, y creo que todos los que hemos nacido en esta tierra sentimos en nuestras almas esta gran satisfacción, y cuando llega el veinte de agosto, nuestra imaginación se remonta al año 1778, fecha que significa patria y libertad.

Esta ciudad conoció las inquietudes del niño Bernardo O'Higgins y grabó en ese espíritu infantil el deseo de ver su patria libre, y empezó a luchar, a estudiar, a esforzarse por que su ideal fuera realidad.

Después los años han pasado; regresa de Inglaterra, donde se ha completado su educación empezada en Lima; ha mantenido relaciones con los revolucionarios americanos, y otra vez en su patria, abriga la gran ambición: verla libre. Se hace cargo del ejército, lucha con empeño. Cancha Rayada, El Roble, Rancagua, Chacabuco y Maipú, de todo esto surge una frase que se graba en la historia: "O vivir con honor o morir con gloria". Ha conseguido lo que deseaba; su patria es libre. En los días de la naciente república su mano supo llevar ese difícil timón, hasta que surgieron algunos descontentos; no lo comprendieron, y entonces él tuvo que irse, tuvo que dejar esta tierra y hospedarse en el Perú. Allí lo encontró la muerte, ansiando volver a este país, que constituyó su ideal y al cual consagró su vida.

Lectores: Bernardo O'Higgins murió, pero en nuestras almas está su recuerdo, que a medida que pasan los años se hace más nítido, y a medida que vamos apreciando más la libertad, se engrandece más su obra, y en este día en que todo un país abre las páginas de la historia en que se encuentra O'Higgins, yo digo: honor al héroe nacido en nuestra tierra.



Problema enviado por ROGELIO GONZALEZ, Lo Espejo.

Ordenar las letras, de tal manera que pueda leerse el nombre de tres dibujantes de "EL CABRITO".

BUZON DE "EL CABRITO"

INES LOPEZ, Iquique.— Con todo gusto aceptaremos tus colaboraciones, siempre que sean cortas e interesantes; eso sí que no publicamos seudónimos; cada lector y colaborador nuestro está orgulloso de lo que hace. Somos amigas.

MIRKO SANTIC, Santiago.— Te contamos como amigo y colaborador.

ADRIANA CORTES, Valparaíso.— Desgraciadamente, nuestro sistema de impresión no permite la publicación de fotos; en cuanto a tu S. O. S., con todo gusto, amiguita. Estoy en espera de tus envíos de colaboraciones, acatando, eso sí, lo dicho a Inés López.

JAIME ALFARO, Santiago.— Puedes enviar tus puzzles, pero dibujados en cartulina blanca y hechos con tinta china.

MARIAN LARA, San Javier.— Somos tus amigos; gracias por tus felicitaciones, y procede a tus envíos.

S. O. S.

EUGENIA CERONI (San Nicolás 1102, Comuna San Miguel, Santiago, Chile), desea correspondencia con muchachada estudiantil de Buenos Aires.

ELENA ARAYA, GABRIELA PEÑA, TERESA CASANOVA, LILIAN BUSTOS, GILDA SIBILLA, NORA CHAVEZ, JULIA BERRIOS, ALICIA DOMINGUEZ, ALICIA FARIAS, NORA AGUILERA, ANA MIRANDA, MARTHA PALACIOS, ADELA FARACHI, MARIA ELIAS, MARTHA ACUÑA y GRACIELA GONZALEZ, todas alumnas del Liceo N.º 4 de Santiago, desean correspondencia con jóvenes estudiantes de todo Chile y América, para cambio de ideas sobre cualquier tópico cultural. Dirigirse por separado al mismo Liceo N.º 4, Recoleta N.º 323, Santiago de Chile.

¡Gracias a los que respondan!

Grandes figuras del mundo:

FERNANDO V

REY DE CASTILLA Y ARAGON, LLAMADO EL CATOLICO



NACIO en la villa de Sos, Zaragoza, en 1452. Hijo de Juan II, rey de Navarra y Aragón, y de su segunda esposa, la castellana Juana Enríquez. En la lista cronológica de los Fernandos de Aragón le corresponde el N.º 2, pero la costumbre ha hecho que se le dé el número V, porque fué el quinto de los Fernandos de Castilla, si bien en este reino nunca gobernó en virtud de un derecho propio, y sí solamente como rey consorte, o en virtud de las disposiciones testamentarias de su esposa o a nombre de su hija Juana.

POR muerte de su hermano Carlos, en 1461, príncipe de Viana, prestóse por las cortes de Aragón, quince días más tarde, en Calatayud, el juramento de fidelidad a Fernando como heredero de la corona. Luego el niño fué enviado con su madre a Cataluña, donde Fernando, después de haber jurado respetar las leyes y costumbres del condado, fué proclamado como sucesor a la corona.



DANDO tempranas muestras de su ardor guerrero en la lucha civil entre los catalanes y su padre, Fernando, en febrero de 1465, derrotó en Prat del Rey, en la actual provincia de Barcelona, al infante don Pedro, condestable de Portugal, y jefe de los rebeldes catalanes que había tomado el título de Rey de Aragón y Sicilia.



DOS años más tarde, 1467, auxiliando a su madre, obligó a Juan, duque de Calabria y de Lorena, a levantar el sitio de Gerona, y, entabladas negociaciones con Castilla para el enlace de Fernando con la princesa Isabel, dió Juan II a su hija, para hacerle más simpático a los castellanos, el título de rey de Sicilia.



FERNANDO V fué quien expulsó a los agarenos de Granada, último baluarte de la media luna; recuperó el Rosellón y la Cerdeña del francés, tomó Málaga y otras plazas importantes a los árabes, y cuando en Italia triunfaban también gloriosamente las armas españolas mandadas por el "Gran Capitán", el descubrimiento de América, por Cristóbal Colón, añadió el florón más espléndido a la corona de Fernando.

Murió en el año 1516, en Madrilejo.

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN: *La Patrulla de las Nutrias es un grupo scoutivo formado por el almirante Sir Gervase y seis muchachos, de los cuales es capitán David Pethycombe, chiquillo valiente y hábil. Actualmente trata de probar la inocencia de un muchachito, Gerardo Parker, que en la escuela de Hillborne ha sido acusado por sus compañeros como ladrón, y el cual, antes de ser expulsado, se fuga...*

(CONTINUACION)

EL scout David Pethycombe redobló sus esfuerzos; pero así y todo llegó al pie del terraplén cuando ya el fugitivo iba trepando a media falda. Había una pequeña cerca de madera que David saltó como un rayo. Una vez llegado a la parte superior del terraplén, el fugitivo se trepó a un carro que parecía vacío. En ese instante la luz roja se cambió en verde, y David oyó el ruido que hacía un brazo de señales al descender. La locomotora lanzó un silbido.

Con la locura de la desesperación, el scout se abalanzó para salvar los pocos metros que lo separaban de la pared superior del terraplén, se tiró contra el tren, cogiéndose salvajemente al carro que ya estaba en movimiento. Un minuto más y habría sido demasiado tarde.

Un grito, que partió del fondo del carro, le advirtió todo lo que deseaba saber.

—¿Quién es usted? —exclamó la voz de Parker—. ¡No me denuncie!

—Debo hacerlo, a pesar mío —dijo David—; pero, silencio; ten confianza.

Y, levantándose, empezó a dar voces, moviendo los brazos por sobre la cabeza.

Muy pronto el tren se detuvo. El conductor bajó del carro, y el fogonero de la locomotora.

—¿Qué pasa? —preguntaron.

Ambos llegaron corriendo al carro en donde se hallaban los niños.

—¿Qué significa esto? ¿Creen que están jugando?

—No, señor —dijo el scout, en tono de conciliación—; permitan que nos bajemos... Aquí hay un niño de la escuela de Hillborne. Acaba de treparse al tren; pero le di alcance en el momento preciso. ¿No ven ustedes que se siente mal? Es peligroso despertar de repente a los sonámbulos... Tengo que llevármelo a la escuela. Aquí hay un chelín; es todo cuanto tengo...

—No necesitamos dinero —contestó el conductor, con voz un tanto apaciguada—. Debe ser cierto, porque el niño parece sentirse mal.

En ese instante iluminó con su linterna la faz pálida de Parker.

—Ha sido buena suerte que usted lo haya encontrado. Parece, además, que usted no es de esa clase de muchachos que se divierten en hacer malas jugadas. Este raciocinio fué, sin duda, inspirado por la faz y modales honrados de David.

—Vamos, Parker —dijo a su compañero—. Te indicaré el camino y pronto te sentirás bien. Vamos...

Entre él y el conductor levantaron al chico y lo bajaron del carro. David lo tomó de un brazo, dió las buenas noches al conductor y al fogonero, y le ayudó a descender del terraplén sin decirle una sola palabra.

—Ha sido una buena suerte para ti, Parker, que yo te haya encontrado —observó David, una vez que hubieron llegado al potrero—. ¿Por qué huías? Eso equivale a confesarse culpable, muchacho. Es mucho mejor quedarse para ver la solución del asunto.

—Muy fácil es hablar —dijo, entonces el pobre niño, prorrumpiendo en lágrimas—; tú no te encuentras en la dificultad en que yo estoy... A ti no te han llamado ladrón. Tú no tienes una madre que se moriría de pena si supiera lo que le pasa a su hijo.

—Mi madre ha muerto —dijo David, sencillamente—; pero estoy seguro de que jamás me hubiera creído ladrón, aun cuando se acumularan mil pruebas en contra mía. Yo no creo que tú seas ladrón; ya te lo dije. De lo contrario, no te habría seguido hasta aquí. Eres inocente y hay que probarlo. No debes temer nada. Volvamos a la escuela y esperemos que nadie haya descubierto tu escapada.

—Bien —asintió Gerardo, dejando de llorar.

—Y, sin dejar de caminar, contéstame, ¿quiénes son tus peores enemigos en la escuela?

—Si no fuera por Deedes, Blake y Murrell —respondió el chico—, yo lo pasaría muy bien en la escuela. Pero ellos andan siempre azuzando a los demás en mi contra. Son matones terribles. Han tratado de hacerme fumar, de inducirme a cometer actos que me habrían acarreado la expulsión, si me hubieran pillado. Deedes es jugador... Me ha hecho llevar mensajes a la taberna cercana para hacer apuestas en las carreras de caballos... Estoy seguro de que han sido ellos los que han puesto los objetos que se encontraron en mi caja. Hace algunos días, Murrell me preguntó si tenía dinero.. Le contesté que no tenía y que necesitaba para comprarle un regalo a mi madre. Desde entonces anda contando a medio mundo que yo necesitaba dinero. En esa forma ha estado acumulando pruebas en mi contra. Y en la escuela no me quieren porque no soy bueno



Cuando el sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

para jugar y porque tengo que trabajar mucho para obtener una beca en Oxford más tarde.
Una expresión de desagrado contrajo el rostro de David. Bien triste idea de la vida en esa escuela se formaba el joven scout en aquel instante.
Sin embargo, la vida de una gran escuela como la de Hillborne no es sino una copia en miniatura de la vida en general. Hay en el mundo muchos Gerardos Parkers, almas débiles y desvalidas, predestinadas a ser víctimas de los Deedes, de los Blakes y de los Murrelles en la vida... Los niños no son especialistas en la apreciación de los caracteres. Conciben que un individuo es buen jugador de cricket o de futbol, que es débil o robusto, pero, como las muchedumbres, no se molestan en sondear bajo la superficie y conocer el fondo del alma.
Gerardo Parker podría haber vivido tranquilo en la escuela, habría podido tener amigos propios si no hubiera venido a estrellarse contra tres terribles muchachos, que, según veremos, a su debido tiempo, se habían valido de él para fines mezquinos y egoístas.
Cuando los niños regresaron a Hillborne, el ánimo de Parker había mejorado notablemente. Había encontrado un amigo en el momento en que más lo deseaba; no era un "caballero", según la norma del mundo, es decir, un joven que hablaba su idioma sin tacha, que vestía bien, conocía el latín y el griego, y venía de un hogar culto. Pero comprendía que David era un "hombre", un "caballero", en el sentido de la palabra, o sea: bondadoso, viril, franco y lleno de recursos; aunque no era un aristócrata, era incapaz de cometer una villana acción. Y que poseía las inexperiencias y el ánimo exaltado de un muchacho. David lo había probado cuando propinó su merecido a Deedes, el matón.
Y, por sobre todo, el hijo del herrero le había prometido que haría lo posible por librarlo del ignominioso título de ladrón, proferido en su contra. Sin embargo, el niño Parker no concebía cómo el scout llevaría a cabo esta tarea, aparentemente imposible. Tampoco comprendía en qué forma David lo había descubierto, ni cómo había entrado



a la sala de los enfermos, cuando él mismo la había cerrado con llave desde el interior.
—Fácil era salir —dijo David, en voz baja, al atravesar la ventana del quiosco de los maceteros—, pero ahora, ¿cómo vamos a entrar? ¿Podrías trepar hasta la enfermería?
Parker protestó negativamente.
—Creo que es imposible —dijo—; me siento como aquellos individuos que en otros tiempos llevaban a ser ejecutados. En vano hago esfuerzos para cobrar brios... Soy un cobarde y lo seré siempre...
—Espera hasta que estés afrontando públicamente las miradas de toda la escuela; entonces tendrás valor. Y no olvides que yo soy tu amigo.
—No lo olvidaré —dijo el chico, con voz entrecortada—. Suceda lo que suceda, no olvidaré todo lo que has hecho por mí.

CAPITULO XXIX

CONDENADO A LA EXPULSION

A pesar de sus avanzados años, el almirante no era de sueño pesado, porque aun cuando ya hacía tiempo que se había retirado del servicio activo, no es fácil olvidar las tradiciones y los hábitos de una buena parte de la vida. Y los marinos y soldados, se puede decir que duermen con un solo ojo para poder levantarse e ir al puesto del deber a la menor insinuación, o para prever en el menor tiempo a una emergencia imprevista.
De manera que el ruido producido por un puñado de cascajo arrojado a la parte superior de la ventana de su dormitorio lo despertó inmediatamente. El almirante se sentó en su lecho. Reinaba una obscuridad casi absoluta; sólo un débil resplandor del Oriente anunciaba la venida de la aurora.
De nuevo las piedrecitas golpearon en el vidrio de la ventana. Lo cual bastó para que saltara de la cama y se asomara por la ventana abierta.
—¿Quién está ahí? —preguntó, en voz baja.
—Yo, David, señor —respondió el scout—. No vengo solo. ¿Puede usted bajar a abrirnos? Siento mucho interrumpirlo, pero se trata de un asunto urgente. Le ruego que no despierte a nadie más. No ha ocurrido nada de peligroso. Me explicaré en un instante.
El almirante, intrigado por este incidente, se colocó una bata sobre el pijama que vestía, y abrió la puerta, muy despacio. En seguida bajó silenciosamente la escalera y abrió la puerta principal.

(CONTINUARA)

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenas LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE

El impulso revolucionario.—La "Aurora de Chile".—Plan de Educación Primaria.—Fundación del Instituto Nacional y de la Biblioteca Nacional.

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES.)

EL GOBIERNO dirigido por Carrera encaminaba la antigua colonia a la independencia absoluta. El impulso dado a la ilustración general, por distintos medios, lo manifestaba mejor que cualquiera otra cosa. Desde luego, mediante los esfuerzos de este caudillo, el 13 de febrero de 1812, apareció en Santiago el primer periódico, que hubo en todo el país, bajo el título de "Aurora de Chile". Es sabido que hasta esa fecha la imprenta no se conocía aquí. En cambio, las demás colonias de América poseían imprentas que, aunque pequeñas, prestaban servicios valiosos. Chile, tan alejado de Europa y pobre como ninguna de estas dependencias españolas, no había conseguido introducirlas por más empeños que gastara el cabildo de la capital. Por fin, el comerciante norteamericano *Mateo Arnaldo Hoevel*, radicado en Santiago y parcial resuelto de los patriotas, encargó a los Estados Unidos la primera imprenta que vino a Chile, con todos sus materiales y hasta con tipógrafos. Apenas llegada el Gobierno de Carrera la adquirió, y, concluida su instalación, resolvió publicar un periódico que prestigiara su política. Puso como redactor del periódico a Camilo Henríquez, y en el día y bajo el rubro citados fué lanzada a la calle la primera entrega.

No contaba el periódico —que debía publicarse una vez por semana— más que de cuatro páginas, impresas a dos columnas, del porte de un pliego de papel de oficio. Sin embargo, la sensación de novedad y de entusiasmo que su aparecimiento causó en el ánimo público fué enorme. Cuenta un contemporáneo realista, que "corrían los hombres por las calles con una "Aurora" en la mano, y, deteniendo a cuantos encontraban, leían y volvían a leer su contenido, dándose los parabienes de tanta felicidad y prometiéndose que, por este medio, pronto se desterrarían la ignorancia y ceguedad en que hasta entonces habían vivido.

En esta labor de difundir a todos los vientos las ideas de independencia y de Gobierno propio, no solamente se distinguió Camilo Henríquez. Allí, en la "Aurora", colaboraron, además, el tantas veces mencionado economista *Manuel de Salas*, y el docto y prestigioso jurisconsulto *Juan Egaña*, y el entonces joven patriota *Manuel José Gandarillas*. Esos cuatro chilenos eminentes han merecido el honor de ser consagrados como los primeros escritores nacionales; y, en realidad, su obra de entonces es admirable por los anhelos que

Breves biografías de grandes americanos:

FRANCISCO BALMACEDA

(CHILE)

NACIO en 1772, en Santiago; hijo de ilustre familia, desde muy joven entró al Convento de San Francisco para poder distribuir así su parte de fortuna en obras de caridad. Eclesiástico, sólo perteneció a la iglesia y a los pobres.

Capellán del Hospital de San Francisco, de mujeres, le cedió todas sus riquezas. Por sus manos servía la comida a las enfermas y con los brazos cruzados esperaba atento a sus llamados. Cuando se le invitaba a sentarse, contestaba: "No es justo que mientras mis señores sufren, el criado esté descansando."

Como los cenobitas más austeros, martirizó sus miembros y maceró su carne, y hasta su última enfermedad mantuvo un cilicio ceñido a la cintura. Vivió cerca de catorce años sin más alimento que un poco de legumbres cocidas con agua y sal. Fué un santo sacerdote, semejante en la caridad a San Vicente de Paul. Murió en 1842.

difundieron y por la inteligente previsión del porvenir.
Ellos entrevelan a Chile convertido en una República democrática y próspera, y se esforzaban por hacer comprender a sus compatriotas coloniales, acostumbrados a la obediencia pasiva del monarca, la conveniencia de avanzar en el camino que conducía a la formación de esa nueva entidad, en el concierto de las naciones. Señalaban este camino, en su concepto, la educación popular, el trabajo libre, la moralidad de las costumbres y el patriotismo, virtud cívica que exigía de cada individuo el desprendimiento del interés particular y hasta el sacrificio de la vida en el servicio de sus conciudadanos.
Y ellos iban más lejos aun; ampliaban el horizonte nacional a todo el continente hispanoamericano; por lo menos, a toda la América del Sur, que, debido a la unidad de raza, de lengua, de religión, de costumbres y de recuerdos tradicionales, estaba llamada a constituir una sola patria, la *patria americana*. Algunos documentos oficiales y varias publicaciones de la época atestiguan este generoso espíritu de confraternidad continental, que, desde los primeros movimientos por la emancipación, se manifestó en los hombres intelectuales del país, tal como en otras de las colonias españolas. Fueron, pues, estos improvisados escritores los que guiaron a la generación de aquel tiempo hacia la emancipación y la República. Y no pocas de sus ideas comenzaron ya entonces a ponerse en práctica.
También la educación pública fué objeto de activas atenciones. Según ésos y muchos otros patriotas, era ella la necesidad suprema de un pueblo que aspiraba a gobernarse por un regimen de libertad. Bajo la inspiración de esta doctrina se tentaron numerosos medios para establecer escuelas primarias en todas las poblaciones, y un gran colegio de enseñanza secundaria y superior en la capital. Las dificultades de que aquellos hombres se vieron rodeados no permitieron, desde luego, realizar esas tentativas, hasta que, en 1813, normalizada un tanto la situación, la Junta que presidía Carrera sancionó un nuevo plan de educación primaria, según el que debería haber una escuela de hombres y otra de mujeres en cada lugar en que vivieran más de cincuenta familias. Además,



cada convento de monjas debería tener una escuela de niñas. La enseñanza sería absolutamente gratuita. Se trató asimismo de crear la profesión de maestro de escuela, que aun era ejercida por cualquier individuo, falto, en muchas ocasiones, no sólo de los conocimientos indispensables sino hasta de la moralidad conveniente, y de levantar el nivel social, que entonces se le asignaba, pues este servidor público no era más considerado que un sirviente doméstico.
En cuanto a la educación secundaria y superior, la fundación del *Instituto Nacional*, inaugurado el 10 de agosto de 1813, fué obra de aquel Gobierno. Para dar vida a ese establecimiento se necesitó fusionar los tres colegios que había en Santiago a fines de la época colonial, a saber: el Convictorio Carolino, la Academia de San Luis y el Seminario Conciliar, a los que se agregó la Universidad de San Felipe.
En el instituto no se daría únicamente la enseñanza de las humanidades y de las profesiones libres, sino también la de las primeras letras, a cuyo efecto se le anexó una escuela; y no sólo se daría la enseñanza civil, sino, además, la religiosa, destinada a la preparación del clero, como que en él queda incluído, sin desaparecer, el Seminario Conciliar. El local designado para su funcionamiento fué la manzana que hoy ocupa el Congreso, en cuyos edificios los jesuitas habían tenido su Convictorio a mediados del siglo XVIII. Para completar esta obra educativa se dispuso también la creación de una *biblioteca pública*, la cual se llevó a efecto tomando como base la que tenía la Universidad de San Felipe, y recogiendo los libros que los particulares quisieron obsequiar.
Labor tan vasta como la diseñada requería, para fructificar, antes de todo, tranquilidad interior. El país no la tuvo, porque, apenas apaciguadas las disensiones civiles en que se vió envuelto, entró a sostener la guerra contra una invasión realista que dirigió a Chile el virrey del Perú. Por eso, algunas de estas reformas — como la creación del instituto—, que se implantaron en medio de los peligros de la guerra, no pudieron consolidarse. Sin embargo, el espíritu que las había animado siguió sobreviviendo hasta cimentarlas en forma inamovible.
De todas maneras, en tres años de propaganda, de reformas y de luchas interiores, la idea y el propósito de emanciparse definitivamente de España habían ganado a la mayoría de la población culta de la antigua colonia. Martínez de Rozas, primero, y Carrera tras él, eran quienes mejor habían comprendido el verdadero rumbo de la revolución y dado el impulso consiguiente.

¡CONTINUARA!

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO COMIENZA LA MARAVILLOSA HISTORIA DEL SANTO QUE FUE PASTOR, ARTESANO Y TITIRITERO

DON BOSCO

No dejen de leerla desde su comienzo, niñas y muchachos.

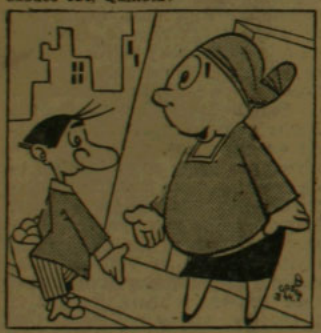


BUEN HUMOR

ESO NO ERA NADA

Dice un portugués:
—En mi país todo se hace con maquinarias, nada a mano. Mi país cada día está más adelantado...
—¡Bah! —dice un rotito—; en Chile hay una máquina en la cual se le echa la uva por un lado y por el otro sale un carabinero con un borracho para la comisaría...

Enviado por FELIX ZAMORA C., Chacabuco 924, Quillota.



EL MUCHACHO. —Aquí están los huevos para el postre, señora.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

LA COCINERA. —Gracias, entre y "póngalos" sobre la mesa.
EL MUCHACHO. —Señora, permítame, yo no soy la gallina; soy el hijo del dueño del almacén...

Enviado por GERARDO MENDOZA, Casilla 136, Talca.



TIMOTEO. —Fíjate que yo conocí un hombre tan chico y tan flaco, que dormía la siesta a la sombra de un palo de fósforo.
TORCUATO. —Y yo, a un hombre tan chico y tan flaco, que cuando iba a la playa llevaba por quitasol un alfiler de cabeza.
TIMOTEO. —Eso no es nada... También conocí otro que, para lavar el suelo, tenía que poner una escalera...
TORCUATO. —¿Y eso encuentras mucho? Yo tenía otro amigo que se sentaba en un boleto de carro y quedaba con los pies colgando...

Enviado por LUIS ALFARO MEZA, Correo Barrancas. Dibujo de RAUL MURANDA F.



EL DOCTOR. —¿Y qué tal le han hecho las píldoras que le receté a Carlitos?
LA SEÑORA. —Muy bien, doctor..., hoy está jugando a las bolitas con ellas...

Enviado por RAUL MURANDA F., Carrera 1101, Copiapó.

Premiados esta semana:
LUIS ALFARO MEZA, GERARDO MENDOZA, FELIX ZAMORA C.

AVENTURAS DE CACO

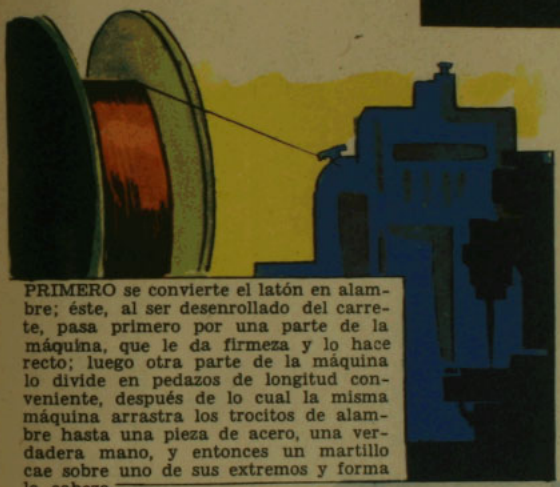
por RAFAEL AMPUERO V., Tomé



Como se fabrica un ALFILER

SE ha dicho que los alfileres son tan pequeñitos y se pierden tan descuidadamente, que resulta casi difícil considerar los duros trabajos que requiere su fabricación. Por lo tanto, muchachos, nosotros queremos haceros tomar más en cuenta los alfileres, dándoles una idea del trabajo que su fabricación motiva:

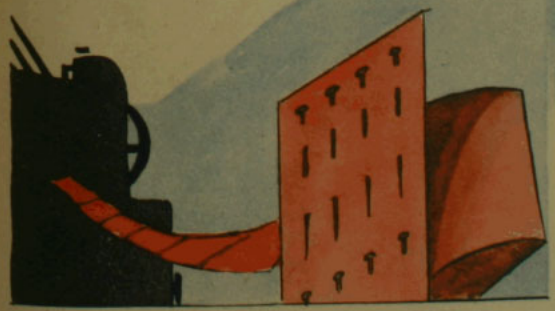
PARA fabricar un alfiler necesitábanse 14 hombres, y la máquina inventada por uno solo hace en la actualidad el trabajo de todos ellos. El alfiler ordinario, blanco y reluciente suele ser de latón, que a su vez se hace de cobre y zinc, metales que se extraen de las entrañas de la tierra.



PRIMERO se convierte el latón en alambre; éste, al ser desenrollado del carrete, pasa primero por una parte de la máquina, que le da firmeza y lo hace recto; luego otra parte de la máquina lo divide en pedazos de longitud conveniente, después de lo cual la misma máquina arrastra los trocitos de alambre hasta una pieza de acero, una verdadera mano, y entonces un martillo cae sobre uno de sus extremos y forma la cabeza.



LA punta es hecha por otra parte de la máquina donde existen unas limas pequeñas que afilan el otro extremo del alfiler, y después éste pasa por una pulidora especial. Pero el alfiler conserva aún su color amarillo.



SON esta vez llevados a una cámara donde hay depósitos dotados de un rápido movimiento de rotación, los cuales están llenos de un líquido plateado y brillante, del cual salen niquelados los alfileres. Y una vez secos, otra máquina los clava matemáticamente alineados en hojas de papel, para la venta.



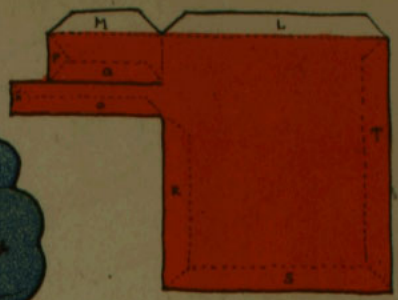
HUBO una reina de Inglaterra que, preocupándose mucho del número de alfileres perdidos diariamente, obligaba a las damas de la corte a buscarlos por palacio, y con tales alfileres, clavados en almohadones, formaba caprichosos dibujos.

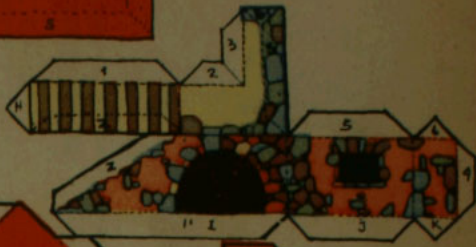
Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

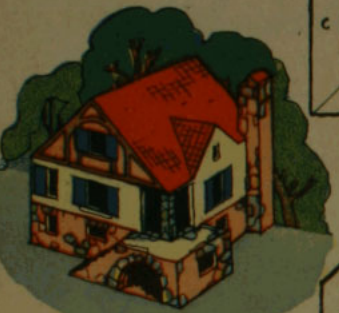
¡PARA LOS FUTUROS ARQUITECTOS!

Guíense juntando las letras correspondientes y pegando los dobleces como lo han hecho otras veces, y obtendrán así una hermosa casa.

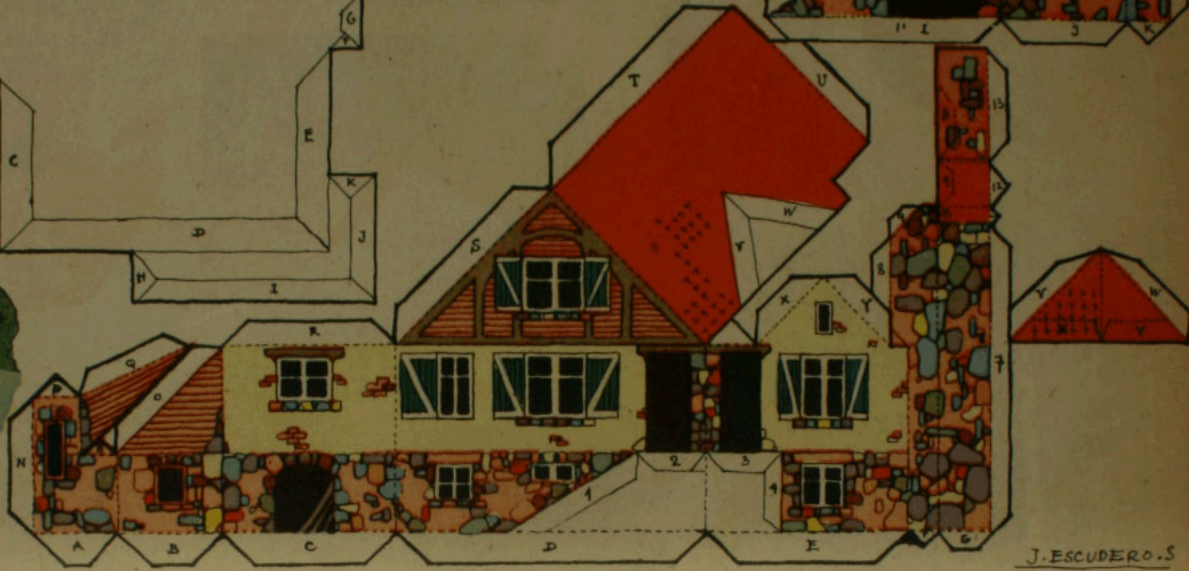








LA CASA TERMINADA.



J. ESCUDERO. S

EL CABRITO

R. N.º 151
ARECE LOS MIERCOLES
tiago de Chile, 23-VIII-1944
PRECIO: $ 1.60



LOS TALLOS

(Texto y dibujos de TARO)



Entre las muchas variedades de tallos, tenemos al tallo del zapallo, llamado tallo rastrero, por ir arrastrándose por la tierra, echando raicillas que se introducen en ésta cada cierto trecho.



Entre los tallos subterráneos, es decir enterrados en la tierra, que son los más comunes, tenemos los RIZOMAS, BULBOS Y TUBERCULOS, como por ejemplo la papa, cuyo tubérculo comemos casi diariamente.



El tallo de las palmeras se llama ESTIPE, y tiene la característica especial de no tener ninguna ramificación.



El tallo leñoso (tronco) de la mayoria de los árboles tiene ramificaciones que dan origen a las ramas, ramillas, etc. Es duro, leñoso y persistente.



a) El BULBO es un ejemplo de tallo subterráneo. En la cebolla se llama tunicado, por tener muchas túnicas.

b) Otro BULBO es el escamoso (1) de la azucena y el MACIZO (2) del azafrán.



La CAÑA es otro tipo de tallo, pudiendo ser maciza o hueca.

El tallo herbáceo es tierno, como el de la amapola, etc.



AÑO III - N.º 151
23-VIII-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

El Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

HECHOS HEROICOS

LA BATALLA DE ELEASAH



NO menos valeroso que Leonidas en el Paso de las Termópilas fué Judas Macabeo, "el Martillador", como era llamado. Fundando toda su débil esperanza en sus ochocientos hombres, resistió el ataque de veinte mil sirios que habían invadido la Tierra Santa. Es necesario decir que anteriormente Judas Macabeo —que había sucedido a su padre en el mando de los judíos sublevados contra la Siria, en 167 antes de J. C.— venció en Enaus y pacificó a Jerusalén, además de obtener la paz de Antioco Eupator, cuando Demetrio Soter, nuevo rey de Siria, envió contra él a Baquidas.

Judas hizo pie en Eleasah. Sus compañeros intentaron persuadirle de que se retirase, ya que los sirios eran 20.000 —contra 800 judíos—, pero Judas contestó: **"Dios nos libre que yo tenga que huir de ellos. Si ha llegado nuestra última hora, muramos virilmente por nuestros hermanos, no manchemos nuestra honra."**

La batalla de Eleasah fué reñida y feroz; Judas y sus hombres combatieron valerosamente, y fueron muertos desde el primero hasta el último dando la cara al enemigo.

No murieron en vano. Los judíos recobraron su energía; rechazaron al invasor, el templo fué reedificado y la Judea volvió a ser el país más próspero del Oriente.

Poema semanal:

INVITACION A LA RONDA DE NIÑOS

Ronda de los niños
—a la ronda, ronda—,
con celestes guiños
de luna redonda.

A la ronda, de noche,
no falte ninguna,
con el haz de brazos
a formar la luna.

La luna que ronda,
sueño de pesebre,
cantará la hermana
con su voz alegre.

Guirnaldas de brazos
formarán la ronda;
¡júbilo celeste
que la noche ahonda!

Río de frescura,
la niñez se expande
bajo el árbol quieto
de la plaza grande.

Venid, venid todos
a cercar la hermana
que en sus ojos trae
luz de la mañana.

Ronda de los niños
—a la ronda, ronda—,
con celestes guiños
de luna redonda

MANUEL DE CASTRO
(Uruguayo)

VISITACION de IMPRENTAS y BIBLIOTE
AGO 23 1944
DEPOSITO LEGA

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



Aquí comienza un relato verídico y a la vez maravilloso que cuenta la vida del SANTO QUE FUE PASTOR ARTESANO Y TITIRITERO.

Don Bosco



CAPITULO I

SU NIÑEZ

AL anochecer del 16 de agosto de 1815, en una rústica casita de la pequeña aldea de Becchi, provincia de Turín, Italia, nació Juan Bosco, "la maravilla más grande del siglo XIX", según se expresaran grandes sabios.

Un humilde matrimonio de sencillos campesinos, pobre en bienes de fortuna, pero rico de sólidas virtudes cristianas, recibió del Cielo la misión providencial de ser padres y educadores del futuro Apóstol de la juventud, del padre de tantos huérfanos, del amparo de innumerables desvalidos: de aquel por quien los rayos esplendorosos de la Cruz de Cristo iluminarían aquellas regiones a donde ni el ardiente celo de los varones apostólicos ni la insaciable avaricia de los conquistadores habían todavía logrado llegar.

El padre Francisco Bosco era uno de esos hombres de campo, óptimos cristianos, de justo y recto criterio y de una honradez a toda prueba. La madre, Margarita Occhienam, conocida hoy en todo el mundo salesiano con la dulce y cariñosa denominación de "Mamá Margarita", era la mujer fuerte, perfecto modelo de madre cristiana.

Todos saben cuánto influyen las virtudes de los padres en el temperamento y carácter de los hijos. Fácil es imaginar cómo modelaría el corazón de su hijito esa madre modelo.

El Señor, cuyos inescrutables y paternales designios hemos siempre de acatar, privó a Juanito del ejemplo y dirección saludables de su padre, llamándolo a la eternidad, cuando apenas aquél tenía dos años.

Francisco Bosco, próximo a expirar, dirigió a su desconsolada esposa estas palabras, que nos revelan el singular cariño que profesaba a su hijo más pequeño: "Muero resignado. Cúmplase en mí la voluntad del Señor. Te recomiendo a nuestros hijos y a Juanito de manera especial".

De esta manera, el niño quedó huérfano de padre; él, que andando el tiempo se convertiría a su vez en padre de innumerables huérfanos.

Juanito era de agradable presencia, ágil y esbelto; la cabeza adornada de recios y rizados cabellos de color rubio oscuro, al igual que sus cejas; la cara ovalada y algún tanto mofletuda; la frente espaciosa y serena; los ojos negros, vivos y penetrantes; regular la nariz, graciosa y bien torneada la barba, y los labios siempre en actitud de una habitual sonrisa.

Dotado de índole vehemente y siendo tenaz en sus propósitos, hacía grandes esfuerzos por dominarse. Era de carácter más bien serio; hablaba poco y lo observaba todo. Debido a su gran ingenio y memoria, imitaba con facilidad cualquier oficio o profesión que viese ejercer.

Juanito, corrigiendo y enderezando hacia Dios, bajo la sabia dirección de su madre, estas inclinaciones y disposiciones, crecía puro, humilde y obediente, reflejando en su semblante y mirada la belleza de su alma, de suerte que su sola presencia causaba siempre placer a los que se le acercaban.

CAPITULO II

EL SUEÑO

Frisaba Juan en los nueve años, cuando tuvo un sueño en el cual se le reveló toda su futura misión. He aquí cómo la narra él: "Estando por cumplir nueve años, tuve un sueño que me quedó profundamente grabado en la memoria. Me pareció estar junto a mi casa en una gran llanura, entre una multitud de muchachos que se divertían. De éstos, algunos reían, otros jugaban y no pocos blasfemaban. Al oír aquellas blasfemias, sin poderme contener, me arrojé sobre aquellos desleznados, pretendiendo hacerlos callar a puñetazos. En aquel preciso momento se me apareció un señor venerable, majestuosamente vestido. Un manto blanco cubría su persona y su faz era tan resplandeciente que me era imposible fijar en ella los ojos.



"Me llamó por mi nombre y ordenó que me pusiera a la cabeza de aquellos muchachos, añadiendo esta advertencia:

"—No a golpes sino con caridad y mansedumbre deberás conquistar a estos tus amigos. Ponte a hacerles en seguida una platiquita sobre la fealdad del pecado y la hermosura de la virtud.

"Aturdido y confuso, le hice observar que yo era un pobre niño ignorante, incapaz de hacer pláticas a nadie.

"Aquellos muchachos suspendieron sus riñas, gritos y blasfemias, y rodearon al Señor que hablaba. Casi sin saber lo que hacía, le pregunté:

"—¿Quién sois, vos, Señor, que me ordenáis lo imposible?

"—Precisamente, porque eso te parece imposible, debes disponerte a ello con la obediencia y el estudio.

"—¿Pero dónde y cómo podré yo estudiar?

"—Yo te indicaré la maestra.

"—Pero, Señor, ¿quién sois que de este modo me habláis?

"—Soy el hijo de Aquella a quien tu madre te enseñó a saludar tres veces al día.

"—Mi madre lo que quiere es que no me junte sin su permiso con los desconocidos; decidme, pues, vuestro nombre.

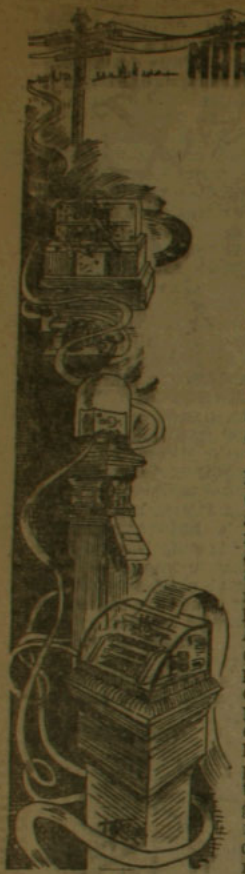
"—Pregúntaselo a mi madre.

"Entonces vi al lado de aquel personaje a una Señora de majestuoso aspecto, vestida con un

precioso manto resplandeciente.
"Viéndome ella cada vez más turbado, me indicó que me acercase, y me dijo:
"—Mira.
"—Miré y advertí que los muchachos de antes habían desaparecido y que en su lugar se encontraba multitud de cabras, perros, gatos, osos y varios otros animales.
"—Ese es tu campo, ahí es donde debes trabajar —continuó diciéndome aquella Señora—. Hazte humilde, fuerte y animoso, y cuanto veas ahora suceder con estos animales, deberás tú hacerlo con mis hijos.
"Volví a mirar, y vi que todos aquellos animales se habían trocado en otros tantos mansos corderos, que, hablando y saltando, corrían hacia los dos distinguidos personajes, como festejándolos.
"En este punto, siempre soñando, me eché a llorar y supliqué a la Señora que me hablase de manera que pudiese entenderla, pues no alcanzaba a comprender el significado de lo que veía. Púsome entonces ella su mano en la cabeza y bondadosamente me dijo:
"—Todo lo comprenderás a su tiempo.
"En esto, un extraño ruido me despertó..., todo había desaparecido. Estaba medio atontado. Parecíame que las manos me dolían todavía por los golpes que repartiera, y que la cara se me resentía por los bofetones recibidos de los que blasfemaban. Además, aquel Personaje, aquella Señora, las cosas vistas y oídas, me llenaron de tal forma la cabeza, que ya no pude volver a dormir en toda la noche.
"A la mañana siguiente, me apresuré a contar sueño tan extraño a mi familia; primero a mis hermanos y después a mi madre y abuelita. Cada uno lo interpretó a su modo. Mi hermano José fué el que comenzó, diciéndome:
"—Está visto, Juan; serás pastor de ovejas, cabras y otros animales.
"—Nada de eso —prosiguió Antonio—; probablemente, serás capitán de bandidos.
"Mi madre, después de haber como gustado de una alegre visión que en lontananza se le presentara, envolviéndome en una mirada, añadió:
"—¿Quién sabe, hijo mío, si algún día llegarás a ser sacerdote?
"Pero la abuela puso fin a las interpretaciones, diciendo sentenciosamente:
"—No hay que hacer caso de los sueños...
"Yo era del parecer de mi abuela, pero nunca pude olvidar este sueño. Sin embargo, a nadie más hablé de él, y mis parientes parecían haberlo olvidado. Pero cuando, en 1858, fuí a Roma para tratar con el Papa de la Congregación Salesiana, quiso que le contara detalladamente todo lo que en mi vida tuviese viso de sobrenatural, y entonces narré por segunda vez este sueño. El S. Padre me ordenó escribirlo en su sentido preciso y en todos sus detalles, para legarlo a los Hijos de la Congregación, que era el objeto de mi viaje a Roma."
En este sueño está cifrado y compendiado todo el porvenir de D. Bosco: vocación, inspiración, medios, métodos y resultados. No fueron sólo de este género todos los sueños de D. Bosco, que llegan a constituir una maravillosa característica de este hombre extraordinario, que en pleno siglo XIX, con una vida al parecer tan ordinaria y azarosa, tenía la mente poblada de sueños.
Así, Juanito tenía claramente señalada su futura misión. Pero ya antes la había presentido: "Reunir a los niños —dejó él escrito en sus memorias—, para enseñarles el catecismo, fué mi ilusión desde que tuve cinco años; esto me parecía que era lo único a que debía dedicar mi vida".
Y, en efecto, era admirable la atracción que desde entonces comenzó a ejercer entre sus compañeros...

(CONTINUARA)





MARAVILLAS del PROGRESO

EL TELEGRAFO

por LEO

SIEMPRE fué para el hombre de suma importancia el poder comunicarse rápidamente con aquellos de sus semejantes que vivían en sitios distantes. Al principio, el único medio posible fué el envío de un mensajero, y podemos recordar el enviado por Milciades antes de la célebre batalla de Maratón, que recorrió más de cien millas en dos días por el montañoso territorio griego. Los incas del Perú tenían organizado un excelente sistema de *chasques* o mensajeros, apostados cada cierta distancia, y que se entregaban los mensajes de uno a otro hasta su destino.

Al comienzo de la era cristiana los romanos poseían medios seguros de comunicación, ya sea para trasmitir mensajes escritos, por medio de hombres a caballo que podían cubrir diariamente grandes distancias, gracias a buenas carreteras y una organización de relevos, o para transmitir noticias solamente, con mayor rapidez aun, mediante vigías instalados en torres elevadas, y que de uno a otro se enviaban noticias con un sistema de señales convenidas de antemano. En la noche estas señas se hacían con grandes hogueras visibles desde considerables distancias.

Puede decirse que éste es el primer telégrafo conocido. En griego, *tele* significa lejos, y *graphein*, escribir. Este sistema siguió en uso mucho tiempo, siendo mejorado, ya en 1791, por un francés, Chappe, el que inventó el llamado telégrafo de brazos. También se utilizó el *heliógrafo*, por el cual se transmitían mensajes mediante señales hechas reflejando la luz solar en espejos movibles.

Otro medio, y que aun se emplea en la guerra, fué el de las palomas mensajeras. Estas veloces avecitas no pierden jamás el sentido de la orientación, y aun desde grandes distancias vuelan directamente a su palomar, llevando atado al cuerpo los mensajes escritos en delgadas hojas de papel.

Con la utilización de la electricidad vino inmediatamente la idea de aplicarla a la transmisión de noticias. Los estudios de Wheatstone y otros célebres físicos permitieron a un norteamericano, Samuel Morse, realizar un telégrafo eléctrico verdaderamente práctico, y combinando al mismo tiempo un sistema de puntos y rayas, conocido en todo el mundo con el nombre de alfabeto Morse. Esencialmente, el telégrafo eléctrico se componía de una estación transmisora y una receptora, unidas entre sí por conductores de alambre. Una batería de pilas eléctricas proporcionaba electricidad a la línea, y en el transmisor un aparato llamado manipulador permitía enviar o interrumpir la corriente a voluntad. Esta corriente eléctrica accionaba un electroimán colocado en la estación receptora, el que, al atraer una placa, hacía que una huincha de papel, movida por un aparato de relojería, se pusiese en contacto con una ruedecita entintada. Si el contacto era corto, en el papel se marcaba un punto, y si era largo, una raya. Dada la enorme velocidad de la corriente eléctrica, por este sistema se podían tranmitir mensajes a miles de kilómetros en breves minutos. Naturalmente, en cada localidad el sistema era doble, es decir, había estación transmisora y receptora.

Luis Breguet, un francés, modificó el sistema de Morse, haciendo que los mensajes se reprodujeran en una esfera. Un inglés, David Hughes, inventó otro aparato, con el cual los mensajes se escribían en caracteres corrientes en la estación receptora. Aun se ha llegado a transmitir al mismo tiempo varios mensajes por el mismo alambre (telegrafía *multiplex*).

Según la importancia de las ciudades en que están instalados estos aparatos, se usan uno u otro sistema. El más generalizado es el de Morse.

En los continentes, los conductores de alambre están tendidos sobre postes colocados cada cierto trecho, siendo relativamente fácil la construcción de las líneas. En cambio, si se desea comunicarse de un continente a otro, a través del océano, ya el problema es más difícil, denominándose entonces *cables* dichos conductores, y, por extensión, cablegramas las comunicaciones cambiadas.

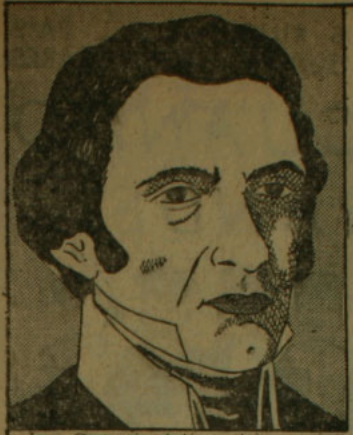
Cada cable submarino está cubierto con varias capas de papel, gutapercha, cáñamo, plomo y alambre de acero, para preservarlo de todo daño exterior y evitar pérdidas de electricidad. Barcos especiales van colocando estos cables en el fondo de los mares, para lo cual ha sido necesario primero efectuar sondajes, o sea, medidas de la profundidad del fondo del océano.

El telégrafo marcó un enorme adelanto en la civilización humana, permitiéndonos estar informados diariamente de lo que ocurre en el resto del mundo, mientras que antes las noticias demoraban semanas y meses en conocerse.

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES

LAS soluciones a los dibujos publicados en "EL CABRITO" N.º 149 son las siguientes: DIBUJO N.º 7: Bernardo O'Higgins, Director Supremo, 1778-1842; DIBUJO N.º 8: Benjamín Vicuña Mackenna, Historiador, 1831-1886; DIBUJO N.º 9: Diego Portales, Ministro, 1793-1837. Entre los lectores que nos enviaron soluciones correctas salieron favorecidos con $ 5.—: ADRIANA ZULETA M. (enviar dirección); SERGIO TORRES M., calle Terez N.º 556, Lebu, Arauco; RAQUEL MEZA J., San Francisco de Mostazal, Correo.

Los premios a los dibujantes ya fueron enviados.



Jose Gervasio Artigas, héroe maximo de la Independencia uruguaya, es llamado el "Protector" de los pueblos "libres" Alma de la revolución y hombre de desinteresado patriotismo Nació en 1746 y falleció en 1826

La batalla de Piedras, entablada el 18 de mayo de 1811, entre españoles y uruguayos, finalizó con la victoria de éstos. El jefe realista Posadas, sabiendo inútil toda resistencia a los patriotas, se rindió, entregando la espada a Valentín Gómez, capellán del ejército de Artigas.



PANORAMA DEL URUGUAY

EN EL DIA DE SU INDEPENDENCIA, 25 DE AGOSTO DE 1825



La agricultura en Uruguay es muy buena rama en la economía nacional. Cultiva grandes extensiones de terrenos, cosechando productos para su abastecimiento.



Bandera y escudo actuales de la hermana República Oriental del Uruguay.



Su industria está bastante desarrollada, especialmente la molinería, que le reporta excelentes harinas. Su carne frigorizada es excelente y cuenta con establecimientos frigoríficos modernos.

Posee bosques muy extensos y su riqueza forestal abastece ampliamente las necesidades nacionales.



GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?



¿HERRERO? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc... ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande, y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago, Concurso *"¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?"*

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

Cartas que han merecido publicación esta semana:

de Iris Volpone Valdés, Calderón 119, Valparaíso, Escuela Juana Ross N.º 18 Edad 14 años.

"Mis ardientes deseos son ser PROFESORA DE AVIACION y convencer a todas las estudiantas de Chile a seguir esta carrera, para formar la Fuerza Aérea Civil Femenina, a fin de estar preparadas para defender a nuestra querida patria en caso de guerra."

de Ricardo Sanhueza. Escuela N.º 45, Yrarrázaval 285, Santiago. Edad 12 años.

"Mi anhelo es llegar a ser cuando grande INGENIERO CONSTRUCTOR. Me gusta esta profesión, porque construiré casas y así mejoraré el problema de la habitación en Chile y contribuiré al bienestar popular."

de Luis Pérez Acosta. Escuela Salesiana Oratorio Don Bosco. Edad 10 años.

"Deseo llegar a ser un buen MECANICO cuando llegue a mi mayor edad, para así ganarme el pan honradamente y proporcionarle comodidades a mi querida madre."



PETER PAN


Uno de los consejeros dijo arrójenlo a la prisión. Es un enemigo de nuestro pueblo


Al oir esto Peter Pan echó a correr en dirección al tunel

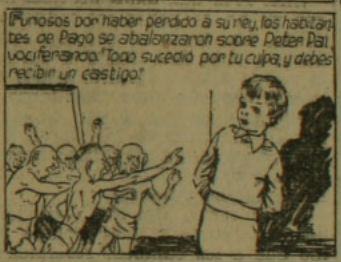

Pero los guardianes tendieron una soga a su entrada.


Peter Pan trapezo contra la cuerda y fue prendido de nuevo.


Volvieron a llevarlo ante el rey. De repente resonó un ruido atronador. Los muros temblaron.


En eso apareció un gigante. "Es Gorom" gritó el rey. "HUYAN"


Gorom asió al rey con su enorme mano, y se lo llevó como a un muñequito de aserrín.


Furiosos por haber perdido a su rey, los habitantes de Pago se abalanzaron sobre Peter Pan vociferando. "Todo sucedió por tu culpa, y debes recibir un castigo."


Peter Pan fue acusado de haber ayudado al gigante Gorum a raptar al rey de Pago.

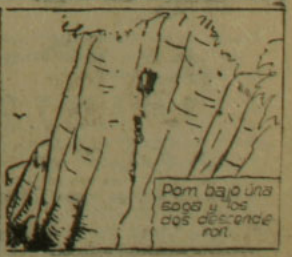

Pom, el centinela, propuso encerrar al muchacho en la carcel


Pronto Peter Pan se vio entre rejas en una prisión sombría


De repente oyó un leve ruido. Una de las piedras de la pared fue sacada de su lugar


Por la apertura apareció Pom que le dijo. "Sos ágil y valiente. Los dos debemos salvar al rey Drilo


Peter Pan siguió a Pom en busca de una salida


Pom bajó una soga y los dos descienden raid

Entre mate y mate



ADIVINANZAS CHILENAS

Soy un amigo del hombre,
muy querido y servicial,
cuido la casa de noche
y a todos digo: ¡guau-guau!

•

Redondita, redondita,
como la tierra y el sol,
todos tratan de pillarme
a cada "bote" que doy.

•

Me paseo en los tejados,
como un emperador,
de noche cazo ratones
y de día duermo al sol.

OSCAR MARTÍNEZ BILBAO.



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

EL BUEN TIEMPO



—¡AH! ¿Por qué todos los días no ha de hacer buen tiempo? ¿Por qué no ha de haber sol todos los días? —preguntaba, amargada, Alicia, una tarde en que soplaba el viento con violencia y caía la lluvia a torrentes. Desde el día anterior parecía que se había oído la voz de Alicia; durante meses enteros no asomó por el horizonte la más pequeña nube. Tan larga sequía causó grandes estragos en praderas y campos, y aún en el mismo jardín de Alicia no tardaron en marchitarse las flores, y el lino que había sembrado, del cual se prometía magnífica cosecha, no llegó a crecer a la altura de un dedo.

Alicia estaba desolada.

—Ahora verás, hija mía —díjole su madre—, que la lluvia es tan necesaria como el buen tiempo. A los mortales nos sucede lo mismo que a los campos; seríamos sumamente infelices si todos los días de nuestra vida fueran serenos y dichosos; necesitamos también días sombríos, obscurecidos por espesas nubes, es decir, por penas y contratiempos, para llegar a la madurez, o sea, a la virtud.

"Gran Siervo" y "Bisonte Gris" están en una polémica. Cada uno alega que la choza que aparece en el dibujo es de ellos. El jefe "Toro Cansado", sonríe calladamente; a lo mejor es de él. ¿De quién es la vivienda? Averigüelo, lectorcito, y hará un gran favor a estos indignados pieles rojas.



Enviado por RAFAEL AMPUERO V. Tomé.

Cabra-Mama cuenta

JUEGOS INFANTILES





EL CASTILLO DEL CUERVO

EL CASTILLO lo forma cierto espacio de terreno que en un patio se señala junto a una pared, bien tendiendo varillas en el suelo, o bien atando por las dos puntas, muy bajo y a cierta distancia de la pared, un cordel o un hilo. En un jardín puede serlo un cuadro de césped. La suerte designa al de los jugadores que ha de ser el propietario del castillo: el castellano, y los demás hacen el papel de enemigos. Apenas toma posesión de su dominio el castellano, cuando necesita defenderse a pie firme contra los ataques incesantes de sus enemigos, que entran en él por todos lados diciendo:

"Yo estoy en tu castillo, cuervo, y en él estaré siempre."

El castellano, o sea, el cuervo, enfurecido, persigue a estos atrevidos invasores, y cuando llega a coger uno le cede su castillo y su dignidad.

El nuevo cuervo hace lo mismo que su predecesor, y no hay nada que haga reir más que el trabajo que se toma el pobre castellano para pillar a un enemigo suyo, que regularmente tan sólo da dos pasos dentro de su dominio, retirándose inmediatamente sin temer su persecución, porque el cuervo no puede pasar los límites del castillo.

DAMITA DUENDE.

ALI BABA Y LOS CUARENTA LADRONES



49) Mientras el bandido desataba su bolsa para darle una moneda, Morjiana, por salvar la vida de su amo, se arrojó sobre él y lo mató, hundiendo el puñal en su corazón. Alí Babá y su hijo estaban espantados, pero la esclava les demostró lo que era ese hombre, retirándole el disfraz, y haciendo ver las armas que llevaba bajo la túnica.



50) Alí Babá abrazó, agradecido, a la esclava, que por dos veces le había salvado la vida, y le dijo: —Te doy la libertad, Morjiana, y, además, te nombro mi nuera: te casarás mañana mismo con mi hijo. Lo que se celebró con gran pompa, pues Morjiana se había hecho querer de todos, por la fidelidad de su cariño y su gran valentía.



51) Al cabo de un año, Alí Babá regresó al peñasco, y diciendo: "Sésamo, ábrete", logró sacar dos sacos de oro; lo que su caballo podía llevar. En seguida, no queriendo ser ambicioso en demasía, ya que tenían con qué vivir él y los suyos con toda largueza, condenó la entrada, disimulándola tras plantas que crecerían rápidamente, y regresó a su hogar.

FIN

Cuentos, milagros y leyendas de América:
(CHILE)

La NIÑA REINA

ESTE era un campesino que vivía con su mujer y sus dos hijos. Era muy malo con su mujer, y hacía sufrir mucho a los niños. La niñita se llamaba María, y el niñito, Juan. Un día dijo María a su mamá que ella se iba con su hermano para no verla sufrir más. Diciendo esto, salieron los dos a andar por el mundo. Se les oscureció en un tupido bosque, y durmieron entre unas hojas secas. Cuando amaneció, siguieron andando. Ya tenían mucha hambre y sed.

—¡Ay! —decía María—. Tanto que hemos sufrido. Moriremos de hambre y secos de sed.

Cuando llegaron al lado de un pozo, que tenía un agua muy cristalina:

—¡Ay! —dijeron—. Aquí apagaremos la sed.

Bebieron los dos. Quedaron tan conformes, que ya no tenían hambre ni sed. Se quedaron a la sombra de unas matitas, porque hacía mucho calor. María dijo a su hermano que ella se iba a bañar en el pocito. Diciendo esto se sumió hasta el cogotito. Cuando salió afuera, vió su cuerpo vestido con un traje tan lindo, con unas perlas que le brillaban por todas partes del traje.

—¡Qué hermosa está mi hermanita! —dijo Juanito.

María, llena de alegría, tomó a Juan y lo sumió en el pozo. Al sacarlo, apareció un cordero.

—¡Ay! —decía María—. ¡Qué lástima, haberse vuelto cordero mi hermanito!

Pero se conformó. Lo tomó en brazos y siguió andando. Cuando había andado mucho, llegó a un palacio. Ella habló:

—¿Hay gente?

Salió una anciana, y María le dijo:

—¿No tuviera usted, abuelita, voluntad de darme posada?

—Cómo no —contestó la anciana—, pero tengo que ir a avisarle al rey, que me tiene ordenado que de persona que llegue aquí le dé cuenta.

La anciana fué a decirle al rey que había llegado a su casa una princesa con un cordero en brazos.

El rey, que era tan novedoso, vino a ver a la princesa. Llegó mirándola con mucha atención, y le agradó mucho. Le preguntó de dónde venía.

María le contestó:

—Vengo de muy lejanas tierras.

—¿Y por qué anda trayendo ese cordero en brazos? ¿No puede vendérmelo? —preguntó el rey.

María le contestó:

—No lo vendo ni por plata ni por oro.

El rey se enamoró tanto de la princesa, que le dijo:

—¿Por qué no se queda a vivir para siempre conmigo?

—Siempre que me acepte un pedido —contestó María.

—¿Qué será? —contestó el rey.

—Que me dé permiso para tener mi cordero donde yo esté.

—Eso es lo de menos —contestó el rey.

María aceptó. El rey le dijo:

—Yo tengo una negra de empleada.

La llamó, se la dió a conocer, y le dijo a la negra que era la reina, y que ella tenía que servirle lo mejor que pudiera.

—Bien —contestó la negra.

Pero ésta decía en su pensamiento: "No puede ser que esta princesa venga a mandar más que yo".

Un día salió el rey al campo y dejó a la reina en el palacio. La negra convidó a la reina, diciéndole:

—Venga a ver un jardín muy lindo. Tiene unas flores muy hermosas.

Después de mirar el jardín, dijo la negra:

—Vamos a ver ahora un pozo, que usted en su vida lo habrá visto.

La reina no pensó que era engaño. La negra abrió el pozo y le dijo:

—Mire para abajo.

La reina se agachó a mirar. La negra la empujó, y la echó adentro, y se fué a la cocina. El corderito quedó balando a la orilla del pozo.

Cuando el rey llegó, no encontró a la reina. Le preguntó a la negra dónde estaba. La negra le contestó:

—Yo no sé. No la he visto.

Pero el cordero llegó balando a los pies del rey. El rey cayó a la cama, porque creía que la princesa se había ido. El corderito llegó a los pies del catre: Be..., Bee..., Bee..., y las lágrimas le corrían. El rey llamó al mozo pa-

CONCURSO DEL TEATRO METRO



CADA semana sorteamos entradas entre los lectores que nos envíen la solución correcta al puzzle que publicamos. Las cartas deben ser enviadas a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Las entradas deben retirarse en las mañanas en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso.

Puzzle de esta semana:

HORIZONTALES:

1. Hechicero.
2. Elemento.
3. Enfado.

VERTICALES:

1. Miembro del cuerpo.
4. Vagabundo.
5. Para coser.

La solución irá en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS: Jaime Gutiérrez, Jorge Méndez P., Plácido Espinoza, María Espinoza, Ruth Herrera, Camilo Poblete, Tomás Pizarro, Eduardo Bustamante, Guillermo Ferrada, Rafael Ibáñez, Fernando Carrillo, Fresia Troncoso, Hugo Latorre, Raúl Castillo, Gaby Castillo, Patricio L. Denham, Amelia Orrego, Augusto Mondión, Gloria López, Carlos Díaz, Escilda Elizondo, Fernando Cantillana, Lizie Bonelli, Raúl Olivares, Héctor Celedón, Leonor Fernández, Manuel Fernández, Carmela Castaños, Raquelita Cañas.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA PASADA

Horizontales:	Verticales:
1. Abeja.	4. Carta.
2. Rosa.	5. Boa.
3. Tata.	6. Resta.

ra que se llevara al cordero y lo matara, porque le daba mucha pena oírlo balar. El mozo obedeció, y llevó al corderito detrás del pozo. Lo tomó de la cabeza, y al pasarle la cuchilla por el pescuezo, el corderito exclamó:

—¡Ay!, hermanita bonita, que ya me van a matar.

Ella le contestó de adentro del pozo:

—¡Ay!, hermanito bonito, y yo adentro del pescado, sin poderte salvar.

El mozo al oír esto, corrió a decirle al rey que la princesa perdida estaba dentro del pozo. El rey ni supo cómo se levantó y vino a ver.

—¿Por qué dices tú que está adentro? —preguntó el rey al mozo.

—Al pasarle el cuchillo por el pescuezo al cordero, éste exclamó: "¡Ay!, hermanita bonita, que me van a matar". Y de adentro contestó una voz que decía: "¡Ay!, hermanito bonito, y yo dentro del pescado sin poderte salvar" —contestó el mozo que eso había oído.

—¡Ay! —dijo el rey—, haz la misma prueba, sin lastimarlo.

El mozo se hizo que lo iba a matar, y el corderito volvió a decir:

—¡Ay!, hermanita bonita, que ya me van a matar.

Ella volvió a contestarle:

—¡Ay!, hermanito bonito, y yo dentro del pescado, sin poderte salvar.

El rey, al oír esto, se volvió loco gritando que desaguaran el pozo para sacar el pescado y abrirlo, porque ahí estaba la reina. En el acto los empleados desaguaron el pozo y sacaron el pescado. Lo abrieron, y apareció la reina.

¡Qué alegría tan grande la del rey y del corderito! El rey, abrazándola, le preguntaba cómo se había caído al pozo. Ella le contestó:

—La negra me convidó por engaño a mirar el jardín, y después el pozo, y, al agacharme, me empujó adentro, y en cuanto llegué al agua me tragó un pez. Quedé a oscuras.

—¡Ay! —dijo el rey—. Esto no lo perdono.

Llamó a dos hombres y les ordenó que llevaran a la negra y la amarraran a un potro chúcaro. Estos hicieron lo que él ordenó. El potro partió con la negra a la rastra, y no quedó ni el polvo.

El rey acariciaba al corderito y le decía:

—Si no hubiera hablado éste, no te hubiera encontrado jamás.

María dijo:



—Es mi hermano, y de haberlo bañado en aguas encantadas se volvió este corderito. Porque yo me bañé y aparecí con este traje tan lujoso, creí que mi hermano iba a aparecer igual.

—¿Dónde fué eso? —preguntó el rey.

—En un pocito muy hermoso —contestó María.

—Vamos a ver —dijo el rey, que era muy novedoso.

Subieron los tres al coche, y se fueron a ver el pocito. María volvió a bañarse. Pero si linda era, más linda salió. Tomó su corderito y lo bañó. Salió un joven tan hermoso, que parecía un príncipe. Al rey, al ver esto, le bajó envidia y dijo que él también se iba a bañar en el pocito. Diciendo esto, se tiró de un salto para sumirse bien. Cuando salió, estaba embarrado hasta las orejas. ¡Qué confusión más grande la del rey, que apenas podía abrir los ojos! Esto le pasó al rey porque quería ser más de lo que era.

Después de haberse limpiado los ojos, subieron los tres al coche y se fueron al palacio. El rey, todo avergonzado, tuvo que ir a cambiarse ropa y a lavarse la cabeza, porque traía el pelo tieso de barro.

María y Juan gozaban mucho al ver al rey, pero éste dijo:

—Esa era una virtud que Dios les mandó a ustedes y no a mí.

—Y agregó, dirigiéndose a Juan—: Te voy a dar una propiedad y muchos animales, y también te doy el mando.

Así fué que Juan hacía y deshacía y mandaba como un verdadero dueño.

¡Quién iba a pensar que unas criaturas tan pobres iban a ser tan felices!

Del libro "CUECAS Y CONSEJOS DEL CAMPO CHILENO", del Instituto de Información Campesina.

UN DESAFIO EN EL POLO



RESUMEN. — Montcalm, joven canadiense, y Torpon, norteamericano, se disputan la mano de una audaz, bella y vanidosa joven millonaria: Elena Perkins, que después de haberles hecho luchar de muchas diversas maneras, dice por fin que se casará con aquél de los dos que vaya lo más adentro posible en el Polo Norte, en automóvil... Ambos se preparan a ese último desafío. Montcalm toma como compañero de viaje a un joven estudiante calabaceado: Gualterio Graham.

Un cuento de EMILIO SALGARI

(CONTINUACION)

UNA vez en el comedor, Montcalm y su joven visitante continuaron la conversación comenzada, diciendo el primero:

—Me conviene usted, Gualterio, y lo tomo a mi servicio, señalándole quinientos dólares de sueldo al mes y un premio de otros quinientos por cada grado que avancemos más allá del 80º paralelo. ¿Acepta usted?

—¡Lo que usted me ofrece es una fortuna!

—Modestísima, joven, pero que doblaré si tengo la suerte de llegar al Polo Norte.

—¿Duda usted, señor Montcalm?

—Quién sabe lo que puede suceder... Tales expediciones han costado muchos centenares de vidas humanas.

—Las intentadas con buques, pero no con automóvil...

—El canadiense miró sonriendo al resuelto pero poco estudioso alumno de la Universidad de Cambridge.

—¿Tanta confianza abriga usted, muchacho?

—Sí, señor Montcalm, y si es necesaria una vida humana para conquistar a esa señorita Perkins, tome usted la mía, con tal de derrotar a ese bisonte que tiene usted por rival.

Una nube ensombreció la frente del canadiense.

—¡Ah!... Luego usted está enterado.

—¿Qué usted lucha por la mano de esa endiablada muchacha? ¿Quién lo ignora?

—¿Endiablada? Tiene usted razón. Es el adjetivo que le cuadra. ¿Amaría usted, Gualterio, a semejante mujer? Dígamelo con franqueza.

El muchacho se sonrojó, levantó luego la cabeza, alisóse con cierta gravedad sus cuatro pelos de bigote, y repuso:

—Le confieso que no.

—Tal vez esté usted en lo cierto —contestó el canadiense, arrugando la frente—. Pero...

Se interrumpió por haber oído en aquel instante el tintineo de la campanilla.

—Quizás sea algún otro que de-



JUAN Y JUANITA APRENDEN ARITMETICA (TOMO III)

Para el tercer año de las preparatorias o escuelas primarias

Este volumen, que acaba de aparecer, completa la serie que la "Biblioteca Escuela Nueva" dedica a la enseñanza de la aritmética. Tomos que facilitan, tanto al alumno como al maestro, la explicación, la asimilación y una mayor rapidez en el progreso de la enseñanza de las matemáticas. Suponen un gran ahorro de esfuerzo y, al enseñar, deleitan.

DE LA MISMA COLECCION:

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen I. (Para el primer año de preparatorias o primarias.)

Juan y Juanita aprenden Aritmética. Volumen II. (Para el segundo año de las mismas.)

Cuentos para Juan y Juanita. (Libro auxiliar de lectura y de iniciación al estudio del idioma.)

PRECIO DE CADA VOLUMEN: $ 10.— m/ch.

A la venta en todas las buenas librerías. Para Chile, remitimos contra reembolso, sin gastos de franqueo para el comprador.



EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D — Santiago de Chile

sea ir al Polo para helarse en mi compañía —observó después. El ex estudiante palideció intensamente y dirigió una mirada suplicante a su interlocutor.

—Esté usted tranquilo —dijo el señor Montcalm, a quien no pasó inadvertida la turbación del joven—. Aunque se presentase Jacobo Ross, el famoso navegante de los mares antárticos, o Mac Clure, el más osado, a mi parecer, de los navegantes árticos, o el almirante Franklin, no los antepondría a usted. Pierda cuidado, pues, joven, porque yo...

El corpulento portero apareció en el umbral, diciendo:

—Señor, ha venido un hombre, con un periódico en la mano, que desea hablar con usted.

—Hazle pasar, Pedro. Es otro que quiere ir muy lejos conmigo. Ya veremos.

Un instante después era introducido un hombre de 28 ó 30 años, aproximadamente, moreno, con un ojo cerrado y una barba rala y negrísima. Iba vestido con un mameluco de mecánico, en no muy buen estado.

—¿El señor Montcalm? —preguntó cortésmente.

—Yo soy —repuso el canadiense—. Adivino el objeto de su visita. ¿Quiere usted irse al Polo conmigo?

—Sí, señor, si usted me admite en su compañía.

—¿Qué profesión tiene usted?

—Primero fuí marinero, y luego me he convertido en chófer. Se cambia con frecuencia de oficio para mejorar, por supuesto, y ganarse mejor la vida. Por otra parte, creo que le convendré a usted, porque he guiado el automóvil de Lord Hammer a través del Alaska, hasta la bahía de Kotzebuc.

—¿De manera que está usted en buenas relaciones con las nieves y los hielos?

—Excelentes, señor.

—¿Posee usted documentos que confirmen sus asertos?

—Sí, señor.

—¿Sería usted capaz de reparar una máquina, aun en medio de los hielos polares?

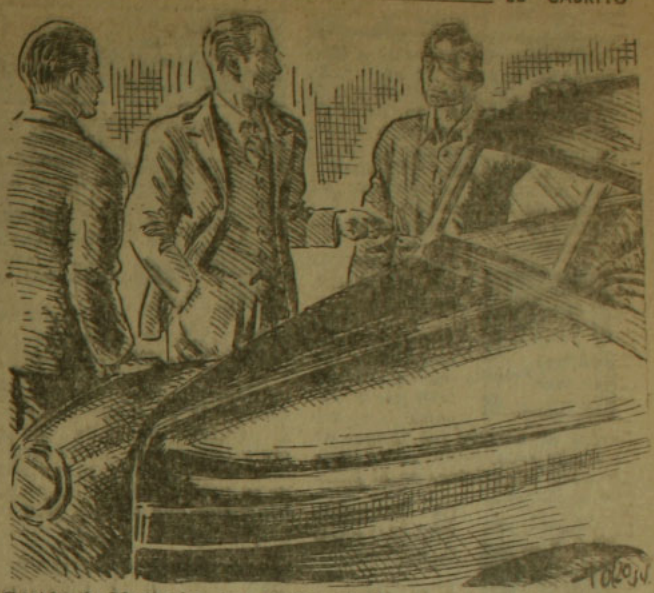
—He sido ballenero, señor, y me río de los fríos y de las tempestades de nieve.

—Así, pues, ¿se compromete usted a llevarme al Polo?

—Haré lo humanamente posible.

—¿Se contentará con una recompensa de diez mil dólares?

—Por esa cantidad paso yo por todos los osos polares, habidos y por haber —repuso el chófer, despidiendo destellos de alegría por su único ojo abierto.



Gastón de Montcalm, que continuaba de pie, encendió un cigarrillo y dijo después:

—Pues bien, sígame a mi garage. Mi automóvil está casi preparado, y, dentro de muy pocos días, podremos lanzarnos a la conquista del Polo Norte. A propósito, ¿cómo se llama usted?

—Ricardo Mac-Leod.

—¿Escocés?

—Mi padre lo era.

—Venga Ricardo, y verá mi coche.

Salieron del despacho, atravesaron un pequeño jardín y entraron en un vasto local cerrado con vidrieras, donde cinco o seis hombres trabajaban afanosamente en un automóvil que llevaba tras sí una especie de vagón, parecido a los que usan los saltimbanquis.

—Vea usted mi tren —dijo el canadiense, haciendo señal a los operarios para que interrumpieran el trabajo—. Es un "Thomas" de sesenta caballos, modificado según el proyecto de un ingeniero mecánico amigo mío, y que creo nos llevará al Polo sin muchos tropiezos. Observelo usted bien, Ricardo, puesto que ha de conducirlo. Como ve, llevamos neumáticos de recambio, dentados con puntas de acero, a fin de que puedan morder en el hielo, cuando sea preciso, y un gran depósito de bencina, situado debajo del primer coche, y dividido en tres recipientes absolutamente impermeables. El vagón será nuestra vivienda. Tendremos cómodos lechos, buena estufa, que quemará esencias minerales para resistir a los grandes fríos, víveres para tres meses, ropas de repuesto, una pequeña armería, que, no obstante, será suficiente para nosotros, un botiquín completo. Mire usted allá arriba, sobre el techo del carro, hay una embarcación de piel de foca, semejante a los *kayak* de los esquimales, pero capaz para llevar tres hombres en vez de uno. Creo haberlo previsto todo; sin embargo, introduciré las modificaciones que juzgue usted necesarias.

El ex estudiante fué el que terció entonces en la conversación.

(CONTINUARA)

PARA APRENDER Y RETENER

MONADELFO quiere decir estambres unidos en un sólo cuerpo.

MONARQUIA quiere decir estado regido por un monarca.

MONDAR quiere decir quitar lo superfluo o extraño a una cosa.

MONETIZAR quiere decir amonedar.

MONEDAJE quiere decir derechos que se pagaba por la fabricación de una moneda.

MONETARIO quiere decir perteneciente a la moneda.

MONIS quiere decir cosa pequeña o pulida.

MONITOR quiere decir el que amonesta o avisa.

Grano de Arena

ENTRE los granitos de arena que nos envían nuestros lectores continuamente, premiamos cinco de ellos con $ 10 cada uno, todas las semanas, y los publicamos en esta sección. Advertimos a los concursantes que sólo aceptaremos aquellas noticias que son típicamente chilenas y que mencionan claramente su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De FRANCISCO MASSONE, Santiago.

El primer Banco de Chile fué instituído en 1849 por el español Antonio Arcos. Su nombre fué "Banco de Chile de Arcos y Cía.". Este Banco abrió sus oficinas en la plaza de la Moneda.



De RIVAROL VILLALOBOS O., Santiago.

El río Boducahue, que desemboca en el estero de Comao, al Sur de la provincia de Llanquihue, forma cerca de la frontera Argentina, a unos 400 kilómetros de Puerto Montt, formidables cataratas de 60, 100 y 120 metros de altura, que, como espectáculo, superan a casi todas las de América.



De EDUARDO RIOSECO, Linares (enviar dirección).

El primer molino que hubo en Linares fué "El Cóndor", de don Justino Allen. Fué construído en 1832, en el sitio que separa las subdelegaciones de Villa Alegre y Loncomilla. Su recuerdo es interesante por la personalidad de su fundador y por los grandes beneficios que trajo a esta provincia.



De JOSE VEGA F., Calle Castellón 53, Talcahuano.

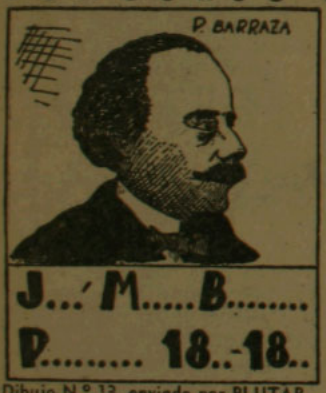
En Talcahuano, en la plaza Pérez Gazitúa del Apostadero Naval, se encuentra la torre que pertenecía al blindado "Lord Cochrane". En el frente tiene un escudo chileno, y más abajo hay una plancha que dice: "Esta torre fué del blindado "Almirante Cochrane". El escudo fué regalado por la sociedad brasileña el año 1889, en reconocimiento a la hospitalidad dada a bordo al último emperador, don Pedro II.



De HECTOR ITURRA R., Casilla 150, Curicó.

El Liceo de Hombres de Curicó fué fundado el año 1838 como establecimiento de educación particular; en 1853 pasó a ser liceo municipal y fiscal. Durante estos 106 años de cultura curicana: 1838-1944, el liceo ha sido regido por dieciséis directores. Su primer rector fué don José María Ruiz, y actualmente ocupa el cargo de rector don Benedicto Labarca Calvo.

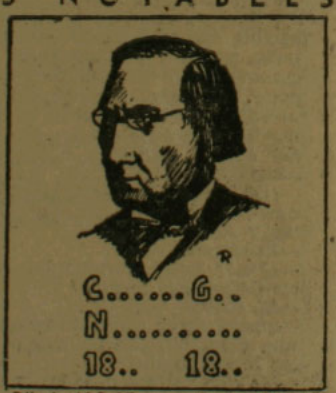
CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Dibujo N.° 13, enviado por PLUTARCO BARRAZA M., Antofagasta



Dibujo N.° 14, enviado por HUMBERTO VELIZ Z., Coquimbo



Dibujo N.° 15, enviado por RAFAEL DIAZ R., Los Andes

LOS dibujos para este Concurso deben ser hechos en tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deporte, medicina, artes, etc., colocando en el mismo dibujo las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y por último las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido, deben ir también las de su muerte. Todos deben ser exclusivamente chilenos. *No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.*

Se sortearán entre los dibujantes 3 premios: un libro empastado, una paleta de acuarelas y un billete de $ 10.—. Para los lectores que nos envíen soluciones correctas, rifaremos billetes de $ 5.—.

Dirigir las cartas a revista "El Cabrito", Concurso de Chilenos Notables, Casilla 84-D., Santiago.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso. Los de provincias son enviados directamente.

SACRIFICIO



(Por la profesora chilena Veridiana Pérez Meno.)

PERSONAJES:
MADRE
SILVIA, hija
ENRIQUE, hijo

Silvia.—Enrique, ven. Te esperaba con impaciencia. Fíjate que esta mañana oí decir a papá que le había ido mal en un negocio. Estaba desesperado porque no tiene dinero, y mamá hacía todo lo posible por darle ánimos. ¿Comprendes tú lo que esto significa? Papá decía: "Hay que hacer sacrificios para seguir adelante. Debemos economizar". Por eso, Enrique, yo he pensado que nosotros también tenemos que hacer sacrificios. ¿No te parece?

Enrique.—De acuerdo; ¿pero qué podemos hacer en este caso?

Silvia.—Ya lo he pensado; escucha: hablaremos con mamá y tú aceptas todo cuanto yo le diga. ¿Me lo prometes bajo palabra de honor?

Enrique.—Sí, hermanita, lo prometo. Tienes el mismo corazón de nuestra madre: eres noble y generosa.

Silvia.—Vamos, y recuerda que ya no puedes arrepentirte.

MUSICA

Silvia.—Mamá, tenemos que hablar contigo. Sabemos por qué estás triste y preocupada.

Madre.—Me sorprenden ustedes; ¿pero de qué se trata?

Silvia.—Sabemos que papá ya no tiene dinero, que ha tenido malos negocios. ¿Verdad, Enrique?

Madre.—¡Qué cosas dices!... ¿Quién te ha dicho? ¡Qué sabes tú, hijita!

Silvia.—Lo sabemos, mamá, y estamos dispuestos a hacer sacrificios nosotros también.

Enrique.—Queremos economizar. Haremos cualquier cosa, mamita.

Madre.—Pero niños...

Silvia.—Sí, mamá, déjanos hablar: tú me habías prometido un abanico y a Enrique una caja de pintura. Ya no queremos nada.

Enrique.—Y estaremos tan contentos como si hubiéramos recibido los regalos.

Madre.—Esperen un poco...

Silvia.—Será así, mamacita. Y no queremos frutas ni golosinas hasta que papá tenga dinero. Para nosotros será suficiente la sopa. En la escuela comeremos pan. ¿Qué dices, Enrique?

Enrique.—Oh, sí. Y si hay que hacer otro sacrificio, lo haremos gustosos.

Silvia.—Yo tengo muchas cosas que no me harán falta y que pueden venderse, como ser juguetes, regalos, ropa. Además, yo te serviré de empleada y coseremos todo en casa, así estaré todo el día a tu lado, ¿verdad?

Enrique.—Yo también puedo ayudar en muchas cosas, trabajar en casa. No gastaría tanto en el colegio, sería un gran ahorro y papá estaría contento con los hijos que tanto quieren a sus papacitos.

Silvia.—Que darían la vida por la vida por ellos.

Madre.—Hijos míos, no se admiren porque me ven reír y llorar al mismo tiempo. Soy tan feliz al estrecharlos entre mis brazos. La emoción me ahoga. Ah, si pudieran comprender que no hay mayor alegría que tener hijos como ustedes. Ahora escuchen: Es cierto que a papá le ha salido mal un negocio; pero eso no quiere decir que estemos arruinados ni mucho menos. Es una pérdida que podrá repararse. Y siento, al ver la nobleza de vuestras tiernas almas que despiertan a la vida, que nunca he tenido tanta riqueza entre mis brazos. Desde el fondo de mi ser os agradezco tanta dicha. No hay oro que pueda pagarla.

MUSICA

Silvia.—Qué lindo mi abanico.

Enrique.—¿Y mi caja de pintura? Es como la que soñaba.

Silvia.—Fué una verdadera sorpresa cuando, al levantar mi servilleta, encontré este precioso abanico.

Enrique.—Papá parecía emocionado. Nos abrazó sin decir nada.

Silvia.—No estamos en apuro. ¡Qué alegría!

Enrique.—Y somos felices porque nos queremos y buscaremos, siempre unidos, nuestro bienestar.

Adaptación de una página de "Corazón", de Amicis

PEQUEÑOS Y HABILES OBREROS

De la misma manera que nosotros conservamos los alimentos para un uso ulterior, los conservan también ciertos cuadrúpedos, aves, peces e insectos. Nosotros edificamos ciudades, y muchos bestias e insectos construyen madrigueras en la tierra. Los animalitos de los que vamos a hablar en estas páginas no son los únicos maestros de las artes y habilidades que hay en el mundo animal. En otras ocasiones iremos dando a conocer otros, entre peces, insectos, aves, etc.



El CASTOR es muy parecido a una gran rata de agua; escoge, para hacer su vivienda, un lugar próximo al agua, pues sabe nadar muy bien, ya que la naturaleza lo dotó de membranas entre los dedos de las patas posteriores, como los patos. Construye extraordinarias madrigueras y diques que lo protegen de sus enemigos: la nutria, el glotón y el hombre... En Canadá, un dique de castores produjo grandes inundaciones.



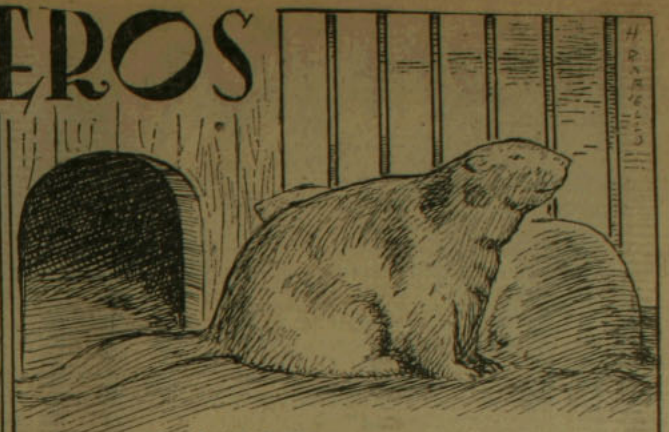
La LIEBRE SALTADORA, del Cabo de Buena Esperanza, es una especie de jerbo grande. Construye sus madrigueras en las montañas o en las planicies arenosas, y se multiplica con gran rapidez. Da saltos de varios metros de largo.



Los VIZCACHAS forman colonias en nuestra América del Sur y construyen madrigueras que son verdaderos pueblos. Además, adornan sus viviendas con huesos, piedras brillantes y otras cosas por el estilo.



Las viviendas que construyen los TOPOS son admirables: cuentan con vestíbulos, bóvedas, corredores y muchas puertas de entrada... Estos son pequeños amigos de los labradores.



La MARMOTA vive en las laderas de las montañas. Cuando se aproximan los fríos, se agrupan por docenas y construyen sus cuarteles de invierno, donde almacenan las provisiones.



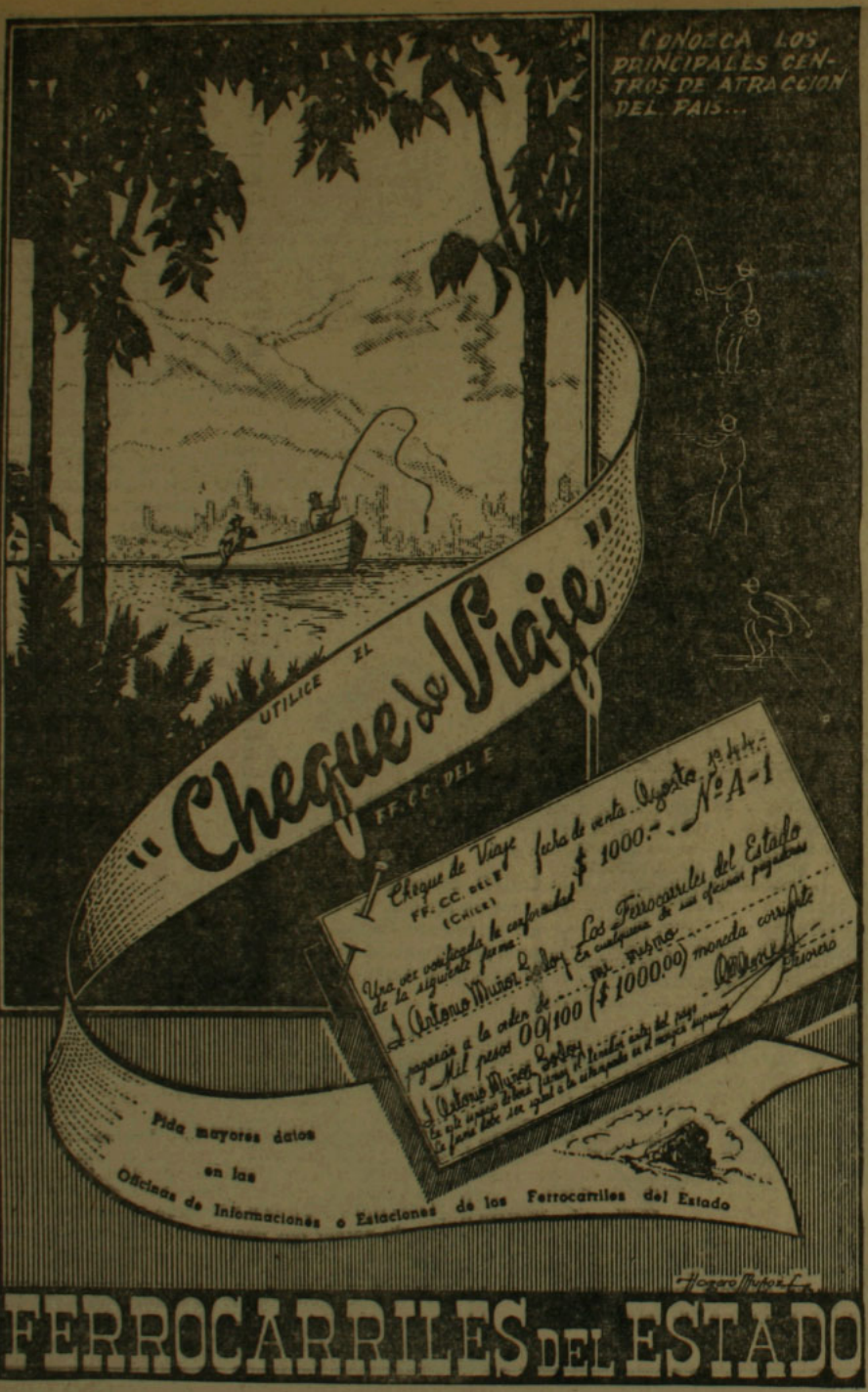
El COIPO, pariente del castor, vive en los ríos, construyendo verdaderos túneles en sus márgenes; habita en varias partes de la América meridional.



s ARANATAS habitan en las planicies de la érica del Norte. En la boca de cada madrigue- permanece siempre un guardia que advierte aproximación de los peligros a sus hermanos medio de un gañido.



El GEOMIDO DE BOLSAS debe su nombre al hecho de poseer dos pequeñas bolsas, una a cada lado de la cara, donde almacena la comida. Construye su casa con gran habilidad, haciendo galerías rectas, con paredes pulimentadas. Cosa curiosa, este animal corre hacia atrás con toda rapidez, con la misma facilidad que para adelante.


CONOZCA LOS PRINCIPALES CENTROS DE ATRACCION DEL PAIS...
UTILICE EL
"Cheque de Viaje"
FF. CC. DEL E.
Cheque de Viaje
FF. CC. DEL E.
(CHILE)
Nº A-1
Pida mayores datos
en las
Oficinas de Informaciones o Estaciones de los Ferrocarriles del Estado
FERROCARRILES DEL ESTADO

COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS SALVADOREÑOS Y GUATEMALTECOS

por ORESTE PLATH



SALVADOREÑOS y guatemaltecos vivieron algún tiempo enemistados y más de una vez se fueron a las armas; pero después vinieron tiempos mejores, se acabaron las antipatías y hasta se borraron las fronteras. Ahora los dos pueblos se comprenden y se quieren, y autocamiones llevan y traen mercaderías de una república a otra.

El Salvador, como los niños saben, es la más pequeña de las naciones centroamericanas, o sea, el más reducido Estado de América, y, sin embargo, es el más industrioso y de mayor movimiento.

La capital de este país es la ciudad de San Salvador, y hay regiones, departamentos, en que los indios están en mayor proporción. Los indígenas hablan el castellano, pero en algunos pueblos conservan todavía, más o menos alterada, su lengua primitiva, que es la mexicana o *nahualt*.

La instrucción primaria es obligatoria. El Salvador trata que la juventud abrace con preferencia las carreras *científicas e industriales*. La Escuela Militar de San Salvador está orientada al estilo de la Academia Militar de Chile; tuvo un tiempo por director a un capitán del Ejército chileno.

En El Salvador, a los niños, a los muchachitos, les dicen "bichos", y estos "bichos" se divierten de mil maneras; entre ésas están casi todas las formas de juegos que se conocen en Chile, salvo sus canciones y leyendas, que son distintas. Los niños salvadoreños tienen hasta en su fauna motivos de leyendas. Los niños deben recordar que en las montañas limítrofes con Guatemala y Honduras se encuentra el elegantísimo *quetzal*, de vivos y hermosos colores, el pájaro sagrado bastante buscado y que sólo se encuentra en las solitarias alturas. Su caza está prohibida, y es también considerada un ave simbólica nacional en Guatemala, país fronterizo con El Salvador.

Guatemala es una república que atesora paisajes de gran hermosura, y por eso toda ella es conocida como "El Jardín de América". Todo el territorio de Guatemala guarda escenarios de maravilla.

Los niños guatemaltecos son muy aficionados a tocar la *marimba*, instrumento primitivo, llamado la lira de las montañas. Entre las diversiones que apasionan a la muchachada se encuentran las excursiones, donde disfrutan de hermosos paisajes y encuentran lagos y ríos para tomar baños, a los que son muy aficionados, como igualmente a los paseos en lanchones, "panga", embarcación de lo más primitiva: no es más que un tronco de árbol ahuecado y cortorneado a filo de hacha.

Guatemala tiene el prestigio de sus ruinas, el de su historia y el de sus leyendas. A propósito de leyendas, se cuenta que en el volcán Santa María les pasó algo trágico a un grupo de excursionistas. Sucede que al pie de este volcán existen indios de costumbres misteriosas que tienen levantados sus altares para honrar a sus antepasados. Pues bien, los muchachos excursionistas, en vía de distracción, se dieron a la destrucción de los altares. Los indios, ocultos, los miraban. Y por la noche sorprendieron su sueño y acabaron por darles muerte a todos.

En la región de los esteros, los muchachos y, en general, todos, tienen que cuidarse de una sorpresa, que es una verdadera leyenda: el tigre rencoroso y traicionero. Es un tigre que ataca cuando van las gentes una tras otra por los senderos de la montaña, cayendo sobre el último de la fila, por la espalda. Nunca devora a su víctima si va acompañada; luego de herirla, huye entre las marañas y espía, hasta encontrar el momento que ofrezca menos peligro para volver sobre ella.

Una vez un muchacho de una caravana contó que, como venía al último de la fila, había sido atacado por el tigre traicionero. Los compañeros no le creyeron, se rieron. Vino la noche, y se durmieron. A la mañana siguiente el compañero, el del tigre, no estaba con ellos. Lo llamaron a grandes voces. Recordaron lo del tigre, y algo presintieron. Lo buscaron por la montaña, y no lejos encontraron al compañero muerto. Tenía la garganta destrozada.

El tigre, traicionero, rencoroso, esperó que su víctima se durmiera y salió de los matorrales cuando el sueño pesado de la juventud dominaba sobre el grupo, y llegó cauteloso, agarró por las ropas a su elegido y, lento, suave, lo arrastró hasta la montaña, sin despertarlo.

Puede haber mucho de leyenda en ello, muchachos, pero los niños de esos países respetan sus creencias y mitos, como ustedes las que se refieren, por ejemplo, al "Caleuche", las pataguas, el chivato marino, etc.

(CONTINUACION)

Quizás todos hayáis jugado a ese juego que consiste en vendar los ojos a alguien, hacerle girar varias veces en el centro de la habitación y decirle luego que vaya hacia la ventana o hacia la puerta. Seguramente el individuo se equivoca totalmente y cree que va en una dirección cuando realmente va en la contraria.

Pues bien, el marinero, en alta mar, estaba próximamente como el individuo que tiene los ojos vendados. Si el tiempo estaba bueno, pudiera haberse guiado en su viaje por el sol o las estrellas, por el punto de salida o de puesta de los astros. Pero si el espacio estaba encapotado por las nubes, cosa tan frecuente en el mar, no había manera de saber hacia dónde caía el Este o el Oeste, ni, por tanto, el Norte o el Sur. Podía muy bien caminar en un sentido cuando el objetivo del viaje fuese enteramente el contrario.

Esta era la causa de por qué los marinos, antes de conocerse la brújula, apenas si se separaban de las costas o sólo iban a sitios próximos que presentaban señales bien conocidas. Sentían miedo de no saber volver al puerto de que salían.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Baog y M. S. Wright

A partir de la brújula, los marineros no tenían por qué preocuparse del tiempo. A través de las nubes y de las tormentas más obscuras sabían hacia dónde iban caminando: en la misma dirección que marcaba la aguja, en la opuesta, hacia la derecha o hacia la izquierda. Ya podía pasar lo que pasara en la atmósfera, que la agujita, impasible, apuntaría siempre hacia el Norte. Todo lo que había que hacer era desviar la marcha de la embarcación hacia la dirección en que estaba la tierra que buscaban.

Claro que los marineros tardaron bastante tiempo en utilizar la brújula. Atribuían su funcionamiento a un poder misterioso y temible, y nadie fué capaz, en bastante tiempo, de llevar, sobre su barco, aquel aparato y aprovecharse de él para su conveniencia. Los marineros son las personas más supersticiosas, y temían que su atrevimiento les costase caro.



Otro descubrimiento o cosa mágica fué la pólvora.

Antes de 1300, en Europa ni en ninguna parte se conocían los fusiles, las pistolas ni los cañones. Todas las guerras y luchas se habían hecho con las flechas, los arcos, las lanzas, los sables o instrumentos parecidos. El sable sólo podía utilizarse contra un hombre, a poca distancia de él; con la flecha, se podía disparar a alguna distancia más, pero sólo contra personas o animales. Pero pensad que, con un cañón, por ejemplo, se puede matar a muchas personas a la vez, situadas a mayor distancia, y derribar murallas y edificios.

Es decir, el descubrimiento de la pólvora y los armamentos que luego han ido inventándose para utilizarla han variado por completo el procedimiento de guerrear y han traído, por consecuencia, uno de los mayores peligros que puede correr la humanidad.

También se atribuye a Marco Polo el haber divulgado, en Europa, el conocimiento y uso de la pólvora, conforme había visto en Oriente. Pero esta creencia carece de fundamento. Lo más seguro es que tanto la brújula como la pólvora fueron descubiertas por un monje inglés, llamado Bacon. Por cierto que las gentes veían en aquel hombre unas habilidades y conocimientos tan extraños, que le creyeron en comunicación con el diablo; por lo que al fin fué reducido a prisión.

Bacon era el hombre más sabio de su tiempo, hasta el extremo de que su desgracia fué precisamente el saber tanto. Hoy, a un hombre de aquellos méritos se le hubiera honrado; pero entonces era peligroso el anticiparse a la marcha de la civilización. Las gentes creían que Bacon, co-

no otros sabios, trataba de descubrir los secretos de Dios, y que éste habría de sentir contrariedad de que se los descubriesen. Otros atribuyen el descubrimiento de la pólvora al químico alemán Schwarz, y dicen que un día este químico estaba en su laboratorio haciendo mezclas, como hoy hacen los boticarios, cuando de pronto las substancias que mezcló estallaron, estando a punto de producir la muerte al experimentador. Este gran susto sirvió para que el químico concibiera la idea de aprovecharse de aquella explosión. Se propuso mezclar las substancias de manera que, cuando estallaran, hicieran reventar la vasija que las contenía, lanzando a gran distancia los cascos.

Muchos podrán pensar que hubiese sido preferible que la explosión del mortero que empleaba Schwarz hubiese matado al autor, llevándose el secreto del invento. De esa manera se habrían evitado las sangrientas guerras que después ha sostenido la humanidad, y la cantidad de miles de vidas que la guerra ha costado. Pero la historia no la puede modificar nadie, ni es posible pensar en lo que hubiera sido la vida de desarrollarse de otra manera.

LV

LA GUERRA MAS LARGA QUE HA HABIDO

Era el año 1338. Gobernaba en Inglaterra el rey Eduardo III cuando murió el rey de los franceses sin dejar heredero. Eduardo pensó que nadie tenía más derecho que él a ser el rey de Francia; pero este país no lo quiso. Entonces el rey inglés decidió imponerse por la fuerza, declarando la guerra a Francia, guerra que duró más de un siglo y que se conoce en la historia con el nombre de la

¡Guerra de los cien años!

El ejército inglés navegó hacia Francia, donde desembarcó. Estaba formado por lo que hoy se llama infantería de marina, y lo componían gentes del pueblo, a pie. En cambio, el ejército francés era gente de a caballo y de buena sociedad. Por esto los franceses miraban con desprecio a sus enemigos y los consideraban unos desgraciados; como el que va montado en una motocicleta y se encuentra a un pobre peatón por la carretera.

Los soldados ingleses, sin embargo, llevaban un arma temible: la catapulta, que lanzaba con enorme fuerza flechas y otros objetos mortíferos, que ponían a raya a los caballeros franceses, a pesar de su nobleza, de sus caballos, de su educación para la guerra y de sus corazas. En esta guerra fueron usados por primera vez los cañones; pero eran tan primitivos y de tan poco alcance, que producían menos daño que las flechas. Arrojaban piedras redondas y parecía como si los soldados estuviesen jugando a la pelota o al futbol. No obstante, esta nueva forma de guerrear fué el comienzo del fin de los caballeros con armadura que caracterizaba las luchas en la época del feudalismo.

La primera batalla se dió en el pueblecito de Crécy, ganada por los ingleses; pero a poco se presentó en Europa una horrible epidemia, una enfermedad contagiosa. Algo parecido a lo que ocurrió en Atenas en la época de Pericles, sólo que, en vez de reducirse a una ciudad, esta otra plaga se extendió rápidamente.

(CONTINUARA)



NEGRO sobre BLANCO

Por M. ILLIN

EL MIERCOLES hablábamos de la fabricación de papel por los chinos.

¡Los chinos son un pueblo asombroso! Tanto en la hechura de cosas tan sencillas, como pantallas de papel, o en la fabricación de aquellas que requieren mayor cuidado, como libros y jarrones de porcelana, han demostrado siempre una enormidad de paciencia y de ingenio. ¡Cada vez que veo un chino vendiendo por la calle faroles, o abanicos, o pantallas para lámparas, recuerdo que esta nación precedió a todas las naciones europeas en la invención de la porcelana, de la imprenta, de la pólvora, del papel...

Transcurrieron muchos años antes de que el papel pasara de Asia a Europa. Sucedió así: En el año 704 los árabes conquistaron la ciudad de Samarcanda, en el Asia Central. Junto con el otro botín se llevaron el secreto de la



fabricación del papel. En los países conquistados por ellos, en Sicilia, en España, en Siria, surgieron fábricas de papel.

Muchos siglos después aparecieron en Europa estas fábricas, o "molinos de papel", como las llamaban. En el siglo XIII existían algunos de esos molinos en Alemania, Francia e Italia. Los mercaderes alemanes que venían a comerciar a la ciudad de Novgorod, introdujeron a Rusia papel de manufactura italiana. Pero más tarde Rusia tuvo también sus "molinos de papel", en la población de Kanin, a unos treinta y dos kilómetros de Moscú.

Fué así cómo el papel —dando casi toda la vuelta al mundo— llegó por fin a Rusia, procedente de China, a través de Samarcanda, Siria, Italia y Alemania. En el trayecto hubo cambios en los materiales usados para fabricar el papel. En Europa empezaron a manufacturarlo con desechos de lienzo. Al principio la gente no reconocía la importancia del papel. Escribían en él solamente cuando no era necesario conservar lo escrito por algún tiempo. Para los libros seguían usando el pergamino. Pero el papel iba desplazando cada vez más al pergamino y aprendieron a fabricarlo más fuerte y mejor. Alguien ensayó escribir un libro en papel, pero para que resultara más durable, intercalaba una hoja de pergamino a cada dos hojas de papel. Pasaron otros cien años, y un libro de pergamino llegó a ser una cosa rara.

No podía ser de otro modo. Ahora no solamente los monjes, como en otro tiempo, eran personas cultas. Por donde quiera aparecían escuelas y universidades. Los jóvenes, ansiosos de aprender, llenaban las ciudades universitarias. En París, los estudiantes ocupaban todo un barrio, a la margen izquierda del Sena, el cual todavía se conoce como el "Barrio Latino". Toda esta multitud bulliciosa, alegre y necesitada, requería libros y cuadernos. ¿Cómo podía conseguir dinero un estudiante pobre para comprar pergamino? Hubo que empezar a proveer de libros de papel barato a nuestros ilustrados amiguitos.

Ya los libros no eran escritos exclusivamente por monjes piadosos, sino por estudiantes despreocupados y pendencieros. Un estudiante no se preocupaba mucho por la belleza y claridad de la escritura. Corrientemente adornaba las letras iniciales con caras deformes que sacaban burlescamente la lengua, o con animalitos barrigones que eran caricaturas de profesores. Tenían muy poco respeto por los libros. En los márgenes de sus libros de texto dibujaba cabezas feas y ponía inscripciones impertinentes debajo de ellas, como: "eso es cuento", "tonterías", "Tú mientes", etc. ¡Aquí lo tienen! Está escribiendo en casa, sentado en su cuartito de la azotea. Frente a él se halla un tintero en forma de cuerno, metido en un agujero de la mesa, una humeante lámpara de aceite y varias plumas de ganso. No hay calefacción en el cuarto, a pesar de que está tan avanzado el otoño. Dos noches antes nuestro estudiante trató de cogerse algunas astillas de leña de una carcaza que estaba amarrada en el embarcadero, pero fué pillado por el sereno, quien le dió una buena zurra por ello. Todo el alimento que tiene en la casa es un mendrugo de pan añejo y un jarro de agua.

Parece un monje flaco y andrajoso. Su coronilla rasurada —la tonsura— muestra que ha acabado la preparatoria. Pero no hay nada de monje en él, excepto la tonsura. Las cortadas y los moretones que tiene en la cara son señal de que recientemente tuvo una pelea, probablemente con algún oficial de zapatero.

La vida del estudiante ha sido dura hasta ahora. Primero fué la escuela del monasterio, azotes, golpes con la regla en las coyunturas, sobas de todas clases. Luego, el vagar por el país, de provincia en provincia, como maestro errante.

El miércoles contaremos otras cosas a este respecto.

BUFALO BILL por Harry O'Neill

DESE A LAS OBJECIONES INTERPUESTAS POR ALGUNOS BANDIDOS DESCONTENTOS, LAS DOS REINAS DE LA BANDA SE ACREDITAN LA MITAD DEL ORO ROBADO AL BANCO.

ESCONDEREMOS LO NUESTRO AQUI, DONDE NO PUEDAN HALLARLO.

¿VAMOS A PERMITIR QUE ESAS DOS SEÑORITAS SE QUEDEN CON LA MITAD DE NUESTRO BOTIN?

¡NO!

AL AMANECER, LOS JOVENES POLICIAS PROSIGUEN LA BUSQUEDA DE LOS ASALTANTES DEL BANCO.

CERCA DE ESTAS ROCAS HAY HUELLAS.

NOS DIVIDIREMOS PARA REVISAR TODO EL VALLE.

EL ENORME BANDIDO SE ENCARA CON LAS DOS MUJERES.

ESCUCHEN, CHICAS: O NOS DEVUELVEN EL ORO, O VAN A SERVIR DE COMIDA A LOS BUITRES.

SAQUEME SUS GARRAS SUCIAS DE ENCIMA.

4-17

CON LA FURIA DE UNA LEONA, DOLORES CASTIGA AL HOMBRE CON PUÑETAZOS Y ARAÑAZOS.

¡Aquí termina la gran novela de Walter Scott!:

El ENANO negro

LA CARTA que Ellieslaw mandó a su hija por conducto del señor Ratcliffe decía lo siguiente:

"Mi querida hija: Las iniquidades de un Gobierno perseguidor me obligan a dirigirme a un país extranjero para salvar mi vida. Es probable que esté algún tiempo ausente. No te obligo a que me sigas, pues conviene más a tus intereses y a los míos que tú permanezcas en Escocia.

"Inútil me parece de todo punto entrar en detalles circunstanciales de las causas y extraños acontecimientos que ocurrieron ayer. Creo que tengo suficientes motivos para quejarme de la conducta inexplicable de Sir Eduardo Mauley con respecto a mí; es tu más próximo pariente por parte de tu madre, pero como te nombra su heredera y va a ponerte en posesión de una parte de su inmensa fortuna, me contento con esta reparación. Sé que jamás me ha perdonado la preferencia que me dió tu madre en lugar de cumplir no sé qué contrato de familia con que habían querido tiranizar su suerte. Esto fué suficiente para trastornar su juicio, que, en verdad, nunca había sido muy sano. Como marido de su pariente más inmediata y heredera suya, se me confió, por la ley, el cuidado de su persona y de sus bienes, hasta que los magistrados, creyendo interpretar rectamente la justicia, le reintegraron en la administración de su fortuna. No obstante, y si se examina imparcialmente la conducta que ha observado desde aquella época, se convendrá en que, por su propia utilidad, hubiera sido mejor que permaneciera sometido a una dependencia saludable.

"Debo sí reconocer que guardó algunas atenciones a los vínculos de la sangre, y que él mismo pareció convencerse de que no se hallaba en estado de cuidar sus negocios. Se retiró completamente del mundo, cambió de nombre, tomó varios disfraces, exigió que se hiciera circular la noticia de su muerte, a lo que yo accedí por complacerle, y dejó a mi disposición la renta de todos los dominios que habían pertenecido a mi mujer, y que pasaron a ser suyos, como único heredero por línea masculina. El creía, sin duda, con esto hacer un acto de gran generosidad; pero todo hombre que se precie de equitativo conocerá que no hizo más que cumplir con un deber, pues, según los secretos de la Naturaleza, a pesar de las ridículas leyes dictadas por los hombres, tú eres la legítima heredera de tu madre, y yo, como padre, el administrador legal de todos los bienes. Estoy muy lejos de creer que deba por esto mostrarme agradecido a Sir Eduardo Mauley; al contrario, tengo motivos para estar quejoso de que encargase al señor Ratcliffe de la administración de los bienes y de haber dispuesto que las rentas solamente llegasen a mis manos por su mediación, reduciéndome, por este motivo, a los caprichos del subordinado. De esto resultaba que siempre que yo tenía necesidad de alguna cantidad que excediese las rentas que me había designado, el señor Ratcliffe, al entregármela, siempre exigía de mí una obligación sobre mi dominio de Ellieslaw; de modo que por este motivo puedo decir que llegó a inmiscuirse a mi pesar en la administración de todos mis bienes. Los pretendidos servicios de Sir Eduardo no llevaban a mi parecer otra mira que ser árbitro de mis negocios y poder arruinarme cuando le diese la gana. Creo que tales proyectos me dispensan de todo reconocimiento para con él.

"Durante el último otoño el señor Ratcliffe me hizo el honor de cambiar su residencia particular por mi castillo, sin darme otra razón sino que tal era la voluntad de Sir Eduardo. Hasta hoy no he sabido el verdadero motivo. La imaginación desordenada de nuestro pariente había concebido el deseo de ver el monumento que él mismo hizo elevar a tu madre. Para lograrlo era preciso que estuviese en el castillo el señor Ratcliffe. Este tuvo la bondad de introducirle en la capilla durante uno de mis viajes, lo que le causó un ataque de frenesí que duró muchas horas. Huyó, entonces, a las montañas vecinas y fijó su morada en el lugar más espantoso de estos alrededores: el páramo. El señor Ratcliffe debiera habernos informado de esta circunstancia, y yo hubiera prodigado al pariente de mi esposa los cuidados que exigía su extraviada razón. Fué todo lo contrario, pues favoreció sus planes y tuvo la debilidad de prometerle el secreto y de cumplir su palabra. Iba a visitar a Sir Eduardo todos los días; ayudóle en el ridículo proyecto, que puso en ejecución, de construirse él mismo su cabaña. Un subterráneo que abrieron detrás de una columna servía para ocultar al señor Ratcliffe cuando llegaba alguno en ocasión en que estuviese con su amo. Por fin, parecía que lo que más temían los dos era el ser descubiertos.

"Tú pensarás, sin duda, como yo, querida hija mía, que tal misterio debía ser ocasionado por algún motivo poderoso. Es de notar, también, que yo creía que mi desventurado amigo estaba con los monjes trapenses, mientras que sólo se encontraba a cinco millas de distancia de mi residencia. Informado de todos mis movimientos y proyectos, bien fuera por el señor Ratcliffe, o por Westburnflat, o por otras personas.

"El me acusa como de un crimen de haberte querido unir a Sir Federico Langley; pero este matrimonio te era muy ventajoso. Si él pensaba de otro modo, ¿por qué no me manifestó francamente su opinión? ¿Por qué no me participó la intención que tenía de nombrarte su heredera? ¿Por qué no se tomó por ti el interés que le daba derecho de tomarse en calidad de tu más próximo pariente?

"Y, no obstante, aunque él haya tardado tanto tiempo en darme a conocer sus proyectos, no trato de valerme de mi autoridad para oponerme a ellos. Es su gusto que des tu mano al hombre en quien menos hubiera creído que pensabas: al joven Patricio Earnscliff. Doy de buen grado mi consentimiento, suponiendo que sea de tu agrado. Te recomiendo, pues, mi querida Isabel, a la Providencia y a tu buen juicio. Te encargo solamente que no pierdas tiempo en asegurarte las ventajas de que me priva el espíritu versátil de nuestro pariente en favor tuyo.

"El señor Ratcliffe me participa el propósito que tiene Sir Eduardo de hacerme donación anualmente de una cantidad con-

siderable para atender mi subsistencia en país extranjero; pero soy demasiado orgulloso para aceptar nada de él. Yo le he contestado que tenía una hija que me apreciaba y que abrigaba la firmísima convicción de que jamás ella consentiría que su padre careciese de lo necesario mientras viviese. He creído, sin embargo, de mi deber insinuar al señor Ratcliffe que Sir Eduardo, al dotarte, tuviese presente esta carga natural e indispensable. Para darte una débil prueba de mi cariño, he dejado mi poder para constituirte en dote el castillo y dominio de Ellieslaw. Es verdad que el interés anual de las deudas con que está gravado excede al producto de los gastos; pero como Sir Eduardo es el único acreedor, no creo que te molesten mucho por esta parte.

"Tu padre que te quiere

RICARDO VERE."

Esta carta contiene todos los datos que hubiéramos podido adquirir sobre los acontecimientos anteriores a la época por la cual ha empezado nuestra narración. El parecer de Hobbie, y acaso el de la mayor parte de nuestros lectores, era que el Enano Negro no tenía el entendimiento iluminado, sino con aquella especie de claridad dudosa que sigue a la noche y precede al día, y que las tinieblas de su imaginación sólo eran interrumpidas por relámpagos tan brillantes como fugaces, y que querer explicar toda su conducta sería difícil, pero, eso sí, se deja esclarecido que nada tenía que ver con seres sobrenaturales...

Cuando Isabel hubo leído la carta de su padre, pidió verle; pero le dijeron que había abandonado el castillo muy temprano, después de haber celebrado una larga conferencia con el señor Ratcliffe.

¿Y Sir Eduardo Mauley? Nadie le había visto desde el instante en que salió de la capilla la noche anterior. Hobbie montó a caballo y fué a buscarle al páramo; pero no estaba allí. Cuando Hobbie volvió al castillo, el señor Ratcliffe le entregó una carta. Este papel era una escritura por la cual Sir Eduardo, conocido por el nombre de Elshie o el Enano Negro, hacía donación a Hobbie Elliot y a Gracia Armstrong de la suma que había prestado al joven granjero.

Hobbie lloró de enternecimiento. Hubiera querido saber que también el pobre Elshie era feliz... Luego dijo a Isabel Vere:

—Si la señorita me lo permitiese, yo colocaría la colmena de Elshie en el jardín de Gracia, y yo le prometo que nadie mataría las abejas ni robaría la miel; guardaría también su cabra en nuestro aprisco. Mis perros se familiarizarían con ella; no le causarán daño alguno, y Gracia tendrá cuidado de ordeñarla ella misma, por el amor y la veneración del Enano Negro, pues si bien es verdad que era algo testarudo, yo sé que apreciaba a todos esos animales.

Se accedió sin dificultad a todo lo que solicitaba: Hobbie se retiró a su tierra, se casó con su querida Gracia, mandó construir una bella granja, y fué tan feliz como merecía serlo por su probidad, su buen corazón y su valor.

Tampoco existía ningún obstáculo para celebrar el matrimonio de Isabel con Patricio Earnscliff. El señor Ratcliffe continuó viviendo en el castillo de Ellieslaw, y fué el administrador de la gran fortuna de Isabel donada por Sir Eduardo. Al principio de la primavera y el otoño solía ausentarse por espacio de un mes; pero siempre guardó un silencio absoluto sobre el objeto de este viaje periódico. Pero se opinaba, y no sin fundamento, que era para ir a visitar a Sir Eduardo. Después de una de estas ausencias regresó muy triste y vestido de negro. Dió cuenta a Earnscliff, y a su esposa, de que su bienhechor ya no existía; pero no fué posible saber por él ni cuál había sido la residencia de Sir Eduardo, ni dónde reposaban sus cenizas. Antes de morir había hecho jurar a su único confidente que guardaría el secreto.

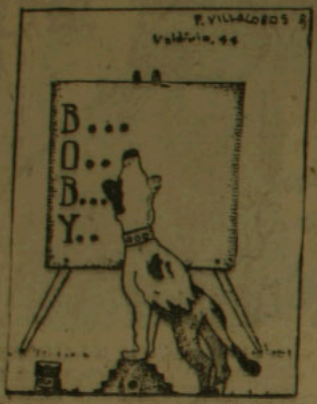


La desaparición súbita de Elshie de su cabaña sirvió para confirmar las voces que habían corrido con respecto a él. Unos creyeron que, habiéndose atrevido a penetrar en un lugar sagrado, a pesar del pacto que tenía con el diablo, el espíritu maligno, para castigarle, se lo había llevado a su reino cuando regresó a su cabaña; pero otros muchos pensaban que sólo había desaparecido por algún tiempo, puesto que le vieron muchas veces vagando por las montañas, según decían. El recuerdo de sus expresiones exaltadas, que pronunciaba cuando estaba desesperado, ha sido más duradero, según costumbre, que él de los beneficios que prestó, lo que hace que se le confunda, generalmente, con ese maldito demonio llamado el *Hombre de los pantanos*, del que quería hablar la abuela de Hobbie Elliot a sus nietos. A causa de esto, le representaban como encantador de los rebaños, que hace abortar a las ovejas, que impulsa los aludes de las montañas para precipitarlos sobre aquellos que, durante la tempestad se refugian cerca de un torrente o bajo una roca. En una palabra: todas las desgracias que experimentan los habitantes de la comarca siempre son atribuidas al Enano Negro.

FIN

AQUI ESTAS TU

Toda colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "El Cabrito", Sección AQUI ESTAS TU Casilla 84-D., Santiago.



Problema enviado por PLACIDO VILLALOBOS, Valdivia.

B animal.
O metal.
B dios del vino.
Y sí, en inglés.

La solución irá en nuestro próximo número.

ARBOLES

Colaboración de ANA BALMACEDA.

¡Arboles verdes, amarillos, nudo-
[sos!,
yo os amo a todos
como a hombres valerosos

¡Arboles rojizos, redondos, rec-
[tos!
yo os amo a todos
porque sois perfectos.

¡Arboles míos, árboles amados!,
yo os quiero si ponéis alfombra
a mis pies cansados.

Yo os amo si azoráis
mi rostro, o si al paso
de la brisa cantáis.

Amo al lacerante espino
que hirió mis manos blancas
al cruzar yo el camino.

BUZON DE "EL CABRITO"

PATRULLA SCOUTIVA:

Lautaro Navarro; Leopoldo Aguirre; Antonio Medina; Francisco Cuadra; Alfonso Navarro; René Alfaro; Francisco Pardo; E. Pérez y Carlos Kensen.— Scoutivamente los saludo, y agradeciendo sus cariñosas felicitaciones, a nombre de "El Cabrito", les digo que hemos tomado en cuenta su solicitud, y que dentro de algún tiempo verán ustedes aparecer la Sección nueva que desean. ¡Somos amigos!

WALTON VALENCIA, Temuco; LUCY VILLALOBOS, Linares; RAUL HUTINEL, Santiago; LUIS NAVARRO; JUAN E. CRUZ, Valparaíso; ELBA FIGUEROA, Talca y LUIS OSORIO, Santiago.— Todos quedan aceptados como colaboradores, siempre que escriban corto y bueno, o dibujen con tinta china, en cartulina blanca. ¡Esperamos!

VIOLETA VALLEJOS, Victoria.— No se mandan revistas o libros contrarreembolso, por menos de $ 10.— de valor. Si gustas, puedes pedir varios números.

JOSE AYET C., Concepción.— Encantados de recibir tus ilustraciones; pero, para comenzar, puedes enviar algún dibujo suelto, para "Aquí estás tú".

NORMITA LOYOLA.— Eres un encanto; tus ideas muy buenas, pero antes de hacer versos espera estudiar métrica. ¡Es muy difícil hacerlos buenos!

FRANCISCO OTERO SOTOMAYOR., Osorno.— Contamos con tus amables envíos; aquí va tu S. O. S.

S. O. S.

Los alumnos del 5.º año A de la Escuela BRASIL, N.º 181, Santiago de Chile (Luis Cousiño 1986) solicitan correspondencia amistosa con compañeros de países americanos, especialmente Brasil, y también con escolares chilenos. **ISAURA INOSTROZA R.**, 17 años (Casilla 19-Penco-Chile); **DAISY SMITH A.**, 14 años (Correo Rancagua); **ELIANA PEÑALOZA** (Chacabuco 140-San Fernando); **EUGENIA DEGLANE**, 13 años (Correo 9-Santiago); **LINA MAYER** (Correo 2-San Antonio); **OLIVIA PALMA**, alumna de la Escuela Normal N.º 1, y también su compañera **ADRIANA SEPULVEDA** (Compañía 3150-Santiago); **OSVALDO KINDERMAN ORTIZ**, 19 años, alumno del Instituto Comercial de Chillán (Casilla 354); **FRANCISCO OTERO SOTOMAYOR** (intercambio ideas y dibujos, Casilla 146-Osorno); **WALDO MONTENEGRO ARAYA**, 16 años (Casilla 271, Rancagua); **ORLANDO RIQUELME F.**, 16 años, y **MARIO FIGUEROA**, igual edad (Correo Central, Talcahuano); **JORGE ARAYA Y JORGE AHUMADA** (General Velásquez 59-Santiago-Chile); **SERGIO HERNANDEZ**, 14 años (Correo Lautaro-Chile), y **ADRIANA CORTES**, 15 años (Correo 3, Valparaíso-Chile), desean correspondencia con muchachada estudiantil de toda América, y Chile, especialmente.

¡Gracias a los que contesten!



Problema enviado por NARCISO CARREÑO.

S Filósofo griego.
C Emperador romano.
C Apellido del descubridor del radium.
S Músico vienés.

La solución irá en el próximo número.

PROBLEMA

Solución al problema enviado por ROGELIO GONZALEZ.

Adduard, Toro, Alvial.

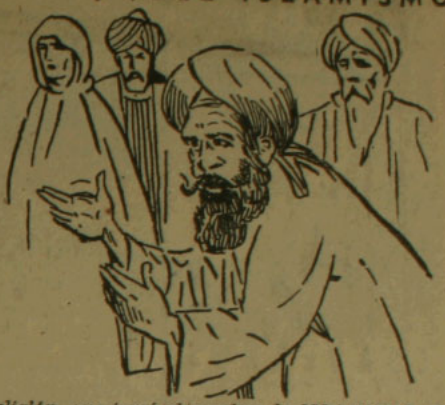
Grandes figuras del mundo:

MAHOMA, FUNDADOR DEL ISLAMISMO



MAHOMA, en árabe Mohamed, que quiere decir laudable, nació en La Meca, hacia 571, y pertenecía a la noble tribu de los Koreiscitas por su padre Abd-Allah. Huérfano a los cinco años, fué educado por su abuelo, y hacia 584 hizo su primer viaje a Siria con su tío Abu-Taleb.

DESTINADO primero a seguir la carrera del comercio, se casó en 596 con una viuda rica, Kadidja, y renunciando entonces a la vida activa, se pasó 15 años meditando la reforma de sus conciudadanos todavía entregados a la idolatría; se inspiró de tradiciones judaicas y cristianas, y luego, su mujer y unos cuantos amigos fueron los primeros sectarios de la nueva religión, que tomó el nombre de ISLAMISMO. Palabra que deriva del árabe "Islam", que significa "Sumisión a Dios".



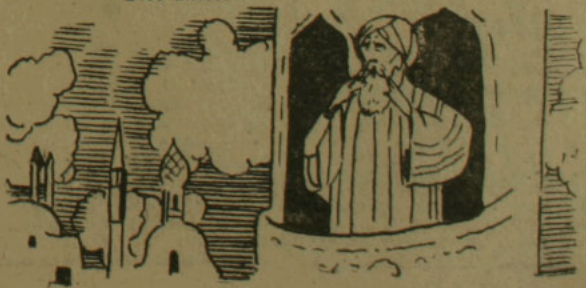


DESPUES vinieron los pobres y los esclavos de La Meca, los peregrinos que iban de toda Arabia al santuario erigido. La aristocracia, irritada, obligó primero a la mayor parte de los discípulos a que huyeran a Abisinia, después resolvió matar al innovador, Mahoma; pero éste, advertido, se refugió en Yatreb, cuyos habitantes habían acogido sus predicciones en 621. De esta huida data la era musulmana. Yatreb tomó desde entonces el nombre de Medina-al-Nabi (ciudad del profeta), que le ha quedado.



REVESTIDO de la autoridad espiritual y temporal, Mahoma trató de vengarse de la aristocracia que lo había perseguido; vencedor en el valle de Beder, 623, vencido en el monte Ohud, 624, resistió en la guerra del Foso a 10.000 judíos o idólatras que sitiaban a Medina, 626. Envió entonces embajadas a Cosroes, rey de Persia, al emperador Heraclio y a Mokawkas, gobernador de Egipto, para que abrazaran el islamismo, aceptando un Dios único.

POR fin logró, después de arduas luchas, plegar las tribus árabes, sometiéndolas al islamismo, y Mahoma pudo meditar la ruina de los griegos, contra los cuales había ya enviado una expedición en 629, combate de Muta en Siria. La muerte sorprendió a Mahoma en Medina, en 632, en medio de sus numerosos proyectos. Tenía una inteligencia viva, una memoria segura, una imaginación brillante y una elocución fácil; ha dejado en el Alcorán o Corán *la exposición de su* **doctrina.**



M.
SILUV
R.

LA MARCA
de
CALIDAD
en
CUADERNOS



EL PREFERIDO
POR TODOS
los
ESCOLARES

Pídalos en las

Librerías
UNIVERSO
y en todas las buenas
LIBRERIAS

LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESÚMEN. — La Patrulla de las Nutrias, grupo scontivo fundado por el almirante Sir Gervase y capitaneado por un hábil y valiente niño, David Pethycombe, ha vivido ya mil interesantes peripecias. Actualmente David se encuentra empeñado en probar la inocencia de un alumno de la escuela de Hillborne, Gerardo Parker, que va a ser expulsado por ladrón. El niño pide ayuda al almirante...

(CONTINUACION)

EL almirante salió en bata a abrirles la puerta. David y Gerardo se encontraban en el umbral. Ambos entraron sin proferir una palabra, y Sir Gervase los condujo al estudio del director. Cerró la puerta tras sí y dió la luz. Severamente se volvió hacia los niños; mientras David permanecía impasible y resuelto, Parker, ocultando la cara con ambas manos, inspiraba verdadera compasión por su nerviosidad.

—Lo comprendo todo —dijo el almirante, en voz baja—. El ladrón ha tratado de escaparse, y tú, David, lo has descubierto y traído.

—Lo he traído, señor —respondió David—, pero no es ladrón.

—¿Que no es ladrón? —continuó, inflexible, el viejo marino—. ¿Entonces por qué huyó? ¿Por qué no quiere afrontar la situación como hombre? Y, míralo, tiene, sin embargo, el aspecto de una persona honrada. ¿Por qué ocultas la cabeza, muchacho?

—¡Usted no lo sabe todo, señor! —dijo David, y su voz parecía ocultar su enojo—. ¿Va usted a condenarlo sin oírlo?

—¿Cómo? ¿Acaso no oí lo que declaró su jefe de clase? Ese no es ni mentiroso ni ladrón. ¿Y los objetos robados no fueron descubiertos en la caja de este muchacho? No, David, tú has trabajado muy bien hasta ahora. No te manches en defensa de un muchacho que no merece eso.

David no pudo contener su impaciencia por más tiempo. Al fin y al cabo era humano, y veía que el almirante raciocinaba muy mal.

Abrió los labios para lanzar un torrente de recriminaciones, pero se contuvo a tiempo. La expresión que se dibujaba en su rostro no podía interpretarse equivocadamente.

—¡A la cama, muchacho! —dijo el almirante—. Y tú, Parker, tendrás que presentarte ante tus compañeros, a pesar de todo.

El almirante no era de mal corazón ni amaba la venganza; pero estaba convencido de la culpabilidad de Parker. Considerada desde este punto de vista, su conducta era explicable.

No era para describir la agonía que expresaban las miradas imploradoras del pobre Gerardo Parker. ¿Por qué lo había traído David? ¡Cuánto mejor no habría sido tirarse debajo de la locomotora y terminar de una vez por todas esa lucha desigual con la fortuna adversa!

Pero en aquel instante sus ojos se encontraron con la mirada de David. Allí se leía una amistad sincera y su ánimo empezó a cobrar débiles brios. Por fin encontraba un amigo. Como una sombra salió de la oficina y se fué a la enfermería sin encontrar a nadie. En su dormitorio no había nada que hiciera suponer que su fuga había sido observada.

Se desvistió y acostó, pero no pudo dormir, a pesar de los esfuerzos sobrehumanos que hacía para conciliar el sueño. Ante sus ojos se presentaba con vividos colores el cuadro de lo que sucedería en pocas horas más. Veía a sus compañeros aglomerados y mirándolo con miradas hostiles; a los profesores, que se destacaban en la plataforma a un extremo de la sala; oía la voz severa de su director, que le ordenaba presentarse. El pobre

chico, presa del dolor más amargo, se enterraba las uñas en las palmas de las manos. ¿Cuándo llegaría la mañana para libertarlo?

La campana de las 6.30 vino a despertarlo del sueño que acababa de vencerlo. Los alumnos de Hillborne se levantaban —aunque muchos sólo en el nombre— a las seis y media. La lista se pasaba a las siete, y siempre había algunos que saltaban del lecho sólo algunos minutos antes, para responder cuando se les llamaba.

Parker se levantó y se vistió con manos temblorosas. Ignoraba si tendría que bajar a la lista, cuando poco antes de las siete, Guillermo, el mozo de la escuela, golpeó a la puerta de la enfermería.

—¡Adelante! —dijo, tímidamente, Parker. La puerta se abrió, el mozo asomó la cabeza y dijo rápidamente.

—Que no baje, señor, me han dicho. Le traerán el desayuno aquí, y a las nueve usted tendrá que presentarse ante la escuela formada.

Y desapareció con la misma ligereza con que había venido.

Parker sintió una extraña opresión en la garganta. Si hubiera sido el criminal más empedernido no se le habría tratado con tanto desprecio. Se extrañaba porque no habían puesto un centinela para que lo vigilara durante la noche. El director y sus satélites lo creían tal vez tan poca cosa, que no se les ocurrió que trataría de escaparse. ¡Oh, cómo deseaba estrechar a su madre en aquellos instantes! ¡Recuérdese que sólo tenía trece años de edad! ¡De trece años y ya se le juzgaba como un ladrón y criminal!

La llavera le trajo el desayuno. El corazón bondadoso de la anciana mujer estaba conmovido ante la desgracia del pobre niño desvalido. Las intensas ojeras del chico y su faz demacrada y pálida denunciaban cuánto había sufrido.

La llavera depositó la bandeja en la mesa y se quedó mirándolo en silencio.

—Señora —dijo, tímidamente, Parker—, ¿cree usted que yo soy lo que ellos dicen? Le aseguro que no...

—¡Pobrecito! —murmuró la buena mujer, estrechándolo en sus brazos—; lo único que creo es que tú eres un pobrecito desvalido, que nada puedes hacer por



ti mismo. Vamos, sírvete un poco de té y ten valor. Quién sabe si todo llegará a aclararse.

Parker contuvo los sollozos.

—Me imagino que la cosa será seria, señora —dijo, esforzándose por reír—. De quien más me acuerdo es de mi madre. Por ella he hecho siempre lo que he podido. Pero no me quejaré más. Voy a demostrar a mis compañeros que puedo resistir un golpe como cualquiera de ellos.

La llavera no podía acompañarlo por más tiempo y se retiró. Parker tomó un poco de té, pero no pudo comer nada. A medida que los momentos avanzaban, el niño parecía desfallecer más y más. En verdad, la sentencia que iba a afrontar podría haber desarmado a cualquiera que hubiera sido más valiente que él. ¡Ser expulsado en presencia de todos! ¡Ser acusado públicamente de ladrón y criminal! Todo aquello era una vergüenza.

A las nueve menos un cuarto se abrió la puerta de la enfermería, para dar paso a Scott, el alumno jefe de la escuela.

Scott miró un momento a Parker con frialdad.

—El director —dijo— desea que confieses el delito de robo y declares en dónde se encuentran todos los artículos y el dinero que has substraído; en cambio, se te despedirá sin hacerte experimentar la afrenta pública.

Parker avanzó con las manos extendidas.

—Yo no he tomado esos objetos, Scott; ¡juro que no los he tomado!

Pero Scott no era una persona clarividente; era un muchacho obstinado, como gran número de jóvenes que llegan a una edad que consideran importante y que ocupan prematuramente un cargo de jefe. Su ofuscamiento lo hizo leer la culpabilidad y la hipocresía en la faz de Parker.

—Si es eso todo lo que tienes que alegar —dijo friamente—, puedes venir conmigo, sin perder más tiempo. Trataré de que los compañeros no te hagan daño; eso es todo lo que puedo hacer por ti. Fué una locura robar y más locura aún negarlo.

Parker se dispuso a seguir al alumno jefe.

(CONTINUARA)

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante

Eva

Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.

Aparece quincenalmente los viernes

SOLO $ 3.—

Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

RUEGO Y LOOR A O'HIGGINS

Señor de la espada, padre de Chile,
abre tus alas de cóndor celeste,
guía a tus hijos ahora y por [siempre
oh, venturoso, titán invencible...

Cuida la patria, inmortal general,
que tu sombra tutele hombres y ríos,
alientes la flor como astro solar,
dirijas el aire de nuestro destino.

Desde todas las cosas y los seres
de esta tierra de Chile que [renazcas...
Patria, la tuya, en nosotros presente,
por todos los siglos más y más alta.

El fruto del árbol y las haciendas,
también el surco y también la [semilla
y, por sobre todo, la esperada [siembra
en ti se levanten hasta la dicha.

Vibre tu gesto de roca marina
en el partir y llegar de los barcos.
Rige las velas en otra conquista
ahora del mar cual campo [sembrado...

Tu valor y tu sangre repartida
y ganada por las venas de Chile
con temblor y pasión hagan la vida
vida de pueblo con ansias viriles.

En hora de gloria fuiste sereno
como de la cumbre dueño perenne.
Alto te vimos el pecho chileno
nieve tan pura tu frente valiente.

Haznos el don de la serenidad
en la victoria como en la derrota.
¡Nunca se diera otro fénix igual
como en Rancagua cuando tú [brotas!

Surge la patria florecida en llamas
entre muertos puros y sangre pura;
capitán o galán de la Esperanza
en tus manos renace su figura...

¡Incorporado a la luz sea tu [nombre
por Chacabuco, batalla cimera,
por la hazaña de ganar en el Roble,
por Maipú, donde creció tu gran-[deza!...

¡Por todas tus batallas, general,
que seas de la luz el cuerpo vivo,
la piedra eterna de la luz vital,
en el cielo nuestro, luz y camino!...

ALTENOR GUERRERO
Maestro chileno



PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

MOVIMIENTO INTELECTUAL DE 1842

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES.)

EL progreso material del país, dentro del orden y la paz de que disfrutaba la República, fué el agente más poderoso del movimiento intelectual que se inició en 1842, y que desde tiempo atrás venía preparándose. Las lecciones de Mora y Bello no habían caído en tierra estéril. Una inteligente juventud se preparaba para aprovecharlas. Era la primera generación republicana que entraba a actuar con la conciencia de su responsabilidad ante el porvenir del país.

El profesorado del Instituto Nacional, comprendiendo que no solamente la política era campo de actividad digno de un hombre, comenzó el primero a dar visibles muestras de interés por el cultivo de la literatura en sus diversas manifestaciones. Contribuyó a impulsar las labores del Instituto el hecho de habérsele separado del Seminario en 1835.

Los profesores extranjeros eran los que más estimulaban ese entusiasmo, y los alumnos no tardaron en contagiarse con él. Entre los profesores chilenos había también algunos de señalada distinción, entre los que se contaban: *Ventura Marín*, autor de un libro que llamó la atención en su época, por lo raro del estudio que en él se desarrollaba, y cuyo título es "Elementos de la Filosofía del Espíritu Humano", y *José Victorino Lastarria*, que desempeñaba clases de geografía y de legislación general, y que pronto se hizo uno de los jefes más destacados de la juventud estudiosa de ese tiempo.

En la prensa de entonces, este movimiento trascendió también. Hasta el año 1842 no había más diario en el país que "El Mercurio", de Valparaíso, el cual se ocupaba de preferencia en los asuntos mercantiles. En Santiago aparecían y desaparecían periódicos de circunstancias, principalmente en vísperas de elecciones, sin dejar rastro apreciable. Pero en ese mismo año se fundaron en Valparaíso dos periódicos literarios, que, aunque sólo duraron algunos meses, tuvieron especial importancia. Fué uno "La Revista de Valparaíso"; fué el otro "El Museo de Ambas Américas". Dirigía aquél un argentino, *Vicente Fidel López;* dirigía éste un colombiano, *Juan García del Río*. Al mismo tiempo entraba a la redacción de "El Mercurio" *Domingo Faustino Sarmiento*, argentino como López, que comenzó a intercalar en el diario artículos sobre literatura. En el año 1842 también Valparaíso ganaba otro órgano diario más, "La Gaceta del Comercio".

Esos extranjeros demostraban no poca superioridad de espíritu sobre los hijos del país, y en más de una ocasión hicieron notar la pobreza de la producción literaria chilena y la desidia de la juventud para preocuparse del perfeccionamiento de su inteligencia. Emigrados por las discordias civiles de su patria, buscaban en Chile una profesión honrosa en que ganarse la vida. García del Río tiene un sitio aparte, porque era un aventurero de la política y de las letras, que viajaba por distintos países de América del Sur y que había llegado a desempeñar algunos puestos de alta influencia pública, hasta olvidarse de que era colombiano. En cuanto a López y Sarmiento, sólo se hicieron literatos en Chile y pertenecían a un núcleo de hombres de talento que habían trasmontado los Andes, huyendo de la tiranía del dictador Juan Manuél Rosas, núcleo que se designó con el nombre de *emigración argentina*.

Cualesquiera que fuesen la importancia de estos hombres y la influencia de sus escritos, es el caso que la juventud chilena ilustrada sintió en cierto modo vergüenza de su pasividad, y avivando el entusiasmo y concentrando los conocimientos ad-

quiridos en el Instituto, o en casa de Bello durante sus lecciones particulares, constituyó en 1842 una *Sociedad Literaria* con el objeto de hacer surgir una literatura nacional. Lastarria fué elegido como presidente, y le fijó sus rumbos. Casi al mismo tiempo, otra porción de jóvenes lanzaba, en Santiago también,



un periódico bajo el título de "El Semanario", cuyos principales redactores fueron *Antonio García Reyes, Manuel Antonio Tocornal* y *Antonio Varas*. Ese periódico dedicó muchas de sus columnas a las bellas letras.

Del vigoroso impulso del año 42 surgieron, además, otros escritores y poetas nacionales que habían de conquistar más tarde un puesto distinguido en la política y en la intelectualidad del país. De su número fueron *Eusebio Lillo, Francisco Bilbao, Salvador Sanfuentes, José Joaquín Vallejo*, el popular "Jotabeche", según su seudónimo. Se agregó a ese movimiento, a fines del año indicado, el primer diario que tuvo la capital, que se llamó "El Progreso", y que fué redactado por Sarmiento. Es digno de observarse que esta publicación hubo de ser subvencionada por el Estado —de la misma manera que otros diarios después— auxilio sin el cual no habría podido subsistir.

Paralelo al surgimiento literario vino también el de la *enseñanza*, eficazmente estimulado por el gobierno nacional. Ya bajo la administración de Prieto se había separado del Ministerio del Interior el ramo de instrucción pública, y formado con él y los ramos de justicia y de culto un ministerio aparte, un cuarto ministerio. Y aquel mismo año 1842 vió crearse la *Universidad de Chile*. De tiempo atrás se pensaba en establecer esta institución, en reemplazo de la Universidad de San Felipe, que la Colonia había sustentado desde la mitad del siglo XVIII.

El miércoles continuaremos con este interesante tema.

Breves biografías de grandes americanos:



GENERAL BLANCO ENCALADA

(ARGENTINA)

NACIDO en B. Aires, Manuel Blanco Encalada fué a estudiar a España, donde entró al Seminario de Nobles de Madrid, pasando después, en clase de guardiamarina, a la academia de la isla de León, en 1806.

Tomó parte en la guerra contra los franceses, mereciendo en Cádiz el grado de alférez de fragata. Regresando a su patria, no quiso hacer armas contra los patriotas y pasó a Chile, donde fué primero capitán de artillería y después teniente coronel. En 1814 sufrió un descalabro en Cancha Rayada; fué hecho prisionero y conducido a la isla de Juan Fernández, donde permaneció hasta la batalla de Chacabuco, 12 de febrero de 1817. Mandó un cuerpo de artillería volante, con todo brillo, en la célebre batalla de Maipo, 5 de abril de 1818. En el mismo año, organizando la primera marina de guerra nacional, se estrenó apoderándose de la fragata de guerra MARIA ISABEL; fué nombrado contraalmirante, ascendiendo en 1824 a vicealmirante, y en 1826 tomó parte en la expedición que libertó a Chiloé de la dominación española. En ese mismo año fué electo Presidente de la República, y en 1837, general en jefe del primer ejército restaurador del Perú. El General Blanco ocupó los más altos puestos políticos, civiles y militares. Manuel Blanco Encalada murió en 1876.

BUEN HUMOR



LOS premios de Santiago se cobran en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.º piso, cualquier mañana, de 10 a 12.30 horas. Los de provincias se envían directamente.



ELLA. —Y luego hablan del valor de los hombres... ¿No te da vergüenza tenerle miedo a una mujer indefensa como yo?
Enviado por CARLOS SANTANDER LORCA, 10 de Julio 788, Santiago.

UN HEROE

CAPITAN. —¡Es usted un bravo soldado! Me dicen que se encontró con tres enemigos, y, luego de un combate a la bayoneta, los hizo correr a toda velocidad.
SOLDADO. —Sí, mi capitán; ¡y ni aun así me pudieron alcanzar!
Enviado por C. MARTINEZ V., Casilla 33, San Bernardo.

CUENTO ALEMAN

FEDERICO era capitán de un barco. Un día invitó a sus oficiales y les dijo:
—Deben imaginarse que el plato es un enemigo y que nosotros somos canibales.
Al final de la comida se fijó que el teniente Otto se llevaba dos botellas para su camarote. Entonces le preguntó:
—Pero, Otto, ¿para qué te llevas esas dos botellas?
—Capitán, cuando uno no mata al enemigo, se lo lleva prisionero...
Enviado por HUGO ROSAS G., Philippi 1047, Valdivia.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.

LA PATRONA. —Juana, le ha llegado una carta de luto.
LA COCINERA. —¡Mi pobre hermano ha muerto!
LA PATRONA. —¿Pero cómo lo sabe? ¡Si no la ha abierto todavía!
LA COCINERA. —No la he abierto, pero he reconocido su escritura...
Enviado por HORACIO S. TORRES, Manuel Montt 769, Tomé.



CABALLERO. —Pero, ¿se aventura usted en un mar donde han perecido su padre y sus abuelos?
MARINO. —¿Y dónde han perecido los de usted?
CABALLERO. —En su cama...
MARINO. —¿Y cómo se atreve usted a acostarse?
Enviado por JULIO CLERON A., Río Bueno.



EL EMPLEADO. —Esta carta pesa demasiado y tendrá que ponerle otra estampilla.
ELLA. —¡Pero cómo! ¿Y con otra estampilla cree usted que pesará menos?
Enviado por MARGARITA PALACIOS, Cochrane 444, Santiago.



EL GENDARME. —Manda decir el alcalde que por favor trabaje con más calma, pues la bulla le molesta mucho...
Enviado por LUIS QUINLAN, Santiago.

NO CONOCIA LA VERGUENZA

—VOY a comprarte un kilo de vergüenza, porque te hace mucha falta.
—Mejor que mande a otro a comprarla; a usted pueden engañarlo porque no la conoce.
Enviado por EUGENIO CABRERA, Valparaíso.

PREMIADOS ESTA SEMANA: CARLOS SANTANDER LORCA, MARGARITA PALACIOS y HORACIO S. TORRES.

LA CORTEZA MILAGROSA

En 1638, siendo virrey del Perú Jerónimo López Cabrera, su bella esposa, la condesa de el Chinchón, cayó gravemente enferma con tercianas. Todos se apuraban en torno suyo, pues era muy querida por sus bondades.





La condesa siempre había vivido preocupada de consolar a los indígenas y de mitigar entre ellos los dolores que la conquista ocasionaba, interceciendo muchas veces para salvar vidas.

Un día se presentó al palacio del virrey una niña india que decía traer el medicamento capaz de salvar a la condesa. El esposo de ésta pensó primeramente rechazar a la indígena, pero, habiendo oído decir que el corregidor de Loxa, don Juan López, había curado de una fiebre intermitente gracias a un remedio misterioso que le suministrara un cacique de Malacatos, optó por encomendarse a Dios e hizo llegar a la india junto a su mujer.





Efectivamente, el remedio — unos polvos amarillos que no eran otra cosa que la corteza del árbol llamado Cinchona, o Quina, del cual se extrae la cascarilla— produjo el milagro y salvó a la bella condesa de el Chinchón, con gran alborozo de todos los suyos.



Fué tal la popularidad de esta corteza, que se conoció, desde entonces, con el nombre de Polvos de la Condesa, que su fama llegó a Europa y, por primera vez, se usó en Alcalá de Henares, España, en 1639; en Francia fué introducida por Talbot en 1679. Los padres jesuitas fueron los que más la propagaron en el mundo; tanto, que en muchas partes conocían la quina como Polvos de los Jesuitas, y así se han salvado y continúan salvándose miles y miles de seres atacados por las fiebres propias especialmente de los climas tropicales.

Empresa Editora Zig-Zag, S. A.

Los primeros médicos



El tratado de medicina más antiguo de que se tiene noticia es una obra escrita por Athosis, hijo de Mini, el fundador de Memfis, la vieja ciudad egipcia. Pero aunque éste y otros escritores remotísimos, contemporáneos de los faraones, se ocuparon del arte de curar, encontrándose éste íntimamente relacionado con la religión, era en los templos donde se estudiaba y practicaba principalmente, figurando entre los más célebres de la época los de Isis, Thoth e Iemhotep, en Memfis.



En toda Grecia y en sus colonias del Sur de Italia creíase en la virtud curativa de algunos de sus dioses y semidioses. El dios Karon de Laodicea, en Asia Menor, gozaba fama de infalible curandero, surgiendo en su templo una escuela de medicina muy importante. Pero el más famoso de estos cultos un tanto interesados se rendía al dios Asclepios (Esculapio), quien tenía elevados en su honor innumerables templos a cual más espléndido, enriquecidos durante siglos por el fanatismo de los enfermos. El santuario de Esculapio en Epidauria era el que tenía reputación más extendida. Contaba con un gran número de sacerdotes y con otro no inferior de serpientes, consideradas imágenes del dios de la medicina.



A ellos acudían los enfermos en largas caravanas, y ellos se aposentaban sus lacerías, esperando de los dio la curación de las mismas, ya por las revelaciones vinas, durante el sueño, acerca del modo de sanar, o bi por cualquier otro medio sobrenatural. Un sacerd era el encargado de explicar al paciente los ensueño visiones, formulando en lenguaje llano el sistema cu tivo en cada caso.



Algunos sacerdotes, como los del templ de Iemhotep, tenían a su cargo el embal samamiento de cadáveres, debido a l cual llegaron a hacerse peritísimos en lo estudios anatómicos, y a descubrir cierto hechos relacionados con la circulación d la sangre, como ha podido apreciarse po la lectura de numerosos papiros de lo tiempos faraónicos. Es probable que l medicina griega proviniese de los conoci mientos egipcios.



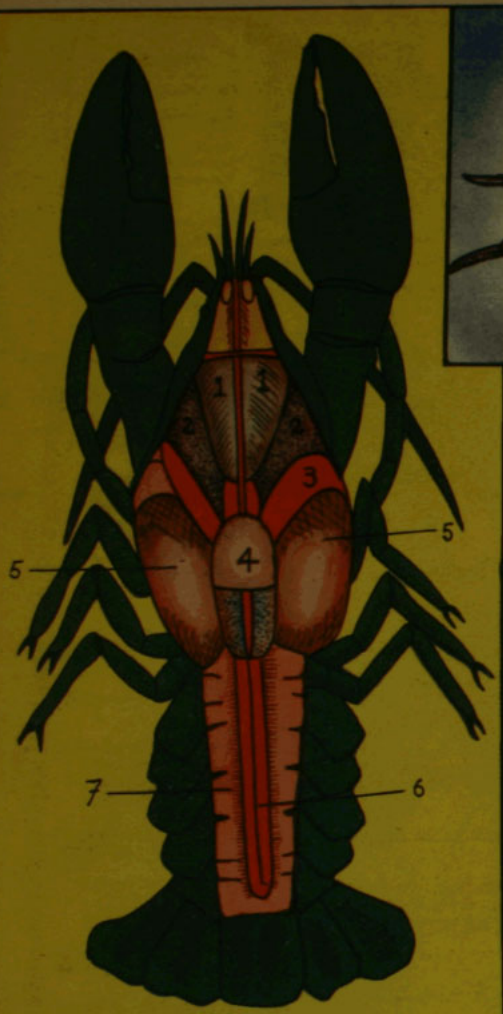


Un detalle curioso de los sanatorios sagrados helénicos era que en todos ellos se procuraba distraer y divertir al visitante inválido. En efecto, a corta distancia de los templos de Esculapio aparecía invariablemente un teatro, donde se representaban las obras maestras de los grandes dramaturgos griegos. En tiempos posteriores se añadió a los teatros un odeón o recinto destinado a fiestas musicales, así como hermosos gimnasios y palestras, en que los convalecientes jóvenes se entregaban a sus juegos para distracción de los enfermos.

EL CABRITO

M. R.
N.º 152
APARECE LOS MIERCOLES
Santiago de Chile, 30-VIII-1944
PRECIO: $ 1.60





Organización interna de un cangrejo (crustáceo) de río: 1, estómago; 2, músculos de las mandíbulas; 3, hígado; 4, corazón; 5, branquias; 6, intestino terminal, y 7, músculos del abdomen.





CANGREJO común del mar, llamado por nosotros JAIBA. Es de las especies más conocidas y de la cual hay un gran consu entre nosotros por la delicadeza de su carne.

LOS CRUSTACEO



LANGOSTA de mar, crustáceo sumamente cotizado por la d cadeza de su carne. En nuestra isla de Juan Fernández se cuentran en gran abundancia estos animalitos que tanta ace cion tienen entre los gastrónomos.

CAMARON de río, muy abundante en nuestras corrientes. Su sabor también es delicado. En su estado pequeño sirve de carnaza para pescar. Nuestra gente del Sur lo llama en este estado APANCORA. Abunda en todos los ríos del país y en las quebradas del Norte.



La CENTOLLA, otra especie de crustáceo muy abundante en el Sur de nuestro litoral, y que, a la par que la langosta y la jaiba, tiene mucha aceptación.

AÑO III - N.º 152
30-VIII-44
APARECE
LOS MIERCOLES
DIRECTORA:
Henriette
Morvan

EL Cabrito

PRECIO:
EN CHILE: $ 1.60
SUSCRIPCIONES:
Anual $ 80.—
Semestral $ 40.—
Trimestral $ 20.—

Empresa Editora Zig-Zag, S. A. — Bellavista 069 — Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

HECHOS HEROICOS
DURANTE LA INVASION DE SUIZA



NO fué sin pasar por penosas luchas cómo Suiza conquistó su independencia. Los jefes de estos hombres valientes se sacrificaron por el bien de su patria. Ved, por ejemplo, el caso de Arnoldo de Winkelried.

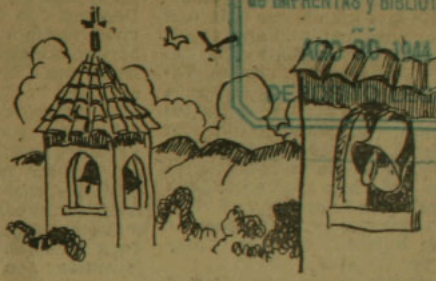
En 1481 invadieron los austríacos la Suiza, y un número de ciudadanos relativamente pequeño decidió hacerles frente. Cerca del pueblo de Sempach se vió que los austríacos avanzaban en un cuerpo sólidamente compacto, presentando una línea unida de lanzas. Los suizos les salieron al encuentro, mas sus lanzas eran más cortas, y siendo mucho menos en número, se vieron obligados a ceder.

Al ver Arnoldo de Winkelried que todos los esfuerzos de los suizos para romper las filas enemigas habían sido estériles, gritó a sus compatriotas: *"¡Voy a abrir una senda para la libertad! ¡Proteged, camaradas, a mi mujer y mis hijos!"* Se arrojó contra el enemigo, y abrazando tantas lanzas como podía abarcar, las enterró en su pecho.

Cayó, pero se había abierto una brecha, y los suizos se lanzaron por ella, y consiguieron una victoria. Arnoldo de Winkelried murió, pero salvó a su país. La pequeña República de las montañas conservó su libertad. La batalla se efectuó el 9 de julio, y hasta hoy día se reúne el pueblo anualmente para celebrar el hecho heroico de su caudillo.

Poema semanal:

LA SERENA



VISITACION
DE BIBLIOTECAS y BIBLIOTECARIAS

Grts. Sol. Gris. Sol. Gris.
Gris en las mañanas y en las tardes sol.

El mar lamiéndole la fina enagua de arena.
A lo lejos, islotes amarillos y la bahía dando vueltas.

Había allá el suave faldeo risueño,
amarillo de álamos y verde de alfalfa, y los caminos
desenrollando para el Norte su cinta de tierra.
Las carretas con frutas: "Paltas de Paihuano,
[patrón..."

Recostada en las colinas eleva sus brazos en los
[campanarios.

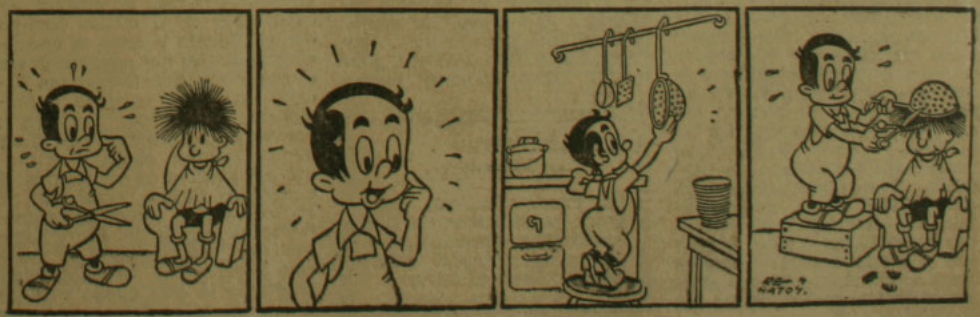
Muchachas, flores y mariposas en la plaza.
Gris. Sol. Gris. Sol. Gris.
Allá la mancha obscura de Coquimbo.

Lúcumas. Membrillos. Uva moscatel y canarios
[cantores.

MANUEL ROJAS S.

UNA VEZ PIRULIN...

por RENATO



HABIA UNA VEZ UNA VIEJECITA...

Un cuento de DELIA de SCHNEIDER, especial para "El Cabrito"

HABIA una vez una viejecita muy simpatiquita, limpia a más no poder, hacendosa y trabajadora. Tenía un huerto muy surtido; tenía repollos muy redonditos; tenía de otros que les llaman corazón de buey; tenía lechugas lindas, zanahorias al lote, betarragas de las que se hacían unas ensaladas tan coloraditas, que parece las habían teñido con anilinas; tenía un cebollar más grande que toda esta casa; unas matas de apio que le llegaban a la misma rodilla; tenía harto perejil y cilantro. Todas las mañanas se levantaba la viejecita, a la que por cariño los vecinos le llamaban abuelita. La abuelita se levantaba junto con el sol, se lavaba su carita arrugada como higo seco, se peinaba su pelito color ceniza y se colocaba sus zuecos para amparar de la humedad sus pies cansados por los años.

En seguida se iba muy ufana a la huerta para regar sus verduras si era verano, y a desyerbarlas si era primavera.

¡Tenía tanto que hacer siempre en su huertecita!... Estaba tan linda. Trabajaba un par de horas, saca que saca pastito, riega que riega..., con un balde tan viejo como ella...

En seguida tomaba las verduras y se iba a su casita, tan limpita y pobre; atizaba el fuego y, mientras hervía la tetera, se ponía a hacer manojitos de verdura para llevar al pueblo y venderlas. Hacía manojitos así..., de a chaucha y de a cuarenta centavos..., para todo gusto y exigencias.

Luego tomaba mate con tortillita y, para enfriarse, como decía ella, fumaba un cigarrito hecho de hojas de tabaco cosechado por ella, que liaba en hojas secas de maíz. ¡Era más económica la abuelita!..., que la tomaban por ejemplo; ella siempre comía bien y barato, y era para la verdura buena como un chivato que solía ver a la pasada para el pueblo. El chivato ese era grande, arrogante, así..., derechito; parece que siempre miraba al cielo cuando no pastaba... Como al pastar no podía mirar hacia arriba, se contentaba con alzar sus orejas puntudas y sus cuernos que desafiaban a medio mundo. Todos le temían; los chicos, porque si se les acercaban mucho, se les iba encima y de una cornada los tiraba lejos, por allá...; quedaban las lamentaciones, cuando no las risas, si el golpe recibido no alcanzaba a hacer salir las lágrimas. Los grandes, por lo insolente, ya que para él no había cerco lo suficientemente alto que respetase. Y hay que ver que el señor chivato era quisquilloso, ¡hágame el favor!... Así no más no dejaba que se le acercasen...

Una vez dos hombres hicieron una apuesta a que le tiraban las barbas, que parece eran el orgullo de don Chivato. "¡A que sí..., a... que no!"..., decían uno y otro. "Apuesto una cazuela de gallina, a que sí..." "Te la apuesto", le dijo el otro.

Así hicieron la apuesta, la que debía definirse esa misma tarde. Ante la novedad se juntaron muchos vecinos. Ahí estaban doña Nicolasa, con su nariz de pimentón; don Nico, flaco y largo como ánima en pena; fía Tomasa, regordota y bonachona; estaba la Chinda, tan emperifollada con cintas por todas partes y más acicalada la tonta, que todos se reían de ella...; estaban, en fin, muchos vecinos de varias leguas a la redonda..., y, entre risas y comentarios, celebraban la ocurrente apuesta de don Nicasio con don Policarpo.

Bueno..., así el entusiasmo estaba que ardía, y las comadres, después de saludarse y preguntar por las familias de uno en uno, llegaban a preguntar por los perros y los gatos.

Luego, cuando el sol amenazó esconderse, llegaron a la cancha de la apuesta con don Chivato, rodeándolo a la disimulada... No podían hacerlo de frentón...

Don Chivato no era liebre, pero siempre las paraba... Cuando por fin se decidió don Nicasio a ser el primero en tomarle las barbas a don Chivo, las gentes hicieron una gran rueda. Don Chivato se notaba inquieto. ¿Qué temía? ¿Qué diantres harían con él? De pronto se paró en seco y con la manito diestra empezó a zapatear en señal de alarma... Algo grave se tramaba en contra de su dignidad...; pero en sus ademanes parecía decir: ¡Aguárdense insolentes! ¡Conmigo se las van a entender!

Don Nicasio, haciéndose el despreocupado, se va acercando despacito..., despacito..., así..., así..., y de improviso, ¡zás!, da un salto, acercándose a don Chivo, y él que estira la diestra para pescarle las barbas, y don Chivo que le da una tremenda cornada que lo tiró a los pies de la Chinda, rodando los dos juntos al suelo.

Perdió don Nicasio; pero ahora le tocaba a don Policarpo. Este era un hombronazo a quien le gustaba tomar sus cañas así de grandes, y ese día, sin que el vecindario se diera cuenta, tomó más de una caña, más de dos; lo cierto es que parece que tomó más de lo que le convenía. El no iba a ser como don Nicasio; él era valiente, era buen rotito chileno...; se le iba a ir de frentón no más..., así, de frentón, y mientras eso pensaba se iba acercando a don Chivo, a tranco decidido.

Don Chivo zapateaba más seguido..., más seguido, con su manito y alzaba más y más su cabeza y hacía temblar sus barbas; en eso don Nicasio, con la mirada clavada en las barbas del Chivo, se acerca rápido y, ¡zás!, como un león que da un zarpazo a su presa. No contó el hombre con que su cuerpo no estaba seguro por causa de los tragos que había tomado y, en vez de tomarle las barbas al animal, se cayó sobre él, al mismo tiempo que el Chivato le daba la cornada y metía los dos cuernos entre el chaleco y pantalón de don Nicasio. Al verse cargado y prisionero, el animal empieza a corcovear, a corcovear así para arriba, así para abajo, y en medio del griterío de las gentes el animal se sulfura, corriendo de un lado a otro, mientras se despedazaba la ropa del pobre hombre, que, por fin, cayó al suelo con la mitad de los pantalones puestos y la otra quedó enredada en las astas del animal, que

Pequeña Enciclopedia:

NUESTRO PESO

EL hombre robusto debe pesar, en kilos, el número de centímetros que mida sobre el metro; ejemplo: talla: 1.65 m.; peso: 65 kilos.

se abrió paso volteando cuanto encontró en su camino. Menos mal que entre tantos obstáculos que halló en su paso, alguien quedó con el pedazo de pantalón del hombre.

Y mientras don Chivato corría como alma que lleva el diablo, dejaba atrás lamentaciones, quejidos, risas y carcajadas...

Nadie ganó la apuesta; los dos perdieron, y el que más perdió fué el último, que tuvo que estar dos días en cama, todo adolorido... Mejor que no hubiera tomado tanto vino, ¿no es cierto? Desde entonces fué más temido aún don Chivato, y muchos le llamaron señor don Chivato.

Así pasaron las cosas, y las gentes del lugar se aburrían de monotonía, pues no tenían novedad ninguna que comentar. Pero llegó una mañana... La buena abuelita, como de costumbre, se levantó, lavó su carita y peinó su cabello, dirigiéndose a su huerta, feliz ante la viveza del solecito mañanero; pero de pronto..., sus ojos miopes divisan algo dentro de su huerta; atisba su mirada y analiza ya inquieta lo que ese bulto significa... "¡Dios santo!... ¡Virgen bendita!... Es..., es..., ¿es posible?... ¡No, no puede ser!... Angelito de mi *guarda* que nunquita me *habís* traicionado... ¿No estaré viendo visiones, taitita Dios?"...

"Sácame ese bulto de aquí"... y, restregándose sus ojos, se acercaba incrédula, anhelante, llena de incertidumbre. "Si..., taitita Dios... Líbrame, Señor, de este endemoniao... Es él... ¡El señor don Chivato!" Y, temerosa, con los ojos dilatados, se acerca despacio, sin convencimiento aun, con una llama de esperanza ante una equivocación visual; llega a la cerca hasta convencerse, llena de amargura, que era realmente el animal temible el que se banqueteaba con sus lindas verduras. Quiso tomar un palo para amedrentarlo, pero temblando lo dejó caer. ¿Qué hacer? ¿Cómo espantarlo y echarlo afuera? Y vuelve a ver el enredo de don Nicasio y el pedazo de pantalón.

¡Qué desgraciada y sola se encontraba la pobre abuelita! ¿Por qué había de tocarle a ella esta desgracia, cuando ella a nadie le hacía mal? A los pobres les convidaba de sus verduras, y a los ricos se las vendía para comprarse algo para su comida. ¿Qué mal había en eso?.. "¡Taitita Dios!... dame fuerzas", y



decir esto y acercarse más al cerco fué todo uno. Abrió..., así..., bien abierta su boca y, levantando su cabeza, miró fijamente al chivato, que hacía bailar las barbas de tanto mascar y mascar las ricas verduritas; llenó de aire sus pulmones y se encomendó nuevamente al Taitita Dios, gritando a todo pulmón:

—¡Ah, chivato!..

Levantó apenas la cabeza el animal y le dió un largo balido, que quiso decir:

"Soy chivato del chivatal.
Rompo peñascos y cascos
y te hago saltar."

Fué tan fuerte la impresión sufrida por la abuelita, que arrancó como dos cuadras de su casa, y se sentó en un palo a orillas del camino llorando amargamente. En eso siente unos trancos cansados, y ve entre sus lágrimas a un buey que la mira con unos ojazos preguntones y al mismo tiempo le dice:

—¡Muuuu!... (Que quiso decir: ¿Por qué lloras, abuelita?...)

—Cómo no he de llorar, señor buey —le respondió ella—, si el chivato indino me está acabando mi huertecita. ¿Con qué voy a vivir después?...

—¡Muuuu, muu!... —contestó a la vez el buey, con lo cual quiso decirle: "Yo lo echaré afuera. ¡Espérese!" Y acelerando el paso se acercó a la huerta, bramando a todas fuerzas:

—¡Muuuu, muu, muu!...,

Nada, ni un movimiento del chivato. El buey, entonces, insiste:

—¡Muuuu, muu, muu! (lo cual quería decir: "¡Sal chivato goloso!...)

En eso, desde el huerto, el balido del chivato contesta:

—¡Beee, beee!... (lo que quiso decir:

"¡Soy chivato del chivatal.
Rompo peñascos y cascos
y te hago saltar!"

Esto que oye el buey, sin ni decirle hasta luego a la abuelita, mueve su cola así..., de un lado a otro..., disimuladamente, y sigue su camino sin siquiera volver su cabezota, donde sus ojos se nublaron de impotencia.

Siguió sollozando la abuelita, y de su pecho salían unos suspiros tan fuertes, que se remecían las ramas de los árboles cercanos. Parecía que ellos también lloraban como la buena viejecita. Momentos después otros pasos interrumpieron las lágrimas de la anciana. Era nada menos que el señor burro de la comarca el que se detenía frente a la abuelita, e inclinando su cabeza junto con menear su cola le pregunta solícito:

—¡Hihuú..., hihuú..., hihuú!... (que quiso decir: ¿Por qué lloras, mi buena abuelita?)

A lo que ella respondió:

—Ahí tiene, mi señor Burrito, a ese indino comiéndose lo mío... ¿Qué será de mi vida si me acaba mi huerta?...

(TERMINARA)

NEGRO sobre BLANCO

Por M. ILLIN

DECIAMOS el miércoles que el estudiante del "Barrio latino", de París, se pasaba soñando y reflexionando, mientras sus manos corrían lentamente sobre el papel, copiando algún misal o un salterio para los vecinos del barrio. Luego su cabeza cae sobre la mesa y los ronquidos acompasados se dejan oír en lugar de los rasguños de la pluma. La lamparita humea y ennegrece de hollín las paredes del cuarto. Las descaradas ratas corren por la habitación y chillan en los rincones. Andan en busca del mendrugo de pan, la comida del día siguiente del estudiante. Pero él no oye nada. Duerme y sueña con el birrete de bachiller, el cual espera llevar el año próximo.

Algunas veces le pagaban algo, pero lo más corriente era que anduviera hambriento y pasara la noche en una zanja, a la orilla del camino, o que se robara, de la choza de un campesino, un pollo adormilado. Después fué al campanario, donde pasó seis meses repicando las campanas los días de fiesta para llamar a la gente a la iglesia...

Por ese tiempo, en la ciudad alemana de Maguncia, Johann Gensfleisch de Gutenberg estaba revisando el primer libro que acababa de imprimir, el primer libro hecho en prensa hasta entonces. Es verdad que no tenía letras mayúsculas. Estas las escribía un calígrafo experto, pero todo el resto del libro era hecho en imprenta. Por la forma de las letras y el arreglo del texto, el libro se parece mucho a los que hacían los copistas. Sin embargo, cualquiera puede ver la diferencia a primera vista. Las legibles letras negras se alzan derechas y hasta parecen soldados en parada. Después de pocos siglos ya no quedarían copistas de libros en el mundo. Los libros no serán copiados por estudiantes pobres o por monjes piadosos, sino por gigantes de acero, por prensas impresoras.

La invención de la imprenta acrecentó aun más la demanda de papel. Cada año salía, por las prensas, mayor número de libros para las librerías. Ya parecía que no iba a haber suficientes trapos para fabricar todo el papel requerido. Había que encontrar otro material. Después de muchos experimentos hallaron que el papel podía fabricarse de la madera. Ahora, solamente, las mejores clases de papel se fabrican con trapos. Todo el papel de carta, de periódico y de envolver se hace de madera. El papel no se parece en nada al trapo o a la madera. Sin embargo, hay realmente una gran semejanza entre ellos. Examínese bien un fósforo quebrado y un hilo sacado de un pedazo de tela, y se verá que ambos están formados por fibras muy finas. Es con estas fibras que está hecho el papel. Pueden observar esto fácilmente ustedes mismos si rompen un pedacito de papel y exminan el borde contra la luz.

La manufactura del papel consiste en machacar y desmenuzar los trapos y la madera en fibras separadas, quitándoles toda la resina, la grasa y el polvo, y disponiendo las fibras en una capa delgada y pareja, en una hoja de papel. ¿Cómo se hace esto? Empezaremos por el principio. Una



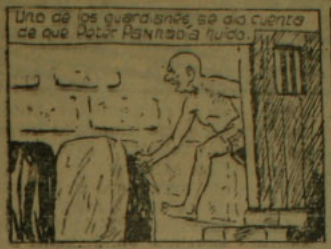
ama de casa tira una camisa vieja, deshecha por el uso. Al día siguiente pasa un trapero por allí y la recoge. Se la lleva al depósito, junto con los otros trapos que ha recolectado. Allí los clasifican todos, apartando los de lienzo, los de algodón y los que contienen más de una clase de fibra. Luego los empaquetan y los mandan a la fábrica.

Allí son tratados los trapos cuidadosamente, primero, con vapor, para matarles todos los microbios, porque los trapos proceden de todas partes: de sótanos sucios, de los hospitales, de los basureros. Después de esto, los secan y les sacuden todo el polvo. Hay una máquina especial para este objeto en la fábrica, la cual puede limpiar millares de kilos de trapos al día. ¡Qué nubes de polvo se levantarían si se hiciera esto a mano, con palos! Los trapos limpios son echados en una desmenuzadora, que los hace pedacitos. Luego hay que separarles toda substancia extraña, para lo cual tienen una enorme paila, en la que los hierven con lejía y con cal. Quedan blanqueados y los muelen hasta hacerlos pulpa en una máquina especial.

Ya está hecha la primera parte del trabajo. Los trapos se han reducido a una pulpa compuesta de fibras menudas. Falta todavía la parte más difícil, darle a esta pulpa la forma de papel. Esto lo hace una máquina grande. No es en realidad una máquina grande, sino más bien varias máquinas pequeñas. La pulpa de papel entra por un lado y por el otro sale el papel acabado. Primero entra la pulpa a la caja de arena, una caja con fondo de rejilla. Mientras la pulpa está pasando por esta caja, la arena que pudiera haber en ella se va al fondo. Luego pasa a un cazanudos, un tambor con agujeros, el cual está en constante movimiento. Los nudos y las pelotitas de pulpa se quedan en el tambor, pero la pulpa limpia pasa por los agujeros y va a una red, la cual nos recuerda la red que vimos en el taller de los chinos; lo único que no se mueve a mano. Se extiende sobre dos rodillos, como una correa de transmisión, y se está moviendo constantemente alrededor de los rodillos, llevando la pulpa hacia adelante.

El próximo miércoles continuaremos relatando cosas extraordinarias sobre este interesante tema, muchachos...

PETER PAN


Uno de los guardianes se da cuenta de que Peter Pan había huido.


Y encontró la soga y la cortó.


Pom y Peter Pan cayeron en un río de las montañas.


La rápida corriente los llevó hasta una gran cascada que se precipitaba con furioso estrepito.


La poderosa corriente arrastró a Peter Pan y a Pom por encima de las cataratas.


Los dos chocaron contra algo duro y ancho, y treparon al cuerpo extraño.


Era un hipoteriom que estaba bebiendo el agua de la cascada. Los muchachos estaban sobre su cuello.

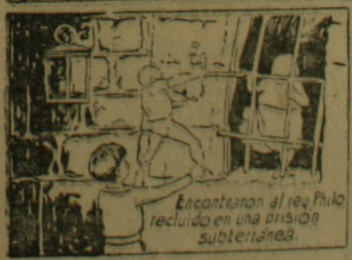

Peter Pan y Pom bajaron de un salto al borde de una roca. En el preciso momento que el enorme animal se disponía a alcanzarlos, resonó un fuerte rugido.


Era el rugido del elefagator, que desafiaba al hipoteriom.


Mientras los enormes monstruos peleaban, Peter Pan y Pom huyeron despavoridos.


Pom trajo al muchacho hasta el castillo del gigante Gorom, que había capturado al Rey Philo de Pagolandia.


Los dos pasaron sigilosamente al lado del monstruo guardián.


Encontraron al rey Philo recluido en una prisión subterránea.


Peter Pan y Pom rompieron la reja de la celda. De repente, por todo el castillo...


...repercutió un poderoso rugido. El monstruo de dos cabezas acababa de despertarse.

Cuentos, milagros y leyendas de América:
(HONDURAS)

El mercader envidioso

HABIA un ratón que era mercader ambulante y otro que estaba radicado y era rico, y ejercía el comercio de substancias alimenticias. Los dos eran compadres. Cierta noche que andaban en asuntos de negocios se encontraron por azar, y el rico dijo al mercader:

—¡Compadre, acabo de encontrar un tesoro! En la bodega de ese hotel hay un grueso lote de municiones de boca. Como están seguras, las he dejado indemnes, y voy ahora a casa a desocupar en mi almacén el sitio donde he de colocarlas y a invitar a mi esposa para que me ayude a conducirlas.

—Pues mis parabienes, compadre —dijo el mercader—; pero, ¿cree usted que estén bien seguras?

—Perfectamente seguras. Están bajo una red de alambre, detrás de unos toneles, frente a la ventana mayor.

—Claro está y está bien, compadre; pero en este instante he advertido que estoy un poco constipado, lo que me hace arrancar a casa; pero antes voy a darme la satisfacción de ir a dejarlo a la suya.

Al llegar, el rico en dos palabras explicó a su esposa de lo que se trataba, y entró al almacén. El mercader, que se había quedado en la puerta, hizo una seña a la rata, y en voz queda le dijo:

—Si usted me promete absoluto secreto, yo puedo revelarle el peligro enorme en que va a estar dentro de unos momentos mi compadre: acaba de hacer un hallazgo y quiere volver allá: pero es el caso que él ignora que allí anda el gato; yo no he querido advertírselo, de miedo a que fuese a interpretar torcidamente mis palabras. Si usted quiere quedar viuda esta noche, lo dejará salir... ¿Entendido?

La rata se deshizo en agradecimientos, y después de despedirse de su compadre y de su esposa, el mercader siguió su camino.

Adentro, después de mil zalamerías, la rata trató de convencer a su marido de que no debía salir:

—Corazón mío, yo quiero que tú me hagas el obsequio de no salir esta noche; hace frío; yo no me siento bien... Te lo ruego por mi amor, por el recuerdo de nuestras nupcias, por nuestros hijos, por nuestra felicidad futura...

Y estalló en sollozos.

Después de una larga y conmovedora escena de ruegos y de lágrimas, como el ratón tenía un corazón sensible, cedió, pero estaba visiblemente contrariado. Además, iba a perder una considerable fortuna...

—No importa —le contestó su esposa—; perderás dinero, pero no me perderás a mí, ni yo a ti...

Y, quitándole la leva, y siempre sollozando, agregó:

—Mejor es que nos acostemos ya...

Y fué a cerrar la puerta, feliz de haber salvado a su querido esposo.

El mercader, que estaba en acecho, al ver que el compadre no había salido, y que la puerta había sido cerrada, llevando sus alforjas con paso ligero, se dirigió hacia el lugar del hallazgo, que le había sido bien explicado. Naturalmente, como era geógrafo de aquellos lugares, los conocía de memoria, por lo que no le costó gran cosa encontrar el sitio.

Al aproximarse, sintió una emanación deliciosa, capaz de encender el más apagado apetito. Se detuvo para aspirar voluptuosamente aquel trastornador aroma. Luego avanzó y se encontró con unas rejas de hierro que defendían el perfumado objeto de su codicia. Dió vuelta, y notó que aquello era una especie de jaula de forma oblonga, y en su precipitación pensó que estaba completamente cerrada. Pero dió otra vuelta y vió un extremo abierto.

—¡Por Hécate! —exclamó, alborozado—. ¡He aquí la puerta!

Y entró. Avanzó unos pasos y se encontró de pronto sobre una plataforma de metal. Avanzó más: entonces la plataforma cedió bajo su peso; y él, no pudiendo mantener el equilibrio, rodó hacia el fondo. Esto no le causó gran alarma, pues no recibió ningún daño, y se dirigió rectamente adonde se encontraban





las olorosas vitualias. Había un trozo de queso de Flandes y un gran pedazo de salchichón de Holanda.

—¡Por el cinturón de Venus! — exclamó el ratón—. Lo mejor es que pongamos esto en otro sitio.

Y arrastró el salchichón hasta la puerta. Pero no pudo abrirla. La examinó atentamente, y notó que abría fácilmente para abajo; pero que era imposible que pudiera abrir para arriba. Entonces pasó por su mente una terrible sospecha: dió vueltas en derredor del aparato y advirtió que todo estaba cerrado. Un extraño escalofrío sacudió sus miembros; pero siguió buscando la abertura. Cuando advirtió que las únicas aberturas eran las que mediaban entre barrotes de hierro, sintió en su cuerpo un temblor espantoso. Trató de adelgazarse para ver si podía escurrirse entre barrote y barrote, pero le fué imposible. Entonces un pánico trastornador se apoderó de su ánimo, y ya no fué dueño de sí. Corría desaforadamente de un lado para otro; mordía los hierros, en los que a veces golpeaba su cabeza de modo lastimoso; y las viandas, que hubieran podido ser un consuelo, más bien le hacían daño, pues le inspiraban horror, y sus delicados aromas le parecían odiosos.

Así pasó durante el resto de la noche, en esa loca desesperación, hasta que, envuelto por el frío del amanecer, sintió sus miembros casi inmóviles y helados. Al fin llegó la luz de la mañana, y se dió cuenta plena de su horrible situación: había caído en una ratonera.

Estaba como delirante, y un temblor nervioso agitaba con violencia todo su cuerpo. De pronto vió al gato asomar por la ventana y luego saltar sobre los toneles, y de éstos al suelo. Su terror entonces no tuvo límites. El gato, al descender, avanzó tranquila, sosegadamente, sin precipitación; arrimóse a la ratonera y se recogió sobre sus patas a esperar. El sabía que el ratón era suyo, y, aunque no lo consideraba como una pieza excelente, a juzgar por las miradas poco codiciosas que le dirigía, al fin, como primer desayuno, no estaba del todo mal.

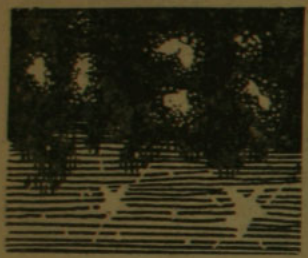
El ratón lo comprendió todo: comprendió que ya iba a ser entregado a su verdugo. Oyó unos pasos que se acercaban y perdió la razón; se le heló la sangre y cayó desplomado. Esos pasos eran de la fámula del hotel, que venía a recoger la ratonera. Levantóla, abrióle la portezuela, sacudióla y cayó el ratón. El gato se acercó, le dió vueltas y pudo comprobar que ya no era más que un cadáver. ¡El ratón había muerto de miedo!

La envidia es una enfermedad espantosa que mata lentamente; pero a veces ocasiona una muerte violenta, al modo de esa horrible muerte del ratón mercader.

entre mate y mate



LUCIERNAGA



Luciérnagas de la noche;
mínimas y juguetonas,
bajo las alas esconden
sus lamparitas temblonas.

Y van bailando su baile
entre lo negro profundo
como si estrellas llovieran
sobre la cara del mundo.

CLAUDIA LARS



Cuando él sea grande, será igual a papá. Esa es su mayor ilusión. Por eso pide a mamá el

ALIMENTO

ARENS

que es delicioso y nutritivo

Junte las fajas de los paquetes y obtendrá atractivos premios.

EL PEQUEÑO CESTERO



UN joven llamado Eduardo, hijo de una familia opulenta, conocedor de su brillante posición, nada quiso aprender. En cambio, Santiago, hijo de un pobre, era extremadamente laborioso y fabricaba cestos con gran destreza. Un día que Eduardo se hallaba pescando con caña a orillas del mar, Santiago acababa de cortar un haz considerable de ramas de sauce y se lo cargaba a cuestas disponiéndose a regresar a casa de sus padres. De súbito unos corsarios emboscados en una espesura próxima lanzáronse sobre los dos muchachos, arrastrándolos hasta su buque, a objeto de venderlos como esclavos.

El buque, batido por una furiosa tempestad, navegó sin rumbo fijo algunos días, hasta que se estrelló contra las rocas de una isla salvaje. Sólo los dos pobres niños, gracias a la Providencia, lograron salir con vida del naufragio, consiguiendo ganar tierra, abordando en una playa habitada por negros malvados y bárbaros.

Santiago concibió la idea de que su oficio tal vez le haría caer en gracia a los ojos de aquellas hordas. Sacóse el cuchillo de la faltriquera, cortó algunas ramas de sauce y se puso a fabricar un bellísimo cesto. Una multitud de negros vino a mirarlo con curiosidad. Terminada la cesta, Santiago la ofreció al que parecía ser el jefe de aquellos bárbaros. Todos ellos, chicos y grandes, ardieron en deseos de poseer uno también, y, al efecto, dieron posesión a Santiago de una cabaña sombreada por hermosos árboles frutales, a fin de que pudiera trabajar, y le proporcionaron víveres en abundancia.

Pero quedaron defraudados de que Eduardo no hiciera igualmente cestos; lo apalearon, y le hubieran muerto, a no interponerse Santiago, que, a fuerza de súplicas, lo obtuvo como ayudante para cortar ramas y le aconsejó al joven que se despojara rápidamente de sus trajes de terciopelo y se los obsequiara a los salvajes, trabajando en ropas menores...

ROMPECABEZAS

El escarabajo Manchitas y la rana Buenavoz han llegado al extremo de no saber de cuál de los dos es la casita construída en un zapallo.

Al que les ayude le quedarán sumamente agradecidos.

¿Por qué no hacen la prueba?...



Cabra-Mama cuenta



JUEGOS INFANTILES:

BURBUJAS DE JABON



EN el número de sus juegos más constantes cuentan los niños el gusto de hacer burbujas o globitos de jabón, introduciendo aire en un poco de agua jabonosa por medio de una cañita de paja, las que confían luego a uno de los elementos que las han formado, y cuyo choque las destruye muy pronto, haciéndolas restituir lo que de él han tomado. Si se sabe medir la fuerza del viento, la burbuja puede hacerse de un tamaño extraordinario, que conviene no tratar de aumentar, porque la ligera telilla que la forma se rompería al momento. Para despegarla se sacude ligeramente la cañita, y se la verá columpiándose blandamente en los aires, y brillando al sol con todos los colores del arco iris. Una vez separada de la cañita, se esfuerzan generalmente los niños por elevarla más, ya soplando, ya agitando un pañuelo, un abanico, un sombrero o cualquiera otra cosa; pero cuando más la admiran, cuando exclaman: "¡Qué bonita!", la burbuja desaparece, reventándose... Este juego sirve para uno solo, pero a fin de hacerlo más divertido, se reúnen muchos y se disputa quién ha de hacer una más grande, más hermosa y que dure más tiempo.

Damita Duende.

Don Pingüino Hace y Deshace



Un enfermo grave!!



un medicamento indispensable?...

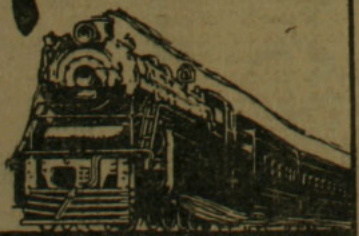
SI ESE REMEDIO ESTA AGOTADO EN SU LOCALIDAD... ¡¡NOSOTROS LO PONDREMOS A SU DISPOSICION EN POCAS HORAS!!!...

UTILICE NUESTRO:

Servicio de Encargos

PIDA MAS DATOS EN LAS ESTACIONES Y OFICINAS DE INFORMACIONES

O AL DEPARTAMENTO DE COMERCIO
"SERVICIO DE ENCARGOS"
CASILLA 9092 - TELEFONO 63834
ESTACION MAPOCHO
SANTIAGO



Romero Muñoz C.

FERROCARRILES DEL ESTADO

MARAVILLAS del PROGRESO

EL TELEFONO

por LEO

EN el número anterior de "El Cabrito" hablamos del telégrafo, ese invento que, si bien porque nos hemos familiarizado con él ya no nos llama mayormente la atención, no por eso dejó de ser uno de los jalones más importantes en el progreso de la humanidad.

El telégrafo eléctrico marcaba, en efecto, un gigantesco avance sobre todos los medios de comunicación conocidos. Gracias a él resultó posible comunicarse en



breves instantes con cualquier región del globo. Pero el incesante afán de progreso, que ha hecho que no cese jamás la búsqueda de todo aquello que reporte mayores comodidades al hombre, no tardó en hacer ver que aun esta maravilla adolecía de defectos. Para comunicarse era necesario llegar hasta la oficina respectiva (muchas veces en una gran ciudad se tarda media hora en recorrer la distancia que separa de la oficina de telégrafos), y a esta pérdida de tiempo se agregaba la que en el lugar del destino era necesaria para hacer llegar el telegrama al destinatario. Por otra parte, como explicamos, para transmitir un mensaje, el telegrafista debía traducirlo al alfabeto Morse, y a su vez volverlo a traducir en la oficina receptora al lenguaje corriente. Además, pese a todas las precauciones, siempre es posible que alguien coloque un telegrama firmándolo con otro nombre.

Todo esto, y otras consideraciones que se nos escapan, hacía deseable otro medio de comunicación igualmente rápido y sin estas desventajas.

Así y todo, el mundo se maravilló cuando, treinta y dos años después de la aparición del telégrafo, un electricista norteamericano, Graham Bell, lograba, en 1876, transmitir por vez primera la voz humana a través de conductores de alambre. En este caso también fué la electricidad la que obró el milagro.

En el telégrafo dijimos que el manipulador interrumpía a voluntad la corriente eléctrica, con lo que se atraía una lámina de hierro por espacios cortos o largos. En el teléfono la solución, aunque aparentemente similar, es distinta en el fondo.

Esencialmente, la voz humana produce ondas parecidas a las que logramos al arrojar una piedra a un lago. Si podemos oír lo que se habla a través de los vidrios de una ventana, es porque las ondas producidas en el aire por la voz han hecho vibrar los vidrios, y éstos a su vez hacen vibrar el aire al otro lado, reproduciendo así el sonido.

En el teléfono la voz hace vibrar una delgada lámina metálica situada frente a una especie de electroimán, cuyo núcleo está formado por un imán permanente. Las vibraciones, al acercar o alejar ligeramente la lámina del imán, producen en el enrollado de alambre fino que lo rodea una serie de corrientes eléctricas inducidas que varían de sentido e intensidad. Al estar unido este aparato con otro similar, mediante alambres o conductores, dichas corrientes inducidas harán a su vez vibrar la lámina del segundo aparato, la que reproducirá fielmente los sonidos.

Cuando la línea es larga, como ocurre normalmente, las débiles corrientes producidas no bastan para vencer la resistencia que oponen los conductores, y es necesario agregar un micrófono y una fuente productora de energía eléctrica. El micrófono, primitivamente una barrita de carbón colocada entre otras dos que le permiten moverse fácilmente, puede vibrar directamente con las ondas sonoras, produciendo variaciones en la intensidad de la corriente eléctrica (generalmente pilas o acumuladores), variaciones que al obrar sobre el imán del teléfono receptor hacen vibrar la lámina de hierro, que reproduce entonces el sonido.

David Hughes, que ya nombramos como uno de los propulsores del telégrafo, inventó el micrófono que lleva su nombre. Además, D'Arsonval, Bert, De Lauroy y muchos otros perfeccionaron el teléfono primitivo.

Hoy en día es un aparato tan cómodo y tan generalizado, que a veces cabe preguntarse cómo era posible haber existido sin él. Basta levantar un fono y hacer girar un dial para comunicarse inmediatamente con otra persona distante muchos kilómetros, sin intervención directa de nadie y escuchando fielmente hasta las menores inflexiones de su voz. Estos son los teléfonos automáticos que funcionan en las grandes ciudades de Chile y de todo el mundo desde hace varios años. En localidades de menor importancia es necesario pedir, por intermedio del mismo teléfono, a la oficina central la comunicación con quien se desea hablar, pero esto no disminuye prácticamente la rapidez y eficiencia.

Igualmente es posible comunicarse con cualquier región del mundo, y así, desde cualquier punto de Chile en que exista te-



léfono conectado con la red general puede hablarse con los países más apartados de cualquier continente.

Indispensable para el expedito funcionamiento de industrias, comercio y servicios públicos, permite también a aquel que se encuentra lejos del hogar la dulzura de escuchar la voz de los seres queridos.

Sin embargo, el telégrafo eléctrico sigue empleándose cada vez más, debido sobre todo a que en las comunicaciones a distancias largas resulta mucho más económico que el teléfono.

Lo vida del santo y gran educador que antes fué pastor, artesano y titiritero:

Don Bosco



(CONTINUACION.)

JUANITO amaba a los niños con excepcional ternura y sufría cuando los veía desatendidos o mal tratados.

Cierto día, tiempos después de haber tenido ese extraordinario sueño en que Jesús y la Virgen lo aconsejaban, su gran espíritu de observación lo llevó a fijarse en la conducta misma de los sacerdotes, a los que él, no obstante, respetaba y veneraba como a ministros del Señor. La impresión que recibiera de lo que en ellos observaba la comunicó a su madre, diciéndole confidencialmente:

—Si yo fuera sacerdote, mamá, obraría de muy diferente manera. Me acercaría a los niños, los llamaría, los amaría y me haría amar de ellos; les diría una buena palabra, les daría un buen consejo y me consagraría todo a ellos, a fin de ayudarles a salvar su alma. No puede usted imaginarse, mamá, cuánto me gustaría hablar algo con nuestro párroco. Pero como él, considerándome chico, nunca me dice nada y apenas contesta a mi saludo...

—Considera, hijo mío —le replicaba la madre—, que son hombres sabios, ocupados siempre en cosas de grande importancia, y no se adaptan a tratar con los niños.

—Pero, ¿qué le costaría decirme algunas palabras y entretenerse un rato conmigo?

—¿Y qué quieres que te diga? El atiende el púlpito, el confesionario y multitud de funciones parroquiales. No tiene tiempo que perder...

—¡Ah! ¿Conque el Señor perdía el tiempo cuando se entretenía con los niños y reprendía a los Apóstoles porque se los querían alejar, diciéndoles que los dejaran llegarse a El, porque de ellos era el reino de los cielos?

—Tienes razón, Juanito, pero...

—¡Ah, verás, mamá! Algún día llegaré a ser sacerdote; entonces consagraré mi vida entera a los niños; no me verán nunca serio ni indiferente y seré siempre el primero en hablarles y procurar hacérmelos amigos...

CAPITULO III

EL IDEAL

Tenía once años Juanito cuando se encontró por vez primera con el nuevo capellán de Murialdo, D. José Calosso. Habiendo llamado la atención del buen sacerdote el continente modesto y recogido del muchacho, comenzó a interrogarle; y quedó admirado de sus respuestas, de su clara inteligencia, de su férrea memoria y de su sólida piedad. Entre otras cosas preguntó:

—¿Te gustaría estudiar, Juan?

—¡Vaya! Sí que me gustaría —respondió vivamente el niño.





—¿Y por qué no lo haces? ¿Qué o quién te lo impide?

—Mi hermano Antonio, que tiene necesidad de que yo le ayude a trabajar, y dice que el estudiar es perder miserablemente el tiempo.

—Bueno, hombre, y ¿para qué querrías tú estudiar?

—¿Yo? Para llegar a ser sacerdote.

—¿Sacerdote? ¿Piensas en ello, a tus años?

—Sí... Ya lo creo, señor. Quiero hacerme sacerdote para atraer e instruir en la religión a tantos niños que, como muchos de mis compañeros, no son malos, pero que indudablemente lo serán, porque no hay quien se cuide de ellos...

La conversación continuó por un buen rato, y D. Calosso, asombrado, se dió cuenta de que no se trataba de un niño como los demás, y, animándole, lo invitó primero a ayudarle en la Santa Misa y después, superadas por la intervención de mamá Margarita las dificultades del hermanastro Antonio, a asistir a las clases que le prometía dar él mismo.

Viendo el hermanastro Antonio que Juanito atendía a sus libros, comenzó de nuevo a protestar, haciéndole objeto de toda suerte de malos tratos.

Mamá Margarita, por amor a la paz y a fin de evitar mayores disgustos, pensó alejar de casa a Juan, colocándole como criado en alguna buena familia de campesinos. Pero esto no era tan fácil, dada la estación invernal en que actualmente estaban. El pobre Juan fué primero a Serra de Butillera; después a Moriondo, a casa de unos amigos de la familia; pero, dándose cuenta de que les era gravoso, volvió a su casa. La señora



Margarita lo mandó entonces a casa de los Moglia, a donde llegó un día casi al anochecer.

El mismo amo de la casa lo recibió, preguntándole:

—¿A quién buscas, muchacho?

—Al señor Luis Moglia; ¿es usted, señor?

—Así es. ¿Qué deseas?

—Mi madre, Margarita Bosco, me manda aquí como criado.

—¿Siendo tan pequeño? ¿Y por qué razones, muchacho?

—Mi hermano Antonio me maltrata y me pega siempre. Mamá me mandó a buscar colocación a otras partes y finalmente me agregó que si no hallaba nada, viniera a la lechería de los Moglia, que estaba entre Mombello y Moncucco. Pensaba que usted me recibiría.

—¡Pobre niño! Lo siento mucho, pero no puedo tomarte a mi servicio; estamos en invierno, y en este tiempo el que tiene criados, los despide. Ten paciencia y vuelve a tu casa.

—¡Ah, señor! Recogedme, por caridad; no es necesario que me paguéis nada; sólo quiero que me tengáis aquí.

—Pero, ¿para qué te voy a tener en mi casa si no serás capaz de hacer nada, pequeño como eres?

Juanito comenzó entonces a rogarle entre sollozos, hasta que la esposa del lechero, la señora Dorotea, se apiadó de él y le dijo al marido que siquiera lo guardaran allí por unos días. Le confiarían el cuidado del ganado.

Y así fué como nuestro amiguito se convirtió en pastor.

Los grandes patriarcas del Antiguo Testamento fueron pastores; lo fueron también muchos sacerdotes y algunos reyes potentes e inspirados. La Providencia, encontrando excelente el método, con relativa frecuencia, encomendó la dirección de grandes familias religiosas y de toda la Iglesia a individuos que pasaron sus primeros años ejerciendo el oficio de pastor entre las sanas alegrías de la vida del campo.

Después de una permanencia de casi dos años con la familia Moglia, en diciembre de 1829, por influencias de su tío materno Miguel, pudo volver a su familia y asistir a las clases de D. Calosso, el cual, muy de su agrado, lo acogió en su casa. D. Calosso murió, desgraciadamente, cuando Juan apenas había tenido un año de estudios; no obstante, el muchacho hizo grandes progresos; pero se encontró en la misma situación de antes, aunque sin desanimarse. Tenía puesta toda su confianza en la divina Providencia, y profesaba una tierna devoción a la Virgen María, de quien esperaba todo auxilio.

Comenzó Juan a ir todos los días a pie hasta Castelnuovo, donde se estudiaba una especie de gimnasio, algo casi equivalente a nuestros estudios primarios.

Después de algún tiempo, no queriendo mamá Margarita que se fatigase tanto en ir y venir todos los días a pie, haciendo un recorrido de unos 20 kilómetros, lo colocó, pagando pensión, en casa de un sastre llamado Juan Roberto, el cual le destinó para dormitorio un desván que quedaba debajo de una escalera. Llevado de su amor al trabajo, aprendió el oficio de sastre, y, como además dicho Juan Roberto era músico, aprendió también canto y solfeo.

Como le quedase todavía algún tiempo libre, comenzó Juan a frecuentar el taller de un herrero llamado Evasio Savio, y en breve, el fuelle, el martillo, el yunque y la lima le fueron familiares.

Más tarde, el incansable Juan aprendió el oficio de zapatero, y aun no satisfecho con lo que sabía hacer con sus hábiles manos, aprendió a carpintero, a lo cual le enseñaron conocidos de su familia que lo eran de profesión.

Los muebles hechos por Juan llegaron a ser muy buscados y pagados a precio muy subido cuando ya su nombre era célebre.

Sastre, músico, herrero, zapatero y carpintero, imitaba a San Pablo, el cual, para poder predicar de día sin vivir a costa de nadie, trabajaba de noche haciendo cestos. De la misma manera Juan se procuraba, desempeñando estos oficios, lo necesario para pagar la pensión y comprar sus libros, ya que mucho le gustaba la lectura.

Entonces fué cuando le ocurrió otra aventura muy interesante en la Plaza de Montaña, con ocasión de la fiesta del Santo Patrón del pueblo...

¡Esto lo sabremos, lectores, el miércoles!

(CONTINUARA)



Grano de Arena

TODAS las semanas premiamos con $ 10 cada uno de los cinco granitos que merecen ser publicados en esta sección. Advertimos a nuestros concursantes que sólo aceptaremos granitos que sean exclusivamente chilenos y mencionen claramente su fuente de información.

Granos de arena premiados esta semana:



De HUMBERTO MIRANDA, Correo 2, Valdivia.

En Valdivia se construye actualmente un puente, que unirá la ciudad con Las Animas, un importante sector poblado en su mayor parte por esforzados obreros. Esta obra de gran aliento permite unir la ciudad al resto de la región, facilitando el libre comercio de productos. Está ubicado sobre el río Calle-Calle, y su acceso queda frente al parque municipal. A su inauguración oficial, que será en octubre próximo, ha sido invitado S. E. el Presidente de la República, don Juan Antonio Ríos.



De IRIS VOLOONE, Caldérón 119, Valparaiso.

Doña Inés de Suárez fué la primera enfermera del primer hospital, San Juan de Dios, que hubo en Chile en el año 1544.



De IRIS VALLEJOS, Escuela Anexa a la Normal, Victoria.

El 6 de agosto de 1852, don Domingo Faustino Sarmiento funda en Santiago el periódico "El Monitor de las Escuelas Primarias", primer periódico de esa índole en Sudamérica.



De NELSON HALLEY FIGUEROA, Carrera 720, Concepción.

El 9 de agosto del presente año el Liceo de Homores de Concepción cumplió 121 años de existencia.



De ORIANA MUJICA, Santiago.

Toconas es un pequeño y pintoresco villorrio situado como a 400 kilómetros de Antofagasta. Es un hermoso oasis del desierto, donde se encuentra una exuberante vegetación. El clima es agradable, y por lo mismo hay abundancia de frutas. Llaman especialmente la atención de los viajeros las moradas de sus habitantes, cuyos muros son de piedras y de estilo rústico, siendo los techos planos y de ramas.

GRAN EXITO HA ALCANZADO EN TODOS LOS RINCONES DEL PAIS ESTE SIMPATICO E INTERESANTE TORNEO MENSUAL PARA ESCOLARES

¿QUE SERAS TU CUANDO GRANDE?

¿LINOTIPISTA? ¿Misionero? ¿Explorador? ¿Pintor? ¿Panadero? ¿Artesano? ¿Telegrafista? ¿Chófer? ¿Pescador? ¿Comerciante? ¿Abogado?, etc. ¿Qué profesión, carrera u oficio anhelas como tuyo?... El solo hecho de que nos escribas unas líneas con *NO MAS DE SETENTA PALABRAS*, diciéndonos qué aspiras a ser cuando grande y explicándonos por qué quieres llegar a ser eso, te dará derecho a tomar parte en un interesante concurso. Semanalmente publicaremos las tres mejores respuestas recibidas y *MENSUALMENTE* sortearemos entre las niñas o muchachos que vieron *PUBLICADAS* sus respuestas durante el *MES* un *JUEGO DE LAPICERA-FUENTE*, o sea, *ESTILOGRAFICA* y su correspondiente *LAPIZ AUTOMATICO*. Y entre *TODOS LOS DEMAS CONCURSANTES DEL MES*, o sea, los que no tuvieron el honor de publicación, sortearemos tres premios mensuales: *UNA ESTILOGRAFICA, UNA SUSCRIPCION TRIMESTRAL A "EL CABRITO" Y UN LAPIZ AUTOMATICO.*

Las cartas-respuestas a las dos preguntas:

1.º *¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*
2.º *¿POR QUE ANHELAS LLEGAR A SERLO?*

pueden enviarse desde ahora mismo a "El Cabrito", Casilla 84-D, Santiago. Concurso "*¿QUE PIENSAS SER CUANDO GRANDE?*"

Las respuestas deben venir con el *NOMBRE COMPLETO* del concursante, domicilio, plantel educacional y edad.

¡LISTOS, MUCHACHOS, A PENSAR BIEN Y CONQUISTAR HONOR Y PREMIOS!

Miles de cartas-respuestas llegan a nuestra mesa de trabajo, y es tarea difícil escoger cada semana sólo tres de ellas; por lo tanto, rogamos a nuestros concursantes que no se impacienten si no ven aparecer pronto su carta, pues, siendo ella interesante, será tomada en cuenta para ser publicada.

Felicitamos a todos los lectores que nos han enviado un claro exponente de sus aspiraciones para el futuro y esperamos que a todos ellos se les cumplan sus deseos.

CARTAS QUE HAN MERECIDO PUBLICACION ESTA SEMANA:

De Roberto Mendez T., V año A, Escuela Brasil N.º 181, Santiago. Edad 12 años.

"Yo, cuando sea grande, seré CADETE DE AVIACION. Mi mayor placer será volar por encima de las nubes. Si alguna vez se necesitan unos aviadores, yo, orgulloso, me presentaré. Si alguna vez estalla un conflicto, estaré listo con los que serán mis cocmpañeros y volaremos en territorios enemigos derotando a los verdugos que quieran derrotar la libertad, y cruzaremos majestuosamente el cielo de Chile, dándole brillantez y gloria."

De Luis Palma Jara, Liceo de Hombres de Concepción. Edad 11 años.

"Yo pienso ser INGENIERO DE LA ARMADA, para defender nuestra querida patria, y para ayudar a mis padres y a mi querido Chile."

De María Soto, Esperanza 1320, Escuela N.º 110. Edad 13 Años.

"Yo seré cuando grande PROFESORA DE DIBUJO, éste ha sido mi único anhelo: el arte de dibujar y pintar, para poder trasladar al lienzo los hermosos paisajes de mi país, y no llevarme yo el triunfo, sino nuestra amada Patria. Ruego a Dios cúmplaseme este deseo."

DE NUESTRA HISTORIA

La Monja Alférez

por W. MILLAN



DE UN RETRATO DEL MUSEO HISTÓRICO NACIONAL

"La Monja Alférez" fué una famosa heroína española que se distinguió como soldado en Chile en la época de la conquista. Su verdadero nombre era Catalina Erauso. Conozcamos la extraordinaria historia de esta mujer-soldado.

Nacida en 1592, había sido destinada, en su juventud, al estado religioso, pero se fugó del convento en que estaba y, vestida de hombre, sentó plaza en un contingente de tropas que venía a América a pelear contra los indios araucanos, donde se encontraba un hermano suyo.



Muy pronto el recién llegado "soldado" Erauso se distinguió como un valiente. Una vez, con ímpetu avasallador, rescató de manos de un cacique un estandarte que éste había arrebatado de los españoles. Este acto de intrepidez le valió el título de alférez, y su carrera militar habría sido brillante si su carácter altanero y poco sociable no le hubiera acarreado numerosas aventuras violentas.

Su seguridad en el manejo de la espada le dió fama de espadachín temible y de elemento de disturbio, pues menudeaban los duelos en que ella era vencedora. En un duelo nocturno mató a su propio hermano, sin reconocerlo. Fueron tantas las muertes que en desafíos ocasionó, que se dictó una orden de prisión contra ella. Catalina pasó entonces la cordillera huyendo de Chile. En Argentino sostuvo nuevos desafíos, cayendo en uno de ellos gravemente herida. Fué entonces cuando, creyéndose en peligro de muerte, reveló su caso, sabiéndose así que tras aquel soldado había una mujer heroica. Restablecida, logró llegar a España, siendo bien recibida por el rey Felipe IV.



Cuentan las crónicas que en 1635 se embarcó con destino a México, pero lo cierto es que desde ese año no se tienen más noticias de aquella mujer singular, que la posteridad llamó "La Monja Alférez". Su desaparición quedó envuelta en el misterio.



PANORAMA HISTORICO DE CHILE: **LA CONQUISTA** POR L. ALVIAL B.



A mediados de 1535 partió de Cuzco, Perú, la primera expedición venida a Chile, bajo el mando de Diego de Almagro. Después de un largo y penoso viaje llegaron hasta el valle de Aconcagua. Expediciones enviadas llegaron hasta Valparaiso, y otras patrullas llegaron hasta el río Maule.



Estas volvieron y trajeron muy malas noticias. Habian llegado en pleno invierno, el que fué muy riguroso. Los pobladores vivian en extrema pobreza, y lo peor era que el oro que buscaban no aparecia en ninguna parte. Decidieron volver al Perú, no sin antes cometer atrocidades con los indios sometidos.



Después de esta expedición partió otra, también de Cuzco, en enero de 1540, al mando de don Pedro de Valdivia. Eran pocos soldados, pero a ellos se fueron agregando otros en el camino. Venia con la expedición la primera mujer española que llegara a Chile: doña Inés de Suárez.



Los indígenas no los recibieron bien, por el recuerdo que dejó Diego de Almagro, ocultando las provisiones; pero, tomándoselas por la fuerza, avanzaron hacia el Sur, llegando hasta las orillas del río Mapocho, estableciéndose al pie de un cerro llamado Huelén, y que Valdivia bautizó como Santa Lucía.



Aquí fundo Valdivia, el 12 de febrero de 1541, la ciudad de Santiago. Se comenzó a explotar y extender los dominios. Púsose en funciones un lavadero de oro en Marga-Marga, y se principió la construcción de un buque; pero al poco tiempo los indios se sublevaron, encabezados por el cacique Michimalonco.



La rebelión comenzó a extenderse hasta el valle de Maipo y más al Sur. A pesar de los esfuerzos de los españoles, no pudieron impedir la completa destrucción de Santiago, salvándose un puñado de semillas, tres puercos y un par de pollos. Pero la ciudad fué inmediatamente reconstruida. Era en septiembre de 1541.



Fundáronse varias ciudades. Pedro de Valdivia avanzó hasta el Bio-Bio, donde se libraron batallas con los indios. En vista de que necesitaba refuerzos, partió él mismo hacia el Perú. De vuelta reconstruyó La Serena, destruida por los indios. Siguió después hacia el Sur, librándose duras batallas.



Los indios, encabezados por Lautaro, tomaron prisionero a Valdivia y lo mataron, destruyendo casi todas las ciudades fundadas por él. Villagra salió al encuentro de Lautaro, quien fué muerto a orillas del Mataquito, frustrándose con esto la reconquista de Chile por los araucanos y pacificándose la región central.

UN DESAFIO EN EL POLO



Un cuento de EMILIO SALGARI

RESUMEN— Montcalm, joven canadiense, y Orpon, norteamericano, se disputan la mano de una intrépida y bella millonaria yanqui: Elena Parkins, que, después de haber enfrentado a los dos jóvenes en todos los deportes, decide que dará su mano al que venza al otro yendo lo más adentro posible en el Polo Norte en automóvil. Los dos hombres aceptan, y Montcalm se prepara a partir, llevando por compañeros a un muchacho, ex estudiante, loco por los deportes y aventuras, y a un chófer que fué marinero, ballenero, etc...

(CONTINUACION.)

GUALTERIO Graham terció en la conversación de su patrón, el señor de Montcalm, y su chófer, Ricardo:

—Señor Montcalm, creo que no hay nada que quitar ni poner a este soberbio coche bien equipado para el viaje. Seguramente, el bisonte de su rival no llevará un tren semejante.

—Y usted, Ricardo, ¿qué opina? —preguntó el canadiense al mecánico, el cual, como hombre práctico, examinaba el motor.

—Esta máquina es sorprendente —repuso el tuerto—. No he visto en mi vida otra parecida. ¡Qué admirables modificaciones le ha hecho su amigo ingeniero! No se trata todavía de los cuatro cilindros fundidos en bloque con movimientos esféricos, que es, desde hace mucho tiempo, la constante pesadilla de los ingenieros, pero, repito, señor, que es una máquina sorprendente.

—He tenido que modificarla conforme a los diseños de mi amigo; no hemos de tener en cuenta los caminos más o menos cómodos que atraviesan el Canadá, y, por lo tanto, ha sido necesario modificar mi tren para que pueda resistir la carrera larguísima que ha de hacer a través de los hielos del Polo. Como usted ve, el motor es sencillo, sólido y, al mismo tiempo, ligero, pues una máquina pesada no hubiera respondido, seguramente, a sus fines, que son reunir el máximum de fuerza con el mínimum de peso y obtener los mejores resultados con el menor consumo de combustible. El *chassis* es de una solidez extraordinaria, con bastillas reforzadas todo lo posible, para resistir a las fuertes sacudidas que, sin duda, experimentaremos al saltar a través de los *humnoh* que encontraremos a menudo en los *packs* inconmensurables. Mire usted aquí, Ricardo. Como usted sabe, el radiador, que es el mecanismo más delicado y que representa en la máquina lo que la circulación de la sangre en el hombre, está colocado conforme al sistema de suspensión de Migenet, de manera que un choque imprevisto y brusco llegará al delicado instrumento doblemente amortiguado. Mas, como las violentas sacudidas no las reciben sólo las ruedas en países donde las carreteras son completamente desconocidas, ha sido preciso ponerles un *cárter* de acero que proteja al motor contra las puntas de los hielos y lo preserve de los obstáculos imprevistos. El sistema de calefacción es el magnético a baja tensión, según el nuevo sistema de Bosch, que es, a mi juicio, el mejor que existe. Tiene, además, un aparato especial para calentar el aceite antes de arrancar la máquina.

—¡Maravilloso! —exclamó el mecánico—. Esto es lo que se dice una máquina perfecta. ¿Y ha pensado usted en la congelación del agua? Ciertamente, habrá tenido usted en cuenta que tenemos que afrontar temperaturas muy bajas.

—Naturalmente, y por esto mi amigo el ingeniero ha pensado substituir el agua por una composición formada de agua y aguardiente de mijo en partes iguales, y esta mezcla no podrá congelarse ni aún a 60 grados bajo cero.

—Muy bien. ¿Y las ruedas?

—Son neumáticos recubiertos por completo de cuero, para evitar que las bajas temperaturas del Polo estropeen la goma. Utilizaremos primero las lisas, porque hasta ahora son las que

MAGIA EN BROMA



mejor resultado han dado sobre superficies congeladas; después ya veremos qué servicio nos prestan las dentadas en el país de los hielos. Fíjese ahora en el *chassis*. Corto, cuadrado, solidísimo, mucho más alto que los otros, para así evitar mejor los hundimientos en la nieve, abierto por delante y, como ve usted, provisto de una gruesa capota de cuero que puede cubrirlo por completo. Para proteger a usted mejor, he hecho colocar delante del volante un escudo de metal recubierto de cuero, que tapará su pecho y las piernas, y un tubo que llevará a la delantera el agua caliente obtenida, simplemente por la evaporación. También llevamos nafta, como le dije, repartida en los dos coches; tampoco olvidé la iluminación.

—Esto es formidable —dejó escapar con entusiasmo el ex estudiante—. De fijo que el bisonte yanqui no lleva un tren igual... ¿Habrá partido ya, señor Montcalm?

—No lo creo. Hasta ahora los periódicos nada han dicho de él. Pero vamos a visitar lo que será nuestra casa rodante; también está equipada completamente... ¡Hasta tiene todas las herramientas necesarias!

—¡Llegaremos hasta la cima de los icebergs con semejante máquina, señor! —exclamó, por fin, el mecánico tuerto.

—¿Tocaremos en la Groenlandia? —preguntó Gualterio.

—Sí, pero muy tarde, porque me propongo pasar por el Poniente de la bahía de Hudson. He sabido, casualmente, que mi rival pasará a lo largo de las riberas de Levante. Es cierto que él ahorrará camino; pero yo prefiero marchar a través de las islas que encierra el Ártico en su seno. Cuando hayamos llegado a la tierra de Gant, visitaremos a los esquimales, si existen en aquellas latitudes. Y ahora, basta; vamos a servirnos una taza de té, y así discutiremos el recorrido que hemos de seguir, aunque yo he tomado ya mis medidas para evitar cualquier posible encuentro con el señor Torpon. Vengan ustedes conmigo.



CAPITULO VI

LOS TRAIDORES

Ricardo Mac-Leod, el poco simpático chófer, después de tomar el té, un gran vaso de brandy, comer multitud de sandwiches y panecillos, dando sorprendente prueba de buen apetito, abandonó el domicilio de Montcalm para ir a recoger su equipaje.

Apenas estuvo fuera, se le acercó un hombre de estatura gigantesca y complexión robustísima, envuelto en un gran abrigo forrado con piel de bisonte, que hacía largo rato paseaba por delante de la verja del jardín.

—¿Me permite usted decirle una palabra? Si no me engaño, es usted chófer, o lo parece...

Si el señor Montcalm no se hubiera encontrado de nuevo en su garage con el estudiante vigilando a los operarios que daban los últimos toques al automóvil, hubiera reconocido, con no poca sorpresa, en aquel gigante al maestro de box de Torpon.

Ricardo Mac-Leod hablase detenido examinando atentamente al norteamericano y admirado, sobre todo, su musculatura.

—Le escucho, señor —repuso.

—No es éste el sitio a propósito para hablar de asuntos reservados —contestó el yanqui, mirando con recelo al edificio—. ¿Acepta usted una copita de whisky o un grog?

—Tengo la costumbre de nunca rehusar un convite cuando me lo hace un caballero, señor.

—Entonces, vamos ahí a la vuelta de la esquina —dijo el otro.

Y los dos hombres se encaminaron juntos.

(CONTINUARA)

LA REVISTA PERFECTA
para la mujer elegante
Eva
Primicias de la moda por servicio especial.
Lectura seleccionada.
Numerosas páginas en colores.
Aparece quincenalmente los viernes
SOLO $ 3.—
Emp. Ed. Zig-Zag, S. A.

Una HISTORIA del MUNDO para los niños

por
Carle Michel Boog y M. S. Wright

(CONTINUACION.)

Y FUE tal la rapidez e intensidad de esta plaga, que era inútil intentar huir para librarse de la enfermedad. Cayeron víctimas de ella muchos más seres humanos que haya podido producir ninguna guerra.

Se llamó esta epidemia la peste negra, porque el cuerpo del atacado se llenaba de unos puntos negros, que se extendían en uno o dos días, y a veces en horas, hasta producir la muerte. No había esperanza de salvación. Tan segura era la muerte, que muchos atacados, en cuanto se daban cuenta, se suicidaban o se morían de miedo. Las medicinas no surtían ningún efecto.

Duró la epidemia dos años, y durante ellos, la mitad de la población de Europa sucumbió. Algunas ciudades quedaron deshabitadas, y no quedó gente ni para enterrar los cadáveres, que yacían en la calle, en las camas, por todas partes. Las cosechas de los campos se perdieron por falta de brazos que las cuidaran. Los rebaños, los caballos, las vacas, vagaban por los campos, sin dueño. La plaga atacó incluso a los marineros en el mar, hasta el punto de que muchas embarcaciones flotaban sin gobierno ni dirección, porque no había quedado nadie a bordo que pudiera dirigirlas.

¿Cuál hubiera sido la suerte del mundo, qué hubiera sido de la historia de la humanidad si la epidemia acaba con hombres, mujeres y niños?

Y por si ello fuera poco, calmada la epidemia, continuó la guerra. Los soldados que habían luchado en Crécy no existían ya. Habían desaparecido los hijos. Siguieron la lucha sus nietos, sus biznietos; pasaban generaciones y generaciones, y los ejércitos ingleses continuaban peleando en Francia y alcanzando victorias. Hubo un momento en que casi toda la nación estaba en poder de Inglaterra. El príncipe francés era un joven y débil muchacho, y Francia estaba sumida en la desesperación, agotada en sus fuerzas y falta de un fuerte gobernante que pudiera infundir alientos.

En estas circunstancias sitiaban los ingleses la ciudad de Orléans, cuando una pobre muchacha aldeana, habitante en un pueblecillo francés, consiguió presentarse al príncipe y decirle que Dios la había designado para salvar a su país. Esta pastora, llamada Juana de Arco, tenía extraordinarias visiones mientras guardaba su rebaño. Se sentía inspirada por Dios, oía voces que la llamaban a dirigir el ejército. Lo dijo a los nobles y a todo el mundo, pero nadie sentía fe en aquello. Juzgaban una locura confiar a aquella muchacha una empresa de tal importancia, y la tomaban por visionaria.

No obstante, decidieron probarla. Al efecto, vistieron con las ropas y ornamentos reales a un joven y lo colocaron en el trono, mientras el verdadero rey se colocó entre los nobles. En estas condiciones, dejaron pasar al salón a la joven Juana. Esta miró todas las caras, y, sin dudarlo un momento, volvió la espalda a la persona que ocupaba el trono y se arrodilló ante el rey, diciéndole: "Soy llamada por Dios para conducir vuestros ejércitos a la victoria".

Los presentes quedaron maravillados, e inmediatamente el rey ofreció a Juana de Arco una espada y una armadura. La joven, presa de gran exaltación, corrió a ponerse a la cabeza del ejército, que ante este hecho sintió gran fe y energía. Creían que Dios enviaba un ángel para conducirlos, y lucharon con tal bravura, que la suerte de las armas cambió entonces a favor de los franceses.

Pero lo triste fué que el rey de Francia, que había sido salvado por Juana, no se ocupó de ella más, consiguiendo los ingleses hacerla prisionera. Estos creyeron que, en lugar de un ángel, Juana era una enviada del demonio, una hechicera temible, de la que había que desprenderse, y la condenaron a muerte. El rey de Francia nada hizo por salvarla, y el ejército, avergon-



zado de que fuera una mujer quien lo dirigiera y ordenara, casi se alegró de que desapareciera.

Los ingleses trataron a la pobre Juana como a una bruja, y la condenaron, por hereje, a ser quemada viva en una hoguera. La Iglesia Católica la ha considerado luego como una santa.

Pero el sacrificio de esta heroína no fué infructuoso. A partir de entonces cambió el rumbo de la guerra, y los franceses tuvieron gran fortuna, alcanzaron victorias y cada vez mayores esperanzas y energías. Al cabo de más de cien años, los franceses lograron expulsar a los ingleses de su territorio, y, con ello, acabar la guerra. Después de tan enormes penalidades, después de tantas innumerables víctimas, ni Francia ni Inglaterra habían ganado nada. Toda aquella espantosa guerra fué inútil.

LVI

LIBROS Y CAÑONES

HASTA los tiempos a que hacen referencia los acontecimientos que llevamos descritos, no había en todo el mundo un solo libro impreso, ni un periódico ni un anuncio. Todas las cosas tenían que ser escritas a mano. Esto, claro está, era extraordinariamente lento y caro, lo que traía por consecuencia el que los libros fuesen poquísimos. Sólo los reyes o algunas personas ricas o principales se daban el lujo de tener algún manuscrito. Un libro, como la Biblia, por ejemplo, costaba casi tanto como una casa. El pueblo no pudo leer ninguna obra.

De aquí resultaba que cuando en algún sitio público había un libro para uso de todos, no quiere decir que estuviese en manos de cualquiera, sino que era leído a los concurrentes, y luego se guardaba bajo llaves y cadenas, para evitar que fuese robado. Esto ocurría con los ejemplares de la Biblia que había en las iglesias más importantes, que no tampoco en todas.

Hacia el año 1440, un hombre concibió la idea de producir libros por otro procedimiento. Primero se le ocurrió poner una serie de letras en relieve en un taco de madera. Las untaba con una tinta y las oprimía contra una hoja de papel. De esta forma podía obtener todos los ejemplares que quisiera de aquella palabra o frase. Claro que, por extenso que fuera el escrito que se grabara sobre la madera, no podía contener más que algunas ideas, y, además, aquellas letras no servían ya para decir otras cosas. De todas maneras, la forma de conseguir ejemplares innumerables de un escrito resulta, después de hecho el descubrimiento, tan simple, que parece mentira que no se les hubiese ocurrido a los hombres mucho tiempo antes.

Es creencia general que el hombre que tuvo esa primera idea de imprimir fué un alemán llamado Gutenberg, y que éste obtuvo los primeros libros impresos en el año 1440. Por esto se atribuye a Gutenberg la invención de la imprenta.

¿Y qué libro pensáis que fuera el primero que se imprimió? Pues el libro que el pueblo consideraba entonces el más importante en la vida: la *Biblia*. Este primer libro no fué impreso ni en español, ni en francés, ni en alemán, sino en latín. Luego, cada país imprimió el libro que en su historia era más importante o el que era considerado como tal por el impresor.

(CONTINUARA)



Lectura selecta:

LA NUEZ

VIVIA una vez, en un tupido monte verde, una hermosísima ardilla, a quien todos querían. En verano, la ardillita vestía un traje de tonos rojizos, y en invierno, cuando todo se cubre de nieve, poníase ella un ropaje de la más inmaculada blancura.

¡Tan elegante y esclava era de la moda la linda ardillita!

Sus dientes eran blancos, blancos y afilados, encantadores dientecitos que rompían las nueces como tenazas. Pero, por desgracia, la ardillita era excesivamente reflexiva... ¡Sí, sí, muy reflexiva! Y así fué que, por esto mismo, aconteciéle un gran dolor, tan grande, que hasta hoy día en el tupido monte todo llora y se estremece con sólo recordarlo.

Cerniase un día sobre el monte un ángel de blancas alas, y al ver a la ardillita de vivos ojos, tanto gustó de ella, que resolvió hacerle un regalo: voló hacia el jardín del paraíso y arrancó de él una nuez de oro, tan brillante como las que sólo se ven adornando el árbol de Navidad.

—Querida ardillita, aquí te traigo una nuez de oro —dijo el ángel—; cómela, por favor; ella viene directamente del jardín del paraíso.

—Mucho os lo agradezco —respondió, cortésmente, la ardillita—; me la comeré cuando usted se vaya.

El ángel se alejó confiadamente y la ardillita, en lugar de comerse la nuez, se puso a reflexionar, y he aquí lo que pensó: "Me como la nuez; está bien; ¿y luego? No; es mejor que guarde esta nuez del paraíso, y cuando lleguen los días negros de mi vida y difícil sea conseguir el sustento, entonces comeré la nuez de oro; hay que ser reflexivo y previsor".

Y pasaron muchos años, muchos inviernos rigurosos. Más de una vez la ardillita lloró de hambre, y, sin embargo, no se comió la nuez de oro... Pero he aquí que para la ardillita llegaron los días más negros de su vida; se había vuelto vieja, viejecita, el reumatismo torcía sus patitas, temblaba su pobre cabeza de debilidad, y ya no la calentaba su blanco ropaje, ralo y feo...

—Ahora sí que comeré mi nuez de oro —dijo, con voz apagada, la viejecita, y sacó de debajo de unas hojas secas su tesoro. Tomó la nuez de oro entre sus patitas y con encanto la miró. La miró y a la boca se la llevó; pero..., no la pudo romper... Ya no tenía dientes la pobre ardillita; se le habían caído todos...

Cerniase sobre el tupido monte el ángel de blancas alas, y allá abajo vió, al pie de un árbol muy grande, tirada, muerta, la pobre ardillita —mal abrigada en su raído ropaje—, apretando entre sus patitas la nuez de oro del jardín del paraíso...

LEONIDAS ANDREIEV.
(ruso).

CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES



Dibujo N.° 16, enviado por **ALFREDO MANDEL**, Temuco.



Dibujo N.° 17, enviado por **FERNANDO CARRILLO**, Santiago.



Dibujo N.° 18, enviado por **MARIO SALAZAR**, Santiago.

Los dibujos para este Concurso deben ser hechos con tinta china negra y en cartulina blanca, y su tamaño, de 11 centímetros de ancho por 13 de alto. El tema es la figura de algún personaje que se haya distinguido en la política, deportes, medicina, artes, etc., colocando en el mismo dibujo las iniciales de su nombre, en qué se distinguió y, por último, las dos primeras cifras del año en que nació; si ha fallecido, deben ir también las de su muerte. Los dibujos deben ser originales, **no calcados de otros.** Todos tienen que ser exclusivamente chilenos. **No se admitirán trabajos que no cumplan con estas condiciones.**

Se sortearán, entre los dibujantes, tres premios: un libro empastado, una paleta de acuarelas y un billete de $ 10.—

Para los lectores que nos envíen soluciones correctas, rifaremos billetes de $ 5.—.

Dirigir las cartas a Revista "EL CABRITO", Concurso de Chilenos Notables, Casilla 84-D., Santiago.

Los premios de Santiago deben ser cobrados en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso. Los de provincias serán enviados directamente.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO
LA FLORIDA
PUENTE 502 CASILLA 2751
Recuerdan a Ud. el afamado calzado de niños y colegiales
"SHIRLEY"



EL PINO

ERASE una vez un joven pino. Rodeado de grandes árboles, la sombra proyectada por éstos no lo dejaba crecer, y sólo poseía pequeñas y débiles ramitas.

—¡Ay de mí! Nadie me sacará de aquí; jamás me convertiré en un gran pino; ni en mis ramas harán nidos los pájaros; nunca a mi sombra pacerán las vacas, ni cantarán los niños sus rondas infantiles en torno mío.

Y así, a pesar de las burlas de los demás árboles, soñaba cada vez con más ansias salir del bosque.

Un día un hombre apareció en éste; lo recorrió y se detuvo finalmente frente al pino.

Pero, ¡oh desdicha! Con un hacha hirió al pobre arbolito, que en vano clamaba:

—No, no, me moriré.

Una vez arrancado, una por una sus ramitas le fueron quitadas por las manos de su verdugo. Y quedó convertido en un poste.

Adiós, sueños; adiós, ilusiones; tenían razón sus amigos los árboles: cada cual debe conformarse con su destino y nada más.

Luego el hombre lo cargó sobre sus hombros, salió del bosque y se encaminó a una casa chica y fea; en el patio sólo había piedras y una insignificante matita de hiedra. Cavó un hoyo; en él enterró el poste, amarrándole un alambre que llegaba a la casa.

—Si es que se cae y pretende que yo la sostenga, se equivoca; pues tan débil como estoy, de nada servirá mi apoyo.

Pero pronto los gorriones, que oyeron su queja, le dijeron:

—Queda tranquilo, ese alambre sirve para interceptar sonidos que la gente escucha. Tú, por lo visto, no sabes nada; aquí aprenderás muchas cosas que ignoras.

Y así fué; un día fueron unos niños a jugar al patio y al verlo exclamaron:

—Ya está, seremos osos y treparemos a este poste.

Y jugaron hasta cansarse. Otro día fueron conquistadores, en sus juegos le amarraban un saco, escudriñaban el horizonte e imaginaban ver en los gorriones, gaviotas, y en las palomas, garzas. Pero ahí no terminaron sus desdichas; un gato afiló en él sus uñas, rasguñándolo sin piedad.

En otra ocasión, una mujer salió de la casa con un canasto lleno de ropa, y una a una fué colocando en el alambre las piezas. ¿Sería un nuevo juego quizás?

Y en tanto sucedían todas estas cosas a su contorno, sigilosamente la hiedra lo iba envolviendo, y al encontrar un apoyo se llenaba de brotes y adquiría fuerzas.

—Espero no molestarte —le dijo, al ver que su presencia era notada—. He deseado tanto crecer.

—Me matarás al envolverme; no brotaré así.

—Pero nada debes temer, ya estás muerto, eres un poste. ¡Y es tan grande el bien que me haces!

Y así, poco a poco, día a día, se fué cubriendo de pequeñas hojitas verdes, y al llegar la primavera presentaba un bonito aspecto.

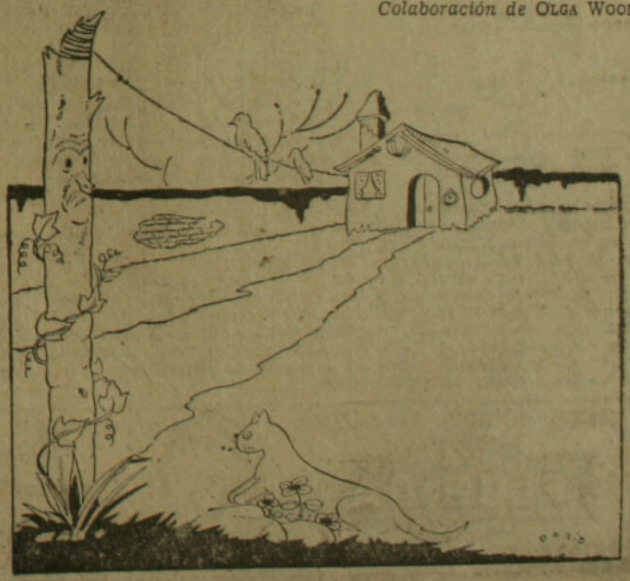
Los pájaros lanzaron al espacio sus trinos, se posaron en sus ramas y trajeron pajitas, construyendo sus nidos. Luego nacieron los pajaritos y era hermoso ver cómo sus padres los alimentaban.

Y dijo la hiedra:

—Ves, no todo consiste en crecer en un jardín; en este patio, que te pareció tan mezquino, has conseguido cubrirte de hojas verdes que no caerán en invierno; los pájaros no te desdeñarán, pues te creerán un árbol, y al mismo tiempo consigues hacerme un bien; al verme crecer a tu amparo sentirás una gran alegría.

El pino encontró razonable este último argumento, y pensó que mejor era estar enterrado siendo útil, que estar plantado estérilmente en un bonito prado.

Colaboración de OLGA WOOD.



CONCURSO DE CHILENOS NOTABLES

LAS soluciones a los dibujos publicados en "El Cabrito" N.º 150 son las siguientes: DIBUJO N.º 10: José Miguel Carrera, militar, 1785-1821; DIBUJO N.º 11: Diego Barros Arana, historiador, 1830-1907; DIBUJO N.º 12: José Zapiola, músico, 1802-1885.

Entre los lectores que nos enviaron soluciones exactas, salieron favorecidos con $ 5.—: JORGE CIFUENTES P., Escuela N.º 4, 6.º año, San Felipe; ANNELIESE HORST P., casilla 5-D, Valdivia, y RENE ALVARADO Z., Arica.

Los premios a los dibujantes ya fueron enviados.

COMO VIVEN Y COMO SE DIVIERTEN LOS NIÑOS PORTORRIQUEÑOS

por ORESTE PLATH

EN Puerto Rico los niños van a escuelas mixtas y la enseñanza es obligatoria. Además, es gratuita, ya sea en las escuelas elementales, como en las superiores y en las normales, suministrándoseles en las primeras gratis al alumnado todos los libros y material necesario.

En las poblaciones donde hay número suficiente de alumnos, el Departamento de Instrucción sostiene escuelas nocturnas para adultos.

A la cabeza del sistema escolar se encuentra la Universidad de Puerto Rico, situada en Río Piedras.

Además funcionan en la isla infinidad de escuelas elementales, privadas, católicas y de particulares. Y todo interesado por el estudio cuenta con cerca de 100 bibliotecas escolares, muchas municipales y la llamada Biblioteca Insular de San Juan, circulante, que cuenta con unos 20 mil volúmenes.

Con lo expuesto, ligeramente, se ha querido mostrar los centros, los establecimientos donde se cultivan los niños portorriqueños que mañana pasarán a formar en las filas de su culta sociedad.

Ahora, véanse los juegos regionales de los niños de Puerto Rico.

Aquí está *Aserrín, aserrán*, conocido juego en América y en Europa, pero que en casi todas partes se juega distinto.

En Puerto Rico son los niños pequeños los que lo juegan subidos a las rodillas de los mayores, que les cantan estas rimas:

"Aserrín, aserrán,
las campanas de San Juan,
las de Juan piden pan;
las de Pedro piden queso,
las de Enrique, alfeñique,
trique, trique, trique, trán."

Y también:

"Aserrín, aserrán,
los maderos de San Juan;
unos vienen, otros van.
Los de Rique, alfeñique;
los de Roque, aljandoque;
rique, rique, rico, trán,
los maderos de San Juan."

Otros de los juegos es *Tijeras, martillo o cuchillo*. Este se realiza así. Uno de los niños, parado o en posición de burro, para que los demás vengan por detrás o encima de él formando con las manos las figuras y preguntándole: "¿Qué será?" Con dos dedos que se abren y cierran hacen las *tijeras;* con un puño a mano cerrada forman el *martillo*, y con un dedo horizontal que se mueve para cortar, el *cuchillo*.

Muchos se entretienen con el *Burrito caliente*. Para jugarlo, los muchachos, en secreto, convienen, acuerdan poner papeles u otros objetos de poco peso sobre la cabeza de un niño sin que éste se dé cuenta. Cuando así lo han hecho, le gritan:

"¡Burrito caliente,
que le echo la carga y no me la [siente!"

Nosotros llamamos este juego "El Burrito de San Vicente".

Un juego similar, parecido, es el *¡Aguántate, Diego!*, y se efectúa de la siguiente manera: Los niños eligen primero al que ha de representar por primera vez el papel de burro. Este se pone sobre el suelo apoyándose en sus rodillas y manos. Los demás niños tienen que saltar por encima de él y sólo pueden apoyarse en un dedo o una mano, y antes advierten:



"¡Aguántate, Diego!
¡No me muevas las patas ni los [dedos!"

Los que hacen de burros se quedan quietos si quieren favorecer al que salta, y de lo contrario se mueven, se paran o brincan haciendo de ese modo caer a los que brincan, quienes pierden y tienen que hacer el papel de burros.

Los niños se habrán dado cuenta de que el burro y la posición en los juegos es de rigor para el niño que le corresponde adivinar algo.

Entre los niños chilenos, en este juego, a quienes se les pone algo encima, al oír la fórmula tratan de quitarse lo que se les haya puesto encima, sin guardar la posición de burro.

Los niños portorriqueños cuentan entre sus juegos muchos que tienen contactos, que son parecidos con los que guarda la tradición universal; pero también es cierto que tienen preferencias y los seleccionan en las distintas regiones del país.

Los cantos y juegos infantiles de Puerto Rico se encuentran en interesantes volúmenes, lo que quiere decir que los niños de este país cantan y juegan. Los cantos de estos niños, alegres y juguetones, expresan una selección de este pequeño y valioso pueblo.



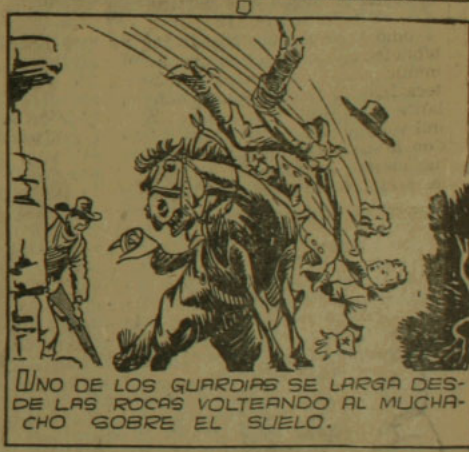
Dibujo de LUIS QUINLAN

BUFALO BILL por Harry O'Neill

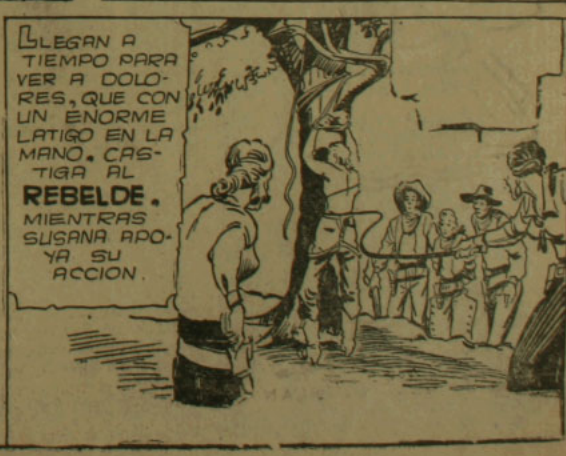












AQUI ESTAS TU

TODA colaboración debe ser corta, si es posible escrita a máquina. Los dibujos deben ser hechos sobre cartulina y con tinta china. Deben ser enviados a revista "EL CABRITO" Sección "AQUI ESTAS TU", Casilla 84-D., Santiago.

"EXCURSION"



ANSIOSAS de reír libremente y de sentir en nuestro rostro el aire fresco y juguetón, una hermosa mañana salimos al campo, a los cerros.

¡Por fin vemos realizados nuestros deseos, fruto de un grupo entusiasta y juvenil!

De madrugada emprendemos la marcha. Avanzamos alegremente, saltando por entre las piedras o charquitos de agua dejados por la última lluvia.

De vez en cuando las ramas nos golpean suavemente. En las hojas brillan como diminutos diamantes las gotitas cristalinas que el rocío ha dejado durante la noche.

De pronto el camino empieza a ascender; nos encontramos en la falda de un cerro. Un perfume de tierra húmeda mezclado con el de la vegetación llega hasta nosotros. El camino nos lleva bajo enredaderas de colgües y copihues, que asoman con curiosidad por entre las verdes hojas. Las quilas se ven aquí y allá. Pronto nos encontramos en la cima del cerro. Al mirar, nuestra vista abarca hasta las nevadas cumbres cordilleranas.

Ahora bajamos por un senderillo rocoso, en el cual de vez en cuando asoma la carita risueña y fresca de alguna florecilla silvestre que se agita mecida por la brisa.

Y de pronto, en un recodo del camino, aparece a nuestra vista un vallecito bañado por las apacibles aguas de un cascabelero río. El sol de la mañana juguetea con las transparentes ondas del río, que un poco más allá cae formando una cascada, cuyas aguas se precipitan gozosamente entre rocas y troncos de árboles arrastrados por la corriente durante alguna tempestad.

Cruzamos el río, y después de descansar un momento nos preparamos a regresar.

Avanzamos acompañadas por el alegre canto de los pajarillos que cruzan volando rápidamente la bóveda azul, en la cual se ven ligeras nubecillas.

Descendemos de la pequeña colina y nos encontramos en el jardín de nuestra casa de campo...

De nuevo en ella, sentadas cómodamente, leyendo o charlando, recordamos la bella excursión matinal, que ha dejado en nosotras un bello e inolvidable recuerdo.

María Arteaga F. (Chillán)

BUZON DE "EL CABRITO"

Adriana Cortés, Valparaíso. — He publicado tu S. O. S., amiguita, y encontrándote muy simpática, a través de tu carta, te invito a enviarme la colaboración que quieras, siempre que sea corta e interesante. Teniendo ideales parecidos, debías ponerte en contacto por carta con Eliana Uranga, que es una gentil y buena colaboradora de Santiago.

A. Rodríguez Araya, Ovalle.—Lamentamos decirte que el N.º 132 está agotado. Gracias por tus felicitaciones.

Vera Meyer, Santiago.—El N.º 50 se agotó hace mucho tiempo; tenlo presente para este otro número de fiestas patrias, amiguita.

Eduardo Rioseco, Linares.—Los "granitos" pueden venir con o sin ilustración, como quieras. Se aceptan chistes, pero no historietas cortas; éstas tendrían que ser muy buenas. Gracias por tus felicitaciones. Quedamos amigos.

María Schuster Cortés, Angol.—Tú y tu hermanita son amigas nuestras; espero que mirando los Cabritos anteriores habrás encontrado oportunamente lo que necesitabas. ¡Guarda bien tu colección!

R. Sepúlveda, Santiago.—Las colaboraciones en dibujo, prosa o verso para fecha fija deben ser enviadas un mes antes.

Mario Vargas, Ovalle.—Envía el dinero en estampillas a razón de $ 2.80 por cada uno de los números que necesitas y te los enviaremos.

S. O. S.

Luis Reyes Ramírez, Oficina "María Elena", desea comprar la colección completa de "El Cabrito", desde el N.º 1 al 80; los interesados pueden dirigirse a él.

Eugenia Martínez y *Elsa Landaustó*, de 14 años cada una, desean correspondencia con lectores de "El Cabrito", especialmente alumnado del LICEO EXPERIMENTAL MANUEL DE SALAS (Correo 9, Santiago).

Eva Toledo, 17 años, Cerro Cárcel, calle Cumming 359, Valparaíso, solicita la letra de un antiguo tango llamado "Fribolá" y ofrece intercambio de canciones.

Estela Gacitúa, 14 años, Gabriel Toro 170, Talcahuano; *Orlando Cáceres*, 16 años, Correo San Miguel, Santiago; *Hernán Herrera*, Casilla 4-D, Los Angeles, Chile; *René Saldivia*, Correo Antilhue, Chile, estudiante de la National Schools; *Miguel Carter*, 17 años, Correo N.º 26, Santiago; *Augusto Rojas*, *Enrique Alcaíno*, *Ricardo Bozo*, *Alvaro Besoaín*, alumnos del 2.º año de la Escuela Agrícola de Molina, desean correspondencia con muchachada estudiantil de toda América, especialmente de Chile.

¡Gracias a los que respondan!

Resultado del problema enviado por NARCISO CARREÑO:	Solución al problema enviado por PLACIDO VILLALOBOS:
SOCRATES	B.—Buey.
CESAR.	O.—Oro.
CURIE.	B.—Baco.
STRAUSS.	Y.—Yes.

NICOLAS GOGOL

PADRE DE LA LITERATURA REALISTA RUSA



NACIO en la pequeña aldea de Sorotschinzi, en 1809. Fué educado en el colegio Besborodsko, en Niesin, y muy joven marchó a San Petersburgo, para buscar trabajo en un Ministerio y luego desempeñar una cátedra de historia.

Sus primeras novelas son de gran interés, no sólo por la habilidad del novelista para disponer la intriga y dibujar los caracteres de sus personajes, sino principalmente por el estudio de las costumbres y por su minuciosa observación. "Las tardes de la granja", colección de novelas, lo demuestra magníficamente.



A continuación vino "Taras Bulba", de la cual hoy existen películas; es un animado cuadro de las costumbres de los moradores de las islas Dnieper, que han jugado un gran papel durante los siglos XVI y XVII en la historia de Rusia y de Polonia. "El rey de los gnomos" es una historia de brujerías y encantamientos que divierte y sobrecoge; "La historia de un loco" es a la vez una sátira contra la sociedad, un cuento sentimental y un estudio médico-legal.



El emperador Nicolás aplaudió la valentía del autor por su obra teatral "El Revisor", en la cual fustigaba las costumbres de la administración, y como recompensa nombró a Gogol profesor de historia en la Universidad de San Petersburgo. A continuación publicó "Las Almas Muertas", "Las Aventuras de Chichikov", y comenzó a viajar por Europa.



Pero Gogol estaba descontento de sus creaciones literarias y comenzaba a dudar del resultado de su misión moral. En 1848 emprendió una peregrinación a Jerusalén, y, de regreso comenzó el segundo tomo de "Las Almas Muertas". Toda la vida de Gogol fué inquieta. Murió en Moscú, en 1852.



LA PATRULLA DE LAS NUTRIAS



por E. LE BRETON MARTIN

RESUMEN.— La Patrulla de las Nutrias, grupo scoutivo fundado por el almirante Sir Gervase, y capitaneado por un hábil y valiente niño, David Pethycombe, ha vivido ya mil interesantes sucesos. Actualmente David está empeñado en hacer reconocer la honradez de un niño, Gerardo Parker, que sus compañeros de la Escuela Hillborne condenan por ladrón. El muchacho va a ser expulsado.

(CONTINUACION.)

GERARDO caminó con el alumno jefe. Tuvo que atravesar las filas de alumnos, oír los silbidos de desprecio y las palabras humillantes, bajo las miradas insolentes de Blake, Murrell y Deedes. Por fin llegó. Se le dijo que permaneciera a un lado, destacándose de los demás para que todos lo vieran. David no estaba allí. ¡Qué solo se encontraba!

Los profesores, precedidos del director, atravesaron con paso ceremonioso el *hall* y subieron a la plataforma elevada que se encontraba al final del salón donde había sido conducido.

Se oyó la aguda voz del doctor Hampson. Reinó el silencio más absoluto en todos los circunstantes. Todos miraban hacia donde se encontraba Parker, con las manos crispadas, el rostro intensamente pálido y los ojos llenos de lágrimas no derramadas. Y nadie lo compadecía.

—Muchachos —dijo el doctor Hampson—, en todo el curso de mi carrera jamás me había correspondido desempeñar una tarea más ingrata, más desgarradoramente ingrata que la que hoy motiva esta reunión. Pensar que Hillborne, este orgulloso y viejo plantel de educación, en cuyas listas de oro se registran tantos y tantos nombres de fama, haya dado albergue a un ladrón, a un muchacho que de algún tiempo a esta parte y en el silencio del secreto ha estado cometiendo toda una serie de crímenes inauditos.

"A tal ofensa, tal medida. Si el desgraciado hubiera confesado sus crímenes, nos habríamos evitado esta odiosa ceremonia y lo habríamos despedido sin exponerlo a la expulsión pública. Pero tendré que cumplir con mi deber, por desagradable que él sea. Debo pensar en los demás, en el ejemplo que estos hechos constituyen para los demás muchachos, algunos de los cuales estarán tal vez en el camino de la tentación. ¡Gerardo Parker, avanzad! ¡Debéis abandonar la escuela porque sois un ladrón!

Parker, apenas consciente de lo que hacía, avanzó con paso vacilante. Todo había terminado entonces..., y David había faltado a su palabra.

¿Faltado? No; en aquel mismo instante se abrió ruidosamente la puerta del gran salón y un boy-scout entró corriendo hasta el centro del *hall*. Su voz vibrante resonó como un clarín:

—Gerardo Parker es inocente. Puedo probarlo. Sé quién es el ladrón y pido justicia, señores.

El efecto de aquellas ardorosas palabras fué eléctrico. Un murmullo de asombro resonó en toda la sala. El doctor Hampson se volvió hacia el intruso, gritando:

—¿Qué significa esto? ¿Qué significa?

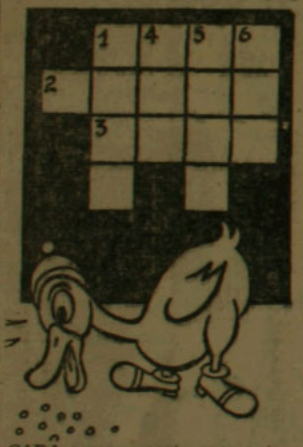
CAPITULO XXX

¿QUIEN ES EL CULPABLE?

Si hubiera caído una bomba en medio de los alumnos, no habría producido un efecto más dramático que la irrupción de David. Aquel acontecimiento sin precedentes en la historia de la escuela debía forzosamente provocar una atmósfera de hostilidad en contra del intruso.

Recuérdese que Hillborne era

CONCURSO DEL TEATRO METRO



CADA semana sorteamos entradas entre los lectores que nos envían la solución exacta al puzzle que publicamos. Estas entradas son válidas para las Matinales Infantiles de los días domingo. Las cartas-solución deben ser enviadas a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Y las entradas deben retirarse en nuestras oficinas, Bellavista 069, 2.° piso.

PUZZLE DE ESTA SEMANA:

HORIZONTALES:
1. Sacerdote.
2. Arma.
3. Representación en un plano de la tierra.

VERTICALES:
1. Lecho.
4. Parte del dedo
5. Vestimenta.
6. Nombre femenino.

La solución irá en nuestro próximo número.

LISTA DE PREMIADOS (Teatro Metro): Carmen Cassanello, María Casanova, Héctor Celedón, Fermín Núñez, Hugo Hartad; Yolanda Fernández, Alberto Martínez, Teresa Sartóriz, Rosa Sartóriz, Carlos U. Maldonado, María Teresa Ureta, Héctor Fuentes, José Cruzat, Jorge Bustamante, Guillermo Valero, Mario Briones, Mario Chiguay, Vicente Peña, Olga E. Ubeda, Sócrates Villarroel, Jaime Apablaza, Raquel Cañas, Santiago Aros, Nuris Aros, Susana Vaisse, Ernesto Fonseca.

SOLUCION AL PUZZLE DE LA SEMANA ANTERIOR

Horizontales:	Verticales:
1. Mago.	1. Mano.
2. Agua.	4. Vago.
3. Enojo.	5. Aguja.

una de las escuelas públicas más viejas de Inglaterra; que la mayoría de sus alumnos provenían de hogares ricos y aristocráticos; que allí el conservantismo había echado raíces profundas; que todo lo que ofendiera a la etiqueta era tenido allí como una ofensa sin nombre. Además, la escuela entera estaba convencida de la culpabilidad de Parker. Era, pues, muy natural que consideraran la intervención de David como una salida impertinente de teatro. Una tempestad de silbidos saludó su declaración.

—¡Afuera! —gritaron varias voces—. ¿Quién es ese intruso? ¿Cómo se atreve a llegar hasta aquí? ¡Afuera!

David comprendió que si no procedía con rapidez sería muy pronto expulsado del *hall* y tendría que abandonar toda esperanza de salvar a Gerardo. En tal situación, se cogió de su última tabla de salvación. Levantando la mano derecha, hizo la señal secreta del scout.

—¡Apelo a los Sabuesos de Hillborne! —gritó—. Si hay aquí algunos de la patrulla, les pido que me ayuden a hacer justicia.

La señal fué contestada inmediatamente. De entre la multitud que se agolpaba alrededor del capitán de las Nutrias surgieron seis muchachos; de entre ellos se destacaba uno de cara alegre y ojos azules brillantes.

—¡Muy bien! —gritó éste—. Aquí están los Sabuesos. Yo soy Henderson, el capitán. Siempre listos. La justicia es una joya, muchachos; hay que custodiarla y defenderla.

Luego, dirigiéndose a los niños que estaban a su alrededor:

—Muchos de vosotros habéis tenido particular empeño en reíros de los boy-scouts; quién sabe si ahora no tendréis que aprender que hay algo grande que nos hace obrar.

Mientras esto ocurría entre los alumnos, Jackson, uno de los profesores que estaba en la tarima, se había acercado al director y le hablaba con mucho empeño y ademanes de convicción. Jackson era responsable de la formación de la Patrulla de los Sabuesos de Hillborne. Naturalmente, deseaba que toda la escuela fuera testigo del poder del scoutismo. El mismo había tenido que trabajar cuesta arriba contra un ambiente desfavorable, porque en Hillborne no se tenía en gran estima a los boy-scouts. Jackson había tenido una entrevista con el almirante, y por él había conocido las hazañas de David. Y el joven profesor estaba deseoso de hacer competir a los Sabuesos contra las Nutrias.

—¡Que cese este tumulto! —gritó la voz del director—. Que cada uno vuelva a su puesto; de lo contrario, suspenderé todos los medios días de asueto que quedan en el año.

Esta amenaza surtió buen efecto. Los niños volvieron de nuevo a la fila. El director continuó:

—He tenido oportunidad de conversar con Pethycombe, el niño que acaba de penetrar en forma violenta hasta este recinto. Es un boy-scout, y se me asegura que es una persona espléndida. Mr. Jackson me comunica que él ha formado en la escuela una patrulla, aunque, debo confesarlo, muy poco interés he tomado en el asunto, porque sé muy poco de scoutismo. Pethycombe nos declara que Parker es inocente de los crímenes que se le imputan. Pues bien, la justicia es la herencia más valiosa que nos ha legado la tradición. Venid aquí, —David Pethycombe. Habéis hablado con valentía. Estamos dispuestos a escucharos.

David se irguió un tanto y se dirigió lentamente hacia la tarima. Se sentía un poco nervioso y sus ademanes indicaban claramente que no era de su agrado la tarea que le esperaba, añadido a lo cual tenía que andar un poco a tientas en la obscuridad para resolver todas las dificultades que se había propuesto. Veía también que tendría que probar al público, en gran parte hostil, que le escuchaba, la inocencia de Parker en buena forma.

Subió a la plataforma. Dió una mirada a Parker, que, en pie a un lado de la sala, lo contemplaba suplicante; miró en seguida al director y al profesor Jackson, que pareció estimularlo con una mirada, y, por fin, se volvió a los alumnos:

—¿Hay aquí alguien de apellido Lascelles? —dijo, en voz baja.

—Sí —contestó el director—. ¿Por qué esa pregunta?



—Deseo saber si él me ha visto antes, o si me ha encontrado en alguna otra ocasión.

(CONTINUARA)

M. R. Volcán



LA TINTA QUE ES INDISPENSABLE PARA EL ESCOLAR

PIDALA EN LAS

Librerías UNIVERSO

y en todas las buenos LIBRERIAS

PAGINAS de la HISTORIA de CHILE.

MOVIMIENTO EDUCACIONAL DE 1842

(De la "Historia de Chile", por LUIS GALDAMES.)

A PESAR de su vida lánguida y de su molde casi exclusivamente monacal, la Universidad de San Felipe había prestado servicios de no escaso valor a la enseñanza pública; pero, consumada la independencia y concentrada la instrucción superior, junto con la secundaria, en el Instituto Nacional, no tenía ya razón de existir y sólo se conservaba como un recuerdo o, más bien, como un anacronismo. En 1839, Mariano Egaña, ministro del ramo, dictó un decreto suprimiéndola y declarando que en su lugar se establecería una casa de estudios denominada Universidad de Chile. Ese decreto debía tener la fuerza de ley, mediante la latitud de poderes que por las facultades extraordinarias todavía conservaba el ejecutivo; pero si bastó para extinguir como al siglo de su existencia esa institución colonial, en cambio no consiguió dar vida por de pronto a la corporación nueva. Esto sólo vino a cumplirse tres años más tarde, a virtud de una ley dictada en 1842.

La organización que, según esa ley, se daba a la Universidad no se diferenciaba mucho de la de hoy: cinco facultades (teología, humanidades, leyes, medicina y matemáticas), cada una con su correspondiente decano; un rector, un secretario general y un consejo compuesto de todos esos funcionarios y de otros dos individuos nombrados por el Presidente de la República. Pero, en cuanto a sus atribuciones, la diferencia era considerable. No debía pasar de ser, entonces, más que un cuerpo consultivo y académico encargado de vigilar la enseñanza secundaria y superior y de proponer aquellas medidas de mejoramiento que juzgara oportunas. Había, sin embargo, una disposición que estimulaba al estudio, y cuyos resultados fueron de gran beneficio. Esa disposición ordenaba que la Universidad celebrara cada año una sesión solemne, en la cual uno de sus miembros, designado oportunamente por el rector, leería una memoria sobre un período de la historia nacional, lo que dió origen a trabajos interesantes que en los años siguientes adelantaron mucho el conocimiento del pasado. Además, la Universidad abriría concursos sobre temas especiales, y los premios se repartirían en la misma sesión. Como era natural, el Presidente de la República nombró los individuos de las cinco facultades y los funcionarios que debían dirigir la corporación. En cuanto a estos últimos, no hubo vacilaciones. *Andrés Bello* fué designado rector, no obstante los esfuerzos del clero para que se nombrase un sacerdote en su lugar. Pero,

Breves biografías de grandes americanos:

FRANCISCO OLIVA

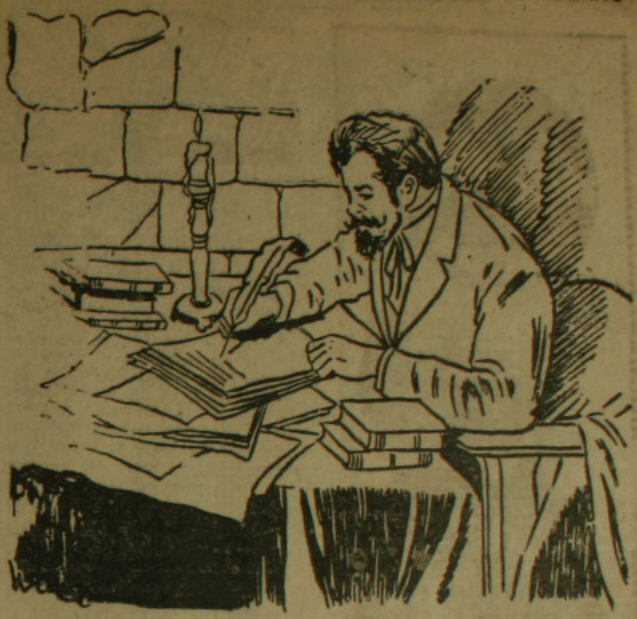
(CHILE)

ALUMNO del compositor nacional Zapiola, Francisco Oliva, en 1831, entró como alumno en la banda de músicos del batallón N.º 4 de guardias cívicas, hasta que fué nombrado músico mayor de la banda del buque almirante, que mandaba entonces Blanco Encalada. Con este empleo se encontró en el bloqueo del Callao, como también en la Campaña de Arequipa en 1837. Hizo la segunda campaña del Perú con el cargo de músico mayor del batallón Colchagua y con grado de subteniente, habiéndose encontrado en todas las acciones de guerra, inclusa la de Yungay, el 20 de enero de 1839. En 1840, sin remuneración alguna, organizó la banda de músicos de la brigada de marina y dos años después la del escuadrón de caballería de Valparaíso y la de la artillería de la misma ciudad. Seis años después hizo lo mismo con la banda del batallón Chacabuco y con la del 7.º de línea. En 1853 fué nombrado profesor de instrumentos de viento del Conservatorio Nacional, y en 1860, promovido a director de ese establecimiento.

al tratarse de la designación de los individuos de las facultades se vió que era imposible completar su número —30 para cada una—, porque, a pesar de haberse incorporado en ellas a todos los doctores de la fenecida Universidad de San Felipe que aun vivían, no se halló una cantidad suficiente de personas con merecimientos dignos de tal distinción. La inauguración de la Universidad de Chile no tuvo lugar hasta el 17 de septiembre de 1843, en el mismo local que había ocupado la antigua Universidad de San Felipe (hoy Teatro Municipal), y fué un acto memorable al que asistió lo más distinguido de Santiago.

El celo del gobierno por difundir y mejorar la enseñanza no se había detenido aquí. La creación de la *Escuela Normal de Preceptores de Santiago*, la primera que hubo en todo el país, data también de esos tiempos (1842), y se llevó a cabo mediante el empeño del ministro Manuel Montt, quien la puso a cargo de aquel argentino que tan lucido papel estaba haciendo en la prensa: *Domingo Faustino Sarmiento*. El nuevo colegio tenía una importancia especialísima: era el primer paso que se daba para levantar la educación primaria a la altura de la gran necesidad nacional que debía satisfacer. Antes había sido imposible atender a esta exigencia, porque el estado de perturbación de la República y sus cortas rentas no lo facilitaban. Además, algunos de los hombres de gobierno, si comprendían la importancia de la escuela, no le concedían la misma al maestro, de tal modo que pensaban que cualquiera, sabiendo leer y escribir, podía enseñar a hacerlo. Al tiempo de ser fundada la Escuela Normal no había en Chile más de cincuenta escuelas primarias de ambos sexos, mal instaladas, peor servidas y en las cuales no se enseñaba más que a leer, escribir y rezar. Un total de poco más de 3.000 niños concurría a ellas, en una población en que debía haber no menos de 200.000 en situación de recibirla.

A continuación de esa obra, se trató también de difundir la



enseñanza técnica, a cuyo efecto se crearon en Santiago una *Escuela de Artes y Oficios* y una *Escuela de Agricultura*, a la que se anexó un terreno para la práctica de los cultivos, que sirvió de base a la instalación de la Quinta Normal. Todavía se hizo más, se procuró iniciar la cultura artística por medio de la fundación de la *Escuela de Arquitectura y de Pintura* y del *Conservatorio Nacional de Música*. Estos planteles educacionales representaban un progreso todavía desconocido en Sudamérica.

Pero no solamente la enseñanza superior, la primaria, la artística y la técnica merecieron la atención de los poderes públicos. También la mereció la *educación secundaria*. En 1842 había en esta rama de la enseñanza seis establecimientos: el Instituto Nacional y los liceos de La Serena, San Felipe, Cauquenes, Talca y Concepción. Poco después se instalaron los de Rancagua y San Fernando.

En el de La Serena se había creado antes una cátedra de química y mineralogía, a fin de estimular el desarrollo de la zona minera del Norte con la preparación técnica de algunos jóvenes de aquellas localidades. Con esa clase inició *Ignacio Domeyko* la enseñanza científica de la minería en Chile, que había de continuar más tarde, dentro de la Universidad.

Era este sabio polaco de conocimientos bien definidos en materias de educación, y promovió una reforma general en los estudios secundarios, que el gobierno aceptó y mandó poner en práctica en el Instituto en 1843. Por ella se fijaba en seis años el estudio de las humanidades, se introducía el aprendizaje simultáneo de ramos diversos en un mismo curso, y se incorporaban entre éstos la historia, las ciencias físicas y naturales, las matemáticas y un idioma extranjero. Mediante la actividad del rector del Instituto, entonces *Antonio Varas*, esa reforma pudo allí implantarse y preparó un laudable cambio de rumbos en esta enseñanza, encaminándola por vías más científicas fundadas en el conocimiento de la naturaleza.

El movimiento de 1842, tuvo consecuencias inmediatas en el orden religioso, en el político y en la cultura general.

CURIOSIDADES *EN la China, el estudio de la astronomía y de su afín, la astrología, se remonta a tiempos legendarios. Como dato curioso refiérese que cuando dos príncipes, miembros del Consejo de Astronomía, no acertaron a predecir el eclipse solar del año 2,155, antes de J. C., el soberano mandó un pequeño ejército para castigarles vergonzosamente.*

Buen HUMOR



—*El nuevo peón que tomé ayer me ha salido un perfecto tonto. ¡Fíjate que encontró unas botellas de leche en el pasto y porfiaba que había hallado un nido de vaca!...*

Enviado por CARMEN CERECEDA R., Balmaceda 374, Villa Moderna, Recreo. Dibujo de SANTANDER.

EN UN TRIBUNAL

EL JUEZ. —¿Es usted casado?
ACUSADO.—Sí, señor, con una mujer.
EL JUEZ. —¡Hombre, es natural que sea con una mujer!
ACUSADO. —¿Sí, no? ¿Y cómo yo tengo una hermana que es casada con un hombre?...

Enviado por J. BUSTAMANTE T., Santiago.

CONCURSO DE GRACIA

CADA lector o lectora puede colaborar en esta página, enviándonos cuantos chistes quiera. Si vienen con ilustración, ésta debe ser en cartulina y con tinta china, y su tamaño de 10 centímetros de ancho por 10 de alto. Enviar a "El Cabrito", Casilla 84-D., Santiago. Cada semana se premiarán los tres mejores.



—*Bueno, conforme; pero dígame, antes de darle la portería desearía saber si siendo usted portero no se han quejado nunca los vecinos.*
—*¡Nunca, señor, ni uno solo!*
—*¿Dónde prestaba usted sus servicios?*
—*¡En el cementerio, señor!*

Enviado por RODOLFO FERRADA R., San Francisco de Limache.



—*¿Qué te pasa, José, que tienes esa cara de enfermo?*
—*¡Algo terrible, hombre! ¡Es una opresión que no me deja!*
—*¿Y eso es todo? Pues ándate a un asilo...*
—*¿A un asilo?*
—*Pero claro, ¿no dicen que "el asilo es contra la opresión"?*

Enviado por LILIAN JEREZ M., Freire 175, Los Angeles. (Dibujo de E. RIOSECO M.)

¡QUE RECETA!

BOTICARIO. —*Pero, señorita. ¡Esta no es una receta!*
SEÑORITA. —*Ya lo sé; es una carta de mi novio, pero como tiene una letra tan ilegible, vengo a que usted me haga el favor de descifrarla, como si fuera una receta.*

Enviado por EMILIO DIBAN, Toro Mazote 034, Santiago.

ERA INUTIL

SINFORIANO.— *¡Qué desgracia la mía! Fíjate que perdí mi perro escocés tan bonito. Voy a poner un aviso en el diario...*
ANACLETO. —*¡Pero, hombre! ¿Acaso tu perro sabe leer?...*

Enviado por TERESA URIBE, Santiago.

PREMIADOS ESTA SEMANA: LILIAN JEREZ M., CARMEN CERECEDA R. Y E. RIOSECO.

AVENTURAS DE CACO

por RAFAEL AMPUERO



Santa Rosa de Lima

PATRONA DE HISPANO-AMERICA

La vida de Santa Rosa de Lima se desarrolla en la Ciudad de los Virreyes, en los primeros días de la colonia. Había nacido en 1586, o sea en los tiempos que alarmaban las costas de América los desembarcos del corsario Drake.



Era hija de un pobre hidalgo llamado Gáspar Flores, quien tenía muchos hijos. Cuando Rosa se agregó a la numerosa familia, le pusieron el nombre de Isabel; pero, tres meses después de ver sus familiares y vecinos el milagro que convertía su rostro en una rosa encendida sobre su cunita blanca, la madre exclamó: "Hija mía, tú eres mi Rosa, Rosa venida del cielo y Rosa te llamarás para siempre".



Llegada la edad, pensaron en casarla bien, pero la niña se opuso, y leyendo la vida de Catalina de Sena encontró la solución para escapar al compromiso: se cortó los cabellos y llevando ese tesoro áureo en las manos, fué a pedir perdón a su familia. Golpes y palabras duras cayeron sobre ella, pero todo lo soportó, encerrándose en una pieza, dedicándose a la oración y a la penitencia. Sacrificó su belleza para no llamar la atención y llegó hasta meter sus bellas manos en cal viva para hacerlas indignas de toda admiración.

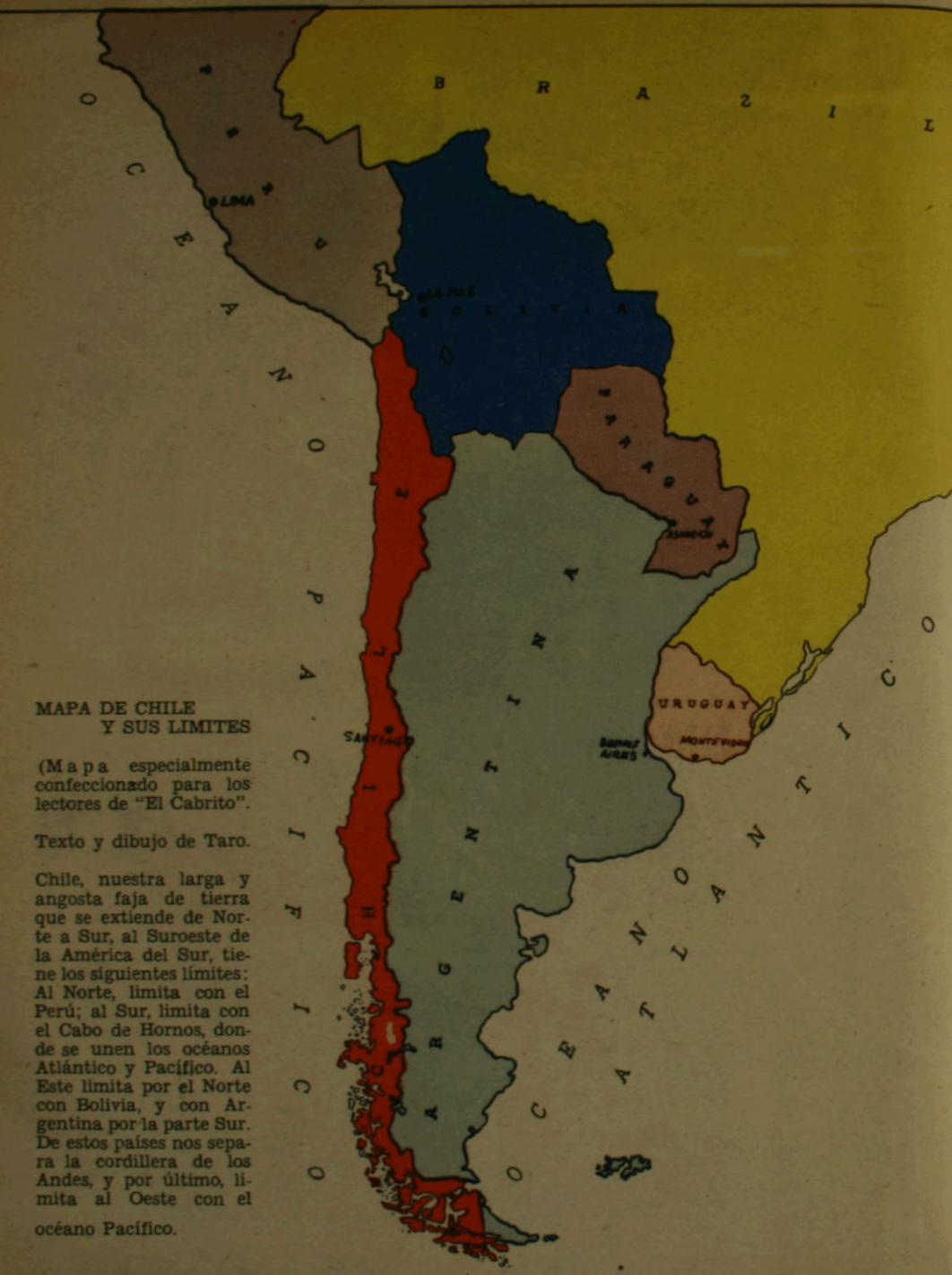
Desde chica Rosa demostró un carácter bondadoso en extremo; su preocupación para los pobres, la inteligencia de sus palabras y miles de buenas acciones que realizaba, habían emocionado a toda Lima. Cuando su madre iba con ella por la calle, la gente exclamaba: "¡Ahí va la reina del Perú!"





Iba a ingresar al Convento de las Agustinas, cuando pensó que podría hacer mejor obra socorriendo a los pobres, simplemente como Terciaria, dedicada a la Virgen del Rosario. Entonces le ocurrieron varios milagros que conmovieron a toda Lima y el mundo. Rosa, como penitencia llevaba en la cintura una cadena de hierro, cerrada con candado, cuya llave arrojó en un pozo, y muchas otras penitencias.

Tenía 27 años cuando murió; toda Lima se enlutó. El Virrey, el Arzobispo, la Audiencia y el Cabildo encabezaban el cortejo que acompañaba sus restos a la Iglesia de los Padres Dominicos, y entonces, dicen, ante el cadáver, Nuestra Señora del Rosario sonrió a su hija predilecta que tanto bien había hecho en la tierra.



MAPA DE CHILE Y SUS LIMITES

(Mapa especialmente confeccionado para los lectores de "El Cabrito".

Texto y dibujo de Taro.

Chile, nuestra larga y angosta faja de tierra que se extiende de Norte a Sur, al Suroeste de la América del Sur, tiene los siguientes límites: Al Norte, limita con el Perú; al Sur, limita con el Cabo de Hornos, donde se unen los océanos Atlántico y Pacífico. Al Este limita por el Norte con Bolivia, y con Argentina por la parte Sur. De estos países nos separa la cordillera de los Andes, y por último, limita al Oeste con el océano Pacífico.